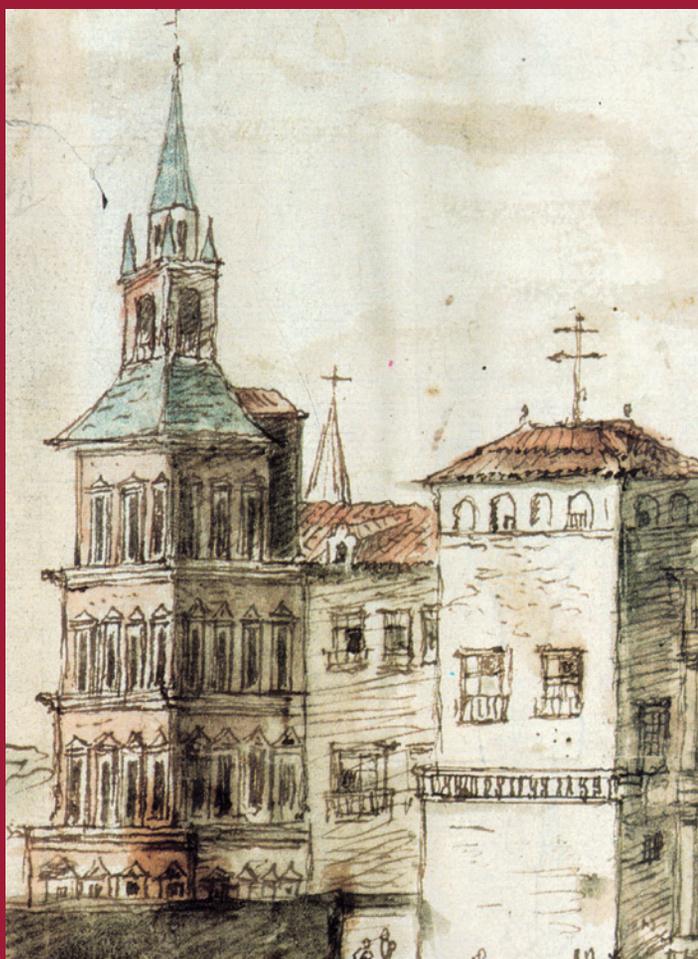


# Antonio de Herrera y su Historia General del Mundo

Estudio de Mariano Cuesta Domingo

Volumen III



**ANTONIO DE HERRERA Y SU  
HISTORIA GENERAL DEL MUNDO**

**ANTONIO DE HERRERA Y SU  
HISTORIA GENERAL DEL MUNDO**

**MARIANO CUESTA DOMINGO**

**VOLUMEN III**

**AGENCIA ESTATAL BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO  
MADRID, 2016**

Primera edición: septiembre de 2016

En cubierta: Detalle de la torre dorada del Alcázar de Madrid, según la reforma por Juan Bautista de Toledo por orden de Felipe II. Dibujo de Anton Var der Wynqaerde



Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional, (CC BY-NC-ND 4.0).

- © Mariano Cuesta Domingo por el Estudio Preliminar
- © Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, para esta edición

<http://www.boe.es>

NIPO: 007-16-112-0  
ISBN (obra completa): 978-84-340-2321-5  
ISBN (volumen III): 978-84-340-2324-6  
Depósito Legal: M-22797-2016

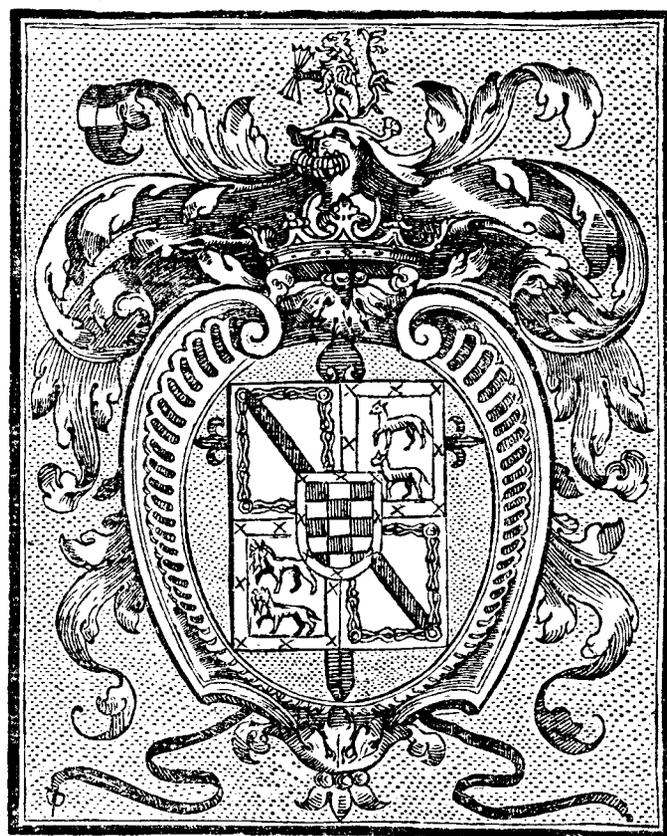
Imprenta Nacional de la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado  
Avda. de Manoteras, 54, 28050 Madrid

SEGUNDA PARTE  
DE LA HISTORIA GENERAL  
del mundo, de XI. años del tiempo del señor Rey don  
Felipe I I. el Prudente, desde el año de  
M.D.LXXV. hasta el de M.D.LXXXV.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA  
*Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su  
Coronista de Castilla.*

DIRIGIDA A DON IVAN DE ÇVÑIGA, AVELLANEDA, y Baçan, Conde de Miranda, Marques de la Bañeza, señor de la Valduerna, Presidente de los supremos Consejos de Castilla, y de Italia, y de los Consejos de Estado, y Guerra.

Año



1601:

CON PRIVILEGIO.  
EN MADRID, Por Pedro Madrigal.  

---

*A costa de Iuan de Montoya, mercader de libros.*

**R**O R Quanto por parte de vos Antonio de Herrera, nuestro Coronista mayor de las Indias, nos fue hecha relacion, que vos auia des escrito vna Historia general, de veintiseis años, de vuestro tiempo, comenzando del año pasado de mil y quinientos y cinquenta y nueue, hasta fin del de quinientos y ocheta y cinco: lo qual era obra vtil y provechosa, y nos pedistes y suplicastes, os mandassemos dar licencia para le imprimir, con priuilegio por quinze o veinte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias q̄ la prematica por nos fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado q̄ deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien: y por la presente, por os hazer bien y merced, vos damos licencia y facultad para q̄ por tiempo de diez años, primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la fecha della, vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original q̄ en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Christoual Nuñez de Leon, nuestro escriuano de Camara, de los q̄ en el residen, con que antes q̄ se venda lo traigais ante ellos, juntamente con el original, para q̄ se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traigais fee en publica forma, en como por Corrector nõbrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el original. Y mandamos al impressor q̄ imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando asy, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio, y primer pliego, con el qual seguidamete ponga esta nuestra licencia, y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en las dichas nuestras prematicas y leyes destos nuestros Reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia nõ le pueda imprimir ni vender, so pena q̄ el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos q̄ del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez q̄ lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte, para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chãcellerias, y a todos los Corregidores, Afsistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias, qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, asy a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido: y contra su tenor y forma no vays ni passeys en manera alguna. Fecha en el Monasterio de Gandia, a nueue dias del mes de Febrero de mil y quinientos y nouenta y nueue años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor.

*Don Luys de Salazar.*

## T A S S A.

**Y**O Christoual Nuñez de Leó, escriuano de Camara del Rey nuef-  
tro señor, y vno de los que residen en su Consejo, doy fee, q̄ auien-  
dose visto por los señores del, vn libro que con priuilegio de su Ma-  
gestad esta impresso, intitulado primera y segunda parte de la Historia Ge-  
neral del mundo de 27. años, del tiempo del señor Rey don Felipe Segun-  
do el Prudente, compuesto por Antonio de Herrera Coronista de su Ma-  
gestad, tassaron cada pliego de los que tiene el dicho libro, a tres marauedis  
y medio, con que antes y primero que se venda el dicho libro, se ponga al  
principio de cada vno dellos esta fee de tassa: y para que dello conste, de má-  
damiento de los dichos señores del Consejo de su Magestad, y de pedimie-  
to del dicho Antonio de Herrera, di esta fee, en la villa de Madrid a 19. de  
Enero de. 1601. años.

*Christoual Nuñez de Leon.*

## ERRATAS.

**P**Lan. 1. col. 1. reng. 2 6. quiso oyr, diga, quiso yr. 1. 2. 3. 1. trabajo en que. 181. 3 7. Scipion. 18. 1. 3 5.  
les pusieron. 2 1. 2. 40. como de los. 2 3. 1. 2 4. Turquesas. 2 4. 2. 1. entendido. 2 5. 2. 3 9. así se eli-  
3 2. 1. 2 4. for. el. 3 7. 2. 4 2. cumi. 4 5. 1. 1 2. lo impidiese. 4 7. 1. 2 3. no ay que. 4 9. 1. pen. vnas son de  
5 5. 1. 1. agora. 5 8. 1. 1 8. Turquesas. 5 9. 2. 2 6. mouimiento. 60. 1. 3 6. dello. 6 2. 2. 1. 1. Valeriano. 6 7. 2.  
1 6. Hopero. 1 7. el. 6 9. 2. 1 0. escriuiendose. 7 7. 2. pen. a Muley. 80. 2. 1 6. inconueniente. 2 6. Duque Ca-  
simiro. 8 8. 1. pen. temiendo. 8 9. 1. pen. dexassen el puef. 90. 1. 4 1. fo todo. 9 2. 2. 1 8. auian. 9 3. 2. 4 3. al-  
dea. 9 7. 2. 1. viúdo aquellos Estados. 9 7. 1. 2. tan. 3 8. de. 10 5. 1. 1 3 y es. 10 9. 1. 3. le escriuiese. 10 9. 2. 4 2.  
Escutari. 1 1. 1. 1. 3. Eufriates. 3 2. Escutari. 3 4. Paflagonia. 1 17. 2. 3 6. con la voluntad. 1 1 5. 2. 3 8. llamaró  
1 9. terra no por esso dexaua. 1 2 9. 1. 2. cerco 1 5. otros. 1 2 9. 2. 3 9. ayu 1 30. 1 1. 5. no lo. 1 3 1. 1. 3. fu. 1 3 2.  
2. 3. 1. manes de Arefcan. 1 3 6. 1. 3 7. quietud en aquellos. 1 3 8. 2. 3 6. dilataua. 1 3 9. 2. 4 1. pñiese. pen-  
amigo. vlt. en Holanda. 1 40. 2. 9. orgullo con vna. 1 4 6. 2. 2. 1. señor. 1 4 7. 2. 3 7. entresi los. 1 4 9. 1. 4 3. tra-  
tauan. 1 4 9. 2. 3. Alemanes hasta. 1 9. fuefle. 1 5 1. 1. 3 2. estoste ile. pen. publica. 4 3. genia, fu. 1 5 2. 2. 1 9.  
fillos. 1 5 6. 2. 2 7. cauallero, cuy. 1 5 7. 1. 3 2. no passó por. 1 6 2. 1. 2 7. y a cinco. 1 6 4. 1. pen. que. 1 6 8. 2.  
10. hazia. 2 7. porte. 1 70. 2. 1 7. Yergues persuadia que. 5. mouer a boluerse al Rey. 1 7 2. 1. 1 7. auifassen.  
1 7 2. 2. 2 6. procedia. 1 7 3. 1. 5. a esto. 1 7 4. 2. 4 4. juntaron con los. 1 7 5. 1. 4 4. Yergues, con que. 1 7 6. 1.  
1 7. rador. 1 7 9. 1. 4. lefa. 1 2. que la. 4 5. y sin ella cobrauan di. 1 7 9. 2. 2. reseruaua. 1 80. 2. 10. manifestassen  
1 8 2. 1. 2 4. por ello. 1 8 5. 1. 5. les. 1 90. 1. 4 3. sacados. 1 9 4. 1. 3 8. haliaron. 1 9 7. 2. vlt. blicádolo. 201. 1. 4. otros  
especialmente. 20 7. 1 8. aljama. 20 8. 3. 3 8. toda la. 10 9. 1. 8. porque. 10 9 3. 20. respetauá. 110. 1. 16. Guar-  
diola. 1 7. le fueffen. 1 8. no embargante que. pen. hecho mas de. vlt. sitar al. 211. 4. vlt. y al Rey. 2 1 2. 4.  
20. cessassen. 2 1 6. 3. 1 7. carga. 2 1 6. 4. 1 2. se pudief. 21 7. 2. 40. se deshiziesse. 21 8. 2. 2. Embaxador. 21 9. 2.  
1 9. al Rey. 2 20. 2. 41. el caso. 2 2 8. 2. 2 4. Vzeda. 2 2 9. 2. 2 4. lleuaua. 3 3 6. 1. 2 8. Rey, porque. 2 3 6. 2. 2. do  
acabar. 2 4 3. 3 9. la voz, antep. Reyno de. 2 5 1. 3. 3 8. instrucciones. 2 5 2. 3. 30. la gente eran grandes, los  
2 5 5. 2. 4 3. vuisse. 2 5 7. 1. 4 3. se le. 2 5 8. 2. 40. manejo. 2 6 1. 1. 1. conocia que para. 7. sentimiento. 2 6 6.  
2 3 3. y. 2 7 4. 1. 2 8. no le obedeceria. 2 7 9. 1. 11. pro- 3 3. tancia. 2 90. 2. 1 6. princi. 2 9 5. 2. 1 8. á la. 1 9. nadie, y la  
2 9 6. 2. 9. aguardauá. 2 9 8. 1. 1 7. Esta distribucion. 3 0 1. 1. pen. hermanas. 30 6. 1. 6. de Bison. 30 7. 1. 10.  
espaldas. 30 8. 1. 2. quisiesse. 30 9. 1. 8. passar, antep. passar. 310. 2. 4. pagan. 5. quieren. 311. 2. 2 3. prefa. 313  
3. vlt. sobre se. 3 1 6. 2. 10. se abra. 3 1 7. 1. 8. bre, y que si. 3 1 7. 2. 9. precedido. 1 2. determinados a elle. al  
3 1 9. 1. 4. 2. grãdes. 3 2 2. 1. 10. tiuamente. 3 3 6. 2. 3 1. méte cinco. 3 3 6. 1. 1 4. Guipuzcanas. 3 3 7. 3. 5. tiofe. 3 3 9  
2. 2 9. esta. 3 40. 1. 1 4. la esco. 3 4 9. 1. 6. E N. 3 3. suele. 3 5 1. 2. 3 8. ceses. 3 5 6. 1. 3 7. fueró. 3 6 1. 1. 2. de los Prin-  
cipes. 3 6 2. 1. 6. brassé. 3 7 4. 1. 1 3. entretanto. 3 9 3. 1. antep. bera. 3 9 8. 1. 9. se yua. 401. 2. 3 9. irató. 404. 2.  
pen. gado. 409. 2. 7. inuentor. 411. 3. 2. 1. passaria otro. 4 20. 2. 1 5. prelarã. 4 3 9. 2. 4 4. mandado. 4 4 7. 2.  
antep. Peña mayor. 4 5 1. 3. 9. y a los. 4 5 2. 1. 3 0. nonigos. 4 60. 2. 1 8. Montalto. 4 6 2. 1. vlt. hallar le.

*Iuan Vazquez del Marmol.*

## C E N S U R A.

[5]



OR Mandado de V. Alteza he visto vn libro intitulado Historia general del mundo, de veinte y siete años, desde el de 1559. hasta el de. 1585. escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de las Indias de V. Alteza, y auiendo la bien visto y considerado, he hallado q̄ el Autor ha vsado mucha diligēcia y estilo de verdadero historiador, y que sera vtil y prouechofo para todo genero de gentes, y necessaria para que nose escurezcan los hechos desta nacion, sucedidos en estos tiempos que han sido tan claros, como el mundo sabe; y dignos de eterna memoria: y conforme a esto es muy justo que V. Alteza le conceda la licencia y priuilegio que pide, y este es mi parecer. Fecha en Madrid a doze de Diziembre de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

*El Doctor Iuan Arias  
de Loyola.*

In Herreræ Annales, frater Andreas Vvife  
Hybernus Prior Angliæ Ordinis  
Hierosolymitani.



*E* Mirere legens Herreram, si dapis atq̃  
Oblitus somni nocte dieq̃ legas,  
Ille diuturnam describit Rege Philippo  
Pacem, hoc est, illo Principe sæcla Deum.

*Sæcla Deum tragici tamen haud expertia Martis  
Cuncta Senescebant cum bona Rege sene,  
Quæ simul & reliqui, sic motus ordinat orbis,  
Vt non compositis floribus arua virent,*

*Non ars Annales, sed sermo candidus ornat,  
Et narratorum candida nuda fides,  
Quæ tamen & rapiunt hoc ipso, & simplicitate  
Obletant, fucō ceu bona virgo carens,*

*O fortunate, oq̃ Philippe secunde, secunde,  
Nulli quem aternat, tam sacer Historicus,  
Historicum quamuis aternant sic tua gesta  
Alter vt alterius non moriatur ope.*

A D O N I V A N D E  
Z V N I G A, A B E L L A N E D A Y  
Baçan, Conde de Miranda, Marques de  
la Bañeza, señor de la Valduerna, Presidēte  
de los Consejos supremos de Castilla y  
de Italia, y de los Consejos de  
Estado y Guerra.



O Dixe a V. Excelencia, Exelcentissimo señor, q̄ por contenerse en esta Historia tãtos hechos militares, y preciandose V. Excel. del tiempo que gastò en ellos, me mouio a dedicalle la primera parte, pues a nadie se ha de presentar cosa contraria a su inclinacion, y por la misma causa le dedico aora la segunda, escrita por la misma orden, distinguiendo los libros en años, conteniendo cada libro lo sucedido en vn año: y en ella, como en la primera, se veran tumultos, rebeliones, sediciones, trayciones, leuantamientos, guerras de pueblos, presas de ciudades, espugnaciones de fortalezas y castillos, sacos de lugares, incendios, treguas, conciertos, roturas de pazes, matanças de gentes, muertes de Principes, y otras cosas acontecidas desde el año de .1575. hasta el de 1585. desde donde començara la tercera parte, hasta la muerte del gloriosissimo Rey don Felipe II. nuestro señor el Prudente, en cuyo tiempo acontecio. Y porque de tanta diuersidad de accidentes se sacara mayor fruto para los que han de tener mano en el gouierno politico y militar, que gusto los lectores V. Excel. espero que tendra este serui-

*Moderator Reipubli.  
beata ciuium vita pro  
posita est. Cic.*

*Principis magnitudo  
stabilis, fundataq, est,  
quem omnes tam su-  
pra se esse, quam pro  
se sciunt. Sene.*

*Sanctitas, pietas, fi-  
des, priuata bona sūt,  
quae iuuat, Reges eāt.  
Sene.*

*Componitur orbis Re-  
gi: ad exemplū. Clau.  
Nec tam imperio no-  
bis opus, quam exem-  
plo. Plin.*

*Summos cū infimis pa-  
ri iure retinerēt. Cic.  
Corruptissima Reipub-  
licae imae leges. Tac.*

servicio por accepto, que es el mayor premio que yo pretendo, pues como lo ha mostrado la experiencia, su particular fin fue siempre el bien comun, al qual dirigio todas sus acciones con virtud y con prudencia: de cuyo exemplo se ha visto, que los que por V. Excel. han sido gouernados han sacado mucho prouecho, pues sin estas dos partes no puede auer cosa duradera. Siendo claro que tiene gran fuerça con los inferiores el exemplo del Gouernador, y principalmente con la justicia administrada con igualdad y con templanza: y antes con el aluedrio de buen varon, como se dize en Castilla, que con demasiadas leyes, y con demasiados pleytos, como V. Excel. lo ha usado y usa, para el bien que con tan heroicas virtudes aora gozan estos Reynos, en los quales perpetuamente se conseruara la memoria de V. Excelen. a quien guarde nuestro Señor. De Madrid, a. 28. de Agosto de 1600. años.

*omniū seruos illius  
vigilantia defendit:  
omnium otium illius  
labor: omnium deli-  
tias illius industria  
omnium uocationem  
illius occupatio. Sen.*

*Cum ipse bonus, atq,  
strenuus sis, utiquā  
optimis imperites. Sea-  
lust.*

*Fruenda iustitia can-  
sa olim bene morator  
Reges constitutos.  
Cic.*

*Ne legibus fundata  
ciuitas, legibus euer-  
tatur. Plin.*

*Antonio de Herrera.*

LOS AVTORES QUE EN  
esta historia se han seguido, demas de  
muchas escrituras y papeles  
autenticos.



- Van Botero en sus Relaciones.*  
*Fray Faustino Tasso frayle menor, Sucessos de nuestros tiempos.*  
*Guillermo Rosseo, de Inſta retentione.*  
*Nicolas Sandero.*  
*Fr. Geronimo Polini Dominico, Historia de Inglaterra.*  
*Gilberto Genebrardo.*  
*Lorenco Surio Cartujano, sus Comentaríos.*  
*Leon Belgico, Historia de Flãdes.*  
*Don Bernardino de Mendoza, sus Comentaríos.*  
*Cesar Campana, Historia general.*  
*Felipe Cauriano, sobre Cornelio Tacito.*  
*Iuan Tomas Cinadois, guerra de Turcos y Persianos.*  
*Geronimo Cadena, Vida de Pio.V.*  
*Antonio Poſſeuino, su Moscouia.*  
*Folleta de Faderesacro.*  
*Geronimo Fraqueta.*  
*Iuan Lorenzo de Anania, en su cosmografia.*  
*Natal Conte, historia general.*  
*Iuan Bautiſta Adriani, historia general.*  
*Mãbrino de Rosseo. V. volumẽ de la historia general.*  
*Martin Cromero Polaco.*  
*Miguel Abiffelt, de la guerra de Colonia.*  
*Iuan Nicolas Dolloni, compẽdio historico vniuerſal.*  
*El mismo en la historia de Vngria.*  
*Aſcanio Centorio, guerra de Traſiluania.*  
*Cartas de Iapon de los padres de la Compañia.*  
*Samuel de Lis, de las vltimas rebueltas de Francia.*  
*Andrea Filopatro, reſpueſta al edicto de Inglaterra.*  
*Marcãtonio Ciapi, vida de Gregorio. XIII.*

# TABLA DE LAS COSAS Y nombres mas notables, contenidas en esta segunda parte.

- Africa,*
- M** VLE Y Meluc va a Orá. Casase en Argel Ramádan Baxa . Pone en estado a Muley Meluc. Tercera victoria de Muley Meluc. 58.
- Conciertase entre los dos Reyes la empresa de Berueria. 77.
- El Principe Vespásiano muene platicas de paz con Muley Meluc. 78.
- Apercebimientos en Portugal. Embaxada de Muley Meluc al Rey Catolico. Consejo del Rey Catolico a don Sebastian. 107.
- Ofrecimiento del Rey Catolico. Embia el Rey Catolico al Capitan Aldana a Africa. El Rey don Sebastian procura soldados Estrangeros. Muerte de la Reyna doña Catalina. 108.
- Cometa que parecio el año de. 1577. y lo que dezian los Portugueses. 109.
- El Rey de Portugal sospecha del Rey Catolico. Sus apercebimiétos. El Xarife le aconseja que no vaya a la jornada. Dasele Arzilla. 189.
- El Duque Dalua no se quiere ver con don Sebastião, y pide al Principe Vespásiano. El armada se haze a la vela. Llega el Rey a Africa. Desdê del Muley Meluc, y sale en campaña. 190.
- Muley Meluc enfermo. El Rey de Portugal se mete en los enemigos. 191.
- Cósejo del Rey Negro. El exercito aloxa en Menera. Passa el Mucacê. Muley llega a Alcaçar. Lo que dize a su hermano. Numero d su exercito. 192.
- En el exercito del Rey auia tres mil moros sin balas. El Rey Negro no aprueua el pelear. 193.
- El Rey quiere dar batalla al moro. Orden de su exercito. El del moro en batalla. Oracion a su exercito. 196.
- Los moros piden batalla. Gran engaño de los Portugueses. Los moros lleuan lo peor. Desfordê de Portugueses. Se creta la muerte d Muley Meluc. 197.
- Muerte del Duque de Auero. Muerte del Rey. Hallase su cuerpo. Muley Hamet se va a Fez. 198.
- El Marques de Santacruz acude al fcorro. Sabese la rota en Lisboa. Don Christoual de Mora va a Portugal. El Rey moro presenta el cuerpo de don Sebastian al Catolico. 199.
- Martirio de vn cautiuo Christiano en Marruecos. 280.
- Muerte exemplarissima. 281.
- Causa de la venida de Luchali a Argel. Luchali quiere la conquista de Fez. El Turco le reuoca esta orden. No ha lugar el concierto de Larache 303.
- Azan Baxa es echado de Tunez. 311.
- Sospechas contra el grã Maestre de Malta. 312.
- Azan Aga Baxa de Tripol, buelue a Tripol. El Turco le mãda matar. 346.
- Quexas cõtra el Baxa dl Cayro. Ebrayn va al Cairo. El Eunuco se va por otro camino. 440.
- El Eunuco se aprouecha del fauor de las Sultanas. Ebrayn llega al Cayro. 441.
- Dieta Imperial en Ratisbona. Coronaciõ de Rodulfo Rey de Romanos. 1.
- El Cõde Palatino no quiere q en sus estas aya mas de vna Seta. Pesse en diuerfas partes. 39.
- Lo que en la dieta de los Polacos procura el Embaxador del Emperador, y le responden. 72.
- Liga de diuersos Principes en fauor del Emperador. Su muerte. La nacion de Rodulfo. 74. (Turco. 75.
- Tregua del Emperador Rodulfo con el El Archiduq Matias llega a Flades. 155.
- El Emperador siete mucho lo que hizo Matias. 156. (cos. 203.
- El Archiduque Carlos sale cõtra los Tur Daños que hazê los Gitanos en Austria y Morauia. 205.
- Los capitulos de la jũta de Colonia. Hazêse en ella muchas oraciones por el bien del negocio 225.
- El Emperador indinado contra los Estados rebeldes. Cõsejo del Emperador a los Estados. 227.
- Aquifgrana tierra frãca d Alemana. 285.
- El Emperador escriue a los de Aquifgrana. Embia comissarios. Lo que responden los Caluinistas. Piden fer admitidos en el Senado. 286.
- Aleman*

# T A B L A.

[11]

- Elección de Regidores en Aquisgrana.** Sale de Aquisgrana los comissarios. Los Catolicos sale de la ciudad. El Duq̄ de Saxonia se interpone. El Emperador no aceta las escusas de los de Aquisgrana. Piden fauor a los protestantes. 288.  
**Muere el Arçobispo de Treueris.** Tumulto de Liexa. 305.  
**El Emperador embia nuevos comissarios a Argentina.** Los de Aquisgrana responden. Acude a los electores Catolicos. Muerte del elector de Magúcia. 320.  
**Principio de las rebueltas de Colonia.** El Arçobispo no va a la dieta, da libertad de conciencias. Apercibese para la guerra. 321.  
**El Duq̄ de dos puentes fauorece al Arçobispo,** y lo q̄ dize al Senado de Colonia. 322.  
**Respuesta del Senado al Duque y su replica.** Federico de Saxonia paga a los acreedores del Apostata. 357.  
**El Arçobispo es cismatico.** El capitulo llama los estados. Declaran q̄ el Arçobispo sea depuesto. Casase el Principe de Parma ayuda a los Catolicos. 358.  
**Respuesta del Còde de Aréberg al Palatino.** Los soldados del Fruxes corrē la tierra: acabase de declarar el Apostata. Amonestale el Emperador: el Casimiro niega el passo al Cardenal Andres de Aultria. 359.  
**Lo q̄ dize el Emperador a los comissarios de los Protestantes.** El Papa embia a Colonia al Obispo de Veceli. El Duque Ernesto de Babiera elegido Arçobispo de Colonia. Sinticelo el Casimiro. 360.  
**El Arçobispo Apostata quiere socorrer a Bona.** Nota su gente. Carlos Fruxes preso y lleuado Aliexa. El Apostata se sale del Arçobispo. Rota de los soldados de Fruxes. Sitio de Reqlinq̄. 381.  
**Reformación en Besfalia.** Luta de Besfalia. Los Canonigos Apostatas vā a Argentina. Rebueltas de Argentina. El Emperador manda q̄ no se admitan Caluinistas. No los recibe el cap. Los protestantes se q̄xa de los Catol. 383.  
**El Senado de Argentinano haze nada contra los protestantes.** 380.  
**El elector de Colonia pide ayudas a sus subditos.** 467.  
**El Papa pide al Emperador que no vayan Alemanes a Francia.** 468.  
**A Murates quiere hazer guerra a los Persianos:** tratelo en su Còsejo. Inclina a ello Mahamet Baxà. 37. ( de. 38. *Asia.*  
**Determina q̄ se haga la guerra y por cò** *Persia.*  
**Respuesta a la embaxada de los Castellanos.** Los Chinos sospechosos. 44.  
**Parecen los Chinos gente buena de cò.** *China.*  
**uectir.** Bueluenfe los Castellanos. La ciudad de Ochui, es muy grande. 45.  
**Lleuan nueuas de Limaon.** Llegan los Castellanos a Manila. 46.  
**Fabrica notable de vna gran muralla en la China.** 47.  
**Costa de la China.** Gouierno de la China. Numero de villas y ciudades. No se dexa ver de nadie el Rey. 48.  
**Numero de gente de Guerra.** Numero de gente en todo el Reyno. El tributo se da al Rey. 49.  
**sucesion de los Reyes.** 50.  
**Manera de comer de los Chinos.** Diferencias de aues, animales, y frutas. Arcos triunfales, enterramientos. Sus letras y su lenguaje. 52. (33.  
**Gouierno y justicia.** Forma de castigar. Religion de los Chinos. 54.  
**Oficios por los muertos.** su vestido, insignias de los ministros de justicia. 55.  
**Gran autoridad de los ministros.** 56.  
**Principio de la guerra de Persia.** 76.  
**Mustafa es nombrado general para Persia.** 109.  
**Genealogia de los Reyes de Persia.** Tamas tuuo onze hijos. Descripcion de Persia, Babilonia, y Mesopotamia. Las Prouincias del Reyno de Persia, abundancia de pan, y porque. 110.  
**Descripcion de Zauris.** La septima parte de las mercancias, es derecho del Rey. Pretende q̄ Babilonia es de su Corona. Causa que da el Turco para mouer la guerra a Persia. Llega Mustafa a rzirun. 111.  
**Camina el exercito Turquesco.** Ponefe en batalla. Embia gēte el Rey còtra los Turcos. Batalla entre ellos. Retiranfe los Persianos. 112.  
**Mustafa fortifica a Tiflis.** Leuentoli señor Iorgiano passa a los Turcos. Hãbre en el exercito del Turco. 113.  
**Pelean los Persianos, y son rotos.** 114.  
**Gran terremoto en Chipre.** 165.  
**El Principe de Persia va còtra los Turcos.** Oiman dexa a sumaqui. El Principe *Asia.*

## T A B L A.

- cipe va a Deuenter: el Rey quiere casar su hija con el Tartaro: muerte del Tartaro, y de la Reyna. 195.
- Motin de Genizaros en Chipre: otro motin: manda el Turco q̄ no se lleue en Chipre mastributo de lo antiguo. 204.
- Los Turcos fortifican a Cars, y focorren a Tiflis. 220.
- Osmā mata a su suegro: el Turco quiere conquistar a Tauris: Simō Iorgiano va a Iorgia: amotinanse los Turcos. 221.
- Azan focorre a Tiflis: pelean los Turcos con los Persianos: victoria de Azan: el presidio de Tiflis en trabajo: Simō mal trata la retaguarda. 222.
- El Turco honra a Azan Baxā: Aydereno obedece al Rey su padre: Mustafa es llamado a Constantinopla: los Turcos mudan Governadores a menudo, como sucedio la muerte de Mahamet Baxa. 274.
- Agmat sucede a Mahamet. Sinau procura paz con el Persiano: el Embaxador Persiano se quiso bolver a Persia. 275.
- El Rey queda satisfecho de Maxeit: mādale prender: llega Sinan a Tamanis, focorre a Tiflis: los Iorgianos din sobre los Turcos, y se retirā: sabe Sinā; q̄ el Persiano sale en campaña. 276.
- Sinan se retira a Cors: Sinan va a Constantinopla: lleva el Embaxador Persiano: focorren a Tiflis, y a Cors. 298.
- Los Turcos descubren a Simon: los Turcos totos. 299.
- Mahamet quiere matar al Iorgiano, y queda herido: por q̄ se llamó Iorgia. 300.
- El Rey de Persia huelga de la discordia del Iorgiano con Mahamet. el Rey va contra su hijo Aheri. 327.
- Abas escriue a su padre, y quiere mostrar su inocēcia, y su padre le recibe en gracia: Ferat va a Persia. 328.
- Ferat toma a Reyuan: Mustafā se alça cō treinta mil ducados de los Turcos: Ferat embia focorro a Tiflis. 364.
- Ferat embia a destruir las tierras de Mustafā Iorgiano. 365.
- Ferat jūta el exercito Turquesco: el Rey de Persia se pone en Tauris: fortifican a Lori: desmantelan a Tomanis: focorren a Tiflis. 394.
- Simon pelea con los Turcos, y se salua: Azan Governador de Tomanis Ferat reprehende a Veis Baxā de Alepo: el exercito amotinado porque el General no se retira. 365.
- Ferat despide el exercito en Ardacā: huuye Aliculican y se salua: el Rey de Persia despide su exercito: el Turco manda llamar a Osmā, y a Ferat: Aaus trata con el Tartaro que mate a Osmā. 396.
- Los Tartaros acometen a Osmā: Osmā prende al Tartaro: Osmā persuade al Turco la empresa de Tauris. 397.
- Parte Osmā de Constantinopla, llega a Erzurun: forma el exercito: sufre con prudencia las insolencias de los soldados: amotinase la gente de Grecia, y de Constantinopla. 436.
- Llega el exercito a Tauris: rota la bandguarda Turquesca: Osmā embia tras el Principe de Persia a Cigala: el Governador de Tauris da sobre los Turcos: enfermedad de Osmā: batalla entre Turcos, y Persianos: Cigala huuye. 437.
- El Principe de Persia desafia a Osmā: otra batalla: el exercito del Turco sale de Tauris: trauase otra batalla: muere Osmā: bueluen los Persianos sobre los Turcos. 438.
- Alegrías en Constantinopla por la victoria de Tauris. 439.
- Ebraín va a los Drufos, y quien son: Ebneman escriue al Baxā. 441.
- Ebneman no quiere yr al Baxā: el presente q̄ le embia: destruycion de la tierra de los Drufos: crueldad del Baxā: mādada desollar viuo al Macademo. 442.
- Ebraín se detiene. 12. dias en Damasco: embarcase en Tripol. 442.
- Alteracion de los Arabes en Iudea: matā a los Turcos de Ierusalen. 443.

## E

- Suspension de las consignaciones que estauan hechas en Castilla a los hombres de negocios, que llaman el decreto. 60.
- El Conde de Chinchon sucede a su padre en sus officios. 61.
- Vistas de los Reyes don Felipe. II. y don Sebastian en Guadalupe. 77.
- Vespasiano Visorrey de Valencia que haze. 78.
- Sabese en Lisboa la rota de Africa: el Rey Catolico embia a don Christoval de Mora, y difiere el oylle. 199.
- Vespasiano pide licencia al Rey. 206.
- Lo que proueyo Vespasiano en el Rey-

Espana

- no de Valencia durante su gouierno. 206. 207. 208.
- Muerte del Principe dō Fernando. 207.
- Carta del rey a sus Reynos, y ordenala Francisco de Idiaguez. 209.
- Indinacion del Rey don Enrique cō los ministros de don Sebastian: quira el alcauala de la sal: los Portugueses aduientā al Rey Catolico de su derecho: el reyno pide al Rey que declare successor. 110.
- El Rey Catolico escribe a la camara de Lisboa: el Rey don Enrique piensa q̄ es mejor derecho el de doña Catalina: persuaden al Rey que se case. 110.
- Facimiento del Principe don Felipe. 107.
- Don Alonso de Castelblanco habla por el Rey al Reyno: El Rey acuerda de oyr a los pretensores. Nombra cinco Gouernadores: elige onze Iuezes. Hablan en los estados dos de la camara de Lisboa. 210.
- Quien son los pretensores. solicitā al Rey que declare successor: manda prender a don Antonio: el Rey Catolico embia embaxadores a Portugal. 211.
- Inclina el Rey a la sucecion de la Duquesa de Verganza: el Rey Catolico aperci- be sus armas. Don Henrique procede contra don Antonio. 211.
- Respuesta del Rey Catolico al Papa. Qui- nes eran los cinco Gouernadores. 212.
- El Rey Catolico desea ver declarado el pū- to de la sucecion. Los mas cuerdos Por- tugueses acōsejan que se den a Castilla. Los embaxadores Catolicos desea dar a entender al pueblo su justicia: echanse muchas cartas sin autor. Razones en fa- uor del Rey Catolico. 223.
- Quentāse los hechos gloriosos del Rey Ca- tolico. Respuesta de algunos Portugueses muchas razones contra Castellanos. Tienē en poco la potencia del Rey Cato- lico. Que el Rey amaua mas la quietud que la espada. 224.
- El año de. 1583. desgraciado para Portu- gal: el Rey don Henrique quiere dar el Reyno a don Felipe: el Regimiento de Coymbra se declara por don Antonio. Febo Muñoz se declara contra el Rey: el Rey don Henrique embia a dezir su intencion al reyno. 237.
- El Rey declara que quiere que el reyno se concierte cō el catolico: muerte del Rey don Henrique, y sus calidades: arrogancia de Febo Muñoz. 237.
- El Obispo de Parma procura entretener a los Gouernadores. clausula del testame- to del Rey: el Duque Barzelos libre fue amado del Principe don Diego. Respue- sta del Rey Catolico a los Portugueses. Los Gouernadores declaran las cortes por acabadas. 239.
- Orden para acometer a Portugal. 244.
- Las gracias que ofrece el Rey catolico al reyno: el Rey catolico persuade a los go- uernadores q̄ le dē el reyno. Dizē q̄ son engaños los ofrecimientos del Rey. Nota- ble de fordē de Portugueses. Los frayles de S. Gerónimo de belē alterados. 242.
- Don Antonio insta por su legitimidad. Don Iuā Tello va a Lisboa. Portugueses piden ayudas forasteras. Los gouernado- res se passan de Almerin a setubal. 243.
- El exercito entra en Portugal: el Duque Dalua confia en su experiencia: escribe a los gouernadores. Los de la casa de Por- tugal se hallan confusos. 248.
- Obedece la ciudad de Elbeas, y Olibécia. No quieren muchos que don Antonio tome titulo de Rey. Leuantan por Rey a don Antonio. contradize lo don Pedro octiño. Don Iuan Tello pide a don An- tonio que no se llame Rey. 249.
- Don Antonio entra en Lysoa. Toma la possession de Rey. Don Iuā Tello se va a setubal: muchos se van por no obedecer a don Antonio. Los gouernadores se fortifican. 250.
- El Duque de Vergança se sale de setubal; y los embaxadores catolicos: el Duque pide concierto al Rey. 254.
- Los Castellanos ganā a Villauiciosa: el Rey se queda en Badajoz. Estremoz se rinde. Don Iuan de Azeuedo preso: mucha or- den del exercito Catolico. 255.
- Declarā a dō Felipe por legitimo Rey. Dō Antonio embia por infanteria francesa. Desuenturas de Lisboa. Dan por libres a los esclauos. Tomā la plata de las Igle- sias. 256.
- El Duque Dalua entra en setubal: el Du- que da libertad a los soldados de don Antonio. Llega el armada. sabe don An- tonio la perdida de setubal. Don Anto- nio atrepentido de auer tomado titulo de Rey. 257.
- Persuaciones del Obispo de la guarda: el Papa fauorece a don Antonio. Llega el Legado a Badajoz. No le dexa el Rey yr a Portugal. Llega el Duque a Cas- caes. 258.
- Miedo de don Antonio. Don Antonio va a buscar al Duque. 259.

## T A B L A.

- Saquean a Cascaes. Retírase don Diego de Meneses al castillo, cortante la cabeza. 262.
- Esforza Orfino Romano. El Duque bate a san Gean. Don Antonio no se fia del Duque. Dásele san Gean. 263.
- Quatro naos de la India llegã a los Azores. Echan a los estrangeros de Lisboa, retirãse el armada Portuguesa. El Duque acomete el exercito enemigo. 266.
- Saluafe don Antonio, figuen a los que huyen, prudencia de don Beltran de Castro, alojase el Duque a donde estava don Antonio. 265.
- Llegan a Lisboa las naos de la India. Enfermedad del Rey en Badajoz. La enfermedad del catarro. Crueldad de don Antonio. Las plaças de Africa obedecen al Rey, va Sancho Dauila contra don Antonio, obedece Coimbra, dõ Antonio se quiere yr del Reyno. 266.
- Don Antonio quiere defender el passo de Duero. El Duque presidia el castillo de Lisboa. Sancho Dauila passa a Duero. Huye el exercito Portugues. Don Antonio por el tiempo no se puede embarcar. 267.
- Don Antonio se viste como marinero. Muerte de la Reyna doña Ana. El Rey entra en Portugal. Los Padres de la Compañia son tapiados. 268.
- Suspension de armas entre el Rey Catolico, y el Turco. El Conde Marliã va a Constantinopla. 279.
- Tiene el Rey Cortes a los Portugueses, proponelas el Obispo Piñeyro. 290.
- El Rey haze grãdes mercedes a los Portugueses. Pretensions del Reyno. Cóferua el Rey el estudio de Coimbra. El Conde de Vimioso va a Francia. 291.
- El Rey entra en Lisboa. Parlamento que se haze al Rey. Haze mayores mercedes que nunca hizo Rey. 290.
- Don Pedro de Valdes va a la Tercera, echa gente en tierra: echan las vacas sobre los Castellanos por consejo de vn frayle, y los rompen. 295.
- Crueldad en la Tercera. Don Antonio se embarca, y se salua. Vese có el Duque de Alanson. 296.
- En la India obedecen al Rey. Las naos de la India van a Portugal. Prende en la Tercera al Vicario del Obispo, por que no es inquieto. 297.
- El Archiduque queda por Governador. Manuel de Silua va a la Tercera. 298.
- Diversidad de pareceres en cõquistar la Tercera. El Rey determina de armar, parten las armadas de España y Francia para las yslas de los Azores. 329.
- Don Antonio va en el armada de Francia, muere Ambrosio de Aguiar. 330.
- Muerte de don Lorenço Nogueira, mal discurso de Frãceses. El Marques de Sãta cruz embia a tomar lãgua. 331.
- El armada Española determina d̃ pelcar. Vãse a bulcar las armadas. 334.
- El marques va a la ysla de san Miguel. Dõ Antonio se fue a la Tercera antes de la batalla. El marq̃s declara los Frãceses presos por turbadores de la paz. 341.
- Los capitanes Esponoles ruegan por los Franceses. El marques se buelue a Lisboa. Dõ Antonio hombre deshonesto va a Francia, queda en la Tercera Manuel de Silua. 342.
- Muerte del Príncipe don Diego. Muerte del duq̃ Dalua. Sucedele el duq̃ de Gandia. El Rey mãda traer a Lisboa el cuerpo de don Sebastian. 343.
- Iuran en Portugal al Príncipe don Felipe. Queda por Governador el Cardinal Archiduque. Muerte del duque de Bragança. 349.
- Buelue el Rey a Castilla. El gouierno q̃ dexo en Portugal. Muerte de Sãcho Dauila. 350.
- Tirania de Manuel de Silua. 350.
- Galeras en el mar Oceano cosa nueua. El armada Catolica llega a la ysla de san Miguel. 367.
- Barbara respuesta de Manuel de Silua: el marques acomete la Tercera. 368.
- Los defensores desamparan su lugar: la ysla es entrada. 369.
- Manuel de Silua se quiere huyr: el exercito entra en Angia: don Pedro de Toledo va al Fayal: dáse los Frãceses. 370.
- Don Pedro de Toledo echa gente en tierra. Manuel de Silua preso, y le cortan la cabeza, y se hazẽ otros castigos. 371.
- El Conde de Barajas Presidente del Consejo Real: el licenciado Laguna es llamado al Consejo Real, el Rey da el Tufo a los duques del Infantado, y Escalona: llega el Rey a Zaragoza, y despues el duque de Saboya. 444.
- Los señores que se hallarõ en las bodas: hazese el desposorio: grandeza de los señores Castellanos: el Rey da el Tufo

## T A B L A.

- son al duque de Saboya, y a otros: el Rey parte para Barcelona. 445.  
 conde de Aziranda regala mucho al Rey, y a las Infantas: embarca se la infanta: buelve el Rey a Monzon: el conde de Mirada Presidente de las Cortes: los Valencianos y Catalanes acabán las Cortes: el Rey da el Tufó en Torrofa al duq de Cardona. 446.  
 Origen de la junta de palacio. 447.  
 Leuantanse dos Reyes en Portugal, diziendo que era don Sebastian: dezian que el Rey que perdía batalla auia de hazer siete años penitencia. 447.  
 Lleuan al ermitaño a Lisboa, es condenado a galera: vn labrador se llama general del Reyno: acude mucha gente a ver al Rey. 448  
 El Rey escrive al Cardenal Archiduque: mánda prender a Antonio Simonis: acomete a los Castellanos a los Portugueses: sale de Saa prende al Rey: lo que confiesa al Rey. 449.  
 Justicia al Rey y a su capitan general. 450.  
*Escocia.* Ingleses desleian quitar el oficio de Regente de Escocia al duque de Castellalto: procuran prender al Principe de Escocia. 59.  
 Diligencias de Franceses para cobrar lo que perdieron en Escocia: acomodanse las rebueltas de Escocia: temen en Inglaterra que dando libertad a la Reyna se ayudaria de Franceses. 59.  
 La Reyna de Inglaterra tiene siempre inteligencias en Escocia: los Caluinistas Escoceses adhieren a los Ingleses, por tenerse los bienes eclesiasticos. 546.  
 F
- Francia.* Llega el Rey de Fracia a Auiñõ: parecer del Cardenal de Lorena: el Principe de Condapleta por la libertad de cõciencias. 4.  
 Muerte del Cardenal de Lorena, y lo que dixo al Rey: coronase en Reys. 5.  
 Capítulos de la paz presentados por los herejes. 6.  
 Los Cantones Esquizaros procuran la paz: quejas del duque de Alanson, y del Principe de Bearne: nota de Catolicos, y herejes de Delinado. 7. El duq de Alafó se hu ye de Paris: victoria del duq de Guisa. 16.  
 Embaxada de Alafon al Papa, y su respuesta: entra el exercito Alemã en Francia. 17.  
 El Papa socorre al Rey de Fracia: los Alcmanes procuran de entrar en Francia. 78.  
 Concierto de la paz, y sus capitulos la quinta vez en Francia. 79.  
 El duq de Alafon trata de passar a Flãdes. El Rey de Fracia iuta los estados en Bles. Ofrecimiento catolico del reyno de Francia al Rey. 80.
- Embaxada del duque de Alanson al Rey Catolico. 90.  
 Calidades de Enrique tercero. 115.  
 Los Governadores le tenian en poco: estado de la Corte de Fracia: los cortesanos murmuran del Rey: sus costumbres. 116.  
 Noue jades de los herejes: lo q dixo el Rey a los estados: el Arçobispo de Leon respon de al Rey. 117.  
 Catolicos y herejes andan juntos la segunda vez: la Caritè se rinde al Rey: el Pontifice se ofrece de ayudar al Rey: vn Hugo note quiere matar al duque de Mena. 117.  
 Pelean las armadas Catolica y Inglesa. 118.  
 Broage se rinde al Rey. Ingleses socorren a la Rochela: sitio de Minerba. 128.  
 Los Hugonotes socorren a Mompelier: capitulos de la paz con los Hugonotes: el Principe de Bearne no quiere acetar la guerra de Flãdes. 129.  
 Estase en Francia a la mira de los suceffos de Alanson. 207.  
 Diferencias entre Ludouico Virago, y el señor de Belagarda, y echa de Saluzo al Virago: el Rey embia exercito contra Minerua, y se da al Rey: la orden de Sãtispiritus se inuenta en Francia. 208.  
 Quejas de Alafon del rey su hermano: algunas prouincias de Francia no quieren con sentir los tributos: la Reyna de Inglaterra procura que se deshaga el Colegio de Reys. 217.  
 El Principe de Conde ocupa la Fera. 259.  
 La Reyna madre trata de verse con el Principe de Conde: el Governador de Leon deguella muchos Hugonotes: los del Delfinado tomã a Buãzon, y a Orange: el Mariscal de Matinon va sobre la Fera: el Mariscal de Birõ rõpe al Principe de Bearne. 250.  
 La Fera se entrega al rey: el duque de Mena tiene situada a Mura: en Francia se platica mucho de la paz: sospechas del rey Catolico: concluye se la paz a instancia de Alafon, y los capitulos della. 261.  
 Demanda del rey Catolico al rey de Fracia: la Reyna madre se halla ofendida del rey Catolico: el duq de Alanson fauorece a los descontentos de su hermano. 344.  
 En Francia arman en fauor de don Antonio: el gran Prior sabe que Alto uito ha escrito a la Corte cõtra el: muerte del grã Prior de Francia: los Iuezes declaran que el grã Prior fuè el agresor. 365.  
 La Reyna de Inglaterra recibe bien al duque de Alanson. 507.  
 Oficios con el rey de Francia en fauor de Ginebra, y la toma e protecció, y atajala en presa, y

## T A B L A.

- P**refa, y dello recibe pena el Papa. 326.  
**L**a Reyna madre se acerca a Cambrai. 338.  
**L**ocura de Brocardo y Pordillan Calvinistas Franceses. 365.  
**P**ordillan procura liga cō los Principes Protestantes: milagro sucedido en Normadía: penitencia del Rey Enrique tercero. 366.  
**L**a Reyna madre tiene a sus hijos conformes: el duque de Alanfon va a Paris: muerte del duque de Alanfon. 400.  
**Q**uienes eran los herederos de la Corona de Francia: los Principes Catolicos tratan de confederar: los Catolicos embián embaxada al Principe de Bearne, para que sea Catolico. 401.  
**R**espuesta del Principe de Bearne a los Catolicos: causas del desēn de los Catolicos contra el rey: lo que se refiere en la junta de Namfi. 402.  
**L**o q̄ algunos ministros aconsejauan al rey: que el rey no tratava biē a los gr̄des y señores: que no le pudieren induzir a q̄ se guardasse el Concilio de Trēto: daños sucedidos en Inglaterra por auer dexado la Religion. 403.  
**C**onfederaciō del Principe de Bearne: acuerdase que se juntē los confederados en Perona: y lo q̄ se determina: el Rey sabe las platicas que andan, y embia vn cauallero al duque de Guisa. 404.  
**J**unta de los Protestantes en Montaluan: lo que en oua junta dizen los confederados Catolicos. 426.  
**L**os confederados comieça a formar su exercito: declaran por cabeza de la liga al Cardenal de Borbon. 427.  
**L**o que el rey embia a dezir al Principe de Bearne, y su respuesta: desculpas del rey contra los cargos que le hazen: persuade el rey a los confederados que dexē las armas. 429.  
**L**os de la liga ocupā a Marsella, y a Leon: los confederados van con el exercito a Paris: daños que causan los Astrologos, y encantadores. 430.  
**E**l demonio en los oraculos vsaua de palabras dudosas: el rey dexa la proteccion de los Estados de Flandes: pretēiones de los cōfederados: dā las onze villas para su refugio: contēto del reyno por la paz. 431.  
**L**o que el rey dize a los de Paris: lo que el rey responde al Obispo de san Eriou: lo q̄ el Principe de Bearne embia a dezir al rey: protestacion del duq̄ de Memorāfi: llega el duque de Niuers a Roma: lo que el rey embia a dezir al Principe de Bearne. 432.  
**T**ratase que el Principe de Bearne se vea cō la Reyna madre: la guerra que se haze Catolicos y Hugonotes: el duque de Guisa aconseja al rey que apriete a los Hugonotes: los Catolicos del Poytū toman el castillo de Mauzo: el duque de Mercurio entra en Poytū: el Principe de Conde va al socorro de Fontaney. 433.  
**E**l Principe de Conde sitia a Broage: los Hugonotes ganā el castillo de Angeres: es capitā diligentissimo. 434.  
**E**l Principe de Conde se salua en la Rochela: passa a Inglaterra: defiende la Ciudadela de Leon: villas de la Reyna madre cō el Principe de Bearne: dizele que sea catolico: y lo que responde. 435.  
**Q**uiso prēder el Principe de Bearne a la Reyna madre. 346.  
**T**rato descubierto en Anueres: tratos de paz con los rebeldes. 8. *Flandes*  
**B**ura tomada: valor del coronel Mondragon. 9.  
**G**ana Mondragon la ysla de Finart: sitio de Oudebater: arremetida sin orden. 10.  
**O**udebater ganada. 11.  
**S**oconouen tomada. 12.  
**E**l Comendador mayor quiere tomar a Cirquizea, embiase a reconocer el paso. 29.  
**H**azese el esguazo de Cirquizea, el Comendador mayor habla a los soldados. 30.  
**L**legan al canal mayor: don Gabriel de Peralta va de retaguarda. 31.  
**O**tro esguazo del exercito Catolico. 32.  
**L**os de Cirquizea ofrecen cautelo: amēte de entregar la villa: fortificase Cirquizea: van a Bomene. 33.  
**R**etirada del asalto: valor de Sancho Dauila. 34.  
**D**on Hernando de Toledo va a socorrer a Crimpen. 65.  
**E**l jubileo centesimo se gana en Malinas: muerte del Comendador mayor. 66.  
**C**alidades del Comendador mayor: el Doctor Operio dezia al Rey, que se fiase de los Flamencos: el consejo de Julian Romero no es tomado: ausencia de los desleales para reboluer los Estados. 68.  
**P**rosigue el sitio de Cirquizea. 69.  
**L**os amotinados toman a Aloste: los Flamencos dan a los Españoles por traydores: vistas de Sancho Dauila con el consejo de Estado. 70.  
**E**l señor de Climes prende al consejo de Estado: renueua el orden de dar por traydores a los Españoles. 71.  
**D**ecreto de los Diputados del Conda-  
de

# T A B L A.

[17]

- do de Fládes contra los Españoles: preuenciones de Sancho Dauila: el numero de gente que el Rey tenia en Fládes: el Ducado de Lucéburg muy fiel. 87.
- Pierres Pieters Scöberg muy fiel al Rey: el Códex de Reulx aprietta el castillo de Gante: Mos de Climes sale contra los Españoles. 88.
- El señor de Climes pelea con los Españoles, y es roto: don Bernardino de Mædoça cierra con los enemigos. 89.
- El castillo de Gante apretado. 90.
- Socorro de Maestrique. 92.
- Ganase Maestrique: batefe el castillo de Gante: acuerdan de sitiarse el castillo de Amberes. 93.
- Iulian Romero rópe a los señores de Ferri, y de Floyon: sitio del castillo de Amberes. 94.
- Los amotinados socorrē el castillo de Amberes, y entran en la ciudad: y arremetē a las trincheas. 95.
- Amberes saqueada. 96.
- Si los Españoles fueran sobre Bruselas, y Malinas las ganaran: objecion cōtra los capitanes Españoles: don Iuan de Austria proueydo por Governador de Fládes: llega a Lucéburg: los estados eligē por general al Principe de Oráge. 97.
- Don Iuan manda a los Españoles q̄ baxē las armas: los commissarios de los estados se juntan en Gante. 98.
- Capitulos de la paz de Gante. 99.
- Muchos buenos murmuran de la paz de Gante: danfe los castillos de Gante, y Valencianes: los soldados Valones del Rey passan a los estados. 101.
- Sitio del castillo de Maestrique: Fráncisco Hernandez Dauila dize, q̄ no conoce la firma de don Iuan: instruccion del Rey a don Iuan. 102.
- Los estados embiã recado a don Iuan: el Consejo de estado visita a dō Iuã. 103.
- El Marques de Abré, y otros, van a D. Iuã: liga de los estados cō el de Oráge. 104.
- En Bruselas prēden al señor de Rosingūe: los estados llaman a Orange, y lo q̄ responde: parecer de los estados a don Iuã sobre hazer la paz. 109.
- El Consejo de estado oprimido y confederado con los estados: don Iuan se resuelve de hazer la guerra. 121.
- Carta de ciertos Obispos al Papa: carta del de Orange a los estados. 122.
- condiciones de D. Iuã cō los estados. 124.
- Valerosa respuesta de Francisco Fernandez Dauila: entregafe el castillo de Vtre que: juramento que se pide a los catolicos en Ho'landa. 126.
- Lo q̄ escriuen los Holãdeses a los deputados: don Iuan entra en Lobayna. 127.
- Entrega del castillo de Amberes: y jura el Duque de Auiscode de tenelle por el Rey: lo que don Iuan embia a dezir al Principe de Oráge, y lo q̄ respõde. 133.
- Sale de Fládes el exercito español: auisan a D. Iuan que le quieren prender. 134.
- Reciben en Bruselas a dō Iuan, peticion q̄ le da a los estados, y su respuesta. 135.
- El Principe de Oráge no quiere entrar en la liga. 136.
- El Condē de Lalain da vn memorial atreuido a don Iuã: el Rey aprueua el edicto perpetuo, y la paz de Gante: infidencia del Principe de Orange. 137.
- respuesta del Principe de Orange a los commissarios de don Iuan. 138.
- El Principe de Orange trata de prender a don Iuan, y se lo auisa el Vizconde de Gante: astucias de Oráge: Santaldegõde introduze la heregia en Holanda, y Gelanda. 139.
- Don Iuan se quiere yr al castillo de Amberes, Escobedo va a la Corte: y don Iuã dize que se halla bien con Andres de Prada: don Iuan se retira al castillo de Namur: pide a los estados que aparten de si a Aldegonde, y Teron. 140.
- Persuade el Principe de Oráge q̄ prendã a D. Iuan: lo que embia a dezir a los estados: don Iuan entra en el castillo de Namur. 142.
- Carta de don Iuan a los estados, y su respuesta. 143.
- Los estados toman el castillo de Amberes. 144.
- Prenden al señor de Trelon: el Principe de Orange haze la guerra descubiertamente. 145.
- Respuesta de los estados a don Iuan: da el gouerno de Frisa al Códex de Bosu. 136.
- Lo que don Iuã escriue a los deputados: su exercito va contra don Iuan. 147.
- Los estados embian a Inglaterra al Marques de Abré: atreuimiento de los deputados contra don Iuan: lo que embia a dezir a los estados. 148.
- Respuesta de los estados. 149.
- Declaracion de don Iuan: motin en el exercito de los estados. 150.
- El exercito de los estados aprietta a don Iuan: lo que el Obispo de Brnxas, y Grauendonque, dizen a don Iuan. 151.

Ref.

## T A B L A.

- Respuesta de don Iuan al Obispo de Bruselas. 152.  
 Llega Geronimo de Curiel con socorro de dinero, y gente. Don Iuan se retira a Lucemburg. 153.  
 Embaxada de Alanfon al Rey Catolico. Lo que escriuen los estados a D. Iuã. 154.  
 Desmátelan el Castillo de Amberes. 156.  
 Quieren los estados nombrar protetor de Flandes. El Emperador sienta el caso del Archiduque Matias. 156.  
 Carta de los deputados al Rey. Don Iuã manda responder al libro que imprimieron los estados. 157.  
 Lo que piden los de Gante en la junta de los deputados. Prisión de los deputados del Condado de Flandes. 158.  
 El exercito se acerca a Namur. Lo que Bruselas pide a los deputados. 159.  
 Protestacion de los deputados a don Iuan. 160.  
 Don Iuan escribe al Archiduque Matias. Ganase por el el castillo de Fumay. Involencia de los hereges. 162.  
 La villa de Amsterdan Catolina y cóstate. Como se vio la cometa en Fládes. 163.  
 Matias admitido en el gouierno. Liga entre Catolicos, y hereges. 164.  
 El Principe de Parma llega a Flandes. El Conde de Holacítia a Kuremúda. 17.  
 Llega don Iuan con el exercito Español. Los estados no querian que se diese batalla. Edicto de don Iuan. 171.  
 Don Iuan embia a tomar lengua; y se acerca al enemigo. 172.  
 Leuántase el exercito de los rebeldes. Ordenes de don Iuan contra el exercito enemigo. El Coronel Mondragon va a Orauio Gonzaga. 173.  
 El exercito de los estados roto. Dá la culpa de la perdida a los nobles. 174.  
 Juramento que pide Orange a la ciudad de Lobayna. Dase la ciudad al Rey. 175.  
 Comisión del Emperador a los deputados. Respuesta de ellos: el Emperador máda juntar congregación del Imperio. El Conde de Mega va contra Felipe Vila. Milagro de la imagen de nra Señora. 177.  
 Felipe Vila se da a don Iuã. Respuesta del Rey a D. Iuan. Edicto del Rey. 178.  
 Tributos excelsiuos pagados a Orange. y a los estados. 179.  
 Juramento que pide Oráge a los religiosos de Amberes. Edicto de los deputados. 180.  
 Los hereges no dexan imprimir el edicto. Persecución de la religion Católica. 181.  
 Atreuimientos contra el Rey. Rota de los rebeldes en Endou. El Principe de Oráge instituye consejos de justicia, y de hacienda. 182.  
 Embaxada del Rey de Francia a don Iuã. El señor de Yergues haze retirar al Duque de Alanfon. Lo que el Mariscal de Cose dize a Alanfon. Las cabeças del exercito de los estados. 183.  
 Don Iuan tiene soldados valerosos. Los personajes del exercito Catolico. El Principe de Orange manda prender al señor de Xapani. Procura de no tener nombre de cruel. Victoria de D. Iuã. 184.  
 Junta para la paz de Lobayna. Muchos se admirán de la llegada de Alanfon. Escritura del Duque de Alanfon. Los estados le declaran por su protetor. 185.  
 Don Iuan va a Enaut. Competencias en el exercito de los estados. Los Ingleses van a matar a don Iuan. El Rey Catolico se resiente con el Rey de Francia por la entrada de Alanfon en Flandes. 186.  
 Casimiro se pone sobre Lobayna. Insolencias de los de Gante. Los hereges entrán en Amsterdan. La Fé Católica peora. La villa de Amortfort Católica. El Conde de Bosú herido. Luta de Colonia. Muerte de don Iuan de Austria. 188.  
 Valones amotinados. 199.  
 Alanfon trae muchas inteligencias. El Principe de Parma general del exercito. Franceses entran en Vins. Los de Gante entran en Ipre. Los del Pater-noster quieren yr sobre Gante. 200.  
 Peste general en Fládes. Discordia entre los deputados. Los Españoles corrén hasta Amberes. Los de Gante llaman a Casimiro. Garcia de Oliuera reconoce el exercito enemigo. Victoria del Barón de Xibrao. 201.  
 Los de Gante tiemblan su crueldad. Mos de Capres va al seruicio del Rey. Defección de Alanfon. Bueluese a Francia. 202.  
 Garcia de Oliuera rompe a los Alemanes. Victoria del Principe de Parma contra Casimiro. 212.  
 Muerte del Conde de Bosú. El señor de la Noua mete presidio en Cambray. El señor de la Mota quiere tomara Dúquerque; y la socorre el de la Noua. Alóso de Curtel pone recado en Graueligas. 212.  
 El Capitán Tomas Ingles, preso en la Corte de España. Los Catolicos mal contentos se conjuran en Arras. Cartas mandadas del Principe de Orange. 213.  
 El Casimiro passa segunda vez a Inglaterra. El señor de Martini trata de passar al Rey.

- Los estados quieren hazer nuevas leyes. 213.
- El Principe de Parma toma a Carpen. Iusto juyzio de Dios. Cartas de Santal de donde tomadas. Amorfort, y otros lugares cõseruan la Fè Catolica. 214.
- Los de Gruninga no quieren la confederacion de Vtreque. El Obispo de Arras sirve al Rey. El Duque de Parma sitia a Maeftrique. 214.
- El Abad de san Vidasto propone la paz en Amberes. Forma del sitio de Maeftrique. Sebastian Ingeniero Frances y Mançano Español. Trabaja se en cegar el fosso. 215.
- Destreza de los arcabuzeros Españoles. Dia de san Pedro se gana Maeftrique. Murierõ de los de dentro mas de seis mil hombres. 215.
- Lo bayna obedece al Rey. Los enemigos dan sobre Mos de Liques, y le rompen. Notable hecho de Garcia de Oliuera. 215.
- Vitoria de los Catolicos. Prendense muchos enemigos. Liques Aualos, y Zãbrana ayudaron mucho. El Embaxador Iuan de Vargas haze officio con el Rey de Francia. El Principe de Orange llama al Duque de Alanfon. 216.
- Publican que Alanfon se casa con la Reyna de Inglaterra. El Duque de Alanfon va a Inglaterra. 117.
- Don Pedro de Toledo socorre a Estralen. 239.
- Garcia de Oliuera auisa del intento del enemigo. Vitoria de Garcia de Oliuera. La vltima facion que los Españoles hizieron en Flandes. Comiença Otauio Gonzaga a caminar. Capítulos del Principe de Parma con los mal contentos. 240.
- Ofrecimiento de embiar el Rey a Flandes vno de sus hijos. El Cõde de Agamonte gana a Corray por el Rey. Vando contra el Principe de Orange. 241.
- El Conde de Agamonte, y su hermano presos. Terremoto grandissimo. Los de Malinas piden presidio Catolico. Malinas queda en su libertad. El señor de la Noua preso. Alonso Vane gas Mulato Capitan del Principe de Orange. 242.
- Los Villanos en Frisa rõpen al Conde de Olac. El Principe de Orange sospechoso del Conde de Reneburg. Gruninga se declara por el Rey. Persecuciõ de Catolicos, e impiedad de rebeldes. Crueldad colas cosas sagradas. 243.
- El Principe de Parma socorre al Conde de Reneburg. El Coronel Elquenque rompe al Conde de Holac. El Conde de Reneburg gana a Delft. Vitoria del Conde de Reneburg. El señor de Altapena gana a Breda. El señor Hefse es degollado. 244.
- Confiancia del Conde de Agamonte en seruiciõ del Rey. El Principe de Orange solicita la buelta de Alanfon a los estados. El Archiduque Matias no estã con reputaciõ en los estados. Que fin tuuo el Principe de Orange en llamar a los estados al Archiduque Matias. 244.
- Cartas tomadas del Principe de Orange, y lo que contienen. 250.
- El Archiduque Matias habla a los estados. El Principe de Orange determina de sitiar a Cambray. Alanfon se resuelue de yr a Flandes. El Cõde de Reneburg sitia a Estebique. 251.
- Iuan Noris socorre a Estembique, y acomete con los sitiados al exercito Catolico. Muere Catolico el Capitan Moforte, y su vengança. Muerte del Obispo de Liexa, y elecciõ de Alberto de Babiera. 252.
- Capítulos de cõcierto de los estados cõ Alanfon. Dafe priessa en despacharse de las cosas de Francia, y haze preuenciones para la jornada. Madama de Parma llega a Namur. 253.
- Vitoria de los Catolicos. 254.
- El Principe de Orange da priessa al Duque de Alanfon para q̃ vaya presto. 291.
- Que el antigua enemistad de Flamencos, y Franceses, impediria a Alanfon lo q̃ pretendia. Pésima conclusion de ver herege. Que son mejores los soldados nuevos q̃ los viejos: y por q̃ el de Parma tiene apretada a Cambray. 292.
- Alanfon se apercibe para yr a Flades. Prohibicion del Rey de Francia, q̃ nadie vaya a Flandes. El Cõde de Reneburg tiene apretada a Estembique. Alanfon embia socorro a Cãbray. Trato de Maeftrique. Muerte del Cõde Reneburg. 293.
- Los estados de Holanda, y Gelanda renuncian al juramento del Rey, y Vberden predicante herege lo contradize.
- Motiuos de la renuciacion del juramẽto. Declaran q̃ las acciones del Rey no eran canonicas. Forma del juramẽto. 294.
- El mismo juramẽto se haze en Amberes. Rompen se los sellos Reales. Mandase que los oficiales Reales exerciten sus

## T A B L A.

- sus oficios en nombre de los estados. 295.
- Cambray sitiada y apretada. 305.
- El Duque de Alanfon socorre a Cambray, y el Principe de Parma se retira, y haze buena retirada, y Alan entra en Cambray. El Coronel Berdugo soldado valeroso. Los estados Catolicos piden q̄ buelua los estrangeros. El Archiduque Matias se buelue a Alemania. Batalla en Frisa entre Berdugo, y Noris. 306.
- El Duque de Parma aprieta a Torna, y se da. 307.
- Declaracion del Principe de Orange sobre el gouierno de los estados. El Governador de Breda entra en Bergas, y es echado. 208.
- El Duq̄ de Alanfon ofrece echar al Rey Catolico de los estados. Artificios de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Orange. Apercebimiento en Amberes para recibir a Alanfon: entra en Amberes. 314.
- Coronacion de Alanfon. Sucessos de Frisa. Edito del Duque de Parma. Inudaciones y prodigios de Amberes. Mos de la Mota continua la guerra con los estados. 315.
- Gaspar de Añastro trata de matar a Orãge. Y Iuan de Xaurigui se determina de hazello: y matan a Xaurigui: prenden a su guesped, y a vn padre Dominico. Temor del Duq̄ de Alanfon. 316.
- Desculpa Orange al Duque de Alanfon. Diligencia del Principe de Parma, y ofrecimiento a los estados. 317.
- Empresas intentadas de los Franceffes. Prision del Coronel Esquenque. El Principe de Parma desea ganar a Andenardent. Alanfon toma Aloste. Audenardente da al Principe de Parma. 332.
- En Amberes juran de nuevo al Duque de Alanfon. Diuersas faciones de guerra en los estados. Bolduq̄ no quiere obedecer a Alanfon. 333.
- El Duque de Alanfon publica en Bruxas vnas cartas del Cardenal Grauela. 337.
- Alanfon dize q̄ se quiere boluer a Francia. Los Catolicos ganã a Liera. Sucessos de Frisa. 338.
- El exercito Español llega sobre Gante. Socorro de Alanfon Aloquen. 339.
- Crueldad de los rebeldes. Berdugo gana a Estembique. Los Franceffes toman a Endouen. Alanfon procura de vnir los estados a la Corona de Francia. 340.
- Pidefe a los estados su vnion a la Corona de Francia. Alanfon procura de apoderarse de Amberes, y su gente es echada de la ciudad. 353.
- Valor de vn eriado del Archiduque Matias, Oficios de la Reyna de Inglaterra, y del Rey de Francia, para reconciliar a Alanfon con los estados. Alanfon amenaza a los de Amberes. 354.
- El Principe de Parma castiga a los de Rosendan. El de Orãge se sale de Amberes. Cornelio de Hoc se haze hijo de Carlos V. y es justiciado. 355.
- Endouen se rinde. Alanfon pide socorro a la Reyna de Inglaterra. El Principe de Parma aprieta a Ypre. 356.
- Los Franceffes no son recebidos en Holanda. Los Catolicos toman a Zuseut. Tratos de restituir a Cambray. Confederacion de Amberes, Gante, y Bruselas. Los estados prenden al Conde de Bergas. Aloste se da al Principe de Parma. 373.
- El Principe de Orange procura la reconciliacion de Alanfon. El presidio de Bergas amotinado. 347.
- Los soldados de los estados maltratados del presidio de Liera: amonestalos el Emperador para la paz. Antonio de Oliuera haze dos fuertes en la Escalda. El Consul Embiesio inclina al concierto de Gante con el Rey. 391.
- Ypre se da al Principe de Parma Artificios de Aldegonde. Bruxas trata de concierto con el de Parma. Los Holandeses embian Embaxadores a Francia. 392.
- Nueuos rumores en Gante. Publicase la paz en Bruxas. Barbara crueldad de los de Gante, y castigo que haze en ellos Antonio de Oliuera. El Conde de Holac va sobre Zuseut. El Principe de Orange prohibe la contratacion. 393.
- Baltasar Gerardo se dispone de matar al Principe de Orange, y afirma que auia siete años que lo desseaua, y a executallo. 397.
- Mata al Principe de Orange. Confiesa. Gerardo q̄ lo hizo. Los estados eleruan a sus confederados q̄ no se altere. 395.
- Tormentos de Baltasar Gerardo: los berdugos se espanta de su constancia: su admirable deuociõ: palabras afretosas q̄ le dizen. Leeñle la tentencia. 399.

- Gran deuocion que muestra cruelissima manera de matarle. Temor de los de Amberes. Muerte de Iuan Embiesio.** 404.
- El Principe de Parma se determina de ficiar a Amberes. Comiençase el sitio. El Marques de Rubaix, y Mondragon em prenden los fuertes. El Conde Nicolao de Cesis entra en Herentals. Mondragon defam para la empresa de Lilo.** 405
- El Principe de Parma haze puente en el rio Escolda. Va sobre Terramunda, y la gana. Mueren dō Pedro de Tasis, y Pedro de Paz. La estatada se comiença cō parecer de Mondragon.** 406.
- La traça y artificio de la puente. Leuantã se dos fuertes en Brabante. Quarenta fuertes fabricados en este sitio por amigos y enemigos. El Conde Coclos asiste cō el exercito en la parte de Bra uante. Victoria del Coronel Mondragon.** 407.
- Que cosa es dique y cōtradique, a que este se hizo el contradique. Asiento del sitio de Amberes. Esfuerço de los rebel des para desalojar a los Catolicos. Las aguas corrompidas matan los cauallos. Los fuertes que hazen los rebeldes para su defensa.** 408.
- Los villanos de la tierra hazen fuertes para defenderse de las correruras de los soldados. Condiciones con que se dan los de Gante. El Principe corta vn nue uo canal que llamaron Parma. El Principe esta alojado en Beberen, las barcas con que se cerro la puente.** 409.
- Entran capitanes en las barcas. Los de Olãda procuran meter vitualla en Amberes. Diligencias de los de Amberes para mantener al pueblo en quietud. Aldegonde deshaze el motin de Amberes.** 410.
- Enrique tercero despidio bien a los Embaxadores de Amberes. El presidio de Cambray corre a Enaut. Berdugo focorre el fuerte de Iufent.** 411.
- El Rey de Francia oye a los Embaxadores de Amberes. Los Catolicos de Francia dezian que estos no se podã tomar en protecion. Afeguranse las estacas delante de la puente.** 417.
- El señor de Teleñipreso. Constancia de la infanteria Española. Victoria de los Catolicos en Frisa. El Conde Nuenario y Esquenque toman a Nus. Bolduque se cobra. Fernando Truxes muere.** 418.
- Niniega obedeece al Rey. Los de Amberes inclinã a la paz las maquinas de fue go contra la puente. Los rebeldes ganan a Lisquensuc. El armada de Olanda sube por el rio. Salen las barcas del fuego.** 419.
- El efeto que hazen las barcas del fuego, y gran destruycion y muerte de mas de quinientos hombres. Como era este artificio.** 420.
- Acude el Principe de Parma a la puente. El Marques de Rubaix, y el señor de Velli muertos. Quien fue el autor de las barcas. Diligencia de los rebeldes en focorrer a Amberes. El Principe de Parma guarneece el contradique.** 421.
- Valor del capitan Simon de Padilla. El nauio llamado el Fuy de la guerra, y se queda junto a Ordã, y los Catolicos le toman.** 422.
- El señor de la Mota gana a Ostender. Los de Amberes acuerdan de combatir el contradique. Cortante, Batalla del contradique.** 423.
- Profigue la batalla. El Principe de Parma estava apartado del exercito. Consejo del Capitan Agustín Romano. Que capitanes y alferезes eran los del tercio viejo.** 424.
- Numero de los muertos en la batalla. Justicia de ciertos soldados huydos. El Principe de Parma toma a Burgueraut. Malinas se da al Rey.** 425.
- El señor de Proueue entra en Malinas:** 426.
- El Conde Nuenario mete presidio en Ar ners.** 465.
- Iuan Bautista de Tasis entra en tierra de Vtreque. El Arçobispo de Colonia elegido Obispo de Muster. El señor de Al rapeña sitia Algraue. Berdugo tiene mucha reputacion en Frisa. Escusa mucho derramamiento de sangre.** 466.
- Los Catolicos rompen al Conde Nuena rio y a Esquenque. Ponense con gente en Nienort, y su inquietud.**
- Vitorias del Principe de Parma. En Amberes piden la Paz. Vn Olandes va acometer al Principe de Parma. Aldegonde y otros van a tratar la paz.** 470.
- Tres barcas de fuego van a la puente, y nõ hazen daño. Los comissarios que van a tratar la paz. El pueblo apresura la paz. Los protestantes diuididos en veynte y quatro sectas, y solo conformes contra los Catolicos.** 471.
- ayor era el numero de Catolicos en Amberes,**

- beres; que de todos los protestantes. Obedece Amberes, y recibe el Tulon el Principe de Parma. Los capitulos de la paz, y el principe de Parma entra en la ciudad 472.
- H
- Vngria. **L**OS Turcos entran robando por Vngria. Sale el Archiduque Coclos contra los Turcos. 203.
- Cae un rayo en el castillo de Buda, y haze gran daño. Quatrocientos Turcos en habito de Vngaros entran a robar, y son conocidos. Los Turcos corren a Vngria 311.
- Rota de Turcos en Vngria. El Conde de Sereo toma a Paliua. 345.
- I
- Italia. **V**eneccianos embian Embaxador al Turco. 9
- Genoua. El Rey de Francia embia Embaxador a Genoua. Es oydo, y manda la Señoria que se salga. 13.
- Mateo Senarrega va al Rey Catolico. El Rey de Francia procura meterse en las cosas de Genoua. 14.
- Genoues embian embaxadores al Rey Catolico. 15.
- Don Iuan de Ydiaguez pide el paso para embiar gente a Cerdeña. El Duque de Gandia llega a Genoua. 18.
- Amenazas del Papa, y del Marques de Aya monte. El Rey remite a don Iuan el dar licencia de hazer la guerra a los Nueuos. Los nobles viejos dan cuenta a todos los principes de su determinacion de hazer guerra a los Nueuos. 19.
- El principe de Oria comieça la guerra 20.
- Que xanse los Nueuos de don Iua de Ydiaguez. Protestan al Papa los ministros de España. 21.
- Resolucion del gran Duque de Toscana. 23.
- Bautista Espinola va a Nouio. Facultad q̄ dan los viejos para la paz. 24.
- Peligro del Cardenal Moron del Duque de Gandia, y de don Iuan Ydiaguez 15.
- Sortida de los de Nouio. Rindese a los viejos. Cõfusiõ de la ciudad de Genoua 26.
- El principe de Oria va a verse con los embaxadores para tratar el concierto. Los capitulos que para ello proponen los nobles viejos, y los duques de Ferrara, Mátua y Urbino vsã del titulo de Alteza. 39
- Porque el Rey Catolico no se mete en el titulo de gran duque de Florencia. 40.
- Del orden sucedida en Rauena. Hallase ante el Obispo de Pestoya. 81.
- Francisco Casalua, Anpabena derriban la casa de Geronimo Rasponi. Las leyes que los embaxadores de los principes hizieron en Casal, para el sosiego de Genoua. 82.
- Las partes adonde este año toco la peste. Necesidad de la ciudad de Milan. Afrento de las cosas del final. 83.
- Diligencias en Milan contra la peste. Otras en Venecia. 84.
- De suerturas en Venecia por la peste. Otras diligencias maravillosas. 85.
- El verdadero remedio en todo es acudir a Dios. 86.
- Como se purgava la ropa. Remedios que da el Senado para la peste. 87.
- El gran duque de Toscana procura el comercio en Leuãte para sus vassallos. Venecianos se apereiben contra el Turco, y tambien el Rey Catolico. Muere Sebastian Veniero duque de Venecia. 166.
- La Señoria de Venecia embia contra los Vscocos. Incendio de Venecia. Como parecio la cometa en Venecia. 167.
- El Senado Veneciano trata de fortificar a Suda y Espinalonga en Candia. Nicolao de Ponte elegido duque de Venecia. La peste en Genoua. 205.
- Conjuracion contra el gran duque de Toscana. El Papa haze ericacion de Cardenales. Diferencia entre el duque de Ferrara, y la ciudad de Bolonia. El principe Vesperto pide licencia para yr a Italia. 209.
- Monarquía de Sicilia. 312.
- Premitticas hechas en Venecia, que las mugeres de mala vida no traygã joyas. 207.
- El Papa embia viuidores a Italia. Pide el Bargo su sepulcro. 313.
- Reformacion del Calendario. 322.
- Porque se llamo el año bisesto. 323.
- Diferencia entre el maestro de Malta, y algunos caualleros. 347.
- El Papa embia a Malta al doctor Gaspar Vesconte. El gran maestro va a Roma. Declaracion del Papa en fauor del gran maestro. 348.
- Resistencia en Roma a la justicia: muerte de algunos caualleros Romanos. 374.
- Quanto conuiene conseruar la justicia, en reputacion. El papa cria 19 Cardenales. Lo que alegaua el duque de Ferrara contra Luqueses. Representarios en tierras de Luqueses. Interponese el duque de Terranoua. Diferencias entre Venecianos, y los

- los caualleros de malta. Razones de la Señoria. 378.
- Quejas contra los caualleros de malta. Sus galeras se topan con las Venecianas. Los de malta toman dos naos Venecianas, porque el Rey Catolico no quiere que sus galeras vayan corfo. 379.
- Lo que las religiones de san Iuan y Santif seuan responden a Venecianos.
- Venecianos no pueden hazer conuenciones en perjuizio de nadie. Niegan los Venecianos las conuenciones con Turcos. Conciertalos el papa. Dafe libertad a don diego Brochero. 380.
- Muerte de Gregorio xiiij. y eleuar de Sixto quinto. 457.
- Daños que hazen los foragidos en el estado eclesiastico. 459.
- Curcio y marco de Xarra famosos foragidos huyen a esclauonia. Leuantan en Roma el Obelisco. Publicase vn plenisimo jubileo. Creacion de Cardenales. 460.
- Pablo Iordan Vrsino se sale de Roma. Ludouico Vrsino haze matar a Vitotia Acorambona. Ludouico justiciado: desesperacion de vna muger. 461.
- Restitucion del castillo de plafencia: don Francisco de Bobadilla va a Flades. 462.
- marcha don Francisco de Bobadilla: llega a Lorena y a Namur. Rebueeltas de Napoles. Iunrase el pueblo en san Agustin. Insolencia del pueblo. 63.
- matan al electo. Crueldad del pueblo de Napoles. Saquean la casa del Electo. 464.
- Castigo de los culpados por el duque de Osuna. Siñese mucho del consejo del doctor Ribera del Consejo supremo. 465.
- Japon. Los padres de la Compania bueluen a meaco. 61.
- Acude mucha gente a los padres y muchos se bautizan. 62.
- Vn Banzo priuado del Rey persigue a los padres. Llegan nuevos padres a Japon.
- Castigo del Banzo. En Omura se conuerten muchos, y en otras partes. Va muy adelante la conuersion. 63.
- El sobrino de la reyna de Fungo se conuierne. Llegan nuevos padres y hermanos de la compania al Japon. Ayudan mucho los hermanos Japones. 375.
- Congregacion de la compania en el Japon: el numero de Christianos en el Japon hasta el año de 1581. Soberuia de Nobunanga. 376.
- Faxibodono se haze tirano de Japon. Victoria del exercito Christiano: difican los de Cabacandono con el provincial Cabacandono, fauorece a los Christianos. 377.
- Los reyes Japones embian embaxada al papa, y al rey Catolico: parten los embaxadores de meaco. Llegan a Goa. Viene con ellos Nuño Rodriguez. Llegan a Lisboa y a Madrid. Besan las manos al Rey. 450.
- Vellido de los Japones: parten para Roma: embarcanse en Alicante. Llegan a Roma. Recibelos el papa en el Vaticano. Gaspar Gonzalez haze la oracion: el papa habla con los Japones. 451.
- Partense de Roma, son bien recibidos en toda Italia, y en Venecia, y del duque de Terranoua en el estado de milan. 452.
- Bueluen a España, habla al rey en monçõ, Bueluen a Lisboa, y se embarcan para su tierra, y llegan a ella. 453.
- Tomas Serodo martyr en Inglaterra, y otros martyres: principios que tuuo Francisco draque. Los Ingleses y Franceses raban la plata de la flora. 66.
- Juan Oxnan sale de Inglaterra por la plata 169.
- En Inglaterra pesa de la licencia que da don Juan para que bueluan a Flandes los Ingleses Catolicos.
- En Inglaterra se hazen diligencias para que nadie salga del Reyno. Francisco Draque va a la mar del Sur. Llega a la costa de Africa, y se encamina al rio de la plata. 229.
- Lo que hazen los padres de la Compania en Inglaterra. 269.
- Los Catolicos de Inglaterra viuen entre ellos con mucha paz. el tratamiento que se haze a los Catolicos presos. Areo y Cotamo Catolicos presos. Crueldad a vna donzella Catolica. Los ministros de Caluino no se casan sino con hijos de otros ministros. 270.
- La Reyna de Inglaterra teme de la vnion de Castilla y Portugal. 305.
- Vn macebo Catolico que va al colegio de Reins es preso. Crueldad de los hereges: poca piedad de los Caluinistas. 308.
- Prenden a vn sacerdote Catolico dizido que es encantador: martyrio de catolicos, edemundo, Compiño preso. Desputan con el. Lleuanle al martyrio. 309.
- Son martyrizados otros, y todos mueren fantamente, el pueblo de Londres se admira

- mira de la modestia y sufrimiento de los martyres. Fueron presos muchos por aver recetado al padre Compiano. Otros cinco Catolicos martyrizados. y destierran. Los Catolicos cansados de martyrizarlos. Los desterrados quieren boluer a morir a inglaterra por el nombre de Iesus. 311.
- Astucia en inglaterra para encubrir su crueldad: desconsolados los Catolicos de verse priuados de los sacerdotes. Juan Niculas acusador de Catolicos. 343.
- Juan Nicolas desesperado se va a los Turcos: Retrata se de sus falsedades, y arrepentido: martyrio de diuersos Catolicos. 344.
- Martyrio de algunos Catolicos. La Reyna manda matar a algunos hereges punitanos, porque no la confessaua por cabeza de la iglesia. 365.
- Irlanda:** Guerra de Irlanda. 170.
- El rey catolico socorre a los Catolicos de Irlanda. No fue el rey Catolico causa de esta guerra. Los Catolicos desamparan a Irlanda por no ser socorridos. 271.
- Indias:** Juan Oxná ingles passa a la mar del Sur. Los negros Cimorrones ayudan a los ingleses. Profanan las iglesias; y los ingleses son presos. 169.
- Francisco draque va al rio de la plata. 229.
- Francisco draque a la Baya de san Julian. Los ingleses ven indios de grandes cuerpos. Passan vna gran tormenta. Opinió de draque que la parte del Sur no es tierra firme: passa a la isla de la Mocha. 230.
- Draque llega al puerto de Arica entra en el Callao de Lima. Castiga don Francisco de Toledo a los que no figuieron a draque. Toma el nauio de la plata. Nauiega a nueva España: dan nombre a las islas que descubre. Llega a los Maluias. Llega a Sierraleona. Respuesta de la Reyna de inglaterra a don Bernardino de Mendoça, y se sale de inglaterra.
- Don Francisco de Toledo embia al estrecho a tomar el passo a Francisco draque, y el vn nauio se buelue a Lima. 133.
- Pedro Sarmiento y Anton Paulo Corfo reconocen el estrecho. Passan el estrecho. La campana de Roldan es montaña del estrecho. El reo de san Juan. La mejor tierra. Particularidades del estrecho. 233.
- Porque se llamo la tierra del Fuego. Nauigacion de la costa del Brasil. 235.
- Los padres de la Compañia entrán en tierras de Salfeta. 266.
- Martyrio de padres de la Compañia, y de Christianos. 267.
- El rey Catolico embia armada al estrecho de Magallanes. El duque de Medina Sidonia la da prisa. 411.
- El armada inuierna en el Brasil: continúa su nauigacion. Esta mar en traues. Pierden la nao Santamartá. Sale diego Flores en busca del estrecho. 412.
- Don Alonso de Sotomayor gouernador de Chile entra por el rio de la plata. Buena tres naos al Brasil. Pelean con los ingleses. 412.
- Hallan el estrecho. Buena diego Flores al Brasil. Viene a España don diego de Alzega, trae la flota del Brasil: diego Flores hecha a los Franceses de la Parayba. 414.
- Diego de la Ribera va al estrecho. Entran en el. Echan gente en el cabo de la virgen Maria. 415.
- Pedro de Sarmiento queda en el estrecho. 415.
- Descripcion de las islas Filipinas. Es su cabeza la ciudad de Manila. Villalobos va a las Filipinas, y Legazpi va a las Filipinas. 454.
- Lo que esta pacifico hasta este año. Temple de la tierra. Abundancia della. Como visten. Fruto que hazen los reyes de Castilla, y los Castellanos. 455.
- Grandes gastos del rey en plantar la Fe en las Filipinas. Socorros de los Castellanos a los Portugueses. 466.
- El padre Alonso Sanchez va a Roma por los Castellanos de las Filipinas. Prudencia del padre Alonso Sanchez. Viage de castilla a las Filipinas. La tierra firme de la china a cien leguas de las Filipinas. 457.
- de canton a Malaca que leguas ay. Viage de la india Oriental a Portugal: lo que ay de Goa hasta fin del mar Bermejo: comodidad que se halla en la isla de santa Elena. El Rey de Persia embia embaxador al Visorrey de la india. 458.
- El Virrey de la india haze paz con el Camori. Condiciones de la paz. Todos los reyes de la india remen del Catolico: llega a Goa vno que el Papa embio al rey de Abasia. 459.

- Moscouia.
- M**
- E**l gran duque de Moscouia rompe a los Tartaros. 74.  
 El Moscouita emprende a Libonia. Su descendencia. Respuesta del Rey de Polonia. 115.  
 Quien son los Morlacos. 167.  
 El exercito moscouita roto. 193.  
 Condiciones que pidē los Moscouitas para la paz. 194.  
 Como dan asalto los moscouitas. 218.  
 El moscouita máda defā parar a Sussia. 219.  
 Los Polacos entran a correr en Moscouia. Los Moscouitas piden la paz. 220.  
 Los Moscouitas hazen instancia por la paz. 272.  
 Embaxadores del moscouita al rey de Polonia. Los embaxadores moscouitas bueluen a pedir audiencia. 272.  
 Los moscouitas que mas a Toroprecio, y dexan la fortaleza. 277.  
 Cauidad de los moscouitas: los moscouitas muy diestros en el artilleria. Que condiciones de paz ofrecen. 278.  
 El rey de Polonia oye a los embaxadores Moscouitas. Recibe el rey cartas del Moscouita, y para los señadores de Lithuania. 282.  
 Forma de pelear de los Moscouitas. 283.  
 El moscouita embia al papa para que se interpoga en la paz, y el Papalo aceta, y porque. 284.  
 Porque los moscouitas defendian bien las plazas. Tienen mucha artilleria. 285.  
 El papa embia a moscouia por su Nuncio al padre Possuino. 300.  
 El padre Possuino llega a moscouia. Va al Rey de Polonia. 301.  
 Muerte de la muger del hijo mayor del gran duque. Lo que dize a su padre. En terramiento del hijo. El gran duque cōfia poco de su hijo Teodoro. Tristeza por la muerte del hijo. 302.  
 El moscouita affigido por la guerra, quiere en todo caso la paz, y los capitulos. 317.  
 Despachanse las eserituras de la paz. Retirase el exercito de Plefcouia. 318.  
 El Padre possuino va a moscouia. 319.  
 Crueldades del gran duque de moscouia. Paraxismo notable. 380.  
 Muerte del gran duque. Brelfio principe moscouita tyrano. Confederacion con Teodoro. No quiere negociar con el Embaxador Polaco, y aduertte a su Rey. 389.  
 Teodoro coronado. 190.
- P**
- A** Menazas de los Turcos a los Polacos. Pretensiones de la corona de Polonia: El Arçobispo de Nefna publica por rey al emperador. 22.  
 Eferiuen los polacos al Emperador que acere la eleccion. 23.  
 Inclination de Amurates tercero rey de Turcos. Pareceres adonde auia de hazer la guerra. 35.  
 Respuesta a la petition del embaxador. Confirmacion de la eleccion de la Reyna Ana. Dieta de Ratisbona. Estefano Batori va a Polonia. 72.  
 Reciben por rey a Estefano. No le obedece Danzica. 73.  
 Liga de diuerfos principes en fauor del Emperador. 74.  
 El rey se apercibe contra Danzica. Lo que escriue Danzica, y su respuesta: descripcion de Danzica. 91.  
 Danzica declarada por rebelde. 92.  
 Entran en danzica 700. Herreros uel salen los de danzica a pelear, y son rotos. 114.  
 El exercito real se acerca a danzica. Capitulos del concierto con danzica. 115.  
 El reyno querria la guerra, y embia embaxador a moscouia. 193.  
 Determinase de hazer la guerra. 194.  
 El rey junta el exercito, y va a Polasco. 219.  
 El duque de Ostrogia corre a moscouia. Cobrase la prouincia Polocense. Ius Za moscio Canciller de Polonia hombre de valor. 220.  
 El Rey llama el exercito, va a Velicoluco y el Canciller a Velisa. 271.  
 Rindese Velisa. No se apronechan los Polacos de la vitualla de sus enemigos. Padecen hambre. El Canciller va a Velico. 272.  
 Apercibense para el asalto. Tomase Velicoluco. 273.  
 Sabe el Rey que el exercito enemigo esta en Toroprecio. Pelean. Quien son los Colacos. 277.  
 Aprietan el cerco de Neuela, y se rinde, y tambien Ofericia. 278.  
 Rindese Zauolocia. 279.  
 Determinan de proseguir la guerra. 281.  
 Nombra el Rey sus deputados para la paz. Nombra por su general a Iuan Zamocio. Va con el exercito a Ostrouia. 283.  
 Virtudes del rey de Polonia. El papa admite el tratar de paz. 284.

- Affalto de plefcouia y retirada de los polacos. 285.  
 el padre polcouino. va al rey de polonia. 301.  
 Capitulos de la paz entre polonia y moscouia. 317.  
 Despachanse las escrituras de la paz. Retírate el exercito de plefcouia. 318.
- S
- Saboya: **M**uerte del duque de Saboya. 281.  
 el nuevo duque fortifica a Bercei.  
 Recibe la orden de S. miguel. Los de Ginebra se aperciben contra el duque de Saboya que quiere hazer la empresa: procura que no entre virtualla. 325.  
 el rey de Francia favorece a Ginebra: peña dello al papa. 326.  
 el duque de Saboya en çaragoça. 444.
- Suecia. Liga de Suecia con polonia. Victoria de Suecios contra moscouitas. Toman a Lagramot. 301.  
 Respuesta del rey de Suecia al moscouita: pelean los exercitos Suezio y moscouita. 318.  
 Tregua entre Suecios y moscouitas. 319.  
 Guerra de polacos y Suecios. 362.
- Saluzo: Diferencias entre Ludouico Virago, y el señor de Vellagarda sobre el gouerno de Saluzo: el señor de Vellagarda echa de Saluzo a Ludouico Birago. 208.
- T
- Tracia. **A**Murates nuevo rey de Turcos. 1.  
 Alchali general de la mar: mahamet Baxa. 2.  
 Gran tormenta en el mar Negro. Astucias de los Turcos para hazer mejor sus negocios. 3.  
 Tregua del Turco y el emperador. Vna galera se leuanta: descripcion de la isla del Zante: el armada del Turco. Llega a Calabria. 75.  
 Gran terremoto en Chipre. 165.  
 Todos los principes Christianos se aperciben contra el armada del Turco. 166.  
 Los Turcos fortifican a Nauarino, y al braço de Mayra. 205.  
 muerte de mahamet Visir. 275.
- Agmat sucede por Visir, y muere luego. 276.  
 Suspension de armas entre el Turco, y el rey Catolico: muerte de jeremias patriarcha de constantinopla. 279.  
 el Arçobispo de Filodelfo escriue al apofata erufico. 280.
- V
- Q**uien son los Viscos. La señoria de Venecia embia contra ellos. 167.  
 Diferencias entre dos hermanos Valacos. 202.  
 el Turco embia a valaquia vn Bayboda. 203.  
 el rey de polonia embia contra el Bayboda de valaquia, y le prenden. 347.  
 Circuncision del principe mahamet. 398.  
 el Turco reprehede a los Baxas de la puerta. Respuesta de Sinan a Amurates. 326.  
 Sospechas de Amurates contra su hijo. 327.  
 Venecianos presidian a Zara. Astucias de Turcos. 345.  
 Sospechas que el maestro de malta tiene. Intelligencias con Turcos. 312.  
 embaxada del Turco al rey de polonia. 363.  
 el Turco escriue a los Tartaros por el rey de polonia. 2.  
 Los Turcos entrá en polonia, y sospechas del Rey. 115.  
 Los Tartaros entran en Seruan: prenden a Anguculican. 132.  
 Los Tartaros muy ligeros. Los Moscouitas los hazen retirar. 194.  
 El principe de persia rompe los Tartaros: el rey quiere casar su hija con el Tartaro: muerte del Tartaro. 195.  
 Los Tartaros se oftecen al rey de polonia. 301.  
 El Moscouita embia gente contra los Tartaros. 347.  
 Los Tartaros corren los confines de lituania. 362.  
 los Tartaros corren a Rufsia: lleuan muchos castinos y los venden a los Turcos. Quantas maneras ay de Tartaros. 365.
- Viscor  
Valaqui  
Tartare

LIBRO PRIMERO  
 DE LA SEGUNDA  
 parte de la Historia general del  
 mundo, de XI. años del tiempo del señor  
 Rey don Felipe Segundo,  
 el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE RODOLFO Rey de Bohemia fue elegido y coronado por Rey de Romanos, y del assuncion de Amurates Rey de Turcos.

Año. 1575



Coronación de Rodolfo Rey de Romanos.

**D**ESSEAVA Mucho el Emperador Maximiliano ver a su hijo Rodolfo en el estado que auia de tener, como primogenito suyo: y auiedo echado a vn cabo el cuydado de la elecion, y coronacion de Rey de Bohemia, teniendo bien dispuestas las cosas, cōuoco Dieta Imperial en Ratisbona, que fue transferida despues en Augusta, a donde cinco electores eligierō a Rodolfo por Rey de Romanos, porque faltò el Conde Palatino, que no quiso oyr por algunas particulares enemistades, aunque para la coronaciō que se hizo en la misma ciudad, con la pompa y solenidad acostumbrada, embio a su hijo mayor, que llamaua Duque de Neoburg. Y en esta Dieta se tratò tambien de lo que conuenia proueer para la guerra que amenazaua el nueuo Rey de

Tom. 2.

Turcos Amurates: el qual en el principio deste año començò a gouernar su Imperio, en edad de. 27. años, con alegria de los Genizaros, y de la ciudad de Constantinopla, para la esperança que auia dado de buen Principe: y aunque hallò que su padre tenia muchos aparatos de guerra para la Primavera, por ser nueuo trato de establecerse en el Imperio, proueyendo muchas cosas q̄ mas a propósito para ello le parecierō: y para el año siguiente mandò, q̄ se llamasse maestrancia para labrar galeras. Y porque desde la perdida de la batalla Naual auia pocos capitanes de mar, y poca gente platica de la marineria: y los Emperadores Turcos no pueden infestar las riberas de la Christiandad, que les caen lexos, sino con armadas poderosas, y se conseruan siempre los Imperios con las artes con que se ganaron: y la principal que encumbriò la Monarquia Otomana, es

A la

la guerra, mandò que se exercitassen muchos foldados de mar y tierra, para seruir quando se les mandasse.

Estas prouisiones de guerra ponian en cuydado a los Principes Christianos. El Papa embio a Latino Orfino para que reconociesse las marinas del estado de la Iglesia, y fortificasse la ciudad de Ancona, que es vn celebre Emporio de la Prouincia de la Marca, que edificaron los Sicilianos, que no pudiendo viuir debaxo de Dioniso Tirano, se metieron en aquel seno del mar Adriatico, afsi llamado de la gran ciudad de Adria, y con la comodidad del puerto se nauiega a diuersas partes de Leuante. Nombrò tambien el Pontifice con esta ocasion por capitán general de la Iglesia, a Iacobo Boncompagno Duque de Sora, con orden que aperciesse gente para acudir a las necesidades. El gran Maestre de Malta mandò llamar diuersos ingenieros, y hombres de guerra, que de nuevo reconocieron la fortificacion de Malta, para ver si auia alguna imperfeccion que remediar: presidiò la Iglesia, y proueyó battimento y municiones: Venecianos aparejauan su armada, proueyan sus fortalezas, solicitauan la fortificacion de Corfù, y embiaron a ello a Ferrante Vitelo. El Rey Catolico en los Reynos de Napoles, y Sicilia, mandaua proueer lo conuiniente: auia embiado Infanteria Española a Italia, leuantaua Alemanes, e Italianos: mandò que sus galeras para la Primavera estuuiesen en orden con don Iuan de Austria, para hazer alguna empresa, en caso que el Turco diese lugar.

El gran Maestre de Malta se prouiene.

Luchali General de la mar.

En Constantinopla fue Luchali declarado por capitán general de la mar, hombre experimentado y de terrible ingenio: labró vna galera de treinta y seis vâcos, y por ser baxel de grandeza nunca visto, fue el Turco

a velle con los Baxàs del cõsejo por la laguna Galata, hasta la torre de la Guarda, que esta en la boca de la misma laguna, y disparandose quando boluia algunas piezas para saludarle, rebétò vna que matò treinta Turcos, y vna bala passò por muy cerca de Amurates: y entendiendose en armar con mucha diligencia, sucedieron dos accidentas que lo estoruarò, que fueron la hambre, y la peste, que las mas vezes se acompañan. Y viendo el Turco que estas plagas eran generales en sus estados, y que los afligian mucho, conociendo (aunque infiel) que se podia aplacar a Dios con la obseruancia de las leyes: mandò por publico vando, que se escusassen muchos vicios enormes de los Barbaros muy familiares, que no se blasfemasse de Dios: prohibio la multitud de las mugeres, y mandò abrir el Serrallo, y despedir quiniétas que estauan de ordinario encerradas, para satisfacer a su voluntad: hizo feruientemente castigar a muchos, que con estancos, pesos falsos, y otros modos de ganancias, robauan, y encarecian la vitualla, y las mercancias: con que se remedio por entonces el trabajo que aquella ciudad abundantissima de todas las cosas se hallaua, por consejo de Mahamet Baxà Visir, hijo de padres Christianos, natural de vn lugar de la Seruia, o de la Bosna, cerca de Ragussa, que desde niño fue tomado para el Serrallo, y lleuado a Constantinopla, y por su valor llegó al primer grado, a cerca de los Emperadores Otomanos, y casò con vna hermana de Amurates.

Mahamet Baxà.

Los Venecianos embiaron Embaxador a dar la norabuena a Amurates de su asuncion, y para confirmar lo que se auia asentado en las diferencias de confines, sobre Dalmacia, y territorio de Zara: era el Embaxador

Venecia-  
nos Em-  
bian Em-  
baxadoral  
al Turco.

xador Jacobo Soranço, que fue bien recibido, y alcançò la confirmacion de la paz: y aunque con dificultad, consiguió lo que dessea en el negocio de los confines: y boluiendo a Venecia se juntò con Ferat Baxà, a quien se cometio, y se restituyò a la Republica lo que pretendia. Tanto puede la buena maña de vn hombre sabio, que aun con los muy barbaros halla expedientes para allanar dificultades. Entendidos en Costantinopla los apercebimientos que el Rey Catolico hazia, aunque no pensauan embiar armada, temiendo de alguna empresa en Berueria, reforçarò los Presidios de Tunez, y de Bona, y embiaron mas gente a Argel: y temiendo que tambien podria dar el armada Christiana en la costa de Levante, juntaron mucha gente cerca de Cararo, para impedir que no ocupasse algun puerto de aquellas marinas, o faquessse a Castelnouo: y aunque en Costantinopla era grande la peste, no dexaua Luchali de solicitar la fabrica del Arsenal. En el mar Negro tambien se labraua con diligencia, y con la misma se entendia en llevar vitualla y municion: y como no bastaua para impedir esta maquina el trabajo de la peste, quiso Dios atajarla por otro camino: porque viniendo del mar Negro dozientos Caramulais cargados de trigo, vizcocho, y otras vituallas y prouisiones para el armada, y en guarda dellos veinte galeras, les sobrevino tan gran tormeta, que todos se perdieron, y se anegarò diez galeras, sin que vn hombre dellas se pudiesse salvar, y las otras quedaron muy maltratadas, y con esto no se pudo armar por este año: pero el Emperador no salia de cuidado, porque al mismo tiempo que el Embaxador de Venecia solicitaua la restitucion del Territorio de Zara, y lo demas. Su Embaxador pedia que se boluies-

Gran tormenta en el mar Negro.

sen quatro lugares que en Vngria auian tomado los Turcos durante la tregua, y apretaua en la confirmacion de ella, y entretanto en Vngria se peleaua con escaramuças y emboscadas: y el Coronel Arons per Aleman, que yua a focorrer a Erber con quinientos soldados, fue deshecho, y los mas muertos y presos: en Croacia tambien se andaua a las manos, y los Turcos sin resistencia corrian la tierra, y lleuauan mucho despojo, y la gente del Archiduque Carlos se lo quitò y los degollo, y acudiendo a cobrarlo mas de onze mil Turcos, aunque los Christianos se fueron retirando gran espacio de tierra con buen orden, no pudiendo alcabo resistir los pocos a los muchos, siendo muertos y combatidos los Christianos por muchas partes, perecieron hasta. 600. que eran en todos, auiendo valerosamente peleado.

Amuratès yua con mucha astucia difiriendo el establecimiento de la tregua con el Emperador, no le pareciendo aun tiempo de irritar las armas de los Principes Christianos, y por otra parte dessea enfanchar su Imperio, apretando el Embaxador del Emperador en la restitucion de los quatro lugares, o que se le diese licencia de cobrarlos con las armas, pues fueron tomados en tiempo de tregua. El Turco mandò escribir al Baxà de Buda que estuuiesse muy sobreauiso, para q aquellas quatro plaças se conseruassen, y q echasse fama que yua veinte mil cauallos a estar en Vngria para hazer abiertamente la guerra, con otros sesenta mil que yrían la Primavera, para poner en mayor cuidado y gasto al Emperador, y que se apartasse de la demanda de los quatro lugares: Mandole assi mismo, que viesse de ganar las villas de Papà, y Risba, para abrir el camino para passar adelante en Vngria.

Astucia de los Turcos para hazer mejor su negocio.

Vngria. El Emperador que conocia los ordinarios artificios de los Turcos, entendiendo que esto era para sacar en la tregua mas auentajados partidos, no se espanto, ni dexo de hazer prouisiones para ofensa y defensa, aunque con orden que no se hiziese notable mouimiento, hasta q̄ se supiesse lo q̄ negociaua otro Embaxador que embiaua a Constantiнопla a solicitar la conclusion de la tregua: y entre tanto pensaua (como queda referido) ver en la dieta Imperial que ayudas se le pensauan dar para esta guerra.

*Capitulo. II. De la Coronacion de Enrique tercero Rey de Francia, y de otros successos de aquel Reyno.*

**L**egado el Rey en Auñon, la Reyna su madre, y otros muchos que mostrauan desseo de seruirle, le dauan diuersos consejos, de la manera que en aquellos principios conuenia que se gouernasse: ella, y otros querian, que pues no auia batido el cuchillo, se imitasse al buen medico, passando a los medios suaves, y se pacificasse con todos los rebeldes, y los lleuasse a su obediencia, porque descansando algun tiempo el Reyno y el, cobrarian fuerza para poderlo despues regular todo a su voluntad, no siendo los Reyes en sus estados mas estimados y tenidos de quanto son poderosos para quebrantar las fuerzas y el animo a los inobedientes: El Cardenal de Lorena tenia opinion contraria: dezia, que el Rey nacido para la vida actiua, aun que era cosa Christiana estar rezando y contemplando, deuia mirar que Dios le auia dado en gouierno mucha gente, y que auiendo atendido

Parecer del Cardenal de Lorena.

por algunas horas al culto diuino, lo demas lo auia de gastar en regir su pueblo, y que de otra manera seria tenido en poco de los suyos, y de sus vezinos, viendo dexar en agenas manos el cuydado de sus cosas: y q̄ despues desto era el verdadero camino para deshazer las fuerzas y designos de sus rebeldes tomar las armas, y vlar de grandissima celeridad y presteza en todo: porque vn gran Rey en el principio de su gouierno deuia imitar al sol, q̄ ni por nublados, vientos, ni tempestades se dexa de mostrar al mundo, y que por tato su Magestad armado fuesse por las prouincias de su Reyno, mostrandose asable y humano a los buenos, y seuro a los desleales, porque era cosa pernicioso no seguir las pisadas de sus buenos antepassados, usando prouidencia en el regimiento de su estado, animo viril en los peligros por el bien de su Republica, siendo cosa danosa no se resolver presto los Principes, y estar dudosos en materias de estado: cō todo esto el Rey inclinado al parecer de su madre y de los q̄ la adherian, trato con mucha blandura de apaziguar su reyno, pareciendole q̄ seria esta la verdadera arte para establecer mejor su estado: y aunque cō su llegada se auian retirado algunos exercitos de hereges, que andaua en diuersas prouincias del Reyno, no cessauan los daños que se hazian en la tierra, y no embargante que se tratan platicas de paz, y el Principe de Conde (que era el que mas se leñalaua) apretaua al Rey en que conuenia que en Francia no se quitasse la general libertad de conciencias, y q̄ lo que el Rey auia permitido a los Polacos, tanto mas lo auia de conceder a sus naturales subditos, diciendo, que quanto auia hecho con las armas, auia sido por seruicio de su Real Corona.

El Principe de Conde: p̄ta en la libertad de conciencias.

Y en-

Entre tanto no se perdía ocasión por ninguna de las partes en hazerle todo mal, porque el Mariscal de Anuila con inteligéncias q̄ tuuo, ocupó la ciudad de Aguasmuertas, y otra fuerça en Lenguadoque: y aunque el Rey embio contra el al Duque de Miel, no se pudieron cobrar estas plazas. El Varon de Bellagarda tenia cercado en este tiempo a Liuron, y auia dado cinco asaltos: y por ser muchos los defensores, y saberse que dentro auia necesidad de vitualla, acuerdo de tomarlos por hambre. El Duque de Mompensier con otro exercito batia a Lusignano, y con poco fruto, porque los de la Rochela metian dentro focorro, y embiauan a dezir al Rey, que le obedecieran, y servirian con algun dinero, si los dexaua en libertad de sus conciencias, y por entonces no lo quiso consentir. Mientras el Rey se hallaua en Auinion, passó desta vida el Cardenal Carlos de Lorena, con gran contento de los hereges. Fue Perlado eloquentissimo, prudente, y muy rico: y que desde el principio de las rebueltas de Francia trabajo mucho en seruicio de la Religion Católica, y del Rey: y visitandole en la enfermedad, juntamente con el Duque de Alanfon su hermano, les persuadió la union y conformidad entre ellos, y la defensa de la Religion Católica (la qual, y la casa de Guisa perdió mucho con su muerte: porque aunque de su condicion era ambicioso, y su mucha autoridad y valor era de gran contrapeso a los emulos de su casa, y a los hereges) y el fue quien en el Coloquio de Poyu venció con docta, y elegante doctrina a Pedro Martir, Teodoro Beza, y a otros diez ministros principales hereges, y los dexó con mucha verguença y deshonor en presencia del Rey, de su madre, y de infinita gente: y di-

Muerte de el Cardenal de Lorena.

xo al Rey, entendiendo por la madre, que tan hermosa Monarquia no era bien que fuesse gouernada por vna muger, y que conuenia embiarla a su tierra: y que abriessse los ojos, porque los hombres que no tenian en vn Reyno mas bien que la riqueza, viendo que se adquirian con dineros las honras y dignidades, dexauan los tratos, y comprauan los cargos, por lo qual se auia buuelto Venal quanto en aquel Reyno se solia ganar con la virtud, de donde nació la deslealtad, y la corrupcion de aquel Estado: del qual, sino se remediaua, no se podía esperar cosa buena: y que todo el mal dependia del gouerno de mugeres, por lo qual era muy saludable en aquel Rey no la ley Salica: y que conuenia guardarla. Muerto el Cardenal, determinó el Rey de yr a su consagración y coronación: passó por Leon, a donde se foflegó algunos rumores: y llegado a Lorena se casó con Madama Diana, hija del Conde de Baudamonte, y de vna hermana del Conde de Agamonte, que fue degollado en Flandes, señora de gran hermosura, a quien en el passage por aquella tierra auia dado intencion de casarse, aficionado a sus buenas partes: Llegado a Reyns a los treze de Hebrero, se hizo la Consagracion y Coronacion, y se publico el casamiento. Hallaronse en la Consagracion el Duque de Alanfon, y el Principe de Bearne, y aunque se murmuro, que podría auer algun estoruo en la Coronacion, pareciendo que eran incomparibles las dos Coronas de Francia, y Polonia, fueron discursos de los hereges sin fundamento, por el aficion que mostrauan al Duque de Alanfon, el qual quisieran que sucediera en el Reyno.

Lo que el Cardenal de Lorena dixo al Rey en su muerte.

El Rey Coronado en Reyns, y se publica su casamiento.

Cap. III. *Que prosiguen los  
sucessos de Francia, y deten-  
cion del Duque de Alã-  
son, y Principe de  
Bearn, en  
Paris.*

Los Pola-  
cos queda-  
defenga-  
ñados que  
Enriq. no  
boluera a  
Polonia.

**A** Cabada la Coronacion, el Rey se fue a Paris, auiendo en este tiempo continuado se las platicas de la paz con los Hugonotes. Los Embaxadores Polacos, hizieron de nuevo instancia, para que el Rey se boluiesse a Polonia para el tiempo dicho, o los despudiesse, para que en el Reyno se hiziesse lo que mas conuenia al bien de aquella Republica: y viendo que no los podia mas entretenir, y que se auia Coronado Rey de Francia, siendo su intencion hazer primero esto, que resoluerse con los Polacos, por las murmuraciones sobredichas, que llegauan a sus oydos, les dixo, que el bien de su patria le auia obligado a salir de Polonia, y que no olvidaria jamas el amor que en aquel Reyno se le auia mostrado: y q̄ ayaq̄ su deseo era de boluer al Reyno, seria muy dificultoso poderlo hazer antes de hallarse con sucession: y los Polacos acabaron de defegañarse q̄ el Rey no tenia intencion de boluer a Polonia. Auia se acordado que para cõcluir la paz el Principe de Cõdè, q̄ cõ la mucha cõformidad que tenia con sus hermanos auia ganado autoridad: y las cabeças de los rebeldes embiassen a Paris deputados con los capitulos, que fueron los siguientes. El primero: Que se castigassen los culpados en las muertes del año de mil y quientos y setenta y dos, succedidas en Paris, y en otras partes del Reyno, el dia de san Bartolome, principalmente en la persona del Almirante Gaspar de

Colini: y que se restituyessen su honra y bienes, y se quitasse su estatua que estaua puesta en Monfalcon. Segundo: Que se juntassen los Estados generales, para dar nueua forma en el gouierno del Reyno, y se mudassen los Consejeros. Tercero: Que todo lo hecho por el Mariscal Danuilla fuesse declarado auer sido hecho en seruicio del Rey, y tenido por buen seruidor de su Magestad, y por primer Gouernador de Lengua. Quarto: Que Mos de Memorãsi, que estaua preso, fuesse dado por libre, y restituydo en sus officios. Quinto: Que por todo el Reyno pudiesse exercitarse libremente la Religion de los hereges. Sexto: Que se quitassen a todos los estrangeros los gouernos y dignidades que tenian en el Reyno. Septimo: Que quedassen en poder de los Protestantes todos los lugares que possyan, obedeciendo al Rey. Octauo: Que a todos los de la pretendida Religion reformada, fuesen restituidos sus officios, cargos, honras, y bienes, que se les auian quitado. Nouo: Que todos los officios que para adelante vacassen, se proueyessen assi a Catholicos, como a los otros. Dẽcimo: Que no se pagassen los tributos extraordinarios impuestos desde el principio de los tumultos de Francia hasta entonces, ni lo que dellas se deuia se pudiesse cobrar. Vndecimo: Que en todos los Parlamentos del Reyno pudiesen los Hugonotes alegar por sospechosos quatro juezes quales quisiessen, y poner otros tantos de su feta en su lugar. Los quales capitulos parecieron tan insolentes y fuera de razon, que en ninguna manera se pudo dar orejas a ellos. Y aduque los Embaxadores de los Cantõnes de Esquizaros, confederados con la Corona de Francia, que auian venido en esta sazõ a visitar al Rey, hizierõ instãcia

Capitulos  
de la paz  
presenta-  
dos por los  
hereges.

Los Ca-  
tones de  
guizaros  
procurá q  
se haga la  
paz.

cia para que se tomasse forma en el concierto: diziendo, q̄ desde las primeras reuoluciones, passauan de quatro mil hombres los que de su tierra auian muerto en aquella guerra. Las diligencias que por parte del Papa y del Rey Catolico se hazian, para que no se hiziesse la paz, especialmente con el capitulo de la libertad de conciencias, alegádo el daño que a las demas prouincias Christianas resercaua de tan mal exemplo, especialmente a los Payes baxos, fueron parte para que por entonces no se concluyesse.

La Reyna madre, aunque conocia estos inconuenientes, no dexaua que del todo se atajassen las platicas de concierto, y las tenia viuas, procurando de satisfazer a las partes. Sucedió en este tiempo, que con vn villete de vna dama de la Reyna madre, fueron auisados el Duque de Alanson, y el Principe de Bearne, que mirassen por si, porque el Rey trataba de matarlos: de lo qual se refintieron con la Reyna madre en el Cósejo: diziendo, que el Rey fauorecia a los estrangeros (queriendo tocar a los de Guisa) y honraua poco a los Principes naturales, y dello dezian, que auian de resultar grandes daños en el Reyno: y dudando el Rey, de que por esta alteracion se ausentassen de Paris, y se fuessen a juntar con el Principe de Condè, que se dezia, que traya de Alemania cinco mil cauallos y doze mil infantes, los mando poner guardas, para que no pudiessen yrse, procurando mucho la Reyna madre por diuersas vias de foflegarlos: y entre otras cosas, les dixo, que mirassen bien que los Reynos se adquirian por virtud, o sucefsion, y no con rebueltas y inquietudes: Sucedió en aquellos dias, que en vna quistion, vn Italiano mato a vn Frances, y se esten-

Quezas de  
Duque de  
Alafon, y  
del Princi-  
pe de Bear-  
ne.

dio tanto el rumor, que alterádose el pueblo, tomaron las armas, con boz de matar a los Italianos: acudiose có diligencias de parte del Rey a foflegar el ruido, y le remedio. Entre tanto no cessaua las alteraciones del Reyno en diuerfas partes, porque Mos de Gordes Gouernador del Delfinado apretaua los Hugonotes, talaua los capos de los lugares de su vando: acudio cótra el Mos de Mombrun, y llegando a las manos, fue roto Mos de Gordes, con muerte de seyscientos de su parte, y se saluo en vn castiilo, a donde fue Mombrun a cercarle: acudieron al socorro los Catolicos, y vinieron a las manos: y quedaron heridos, y muertos muchos Protestantes, y entre los presos fue el Móbrú herido de vn arcabuzazo en vn muslo. En el Poytù entraron en la ciudad de Perigorte treziétos Hugonotes vn dia de mercado, vestidos como villanos, lleuando bastimentos a vender: y en viendose dentro descubrieron las armas, y se leuataron con la ciudad, y la fortificaron. Junto a la Rochela, boluendo de España, fue muerto Bemenlorènes, criado del Duque de Guisa, que fue de los primeros que hirieron al Almirante quando fue muerto en Paris: no se supo si su muerte fue a caso, o como. Viendo pues el Rey, la diuersidad de casos que succedian en el Reyno, y el exercito poderoso que el Principe de Condè traya, determino de juntar fuerças: dauase orden en buscar dineros, y leuantar gente: y entre otras diligencias que para ello se hizieron, fue pedir ayuda al Papa, a Venecianos, y al Duque de Florencia. Y aunque el Rey vsaua diligencia en esto, y mostraua valor, desde que boluio de Polonia, entró en su Reyno con tan desfá- chado pie, que nunca tuuo quien le dixesse verdad, ni a quien pu-

Rota de los  
Catolicos  
en el Del-  
finado, y  
otra rota  
de los here-  
ges.

*Principis est  
virtus maxi-  
ma esse  
suos.*

diése dar fe: tan corrompida estaua aquella corte por desseo de mádar, y de subir presto a los mayores cargos, porque la humana grandeza tiene por compañera el adulacion: y el Rey se hallaua rodeado de infinitos lisongeros y mentirosos, que le encubrian la verdad: y nada por esta causa se hazia bien. Y no pueden hazer los Principes cosa mas prudente, que saber conocer los que andan cerca de sus personas, y las ocasiones para gouernarse conforme a ellas, por no dar causa de ser en poco tenidos.

*Cap. IIII. De lo que en los principios deste año passaua en Flandes.*

ESTando la gété de guerra, que el Rey Catolico tenia en los Estados de Fládes inuernando en sus alojamiétos, de ordinario salia a correr, y por ambas partes se hazia, y recibia daño. Entre tanto no dormiá los alterados, procurádo de ganar alguna plaça por inteligencia. Y sabiédo el Comendador mayor, que tratara de leuarse có Anueres, metió de pre sidio al Coronel Mondragon có sus Valones, y feys vanderas de infanteria Española, por el castillo, tan secretamente q no se pudo entender en la villa, có q quedo por entóces assegu rada. Pero no espantádo por esto los hereges, lleuaron su trato adeláte có mayor fundamento, por los muchos amigos que tenian en Anueres: y para executallo, metió a la deshílada dos mil soldados, que acudieron a la villa nueva, donde se auian de juntar con ellos los de su parcialidad, para emprender el hecho: y desde allí pensauan ganar la villa, con el asistencia del armada de los rebeldes, que auia de acudir a hora cierta: y por

*Trato del  
cubierto  
é Anueres*

que la noche que se auia de intentar fue tempestuosa, no pudo llegar el armada, y fue causa que el trato se descubriése, y muchos de los soldados se ausentaron: y el Comendador mayor, que se hallaua en Bruselas fue a Anueres. y dio orden en el castigo de los culpados: y en ello se procedio con menos rigor de lo que conuiniera por remision de los ministros, a quien se encomendo. Y como ya el Comendador mayor acabó de entender que los animos de la gente no lleuauan fin a cosa buena, parecióle que el remedio verdadero era tratar paces con el Principe de Orange, y así lo significo al Rey, y que todos querian paz, y el Rey vino en ello: y que se cócediése a los que no le obedecian quáto quisiessen, como no se perjudicasse a la Fè Catolica, ni a la autoridad que auia heredado de sus predecesores: y fue el Conde de Suazemburg en nombre del Emperador para tratar desta paz. Y nóbrados comissarios de ambas partes, se juntaron en Bredá: y para seguridad de los quatro Comissarios de los rebeldes embió el Comendador mayor en rehenes al Coronel Mondragon, Maestre de Campo Iulian Romero, don Miguel de Alentor, y don Miguel de Cruyllas, a Dordrech: y el Principe de Orange embió los suyos. Y aunq algunos dias se confirió sobre el negocio, ofreciédo el Comendador mayor de sacar la gente de guerra de los Estados, de boluer tódas las cosas, así de tributos, como del gouerno, a la antigua costumbre, y de perdonar a los rebeldes, y hazer grádes comodidades al Principe de Orange: no le sacó ningún fruto, porque no querian, ni dexar las heregias, ni la tirania. A lo qual se dezia, que no era justo que vn Principe cóintiese que sus vassallos tuuiesen ley diferente q la suya, y que

*Tratos de  
paz có los  
rebeldes.*

y que siendo esto conforme al estatuto de Alemania, y a lo que el Principe de Orange cada dia platicaua, no parecia bié que el Rey Catolico permitieffe lo que Principes de menos calidad no consentia en sus tierras: pero q̄ có todo esso, porque el Rey dessea la paz, y viesse que posponia a ellas las injurias recebidas por el bien publico, se concederia a los culpados el boluer a gozar sus haciendas, con condicion que saliesse los hereges y tuuiesse por diez años facultad de vender sus bienes, con que en este tiempo fueffen administrados por Catolicos: y assi se fue cada vno a su puesto, y se boluio el Comendador mayor del todo al remedio de la guerra.

Leuanto vn fuerte sobre la ribera de la Esquelda, y otro en Bolduque el viejo, y ordeno a Mos de Yergues, q̄ entrasse con exercito en Olanda: y por no auerfe executado esta determinacion con breuedad, fue causa q̄ los enemigos reforçaron las plaças de Vbaterlan, desguarneciédo otras de donde no amenzaua tanto el peligro: y alcabo a los nueue de Iunio llego con el exercito Mos de Yergues sobre la villa de Bura, desde donde los rebeldes corrian el Ducado de Gueldes y otras partes. Era el exercito siete mil infantes, y quatro compañías de cauallos, y luego se dio orden en començar las trincheras: y aú que los enemigos procurauan de impedir las con el artilleria y arcabuzeria, se acabaron con mucha diligéncia: plátadas las baterias, Mos de Yergues embio vn trompeta para que se rindiesse, y no lo queriendo hazer, se dispararon las pieças: y auiendo batido hasta otro dia, se mando arremeter, lleuando la vanguardia los capitanes Gaspar Ortiz, y don Manuel Cabeçadeuaca, y subiendo por la bateria los soldados, la desapa-

raró los hereges, huyédose al castillo, y fue la villa saqueada, y el castillo se rindio, saliendo la gente sin armas, casacas, ni vanderas, y se tomaron veinte y quatro pieças de bronze, con muchas municiones de guerra y vituallas: y có todo esto, como desde que el Comendador mayor entro en los Estados no se trato la guerra con el rigor necessario, con passaportes se cótrataua: y desde la junta de Buda crecio esto en tanto grado que parecia paz vniuersal, con que se enoheruecieron tanto los Olandeses, que dezian que con las armas auian reduzido a vn Principe tá poderoso a otorgarles la paz.

Apretaua por otras partes el Comendador mayor a los rebeldes, con intencion de acabar presto la conquista de Olanda, y porq̄ era muy de prouecho la ysla del Finart embio a ganarla al Coronel Mondragó có mil arcabuzeros de sus Valones, y tres compañías de Españoles: llego al dique, que esta frontero de la ysla, con el mayor secreto que pudo, y hizo reconocer quanto crecia y menguaua la marea para passar el braço de mar, que ay desde tierra firme a la ysla. Hecha esta diligencia, mado el Coronel que la gente se desnudasse, no quedando sino con camisas, jubones, y çapatos, y dio a cada soldado vn saquillo de poluora en vn asforjas para poner al cuello, lleuando en ellas comida para dos dias, y aduertiódoles de lo que auia de executar, por que nunca se ha de dezir al soldado, que va a morir, sino que va en peligro, y que si se dexa gouernar saldra con honra. El Coronel fue el primero que se echo a la mar al tiempo que acabaua la menguante: siguieronle los trezientos Españoles con sus capitanes, y luego los Valones sin respeto de las muchas fortificaciones y reparos que los rebeldes tenian para

Bura tomada.

Valor de el Coronel Mondragon.

fu

su defenfa con muchos nauios armados.

Llego el Coronel a la ysla có perdida de diez foldados, y los nauios enemigos se huyeron a Olanda, defamparado la ysla, que fue ganada de los Catolicos, dando las vidas a los foldados que estauan en la guarda de los fuertes, que salieron con solas las espadas, y dexando buena guarnición se boluio Mondragon a Brauante. Ganada la villa de Bura, el Comendador mayor reforço el exercito hasta diez mil infantes, y le proueyo de vitualla, aunque se detuuo algo en ello. Diuidiose el exercito en tres partes, mostrando de yr a cada vna dellas, para q̄ el enemigo no pudiesse atinar a donde se yua: y a los diez y nueue de Julio llego Mos de Yergues có la vanguardia sobre Oudebater, y huuo vna gruesa escaramuça con los de la villa, sobre ganalles vn fuerte que tenian para la guarda de vna esclufa, y le defampararon có perdida de ocho foldados. Tenia los rebeldes para la defenfa de la villa quatro vanderas de Franceses, Escoceses, y Tudescos, y tres de Olandeses, y Gelandeses, que serian sin los vezinos mil y ochocietos foldados: y era gouernador vn capitán Frances llamado Santamaria, que tenia la villa bien fortificada, y con mucha artilleria y municiones, y toda la piedra q̄ hizo quitar de las calles, en la muralla, para tirar, có muchos abrojos de hierro para sembrar, con infinitos y diuersos ingenios de fuego de muchas maneras para ofender. Andauan los de la villa por las murallas, con los ornamentos sagrados vestidos, y pusieron en ellas las imagenes de los santos para escarnio: pareciendole, que por indignar có esto a los Catolicos, temiendo los vezinos de la villa del justo castigo, podrían mas animo en la defenfa. Alo-

La ysla de Finart ganada por Mondragon.

Sitio de Oudebater.

jada la gente de guerra, leuãtadas las trincheras, y hechas otras diligencias para ganar la villa, se planto la bateria con treynta piezas: y primero q̄ se batiessse, le embio vn trompeta, pidiendo a los defensores que se rindiesfen con justos partidos: Respondieron, que tenian la villa por el Principe de Orange, y q̄ esperauan su socorro: por lo qual se començo la bateria a los siete de Agosto hasta la noche: y los de dentro en escureciendo començaron a fortificarlo batiendo, con tierra, faxina, lino, cañamo, y colchones, y otras cosas.

### Cap. V. Que continua lo que passaua en Flandes.

Quella noche, teniendo los Espanoles ordẽ de arremeter, cerraron el fosso con hazes de cañamo y madera: al amanecer se continuo la bateria hasta medio dia, y se embio a reconocer: y por no parecer q̄ se auia batido bastantemente, se proseguio en bair a medio dia: El ayudante de Sargento mayor, dixo al capitán Armengol que hiziesse mejorar su vandera, por q̄ se arremeteria presto, y su Alferes se pudiesse señalar: y porque lo oyo Gregorio Ortiz, Alferes del capitán Ortiz, se puso la celada, y tomo en la mano su vandera: y como lo vieron los demas Alferes que estauan a la guarda, tomaron tambien las fuyas, y a persia vnõs de otros caminaron, saltado las trincheras hasta llegar al fosso, siguiendo los sus foldados, caminando la bateria arriba. El Conde de Mega, aúque no le tocava, tambien arremetio. Los rebeldes, que entendiã en fortificarse, no pensando ser acometidos tan de repente, dieron fuego a vna de sus minas, y por no ser a tiempo, no bolõ mas de tres foldados de los prime-

Arremetida sin orden.

Oudebater ganada.

ros, los demas llegaron a combatir có las picas y espadas: como las quatro vanderas de los tercios viejos de Españoles que estauan a la guarda, vieron lo que auian hecho las del tercio de Valdes, salieron tambien sin orden de las trincheras, y fueron a la bateria, donde se peleaua fieramente, por que los rebeldes se aprouechauan de sus armas, y de piedras, fuegos artificiales, pez, y plomo derretido: pero los Españoles los apretaron de manera que al fin entraron, y mataron a quantos hallaron sin q quedassen mas de veynte hóbres viuos: y se pego fuego al lugar sin saberse por donde, y se quemó todo, demanera que no quedaró sino las yglesias: murieron nouenta soldados Españoles, sin los heridos. Para profeguir la empresa, y disimular el fin que se lleuaua, embio Mos de Yergues quinientos Españoles, y quinientos Alemanes, sin váderas, la buelta de Vorden, con orden que otro dia boluiesse a Oudebater a juntarse con las vanderas: y Mos de Yergues con el arcabuzeria suelta se fue a sitiar a Soconouen, tres leguas de Oudebater.

Tenian los rebeldes en Soconouen, que era villa Catolica y fuerte, setecientos soldados Franceses, Oládeses, e Ingleses, y vn fuerte entre tres rios, que en llegádo Mos de Yergues desampararon. Salieron los de dentro a escaramuçar, y los soldados Catolicos los hizieron retirar. Alojada la gente estuuó dos dias en los prados, hasta que rompiendo los enemigos los diques, se huieron de retirar a ellos: y sino se ofrecierá dos vezinos de la villa de dar orden como agotar parte del agua, se huiera de leuatar el cerco. Fue aduertido Mos de Yergues de dos soldados, que se auian salido de la villa, que si batia por el Rin derribaria la muralla, y

quedaria lugar para assalto en seco; con la menguante. Començaronse las trincheras a la orilla del dique del rio: y hallandose en aquella parte caña enxuta, se plantaron doze cañones, có los quales, y vn fuerte que de la otra parte del rio tenia hecho el presidio Catolico, que estaua en Ricport, se apretaua la villa. Llegó el Códe de Mega con nauios, para hazer puente, y cerrar el Rin, para impedir el focorro por agua. Y aú que los enemigos lo procuraron estoruar có mucha artilleria, y mosqueteria, todos los nauios passaron sin daño, y se hizo vna puente muy firme, de manera que se comunicauan facilmente los quarteles: pusieronse en la puete tres cañones para defendella: y aquella noche vn capitán Frances con tres nauios, siruiendose de la marea, fue para acometer la puente: y aú q los tres nauios se embaraçaron, el vno, donde yua el capitán Frances, abrió passo, peleandose de ambas partes reziamente, y llegó a la villa, donde le recibieron por Governador, y llamauase Mos de la Guarda: y dio orde en fortificarse de nuevo, forçádo a trabajar los vezinos, q por ser Catolicos lo hazian de mala gana. Son los Franceses valentísimos hóbres, por q su naturaleza es en rodo propria: y en estando en el lugar de la batalla, cóuiene que lleguen a las manos, porque si los detienen pierden la viuacidad y el ardíd: Los Españoles como mas melancolicos y tardios en las resoluciones, vñan de prudécia en ellas. y por esto en los peligros van mas seguros.

Mos de Yergues hizo reforçar las baterias con mas pieças, y embio vn trompeta para que se rindiesse: Respondió la centinela, que el Governador dormía, y que auia mandado que no le despertassen, que batiesse si quisiesse, que para ellos todo

era

Soconoué  
tomada.

era vno: y con esto, continuando todas las baterias derribaron el lienço de la muralla a la parte de la ribera: y con tan buena bateria, que sino lo estorua la creciente se pudiera luego saltar. Otro dia se embio a reconocer para dar assalto, que era dia de an Bartolome abogado de la villa: y salio a las murallas vn soldado a tratar de concierto, con que pudieffen los defensores salir con caxas y vâderas: aceptose el partido, y se metio guarnicion, y se fue sobre los fuertes de Crimpé, dos leguas de Soconoué, los quales auian fabricado los rebeldes para impedir la entrada a la ysla de Yselmonde, y a la de Rotterdam, teniendo en cada vno de estos dos fuertes docientos soldados. Y mandando Mos de Yergues a la infanteria Española que los ganasse. Por ver los defensores, que se les acercauan con las trincheras, los desampararon: puso dentro guarnicion, y leuanto otro en vna punta frótero de la mesma ysla. Diuidiose luego el campo, embiando alguna infanteria Española a Brauante, donde pensaua el Comendador mayor executar algunas empresas: otra se alojo en Soconoué, y otros puestos. El Còde de Mega có algunas compañías de Españoles, y Alemanes fue a cercar a Vborden, y hizo quatro fuertes, con que asseguro las correrias contra Anstredan, y Vtrequet. El Comédador mayor entre tanto hazia prouisiones para còquistar algunas yslas de Geláda, procurando de ganar algun puerto para las armadas de España: y para ello ganar la ysla de Valquer, que era el mas breue camino de acabar la guerra. Y porque el Rey de Francia Enrique tercero mando alojar en las fronteras de los Payfes baxos la infanteria Alemana y herreruelos, que auia leuantado para contra los hereges de su Reyno, entre tanto que se con-

cluyan las paces que con ellos trataua, y se pagaua esta gente. Mando el Comendador mayor a don Alonso de Vargas, gouernador de la caualleria ligera, y al Comissario general Antonio de Oliuera, que con ella se fueffen a entretener en aquellas fronteras, hasta que se supiesse que se apartaua dellas la gente del Rey de Francia. En las prouincias se yua aumentando el odio contra los Españoles, y ministros del Rey, y claramente fauorecian al Principe de Oráge, y les pesaua de los buenos sucesos del Rey, y se alegrauan de los contrarios. Tenian en poco ya ser de la parte del Rey, y se honrauan ser de la cótraria. Los Abades estauan sentidos porque se auian cortado arboles de sus bosques de recreacion para fabrica de nauios, no siendo forçoso. Los nobles estauan embidiosos por auer se dado titulo de Conde al señor de Barlamonte, y por el valor y fidelidad de sus quatro hijos, por lo qual eran muy honrados: y porque juzgauan, que faltando el Comédador mayor, el padre le auia de suceder en el gouierno de los Estados.

*Cap. VI. De las rebueltas de Genoua, desde el principio deste año.*

**D**Eterminados los nobles viejos de llevar el negocio por armas, visto que no se hallaua mejor expediente para reduzir sus diferéncias a còcierto, dieron orden de leuantar gente de guerra, y lo mesmo hazian los nobles nuevos para su defensa: y esta determinacion dio causa de pensar a muchos, que el vn vando llamaria para su proteccion a España: y el otro a Francia: que seria causa de encender vna terrible guerra, de donde naciesse muchos males. Y de aqui suce-

El Rey de  
Francia em-  
bia Embaxa-  
xada a Ge-  
noua.

facedió que el Rey de Francia pen-  
sando poder entremeterse con esta  
ocasion en el negocio, así por no pa-  
recer que su autoridad y nombre es-  
taua tan olvidado, como por pensar  
que se le podría abrir camino para  
echar de su casa el mal humor, em-  
bio por su embaxador a Mario Virago,  
y en su compañía a Galeazo Frego-  
lo, cauallero Ginoues, y foragido  
de aquella republica, en dos gate-  
ras: y aunque no estava muy cierto  
que la republica acetasse la embaxa-  
da, toda via acórdó de intentalla por  
las causas dichas. Llegado pues el Em-  
baxador, aunque lo contradixo har-  
te don Iuan de Idiaquez con mu-  
chas razones, y entre otras, diziendo,  
que el oyr a Franceses deffeoslos  
de echar sus trabajos en casa agra-  
da, no era el camino de curar el mal,  
sino echarleña en el fuego: fue rece-  
bido muy honrosa, y graciosamen-  
te oydo en el Senado, donde ofreció  
de parte de su Rey dineros, y vitua-  
lla de Lengua doque, y Prouenza, y  
túdo genero de ayuda, y si necesaria  
fuesse con la presencia de su Rey,  
a, quien encareció que auian dado  
mucho descontento las diferencias  
de aquella Republica, y esto con tan-  
largas promessas, como la nacion  
Francesa lo acostumbra. Agradeció  
mucho el Senado la voluntad del  
Rey. No dexaron los Ginoueses de  
conocer que no era sana la intención  
de Franceses, y como allende desto  
entendieron que el Fregolo y los  
demas de su opinion, y uan haziendo  
malos officios contra las cosas del  
Emperador, y del Rey Catolico, di-  
ziendo entre otras razones, que el  
nombre que el Emperador auia da-  
do de Comissarios a sus hombres, era  
principio de priuar aquella Republi-  
ca de su libertad, vnido có la tyrania  
del Rey Catolico: y viendo que con  
femejantes artes y uan indignando

El embaxa-  
dor de Frá-  
cia es oido  
en Genoua.

el pueblo de Genoua, que de su-  
yo es muy inclinado a Franceses, y  
que por este camino podrian in-  
trodúzir el gouerno popular, sien-  
do el Virago, y el Fregolo de algu-  
nos bien vistos, y de otros aborre-  
cidos: alcabo de ocho dias los man-  
daron salir de la ciudad, auerido  
valido en esto mucho los officios de  
don Iuan de Idiaquez, por la bue-  
na opinion que tenía, dando a en-  
tender a la Republica el peligro en  
que se ponía, deteniendose mucho  
allí aquellos Franceses. Y el Emba-  
xador de la Republica, que era el  
Protonotario Marco Antonio Sau-  
li, que residia acerca del Rey Ca-  
tolico, con mucha eficacia le signi-  
fico, que el auer admitido la em-  
baxada de Francia, no fue porque  
huuiesse auido pésamiento de apar-  
tarle vn momento de la deuoción  
que tenía a su Corona, sino porque  
era conueniente a vna Republica  
libre oyr a todos, y dar satisfacion  
al pueblo. La gente que el Rey Ca-  
tolico tenía deuantada en Italia, con  
fin de estoruar q̄ ningun Principe se  
entremetiesse en las cosas de Ginoue-  
ses, sino q̄ los dexassen entre ellos, se  
mando alojar en las fronteras del Gi-  
nouesado, de q̄ los nobles nuevos có-  
cibieron sospechas: y por esto nó bra-  
ron quatro personas q̄ proueyessen  
en las cosas de la guerra: y cabeça de  
ellos era Bartolome Coronado, hóbre  
astuto, y q̄ no estimaua ningun res-  
pe to, como por razón de estado pudiesse  
hazer su negocio: porq̄ el mandar es  
dulce cosa, sin considerar q̄ no deue  
pretender mandar a otros, quien no  
es mejor q̄ ellos: y guay del ganado  
quando es loco el pastor. Estos prouey-  
eró q̄ se guarneciesse el castillo y  
ciudad de Saona có. 200 soldados mas  
y en otras partes se pusieró mayores  
guarniciones: y en la ciudad se dobla-  
ron los cuerpos de guarda, y se hazía

La Sefo-  
ria manda  
al embaxa-  
dor de Frá-  
cia, que se  
faga a Ge-  
noua.

mayores diligencias para guardarfe.

Entendido q̄ el Rey Catolico auia tomado en mala parte el auer admitido la embaxada de Frãcia, y q̄ estaua indignado por la diuision q̄ auia entre ellos, sin darle oydo a concierto, embiaron vn Embaxador a desengañarle, y hazerle saber, que los viejos se auian salido voluntariaméte de la ciudad, por propia ambicion: y q̄ aũ que eran en numero muchos menos, no querian sufrir ygualdad con los otros ciudadanos: y que en vigor del Garibeto, fomentauã vandos tã abortecidos en la ciudad de nobles viejos, y nuevos, vltimaméte anulados. Hablando en estos dias en parte los animos de los nuevos, ver q̄ dó Iuan de Austria auia dexado cargar en Sicilia de trigo dos naues Ginouesas, y yr a Genoua de las q̄ en aquel Reyno se auian embargado; pareciédo q̄ no holgauan los Españoles del assolacion de la Republica, sino q̄ verdaderamente queriã q̄ en ella huuiesse cócordia. Los Embaxadores de los nuevos, que asistían en la Corte del Emperador, estauan sospechosos de ver las continuas audiencias que se dauã al Espinola, Embaxador de los viejos. En la ciudad auia diuersos humores; porque los nuevos temian la guerra, la qual vian que se apercebia por todas partes. Los escandalosos del pueblo temian la paz, la qual sucediédo mediante el cócierto les priuaua del autoridad q̄ tenian. Y viendo el Rey de Francia, q̄ las fuerças del Rey Catolico se yuan acercando al Ginouesado, no queriendo perder ninguna ocasiõ de entremeterse en este negocio, dixo, q̄ conseruãdose la libertad de Ginoueses no se moueria: pero que si alguno la quisiesse oprimir, no lo sufriria, por las pretéssiones que tenia en aquella Republica: y por esta causa yua dilatãdo de restituyr al Duque de Saboya las plaças, q̄ conforme

a los capiulos de la paz le auia de boluer en el Piamonte. Y porque los gaitos q̄ tenian los nuevos có la guerra eran grandes, con publico vando mandaron, q̄ todos los viejos q̄ se hallauan auerentes boluiesse có sus casas, sopena de pagar los gastos extraordinarios, que por el auencia de los ciudadanos hazia la Republica para su defenia. Los viejos de la otra parte, con otro vando prohibieron el estar en Genoua ninguno de los de su vando, y assi salio de la ciudad vn grã numero de mancebos nobles. Los Esquizaros embiaron Embaxadores: ofrecierõ cinco mil infantes, pagados a su costa por cinco años, con condicion, q̄ se hiziesse liga con ellos, pero nada se concluyo. Los Embaxadores Catolicos, el Cardenal Moron, y los Comissarios del Emperador, cada vno por su parte negociauan la paz, pero no se hazia nada, porque ni los viejos, ni los nuevos se concertauan. Deziã los viejos, que el gouerno de la Republica deuia de ser ygual, de manera que tuuiesse todos ygual numero de votos, porque temiã q̄ la multitud de los votos de los nuevos, les quitaua el autoridad que tenian. Los nuevos dezian, que era cosa indigna, que los menos se ygualassen con los mas, deuiendo en vigor de la ley del año de 1528. todos los nobles escritos en el libro de la ciudad, estar en vna mesma orden y lugar: y cada vna de las partes esforçaua con muchas razones su pretension: los viejos, por sus muchas riquezas, por que tenian en lós confines mucha gente de guerra de amigos, por estar establecidos en la antigua nobleza, y ser autores de la nobleza de otros: los nuevos, por ser señores de la ciudad, que tenian bien guarnecida la ley de los reformadores en su fauor, y la vniuersal ayuda del pueblo, y de los vassallos: con lo qual se pro-

Mateo Sennarrega fue este Embaxador.

El Rey de Francia toda via procura de meterse en las cosas de Genoua.

Los Gino-  
weses em-  
bian Em-  
baxadores  
al Rey Ca-  
tolico.

prometian de poder defenderse de qualquiera poder. Pero viendo estos que la guerra se yua encediendo, embiaron nueva embaxada al Rey Catolico, para que la determinación destas cosas no se hiziesse con las armas, sino por via de justicia: y entendido por los viejos, embiaron a Estefano de Mari, y a Baltasar Lomelin, que usaron de tanta diligencia, que tuvieron audiencia del Rey, dos dias antes que los Embaxadores de los nuevos: y aun el Protonotario Sauli procuró, que el Rey no los recibiesse como Embaxadores, los admitio como tales.

Dixeron los viejos contra los nuevos muchas cosas, y entre ellas, lo mal que auian hecho en recibir al Embaxador Frances: el alboroto de la ciudad por la pasada de don Iuan, y la descortesía usada con él: la desconfianza que mostrauan de su Magestad: la ingratitud usada a Carlos. V. y al Principe Doria, que les dieron libertad: alegaron muchas inquietudes causadas en la Republica, en los tiempos passados, por causa de los nuevos del pueblo, inclinado a Franceses, significando lo poco que el Rey de todos ellos podia confiar: y confirmando la deuocion, que la nobleza vieja tenia, y auia tenido siempre a su Corona, suplicando a su Magestad les ayudasse, para boluer con su autoridad a la patria, pues no podia jamas desconfiar de su fidelidad. Y por el contrario, los Embaxadores de los nuevos rechazando las acusaciones de los viejos, contradexian el fauorecerles el Rey: dezia, que no podian nada, y que al cabo ellos mesmos de cansados se boluerian a la ciudad, la qual se hallaua quieta, y bien gouernada, sin sus inquietudes: y que su Magestad deuia antes fauorecer a vna Republica, que a pocos particulares: y que la ciudad estaria siempre permanente en la antigua deuocion

con su Magestad: y esto procuraron de dar a entender al Rey con infinitas razones: El qual hizo saber a los vnos, y a los otros, que su voluntad era, que este negocio se computasse con razon y justicia, y no con armas: y que viesse de resoluerse en hazerlo assi, porque de otra manera pondria todas sus fuerças para impedir, que ningun Principe se entremetiesse con ellos: y a ellos los dexaria que entre si mismos se consumiesse con la guerra (pues que la querian) lo qual podian considerar de quanto daño podia ser para ellos solos, y para la conseruacion de su libertad: y quando acordassen de venir en vna justa conuencion, recibiria dello grandissima contento, y continuaria en la proteccion en que siempre los auia tenido. Hizo se luego en Genoua vn decreto a instancia de los Embaxadores de los Principes que assilian para concertar el negocio, que no incurriese en pena ninguna el que aprouasse el Garibeto, y contradixesse la ley del año de 1528. Y dieron licencia a Siluestre Cataneo, y Nicolas Pa laucino, nombrados por los viejos, y a qualquiera otros, que viniessen a la ciudad a tratar la paz: y entre tanto, el Cardenal Lomelin, y Monseñor Espinola, clerigo de Camara, acusauan al Papa a los nuevos, por no auer querido hazer lo mesmo que los viejos, que remitieron sus diferencias en manos del Legado Apostolico, y de los Embaxadores del Emperador, y del Rey Catolico, suplicando a su Santidad proueyesse a los inconuenientes que resultarian a Italia, si los viejos no eran restituydos en su antigua dignidad. Tambien Agustin Espinola dezia al Emperador, que los nuevos auian respetado poco a su Magestad Cesarea, a quien tocaba el conocimiento desta causa, para mantener la obediencia del Imperio

que hasta entonces se auia conferuado, y para que con esto los ciudadanos seguraméte pudiesen gozar sus bienes. Y las mismas diligencias de sospechas, y otras cosas, procurauan los viejos de poner en los animos de los Principes de Italia, para táto mas induzillos a apretar el concierto. Y de la otra parte, el Cardenal Iustiniano, en Roma, y el Embaxador de los nueuos en la Corte del Emperador, procurauan de deshazer todas estas imputaciones, y deféder su partido.

*Cap. VII. Que continua los successos de Francia.*

**E**L Papa Gregorio. XIII. con zelo Christiano: y porque no se perdiesse en Francia la Religion Católica, ayudaua con dinero, y con todo lo que podia al Rey, a Venecianos (que algunas vezes lo hazian) mouian otros intentos, que erá principalmente, conseruar aquella Corona, para contrapefar con ella la poténcia del Rey Católico: y esta mesma opinion seguia el gran Duque de Florencia: y con algunos pocos dineros que destos Principes, y de otras partes sacó el Rey, leuanto gente en su Reyno: embio por Alemanes de apie y de cauallo, lleuo quatro mil Esquizaros, viendo que los partidos q los hereges pedian para cófirmar la paz eran tan fuera de razon, que no auia medio para conformarse con ellos, aunque el Rey, y la Reyna madre lo desseaun, y procurauan en extremo, sin ningun respeto. Mienttas tratauan desta materia, el Mariscal de Anuila començo a tener platicas para ocupar algunos lugares de la Corona: y pareciendo al Duque de Alañon, que el Rey su hermano le renia preso, a persuasión del Mariscal de Anuila, que le aconsejo que se hiziesse

cabeça de los inquietos, so color del bien publico, se ausento de Paris: y mostrando de entrar en casa de vn criado su yo, se salio por vna puerta falsa, y descolgandose por las murallas, a. 16. de Setiembre se fue a Dreux y de alli a Normandia: y echando fama, que queria tomar la proteccion de la nobleza de Francia, y procurar que el Reyno boluiesse en su antiguo lustre, le acudieron mas de mil gentiles hombres Francetes; descontentos del Rey, con la promptitud con que a todas las cosas nueuas suelen acudir, y en especial a la guerra, donde dizen que vá, porque se exercita el cuerpo, afinase el ingenio, y se habilita para seruir a la patria en las necesidades, y se estirpan los vicios, que proceden de la ociosidad: y mas en la juuentud Francefa: y entre los Catolicos, fue de los principales el Principe Delfin. Los quales determinó de aguardar a los Alemanes del Principe de Condé, para juntarse có ellos, y guerrear cótra el Rey, y apretarle a reformar el estado de Francia, sin cósiderar quan pernicioso cosa era mezclarse Catolicos con hereges: lo qual se hizo a exemplo del Mariscal de Anuila, que fue el primero que en Fracia introduxo esta costumbre. El Vizconde de Turena acudio de Lenguadoque, en fauor desta demanda con golpe de infanteria y de caualleria: y queriendo el Duque de Guisá estoruarfelo, le fue a cortar el camino, y llegando a batalla, se peleó reziamente de ambas partes: quedo la vitoria por el Duque, y herido en la cara de vn arcabuzazo, y el Vizcódé se huyo, y su gête fue la mayor parte muerta y presa. Sétia mucho la Reyna madre la discordia de sus hijos: y para procurar algún medio entre ellos, se cócertó, q se llegasse Alañon a Bles, donde auiendo tratado largamente con el, todas sus pretenfiones

El Duque de Alañon se huyede Paris.

Vitoria de el Duque de Guisá.

se

Embaxada del Duque de Aláfon al Papa, y su respuesta.

se fundauan en mucha ambicion, y gana de mandar, como hombre que tenia poca quietud en el animo: y entre muchas cosas que pidio tocantes al bien del Reyno, en apariencia, hizo instancia por la libertad de los Mariscales de Cossè, y de Memoransi, a los cuales se dio luego, juntamente con otros caualleros que estauan presos, por los tumultos passados. Embio tambien a Roma vn Embaxador al Papa, para que entendiesse que no se auia apartado de su hermano por causa de la Religion, sino por deshazer las opresiones, y poner a Francia en libertad. Respondió el Pontifice: que el mejor remedio que para esto auia, era boluer a la obediencia de su hermano, encargandole mucho la vnion con el, para contra los rebeldes: y al Rey, por que no hiziesse paz con ellos, entendido que los tratos della andauan muy adelante, ofreció quatro mil Esguizaros, pagados durante la guerra: y cõcedio, q de los bienes ecclesiasticos se pudiese enagenar cien mil ducados cada año, para ayuda a la guerra. El Principe de Condè daua prissa al Casimiro, para que entrasse con sus Alemanes: y lleuo tres mil Esguizaros del Canton de Berna, que son Protestantes.

Los tratos de la paz yuan siempre continuando, por la diligencia de la Reyna madre, que en todas partes tenia inteligencias: y era su desseo de conferuarse en buena voluntad de todos. Y aunque el Papa, y el Rey Catolico la ponian en consideraciõ el peligro de la Religion: alcabo, para tratar la paz con mas comodidad, se assento vna suspension de armas por seys meses con el Duque de Aláfon, en nombre del Principe de Condè, y del señor de Anuila: Pero no contentando a estos el negocio, no la aceptaron, por serles la dilacion de mucho

perjuizio. Y Anuila en Lenguadoque, confederado con el Principe de Condè, hazia la guerra: y Condè solicitaua la entrada de la gente del Casimiro, hijo del Conde Palatino, protestado que lo hazia, por sacar la Monarquia del yugo que la tenia oprimida, siendo cõ fin de dividir el Reyno en diuersas prouincias: con la qual, y con la que tenia, que serian veinte y cinco mil hombres de pie y de cauallo, passando por el Ducado de Lorena, con mucha destrucion de la tierra, procuraua de entrar en Francia. Llamaua el Rey aprissa su gente, para defender a Paris, y para salir en campaña: y la Reyna madre ofrecia a los rebeldes la paga de su gète, porque desarmassen, y guardassen la tregua hecha en la villa de Aláfon. En este tiempo el Principe de Bearne, que tambiè estaua detenido en Paris, saliendo a caça, se huyo a sus estados, y se declaro por el Duque de Aláfon: lo qual dio mayor animo a los Hugonotes. Pero como las diligencias de la Reyna madre, en los tratos de la paz eran tantas, alcabo se boluieron a proponer, cõ condiciones muy perjudiciales: porque el ambicion que tiene por objeto la hõra, auia llegado en Francia a tal punto, que en nada se miraua al bien publico: y esta pestilencia, es aquel afecto del animo del hombre, que juzga de la honra, y por la honra la preminencia, y todo lo que es ser mas que los otros hombres, passió que es mayor en los grandes, y donde estan los tales, sigue luego el abundancia de lisonjeros: porque como la luz va con el sol, va el adulaciõ cõ los Principes, siendo su perpetua parte, y por tanto la deuriã saber conocer y apartarla de si, por mucho que los que la professa sean hõrados, pues q su arte es conseguir su intèto, cõ zelo de hõra, la qual no puede ser tan pequeña

Entra el exercito de los Alemanes hereges en Francia.

que no de plazer, o prouecho a qualquiera, por poco que lo merezca, como en las ocasiones sepa acompañar las palabras con las obras, y ganarse con engaños, mentiras, disimulaciones, presentes, y otros tales modos.

*Cap. VIII. Que prosigue las reuoluciones de Genoua.*

Don Iuan de Idiaquez pide el passo para embiar gente a Cerdeña.

**H**Allandose las cosas de Genoua en el estado que se ha referido: don Iuan de Idiaquez, Embaxador del Rey Catolico, pidio a la Señoria el passo para poder embarcar por la ysla de Cerdeña tres mil infantes Italianos, q̄ é vna Coronelia auia leuantado en Lombardia Sigismundo Gonzaga. Tratóse dello en el Senado, donde a vnos parecia negocio peligroso meter en casa fuerças de vn Rey poderoso, que parecia inclinaua al fauor de sus enemigos: otros dezian, que no se deuia mostrar desconfiança de vn Rey tan parcial de la Republica, y de quien tanto bien auian recebido. Cócediose el passo para hazer la embarcacion de la gente: los de las casas viejas juntauan dinero, y todos contribuyan de muy buena gana para los gattos de la guerra: y huuo quien dio quinze mil ducados de vna vez, ofreciendo de ayudar con mas suma. Y deteniéndose la llegada del Duque de Gádia, ni osando los viejos, sin licéncia del Rey mouer las armas abiertamente, determinaron en secreto, que Ambrosio Lomelin, y Supion Campora, foragidos de Genoua por delitos criminales, con quatrocientos hombres acomediesen el valle de Pozeuera, y Fráncisco Viualdo con otros tantos diesse por la parte de Lunegiana, y todos debaxo de nóbre de foragidos, por que quando cóuiniesse descubrirse, en vn tiempo pudiesen ocupar a

Nouio, y a la Especie. Estas nouedades cauaron algun temor: pero en pareciendo las galeras con el Duque de Gandia, mandaron esparzir la gente. El Duque fue recebido con mucha alegría y autoridad, honrandole lo mas que pudieron: y en el Senado represento la buena voluntad del Rey Catolico a la Republica: significativo de su parte, el descórteto de auer recebido el Embaxador Frances: persuadió la paz: dixo que la intencion del Rey, era de conseruar la Republica en su libertad. En sabiendo esto los viejos, embiaron quatro que informassen al Duque, y le instassen por el despacho del negocio. a lo qual se mouieron los viejos, porque en la respuesta que el Duque de Genoua dio al de Gandia en nombre del Senado, de mas de agradecer la buena voluntad del Rey, y ofrecer la conformidad con su intencion: fue dezir mucho mal de los viejos. Yuanse entretanto buscando muchos espedientes para la conclusion de la concordia: y vnos atendian a llevar la cosa por negocio, otros a concluyrlo con la fuerça: y entre otras razones, se dezia, que la suspensión de las rentas que los Ginoueses tenian en los Estados del Rey, seria el principal medio de reduzirlos a la paz: y otras cosas se echaron en las orejas de Ginoueses, que le pusieron cuydado. Los Comissarios de los nobles viejos, conociendo que el Papa, el Emperador, y el Rey Catolico, y sus Embaxadores en su nombre, caminauan con intento de querer que en todo caso se hiziesse la paz, remitieron en sus manos todas sus diferencias, para que a su aluedrio pudiesen corregir las leyes, y hazer otras. Los nuevos no quisieron dar tá ampla facultad: y no faltaron algunos que desconfiauan del Cardenal Moron, de quien dezian, que con arte alar-

El Duque de Gandia llega a Genoua.

\*  
\*  
\*  
\*  
\*

gaua

gava el negocio, para que necesitada la Republica, se pusiese en manos de la Iglesia, de que auisaron a don Iuan de Idiaquez, que en aquella ciudad tenia autoridad, y buena opinión. Viendo pues, que la dilacion no pedía sino de la dureza, y porfia de los nuevos: el Papa que inclinaua a ellos, conocida su pertinacia, por vn Breue los hizo saber, que conuenia que se sometiesen al juyzio de hōbres; como auian hecho los otros, donde no, que se proueeria en ello. El Marques de Ayamonte Governador del estado de Milan, por consejo de los Embaxadores Catolicos, tambien escriuió con mucho calor. Nació en esto vna diferencia, que los Comissarios del Emperador, dixeron, que si el arbitrio se remitía a los Embaxadores de los otros Principes, juntamente con ellos, se ofendía la superioridad Imperial. El Emperador les quito desta duda, diziendo, que no se perjudicaua, tratandose de reconciliar las partes en amistad y vnion. Y desde entonces los Embaxadores se conuenian mejor con el Legado, diziendo, que el nombre de Embaxadores, no era licito que se comparase con el de Comissarios, que ellos eran: Y los nuevos, siempre mostraron mayor confianza del Emperador, que de ningún otro Principe.

El Rey remite a don Iuan la licencia de hazer la guerra a los nuevos.

Y uase con las sobredichas cosas dilatando la conclusion de la paz: y los nuevos siempre mantenía su porfia, de no remitirse enteramente al aluedrio de los ministros de los Principes. Y siendo buuelto el Secretario Iuā de Escobedo de España, se conocio que la licencia de hazer la guerra los viejos, para apretar a los nuevos, el Rey la remitía a don Iuā: y por ello el Principe Iuan Andrea Doria passo con sus galeras a Napoles, para de camino ponerlas en ordē: y fuero con el lorge Doria, y Iuan Bautista Espinola, a

quienes embiaron los viejos para impetrar de don Iuan la licencia de hazer esta guerra, ya que otro remedio no se hallaua. Entendiendo el Senado los designios de los viejos, embio gente a Serrazana, fuerza de la Señoria, la mayor parte foragidos, Florentines; y Luqueses, y hizierō otras provisiones: Don Iuan, y los ministros Catolicos que estauan muy aduertidos, de que nadie se entremetiesse con los Ginoueses, sino que los dexassen; hizo saber al gran Duque de Florencia, que no consintiesse de su estado sacar vitualla, soldados, armas, ni municiones: y con todo esto los nuevos se proueyan de vitualla de aquella parte. Los viejos por medio de sus Procuradores, sollicitauan al Duque de Gandia, y a don Iuan de Idiaquez; para que se hiziesse la paz, ofreciendo de abraçar qualquiera honesto partido. Los nuevos, no dauan orejas a hazer concierto libre: y dezian, que los ministros de Principes propusiesse alguna nueua reformación: y otros dezian, que esto no conuenia, porque remitir la reformation del gouerno de la Republica a ministros de Principes forasteros, en gracia de vnos pocos ciudadanos, no era justo: y desto se disgustaron mucho los ministros de los Principes. Los viejos, vista esta determinación, antes que tomar las armas, determinaron de dar cuenta de las justas causas que tenían, y del agrauio que recibian, a todos los Principes, especialmente a los mas cercanos. Escriuieron al Senado; mostrando el deseo de la paz, y persuadiendole a ella. Escriuieron al pueblo, y por todos los cátones de la ciudad, y en las plazas se pusieron papeles, declarando su deseo del sosiego y libertad de la patria: pero estos papeles luego los hizieron quitar los que no desseaúan la paz. Y aunque la carta de los nobles

Los nobles viejos dan cuenta a todos los Principes Christianos de la determinación de hazer la guerra a los nuevos.

viejos al Senado, era muy justificada, y llena de piedad, y amor de la patria, no hizo ningún efecto. Visto pues, que los nuevos no se movian a ningún genero de conclusion, don Iuan dio licencia al Principe Iuã Andrea Doria, y a las galeras de particulares Ginoueses, para que por dos meses pudiesen yr a Genoua, porque la empresa de Africa caminaua con alguna remission: y el Principe Doria lleuo en el armada mucha gente de guerra: embiaronle de Alexandria de la Palla veynte piezas de artilleria gruesas, con sus municiones. Viendo los nuevos los aparejos que contra ellos se hazian, y conociendo en parte la poca satisfacion que daua su porfia, ofrecieron de remitirse al aluedrio de los Principes: pero con tantas condiciones, que los embaxadores no lo aceptaron. Trataró los viejos de elegir Duque y Senado: pero al fin, pareció que era mejor gouernarse por Deputados: y entendiédo que los nuevos querian acometer có gente y fragatas armadas a los viejos, que estauan en Saona, guarnecieron a Castelfranco, y así cesó el peligro. Y como no se persuadian los nuevos, que los viejos intétassen cosa por armas, porque les parecia que el Rey Catolico no daría licencia, no se hazia nada en el concierto.

*Cap. IX. Que continua las cosas de Genoua.*

**B**oluio a Genoua el Principe Doria, có veinte galeras, y cinco que le presto don Iuan, que traya a su cargo Marcelo Doria, con mil infantes que leuanto, y escalas, y otros pertrechos de guerra. Esta buelta dio mucho cuydado a los nuevos, y los viejos: porque el termino dado para tratar de la paz era acabado, llamaró

sus Procuradores, có disgusto de los Embaxadores de los Principes, por no tener con quien tratar: y dando gran culpa a los nuevos, por su mucha pertinacia. El Principe Doria en llegando a la ribera de Genoua, escribió al Marqs de Ayamóte, que los dos Regimientos de Alemanes, y las Coronelias de Italianos de Sigismundo Gonzaga, y Hector Espinola, que estauan leuantadas para el seruicio del Rey Catolico, mandasse que siruiesen al sueldo de los nobles viejos, contra los nuevos, lo qual ordeno luego el Marques de Ayamonte: aunque la orden no se dio a Sigismundo Gonzaga, hasta que se hallo dentro del dominio de Genoua, diciendo, que caminaua con su gente, para embarcar se para Cerdeña: y lo sintieron mucho los nuevos, pareciendo que se les auia hecho tiro. Fue nombrado por general de mar y tierra de los viejos, el Principe Iuã Andrea Doria, que leuanto en su capitana el estandarte de la señoria de Genoua: y luego embio al Còde Filipe de Basano có tres galeras, a tomar la Roca de Porto Venere: y tomar juntamente el lugar. El gran Duque de Florencia, viendo gran mouimiento de armas cerca de sí: y pareciendole que los presidios de Porteruiles, Pomblin, Falamen, y Orbitelo, que el Rey tiene en Italia, tenían mas gente de la ordinaria, reforço los suyos, y leuanto gente de guerra, temiédo de alguna nouedad: y por la destreza de Iuan Bautista Senarrega en Florécia, que asistia por los nobles nuevos, se embio a la ciudad en dos nauios gran cantidad de trigo.

Boluiéron los Embaxadores a juntarse en casa del Cardenal Moron, y pidieron, que se les diesse ampla facultad de reformar las leyes, y hazer otras de nuevo: y el Senado se la concedió, salua la libertad de la Republica,

El Principe Doria da principio a la guerra.

ca, y de la justicia, nombrádo al Rey Catolico por propio y particular defensor y protector della: y porque Vitodorimberg, vno de los Comissarios Imperiales, reclamo, que en esto se perjudicaua a la autoridad imperial, declaro la Republica a. 20. de Setiembre, que en esto no entediá perjudicar a la Magestad Cesarea, có palabras tan expresas, que los ministros del Emperador se tuuieron por satisfechos. Pero considerando todavia el Senado, que la proteccion de España era la que les conuenia, y la q̄ sola querian, y auian menester, se hizo el mismo dia otro decreto, en esta conformidad. Dio el Principe Doria caça a dos galeras de los nueuos, que se le saluaró a fuerça de remo, y puso guarda en el puerto de la ciudad para que no entrasse ningun baxel: embio a Iuan Bautista Doria a tomar la Etpecie: y tambien embio gente contra Lerço, Sátamaria, y Puerto fino: y por falta de artilleria no se pudieró conquistar: fue sobre Chauarri, a dó de la noche antes auia entrado Geronymo Iustiano Gregueto con mil y quinienios infantes: pero echádo gente de las galeras, aunque no auia artilleria en tierra con que batir los muros, el artilleria de las galeras derribaua las casas, y así se rindio el lugar. Tomose también a Setè, y có muchos baxeles cargados de mercancias, que se restituyeró a sus dueños, con juramento que no yriá a Genua. Quexaronse los nueuos a los Embaxadores Catolicos, diziendo auer sido engañados, pues que los viejos ocupauan con la gente del Rey Catolico sus puertos, que para su embarcacion se auian señalado. El Duque de Gandía, y don Iuan de Idiaquez respondieron, no saber nada desto: y se quexaró có el Principe Doria, por auer començado la guerra, tratando se de la paz, cótra la orden del Rey,

turbando la quietud de Italia. Quexaronse los nueuos de don Iuan de Idiaquez por auer pedido el passo, y metido la gente de guerra en su tierra, para que sus enemigos se alçassen con ella: Y respondió, que nunca supo que se pidiessse el passo con tal intencion. Escriuieron los nueuos al Papa, quexandose del engaño, por auerles tomado desapercebidos: acudieró luego los ministros Catolicos al Papa, y juntamente los Cardenales, y personages de la parte de España, y temiendo que tomasse las armas para defender a los nueuos, le protestaron, que no alterasse la quietud de Italia, sino que como padre vniuersal procurasse el remedio de las desordenes sucedidas. Los nueuos dieron dineros a Agustín Sario, y a Geronymo Adorno, para que cada vno leuantasse dos mil soldados, auq̄ por mucha diligencia q̄ hizieró, no pudieron: porq̄ en toda Italia estaua impedido el poder hazer massa de gente. Iuntaron dozientos mil ducados, q̄ dieron voluntariaméte los ciudadanos para los gastos de la guerra, sin las contribuciones de la casa de san Iorge, y sin la imposición de vno por ciento, de todas las haciendas de los vezinos: pero hizieron tantas diligencias con el gran Duque de Florencia, que al cabo los socorrio con vitualla, y gente: siendo su desseo entremeterse en este negocio lo posible, pareciendole q̄ a rio buuelto (como se dize) podria ganar algo. Y por que los dos vandos, así de los nueuos, como los viejos, no cessauan de embiar Embaxadores a todas partes, representádo su justicia, especialmente al Rey Catolico, al Papa, y a don Iuan de Aultria, el Rey Catolico les escriuió, que en todo caso conuenia se concertassen, y a todos los Principes de Italia: especialmente al de Florencia. aduirtio, q̄ dexasse esta

Quexanse los nobles nueuos de don Iuan de Idiaqz.

Protestación que se haze al Papa por los ministros de España.

El Principe Doria haze la guerra a los contrarios.

causa

causa a las dos partes, sin entremeter se en ella, pues que teniendolos en su protección, procuraria por todas las vias que pudiesse de concertarlos, donde no, que no podria escusar de impedirlo con las armas. Y visto por el Papa, que la intencion del Rey era de conseruar sinceramente la paz en Italia, y a la Republica en su libertad, hizo los mesmos oficios con los Potentados de Italia, especialmente con el gran Duque: y con mas calor apreto a los nuevos, para q̄ se tratasse de concierto.

*Cap. X. Que los Polacos hizieron eleccion de Rey.*

**D**esengañados los Polacos de q̄ el Rey Enrique no podia boluer a Polonia, començaron a proponer la eleccion de nuevo Rey. Llego les en esto vna embaxada de Enrique, en la qual les prometia, de boluer dentro de cierto tiempo, y que quando no lo hiziesse, les daria libre facultad de elegir otro Rey, por tener tiempo de procurar que la Corona de Polonia cayesse en personage su amigo. Amurates Rey de Turcos, por otra parte, temiendo que se eligiesse alguno de la casa de Austria, o el gr̄a Duque de Moscouia, Principes enemigos suyos, escriuio a los Polacos có muchas amenazas: y para tenerlos con mas temor escriuio a los Principes Tartaros, y a los Governadores de Moldauiá, y de Valaquia, para que tuuiesse toda su gente aparejada, para entrar contra los Polacos quando se les mandasse. Y no auiendose podido concertar en la eleccion en la Dieta de Esteficia, conuocaron otra en Barfouia, donde parecieron los Embaxadores de los pretendores: y aun que muchos principales señores, y Perlados del Reyno persuadian a luá

Costra Palatino de Sendomicia, y a Andres Conde de Tencino Palatino Belfense, que pretendiesse la eleccion, nunca se quisieron poner en ello. Eran los pretendores Maximiliano segúdo Emperador de Romanos, el Archiduque Hernesto su hijo, el Archiduque Fernando hermano del Emperador, luá tercero Rey de Suecia, su hijo Sigismundo Duque de Finlandia, Estefano Batori Principe de Trasiluania, Alfonso Deste Duq̄ de Ferrara, Iuan Basilio gran Duque de Moscouia. Y demas de los Embaxadores destos Principes, se hallaró en la Dieta, el Nuncio del Potifíce Gregorio. XIII. y vn Chaus del Turco. El Nuncio pretendia, que la eleccion se hiziesse en persona Catolica: el Turco queria lo que arriba se ha dicho: y de los pretendores ninguno auia que no tuuiesse su parte de votos, y esperança de salir con su intencion. Pero Iacobo Arçobispo de Nefna el primero del Reyno, al qual toca declarar la eleccion, publico por Rey al Emperador Maximiliano, estando acompañado de vn esquadro de gente de guerra: y aú que auia muchos de su opinion, los del contrario vando reclamaron, diziendo, q̄ aquello no se auia hecho conforme a las leyes y costumbres del Reyno, sino contra la libertad del: por lo qual p̄sando en el remedio dello, dentro de dos dias eligieron a la infanta Ana Iagelona hermana de Sigismúdo, de la casa Iagelona, penultimo Rey de aquel Reyno, con condicion que se casasse con Estefano Batori Principe de Trasiluania, al qual juntamete eligieron Rey de Polonia, a los. 11. de Deziembre, cóforme a la costumbre q̄ en tales casos se suele tener. Y el Senado escriuio al Emperador Maximiliano, suplicandole, que la tuuiesse por bien, sin admitir la que injustamente se auia hecho de su imperial perso-

Los pretendores de la Corona de Polonia.

El Arçobispo de Nefna publica por Rey al Emperador.

Amenazas del Turco a los Polacos.

persona, y que con esto quisiere escu-  
sar las turbaciones y de fassos siegos  
que por lo contrario podian suce-  
der en aquel Reyno.

Escriví al  
Empera-  
dor q' acep-  
te la elec-  
cion.

El Arçobispo, y todos los que in-  
teruinieron en la eleccion del Empe-  
rador, tambien le escriuieron, supli-  
candole la aceptasse, y con grandissi-  
ma breuedad se pússle en camino: y  
assi mismo escriuieró al Principe de  
Trasiluania, auisándole, que era ca-  
nonica, y hecha cóforme a las leyes,  
rogándole, que no se pússle a que-  
rer llevar adelante su eleccion, porq'  
hallaria muchas dificultades: y soli-  
cítauan al Emperador para que en-  
trasse en Polonia, y le embiaron Em-  
baxadores, suplicandose lo con mu-  
cho encarecimiento: y generalmen-  
te se creyo, que si como se lo pidie-  
ron lo executara, sin ninguna contra-  
dicion fuera Rey de Polonia, pero es-  
cusauase el Emperador, diziédo, que  
temia mucho las armas Turquesas q'  
irritaua contra Vngria y contra Po-  
lonia: y a este proposito el Chau-  
s, q' por parte del Turco afsistia en Polo-  
nia, amenazaua, y hazia grandes fie-  
ros, si el Emperador era aceptado. De-  
zia el Emperador, que a su autoridad  
no conuenia ponerse en camino pa-  
ra cosa dudosa, y q' se le seguiria po-  
ca reputacion, no hallar el Reyno pa-  
cífico, y ser en el recebido con mu-  
cho aplauso, y como a su dignidad  
conuenia: y aliende desto, no se halla-  
ua con dinero para juntar las fuerças  
q' auia menester para entrar en aquel  
Reyno, armado como conuenia que  
hiziesse, ni el menos se hallaua con-  
entera salud. Y aunque a todas estas ra-  
zones se le satisfazia, y los Polacos  
de su vando dezian, que en ninguna  
cosa auria dificultad, y q' todo lo alla-  
naria su presencia, y que el Turco tá-  
to mas facilmente confirmaria la tre-  
gua, viéndole Rey de Polonia, y tan  
acrecéntado de fuerças para poderle

resistir. El Emperador permanecien-  
do en su opinion, acordo de poner la  
cosa en negociacion, y defender có  
buenas razones su eleccion. Y los q'  
auian hecho la de Estefano Batori se  
llamauan, sollicitauan, y dauan pañi-  
lla en su venida: y para estableceria me-  
jor, y con mas fundamento, señalaró  
vna Dieta en la ciudad de Andreo-  
uia, onze leguas de Cracouia, para  
los onze de Enero del año siguiente.

*Cap. XI. Que va prosiguien-  
do las rebueltas de Ge-  
noua.*

Entre tanto que el Papa, y el Rey  
Católico amenazauan, y dauan  
a entender, que p'puestas las passio-  
nes, conuenia en todo caso, que los  
nobles nueuos se dispusiesse de acep-  
tar la concordia, proseguia la gue-  
rra: y porque don Iuan Manri-  
que, Coronel de quatro mil Alema-  
nes, que auia baxado con ellos a Ita-  
lia, para seruir al Rey Católico, es-  
taua en seruicio de los nobles viejos.  
Los nueuos se quexaron al Empera-  
dor, y aunque le mando que se retiraf-  
se, no lo cumplio, diziendo, que su  
Magestad imperial no estaua bien in-  
formado. La gente de guerra de los  
viejos acudia a Sarraual, donde se ha-  
zia la massa, y Iuan Bautista Espino-  
la señor de aquel lugar, la recibia  
alli, porque era Lugarteniente del  
Principe Doria, y entendia en asse-  
gurar los caminos, y estoruar que no  
acudiesse vitualla a Genoua, parecié-  
dole, que conuenia tomar el molino  
de la villa de Nouio, por apretarla, lo  
hizo. El gran Duque de Florencia,  
viendo la determinació del Rey Ca-  
tólico, y que no hallaua forma para  
entrar en aquel juego (como auia del  
seado) acordo de cóformarse có el, y  
apretar la concordia por su parte, có  
ambos

Resolució  
del gr' Du-  
que de Flo-  
rencia.

ambos vanos, diciendo, que se mo-  
uia por la quietud de Italia, y entre  
otras diligencias, que hizo, el criuio  
al Príncipe Doria, persuadiendole la  
paz, y trayendolo a la memoria los  
daños que podian suceder de lo con-  
trario: respondiolo, mostrádo el me-  
mo deseo de la paz, y de la libertad  
de su patria, en que él se enia más zelo-  
y más cuidado, rogándole que los dexa-  
xasse, que entre ellos se autentica-  
comissarios de los Príncipes instauá  
por el poder de ambas partes, para la  
reformacion de las leyes, y embiaron  
a esto al Final a Leonardo Frantina  
a los viejos, y para que se dexasse las  
armas, y embiassen deputados a tra-  
tar de la concordia: que xauanse los  
nueuos con los comissarios imperia-  
les del seruicio de los Alemanes a los  
viejos, y dezian, que por esto y por  
residir los viejos en el final feudo im-  
perial el Emperador deuia de ayudar  
tacitamente al Rey Catolico, para que  
ocupasse la ciudad, y que no auia to-  
mado las armas el Principe Doria tá-  
descubiertamente sin licencia y con-  
sentimiento del Rey. Y porque el  
auer tomado el molino de Nouio,  
era aparejado para ganar la villa, a-  
cordo Bautista Espinola, aunque te-  
nia poca gente, y no se hallaua con  
artilleria, de yr la a ganar, por auer en-  
tendido, que en Genoua auia entrado  
focorro. Fue a Nauio el Espinola, y  
có vn trópeto requirio a los de la vi-  
lla, que se diessen: y ellos pidieron vein-  
te y quatro horas de termino para  
determinarse: pero el Espinola vió-  
do que con la poca gente que tenia  
no estaua seguro en campaña, se re-  
tiró a media noche, y Bautista Ferra-  
ri, que en Gabi residia por comissa-  
rio de los nueuos con buen golpe de  
gente, entendido lo que passaua, se  
entro en Nouio: y luego llegó de  
Genoua con quatrocientos Infan-  
tes, Estefano Figarola, y salieron a co-

Bautista  
Espinola,  
a Nouio.

brar el molino: y entendiendo por  
Galeoto Espinola, salio de Cassan: có  
golpe de gente, y vadeado el rio de la  
Escruia, vino có los nueuos a las ma-  
nos. Quando el ruido desde Sarrual,  
salio con fugente Bautista Espinola,  
y reconocido que Figarola, auiendo  
comandado el artilleria, se auia retira-  
do házia vna viña, le cargo, aunque  
por la oscuridad de la noche, no se  
podia ver lo que se hazia: y có todo  
esto de ambas partes se escaramuça-  
ua gallardamente, y al cabo los vnos,  
y los otros se retiraron, y continua-  
mente los presidios de Nouio y Ga-  
bi escaramuçauan con la gente de  
los viejos.

Y porque no pareciesse que los  
viejos no querian la paz, hizieró sa-  
ber a los Embaxadores de los Princi-  
pes, que los dauan facultad de hazer  
nueuas leyes, y de absoluerlos de to-  
das las imputaciones, aunque fuessé  
de rebelion, desde el año de 1573. con  
autoridad de reformar los magistra-  
dos, ciuiles y criminales: y entre  
otras condiciones, que para la paz  
propusieron, fue que mientras se có-  
cordauan los capitulos, se les diessé  
para su estancia la ciudad y castillo  
de Saona, o qualquiera otro lugar,  
prometiéndole de restituirlle despues de  
la sentencia y declaracion de los ar-  
bitros: pero porque los nueuos tenia  
por sospechosos al Papa, y al Rey ca-  
tolico, y se fiauan poco del Empera-  
dor, rehusauan los partidos que se  
les ofrecian: y faltando ya en Geno-  
ua muchas de las cosas necessarias, y  
auiendo muchos ciudadanos de su  
natural condicion amigos de paz, y  
otros persuadidos con esperança de  
premio (en que vfo don luá de Y dia  
quez de mucha industria) comença-  
ron a dezir, que seria bien que el Se-  
nado remitiesse la diferéncia a los mi-  
nistros que alli estauan de los Princi-  
pes: pero los viejos no lo acetauan, si  
no

Facultad  
que dá los  
nobles vie-  
jos para la  
paz.

no se les daua la ciudad y castillo de Saona, como auian pedido: y entre tanto la guerra se continuaua: pero viendo los nuevos, que las fuerças de los viejos eran mayores de lo que auian pensado: y temiendo que con la ocaſion deſta guerra ciuil, y entrádo en la tierra muchos ſoldados forasteros, no ſe perdielſe la libertad, eſpecialmente que los mas eſtauan perdidos de animo, y faltos de conſejo, porque los oficios eſtauan en perſonas indignas, dezian que ſe trataſe del concierto, y que ſe dieſſe a los viejos la ciudad de Saona, que pedía, referuando el caſtillo. Por otra parte, viendo los populares reboltoſos a quien peſaua del concierto que ſe yua encaminando, perſuadian al vulgo, que ſe quexaſſe al Cardenal Moron, que fingiendo de ſoſlegar la ciudad, ſe hazian trayciones y engaños para reducir la patria en ſeruidumbre de los Eſpañoles, amenazando de matar al Cardenal, diziendole con poca reuerencia muchas deſuergueças è inſolencias. Ni el Duque de Gãdia, y don Iuan de Idiaquez eſtuuieron ſin peligro, antes corrieron con la furia del pueblo gran rieſgo de ſer muertos: pero ſoſlegolos la humanidad del Cardenal, y vn decreto que con vn trompera publico el Senado, diziendo, que no acceptaua los capitulos ofrecidos por los viejos. Y como fomentauã eſtas rebueltas los que con las diſſenſiones ſecretas median la facilidad propia con que ganauan reputacion, y con lo contrario quedauan ſin ella: y los que apretados de deudas, deſſeauan alargar el tiempo por no pagar, y otros que del todo querian deſarraygar la nobleza, y loſq̃ injuſta è indignaméte auíã alcançado oficios publicos. Los miniſtros de los Principes perdieron la eſperãça de cócierto. Los viejos aumentauã cada dia ſus fuerças: y viêdo

que de la villa de Nouio ſe embiaua mucha vitualla a Genoua, acordarõ de tomarla, y embiarõ algunos Alemanes, è Italianos para q̃ aſiſtielſen al Principe Doria, que con el armada queria intentar de tomar a Saona, porq̃ ganada eſta ciudad, ſe preſumia ſer caſi acabada la guerra, pero no huuo eſecto, y aſi ſe dio orden en la empreſa de Nouio, para la qual ſalio el exercito, que eſeria de diez mil infantas, y algunos arcabuzeros a cauallo, con buena artilleria que preſtò el Marques de Ayamonte. Don Iuan Manrique con ſus Alemanes, tomo, y ſaqueo la Pozeuera: el Marques de Maſſa por ſu parte tambien hazia eſectos: el Senado juntò quatro mil hombres, que ſaquearon la tierra de Campio, y ſe lleuaron el ganado, porque eſtaua a deuocion de los viejos. El Cardenal Moron viendo que todo eſtaua en confuſion, y el peligro en que por la temeridad del pueblo ſe hallaua, pidió licencia al Papa para ſalirſe de Genoua, y lo meſmo querian hazer los Embaxadores Catolicos: pero el Papa le encargo, que perſeuerarſe: y al Senado eſcriuió, que daria licencia al Principe Doria, para que con maſ libertad les hizieſſe la guerra, pues no auia otro remedio, para que acabarſen de doblarſe al concierto: y como en eſte medio llegaron cartas del Emperador, en que moſtraua ſentimiento por la dureza y pertinacia que auia en eſto, ſe mouieron los nuevos algo mas a la concordia: y aſi ſe eligieron por ambas partes Deputados, que có los miniſtros trataſſen della.

El exercito de los viejos llegado a Nouio, plantò el artilleria, y los defenſores que eran trezientos Corſos, y quinientos Italianos, gallardamente ſe mantenian, mas con ſu valor que con la naturaleza del lugar: y era Capitan de la villa el Figaroia,

Peligro de el Cardenal Moró, y del Duq̃ de Gandia y de don Iuã del dia quez.

Los embaxadores de los Principes ſe quierem, ſalir de Genoua.

que la auia fortificado lo mejor que pudo: plantose la bateria, y porque hazia poco efeto se mudo a otra parte. Entre tanto procuraron de entrar en la villa dos socorros, vno de ciento y cinquenta soldados, y otro de seiscientos, embiados de Gabio: pero aunque era de noche, por la buena diligencia de las guardas de fuera, no pudieron conseguir su intento. Poco despues parecieron la buelta de Gabio treynta y dos vanderas de infanteria, que eran cinco mil hombres, y sus capitanes principales, Estefano Ymbrea, Pedro Antonio Chiefa, y Marco Formari, los cuales mataron las primeras guardas del alojamiento de los viejos: y visto el socorro los que estauan en la villa, salieron fuera, y dieron sobre los Alemanes, que les resistieron valerosamente: y cargando con mas ayuda, forçaron al presidio de Nouio, que boluiesse las espaldas. La gente de la tierra por otro lado dio sobre el artilleria de los viejos, que guardaua Iorge Doria: pero con mucho daño que recibieron fueron rebatidos, y seguidos hasta en cerrarlos en el lugar: y desde las murallas fueron heridos Galeoto Espinola, y Iacome Lomelin, que les yua en el alcance: los quales murieron de las heridas. Hizola bateria muy buen efeto, porque derribo vn gran lienço de la muralla, con lo qual, y con lo mal que les auia ydo en las salidas que hizieró, acordaró los cerca dos de tratar de concierto, en que vieron bien los Corsos resfriados de la brauura y ferocidad, con que prometian al Senado de defender el lugar. Y los capítulos fueron, que el Figarola saliesse con sus soldados, y armas, y fuesse adonde quisiessse. Que a los vezinos de la villa se confirmassen sus priuilegios, quedando saluas sus haciendas, honras, y vidas. Que el artilleria quedasse en poder del vé

cedor. Y con esto aquel lugar, que es muy rico è importante, en el fin del estado de Milan, quedo en poder de los viejos: los quales tomaron luego a Vbada por concierto. Fueron luego sobre Gabio, y el Ferrari capitan del presidio le desamparo, y se retiró al castillo: y los viejos poniendo presidio en el lugar, y en Nouio, y auendoseles entregado todos los lugares de aquella comarca, parecio bien yr cõ el cãpo a Genoua, donde se leuanto tanto alboroto y miedo, viendo acercarse el exercito enemigo, que las mugeres, los niños, y las haziendas se recogieron a los lugares sagrados, y otros pedian licencia para salirse de la ciudad. Iuan Bautista Espinola, cabeça del exercito, consideraua que no tenia fuerças bastantes para conquistar tan gran ciudad, por la mucha gente que conuenia dexar en los presidios: y que seria poca reputacion dexar la emprela comenzada: juzgaua, que apretando a los nuevos tratassen de concertarse con algun Principe forastero, como se via que se auia comẽçado a platicar por cartas que se auian tomado. Entrẽ tanto el Principe Doria, fue con las galeras al Final, para tratar de la forma de la empresa: y de camino tomo a Borgueto, Pietra Nolo: y fino seleuantara vna borrasca, tomara a Voragine. Y viendo el Governador de Saona que las galeras por el mal tiempo auian parado en Vado, salio con ocho vanderas de infanteria, mucho numero de gente de la tierra, y quatro piezas de artilleria. Pero auiedo el Principe sabido la intencion de los enemigos, echo fuera gente de las galeras con Francisco Grimaldo, y Filipe, de los Señores de Pafano, los quales ocuparon algunas casas de Vado: y con ello se rompio el desigmo de los enemigos, con los quales huuo algunas escaramuças.

En

Sortida de los de Nouio.

Nouio se rinde a los viejos,

Confusio de la ciudad de Genoua,

En Genoua se preparaua para la de fensa: y Monteagudo capitan del grã Duque de Florencia, que con su licẽcia seruia al Senado con quatrozientos infantes Toscanos, mostraua desseo de señalarle, y animaua la gente a la defensa. Filipe de Passano, desde Vado fue hàzia Tinora con quatrocientos arcabuzeros, y tomo el lugar de Alto, y fortifico los passos cõtra los de Saona, y Valdeçuliena: y aunque mil y quinientos soldados de los nueuos se lo quisieron impedir, y huuo entre ellos escaramuças, no pudieron, y boluio Filipe a Vado. El Papa, viendo la porfia de los nueuos, en no querer conuenirse, ni consentir en el cõpromisso, los amenazaua, y sollicitaua al Cardenal Moro, que lo procurasse. Nicolao Doria Embaxador en Roma de los viejos, ofrecia el cõpromisso libre, y que los viejos obedecieran a las leyes establecidas por los juezes, y que para ello darian veynte y cinco gentiles hombres en rehenes: pero conocia-se de los nueuos, que mas por cumplimiento, que con buena, y sincera voluntad mostrauan el desseo de la paz. Mas viendo tanto mouimẽto de armas, y trabajos de guerra Mateo Senarrega embaxador en Roma de los nueuos, suplico al Papa, que por ciertos dias se hiziesse suspension de armas: lo qual se acabó cõ don Iuan de Austria, que se hallaua entõces en Gaeta: y se dio auiso dello al Principe Doria, que en vna galera con quatro deputados de los viejos fue a san Pedro de Arena, para tratar cõ los ministros de los Principes, y ver la forma que se podia tomar en el condierto: porque el Papa auia dicho, y protestado, que quando la vna parte no aceptasse el concierto, ayudaria a la otra. Propusieronse muchos capitulos para la paz, por ambas partes, y nõ acabauan de satisfazerse, hasta q̃

don Iuan de Idiaquez, y Monseñor Canobio Nuncio del Papa fueron al Final, y acordaron lo que se auia de hazer: y con los nueuos lo acabo el miedo, de que los viejos por sus propios intereses se concertassen con el Rey Catolico: y tambien el auidad de Bartolome Coronado ciudadano, de tanta reputacion en la ciudad, q̃ porque viniessse bien en el cõcierto se le ofrecieron tres mil ducados de renta. Fueron pues dados alcaho de muchas disputas los capitulos de ambas partes a los juezes, para q̃ en virtud dellos arbitrasen lo que conuenia. Y los que presentaron los viejos, son los siguientes.

*Cap. XII. De los capitulos propuestos por los nobles viejos, para la paz.*

1. Que se aceptaua la remission, que el Consejo grande hizo a los.14. de Octubre, en los Embaxadores del Papa, Emperador, y Rey Catolico.
2. Que los dichos ministros salies- sen del dominio. Ginoues luego, y fuessen a donde quisiessen a juzgar la causa.
3. Que quatro dias despues de salidos, señalassen veinte rehenes de ambas partes, y fuessen a ponerle a donde se les mandasse, para fiança y seguridad del cumplimiento de lo que se determinasse.
4. Que por todo el mes de Nouiẽbre siguiente, se sentenciasse en vno, o mas capitulos, y que las partes pudiesen prorrogar.
5. Que cessasse la guerra por ambas partes, durante el juyzio de los arbitros.
6. Que menos se hiziesse por las partes prouisiones de guerra, ni se leuataste gente durate el juyzio, aun que

El Princi-  
pe Doria  
va a verle  
cõ los Em-  
baxadores  
para tratar  
del cõcier-  
to.

- q̄ se permitia proueerse d̄ vitualla.
7. Que dentro de ocho dias pudiesse mudar soldados devna a otra parte si quisiesen.
  8. Que a contemplacion de los arbitros, perdonasse el Senado a todos los reos, aunque fuesse de crimen de traycion, desde el principio de Enero. 1573. y se restituyesen los bienes confiscados, leuantassen destierros, soltassen los presos por estas dissensiones, y los casos dudosos en esta materia, se remitiesen a los ministros.
  9. Que los ministros procurassen la execucion de la declaració de su sentencia d̄tro de tres meses.
  10. Que durante el juyzio, tuuiesen los viejos los lugares y castillos tomados.
  11. Que todos los gastos hechos en la guerra, fuesen por cuenta de los viejos, los que ellos hizieron, y q̄ entre ellos mesmos, a uentes, y presentes pudiesen, aúq̄ fuesse en la ciudad, hazer derrama, y reparatimiento para pagar lo gastado.
  12. Que el pueblo, la Republica, y la casa de san Jorge fuesen essentos de los gastos ordinarios hechos por los nuevos.
  13. Que la Señoria suplicasse a su Santidad, al Emperador, y al Rey Catolico, hiziesen guardar lo juzgado por sus ministros, y con sus fuerças lo hiziesen cúplir, y procediesen cótra los desobediētes.
  14. Que el Principe Doria pudiesse entrar con sus galeras, y las de los ciudadanos viejos en los puertos de la Republica, có el numero de soldados, que declarassen los ministros, y esto entre tanto q̄ se declaraua lo juzgado.
  15. Que al Principe Doria, y a sus sucesores, se guardassen los priuilegios que les concedieron los reformadores, como por lo pasado se auia hecho.
  16. Que quando los dos colegios no admitiessen los sobre dichos capitulos, declarassen los ministros por escrito los autores de disturbar esta concordia.
  17. Que naciēdo alguna duda cerca de las palabras del juyzio, q̄ se hiziesse, los ministros lo pudiesen declarar dentro de quatro meses.
  18. Que los sobre dichos capitulos se entendiessen ser firmes, y estables, si hasta la salida de Genoua de los ministros, los colegios los aceptassen, y de otra manera fuesen de ningun efeto. Dados en el Final a. 17. de Octubre. 1573. años. Firmados de Iuan Bautista Lerca-ro, Nicolo Doria, Benedicto Pala-uicino, Bartolome Lomelin, Iuá Bautista Espinola, Lucas Grimaldo, deputados d̄ los nobles viejos.
- Acceptaron los nobles nuevos los dichos capitulos, y para confirmació dellos, dieron otros casi en la misma sustancia, a. 24. de Octubre, en nóbre del Duq̄, Governadores, y procuradores de la Republica, firmados del Chãciller Antonio Iustiniano: y tãto mas facilmete se hizo este cócierto, porq̄ no solo los nuevos constreñidos de las dificultades q̄ arriba se han dicho, lo aceptaró, pero el asien-to, q̄ en este año tomo el Rey Catolico con las cosas de su hacienda, q̄ llama el Decreto (de q̄ adelante se trata) fue gran parte, para q̄ tãbien los viejos acabassen de determinarse, aú que jamas quedo por ellos, como se ha dicho. Tãbiē aprouecho mucho el espediente q̄ se tomo con Bartolome Coronado, para que ayudasse a la cóclusion del concierto, porque secretamente se le prometieron los tres mil ducados de réta, que se ha dicho, los quales no se como se le pagaró despues. Ratificados los capitulos por el Consejo mayor, los ministros
- acor-

acordaron de salir del dominio Ginoues, y yrse a Casal de Monferrato, ciudad del Duque de Mantua, para tratar los negocios. Los rehenes se embiaron algunos al castillo de Milan, y otros al de Alexandria. Salidos de Genoua los Embaxadores, ambas partes despidieron la gente de guerra, y el Principe Doria se fue a Luca, dóde tenia su casa, durantes las reuoluciones. Los viejos embiaró feys deputedos a Casal, para que tratassen los negocios con los ministros: y los nuevos embiaron otros feys. Los rehenes fueron, las personas que los ministros nombraron: y tardaron mas en embiarlos los nuevos, por que algunos escandalosos dixeron, que era poca reputacion, dar rehenes hóbres nacidos en ciudad libre: pero có todo esto, se executo lo acordado. Auiendo pues el Cardenal Moron, el Obispo Cortachiaro, por el Emperador, el Duque de Gandia, y don Iuan de Idiaquez oydo en Casal las partes, y conferido largamente sobre lo que se auia de determinar, publicaron las leyes, y las notificaron a las partes, y se pregonaró en Genoua, donde con vniuersal contentamiento fueron recibidas, dando a Dios muchas gracias, con procesiones, y otros sacrificios: y oy dia con mucha paz y quietud se viue con ellas.

Publicacion de las leyes.

*Cap. XIII. De lo, demas que este año passaua en Flandes.*

Tenia el Comédador mayor opinion, que acabaria la guerra de Flandes, conquistado algunas ysias, y en especial a Cirquizea, y Dubeland: y auiendole dicho, que desde la Tola se podia yr en barcas a la ysia

de Filipisland, que esta della tiro de mosquete, y que desde alli se podia passar a vado vn braço de mar, que ay hasta la ysia de Dubeland, legua y media de distacia y desde alli tabié se podia vadear a Cirquizea, y q có esto tédria puerto, adonde se podria abrigar las armadas de España. Mandó que para esta empresa, se hiziesen en Anueres treynta galeras, de a diez y ocho vancos, y muchas barcas pequeñas, artilleria, y municiones: y con todo este aparejo se fue a Vergas, Opzon, y a la ysia de Tola, y de alli al puerto de San Anenland: y hallandose con feys, o siete mil soldados, los tres mil Españoles, y los demas Valones, y Alemanes, y quatro compañías de cauallos, con algunos galladores, quiso que los capitanes Francisco de Aguilar, Aluarado, y Damian de Morales, con sus compañías de Españoles, y los capitanes Carreño, Maldonado, y Pistolete, có las fuyas de Valones fuesen a tentar el vado de dia: passaron en barcas pequeñas a la ysia de Filipisland, y aguardaron la menguante: caminaron por el agua y arena, hasta la mitad del canal, mayor, aunque el armada del enemigo se acercó para defenderies el passo: hizieron los capitanes alto, y embiaron a dezir al Comédador mayor, que serian mas los soldados que se perderian, que los que llegarian en salvo: y con todo esto Iuan Offerio de Villoa, que era cabo de la infanteria Española, afirmaua lo contrario: y se embio al Sargéto Iuã de Aranda, para que de noche con doze soldados reconociesse el passo, con dos guias de la tierra, que assegurauan que se podia passar. Pusieronse avadear la buelta del armada enemiga, aúq hazia la noche muy clara, por la luna, y en llegando cerca del diç de la ysia de Duibeland, por no ser sentidos de los enemigos

El Comendador mayor se resolue de hazer el Esguazo de Cirquea.

El Comendador mayor habla a los soldados.

se diuidieron, y estando ya muy cerca del dique, las centinelas descubrieron a don Francisco Marradas, que era vno de los que yuan en esta demanda, y tocaron arma, por lo qual se huuierõ de boluer por donde auia ydo: afirmando al Comendador mayor que se podia vadear: y aunque se platicò mucho sobre esta empresa, y auia razones entre muchos del Consejo, para tener opinion que no se intentasse, teniendola por temeraria, el Comendador mayor fundado en el socorro que hizo el Coronel Mondragon a la ysla de Targoes, vadeando vn braço de mar de tres leguas, se determino a hazer la empresa, y embio a mandar, que la gente caminasse la buelta del fuerte de Sa Anelad, a donde llego a 28. de Septiẽbre, y alli mandò que se diese a cada vno de los soldados que auian de vadear, que era mil y quinientos, los seyscientos Españoles, de las companias de Iulian Romero, don Luys de Queralte, y don Felipe de Beaumont, vn par de çapatos, vnas alforjuelas que se echassen al cuello, con dos libras de poluora, y queso, y vizcocho, para poderse mantener tres dias: y que estuuiesse a punto Sancho Dauila, que era el Almirante del armada, con las galeras, y otros nauios que auian de lleuar el resto de la gente, hasta la ysla de Filipisland, en que auia harto riesgo, porque el armada enemiga, que era muy grande, estaua a la vista, y si le venia el viento en fauor, con solas las velas, por ser nauios grandes, podian afondar los del Rey Catolico, que eran pequeños. Hablò el Comendador a los soldados, y les hizo vn parlamento de que todos recibieron contento, y tomò animo, porque era graue y discreto, de condicion humana, clemente, y templado. Este dia vispera de San Miguel, a las onze horas de la noche, que co-

mençaua la menguante, hablò el Comendador mayor otra vez a los Capitanes, ordenando a cada vno lo que le tocava, para que no huuiesse confusion en el mandar. A Sancho Dauila encomendo el armada, y al Coronel Mondragon la gente que yua en ella de Alemanes, y Valones: y los Españoles a Iuan Ossorio de Viloa, para que fuesse guia, y cabeça de los que auian de vadear el braço de mar. La vanguardia se dio a los Españoles con Iuan Ossorio, y auia de seguir los Alemanes, y Valones, y de tras los gastadores: y don Gabriel de Peralta con su compania de Españoles auia de yr de retaguarda. Otra vez hablò el Comendador mayor a la gente, loando sus hechos, y trayendo a la memoria sus hazañas, mostrando la mucha confaça con que quedaua de tan valerosos hombres: y le respondieron con mucho contento y alegria, que moririan antes que boluer sin ganar las yslas: y delante del Comendador mayor se desnudo Iuan Ossorio, y con el Isidro Pacheco Governador de la ysla de Dargoes, quedando solamente cò el jubon, los çapatos, camisa, y sombrero: y lo mismo hizierò don Luys de Queralte, Mos de Serosquerque Governador de Vergas, y el Sargento Iuan de Andrada, y tabiẽ lo hizierò todos los soldados y oficiales, y se embarcarò en barquillas para passar a la ysla de Filipisland, viẽdose en el mesmo instante, que cubrio a los soldados vn pauellon grande de claridad, y resplandor del Cielo, con que pudieron a tinar el passo, y tomalle derecho, y otras señales extraordinarias en el Cielo, con tanta claridad que se leyan cartas como si fuera de dia, corriendo cometas de vna parte a otra, de materias tan diuersas que juzgaua toda la gente ser contra toda orden natural: y no solo se vierõ estas

Animo extraordinario de la gente.

Señales en el cielo extraordinarias.

Esguazo  
famoso.

estas señales en aquella parte, pero desde otras muchas de la tierra, con gran espanto y admiracion de todos. Desembarcados los Capitanes sobredichos con sus soldados, que serian (como se dixo) mil y quinientos de las tres naciones: en la ys la de Filipislad se metieron a vadear por mucho lodo, hasta encima de la rodilla, y agua hasta los pechos, llevando las picas, arcabuzes, y espadas en las manos en alto, porque no se mojasen, auiedo calma, que no fue menor milagro que el primero: y siguiendo vnos a otros, vno a vno, y dos ados. Llegados al canal mayor, donde estaua el armada de los rebeldes, que era treynta y ocho nauios gruessos, y dozientas barcas de remo, con mucha gente, y artilleria, para defender el passo, en sintiendo el ruydo de la gente, diuidieron su armada en dos partes, poniendose a tiro de arcabuz, enfrente la vna de la otra, y la gente Catolica caminaua por medio, con mucho cansancio, por el grã lodo que auia y agua, sin poderse aprouechar de las armas: y uan derechos al fuerte de Osdubelante, q̄ era el fin del vado, y distancia de legua y media. Disparo el armada enemiga toda su artilleria, luego q̄ descubrio la gente Catolica, en medio della, tirando siempre infinita arcabuzeria y mosqueteria, diziendo muchas afrentas, y injurias, llamado a los soldados, perros de agua, y otras cosas tales: y Iuã Ossorio que yua guiando, se daua la prissa que podia por no perder la menguante, que se yua acabando, y creciendo el agua, para la armada enemiga: llegauan los rebeldes en sus barcas a herir los soldados con forchinas de hierro muy agudas, y otros instrumentos de palo, y garfios con que los asian, y lleuaua a sus barcas. Ya auia pasado la vanguardia de la otra parte del

armada enemiga, y entonces fue herido el capitan Isidro Pacheco de vna pieça de artilleria de que murio, diziendo a la gente, que le dexassen, y passassen animo samete adelante. Don Gabriel de Peralta que yua de retaguarda, recogiendo la gente, llego a media noche al canal mayor, y como por yr el postrero via que el agua crecia, y que auia grã dificultad en el passar, se determino de arriescar la vida, y de sus soldados, antes que poner la honra en disputa, y se daua prissa, y llego a mezclarse con los gastadores, de los quales hallo la mayor parte ahogados, porque llegaua el agua a la garganta: y aunque el y sus soldados hazian fuerça para acabar de passar aquel canal, aunque fuesse a nado, la mucha furia de la corriente los boluio a la mesma parte adonde auian comenzado a vadear, y alli estuuu hasta el dia, que los descubrio el Comendador mayor, cõ gran enojo, desde el dique, donde toda la noche se detuuu aguardando el suceso: y reprehendio a don Gabriel de Peralta, pensando que por otra causa huuiesse buuelto atras: siendo cosa peligrosa reprehender en publico a vn hombre honrado.

*Cap. XIII. Que continua el famoso Esguazo que dize de Cirquizea, en los estados de Flandes.*

Quando don Gabriel de Peralta se vio buuelto de la creciente en el canal mayor, Iuan Ossorio de Vlloa con la vanguardia y batalla estaua tan adelante, que el armada enemiga no les podia hazer mas daño: Ahogaronse pocos Españoles, algunos Alemanes, y Valones,

y casi todos los gastaadores: y al hazer del dia se hallaron cerca del dique, aguardandoles dos mil enemigos para pelear con ellos, en vna yslera que llaman del diablo: y hecha la oracion, y apellidando a la Virgen Maria, y al Apostol Santiago, cerro Iuan Oflorio con el dique, acompañandole hasta veynte y cinco Españoles, mojados, y sin poluora, porque tambien estaua mojada, y no le pudieron seguir los demas, por quedar algo atras: y esta osadia puso tanto miedo a los enemigos, que eran diez vanderas de Franceses, Ingleses, y Escoceses, que estauan a cargo de Mos de Boisier para defender la entrada de la ysla, que no haziendo mas que tirar vna rociada de arcabuzeria, se pusieron en huyda, yédoles los Españoles executando, y matando muchos, entre los quales murio Mos de Boisier el primero, que fue causa de la rota: y porque se fueron vnos a sus nauios, y otros a los fuertes que por alli tenian, boluio Iuan Oflorio al dique a recoger su géte, y hallo que auian llegado Sancho Dauila, y Mondragon, con las galeras y nauios, y en ellas don Gabriel de Peralta con sus soldados, que desembarcaron el agua a la rodilla, y así mesmo los demas. Acometieron luego los dos primeros fuertes del enemigo, y los ganaron, y al de Osdubelant, llamaron de san Miguel, por el dia en que se gano. Sancho Dauila, y Mondragon fueron con su gente al aldea de Nieuquerque, y con la fuya les siguió Iuan Oflorio, para que los soldados descansassen: y porque auia feys puestos fortificados en esta ysla de Dubelant, determinaron de ganar el fuerte de Vienen, pues ya no quedaua otro en poder de los enemigos. Quedaua por vadear el canal, que esta entre esta ysla, y la

de Cirquizea, que feria menos de quarto de legua: y tocava la vanguardia al Coronel Mondragon, y para ello se desnudo luego con dos mil soldados que le auian de seguir, y le fueron pasando con grandissimo trabajo, con el agua a los pechos, y al fin hallaron quinientos soldados enemigos, que les defendian la entrada en la ysla: cerro con ellos el Coronel, y les puso en huyda, y siguió, matando muchos, hasta encerrar los que se escaparon en la villa de Cirquizea. Recogida la gente, fueron ganando algunos puestos, y al fin ganaron el puerto: y aqui tuuieron auiso que el capitán Iuan de Castilla auia ganado el fuerte de Vienen, y embiaron con tres compañías al capitán Francisco de Aguilar, para que ganasse el fuerte de Barmencé, que era puerto, y no lo pudo hazer por hallarle con mucha gente, y boluio a juntarse con la que yua agarrar a Renesé y Burquet, para poner en ellos guarniciones. Acordaron estos capitanes de yr por el dique de Berudan, hasta descubrir el cabo del, que llaman, la cabeza, y ganar vn fuerte, donde estauan los enemigos muy fortificados, y con mucha gente: arremetió don Gabriel de Peralta con su compañía, y las de Iuan de Borja, y Francisco de Aguilar, y con mucho animo, aunque conociendo el peligro lo dixo, y que se ganaria lo que se pretendia con mucha dificultad, y así lo cumplió: y mataron a don Gabriel de Peralta, con otros algunos soldados, peleando valerosamente: y con todo esso aquel dia no se hizo nada, porq̄ embeuidos en el assalto, se olvidaron de hazer señas a Iuan de Castilla, para que passasse a vado vn canal con trezientos soldados, como estaua concertado que

Otro Es-  
guizo del  
exercito  
Catolico,

que hiziesse. Otro dia se executo esta orden: y viendo los quatrocientos soldados que guardauan el fuerte, q̄ Iuan de Castilla passaua, y q̄ los Españoles se aparejauã para el asalto, temiendo ser entrados le desampararon, y se fueron a Cirquizea.

Pareciẽdo a estos capitanes, que los nauios de la armada enemiga estauan en seco, embiaron a quemarlos a Iuan de Andrada Alferez de Iuan Daça, con algunos soldados: y yendo a executar lo, se lo estoruaron los capitanes Francisco de Aguilar, y Armengol, con las espadas en las manos, porque porãua de passar, diziendole, que no podia executar su comission, porque el armada enemiga, con la mucha agua que tenia flotaua, y queria disparar contra ellos toda su artilleria, que por esso se derribassen del dique, y no lo huuo acabado de dezir quando se disparo el artilleria del armada, pero quiso Dios que no hizo daño. Parecieron tres hombres de la villa de Cirquizea, que ofrecieron de entregarla, y el armada, si les daua el passo para el armada: dioles el passo, y con poco recato, porque estos hombres trataron con los rebeldes del armada, de la forma que se podia tener, para anegar toda la campaña, hasta las murallas de Cirquizea, y concertaron señas para entenderse desde la villa con el armada, y embiaron palomas criadas en la villa para que boluiesse con auisos. Hecho este concierto, boluieron los tres hombres a Sancho Dauila, y a Mõdragon, y les dixerõ que el armada se rendiria dentro de pocos dias, pero q̄ cõuenia dexarlos yr a la villa para tratar con la gẽte de guerra q̄ se rindiessẽ, y q̄ quãdo no los cre-

Ofreciõ los de Cirquizea, con cautela, a entregarla villa.

yelssẽ quedaria alli vno de los tres prendas, embiando con los dos vn capitã, q̄ viesse lo que passaua. Esto dixerõ con tan buen semblante que los dexaron yr libremente, entendiendo que su trato era llano, siẽdo cosa facil, en guerra, y paz, dexar se engañar varones de coraçõ generoso, como eran estos capitanes. Y dieron cuenta a Vanendorp, que era Governador, de lo que auia tratado con los del armada, y hizo rõper vna esclusa a dozientos passos de Cirquizea, y otra q̄ estaua en el dique, q̄ va de las salinas a la cabeça, y hizo vn cauallero sobre la esclusa cõ empalizada, y otra plataforma è la esclusa de las salinas, y fortifico las murallas de la villa, con q̄ quitaua las comodidades, y alojamiento que la gẽte Catolica podia hallar en las aldeas. Esto se hazia entre tãto que Sancho Dauila, Mondragon, y Iuã Osorio, con la gente yuana a ganar a Bemonè: contra el parecer de Mondragõ, que propuso, que se emprendiesse luego la villa de Cirquizea, por ser empresa, segun las razones que daua, que se acabaria en quatro dias: pero con otras lo contradixo tanto Iuan Osorio, que no huuo lugar. Sitiaron a Bemonè, donde auia seyscientos soldados, Franceses, Escoceses, è Ingleses, y por Governador vn Frances soldado viejo, llamado Ly. Batiose con doze cañõnes tres dias, sin hazer mucho efeto: y auiendo se mostrado de paz el Governador, y llegado a tratar de concierto con Francisco de Aguilar, Mõdoça Alferez de Hidro Pacheco, que auia reconocido vna parte, por donde le parecio q̄ se podia arremeter, se metio sin orden por ella, y sin saber lo que trataua Francisco de Aguilar: los de dentro le recibieron cõ buena salua de artilleria, y le-

Fortificãse Cirquizea.

Van a Bemonè, cõtra el parecer de Mõdragon.

ma-

mataron mas de treynta soldados, y al mismo, que fue pago de su temeridad.

El capitán Ly, visto lo que passaua, dixo a Francisco de Aguilar Aluarado, q̄ el, y sus soldados, en que auia muchos gentiles hombres, se podian mal assegurar de su proceder, y q̄ aunque los Españoles les auian llamado gallinas, ellos mostrarian que eran gallos, defendiendo sus vidas con sus manos: y con esto se retiro de la muralla. Por lo qual los capitanes Catolicos se resolvieron el día siguiente veinte y tres de Otubre, con la méguante de assaltar el fuerte. Fueron de v̄a guarda los Españoles, y siguieron los Alemanes, y con mucho esfuerzo se pegaron a las murallas, y se peleaua por ambas partes con mucha sangre y valentia: y como se recebia daño, y no se hazia efecto, mandaron a la gente que se retirasse, quedando muertos ciento y cincuenta soldados de ambas naciones, y casi trezientos heridos: y algunos se ahogaron con la creciente, por q̄ no los pudieron retirar. A los veinte y cinco boluieró a dar otro assalto, y porque no se echasse de ver la poca gente que auia en el campo, se ordeno que los moços de los soldados y gente inutil se armasse, y que en arremetiendo los soldados se descubriesen por el día que, tocando las caxas a la Española. Fue la pelea en este assalto tan sangrienta y porfiada como en los otros, y de los moços de los soldados, huuo muchos que acudieron valerosamente a ayudar a sus amos, y pelearon, de manera que se les assentaron plaças, y dieron ventajas: y aunque los Españoles despues de mucho trabajo ganaron la muralla, como no se

arrojauan dentro, Sancho Dauila dixo, que se marauillaua de que entre tales soldados no huuiese alguno que se arrojasse en el fuerte, y pidio vna rodela para hazerlo: pero vn mosquetero, llamado Toledo, tomo vna rodela, y con la espada en la mano salto en medio de los enemigos, y le siguieron los demas soldados: y despues de auerse peleado seis horas se gano el fuerte, degollando a quantos en el auia, y quedando muertos cien soldados Catolicos, y heridos muchos. Fue luego sobre la villa de Cirquizea, a la qual hallaron fortificada, y anegada la campaña: y por que a esta causa no se pudo esforçar, conuino sitiaria: y el cargo desto se dio al Coronel Mondragon por tierra, y por mar a Sancho Dauila, para impedir el socorro de los enémigos, y con algun numero de gente, que se embio a Mondragon, tomo los puestos que le parecieron mas conuinentes: y con esto el Comendador mayor, que hasta entónes auia estado en la ysla de Tola, reprehendido mucho a Ossorio de Vlloa, porque no quiso aceptar con partidos a los de Bomenè, sino a su voluntad, y no le dexo mas boluer a su puesto, pareciéndole que no era allí mas necesario, y que las cosas de las yslas quedauan en buen estado, se fue a Auueres, auiendo auisado al Rey que embiasse algunas zabras de Vizcaya, y otros nauios pequeños, para que ayudassen a la empresa de la ysla de Valquer y a sitiarse.

sen en la de la villa

de Cirqui

zea.

3.

Retirada  
del assalto

Valor de  
Sancho Dauila.

Cap.

*Cap. XV. Del estado de las cosas de Persia, y que Amurates Rey de Turcos trataba de mouer sus armas en alguna parte.*

EL castigo que se quiso hazer en Persia en los culpados é la muerte del Rey Ismael, caufo mucho desaffosigo: con lo qual, y con las cosas passadas, el estado Real cayo mucho del antigua autoridad, y potencia que tenia. Sahamal señor Iorgiano, el que por orden de Perianconà, hermana del Rey, mató a su hermano Aydere, en sabiendo la muerte de ella, que era su sobrina, se fue a sus tierras. Leuantolli, tambien Principe Iorgiano, luego se aparto de la deuotion, y proteccion de Persia. Las tierras confinantes con los Turcos, y los pueblos de la Media Atropatia, que aora llamã el Seruã, obedecia poco a este Rey, có q sus fuerças quedauan muy enfiaquecidas. De todas estas cosas, y de las q atras quedã referidas, Amurates Rey de Turcos fue auisado, especialmente de Vitref Baxã de Van, ciudad de la Armenia mayor, puesta en el Lago Actamar, llamado en otro tiempo la Laguna Mantiana: y dixole tambien las discordias del Rey, y de los grandes de su Reyno: su poco valor, y la enfermedad q padecia de los ojos: la poca estimacion q le tenia sus vassallos: propufole la facilidad de señorear los pueblos Iorgianos, dichos Yberos, y a los Atropatos, representando que jamas se podria ofrecer mejor ocasion para conquistar aquel Reyno. Amurates, q despues de la muerte de su padre auia entendido en assentar las cosas de su imperio, y q por los impedimentos referidos no pudo salir su ar-

mada, conforme a lo tratado: como de su natural condicion no era dado a la guerra, siendo Principe muy discreto, se ocupaua en el gouerno de su hazienda, de que mando luego hazer vn libro de la entrada, y salida de ella: y en el regimieto de sus vassallos, guardando a todos justicia, y mandado con mucha seueridad castigar a los delinquentes: porque dezia ordinariamēte, q los exercicios mundanos perecē, y q las virtudes del ingenio son inmortales: y los ratos q de las cosas referidas le sobrauan ocupaua en buenos exercicios, y en particular en leer historias de algunos de sus antepassados, y de Alexandro Magno, y Iulio Cesar, porque era antes continēte que desordenado en gustos sensuales, y muy templado en todas otras cosas, y en materias de estado inteligente, y cuydoso en saber el termino en que se hallauan todos los Principes Christianos. Y como era en su seta Religioso, y juzgaua que era seruir a Dios hazer guerra a los contrarios della, aliende de que los Turcos entienden que la conseruacion de su Monarquia, consiste en tener sus vassallos siempre ocupados en el exercicio de las armas, se trato muchas vezes en su consejo, donde era mas conueniente que se hiziesse la guerra. Huuo sobre esto diuersas opiniones, vnos aconsejauan, que se mouiesse al Xerife, pues era cosa indigna que no se acabassen de sugar aquellos Moros, para ser señor de toda Africa, que es la vna parte del mundo, porque jamas estaria seguro Argel, ni nada de lo que el imperio Otomano tenia en Berberia, pues aquel Rey tenia siempre inteligencias con el de España, a quien con esta conquista tambien se pondria gran freno, y se podria con el tiempo acometer.

Inclinacion  
nesã Amu  
rates tercio  
ro Rey de  
Turcos.

Parceres  
de los Tur  
cos adon  
de auia de  
hazer la  
guerra.

Otros

Cruças de  
la flaque  
za de esta  
do Persia  
no,

Relacion  
de Vitref  
Baxã de  
Vã al Tur  
co, de las  
cosas de  
Persia.

Otros dezian, que fuesse contra Maita, para excusar los continuos daños que recebian de las galeras de aquella Religion, y assegurar los peregrinos que van a Egypto a visitar la casa de Mecca, pues que los clamores de los vassallos eran tantos, que parecia inhumanidad no quitar esta vexacion. A los que no contentaua este consejo, persuadian, que se mouiesse la guerra al Rey de España, pues no era posible que la casa Otomana llegasse a la Monarquia de todo el mundo, sin enflaquecer tan gran Principe, que era el mayor de la Christiandad; y se hallaua muy embaraçado y gattado con las guerras de sus rebeldes: a lo qual ayudaria la Reyna de Inglaterra, corriendo el mar Oceano, y cortando las nauegaciones de las Indias. Y por que tambien contra esta opinion se hallauan dificultades, apretauã otros en que se rompiesse la guerra a Venecianos, porque teniendo esta Republica la paz por particular fin, la guerra seria contra ellos dichosa, y se dirian antes de aguardar a ser vencidos, pues no los ayudariã otros Principes Christianos, por auerse salido de la liga la vltima vez passada: y quando bien se quisessen confederar por los officios del Papa, antes que se hiziesse, estarian acabados: y que para ello ante todas cosas se tomasse a Ragusa, que es la segunda puerta del mar Adriatico despues de Corfù, y que tiene muchos puertos comodoss para emprender a Italia, aunque primero se podria acómetter a Candia, que parecia empresa facil, por estar aquel Reyno diuidido con los ritos Griegos, y Latinos, có las malas voluntades entre los naturales, y los Venecianos, y que por estar toda la yslia rodeada de Alexandria, Natolia, Caramania, la Morea, y el Arcipiélago, no auia de que du-

Pareceres  
côtra Ma-  
ta,

Opinion  
que se mo-  
uiesse la  
guerra al  
Rey Cato-  
lico.

Que se de-  
uia trôper  
la guerra  
contra Ve-  
necianos,

dar de que breucemente seria ocupa-  
do.

Algunos aconsejauan, que las mayores fuerças q se pudiesse juntar, se embiasse en vn mesmo tiempo a Italia, porque siendo prouincia poseyda de diuerfos Principes, no se juntarian facilmente para la defensa, y que sucediendo bien la empresa, era cierto tener el imperio de todo el mundo en poco tiempo. Otros querian que se hiziesse guerra al Rey de Polonia, pues que por ser tierra llana, y sin fortalezas, ganandose vna batalla, todo el Reyno era ganado, con que venian a tugetar todas las prouincias Setentrionales: y abierta la puerta para entrar en Alemania. Contra el Emperador querian otros que se tomasse de proposito, con ocasion que no reprimia las insolencias de los Vscocos, gente tan molesta a los vassallos del imperio Otomano, con sus ordinarios robos: y que pues se tenia la mayor parte de Vngria, no auria resistencia, hasta poner el exercito sobre Viena, la qual tomada, facil cosa era sugetar a toda Alemania, donde muchos desseauan el imperio Oromano, por biuir en libertad, y salir de la sugcion de los Principes de la casa de Austria, y de Babiera, y los demas, que porsuauan en ser Catolicos: porque desta manera se assegurauan de no ser jamas forçados a recibir la Fè Catolica.

A las nueuas referidas de Persia, los que querian que se hiziesse la guerra contra aquel Reyno, alegauan, diciendo, que conuenia cobrar el cuerpo de Mahamet hermano de Selim, que fue muerto huyendo de su padre Soliman, que estaua con poca reputacion en Persia, y que era cosa piadosa destruir el sepulcro de Arduel autor de la falsa feta Persiana, y vengar de vna vez las ofensas recebidas de todos los Emperadores

Que se a-  
cometia  
todas las  
fuerças  
Italia.

Contra el  
rey de Po-  
lonia,

Parecer q  
se haga la  
guerra cõ-  
tra el Em-  
perador,

Opinion  
contra Pe-  
sia,

Otomanos, ampliando el imperio en aquellas Regiones, quitando de ellas vn Rey de diferente Religion, y boluendo aquella gente al conocimiento de su profeta Mahometo, en que para con Dios, y con el mundo no se podia hazer cosa mas buena, ni mas acertada.

*Cap. XVI. Que Amurates se determino de hazer la guerra a los Persianos.*

Con la relacion referida de las cosas de Persia, siendo Amurates hombre tan religioso como se ha dicho, y estando a la mira del fin que auian de tener aquellas nouedades, se començo a inclinar a sojuzgar vn Rey su contrario en ritos y ley, y solo en todo Oriente su enemigo, y de toda su grandeza: y entre otras cosas se yua acordando, quanto auian deseado esta empresa Selin, y Soliman, el vno abuelo, y el otro su visaguelo: y como yendo en persona a la guerra auian combatido con los Reyes de Persia, y conseguido grandes victorias: y prouocauale mas a ello, ver vn Rey sin experiencia, y de ningun valor: consideraua la paz que sus soldados tenian, desde la empresa de la Goleta, y el numero de gente, dinero, municiones, y vituallas que tenia para guerrear: sabia que las ciudades del enemigo se hallauan todas abiertas, sin fortalezas, sin artilleria, ni otras defensas: y con esto se encendia mas en el deseo desta conquista. A todo esto le persuadia mas, ver que las cosas de la Christiandad se hallauan en folsiego, y que a su voluntad duraria la tregua del Emperador: pareciale que el Rey Catolico no le molestaria, y que por verse ocupado en las guerras de Flandes haria

Tomo. 2.

suspension de armas con el, y Venecianos conseruariar la paz. Por lo qual se prometia que los Principes de Europa no le harian impedimento ninguno, y pareciendole que no auia cosa contra su opinion, determino de poner el negocio en su Consejo, mostrando como los grandes Principes lo suelen hazer, que no de pendia de otro parecer, sino que todo se guiava por su propia prudencia. Y estan barbaro el gouerno deste imperio, que quando se trata de intentar alguna empresa para su acrecentamiento, parece a los que lo tratan, que es licito violar qualquiera tregua, y romper la fee, contrauiniendo en todo a todos capitulos de paz, aunque sean jurados: y assi entre quantos interuinieron en estos consejos, no huuo ninguno que hiziesse caso de lo q importa el saltar la fee y juramento, sino que como acostumbra, anteponiendo la violencia a la razon, tenian en mas el deseo de su señor, que qualquiera justo y honesto respeto.

Mahamet Baxá Visir, el principal del Consejo, y mayor en edad, y experiencia, juzgaua que era mejor y menos peligrosa la empresa de Persia, que guerrear contra Christianos, por las discordias de los Persianos, por la incapacidad del Rey, porque mouiendo la guerra a vn Principe Christiano, se irritarian los demas, sin la dificultad que se auia antepuesto de vnirse todos. Y con este parecer se conformaua la mayor parte del Consejo, añadiendo a las sobredichas razones, ser mejor pelear en Asia contra las flechas y cimitarras, y contra las ciudades abiertas, que en la Europa contra los arcabuzes y mosquetes, y lugares muy bien fortificados: y ofrecianse dos dificultades contra esto: la vna, ser la Persia tan lexos: y la otra, la imposi-

Amurates trata en el Consejo como se ha de hazer la guerra de Persia.

Amurates se inclina contra los Persianos.

Mahamet Baxá inclina a la guerra de Persia.

D. possi-

Determinase que se haga la guerra contra Persia.

posibilidad y aspereza de los caminos para el artilleria, y la gente. También dezian, que era necesario mucho gasto: a pues que auicndose de conquistar nueuas prouincias, para mantenerlas, conuenia leuantar castillos, y fortalezas, con presidios: a los quales se auia de dar paga de dinero, gastando infinito. No hizo mucho caso Amurates desta vltima dificultad: y así concurrían todos en que se hiziesse esta guerra, con grande esperança de vitoria: y quien mas la sollicitaua y persuadia, era Mustafa Baxà, el que conquistó la ysia de Chipre, pareciendole, que no se hallaria en ella tanta resistencia, como halló en aquel famoso cerco de Famagosta.

Hecha esta determinacion, se hizieron muchas consultas, de la forma de guerrear, y por qual parte se auia de començar. Vnos queria que el exercito fuesse a Babylonia, y a la ciudad de Siras, que se llamo Persepolis, y començar por allí la conquista. Otros dezian, que era mejor embiar el exercito por camino derecho a Tauris, y de mano en mano yr ocupando puestos, y fortificandolos: Y algunos huuo que dixeró, que por ambas partes se acometiesse para apretar mas al enemigo, y estreñirle a todo lo q. quisiessen: pero juzgo Amurates, que no era bien acudir las fuerças, como lo auian acostumbrado sus antepassados, estimando en mucho el valor de los Persianos, y de los Iorgianos sus confederados, y de los demas soldados forasteros, que los fuelen seruir, que son valentísimos, especialmente si tomauan a los Turcos en partes donde no se pudiesen aprouechar del artilleria: y pareció que era mejor embiar vn exercito solamente por la parte de Seruan, y Iorgia, confiando en las ayudas de sus amigos los

Acuerdase por dónde se ha de hacer la guerra.

Tartaros Precopienfes: y con tal determinacion declaro que no queria yr en persona a esta guerra, por muchas causas, especialmente por la enfermedad q. tenia de gota coral, por el temor que có su auicencia el Principe su hijo no le ocupasse el estado, porque salia moço muy atreuido, y desobediente, y de bestiales pensamientos: y por mostrar rostro a los Principes Christianos. Hecha esta resolucion, se mando que se tuuiesse secreta entre tanto que se hazian las prouisiones. Y porque siendo estos Tartaros los que siruen a los Turcos en Vngria, no parezca dificultoso, porq. siruen tambien en Persia, es de saber, que estos son los que viuen en la Taurica Querfonele, a quien llaman los Rusianos Perocopieca, que significa cosa ahondada, y de aqui nace el nombre Procopienfes, que parte habitan en Europa, y parte en Asia entre la laguna Meotis y el rio Tanais, y llaman a su Rey el Tartaro del Crimo, y su dominio se estienda hasta Derbent, por otro nombre Puertas ferreas. Y si el Rey de Polonia quisiesse impedirlo, no podrian seruir al Turco en Vngria, porque no tienen sino el camino de Esmolineo, o baxando mas por el rio Tanais, las tierras del Rey de Polonia: y dellos estan siempre los Turcos muy temerosos, porque son muchos, y repentinamente podrian dar en vna correria hasta Costantinopla, y se siruen dellos por tenerlos gratos, y los tratá como los Principes Christianos a los Esguizaros: y estos mismos son los que hazen guerra al Moscouita, y le corren sus tierras, y ponen en cuydado, por que los que tiene sugetos, son los de

Casan, Asdracan, y Citracan,  
muy difentes  
destos.

Cap.

*Cap. XVIII. De varias cosas, sucedidas en diuersas partes.*

EN el estado del Conde Palatino del Rin, que es en Alemania, se hallauan los vassallos tan confusos con la diuersidad de setas, y nuevas heregias, aunque preualecian las de Caluino y Lutero, que acontecio auer en vna mesma casa tantas opiniones como personas, de donde nacia, que comiendo, y cenando, y en otras conuersaciones, se enojauan los vnos con los otros, de manera que no tenian quietud: y conociendo el Conde Palatino el peligro que su estado corria con tantas diuisiones, juntò vn exercito de dos mil cauallos y nueue mil infantes, eò el qual salio è càpaña, sin q̄ nadie supiesse el efecto para que: y con publico vando mando, q̄ nadie en su estado tuuiesse otra seta, sino la de Caluino, y que el que no quisiesse obedecer, saliesse dentro de cierto termino de su tierra. Acordaron todos de obedecerle, sin que huuiesse nadie que osasse contradzir.

En este año fueron muchas ciudades de Italia cruelmente trabajadas de la peste, sin que ninguna de infinitas diligencias que se hizieron para remediarlo fuesse de prouecho: començo primeramente en Trento, ciudad puesta en las rayzes de los Alpes, que passan de Italia en Alemania, la qual quedo casi deshabitada, segun la mortandad que en ella huuo, de mas de la mucha gente que se fue huyendo a otras tierras. En Olanda, en Gueldres, y en Brauante tambien se padecio este mal, y passando a Ratisbona en Alemania, se fue estendiendo por aque-

lla prouincia, hasta la ciudad de Augusta, donde hizo gran destruycion: y aunque en Alemania ay pocos años sin pestilencia, por el poco cuydado que ponen en guardarfe della, en este fue mas rigurosa.

Boloña, es ciudad de las mas principales de Italia, en Romaña, por la Vniuersidad que ay en ella, y nombrada por vn colegio rico, y sumptuoso, que llaman de España, donde estudian Españoles: hallauase esta ciudad tan fatigada, por los muchos pleytos que auia entre los vezinos, q̄ se conocio, q̄ sino se ponía remedio con algun espediente, se caminaua a la total destruycion della: y aunque se platico mucho sobre el remedio, y se proponian diuersas formas, al cabo parecio criar vn nuevo Magistrado, que persuadiesse a los litigantes que remitiesen sus diferencias en juezes arbitros, con facultad de forçar a los porfiados de someterse a este juyzio, con que se escusaron los gastos excessiuos que se hazian con Letrados, y Procuradores, Escriuanos, y otros hombres cauilofos, que por la ganancia que se les sigue leuantan semejantes contentiones, siendo tan perjudiciales a todo genero de gentes: Y para lo q̄ mas aprouecho, fue para conseruar a los vezinos en toda paz y amor, como se deue procurar en toda Republica bien ordenada.

Fue grande el sentimièto que caufo a los Principes de Italia, el titulo de serenissimo y alteza, con nombre de gran Duque de Toscana, que dio el Papa Pio. V. a Cosme de Medicis (como atras queda referido) y desde entonces estos Principes, especialmente los Duques de Ferrara, Mantua, y Urbino propusieron de vsar del mesmo titulo, y alcançaron para ello licencia: y en este año con solemnidad y vando publico lo

El Conde Palatino no quiere que en su estado ay a mas d̄ vna seta.

Peste è di uersas partes.

Forma de atajar los muchos pleytos.

Los Duques è Ferrara, Mantua, y Urbino vsan del titulo de Alteza.

manifestaron en sus estados. Pero como el gran Duque no descansaua por la pena que recebia, viendo que este negocio no estaua asentado como deseaua en la corte del Emperador, y le parecia que si alli se acomodaua, quedaria en el estado que deseaua, fue desde que murio Cosme de Medices su padre haziendo diligencia para impetrar esta gracia del Emperador: y aunque al cabo se inclino a concederla, y darle priuilegio, pareciendole que no era justo sin comunicacion del Rey Catolico, que era interesado, le dio parte de la determinacion en que estaua, pues el gran Duque lo pedia por priuilegio imperial: con lo qual parecia que la dignidad del imperio quedaua salua del perjuizio que se pretendia auer recebido, con auer tomado el titulo del Papa, a quien en lo temporal parecia que no tocaba. Fueron muchas las diligencias que se hizieron con el Rey Catolico para que respondiese, asi por parte del Emperador, como por el mesmo gran Duque: y la dilacion de la respuesta, se entendio que era, porque perjudicaua a su derecho, por los lugares y tierras que tiene en Toscana, y por la superioridad, que tambien tiene del estado de Sena. Hecho este cumplimiento por el Emperador, en la

\* Dieta que se conuoco en Ratisbona, que fue trasferida en Auguista, \*  
 \* declaro por su decreto, publicado \*  
 \* por el Chanciller del imperio: Que \*  
 \* por los seruicios de Cosme, y de Francisco de Medices su hijo, y por el estrecho parentesco que con la casa \*  
 \* de Medices tenia, auiendo conferido este negocio con los electores del \*  
 \* sacro imperio, determinaua de darle \*  
 \* el titulo de gran Duque de Toscana, de todas las ciudades, villas, y lugares, que inmediatamente en aquella \*  
 \* prouincia possieya, y que no obe-

Causas porque el Rey Catolico no se entremete en el negocio del titulo de gran Duque de Florencia.

decen a ningun otro Principe ni señor: con condicion que esta concesion no pudiesse perjudicar a la Magestad del sacro Romano imperio, ni de otra ninguna persona. El qual decreto fue hecho a los dos de Nouiembre deste año. No se contento el gran Duque deste decreto con la sobredicha condicion, pareciendole que quedaua excluydo del estado de Sena, por la palabra (y que no obedecen a ningun otro Principe) y para reformarla hizo grandísimas diligencias con los ministros del Emperador, y al fin alcanço la enmienda del decreto, en esta forma: Que tal concesion no perjudicasse a los derechos de ninguno que pretendiese dominio en las dichas ciudades, y lugares, salua finalmente la superioridad de la Magestad Cesarea, y del sacro imperio, y los derechos de qualquiera otro señor. Y porque con estas palabras se denotauan los derechos de superioridad q̄ el Rey Catolico, ò otros Principes podian pretender en el estado del gran Duque, su Embaxador toda via tenia escrúpulo: pero auiendo sele dicho, que no conuenia cansar mas al Emperador, huuo de aceptar la gracia en esta forma, y así quedo el negocio acabado, y el gran Duque con el titulo del Papa y del Emperador.

Decreto del Emperador sobre el titulo de gran Duque.

### Cap. XVIII. De la entrada que los Castellanos hizieron en la China.

EL Rey Catolico, auiendo por sus capitanes hecho grandes descubrimientos en las yslas Filipinas, que son muy cercanas del gran Reyno de la China, que es el primero del Oriente en la tierra

con-

continente, como es España la primera prouincia de Poniente, o la vltima, y deseando que el nombre de Iesu Christo, y la santa Fè Catolica Apostolica Romana se propagasse, dio orden, que por la mejor forma que se pudiesse, se mettiesen Religiosos en aquel Reyno que establecié la Fè: para lo qual tomaron los capitanes del Rey Catolico por color, que auiendo infestado las costas de aquella parte de la China vn gran Collario, enemigo; y rebelde de aquel Reyno, llamado Limaon, y con poderosa armada vencido otras del Rey, y hecho grandes daños desde vna de las yslas Filipinas, adonde se acogia con su armada los Castellanos peleando con el le tomaron la mayor parte de sus nauios, y le cercaron en vna fortaleza adonde se rezogio. Sabiendo pues, que esta nueua auia de ser bien recibida en la China; acordaron de embiar con ella algunos Religiosos en nauios de mercaderes Chinos, que tratan en las Filipinas, con presentes para el Rey y sus Governadores, y la sustancia de la embaxada era, que los ministros del Rey Catolico desseaun tener amistad y confederacion con el Rey de la China, en nombre de tan gran Rey como el suyo: y porque sabian, que teniendo perfeccion en todas las cosas de la tierra, no les faltaua sino la que tocava a la saluacion de las almas, adorando a vn solo Dios, y reconociendo al Pontifice Romano, les embiaron aquellos Religiosos, los quales no eran soldados, ni mercaderes, ni su exercicio era mas que mouidos de caridad enseñar lo que conuenia para su saluacion. Lleuauan sus despachos y cartas para el Rey, y sus ministros, y Governadores de las prouincias por donde auian de passar, y yuan apercebidos de fieles interpretes, y de todo lo demas que para tal negocio se requeria. Partieron de las Filipinas Domingo a doze de Junio, con vn capitán Chino llamado Omoco, en vn nauio de remos: y Domingo a tres de Julio descubrieron tierra de la China, no auiendo hecho el viage en el nauio de remos, en que salieron de las Filipinas, sino en otros que mudaron en el camino por causa de los temporales. A los cinco entraron en el puerto de Trózoçou, a donde fueron bien recibidos por la nueua que lleuauan, para ellos tan deseada, del destroz de Limaon. Salieron a recibirlos a la mar tres capitanes, con muchos cumplimientos, en que son los Chinos muy cerimoniales, y les lleuaron algunas frutas de refresco. Y boluiédose los dos, se quedo el vno para guia del viage que se auia de hazer, como lo fue, sin apartarse de los Castellanos hasta su buelta. Salio también al recebimiento toda la gente de guarnicion del pueblo (que era mil hombres) con picas y arcabuzes, y se pusieron en sitio alto, algo apartado del pueblo: furto el nauio, que desde la mar entrava por el rio, hizo su salua con los verfos que lleuava, y algunos arcabuzes, y le respondieron de los demas nauios que estauan furto. El Governador del pueblo embio a los Castellanos ciertas cedula, en que se les daua licencia para salir a tierra, donde estauan aparejadas sillas para lleuarlos en ombros, y como no quisieró, les truxeron cauallos: y era tan grande el concurso de la gente que los yua a ver, que estauan las calles, los texados, y las casas, con ser muy grandes, llenos, y

Los Castellanos llegaron a la China.

Embaxada que los Castellanos embiaron desde las Filipinas al Rey de la China.

Como se  
recibidos  
los Caste  
llanos en  
la China.

sus ministros los echauan a palos, porque no embaraçassé: y esto mesmo sucedio en todas las partes por donde anduieron, proueyoleles para su sustento abundantísimamente, y los aposentaron en vnas casas muy grandes: y la mesma prouision se hizo por el camino por mandado del Governador, hasta llegar a la ciudad de Chocchiu: en llegando al pueblo, fue vn capitán llamado Caulatia con gran magestad a visitarlos, y echo a cada vno de los Religiosos dos telas de seda colorada por encima de los ombros, cruzandolas a manera de estolas, y lo mesmo hizo a Omonco: y esto vñan con las personas que han hecho algo digno de premio. Otro dia por el mesmo rio arriba quisieron que partiessen a Chuinchiu, y fueron siete leguas a Tangoa.

Vianse de vn cabo, y de otro del rio infinitos pueblos, tan cercanos vnos de otros q̄ parecia todo vno: y de la mesma manera estaua poblado todo lo de la China que anduieron, que fueron sesenta leguas, y assi dicen que es toda la tierra de aquel Reyno, salvo la prouincia de Quanton, donde tratan Portugueses, por ser aspera y montuosa. Llegados a Tangoa, el Alcalde mayor, a quien eran lugetos los pueblos de atras, los embio a visitar a la casa donde estauan aposentados, y a rogarles q̄ otro dia de camino le viesse pasando por su casa: y aquella tarde llego el recaudo del gouernador de la prouincia, que reside en Chuinchiu, que era vna patente escrita en vn tablon con letras gruesas, en que se mandaua que en todas partes proueyessen a los Castellanos de lo que huuiessen menester, y que a los Religiosos los lleuassé en sillas grandes, cubiertas como

Los Caste  
llanos van  
entrando  
a la tierra.

literas, en ombros, que traian quatro hombres: y que a los soldados y gente de seruicio se diessen caualgaduras, y con cada vna vn hombre, y los que fueren menester para llevar la ropa: y llepre yua adelante el tablon, para que fuesse notorio lo que se auia de hazer. Fueron de camino a ver el Governador, y darle las gracias del buen tratamiento: y tambien los echo las estolas de seda como Caulatia. Partieron de Tangoa, que es villa de doze mil vezinos, cercada de murallas de piedra de silleria. En saliendo de la villa encontraron con vn capitán con quatrocientos soldados que el Governador de la prouincia embiava para que los acompañasse, y con atambores, pifanos, y trompetas en orden de guerra. Fueron con los Castellanos hasta Chuinchiu, donde les aposentaron en vn monesterio de sus frayles, y se les proueyo con abundancia de quanto auian menester. El Governador les embio luego a dezir, que si le querian ver, le auian de hazer la misma obediencia que sus capitanes, que era hincar la rodilla en tierra a la primera palabra que le hablassen: y como esto no era de sustancia, acordaron de hazerlo: fueronle a ver, y a la puerta de su casa auia gente de guerra de guarda. Era de muchos, y grandes patios, con dos entradas, q̄ por la vna se sale, y por la otra se entra, y alcabo estaua vn patio enlofado, adonde se subia por vnas gradadas, y en el de vn cabo, y de otro estauan Reyes darmas con celadas, alfanges, y roncas, o partefanas, y desde alli se entraua a la sala, en medio de la qual estaua sentado el Gouernador, con vna mesa delante con papel, y tinta, y vn page que le echaua ayre con vn auentador grãde

Los Chi  
nos son  
muy ceri  
moniosos

de. Entrados los Castellanos en la faja, se leuanto el Governador, y se puso junto a las gradas, que es la entrada del aposento, y haziendo mucha inclinacion a los Castellanos que se hincaron de rodillas los hizo leuantar, y recibio las cartas que le lleuauan, y la memoria del presente: y preguntadas algunas cosas del camino y del Collario Limaon, los embio a la posada, diciendo, que embiaria otro dia por el presente, como lo hizo, y se informo de algunos soldados Castellanos del estado de Limaon, y hizo vn combite a los Religiosos, en que el Governador no se halló, sino algunos capitanes suyos. Embiolos luego al Visorrey de la prouincia, que residia en la ciudad de Ochiriy, con quien dixo que auian de tratar el negocio que lleuauan, y les dio guias que los acompañaron. La ciudad de Chuinchui tendra cinquenta mil vezinos, es toda cercada de murallas altas de canteria, y no los arrabales, con vna puente de seyscientos passos hecha de losas largas de diez y ocho y veynte passos de largo, y casi vara de ancho: ay quarenta leguas hasta Ochiuy, y aunque la tierra era fragosa y áspera, ay muchos lugares y villas grandes, y los caminos llanos y buenos, con calzadas, y a diez y siete leguas esta la ciudad de Hinhua, que pocos años antes fue saqueada de Japones: y aunque por esta destruccion esta parte della despo- blada, dixerón que tendria treynta mil vezinos.

(.)

.

*Cap. XVIII Que prosigue en la mesma materia de las cosas del gran Reyno de la China.*

Legados los Castellanos a la ciudad de Ochui, los aposentaron en el arrabal, que dizen tiene dos leguas de largo, y alli fue vn capitán a proouerles de vitualla por mādado del Visorrey, y otro dia fueron a la ciudad, y visitaron al Visorrey, y al capitán general, de los quales fueron recibidos como del Governador, salvo q̄ el Visorrey no se mouio de su silla: y recibidas las cartas, y preguntadas algunas cosas, mando a los Castellanos, q̄ se fuesen a descasar, agradeciéndolo mucho el trabajo que auia tomado en yr a la China, y que pudiendo auer fauorecido al Collario Limaon, antes le auia destruydo: y por q̄ no los molestasse la mucha gente que los yua a ver, como en las otras partes, mado q̄ asistiesen con ellos dos Alcaldes con poder para castigar a los atreuidos, y dio su patente para ello, q̄ era vn tabló grāde, donde estaua escrita la causa de la yda de los Castellanos, y el poder de los Alcaldes para castigar: y el tabló se arrimo junto a su asiento, para q̄ fuese notoria su comisiō: asistia el dia los Alcaldes, y de noche hazia guarda quarēta soldados con sus armas. Embio el Visorrey el dia siguiente por el presente, y mado hazer vn grā cōbite a los Castellanos, en que no se hallo el, pero asistieron en su lugar tres de los mas principales capitanes, y toda su guarda. Despues de tres dias que auian estado en esta ciudad de Ochui, propusieron su embaxada por escrito, porque asise les mando, en la qual se le daua a entender, que los Religiosos ni eran soldados, ni buscauan mercaderias, sino que su fin solo era enseñar

El Collario Limaon dio mucha pesadumbre a los Chinos.

Grandeza de la ciudad de Chuinchui.

El Governador cobrada a los Castellanos.

Respuer-  
ta a la em-  
baxada de  
los Caste-  
llanos.

el Dios verdadero, y las cosas del cielo, y que para ello les embiava el Rey de Espana: y q̄ porque no se les podia dar a entender sin saber la lengua de la tierra, pedian licencia para aprenderla. Fue la respuesta, que se holgaria dello, pero que primero queria que boluiesen por el Cofante Limaon: y quanto a la paz, y contratación con los Castellanos que lo escriuiera al Rey. Vino a la ciudad el Visitador de la prouincia, con el qual, y el capitan general, y todos los hombres principales de la tierra, se hizo junta general sobre la embaxada, y todos escriuieron al Rey, y se cerraron, en que como se les entregasse a Limaon, viuo, o muerto, se haria quanto quiesiesen, y los tendria por hermanos. Embio de nuevo el Viforrey a llamar a los Castellanos para informarse otra vez de Limaon: y dixo, si parecia que seria bien embiar cien nauios de armada sobre el Cofario: Respondiofele, que era superfluo, porque llegarían tarde, por no poderse Limaon suitar tanto tiempo, auiedo mas de tres meses que estaua cercado, y con falta de vitualla, y que sería ya destruydo, o que se auria huydo, y que los nauios no podria boluer en seys meses, por los tiempos, y podrian padecer, por ser la coita de las Filipinas esteril de comida, y que bastaria embiar dos, o tres nauios para lleuar la gente cautiva, y a Limaon, si estuuiesse preso: y determinaron de despachar a los Castellanos con mayor breuedad: y embiaron por vn capitan platenco, para embiarle con armada, y que viesse el estado en que se hallauan las cosas, y si fuesse necesario pelear con el Cofario, o con otros lo hiziesse. Mientras llegaua

este capitan, sucedio, que huuo naua que vn Cofario con treze nauios lleuo a la costa, y hizo vn salto, y como no se supo lo cierto, pensando que era Limaon, el Viforrey embio a llamar al capitan Omonco, y al capitan Sinfay, y los trato mal, por auer hecho falta relación, diziendo que el armada de Limaon estaua destruyda, y aora andaua robando la costa, y que los Castellanos se lo deuián de auer pagado, y que era espías. Por lo qual, muy sentidos desto los dos capitanes, bufcuán testigos entre los cautiuos q̄ los Castellanos auian lleuado, para prouar la verdad, pero luego se entendio, porque de los treze nauios, los siete se reduxeron al seruicio del Rey, y los demas se huyeron, y falliendo a ellos los de la guarda prendieron dos, y el Cofario que era vn criado de Limaon, y se auia apartado del, se escapo, con lo qual se fofsego el tumulto. Sucedio tambien, que como los Castellanos andauan en cauillos alquilados por la ciudad, viendola, y comprando algunas cosas, el Viforrey les embio a dezir que se auian quejado los hombres principales, porque topandose con ellos no les hazian reuerencia, ni los Castellanos se apeauan para ello como era de costumbre, y que era mejor que no saliesen de su posada, que allí se les llevaria todo lo que quiesiesen, y no por esto se les impedia el salir por la ciudad, aunque no tan amenuado, y cada dia eran visitados de capitanes, y personas honradas.

El Viforrey embio a pedir a los Religiosos el libro en que rezauan, y lleuandole vn Breuiario tomo del algunas estampas, entre las quales estaua vn Crucifixo: quifera quedarfe con el

Bre-

Los Chi-  
nos son  
muy sof-  
pechosos.

Parecio a los Castellanos que los Chinos era gente buena de conuertir.

Breuiario, pero en su lugar, por la necesidad que del tenian, le dieron vn libro de fray Luys de Granada: pidio la mejor oracion que tenian escrita en lengua Castellana, y en China, y le embiaron el Paternoster, y los mandamientos, con los quales quantos los oyeron recibieron gran contento: y esto mostro ser gente facil de conuertir, si la gran Magestad de sus superiores no se impidiese. Hallaron entre los Chinos algunos Christianos, de gente que auia andado con Portugueses, y los animaron para perseuerar en la Fè, y lo prometieron, aun que de miedo estauan encubiertos. Tuuose alli noticia de vn Portugues, que estaua en la carcel, que fue preso con otros en vn nauio de Iapones, y auian muerto en la prision, embiolos a rogar que le socorriesen con algo, porque passaua necesidad: y aunque procuraron saber la causa de su prision, no se entendio, mas de que era por auerle hallado en nauio de Iapones sus enemigos, y por la compasion que del tuuieron, procuraron verle, pero nunca se desupermitio: antes hizieron pesquisa de quien lo auia dicho, para castigarle. Llegada la orden de partir, se embio a dar prissa a los nauios que auian de boluer con los Castellanos, y por que el Visorrey, y los demas ministros acabauan sus officios dentro de cinco meses, por ser tan importante el negocio de Limaon, que traian entre manos, se les prorrogaron sus officios. Apercebido todo, y dado sus patentes al que auia de yr por general del armada, con orden que no vñasse del autoridad hasta el dia que se embarcassen. El Visorrey para despedir a los Castellanos, les hizo otro combite como al principio, sin interuenir en

Los Castellanos se bueluen.

el: dioles ciertas cedula de lo que se les auia de dar en presente, que fue a cada vno vn cauallo enfilado y enfrenado, vn parasol de seda, ciertas pieças de seda: y a la gente de seruicio pieças de seda y algodon: y para el Governador de las ysias Filipinas, que era el Doctor Francisco de Sande natural de Plasencia: y para el Maeste de campo, que gouernaua las armadas, q era Guido Labezaris Vizcayno, le dió vn cauallo, y vn parasol para cada vno, y quarenta pieças de seda, y vna silla: y mas para el gouernador dos pieças de burato. Tambien les dieron otras quarenta pieças de seda, y catorze parasoles, y tres cauallos para repartir entre la gente principal de las Filipinas, y dozientas pieças negras de algodon, y dozientos parasoles comunes para repartir entre soldados: y dieron sus cartas, respondièdo al Governador y al Maeste de campo. Dixo el Visorrey, que por no poder boluer la respuesta del Rey en quatro meses, auia determinado, que se boluiesse y fuesse por Limaon, que lleuandole se haria quanto quisessen. Despidieronse los Castellanos, despues de treynta y cinco dias que estuieron en Ochui, la mayor ciudad que vieron en aquella prouincia de Fuquien: Es cercada de murallas altas de quatro braças, y anchas de tres, todas de filleria, y cubiertas de texa, y en algunas partes tiene fosos con agua, y contrafosos, y por algunas tiene azequias, como la ciudad de Mexico, por las quales entra la vitualia en barcos, y grandes arrabales, y el arrabal por donde entraron tiene mas de dos leguas: es toda la ciudad con ellos, de cièto y cinquenta mil vezinos.

La ciudad de Ochiu es muy grande.

Para la partida les dio el Visorrey su patente en el tablon, por donde se man-

mandaua que lleuassen a los Religiosos en fillas ocho hombres cada vna, y a los soldados quatro hombres, y la gente de seruicio fuesen en cauallos, o en filletas pequeñas, que lleuassen cada vna dos Chinos, y veynte de carga para la ropa (que todos eran pagados de la hazienda del Rey) y se dio vn peso de hasta veynte y dos reales de plata, para el gasto de todos, que era bastante. Partieron a veynte y dos de Agosto, y llegaron al puerto de Trancozou al fin del mes, y fuerón aver las ciudades de Chuinchui, y Chionchui, y alli se les dio prissa para q̄ saliesse el primero dia de su octauo mes, q̄ caía a cinco de Setiembre, diziendo q̄ era dicho para la jornada: y aunque los nauios no estauan prestos, los hizieron embarcar, y sacrificaron aquel dia a su modo, y dispararon el artilleria, y se boluieron a las posadas. Alcabo de quatro dias, estando todo aparejado, hizieron a los Castellanos vn gran combite, y por ser el tiempo aspero no pudieron salir hasta el dia de la Exaltacion de la Cruz, que fueron el rio abaxo a la boca de la baya, a vna ysla llamada Tamzu, y desde a dos dias fueron cinco leguas la costa arriba a vn pueblo llamado Caulo, al Leste, de donde salierón casi al Leste como veinte y quatro leguas, a vna ysla despolada, llamada Pihou: estuieron alli veynte y dos dias detenidos con vn Norte deshecho; y estando para salir a la ysla de Tocoa a tomar bastimentos, vnos pescadores dieron nueva, que auria vn mes que Limaon estaua en el rio de aquella ysla con treynta y siete nauios, y el vno dellos en que el yua, grande, y bien aparejado, y dos menores, y treynta y quatro pequeños. Esta nueva les dio pena, aunque no la creyeron, y con todo esto el general

Dan vnos  
pescado-  
res nuevas  
del Cofa-  
rio Limao

junto a todos los capitanes, Alferrezes, y Sargentos, y algunos fueron de parecer que se diessse auiso a la China, otros dezian que se fuesse a pelear con Limaon, pues tenian nauios mejores, y mejor adreçados. El general dixo, que no le embiauan a pelear con Limaon, por que para tal caso otra gente lleuara, y que pues no yua sino a boluer los Castellanos a su tierra, y saber en que estado se hallaua el cerco de Limaon, queria seguir su camino, pero que si ellos querian yr contra el Cofario, no se lo estoruaría, pues el no era mas de vn hombre, que les haria poca falta, y que se meteria en los barcos de pescadores, y bolueria a dar cuenta a la China, y que podrian hazer la guerra como les pareciesse.

Huuo sobre esto muchas opiniones, por lo qual el general dixo a los Castellanos, que el tenia aquella nueva por métirosa, que se metiesse en su nauio, y les lleuaria a las Filipinas, y que si los otros quisiesse yr a Limaon fuesse: agradecieron se lo, procurando deshazer la nueva que huuo algunos, que afirmauan, que los Castellanos tenian tã apretado el Cofario, que no se podia auer escapado, sino auendose confederado con el, y hecho paz, y por esto rehusauan el yr a las yslas: pero el general se confirmo en su parecer, y mando que nadie hablasse con los pescadores, y alcabo de algunos dias determinó de hazer el viage, sin tocar en la ysla de Tocoa. Salierón de Puchou, a onze de Nouiembre, a medía noche, y amanecieron junto a vnas yslas que llaman Quenio, yendo al Sur, quarta al Sueste, y la siguiete noche les dio vn vendaual que hizo apartar dos nauios del armada, y el vno era de Omonco, donde yuan los Religiosos, y Miguel del Varca, pero dentro de

Llegan a  
la ciudad  
de Manila

de feys dias todos tomaron tierra en Manila, y esta relacion es de fray Martin de Rada Religioso de la orden de san Agustin, natural de Salamanca, hombre prudente, y de mucha doctrina, que fue vno de los que hizieron esta jornada, y procuro mucho quedar en la China, para predicar el Euangelio.

*Cap. XIX. De la descripcion del gran Reyno de la China, por relacion del mesmo fray Martin de Rada.*

**M**arco Polo Veneciano, llama Catayo a esta tierra de la China, pero su proprio nombre es Taybin, y assi la llaman los naturales, porque el nombre de China, o Sina, lo deuieron de tomar los Portugueses de algun pueblo, o punta que toparon primero por aquellas partes: pero si no ay disputar de nombres, pues el primero descubridor pone el nombre que quiere, y esse queda para siempre: y contando, no por la cuenta de los Chinos, que por ser gente que sabe poco de Geografia, Geometria, ni Arithmetica, es falsa, y en sus pinturas, distancias, y circulos grossera. Sera el Reyno casi mil leguas de largo, y quatrocientas de ancho, y otros dicen menos: y tendra casi dos mil y quinientas de circuyto: por Oriente, y Medio dia, tiene por terminos el mar Oriental Indico, de la India vlterior, que los antiguos llamaron Sirica: y por Occidente vn gran rio, que nace en vnas lagunas a cinquenta leguas de la mar, y corriendo mucho espacio de tierra al Norte passa por el fin de la muralla, o

cerca, que diuide los Chinos de los Tartaros, y corriendo casi cien leguas por fuera de la muralla, rebuelue hazia el Oriente, y entra por la China: y la parte por medio poco menos: y entra en la mar en la prouincia de Namquin, despues de auer corrido de la vna buelta y la otra mas de mil leguas de tierra. Ay por la parte del Norte vna grandissima muralla de piedra de sillera, obra la mas insignificante del mundo, porque sera teyl-cientas leguas de largo, y es siete braças de alto, y en lo baxo feys de ancho, y en lo alto tres: y segun las historias de los Chinos, la hizo el Rey Zinzio auia mil y ocho cientos años. Y aunque fuera de la muralla, que esta cubierta de texa, tiene muchas ciudades y villas, como fronteras de guarnicion contra los Tartaros, adonde el Rey prouee de dos Visorreyes, y tres capitanes generales. No se cuenta el Reyno de Taybin, por ser cosa añadida, y adquirida despues de echados los Tartaros: y muchos otros Reynos dexaron, que auian conquistado, echando de ver, que les conuenia para conseruar los propios, reseruandose la tierra, o yslas q auia menester. Tiene este Reyno de costa de mar ochocientas leguas: y començando de veinte grados de altura del Polo, hasta veynte y cinco, en que esta la ciudad de Hucchui, corre la costa casi al Lefnordeste, y desde alli hasta veynte y nueue grados corre a Nordeste, y desde alli buelue la costa al Norte, y a ratos al Nordeste, hasta cerca de quarenta y cinco grados, de donde rebuelue al Leste, sacando vn mar como el Adriatico, q entra en la prouincia de Santon, hasta el Norueste, cien leguas del fin del qual hasta la ciudad principal del Reyno, residencia del Rey, q se llama

Fabrica notable d vna gran muralla en la China.

Sun-

Costa de  
la China.

Sunchien, no ay mas de tres jornadas por vn rio arriba: la qual esta cerca de .50. grados de altura del polo, y toda esta costa hasta los .29. grados, don de esta la ciudad de Limpo, es de muy buenos puertos, y limpia, y de muchas yslas, que todas son de la misma tierra de la China, y desde Limpo arriba, hasta passar toda la prouincia de Nanquin ay muchos baxios, y despues es la costa limpia, aunque la entrada del golfo, que se ha dicho, que entra por la prouincia de Santon, es braua, y peligrosa, de fuerte q̄ no osan atrauessar de punta a punta, sino yr costeando: y demas de las yslas que estan en la costa, que son todas pobladas, ay otras muchas grãdes, y habitadas, y otras deshabitadas, y entre ellas hàzia el norte esta la ysla de Humal enfr̄ete de Chetã, y de alli al norte esta Gitpon, que nosotros llamamos Iapon: y mas al norte de estos esta Vfran, y otras que van caminando hàzia otras naciones, que confinan con la China: y los que por tierra han dado mas en que entender a los Chinos, son los Tartaruz, que llamamos Tartaros.

Como se  
gouiernã  
los Rey-  
nos de la  
China.

Todo lo que se contiene dentro de la mar, y de la muralla sobredicha se diuide en quinze prouincias, o reynos, que llaman Zedelas, las dos se gouiernan por el Rey a donde el reside: las treze se diuiden en dos, y tiene dos audiências, y chancillerias, y se gouierna cada vna por Visorreyes: ay en estas quinze prouincias dos maneras de ciudades, en las mas principales ay su Governador en cada vna, puesto por el Rey, fuera de las cabeças de las prouincias, don de fuele residir el Visorrey. Ay en todas las prouincias .390. ciudades, y de estas .155. son las mas principales, y ay .1155. villas, y el numero de las aldeas es infinito, y todas estan diuididas cõ sus juridiciones, y debaxo de sus Vi-

Numero  
de vnas y  
ciudades  
de la Chi-  
na.

forreyes, por sus distritos conocidos. Son las ciudades y villas cercadas de piedra, y allende dellas, ay otros muchos lugares cercados, don de estan las guarniciones por las fróteras de mar, y tierra: y a las ciudades que son cabeça de prouincia, suelen dar el nombre de la mesma prouincia: y así en la prouincia de Quãton, es cabeça la ciudad de Chuinchui, y la llaman tambiẽ Quanton: y en la prouincia dõde reside el Rey, que llaman Paquin, es la principal ciudad de su residencia Sunrien, que quiere dezir, poblacion del cielo, y la llaman Paquin: y tambien en sus impresiones la nombran Quiãsay, que quiere dezir la gran Corte, como la llama Marco Polo, aunque la interpreto mal en llamarla, ciudad del cielo, porque no lo significa, sino su proprio nombre, que es Sunrien, y es la mayor de toda la China, que segun en sus libros lo dizen, tiene trauesia derecha de dos jornadas, y los palacios del Rey son tan grandes, que ocupan espacio de vna gran ciudad, donde tiene todo genero de recreaciones: y jamas sale del palacio, ni le veenadie sino los que le firuen, y alguna gente muy principal, y le tienen como medio Dios: y dizen algunas fabulas (como es) que ningun aue se enfuzia en cima del palacio, ni otro algun animal. Ay en todas estas quinze prouincias gran suma de gente de guerra, vnos son naturales, y otros forasteros: los naturales no traen armas, y estan obligados a acudir a la defenia de la gran muralla, y todos tienen para ello su lugar conocido: y estos mesmos tienẽ cargo de adobarlo que se cayere della: y en cada trecho esta escrito el nombre del capitã que ha de defender aquella posta: y la mesma orden se guarda en la defensa de las ciudades, y este officio he-

El Rey de  
la China  
nadie se  
deza ver.

heredan los hijos de los padres, y no pagan tributo a titulo de soldados. Los soldados forasteros son cõduzidos a sueldo, y aqui entran las guardas de los Virreyes, Couernadores, capitanes, y justicias, alguaziles, y otros deste genero. Todos los marineros, y gente de guerra, que anda en las armadas: y como todos estos se cuentan entre la gente de guerra, y guarniciones, crece el numero, que vienen a ser quatro millones de gente de a pie, y ciento y seenta y ocho mil: y de cavallo setecientos y ochenta y ocho mil, todos repartidos, en cada prouincia el numero, q̃ parece que ha menester. Las armas q̃ los soldados forasteros vsan comunmente, son picas, partesanas, y arcabuzes, y otros diuersos generos de armas enhaftadas, alfanges, y rodela: vsan arcos, y flechas, a pie, y a cavallo: estan todos muy diestros en manejar sus armas, dá su muestra cada mes, y sus acometimientos no vá en ordenaçã como nosotros, sino le tropel, y muy cerrados, su artilleria s̃ todas piezas pequeñas, y de hierro. Las murallas no tienē traueses, y toda la fuerza la ponen en las puertas. vsan bombas de fuego, especialmente en los nauios a donde meten abrojos de hierro, para sebrar por la cubierta del nauio, y tiran flechas ardiendo, y traen cantidad de hozes, y gorguzes arrojadizos de hierro, y enhaftados largos cõ el hierro a media braça para el tiempo de abordar.

No se halla en ninguno de los libros de la China el numero de la gente que ay: y aunq̃ es dificultoso saberlo en Reyno tan grande, y tan poblado, con todo esto, por la cuẽta de los tributantes, y por otras vias se alcança: y es de saber, que en todas las prouincias esta repartida la gente en familias, vnas de son hidalgos, y otras de pecheros. Los hidalgos traen

Tomo. 2.

el bonete quadrado como nuestros clerigos, los otros le traen redondo. De las familias de los pecheros, vnos pagan por seys, y ocho tributantes, con tener mucha mas gente: y vno dixo a los Castellanos, q̃ con ser su familia de setenta personas, no pagaua sino siete tributos: y por toda la China es asì, de suerte, que la quinta de los tributãtes, es mucho menos que el numero de los pecheros: y esto tomado asì, es la cuenta de las familias y tributantes de cada prouincia, y la suma de las familias, que ay en todas quinze prouincias nueue millones y medio, y los demas setenta millones, sin entrar en esta cuẽta las ciudades de Salmeros, ni las demas que s̃ fuera de la gouernaciõ de las prouincias: y otras muchas, que por no venir prouecho dellas al Rey, mas de sustentar las guarniciones de las fronteras en la parte del Poniente: no ponen nada en los libros sino los nombres dellas: y con todo esto en ellas, y en las de los Salmeros aura mas de 35. millones de gentes, de dõde se juzgara la multitud q̃ ay en este Reyno, q̃ todo el es como vn hormiguero. El tributo que se da al Rey, es en plata, arroz limpio, trigo, y ceuada, sal, seda, algodõ, lienço: y a los Virreyes se da tãbiẽ tributo a parte, y lo mesmo a los Oydores, Gouernadores, justicias, y capitanes, soldados, q̃ no entra en cuẽta de lo del Rey. Ponen en sus Coronicas a cerca del principio de la poblaciõ de su tierra muchos disparates, dize, q̃ el cielo, la tierra, y agua el tauã jutos, y q̃ vno, a quiẽ llamã Tachui, aparto la tierra del cielo: y luego nacio vn hõbre llamado Pacou, q̃ nunca se casõ, ni tuuo hijos: y tras el nacio Troho cõ treze hermanos, y del linage destos possayeron la tierra diez y ocho mil años: y que despues vino Tepon con onze hermanos, y que los de su linage vi-

El numero de gente q̃ ay en todo el Reyno.

El tributo que se da al Rey.

E uic-

uieron casi otros tantos: y despues Anhon con nueue hermanos, y uieron otros muchos años: de suerte que desde la diuision del cielo y de la tierra, hasta que huuo el linage de hombres, passaron mas de nouenta mil años: despues dizen que cayo del cielo en la prouincia de Santon vno llamado Ochicalan, y vna muger, y que los crio el cielo, y que destos deciendo todos los hombres del mundo: y que despues sucedio Hutaui, que junto la gente saluage, y la enteno a hazer casitas en los arboles: y sucedio mucho despues Oquihante, y su hijo Vitey, que fue el primero Rey de la China, y reyno cien años hasta Aquilo, y desde aqui se cree que es historia verdadera. Duro el Reyno en Aquison y sus descendientes dos mil y dozientos y cinquenta y siete años, y fueron noventa y siete Reyes. Leuanto se tras ellos Zinzion, que hizo la gran muralla, y para hazerla mouio toda la gente del Reyno, y en la fabrica murio infinita, porque yua de lexos tierras, y a temples diferentes, y por esto se le alçaron, y le mataron con vn hijo suyo. Siguió Ancozou, de cuyo linage huuo veynte y cinco Reyes:

Sucedio de los Reyes Chinas.

que reynaron quatrocientos y diez años, y contra el postrero se leuanto vn sobrino suyo llamado Caupis, y no pudo dominar todo el Reyno, porque se diuidio, y esta diuision duró quatroçenta y vn años, y se leuanto Honquite, y se apodero de todo el Reyno, y huuo de su linage quinze Reyes, que reynaron ciento y setenta y seys años: y despues se leuanto Izou, y huuo ocho Reyes de su linage, que reynaron setenta y dos años, y el ultimo que fue Sutey quito el Reyno a Otey, y huuo cinco Reyes de su linage, que reynaron veynte y quatro años, y el postrero que era Ovey, mato Dian, y huuo de su linage

ge catorze Reyes, que reynaron cinquenta y seys años: y en setecientos y veynte y nueue años siguientes huuo nueue leuantamientos y mudanças de castas de Reyes, hasta que perdio el Reyno Tepin, a quien le quito Zitzou Rey de los Tartaros, a cuyo linage le possieron noventa y tres años nueue Reyes, a los quales echo Houbu del linage Real de la China: y huuo desde que se començo a hazer la muralla hasta que se echaron los Tartaros mil seycientos y quatro años, y vn año: y el que agora reyna llamado Bôdig, es el dozeno Rey del linage de Houbu, y ha tres años que reyna, y no es de mas de treze años: y aura dozientos años que se echaron los Tartaros. Y es cosa de admiracion, que en tanto tiempo aya estado este Reyno sin mezcla de gente estragera, que es desde no muchos años despues del diluio, que començo a auer Reyes, sino es el poco tiempo que le possieron los Tartaros. Hizieron algunas leyes, y entre ellas, que se pena de muerte, no entrasse ningun forastero en la tierra, ni se lliese ningun natural, que ha sido causa que sea tan poblada y cultivada.

*Cap. XX. De la manera de la gente de la China, y otras particularidades, referidas por el mismo autor.*

Siendo el autor de todo lo que se ha dicho, y queda por dezir del Reyno de la China, tan verdadero y gran como el padre fray Martin de Rada, que lo inquiere atreueté, y mucha parte dello vio en sus propios ojos, no parecer prolixidad escreuir muchas particularidades. Es el arroz

la comida principal, y aunque tienen trigo, y amasan pan dello, no lo comen sino por fruta, y el principal pan es el arroz guisado, y del hazen el vino, y tan bueno que puede competir con el razonable de vuas: comen sentados en mesas, sin touallas ni feruilletas, porque nada tocan con los dedos, sino que lo toman con palillos largos, con mucha sutileza: comen al principio la vianda sin pan: y despues en lugar de pan, se comen tres, o quatro escudillas de arroz cozido con sus palillos. Ponen en los combites vna mesa a cada vno, y muchas mesas a cada vno quando el combite es solene: comen ganfos, anades, capones, y gallinas, perniles de tozino, ternera, vaca, pescados de muchas fuertes, muchas diferencias de frutas, y de cosas de açucar: y todo lo q se pone en las mesas y sobre se embia a casa de los cobidados, porque se haze cuenta que aquello es suyo. En los grandes combites se pone a la puerta de la casa la gente de guarda con sus armas, y en ordẽ, y con sus atambores, y musica: y reciben a los combidados con grandes ceremonias y cortesias, y durante la comida siempre ay musicas, y despues ven comedias de representaciones de historias y guerras: y ay bolteadores que entretienen con muy sutiles bueltas. No beuen de cõtino vino, sino agua: y quando beuen el vino, es caliente, y a sorbos como caldo: y son muy templados en el beuer: y así beuen en taças pequeñas como salfericas.

Huelganse que duren los combites, y firuen diferentes maneras de potajes, y guisados. Lo mas ordinario de sus comidas son pescados, huevos, verduras, fruta: y no son muy carnizeros. Tienen frutas semejantes a las nuestras, y otras diferentes, tienen cuada, fresoles, mi-

jo, borona, vacas, y bufalos, y carneros, puercos, cabras, gallinas, como las nuestras, y otras que tienen la carne prieta, y son mas sabrosas, capones, francolines. Caças no ay muchas, porque ay pocos baldios. Ay aues de rapinas, ganfos, y patos reales, palomas, tortolas. De las frutas ay vuas blancas y negras, y no hazen vino dellas: naranjas, limones de muchos generos, cidrones grandes, peras, y mançanas, peruetanos, ciruelas, priscos, moras, nuezes, castañas, azufayfas, calabazas, pepinos, badeas, verças, nabos, rabanos, ajos, cebollas, y otras muchas frutas, y verduras de la tierra: mucho açucar, de que hazen muchas y muy buenas confervas. Ay vnos arboles que de su fruta hacen vna cosa como sebo, de que hazen candelas con que se alumbran. Ay palmas de cocos. Tienen cauallos, aunque pequeños, afinos, mulas, y machos, y vñan sus requas dellos. Y con ser los Chinos tantos, y muy comedores, es tanta el abundancia de bastimentos, que es marauilla.

Su manera de edificar es en Saxo, aunque ay algunas casillas con sobrados. Ay algunas torres de idolos quadradas, bien altas, con ventanages, a donde tienen los idolos. Las casas de los hombres principales son muy grandes, tienen muchos patios, y grandes salas, muchos aposentos y huertas: los suelos son enladrillados, y las casas cubiertas de texa: hazen tabiques de canizo, fortalecido con barrotes de palo, y embarrados de ambas partes, y encaladas las paredes. Vñan tapiceria encalada. En las huertas tienen estâques cõ sus cerraderos, y hermosas mesas de vna piedra sola. Las casas de la gente comũ, sõ como las de moriscos: las calles principales son muy anchas, y llenas de arcos triunfales

Manera de comer de los Chinos.

Diferencias de aues, y de animales, y de frutas.

Arreos  
trifiales,  
enterra-  
micatos.

de piedra, y de madera, escrito en ellos el nóbre del q̄ los hizo, el año, y el dia, y otras cosas insignes q̄ los hombres principales dexan por memoria. Las calles firuen de plaças, dó de se hallara mucha abundancia de mantenimientos de todas fuerres, y tiendas de libros, y de todos generos de cosas. Las otras calles son angostas y ruynes. Los caminos reales son calçadas de losas, y ay muchas puentes de piedra bien labradas. Los enterramientos de la gente noble estan fuera de las ciudades, y son de piedra: y comunmente esta leuantada vna losa, donde esta escrito el nóbre del sepultado, y las cosas señaladas q̄ hizo. La mayor parte de las labranças son de regadio: y riegan las seméteras có ciertos arcaduzes de palo, y subé el agua hasta encima de los cerros para regar. Dexá poco holgar la tierra, labran la con arados y açadones. La mayor parte de sus molinos son de mano, aunque tambien los tienen de agua. Ay en toda la tierra abundancia de seda, algodón, açucar, almizque, lató, plomo, estaño, azogue: y tienen minas de oro, y plata, y pesquería de perlas: y con todo esto es la gente comunmente pobre, porq̄ es infinita, y valen las cosas muy baratas, y todo lo venden a peso, hasta las aues. La tierra es generalméte llana, de grandes, y muchos rios navegables, que facilitan el comercio. Todas las puertas de las ciudades se cierran de noche, y se haze la guarda, y dicen que conuiene para el sosiego publico.

No ay moneda sino en pocas partes, en lo mas se compra con pedaços de plata por peso, y nuestros reales los diuidé en infinitas partes. Ay pobres que piden limosna, especialmente ciegos: y como la gente estanta, nada se echa a mal, hasta los cueros y huesos firuen. Sus nauios son algo

torpes, aunque van mucho al viento, y son buenos de bolina, no tiené carta de marear, y su aguja no es como la nuestra: repartenla en veynte y quatro partes, y no en treynta y dos, como nosotros: su papel se haze de las telillas interiores de las cañas, es muy delgado, la tinta venden en panecillos, y la deshazen con agua, sus plumas só palillos, y la letra muy barbara, porque mas só caracteres q̄ letras, y para cada palabra o cosa tienen letra diferente, de suerte, que aunque vno conozca diez mil letras aun no sabra leer todas las cosas: y por esto el que sabe mas leer, es mas sabio. Tienen libros impresos de cosas de Astrologia, Fisonomia, Quirromancia, Arismetica, leyes, Medicina, Esgrima, y de todas maneras de sus juegos: y fuera de las cosas de Medicina, que como simplicistas, por la experiencia conocen las virtudes de las yeruas, y las traen pintadas como el libro de Dioscorides: en todo lo demas son barbaros, porque no tienen compas, ni saben de cuenta mas que sumar, restar, y multiplicar. Creen que el sol, y la luna son hombres, y que el cielo es llano, y que rodea la tierra, conocen los tiempos y variaciones dellos, y tienen noticia de las estrellas, y ayres: tienen relojes de sol, aunque mal hechos, y que señalan mal: sus adeuinaciones son por fuerte. En sabiendo algun hidalgo leer, le examinan, y en hallandole habil, le dan (como si dixessemos) el grado de Bachiller, poniéndole dos ramilletes de plata en las orejas, y lleuandole a cauallo, passeando la ciudad con vanderas y menestriles delante, y con esto queda habil para exercitar algun cargo de justicia, y no de otra manera. En cada prouincia ay diferente lengua, aunque todas semejan, como Portugues, y Castellano: y ay lengua Cortesana.

Las letras  
de los le-  
dicos.

Lenguas  
de los  
nos.

No

Gobierno  
y justicias.

No ay señores de vassallos, todo esta sujeto al Rey: ay esclavos de la mesma tierra, vnos nacidos en seruidumbre, y otros que ellos se védieron por pobreza, otros q̄ por delitos los véden por algunos años. Los ministros de justicia son sin numero, el principal en cada prouincia es el Visorrey, despues el capitan general de la gente de guerra, y su teniente: tambien Alferez general, Teforero del Rey, y su teniente, Corregidores, Alcaldes mayores, y Alcaldes ordinarios, y todos tienen jurisdiccion, y pueden castigar, aunq̄ por marauilla lo hazen los mayores, lino es a alguna persona principal, o graue delito, porq̄ los remitē a los otros ministros inferiores, cō el castigo q̄ se les ha de dar. Sō grauisimos, y cō mucha autoridad salē en publico: y cada vno tiene cātidad d̄ alguaziles, q̄ traē por insignias vn penacho de plumas de pauō, y traē muchos corchetes cō azotes, p̄alos, y cordeles: quādo quieren aotar reziamente, es con palos rollizos gruesos como el braço, y echā al delinquēte el suelo boca abajo, y dāle en las nalgas desnudas, y vno a bozes cuenta los açotes: y son tales, q̄ los q̄ passan de sesenta, por marauilla escapan de muerte: y al que quieren castigar mas, le amarran de pies, y manos: y en el castigo no ay diferēcia de personas, por mas principal q̄ vno sea. Ay vn juez q̄ tiene cargo de la prouision de los bastimentos, otro contra los vagamundos. Ay por los barrios jueces, que oyē pleytos, y hazē justicia, y rondan denoche.

Los jueces que residē en las aldeas estā sujetos a los Corregidores de las ciudades, y villas. Lleuan delāte por doquiera q̄ van sus sayones, q̄ vā dando gritos, diziendo q̄ se aparten, y en no lo haziendo los mādā aotar: y es tanto el imperio que tienen los que gouernan, y administran justi-

cia, que qualquiera de acuallo que topa con ellos, se apea: el que va en silla, sale della, el que lleua parasol, lo abate, y el que mosqueador, le coge, y mete en la manga. Ninguno puede condenar a muerte, y entre t̄to que se auisa al Rey esta en la carcel, y así ay muchas carceles, y llenas de gēte con prisiones, que son esposas de palo en las manos, y vn tablón en el pescueço como cepo, y bien pesado, en que trae escrita la causa de su prisión. Las carceles son muy escuras, y hediondas, los castigos son los açotes dichos: los tormentos vnos palotillos que ponen entre los dedos, y los aprietan fortissimamente con vnos cordeles, que les estrujan los dedos: y el mesmo tormento dan a las mugeres, con las quales vñan mas este castigo, que de açotes: y faltando el delinquente, vñan de castigar a los hijos, padre, y hermanos: y quando el delito es graue, aunque tengan el delinquente, castigan a todos sus parientes.

Formas de  
castigar.

Todos los gouernadores y ministros, son forasteros de donde gouernan, y los mudā de tres en tres años, y cada año se embiā visitadores a las prouincias a desagraviar los que xofos, y saber si los ministros hā regido bien, y recebido presentes, en lo qual son muy recatados, aunq̄ apenas se negocia bien sin vntar las manos, pero ha de ser con grā secreto. Castigā mucho a los vagamundos, y así son grādes trabajadores. Tienē por gēte vagamūda a los mercaderes, y los cōsientē, porq̄ no se hagan salteadores, de los quales ay muchos en la tierra. Nadie puede salir de su distrito sin licencia en escrito, so graues penas: y quando alguno va por cosa publica, o le quieren honrar, dāsele vna patente en vn tablón. Y los correos vñ señalados en los vestidos, y van a cavallo, cō pretal d̄ cascaueles gordos.

No admiten gente estrangera, aunq̄ en la Corte del Rey la ay de muchas naciones, que cada vna viue en su barrio, y tienē escrito en las puertas el nombre de la gēte, y nacion. De mas de los sobredichos ministros, ay otros muchos capitanes de diuerſas maneras, que tienen autoridad de andar en filla grande, y traer delante sayones con instrumentos de castigar, y tienen poder por todo el Reyno para castigar a la pobre gente, y por esto la tienen tan fugeta y auassallada: y esta demasiada obediencia, y temor del cruel castigo, es causa que la gente sea afeminada, y también el poco vsō y exercicio cótra enemigos, porque vn Iapō fuele acometer a cincuenta Chinos: y tambien muchos por el rigor del castigo q̄ se da à los que no trabajan, se huyen, y van por las costas a ser ladrones, y Coslarios, y el Rey gasta mucho en las armadas contra ellos.

*Cap. XXI. Que continua lo que el precedente.*

Tienen infinito numero de idōlos en sus templos y casas, y estas ruas de mil maneras, vnas con seys y ocho braços, y otras con tres cabeças, negros; bermejōs, blancos, así hōbres, como mugeres: ay muchos por los cerros, peñascos, y caminos: y con todo esto tienen por verdadero Dios al cielo, y a todos los demas le ponen por intercessores para que les de salud, haziēda, dignidad, o buē viage: y conocen que todo lo cria y haze el cielo, y que el mayor que ay en el es Yohon, y que no tiene cuerpo, y que su criado es Sinfay, que fue hecho del cielo, y a poco tiene cuerpo, a cuyo cargo dicen que estan rodas las cosas debaxo del cielo, y la vida, y muerte, y que tiene tres criados

que gouernan por su mandado el mundo: Tranquan, de las aguas: Que qualy, del mar, y nauegantes: Triquan, de los hombres, y frutos de la tierra: tienen otro, que dicen ser el portero del cielo, y otros desta manera: y a otros que tienen por santos, q̄ los adoran, porque hizieron vida casta, solitaria, y gran penitencia, o por auer sido muy valientes. Adorā a los demonios, porque no les hagā mal: fuele poner tres estatuas juntas de vna mesma persona, y dizē que aquellos tres son vno, y las tienen en altas, donde hazen ofrēdas despues de hechas sus reuerencias y oraciones: y ponen perfumes, y ofrecen gran suma de moneda de papel, que despues la quemā, tocando campanas, y este papel fuele quemar sobre los muertos, y si es rico quemā piezas de seda: tienen lamparas ardiendo delante de los idōlos, ofrecen las vacas enteras, puercos, patos, pescados, y frutas, todo crudo, puesto sobre vn altar: y hechas las cerimonias y plegarias, toman tres taçuelas de vino, y derraman vna por su Dios, que es el cielo, y las demas beuen, y se repartē la ofrenda, y la comen como santificā cada.

Fuera de estos ritos, tienen otros muy ridiculosos: y en la mar inuocā vna gran santa, llamada Neoma, y vsan de grandes plegarias y cerimonias, y purgan el nauio, y le limpian de los demonios, y los echan fuera, y otras cosas de gran risa: hazen votos de ayunos, y de no comer en muchos dias cosa de carne, huevos, ni pescado, no mas de arroz, y yeruas, y frutas: ofrecen frontales de seda con el nombre del que ofrece, y la causa, y a quien. Es gente muy dada a fuertes, y en todo las vsa, y tacan, y creen las cosas por fuertes como ciertas: celebran por fiestas todos los primeros dias de la luna, y los dias quizenos, pero

Religiō de los Chinos

pero principalmete en principio de su año, que cae la hora por Hebrero, tiene su año, segun dizen, dos años arreo, a doze lunas, y el tercero a treze, y esta cuenta no llega a nuestro año, porque en cinquenta y siete años nuestros, vendran a tener dos lunas menos, y assi retassaran el año. Celebran grã fiesta a la opolicion, o quinze dias de su setimo mes, y son horas de difuntos. Suelen armar vn altar con imagenes, y siete o ocho hóbres con comida, y cantan por vn libro tres hombres, vno como sacerdote, y los otros cantores: vnavez a manera de Psalmos, otras como hymnos, tañendo siempre sonajas, y vn tamborete, y de quando en quãdo toma el sacerdote vn platillo de los de la comida, y dicha vna oracion lo afienta en el altar, hasta que se concluyen en todos los platos, que es vn larguísimo oficio.

Es la gente del Reyno dela China toda a vna mano blanca, y bien dispuesta, y quando niños son muy hermosos, en siendo grãdes buelue feos, y mal barbados, tienen los ojos menudos, crian cabello largo, y lo rebueluen sobre la cabeça, y lo atan en vna escofia, y encima su bonete de cerdas de cauallo. Los bonetes de capitanes son de hilo muy delgado, y cada mañana se ocupan vn rato en peynar y cõponer sus cabellos. Las mugeres no se ponen toca, sino alguna guirnalda, y algunas joyas de plata, o doradas, que encaxan en las enroscaduras: son recogidas, y honestas, y por marauilla salen de casa, sino es en las aldeas a las labranças: de chi quitas las faxan los pies, de manera que las mancan, y las dexan los dedos debaxo del pulgar retorcido el pie: crian comunmente los hombres en la vna mano las vnas tan largas como los dedos: su comun vestido es de lienço de algodõ teñido, si-

no es de luto, que es de lienço crudo: y mientras mas cercano pariente, es mas baflo. Su genero de vestir, es vn fayo largo hasta media pierna, vnos calçones estrechos, y largos hasta los pies, alpargates de paja, y algunos de baxo del fayo traen vna camisa de hilo de red de malla gruessa, que puede entrar el dedo por la red, y por cafa quitado el fayo, se andan en tiempo de calor con la camisa. Son los hombres muy luxuriosos, y hazé poco caso de la honestidad.

Los pajes de los capitanes andan en cabello, enroscado, y atado cõ vn hilo: traen medias calças y çapatos de paja, tan bien texidos que parecẽ de punto de seda cruda. La gête principal, Gouernadores, y capitanes traen ropas de seda largas, la mayor parte de damasco, con mãgas anchas y botas tapetadas anchas, retorizada la punta del pie para arriba, y para ponerlas se vendan las piernas con tiras de lienço: y estas botas, y el bonete diferente, es la insignia de los que tienen cargo de justicia, ò de guerra. Tambien suelen llevar en la ropa vn leon grande, broslado delante de los pechos, y otro detras. Los bonetes dela gente comun, son redondos: los de los hidalgos quadrados: los ministros de justicia traen por cafa vn bonete a manera de mitra pequeña, con tiras, y labores doradas: pero fuera lleuan vnos bonetes, que en la mitad trasera se leuanta vn gеме, y tiene dos como alas, o orejas, puestas derechamete a los lados: pero si alguno va a visitar a otro mayor, o superior que el, no lleva sino vn sombrero. El bonete del Rey es de la mesma forma que el de las justicias, saluo q̃ es quadrado, y las dos orejas no estã a los lados, sino en la parte trasera, y en lo alto derechas hãzia arriba como cuernos. El bonete de los secretarios y escriuanos, es diferente del de los

Insignias de los ministros de justicia.

Oficios por los muertos.

Vestido de los Chinos

Oydores, y los Consejeros del Rey diferencian de los demas. Los bonetes de los estudiantes, son diferentes, y tambien los de los frayles, de manera que por el bonete se conoce cada vno, y el oficio que tiene.

Es toda gente humilde y seruicial sacados los mandones, que se hazen adorar. Son grandes trabajadores, y muy liberales en sus oficios, y hallan se calles enteras de cada oficio: y la gente de guarnicion, tambien todos tienen sus oficios. Y aunque ay bestias de carga, vian el cargar se los hombres, y lleuan gran peso: y mas facilmente se hallaran hombres para carga que bestias: y andan a porfia sobre quien tomara la carga, y camina vn hombre cargado casi táto como vn cauallo. Anda la gente principal por la ciudad en sillas grandes có sus cubiertas, como andas, en ombros de hombres, y la demas gente a cauallo, o a pie: y por los grandes soles lleua cada vno su tirafol en la mano: y por pobre que sea vn mosqueador: y si algun hombre comun por enfermedad, o cansancio quisiere yr en silla, ha de yr en vnas silleas pequeñas rasas de cañas, porque en las otras encubiertas, no es permitido, sino a los Gouvernadores, y capitanes: y segun mayor es la dignidad, tanto mas rica silla lleua: y los principales las lleuan guarnecidas, y galanas, y muy labradas de marfiles, sobre vnas planchas doradas. Y en cada casa de las de comunidad, ay mucha cantidad de sillas de diuersas maneras, para andar en ellas la gente que alli fuere, segun la calidad de la persona. Es gente que vsa mucho cumplimietos de palabra, y comedimientos, no quitádo los bonetes, sino en lugar desto meten las manos en las mangas, y jútas las alcan, y llegan a los pechos: y para hazer mas cortesia, metidas sus manos en las mangas hazé vna muy

Granauto  
ridad á los  
ministros.

baxa inclinacion, que casi llegan có las manos al suelo, y la cabeça mas abaxo que las rodillas: y destas reuerencias hazen tres y quatro. Y quié no tiene oficio del Rey, no es estimado.

Si se topan con quatro personas juntas, a cada vna hazen su reuerencia: y quando hablan en negocios, por mometos metidas las manos en las mangas las juntan a los pechos: y estas cerimonias hazen a cada passo: en asientos, recibimietos, y en otras mil ocasiones. Quando van a visitar a algun mayor, hincan ambas rodillas, y metidas las manos en las mangas baxan la cabeça, y llegan con la frété al suelo, y esto tres vezes, y mas: y mientras hablan no se leuantan, y así oyen, y responden: y algunos de los Chinos que auian estado en Manila de las Filipinas, se burlauan, por que vian que los Castellanos no hincauan en el suelo mas de vna rodilla, y dezian, que a açotes matara vno de los mandadores de la China, a quien le hablara sin hincarlas entrambas: y por esta causa los que han de tratar mucho con algun ministro, traen vna cedula, en que dize que leua a besar las manos: y traen rodilleras colchadas: y le da la cedula en haziendo las reuerencias. Y en llegando el que va a ver a otro, hechas las reuerencias y sentadose, vn criado viene con escudillas de agua caliente, tantas quantos son los que está sentados: y aquel agua es cozida con ciertas yeruas algo amargas, y dentro vn bocado de conferua, o alguna frutilla, y dan a cada vno su escudilla, con vna cucharilla pequeña, con que comen el bocado, y beuen el agua: y a nadie se va a visitar que lo primero no se haga esto.

Los Chinos  
ncafo muy  
cerimonias  
102.

Segun su forma de Religion, tienen dos maneras de frayles: vnos que se sustentan con solo arroz, y eruas, y frutas,

frutas, que viuen como ermitaños contemplando cerca de los poblados: otros ay por los môtés y cerros, y traen rosarios mayores, y diferentes repartidos que los nueſtros. Ay otros frayles que viuén en comunidad en los pueblos, a los quales tiene el Rey dadas poſſeſiones de que ſe ſuſtenten, aunque algunos andan pidiendo limoſna, cantando con ſonajas, y vn gran auentador, baxando le a vna y otra parte para recebir la limoſna en el, y eſtos comen de todo. Leuantanſe dos horas antes del dia a cantar ſus Maytines, y mientras cantan ſe tañe vna campana grãde, y vn atambor, y ſonajas, y dura haſta el alua: y de noche, y de dia arden perfumes delante de ſus idolos. Ay monesterios de monjas, que ellas, y los frayles traén las cabeças rapadas, y las barbas. Tienen ſu General, q̄ viuén en la Corte, que pone el Prouincial de cada prouincia, y el Prior de cada Cõuento. El autor deſta Orden, dicen auer ſido eſtranjero de Syria, y lo tiene por ſanto. Creen los Chinos, que las animas ſon inmortales, y que los ſantos y buenos van al cielo, y que los otros ſe bueluen demonios. Só los frayles tenidos en poco, porq̄ ſolos los capitanes y mãdones ſon eſtimados por el caſtigo. Es la tierra muy frutifera y abundante, y de infinita gente, aunque infiel, a la qual trayga Dios a ſu conocimiento, Amen.

*Cap. XXII. De como Muley Meluc, con las fuerças del Turco quito el Reyno a Muley Hamet Rey de Fez, y de Marruecos.*

**A**Via muchos años q̄ era muerto en Africa Muley Mahamet el Xarife, aquel que junto los Rey-

nos de Fez, Márruecos, y Turedãte, de los quales auia poſſeydo vna parte Muley Hamet ſu hermano. Eſtos dos hermanos de comun acuerdo eſtablecieron por ley, que ſucedieſſen en el Reyno los hijos que ſe hallaſſen viuos al tiempo de ſu muerte, y que eſtos en la ſuceſſion fueſſen preferidos a los nietos: de manera q̄ aunque el tio fueſſe menor en edad, fueſſe antepueſto al nieto primogenito: pero en muriendo eſtos dos Reyes hermanos, Audalla vno de los hijos de Mahamet, que ſucedio a ſu padre, mato a todos los ſobrinos por aſſegurarſe en el eſtado, y Reyno diez y ſiete años, con la mayor quietud y proſperidad, que jamas huieſſe reynado ningun Principe de aquellos Reynos: y aunque fue cruel con los ſobrinos, no mato tres hermanos ſuyos, quiza por ſer niños quando heredó, los quales hallãdoſe ya en edad viril, no fiãdoſe del hermano, el vno ſe huyo a viuir entre los Alarabes, y los otros ſe fueron a otras partes: y no embargante eſto, y contra la ley, que queria que ſucedieſſen en el Reyno los hermanos. Audalla ſe determinó de hazer jurar por ſuceſſor a Mahamet ſu primogenito: y luego eſte nueuo Principe maquino contra los tios, y embio vn Moro a Tremecé para q̄ mataſſe al mayor q̄ viuia é aqueſta ciudad, con entreteniẽto de los Turcos, y el Moro lo hizo como ſu amo lo deſſeaua, porq̄ en la mezquita le hirio con vna flecha de que murió. El otro hermano que ſe llamaua Muley Meluc recibio deſto mucha alteracion, y fiẽdo mancebo de muy gran eſperança, para viuir cõ mayor ſeguridad ſe fue a Oran, en tiempo q̄ gouernaua aqueſta fuerça, y la de Mazarguiuir, el Maeſtre de Montefa, y allí eſtuuo algunos años, auiendo tenido ſus inteligencias cõ el Rey Catolico, por medio del Maeſtre, y del

Muley Meluc va a Oran.

Con-

Conde de Benauente, que a la fazon era Visorrey de Valencia, pidiendo que con sus fuerças le ayudassen para entrar en el Reyno, que de derecho le pertenecia: prometiendo, que aliende de que por la justicia le fauorecerian los Moros, la inclinacion que le tenian era grande, y que la empresa seria facil: y como los Españoles no son promptos en tomar resolucion en las cosas graues: y Muley Meluc conocio que entre otras causas, porque no se resoluian, era q̄ teniendole en esperança, y con estar en su poder, el Rey de Fez estaua en temor, y le ponian sombra có su persona: y porque les parecia que irritarian las fuerças Turquesas, y las llamarian tan cerca de sí: y cansado de esperar acuerdo de yrse a Argel, dicha Salda Colonia, y segun otros Iulia Cefarea, donde cafo con vna hija de Axi Morato, riquissimo, con cuyo fauor y dineros passo a Costantinopla al Turco, donde tambien anduuo algun tiempo negociando, y con su mucha discrecion y buena maña, dandose a conocer a los principales de aquella Corte, y ganádoles las volúntades. Hallofe en este tiempo en la batalla naval, que en las yslas Escorcholares dio el armada Christiana a la Turquesca, y el segundo año en la jornada de Nauarino, y despues en la presa de la Goleta: y al cabo teniendo el Turco sus cosas en mejor estado de lo que se pensaua, ordeno a Ramadán Baxà de Argel, de nació Sardo, que juntando las fuerças que podia sacar de Argel, quedando proueyda aquella plaza, con las que auia en Tremecen fuesse a poner en estado a Muley Meluc, sobre lo qual se hizieron cierras capitulaciones.

En saliendo Muley Meluc, y Ramadán Baxà de Tremecen, q̄ fue en este año, có hasta siete mil hombres, entre Turcos y Moros, y algunas pie-

ças de artilleria de campaña, se les fue juntando otra gente: y en entrando en los confines de Fez se les junto mayor numero de Moros de la tierra. El sobrino, que ya reynaua, que se llamaua Muley Mahamet, porque el padre era ya muerto, embio vn exercito al encuentro con sus capitanes, y llegando a las manos, fueron rotos los del Rey: y como Muley Meluc era muy prudente, y de muy buenas partes, dotado de graciosa y noble naturaleza, ganaua volúntades, y cada dia le acudian Alcaydes y gente principal, con que entrua en reputacion. Boliuo el Rey a juntar sus fuerças, y embio otro exercito a prouar de nueuo la ventura: y por la buena dicha y valor de Muley Meluc tuuo la segunda vitoria. Viendo pues el Rey Muley Mahamet, que el negocio yua de manera, que conuenia hazer cafo del, acuerdo de salir en persona en campaña, con mayores fuerças, que eran sesenta mil caualllos y diez mil infantes: y aunque por ambas partes se peleo reziaméte, como ya las fuerças de Muley Meluc por la gente que le auia acudido, no eran muy inferiores, y tenia consigo los Turcos, que combatieron valerosamente, tuuo tercera vez la vitoria, y el Rey roto, y có algunos Alcaydes acuerdo de tomar el camino de Marruecos, para rehazerse en aquel Reyno. Muley Meluc fue pacíficamente recebido en Fez, y desde entonces se llamo Rey: y alli despidio a Ramadán Baxà, que dexando a algunos Turcos con Muley Meluc, se boliuo a Argel, bien remunerado del fauor que le auia dado: y luego embio tambien vn gran presente al Turco, dandole cuenta del bué suceso que hasta entonces auia tenido. No perdio tiempo Muley Meluc en Fez, porque faco el exercito en campaña, y determino de seguir la vitoria

con-

Muley Meluc se casa en Argel.

Ramadán Baxà de Argel va a poner en estado a Muley Meluc.

Tercera vitoria de Muley Meluc.

contra el sobrino, auendosele ya jú-  
tado su hermano menor Muley Ha-  
met el q se fue a viuir entre los Ala-  
rabes, huyédo del hermano mayor:  
y en este exercito lleuo Muley Me-  
luc gran numero de Moriscos de Es-  
paña, a quien llaman Andaluzes, to-  
dos escopeteros, en quien ponía la  
principal esperança de su buen suce-  
so. El qual dió cuydado al Rey Cato-  
lico, viendo Turcos tan cerca de Es-  
paña, y desde entonces se començó a  
pensar como se trataría con Muley  
Meluc q se apartasse de su amistad.

*Cap. XXIII. De lo que en es-  
te año passó en Inglaterra  
y Escocia, y de la suspensio  
que el Rey Catolico hizo  
de las consignaciones, que  
tenia hechas en sus rentas  
a los hombres de negocios,  
que llaman el Decreto del  
año de 1575.*

**D**os cosas se acuerdan que principi-  
aron a palmar en este año de 1575  
en Inglaterra. La vna, q fue el pas-  
sado de la nueva fe, y que no huiesse  
feta otro ni memoria de la Religión  
Catolica, y sobre esta se hazian tem-  
pales diligencias, procediendo con gra-  
uissima crueldad contra los Catolicos  
en la forma que queda dicho, exe-  
cutandolos con penas muy leueras y  
martyrios muy crueles: y los q mas  
cuydado dauan, eran los sacerdotes,  
que holian al Reyno con animo de  
recebir la Corona del martyrio, pa-  
ra procurar de mantener en la Fe a los  
Catolicos: y como estos se sabia q  
andauan algunos por el Reyno, soli-  
citan mucho a los ministros para  
que los buscassen, y publicamente se

ofrecian prometidos a quien los ma-  
nifestasse, y se ponian grandes pe-  
nas a quien los encubriese. La otra  
era, el procurar que los Principes ve-  
zinos tuuiesse siempre trabajosen  
sus Reynos, para que con mas quie-  
tud se pudiesse conseruar en Inglate-  
rra. Y por esta causa se trayan inteli-  
gencias en Francia, y Flandes, Ale-  
maña, y Dinamarca: y en Escocia des-  
seauan poner ministros a su volun-  
tud, para tener aquel Reyno, de la su-  
ya. Y aunque en esto se hizieron mu-  
chas diligencias, no pudieron remo-  
uer del oficio de Regente al Duque  
de Castellato como quisieran, el qual  
no hazia poco en conseruarle, segun-  
las muchas contradiciones que a inf-  
tancia de Inglaterra se le leuantaua:  
y no contentandose con la prenda  
que tenian de la Reyna Maria, pro-  
curauan mucho auer tambien a las  
manos al Principe su hijo: porque  
aunq es verdad, que por estar la Rey-  
na Maria presa, siempre que los Es-  
coceses hazian mouiénto de armas  
contra Inglaterra, les yua a la mano,  
y les embiava a mandar que estuuies-  
sen quietos; así por obedecer a la  
Reyna Isabel, como por parecerle q  
con la guerra no se hazia bien su cau-  
sa, ni podia conseguir libertad. Pero  
en Escocia, que teniendo en Inglaterra tam-  
bien al hijo juntamente con la ma-  
dre, tendrian mas en freno a Escocia:  
pero sobre todo era el mayor temor,  
que dando libertad a la Reyna, co-  
mo se auia criado en Francia, y  
era parienta de los Principes de la ca-  
sa de Guisa, y Princesa Catolica, pa-  
recia que ninguna capitulacion ni  
acuerdo guardaria, ni olvidaria la  
ofensa de la prision, sino que en vien-  
dose en libertad, el desseo de su segu-  
ridad, y de la vengança, y por poner  
a sus vassallos, que tambien la auian  
tanto ofendido, en freno, meteria  
Franceses en Escocia, có que Ingla-  
terra

terra, como fue siempre, tendria vna dura diuersion y molestia.

El Comendador mayor de Castilla, por todas las vias que podia, procuraua allanar las cosas de Flandes, y viendo que las ayudas que salian de Inglaterra para los rebeldes era gran dissima parte para sustentarlos, por todos los mejores medios que le era posible trabajaua en dar satisfacion en Inglaterra, para quitar las razones que para amparar a los rebeldes de Flandes se podian tener: y entre otras cosas, mando esta año, que se liesen de los Estados los Ingleses rebeldes de la Reyna, para que no quedasse rincón a donde no alcançasse la persecucion a los Catolicos: y así lo huieron de hazer, y yr miserablemente desterrados a otras tierras, padeciendo increíbles trabajos de pobreza y otras aflicciones: pero lo que fue mayor lastima, que teniendo se esperança, que Dios nuestro Señor no auia de estar perpetuamente ayra do contra la nacion Inglesa, el año pasado de 1569. con orden del Rey Catolico, se hizo vn Colegio para estudiantes Ingleses en la ciudad de Duay, del qual se hizo Retor. al Doctor Guillermo Alano Ingles, que a la sazón leía Teologia en aquella vniuersidad, con fin que bien instruydos estos mancebos, y criados en nuestra santa Religion, quando nuestro Señor fuesse dellos seruido pudiesen hazer fruto en Inglaterra, y en aquel Reyno tuuiesse maestros de su mesma nacion: y esta obra tan pia, y tanta se huuo de deshazer por el respeto dicho: y esta gente tan bien disciplinada huuo de salir de donde hazia mucho fruto, con grandissima compasion de quié vio aquellos pobres estudiantes con su Retor, forasteros, salir de donde con mucho contento atendian a la virtud, sin esperança de otro ningun premio que la Corona

El Comendador mayor echó de Flandes a los Ingleses Catolicos.

del martyrio. Pero permitio Dios, q̄ poco despues fuesse esta persecucion causa, que en lugar deste Colegio, en Francia en la ciudad de Reyns se hizo otro para ellos, por medio y fauor de los Principes de la casa de Guisa: y el Pontifice Gregorio. XIII. hizo otro en Roma, y algunos años despues el Rey Catolico hizo otro en Valladolid. De los quales han salido varones santissimos, y doctissimos, que animosamente sin miedo del martyrio han entrado en Inglaterra a conseruar la Fè entre sus hermanos, y le han padecido alegre, y constantemente (como adelante se tocara.) Estos eran entonces los cuydados de Inglaterra, y los exercicios en que se ocupaua los ministros, embiando de continuo coffarios que corriesen los mares del Rey Catolico, y le robassen sus flotas, y de sus vassallos.

El Rey Catolico, auiendo visto quan embaraçadas estauan sus rentas, por estar todas consignadas a hombres de negocios, naturales, y estrangeros, a cuenta de asientos y cámbios excessiuos, y otras contrataciones no licitas, tomadas con ellos, en las quales por causa de sus necesidades, y de las guerras, y otras ocasiones, auia padecido grâdes daños è intereses, aliende de que dello se seguia mucha desorden en el hazer de las ferias. Y auiedo los procuradores de los Reynos de Castilla suplicadole diuersas vezes, que saliesse de cambios è intereses, y q̄ compusiesse su Real hazienda, de manera que no se padeciesse mas: y aunque diuersas vezes se platico en el Consejo, sobre la forma que en esto se podia tener, no se halló otro remedio, sino suspender como se hizo todas las consignaciones que por los dichos asientos, cámbios, y negocios hechos, estauan dadas, y libradas, así en estos Reynos como

El Decreto, que el Rey mandó el año de 1575

cómo fuera dellos a los dichos hombres de negocios, y juntamente se reformaron en cierta manera que pareció mas justa, todos los asientos, cambios, y contrataciones hechas desde catorze de Nouiëbre del año de 1560. hasta este: y moderaró los intereses dellos, proueyendo que se necesitasse las cuétras de los dichos asientos, cámbios, y contrataciones hechas en el dicho tiempo: y fenecidas se les mando pagar lo que pareció justo, conforme a esta cuétra que se les restaua deuiédo: esta paga se llamo moneda de decreto, la qual fue en vassallos, y en otras cosas, a tales precios que el Rey salio de tales intereses, y los hombres de negocios quedaron pagados, aunque que xosfos y descontentos, no embargante que se les dio facultad q̄ para las deudas que ellos tenian, y auian hecho, por la misma razon las pagassé, conforme a la misma cuétra, y no pudiessen de otra manera ser molestados, que fue vna gr̄a de comodidad.

Murió en este año en el bosque de Segouia a donde el Rey Catolico se hallaua a. 19. de Agosto, don Pedro de Cabrera Conde de Chinchon primer mayordomo del Rey Catolico, del contejo de ciudad, y guerra, y del de Italia, y Aragon, y tesorero general de aquella Corona, y Alcayde perpetuo de los Alcáçares de Segouia, por cuyos seruicios, y por q̄ la Reyna Católica doña Isabel en su testamento dexó ordenado a los Reyes sus sucesores, que siempre se siruiesse de los caualleros desta casa, pues mediáçe su lealtad, fue Reyna de Castilla. El Rey Catolico hallando en don Diego Fernández de Cabrera, y Bobadilla hijo mayor del dicho Conde don Pedro, la capacidad y buenas partes que se requeria, le subrogo en todos los oficios y cargos de padre.

El Conde de Chinchon (sucede a su padre en todos sus officios.

*Capitulo. XXVIII. De lo que hizierõ en el Japon los padres de la Compañia de Iesus en la conuersion, desde el año de. 1566. hasta el presente.*

CON el mismo hennor, zelo, y prudencia, fueron los padres de la Compañia de Iesus continuando la santa fabrica que auian començado en Iapon, y Dios los ayudaua tanto que en Firando en el año de. 1567. vuo muchos milagros có que vnos se conuertian, y otros se disponian, y se aficionauan a la Fe, confessando que naturalmète sus reglas eran buenas y conformes a razón. Quiso Dios que fofegadas algo las cosas de la guerra, por medio de algunos caualleros criados del Vencedor, se alcanço que los padres que estauan desterrados de Meaco, boluiesse, y se les diessé su Iglesia, y siendo auisado dello el padre Luys Froes, boluio siendo recebido de los Christianos con grandísimo contento, que eran muchos, auiédo se hecho en el tiempo q̄ estuuó ausente este padre de Meaco gr̄a fruto en Búgo. Llegaró al puerto de Cochinozu en el año de. 1568. los padres Baltasar Lopez, y Alexandro Valiñano, con el hermano Miguel Bafeo, porque el superior que residia en Goa, que como se sabe es en la India Oriental, tenia cuydado de embiar obreros que labrasse esta nueva viña: y el padre Cosme de Torres, que en Iapon era su Perlado, los mando detener alli hasta q̄ aprendiesse la lengua, y por la fama que corria, que los que predicauan eran hombres de recogimiento, y vida exemplar, y q̄ quanto persuadian era para mayor bien de los hombres, y

Los padres boluieron a Meaco.

conforme a buena razon, sin conocerse en ellos otro fin. El Governador de Amacusa embio a pedir al hermano Almeyda, que se hallaua en el Reyno de Goto, q fuese a su tierra, y porqué no le perdiesse tan buena ocasion, el padre Cosme de Torres lo tuuo por bié, y embio al Goto al padre Iuan Bautista. Llegados a la ysla de Amacusa los hermanos Almeyda y Bofeo, que ya era en fin del año de 1569. fue tanta la gente que acudio a ellos, q se bautizaró muchos, y se edificaron dos yglesias, por lo qual los Bonzos, viendo que có el fauor que a los Christianos hazia el Governador de Amacusa se aumentauá, trataron de matarle: dio cuéta dello el hermano Almeyda al Rey de Fingo, a quien la ysla pertenecia, y ordeno q libreméte le dexassen predicar, y en 25. dias tenia para bautizar. 500. personas: pero fue tanta la alteracion de los Bózos, q parecio al Governador q por entonces se dexasse la predicacion, para mejor ocasió, y ofrecio de hazer Christiano a su hijo mayor.

Estádo Luys Froes muy sollegado en Meaco, y la Christianidad muy cótéta, vn Bózo muy priuado del Rey, del qual por ser muy fagaz se auia seruido mucho, hizo grádes diligéncias para q los padres fuesen echados de la ciudad, y llego a púto q disputo có el padre Luys Froes en presencia del Rey, quedádo el Bózo muy confuso y corrido: y porq el Rey se fue al Reyno de Miño, y este Bózo có la priuanga no dexaua en quietud a los Christianos, porq siépre se conocio en el Rey buena inclinacion para con ellos, el padre Froes le fue a visitar, el qual le recibio bien, y de buena gana le dio orden para que los Governadores de Meaco le dexassé viuir en su religió, y exercitarla, y sin impediméto aceptarla quié quisiesse, có q los Christianos de la ciudad y de la comarca se

alegraró mucho. Mientras esto passaua en Meaco, crecia mucho la cóuerfio del Ximo, y así mismo la de Bungo, Arima, Firádo, Amacusa, Xequi, y Omura, haziendo Dios obras maravillosas, dignas de su grádeza, en q fin ella no bastará los hombres, y en este tiépo, q serian los primeros de Julio del año de. 1570. llegará al Xequi de la India, desde dóde siépre yua este fáto focorro, el padre Orgátino, y el P. Francisco Cabral q yua por Vice Prouincial de Iapon en lugar de Cosme de Torres, y allí acudieron los q pudieró a vna cógregacion en q trataron del bié de la materia q trayan en las manos, y despues de auer hecho muy santas ordenes, el padre Cabral repartio los obreros, embiádo a Iuá Bautista Mótano a Bungo, Baltasar Lopez a Cochinozu, Baltasar de Acofta a Firádo, Alexádro Valiñano al Goto, Melchor de Figueredo a Omura, Orgátino a Meaco, para ayudar a Luys Froes, y apréder la légua, Cosme de Torres se quedo en el Xequi, y embiaró a Gaspar Vilela a la India a dar cuéta de lo q se auia hecho. Poco despues murio Cosme de Torres, cópañero del padre Fráncisco Xabierre, segúdo cultiuador de tan frutuosa viña, dádo manifestas señales q yua a gozar del premio q mereciá los muchos trabajos que en seruicio de Dios auia padecido, plátádo fu Fè en 20. años, sufriédo có paciécia, hambre, cáfancio, afrétas, angustias, y mil tribulaciones espirituales, y corporales.

Llegado el padre Valeriano al Goto, có su predicació, y mucho cuydado, fue haziédo grá fruto: y porq se auia bautizado el hijo del Rey, le pofotáto, q con publico pregó mandó por Abril del año de. 1571. que quantos eran Christianos, se hiziesen Gentiles: pero el Principe, y todos estuieron tá constantes, que el Rey

Llegá nue  
uos padre  
a Iapon

por

por entonces se aparto de tal determinacion. El padre Cabral tambien hizo mucho prouecho en Amacusa, porque se bautizo el principal de aquella tierra con mucha gente, y vn Bonzo famoso predicador de la gentilidad, y se edifico vna yglesia. El Bonzo Niquioxuni de Meaco, no descansaua en la persecucion de los Christianos, pero Dios le castigo, porque siendo el Rey informado de muchos delitos, que so color de la priuança auia hecho, ay algunos que dicen que le mando matar, otros q̄ echar de Meaco, y cō esto se les quito de delâte a los Christianos el mayor perseguidor q̄ tenian. El padre Organtino fue a Sacay, adonde se detuvo hasta que se començo a fofegar la guerra, que en fin del año de mil y quinientos y setenta passo a Meaco, de donde salio Luys Froes a visitar los Christianos de la comarca. Fue en este tiempo el padre Cabral a Meaco, siendo en todo el camino bien recibido de los Christianos, que con el se consolauan mucho, fue despues a Miño a visitar al Rey que oyo bien quanto le dixo de la ley de Dios, y le regalo, y dio las prouisiones que le pidio, para que los Christianos fuesen bien tratados en Meaco. Boluio a Bungo, y el Governador del Reyno de Tamba, que era Christiano, pidio que le embiassen quien predicasse la Fè, y fue el hermano Lorenço. Ordenado lo que conuenia en Bungo, el padre Cabral passo a Cochinuza, y a Amacusa, a donde passauan las cosas tan dichosamente, y con la industria y trabajo del hermano Almeyda, que se auian edificado doze yglesias: y en Omura, en el año de mil y quinientos y setenta y dos, ya auia infinitos Christianos, y se auian bautizado muchos Bonzos, mediante el trabajo de los padres Melchor Figueredo,

do, y Gaspar Coello, que poco antes cō dos hermanos auia ya llegado de la India.

Començando el año de mil y quinientos y setenta y tres, se turbo la paz en Meaco, por disensiones entre los principales, y tambien alcanço a los Christianos, porque se lleugo alcuantar exercitos, y la ciudad estaua alterada, y los Christianos de diuersas partes llamauan al padre Luys Froes, para que con Organtino y los hermanos se recogiesen a parte segura, entre tanto que durauan los rumores, y llegando vn exercito sobre Meaco, se fue el padre Luys Froes a vn lugar media legua de alli, a donde le escondieron los Christianos, de vnas compañías de Gentiles que le buscauan para matarle: y porque hazian diligencia para auerle, mudádole de vna parte a otra, le saluaron: y ydo el exercito, boluio a Meaco, y hallo la ciudad destruyda, y mucha gente muerta. El padre Cabral acudiendo por su officio a todas partes, visito a los Christianos de Facata, y Amanguchi, a dóde hallo q̄ Dios era muy seruido y glorificado: pero en Omura, las cosas andauan muy alteradas, porq̄ los parietes del Rey, pretendió echarlos del Reyno porq̄ era Christiano, y llegaró a darle batalla, y el Rey dó Bartolome tuuo vitoria: y en reconocimiêto de tanto bien echo la Gentilidad de todo su Reyno, Y admitiaste tambien la Fè, que conuino que los padres de otras prouincias fuesen a ayudar a los padres Coello, y Figueredo: y é este año de mil y quinientos y setenta y cinco, ya auia mas de veynte mil bautizados, y quaréta yglesias edificadas. Bautizo se por mano del padre Francisco Cabral el hijo segundo del Rey de Bungo, que era Bonzo, con algunos caualleros, de lo qual resulto conuertirse

La cōuertido ca. muy prospera.

Qui sumus  
erat summo  
reus.

En Omura  
se bautizã  
muchos.

infinita gente, y tambien el Rey de Tosa, vno de los quatro Reyes de la ysla de Soycoen, que estaua casado con vna hija del Rey de Bungo, y con su exemplo se conuirtio el Rey de Arima, y quiso Dios en este tiempo ayudar a sus obreros, porque llegaron de la India los padres Alófo Gonçalez, Christoual de Leon,

Iuan Francisco, y Antonio Lopez, y todos con prudencia y amor trabajauan en esta santa obra, con poca memoria de sus patrias, de sus deudos, ni de cosa humana, teniendo solamente delante de sus ojos la gloria de Dios.

Fin del Libro Primero.



LIBRO SEGUNDO  
 DE LA HISTORIA  
 general del mundo, de XI. años  
 del tiempo del señor Rey don  
 Felipe Segundo, el  
 Prudente.

CAPITULO PRIMERO, DE LO  
 que passaua en Flandes desde el prin-  
 cipio deste año.

Año de  
 1576.



VEL TO el Comédador mayor a Anue res, hallo q̄ mu cha parte del pueblo mostra ua descubier to senti miéto por lo de la Re ligion, cansado de la larga guerra, y otra parte por la diminucion del co mercio, por causa del medio general q̄ el año pasado se auia tomado é Es paña con los hombres de negocios, q̄ llamauan el decreto, por lo qual ca si todos estauan para romper: y co mençando en Brauante, casi en todas las demas partes de los Estados ya se hazian juntas secretas, buscádo for mas como echar a los Españoles: y en Oláda se guerreaua desde los pre sidios y alojamientos: y viendo, que por auer la gente Española ocupado el fuerte de Crinpen, tenia el passo abierto para intentar la empresa de

Tomo. 2.

la Brila, puerto de mucha importan cia, se determinaron los rebeldes de sitiarse, con ser inuierno, confiados en los muchos nauios que tenian, y porque sabian que no estaua muy proucydo de comida: y para ello pu sieron grã numero de baxeles en las partes por donde sabian que auia de passar los pocos baxeles que para el focorro los Españoles tenian: y aun que fue el Macise de cápo don Her nãdo de Toledo al focorro, y estuuo quinze dias alojado en los diques, con tiempo muy áspero, padecien do la infanteria Española incompor tables trabajos, no pudo hazer cosa de prouecho, por la mucha armada que los Holandeses tenian, y por la imposibilidad que auia de parte de los Españoles, para hazer otra: y el fuerte, por acabarse la uitualla, se dio, que para lo que se pretendia de redu zir a Holanda, fue perdida muy gran de. Con esta vitoria parecio a los Ho landeses, que les conuenia hazer le-

Don Her nãdo de Toledo va a focorret a Crimpé.

F 3 uantar

uantar el sitio de Cirquizea, por que echado de allí el exercito Real, lo demas de Holanda y Gelandera era facil de ganar, y no lo pudiendo conseguir, yuan buscando formas para ello: pero estando en esta suspensión sucedio cosa que abrió el camino a su desseo: y entretanto continuaua el Coronel Mōdrāgon el sitio de Cirquizea, a donde de ordinario se peleaua con diferente fortuna, los Holandeses por socorrer la villa, y el Coronel por impedir el socorro, haziedo marauillosas prouejas con su propria persona, peleando, trabajando en los reparos, sufriendo muchas vigiliās, y atendiendo a diuersos cuydados, con que daua gran exemplo a los soldados: y para apretar mas el cerco, atendia a hazer vna estacada con que poder cerrar mas el canal.

*Facta non  
dilla mea  
vos milites  
sequi volo,  
nec discipli-  
nam modo,  
sed exēplum  
estū a me pe-  
tere. &c.*

*El jubileo  
centesimo  
se gana en  
Bruselas.*

Llegaron en estos dias a Dúquerque quatro compañías de infanteria Española, y el Comendador mayor las mando alojar en algunas villas de Flandes: y el se partio de Anueres a Malinas a ganar el jubileo centesimo, que el Pontifice Gregorio. XIII. concedio en este año, que la gente de los Payfes baxos ganasse en aquella ciudad, y de allí passo a Bruselas, y en el camino tuuo auiso que se auian amotinado algunas compañías de cauallos ligeros, y que se auian salido de sus alojamientos, por las muchas pagas que se les deuiā: y porque no se hallaua con posibilidad de pagarlos, y por excusar los inconuenientes que auia de traer este motin, como los otros, juzgo ser oportuno remedio dar licencia que las villas, y toda la tierra tomassen las armas para defenderse de los amotinados, porque no hizieffen daño, resolución segun se entendio hecha con consejo del Licenciado Geronymo de Roda, y que fue de to-

dos los que sentian bien de las cosas de Flandes reprobada, porque es imposible que motin de caualleria sin infanteria, puede durar mucho. Algunos capitanes dixeron al Comendador mayor, que esto seria para mayor daño de la tierra, y que embiasse a hablar a la caualleria, y vísasse de otras diligencias para gouernarla y tenerla en freno, con que la soslegaria, y se quitara el brio que de tal determinación tomarian los enemigos, pero no aproueche. Adoleció en esta ocasion el Comendador mayor, de calentura continua, y ramo de peste, por vn carbunco de q̄ murio en Bruselas a los cinco de Março: y segun se entēdio, la mayor causa de su muerte, fue de pena de ver las cosas del Rey en tan mal estado, faltando el credito por causa del decreto, y que de secreto ayudauan con ello de Flandes, y Brauante al Principe de Orange, porque mantuuiese la guerra a los Españoles, para echarlos de los Estados: y diole tan poco tiempo la enfermedad, que aun que tenia poderes del Rey Catolico para nombrar Gouernador, no lo pudo declarar, aúque mostro desseo que Pedro Ernesto Conde de Miansfelt gouernase las cosas de la guerra, y el Conde de Barlamonte tuuiesse el gouerno, lo qual fue ocasion que le tomassen los del Consejo de Estado, hasta saber la voluntad del Rey.

*Ille vincit  
qui milites  
regit. Lap.*

*Muerte del  
Comenda-  
dor ma-  
yor de Ca-  
stilla.*

Fue la perdida del Comendador mayor en tal coyuntura, grandissima, porque se perdio la esperança de acabarse presto la guerra en Holanda y Gelandera, aunque en muchas cosas auia mostrado q̄ no la entendia, y q̄ era mas apto para tratar otros negocios, porque al principio que comēço a gouernar entro muy confiadamente, y despues ignorando el arte militar, y su muerte, abrió el camino para que en las prouincias se comē-  
çaf-

Calidades  
del Comē  
dador ma-  
yor.

çassen nuevas sediciones. Con todo esto era el Comendador mayor hombre prudente por la mayor parte, y mostro conocer que el hombre fue criado de Dios, para viuir en compañía de los otros hombres, porque era afable, siendo lo contrario de la afabilidad, lo que irrita y adquiere malas voluntades: dio exemplo de Religión, y empleaua bien, y a tiempo la parte que tuuo de liberalidad: tuuo mayor fin al bien publico que a su interese: guardo bien su palabra: fue continente, con que los hombres escusauan grandes males, estimó en muchos soldados obedientes, que a los de maliciadamente arriscados: con la feueridad fue temido, y castigo có justicia, y prudencia: y con estas buenas partes, aunque le faltaua la experiencia militar, si le durara mas la vida, venciera grandes dificultades: pero Dios, cuyos iuyzios son ocultos a los hombres, sabe porque dispone las cosas. Desta muerte tomo ocasión Filipe Conde de Lalain gran Baylio de Henaut, para la mala voluntad que siempre mostro a los Españoles: porque con gran golpe de gente fue sobre los amotinados, y en otras partes tomaró la misma licècia: pero los amotinados los hizieró huir, y al Códe vergóçosamète, y có palabras afretosas, de q sièpre estuuó muy resentido. Y no quedo có la muerte del Comendador mayor la parte del Rey tan flaca, que si presto se embiara Gobernador preualeciera. Tomado el gouerno por el Consejo de Estado, embiaron a llamar al Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, que se hallaua en Lucemburg, por consejo del Licenciado Geronymo Roda, q ya conocia biè los humores de los Estados: y acabò con los del Còsejo q para mejor disposició de los negocios, en jútádose cinco, se despachassen, como si se hallasè todos, porq sièpre falta

Prudencia  
de Geroni-  
mo de Roda.

uá algunos: y en esto mostro el Licenciado Roda ser hombre de prudencia, porq le parecio, q sièdo los Còdes de Mansfelt, y de Barlamòte tan fieles, erã có el tres votos superiores a los otros, quando no huiesse mas de cinco. q por la mayor parte acòtecia, aũ q no le succedio como lo auia pèfado.

### Cap. II. Que continua las cosas de Fládes.

Abida en la Corte del Rey Catolico la muerte del Comendador mayor se tuuo mucho sentimiento, por la falta q en tal coyuntura hazia, y pèfandose en el succesor. El Doctor Ioachin Operio guarda de los sellos, q dezia al Presidete de Fládes, có mucha eficacia dio a entèder al Rey, q todos los males de los Estados succidia de la soberuia y auaricia de los Españoles, y q aquellos Paytes no se deuiã regir por estrágeros, y q cóuenia hazer experiencia de la fidelidad de los naturales, y que el salia por fiador dello, y de la mejoría, q si su còsejo se tomaua en todo se veria presto. Y deseado el Rey cótinuar con benignidad en procurar el remedio de las defuèturas q se le dezia q se padecian, ordeno q tomasse el gouerno el Còsejo de Estado, y a su exercito q le obedeciesse, pèfando q desta manera se facilitaria mas la reducion de las prouincias q no le obedecian, lo qual fue notable engaño, pues nunca pudo auer mejor remedio q el de las armas, para atajar la perfidia de los malos: y esta ordẽ para el Consejo de Estado, fue entre tanto q se embiava alguno de la sangre Real q gouernasse. Era el principal deste Còsejo Filipe de Croy Duq de Ariscote, y muchos le acòsejauã, que pues el Rey le auia dado el primer lugar, no consintiesse q se le ygualasè los Còdes de Másfelt y Barlamòte, y q aduirtiesse que

*Nihil contra  
vni. sine vi.  
Cic.*

que estos, y Geronimo de Roda le auian de quitar con el ayuda de las fuerças Reales, lo que el Rey le auia dado, que vsasse de disimulacion, moitrando aborrecimiento a los Españoles, y a los que los adherian, y la mayor parte de los nobles le ayudaria, y tambien el pueblo, y que cõfederandole con el Principe de Orange, el vno, y el otro tenian hijo y hija, y los casarian a trueco, con que aumentaria su poder y su grandeza. Estas platicas ohia bien el Duque de Ariscote, porque no era de animo muy quieto, aunque se yua deteniendo en executarlas, hasta que boluiesse de España su hermano el Marques de Abrè, a quien aguardaua con despatches del Rey de mucho amor.

Con estos despachos auiso el Rey que auia escogido vn Principe de su sangre, para que gouernasse aquellos Estados: con esta nueua se alegraron todos los buenos, y se entristecieron los malos, sospechando que era don Iuan de Austria, cuya reputaciõ era grande, y fue causa el Duque de Ariscote que todo estuuiesse quieto. Los Españoles pedian sus pagas, y el Maestre de campo Iulian Romero afirmaba a los del Consejo de Estado, que si ganada Cirquizea no los pagauan se amotinarian, sin que se pudiesse escusar, porque sus necesidades eran grandes, y que con algun focorro estaria quietos: y si les dieran, como muchos lo aconsejauan, el dinero que auia juntado el Cõdado de Flandes, para pagar la parte que le tocava del X. y XXI. dinero, passaran los Españoles a la ysia de Socouen, a la de Valquer, o a Olanda, y se acabara la guerra: pero mañosamente lo estornaua el Principe de Orange, y especialmente con la enemistad que auia entre el Conde Anibal Altemps Coronel de Alemanes, y el señor de Xañi Governador de Anueres: y en-

tre este Governador y Sancho Dauila, porque el Cõde y Sancho Dauila impediã las tramas del Governador que traya para dar a Anueres al Principe de Orange: y el Conde afirmaba que era verdad, y se ofrecia de entretener a sus soldados feys meses sin paga, porque se cõferualle la ciudad, pero no fue creydo por la solitud del señor de Xañi, y le mandó salir de Anueres, y pagaron a su gente con el dinero que se auia de dar a los Españoles, y la despidierõ por enflaquecer las fuerças del Rey: y por dar materia a los Españoles de amotinarse, para q̄ comenzando ellos la guerra, diessen causa a los Estados de hazerla, y no les sucedio mal esta astucia, como se vera adelante.

Continuandose el gouierno en la forma referida, y la guerra en Holanda, y Gelandia, a los. 22. de Março auia Mondragon acabado la estacada en el canal de Cirquizea, y a los. 25. salieron los de la villa cõ su armada, y rompieron las barcas que estauan en la campaña anegada, no se hallando en este caso Sãcho Dauila que auia ydo a Anueres. A los. 4. de Abril llegó al puerto de Brouersau las zabras y nauios pequeños de España, y la gente dellos se entretuuõ con Mondragon, y a los doze de Abril acudierõ los rebeldes con gran numero de nauios para focorrer la ysla, y la villa: y aunque se peleo reziamente, se huieron de retirar sin poderlo hazer. Boluieron con mayores fuerças dentro de dos dias, pero no salieron con su intento, y se retiraron con perdida de gente, y de dos nauios cargados de vitualla. Tercera vez intentaron el focorro, yendo en persona el Principe de Orange, auiendo cõcertado que los de la villa saliessem con su armada por la campaña anegada, de que se les dio auiso con vna paloma, y de la forma como auian de pelear,

*Nūquam regent qui nõ regent. Lip.*

*Consejo de Iulian Romero, no estomado.*

*Astuciade los desleales para boluer los Estados.*

*El Principe de Orange va a su corro de Cirquizea.*

Opus est in  
ipso hostium  
accidit inueni-  
re suas ma-  
nuas. Tac.

leár, y esta vez salieran con su inten-  
to si el Coronel Mondragon no lo  
preuiniera por el auiso que tuuo de  
los designios de los enemigos. Acue-  
dieron los rebeldes con poderosa ar-  
mada, y auiendo peleado vn gran  
rato, como hallaron tan preuenidos  
a los Españoles, por saltarles la ma-  
rea, se retiraron sin fruto, quedando  
muerto su Almirante y ochocien-  
tos hombres: y tambien se retira-  
ron los de la villa, sin esperança de  
tener mas socorro: y desde a pocos  
dias vn Español mato vna paloma  
que lleuaua vna carta, a donde de-  
zian a los de la villa que tuuiesen  
buen animo, que dentro de pocos  
dias se les daría el socorro general,  
de donde se conocio claramente la  
seguridad con que estauan, de que se  
maquinaua la rebuelta, y vniuersal  
alteracion que se siguió en todos los  
Estados.

Cap. III. Que prosigue el sitio  
de Cirquizea, y trata de  
la alteracion de los Esta-  
dos.

Los veynte de Junio salio de  
la villa vn soldado, y hincó  
vna vara en tierra que lleuaua vn pa-  
pel en la punta, la ceptinela la tomó  
y dio al capitan Manuel Doria: de-  
zía el papel que se rindría la villa, si  
dexauan salir a los soldados con su  
ropa, armas, y vanderas. Respondió  
el Coronel que daría cuenta dello  
al Consejo de Estado, el qual le orde-  
no que los de la villa saliesen como  
pedían, pagando la villa dozientos  
mil florines. Salieron ochó vanderas  
que lleuauan mil y quatrocientos sol-  
dados. Entro el Coronel Mondra-  
gon en la villa, y entendió en cobrar  
el dinero para socorrer la necesidad

Mondra-  
gon entra  
en Cirqui-  
zea.

de los soldados que se hallauan ro-  
tos y afligidos, pero antes se amoti-  
naron las vanderas de Españoles del  
tercio de Valdes, no pudiendo mas  
lleuar en paciécia ver sus carnes des-  
cubiertas, y se salieron de la ysla, lo  
qual fue para muchas cosas de gran-  
dissimo daño, y fue causa de apressu-  
rar la reuolucion de los Estados, que  
se andaua vrdiendo, escriuiendose el  
Principe de Orange con algunos del  
Consejo de Estado, sin escrupulo, to-  
mando por color, que no se trataua  
fino contra los Españoles, para que  
saliesen de la tierra, y se pudiesse go-  
zar de paz. A esta platica dieron oy-  
dos todos quantos en las prouincias  
tenian malas intenciones, y otros en  
gañados con la esperança de gozar  
de la dulçura del reposo que los re-  
beldes ofrecian, que se les conuirtio  
en mayor inquietud, pues en lugar  
de la guerra que entonces se hazia en  
Holanda y Gelanda, la passaron a sus  
casas: todo lo qual se escusara, si quan-  
do pudieron quisieran pagar a la in-  
fanteria Española lo que por ellos te-  
nia tan trabajado.

Procurauán los que fauorecian a  
los rebeldes, que el Condado de Fla-  
des no hiziesse el seruicio que auia  
ofrecido para pagar la gente de gue-  
rra, sino con condición que se ta-  
cassen las guarniciones de Alema-  
nes, que fue el motiuo con que fue  
despedida la Coronela del Conde  
Anibal (como queda dicho) porque  
sabian que era fiel, y en su lugar en-  
tró la del Conde de Ebrauain en An-  
ueres, y Maetrique, plazas impor-  
tantes, porque le tenían por amigo  
y confidente. Llegaron los Españoles  
amotinados, en numero de mil y  
seyscientos, a Herétals, y en Afehe, cer-  
ca de Bruselas, pedian sus pagas, y co-  
sas nuevas: y aunque fue el Conde de  
Mansfelt a hablarlos, para que se to-  
fegassen, y se les representaron los  
da-

Los amotinados corra a Aleff.

daños que se auian de seguir de su inobediencia, en tiempo que las villas se ponian en armas, no quisieron sollejarse, antes determinaron de ocupar puesto a donde assegurar-se, y tomaron por fuerça la villa de Aloste, que es cercada, y cabeça de Condado, y desde allí amenazauan a Anueres, Malinas, y Bruselas, que auia procedido con arrogancia contra ellos, y por las amenazas de los Españoles, se armaua contra ellos: y el pueblo con furia mato a vn criado del Licenciado Geronymo de Roda, por ser Español, y con la misma insolencia entro en las casas del Conde de Barlamonte, y de Geronymo de Roda, buscando Españoles, y encontrando en la calle al mismo Geronymo de Roda, a don Alonso de Vargas, y a Iulian Romero, los enuiliaron, y obligaron a retirarse a palacio, a donde algunos dias estuuieron escondidos: los demas Españoles se recogieron a sus casas por huyr de la furia, en la qual eran cabeças Guillermo de Horno señor de Hefse, y el señõr de Climes, con quié los rebeldes tenian muy estrecha inteligencia: y el Consejo de Estado auia ordenado a estos, y a otros que leuantassen gente a titulo de defenderse de los amotinados: con lo qual, y la licencia que dio el Comendador mayor al pueblo, para tomar las armas, ya era todo tumultos y sediciones en las villas, con gran desorden y confusion.

En esta fazon embio el Cõsejo de Estado a España al señor de Ralsinguen, que era del mesmo Consejo, y al Secretario Vaseur, para que diessé cuenta al Rey del estado de las cosas, y le certificassen que no auria sosiego sino se hazia paz con el Principe de Orange, y se sacaua de los Estados la infanteria Española, y luego publicaron vn edicto, dandolos por

traydores. Boluio en esto de España el Marques de Abre, auiedole el Rey hecho gentilhombre de su Camara, y otras mercedes, y porque afirmo que su intencion era de tratar aquellos vassallos con toda clemencia, se sollegaron algo, y por el miedo que tenian de Sancho Dauila, el qual, quanto podia se decenia de darles ninguna ocasion de quejar-se del, porq̃ conoçia que desseaua que el començasse la guerra: y viendo que estando el exercito Real esparcido, tenia peligro, trato con los Coroncles Alemanes, que eran Iorge Fronsberg, Nicolas Poluiller, y Carlos Fucar, que con su gēte se recogiesen cerca de Anueres: y aunque se hizo con secreto, luego que lo entendieron los deputados de las prouincias que estauan juntos en Bruselas, que los Españoles, y sus amigos fuessen degollados, y para ello despacharon prouisiones, y escriuieron a Sancho Dauila, que quien juntaua exercito sin licēcia del Rey, o fuya auia incurrido en pena de lea Magestad: Respondio, que siempre auia sido fiel, y lo seria, y que quanto auia hecho, era con participacion de las cabeças del exercito, y escriuio a los de Bruselas, que no tuuiesen oprimido al Consejo de Estado, sino que le diessé libertad, para q̃ hiziesen su officio, donde no, que por fuerça les haria hazer lo que les pedia por cortesia.

Por lo sobredicho se concertarõ vnas vistas en Villabruc, entre los del Consejo de Estado, y Sancho Dauila, y se acordo que diessen libertad a don Alonso de Vargas, Iulian Romero, y a Geronymo de Rodas, que estauan en Bruselas detenidos, para que se pudiesen yr a donde quiesesen: y continuando las insolencias en Bruselas prendieron a Iuan, y Iacques de Amilton, caualleros Escoceses Catolicos, q̃ seruian al Rey, y zagan-

Dã los Españoles por traydores.

Los Estados a Sancho Dauila, y fuesse puesta.

Vistas de Sancho Dauila con el Consejo de Estado.

gandó que en ello dauan gusto a la Reyna de Inglaterra. Tambien prendieron a Mos del Rio, Tesorero de las confiscaciones, y a Iuan Bautista de Tasis, que se huyo de la prision, y en vengança llevaron prisia a su muger a la carcel publica: afsi mismo prendieron a los dos hermanos Conde de Mega, y señor de Alcañena, por que dixeron que perderian sus vidas antes que yr contra su Rey. Y los q̄ mas insistian en estas prisiones, eran los Abades de Santa Gertruda de Parque, y de Villers, y el de Maroles, y otros que tenian inteligencias cō el Principe de Orange, diziēdo que los que prendian, se entendian cō los Españoles, estando declarados por traydores. Entre tanto que passaua lo referido, el señor de Climes Baylo de Brauante, por mandado del señor de Hessē, que ya auia leuantado gente para guarda de los Deputados de las prouincias, que en Bruselas se auian congregado, rompio las puertas de la sala a donde estauan juntos los del Consejo de estado, y los prendio, y poco despues los solto, saluo a los Cōdes de Mansfelt, de Barlamôte, Christoual de Assumbila, y a Luis del Rio, y embiaró a su casa a tomarie los papeles, sospechando que se entēdia cō el Rey Catolico: y no los halládo, le embiaró preso al Principe de Oráge. Y pareciendo a los Deputados, para determinar a su volúdad, diēdo libertad a Virgilio Vanciquen, Presidente del Cōsejo de estado, a Sabaut Presidente del Consejo priuado, al Doctor Iuan Fonque, y a los Secretarios Iuan Bautista Berti, y Urbá Escaremberg, para tener desta manera de su parte el mayor numero de los Cōsejeros de estado, quitádo el autoridad al mismo Cōsejo: y en esta forma comenzaron a mádar los Deputados, y el Consejo, siēdo gouernados por bo degoneros, y gente tal, que consigo

traya el Baró de Hessē, haziēdo se editos tiranicos y perniciosos: y porq̄ los contradiezia Geronymo de Roda desde Anueres, que por ser solo el Consejero de estado que tenia libertad, hazia oficio de Gouernador de Flandes, por el autoridad Real. Mandaron los Deputados, que ninguno le obedeciese, ni reconociese el scello Real, antes renouaron el edito de prender a los Españoles, y a sus amigos, y matarlos: y con esta ocasiō acabaron de prender a todos los buenos y leales, y de abrir la puerta a toda insolencia y deslealtad. Los Españoles con cuydado recogian la caualleria que andaua derramada, y caminando el capitan Iuan de Alconeta con su compañía de arcabuzeros a cauallo por Flandes, y queriēdo passar el rio de Anueres, le cargaron mas de tres mil villanos con tanta furia que le conuino caminar siempre escaramuçando, hasta que viendolo Sancho Dauila del castillo le embio socorro, quedádo en la refriega muertos muchos villanos, y ningun Español: y el Baylio de vna de aquellas aldeas mostro vna prouision despachada por el Consejo de estado, a donde se le mandaua que degollasse a los Españoles, y a quantos los ayudassen.

*Nunquā sub  
ditis contra  
magistratum  
arma mouere  
intum fuit:  
et extrema  
patis potius  
debent, quem  
in consilia  
defensione  
res nouas  
moliri.*

*Renueua  
se la orden  
de dar por  
traydores  
a los Espa  
ñoles.*

*Hæreticū bo  
minimū cō  
ta, nec que  
dixit illi.*

*El señor de  
Climespré  
de al Con  
sejo de es  
tado.*

*Cap. IIII. Que confirmaron los Polacos por Rey a Estefano Batori, y su Coronacion, y la contradicion del Emperador Maximiliano, su muerte: y vna rota que el Moscouita dio a los Tartaros.*

Siendo ya entrado este año, se congregaró los Polacos en la Dieta de Andreouia, q̄ estaua intimada desde el año passado, y porque los que fauorecian la parte del Emperador

Lo que procura el Embaxador del Emperador, y lo que le responden.

Confirmacion de la eleccion de la Reyna Ana.

no mouiessen alguna alteracion, levantaron diez mil cauallos. Hallauate tambien en Andreouia vn Embaxador del Emperador, pretendiendo que se conformassen con los votos que auian eligido al Emperador, persuadiendo que de otra manera no se podia conseruar la paz y sosiego del Reyno. Los Polacos del contrario vando, respondian, que el Emperador denia llevar con animo quieto la determinacion que se auia hecho de conferir aquella Real dignidad en la persona de la señora Ana Jagelona, parienta de su Magestad imperial, nacida y criada en las costumbres de Polonia, y nueuamente casada con Estefano Batori Principe de Trasiluania: y que si esto se pretendiessen reuocar, seria manchar de ligereza y traycion a muchos hombres honrados que concurrieron en la eleccion, y que menos conuenia al Emperador procurar, por la honra de vna Princesa tan parienta suya: y eligiendo Embaxadores que fuesen a suplicarle, despiciéron la Dieta, confirmando de nueuo la eleccion de Ana Jagelona: y los que no se pudieron hallar presentes, por sus poderes la aprouaron: y ninguno de los parciales del Emperador interuino en esta Dieta: pero la parte contraria procuro mucho de dar a entender, que no por mala voluntad contra el Emperador, sino por la conseruacion de sus leyes de la libertad y de la prerrogatiua del voto, auian hecho tal resolucion. Auian ya llegado a Viena, y a Trasiluania los vnos y los otros Embaxadores, con la nueua de su eleccion, pero ninguno de estos Principes queria aceptar el Reyno hasta ver el fin de la Dieta de Andreouia. Pero certificado el Trasiluano de la buena voluntad y fe de los Polacos, no quiso mas dilatarlo, y acepto en Miges ciudad de

Trasiluania, a los ocho de Hebrero: Pero Maximiliano, que si hiziera lo mesmo, fuera sin duda el Reyno suyo, se detuvo hasta los veynte y cinco de Março, y entonces aceto con mayores contradiciones, no solo de los Polacos, sino de otros Principes, a quien parecia espantosa la grandeza de la casa de Austria con la vnion de tantos Reynos: especialmente a Amurates Rey de Turcos. Por lo qual, demas de las diligencias que auia hecho con los Polacos contra el Emperador, escriuió a los Tartaros, a los Principes vezinos sujetos a el, a sus Baxas y Sanjacos, que estauan cerca de Polonia, que juntassen quanta infanteria y caualleria pudiessen contra aquel Reyno, procurando de hazer coronar por fuerza en el al Trasiluano, y impedir al Emperador. El qual conociendo esta dificultad, y la contradicion de los mas Polacos, y de otros Principes embidiosos de su grandeza, determino de llamar vna Dieta imperial en Ratisbona, para consultar sobre la guerra del Turco, y sobre la yda de su persona al Reyno de Polonia.

Llegados los Principes Alemanes a la Dieta, el Emperador pedia socorro, temiendo que breuemente baxaria vn grã exercito de Turcos a Vngria: dio cuenta de su eleccion, pretendiendo que la Rusia y Lituania fueron miembros del imperio. Hizo vn largo razonamiento sobre la administracion de la justicia en Alemania, prouando que ningun Reyno donde no se guardan las leyes en concordia de todos, no se puede conseruar: exhorto a los Principes, que no dexassen salir soldados de Alemania, por fauorecer a los Catolicos de Flandes, y de Francia. Pero Estefano Batori partiéndose luego de Albajulia, passo por Valachia: y en el principio de Abril llego a Sniatin, lugar de Polonia, a

Dieta de Ratisbona.

Estefano Batori va a Polonia.

den-

donde fue bien recibido, y por Leopoldis, y Presmilia, ciudades de Rusia, llegó con dos mil infantes, y mil y quinientos cauallos Trasiluanos, a veinte y tres de Abril a Cracouia, ciudad cabeça de Polonia, a donde fue recibido con gran pompa y alegría, y fue coronado por mano del Obispo de Vkladislaua, porque por ser parcial del Emperador, el Arçobispo de Nefna, a quien tocava la coronacion, no se quiso hallar en ella. Consumo luego el matrimonio con Ana Jagelona, que tambien fue coronada. Los caualteros y señores Polacos parciales del Emperador, todos se salieron del Reyno, y algunos quedaron en el perseverando en su opinión, hasta la muerte del Emperador. En coronandose el Batori, embio vn Embaxador a Maximiliano, pidiendole, que pues por la embidia de tantos Principes no auia su Magestad cóseguido aquel Reyno, tuuiesse por bien de que huuiesse caydo en vn Rey amigo suyo, pues que aquel acto de humanidad podria resultar algun dia en vniuersal beneficio. Respondió el Emperador, que conforme a su honra no lo podia hazer, antes esperaba que los Polacos breuemente se arrepentirian de lo que con tanta ligereza auian hecho. El gran Duque de Moscouia resentido de no auer conseguido el Reyno, y pesandole de que alomenos no le huuiesse alcanzado. El Emperador le embio a ofrecer todo genero de ayuda, con todas sus fuerças contra los Polacos.

Todos recibieron a Estefano por Rey.

El Rey Estefano acabadas las ceremonias de la coronacion, y de las bodas, entendio con gran cuydado en reconocer las cosas del Reyno, y có actos de real humildad procuro de atraer à si los animos de los pueblos dudosos, y sospechosos, gobernandose como sabio, en tener los menos

familiares, y domesticos que podia, y con humanidad de palabras, y mostrar caridad, ganaua voluntades, y conociendo que el adulacion es oy vna especie de obsequio de todos descaida, sin la qual nada se puede alcanzar, estando tan introduzida que la han de usar los hombres, aunque les pesen: yua con mucho tiempo, no menospreciando ningun auiso, ni dexando de conocer bien a los lisongeras, por lo mucho que a los Principes son perniciosos. Fue a Varsovia para ganar la voluntad de los hombres, para la obediencia de vn solo Rey, donde los procuradores de Lituania, que antes tenian la parte de Maximiliano le juraró fidelidad. Hicieron lo mesmo los caualteros de Prusia, y le suplicaron fuesse à aquella prouincia a componer las cosas della, aunque sola la ciudad de Dancica no quiso jurarle de todas las de Prusia: y esta ciudad es parte del golfo Codano, y fue siempre del Reyno de Polonia, hasta que los caualteros Cruziferos de santa Maria la apartaron de su obediencia: à la qual boluio despues por el valor de los Polacos. Y procurando el Rey de atraer esta ciudad, con modos suaues, embio al Obispo de Culina, y al Palatino de Brestnen, platicos de aquella tierra, para que con ellos tratassen, y se lo persuadiesen. Respondieron algunas cosas soberuias y defacatadas, y entre ellas que se entendian bien con el Emperador, y con los demas competidores: pero q el Rey les jurasse sus priuilegios, y que les quitasse algunos tributos mal puestos, y otras cosas arrogantes, que procedian de la riqueza y demasiada buena dicha, de que por largos tiempos se auia gozado en aquella ciudad, que es lo que por la mayor parte suele ensoberuecer a las Re-

La ciudad de Dancica no quiere obedecer a Estefano.

publicas, que se hallan en felicidad. Entretanto en la Dieta de Ratisbona se ofrecieron al Emperador las ayudas acostumbradas, con lo qual muy contento la despido, y sus amigos convocaron otra en Treueres, a donde acudieron muchos señores Alemanes, y juntose otra en Saxonia, a que asistieron el Rey de Dinamarca, los Duques de Saxonia, Pomerania, Bráunique, y otros Principes, y se prometieron ayudas ciertas al Emperador, para contra el Reyno de Polonia, y se concluyo una liga entre los Principes, descontentos por la repulsa de Maximiliano contra la elección del Batori, y contra el Turco: y los que entraron en ella, fueron el Emperador, los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, el gran Duque de Moscouia, los Duques de Saxonia, y de Pomerania, Bráunique, y otros, y esta liga se establecio con las mayores fuerças posibles, temiendo que el Batori, como quien auia sido favorecido del Turco, le llamaria en su fauor.

Liga en fauor del Emperador de dichos Principes.

El Rey Estefano desseando prevenir a todo esto, primeramente con publico vando llamo a todos los auentados que auian tenido la parte del Emperador, perdonandolos si acudian dentro de cierto tiempo, y quando no los declaraua por rebeldes y enemigos de la patria, y con infinitas mercedes. Ganaua la voluntad de los que le obedecian, a los quales mando, que con sus armas estuuiesen aparejados para quando fuese tiempo. El Emperador temiendo que lo que se hazia no llegasse a noticia del Turco, mando detener los Embaxadores Polacos, y a los caualleros sus parciales que se hallauan en Viena, porque con el perdon general no se fuesen a Polonia. En la Dieta de Austria nego a los que se la pidieron la libertad de conciencias, diziendo, que tanta diuersidad de Setas daria causa a los pueblos

de tomar las armas, cosa que seria perniciososa a los Estados, y al tiempo presente. Los caualleros Teutonicos se ofrecieron de seruirle en aquella guerra, si se les boluian los bienes que de su religion tenian los hereges ocupados en Alemania. La ciudad de Danzica perseveraua en no querer obedecer al Rey Batori, sino al Emperador, y con las armas estaua porfiada: y el Rey porque con este exemplo no se le atreuiessen otros pueblos, juntó exercito para castigarla, pero la muerte que sucedio en esta sazón del Emperador Maximiliano de mal de piedra, y palpitacion del coraçon, allanó todas estas dificultades del Reyno de Polonia, y quedaron en sosiego las cosas del Rey Estefano. El qual ofreciò al Pontífice, ofreciò la obediencia de la Sede Apostolica, como los Reyes sus antecesores la auia dado. Los Tartaros no sin sospecha de que mouidos a instancia del Rey de Polonia, porque el Moscouita estaua coligado con el Emperador en esta coyuntura gran numero dellos entraron en el Ducado de Moscouia, quemando, y assolando lo que podian, y llevando cautiuas mucha gente, mas el gran Duque juntando quatro mil cauallòs, dio de repente sobre ellos, y mato infinitos, y los otros huyendo se saluaron dexando la presa.

Muerte del Emperador Maximiliano

*Cap. V. de la creacion en el imperio de Rodolfo segundo, de la tregua que hizo con el Turco, y de las vistas en Guadalupe de los Reyes de Castilla, y Portugal.*

Muerto Maximiliano, y echas sus obsequias, Rodolfo su hijo Rey de Ro-

Romanos, cōuoco la dieta imperial en Ratisbóna: y la primera cosa que en ella significo, fue el contento que recibiria si en Alemania se guardate la Religion Catolica Romana: y cōcluyda la dieta con otras cosas, que en ella se trataron tocantes al bien publico, embio vn Embaxador a Constantinopla, con el acostumbrado presente, con orden de hazer vna tregua por ocho años, y se alcanço sin mucha dificultad, por la guerra que ya el Turco auia determinado de hazer a los Persianos, y por la liga q̄ sabia q̄ los Principes Alemanes tenia hecha en fauor de Maximiliano su padre. Publicose en Vngria con ordenes mas precisas que antes, para que inuiolablemente se guardasse. Dio el nueuo Emperador libertad a los Embaxadores Polacos que estauan en Linz, y a los demas caualleros que su padre auia detenido. Auia se en el principio deste año publicado que en Constantinopla se armaua para contra la Christiandad, y en los Reynos de Sicilia, y Napoles se apercebian para la defensa, y el gran Maestre de Malta tambien, el Rey Catolico embiava infanteria a Italia, y prouision de dineros, y trezientos mil ducados que yuan en seys galeras, con vna gran botaça se anegaron en el puerto de Villafranca de Niza, y por la buena diligencia que se vfo, se cobraron. Estos, apercebiendo del Rey Catolico, y el auer mandado juntar sus fuerzas, despertaron mas el armada Turquesca, que quiza no tenia proposito de salir este año: y temiendo los Turcos que las fuerzas del Rey estando juntas, no acometiesen sus tierras, sacaron su armada, mas con proposito de estar en la defensa, que de ofender: y el Marques de Santa Cruz con el armada

Catolica estaua en Mecina, con atencion a los designios del enemigo, para gouernarle conforme a ellos. Salio Luchali capitan general del armada Turquesca de Constantinopla, y fue nauegando por el arcipelago, desde donde embio vna galera reforçada a tomar lengua en Sicilia: yua en ella vn mancebo Napolitano, esclauo muy querido del Arraez, por cuya causa era obedecido como su amo. Llegado a Sicilia, trato con los esclauos Christianos que se alçassen, y concertandose de la hora en que lo auian de emprender, con el fauor del mancebo lo executaron tan bien, que mataron al Arraez, y a los Turcos, y se fueron a saluamento a Napoles con la galera.

Con la llegada desta galera se entendio cierto que el armada enemiga andaua fuera: reforçaronse las prouisiones en todas partes, y los Venecianos con mas cuydado atendieron a sus cosas, especialmente a guarnecer la isla del Zante, que a Levante tiene la Morea, a Poniente Corfú, a Septentrion Macedonia, y a Medio dia vn gran espacio del mar Mediterraneo: embiaron a reconocer el armada Turquesca, y auiendose entendido que no eran mas de sesenta velas, aunque bien armadas, salidas por las causas referidas, no se estuuó cō tanto temor. Luchali viendo que su galera no boluia, temiendo que se vuisse perdido embio dos galeotas a Calabria, de donde supieron que el armada del Rey Catolico estaua en orden en Mecina con el Marques de Santa Cruz: y auiendose detenido Luchali algun tiempo por el arcipelago, y dado buelta por las islas Ciudades, no teniendo fuerzas para con tratar cō el armada Catolica, ni auiedo salido con tal proposito, acordio

Leuanta-  
se vna ga-  
lera del  
Turco, y  
se va a Na-  
poles.

Descrip-  
cion de la  
isla del Za-  
nte.

de llegar a Calabria con la mayor diligencia y secreto posible: y auiedo echado gente en tierra, y comenzado a cautiuar y robar, de tal manera hallaron resistencia junto a Treuisachia, lugar del Principe de Bisinano, que los hizieron embarcar con muerte de muchos Turcos, y sin esperar mas se boluio a Costantino-  
pla. El Marques de Santa Cruz por no perder el tiempo passo en Africa, y dio en los Querquenes y la de Berberia, y tomo muchos esclauos, y en otras partes de la Costa, deide donde se boluio a Sicilia, y Napoles a inuerner, y por este año no le hizo otra facion en la mar.

El Turco, que como queda dicho, determinaua de emprender la guerra de Persia, y auia en su consejo declarado, que no podia yr en persona, atendia a hazer prouisiones, por lo qual hizo la uregua con el Emperador, porque nunca los Turcos acostumbraron guerrear a vn mismo tiempo en dos partes, y pensaua tambien hazer suspension de armas con el Rey Catolico, y buscandose formas como con reputacion se pudiese proponer. Los Baxas por el mejor modo que cada vno podia, pretendian el generalato de esta empresa, pero Amurates no se resolvia, ni hizo en este año mas de enbiar orden a los Baxas de Babylonia, de Errirum, en el confin de Capadocia, que llaman Diarbeca, y de Ban, que es ciudad en Armenia, junto a la laguna Marciana, que tiene quinquientas millas de largo, y la mitad de ancho, donde jamas se toma pezeado sino en Quarisma: que corriessen, y destruyessen con diferentes acometimientos las tierras del Rey de Persia, y las tuuiesen en continuo cuidado, y se hizo especialmente por Vltre Baxa de Ban, porque de mas

de muchos incendios, y destruy-  
ciones, cautiuo gran multitud de gente. Los Persianos ofendidos destas inuasioncs, tambien hazian el daño que podian a los Turcos. Muley Meluc Rey de Fez, auiedo quedado con algunos Turcos para su guarda, en tomando la posesion de Fez, hizo muestras dignas de Principe tan liberal a los Alcaydes que le auian seruido en las tres batallas que auia tenido con su primo, y su enemigo Muley Mahamet: y auiedo pagado la gente con dinero que busco, no quiso poner tiempo en medio, sino proseguir la buena dicha que se acompañaua, y con exercito de gente muy escogida, porque demas de los Turcos lioua los Adalifes que se ha dicho, y muy buena gente de acuallo pagada, auiedo de muchos Alarabes que le vinieron a servir, de quien no hazia mucho caso, se puso en camino. Muley Mahamet auiedo juntado en Mafruttes las mas fuerças que pudo, las diuidio en dos partes: el primer exercito embio adelante con vn Capitan de quien mas confiaua, y con el segundo fue su persona: y no solo tubo ventura Muley Meluc de vencer estos dos exercitos, pero en otras nueue batallas, que todas succedieron en este año, tubo victoria, y se apodero de la ciudad de Marruecos, y quedo Rey de aquellos Reynos. Muley Mahamet se recogio a las Montañas de Suro, con sus hijos, y los mas fieles Alcaydes que se seguian.

Porhaua el Rey don Sebastian, en el deseo de hazer la guerra a los Moros de Africa, y como Muley Mahamet auiedo se echado del Reyno, embio a pedir socorro al Rey Catolico, aunque le ofrecio gran ayuda, no se salio a ello, por consejo

Principio  
de la guerra de Persia.

Muley  
Meluc  
figura  
la  
victoria.

Muley Mahamet pide socorro al don Sebastia.

consejo de don Pedro de Acuña cauallero portugues, su esclauo, que sabia el heruor con que don Sebastian desseaua guerrear en Africa, le embiò Embaxadores, representando su desgracia, y mostrando como con esta ocasion se podia hazer facilmente Emperador de Marruecos: y abiua do el Rey con esta coyuntura, le parecio que tenia justa causa de guerra, y determino de ayudar a Mahamet: propuso el caso en su consejo, y procuro de mostrar, que era guerra necessaria, y prouechosa: y aunque se le dixo que no tenia fuerças bastantes para ella, y que en este tiempo conuenia mas hazella a los hereges, que a los infieles, y que por no tener herederos no le couenia salir del Reyno, no aprouecho: y auq̃ no conocia sus pocas fuerças, por consejo de otros procurò de meter en este negocio al Rey Catolico, pareciendole que la guerra de Africa le importaua mas que a el, y como se desseaua casar cõ vna hija suya, aunque los medicos temian que era inhabil para procrear, por estas dos causas desseaua verse cõ el, para lo qual le embio a Pedro de Alcazoua cõ orden que tratasse tres cosas: el ayuda para la empresa de Africa, el casamiento, y las vistas del Rey, todas estas alcanço el Embaxador, cõ que las vistas fuessen en Guadalupe, y que la empresa de Africa fuesse contra Larache, y en esto anduuo muy tibio el Rey Catolico, procurando de apartar dello al Rey don Sebastian, alomenos que no fuese en persona: pero como el Rey moço estaua muy confirmado en esta opinion, nada aprouechaua, antes importunò tanto al Catolico, q̃ le ofrecio de ayudalle cõ galeras, y gēte, como el Turco no embiasse armada en Italia, y la empresa se hiziesse contra Larache, y en el año siguiente de 1577. y el todo quedo para determi-

Las vistas de los Reyes dõ Felipe y dõ Sebastian se concierren en Guadalupe.

narse mejor en Guadalupe, para donde se encaminaron luego los dos Reyes: llego primero el Catolico, y fueron recebidos los Portugueses con gran cortesia, y por todos los lugares de Castilla por donde passarò, hallaron orden que fuesse recebido su Rey como la propria persona del de Castilla. Recibio gran contento el Rey Catolico con ver a don Sebastian, que le honro, y regalò como a huésped, dexando a vn cabo los terminos, que como a mayor Rey le couenian: hablaronse y igualmente de Magestad, tratose de la guerra, y como era vtil a España, el Rey Catolico no se la contradixo, pero aconsejole que no fuesse en persona: dixole, que no le podia dar gran ayuda, por el cõtino gasto que le couenia hazer en Italia contra el Turco: pero como estaua resuelto don Sebastia de yr en persona, con parecer del Duque Dalua, se acordo q̃ eran necessarios quinze mil hombres estrangeros para la empresa, de los quales pagasse diez mil el Rey de Portugal, y el Catolico cinco mil, y diessẽ 30 galeras, con condicion que la empresa se hiziesse para Larache, y que no viniesse a Italia armada Turquesca, y que la empresa se hiziesse el siguiente año de 1577. dõde no, nadie quedasse obligado a cõplir lo prometido, y eõ esto los Reyes se boluieron a sus casas.

Entre tãto q̃ andauã estas platicas, Muley Meluc muy cãfado de los Turcos que auia quedado con el, por las muchas insolencias que hazian, determinaua de despedillos, pero no se atreuió, pareciendole q̃ era tèprano, auiendo recebido con ellos tã buena obra, como era auer adquirido el Estado: y el Rey Catolico no sabiendo esto, y temiendo la vezindad de los Turcos, desseaua por alguna via ofrecer su amistad Muley Meluc, con condicion que los echasse

Concierto que entre los dos Reyes se hizo la empresa de Berberia.

de si: y esta platica se començo por medio del Principe Vespasiano Gonçaga Colona Visorrey de Valencia, q̄ embio a ello a Andrea Gasparo de nacion Corfo, amigo de Muley Meluc, desde que estuu en Argel, donde residia Andrea Gasparo por sus negocios, quando estuu Muley Meluc en aquella ciudad, y por otros caminos se intéro lo mesmo, y se hazia diligencias en ello, ofreciendote le de parte del Rey toda buena correspondencia: y por esta causa auiedo tomado en esta ocasion don Francisco de Vargas Manrique, vna naue Francesa junto a Gibraltar, que yua a Larache cargada de armas para Muley Meluc, se la mando dexar libremente, porque por todas vias le querian hazer amistad, a que Muley Meluc daua de buena gana orejas, porq̄ era hombre prudete, y aborrecia los Turcos. El Rey don Sebastian, có dó Pedro de Acuña embio a dezir a Muley Mahamet, que para tratar mejor de las cosas de la guerra se passasse a Velez, y en este tiempo le entrego vn Alcayde de Muley Mahamet la fuerza de Arcilla, que aun la tenia por el, y el Rey con quiniétos cauallos fue a Ceuta, passando a vista de Fez, y se detuu en la talanquera de aq̄lla ciudad, desde donde negociò có el Rey don Sebastian.

*Cap.VI. de lo que en este tiempo passaua en Frãcia, y del edito de paz, que se trato con los Hugonotes y rebeldes, y de la que se hizo con Inglaterra.*

**F**Veron tan insolentes los capitulos, que los Hugonotes propusieron para la paz, que no se pudo hazer nada, y huuo el Rey de boluer a las

armas, acudiendo a pedir socorro a sus amigos, especialmente al Papa: el qual no pudiendo faltar a su oficio en causa tan Santa, ofrecio de embiar el ayuda que pudieffe por entonces, y otras mayores, si el Rey se determinaua de lleuar la guerra adelante, y no hazer paz có los Rebeldes, porq̄ conocia la facilidad de los Francetes, q̄ vn dia eran enemigos, y otro se concertauan, especialmente que sabia q̄ la Reyna madre no descansaua, procurando esta paz, pareciendole, que assi conuenia en razõ de Estado. Venecianos, ni Florencia, como a quié no tocava este negocio tanto como al Papa, cãfados de auer hecho otros socorros, no hizieron ninguno esta vez. Cargo el Papa vna imposicion sobre el Estado de la Iglesia, y seis dezimas sobre los beneficios, de que faco quatrocientos mil ducados, que embio luego a Francia: pero no fueron parte sus persuasiones para q̄ se dexassen de lleuar adelante los tratos de paz, en que hizo tanto la Reyna madre, que se boluio a concertar la trogua de seis meses, entre el Rey, y el Duque de Alanson su hermano. La guerra yua continuando de la manera que atras queda visto: y el Mariscal de Anuila, que aunque professaua ser Catolico, tenia (como se dixo) el vãdo de los Hugonotes, y por sus particulares interesses le mantenia en Léguadoque, se apoderaua de todo lo q̄ podia en aquella Prouincia, conociendo el tiempo, juzgando q̄ quien mas tomasse con mayor parte se quedaria, y dando nõbre de Catolicos vnidos a los que andauan con los Hugonotes: fue el primero que introduxo en Francia, que Catolicos, y Caluinistas se compadecieffen en vn exercito. El Principe de Condè, auiedo sacado tres mil Esquizaros de los Cãtones protestantes, y con gran numero de caualleria, y de infanteria que

El Papa se corre al Rey de Francia.

Los Alemanes se curan de entrar en Francia.

tenia

tenia, procuraua de juntarse con el Duque Iuan Casimiro, hijo del Conde Palatino, que cō la gente Alemana de pie, y de cauallo, procuraua de entrar en Francia, y ya auia llegado á Loricna, como se dixo, donde se le resistia lo que podia, y en Borgoña el Duque de Guisa le aguardaua para estoruar q̄ no se juntasse con el Principe de Condè. El Rey también tenia otro exercito, con pensamiēto de salir al enquétro, caso que rompiesen al Duque de Guisa, o no les pudiesse estoruar la entrada en Francia: pero el Duque llego a vista del exercito Aleman, y cada dia le entretenia con continuas escaramuçás, no dexádole ganar tierra para passar adelante.

En saliendo de Paris el Principe de Bearne, escriuio al Rey, que lo hizo, porque le dixeran que le queria meter en vn castillo, y luego se declaro por el Duque de Alenfon, lo qual dio mayor animo a los Hugonotes, y puso mayor temor a los Catholicos. Y como la sollicitud de la Reyna madre era grande en concertar la paz, alegando para ello las razones ordinarias, y que en el Reyno crecian los delitos, porque la guerra impedia el castigo, y los Hugonotes vieron que el Duque de Guisa estbruaua el passo á sus Alemanes, y que no acabauá de entrar en Francia, y que en fin se auia de deshazer por falta de paga, y vitualla, determinaron de acordar la paz con la intencion que siempre se auia usado de engañarse vnos a otros: y para ello propusieron los capitulos siguientes. Que jurasse el Rey en el Consejo secreto, de guardar los capitulos, y se obligassen con juramento la Reyna madre, y el Consejo de Estado, que su Magestad los cumpliria: Segundo, que fuesse el Duque de Alenfon Lugartiniēte del Rey en todo el Reyno, y se le diessen los ducados de Anjou, y de Tours, y q̄ no fuesse

obligado de yr al llamamiento del Rey, si no quisiesse. Tercero, que se concedia libremente el exercicio de la Religion reformada, fuera de Paris, y de otros lugares, donde el Rey, y su Corte estuuiesse, y dos leguas al rededor. Quarto, q̄ el mismo exercicio se cócedia en la ciudad de Auinion, sin que el pueblo estuuiesse sujeto a Inquisició, sobre lo qual el Rey escriuiesse al Papa Quinto, q̄ el numero de juezes, en todo el Reyno fuesse igual, tãto de Catholicos, como de Hugonotes. Sexto, que vacando beneficios, los pudiesse dar el Rey a personas Hugonotes, aunque dello hiziesse publica profefsion, y que todōs fuesse capaces de qualesquiera honores, oficios, y dignidades, sin hazer otro juramēto, sino de fidelidad a su Magestad, y de bien administrar sus oficios. Septimo, que el Principe de Bearne, el Principe de Condè, y el Mariscal de Anuila, có todos los demas señores, así Catholicos vnidos, como Hugonotes serian restituydos y conseruados en sus gouiernos y oficios, como estauá antes de los. 24. de Agosto del año de. 1572. Y que las sentencias dadas contra ellos serian anuladas, y así mismo las del Almirante Coliñi, el Andalot, y sus hijos, y que lo mismo se entédiesse de todas las personas de qualquier estado, que en estos rumores huuiesse seguido a los dichos señores. Octauo, que se restituyessen al Principe de Orange los lugares que tenia en la corona de Francia. Noauo, que dentro de tres meses, se conuocassen los Estados en Bles, para tratar de la antigua libertad e inmunidad, y antigua forma de gouernar el Reyno, así a Catholicos, como a Hugonotes, para pagar los soldados Estrangeros de Casimiro. Dezimo, que saliesse las guarniciones de los lugares y fuerças, y se entregassen luego a sus señores, como estauan

 Cōcierto de la paz, y sus capitulos, la quinta vez en Fracia.

antes de estos rumores, quedádo en poder de los dichos señores las ciudades de Aguas muertas, y Beaucayre, en Lenguadoq Perqueus, y el Mas de Berdun en Guiena, Hiens, y Correñen Deifinado, Vfoyre en Albernia, y Seyna la gran tierra: en Prouenza: las quales ocho plaças prometerian de guardar bien y fielmente. ii. Que el Rey declararia por su buen hermano al Duque de Alanson, y al Principe de Bearne por buen cuñado y pariente, al Principe de Condè por buen pariente, al Mariscal de Anuila, y a los demas caualleros, y señores que le auian seguido, y a los sobredichos Principes por buenos parientes y seruidores, y jítaméte por buenos amigos al Conde Palatino, y al Duq Iuã Casimiro su hijo, y que todos juraria de ser fieles al Rey, obligandose el Duq de Alanson de restituyr en termino de quinze dias, desde esta publicacion, las ciudades q se le dieron en prendas, por guardia de la tregua q con el se hizo.

Cócertada có estos capitulos la paz, a los. 29. de Mayo, el Principe de Códè auiso al Casimiro, que no se apartasse de las fronteras de Lorena, hasta vella biè cõfirmada: pero luego se embio la paga a los Alemanes, q por la resistécia que les hizo el Duq de Guis, nunca pudieron entrar en Francia, y se boluieron en Alemania. Y el Rey llamó a esta paz suya, y dixo, q la auia hecho por apartar a su hermano de la compañía de los rebeldes.

Andauan en este tiempo muy rebueltas las cosas de Flandes, y como los Franceses no es gête que folsiega mucho, y el Duq de Alanson era moço, de animo inquieto, desseoso de cosas nuevas, començo a tener inteligéncias con el Principe de Orange, mouido de los q fomentauan la platica antigua q a Francia conuenia echar la guerra fuera, ofreciote fauor, y de

yr en persona en aquellos Estados: el Principe acetó el ayuda, aunque no de buena gana, y nego el yr en persona, escusandose con que los Paytes aun no estauan en disposicion de admitir otro Principe q el que tenian porque el Principe de Orange, mientras le pareció q por si mismo se podia mantener, nunca quiso sujetarse a otro. Desta inteligécia de Alanson tuuo auiso el Embaxador don Diego de Zuñiga, y hazia con el Rey oficios, pero escusauase con dezir, que su hermano no le obedecia, ni tampoco gustauá della en Inglaterra, antes les parecia desinconuiniéte que Franceses pusiesen el pie en Fládes, porque si se apoderauan de los Estados, y se folsiegaua Francia, temian q seria inquietados: y ofreció al Principe de Orange, q para echar de los Estados a los Españoles, le daria todas las fuerças que uiesse menester: sin que las admitiesse de otra parte, y para tratar desto passaua a Inglaterra el Duq de Casimiro, a dóde fue recibido có grã pópa, porq se quiso dar a entender, que ayudaria no solo có dinero y gente Inglesa, como auian hecho hasta entóces, sino có Alemanes, y para ello desseauá capitular có este Duque, el qual hizo el viaje luego q se assento la paz de Francia.

No quiso el Rey de Frácia dilatar mas la cóuocacion de los Estados en Bles, auq los Catolicos le suplicaró q deshiziesse esta paz tan perjudicial, porque le parecia que dellos le podia resultar la confirmacion del folsiego de su Reyno, especialméte q no auia pequeño sentimiento entre los Catolicos, por auerse hecho có tanta ventaja de los Hugonotes, y desto les qria satisfazer. No quisieron interuenir en los Estados los Principes de Bearne, y de Códè, el Mariscal de Anuila, ni otros de menor calidad, aunq fueron llamados, pero embiaron sus

pro-



El Duque de Alanson trata de passar las armas a Flandes.

El Duque Casimiro passa a Inglaterra.

El Rey de Francia juró los Estados de Bles

procuradores. Hizo el mesmo Rey vn parlamento contra el uso de los otros Reyes, por quien lo hazia el Canciller del Reyno: represento los trabajos y peligros, padecidos por el bie y sosiego del Reyno: dixo q por esta causa auia concludo la paz, la qual duraria, si se yua con prudencia en el gouerno del Reyno, y que les rogaua la abraçassen, porque de otra manera aquel Rey no se yua acabando, con otras muchas razones, a que le respondieron algunas, y la principal fue; que era muy justo que debaxo de vn solo Rey viuiesse vna sola religio, y que esta auia de ser la Catolica Romana, que para estipar las otras setas, con mucho contento le ofrecia sus personas, y quanto tenia: replico el Rey, q ninguna cosa mas q esta auia deseado, haziedo lo mesmo q sus antepassados: pero q era cosa de Rey sabio acomodarle al tiempo: cō todo esto boluieron los Estados a replicar, y hizieron mucha fuerza en que se hiziesse ley, como se hizo, que en todo el Reyno se guardasse la Religion Catolica, y no otra, ofreciendo de hazer a su costa todo el gasto de la guerra contra los hereges: Mas como ya el Rey auia comegado a afirmar la ley, y la notacion llegada a tal punto, q no auia nadie que con sumisiones y otros modos, no ganasse su gracia, y a sus privados, y el, y todos andaban embuelto en los gustos q de ellos non raron, males año. Auia con Racion nada, ni se mostraua a las cosas sutayciales el amor y zelo q con Alemania, por q el Rey en todo se gouernaua por los criados, gente que vnos eran dados a los malos gustos, y otros q no miraua sino a sus propios intereses, dandose lugar a la ambicio de las mugeres, cuya natural imbecidia ayudaua en gran parte en estos daños: solicitando el Duque de Alençon las ayudas para en Inglaterra, q

no se descuydaua en ninguna cosa q quanto le parecia que les conuenia, en sabiendo que se auia cōcluydo la paz en Francia, y entendido que se conocia voluntad en los Principes Hugonotes de guardalla, temiendo de las fuerças del Rey, embiaron Embaxadores a concertar nueua paz, y confederacion con Francia, que le hizo en Bles.

La Reyna de Inglaterra haze paz con Francia.

*Cap. VII. De cierta desfordē sucedida en Rauena, de las leyes de Genoua, y q se acomodaron las cosas del Final.*

**A**unque en este tiempo se gozaua en Italia de gran quietud, no se dexará de dezir algunas cosas particulares sucedidas en ella, que pudieran causar algun desallosiego. Geronimo Raspeni hombre principal de la ciudad de Rauena, en la Prouincia de Romaña, desdeñado con el caballero Bernardino Diedo, natural de la misma ciudad, por algunas injurias recebidas debaxo de la fe de amistad inclinò el animo a la vengança, y juntado muchos foragidos, de los quales ay siempre hartos en aquella tierra, en tiempo que el Obispo de Pistoia, que era Governador, se halla ua ausente, de noche escalo las murallas, porque la ciudad estaua cerrada, y sin centinelas, y entrando en la casa de los Diedos, mataron diez y nueue personas: entre amos y criados sin ninguna misericordia, y en la defensa que hizieron los Diedos, quedaron muertos tres de los agressores, y fueron muchos heridos: sentido el rumor, toda la ciudad se puso en armas, pero ya los delinquentes estauan en salvo. Sabido lo que passaua, que hasta otro dia no se pudo entender, se dio quenta al Papa, significandole, q halladose toda la Prouincia llena de secre-

El Obispo de Pistoia se halla ausente.



Ofrecimiento Catolico del Rey no de Francia al Rey Enriqz.

Francisco  
Casal va a  
Rauena.

Derriban  
la casa de  
Geroni-  
mo Ras-  
pon.

Las leyes  
q los im-  
baxadores  
de los Prin-  
cipes hi-  
zieron en  
Casal, pa-  
ra el fofie

secretas enemistades, estaua para leuantarse vna perniciofa guerra ciuil, fino se ponía oportuno remedio, embio con grandíffima diligencia por nueuo Governador a Rauena a Francisco Casal Conde de San Jorge, y juntando numero de gente de guerra, y gastadores, ocupó la plaça, y todas las bocas de las calles de la ciudad, prendió a todos los del linage Raspon, que eran muchos y muy principales, aunque parecia cosa afpera que padeciefen los q no tenían culpa, y con dozientos gastadores derribo la casa de Geronimo Raspo, que era muy noble, antigua, y sumptuofa, y lo mesmo se hizo de ciertas torres que tenía en el lugar de Saurna, de donde falio para hazer el delito, y se le confiscaron los bienes, que eran muchos a los presos se mando dar fianças de viuir quietamente, y fueron fuelos, y con esto pudieron acudir a Roma, y mostraron a su Santidad que del caso eran inocentes, y que aquella culpa solo procedía de Geronimo: representaron los feruicios de su casa, y la quietud con que siempre auian viuido, y conociendo el Pontífice que ningú delito podía fer tan atroz que no se pudiefse con la penitencia ablandar, mandò q folamente se procediefse contra el delinquente, y se dexaffen sus parientes, y el Governador entendiessse en procurar q este caso no fuesse principio de los males, y inquietudes que se auian temido, atenta la mala disposició de voluntades que auia en toda aquella Prouincia, que por temor de la justicia estauan foflegadas.

Aunque queda dicho que la cópofición de las leyes, q en la ciudad de Casal de Monferrato hizierò los juezes arbitros, fue causa que la republica de Genoua boluiefse a su primera quietud, y que en ella fueron recibidas con singular contento, como

en el principio deste año se publicorò, me ha parecido no callar algo de la sustancia dellas. Primeramente se mado q se borraffen los vandos, y no se metassen mas los nòbres de nobles nueuos, ni viejos, agregados, o populares, fino que todos se reputassen vna sola orden. Que ciertos exercicios no manchassen la nobleza fiendo el ocio el mas vil de todos: declarose que el comercio era ocupacion noble, por el gran bien que cófigo trae al publico: y por inclinar la gente a la virtud, propusieron la nobleza a los hombres de valor, pues q ninguna cosa ilustra mas vna republica, que el mucho numero de buenos y señalados ciudadanos, y así mardon que no se dieffe la nobleza indiferentemente a qualquiera, fino a los que resplandecian con virtud, y declararon las calidades de los que auia de fer incorporados en ella, prohibiendo que no pudiefen vfar exercicios viles. Criarò el Senado de los mejores hòbres del cuerpo de la ciudad, y destes hizieron vn Seminario, de dode se eligiefen los mayores officios, que goueraffen con prudencia la Republica: y proueyeron que no vuiessse engaño en la elecion destes, y que se echassen fuera los indignos: hizierò leyes particulares para la eleció de los otros menores officios, quitando las ocasiones de porfias y diferencias. Decretaron la manera de la elecion del Duque, y como auia los ministros de dar queta de sus officios, declararon tambien los cargos y officios que se auian de distribuyr en la orden popular: eligieron algunos principales que trataffen de reconciliar los animos de los ciudadanos, y a donde era menester hazellos amigos: pusieron otro Magistrado que procurasse la conseruacion de las leyes: vedaron el poderse hazer cada dia nueuas leyes, derogando las antiguas:

go de la  
Republi-  
ca de Ge-  
noua.

guas, introduxeron algunos estatutos contra los engaños de los oficiales mecanicos, prohibiendo que los Magistrados no tuuiesen parte en tales exercicios; prohibiose el trato de los foragidos y alfarpas: vedaronse los conuenticulos, y para q̄ no quedasse rastro de enemistad, ordenaron que se restituyesse lo indeuidamente adquirido, quedando siempre salua la libertad de la Republica: criaron vn Magistrado, que es vna Rota de tres jueces, instituyeron la forma del gouerno, el autoridat de la Rota, y con ciertas leyes, remediaron al auaricia de los ministros; formaron los sindicatos, proueyeron sobre la breue expedición de las causas, para quitar de opresion a los presos: y con esto Mateo Senariega boluio a su tierra, quedando en mucha gracia del Pontifice, y tenido por hombre de mucho valor, y prudencia; y el Cardenal Moron, el Duque de Gandia, el Obispo Costachiaro, y don luá de Idiaquez Legisladores, auiendo compuesto en muy poco tiempo tan grandes diferencias, se boluieron gloriosos á sus puestos, auiendo vencido grandísimas dificultades.

No estauan las cosas del Final, ni aun hasta este tiempo compuestas, y hasta en onces andauan vacitando, solicitando siempre el Marques que se le boluiesse su estado, y diziendose por parte del Rey Catolico el inconueniente que desto resultaria para la quietud de Italia, fue acordado en la Corte del Emperador, que el estado se entregasse al Marques, de manera que pudiesse gozar sus rentas, y administrar su jurisdiccion: y q̄ el Emperador Maximiliano tuuiesse la fuerça, pudiesse los Alcaydes, y el presidio, y lo pagasse el Rey Catolico, y que haziendo pleyto o menage primero al Emperador, lo hiziesse tambien al Rey como Duque de Milán feudatario del

Imperio: y que en caso que las ocasiones para la seguridad del Estado pudiesen mayores presidios, se acordiesse al Rey, y en su lugar al Governador de Milan, que los pudiesse poner de la nacion que quisiesse sin costa del Emperador, como le jurassen fidelidad, y despues al Rey, como se ha dicho.

*Cap. VIII. de la peste de Italia, y diligencias que para ella se hizierõ en Venecia.*

A Via desde el año pasado començado furiosamente la peste en Trento, y con el mesmo rigor passò a Manrua en este año, dõde murio mucha gente: estendiose a Verona, Padua, Milan, Bresa, Vicença, Pualla, Calabria, y Sicilia, y en Mecina: folamente murieron sesenta mil personas: passò tambien a las tierras del Turco, y no por esto dexo de salir el armada, porque los Turcos tienen por articulo de Fe, que todas las cosas son gouernadas del decreto fatal: opinion vana, y ridiculosa, q̄ si fuese verdad que la necesidad lo gouernasse todo, no tendria ningun vso la industria, la prudencia, ni la razón humana. Entro tambien la peste en Venecia, y juzgandose que no procedia de celestial influencia, sino del trato de las mercancias, se prohibio el comercio de los Estrangeros: hizo se lo mesmo en Milan, donde por el gran numero de gente auia mayor dificultad en el remedio, como acontece en todas las ciudades populosas: y auiendo ordenado que se quemasse toda la ropa de los apestados, muchos, que por no perder sus muebles, la escondian en casa, y enterrauan los muertos, en ella tambien perecian, y assi el mal se dilato mas, y cessauan ya las artes, y las ganancias, y negocios, que xa-

Las partes a dõde toco la peste en este año.

Asiento que se da en las cosas del Final.

Necesidad de la ciudad de Milan.

que xauan se los pobres, o hianse amenazas de ochenta mil oficiales mercenarios, que dezian, que tomarian por fuerça el sustento y alimentos, antes que dexarse morir de peste y de hambre. El Marques de Ayamonte, q̄ gouernaua el estado de Milan, y el Senado, proueyeron a todo lo mejor q̄ pudieron. El Cardenal Borromeo no perdono a ningun genero de trabajo, gasto, y peligro; ayudando, animado, y contolando a los pobres, y porque las haziendas de los ciudadanos no bastauan para tantos enfermos y pobres, impetro vn breue del Papa, para poner vn tributo de cié mil ducados sobre los clerigos de su distrito. Era terrible la violencia del mal, porque los apestados en el principio eran combatidos de vna perturbaci6n de los sentidos, acompañada de vn gran dolor de cabeza, y algunos sin que los pudiesen tener se echauan por las ventanas: quitose enteramente el comercio, prohibiose que no se pudiesse yr. de vn lugar a otro, por lo qual los de Monça huieron como enemigos de yr a robar a otros lugares por no morir de hambre. Los Parmesanos viendo el trabajo de Milan, y pareciédo inhumanidad quitar del todo el trato, y conueniendoles por otra parte el guardarse, hizieron dos rastrillos, o redes de madera, tanto espacio apartados el vno del otro, que hablando alto se pudiesen oyr los hombres vnos a otros, y alli se lehan las cartas que venian, y se trasladauan, y embiauan a quien yuan sin peligro de mal.

Diligencias hechas en Milan, para el remedio de la peste.

Diligencias hechas en Venecia, para el remedio de la peste.

Venecia fue la ciudad que mas padecio, porque murieron en ella cien mil personas, y quando començo el mal, el Magistrado, que llaman de la sanidad, embiaua á vna casa fuera de la ciudad, llamada Lazareto, los apestados: quemauase la ropa, pagandola

del publico, echauan fuera de noche los heridos, por no poner miedo al pueblo: pero creciendo el mal, y gastando mucho el publico en pagar la ropa, mando el Senado, que los que tenian officio de llevar los muertos, los sacasen de día por el escalar los hurtos, y que no se quemassen, sino las camas: y que la otra ropa se llevasse a purgar en las Islas cercanas al ayre y al sol, y aunque este remedio aproueche algo, boluio el mal con doblada furia, y se mando que por onze dias no saliesse nadie de su casa, ni entrasse en la agena, que se matassen todos los gatos, y perros: y porque auia diferencia en la opinion de los Medicos a cerca de la calidad del mal, alcabo afirmando que era graue pestilencia, ninguno queria curar los enfermos, los quales desamparados de los padres, madres, hijos, y hermanos, miserablemente padecian por pequeño mal que tuuiesen, temiendo que era pestilencia. Viendo pues el Senado morir tanta multitud de gente, determino de oyr el parecer, no solo de los Medicos Venecianos, sino de los forasteros, y particularmente de dos famosos Medicos de la Vniuersidad de Padua, y en presencia del Duque, y del Senado, dixeron, que entendian no ser la presente enfermedad contagiosa, pestilencia, sino malinas indisposiciones, las quales por la mala cura de los enfermos facilmente se podian convertir en peste, y pudo ser que en el principio no fuese simiente de peste produzida de mal ayre, si no que muriendo despues muchos por la contagion, el ayre se corrompiesse por la exalacion de los cuerpos muertos enterrados. Vino este mal de Leuante, nacia primero en los muelles, o en los brazos, o debaxo de los algunas hinchazones, que llaman

llaman carbuncos, o secas, las quales en quatro dias, acópanandolas vna fiebre malina, acabauan los hombres: ofrecieronse los dos medicos sobre dichos de entrar en las casas a curar, pero porq̄ no baltauā, pidierō otros, con condiciō q̄ vfallen de los remedios y antidotos, q̄ ellos proponian cōtra la opiniō de los medicos Venecianos, q̄ siempre porfiaban q̄ era verdadera peste. Començaron pues los medicos de Padua a curar, y como no se via fruto, sino q̄ el mal crecia, y se morian algunos de los ministros que andauan cō ellos, por el sentimiento y quejas de la gēte, los dos medicos se huieron de boluer a Padua.

Desuertas de la ciudad de Venecia afluída cō la peste.

Con tan gran mal se acabo del todo el comercio: no se administraua justicia, abrieronse las carceles: no se predicaua: no se frequentaū las yglesias: quitaronse todas las juntas de la gente: vedose el vender ropa vsada: no trabajauā los oficiales: huyeronse los forasteros muchos se fuerō a los lugares solitarios: pensauan otros repararse con el abstinēcia del comer, y de otras cosas, y trayēdo perfumes y yeruas olorosas, y cosas aromaticas: padecian los labradores, y oficiales, faltando las ganancias: y a la ciudad no acudian viuallas a venderse: y porq̄ era muertos muchos sacerdotes, el Papa concedio vna liberal absolucion a las animas de los que moria con verdadera penitēcia de sus pecados. Pero creciendo el mal, salia por los cuerpos muchas pintas y señales negras, de las quales ninguno sanaua: y eran ya tantos los cuerpos muertos q̄ los quemauan, teniendo por peligroso el enterrarlos. Y fue tanto el temor de la gēte de la comarca, que vedarō so pena de la vida, no solo el comercio de los hombres, sino de las cartas y correos. Aumento se tanto el mal, que los enfermos fu-

riosos sin sentido corrian por las calles, precipitādose. El Lazareto nuevo y viejo citauan cō doze mil enfermos, por lo qual se hizierō de nuevo otros dos hospitales. En algunas yslas los hōbres poderosos pusierō tiendas de cāpo, y ayudará cō sus barcas por amor de los pobres. Y porq̄ eran tantos, q̄ ya no podian los sepultureros llevarlos, quedandose dos y tres dias en las casas, fue tan grande el hedor de la ciudad, q̄ los hombres que auia no podian viuir en ella: y así se hizieron grandes fossos, a donde se echauā los cuerpos cō mucha cal, para q̄ mas presto se cōsumiesen: y por q̄ no auia abundancia de ropa, se dio licencia para q̄ cada vno embiasse la q̄ quisiesse para los pobres. Diuidierō la ciudad en seys partes: nombraron tres Senadores para cada vna, q̄ gouernassen como cōuiniesse: pusierō sobrestātes en cada calle, q̄ mirassen lo necesario, y lo aduirtiesen al magistrado de la sanidad, y guardassē q̄ no se hurtasse la ropa de las casas apestadas, q̄ era lo q̄ mas daño hazia, y en ello pusierō graues penas, y premio a quien lo manifestasse. Ordenarō, q̄ en enfermādo vno se denunciasse, y que no saliesse de casa. Vedaron las visitas de los enfermos, saluo a los medicos, y parientes en el primero y segundo grado. Mandarō q̄ se diese memoria de los cōualeciētes, y se declarassen los accidentes de los enfermos. Que ninguno dētro de quatro dias entrasse a donde huiesse muerto alguno, ni los de aquella casa tratasen cō otros dētro de ocho dias.

Otras diligencias para el remedio de la peste.

Demas de las dichas diligēcias se proueyo, que se cortasse la cabeça al apestado q̄ tratasse cō otro, y se aplicasse sus bienes al q̄ por su trato huiesse recebido daño, y q̄ quiē tuuiesse hinchazō en alguna parte del cuerpo no saliesse de casa, y q̄ nadie mudasse posada, q̄ nadie escondiesse ropa

apestada, y si se lo robasse lo manifestalle. Que se inquiriessse como auia entrado la contagion en las casas sanas, y no lo manifestando luego fuesen castigados los culpados. Vedaró que la ropa vieja se mudasse, ni se védiessse, ni empenasse sin licencia. Mandaron a los horneros, y panaderos, que no tratassen en las casas: desterraron los pobres y vagamundos. Mandaron que nadie saliesse de la ciudad sin licencia: quitaron las escuelas de los niños, y los compradores de ropa vieja, y los que venden diuersas cosas por las calles. Vedaron el echar inmundicia en las calles, y las hizieron limpiar bien: cerraronse las cauallerizas, las carnicerías: purgaron se los pozos publicos: prohibieron el limpiar nada de noche, ni llevarlo por partes no publicas: ordenaron que lleuandose fuera ropa infectada, por dóde passaua se cerrassse todas las puertas y ventanas: prohibieron todas las cosas de comer que no fuesen para criar buena sangre: que por ninguna cosa de comer, ni por vino se tomasse prenda: que no se jugasse a los nappes en tauernas, ni en lugares semejantes: vedaron a los frayles el mendicar: mandose que nadie pudiesse salir de casa de noche. Y por que morian infinitos de los sepultureros, dieron gran premio a quié quisiese exercitar tal oficio: porque lleuado los cuerpos a enterrar se caian sobre el alquiler de las casas, que pagauan los señores dellas, y los alquiladores también, para ayudar a los pobres: demas de q̄ los ricos con sus haciendas ayudaua a sus vezinos, porq̄ apreto la hambre al pueblo mucho, por cessar los oficios, y porque no se podia véder en gruello, sino plomo, hierro, y otros metales. Muchos temerarios ofrecieró remedio al Senado para tãto mal, solo por sacar dine-

ro, pero nada aprouechaua: y pocos medicos se preferuauan de la contagion: y mientras que el mal hizo este daño en el baxo pueblo y en la pobreza, se passaua có menos aflicion: pero quando se vio penetrar por las salas, camaras, y grandes casas de los hombres poderolos, fue grande el terror y espanto: y así se juzgo que aquella plaga procedia de la mano de Dios, por los pecados de los hóbres, que olvidados del, atendian a sus auaricias, y otros vicios.

Luy's Mocenigo Duque de Venecia, y el Senado, y otros muchos que se acordauan de la profecia del santo Pontifice Pio. V. quãdo se concerto la liga contra Turcos, conociendo que los diuinos juyzios no se podiã mudar, sino con la penitencia de los errores passados, en la yglesia Cathedral de san Marcos, con vna esplendida oracion persuadio el arrepentimiento de los pecados, la enmienda de la vida, el boluerse a aplacar a Dios con deuotas lagrimas, y oraciones: hizo voto de edificar vn templo de la Inuocaciõ del Redemptor. Auia en la ciudad poca gente, porque la mas se auia huydo: guardauanse con muchas guardas las feys partes de la ciudad, en que estaua diuidida: y auie do comenzado a mejorar vna parte, no cõsentia el comercio có la otra, ni salia nadie de la ciudad sin su cedula. Mandaron, q̄ por ocho dias, donde auia mas trabajo, nadie saliesse de casa, diõseles bastante vitualla, dauan feys sueldos cada dia a cada pobre del dinero publico, y los que sa nauã en el Lazareto, viédose pobres ayudauan a limpiar la ciudad de los cuerpos muertos, por ganar, que fue de mucho prouecho, doze Grissones diligentissimos en purgar la ropa, y la boluieron a sus dueños, y jamas se supo el secreto, con que lo hazian: muchos víauan cõtinuos, y

El verdade  
ro remedio  
en todo, es  
acudir a  
Dios.

di-

diuerfos perfumes: otros teniéndola ropa 5. dias en el agua, y poniendola despues al ayre la purgaua bié: otros metian la ropa de lienço en grandes calderas de agua hiruiendo, y también la limpiauan de mal: y desta manera parecia q̄ cessaua el rigor, pero auiédo el mal buelto por Octubre có mayor rigor, se halló, q̄ muchos se curauan en sus casas, y q̄ no temiendo ya la peste familiarmente tratauan con ella: ordenose por esta causa, que por fuerza se sacassen de la ciudad todos los enfermos a curar, que se pudiese por inuentario la ropa, y se depositasse para que no la hurtaffen: y con estas, y otras tales diligencias, que las principales fuerón las deuotas plegarias y oraciones a Dios, la ciudad mejoro: y como faltaua tan grã numero de oficiales, los q̄ q̄daró vendiã las cosas en quatro doblado precio de lo q̄ valia: y có el desseo ã la ganãcia acudio tanta gēte a Venecia, q̄ se boluio el pueblo a los primeros pecados: pero el Senado en parte remedio la carēstia, dando precios ciertos a las cosas, moderãdo có leyes el arroganciã de los hōbres: y viendo ya libre la ciudad de tan grã persecucion se abrió el comercio libre, auiédo ante todas cosas entēdido en fundar el templo q̄ se ofrecio a Dios, de cuya mano se reconocio el remedio de tã graue mal, y no de algun ingenio humano.

*Cap. IX. De lo que sucedia en Flandes con las nueuas alteraciones de los Estados.*

**A**bierta del todo la puerta a la infolēcia, por todas las vias posibles se buscauan formas de executarla, siēdo en mas tenido el que era mas atreuido. Dieron los deputados comission a diuerfos personages q̄ có cuy

dado leuantassen gente de guerra: y era de todos la cabeça el Duque de Ariscot: y como en Francia por momentos se yuan entendiendo los rumores, no se descuydaua de trauar inteligencias, y ya les tenian algunos caualleros de los Estados con el Duque de Alanfon, siendo el principal el Conde de Lalain, y otros con la Reyna de Inglaterra, y con ocasion del vando contra los Españoles, se juntaron en Gante los particulares deputados de aquella prouincia, y por decreto acordaró que se echassen de la tierra todos los estrãgeros que seruian al Rey, y se leuantasse gente de guerra, y ya su comunicacio, y de todos con los rebeldes era muy publica, y amotinauan la infanteria Valona que seruia al Rey. Sancho Dauilla que via que por tantas partes se amauã los Estados, proueyo el castillo de Anueres para vn largo cerco, y leuãto vn fuerte en tierra de Flandes, fiçtero de Anueres, de la otra parte del rio, para tener pie en aquella prouincia, y sujetar mas a Anueres: y en el fuerte entro el Maestre de cãpo Valdes con quatrozientos Españoles. Iulian Romero se fortificaua en Liera, a donde tenia algunas vanderas de su tercio: Francisco de Mōtesdoca Gobernador de Maestrique, no se fiando de los Alemanes q̄ en aquella ciudad estauan de presidio, guarnecio las torres de soldados Españoles, y se passo al Burgo, a donde estaua don Martin de Ayala con su compaņia de infanteria Española. Estauan guarnecidos de infanteria Española los castillos de Vienen, Gante, y Valencianes, y en la villa de Aloft los amotinados, y toda la gente referida, y la caualleria serian como seys mil hombres: y ya todos los Estados alçados de conformidad, saluo el Ducado de Lucēburg, q̄ guardando lealtad a su Rey no quiso conuenir con ellos en esto.

Como se purgaua la ropa.

Remedios que da el Senado para la peste.

Preseruaçion de la ciudad de Dios, auerise preseruaçion de la ciudad.

Decreto de los deputados de el Condado de Flandes, contra los Españoles.

Preuenciones de Sancho Dauilla.

El numero de gente de el Rey que auia en Flandes.

El Ducado de Lucēburg muy fiel.

Demas de la gente dicha estaua en Gruninga en Fritsa la Coronelia de Valones de Gaspar de Robles señor de Velly, y en Colemburg la del Coronel Gallo, y en Holáda andaua có la fuya el Coronel Fráncisco Verdu go, q̄ aun perseverauá en seruicio del Rey.

Ya estauá cerrados los caminos tá apretadaméte, q̄ los Españoles, ni por cartas se podía comunicar. El Duq̄ d̄ Ariscote siédo su teniéte el Cód̄e d̄ La lain, ya tenia formado exercito, y aú q̄ huuo caualleros q̄ no quisieró acudir a los Estados, no por esso acudieron a los Españoles, solo Pieter Pieters Soéber Maestro de Amsterdá fue el q̄ acudio al castillo de Anueres, de xádo muger è hijos, diziédo que no q̄ria faltar a la fidelidad q̄ al Rey deuia, y por no hazer cócierto có rebel des. Los capitanes del castillo de Anueres, conociendo quáto cóuenia la vnió de sus fuerças, embiaró al Cótador Alameda a los amotinados, para q̄ se contentassen con el dinero q̄ se les auia embiado, y se reduxess̄ a sus vanderas, representádoles el peligro en que todos estauan: y no lo quiliaron hazer, aunque se les dixo, que ya el Conde de Reulx, al qual los de Gánte auian hecho Governador de aque lla prouincia, les tenia tomados los passos, y que no podrian salir de don de estauan quádo quisiesse, especial mente si por otra parte los apretauan con la gente que los Estados teniá le uantada, y cada dia leuantauan, so color de defenderse de ellos. El Conde de Reulx, ya yua començando a apretar el castillo, y el Teniente Antonio de Alamos le dixo, que no permitiesse que al castillo se acercasse gente de guerra. Respondi ole, que no se le haria daño, como en el no diesse entrada a los amotinados. Replio el teniente, que como la villa estuuiesse por el Rey, no haria. Pe

ro era entretenerle hasta tener junta toda la gente que leuátua: y en auie do quaréta vanderas passaron el rio, y a los doze de Setiembre coméçaró a leuantar las trincheras, y por otra parte hizieron lo mismo otras veyn te y quatro vanderas q̄ llegaron luego. Embioles a dezir el teniente, que por q̄ orden se fortificauá: Respondieron, que por la del Conde de Reulx, para impedir el passó a los amotinados: y embio a dezir al Conde q̄ má dasse leuátar la mano de lo que se hazia, donde no que le desalojaria có el artilleria: y el Conde respondió lo mismo.

Anduuo dó Alonso de Vargas recogiendo la caualleria, con fin de ya a represétar a los amotinados la ocasion que dauan a los Estados, y pedir los que se juntassen con el, para focorrer el castillo de Gánte, por q̄ auia auifado Antonio de Alamos lo q̄ passaua, y q̄ se hallaua con poca poluora, y con poca gente: y ya caminauá dó Hernando de Toledo con sus vanderas para passar el rio Esquelda por S. Bernardo: y ser en Aloste al mismo tiempo que don Alonso de Vargas, el qual con mil y dozientos cauall os que tenia, có consejo del Comissario general Antonio de Oliuera, y de los capitanes, embio el bagaje a Tilemóte, y diez cópañias a la ligera a Aloste, quedandose las demas en Brauáte a donde ya teniá los Estados mucho numero de gente, en especial en Bruselas de donde salieró dos mil infantes y ochocientos cauall os con el señor de Climes, para degollar seys cópañias que alojauan en las aldeas de Lobayna, con que los Estados se acabaron de declarar que tomauan la guerra de veras: salieró a este efeto el mismo dia q̄ don Alonso de Vargas auia estado é Liau, có fin d̄ enuestir al amanecer: y teniendo dó Bernardino de Mendoza, vno de los capitanes de

Pieter Pieters Soeber muy fiel al Rey.

*Versari in republica at que in ea excellentius se gerere. Sen. Aust. Cic.*

Los amotinados no se quieren re ducir.

El Conde de Reulx apricta el castillo de Gante.

Mos de Ch mes sale gente de Bruselas i busca de los Españoles.

caua-

cauallos de la llegada desta gente, lo auiso a dō Alonso de Vargas, y a los demas Capitanes, para que estuies- sen con cuidado, y fue causa q̄ auien- do acometido a algunos cauallos de la compañía de Antonio de Aualos, por hallarlos apercebidos no los de- gollassen: y levantandose don Alon- so de Vargas a los catorze de Setiem- bre con la caualleria, para caminar como estaua acordado, descubrio a Mos de Climes: embio vn trompeta a su intento, recibieronle como ene- migo, y con el mismo semblante caminauan la buelta de don Alonso, el qual conociendo el designio tomo puesto conueniente a la caualleria. La gente de los Estados yua por ca- minos hondos que hazian los reba- ços de los lados, por ser puesto a pro- posito para la infanteria, por tener sobre la mano yzquierda vn bosque, y a la derecha en la campaña pusie- ron su caualleria con golpe de arca- buzeros.

*Cap. X. Que el señor de Cli- mes peleo con los Españo- les, y fue roto: y de la Emba- xada q̄ el Duq̄ de Alanson embio al Rey Catolico.*

**A**Viendo el señor de Climes ocu- pado el sitio que se ha dicho, lle- go don Bernardino de Médoça, y tra- tándose entre los capitanes Españoles lo q̄ se auia de hazer, acordó de jus- tificarle mas, y embiaron segunda y tercera vez el trópeto a dezir, que si aquella gente yua en seruicio del Rey de buena gana se juntarian con ella, para qualquiera empresa: y entretan- to q̄ yua, y venia el trópeto, se fue re- tirando el señor de Climes, para q̄ có mostrar q̄ no procedia como enemi- go, los Españoles le dexassen pue- sto acomodado q̄ tenia. Los cerros de

la campaña estauã llenos de villana- ge có sus armas, esperando el suceso q̄ este caso auia de tener: y al instante llego el ruido de vn al arma, y Iuan Bautista del Monte có su copañia de cauallos, y la de Mos de Moyses de Borgoñones arcabuzeros a cauallo, y tãbien dō Pedro de Talsis, q̄ quedã do atras su copañia de cauallos, solo se auia adelantado. Ordenarõ a Jorge Basta teniente de Nicolo Basta, q̄ có su copañia de cauallos estuieffe en la orilla del bosque, para cargar de traues a la infanteria enemiga, en fa- liendo fuera, de manera q̄ no pudief- se ser descubierta. El trópeto boluio sin recaudo alguno, porq̄ le recibie- rõ có arcabuzeros. La caualleria Es- pañola caminaua, y en comegãdo la gente de los Estados la cargaua có pas- so apressurado, por lo qual se mãdo a los arcabuzeros de a cauallo Borgo- ñones, que se apeasen para escaramu- çar, y lo hizieron presto, y có valor, y con ellos luã Bautista del Monte, en este tiempo llego Iuliã Romero con 25. arcabuzeros, q̄ yua a tratar del fo- corro del castillo de Gãte q̄ se halla- ua muy apretado: y con estos arcabu- zeros entro Iuliã Romero a ayudar a luã Bautista del Monte, y a los Bor- goñones, có q̄ los soldados de los Es- tados aflojaron, y recibierõ la carga có tal passo q̄ el resto de su infanteria comegõ a remolinar, aũq̄ su caualle- ria estaua entera, con la qual certo de vãguarda dõ Bernardino de Médoça con su copañia de cauallos, en viẽdo que el arcabuzeria enemiga tomo la carga, siguiẽdola có la demas caualle- ria dõ Alõso de Vargas, Antonio de Oliuera, y don Pedro de Talsis, y los demas Capitanes.

Con este acometimiẽto la caualle- ria enemiga boluio las espaldas, y tã- bien la infanteria: y los Españoles los fuero executando, mezclandose con ellos, y matãdo muchos: y porq̄

Don Bernar-  
dino de  
Mendoça  
cierra con  
los enemi-  
gos.

Vitoria de los Españoles, contra los soldados de los Estados.

tuele acontecer reboluer los vencidos sobre los vencedores quando estan desordenados y esparzidos. Don Bernardino de Mendoça preuino de presto el peligro, formando vn escuadron de algunos pocos soldados, cō que se alleguro la vitoria. Los moços de los soldados hizieron gran matança en la infanteria q̄ huia sin armas, cō q̄ quedo la mayor parte degollada y muerta mucha de Bruselas, y estudiantes de Lobayna, que auian ydo a ver combatir a los Españoles, y a cōprar sus despojos. Llego la caualleria matando gente hasta las puertas de Lobayna, sin auerse recebido en esta rota mas daño, que de vn moço herido. Recogida la caualleria, se alojó cerca de donde fue la vitoria, y el dia siguiéte camino la buelta de Aloste, donde ya era llegado don Hernando de Toledo con sus vanderas, el qual, y don Alonso de Vargas no pudierō acabar con los amotinados que los si guiesen, con mostrarles las vanderas enemigas que se auian ganado, y decir que auian desamparado a Holanda, por socorrer el Castillo de Gante, que ellos tenian a cinco leguas, que estaua muy aperrado: porque a los diezey de Setiembre, saliendo algunos soldados a cortar leña en los jardines, dio sobre ellos la gente del Cōde de Reulx, y con muertes de los de fuera se retiraron sin perdida: y no eran los del castillo mas de ciento y quarenta, con algunas plaças muertas y estropeados, por q̄ otros se fueron a los amotinados de Aloste: y de quinze Valones que auia, los treze se huyeron a la villa, y a los dos tenian presos porque procedian mal.

El castillo de Gāte se halla aperrado.

Hechas las pazes en Francia, y sofegadas en alguna manera las cosas, no estauan con todo esto quietos los animos de los mas principales, especialmente el Duque de Alanfon que trahia sus inteligencias en Inglate-

rra, y Flandes, y hablaua, y apercebia capitanes, para que haziendo jornada a los Estados, le firuiesse, ni al Rey de Francia, ni a su madre que la gente inquieta de su Reyno tuuiesse alguna diuersion. Consideraua el Duq̄ de Alanfon, que las grādes alteraciones de los Estados, y las fuerças del Rey pocas, y diuididas, le mouerian a conñar poco de la reducion de ellos: y le embio a proponer cō vno de su casa, llamado Burgo, natural de Paris, y segun dixo sin sabiduria de su hermano, ni de su madre, que dando le por muger a la infanta doña Isabel procuraria de cobrar los Estados y ponerlos en su obediencia, y q̄ pues su Magestad Catolica los tenia casi perdidos, haria reconocimiento perpetuo de ellos a la Corona de España: y q̄ era mejor dotar cō aq̄llos estados a la infāta, y retener el feudo de ellos, que perderlos del todo. No respondió el Rey mas a este ofrecimiento, que agradecer al Duque de Alanfon su buena voluntad, diziendo, que este era negocio de consideracion, en que conuenia mirar de proposito, y que para pedir por muger a tan gran Princeza, se deuia de embiar persona de muy grā calidad, como el Rey Catolico en semejantes ocasiones lo acostumbraua: y con tal respuesta se boluio el mensagero por Valencia, a donde yo le hablé en fin de este año.

Embaxada del Duq̄ de Alanfon al Rey Catolico.

### Cap. XI. Que Estefano Batorí Rey de Polonia, fue sobre la ciudad de Dancica.

Desde que Estefano Batorí se Coronó por Rey de Polonia, puso todo su cuydado en establecerse, y pacificar el Reyno por medios suaves: y aunque procuro lo mesmo cō los de la ciudad de Dancica, pesándole

dole de verse forçado de tomar armas en los principios de su gouerno, deslindo mas (como dezia) emplearlas contra los enemigos de la Corona: viendo que la rebelion de aquella ciudad, y su obstinacion, seria de mal exemplo a la reputació de vn Principe nueuo, en Reyno de dó de no era natural, mando leuantar algunas fuerças, y que se publicasse q quería visitar la ciudad de Marimburg, que es vna de las mejores fortalezas de aquellas partes, y alli determino de aguardar lo que respondian los de Dancica, a lo que vltimamente se les auia embiado a dezir sobre su pácificacion: y aunque siempre proficaron en dezir, que querian mantenerse en libertad, no por esso el Rey acabo de resoluerse en lleuarlo por guerra abierta, conociendo quan peligroso es llegar a terminos tales, y los diuersos fines que en ella se sué tener: mando citar ante su persona a los de la ciudad, y viendo que el Rey se hallaua cerca, y que al cabo, si perseverauan en no le obedecer auia de hazer la guerra, determinó de prevenirle, y con grueso numero de soldados, y artilleria, embiaró a ocupar a Dertonia lugar de sitio fuerte, y rodeado de pátanos. En Dácica sacó el artilleria a las murallas: repartió la géte de guerra por quarteles, tapiaron algunas puertas, embiaró a pedir ayudas a diuersos Principes, escriuieron al Rey, y al Senado de Polonia, que xandose que no se les huuiesse concedido lo que justamente pedia, y de auer sido citados como rebeldes, y de que alguna géte del Rey huuiesse entrado corriendo parte de su juridiccion, todo contra los meritos de sus passados, que tanto auian seruido a la Corona de Polonia, estando ellos muy dispuestos para obedecerla, salua su libertad y sus priuilegios, no pudiendo ser acusados de rebe-

lion, pues hasta entonces no auia hecho juramento de fidelidad. El Senado con licencia del Rey respondió, mostrando el yerro que hazian en pretender la confirmacion de sus priuilegios, antes de obedecer: representauan la infamia que resultaua a tan gran ciudad, de no lo hazer como lo vsauan todas las del mundo, siendo ella sola en todas las de Prusia la que no obedecia: la injuria que hazian a sus sucesores, que siempre serian notados de rebeldes: persuadian les que se humillassen al Rey, pues por este camino conseguirian su desseo: afirmauan, que si la géte de guerra auia hecho alguna entrada, auia sido con su acostumbrada licencia, contra la voluntad del Rey.

Fue esta ciudad de los antiguos llamada Dantisco en Pomerania: era de los caualleros de la Orden Teutonica, que possayeró a Prusia, ella misma se dio a los Reyes de Polonia, con ciertas condiciones, con que quedaua casi libre, que aunque tiene vn castillo, es el gouerno de los ciudadanos: aura como cien años que era poca cosa, y con el comercio se ha mucho ennoblecido, por la comodidad del rio Vistula, que por cerca della entra en el mar Oceano, a donde acuden muchos mercaderes Ingleses, Suecios, Noruegos, Escoceses, Fráceses, Polacos, Lituanos, y de Rusia, y otros, y alli se carga mucho trigo para diuersas partes. Ay vn relox de tan extraño artificio, que le tienen por el mejor del mundo: y el concurso de tá varias naciones ha causado el auer entrado tanto la heregia en aquella ciudad, que ya no queda en ella sino vn conueto de Dominicos, y vn monesterio de monjas, y otro fuera. Pero de pocos años aca, los padres de la Compania de Iesus han hecho gran fruto, y muchos hombres han dexado sus errores: y como la mayor parte

Descripcion de la ciudad de Dácica.

El Rey se acoerzioe contra Dácica.

Primerobellum quopra dicitur euasium euasda. Thucid.

Lo qdancica escriue el ena do de Polonia, y su ref. uesta.

te de los naturales son Alemanes, y muy inclinados al imperio, no podía sufrir que no se huuiesse dado el Rey no de Polonia al Emperador, y querian reducirse en entera Republica, viuiendo como las tierras francas de Alemania. A la carta referida del Senado de Polonia ninguna cosa respondieron, antes maltrataron al que la lleuo, por lo qual los mudo el Rey declarar por rebeldes, y se acerco a Dersouia, y passo los rios Hogato, y Vistula, que entrando en el lago de Habo van a la mar, desaguando primero muchos rios en ellos, y auiendo se adelatado algunos cortesanos, no juzgando que llegara a táto la insolencia de los de Dancica dieron en vna emboscada, a donde fueron maltratados. Desdeñado el Rey por este atreuimiento embio algunos soldados, que por los passos mas fuertes que van a Dersouia diuirticssen a los de Dancica, y por otra los acometio con mucho impetu, con numero grueso de caualleria è infateria. Los de Dancica, que en mucho numero auian salido a la campaña, ceuados del bué suceso de la emboscada, viéndose acometidos por dos partes impensadamente se desordenaró, y retiraron a Dersouia, perdiendo el artilleria que tenia en los fuertes, y quedando libre la campaña, y delembaraçados los passos de las lagunas, y de los rios: y poco despues se tomaró algunos nauios con mucha artilleria, que nauegauan por el rio Vistula, y se dio principio en correr la campaña, llegando hasta las puertas de la ciudad, de donde salia gente a escaramuçar, y a ofender a la del Rey, perseverando siempre en no darle obediencia.

Dancica declarada por rebelde.

Omnia incō  
su'it impet-  
tus. Tac.

...?

Cap. XII. De lo que passo en Flandes, hasta el sitio del castillo de Anueres.

Vista la porfia de los amotinados, don Alonso de Vargas, dó Fernando de Toledo, don Bernardi no de Mendoza, Antonio de Oliuera, y los demas capitanes, que sin ellos no se podia socorrer el castillo de Gáte, por las muchas fuerças que los Estados tenian, acordaron de boluerse a Brauante, a donde mejor se podian mantener, por tener con Maestrique el passo de la Mosa, y la entrada segura: y en passando el rio tuuieron auiso, que los Alemanes del Conde de Ebraistain que estauan de guarnicion en Maestrique, se auia reuelado y concertado con los Estados: y acudiendo los referidos capitanes al socorro, a feys leguas entendieron lo que queda dicho, que el Governador Francisco de Motesdoca auia desamparado la villa, y passadose al arrabal, y que auendolo llamado sobre seguro a la casa de la villa, para tratar de concierto, le prendieron: y que yendo don Martin de Ayala con cincuenta arcabuzeros a pedirle, los Alemanes, y los vezinos se pusieron en armas, y se huuo de retirar. Llegados los capitanes Españoles a Maestrique dó Martin de Ayala lós embio a dezir, q̄ solaméte se mátenia los torreones de la puerta de Bruselas: y por tanto acordaron, que la infanteria de don Hernando de Toledo passasse el rio, en barcas al arrabal, y que vna compañía có don Pedro de Tassis que hizo apeaar algunos caualllos ligeros, se arrimañse a la puerta de Bruselas, y auiendo hecho vn grueso agujero, entraron, y pusieron fuego a la segunda puerta: y aunque desde dentro se procuro de ofenderlos con artilleria que

Socorro de Maestrique que se dio a los Estados.

que pusieron en las murallas, los moqueteros Españoles les dieron tanta prilella de los torreones, que no dexaron hazer nada a los artilleros: quemadas las puertas impetuofamente entraron los Españoles, halládo fortificadas las calles. Don Hernandó de Toledo, y don Martin de Ayala, con la misma diligencia y valor ganaron la puente que passa del arrabal a la villa, que estaua muy fortificada, y con esto se ganó, muriendo mucha gente a manos de los soldados, sin la que huyendo se ahogo en el rio. Diose luego libertad al Governador Motesdoca. Las quatro vánderas de los Alemanes del Conde de Ebraſtain, se pusieron en esquadro, pero luego baxaron las picas, dando culpa de la rebellion a sus capitanes, y juraron de feruir adelante fielmente y de la parte de los Españoles fueron pocos los muertos. La infanteria se alojo en la villa, la caualleria se falió a las aldeas y rindió algunos castillos, a donde mataron de vn moquetazo a don Hernando de Toledo capitán de caualllos.

Hallandose los Estados muy poderosos con la mucha gente que tenía, y con el ayuda de los rebeldes: vino los pocos soldados que auia en el castillo de Gante, y las muchas comodidades que para sus fines podía facar teniendo aquella plaça, acordó de batirle: que ya no faltaua mas para poderse dezir, que abiertamente hazian la guerra al Rey: y aunque tenia grâdes cavalleros, no tenia mayores parapetos de los que entonces auian hecho los soldados para su defensa, y en algunas partes del fosso no auia agua, y de algunas torres, yglesias, y casas de la villa era sobrepujado: y los soldados de los Estados auian facado tan grandes trincheras que ya desembocauan en el fosso, y auian leuantado plataformas para

descubrir el castillo, de manera que ya no podia andar nadie por el: y como los soldados eran pocos, y conuenia estar siempre con las armas en las manos, y repararse, no podian acudir a todo. A los catorze de Octubre batian solamente a las defensas, por que ya no procurauã sino acabar de desembocar en el fosso, para arrimar se a la muralla, y valer se de la çapa, haziendo muchas trincheras, sin que el artilleria del castillo les pudiesse ofender, con propósito de dar assalto quãdo estuuiesse hecha buena rotura, pues sabian que no auia de acudir socorro, por la obstinaciõ de los amotinados. Y como ya toda la infanteria Valona del Rey se auia pasado a los Estados, y tenía mucha gente, acordaron de meter golpe della en Anueres, para fortificar las calles que salen al castillo, y sitiarse, y impedir el passo de los amotinados a Brauante, y la comunicacion del castillo con Liera, y la de estas dos partes con Maestrique.

Los Capitanes Españoles, con muchos correos auian auisado al Rey, que las deziseys prouincias de aquella tierra estauan leuantadas, y les hazian la guerra, ofreciendole de sustentar la guerra seys meses, hasta que se les diessse orden de lo que auian de hazer: pero la respuesta tardaua, la guerra se continuaua, y encendia, y ellos hazian lo que podía para mantener la reputacion del Rey, y de su nació, hasta saber su voluntad. Para efetuar lo del castillo de Anueres mandaron los estados que Mos de Ferri có quatro compañías de Valones, que fueron del Coronel Mondragon, se alojasse en Vbalen, aldea entre Malinas y Anueres, y se fortificasse, assegurando el passo, pero Iulian Romero que lo entendió, fue desde Liera con quinientos arcabuzeros Españoles, y cogollo las quatro compañías de Valones,

Los Españoles ganã a Maestrique.

Los Estados batian el castillo de Gante.

Acuerdo de sitiar el castillo de Anueres, y cõ q̄ fin.

Julian Romero rom-  
pe a los señores de  
Ferri, y de  
Floyon.

nes. y dende a pocos días entendiéndose que el señor de Floyon yua a juntarse con el señor de Yergues con cinco vanderas de Valones, porque ambos hermanos se auia declarado por los Estados, y se queria meter en Malinas para dar calor a lo acordado contra el castillo de Anueres: salio con la compañía de cauallos de don Bernardino de Médoça, y quatrocientos Españoles, y degolló la mayor parte, y prendio al señor de Floyon, por mano de Antonio Ruyz cauallo ligero de don Bernardino, sin que en este hecho muriesen de los Españoles mas de quatro, y el Capitan Orzaes: y con esta vitoria, y los despojos, le boluio Julian Romero a Liera. Con la mudança de los señores de Yergues, y Floyon quedauan en Holanda cerrados los castillos de Vtreque, Bienen, y Colemburg, sin esperanza de socorro, y continuandose la empresa de Anueres, fue Mos de Capres con su regimiento para alojarse en Dufelt dos leguas de Liera, para impedir el passo de la puente de Hade: salio Julian Romero con dozientos soldados a tomar lengua, y trauido escaramuça, mató algunos, y prendio a otros, de quien supo sus designios.

Entendido que era el fin de los Estados sitiar el castillo de Anueres, Julian Romero lo auiso a Sancho Dauila, pero no lo creya, porque el Conde de Ebreitain auia dado su palabra de mantener la villa por el Rey, hasta que llegasse la respuesta de lo que se le auia auisado: pero como se auia comenzado a platicar de paz entre los Estados, y los rebeldes, y querian que Anueres gozasse della, desseado diuidilla del castillo, con la inteligencia que tenian con el señor de Xampañi, que era el Governador. Tres días después de la escaramuça de Dufelt, metieron en Anueres mil y do-

zientos cauallos, y cinco mil Infantes Valones, soldados viejos, cuyas cabeças eran el Conde de Agamonte, y el señor de Capres, y de la Canalleria el Marques de Abre, y el señor de Gonces, y entraron por la puerta de Burgueraut, y con el concierto que tenian con el señor de Xampañi, y con el Conde de Ebreitain, los alojaron en la villa, y otro día comenzaron a fortificar las bocas de las calles que salian a la plaza del castillo, con cestones, sacas de lana, y otras cosas, y alterandose dello Sancho Dauila, auisó a Julian Romero, do Alófo de Vargas, y Antonio de Oliuera, que yuan la buelta de Liera, lleuando consigo las quatro vanderas de Alemanes de Maestrique: el artilleria del castillo tiraua a Anueres, y la de Anueres al castillo, desde el cauallero de san Jorge, y de otras partes, y demas de los Alemanes del Còde de Ebreitain, y de la gente de los Estados que auia entrado en la ciudad se juzgaua que passaua de Catorze mil los vezinos que auian tomado las armas, y desta manera se passo aquel día, pensando los capitanes de los Estados, que por no auer salido gente del castillo a escaramuçar, y impedir la fortificacion, ya le tenian ganado, y fue porque parecia a Sancho Dauila que tenia poca gente: pero como aquella noche se recogieron al castillo algunos Españoles que estauan en el contorno, salio otro día el Capitan Gaspar Ortiz, con cien soldados a reconocer lo fortificado, y acometio, y passo las trincheras, y rompio vn grueso cuerpo de guarda, y prendio los que le parecia, y si lleuara mas gente pudiera entrar muy dentro de la villa, y se retiró sin perder ningun soldado, auiendo muerto cinquenta hóbres, y puesto fuego a vnas casas y molinos que se terraplenaua para platar artilleria còtra el castillo.

Sitio del  
castillo de  
Anueres

Cap.

*Cap. XIII. Que los capitanes Españoles, y los amotinados socorrieron el castillo de Anueres, y entran la ciudad.*

EL estruendo de la artilleria, la fama que ya bolaua del sitio del castillo, remordio el animo de los Españoles amotinados para pensar mejor en la infamia que se les seguia, si por su pertinacia a sus ojos se perdian dos tan principales castillos, especialmente el de Anueres, con tan valerosos soldados de su nacion, menos cabando tanto el seruicio de su Rey: estas cosas les hizieron determinar de tomar la empresa, y con la valeria con celar la mancha del motin. Partieron pues a tres horas de noche, y llegó como lo auian acordado, al amanecer al rio junto a san Bernardo: y por que no hallaron barcas, se echaron a nado algunos soldados que tomaron vna, y con ella ganaron otras có que passaron. Entre tanto llegaron con seyscientos cauallos don Alonso de Vargas, y Antonio de Oliuera, sin imaginar que los amotinados huiefen hecho tal determinacion, y se toparon, y con mucha alegría y contento, como a dia aplazado caminaron juntos, y a los ocho de Nouiembre a las ocho horas de la mañana, y tambien Julian Romero con su gente, entraron en el castillo. Sancho Dauila les pedia que comiesen y se refrescass, pero intrepidamente respondieron, que estauan determinados de comer en el parayso, o cenar en Anueres: y que queria acometer las trincheras: dixeron los capitanes, q las dexassé primero batir con el artilleria, porq de otra manera era cosa peligrosa: respondieron, que sabian que auia peligro, y que tanto mas presto querian

vencerle, por lo qual se mando, que los moços de los soldados licuassen manojos de paja encédidos, para poner fuego a donde conuiniere. Seria los Españoles dos mil y dozientos, los Alemanes ochozientos, y los cauallos seyscientos. Salieron los primeros los amotinados del castillo, y en la Cóntraescarpa hizieron oracion todos, cóforme a la costumbre Española. Y guiando Iuan de Navarrete natural de Baeça, a quien los amotinados auian hecho su alferes, y lleuaua en la mano vn estandarte con vn Crucifixo, y de la otra parte la imagen de la Virgé nuestra Señora: arremetieron con sus capitanes por la calle de san Miguel, y Julian Romero con sus soldados por la de san Jorge, apellidando Santiago, España.

Hallauanse a la guarda de las trincheras los cinco mil soldados Valones de los Estados, y los quatro mil Alemanes del Conde de Borstain, y a sus espaldas los vezinos de la villa. Los Españoles luego ganaron las trincheras, y cargaron reziamente a los que las defendian, y los hizieron retirar: y en particular a los que estaua en la calle de san Miguel, y en el Abadia, a donde se combatio porfiadamente, porque aquel puesto estaua muy fortificado: y allí apretando el Conde de Agamonte, y los señores de Gognies y de Capres, se boluieron sus soldados a rehazer, y en la plaça de Mereburge se cóbatio vn rato: y también de allí se retiraron, siguiendo los Españoles hasta la plaça y casa de la ciudad: y ya en este tiempo corria las calles los soldados, que por otras partes auia passado las trincheras. Dó Alófo de Vargas, y Antonio de Oliuera con la caualleria auian salido a la plaça del castillo, a los quales se rindieron quatro vanderas de los Alemanes, que fueron del Cód de Anibal Altems, que quedaron siruendo a los

Arremetió a las trincheras de las calles de Anueres.

Los amotinados de Aloise vá a socorrer el castillo de Anueres.

Ranquá de- tículo, sin- pículo y in- ción.

Vase ganá  
do la ciu-  
dad.

a los Estados con el Coronel Dempt, y citauan en elquadro en el Cauallero de san Jorge, y baxaron las armas diziendo, que no las tenian cótra soldados del Rey Catolico, ni cótra Españoles: fueron don Alonso de Vargas y Antonio de Oliuera con la caualleria recogida hasta a Mer, desde dóde se començo a esparzir por las calles: y en la plaça y casa de la villa se peleaua porfiadamente, adonde fue herido el capitán Damian de Morales, y algunos Españoles hóbres principales: que fue causa que se pudiesse fuego a la casa de la ciudad: porque si los Españoles se detuueran en ganarla, fuera causa que los enemigos se fortificará en otras partes, por ser muchos.

Encendido el fuego en la casa de la ciudad, los que la defendiá se echauan por las ventanas: y don Pedro de Tassis con alguna caualleria yua siguiédo, y executádo a la enemiga la buelta de la Villanueva, a donde auia acudido infinita gente a salvarse por el rio: y por no poder passar los cauallos boluieron a hazer rostro a don Pedro de Tassis que los enuistio, y desbarato y puso en huyda con mucha confusion: y huuo tal hóbredar mas que con la lança en la mano encima de su cauallo salto de la muralla é el fosso lleno de agua, de dóde le sacó el cauallo. Murio numero increíble de gente, y en el rio se ahogó millares della: quemó a infinitos el fuego, consumio la casa de la ciudad, y ochenta casas las mas cercanas a dóde se perdió tanta mercancia, que se estimó el daño en tres millones, q̄ para Anueres fue mayor daño, que el sacó de los soldados. Murieron catorze Españoles, y no fué de veinte arriba los heridos, y entre ellos el capitán don Manuel Cabeçadeuaca, y murio el Alferez Iuã de Nauarrete é lo alto de las trincheras, siédo el pri-

mero q̄ con su estandarte subio en ellas como bué Alferez. El Marques de Abré, y el Gouernador de la ciudad, el señor de Xampañi, se embarcaron con tiempo, y huyendo se fueron a Holanda, el Conde de Ebraftain se ahogó saltando en vna barca, y de la misma manera murio el señor de Biurè, y otros caualeros principales: y el señor de Bersele no siendo conocido se rescato de vn soldado Borgeñon, con poco dinero. En el Abadia de san Miguel, a donde mas se combatia fueron presos Mos de Capres, y el Conde de Agamonte, y luego començo el saco, que no se pudo impedir a los soldados, aunque los capitanes holgará dello, porque ganaron la villa por fuerça: y por acomodarla se mando, que no se hiziesse rescate de personas, ni se lleuassen fuera de la ciudad los bienes, que fue gran humanidad, y los soldados los dieron a sus mesmos dueños por poco dinero. Mandose a las Parroquias que enterrasen los cuerpos muertos que auia por las calles, que eran muchos: y muchos afirmaron que llegaró a veynte mil, y otros mas, y otros dixeron que no passaró de doze mil. Desta desventura huuo prodigios, y se vieron primero señales en el cielo, y se oyeron lamentaciones, y dolorosas bozes de noche por la ciudad algo antes del caso.

La ciudad  
de Anue-  
res saqueada.

*Cap. XIII. Que don Iuan de Anuerria fue por Gouernador de los Estados de Flandes, y que mando a los Españoles que baxassen las armas, y que no lo hizieron los Estados.*

**A** Cabado el saco de la mas hermosa ciudad de Europa, con que mejoraron mucho las cosas de los Españoles: y si luego fuerá sobre Bruselas y Ma-

*Fortioribus  
superatis a-  
lyz concedit  
animis.*

y Malinas las ganaran, porque perdi-  
dos los deputados generales y todos  
de animo, temblauan, viendo per-  
didias las mejores fuerças que teniã,  
y ocupada tan rica y poderosa ciu-  
dad, y no sabiã a que parte se boluer:  
y en esta perplexidad, solicitandolo  
aquellos Abades, procurauan que pa-  
ra su defensa fuesse su general el Prin-  
cipe de Orange, anteponiendole a  
todos los señores de Flandes, tenien-  
do a vnos por de poca esperiencia de  
guerra, y a otros por sospechosos de  
de la parte del Rey, y entre tanto a-  
guardauã a ver como tomaua el Rey  
lo de Anueres. Los capitanes Españo-  
les fueron objetados de no auer ydo  
a Bruselas luego, y a Malinas con el  
exercito Real, pero vnos dixerõ que  
se dexo de hazer por no poder mo-  
uer el exercito, cebado en la vitoria  
y en el faco: otros que por parecerles  
q̄ aun de lo hecho en Anueres el Rey  
auia de recibir disgusto, quanto mas  
si aconteciera semejante desgracia a  
las otras ciudades, con todas las qua-  
les se conocia q̄ el Rey procedia con  
benignidad, de donde inferian que le  
auia de pesar de su total ruyna: pero  
passados algunos dias, estando para  
yr a Bruselas a poner en libertad el  
Consejo de Estado, y deshazer aque-  
lla perniciosa junta de deputados de  
las prouincias, no legitivamente cõ-  
gregada, se tuuo auiso de la llegada  
de don Iuã de Austria a Lucemburg,  
cuya prouisiõ dio mucho que discu-  
rrir, por q̄ algunos la tenian por acer-  
rada por el autoridad de la persona,  
por su prudẽcia, y por el nõbre q̄ te-  
nia cõ la vitoria q̄ tuuo de la podero-  
sa armada Turquesca: y otros dezian  
q̄ era manco de animo leuantado,  
desseoso de gloria, y sin patrimonio,  
abeçado a mandar, por las quales cau-  
sas, y por otras era peligroso ponerle  
en tantas, y tales armas en las manos:  
pero las razones q̄ mouieron al Rey

*Nonnulli  
vbi qui ab  
vobis clera  
deponit.*

*Don Iuan  
de Austria  
llega a Lu-  
cemburg.*

*Lo que se  
discurria d  
la prouisiõ  
de don Iuã  
de Austria*

fueron de gran cõsideraciõ, viẽdo a  
a rã rebueltos, y descontentos de los  
gouernadores passados, y tan mal in-  
clinados a la naciõ Espanola, que pa-  
ra aquietarlos, y traerlos a obediẽcia  
no cõuenia menor autoridad que la  
de don Iuã, a quien por ser nacido en  
aquellas partes podia tener por na-  
tural, por lo qual se pensaua q̄ le obe-  
decieran cõ mayor gusto que a otro:  
y para deshazer los designios del Duq̄  
de Alãto, de Inglaterra, y de otros: y  
auiedole el Rey auisado a Italia de su  
volũtad, respondiõ, q̄ le obedeceria  
cõ mucha pũtualidad, y embio luego  
a la Corte al Secretario Iuan de Eico-  
bedo para tratar de cosas de la jorna-  
da, y de algunos intereses suyos, por  
que le mado q̄ luego tomasse el cami-  
no de Flãdes sin venir a España: pero  
porq̄ los intereses no erã pequenos,  
y el los tomãa con heruor, se resol-  
uio de venir a España en dõs galeras,  
el Rey le recibio cõ benignidad, y le  
dio satisfaciõ en lo q̄ pretendia, pa-  
ra embiarle con gusto: partio de Ma-  
drid para Valladolid, a donde se tõiõ  
la barba y el cabello: y con Octauio  
Gõzaga de quiẽ dezia q̄ era criado, y  
otros dos, passõ por Fracia e posta: e  
Paris entẽdio del Embaxador dõ Die-  
go de Zuniga, cuyo huésped fue, q̄ el  
Ducado de Lucẽburg se mantenia en  
obediẽcia del Rey, y q̄ no se auia que-  
rido jutar cõ las otras. is. prouincias,  
y q̄ le gouernaua Mos de Nauès, por  
q̄ todauia estaua detenido en Bruselas:  
el Cõde Pedro Hernesto del Mãsfelt,  
llegado a Lucemburg se descubrio,  
y la gẽte le recibio con grã contẽto  
y se apeo en casa de Mos de Nauès.

Entre tãto q̄ passaua lo referido, se  
porfiã en la junta de los Estados so-  
bre elegir por general al Principe de  
Orãge, porque a instãcia del señor de  
Mådulecet Embaxador de Fracia, q̄  
residia e Bruselas, aq̄llos cõ quiẽ Alã-  
ton trahia inteligẽcias, querian q̄ et

I

fuesse

*Don Iuan  
de Austria  
viene a Es-  
paña e dõs  
galeras.*

Don Juan  
mida a los  
Españoles  
que baxé  
las armas.

fuese eligido, y el principal q̄ lo esforçaua era el Conde de Lalain. Don Juan en llegando a Lucemburg embio a mandar a los capitanes Españoles que baxassen las armas, y no ofendiesen a los Estados, y luego obedecieron, aunque andauan tratando de socorrer el castillo de Gante que todaua se tenia: y muchos juzgaron que fuera mejor consejo. que dō luã se detuuiera mas en mandar a los Españoles que estuuiera quietos, y que los dexara yr a Bruselas, y socorrer el castillo de Gante, pues que los Estados no por esto dexaron las armas, antes se concertaron con los rebeldes que les proueyessen de artilleria y gente, y les dieron en prendas a la villa de Noport: cō esta ayuda platarō diuersas baterias cōtra el castillo de Gate, y apretarō a los defensores, gastando inñititas balas en tirar al estandarte Real por derribarle, por que no pareciesse que con el se defendian: y a los siete de Nouiembre en la noche dieron assalto con mas de tres mil hombres por cada bateria. Los Españoles aunque pocos, se defendian bien, en que hazia oficio de capitan la muger del Coronel Mondragon que estaua en el castillo, y suplía el ausencia de su marido que era el Castellano, y el Teniente Alamos prouehia valerosamente a todo. Los de dentro echauan algunas alcanzias de fuego, jugauan su arcabuzeria, y no toda el artilleria, porque no tenían poluora, pero con la que auia cargaron algunas piezas con pedaços de cadena, con que hazian mucho estrago: y auiendo se peleado desde las onze de la noche hasta las tres de la mañana, los ofensores se retiraron del con el claro de la luna. El siguiente dia dieron otro assalto, y se peleo porfiadamente, y se retiraron las gētes de los Estados por el daño que recebiã, aunque no auia

mas de veinte y quatro Españoles en cada bateria, de los quales murieron diez, y en los demas caualleros se estaua vn cabo de esquadra con solo ocho soldados: quisieran muchos, q̄ pues de todo esto pudo en pocos dias tener noticia don Juan, y de las platicas que se trahian en Inglaterra, Frãcia, y otras partes, especialmente de las que mas importauan que eran las del Principe de Orange, que auitando a los Estados de su llegada, procurando de saber su intencion y con algun aparente color disimulara cō los Españoles, y entre tanto oyera lo que de los humores de los Estados podia esperar, pues auia muchos en la junta de Bruselas que con fidelidad se lo auisaran, para que bien informado de todo procediera como mas cōuiniera.

Ad contin  
de republi  
dica: capi  
eji nojerm  
pub.

*Cap. XV. De la paz que los Estados hizieron con el Principe de Orange, que llamaron la paz de Gante.*

EL miedo del suceso de Anueres, como se dixo, sollicito que se llegasse a mas estrechas platicas de concierto con el Principe de Orange, y ambas partes embiaron comisarios a Gante que tratassen dello, y alcabo de vn mes se conformaron con las siguientes condiciones, las quales hizieron ratificar del Consejo de Estado, y para dar mayor autoridad a la paz publicaron en nombre del Rey, comenzando el instrumento por don Felipe, y su motiuo era, que por hallarse los Estados en gran desuentura de diez años a esta parte, por el soberuio y riguroso gouierno, licēcia, y desordenes de los Españoles y sus adherētes, desleando

remediarlo se juntaró en Bredà deputados del Rey, y del Principe de Orãge, y no solamente no se consiguió lo que se desseaua, sino que los Españoles cada dia mas procurauan de reduzir en perpetua seruidumbre a los pobres subditos del Rey, y a los señores amenazando de quemar y saquear las villas, por lo qual fueron declarados por enemigos del Rey, y de la Republica, y los Estados forçados a tomar las armas, y echar de la tierra a los Españoles y a sus adherentes, para reduzirla al vso de sus antiguos preuilegios y libertades: y que siguiendo por esta causa el tratado de la paz, los quinze Estados por vna parte, y por la otra el Principe de Orange y sus aliados, los comissarios por ambas partes nombrados concluyeron vna perpetua y firme paz, confederacion, y vnion debaxo de los capitulos infracriptos.

Primeró. Que se olvidassen todas las molestias, injurias, y otras ofensas hechas de vna parte a otra, entre los vezinos é estas guerras de las dichas prouincias, sin q̄ nadie fuesse castigado por ello. 2. Que prometian las partes de mátenér para adelante vna firme paz, y se ayudariã a echar fuera de los Estados a los Españoles, y a los de mas estrangeros, y de contribuir para ello lo necesario. 3. Que en saliendo los Españoles y hallandose en reposo las prouincias, las dos partes procurarian la junta general de los Estados en la forma que se hizo quando los renunció el Emperador en su hijo don Felipe, y se trataua del sosiego de Holanda, Gelanda y Bomble, para poner orden en los negocios, y tratar de lo tocante a la Religion y restitucion del artilleria, y otras cosas pertencientes al Rey, que se le auian tomado por el Principe de Orange. 4. Que desde allí adelante fuesse libre el comercio y passó en

todas las dichas prouincias entre las partes, sin que los de Holanda y Gelanda pudiesen intentar cosa ninguna contra la Religion Catolica, ni exercicio della, ni injuriar a nadie por ello, ni escandalizar, so pena que serian castigados, y tenidos por quebrantadores de la paz. 5. Que fuesse suspendidas las ordenanças criminales hechas por el Duque Dalua, y las leyes hechas sobre lo tocante a la heregia, para que nadie fuesse encarcelado hasta que los Estados generales ordenassen lo que conuiniere, y q̄ no se consintiesse hazer ofensas vnos a otros. 6. Que el Principe de Orange fuesse Almirante general, y lugarteniente del Rey en Holanda, y Gelanda, y Bomble, y lugares aliados, sin que en nada se inouasse sin su consentimiento, y que quedassen por fuyas las villas y plaças que al presente tenia, hasta que los Estados generales otra cosa ordenassen despues de salidos los Españoles. 7. Que quedasse en silencio lo que tocava a las villas y plaças que el Principe de Orange tenia de su Magestad, hasta que en la junta general de los Estados se acordasse lo que conuiniere, y que no fuesse visto venirles daño por ello en lo que tocava a la Fè Catolica. 8. Que ningunas prouisiones de justicia tuuiesse fuerza en las dichas villas y partes sino las hechas por el Principe de Orange, o los oficiales por el puestos, sin perjuizio del gran Consejo de Malinas. 9. Que fuesse libremente sueltos todos los presos sin pagar rescate, sino el que hasta aquel dia estuuiesse pagado, y en especial el Conde de Boifú. 10. Que el Principe de Orange, y a todas, y qualquier otras personas fueren restituydas en sus honras, officios, y haciendas, y por ellos sus hijos y herederos; y se reuocassen todas las

*Tresbulus plebiscitum teposuit, ne quis prateri serum verum mentio fieret. Paler. Max.*

Los capitulos de la paz de Gãte.



jurados y firmados por los Comissarios de ambas partes en la villa de Gante a ocho dias del mes de Nouiẽbre, dando con esta paz mas autoridad al Principe de Orange de la que se tenia vsurpada, sin miramiento de la ofensa que hazian al autoridad Real, y aliẽde de la villa de Neoport le dieron el castillo de la Enclufa, sino lo es toruaron el Obispo de Bruselas y Iuã de Croy Conde de Reulx, porque cõ ello fuera seõor de la mayor parte del Condado de Flãdes, y pudiera entrar en la tierra firme, y quitar el passo a las armadas del Rey. De muchos buenos fue murmurada esta paz, y los q̃ la hizierõ dezia, q̃ ya estauã de terminados de echar de los Estados a los estrangeros, y de procurarlo cõ todas sus fuerças, y que no siendo las fuyas tãtas que por vna parte pudiefen mantener la guerra con el Principe de Orange, y por otra con el Rey, les conuino asegurar se de la vna parte, y ayudar se della, pues hallauan que no podian acudir a todas.

*Melii sua  
regna decet  
vincere fa-  
mili. Lucan.*

*Cap. XVI. Que los Estados tomaron los castillos de Gante y Valencianes, y sitiaron al de Utreque.*

*Da se el cas-  
tillo de Gã-  
ntes.*

**E**L Teniente Antonio Dalamos Maldonado, que defendia el castillo de Gante, se hallaua despues del vltimo assalto sin poluora, y con poca comida, y poca gente, y desde los deziseys de Setiembre no auia tenido ningun auiso de los capitanes Españoles, ni de nada del exercito, y apretandose cada dia mas el sitio, fue forçado de entregar el castillo a los Condes de Reulx y de Lalain, saliendo todos con sus personas libres, armas, y ropa, que se hizo a los diez de

Nouiembre, con escolta que se le dio hasta Francia. Mientras se batia este castillo, sabiendo los Estados que las vanderas de Alemanes que estauan en Valencianes trarauan cõ Diego Orejon de Lieuana castellano de aquel castillo, embiaron al Baron de Ville con ocho vanderas de su regimieto, para que negociasse cõ ellos, y con esta negociacion desampararon la villa a dezinueue de Nouiembre, con que a cada Aleman se diesesen diez Reales: y luego se entendio en sitiar el castillo cõ el ayuda de los vezinos, y se comẽço a batir, y al cabo de dia y medio le dio el Castellano, segun dixo, por la poca esperança q̃ tenia de focorro: y porque no se hallaua sino con cien soldados Españoles. Don Iuan de Austria desde la hora que mando baxar las armas a los Españoles hizo todas las diligencias q̃ pudo para sossegar a los Estados, y se començaron platicas de paz, asegurando que era aquella la intencio del Rey, que los amaua como a hijos, y sentia en el alma aquellos desassossegos: y visto que aũque se platicaua de paz no dexauan las armas, recibio a su sueldo dos mil herreruelos que el Rey de Francia auia despedido, y los alojo en Lucemburg. Los Españoles de Anueres de nuevo fortificaron el fuerte, que siempre auia sustentado en la parte de Flandes: y los Estados embiaron a reduzir a su sueldo la infanteria Valona que el Rey tenia en Frissa, la qual se alojo, y prendio a Gaspar de Robles seõor de Velli su Coronel, y a otros capitanes, y le maltrataron porque los tenia en freno y disciplina: y la guarnicio de Zofent prendio a Christoual Vazquez su Governador, y la Coronelia de Francisco Verdugo tambien le prendio: y los nauios del Rey que andauan en Holanda prendieron a su capitã Iusepe de Taluera.

*Da se el  
castillo de  
Valencianes.*

*Los solda-  
dos Valo-  
nes del Rey  
se pasan a  
los Esta-  
dos.*

Sitio del  
castillo de  
Maestri-  
na.

Los Estados embiaron gran numero de gente a ocupar el fuerte de san Bernardo, y salio a ellos el Maestre de campo Francisco de Valdes con mil y quinientos Españoles, y dos piezas de artilleria, y se le gano. Tambié tratan los Estados de apoderarse del castillo de Vtreque, a donde estaua el capitán Francisco Hernandez Dauila con cien soldados Españoles: y llegando el Conde de Bossù con exercito a sitiarse, el Castellano embio a su alferéz Contreras con algunos Españoles a reconocer porque se hazia aquello, y recibiendo el Conde de Bossù como enemigo rópio vn cuerpo de guarda, y mato mucha gente, y en saluo se boluio al castillo, desde dó de coméço a jugar el artilleria, y los de fuera a atinchararse y repararse para batirle. Los del castillo hazian muchas salidas con muy buena orden, y hazian grandes fuertes, y maltratauan a los ofensores: y vna vez pegaró fuego a la villa, y los vezinos forçaron a los frayles de santo Domingo, y san Francisco que lo matafien, pensando que no les tirarian del castillo, y por quitarse ellos del peligro, y porque lospechauan que por consejo de los frayles se hazia aquellos daños, los vnos, y los otros continuauan en ofenderle, y las vâderas de Alemanes de Mos de Yergues plârauan grandes baterias, y como no eran Catolicos hazia que los frayles disparassen el artilleria, y los maltratauan con muchos vituperios: y llegando en esta coyuntura el mandamiento de don Iuan de Austria para que los Españoles baxasén las armas, y dandose vna carta suya a Francisco Hernandez Dauila: respondió: Que en su vida auia visto firma de dó Iuan, ni la conocia, que le diessen tiempo para embiarse a certificar a Anueres, y ofrecio que entre tanto no se valdria de las armas, y aunque el Conde de

Bossù lo tuuo por bien, no por esso dexaua de batir el castillo, y Francisco Hernandez echó fuera soldados con su teniente Pedro Nuñez Dauila, que dieron sobre las trincheras y mataron muchos soldados, y desta manera el Castellano les yua poniendo freno, ofendido de q̄ no se le huiesse guardado lo prometido.

Fides etiam  
perpauit  
tanta est.  
Ambro.

*Cap. XVII. De la instrucció  
que el Rey Catolico dio a  
don Iuan de Austria: y de  
la liga que los Estados hi-  
zieron con el Principe de  
Orange.*

ALgunos dias despues de dó Iuan llego a Lucemburg Mos de Rosfinguen, que boluendo de España le lleuaua los despachos y las instrucciones, y los principales capitulos de las, erá. Que en llegando hiziesse hazer por todos los Estados generales plegarias y processiones, rogando a Dios por la paz y sosiego de los Estados. Que gouernasse al modo del Emperador don Carlos. V. y con las mismas leyes. Que se cõseruassen todos los priuilegios de aquel tiempo, y se restituyessen los nõ guardados. Que en el gouerno siguiesse el parecer de los Consejos, y guardasse su decoro a los ministros. Que anulasse el Consejo que fue instituydo para conocer de los delitos de los alterados, y se remitiesen las caçtas a los Consejos de las prouincias. Que administrasse justicia premiando a los buenos, y castigando a los malos. Que auisasse de los q̄ por la Fè de Dios y por su Principe auia padecido, y en q̄ podia ser remunerados. Que luego publicasse vn pèrdon general exceptando al Principe de Orange como

Instrució  
del Rey a  
dó Iuan.



can-

*Cadenti er  
hore fecuie  
1. 111.*

candillo y fautor de los malos. Que reformasse la milicia conforme a la orden del Emperador do Carlos. V. y se siruiese en ella de naturales y de Españoles, y fuesse poco a poco despidiendo a los Alemanes. Que procurasse de reduzir con clemencia a los de Holanda y Gelanda, y que no pudiendo por ninguna via apartarlos de su pertinacia, vnido con las otras prouincias los hiziesse la mas cruel guerra que pudiesse, pues no se deuia tener misericordia con los enemigos de Dios y de su Principe, sino extirparlos. Que hiziesse saber a los de Brauante, que breuemente determinaria lo que pedian tocante a las Abadias incorporadas. Que la forma de confiscar bienes se quedasse como estaua en tiempo de su padre el Emperador, y que tratasse con el Cõsejo de Estado si conuenia conceder lo mismo a Duay Lila, y Orchies, y q̄ se anulassen las sentencias dadas en tiempo del Duque Dalua. Otras muchas cosas contenia esta instrucción, de las quales se echaua de ver la prudencia y buen animo del Rey, y que por ningun caso, interesse, ni preeminencia queria dexar de mantener en la fe Católica, y en paz aquellos vasallos. Entendiose que en particular mando a don Iuan que se siruiesse mucho del cõsejo de Geronymo de Roda, aunque con mucho recato, y que con el mismo comunicasse a los capitanes Españoles.



*Aspligio e  
simor Dei.  
Solus est qui  
custodit ho.  
minum in  
ter se succ.  
tati. Luc.*

*Los Esta.  
dos embia  
un recado  
de a don  
Iuan.*

Los Estados sabida la llegada de don Iuan, embiarõ a Mos de Isxé para que en su nõbre supiesse del quien era, y que pretendia, y que si algunas ordenes lleuaua las mostrasse, y fuesse a Bruselas a tratar con la junta de los Deputados, todo esto con cõsejo del Principe de Orange, a quiẽ comunicauan como le auian de admitir, auien dõle pedido q̄ los socorriesse con diez compañías de Escoceses.

El señor de Isxè lleuaua de mala gana este recado, y entendiose que vn caualero Frances su huesped que estaua pleyteando en Bruselas le aconsejo q̄ diesse de puñalada a don Iuã, porque lleuaua tan peligrosa comission no tenia otro remedio, pues se sabia que don Iuan cõ embustes yua a poner en seruidumbre a los Flamencos y engañarlos, y que el señor de Isxè quito por ello matar al Frances y le echò de su casa, y llegado a don Iuan le dixo lo que se le ordeno, aunque primero se turbo, y don Iuan le respondió con mucha modestia, afirmando que no lleuaua mentiras sino mucho desseo de paz, y boluendo a Bruselas dio la respuesta: y porq̄ alabaua su buen termino se buriarõ del, y dixeron que era traydor, y de pena estuuõ algunos dias sin juyzio. Y don Iuan con mucha prudencia yua estableciendo la intencion que queria que se entendiesse generalmente que lleuaua, reprobado los hechos de los capitanes Españoles, y mostrãdo pena del suceso de Anueres: y el Consejo de Estado con licencia de la junta de los deputados que absolutamente se auian leuãtado cõ el gouierno, y con permission del Baron de Helle que gouernaua lo tocãte a las armas en Bruselas, embio al Doctõr Iuan Fonque a visitar a don Iuan, y a darle cuẽta de lo que passaua: y por que Iuan Fonque era muy leal, muy sabio, y muy aficionado al seruicio del Rey, informo a don Iuã de todo lo q̄ passaua del estado de las cosas, y le persuadio que conuenia que se inclinasse a la paz, con qualquier medio, aunque duro.

*El Consejo  
de Esta  
do embia  
a visitar a  
don Iuan.*

*Pax vel in  
iustis vitior  
in iustissimo  
bello.*

Boluierõ los deputados a embiar a don Iuan al Abad de Maroles, y al señor de Crequès cõ otra comission, que era en sustancia la misma que lleuo el señor de Isxè, aunque mas modesta: y respondió, que embiassen a

El Marq̄s  
de Abré, y  
otros van  
a don luá.

tratar con el algunos Grandes con mas bastantes poderes, y embiaró al Abad de S. Gilain, y al Marques de Abré, al Baron de Liedekerque, y a Adolfo de Mctequerque: y porque pedian que ante todas cosas saliesen los Españoles de los Estados, y se confirmasse la paz de Gante, no se hizo nada: y como los Deputados entendieron que el señor de Yergues que estava en Gueldres se auia declarado contra el Rey, en Bruselas aflojaron las prisiones al Conde de Barlamonte su padre, y embiaron a gouernar a Frissa a Jorge de Lalain, que llamauá Conde de Reneburg, mácebo de buena esperanza, y con las diez vanderas del Coronel Mondragon, que por la inconstancia de los Valones también se fuero a seruir a los Estados, las quales se encargaron al Duque de Ariscote: ya se hallauan poderosos, y los Valones del señor de Velli se dieron al señor de Xampañ: y como el Principe de Orange no se descuydaua de acudir a todo, llegaron a Bruselas las diez vanderas de Escoceses que los Estados le auian pedido, y otras veinte de Hugonotes Fráceses, y de otras naciones que se metieró en Bruselas, pero luego a pedimiento de los Catolicos las echaron fuera: y por las discordias que se leuantauan entre los soldados Catolicos y los otros, aloxauan apartados.

Fue cófirmado por general de los Estados el Duque de Ariscote, y como antes por su teniéte el Conde de Lalain, tamaño como el puño, y viuo como azogue, y por Maesse de cápo general fue proueydo el señor de Gonignies, y el artilleria se encomédo a Valentin de Pardieu señor de la Mota. La caualleria Española visto q̄ los Estados no se abstenian de hazer la guerra, hizo algunas salidas, aunq̄ no las que pudiera, y poco falto que en el País de Liexa no degollassen a

las diez cópañias de Escoceses, si allí no les dieran poluora y vitualla, y en la campiña de Brauante tomaron a Helmonte, y deshizieron la compañía de caualllos de Mos de Ymerfel con gran sentimiento de los Estados los quales tenian mucha parte de su exercito repartido en algunos lugares sobre el rio Esquelda, porque no le passasse los Españoles de Anueres: y a todos los lugares que ocupauan destruyan, y robauan sus mismos capitanes, sin perdonar a cosa sagrada: y por lo mal que querian a Antonio del Rio, le destruyeron a Cleydale lugar fuyo, y de la misma manera tratan las haziédas de los leales al Rey, y el Baron de Hessé, fo color de buscar Españoles rompio vna noche las puertas de san Francisco, y saquearó la comida de los frayles, y el dia siguiente no comieran sino se lo diera el Duque de Ariscote: y ya los Estados tenian hecha la siguiente liga con el Principe de Orange, de la qual se seruian para semejátes hechos.

Nos los que abaxo firmamos, Per lados y Eclesiasticos, nobles, magistrados de ciudades, y villas, y deputados de prouincias que en Bruselas estamos congregados, y sujetos al dominio del Rey don Felipe nuestro supremo señor, y Principe natural, hazemos saber a todos, que viendo puesta nuestra patria debaxo ñla mas que barbabara y tiranica opressió de la nacion Española, forçados hemos concurrido en hazer liga para con nuestras fuerças y consejo, ayudarnos y socorrernos contra los Españoles, sus amigos y adherentes, a los quales emos declarado por traydores, y enemigos nuestros: la qual liga, y así mismo la paz de Gante esta cófirmada por el Consejo de Estado, a quien el Rey tiene cometido el gouierno destas prouincias: y porq̄ conuiene para conseguir el intéto della

Enferm  
bes  
y  
dina  
supla



Liga de  
los Esta  
dos có el  
Principe  
de Orange

que

que se ayuden los vnos a los otros con diligencia y fidelidad, y dessea- mos quitar toda sospecha de mal y dissension, para que la liga tenga su efeto, y nadie haga cosa en perjuy- zio de la Patria, y no falte fauor para defenderla: por el oficio que haze- mos por nos, y por nuestros sucesio- res, prometemos có buena fee como Christianos y buenos patriotas, que inuiolablemente guardaremos esta liga, y procuraremos que todos la guarden, prohibiendo que ninguno de los naturales se falga fuera, pues la auemos hecho para el aumento de la fee Catolica, y conseruacion de la paz, y para echar a los Españoles nue- tros enemigos, y mantener la deuida obediencia a nuestro Rey, y para la defensa y sosiego de nuestra patria, y de sus priuilegios, franquezas, y costumbres: para lo qual pôdremos las vidas y haziendas, con q̄ no sea li- cito a nadie en publico, ni é secreto

hazer junta, ni consentirla con los q̄ no fueren desta liga, ni les puedã des- cubrirlo que entre nosotros se trata re: y que todos sean obligados a cum- plir lo que de comun consentimien- to de todos se determinare: y si algu- na villa, o fortaleza se hallare cerca de nuestros enemigos, o de otra qual- quier manera apretada, o alguno de nosotros recibiere opresion de los Españoles, o de sus amigos, promete- mos de ayudarle lo mejor que pudie- remos, procurando su libertad: y en nuestra voluntad, que el que no cum- pliere lo en esta liga contenido, o en algo la quebrantare, pierda su hon- ra, armas, nobleza, y apellido, y sea tenido por perjuro, y perpetuamen- te auido por enemigo.

Fue firmada, y aprouada por to- dos los deputados de los Estados esta- liga, y de los del Consejo de Estado.

Fin del Libro Segundo.



LIBRO TERCERO  
 DE LA HISTORIA  
 general del mundo, de XI. años  
 del tiempo del señor Rey don  
 Felipe Segundo, el  
 Prudente.

CAPITULO PRIMERO, DE LAS  
 promisiones que hazia el Rey de Portugal, para passar  
 en Africa, y muerte de la Reyna doña  
 Catalina su Aguela.

Año de  
 1577.



Renta de  
 los Reyes  
 de Portu  
 gal.

EN EL princi-  
 pio del año de  
 mil y quinien-  
 tos y seienta y  
 siete, se yuá có-  
 tinuado é Por-  
 tugal los aper-  
 cebimietos pa-  
 ra la compra de Africa, y al mejor  
 tiempo salto el dinero, porque las re-  
 tas Reales son pocas, porque según  
 entonces pareció llegauá las de tie-  
 rra firme a vn millon en tributos y  
 excessiuas alcaualas, porque todo pa-  
 ga a razon de veynte por ciento sal-  
 uo los pescados que pagan mas de la  
 mitad: otro millon se sacaua de las  
 nuevas tierras, que son Santo Tome,  
 la Mina, el Brasil, y la India: y aun  
 que otro millon mas se sacaua de la  
 India, gastasse alla: y de los dos mi-  
 llones al cabo del año no restaua na-  
 da al Rey, antes quando acontecia

ser gastador quedaua con deuda, por  
 que no tenian orden en cobrar, y gas-  
 tar, y por esta causa en la presente o-  
 casion buscauan dineros mal, o bien,  
 haciendo contribuir a todos extra-  
 ordinariamente, con gran sentimié-  
 to. Pidiose al estado Ecclesiastico la  
 tercera parte de sus rentas, y se con-  
 certo de pagar ciento y cinquenta  
 mil ducados. Los Christianos nue-  
 uos alcanzaron, que pecando en co-  
 sas de Inquificion, no pudiesen ser  
 sus bienes confiscados, y pagaron  
 dozientos y veinte y cinco mil du-  
 cados. Pusieron nueva imposicion  
 sobre la sal. Pidieronse dineros a los  
 nobles y señores, contra la costum-  
 bre antigua, y fueron por ello mu-  
 chas personas molestadas, sin mirar  
 q vn Principe ha de tresquilar, y no  
 deffollar a sus ouejas. Don Francisco  
 de Melo Conde de Tentugal escri-  
 bio vna buena carta al Rey, mas li-  
 bre

Indignu  
 gi luriis  
 omni orbi  
 ne aduen

Carta del  
Conde de  
Tentugal  
al Rey.



Apareci-  
mientos de  
Portugal.

bre de lo que se vsa en estos tiempos, dezia que esta demada no era confor- me a sus Reales virtudes, y que no era justo que fuesen sujetos a tribu- tos aquellos cuyos aguelos auia ayu- dado a ganar el Reyno: de qua la cul- pa dello a los pecados del Reyno, y a los priuados que el Rey traya con- sigo: exemplificaua con algunas des- gracias sucedidas por auerse queri- do hazer la guerra a los Moros a cos- ta de los pueblos, infringiendo que se podia esperar aora lo mismo, pues el Rey lo hazia a costa de los que nun- ca lo auian pagado: concludia per- suadiendo al Rey a mirar lo que ha- zia, y a seguir el exemplo de sus ante- passados, y no dexar lo peor a sus su- cesores. Esta carta aunque el Rey la leyo con enojo, libro a muchos no- bles de pagar, porq̄ siépre los Princi- pes deue procurar huyr el nóbre de injustos. Y para que en el Reyno hu- uiesse mayor suma de moneda, se ma- do que los reales castellanos que ha- ta entóces no corrian, valiesen, cre- ciendo su valor la nouena parte mas. Mádose que saliesse el pueblo a exer- citarse en las armas al cápo mas ame- nudo que antes, y hallauase presente el Rey las mas vezes, con harto peli- gro, sin que huuiesse hombre plati- co que los enseñasse, sino vn Juan de Gama en habito de ermitaño que ha- zia muy del soldado: y aunque traba- jauan mucho aprendian poco: exer- citauase el Rey en la caça, y se auia hecho muy diestro en matar puer- cos, jaulies, y otros. Quando yua por- mar a holgarse a otra parte, le pesa- ua estuuirse fosegada. En efeto las prouisiones de la guerra se hazia flo- xamente, porque auiendo de embiar dineros para leuantar infanteria Ita- liana, y Alemana, y deuiendose sacar de la primera, la tenian en Lisboa sin embiarla a Leuante, y a otras partes. Pedro de Alcozoua q̄ tenia a su car-

go la prouision del dinero, no estaua dezir al Rey la falta dello, temiendo de su desgracia si le dezia al contrario de lo que antes agia ofrecido, y con- porizaua, con fiando que el Rey Ca- tolico se eleuaria de no ayuuar con lo prometido, por causa del Turco, o por otro accidente, y lo dese- uea por hazer caer toda la cul- pa sobre el Rey Catolico: pero no le sucedio como pensaua, siendo cosa miserable que a los Principes no dis- gan verdad sus ministros. Muley Me- luc entendiendo estas prouisiones, y temiendo que el Rey Catolico se juntaria con el Rey don Sebastian, le embio a dezir, q̄ viesse lo que que- ria de sus Estados, que lo concederia como amigo y confederado suyo: dio auiso a don Sebastian, acontejan- dole que tuuiesse al moro en esperan- ça, pues que los tratos no detienen las manos. Pero el Rey mancebo, que deseaua mas guerra que paz tan pro- uechosa, apreto al Rey Catolico pa- ra que no tratasse mas con Muley Meluc, y conociendo la intencion del Rey don Sebastian, y que la em- presa yua mal encaminada, para que no se errasse, le ofrecio por medio de Juan de Silua su Limaxador en la Corte de Castilla, que le proueeria de gente y nauios como pagalle las dos terceras partes del gatto como estaua concertado: pero como este ofrecimie- to era fuera del fin q̄ lleuaua el Rey de Portugal, ni se entedió, ni se acepto.

Y aunq̄ el tiempo estaua muy ade- late, y las prouisiones eran mal he- chas, y el Rey estaua engañado de sus ministros, temia que el Rey Catoli- co se saldria afuera, y que se desharía la empresa, por lo qual procuraua q̄ le prometiesse de ayuuar sin la con- dicion de la diuersion del Turco: y auisado el Rey Catolico del proce- der de los ministros del Rey don Se- bastian, mando dezir a Juan de Silua

Embaxa-  
da del Rey  
Muley Me-  
luc al Rey.

Cofeio sa-  
ludable del  
Rey Cato-  
lico a don  
Sebastian.

Ofrecimien-  
to del Rey  
Catolico.

su Embaxador, que se contentaua de ayudar con cinco mil infantes y cinquenta galeras: pero que advertiessse a su Rey, que no auia de vsar destas fuerças quando fuessse imposible valerle dellas, porque no queria ponerlas en riesgo, sin las que los Portugueses tenian obligacion de llevar a la empreta: y pensando el Rey don Sebastian en este ofrecimiento, y haciendo mejor su cuenta, halló que en este año no podia passar en Africa, y publico que lo dilatava para el año siguiente. El Rey Catolico desde que se començo a tratar desta empreta embio al capitán Francisco de Aldana disimuladamente para que reconociesse los puertos de Africa, y otros sitios, y auendolo hecho con riesgo, en boluendo le embio a don Sebastian: y aunque le mostro el peligro y dificultad de la empreta, no se aparto de su proposito, antes conociendole por hombre de guerra se informo del de muchas cosas tocantes al gouerno de los exercitos: y por que ya era inuierno despidio a Francisco de Aldana, dandole vna cadena de mil ducados. Entre tanto pidió el Rey don Sebastian al gran Duque de Toscana vna leua en sus estados de quatro o cinco mil infantes, pero no se leuataron por falta de dinero. Embio a Flandes a Sebastian de Acosta a pedir al Principe de Orange tres o quatro mil Alemanes. Nombro por Coroneles para que leuantassen en Portugal doze mil infantes a don Miguel de Norona, Diego Lopez de Siqueira, Francisco de Tauora, y Vasco de Silueira, hombres que jamas vieron guerra. Recogia algunos Castellanos que yuan a la fama de la jornada, y a la forda sacó otros de Castilla: y con todas estas demostraciones nadie crehia que se auia de hazer la empreta, por las pocas fuerças del

El Rey Catolico al capitán Francisco de Aldana a reconocer en Africa:

El Rey don Sebastian procura soldados estrange-ros.

Rey para tanto gasto: pero quando todavia se lieualle adelante, alomenos se juzgaua que el Rey Catolico, la Reyna doña Catalina aguela del Rey don Sebastian, y el Cardenal don Enrique su tio no consentirian que fuesse en persona: y como el año pasado no se hizo nada, tampoco se haria en este.

Sucedio en este tiempo que la Reyna doña Catalina, muger de increíble bondad y valor, la qual amaua tiernamente al Rey por auerle criado, que era la que más cargaua la mano en apartarle desta empreta, murio. El Papa por ser guerra contra infieles abrio los tesoros espirituales, y concedio la Cruzada, que nunca fue admitida en Portugal. Llegaron las nauebricas de la India en saluo. El Principe de Orange, pareciendole que ganaua reputación pidiendole Alemanes el Rey de Portugal, los cedió.

La muerte del Rey don Sebastian.

Auia como se ha referido sucedido en Flandes el sacó de Anueres, y las alteraciones dichas, y embiado el Rey Catolico a su hermano don Juán de Austria, con fin de sossegarlas: y como tuuo auiso que se començaua la guerra è aquellas partes mas cruel que antes, y por auerse dilatado la guerra de Africa vn año mas de lo acordado, tomo el Rey Catolico ocasion de no dar las ayudas prometidas, diciendo que no podia faltar a su hermano, pensando por este camino apartar al Rey don Sebastian de su proposito, pero no a prouecho, porq̄ el desseo de don Sebastian de yr en Africa era tanto, que con el ayuda del Rey, o sin ella queria yr, pareciendole que con sus Portugueses, con los Alemanes, con los Castellanos que tenia, y con los Italianos que esperaba podia hazer mucho, pesaua dello al Rey Catolico, porque conocia la dificultad, y el peligro, y hizo en ello

Don Juan de Austria comienza la guerra en Flandes.

mu-

Suspensió  
de armas  
entre el Rey  
Catolico y  
el Turco.

muchos officios, alomenos para q̄ el Rey no fuesse en persona, y hizo q̄ el Duq̄ Dalua q̄ escriuiesse, y embio al Duq̄ de Medinaceli, para que lo estoruaſſe, pero nada aprouechaua: y como las buenas obras se toman ſiépre en mala parte, deziã q̄ é todo esto fingia el Rey Catolico, porque de qualquiera manera q̄ ſucedieſſe la guerra ſi ſe tomaua Larache, o otro lugar maritimo, ganaua mas en ello, por la veſtidad de ſus Reynos, y ſi el Rey dó Sebaſtiã moria en la jornada heredaria el Reyno: pero la verdad era, que el Rey Catolico procedia cō mucha ſinceridad y verdadero amor: y porq̄ en aquella ocaſion ſe auia despertado platica de ſuſpensió de armas entre el Turco y el Rey Catolico, el vno por la guerra de Perſia, que trataua, como ſe dira, y el otro por los rumores de Flandes, y por no deshazer eſta tregua, no podia don Felipe embiar ſus fuerças en Africa contra Muley Meluc amigo y cófederado del Turco, antes procuro de meter en ella a dó Sebaſtian, el qual lo tomo mal, diſiendo, q̄ ſe marauillaua, q̄ ſe trataſſe de ſuſpensió de armas por tres años cō el Turco, por euitar la guerra en Italia, pues era claro, q̄ en aquel tiempo ſe héchiria Africa de Turcos, y al cabo de los tres años cargaria ſobre Eſpaña el mal q̄ ſe preſedía euitar é Italia, y q̄ ſi todavia queria hazer el Rey Catolico la ſuſpensió dexaſſe fuera a dó Sebaſtian para poderle ayudar ſecretamente cōtra Muley Meluc: y deſta manera ſe aſſeguraua cō poco gaſto de Italia, cō la tregua, y de Africa, con la guerra en nóbre de Portugueſes: pero como no parecieron eſtas razones ſuſtãciales, el Rey dó Felipe le importunaua para entrar é la tregua, y alcabo lo accepto el Rey don Sebaſtian: pero como no ſe trataua derechamente con el, no le parecio que la ſuſpension le podia impedir la em

preſa de Africa.

En eſte tiempo, q̄ erã los 9. de Noviembre deſte año, parecio en Eſpaña en el Zodiaco en la ſeñal de libra, jũto al lugar adonde entonces eſtaua la eſtrela de Marte, vna cometa, que fue interpretada de los Portugueſes la mas hermosa y mayor de quãtas de mucho tiempo aca ſe han viſto: y como ſe vio en el principio deſta guerra de Africa, dio gran miedo a algunos, q̄ por los exemplos paſſados, dixero q̄ era ſeñal de malos ſuceſſos, y q̄ procediendo de mal ayre, es dañosa a los delicados cuerpos de Principes grandes: pero los Portugueſes interpretãdolo en ſu fauor, deziã q̄ aquella cometa hablaua con el Rey, y le dezia: V. Alt. a cometa, por que atenta ſu gallarda inclinaciõ, tenia mas miedo de la yra del Rey, que de la del cielo.

Cometa  
que apare-  
cio eſte  
año.

Cap. II. Que Amurates Rey de Turcos nombro general para la guerra de Perſia a Muſtafa, y ſu partida de Coſtantinopla.

Determinado Amurates de hazer la guerra al Sofi, auiendo considerado lo que cõuenia para tal empreſa, ordeno a los Gouernadores de las frõteras q̄ la rõpieſſen, en q̄ huuo muchos rãcuãtros, y diuerſos hechos de guerra cō perdida de ambas partes, entre tãto que llegaua el exercito, para el qual nombro por capitã general a Muſtafa Baxã, como a ſoldado muy platico: y dadas las inſignias de general que ſe vſan, y las prouisiones con ampla facultad de proouerſe de todo en Aſia, en quatro galeras paſſo el eſtrecho de Coſtantinopla a Eſuitiri, dicha Eſcodra, llamada Calcedonia, y alojõ en campaña, y començo a embiar ordenes para juntar el exercito que auia de

Genealogia de los Reyes de Persia.

fer en Erzurum, cerca de las fronteras del imperio Persiano, el qual tuuo principio, segun q̄ dicen los Persianos aora 990. años, de Ali yerno del falso Profeta Mahometo, y deste creé que decedió el Rey Tamás hijo del primer Rey, dicho Ismael, q̄ corto la cabeça a su sobrino Vfuncafa, a quié tocava el Reyno, y se leuanto con el, pero quiso Dios q̄ lo pagasse, pues se lin primero Rey de Turcos le tomo a Caracmit, y la Mesopotamia, y otras muchas prouincias: tuuo Ismael quatro hijos, y fue el mayor Tamás, que sucedio en el Reyno, por el qual su hermano Eleas prendio en batalla a Burcan Rey de Seruan, y le tomo el Reyno, que se estendia hasta el mar Caspio: y por la poca gratitud q̄ Tamás mostro al hermano, por auerle tanto ampliado el imperio, llamo a Solyman Emperador Otomano q̄ le gano gran parte de su tierra, por lo qual tuuo forma de hazer matar a los hermanos. Este Tamás tuuo onze hijos, d̄ los quales era el mayor el presente Rey Codabanda, q̄ significa da do de Dios, que salio hōbre de prudēcia, y de mucho reposo, y q̄ con buen animo tomava la guerra de los Turcos, aunq̄ no tenia su Reyno tã poderoso como los pasados: y con parecer de doze Sultanes, q̄ quando se hallan en la Corte asisten en el Cōsejo, q̄ son Governadores de doze prouincias, prouehia a todo. Siétanse todos en el Cōsejo, y el Rey có ellos en lugar algo eminēte, y detras del los hijos, quando los tiene: quanto se determina en el Cōsejo lo escriue el Rey a los secretarios. El Reyno de Persia tiene a Oriēte la India, y los rios Gāge, è Indo: a Poniente el rio Tigris, q̄ diuide a Persia de Mesopotamia, y corriendo por los confines de Babilonia, entra en el Eufrates, y corre por Balsera a medio dia a defaguar en el mar Persico: a Setentrion tiene el na

Tamasrey de Persia fue hijode Ismael.

Tamas tuuo onze hijos.

Codabanda significa da do de Dios

Descripción del rey no de Persia.

cimiento de los rios Eufrates y Tigris, q̄ nacen en Armenia, en el monte Tauro, no lexos el vno del otro: y al Tigris llamaron assi los antiguos, Medos, q̄ significa facta: y los Arabes le llamā Tegil, q̄ quiere dezir ligero, porq̄ es el mas rapido rio del mundo. Los quales despues de auer pasado por los mōtes Gortinos, abraçando gran parte de tierra, y de Mesopotamia, buelue a Leuante, y jūtandose, como se dize, auiendo banado a Babilonia, dicha Bogadad, van a medio dia, y Babilonia, y ambos van a juntarse en la ciudad de Samilon, y Mesopotamia, q̄ hazen la figura de vna galera: cōfinã có el Norte en la parte de Armenia, llamada Turcomania: y por mediodia con Arabia desierta, y por Poniente con Soria: y la ciudad de Alepo, y a Leuante tienen a Babilonia, y a la antigua ciudad d̄ Seleucia.

Los Reynos de la Corona de Persia, sō Media, assi dicha de Mado, niente de Noe, q̄ se diuide en Media mayor, y en Atropatia, aora llamada Seruan, Aras, o Eraquia, que fue el Reyno de los Partos, Armenia mayor, Corazú, Quisen, Diargomet, Gilar. Tiene todo el imperio. 52. ciudades, y es Tauris la cabeça, edificada por Arfafet en el monte Oronte, y recedida por Seleuco, y antiguamente llamada Ecbarana, y despues della Casbin, Corazun, Nasuam, y Sumaquin. Fabrican sus casas de lodo, y paja, sin policia, aunque ay en la tierra amenisimos sitios. Tienen abundancia de pã, porq̄ se aproueha mucho del agua de rios, por ser las lluuias raras: abundã de carnes, y en particular de carneros, q̄ ay tal q̄ pesa la cola quarenta libras, y con todo esto falta muchas vezes la carne, porque son comedores, y quatro vezes al dia se sientan a comer hasta que se hartan: la mayor parte de la gente es pobre, duermē en tierra, y los nobles

Babilonia y Mesopotamia.

Zas prouincias del Reyno de Persia.

Tienē abundancia de pan, porq̄ se aproueha mucho de las guas de rios.

en ricos tapetes, las mugeres son de color azeytuno, traen muchas perlas aora, que antes no lo vsauan, amã todos mucho a su Rey en general, y pientan, segun las cosas q̄izen, que es casi diuino. Solia residir en Tauris, y passo su residencia a Casbin. Algunos dizen, que porque alli no le tenían en tanta reuerencia. Tiene Tauris quinze millas de contorno, esta en lo llano no lexos de las sierras, dentro de la ciudad ay muchos jardines, hazense diuersos mercados en diuersas plaças, porq̄ es grande el cõcurso de las mercãcias y cosas de comer, la branle en Persia muchos terciopelos y rasos finisimos, no ay minas sino de hierro. Lleua el Rey por derecho la ferima parte de todas las mercancias, y de los frutos: lleua otro derecho de las posesiones, y de los mercaderes Christianos, y otro del ganado, y passa su renta tres millones al año, tiene poco gasto, porque no paga mas de cinco mil soldados de su guarda, y no les da dinero, sino cauallos, vestidos, y armas: tiene cinquenta capitanes, que llaman Sultanes: porque en tantas partes se distribuye el Reyno, y cada vno tiene a su cargo de quinientos, hasta tres mil cauallos, que se sustentan a costa del Reyno: y tienen cuydado de tener esta milicia bien disciplinada: y quando ay guerra, estos capitanes acuden con diligencia al llamamiento del Rey con su gente, y fera de cien mil cauallos en toda esta milicia: van armados de finos arneses y celadas, estochos, o cimitarras, y lanças: y ay en el Reyno buenos cauallos.

En lugar de fortalezas, son de provecho al Reyno los desiertos, en los confines con el imperio Otomano. Pretenden los Reyes de Persia que s̄o de su Corona Babilonia, Quirort, El gas, Adergeo, Bergher, Cassã, Quies, Esdiun, y Van, ciudad de mucha im-

portancia: demas de muchas villas y ciudades que ocupo Solymã. Comiença esta Region del río Eufrates hasta Babilonia: ha tenido los Persianos siempre confederacion cõ los Iorgianos, que son pueblos de Armenia, que abraçan desde el mar Caspio hasta la laguna Meotides: y es tã grã Region que solian hablar en veynete y seys lenguas diferentes. Hecha por Amurates la referida resoluciõ de hazer la guerra, despues de auerla comenzado se trato del color q̄ para esto se tomaria, y no se hallõ otro, sino dezir que era por causa del tesoro de las armas, y lo demas que del hazienda de su tio Bayazeto quedo en aquel Reyno, quando huyendo de su padre Solymã, y roco en batalla de su hermano Selin se retiro a Persia. Embiadas las prouisiones a todas las prouincias de Asia, y llegada la gente de Grecia y Costantinopla, tuuo orden Muittata de partir y emprender ante todas cosas el Reyno de Serua: y los estados de los señores Iorgianos confederados con el Sofi. Y auiedo asy mismo embiado el artilleria, y municiones por el mar negro, en las galeras a Trapifonda, cabeça de la prouincia de Capadocia, partito de Esuitari, y por via de Amasia, ciudad cabeça de la prouincia de su nõbre, en q̄ se cõtienẽ Bastagonia, y Pãfilia, llego a Erzirun, a donde hallo que el artilleria y munijiones estauan en saluamento, y entendio en dar prissa a las prouisiones de vitualla, y en q̄ se juntasse la gente, en que se passaron algunos meses. Los Arabes llaman Erzirun a la prouincia, que primero se llamo Azemia, y los Latinos la dizen Assyria, es muy abundante de trigo y ceuada, y de todas frutas.

descripciõ  
de Tauris.

El Rey lle  
ua por de-  
recho la se-  
tima parte  
de todas  
las mercan-  
cias.

Los Reyes  
de Persia  
pretenden  
que s̄o de  
su Corona  
Babilonia

Razon del  
Turco por  
ta m̄  
la guerra  
los turcos  
nos.

Muittata  
parte para  
la guerra  
de Persia

Llegada  
a Erzirun.

Cap. III. Que se començola guerra contra Persianos.

TEniendo Mustafa apunto la guerra, el artilleria, y la vitualla, como muestra al exercito, y hallo setenta y quatro mil soldados de paga, no llevando mas de tres mil Genizaros de Constantinopla, ni auiedo sacado ningun gente de las fronteras de Arabia, Epypto, ni Vngria, y los auentureros tueron otros tantos, antes mas que menos: sacó de Constantinopla quinientas piezas de artilleria menuda, con proposito de guarnecer las fortificaciones que uelle haciendo, por ser inhabiles los Persianos desta forma de guerrear. Lleuaua gran numero de gaitadores, carpinteros, y arbañeres, con que passo el exercito de dozientos mil hombres: llego en ocho dias a Cars, y por las muchas llurias se detuvo tres dias: y por la poca comodidad enfermo mucha gente, que por esta causa se huuo de quedar. El mismo dia que salio de Cars entro en los terminos del enemigo, y porque tuuo auiso que tenia gente en campaña, puso su exercito en batalla en la forma ordinaria de Turcos, que es a manera de media luna: ayudandose mucho de Osman Baxá, y de Mahamet Baxá, y de Dreuis Baxá Governador de Caraemit, que es gran ciudad, cabeça de Diarbeca, o Mesopotamia, a donde habitan muchos Christianos Griegos, Armenios, Nestorianos, y Iacobitas, que conseruan las campanas en las vglefias desde Valdouino Rey de Ierusalen, lo qual es gran cosa, porque los Turcos no las permiten a los Christianos, sino a pocas partes, y por particular gracia.

El Rey de Persia auisado de los aporatos que contra el hazia Amurates, resoluo de embiar gente contra los

Turcos, disimulando por entonces las injurias de los capitanes de Persia, y de Iorgia, porque de otra manera, no auia forma para ello: eligio para esta empresa a Tocomal Suktá, Governador de Keuian, hombre señalado, y conocido, y le mando que juntando el mayor numero de gente que pudiese del Atropatia, y Media Mayor, procurase de estoruar a los Turcos la entrada en Iorgia, y Media Atropatia, pero por la desobediencia de muchos no se jútaró mas de veinte mil cauallos, de q̄ el Rey tuuo harto sentimiento: eran estos hombres armados de cimitarra y arco, con algunos arcabuzes y arneses buenos, y de buen tēple, y encaminados a Cars, desde Queider embiaron corredores que descubrieron el exercito Turquetico, y le hallaron en la forma que se ha dicho, pero como no reconocieron mas de los dos cuernos que estauan alojados sobre dos cerros, boluieron, significando menos de lo que auia, y así Tocomae se determino de acometer los Turcos. Dreuis Baxá, aunque conocio el animo de los Persianos, coniado en el socorro, fue a ellos, y a vna hora despues de medio dia se trauo vna sangrienta batalla, en la qual murieron siete Sanjacos, con muchos Turcos, sin que en los Persianos se conociesse manifesto daño: y continuandose la batalla, inclinada a cierta vitoria de los Persianos, arremetio Mustafa Baxá, descubriendose con el resto del exercito, y dio en los Persianos, los quales valerosamēte recibierón el encuentro: era ya muy cerca de la noche, y todauia se conseruauā peleado: y ayudandose de la oscuridad, acordaron de retirarse, con el menor daño que les fue posible. Tocomae auiso luego a su Rey del suceso, y de la grandeza del exercito Turquetico. Mustafa, q̄ determino antes de retirarse a sus

El Rey de Persia embia gente contra los Turcos.

Como uia armados los Persianos.

Batalla entre Turcos y Persianos.

Los Persianos con el beneficio de la noche se retiraron.

Camina el exercito Turquetico.

Ponese el exercito en batalla.

quar-

quarteles que seguir al enemigo. También embio auilo al Turco de lo que passaua. Cortaron cinco mil cabeças de Persianos, y a tres mil que tomaró viuos degollaron a sangre fria, y hizieron vn baluarte de todos, para poner mayor espanto a los Persianos. Y vna de las mayores dificultades que esta conqñuita tenía, era la contradicción que los Iorgianos podía hazer al campo Turquesco, en los pasos estrechos y dificultosos, a donde pocos pueden contra muchos: pero vn día despues de la batalla vn gran señor Iorgiano llamado Manuquiar vino a ofrecerse al seruicio de los Turcos, con que parecia que la empresa tenia buenos principios.

Queriendo Mustafa continuar su camino, fue tanta la lluvia y tempestad, que por quatro dias le couino estar quedo. Deitas humedades, y del hedor de los cuerpos muertos, y del estiercol de los camellos, sucedieron algunas enfermedades, pero no de manera que se dexasse de levantar el campo, aunque camino poco: y este día llegaron hazia aquella parte a donde es el nacimiento del rio Eufrates, el siguiente se llevo a vn castillo llamado Arquique presidado de Turcos, y ganado al Rey Tamás por Solyman gran Turco, y con la ocasion de estar en tierra propria tomo Mustafa muestra a su exercito, y hallo que le faltauan quarenta mil hombres, parte muertos en la batalla, y muchos huydos del cansancio del camino tan dificultoso. Siguió el exercito su viaje, y en tres jornadas llevo al monte de Tiflis, y en otros dos llegaron al rio de Tiflis, y en estas jornadas algunos señores Iorgianos que auian juntado gente secretamente, por los bosques yuan siguiendo el campo, y mataban infinitos de los que se desmandauan buscando vitualla. Hallo Mustafa desamparado el castillo de Tiflis

Mustafa  
fortifica a  
Tiflis.

porque Daut Iorgiano que era el señor no quiso esperar a los Turcos. Entendio luego en fortificarle, conociendo mucho que le importaua para el passo, y puso dentro cien pieças de artilleria, y seys mil soldados, y por su capitan a Mahamet Baxá auenturero, hijo de Ferat. Passó el campo adelante, y de aqui se le boluieró mil y quinientos hombres de Aleppo que no le quisieron seguir, y dando en ellos los señores Iorgianos que seguian el campo, fueró degollados, saluo algunos pocos que huydo se saluaron: y este día vino al exercito Leuentolli otro señor Iorgiano, que fue recebido con tanto contento como el primero, pareciendo a Mustafa que la mayor dificultad de la empresa se vencía con buena dicha, le recibio con gran honra y aparato. En doze dias que el exercito camino por campañas, lagunas, y pantanos, llevo a los confines de Media, llamada Seruan, junto al rio Canal, en cuya ribera reposito vn día, afligido del mucho trabajo del viage, y aqui, llegaron los de la ciudad de Sequi a ofrecerse por vassallos de Amurates.

El mayor trabajo que se sentia en el exercito era la vitualla, y la hambre era grádissima, porque en las doze jornadas que se auian caminado no se auia hallado cosa que comer: y mas afligia a la gente entender que Mustafa queria passar el rio, y entrar en tierras enemigas: Tomaronse ciertos Persianos que dixeron que guiarían a donde se hallasse abundancia de mieles, de arroz, trigo, ceuada: y aunque Mustafa dudo siempre que estos eran engaños, porque la gente con mas contento le siguió, dió licencia para que fuesen a buscar comida. Salieron hasta diez mil hombres de gente de seruicio, con mucho numero de mulos, camellos, y bestias para cargar, pero Tocomas, y

Bueluense  
mil y quinientos  
hombres de Aleppo.

Leuentolli  
señor Iorgiano se  
passa a los  
Turcos.

Grán hambre  
en el  
exercito  
Turquesco.

los demas capitanes Persianos, despues de la batalla de las campañas de Quelder, auia tenido particular cuydado de saber de los passos del capo Turquesco, y esperauan ocasiones a donde poder hazer daño: y aprouechando de esta, dió en los diez mil hombres quando començauan a coger las ceuadas para lleuar al campo, degollaron los a todos, saluo algunos pocos que pudieron escapar: oyendose el ruydo de los arcabuzes en el capo Turquesco, luego se acudio al socorro: y porq̄ los Persianos se detuieron demasiado có el desseo de robar los despojos, no pudieró como lo auia pensado salvarse, y los mas se echaron al agua: saluo se Tocomac, y algunos capitanes por los buenos cauallos q̄ lleuauan. Muchos se ahogaron en el rio, y muchos procuraron de defenderse peleando valerosamente, y otros se rindieron: y con esto quedo deshecho el exercito Persiano: y conocido el intento de los Turcos, que era ocupar la prouincia de Seruan, dio Tocomac al Rey auiso de lo que passaua, y magnificando la mortadad de los Turcos mas de lo q̄ era, consolaua al Rey: no siendo sin los diez mil mas de tres mil los q̄ murieron del campo Turquesco. Pense luego Mustafa en dar orden de passar el rio, aunq̄ se le ofrecian dificultades.

Los Persianos pelearon có los Turcos.

Los Persianos son derrotados de los Turcos.

*Cap. IIII. Que el Rey de Polonia apreto la ciudad de Dancica: el daño q̄ el grã Duque de Moscouia hizo en Polonia, y la embaxada que embio.*

Porfiando los de la ciudad de Dancica, en no querer obedecer al Rey de Polonia, se determino de tomar el negocio tan de proposito co-

mo lo requeria empresa contra vna ciudad muy fuerte, y muy bien presidada, en la qual vltimamente, demas de la gente de guerra que tenian, auia entrado setecientos Herreruolos de vn Conde de Mansfeit, y dos mil infantes Alemanes de las tierras maritimas. Mando el Rey hazer pues nuevos llamamientos de gente para reforçar su exercito, con proposito de no se levatar de aquella tierra sin acabar el negocio: aunq̄ no le cauó poco cuidado la nueua q̄ tuuo, de q̄ cincuenta mil Tartaros, con algunos Turcos, y otras gentes, auian entrado en Polonia, por lo qual se ordeno, que de las prouincias de aquella parte se sacasse la mas gente q̄ se pudiesse para resistirlos.

En Dancica entró setecientos Herreruolos.

Los Tartaros entraron en Polonia.

En este mismo tiempo los de Dancica hizieron vna salida, y tomaron a la gente del Rey dos piezas de artilleria, y mataron trezientos hombres, y se retiró sin daño: y como acudia gente al exercito, yuase cercando de Dersouia a Dancica, apretado el cerco: y Iuan Colomése capitã de la ciudad, salio con ocho mil soldados, mil auentureros, y los setecientos Herreruolos, y mucha artilleria, con determinacion de pelear con el exercito Real, pero la mucha lluvia le hizo boluer sin hazer nada: y echaua cada dia gente a escaramuçar. Acordo Iuan Coloniese de salir otra vez có secreto, y dar vna escalada a Dersouia, pero entédido por los Polacos se aguardaron en campaña junto al lago de Lubiesse, media legua de Dersouia, q̄ esta quatro leguas de Dancica. Iuan Colomése los fue a buscar. Los del Rey embiaron su cavalleria para que aguardasse a los enemigos en vn passo, a donde por fuerza se auian de defordenar. Peleose con mucha porfia, y al cabo huyeron los de Dancica, perdiendo el artilleria, y murio mucha gente, y algunos principales: y

Saló los de Dancica a pelear.

Los de Dancica son derrotados, có perdida de la artilleria.

Iuan

Iuan Colonienſe ſe ſaluo en Dancica por el buen cauallo, y de los del Rey murieron pocos.

El exercito Real ſe acerca a Dancica, y ſalí los de la ciudad a pelear, y tienen victoria.

El exercito Real ſe acerca a Dancica, y los de dentro boluieron a ſalir, y con perdida de trezientos ſe tiraron, y no perdiédose de animo ſalieron otra vez en mayor numero, y con mejor orden, y pelearon valeroſamente, pero la victoria quedo por los de Dancica, ſin perder mas de dozientos hombres, y mucho mayor el numero de los muertos del exercito Real. El Rey por no eſtar aun eſtablecido en el Reyno, y viendoſe eſtrangero, ſoſpechaua de la voluntad de los Polacos, y penſo que ellos auia llamado a los Tartaros, y Turcos, pero no dexo de apretar el cerco: y pegandose con la ciudad, mando que la caualteria corrielle la campaña, eſlor uando que no entrasse vitualla, ni ſo corro, por lo qual inclinaron al concierto, y ſuspendieron las armas por tres dias, con orden que nadie en la ciudad ſalieſſe de caſa, porque el pueblo con ſus ordinarios alborotos no impidieſſe el concierto.

Y deſpues de auerſe tratado mucho ſobre los capitulos, ſe concertaron los ſiguientes. 1. Que la ciudad pagaffe al Rey dozientos mil ducados en quatro años. 2. Que pagaffe veynte y cinco mil ducados al Abad Oliuenie por el daño de monesterio. 3. Que pagaffen todo lo que deuian a Sigifmundo Rey de Polonia. 4. Que dieſſen al Rey doze piezas de artilleria, las que eſcogieſſe. 5. Que ſiruielſen al Rey con cierto numero de ſoldados, quando el Rey los pidieſſe. 6. Que deſmantelaſſen el fuerte que auian hecho ſobre el rio. Por otra parte auia hecho el Rey tregua cō el Moscouita, y le auia embiado Embaxador: pero viendo el Rey ocupado en eſta guerra, acometio el Ducado de Libonia, embiando ſu hijo a ello,

Capitulos de concier to entre e Rey, y la ciudad de Dancica.



El Moscouita acomete el dñ cado de Libonia.

y tomo muchos lugares, y con gran daño de la tierra ſe retiró, lleuado mucha gente cautiuu: y no por eſſo los que yuan al Moscouita de parte del Rey. dexaró ſu camino. Hizieró ſu embaxada, y ſignificaró el ſentimiéto del quebrátamiéto de la paz: pero el Moscouita reſpódió, loando ſu genealogia, tomádola de vn Prusio, que dezia ſer hermano de Octauiano Auguſto, diziédo que auia edificado muchas ciudades de Prusia, y Libonia: y dixo las pretiſiones que tenia a algunos eſtados de Polonia, y que proteſtaua que no dexaria la guerra ſi el Rey no le daua los Ducados de Libonia, y Curlandia, haſta los cóſines de Prusia. Fueróſe cō eſto los Polacos, y embio con la miſma de manda al Rey otro embaxador, y lo primero que pidio fue que le recibieſſe con la gorra en la mano, y en pie, y le preguntasse como ſe hallaua el gran Duque: y aunque ſe le reſpudió, que aquello no era conforme a la dignidad Real, ſin mas ſe boluio a Moscouia. El Rey, viſtos tantos daños, y por que auian prendido los Moscouitas a Magno, hermano del Rey de Dania, que ſe hallaua entonces en Libonia: viendoſe deſembaraçado de Dancica, ſe yua apercibiendo para la guerra de Moscouia.

El Moscouita dice que deció de de vn hermano de Octauiano Auguſto.

Reſpueſta del Rey de Polonia al Moscouita.

*Cap.V. De la guerra que començaron en eſte año los Hugnotes, y el ſocorro que el Papadio al Rey de Francia.*

ERA Enrique. III. hōbre ſagaz, diſſimulador, eloquente, prompto en reſponder, prudēte en ſaber conocer las buenas reſoluciones, liberal, y aun prodigo, por los muchos liſongeros que le importunauan: delicado, pero reſpeto de tal naturaleza, ſufridor de trabajos,

Calidades de Enriq tercero.

de

de buena y bié formada persona, melácólico y graue, exercitado é todos los exercicios de cauallero, y Religioso. y có todas estas buenas partes por el descuydo q̄ vsaua en las cosas publicas, y por la mucha mano q̄ daua en el gouierno dellas a sus priuados, y por la negligencia q̄ en el principio de su Reynado tuuo en defarraygar la mala simiente de las heregias (como el Reyno se lo pidio) fue nótao q̄ có remisión perjudico a la Religion Católica: y llegaua ya a tanto la poca estimación en q̄ le tenía los Gouernadores, q̄ le escreuián que su fe y lealtad era muy grãde: y que si les quitaua los cargos para darlos a otros quedauã infamados, y q̄ por no sufrir tal infamia serã forçados a defenderse, y q̄ en su seruicio tendrian los gouiernos, q̄ todo procedia de andar el Reyno en discordias, con q̄ el Rey se empobrecia, y los ministros sin temor de castigo se enriqueciã. A estas desordenes se allegaua otra de no menor cólideracion, y perjuyzio al publico, q̄ fue el descuido de no atêder a la reformación de costumbres, por q̄ los excessos y demasias en vestir, y otros gastos a q̄ el Rey era muy inclinado, arruynauan el Reyno, porque las telas de oro de Italia, y las sedas, y las joyas de Indias (poco para la vida necessarias) causauã la pérdida de todos: y como los Franceses son como los otros hóbres inclinados a plazer, con el exêplo del Rey gastauan quãto tenía. Cõ estos gastos y forma de proceder deliciosa, daua el Rey mucho lugar para q̄ los cortesanos se le hiziesen familiares mas de lo q̄ conuenia: y siêdo la Corte escuela de vicios y virtudes, se via, que como luego parecen los animales nacidos de las putrefaciones, los que por malos modos alcãçauã grandes lugares, q̄ no eran pocos, durauã poco en la lealtad del Rey, porq̄ acabada en

ellos la virtud preualecia mucho la embidia, por la demasiada afabilidad del Rey: no embargãte, q̄ tanto puede estar la Corte sin embidias, como los exercitos sin pendencias.

Auia asì mismo grã murmuración cótra el Rey de los cortesanos, q̄ en esto son como el pueblo q̄ murmura del Principe, y có todo esto presto se cóforma có su volúntad: y preualecia la disimulación q̄ es el arte q̄ se aprende en las Cortes: y có la mentira, có el adulación, ostentación, fingido silencio, rifa disimulada, dezir mal, y fingiendo q̄ xarse de su fortuna, y del Rey, y teniêdo a los otros embidia, lifogear a los mas priuados, sufriendo indignidades, y viuiêdo de esperanças, y có todas estas cautelas acabando la vida. Pues no saltauã tã poco los mas priuados de vsar de su acostũbrada astucia, q̄ es tener liêpre al Rey puesto en necesidad de sus personas, procurado q̄ en la Corte se entêdiessê q̄ se cóseruauã en su gracia, y de vsar de la caridad cortesana, q̄ es procurar algũ bié para el enemigo, para q̄ dexê lo q̄ tiene en q̄ mas os puede ofender. Por todas estas cosas se vieron grãdes exêplos de muchos a quiê acusaua la propia cóciencia, a vnos ser tomados en mêtira, otros atajar se sin saber dar vado a las cosas, otros retirarse a sus casas por no ofêder a Dios, otros pedir perdõ al Rey de lo q̄ le deseruián, por q̄ la propia cóciencia cófunde el entêdimiêto, y luego se confunden de tal manera las obras del cuerpo, q̄ parece al hobre q̄ esta fuera de si: lo qual nace, porque las facultades del animo son naturales, y subordinadas la vna a la otra, y qual es el espíritu y el organo que las exercita, tales son los efectos: y asì quando el animo se halla oprimido de alguna pasión, y en especial del temor, la mano, ni el pie, ni los otros miembros del cuerpo hazê su oficio: de todo es

Los Cortesanos murmuran mucho del Rey.

Costumbres de Cortesanos.

Los Gouernadores de las prouincias y ciudades de Francia tenian en poco a Enrique que tercero.

Estado de la Corte de Francia.

causa

causa la mentira: y ninguno de estos accidentes lleva la verdad, porque es tan estimada, que los que son buenos toman della el nombre, mas que de otra cosa: y entre los buenos y honrados, mas vil cosa es llamar a vno mentiroso que couarde, porque el vicio nace de la naturaleza, y el otro de la voluntad que en nosotros consiste, la qual se puede enmendar, y no la naturaleza, pues nunca la muda la voluntad: y por tanto quando el priuado que en sus manos trae el gouerno, es amator de lo bueno, Dios que es justo haze que con el tiempo las obras deste sean honradas y estimadas como merece, y ninguno que sea tal deue dexar de hazer lo que puede, y en lo demas remitirse a la voluntad de Dios.

Por todas las referidas maneras de proceder, aunque pareció, que desde que se hizo el vltimo edito de paz, passauan las cosas con sosiego, tomándose ocasion dello los inquietos y amigos de nouedades, y abezados a mandar, y viuir de rapiñas, començaron a leuantar rumores en Lengua-doque y Delfinado, ocupando lugares, robando, y haciendo crueldades: y como los buenos conocia, q̄ sin la destruycion de los Vgonotes no podia auer sosiego en Francia, se juntaron algunos en Perona, desde donde combidauan a todo el Reyno para vnirse con ellos, y boluer por la fee Catolica, assegurar el estado y la corona al Rey: yuan, y venian correos, sembrauanse libelos, y hazian otras diligencias: y al fin hizieron liga, y juraron de obedecer a quien nombrassen por cabeça: y esta fue la primera liga de Perona: y el Rey para deshazer tan gran comocion, llamo los Estados a Bles, y estando congregados, después de auerse quitado la gorra, y saludado la Congregacion, con gracia y magestad Real hizo vn

razonamiento sobre los trabajos y angustias del Reyno, pidiendo le ayudassen al remedio. Iustifico sus acciones, loo la prudencia de su madre en el gouerno, y el amor que tenia a sus hijos: proteito q̄ nada desseaua mas que el sosiego de sus subditos, rogo que le ayudassen a ello: dixo que esta ua adeudado, y que desseaua reformar los abusos, autorizar la justicia, y limpiar el Reyno de gente maluada. Y Pedro de Espinac Arçobispo de Leon, respondio por el brazo eclesiastico, y mostro en estas Cortes el fruto de la viuacidad de su ingenio. El Baron de Seneley, por la nobleza, y el Prefeto de los mercaderes de Paris, por el tercero estado: y después de muchas cosas que passaron, se conformaron que se deua restaurar la Religion Catolica, y extirpar las heregias, de haziéndole el edito de paz nueuamente hecho. El proteito en publico que queria que en Francia se viuiesse Catolicamente, y que tédria por enemigo a quien se lo contradixesse. Embiaronse en vano muchas embaxadas a los Principes protestantes para que se conformassen voluntad del Rey, y de los Estados, pero el Principe de Condé tomo las armas, y juro de no dexarlas hasta q̄ fuesse restituydo el Reyno en su antiguo lustre, y libertad, y el pueblo descargado de tantos tributos, inuentados por los Italianos, y los Franceses se librasen de la opressiõ de los que fundauan su grandeza con la sangre de los verdaderos Principes de Francia, con tanto menosprecio de las leyes fundamentales, y antiguas costumbres: y el Rey contra la esperança de los Estados, que no pensauan sino que queria quitar algunas cosas del edito de paz, las mas perjudiciales, ordeno que su hermano el Duq̄ de Alanson como su Lugarteniente juntasse vn exercito, y cometio al Du-

Lo que dixo el Rey a los Estados.



El Arçobispo de León respondió al Rey con mucha elegancia.

Noneda - des que hazen los he- reges contra la paz.



Duque de Mompénier, y a los Mariscales de Memoránfi, y de Biron, confidentes de los Principes de Bearne, y de Condè, que les persuadiessè que se conformasse con la voluntad del Rey, y como no se pudo acabar con ellos: los Vgonotes se preuinieron, y embiaron dinero en Alemaña para traer gente. La Reyna de Inglaterra tambien les prometia ayuda, y por medio de su Embaxador hizo saber al Rey, que sino dexaua la guerra cótra los Vgonotes los tomaria en proteccion, porque en su forma de gobernar se seguia al tiempo. El Duque de Guisa por otra parte fue con exercito sobre la Caritè, y la començo a batir. Llego el Duque de Alanfon có las fuerças que tenia, y el cerco se fue apretando mas: y esta fue la segunda vez que Catolicos y hereges anduuieron juntos en vn exercito del Duque de Alanfon.

Segunda vez que andan juntos Catolicos y hereges.

El Duque de Mena en el Poytù, para reprimir las insolencias de los Vgonotes, llego a las manos con el Principe de Condè, y tuuieron vna batalla muy sangrienta: pero el Duque tuuo la victoria, y fue señor del campo, y forço a los Vgonotes a retirarse en la Rochela y otros lugares: y así que en otras partes del Reyno los Catolicos lleuauan lo mejor: conforme a la costumbre de Francia, luego se levantaron platicas para concertar las dificultades del edito de paz: que aunque puede ser que la Reyna madre se mouiesse con buen zelo, estos tratos fueron siempre la total destruycion del Reyno, y los que lo tratan era el Duque de Mompénier, y el Mariscal de Biron, por ser muy acceptos a los Principes de Bearne y de Condè, y al Mariscal de Memoránfi embiaron al Baron de Bellagarda. Y mientras andauã estas platicas no se cessaua en apretar el cerco de la Caritè, a donde viendo que el exerci-

to Real se reforçaua cada dia mas: y que aliende que se les acabaua la gente con la que moria en las faciones, y que les faltaua la vitualla, determinaron de concertarse, y quedando saluas las vidas y las haziendas, se entregaron. Cò esta victoria parte del exercito lleuo el Duq de Guisa a Càpaña, y a Borgoña, para procurar q̄ no entrassen los Alemanes en fauor de los Vgonotes, y có la otra parte se encomino el Duque de Aláfon al Poytù, para juntarse con el Duque de Mena y apretar la Rochela, a donde estauan recogidos los principales caudillos de los Vgonotes.

La Caritè se rinde al Rey.

El Baron de Bellagarda trato de manera con el Mariscal de Anuila, que conociendo que la guerra no se hazia sino por el interese de la Reijion, se reduxo a la obediencia del Rey, y confirmádole de nueuo el gobierno de Lengadoque, ofrecio de salir en campaña contra los Hugonotes, apartandose de la confederacion que tenia con ellos, tomo muchos lugares, y vltimamente sitio la ciudad de Nimes, de donde se partio con vna vanda de exercito contra Mompénier, dexando con el resto al Baron de Bellagarda en el cerco de Nimes. El Duque de Alanfon en llegádo al Poytù se dio mucha prissa é apretar los Vgonotes, porque era señor del campo. Y el Duque de Mena estaua có las fuerças que tenia sobre Broage, que era bien defendida de los Vgonotes por el mucho numero de gente que auia dentro. El Pontifice visto que estas reuoluciones nacia por zelo de Religion, y desseando q̄ de vna vez el Reyno se limpiasse de las setas, ofrecio de ayudar con quatro mil infantes Italianos y trezientos cavallos, hasta que se acabasse la guerra. Suplico el Rey al Papa que este focorro se conuirtiesse en dinero, de que se hallaua tener mayor neces-

El Mariscal de Anuila sale en campaña é scruió al Rey.

El Pontifice se ofrece de ayudar al Rey de Fracia.

idad

Vn Vgonote que se mató al Duque de Mena.

alidad embiolo vna parte, dandole intencion de yrle ayudando con mayor fuma, hasta que se acabasse la guerra. Y estando el Duque de Mena en el sitio de Broage, salió vn Vgonote con determinaciõ de matarle, y acercádosele, quiso disparar vn arcabuz, y porque la poluora no tomo el fuego se escapó de la muerte, y el Vgonote fue preso, y viuo tirado a colas de quatro cauakos. En Inglaterra en este instante se leuantaua gente, y se armauan nauios, así para dar calor a las cosas de Francia, como para fauorecer al Principe de Oráge, y en Alemania tambien se leuãtaua gente para ayudar a los Vgonotes de Frãcia: dezíase que la Reyna de Inglaterra trataba de sitiar a Gales para diuertir las fuerças del Rey de Frãcia, que felizmente procedían cótra los Vgonotes, con los quales continuauã las pláticas de concierto.

*Cap. VI. Que los Deputados de Flandes llamaron al Principe de Orange: y lo que el Consejo de Estado escriuió a don Iuã de Austria.*

EN auiendo el señor de Rosniguen entregado los despachos del Rey, que lleuó a don Iuan de Austria, fue a Bruselas, a dóde muy de veras certificaua la buena voluntad del Rey, como lo auia hecho el Marques de Abrè, assegurando, que como se conseruasse la fee Catolica, se contẽtaria con el nombre de Principe de aquellas prouincias, como no fuesse con disminuciõ de la Real autoridad: dixerõle que firmasse la liga que se auia hecho con el Principe de Orange, y porque respondió que la queria

ver, pues era del Cõsejo de Estado, fue gente armada a su casa, y le prendio, y queriéndole soltar el Duque de Ariscote, no halló quien le auia mandado prender, porq̃ cõ juramento lo nego el señor de Helle: y quãdo vio que le dieron libertad, dixo, q̃ a lo menos quedaria castigado por no auer obedecido a los Deputados. Tampoco en el Consejo de Brauante quisieron aprouar la liga, tomãdo algunas escusas: y como passaua gran confusiõ entre los deputados en lo del gouierno, porq̃ eran muchos, y de diferentes fines è inclinaciones, y no de yqual prudencia, viãdo demasiadamente de libertad, con lo qual conocian q̃ no se podian conseruar en el estado en que se hallauan, trataron de llamar al Principe de Orange, procurando mucho el Baron de Helle y el Abad de santa Gertruda, y le dauã prisa q̃ fuesse a Bruselas, y como no se fiãuã de todos, respondió, que no podia desamparar a Holanda sin mucha infamia suya, y que su persona corria riesgo con su entrada en Brauante, por los muchos que sabia que andauan procurando su muerte. Llegarõ en este tiempo a Bruselas cõ comisiõ del Emperador el Obispo de Liexa, y el Baro de Vinẽberg, y el doctor Gaillo, cõ otros personajes q̃ el Duq̃ de Julieres, y dierõ calor a los tratados de paz q̃ andauan con don Iuan, y los Estados le auian rogado, que para tratarla cõ mas comodidad se allegasse a Lobayna, y se diessen señas que estuuiessen en poder del Obispo de Liexa, para mayor seguridad de las partes: y sobre lo que tocãua a la paz el Consejo de Estado a instancia de don Iuan, q̃ se lo auia pedido por medio del Duque de Ariscote, le embio el siguiẽte parecer. Que su alteza no deuia mirar a las rebueltas passadas, sino a las causas dellas, que auian procedido de la demasiada seueridad del Du-

Prendió en Bruselas al señor de Rosniguen.

Llamã al Principe de Oráge los Estados, y lo que responde.

In asidua metu et al omnes part. ci n. s. part. di Tyrant. Tac.



Duque Dalra, y de los demasiados tributos, especialmente del dezimo y veynte y vn dinero, y de la áspera manera có que hizo la guerra en Zuffent, Naerden, y Harlen, y el faco de Malinas contra todo derecho de milicia, y de la mala disciplina de sus foldados, que antes auian destruydo que amparado la tierra, y que por no auerlos pagado auian sucedido tan grandes motines, de lo qual auian tomado ocasion los Estados para su alteracion, y por parecerles que el intento del Duque y del Comendador mayor, se encaminaua a reducirlos en prouincia conquistada, poniendo los en perpetua seruidumbre: y que desdenados de los malos tratamientos de los estrangeros auian tomado las armas: y cometieron a los deputados de las prouincias, por el peligro en que se vian, que leuantassen gente, y se defendiessen como mejor pudiessen, y que su Magestad les mandó dexar las armas, porque no le pareció bien lo que solamente auia hecho para su defensa, y que no auia sido en su mano hazerfelas dexar a los de Brauante, porque los Españoles se acercaron a Bruselas, por lo qual se conformaron con los Estados generales, y que lo mismo les conuenia hazer por aora. Que suplicauan a su Alteza que dexasse las armas, y gouernasse con maña, porque la guerra no se auia de hazer con algunos pocos caualleros, sino con todos los Estados, que antes morirían que sufrir a los Españoles: y que también lo auia de auer con todos los Principes vezinos que eran de su liga, y también aborrecían a los Españoles: y que pues la guerra sería larga, peligrosa, costosa, y la vitoria dudosa, con destruycion de los Estados, le suplicauan que lo mirasse bien, que si acontecia morir el Rey Catolico en aquel instante, los Principes comarcanos procu-

rarian ocupar su parte, pues no faltarian a algunos titulos para ello, por lo qual sería mejor conseruar los Estados en concordia, que tratar guerra-ciuil entre padre y hijos, y vassallos con su Rey, que por tanto conderasse su Alteza, que Holanda y Gelande no se podía sujetar por armas, y que aduirtiesse bien, en q̄viendose las otras prouincias apretadas no tomasen otro señor, o introduxessen el gouerno de los Esguizaros, y que estas dolencias conuenia curar con diferentes medios, porque los naturales entendiessen que no auia procedido el daño de la voluntad del Rey, sino del mal gouerno de sus ministros, y que les parecia que ningún personage auia podido elegir mas a proposito que su Alteza, por no ser tenido por Español, sino por natural de aquella tierra, y que el mejor medio para sollestarla era sacar los soldados estrangeros, y aprouar la paz de Gante, que con estas dos cosas, siendo admitido al gouerno, se desharian los designios de los que pretendian mudar la forma del gouerno, y que no vian porque causa dilataua el mādarse salir a los Españoles, pues para ello tenía poder, y que lo deuia comunicar a los deputados, para que con su ayuda y consejo se diese orden lo que se auia de hazer, y que podia estar seguro de la fidelidad y amor que todos a su Alteza tenían, y no temiesse de engaño: y que quanto a la paz de Gante se auia hecho con parecer de doctísimos Teologos, que afirmauan que no contenia cosa contrala Fè Catolica, y que tampoco el autoridad Real no auia recebido detrimento, y si algo auia padecido, era de sabios pilotos conseruar la nao con alguna perdida, entes que dexar la anegar, conformandose con la necesidad, y con el tiempo, y que con la paz de Gante auian disminuydo las

*Ne quis affir-  
met, vel exis-  
timet, vel  
cōcedet, cui  
nam regnan-  
di sui debe-  
ant.*

las fuerças del Principe de Orange, pues en ello se mandaua, que por los mas votos se determinasse la religion que conuenia guardar: y era sin duda que las quinze Prouincias aprouarian la Católica Romana: por lo qual los de Holanda, y Gelanda la auian de admitir: y porque lo auian echado de ver, se tenían por engañados, y que dessea- uan que su Alteza se reconciliasse con los deputados, y que por ellos se determinasse el punto de la religion, porque para impedirlo andaua alterado el pueblo con nueuas desconfianças: y que suplicauan a su Alteza que se valiesse de la ocasion, y preuiniesse los intentos de los malos, fiando de los deputados, para que ellos hiziesen lo mesmo: con lo qual cessauan dificultades, y se atajauan todos los malos propósitos: y el Principe de Orange, y sus aliados se reduzirian, y quando no, ni quisiessen guardarla paz de Gante, se podrian sujetar, porque entre ellos no dexaria de nacer disensiones, y su Magestad podria cobrar a Holanda, y Gelanda.



*Capit. VII. que don Iuan se determino de hazer paz, y una carta del Principe de Orange a los estados.*

El Consejo de estado oprimido y confederado con los estados, Viendo visto don Iuan lo que le escriuio el Consejo de estado, se inclinó a la paz, aunque temio lo que sucedio, porque quanto dezian, ni tenia verdad, ni fundamento: porque el Consejo de estado estaua en Bruselas oprimido, y confederado con los deputados: y por otra parte via que el partido

de los Españoles era tan fuerte, que podia conseguir mejores condiciones que las de Gante: y auiendo llegado el negocio a platicarse de la salida de los Españoles, y que fuef se por mar a España: los estados lo negaron, sospechando que don luã lo hazia con algun designio contra la voluntad del Rey: y porque les parecia que la salida era mas dificultosa, y mas larga que por tierra: y siempre en todo lo demas andauan vacilando, vnas vezes acomodandose a lo que se proponia, otras negando lo concertado por inteligencias del Principe de Orange: de tal manera, que lo que oy quedaua acordado, mañana no auia memoria dello, como si dello nunca se huiera hablado, ni los hombres huieran propuesto, ni prometido cosa alguna: porque de ninguna cosa mas temia el Principe de Orange, que de la paz: y porque el Rey en todo caso la queria para la conseruacion de la Fè Católica, que yua mucho menoscabando, auiendo mucho conferido con los deputados de los estados, y no se auiendo podido concluir nada por su arrogancia: don Iuan auiendo usado de todas las mañas y astucias posibles, para traerlos al verdadero camino, vnas con blandura, otras con halagos, y representádoles los daños de la guerra, la potencia del Rey, el valor de su militia, la destreza de sus capitanes tan experimentados en la tierra, y sus pas-  
 sos como los mismos naturales, se determinó para acabar de tomar las armas: pero interponiendose las suplicaciones de muchos religiosos y personas graues y deuotas, teniendo pareceres de los mas insignes Teologos de la Vniuersidad de Lobayna, y de muchos Obispos, y Perlados que en los articulos de la

*Nusquam  
ita se  
Vig.*

*Confite fuit  
dolo sine fide  
Eoquminus  
enje. Rom.*

*Don Iuan  
se resuelve  
de hazer  
la guerra.*

paz de Gante no auia cosa contra la Santa Fè Catolica, sino que antes era en su fauor: escriuio al Obispo de Liexa que acetaria la paz de Gante, y que los Españoles saldrian por tierra, porque en la misma sazón le mostraron vna carta que los Obispos de Bruxas, Namur, Tornay, y Pre, Bolduque, y el Vicario de Gante escriuieron al Papa, cuya sustancia es la siguiente.

  
Carta de ciertos Obispos al Papa.

Que si Dios por su gracia les permitiera, cessando la guerra, visitar sus Obispados libremente, conforme a los sagrados Canones, confiauan que breuemente seria la religión Catolica restaurada, y que floreceria mas que de cien años a esta parte, lo qual impedia la guerra q̄ causaua increíbles daños: porq̄ deuia su Sãtidad saber q̄ en aquellos estados no estaua tan perdida la religion como muchos dezian, y q̄ se deuia continuar la restauracion y reformation q̄ por los Obispos estaua comenzada, haziendo cessar la guerra, y sacãdo de la tierra los soldados estrangeiros: porque no solamente no ayudauan a la conseruacion de la Fè, pero eran causa de su perdición.

Los comissarios Imperiales tambien auia embiado a dō Iuã vna declaraciõ del Consejo de estado. Cuya sustancia era dezir afirmatiuamente q̄ la Fè Catolica no recibia disminucion, ni detrimento alguno con la paz de Gãte: la qual los del dicho Consejo certificauan auer prouado por la dicha causa, y que por su ordẽ fue establezida, por que su Magestad los auia encargado el gouerno. Tãpoço con esto acabaua don Iuan de asegurarse, viendo a este Consejo oprimido, y porque sabia que de nuevo los estados pedian fauor al Principe de Orange, y solicitauan su yda a Brauante, o a Bruselas: el qual en lengua Francesa los auia

escrito vna carta que lleugo a manos de don Iuan, que dezia asì. Que no escriuia con animo ofendido, ni con proposito de alargar la guerra, en lo qual su buena intencion le saluaua: porque siempre auia deseado ver gobernados aquellos estados por los tres braços, y en la obediencia de su legitimo Principe: y que esta forma de gouerno auia florecido los años passados, y q̄ agora la auia deshecho el ambicio de los que la auian hecho odiosa a los Principes, persuadiendoles que la junta general de los estados era perjudicial a la suprema autoridad: con lo qual se auia quitado la facultad de poner remedio en el alteracion de las Prouincias: pero que agora se hallaua contento por ver congregados los tres braços, a imitacion del antiguo valor de sus passados, para cobrar su legitimo poder, y poner fin a las desuenturas que por la tirania de los Españoles se auian padecido: alo qual se auia dado felicisimo principio, mediante la paz de Gante: pero que temia mucho q̄ siendo los Flamencos tan faciles se dexarian enganar de don Iuan, y de los que asistian a los Españoles: porque el sabia que auian puesto todo esfuercõ en deshazer la junta de los tres braços: y q̄ para ello auian dado a entender al Rey que le conuenia embiar a don Iuan para que lo procurasse, aconsejado de algunos de la nobleza, y de los mismos deputados de aquella junta para mejor enganar: porque se sabia que como lo hizo la Duquesa de Parma, auia de tener otros cõsejeros mas intimos y secretos. Y que atento que el tenia bien conocidas las intenciones de don Iuan, que era tener el absoluto gouerno, conuenia abrir el ojo en lo que se hazia, antes q̄ concertarse

  
Carta del Principe de Orange a los estados.

con

con el, porque se auia de dar cuenta a Dios de la defenſa de la patria que los auia encomendado, y que ſabia que los Eſpañoles y ſus aliados no penſauan ſino en forjar trayciones, y que no conuenia comunicar con ellos haſta que ſaliſſen de los eſtados todos los eſtrangeros, y que dixieſſen a don Iuan que ſacudirian de ſu ceruiz el deno yugo de los Eſpañoles, y le eſtoruaſſen que en la guerra ſe ſiruiſſe de naturales, porque era deſtruyrſe con ſus manos: y era aſi permitido por ſus preuilegios, ſiendo muy gran verguença perder lo que ſus pañados ganaron: y que ſe embiaſſe a don Iuan vn copioſo memorial de las quejas que auia contra los Eſpañoles, y vn traſlajo de los priuilegios, para que conforme a ellos acomodade el gouierno como el Rey lo queria, y el lo ofrecia. Y que quando en ello no viniſſe ſe le proteſtaſſe la guerra, pues tanto mas juſta ſeria la proteſtacion, quanto fueſſe mas clara y libre: porque con otra tal facò el Rey otra vez los Eſpañoles de aquellos eſtados: y que quanto a los ſoldados que para ſu guarda pedia, claro ſe conoçia que era porque no ſe ſiaua: que aduirtieſſen, que en dandole la guarda que pedia, ſerian forçados a admitir las leyes que les dieſſe: y que pues ſiempre los deputados cumplie- ron lo que prometian, mas juſto ſeria que el ſe ſialle dellos, y que tambien ſe miraiſſe que conuenia q̄ primero juraiſſe el Gouernador a los eſtados, que los eſtados al Gouernador: pues con razon ſe ſentirian las Prouincias, acordandose de los ſacos de Amberes, y de Maestrique, y temerian mayores anguſtias viendose de baxo de la ſeruidumbre de los Eſpañoles: por lo qual eran muy dignos de culpa los que permitieron que ſe hizieſſen Caſtillos en las

ciudades: y que pues dellos nacieron tantos males, era bien derriballos, y que por el mucho ſentimiento que el Rey tenia por los Caſtillos que ſe le auian tomado, que era tan grande como la injuria que recibio por el memorial que ſe preſento a ſu hermana Madama de Parma, tenia ordenado otro tal caſtigo, por lo qual nunca ſe auia de fiar de los Reyes, que nunca olvidauan las ofenſas: como ſe auia viſto en tantas muertes de nobles y plebeyos, auiendo muchas vezes dado palabra de perdonallos. Y que aſi como la naturaleza enſeña a los animales brutos a alcançar con arte lo que cò la fuerça no podian: el Rey y dō Iuan procurauan con artificios, lo que con armas no podian conſeguir: y que ſupieſſen que primero faltaria agua en la mar, que a los Principes engaños, y mas al que a los ojos del mundo eſtaua tan ofendido de auer perdido ſu autoridad: y que deſpues de auer prometido el Rey ( quando de Flandes ſalio) que ſacaria a los Eſpañoles, los detuu mas de año y medio, y que con todo eſſo no lo cumpliera, ſino ſucediera la Rota de los Gelues. Que aduirtieſſen bien quan ſentido tenían a vn Rey tan poderoso, al qual ſi eſtauan conformes podrian reſiſtir, como les era licito, mediante las diuinas y humanas leyes: y que aun que don Iuan facaſſe los Eſpañoles de los eſtados no ſe contentaſſen, ſino que le pidielſen la reſtitucion de los preuilegios: y que los eſtados tuieſſen libre facultad para quitar, y poner los cóſejeros de eſtado, y haziéda que quiſieſſen: y juntarſe para corregirlo q̄ les parecieſſe del gouierno, y q̄ ſe derribarſe todos los Caſtillos, ni q̄ el Gouernador ſin ſu volúdad no pudiese hazer leuas de géte de guerra, ni preſidiar las villas por ſolo ſu parecer.

todo lo qual conuenia assentar antes de admitir a don Iuan: y que esto como su amigo le aconsejaua, pues como tal pondria su vida y hazienda por la libertad de la patria. Esta carta escriuio el Principe de Orange con animo de indignar a los estados mas de lo que ellos se estauan: la qual no recibieron sino despues de hecha la paz.

*Capitulo. VIII. de la paz que don Iuan hizo con los estados, y condiciones della.*

Dulce nomē  
pacis, res ve-  
ro ipsa tum  
incunda, tum  
salutaris, nā  
nec priua-  
tos focos,  
nec publi-  
cas leges,  
nec libera-  
tis iura cha-  
ra habere po-  
test, quem  
discordia,  
quem caedes  
civium, que  
bellis civile  
delectantur  
que ex nu-  
mero homi-  
num existen-  
dum, ex fini-  
bus humana  
natura ex-  
terminanda  
pnto, Cicero.

**D**ON Iuan, atentós los pareceres referidos de los Perlados, y Teologos, y la indignacion de los estados, y que todos gritauan por la paz, y que por infinitas razones para mejorar las cosas del Rey conuenia, no auiendo forma para por medio de las armas reducir aquellas gentes: y que vniuersalmente en Alemania, y en todas las Prouincias comarcanas se conocia que se le daria mucha culpa si quedaua por el: y que el Rey no mirandando mas que a la conferuacion de la Fè Catolica, y de su real autoridad la dessea, y se la encargaua mucho: determinò de hazella, y se concluyò en Famine, a. 17. de Hebreo del año presente, con los capitulos siguientes.

Primeramente, que fuesen oluidas todas las injurias y daños recibidos por ambas partes. Segundo: Que don Iuan confirmaua la paz de Gante, y prometia de guardar los articulos della, y que procuraria que el Rey en conformidad del articulo tercero de la dicha paz, mandaria hazer junta de estados generales. Tercero: Que el Rey mandaria salir fuera de Flandes los soldados Españoles, Italianos, y Borgoñones, Alemanes, y demas estrangeros, y que no le fuesse

meter otros, sino para guerra estran-  
gera, o semejante ocasion, con con-  
sentimiento de los estados. Quarto:  
Que a los sobredichos soldados se  
concediesen quarenta dias de termi-  
no para salir, contados desde el dia  
que don Iuan se lo ordenasse, y que  
dexassen las villas y castillos que te-  
nian, y que entretanto procediesen  
con modestia. Cinco: Que tambien  
saliessen los Alemanes en estando  
pagados per los estados generales,  
descontandolés lo que huuiessen re-  
cebido, conforme a lo contenido  
en el quinze capitulo. Seis: Que que-  
dassen en las plaças el artilleria, muni-  
ciones, y vitualias que tenian, y que  
con parecer del Consejo de estado, y  
conforme a los preuilegios de las  
Prouincias, se entregassen los dichos  
castillos a personas idoneas y de ca-  
lidad: y por esta primera vez có apro-  
uacion de los estados. Siete: Que los  
delitos que por suficientes informa-  
ciones pareciesse auer cometido los  
soldados, el Rey en España, o a don-  
de le pareciesse, mandasse conocer  
dellos. Ocho: Que los presos de am-  
bas partes fuesen libres sin rescate:  
y que fuesse a Flandes el Conde de  
Bura, en satisfaziendo el Principe  
de Orange a quanto por la junta de  
los estados fuesse determinado. Nue-  
ue: Que todos los officios quitados  
por las passadas alteraciones, que-  
dassen suspensos hasta la junta gene-  
ral: para que por los juezes ordina-  
rios de cada Prouincia fuesen di-  
finidas las causas. Diez: Que el Rey,  
con su palabra Real prometiesse de  
guardar los antiguos priuilegios: y  
que los Governadores los guardaria  
sin consentir que se siruiesse sino de  
los naturales en los consejos, y otras  
cosas. Onze: Que prometian los  
deputados con todas las Prouincias  
de defender y guardar la Fè Catolica,  
y a su Magestad la deuida obediencia.

Doze:

Condicio-  
nes de la  
paz de do-  
ña doña Au-  
stria con  
los esta-  
dos.

Doze: Que desde luego renunciassen los estados las ligas con forasteros, hechas desde el principio de las alteraciones. Treze: Que tambien ellos despedirian a todos los soldados estrangeros, para que saliesse de los estados, y que no entrarian otros. Catorze: Que los dichos estados pagarian luego a los comissarios del Emperador, y del Duque de Juliers q̄ auian interuenido en esta paz treziētos mil florines de los seiscientos mil que auian prometido a su Magestad, para que los dichos comissarios los entregassen a quien don Iuan mandasse, para sacar de los estados a los soldados estrangeros, salvo a los Alemanes que auian de quedar hasta ser pagados, y que los estados pagassen la otra mitad de los seiscientos mil florines en Genoua, dos meses despues de la partida de los Españoles de la ciudad y Castillo de Amberes. Quinze: Que en saliendo los dichos soldados de los estados, presentando don Iuan sus despachos, seria recibido por Governador, haziendo el solene juramento acostumbrado: y que los estados le obedeciesse, quedando en su fuerza y vigor la paz de Gante. Diez y seis: Que el Rey en virtud del priuilegio dicho, la alegre entrada ordenasse a sus sucesores, a don Iuan, y a todos los futuros Governadores y oficiales reales de todas las Prouincias: que jurassen esta paz antes de entrar en el administracion de sus officios: y que su Magestad confirmasse todas las rentas y p̄siones que los estados generales auian cargado en fauor de los que auian prestado dineros, durante las alteraciones, y en particular la Reyna de Inglaterra. Diez y siete: Que los deputados pidiesse a las Prouincias de Holanda, y Gelanda, y al Principe de Orange, contribuyessen con algun dinero pa-

Tomo. 2.

ra contribuir a los soldados, que el mismo Principe les auia embiado: y que quitasse los tributos que tenia puestos en la mar, y en el rio Esquelda, y que retirasse los nauios de guerra que tenia en el rio de Amberes, y el nauio famoso que tenia en el rio Mosla, junto a Bolduque, para que se abriessse el comercio. Diez y ocho: Que con lo sobredicho se restituyesse la paz en las Prouincias: la qual estaua don Iuan muy determinado de guardar, y de embiar al Duq̄ de Ariscote, para que diese cuenta de lo en ella contenido al Principe de Orange, y se le declarasse que mirasse que tenia prouada la paz de Gante, y jurada: y que tomaua a su cargo el hazerla confirmar del Rey: y que no pareciendo al Principe de Orange que podia estar seguro, se le ofreciesse satisfacion: y que alcançaria la libertad del Conde de Bura, y su hacienda, que en Lucemburg, y Borgoña le fue confiscada: y que luego declarasse el lugar a donde sus comissarios se podrian jutar con el Duque de Ariscote, para tratar de lo referido: aunque parecia mejor que don Iuan, y el se viesse: y que en caso que lo accettasse, declarasse el lugar para ello: y que para mas seguridad se diessen rehenes: con lo qual parecia que se daua bastante satisfacion al Principe de Orange, de muchas quejas que desde Medelburg auia escrito nueuamente a los deputados. A esta paz se llama el edito perpetuo, el qual se publicò por todos los estados y Prouincias, con manifesto desgusto del Baron de Hesse, y de otros muchos inquietos, a quienes pesaua de ver aquellas Prouincias libres de las angustias de la guerra, y contentas con el sosiego de la paz.

(??)

L 3 Capitulo

  
*Propriū bon  
 miseris se-  
 quitur vitium  
 nunquam re-  
 bus credere  
 lass, & red-  
 deat felix  
 fortuna, li-  
 ceti min af-  
 flic s gam-  
 dere pig.*

*Cap.IX. que se entrego el castillo de Vtreque, y lo que los deputados de Holanda, y Gelanda escriuieron a los deputados generales.*

**P**ARA Cumplir luego con el edicto perpetuo, embio don Iuan ordenes a todos los Capitanes del exercito real, para que se entregassen los castillos y casas fuertes: y ya en este tiempo se hallaua muy apretado el de Vtreque, y casi por el suelo, defendiendole valerosamente el Capitan Francisco Hernandez Dauila: y en llegando la orden de don Iuan, dixo al Conde de Bosu que la obedeceria, y q̄ entregaria el Castillo: pero queriendo el Conde que se le rindiese, le respondió, que quando el fuesse tan ruín que lo acetasse, sus soldados no lo consentirian, sino que como hasta aquel punto auia peleado por el Rey, desde entonces el, y los soldados moririan por sus honras: y que si la fortuna los truxesse a tal estado, con pacientissimo animo lo llevarian, y con intrepido moririan. Viendo el Conde de Bosu tan honrada determinacion, huuo de tomar el castillo como se le quisieron dar, y salieron los soldados con su vadera, caxas, armas, cuerdas encendidas, balas en la boca, ropa y bagaje a modo de vitoriosos, quedando solamente muertos quatro, y ocho heridos en todo el sitio: auiedo muerto de los sitiadores mas de mil.

Valerosa respuesta de Francisco Fernandez Dauila, natural de Auila.

Quod fortiter, ferimus aquo animo. Tere.

Entregase el castillo de Vtreq̄.

El Principe de Orange no queriendo recibir en Holanda y Gelanda, algunos Catolicos que andauan auestas, y que pretendian poder boluer en virtud de la paz de Gante, se les pedia que jurassen fidelidad al Rey, y en su lugar al Principe de Orange, y a los deputados de las Prouincias, q̄

guardariã las leyes y priuilegios dellas, que echarian dellas a los Españoles, y a sus amigos: que obedecieran todos los estatutos publicados, y por publicar, que no yrían contra la religion reformada, ni contra las constituciones del Principe de Orange ( que a si llamaua la heregia) ni admitirian otra, hasta que por los deputados fuesse permitido, y que con todos tendrian concordia. Tambien se les pedia otro juramento mas compendioso, y que de la religio reformada no hazia mencion, ni de las constituciones del Principe de Orange: y por lo mucho que les auia cegado el desseo de reparriar y cobrar sus haciendas, no huuo quien rehusasse ta les juramentos en las otras Prouincias: sin jurameto eran admitidos los Catolicos, y se les dauan sus bienes, pero en Holanda, y Gelanda, nunca se los dio el Principe de Orange, diferenciendolo mañosamente, porque el los tenia usurpados. Huuo pareceres, q̄ estos Catolicos fueran satisfechos de bienes confiscados, pues auia bastante recado, por escusar muchos inconuenientes que huuo por aquellos dexado boluer a Holanda, y Gelanda.

Y porque se contenia en la paz de Gante, q̄ boluiesse a poder del Principe de Orange las Villas que del se auian eximido, apretaua a los de Harlen, Esconouen, y Vtreque: los de Harlen obedecieron, con que pudiesen guardar la Fè Catolica, y que fuesse permitido a los Caluinistas tener vn templo para sacrificar a su modo: con este exemplo hizieron lo mesmo los de Esconouen, y con todo esto pesaua a los deputados de Holanda, y Gelanda de la paz hecha con don Iuã. Sobre lo qual escriuieron lo infrascripto a los deputados de la junta de Bruselas. Que tenian mucho sentimiento, porque no acordandose del valor de sus antepassados, no auian alcan-

Juramento que se pide a los Catolicos en Holanda.



Le que es  
criuen los  
Holan-  
deses a los  
deputa-  
dos.

alcançado nuevos priuilegios, como se acostumbraua en juntas generales, sino que auian perdido de los que tenian, pues que mediante el edicto perpetuo se les quitaua la libertad de jútar se quído quisiesen: y que se via que se dilataua la libertad del Conde de Bura, cuya promessa parecia que era de cumplimiento, y que les parecia que de tal manera auian manchado su honra, que les parecia que nunca la podrian lauar, pagando dineros a aquellos de quíe tantas y tan grandes injurias auian recibido, concertandose con los que auian declarado por traydores, dexando vergonçosa mente llevar aquellos salteadores sus despojos, honrando poco a la Reyna de Inglaterra, y al Duque de Alfonso en el edicto perpetuo, deuiendose les tan buena voluntad. Y que demas desto auian mirado poco por la seguridad de Holanda, y Gelandá: cuyos deputados auia dicho en la junta de Gante, que si se hazia paz con don Iuan, nunca en ella concurriria, sino con partido muy seguro: y que en el edicto perpetuo no se hazia mencion dellos, ni de los bienes que en Borgonia se les auian confiscado: y que el mesmo delcuydo auian tenido en tratar que se derribassen los castillos: y que por tanto entendiesen que ya les estaua amenazando el mismo peligro que antes, y que aquello se declarasse bien: porque don Iuan en cierta ocasion los auia amenazado, lo qual con lo demas no les parecia bié, y de que tan apriefta huuiessen concluydo: y que aunque tenia muchas ocasiones de quejar se, por aora las querian disimular: porque la partida de los Españoles no se detuuiesse: y que rogauan a Dios que aquel edicto perpetuo tuuiese prospero sucesso: pero que ellos inuiolablemente guardauan, y guardarian la paz de Gante, por lo qual les pedian que les

embiaffen vna escritura firmada de todos los deputados generales, y de los Gouernadores de las Prouincias: que no saliendo los estrangeros el día señalado no tratarian mas con don Iuan, y que con las armas los echarian de los estados, y que no admitirian por Gouernador general a don Iuan, ni a otro ninguno, si primero no quedaua quanto era en cõtrauencion de sus preuilegios.

Esta carta se escriuió con fin de aumentar las sospechas y desconfiança, y creyendo los deputados generales ser verdad quanto en ella se les dezia: y pareciendoles que no podian hazer nada, sino teniendo consigo a don Iuan, le pedian con instacia que se acercasse a Bruselas: y aunque de muchas partes fue auisado, que no se fiasse por las muchas importunaciones se llegò a Namur, mostrando animo, confiado y ofrecido de procurar que con breuedad el Rey confirmasse el edicto perpetuo: pidieronle que despidiesse la guarda que tenia, y que le darian mayor numero de soldados, con el Capitan que eligiesse: y auiendose ofrecido de seruille el Duque de Ariscote se la encargò y despidio la que tenia: y el Duque que auia hecho tal ofrecimiento a instacia de los deputados, quiso que primero le hiziesse juramento que no le mandarian cosa contra don Iuan, ni contra su casa y criados, ni de los mismos soldados, y lo hizieron, y q̄ tendrían por bueno quanto hiziesse: hizo el Duque su juramento a don Iuan con solenidad, en presencia del Obispo de Liexa, y de los comissarios del Emperador, de ser leal y fiel. Y a quatro de Março entrò dó Iuan en Lobayna, a donde fue recebido con grandes fiestas y alegrías, y desde aquella ciudad solicitaua la partida de los Españoles, y embiò comissarios a tratar cò el Principe de Orage,



El Duque de Ariscote pide a don Iuan que le haga Capitán de su guarda.

Don Iuan entra en Lobayna.

y cumplia con todo lo demas contenido en los capitulos de la paz, y có mucha cortesía y afabilidad recebia a infinita gente que acudia a besalle las manos, viuiendo con su persona y sus criados con tanta regla y recogimiento, que en ninguna manera se daua ocasion a los deputados generales, ni a los estados, que en do luau huuiesse imaginacion de no cumplilles lo prometido, y mucho mas, sino que pensaua conseruallos en paz, para que assegurados con esto, ellos hiziesse lo mesmo.

*Bacere veste  
esuei suos,  
Princips op  
simus facti-  
do docet.  
Vell.*

*Cap. X. que Broage se rindio  
al Duque de Mena, y el  
Principe de Cende dex-  
mò el Presidio del sitio de  
Minerua, y Mòpellier: y  
que se compusieron las difi-  
cultades del ultimo edito  
de paz de Francia.*

Mientras que el Duque de Mena estava sobre la villa de Broage, y el Mariscal de Anuila guerreaua en Lenguadoque contra los Hugonotes, y el Duque de Guisa estava con exercito en Borgoña, para impedir la entrada de los Alemanes, y en otras partes de aquel Reyno se andaua a las manos con los rebeldes. Mos de Sanfae, traya algunos nauios del Rey por las mares de la Rochela, con dos galeras, procurando de estoruar que no entrassen en aquella villa, ni en otras, socorros de Inglaterra, y del Principe de Orange. Y auídose encontrado con algunos baxeles Inglesses, y Holandeses, que auíã acudido para este efeto, y hallandolos en calma, los enuistio con buen animo: y aunque los Inglesses hizieron algunas resistencias, alcabo les

*Poleas las  
armadas.  
Catoica, y  
logica.*

tomò la Capitana, y dos muy grandes naues, sin otras ocho menores, con muerte de seiscientos Hugonotes, y otros tantos echò a la cadena, y ahorcò los Capitanes. Mientras peleauan estas armadas, auia salido gente del Broage a recibir el socorro, pero el Duque de Mena echò sobre ella vna vanda de caualleria que la degollo: esta rota fue causa que viendote sin esperança de socorro se rindio el Broage, con que pudiesse salir el presidio con su ropa, armas, y artilleria, y se les diessse Escolta hasta la Rochela, a donde el Principe de Còdè hizo dezmar los soldados por auerse rídido vn dia antes de lo que auian prometido de tenerse de Inglaterra: no por esto dexaron de proseguir en el ayuda de los Rocheleses, y cada dia con nauios a la ligera, y có esquadras de galeones los socorrian. El gran Prior de Francia hermano natural del Rey, salio en estos dias de Marsella con tres mil infantes, seiscientos cauillos, y diez pieças de artilleria: y juntandose con el Gouvernador de Arcinon, fueron a sitiar la ciudad de Minerua: y aunque la batiieron muchos dias, fue sin fruto, por ser plaça fuerte: pero la falta de agua necessitò a los defensores còcertarse, y dexar la fuerça, saluar las vidas, ropa, y armas: y estando para salir les llegó el socorro, con que sin respeto de lo concertado y prometido a cometieron el campo del Rey que tomaron descuydado, y hizieron en el mucho daño, porque no auia sino soldados naturales, que suelen valer poco en la guerra: y porque estauã ocupados en robar, siendo cosa de soldado honrado mirar mas a la honra, q̄ al prouecho: boluiose a batir la ciudad, y se dio assalto, pero los Catolicos fuèro rebatidos, y acordarò de apretar la ciudad có fuertes q̄ hizieron para quitalle los socorros.

*Broage se  
rindio al  
Rey.*

*Inglesses  
corrió a los  
de la Ro-  
chela.*

*Sitio de M  
nerua.*

El

Hugono -  
tes loco  
rré a Mom  
pelier.

El Mariscal de Anuila continua-  
ua el ceuo de Mompelier, y los Hugo-  
notes por no perder tan gran ciudad  
con dos mil infantes, y quinientos  
cauallos escogidos, intentaron de so-  
corrella, llevando mucha vitualla: y  
mientras peleauan con los Catoli-  
cos, por la otra parte metieron la vi-  
tualla sin que se les pudieffe impedir:  
murieró en este hecho mil Hugono-  
tes, y hasta treziētos Catolicos: y por  
diuertir el sitio de Mompelier, auien-  
do reforçado su campo, combatian  
algunos lugares de Catolicos: y en-  
tre otras tomaron por fuerça a san  
Polo, no dexando persona a vida: an-  
dauan desta manera vacilando las co-  
sas de Francia, quando por la dilige-  
cia de la Reyna madre, y del Duque  
de Alanson, que tenia todo su animo  
inclinado a Fládes, el Duque de Mól-  
pelier, y el Mariscal de Biron, deputa-  
dos para tratar de cócierto en la Ro-  
chela, platicauan en ello có los Prin-  
cipes Protestantes: y despues de mu-  
chas juntas que sobre el negocio se  
tuuieró, en que los Hugonotes caute-  
losamente procedian, porque por no  
aduertir al contrario de sus conce-  
tos, jamas proponian de vna vez lo  
que penlaaua tratar, que fue la forma  
de capitular que tuuieron siempre: y  
al fin concertaron, que en execució  
de la determinacion hecha en Blesja  
cerca del punto de la religion, la Fè  
Catolica fuisse restituyda en todas  
las partes del Reyno, de la mesma ma-  
nera que antes que se leuantassen es-  
tos tuimultos. Segundo, que para qui-  
tar todos los escandalos que de lo có  
tenido en el sobredicho capítulo po-  
dian nacer, se permitia, que todos los  
de la nueua religion pudiesen en sus  
casas viuir conforme a sus concien-  
cias, sin que por ello pudiesen ser cas-  
tigados. Tercero, q por q muchos no  
podria boluer facilmente a sus tier-  
ras, dexaua el Rey algunas ciudades

Capitulos  
de paz có  
los Hugo-  
notes de  
Francia.

en poder de los Hugonotes por seis  
años, en las quales se pudiesen entre-  
tener. Y que passado este tiempo los  
Principes Protestantes fuesen obli-  
gados de restituyllas al Rey, en el  
mesmo estado que a la saz on se halla-  
uan. Deste concierto se mostro rece-  
bir contento por ambas partes, y no  
el Reyno: aunque en el puto de la re-  
ligion se ganò, porque se exercitò la  
Catolica en muchos lugares que esta  
ua desterrada: pero los Catolicos qui-  
sieran que de vna vez se acabara los  
Hugonotes, y el Papà no tuuo me-  
nor sentimiento, viendo que como  
las otras vezes no se teniendo respe-  
to a la voluntad con que ayudaua có  
lo que podia, al mejor tiempo se con-  
certaua con los enemigos de la Igle-  
sia. El Principe de Condè tuuo esta  
paz por buena para sus cosas, y en  
Flambeux, a donde se hallaua, la hizo  
publicar en teniendo el auiso, de no-  
che con hachas.

Viendose los Franceses quietos, y  
las cosas de los estados de Flandes en  
la confusion que se ha referido, juz-  
garon que para cóseruar la paz, y te-  
ner su Reyno en quietud, conuenia  
prouar si les succedia bien el antigua  
razó de estado tantas vezes acometa-  
da, que era echar fuera la guerra del  
Reyno: porque yendo en persona el  
Duque de Alanson, se juzgaua que to-  
dos los inquietos le seguirian; y por  
no tenelle a el por mas sossegado pa-  
recia que era buena ocasió, y que no  
solo se le deuia permitir, pero ayuda-  
dalle, y que lo hiziesse la Reyna Ma-  
dre, como menos obligada a la paz  
con España: a la qual solicitaua el Du-  
que de Alanson, que continuaua sus  
tratos có algunas personas. Por otra  
parte se auia ofrecido al Principe de  
Bearne, que queriendose ocupar en  
esta empresa se le darian todas las ayu-  
das posibles, y se le harian grandes  
comodidades: pues con la calor de

luzgaua se  
que todos  
los inquie-  
tos de Frã-  
cia yrían a  
la guerra de  
Flandes.

El Princi-  
pe de Bear-  
ne no quie-  
re aceptar la  
guerra de  
Flandes.

ayú-

ayudar a los de su seta parecia que podia sin menos nota del Rey emprender esta guerra, pero no teniendose por seguro si boluia las espaldas a las cosas de Francia: no solo aceptò por que juzgaua q̄ no era bien enflaquezer las cosas de sus confederados.

*Cap. XI. que Mustafá passò el Rio Canac, y tomò la ciudad de Eres, y embio a Osman Baxà Asumaqui, y se boluio a Erzurum: y la entrada de los Tartaros en Seruan.*

**R**etirado Mustafá del recuento que tuuo con los Sofianos, se alojò en la ribera del rio Canac, con determinaciõ de passalle para yr sobre la ciudad de Eres, y con vando publicò, mandò que todos estuuessen apunto para vadear el rio el siguiente dia: alterò tanto esta orden al exercito, que todos los soldados furiosamente fueron al General, y con soberuias palabras se quexauan del, y le protestauan gran daño para el exercito, si lleuaua su proposito adelante: pero con vn largo razonamiento les dio a entender, que aquella era la voluntad del Rey, persuadiendolos a cùplilla, y rogandolos que porque el queria ser el primero en aquella faccion, si acontecielle que muricse antes de executar los reales mandatos, lleuassen su cuerpo de la otra parte del Rio, porque queria tener aquella gloria, de que ya que no los pudo cùplir en vida, no faltò de hazello cõ la muerte: y aunq̄ sobre esto tuuo grandes murmuraciones, otro dia por la mañana el General se puso a cavallo, y fue el primero que entrò en aquel profundo, y rapido rio y tras el los Baxàs del exercito con sus esclauos

y familias: y con este exemplo passaron otros, y en todo el dia pudieron passar mas de la mitad del exercito, quedandose la otra mitad con el dinero y el artilleria por passar: y como este passaje se hizo con desorden y tumulto sin auer primero procurado de hallar el vado, perecieron ocho mil hombres, con mucha multitud de cauallos, mulos y camellos, y toda la noche los que passaron, y los que quedarò estuuieron con grãdolor, quejas y sentimiento por los amigos, cópañeros y parientes muertos, y hazienda perdida, y tanto mas los que auian de passar por el peligro que esperauan: llegado el dia se hallò, que con lo mucho que auia pisado la caualleria y la gente, la corriente del rio auia lleuado el arena a parte, a donde no auia tanto fondo: con lo qual se hallò vn vado tã bueno, que passaron tan comodamente que no se perdio nadie: diò Mustafá tanta priessa, porque le importaua lleuar adelante su empresa, sin dar lugar a q̄ los enemigos rotos se boluicssen a rehazer, y tomassen su exercito, descontento y cansado de tan largo viaje, y dismuido de gente: y aqui perdieron los Persianos vna buena ocasion de vitoria.

No era menor mal el que affligia el exercito: la mucha hambre que en el se padecia, y auendo descansado vn dia, se leuantò y fue por unos desiertos, a donde no se hallò persona, habitacion, ganado, ni yerua: comiã los cauallos hojas secas de cañas, y otras cosas sin sustancia: y los hombres las sobras del vizcocho podrido: y lo peor que auia era el temor de no saber a donde yuan, sin esperança de hallar en ninguna parte refugio. Leuãtose el siguiente dia el primero el General, y caminãdo el exercito se descubriò vna gran campaña cõ muchas arboledas, y apresurãdo el passo, llegarò a donde se recrearon con

Aboganc se ocho mil hombres en el passo del rio Canac.

Hallãse vado en el rio Canac, y se passa bien.

En el exercito se padece mucha hambre.

Alteraciõ del exercito Turco que se hizo en su General.

Valor de Mustafá.

Mustafá es el primero que passò el rio.

El exerci-  
to Turques  
co llega a  
la ciudad  
de Erés.

can muchas frutas y otras cosas per-  
diendo en parte la memoria de los  
trabajos passados. Otro dia siguiédo  
fueffe camino por tierra abundante  
con mas contento: llegaron a la ciu-  
dad de Erés; que es la primera yendo  
de Iorgia, con quien confina el Ser-  
uan: hallaronla detamparada, por-  
que en sabiendo los vezinos que los  
Turcos auian llegado al rio con sus  
haziendas, se fueron a la Montaña.  
Estuuo aqui el General veinte y dos  
dias, entendiendo en leuantar vn  
fuerte sin ninguna contradicion, y  
en el se pusieron dozientos mosque-  
tes, y cinco mil soldados, con Cay-  
tás Baxá auenturero. En este tiempo  
embio el General a Osman Baxá  
contra la ciudad de Sumaqui, cabe-  
ça de la Prouincia de Seruan, con  
diez mil soldados, dandole titulo de  
Visir, y Governador general de  
Seruan, con orden que abrieffe el  
passeo de Deruent, y diese auiso a los  
Tartaros de Colcos: los quales con-  
forme a lo que auian prometido al  
Turco se auian de hallar en aque-  
llos confines. La mayor parte de los  
vezinos de Sumaqui la auian desam-  
parado, pero los que quedaron se  
dieron a Osman y los recibio bien,  
sin permitir que se les hiziesse daño,  
que fue causa que tambien se le  
diciessen los de Deruent. Mustafá en-  
tendiendo dello auiso, y estando el  
fuerte de Erés en defenfa, y porque  
los Genizaros y gente de Grecia le  
solicitaauan, acordó de boluerse por  
Iorgia, por las tierras de Leuent, des-  
de donde embio maestrança y reca-  
do para fabricar puente en el Canac,  
y allí le vino a dar obediencia Saha-  
mac, Cauallero Iorgiano señor del  
Monte de Brus: llegó despues en tres  
dias a Tiflis, auiendo tenido gran  
abundancia de vituallas que los se-  
ñores Iorgianos embiauan al exer-  
cito: y por ello ordenaua Mustafá que

Osman Ba-  
xa va a Su-  
maqui.

Mustafá  
se buelue  
dexado en  
defenfa el  
fuerte de  
Erés.

en ninguna parte se hiziesse daño:  
halló al presidio de Tiflis tan fати-  
gado de la hambre, que auian comi-  
do los gatos, perros, y pellejos de  
carneros, y otras tales inmundicias,  
y muchos soldados enfermos, muér-  
tos, por no auellos dexado salir de  
la fortaleza su Capitan Mahamet,  
por el peligro de los Iorgianos: y  
auiendo proueydo al presidio en  
dos dias que allí estuuo, salio con  
determinacion de destruir las tier-  
ras de Simon, señor Iorgiano, que  
era el que auia apretado a los de Ti-  
flis. Caminando pues por las Mon-  
tañas de Iorgia, sobreuinieron tan-  
tos frios y nieues que la gente pade-  
cia estremamente, por lo qual se alo-  
jauan muy esparzidos y sin orden  
para abrigarse cada vno donde me-  
jor podia. Los Capitanes Iorgia-  
nos que tenian siempre auiso de los  
passos de los Turcos, sabiendo la  
desorden y descuydo en que estauan,  
dieron en ellos, y mataron muchos,  
y robaron gran parte del dinero del  
Rey: y quien mas tocó este daño  
fue a Hosain Bey, hijo de Iambu-  
lat Baxá, a quien en vna noche na-  
cieron siete hijos de diuersas mu-  
geres, y tuuo ochenta y seis here-  
deros entre hijos y nietos. Llegóse  
otro dia a vn lugar llamado Quir-  
bircalá, a donde acudieron cier-  
tos Iorgianos, diziendo que eran  
Embaxadores de vn sobrino de Si-  
mon, que queria obedecer al Tur-  
co, y que por no hallarse buen no-  
yua en persona: boluieron con  
muchos presentes para su daño, y los  
Turcos confiando que estauan en  
tierra amiga, salieron a buscar vitu-  
lla, y todos fueron degollados de  
los Iorgianos: partiose de aqui muy  
corrido Mustafá y el exercito han-  
briento, caminando por asperis-  
simos caminos, a donde preci-  
pitauan los riuos y demas bostias  
de

Los seño-  
res Iorgia-  
nos prou-  
uee el exer-  
cito de vi-  
tualla.

Los capita-  
nes Iorgia-  
nos dá-  
n bienes Tur-  
cos, y ha-  
zen gran  
matança.

Los Iorgia-  
nos ma-  
tan a los  
Turcos.

Una señora Iorgiana prouee el exercito de vitualla.

de carga, cayendo y despedaçandose en profundísimos valles, y con tales trabajos, y la persecucion de los Iorgianos, que por los bosques muy espessos escondidamente seguian a los Turcos: llegaron a las tierras de vna señora Iorgiana biuda, cuyos hijos tenia en su poder el General: la qual mostrando que lo hazia por no poder mas, proueyò el exercito.

Otro dia llegaron a Clisca, lugar de la misma biuda, y despues a Cars, con abundancia de vituallas: anduieron otros dos dias por caminos asperos, y por los frios y dificultades murio alguna gente: llegaron a Mescardocan, que fue de Iorgianos, y era de Turcos, y tres dias siguientes caminaron por tierras abundantes, y otros tres con las mismas comodidades,

Mustafá llega a Erzurum.

hasta Erzirun, desde donde embio el General mensajeros con mucha diligencia, auisando al Rey del suceso de la jornada, manifestando demasadamente sus hechos: y entre otras cosas que escriuió, en que dixerón que se apartò de la verdad, fue, que demas de ser Tiflis lugar de sitio fuerte, era tan grande y tan hermoso como Damasco: engrandecio las batallas succedidas con Persianos: la fortaleza hecha en Erès, dixo los morines de la gente de Constantinopla, y de Grecia: propuso la fabrica de Cars, lugar comodo para passar a Iorgia, y Armenia estando fortificado: dixo lo que el año siguiete le parecia que se hiziesse: embiole los hijos de la biuda, llamados Manuchiar, y Alexandro, loandose de los buenos tratamientos de sus tierras, intercediendo para que el gouerno dellas se diese a Manuchiar como mas aficionado a los Turcos: y porque auia sospechas que Alexandro auia tenido mano en los daños que los Iorgianos auian hecho al campo, con que Amurates recibio sumo contento, pareciendole

Mustafá auisa al Turco de su jornada, y engrandezceme mucho sus cosas.

que con estas victorias excederia a la gloria de sus antepassados. Los Tartaros que estauan en los confines del Seruan aguardando auiso de los Turcos, con su Capitan Abdil Quiray, mancebo valeroso en numero de treinta mil, tuuieron auiso de Osman, que antes de entrar le auisassen, porque con triplicados auisos les informaria del camino que auian de tener, y de lo que auian de hazer, para que su jornada fuesse de prouecho. Entraron los Tartaros con el auiso de Osman en Seruan, y pararon hasta que Osman supiesse su llegada, y los auisasse.

Los Tartaros entran en Serui.

En saliendo Mustafá de Seruan, Arescan Persiano, que era Governador de Sumaqui, andaua por la campaña buscando ocasiones de hazer daño a los Turcos, y auia muerto los que se desmandauan, y entre otros tomò vno que lleuaua cartas de Osman al Capitan de los Tartaros, de donde entendio su llegada, y dio auiso al Rey de Persia, y el se retirò con la gente que tenia a la ribera del Canac. Pero visto Osman quan de repente se auia retirado Arescan, y que le faltaua vn mensajero de los que auia embiado, conocio que auia dado en manos que Arescan: embio a llamar los Tartaros, y los ordenò que corriesen y destruyessen toda la tierra: passaron el Canac, a donde estaua alojado Arescan, y dando de repente sobre el, deshizieron su exercito, y le prendieron, y embiaron a Osman, que le hizo luego ahorcar de las ventanas del palacio de Sumaqui. Passò tambien el Capitan Tartaro el rio Gangè, y dio sobre Angulican Cauallero Persiano, que por temor de los Tartaros se auia recogido en aquella parte, y mientras andaua a caça le prendieron la muger, y toda su casa, y el se saluò huyendo: boluieron a passar el Canac,

Arescan Persiano sale encia.

Aduertencia de Osman.

Los Tartaros dan sobre Angulican.

no dexando cosa que no destruyes-  
fer con su natural ferocidad, y ale-  
gres y cargados de riquezas se aloja-  
ron en vna campana rodeada de mó-  
rtañas de la otra parte de la ciudad de  
Brès.

*Cap. XII. Que el exercito Es-  
pañol salio de Flandes, y  
don Juan de Austria en-  
tro en Bruselas.*

**E**Mbio don Juan desde Lobayna  
vna carta del Rey a Sancho Da-  
uila, en que le mandaua que entregaf-  
se el castillo de Anueres a quien su her-  
mano le ordenasse, y que le alçaua el  
pleyto oménage: y dexando ordē de  
hazerlo a Martin del Hoyo su Te-  
niente, salio al punto que el plazo se  
cumplia, y se fue a don Juan, y a vein-  
te de Março se entrego el castillo al  
Duque de Ariscote, el qual en ma-  
nos del Secretario Escobedo hizo el  
siguiente juramento. Yo Filipe de  
Croy Duque de Ariscote juro a Dios  
todo poderoso, y a la Virgen santa  
Maria, y a las palabras de los santos  
quatro Euangelijs, que guardare, y  
defendere este castillo por el Rey do-  
Felipe nuestro señor, y q̄a ninguna  
persona le entregare, sino fuere al  
mismo, o a sus sucesores, o a quien  
por ellos el pressamēte me fuere má-  
dado. Auian pedido muchos señores  
este castillo, y como el Duque le pi-  
dió se apartaron de la pretension. Sa-  
lieron luego los Españoles del casti-  
llo, y cesso la guerra por entonces,  
auiendo desde primero de Agosto  
del año passado que se comēço muer-  
to mas de veynte mil hombres, y ga-  
nado sesenta vanderas y estandartes,  
no auiendo muerto sesenta dellos. Iú-  
tose toda la infanteria y caualleria  
en Maestrique, y se detenia mas de lo

acordado, porque los Deputados no  
acabauan de dar los dineros q̄ auian  
prometido, porque los auian gasta-  
do, por lo qual don Juan por darles  
prendas de su buena voluntad les pres-  
to de su dinero cien mil florines, por  
que no se detubiesse la salida de los Es-  
pañoles, ni se alterasse la paz: y con  
todo esto tampoco salieran si don  
Juan no mandara poner cedulones  
por los cantones de Maestrique, anu-  
lando el edito de los Estados, por el  
qual los dieron por traydores: y los  
oficiales con mucha diligencia no  
astoruaran los corrillos que se comē-  
çauan: y con todo esto la caualleria  
se alteraua junto a Tornautē, ame-  
nazando a la infanteria si salia sin ser  
todos pagados de lo que se les deuia,  
pero el Secretario Escobedo vio de  
mucha diligencia y maña en sosle-  
garla.

Entre tanto que se andaua dispo-  
niendo la partida del exercito, don  
Juan, y los Deputados embiaron al  
dotor Alberto Leonino, y no pudiē-  
do negociar nada con el, sin juntar-  
se con los Deputados de Holanda y  
Gelandia, a todos dixo su comission,  
que era la sustancia de lo que contie-  
ne el vltimo capitulo del edito per-  
petuo, ofreciendo de cumplirlo, y pi-  
diendole con instancia que embiasse  
Comissarios para que se tratasse, o  
que se concertassen vistas del, y de  
don Juan: y en vna carta que el Prin-  
cips de Orange escriuio a don  
Juan le agradecia su voluntad, ro-  
gandole que procurasse que las o-  
bras correspondiesse con las pro-  
messas: y respondia a la comission  
de Leonino, que los Deputados de  
Holanda y Gelandia aguardauan al  
Duque de Ariscote en la villa de Sá-  
ta Cetrudemberg para tratar lo que  
se pretēdia. La salida de los Españoles  
se detuvo por la falta de dinero, cau-  
sada del poco credito segun publi-  
camente

Don Juan  
presta ci-  
neros a los  
Estados.

Entrega  
del castillo  
de Ambe-  
ica.



Juramen-  
to del Duq̄  
de Arisco-  
te Castel a  
no de Am-  
beres.



Lo que se  
embia a de-  
zir al Prin-  
cipe de Ora-  
ge por do-  
Juan, y lo  
que respō-  
de...

camente se hablaua del decreto del año de mil y quinientos y setenta y cinco, pero luego suplio la diligencia del Secretario Escobedo, que prometio a los hombres de negocios que pagando en Italia a los soldados, el Rey les pagaria algunas partidas atralladas; y esta comodidad se hizo a los Deputados, porque no hallauan dinero: y con las cédulas de ello salio el exercito cerca del fin de Abril, sintiendo mucho los capitanes y oficiales no auer podido ver a don Iuan, y reprouauan su salida des pues de auer a costa de su sangre, con tantas hazañas, y valor nunca visto, defendido tantos años aquellas prouincias: y era grande la lastima de ver ausentarse de tierra que ya tenía por natural los casados, los viejos, y mancos, y tantas mugeres, y niños, con los quales todo el exercito juto no era menos de treynta mil personas: y muchos dellos elperimétados de la condicion de los Flamencos, dixeron que no tardarian en boluer a defender la Fé Católica, y el autoridad Real, y a los buenos y fieles. Diose el cargo de gouernar el exercito al Còde Pedro Hernesto de Mansfelt, porq los capitanes Españoles con poco miramiéto de su reputació, siendo cada vno dellos apto para gouernar mayores exercitos, rehusauan de obedecer el vno al otro: los quales eran Sancho Dauila, Dó Alófo de Vargas, Iulian Romero, Antonio de Oliuera y Francisco de Valdes. Llegados a Italia sintieron mucho el mal tratamiento del Marques de Ayamonte que gouernaua el Estado de Milan, porque los mando alojar en las Langas tierra esteril, adonde muchos murieron, por hambre, enfermedad, y cansancio, y de rabia de su mal tratamiéto, despues de auer tanto peleado en seruicio de Dios y de su Rey: y fue cosa de notar, que

Sale de Flá  
des el exercito  
Español.

huuo pocos que querian dormir en camas: tan habituados estauan al trabajo.

Entre tanto que caminauan a Italia los Españoles, el Marques de Abré y el Embaxador de Frácia, cada vno por su auiso a don Iuan, que toda via se hallaua en Lobayna: que el Còde de Lalain, y otros Deputados de los Estados, a instancia del Príncipe de Orange, se auian conjurado de prenderle, y que lo auian de executar los señores de Bóbet y de Bèlangreuila Fráceses, y otros: y Otauio Gózaga lo dixo a los Deputados, nõ brando solamente a los Franceses, los quales fueron detenidos en sus casas: y eran tan grandes los indicios de este delito, que los mas apasionados amigos del Príncipe de Orange dezian que los Franceses se auian de poner a tormento, y con todo esso los Deputados no hizieron informacion, y los presos fueron dados por libres, porque el negocio tocava a muchos dellos, y porque los Franceses se llamauan criados del Duque de Aláson, a quié los Deputados no querian ofender, porque todauia andauan viuas sus inteligencias, y don Iuan lo dissimulo, porque no podia hazer otra cosa. El Duque de Ariscote, el Marques de Abré su hermano, y Roberto de Melun Vizconde de Gante, folicitauan a don Iuan que se fuefse a Bruselas, por que tomando el gouierno ganaria mas facilmente la voluntad de los naturales: el Conde de Barlamonte lo contradexia, porque aquella villa era fediciosa, y no era bien estar en ella sin mando, y que era mejor entrar en ella con el gouierno: en fin don Iuan se resoluió de yr a Bruselas, y tomo juramento de fidelidad al señor de Hessè, y a los Regidores de la villa, y entro a primero de Mayo con ochenta

Auian  
don Iuan  
le querian  
prender.

Optimum: f  
passi quod  
em. late in  
possit.

moi-

mosqueteros que para su guarda lleuaua su capitán el Duque de Arisco: y con sola su casa, y le recibieron en Bruselas con grandes demostraciones de alegría, pero con ánimos muy diferentes: y vna hora antes que llegasse, vn gran alborotador llamado Cornelio Estraten dixó a la guarda, que no dexassen entrar al que yua a matar a todos los naturales, y con muchas palabras escandalosas casi cómo uio al vulgo a cerrar la puerta, pero algunos del magistrado reprehendieron al Estraten, y dixeron al pueblo la buena intención de don Iuan, y que bastauan tantas insolencias passadas, sin hazer mas ofensas. Entro don Iuan, y estando oyendo vna comedia que se representaua delante de la casa de la villa, se leuanto vn gran alboroto, que de suyo cesó, quedando algunos heridos: dos dias despues los Diputados recibieron a don Iuan por general Governador, con que jurasse de guardar el edito perpetuo, y con todas sus fuerzas procurasse que todos le guardassen, cosa nunca vista: y a quatro de Mayo comenzó a gouernar, estando todos muy atentos a penetrarle sus pensamientos, en que les parecia que auia facilidad, pues no se auia de seruir sino dellos: y con todo esso jamas dexauan las sospechas.

*Cap. XIII. De lo que los Estados pidieron a don Iuan, su respuesta, y que el Principe de Orange no quiere dexar la guerra.*

Començo don Iuan a gouernar, con desseo de dar satisfac-

Tomo. 2.

ción, aunque muchos procurauan desallojearle, y auendole presentado en Lobayna vna petición de parte de los Diputados, aguardo a proueerla en tomando el gouerno, y su sustancia era la siguiente. Que echasse de su compañía a todos los estrangeros, porque no se siruiesse de su consejo. Que permitiesse a los Estados generales estar congregados en Bruselas el tiempo que quisiesse, y que mandasse quanto antes hazer junta general de las prouincias, y executar los decretos della. Que permitiesse que los Diputados conseruassen los soldados que tenían leuantados hasta tanto que acabassen de salir los estrangeros: y que también los despidiesse despues, hasta que les pareciesse. Que confirmasse a los Diputados hasta que acabassen de recoger dinero para pagar lo que deuián: y que consintiesse que los Diputados de cada prouincia se juntassen de por sí, sin consentimiento del Governador de la prouincia. Que aprobase la liga que entre ellos tenían hecha, y la confirmasse con decreto del Consejo de Estado. Que declarasse que en virtud del capitulo quinto del edito perpetuo, se restituyesse a qualquiera de los Estados el preuilegio, libertad, o uso de que se hallasse que auia sido despojado.

A los sobredichos capitulos, respondió en esta manera. Que le plazia que no se deshiziesse la junta, aunque pedia a los Diputados, que acabassen quanto antes pudiesse lo que tenían que hazer, porque se pudiesse llamar la junta general. Que consentia que retuuiessen los soldados, con que se conseruasse el autoridad Real, y la quietud de la tierra, sobre lo qual breuemente

M 2 ha-



Petición de los Estados a don Iuan.

Respuesta de don Iuan.

hablaria con ellos. Que desseaua que con breuedad se remediasse la necesidad de dinero que auia, y que los Deputados deuan de poner en esto todo cuydado, y que no conuenia al autoridad de su oficio permitir congregaciones no acostumbradas en las prouincias, aunque era su voluntad que las vezes que pareciesse a los Deputados conuenir, se hiziesse, dando antes como era de costumbre cuenta al Governador general, y auisassen que orden podria auer para buscar dinero: porque queriendo cada prouincia echar la carga a la otra, no se causassen sediciones. Que en la liga hecha entre ellos le plazia todo lo que tocaua a la Religion Catolica, a la execucion del edicto perpetuo, conseruacion de los preuilegios de los Estados, y a la salida de los Españoles: todo lo qual mandaua al Consejo de Estado que tuuiesse fuerza de ley. Que lo que tocaba al edicto perpetuo, estaua bastante satisfecho: pero que no embargante aquello, si alguna prouincia, o lugar tenia perdido algun buen uso, o libertad, lo pidiesse, por que con breuedad, y buena voluntad se le restituyria.

Todas las sobre dichas demandas eran cautelosas, y pedidas a instancia del Principe de Orange, que no reposaua, ni queria dexar a nadie en quietud, aquellos pueblos, pesandole en el alma de la conformidad con su legitimo Principe, pareciendole que dello ninguna cosa a su gusto podia resultar: y aunque don Iuan era de todo auisado, con mucha prudencia lo lleuaua, y con cuydado procuraua de cumplir lo prometido, guiando todas las cosas del gouerno por los Consejos, consultando

muchas con los Deputados de los Estados: por hazerlos mas códicete: pero juzgando q̄ la liga entre ellos seria mas fuerte si en ella entraua el Principe de Orange. A veynte y quatro de Mayo le embiaron al doctor Leonino, y a Gaspar Esquetz, pidiendoselo, respondió, que no la podia firmar, porque era en todo contraria a la nueua Religion: y tres dias despues publico vn edicto en nombre del Rey Catolico contrario a esta liga, mandando a todos los de Holanda y Gelanda, que dentro de vn mes mostrassen los titulos de los bienes eclesiasticos, so pena de pagar el doble, aplicando vna parte al acusador, y la otra a la fabrica de los templos hereticos, y para sus ministros, porque en todo era su intencion desarraygar la Fè Catolica. Estas cosas que a don Iuan eran notorias, y el arrogancia de muchos que le procurauan desaffofegar, le dauan cuydado, pero lo mejor que podia lo yua dissimulando.

En Bruselas a diez y nueue dias del mes de Mayo, que se fuele celebrar la fiesta de la ciudad, combidaron los Regidores a comer en la casa de la ciudad a don Iuan, con toda la nobleza, y estando en vn farao se leuanto vn gran alboroto, porque los de la ciudad no podian lleuar en paciencia que don Iuan tuuiesse para su guarda los ochenta mosqueteros que auia recebido el Duque de Ariscote, que eran los mismos que el Duque antes trahia en Bruselas, y nacio entre vn soldado destos, y vn vezino de Bruselas, que con arrogancia y poco miramiento le quiso quitar de vn asiento de vn vanco, y el rumor se sossego, pero luego llego vn meso-

El Principe de Orange no quiere entrar en la liga.

Quien no mata, no es un hombre bueno.



mesonero con trezientos arcabuzeros populares, y furiosamente echo de la plaza a la guarda de don Juan, y hirio algunos soldados, y los quito las armas, porque tenian orden de no tomarse con nadie. Bolió don Juan a su casa sin guarda: y aun que algunos aduirtieron a los del Magistrado que castigassen este caso, no se hizo: y fue creciendo tato el atrevimiento, que los criados de don Juan andauan con peligro por las calles, oyendo muchas afrentas: y en las casas del Conde de Lalain, y del Baron de Hesse, se hazian juntas secretas, y cada dia se leuantauan nuevas falsas de diferentes maneras, a instancia del Principe de Orange, contra el Rey, y contra don Juan, y se le presentauan memoriales descomedidos: y entre otros le dio vno el Conde de Lalain, que xandose que no se obedecia el edito perpetuo, y que de secreto auia estrangeros en Bruselas, que aconsejauan a su Alteza que los echasse fuera, y a otros, y priuasse de sus officios a los que en el memorial nombraua, y otras tales defuerguenças. Recibio don Juan el memorial graciosamente, y a todos hazia cada dia muchas mercedes: al Baron de Hesse auia dado seys mil florines de renta, y confirmado los gouernos a muchos, mostrando liberalidad y amor por diuersos caminos: y porque era verdad que de secreto auian entrado en Bruselas algunos pocos soldados Españoles, los mando luego salir: y auiendo estado preso en Frissa el capitan Hernando Lopez, fue a Bruselas, y conocido a la puerta fue preso: y aunque ordeno don Juan que le soltassen, y el Baron de Hesse que era el que gouernaua, no aproueche hasta que pago dozientos ducados, ni jamas el Baron quiso dexar su guarda de mosqueteros, aú que se le ordeno, no teniendo ofi-

El Conde de Lalain da vn memorial a tenido a don Juan.

cio porque la pudiesse traer.

Llego a don Juan el aprouacion del edito perpetuo y de la paz de Gante, y embio muchas carras, en que muchos agradecia la paz que se auia hecho, encargando con encarecimiento la defensa de la Fè Catolica, y el publico soisiego, y entre tanto el Principe de Orange procedia como si huiera guerra, sustentaua los soldados viejos, leuantaua otros, fortificaua plazas, hazia ligas con personages de los Estados y fuera, fundia artilleria deshaziendo la vieja, porque conociendose con las armas Reales no le obligassen a restituirla en virtud de la paz de Gante, y puso sus armas en ella: solicitaua a Vitreque para que de nuevo se alçasse, saqueo el Monesterio de Cartujos de Santa Gertrudamberg, y fabrico vna casa con los materiales, desmantelaua, y saqueaua todas las yglesias y Monasterios, conuirtiendolo todo en su prouecho, loandose publicamente sus adherentes, que con sus traças haria tanto que nunca los Deputados hiziesen cosa en prouecho ni gusto de don Juan. Y pareciendo a los buenos que conuenia mucho apretar al Principe de Orange para que cumpliesse la paz de Gante: y que era menoscabo de los Estados no hazerlo, pues que los Estados auian hecho tanta instancia para que el Rey la confirmasse, y lo auia hecho por darles contento, se acordo que se embiassen personas para tratarlo: fuero de parte de don Juan, y de los Deputados a Santa Gertrudamberg, lugar q para ello fue señalado por el Principe de Orange, el Duque de Aristoate, los señores de Yergues y Villerbal, Adolfo Modequerque, y el doctor Gailio, y le dixeron que parecia mal que no guardasse el edito perpetuo, y la paz de Gante, y que como estaua obligado lo deua cumplir, y dexasse

El Rey aprueua el edito perpetuo, y la paz de Gante.

Insolencias del Principe de Orange.

la guerra pues de parte de don Iuan, y de los Deputados, no se daua, ni se daua causa para ella.

*Cap. XIII. De lo que respondió el Principe de Orange a lo que don Iuan, y los Deputados le mandarõ de Zir, la conjuracion que se descubrió contra don Iuã, y que embia a España al Secretario Escobedo.*

Como mediante la paz de Gante auia de auer quietud en las prouincias, y no era lo que conuenia a los designios del Principe de Orange, dentro de tres dias respondió a lo que le dixeron los Comissarios de don Iuan, y de los Deputados, en esta manera. Que el entedia que no auia mejor camino para assegurarle todos q̄ guardar la paz de Gante, y que en balde se trabajaua miétrasq̄ esto no se hiziesse, y que la dicha paz auia sido en muchas cosas violada por don Iuan, y por los Deputados, y que tenia apuntadas por escrito muchas cosas que faltauan por cumplir, y que por lo q̄ auia enbiado a dezir a los Deputados se echaua de ver que el edito perpetuo en muchos puntos era contrario a la paz de Gante, y que por tanto el, ni los que del dependian no le auian querido firmar sino con ciertas condiciones: y a esto auian respondido los Deputados, que era su intencion guardar perpetuamente la paz de Gante, y que los priuilegios fuesen restituydos en el primer estado, y que trabajarian en ello, y que lo firmasen las prouincias y villas, y gente de guerra, lo qual aun no estaua cumplido, y que los Alemanes contra la

paz de Gante aun se estaua en los Estados, ni tampoco se le auian restituydo sus bienes de Borgoña y Luxemburg, ni dado libertad a su hijo, ni que el gouierno se le daua tan cumplido como se contenia en la patente que tenia del Rey, mientras no se le entregasse a Utreque, y a Hofden, y a otros lugares, como estaua tratado: y que se auia visto el odio que le tenian los Consejeros de Estado, quando escriuieron a los de Utreque que no se pudiesen debaxo de su gouierno, como en tiempo pasado auian estado, en que se contrauenia a la paz de Gante, y que aliende desto no deuieran auerse sugetado a la volúdad de don Iuan en las juntas generales y particulares de las prouincias, pues sin ella en virtud de sus antiguos priuilegios lo podian hazer, y que no auian consentido a muchos de la Religion reformada que boluiesen auir en Flandes, siendoles permitido por la paz de Gante: y que los Deputados sin su consentimiento auia recebido en el gouierno a don Iuan, siédo seguido de muchos Españoles y Italianos, y que Octauio Gonzaga, Iuan Bautista de Tassis, el señor de Gaté, y Iuan de Escobedo, priuauan tanto con don Iuan que hazia con ellos consejos secretos, siendo todo contrario a la paz de Gante, y al edito perpetuo, y que dexado a vna parte lo que se dilaua en boluer los bienes confiscados, con la liga que los Deputados tenian concertada, auian introduzido adrede, o con grandissima ignorancia vna formada Inquisicion, o mas peor que la de España, en la qual no se hazia informacion secreta contra nadie, sin que precediesse sospecha, y que aora la liga permitia escudriñar las conciencias, contra la paz de Gante, y contra todas las leyes de hermandad, y que otras muchas quejas tenia que por

en-

Respueta del Principe a los Comissarios de don Iuã.



entonces no queria manifestar.

Por la mala intencion que desta respuesta del Principe de Orange se conocio, y de otras muchas cosas. Don Iuan pedia a los Estados que juntasen sus fuerças con el, para apremiarle a cumplir lo prometido, por que demas de la respuesta referida, dixo a los Comissarios en conuersaçiõ que era Caluo y Caluinista, y que no dexaria la seta de Caluino aunque se juntasse el cielo con la tierra, y que tenia fuerças para defenderse y acometer a España: y que si las quinze prouincias se juntasen cõ el, todo el mundo no bastaria para quitarle nada de lo que tenia, si hazia vna Republica al modo de los Esquizaros, y q̄ feria facil cosa salir con esto si los Estados se conformauan, lo qual feria facil, pues la ocasion les auia venido del cielo con la salida de los Españoles, y la paz de Gante, y que aunque sus cosas auian empeorado con auer admitido a don Iuan, mejorarian si se sabian dar maña en prenderle: y esto dixo, porque auia embiado a solicitar esta prision con diuersas personas, y en especial con vn Gascon llamado Mos de Theron, al qual por delitos auia el Comendador mayor perdonado la horca, y se auia passado a seruir al Principe de Orange, y auia ganado al Baron de Hesse, y al Conde de Lalain para ello, los quales con mas de quinientos vezinos de Bruselas, se conjuraron de prenderle, y matar a los estrangeros, y naturales que le asistian: y difiriendo la execucion del dia concertado para otro, lo alcãço a entender el Vizconde de Gante, el qual con los beneficios que recebia, ya se mostraua fiel, y vna noche porfio mucho que queria hablar a don Iuan, aunque estaua acostado, y le persuadio q̄ se saluasse, y le ofrecio de matar a los cõjurados. Los comissarios de los Estados remataua en

Malinas las cuentas con los Alemanes, para pagarlos y despedirlos, y las dificultades que de la cuenta resultauan no se podian resolver sin la presencia de don Iuan, por lo qual se suplicaron que cõ los comissarios del Emperador se llegasse a Malinas, y porque acerto a salir por diferente puerta de la q̄ los conjurados tenian tomada, saluo el peligro y las diferencias de los Alemanes no se pudieron resolver, y assi se huuieron de quedar: y cada dia parecian libelos infamatorios que el Principe de Orange sembraua contra el Rey, y contra don Iuan, con que engañaua, y irritaua, y desafossegaua el pueblo, dandole a entender que con la paz de Gante se daua libertad de conciencias. Y como ya los obispos, y los magistrados pareciendo que Dios con la presencia de don Iuan daua algun sosiego a aquella tierra, yuañ castigado a los hereges, y el Principe de Orange los amenazaua como violadores de la paz de Gante: y estando don Iuan en Malinas fue quemado vn herege pertinaz, que de noche auia sido preso predicando su heregia, lo qual acerto mucho al Principe de Orange, y a los de su vando.

Sintieron los conjurados el ausencia de don Iuan, y con Consejo del Embaxador de Inglaterra, acordarõ, que pues para executar su deseo era buena ocasion la solene procession que cada año a treze de Julio se suele hazer en Bruselas del santissimo Sacramento, a donde siempre interuenen los generales Governadores, se pidiese a los Regidores de Bruselas que combidassen a don Iuan, los quales ignorando lo que passaua, lo hizieron, y don Iuan se excuso. El autor destas tramas era Felipe de Maris señor de Santaldegondé, q̄ auiedo sido gran enemigo de Iua Caluino, seguia su seta, y la auia introduzido de Ho-

Astucias  
y engaños  
del Príncipe  
de Orange.

El príncipe  
de Orange  
se trató de  
prender a  
don Iuan.

El Vizconde  
de Gante  
se quiso a  
don Iuan  
de la con-  
juraciõ cõ  
rael.

Santaldegondé  
de introdu-  
za en Holanda  
y Gelanda  
la heregia  
de Caluino.

landa, y Geland, y era fugeto que tenia habilidad para qualquier puerfa intencion y ingenio, para persuadir, y animo para executar qualquiera maldad. Llegauan a don Iuan muchos auisos por escrito, y de palabra, para que no boluiesse a Bruselas, y q̄ en Malinas no estaua seguro, por lo qual acordo de yrse al castillo de Anueres, por estar los Alemanes en aquella ciudad: y los conjurados escriuieron al señor de Gonignies, que lo esfortuasse, el qual, y otros auian buelto de las prouincias de procurar la paga de los dineros que deuián, muy advertidos de los Estados de encubrir la cantidad cierta, que era mucha, y cohechados para ello. Y en estos mismos dias, a instancia de los Estados embio don Iuan a España al Secretario Iuan de Escobedo para suplicar al Rey que los ayudasse con algun dinero para la paga de los Alemanes: y por algunos particulares suyos, en que algunos le ponian, y para que hiziesse instancia que embiasse otro Governador, y porque llegado Iuan de Escobedo a la Corte se propuso de embiar a don Iuán otro Secretario, que era Antonio de Erafo. Don Iuan escriuio que se hallaua bien con Andres de Prada: y siempre solicitaua la buelta de Escobedo con dinero.

*Cap. XIII. Que don Iuan se retira en el castillo de Namur, y lo que escriue a los Estados, y le responden.*

**I**nto a Burdeos, poco antes que sucediesse lo que contiene el capitulo precedente, se auian tomado despachos de don Iuan, y del Secretario Escobedo, en que auisauan al Rey, y otros ministros, de los malos sucesos

que auia, y que esperauan peores: y esto indignò mucho los animos del Principe de Orange y de los Estados. En este mismo tiempo sucedia nuevo mouimieto de armas en Frissa entre la ciudad de Guininga y sus aldeas, por diferencia de juridicion, y no querian remitirlo a don Iuan, aun que castigò Dios su orgullo vna terrible inundaciõ de la mar, q̄ les lleuò muchos hombres, ganados, y haziedas, q̄ le estimo el daño en mas de trezientos mil ducados: y estãdo de partida el Governador de Frissa Iorge de Lalain Conde de Reneburg, para besar las manos a don Iuã, se lo esfortuaron algunos ministros, con malas intenciones: y como de tales terminos era acusado don Iuan, mando a Coroneles de Alemanes, Carlos Fucar, y Iorge Fronsberg, y Poluiller, q̄ guardassen bien las plaças que tenia, y particularmẽte a Anueres, porque el Principe de Orange hazia guerra, vsaua de muchas astucias, y trahia embaucados a los Deputados de los Estados: a los quales escriuio a Bruselas, que pues auia cumplido con el edito perpetuo, y con la paz de Ganã, q̄ se juntassen con el para apremiar al Principe de Orange que lo hiziesse: y estauan tan embaucados de Aldegõde, y de Teron, que respondierõ de palabra, que no queria hazer guerra al Principe de Orange, y que antes querian perder algo de la Religión, y de la autoridad Real. Y aũque don Iuan los rogo q̄ apartassen de sus Cõsejos a Aldegõde, y a Terõ como a perniciosissimos hõbres, no lo quisieron hazer. La Coronelia de Valones del señor de Xampañi procuraua de entrar en Anueres para echar a los Tudescos: y aguardauan los de Anueres socorro para ello del Principe de Orange, el qual en nada se descuydaua, y auia hecho liga contra don Iuan, con Inglaterra, Dinamarca,

Don Iuan pide a los Estados q̄ echen a Aldegõde, y a Teron.

Saxonia, y con el Duque Casimiro. El Duque de Ariscote en este tiempo dixo a don Iuan que las cosas peorauan, y que ya no auia fidelidad en nadie, ni en Malinas estaua seguro, que se mudasse a otra parte, porque preso pretendian que firmaria la libertad de conciencias, y no lo haziendo le matarian: y por que la gente de los Estados tenia tomados todos los pasos, y auia dificultad en salvarse, sucedio que la Princesa de Bearne hermana de Enrique de Borbon: yua a tomar los baños de la fuente de Aspa, en tierra de Lieja, y tomo ocasion de yr-la a visitar, y hospedar en Namur.

Descontentos los conjurados por que don Iuan se les auia ydo, publicaron q̄ queria hazer junta de los mayores de la nobleza en Namur para matarlos, y formar vna tirania peor que la pasada, y procuraron ocupar algunos pasos en Luxemburg para estoruar los socorros que de Italia podrian acudir: y a veynte y quatro de Julio recibieron a don Iuan en Namur, a donde llego poco despues la Princesa de Bearne. El Principe de Orange vista la retirada de don Iuan trato con el Conde de Agamonte, con el Barón de Hesse, y con el Conde de Lalain, por medio de Aldegonde, y de Teron, que apresurassen la prision de don Iuan: y no sucediendo esta prision como desseauan le echassen de la tierra, y le hiziesse Gobernador a el, y que para executar lo fuessen a Namur, y alli le persuadiesse que boluiesse a Bruselas, o a Namur, para prenderle, al menos en el camino: y don Iuan por momentos era auisado que se guardasse, porque tampoco estaua seguro en Namur: y Luys del

Rio, que ya se hallaua libre de la prision, fue auisado de vn amigo priuado del Principe de Orange, de quien tenia muy secretos auisos de lo que en Holanda passaua, y como el Principe de Orange apretaua mucho en la prision: y ya era suelto della Mos de Velli, al qual y a Luys del Rio trocaron con otros que se prendieron el dia del sacro de Anueres. Toda la tierra andaua quaxada de soldados que se auian despedido, y los recogian el Conde de Agamonte, y el Barón de Hesse, y el Conde de Lalain, publicando que no se podia restaurar la libertad de Flandes sino prendiendo a don Iuan: y los conjurados lleuauan medallas con letras que dezian contra Iuanistas, significando contra el vando de don Iuan. Y llego el negocio a tanto rompimiento que dezian que antes se darian al Turco que a el: y los Deputados se quexauan que don Iuan, traya inteligencias con el Duque de Guisa, y que a instancia de don Iuan juntaua soldados en Mafieres ciudad de Francia en los confines de Flandes, y que Gaspar de Robles señor de Velli juntaua gente, por lo qual don Iuan les embio a dezir con Grabendonque lo siguiente. Que no bolueria a Bruselas hasta que se castigasse, y refrenasse la insolencia del pueblo, ni permitiria que se hiziesse guarda sino al general Gobernador, y al Magistrado, y que fuesse con la modestia deuida la que hazian los vezinos sin vanderas, y sin caxas, y con quietud, y que los oficiales se nombrassen por el Magistrado, a los quales obedeciesse en nombre del Rey, y que antes de ser nombrados se diessé dellos parte al Gobernador general, y que se pregonasse que

Perfuade  
el Principe  
de Orange  
que pren-  
dan a don  
Iuan.



Lo que de  
Iua embia  
a dezir a  
los Esta-  
dos.

que ninguno fuese ofado, abrir cartas agenas, prender a nadie, ni inouar cosa ninguna, sino el Magistrado, a quien pudiesse cada vno aduertir de quanto le pareciesse conuenir al bien publico, y que fuese castigado el que malicioso, y falsamente denunciava de otro. Que los oficiales de la guarda no pudiesen por sospechas, o manifesto delito castigar por su autoridad, sino que entregassen a los que prèdiessen al Magistrado, para que conociesse de la causa. Que las confradias juradas, y los oficiales dichos Anibachten jurassen obediencia a sus superiores, y al Magistrado de la villa, y que no usurparia lo que no les tocasse, ni harian fuerça a nadie, sino q̄ favorecerian la execuciõ de la justicia. Que se mandasse por vãdo que los que hiziesse libelo infamatorio, o sebrassẽ falsos rumores, ofendiendo a nadie, o desafossegando la Republica, fuesse castigados, y que por q̄ sus priuilegios no recibiesse detrimento echassẽ de su jũta a los Diputados, a todos estrãgeros: y que los Diputados embiassen a su Alteza los nõbres d̄ las personas q̄ cada provincia huuiesse nombrado por sus Diputados, para q̄ le constasse de los que se auian de hallar en la junta general de los Estados.

Respondieron los Diputados que se hallauan en poder del pueblo de Bruselas, sin cuya voluntad, nada podian determinar, y que procurarian de alcanzar lo que desseaua.

Don Iuan en el principio de su gouerno, embio al Rey de Frãcia el Cõde de Fauquemburg, a darle auiso de como estaua recebido por Governador, y este Conde dixo a don Iuã, que entendio que auia apuestas en Paris, que ya en aquella sazõ se hallaua preso: y considerando que Namur estaua llena de soldados desconocidos,

sin cabeça, que dezian que auian acudido a la Corte del general Governador, a pretèder la paga del sueldo que se les deuia: y que depedia de su libertad la conseruacion de la Fe Catolica, y del autoridad Real: por parecer del Conde de Barlamonte, y de sus hijos acuerdo de retirarse al castillo de Namur, saõ de mañana a caça, y estãdo delãte de la puerta del fcorro del castillo, dixo que queria entrar, y los soldados luego le abrieron, y con el arcabuzete en la mano se apeo, y entro, y le siguieron; y dixo al castellano, que era Mos de Ybes, que no temiesse que se apoderaua de aquel castillo por el Rey, cuyo era, y a los que yuan con el dixo, que aquel era el primero dia de su libre gouier no en aquellos Estados: dio las llaves al mesmo castellano, y ordeno al Duque de Ariscote que fuesse a soflegar la ciudad, a donde se trataua de matar a los criados de don Iuan, por que por orden de los Estados andaua en ella Eduardo de Bornouila, señor de Capres, con intencion de persuadir a don Iuan que se boluiesse a Bruselas, y ayudaua el alteracion, visto que se auia entrado en el castillo: y porque el Duque lo soffego, se boluio luego a Bruselas, y se salieron los soldados, diciendo que no tenian para que aguardar. Declaro dõ Iuan a los que con el estauan lo que le auia mouido a ocupar el castillo, ofreciendo libertad de yrse a los que con el no se quisesse quedar: muy pocos le desampararon, y fue vno de ellos el Abad de Maroles, a quiẽ auia hecho su limosnero mayor: los mas dellos aprouaron su determinacion, y entre ellos el Duque de Ariscote, y el Marques de Abrè, y afirmauan que no le podian desamparar sin incurrir en traycion, y con todo esto el Duque embio a su hijo otro dia

Don Iuan  
entra en el  
castillo de  
Namur.

Don Iuan  
embia al  
Duque de  
Ariscote  
para soflegar el rumor de Namur.

a Bru-

a Bruselas. Mucho altero a los Flamencos esta retirada, entristeciéndole los buenos, porque temian la guerra, y murmurando los malos de don Iuan, y del Rey: y a veynte y siete de Julio embio don Iuan al señor de Rasinguen, para que dixese a los Estados las causas de su retirada, con sola la guarda de su persona: algunos caualleros, y criados, dexando a los del Consejo de Estado en la ciudad, y a los de hazienda con libertad, a quantos quisiessen entrar y salir en el castillo, y le dio la infrascripta carta, cuya sustancia era: referir los beneficios hechos a los naturales, las injurias que en pago de ellos le auian hecho, y las conspiraciones tratadas, y que tratauan, que estaua determinado de no perjudicar con tanta dissimulacion y paciencia al Rey, y al autoridad que le auia dado, y que por tanto se auia apoderado de fortaleza suya, y sujeta a su gouerno: lo qual pudo hazer, y no por estar menoscabado el amor que a los Flamencos tenia, y por dexar de querer guardar la paz: ni tampoco por dudar de la lealtad de los Deputados, sino porque temia que por la malicia de otros mas poderosos no podrian cumplir su desseo: y que por tanto supiesse que estaua aparejado de focorrerlos con el autoridad y poder Real, y que mientras el mando de su Magestad no florecia en los Estados, y se quitaua la ocasion que lo estoruaua, estaua en aq̃l castillo, por que le parecia facil conseguirse aquello, si se le permitia poder escoger para la guarda de su persona los soldados naturales de las prouincias que conuiniesse, y se quitarian los Gouernadores de las villas a donde nunca los huuo: y que si las cabeças de la gente de guerra le obedecian como Gouernador general, y como tal pudiesse libremente disponer de los ofi-

Carta de don Iuan a los Estados.

cios y dignidades que vacassen, como no facessen contra el edicto perpetuo, ni contra los priuilegios: y que si los Deputados le embiaua la nomina de los que auian determinado de nombrar para la junta de los Estados generales, para que viesse si en ella auia algunos indignos, o por quien la Republica corria algun peligro, y si eran esciuydos del amistad de los Deputados, el Principe de Orange, y los de su bando, sino quisiessen cumplir la paz de Gante, y el edicto perpetuo, sin tener comunicació con ellos, y juntauan sus fuerzas con las del Rey para forçarlos a guardar la paz.

Fue la respuesta de los Deputados, diziendo q̃ su retirada auia dado causa a nueua guerra, rogandole que facilmēte no creyese falsas relaciones, sino que les auisasse los autores de la conspiracion, para que la castigasse, y quedasse su Alteza satisfecho de su lealtad: y ellos de la pena que tenian de su disgusto, aunque no les parecia conueniēcia permitirle mas guarda que la ordinaria de los generales Gouernadores, consintian trezientos arcabuzeros de los Estados, acetos de los Estados, y por su capitán al Códex de Bossú, o a Mos de Montini, o a los señores de Cruninguen, Villerual, o Moyelles: y que el capitán nombrasse por oficiales a los q̃ a ellos pareciesse: y que todos juntos jurassen de defender a su Alteza, guardar la paz de Gante, y el edicto perpetuo, sin permitir que en perjuizio de su Alteza, o de los Estados se cometiesse cosa alguna: y que era justo que todas las cabeças de la milicia siguiesse la ordē del Gouernador y capitán general, con que no intentasse nada cōtra la paz, ni la hermandad entre los Deputados, y que su Alteza proueyesse los officios y dignidades conforme a los priuilegios y concierto de la paz: pero que la interpretacion de los

Respuesta de los Deputados a don Iuan.

los capitulos tocasse al pueblo, y que le hazian saber que la junta general de los Estados contenia tres braços, con numero incierto de Deputados, que se acrecentaua, o disminuia, con forme a la ocasion, y que por esto no podiã embiar nomina de los que asistirian en ella, y que no se persuadian que ninguno de los Estados huuiesse dado causa para que su Alteza tuuiesse del mala satisfacion. Que guardasse el edito perpetuo, y que si lo hazia pondrian por escrito lo que estaua por cumplir por ambas partes: y que si hecho esto el Principe de Orange y sus aliados no satisfazian con los concertos, se juntarian con su Alteza para copelerlos, y que le suplicauan se boluiesse a Bruselas, y mãdasse salir de los Estados a los Tudescos, porque estauan en la tierra con detrimento de la Fè Catolica, y impedian no tratarse de la junta general de las diez y siete prouincias: y porq̃ cõstaua por cartas del Secretario Elcobedo, tomadas en Francia, que su Alteza tenia cerca de su persona a muchos estrangeros mal intencionados, y con ellos de secreto se aconsejaua, con que se perturbaua la paz, y las desconfianças crecian, los echasse de su compania, y formasse su casa de los Flamencos.

*Cap. XV. Que los Deputados de los Estados ocupan el castillo de Anueres, y que el Principe de Orange haze la guerra abiertamẽte.*

**E**Ntre tanto que andauan las embaxadas del capitulo precedente, los dos hermanos, el Duq̃ de Arifscote, y el Marques de Abrè, mostrando

salirse de Namur a passar, a boca de noche, se fueron, y no lo auendo tubido la Marquesa de Abrè, y entendi da la necesidad de dinero en que se hallaua don Iuan, le embio todas sus joyas, y plata, y aunque no lo recibio se lo agradecio mucho, y ella se fue a su tierra q̃ era de Lorena. Salio Otauio Gõçaga cõ algunos pocos cauallos tras ellos, y por ser de noche, y estar tomados los passos, no los pudo alcãçar. Llegaron a Bruselas, y se fueron, pareciendoles que don Iuan fiau mas de otros: y porque los llamaron sus confederados. Luego se entendiõ que era perdido el castillo de Anueres, a donde era Castellano el Duque de Arifscote, y su teniente su hijo el Principe de Cimay, y porque era moço se puso en su lugar al seõor de Trelon, cauallero fiel al Rey, a quien desseaua conseruar don Iuan, y los Estados ganarle: y queriendo los Deputados ocupar a Anueres, intentaron de meter por el castillo la Coronelia del seõor de Xampañ, y don Iuan encargaua a Mos de Filomey, y a los demas capitanes que estuuiesse fieles con Trelon: y por amor de don Iuan el seõor de Trelon, y los Coroneles Alemanes estauan cõformes. Y sabido esto por Mos de Noylles vno de los capitanes del castillo q̃ citauan al terados, y fingia ser fiel al Rey, auiedose dicho a los soldados que si hazian alguna cosa señalada en seruiçio de los Estados, se les darian veyn te mil florines, que estauan en Anueres: solicitandolo Mos de Burè, por que Mos de Meruillè, que era el quarto capitã del castillo, lo rehusaua como leal, aguardo que salio vna noche a cenar a la ciudad Mos de Trelon, y entonces tomaron las armas las tres companias, y enuistieron a la de Mos de Meruillè, que estaua diuidida en diuersas partes, porque era de guarda, y quedando muchos

Perdida  
del casti-  
llo de An-  
ueres.

mas

Prenden al señor de Trelon teniente del castillo de Amberes.

mas de los conjurados huuo de salir del castillo por no auerse podido juntar a la vadera: con lo qual quedaró con el castillo las tres compañías, y echaron gente fuera que se juntó con los vezinos, que con artilleria hizieron retirar a los Alemanes a la Vilanoua, y prendieron al señor de Trelon que acudia al rumor, y le embiaron a Bruselas: acudio el armada del Principe de Orange que estaua auisada, y la gente del señor de Xampani: con lo qual huuieron los Tudescos de desamparar la ciudad, y yrse a Btedà, y a Bergas Opzon.

Los estados con este suceso se aparejauan para la guerra: ordenaron al señor de Xampani que echasse a los Tudescos de Brauante, y dio sobre el Coronel Fucar que estaua en Bergas, porq̃ era su particular enemigo: y vistó q̃ por armas no ganaua nada, prometió a los Tudescos que si le dauan la villa, y a su Coronel, les pagaria lo que se les deuia: y afrentados, y deshonrados sin ninguna paga se fuero a Alemaña, y al Coronel Fucar lleuaron preso a Bruselas. Tomaron luego los estados a Stemberg, presidiaron el castillo de Vilborden a pesar de los vezinos, y prendieron al Castellano, y ocuparon a Liera: y el Principe de Orange contra lo prometido a la villa de Harlem metio predicantes Caluinistas: y lo mismo hizo en Esconouen, y en otras: y apretaua por mar a Amsterdam, y boluio a los estados la villa de Neoport a puras importunaciones: publicò editos en disminució del autoridad Real: y ocupò a Vtreque ciudad Metropolitana, entre Holáda, y Gueldres, a donde antes destas alteraciones era Governador, y por su ausencia la gouernaua vn tiniente: y porque se ausento se dio el gouerno de Holanda, y de Vtreque al Conde de Bosù, y despues a Filipe de Santaldegonde, señor de Norquer-

mes, por cuya muerte el Castellano de Vtreque gouernaua toda la Prouincia: y salido Bosù de la prision cobró el gouerno, el qual publicado el edito perpetuo pedia el Principe de Orange, alegando que le tuuo con patente del Rey, y que le perrenecia, porque auian de boluer las cosas a sus terminos: y porque muchos del Consejo de estado fauorecía la pretensió del Principe de Orange, el Doctor Fonque lo defendia, porque era natural de Vtreq̃, y le pesaba porq̃ entrasse allí el Principe de Orange: y despues de tres dias de disputa se remitió al Consejo de Malinas a donde se sentencio contra el Principe de Orange: por lo qual sobornò la peor gente de la ciudad, y se alçò con ella, haciendo desmantelar el Castillo que auia hecho el Emperador don Carlos V. y en su lengua le llamauan Castillo de paz: y los deputados por este tiempo aprieta leuantauan gente para lutar a don Iuan en el Castillo de Namur, y procurauan que le desamparassen los Valones que le seruian, y tratauã los mismos cõ el Ducado de Lucemburg, aunque no sucedio, por muchas promessas que hizieron, embiando las cartas de Escobedo que en Francia se tomaron: por lo qual dixeron que auian de destruir aquel estado: y mandaron que se acercasse a sus confines la Coronelia del Duque de Ariscote: pero los de Lucemburg en todo caso quisieron ser fieles a Dios, y al Rey.

Los estados querian juntar dinero, y lo procurauã sacar del Clero, y porque les ayudasse el Abad de santa Vinoxberga, le dieron el Abadia de Ninoue, y le llamaron a Bruselas: pero embio las cartas a don Iuan, y por Francia se passó a Lucemburg a buscarle, siendo solo Abad fiel entre tantos. Hallauase don Iuan muy apretado, y porque vna montaña señorea el

N casti-

castillo de Namur, leuantó en ella vn fuerte, y le presidio de tres compañías de Alemanes, y en la ciudad tenia quatro de Valones: sobre el rio Mosá tenia siete compañías de Alemanes de Fronsberg, y quatro de Fucar, que cada dia se amotinaua por sus pagas, y dellos no se podia fiar: en el castillo de la ciudad tenia poca gente, y no auia de donde sacar dinero: los caballeros Flamencos que estauan cō el le dieron sus vaxillas señalando se el Cōde de Barlaam con sus quatro hijos, que con dadiuas y negociaciones ganaron los presidios de Carlo Mōte, y Marian Burg, y se dieron a don Juan: Filipe Vila quedò por los estados, porq̄ Mos de Capres metio nueuo presidio: y si don Juan puiera dar seis cientos escudos ganara la villa de Bobines: y con todos estos mouimie tos siempre andaua los tratos de paz, no sin esperança de hazerse: y entre otras cosas apretaua don Juan q̄ pudiesse tener el capitan y guarda q̄ quisiese: y q̄ los deputados despidiesen la gente q̄ tenian leuantada: todo lo qual negaron, y a lo demas respondieron: q̄ quando su Alteza primero despidiese y despidiese la gente q̄ tenia, harian lo mismo, con q̄ huuiesen salido los Tudescos de la tierra, y q̄ entre tanto sus soldados estaria debaxo del juramento que tenian hecho a su Alteza, y a ellos: pero que los cabos no yria a prestar obediencia a su Alteza, sino los Governadores de las villas nueuamente instituydos: ni la villa de Bruselas daria libre entrada y salida, sino estando fuera los Tudescos: y q̄ su Alteza pedia injustamente q̄ Aldegode, y Teron, fuesen escluydos, por que la paz de Gante les cōcedia estar en Bruselas: y q̄ quanto allegarse los deputados a Lobayna, no les parecia poderlo hazer estado las cosas en tal estado, por no tener seguridad: pero q̄ con todo esto si su Alteza yua alla

Responde  
ra de los  
estados a  
don Juan.

con la guarda acostumbrada, y rian: y que no se marauillasse si en tiempo de tantas sospechas se tomauan las cartas del Rey, y de su Alteza: y q̄ por las razones entendidas de las cartas, los de Bruselas se auian armado, y por agora no dexarian las armas: y q̄ persuadirian al Principe de Orange que guardasse la paz, quedado los estados seguros: que no se les mandaria cosa cōtra sus preuilegios: que obedeceria a su Alteza, como Governador general: y que el castillo de Amberes, ni se podia ni deuia restituyr en el estado que estaua primero: porque el señor de Trecon auia delinquido contra la patria y el juramento hecho, y merecia la pena en que le condenassen los estados: y en fin rogaron a su Alteza que cōcediese el gouerno de Frisfa al señorío de Vile, por auerfe renunciado el Conde de Bosù. lo qual hazian, porque quando fue preso el señor de Vellilos, estados preuoceron por gouernador de Frisfa al señor de Vile, con las espaldas del Principe de Orange, y los deputados rogaron al Conde de Bosù que desistiese del, porque el señor de Vile era mancebo de poca esperiencia, facil de ser engañado, y facil de echar del gouier no siempre que el Principe de Orange quisiese, y no el Conde de Bosù, hombre de juyzio y de esperiencia de guerra: y que estaua ofendido de los Holandeses, desde que le tuuieron preso. Quedò por Governador de Bruselas el señor de Hese. En Maestrique, Mos de Bersele, y Aldegonde, y Teron. En Bruselas cada dia indignauan el pueblo, y sembrauan falsas nueuas, que se derramauan por los estados, interpretando mal las cartas benignas y sinceras, que cada dia escriuia don Juan, perscudiendo la paz.

(?)

Don Juan  
da el go-  
uerno de  
Frisfa al Cō-  
de de Be-  
sù.

*Cap. XVI. que el exercito de los estados va contra don Iuan, y lo que embia a dezir a los deputados, y le responden.*

**T**omaronse en esta ocasion junto a Cambray por ordẽ de Mos de Anixi (que siendo teniente del señor de Liques, y faltandole la deuda Fe, se auia leuantado con el castillo) muchas cartas llenas de mucha humanidad, que el Rey Catolico escriuia a los deputados, y a diferentes personas de los estados, representando los trabajos de la guerra, amonestando que la dexassen, y diessen orejas a la paz: y don Iuan les escriuió que auia sacisfecho a los artículos del edito perpetuo, olvidando las cosas passadas, y aprouando la paz de Gante, dandola confirmada por su Magestad, y tacando a los Españoles, entregando las villas y castillos a las personas por los estados nombradas, confirmando los gouernos, dando libertad a los prisioneros, restituyendolos preuilegios, no se truuendo en los negocios de Flandes sino de naturales: y que quanto a despedir los Alemanes y hazer junta general, que lo auia procurado, y no le auia efectuado por culpa de los deputados, porque no auia fenecido la cuenta con los Turdescos, ni pagados los, y que con dilaciones los yuan defraudando: y que la junta general la auia procurado, pero que el Príncipe de Orange con el fauor de los deputados la auia impedido, y que le era permitido seruir se en su casa de estrangeros, y que siempre auia reseruado esta libertad, no los ocupando en cosa que tocasse a los estados: y que no negaua auer escrito al Rey las cartas que se auia saltado, porque su oficio requeria da-

lle noticia de lo que se ofrecia: y que no negaua la correspondencia con los Coronales de los Alemanes: por que aumentandose el atreuimiento de los malos con dissimulacion de los deputados, le couenia procurar quie amparasse su persona, y a los que con lealtad seruian al Rey.

Añadia don Iuan las conspiraciones contra el hechas, auer saluado muchos peligros por misericordia de Dios, y que siempre auia ofrecido la paz, y procurado que se despidiesse la gente leuantada, y que se embiasse quien diesse cuenta al Rey de lo que passaua, para que embiasse otro Gouernador: y que entretanto con sola su guarda se estaria en el castillo de Namur, gouernando conforme al edito perpetuo: y có parecer de los consejos recibieron los deputados esta carta, quando teniendo ya formado su exercito llegaua a tres leguas de Namur, y alojaua en la villa de Gemblours, y le gouernaua el Códde de Lalain: y el señor de la Mota era General de la artilleria en lugar de Mos de Trelon, que toda via estava preso: y este señor de la Mota era hijo de Frances, porque su padre fue a Flandes a seruir al Emperador don Carlos V. y el señor de Gonignies experimentado en la guerra era Maestre de campo general. Auian los estados mandado desmantelar los castillos de Gante, y de Amberes, y los caualleros repartian en tres, y los gouernos y las Prouincias Gueldres, cupo al señor de Hesse: Flandes al Duque de Ariscote, por echalle de la junta de los estados: el Códde de Bosù que ddo por Gouernador de Bruselas: la Coronelia del Duque de Ariscote se dio al señor de Montini, la que fue de Mario Cardouim, que siempre se mantuuo leal: se resumio en la del Conde de Agan. onte al Marques de Abbrè. Embiaron a Inglaterra a pedir so-

El exercito de los estados va contra de Iuan.

Lo que ddo Iuan ecriue a los deputados.

Los esta-  
dos embiã  
a Inglaterr  
ra al Mar-  
ques de  
Abrãa pe-  
dir ayuda.

corro de gente y dinero: los de Bruselas cada hora se hazian mas arrogantes, y querian que se diese el gouerno de Brauante al Principe de Orange: los deputados excluyendo de la junta, y de los officios a vnos, honrauan a otros, que eran estrange ros, porq̃ el Principe de Orange era Tudescos: el señor de Xampani nacio en Aragen, y de nacion Borgoñon, Santaldegonde, Boyfot, Daman, Lógin, Michaut, Viron, y otros era Borgoñones, y Teron Garfon: don Iuan hallandote sin consejeros, escriuio a los del Consejo, priuado, y de hazienda, y a otros oficiales que residiesen con el, pero ninguno fue, antes por menor precio lleuaron preso a Bruselas a Antonio del Rio, tesorero de bienes confiscados, el qual se auia retirado a vn lugar suyo, con desseo de yr a seruir a don Iuan, y estãdo preso le pedian cuenta.

Las desordenes de los vezinos de Bruselas eran grandísimas: trataron mal de palabra a los comillarios Imperiales porq̃ andauã en la paz: y los deputados dezian q̃ no estaua en su mano el remedio: y no auiendo sido su queixa de prouecho con los estados, los comillarios muy sentidos se fueron. Passose con todo esto todo el mes de Agosto, y de Setiembre, en tratos de concierto, porq̃ lo procurauã los Embaxadores del Duq̃ de Juliers, y del Obispado de Liexa: y la guerra passara adelante, sino q̃ se supo por cartas del Marqués de los Velez, y de Escobedo, q̃ el Rey la aborrecia,

Atreuimie y trataua de embiar otro Gouernador. Y la pertinacia de los estados cobro animo, porq̃ pensando don Iuã q̃ con la benignidad del Rey se tosse gan, los embiolas cartas, y hizierõ efeto contrario, porq̃ se desuergõçaron, diziendo a don Iuan q̃ ya no era Gouernador, pues el Rey trataua de embiar otro, y q̃ por tanto se deuia

yr, y q̃ se le hiziesse guerra, pareciẽdoles q̃ con esto alcançarian lo que pretendian, q̃ era ocupar ellos las villas y castillos de Namur, Carlemôte, Mariãburg, Sãtom, Teodor, y otras: y deziã q̃ se fuesse a Lucẽburg, y gouernasse alli, hasta q̃ llegasse el sucesor: y q̃ ordenasse a los Tudescos q̃ entregassen a Bredã, y las demas plaças q̃ teniã. Hallauate don Iuã muy conufo, porq̃ vnos le dezian q̃ deuia dar a los estados lo q̃ pedian, pues el Rey no queria la guerra, y q̃ pues q̃ sabia que las galeras estauan en Genoua guardãdo a los soldados q̃ auiã salido de Flandes para lleuallos a España, no podia aguardar focorro dellos, y otros tenian opinion cõtra rra: y con todo esto porq̃ no se dixesse q̃ don Iuan no queria la paz, embio a dezir a los estados que ninguna cosa mas estimaua que guardar los mandamientos del Rey, y q̃ por el amor q̃ los tenia los perdonaua lo que auian delinquido cõtra el edito perpetuo, y entregaria la ciudad de Namur con el castillo a quien le gouernaua quando le ocupò: q̃ se despidiesen los soldados de ambas partes que se auian leuantado despues desta vltima rotura: y q̃ se embiasen personas de ambas partes para aueriguar los q̃ eran: que se diese libertad a Mos de Trelon, Carlos Fucar, y Antonio del Rio, y a los demas presos: que restituyessen todas las haziedas q̃ auian vendido y embargado a los que seruian al Rey, y a las dignidades, cargos, y officios que auian quitado para que lo gozassen los q̃ los tenian: y que en cumplendose todo esto, por su parte daria su Alteza a Carlos Monte, y Mariãbug: y que despediria todos los Tudescos en pagandolos, como ellos lo auian prometido en el edito perpetuo: y que entretanto los alojassen en algunas villas, y que despues desalidos se des-

zo que de  
Iuan em-  
bia a de-  
zir a los es-  
tados.

pidies-

dieffen los Valones, faluo a los que estauan en los presidios ordinarios: y que mandaria a los Gouernadores de las Prouincias que no admitieffen soldados forasteros: y q̄ cumplieren puntualmēte los articulos de la paz, y se dexasse de hazer lo que mostraua ser hostilidad: y que antes que los Alemanes salieffen de las villas de Bolduque, Bredà, Ruremunda, Graue, Deuenter, Gampen, y otras en que al presente estauan, jurassen los vezinos y magistrados dellas, de no recibir presidio sin orden de su Alteza y consentimiento de los deputados de los estados: y que defenderia la Fè Catolica, y autoridad Real: y que hecho el deuido juramēto, y restituyda la policia, de manera que se tuuiese el deuido respeto a los magistrados, se yrían los Alemanes: y q̄ hizieffen el mesmo juramento los vezinos y magistrados de las villas, a donde auia auido presidios, q̄ eran, Bruselas, Amberes, Malinas, Bruxas, Gañte, Bergtras, Opzon, Tolén, y otras: y que se procurasse que los ciudadanos, y labradores de Flandes, dexassen el exercicio de las armas, exercitando sus officios: y que se apartassen de la liga hecha en la vltima rebuelta: y en el entretanto que el Rey embiaua otro Gouernador, su Alteza se estaria en Lucemburg, y gouernaria a Flandes conforme al edito perperuo. Y aunque se entendia q̄ los deputados acetarian estas condiciones, pudo tanta parcialidad del Principe de Oráge, que los dio a entender que era poco lo que se les concedia, y que conuenia assentar mas fuertemente el gouierno de pocos que trauiuan de instituir. Y esto fue causa que por medio del Obispo de Bruselas, y del señor de Villerual, respondiesse a don Iuan, que querian que el castillo de Namur se entregasse luego a Mos de Freymont, y que

no pudiesse nombrar teniente sin interuencion de los deputados: que pagarian los Alemanes de hasta 25. de Julio proximo pasado, y que cumplirian el concierto hecho despues, con que no entrassen en el los que se auian despedido quando llegò su Alteza, ni los de Cornelio Vanemps, ni los que se auian hallado en los sacos de Maestrique, y de Amberes: y q̄ su Alteza despudiesse a los soldados q̄ desde su llegada se auian leuantado, y a los que se entretenian con ocasiõ de deuerseles pagas: que ellos despedirian a los suyos despues de auer su Alteza entregado las villas de Carlomonte, y Mariamburg, y las demas plazas que tenia: lo qual conuenia q̄ se fuesse luego, y que salieffen los Tudescos antes que desarmassen los deputados, y que tendria para defenderse de naciones estrangeros: y por otras causas mil cauallos, y tres coronelias de infanteria: y quanto al nõbramiento de personas que su Alteza pedia, no les parecia conuenir: y que desistirian de hazelle guerra en auiendoles entregado a Namur, con el castillo: y que quanto a los presos que los pondrian en manos del Obispo, y vezinos de Liexa, para que los guardassen hasta tanto que se tuuiesse entregado a Carlomonte, Mariamburg, y a las demas plazas, y los deputados puesto a su voluntad presidio en ellas: y hecho lo sobredicho, restituyrian los bienes confiscados, no enagenados: pero que lo que tocava a officios, y cargos, y cosas tales, no se podian boluer a los que antes los tenian, por muchas dificultades que se ofrecian, pero que en ello se resolueria en la primera junta general de los estados: y q̄ las villas haria el juramento que su Alteza pedia en saliendo los Tudescos. Y que con estas condiciones le otorgauan todo lo demas, de lo qual no se apartauan

*Prum Impe  
p̄ty corpus  
vnius animo  
regendum vi  
deur. It. c*

*Respuesta  
de los esta  
dos.*

tauan vn punto, y por demas seria pensar que se auia de quitar, ni añadir nada, porque en esto estauan determinados.

*Cap. XVII. de una declaracion de don Iuan: motin del exercito de los deputados: y lo que de su parte le dió en el Obispo de Bruxas, y Crauendonque.*

**D**ON Iuan viendo que no podia reducir a los deputados, porque en ningun tiempo, ni en ninguna manera se le pudiesse atribuyr culpa que hazia la guerra, concedio les lo que pedian: añadiendo para q̄ en la interpretacion no huuiesse diferencias, que se contentaua de consentir en las pagas de los Tudescos sin perjuizio de partes, con que en el entretanto los deputados los tomassen debajo de su amparo: q̄ los presos quedassen en poder del Obispo de Liexa, o del Duque de Juliers, pero no de los vezinos de la ciudad de Liexa: q̄ sin defender a nadie fuesen restituydos los bienes confiscados, aunque fuesen enagenados y cóuertidos los deputados en su prouecho: q̄ las dignidades, cargos, y officios, quedassén como querian los deputados, hasta el assiento destas diferencias, con q̄ si boluiesse a vacar no se proueyessen sino con vrgente necesidad: y por la primera vez con prouision Real, e interuencion de los deputados: y que se contentassen con nombrar capitanes en los presidios de Carlomonte, y Mariamburg, porque no se amotinassen los soldados, temiendo de ser sacados por estar ya en ellas como auezindados: y que quanto al juramento que se pedia a los magistrados y vezinos de las villas, que le

hiziesse quando dellas saliesse los Tudescos.

Auiendo dicho algunos ministros que dóluan embiasse esta declaracion a los deputados, porq̄ con ella tenian el negocio por cócertado, los q̄ poco habia holgauan dello: los mas cuerdos se afligia, porq̄ conocian que era el camino por el Principe de Orage táto procurado, para aniquilar el poder Real, y introducir la heregia: pero quiso Dios q̄ no succediesse, porq̄ por andar los deputados muy ocupados en otras cosas no respondieron luego: los vezinos de Ruremunda se quexaua del presidio de Alemanes q̄ en ella tenia por dóluan el Coronel Poluiller: y los deputados le respondieron que no tuuiesse pena, q̄ presto les vengaria: y para apaziguar vn motin q̄ en su exercito se auia levantado por la paga, por cuyo miedo se huyó el Conde de Lalain que era General, embiaron prouision de dinero: y gouernaua el señor de Gonnies, el qual embio tres compañías de infanteria junto al rio Sambre, para estoruar q̄ en Namur no entrasse vitualla: y indignado dello Simó de Marmien señor de Monsey, con su compañía de arcabuzeros a cavallo, sin licencia de don Iuan, dio en los arrabales de la villa de Gemblours, y mató y prédio géte, y sin daño se boluio a Namur: por lo qual le reprehendió dóluan, y escriuió al señor de Gonnies q̄ se auia hecho sin su licencia, y que dello le auia pesádo mucho. Y los estados viendo con esto el yerro de tener su exercito sin caulleria, ordenaron al Vizconde de Gante que se fuesse a el con la que tenia: y con esta ayuda el exercito se acercó mas a Namur, y la apretaua: y don Iuan que dello recibio mucho desgusto, le escriuió que no hiziesse guerra hasta que los deputados respondiesse a los capitulos de paz que

**D** Declaracion de don Iuan.

Motin en el exercito de los estados, y se huyó el Conde de Lalain.

El exerci-  
to de los  
estados a-  
prietado  
Juan.

que se tratauan, y que se retirasse a Gemblours, pero no hizo caso de ello, y antes auia auisado a los estados que don Iuan leuantaua gente, y que no perdiessen la ocasion de apretalle mientras se hallaua defarmado: y no tomaron este parecer, pareciendoles que para todo tenian bastantes fuerças.

Creciendo la insolencia de los de Bruselas, hazian muchas befas a los deputados: pedianles que llamasen al Principe de Orange, y mouidos de algunos caualleros, y plebeyos, apretaua en que no se hiziese paz con don Iuan, porque lo solicitauan muchos asalariados que para esto el Principe de Orange tenia en Bruselas, a donde cada dia entrauan presentes suyos para diferentes personas: y no eran solos los amigos del Principe de Orange los que pedian la guerra, sino tambien los que pretendian ganar en ella por medio de tantos sediciosos, que forçauan a los deputados a lo que querian. Negoció el Principe de Orange que se le embiasse embaxada, rogandole que fuesse a Bruselas, y fueron los Embaxadores, los Abades de Santa Gertruda, y de Marolles sus amigos, y estos lleuaron a Amberes, y a Bruselas a donde se le hizo gran recibimiento, llamandole padre de la patria, y con otros titulos de mucha honra, y aposentado en Palacio, y lleuaua grandísimo numero de arcabuzeros para su guarda: llegó a Bruselas en el día que se leya en los estados la carta referida de don Iuan, a donde admitia el concierto: y por votos de todos fueron aprouadas las condiciones: y por malicia de los deputados de Holanda y Gelanda, que aquel dia presidian, porque les tocaua por su turno, se difirió la publicación de lo determinado hasta co-

municallo al Principe de Orange: el qual aumentò las desconfianças, deshaziendo los ofrecimientos de don Iuan, poniendo dificultades, y persuadiendo a los deputados lo que desleaua, contradiziendole algunos en balde. Y embiaron los deputados a don Iuan el Obispo de Bruxas, y al señor de Graeuendouque, con la siguiente embaxada. Que se contentauan de todo lo que su Alteza les concedia, con q̄ en las villas de Carlomonte, y Mariamburg, y las demas, no tolamete pudiesen mudar los Capitanes, pero los presidios de los soldados, y retener seis Coronelias de infanteria, y mil caualleros de los que quisiessen, y alojallos a donde les pareciesse, hasta que del todo los estados estuuiesen apaziguados. Que Mos de Trelon, y los demas presos quedassen en poder del Obispo de Liexa, y de los vezinos de la ciudad. Que se dexasse a cada vno su derecho a saluo de los bienes confiscados, aunque estuuiesen enagenados y conuertidos en prouecho de los deputados: que en falliendo los Tudescos, y entregandose las plaças, se decidiese en el Consejo de Malinas el derecho de aquellos a quien se auian quitado dignidades y oficios: y que en el dicho Consejo se añadiessen otros tres consejeros mas nombrados por los diputados de los estados: y que su Alteza desde Lucemburg gouernasse a Flandes, con parecer del Consejo de estado: que huuiesse de residir a donde a los deputados pareciesse, y que allí se determinassen los negocios por los mas votos, y se executasse lo que se resoluiesse: y que todo lo que en el dicho Consejo no fuesse determinado por los mas votos, se tuuiesse por ninguno: y q̄ los deputados nõ brassen algunos consejeros de estado, pues el numero era tá-

\*\*\*\*\*  
lo que el  
Obispo de  
Bruxas, y  
Graeuendou-  
que dice  
en don  
Iuan.

pequeño, que tuuiesen en el votar igual poder que los demas: y que su Alteza dos meses despues de la libertad del Conde de Bura, le entregasse a los deputados: que la Reyna de Inglaterra fuesse comprehendida en el edito perpetuo.

\*\*\*\*\*

Entendido por don Iuan lo referido, conociendo que todo era a vna del Principe de Orange, y porque ya sabia que no auia paracido mal al Rey su retirada en Namur: y que no sufriria la diminucion de su autoridad, con resolucion respondió lo siguiente.

\*\*\*\*\*

Que se echaua bien de ver que no querian los deputados concierto, ni paz cõ las nouedades que cada hora pedian, ni guardar el edito perpetuo: y que en lugar de defender la Fè Católica, y obedecer a su Principe natural dado de Dios, querian introducir el gouierno popular, y libertad de conciencias, siruiendose solamente de su Rey de protector, que era la causa porque querian nueva forma de consejo nunca usada: y que en conformidad dello auian lleuado a Bruselas al Principe de Orange sin licencia del Rey, ni fuya, admitiendole en el Consejo de estado, y en sus juntas, lo qual no podia dexar de contentar a su Magestad, auiendose tambien de su orden desmantelado las muy antiguas fortalezas de Lila, y Beuna, y cometido otras tales cosas, que ya no se podian disimular: y que estaua determinado de auisar de todo al Rey: y entretanto que le daua orden retirarse a Lucemburg desde donde gouernaria, porque con menosprecio de su persona, y del oficio que tenia, porque su exercito cada día a su vista hazia obras de enemigo: y que si le querian obedecer como gouernador general, cúpliría con lo que deuan, y correspondierã con las mercedes recibidas, donde

Respuesta de don Iua al Obispo de Bruxas y a Grauedonque.

no supiesen que el Rey sabia vsarã to del rigor como de la benignidad.

\*\*\*\*\*

El Obispo de Bruxas y Grauedonque, con muy aparentes señales de insolencia oyeron lo referido, y dixeron lo siguiente.

Que teniendo su Alteza tal determinacion, no serian los deputados causa de la cruel guerra que se leuantaria, sino su Alteza, y que mirasse de no hazer cosa tan fea: y que estando vnidos los estados de Flandes, erã inuencibles: que ellos no harian guerra al Rey, sino que se defenderian de la tirania que su Alteza queria introducir, por consejo de algunos de los que andauan con el: y que los Catolicos se auian derribado para que no quedasse rastro de la passada tirania: y que la religion Católica se perderia sino se restaurara con la llegada del Principe de Orange, que la auia tomado debaxo de su amparo.

\*\*\*\*\*

Causo mucha risa a los circunstantes que dixesse el Obispo de Bruxas, que el Principe de Orange auia tomado la religion Católica debaxo de su amparo, auiendo sido hombre desde niño criado en la heregia de Lutero, y despues cruel Calvinista, y vltimamente peruerso Anabatista, y que auia jurado de ser enemigo de la Fè Católica, siendo cosa monstruosa que tal hombre fuesse protector de Catolicos, y que vn Obispo tal dixesse. Y estando don Iuan en este estado, le llegaron cartas del Rey, aprouando la retirada de Namur, afeado a los deputados el rompimiento de la paz, y no guardar el edito perpetuo: y diziendo, que en caso que no quisiesen obedecer para conseruacion de la Fè y de su autoridad, embiaria la gente que estaua en Italia, que auia salido de Flandes, y otra, para que pues no queria la paz, les hiziesse la guerra. Y sabiendo

\*\*\*\*\*

Macedonia  
postius quã  
Italia habet  
habere.

biédo esto el Obispo, y Grauendóq  
muy turbados se boluieró a Bruselas.

*Cap. XVIII. Que don Iuan se  
retira a Lucemburg: y que  
se desmantela el castillo de  
Amberes.*

Llega Ge-  
ronimo de  
Curiel con  
socorro de  
dinero, y  
gente.

EN Esta ocasion llegò de Fràcia  
Geronimo de Curiel, que auia  
ydo a Paris a buscar dinero por man-  
dado de don Iuan, y lleuaua quinié-  
ros mil ducados, y quatrocientos Ef-  
pañoles que auia recogido de los q  
se auian ydo a buscar la guerra quã-  
do salieron de Flandes, y les encargò  
don Iuan el castillo de Namur, por-  
que era buena gente, y ellos y el dine-  
ro fueron buen socorro: aguardaua  
otro de Fràcesses, y Loreneses, y vna  
Coronelia de Lucéburg que leuan-  
taua el Conde Joachin de Manderef-  
xet, y dos mil Borgoñones que lleua-  
ua Enrique de Viena varon de Xi-  
brao: y auiendo embiado las onze  
compañias de Alemanes de Fronf-  
berg, y Fucar, a socorrer a Bredá, y a  
Bolduque, porq los estados los apre-  
tauan: en boluendo con ellas, y con  
la gente dicha, pensaua don Iuan co-  
mèçar la guerra: y los Tudescos que  
fuèro a Bredá, y Bolduque, no pudie-  
ron hazer el socorro por no lleuar  
caualleria: y alfin auiendo valerosa-  
mente resistido el Varon Fronsberg  
a dos assaltos sus soldados infame-  
mente le prendieron sobornados del  
Principe de Orange, y se le entrega-  
ron con la villa y castillo de Bredá,  
que era suyo: las tres compañías tam-  
bien de Alemanes, que eran del regi-  
miento del Conde de Ebreftain, con  
mas fè y còstancia que los de Bredá  
la defendian: y como morian de hã-  
bre por conseruar tan buena y hon-  
rada gente, don Iuan mandò que se  
diessen con honradas condiciones,

Breda se dà  
al Princi-  
pe de Ora-  
ge.

y se fueron a Ruremunda en Guel-  
dres, y entrará en Bolduque: el señor  
de Xampañi, y el Conde de Holac,  
que eran los que la apretauan, yendo  
a Ruremunda, los salio al encuentro  
la Coronelia de Xampañi, que era de  
Valones, y pelearon y quedaron vè-  
cidos los Valones, perdidas sus van-  
deras, y muertos quatro capitanes, y  
mas de 200. soldados, y tambien mu-  
rieron algunos Tudescos: los quales  
porque boluieron a pedir con ins-  
tancia sus pagas a don Iuan, y el Va-  
ron de Polbiller valientemente de-  
fendia a Ruremunda, y fatigaua a los  
estados con sus Tudescos. El Princi-  
pe de Orange aconsejo a los deputa-  
dos que ocupassen las villas de Bra-  
uante mas cercanas a Holanda, porq  
esto era mas en su prouecho: dizien-  
do, que estando mas vnidos, mejor  
podrian echar a don Iuan: y en esto  
hizieron gran yerro, porq en el tiem-  
po que ocuparó en ganar las quatro  
villas que tenian los Alemanes, pu-  
dieran auer echado a dó Iuan de Na-  
mur, y de Lucemburg: y con esto for-  
çosamente rindieran los Alemanes  
las villas: pero como el Principe de  
Orange no atendia sino a su conser-  
uacion, esso era lo que mas procura-  
ua de encaminar.

Don Iuan dexando a Namur a re-  
cado, partiò a. 2. de Octubre para Lucé-  
burg, y luego sucedio vna escaramu-  
ça entre los de Namur, y los solda-  
dos de los estados, de poca considera-  
ció: y desde la Marcha embiò dó Iuã  
a Maximiliano de Lógueual, señor  
de Vaulx, al Rey de Francia, para da-  
lle cuenta del estado de las cosas de  
Fládes, y le persuadiesse q jútaffe sus  
fuerças cò las del Rey Catolico, pues  
de esta vnion resultaria gran bien a  
alas dos Coronas, y de lo contra-  
rio el mayor daño seria el suyo.  
En sabiendo esto los estados, tam-  
bien embiaron su embaxada con el  
señor

Don Iuan  
se retira a  
Lucéburg.

señor de Villersual, y con el señor de Aubigni Frances, y poco despues a Mos de Mansart, y a Teron el Gafcon referido a tras, para que pidiesen focorro, prometiendo al Duque de Aláfon de hazerle señor de Flandes: y en prendas dello le llevaron ricos presentes. El Rey de Francia por la diligencia de Iuan de Vargas Mexia luego no quiso ver a los Embaxadores de los estados: su hermano no quiso los presentes, diziédo q los Principes como el antes dauan que recibian: y esteriuo a los estados que los tomaua en su potecció, y que escriuia a los Governadores de las fronteras que no acudiesen con victualla, ni gente a don Iuan, y que pondria todo su poder para no dexa llos oprimir. Y porque de la embaxa

La embaxada de Aláfon al Rey Catolico.

da que Alanson embio al Rey Catolico, pidiendole a la Infanta doña Ysabel, y los estados de Flandes en dote, tuuieron noticia: embiaron a dezir al Rey de Francia y a su hermano, que si prometian de amparar a Flandes, para que despues de estar los estados en quietud el Rey Catolico no se vengasse dellos: consintirian en lo que Alanson pedia al Rey Catolico. Y porque los deputados querian seruirse de la gente darmas, no lo consentia el Principe de Orange, diziédo que se les deuián muchas pagas, y que se amotinaria en estando toda junta: y que era mejor consejo llevar de Alemaña seis mil Herreuelos: porque como era enemigo de los nobles temia de ver juntos los hombres darmas: y con la leua de los Alemanes queria enriquezer a sus criados y parientes. El señor de Gonignies dezia, que la mejor guarda para su casa era su dueño, y que no conuenia meter en Flandes mas forasteros: y que era mejor que el dinero se quedasse en casa: y que si dexauan la nobleza, se yria a don Iuan

que la sabria honrar: y que metiendo tantos Caluinistas la Fè Catolica se ponía en peligro, demas de q destruyrian la tierra: y que pues la mayor parte de la gente darmas era de la tierra, y de la nobleza, y hombres hazendados, nunca se amotinarian: al cabo preualeciendo el parecer del Principe de Orange llamaron Raytres, aunque apercibieron algunas vandas de hombres darmas, por satisfazer a la nobleza. Escriuieron al capitán Ventique, y a otros que prendiesen al señor de Yergues, pero fallioles mal, como lo que tambien intentaron cótra Mos de Varifon Castellano de Samson, que fue lo mismo, y Mos de Gonignies se daua priella en fortificar a Quesnoy, y fundir artilleria.

Entrò por este tiempo en Namur el Varon de Gibrao, con sus Borgonones, y por ello se retirò el exercito a Gembours, aunq dixo el señor de Gonignies a los estados, que en ello se perdia reputacion. Pidio q le embiasse la infanteria vieja del Artoes, y dixo, q pues se auian determinado de hazer guerra, q fuesse de veras por las cótrouersias q auia entre los deputados por cosas de poca sustancia. En

Lo que escriuen los estados a don Iuan.

Lucéburg recibio don Iuan y na carta de los estados, a dode le dezian q el era causa de la guerra, y daua al Rey nóbre de tirano, y dezian q ya no le tenia por Governador, y q admitiria a quié les pareciesse, y q pediria focorro a todo el múdo, hasta el Turco: don Iuan acudia a todo có cuydado, y auifaua al Rey, y de las personas q le seguian, q eran Lindano Obispo de Ruremunda, Stroyano Obispo de Medelburg, el Conde de Reulx, el Conde de Fauquemburg, el Conde de Barlamont, con sus quatro hijos, que eran el Conde de Mega, los señores de Yergues, Floyd, y Altapeña, y los señores de Vaultx, Rosignol, y Iuan

y Juan Bautista de Tafsís, el señor de Meerle, Liques Ruis Brug, Varluse, Gomincurt, Teues, Leonardo de Tafsís, Iuan de Mol, y los tres hermanos Haller, que a penas eran treinta los de la nobleza: de los del Consejo del Rey solos fueron Luis del Rio, Iuan Fonque, Christoual Affunilla: los secretarios Vaseus, y Moriésarte Boyt, y Atonso de la Loo: de los Oydores de las Prouincias no fueron mas de Martin del Rio, Desiderio Settiue, el Abad de Santa Vinoberg, Godofre Sterec. Trataua los deputados ya de nombrar al Principe de Orange por absoluto Governador de Brauante, y los Regidores de Bruselas les dieron vna peticion que dezia. Que por quanto por falta de Governador general del Rey se perdian los estados, eligieron por Governador de Brauante al Principe de Orange, al qual auia rogado que lo acetasse, porque confiaban de su prudencia, que restauraria el daño presente de aquella Prouincia, que les suplicauan confirmasen la eleccion: lo qual hizieró luego, con condicion que gouernasse cóforme al articulo quarto de la paz de Gante.

Viendo el Principe de Oráge que auia conseguido su desseo, y que sus maquinas dauan en rostro a muchos, inuento en Bruselas vn nuevo magistrado de .18. personas los peores del pueblo y mas confidentes suyos, y los llamó hombres buenos: los quales se ocupauan en abrir las cartas q̄ yuan para los deputados, y para todos, y escudriñar los dichos y hechos de los fieles al Rey, con que oprimió la gente principal, y conseguia quanto queria: y no se teniendo por seguro en Bruselas, porq̄ en la junta de los deputados vnos pedian a Alanfon, y otros alguno de la casa de Austria, quiso yrse de Bruselas y no se lo consintiendo, alcabo por medio de sus

amigos lo configuio, diziendo que yua a Amberes a verse con la monja con quien se auia casado en vida de la legitima muger, hija del Duque Mauricio de Saxonia, y prometio de boluer luego: y en Amberes regalauan a la monja, y ganauan su gracia, diziendo mal de la Fè Catolica, y del Rey, y predicando publicamente en la Iglesia de san Miguel la teta de Caluino: y para establar en Amberes el gouerno popular, mandò desmantelar el castillo: y como popularmente de dia y de noche acudieron a ello, auia borracheras, estupros, adultérios, y gran confusion de inormes pecados: de tal manera, que el Magistro mandò que no se trabajasse de noche: y estando desmantelada la parte del castillo que mira a la ciudad, erio el Principe de Orange vn magistrado de fortificacion, y otro de Policia, con la misma autoridad de abrir cartas, y de todo lo demas que los .18. hombres buenos de Bruselas, y la mayor parte eran Caluiniitas, y los Catolicos tales y tan pusilanimes que no osauá contradezir: y a imitacion desto en la mayor parte de las ciudades hizieron nuevos tribunales.

Desmantelaron el castillo de Amberes.

*Cap. XIX. que don Iuan sale de cuydado con saber la voluntad del Rey: y que el Archiduque Matias llega a Flandes.*

Estando don Iuã en Lucemburg recibio cattedas del Rey a donde dezia lo siguiente. Que su voluntad era q̄ el edito perpetuo, y la paz de Gante se guardassen sin disminucion de la religió Catolica, y la obediencia q̄ le era deuida tãtas vezes jurada por los deputados de los estados: y aunque a ella mucho se auia contrauenido

aquel

aquel daño se podia restaurar, restituyendole el autoridad heredada de sus passados, y q̄ se auia confirmado con la paz de Gante: y que si dexauan las armas que sin su orden auian tomado, y echauan de sus juntras al Principe de Orange, y a sus dependientes declarados enemigos suyos, y de la Fè Catolica, que no querian guardar el edito perpetuo, y con efectos mas que cò palabras restituyá en su primer estado lo que auian cometido contra la paz de Gante: y los que en contrario della auian vsurpado gouernos de Prouincias, villas, castillos, Coronelias, compañías, y otros cargos, desistiesen dellos dexandolos a su aluedrio. Y si los ciudadanos, y aldeanos dexauán las armas, y boluian a sus exercicios, y si libertauan a Mos de Treló con los demas presos, y el Principe de Orange dexaua de afligir a la ciudad de Amsterdam, y los deputados pagauan a los Tudeicos conforme al edito perpetuo para que saliesen de la tierra, y se yuan a sus casas los deputados que se hallauan juntos en Bruselas, y aguardauan la orden de la junta general de los estados, que mandaria conuocar, y si obedecian a sus magistrados, y no pedian a su Governador general cosas que contrariauan a la religion Catolica, y a la autoridad Real: haziendo todo lo sobredicho les seria clemente y buen Principe, y no mandaria boluer a los Españoles, y demas forasteros que ya caminauan para Flandes. De lo sobredicho dio auiso don Iuan a los deputados, diziendo que confiaua dellos que no contrauendrian a cosas tan justas, y donde no mirassen que vsarian de la espada que Dios y el Rey le concedian, pues ellos serian causa de los males que sucediesse. Lleuo esta carta vn portero del Consejo de estado, y le prendieron, y con el mismo a pocos dias respondierò: Que su Alteza era la cau-

sa de la futura guerra, y que justamente los deputados no se fiauian del, ni creían lo que dezia, ni les constaua que tal fuesse la voluntad del Rey, ni podia ser que con tanta breuedad huuiesse respondido a las cartas de su Alteza, ei qual tambien se contradecia a lo que otras vezes auia significado: y que ni le querian por enemigo, ni por gouernador.

Viedo pues los deputados la guerra tan descubierta, tratauan de nombrar Protector de Flandes: el Conde de Lalain porfaua en proponer al Duque de Alanfon con quien tenia grandes inteligencias: el Duque de Ariscote, los señores de Rasinguicn, Gognignies, y otros, querian al Archiduque Matias de Austria hermano del Emperador: y el Principe de Orange no se atreuia a pedir descubiertamente este officio, aunque de secreto procuraua de ganar votos: y no pudiendo salir con ellos, proponia al Archiduque. En esta diferencia de pareceres el Duque de Ariscote embio a Alemania vn cauallero, a cuya persuasión fue parte, proponiendole el negocio, para que a los tres de Octubre a media noche se saliesse de Viena con dos o tres criados, y por la posta llegó a Macsrique, a donde parò hasta que le lleuo a Liera el Conde de Agamòte, para que entretanto que se trataua de admitille por Governador estuuesse con seguridad: porque el Principe de Orage no consentia que entrasse en Bruselas, porque la nobleza cuyos grandes ya andauan sentidos de su tirania y codicia, no se le juntasse. El Emperador sintio mucho el caso de Matias, y embio tras el, y escriuió a los Principes y señores Alemanes que le detuuiesse, y persuadiesse que se boluiesse: y cò juramento afirmó al Almirante de Castilla, que a la fazon se hallaua en su Corre, que no fue sabidor de lo q̄ su hermano auia hecho,



*Philippus  
Macedo. cū  
Spartanos  
nes ingrej-  
sus quap-  
uiset verū  
vellent ami-  
cum, an bo-  
stem se veni-  
re respicere  
vult uenire.  
Alex.*

*El Emperador  
sintio mucho el  
caso de su  
hermano  
el Archiduque  
Matias.*

hecho, y que dello le pesaua: y embio persona a don Iuã q̄ así se lo dixesse, y escriuio a los Deputados q̄ no le admitiesen, los quales en estos dias imprimieron vn libro de las justas causas q̄ tenían de quejarfe del Rey Catolico, y se le embiaron con vna carta, cuya sustancia era: q̄ daua mas credito a chismeros que a ellos que auia dado claras muestras de su lealtad, en auer sustentado tantos soldados al Duque Dalua, y al Comendador mayor que auia tenido para la destruyció de los Estados, y q̄ ya no querian mas estar sujetos a Españoles, ni tenidos por siervos, ni subditos cóquistados, siendo ellos los mas antiguos de la casa de Austria, y q̄ los Españoles, y Moros de Granada gozauan de sus priuilegios, lo qual pedian ellos a su Magestad, y q̄ los gouernasse como sus predecesores, y có juramento auia prometido: y q̄ el Emperador Carlos. V. auia en esto alcançado grã hõra, en regir tãtas, y tan varias naciones có sus proprias leyes: que ellos confessauan auerfe cometido los años passados algunos delitos cótra su Magestad, pero q̄ no auian sido como las comunidades de España del año de. 1520. a dõ de se trato de mudar Principe, cosa q̄ no por pensamiento a ellos: y q̄ aquellos mouimientos se aplacaró có poco trabajo, porq̄ no metieró en ellos soldados estrãgeros, y q̄ por ellos duraua tanto la guerra de Flandes, cuyo natural era muy contrario: al de los Flamencos, y mucho mas el de los Españoles con el de los Flamencos: por lo qual tenían su gouerno por intolerable: y q̄ para librarfe del passaría qualquier peligro, y se ayudarian de todo el mundo antes q̄ verse debaxo de su tirania, y consentir las futuras desuertas, cuya causa dellas era el señor don Iuan, porq̄ ellos nunca cótrauinieron a la Religión Catolica, ni pensaron en dexar de dar a su Mage-

\*\*\*\*\*

Carta de los Deputados al Rey

stad la deuida obediencia, la qual quitarã si quitierã por la larga autecia de su Magestad, y por la liga entre ellos nueuamente hecha, y la vezindad de Principes muy poderosos enemigos de Españoles, y sus cófederados, y por q̄ parte de Flandes fue quitada al Rey de Francia, y parte estaua debaxo del imperio: por lo qual suplicauan a su Magestad q̄ no tomase mal conceto dellos, y q̄ les permitiese viuir en su antigua Religion debaxo de su obediencia: y ya q̄ el no estar deshecha la júta de los Deputados de los Estados, era porq̄ no se trataua sino de defender se cótra el señor don Iuã, el qual auia impedido restaurarfe del todo la Fé Catolica, y el autoridad Real: que su Magestad le mandasse defarmar, y embiarse otro Gouernador q̄ fuese legitimo de la casa de Austria, y no criado en España, y careciese de sospecha de no vsar de los fraudes y engaños de Africa.

\*\*\*\*\*

Segunda vez mãdaron los Deputados imprimir el libro, quitado, y alterando muchas cosas q̄ vnas a otras claramente repugnauan: y don Iuan le mando responder, porque los inocentes conociesen las inuenciones de que los Deputados vsauan có consejo de Aldegonde y de Teró. Y don Iuã embio al Marques de Barabon al Emperador, y al Duq̄ de Babiera, para que les diese cuenta del estado de las cosas, y suplicarles que no permitisen salir soldados de Alemania, y q̄ el Emperador mandasse boluer al Archiduque Matias. Y el Marques de Abrè que fue a Inglaterra con la embaxada de los Deputados, solicitaua que los socorriesse con gente y dinero: y don Iuã embio a cótra dezirlo al señor de Garè q̄ era gentilhombre de su Camara: pero la Reyna de secreto hizo lo que pudo por los Deputados. Los Deputados del Conçado de Flandes hizieron en Gante vnajúta

Don Iuan manda responder al libro q̄ imprimieron los Estados.

Lo que piden los de Gante en la junta de sus Deputados.

particular, y acudio a ella el señor de Xampani. Los de Gante pedian la restitucion de los priuilegios, quitados por la rebellion contra el Emperador don Carlos. V. lo qual oñian de mala gana en la júta, y les pesaua de las formas de proceder del Principe de Oráge, y sospechauan que desta demãda era autor: y no se arrepentian de auer llamado al Archiduq, y pesauã llevarle a Dermõda, villa fuerte q̄ el mismo Condado de Flãdes, para q̄ estuuiesse mas apartado de los rumores de la guerra: de lo qual el Duque de Ariscote auia dado noticia a los señores de Gonignies, para que lo dixesse a los del exercito, y en particular al Cõde de Lalain, al Vizconde de Gante, y a los señores de Montni, y de Fresin, porque de otra manera no se podrian conseruar los Estados, ni los hõbres nobles librarẽ del peligro delas aillucias del Principe de Orange. El qual sabido esto, y que los Deputados auian negado a los de Gante la restitucion de los antiguos priuilegios, pareciendole que era buena ocasion para irritarlos contra los Deputados los hizo mostrar vna carta falsa, o verdadera que fuesse, por la qual parecia que los señores de Sueuegen, y de Donignies, con algunos otros tratan con el señor de Yergues de echar al Principe de Orange, y admitir a don Iuan.

*Cap. XX. Que el exercito de los Estados se acerca a Namur, y los capitulos que pidieron a Matias que jurasse.*

POr la referida carta, los mas cuerdos afirmaron que la fingieron Al

degonde, y Teron, y con todo esto altero mucho a los de Gante: y tanto mas lo creyeron quanto el señor de Rasinguen auia hablado en la junta con libertad contra el Principe de Orange, y en fauor del Archiduque Matias: y fue causa que estando el Duque de Ariscote con los demas Deputados en la casa publica de la ciudad, tratando de restaurar la Fè Catolica en la misma ciudad, entraron armados los mas insolentes, y prendieron al Duque, a los Obispos de Bruxas y de Ypre, a los señores de Rasinguen, de Moucro, Sueuegem, Donignies, y otros, y luego imprimieron vn librito publicado la causa desta prision, y diziendo que los presos por odio del Principe de Orange pretendian poner nueuo Governador en Flandes, para reboluerlos contra los de Brauante, pero mas los mouio el antigua enemidad que auia entre el Duque de Ariscote, y el Principe de Orange, por competencias: y despues de algunos dias por ruegos del Conde de Lalain, y de algunos señores fue suelto el Duque de Ariscote con palabra que dio de no meterse mas en el gouerno, y de estar a derecho ante los Deputados en lo que fuesse acusado, y se fue a Bruselas, y los demas se quedaron presos: y porque dezia el librito que el señor de Rasinguẽ, que era Governador de Duay auia mandado a la villa que no contribuyesse en lo que le tocava, se agrauio ante los Estados, pidiendo que no se diese credito a los de Gante, y se mandasse prohibir el libro, y se castigassen los autores.

Crecio el poder del Principe de Orange con la prisiõ de los Deputados: y estando el exercito de los Estados reforçado de Franceses, y Escoceses,

Prision de los Deputados del Condado de Flãdes.

El exerci-  
to se acer-  
ca a Na-  
mur.

ses, se acerca a Namur: y los Deputados tenian recogido mucho dinero debaxo de nombre de emprestido, pagado en Flandes de buena gana lo que otros tiempos tenian por muy pesado: solos contribuyan de mala gana los del Artoes, y de Henaut: y el Conde de Lalain viendo esto asistia mucho en Mós, por que no se juntasen con don Juan, sabiendo que alli auia muchos Catholicos que le desleauan. Los soldados de Bobines acometieron junto a Dinant a los Tudescos del Rey, y mataron, y prendieron algunos. El presidio de Felipe Vila degollo en Gibet dos compañías de gente de Lucéburg, aunque valerosamente se defendieron. Tomaron algunos Españoles y Tudescos el castillo Despartino. La prouincia de Frissa, aunque tenia constitucion de no juntarse con los otros Estados, por no concurrir en las contribuciones, lo hizo, con que no pagasse para la guerra: y auiendo acudido en Gruninga cierto ruido entre los vezinos, acudio el Governador de la prouincia el señor de Ville, para apazigarla: y aunque auia la dicha confederacion con los otros Estados, le cerraron la puerta hasta que mostrasse patente del Rey, y el Principe de Orange le desleaua quitar el gouerno para poner alguno que fuese mas seguro de su parte, y introducir en Gueldres al señor de Hesse, pero no le quisieron, por que conocian los desatinos que cada dia hazian los Deputados, y al cabo por importunaciones del Principe de Orange admitieron a su hermano el Conde Juan de Nasau.

El presidio  
de Felipe  
Vila de-  
guelia dos  
compañias  
de Lucé-  
burg.



Lo que el  
pueblo de  
Bruselas  
pide a los  
Deputa-  
dos.

Estaua el Principe de Orage atentisimo a lo que le couenia, y muy vigilante en causar nouedades, y entre otras procuro que los buenos hombres de Bruselas, que era el Magistrado de los diez y ocho, diessen el siguiente arbitrio a los Deputados generales. Que couenia con valeroso cerco apretar a

Namur, y para ello tomar armas del armeria de Malinas, para armar a los que se dezmassen en todos los Estados, y tomarles muestra, con los gastadores y carruage del artilleria, y poner presidios contra don luá en Malinas, Lobayna, Tilemonte, y otras villas, y passar con exercito poderoso a assolar a Lucéburg, y a Borgoña: que en dia señalado se depusiese en todos los Estados los magistrados antiguos, y otros de nuevo se criassen con personas defensoras de la patria, y que no tuuiesen amistad con los Españoles, y que solamente atediesen a hazer justicia, y que en cada lugar se formasse vn nuevo Consejo de los vezinos que proueyesen a lo de la guerra, y desleia de las plaças, y que en todos los lugares hermanados assalariasen cierto numero de soldados con que se socorriesen los vnos a los otros: que de cada prouincia se nombraassen dos caualleros, y dos letrados de los mas fieles a la patria, que hiziesen tres Consejos colaterales al Governador general, a cerca del qual asistiesen tres años, o mas, al aluedrio de los Estados generales, de cuya junta se echassen luego los sospechosos, y en particular los que lleuauan gajes del Rey, y los eclesiasticos inclinados a la Inquisicion de España, permitiendoles partirse voluntariamente, para que saluassen el peligro en que quedandote podrian incurrir, y que en su lugar subrogassen otros buenos, que jurassen de hazer todo lo que entediesen ser en prouecho de la patria: y auisarian a los Deputados de quanto entediesen tratarle en su daño, dexado de tratar con la parte de don Juan: y que faltando al juramento fuesen castigados en vida y bienes. Que fuesen remouidos de los officios militares los apasionados de los Españoles, del Conde de Barlamont, y de los demas sospechosos, o que siruieron al Du-

que Dalua, o al Comendador mayor, o fueron del Consejo de alteraciones, y los que tuuiesen oficios, peticiones, y rentas en España, y correspondencias en ella, y tuuieron prouecho del sacro de Anueres: y que aliende de lo dicho, conuenia pedir socorro al Duque Casimiro, y a la Reyna de Inglaterra, y rogar al Emperador, Reyes, y Príncipes de Alemania, Francia, e Inglaterra: y a los demas Reynos, que mãdassen a sus vasallos que so pena de muerte dexassen de seruir debaxo del cargo del perjuro don Iuan de Austria, y que el rebelo contra el impreso, nombrado la justificación de los Deputados, se distribuyesse por todo el mundo para mouer socorro contra el, y contra el Rey tirano defensor de la Inquisicion de España: y q̄ esta publicació se hiziesse en la primera feria de Francafort en Alemania, y que los Deputados reprimiesse las insolencias de sus soldados, y los embiassen al exercito: y que en el cumplimiento de todo lo dicho consistia el buen suceso y conseruació de los Estados de Flandes.

\*\*\*\*\*

*Vulgus in  
fidem bonis.  
Nota*

*Lo que los  
Deputados  
eteri  
una don  
Iua protest  
tandole.*

Los Deputados por contentar a pueblo tan arrogante, ingrato, y furioso, mandaron reforçar el campo, y fortificar a Bruselas, y escriuieron a don Iuan, que recorriessse su memoria, y hallaria las muchas vezes que auia faltado de su palabra, y que no se maravillasse si vn pueblo desamparado de sus Reyes se acogia al amparo de Reyes, y Príncipes eomarcanos, y mas de su sangre; y q̄ por ello auia llamado al Archiduque Matias, que le requerian que dexasse las armas, y se saliesse de los Estados, porq̄ de otra manera le protestauan serian a su cuenta los daños de la Religion, y del inocente pueblo, y inuocarian el fauor de todo el mundo para su castigo, y pedirian al Archiduque Matias q̄ jurasse los capitulos siguientes.

Primeramente, que gouernaria a Flandes por parecer del Consejo de Estado, que se auia de formar de naturales, y confederados de la patria, fieles, y libres de ambicion, auaricia, y parcialidad, señalados en virtud, y calidad, y que su nombramiento tocasse a los Deputados generales. 2. Que en el dicho Consejo se determinasse los negocios por los mas votos: y q̄ no pudiesse el Gouernador vsar de otro Consejo domestico, y secreto para lo tocante al gouerno. 3. Que si alguno de los dichos Consejeros, o otro q̄ tuuiesse officio, se hallasse no vsar bien del, el Gouernador de pedimiento de los Deputados pudiesse poner otro en su lugar. 4. Que e los negocios importantes tocates al gouerno, no se tomasse resolució sin el parecer de los Deputados. 5. Que ofreciendose cosa graue que determinar, los mismos Deputados lo tratasse primero con el pueblo, como imposiciones y empréstitos: cociertos de pazes, y confederaciones, y rompimientos de guerra. 6. Que no pudiesse el Gouernador constituir cosa ninguna sin el consentimiento de los Deputados, discrepado de los antiguos privilegios de los Estados. 7. Que los negocios del Ducado de Brauante se consulten con los Deputados del Ducado, y también con los Deputados generales, a los quales no se pueda apremiar a dar respuesta, sin que primero los ayã tratado con los de la provincia q̄ los huuiere embiado. 8. Que todas las cartas tocantes al gouerno las comuniquen con los Deputados, para q̄ se respondan con su parecer. 9. Que en el Consejo de Estado no se pueda determinar cosa pública, sin que se hallen la mayor parte de los Consejeros. 10. Que ningún decreto del Consejo de Estado téga fuerça, sin q̄ sea firmado del primero Consejero. 11. Que se restituyã a Flãdes todos los privilegios

\*\*\*\*\*

gios que pareciesen auerse quitado. 12. Que los Diputados pudiesen estar juntos quanto quisiesen, y congregarse quando les pareciese. 13. Que ofreciendose negocio que requeria junta de Diputados, se junten a instancia de qualquiera prouincia, sin licencia del Governador general. 14. Que en cada prouincia se pudiesen jurar sus Diputados las vezes que quisiesen. 15. Que inuiolablemente se guardasse la paz de Gante. 16. Que porq̄ nadie recibiesse daño con alguna falsa interpretacion de la dicha paz, se permitia la declaracion della, y en especial del capítulo de no ofender a los Diputados generales, a los quales se remitian las dudas que se recreciesen. 17. Que ningun Governador pretendera tener mas guarda de la q̄ juzgaren los Diputados, conforme a la ocasion del tiempo. 18. Que có interuencion del Consejo de Estado, y de los Diputados se nombrasen los generales del exercito, y de la mar, y de la caualleria, los Coroneles, y todos los officios mayores de guerra. 19. Que no se leuátsen soldados sin aprouacion de los Diputados, ni en ninguna villa se pogan presidios sin oyr a los vezinos. 20. Que el general Governador no de el gouerno de ninguna prouincia sin consentimiento de los Diputados della, y pudiédo fuesse a natural, o por lo menos a satisfacion de los naturales. 21. Que en tiépo de guerra no se resoluiesse cosa importánte sin interuencion del Consejo de guerra, el qual se huuiesse de formar de personas nombradas por los Diputados. 22. Que el Consejo de guerra no determinasse cosa sin q̄ primero fuesse vista por los Diputados de los Estados. 23. Que los Governadores de las prouincias, Generales, Coroneles, y capitanes, y oficiales, hiziesse juramento al Rey, y a los Diputados generales, en conformidad de los pri-

Tomo. 2.

uilegios q̄ tuuiesse, o huuiessen tenido. 24. Que los sobre dichos jurátsen también de guardar estas condiciones, especialmente las tocantes a la defensa y restitucion de los priuilegios de los Estados. 25. Que el Governador general hiziesse jurar a los soldados fidelidad a los Diputados de los Estados como al Rey su señor. 26. Que el dinero para la guerra se distribuyesse por quien nombrátsen los Diputados, por el graue daño que resulta al patrimonio Real y a particulares. 27. Que apretádo la necesidad pudiesen los Diputados valerse en guerra de los socorros prometidos de Reyes y Principes comarcanos, y que aprobaria el Governador general qualquiera manera de impoliciones, y empréstido de dinero que hasta entonces se huuielle hecho, y adelante se hiziesse. 28. Que con toda breuedad mandaria proceder y castigar a los que huuiessen tomado armas cótra la patria, y los Diputados, y seguído a don Iuan, porq̄ no turbasse nadie en adelante el estado de la Republica. 29. Que guardaria las condiciones referidas, y si contrauienesse a alguna dellas, los Diputados quedátsen libres del juramento que le haría, sin reconocerle para adelante y que si intentalle de apremiarlos, pudiesen cóforme a sus priuilegios tomar armas en defensa de su patria. 30. Que no impediria que se assolátsen los castillos comenzados a desmantelar: y quánto a los otros, de los quales se rezelauán los vezinos de las villas, pudiesse los Diputados determinar lo que conuienesse. 31. Que no se pesquisasse sobre cosas passadas, y perdonadas por la paz de Gante, saluo las en estos capítulos referidas: y q̄ daria por bueno todo lo hecho por los Diputados despues de la retirada de don Iuan en el castillo de Namur, ni en ningun tiempo yria contra ello.

O 3

Cap.

*Cap. XX. De la liga entre Catolicos y hereges, y que el Archiduque Matias fue admitido en el gouierno.*

Con los capitulos referidos venia el pueblo a quedar superior en el gouierno al Archiduque, y el a no tener mas del nombre de Gouernador. No siendo verdad lo que referian de que así lo ordenauá sus antiguos privilegios, antes yuan en todo contra la paz de Gáte: y el Archiduque por cõsejo de algunos no los quiso jurar. Don Iuan sintiendo mucho q̄ huuiesse en la casa de Austria quien se atreuiesse a entremeterse sin volũtad del Rey Catolico, escriuió al Archiduq̄ Matias quan mal aconsejado auia sido, y que mirasse que no era legitimo Gouernador sin la Real autoridad, y que deslustraua mucho el resplãdor de aquella serenissima casa, que daua al mundo exẽplo de la mucha vnion y conformidad que siempre huuo entre los Principes della. El presidio de Namur hazia salidas con daño del exercito: y cinco, o seys Españoles q̄ murieron en vn rencuentro, cortarõ orejas y manos, y por trofeo lo embiaron a Bruselas. El señor de Sambalamont Coronel del Rey de gẽte Lorenesa gana el castillo de Frimay, y degollo el presidio: y los Estados en vengança dello degollarã esta Coronelia, y otra de gente de Lucemburg que estaua con descuydo, si el Conde de Mega, y el señor de Yergues su hermano, desde vn alto a donde reconocian a Bobines, no vierã que mucha gente passaua aprissa el rio Mosa, por lo qual auisaron a estos Coroneles. Ya caminaua el exercito de infanteria Española, y la caualleria que auia salido de los Estados, y otra q̄ se auia juntado, y se daua prissa, y cõ alegría,

Don Iuan  
escriue a  
Matias.

El señor de  
Sábalamõt  
gana por  
el Rey el  
castillo de  
Frimay.

oluidando las injurias passadas yuan a seruir a don Iuan: y auian llegado por la posta don Fernando Dauila, Amador del Abadia, Pedro Vallejo, el capitan Armengol, Lazaro de Heredia, Garcia de Aldana, Gaspar Ortiz, y dõ Iuã de Vargas, y dõ Martin de Ayala, caualleros de san Iuã, y Gerónimo del Rio hijo del tenor de Cleydale, que toda via estaua preso en poder de los Estados, y otros caualleros y capitanes: y cada dia yuã acudiendo. Estando el exercito Español para partir de Alexandria, murio el Macitre de campo Iulian Romero su pitamente de aplopexia, que dio general sentimiento por el amor que los soldados le tenia: y hizo notable falta, porque era soldado de gran valor, y de mucha esperiencia. Llegado este exercito, que tenia seys mil soldados, a Lucẽburg, por Borgoña, y por Lorca, hallandose ya don Iuan mas fuerte mando publicar vn edito, en que recebia en su gracia a todos los q̄ le quisiesen seguir, y muchos acudieron.

El Principe de Orãge, que andaua siẽpre sospechoso, para conocer mejor los que le querian mal, mando publicar que le auian muerto de vn tiro de pistoleta, y se tuuo cuenta con los que se alegrauan, o entristezian, y tenia memorial de los que amauan el seruicio del Rey: aborrecia a los de Lobayna, porque los tenia por fieles al Rey, y desseaua meterles presidio: y para engañarlos Aldegonde escriuió al doctor Baiyo, famoso Teologo de aquella vniuersidad, que si le resolua ciertas dudas que tenia, dexarã la seta de Caluino: a lo qual respõdió el doctor Catolica, y doctamente, y la conuersion se quedo así. Generalmente los herejes con mucha libertad ya cometian mas notables insultos contra Dios, y contra los santos, profanando yglesias, rompiendo altarcas,

Insolencia  
de los here-  
jes.

tares, martirizando Catolicos, y robando; y en particular en Anueres: y escriuiendo apologias y cartas por todas las prouincias comarcanas, diziendo que la Fè Católica florecia mas q nunca: y a Roma, y a otras partes embiaró falsos testimonios dello. El Archiduque por estar mas seguro de la peste alcáço licencia para yrse a Anueres, y fue recibido cō fiestas en Anueres: y no tenia más del nombre de Governador, y escreuia a todos los Principes dando cuenta de lo que le auia mouido para yr a Flandes: y el Duque de Alanfon aún no auia perdido la esperança de lo que pretendia, por los amigos de la nobleza que tenia en Flandes, y porque auia alcáço do del Rey su hermano que oyessse a los Embaxadores de los Estados, no embargante los oficios en contrario de Iuan de Vargas Mexia: y auia de nuevo escrito a Flandes, ofreciendo tocorno, y que creyessen en quãto de su parte dixesse al Conde de Lalain: y siempre yuã, y boluiã mensajeros: siempre vn exercito de los Estados estaua sobre Rùremunda, y el Baró de Poluiller, que la defendia como valiéte cauallero, salio la noche. 22. de Nouiembre, y hizo gran matança. A la Católica villa de Amsterdam tenian tan apretada que los cercados moriã de hambre: y estãdo hablando de cõcierto con los rebeldes, con cierta estratagemã los ganaron vna puerta: y el famoso capitã del Principe de Orange Ruichauer con muchos soldados escogidos entro, y lleuó a la plaça, y el pueblo furioso y indignado de la traycion mató a Ruichauer y a quatrocientos soldados, y cobró lo perdido, muriendo cinquẽta de la villa, y con ellos el capitã Volfardo Miguel soldado Catolico. Confessaron los presos que los Deputados de Holanda, y el Principe de Orãge les mandaron hazer este hecho, pero el

lo negaua: y que lleuauã ordẽ de matar los Eclenasticos, al Magistrado, y saçar la ciudad. El Magistrado auio del caso a do Iuã, prometiẽdo d estar firme hasta morir, pidiendo algun socorro: pero no auiendo forma para darle, por mar, ni por tierra, aquella ciudad fiel a Dios, y al Rey hasta entonces, se huuo de juntar cõ las demas de Holanda: y los herejes introduxeron su tera, y echaron a los Catolicos.

Siempre se estauã presos en Ganre los Deputados del Condado de Flãdes: y los Deputados gẽnerales no querian tratar de su libertad. A catorze de Nouiẽbre se vio tambiẽ en Flãdes la Cometa que se ha referido, que pareció en España, Italia, y otras partes de Leuante. Y demas de lo dicho se vio en Flãdes a tres de Diciembre partirse en tres rayos como lanças de fuego, que yuã la buelta de Italia, estrecho de Gibraltar, y parte Occidental, y a diez y ocho de Henero se consumio. Vacauã las ricas Abadias de san Vas en Arràs, y S. Vertin, y S. Tamer, y se porfiãua sobre la prouision de Administradores. Proueyerõ los Deputados a Iuan Seralino Prior de S. Vas para ella, y para la de S. Vertin al Abad de Maroles, pero no se quisieron los Religiosos: y en otras Abadias pusieron administradores. Tomose el castillo de Carpen, cõ fin de cerrar a don Iuã el passo de Colonia. Y ya los de Bruselas temian, y se fortificauan, sabiendo la gente q don Iuan tenia, derribando yglesias, y casas pias. El tirano Magistrado de los diez y ocho alterauã cada momento el pueblo, y le hazia mas insolẽte para desesperarle del perdõ: y cada día hazia mas befas a los Deputados, a los quales forçarõ a confiscar las haciendas de los q andauan cõ don Iuan: y que por publica declaracion manifestassen que dõ Iuã no era mas Gouver-

Como pareció la cometa en Flãdes.

La villa de Amsterdam Católica, y cõstãte.

nador desde que ocupó el castillo de Namur, sino quebrantador del juramento, y por rebeldes enemigos de la patria a quâtos le seguian, y se pregonó a siete de Diciembre: y tres dias despues, auiedolo consentido la Reyna de Inglaterra, fue admitido al gouerno de los Estados el Archiduque Matias, con diferentes condiciones que las referidas, procurâdolo el Principe de Orange, que de secreto impedía la pretension del Duque de Alanson, y tambien la Reyna de Inglaterra. Y antes de recibir a Matias, a instancia del Principe de Orange, hizieron los Catolicos, y los herejes la siguiente liga.

Matias admitido en el gouerno.



Liga entre Catolicos y herejes.

Nos los Prelados eclesiasticos, titulados, nobles Magistrados, y Gouernadores de las villas y castillos, y los Deputados, que representamos los Estados de Flandes, que en Bruselas estan cõgregados, y los demas vâsaillos del Principe Felipe Rey de las Españas nuestro señor: hazemos saber q̄ ninguna cosa tanto hemos procurado despues de tâtas calamidades padecidas, como restituyr en estas prouincias de Alemania la baxa vna paz duradera, y para alcançarla despues de hecha la de Gante, hizimos liga, con esperança de que con ella quedaríamos seguros, y los animos de los prouinciales entre si ligados cõ nudo de amor, y que quitadas las causas de descõfiança, para adelâte q̄ darian assegurados de disensiones: y para euitar las calumnias de nuestros contrarios, que intentan de culparnos, como si se hiziera cõ fin de mudar gouierno, Religion, o señor. Declaramos de estar determinados de guardar la Fè Catolica, y dar la deuida obediencia al Rey nuestro señor: auiendose por causa destas dos cosas hecho la paz de Gante, por su Magestad confirmada: pero siédo así, q̄ cõ con gran pena nuestra, al gunos que

quieran mal a su patria por ambiciõ, y codicia, en perjuizio del miserable pueblo, no embargante nuestra senzilla voluntad, por la liga passada, significada sin miramiento del juramento que tienen hecho de resistir al comun enemigo de la patria: y para encubrir su mala volûntad, nos acusan que hemos contrauenido a la Religion Catolica, y obediencia al Rey, echandonos la culpa de su pecado, para mejor colorear sus malas intenciones: y no contentos dello se arman contra su misma patria, procurando de persuadir a los naturales, y a los mas benemeritos de la Catolica Religion, que cõsentimiento de los generales Deputados de las prouincias, se cõtrauiene a los donferidos pûtos, y se dexa de cumplir la paz de Gante. Y porque los mas cuidadosos sospecharon, que con la liga passada los queriamos engañar, por discrepar en algo de la paz de Gante, y por que los sobornos de nuestros contrarios hazian efeto, muchos dexaron de firmar la liga, por lo qual no se pudo conseguir su fruto: Declaramos que no ha sido nuestra intenció sino guardar la paz de Gante, la Fè Catolica, y la obediencia del Rey: y para mayor certificacion así lo declaramos de nueuo, con que los que hã de xado de ser Catolicos prometan que tambien ellos no impediran el exercicio de la Religion Catolica, viuiedo con ellos en amistad, y juntaran sus fuerças y poder, para resistir al comun enemigo de la patria, que se arma para meternos debaxo de seruidumbre de los estrangeros. Y para el cumplimiento dello, tomâdo a Dios por testigo, con juramento nos obligamos los vnos a los otros, que sin frau de lo cumpliremos, y defenderemos, y nos focorreremos los vnos a los otros. Y nos los Catolicos juramos, que por lo que toca a los que dexarõ de

de serlo, auiendo senos en virtud de la paz de Gáte júgado, no seran ofendidos por causa de Religión, sino q̄ có quietud podrá viuir entre nosotros, y los tomamos debaxo de nuestro amparo: y los q̄ hemos dexado el ser Catolicos, tambien juramos que en ninguna cosa yremos contra el exercicio de la Religión Católica, antes la ampararemos, y a todos los que la professan, con sus bienes y honras: y ambas partes mancomunadas, juramos de defender los priuilegios de nuestra patria, y haremos restitoyr y guardar todos qualesquiera priuilegios generales, y particulares q̄ se huuiere quebratado. Y para q̄ se cūpla, y cesse qualquiera discordia que podría nacer por causa del gouerno general, hasta que por el Rey, y por los generales Deputados otra cosa se mande: juramos que por forma de interim recibiremos al Archiduque Matias de Austria por Governador, Lugarteniente, y capitā general del Rey, y le obedecremos con las condiciones por los Deputados propuestas, y que el con. solene juramento, prometa de guardar, y passar por lo en esta liga cotenido, y que ni en parte, ni en todo yra contra ella.

Hecha esta liga, y jurada, y firmados los capitulos, el Archiduque cō gran pompa hizo su entrada en Bruselas: y luego los Deputados nombraron al Principe de Orange por las diligencias que hizo, por su teniente, no dexándole mas del nombre de Governador: y atendieron a formar vn nuevo Consejo de Estado, en que tardaron, porque los que vn dia nõ brauan, otro quitauā: y al cabo se cōcertaron. En Luxemburg, por no parecer que con callar se consentia en las mentiras que los Deputados generales, y otros particulares con mucha libertad cada dia hazian publicar è imprimir, se publico vn libelo

en defensa de don Iuan, contando lo sucedido desde su llegada a Flandes hasta aquel punto: y visto por los Deputados que se declarauan sus marañas è inuenciones, y q̄ a todos auian de ser manifestas, le encubrieron: pero porque se imprimio muchas vezes, viendo que ya era muy publico mandaron responderle.

*Cap. XXI. Que armauan Venecianos para defenderse del Turco, y del incendio del palacio de S. Marcos.*

Porque no solamente se ha de tratar en las hitorias de las cosas de la guerra, que son los accidentes que mas gusto dan a los hombres, sino de otros acaecimientos. Succedio en este mesmo año vn terrible terremoto en la ysla de Chipre, que derribo muchos edificios, y hizo otros grandes daños, especialmente en las ciudades de Limito, Nicosia, y Famagoita, y puso tanto espanto a los Turcos, que dezian con su ceguedad que esta persecucion succedia por estar Dios ayra do contra los Christianos. Tambien en Canisia fuerça de Vngria por auer dado vn rayo en la polubra de la municion bolò mucha parte de las murallas, cō muerte de mucha gente. Y temiendo el Emperador, que los Turcos con esta ocasion nõ ocupassen la plaza, que es muy importante, cō diligencia embio mas presidio que la guardasse, y recado para repararla.

Grã terremoto en Chipre.

Entre otras cosas con que los Duques de Florencia han ennoblecido aquella ciudad, y las demas de su Estado, ha sido no solo con la conseruacion del comercio, sino con procurar con mucho cuydado el aumento del, porque ninguna cosa engrãdece mas

mas a los Principes, que la riqueza de sus vassallos, y la mucha y grande contratacion de los pueblos: y deseãdo acrecentar el trato de los paños de oro, seda, y lana, el gran Duque hizo proponer al Turco, que deseaua tener en Constantinopla vn embaxados con nombre de Baylo, como lo tiene la señoria de Venecia: y que para la nacion Florentina se concediesse libertad, para contratar en todas las tierras de su Imperio: y pareciendo que desto resultaua prouecho a sus tierras, y las galeras de Florencia hazian a menudo entradas en los mares de Leuante, con daño de los mercados Turcos, Moros, y Iudios, y otros de sus Reynos, parecio al Turco de oyr el negocio: y para assentarlo embio el gran Duque a Bonjani Ianfillaci, cauallero de la orden de San Iuan Florentin, el qual lo concertó con algunas condiciones, y entre otras, que las galeras de Florencia, no anduiesse en Corso, pero que les fuesse permitido poderse juntar con las del Papa, y de otros Principes Christianos, para qualquiera empresa. Entendido este assiento por Venecianos, y otros que contratan en Leuante, especialmente Franceses, considerando que recibian perjuizio con la contratacion de Florentines, dixeron tanto, y hizieron tantos officios, y diligencias cõ los Turcos, poniendo en ello mala voz, que como gente naturalmente ligera, y sospechosa, se apartó de lo concertado, y el Comendador Ianfillaci se boluio a Italia.

Los Venecianos se aperciben por la nueva que sale armada del Turco.

Los Turcos auian en este tiempo hecho grã massa de gente en Castellnouo de Albania, y se publicaua que saldria armada de Constantinopla: y como los Venecianos por qualquiera mouimiento son muy cuydadosos, mandaron poner en orden la fuya, y que se leuantasse infanteria: tres

mil foldados embiaron a la isla de Candia, dos mil a la de Corfria: armaron cinquenta galeras de mas de las ordinarias: y como por la mayor parte las armadas Turquescas dan en los Reynos del Rey Catolico, ordeno q̃ sus fuerças estuuiesse a punto, y que se pusiesse cuydado en presidir las marinas de Sicilia, de Pulla, y de Calabria. Passó en esta ocasion desta vida Luys Mozenigo Duque de Venecia: y el Senado sin dilacion, conforme a su costumbre, eligio en su lugar a Sebastian Veniero, procurador de San Marcos, ilustre por las muchas facciones de guerra que hizo en mas de setenta años de su edad, especialmente por auerse hallado en la batalla Naval, que el armada Christiana gano a los Turcos el año de 1571. cabe las islas Escorçolares, siendo Capitan general de las fuerças Venecianas que se hallaron en la batalla: y con todo el rumor que hizieron los Turcos con la salida de su armada, este año no armaron mas de cinquenta galeras, que fueron a Candia: y echada gēte en tierra, con voz que no pretendian mas de hazer agua y leña los Candiotos se pusieron en resistencia, y los hizieron embarcar.

Fue (como queda referido) la principal causa que mouio al Turco, para hazer tregua con el Emperador, y suspender las armas con el Rey Catolico, boluer las fuyas de todo punto, y descuydado de las cosas de Poniente, contra el Rey de Persia: y aunque ordeno a los capitanes de Vngria, q̃ puntualmente guardassen la tregua, no por esso las guarniciones ordinarias, como siempre lo acostumbró, dexauan de salir a correr la tierra: en Croacia tomaron dos lugares pequeños, y hizieron otros daños, y saliendo a ellos la gente del Archiduque Carlos, y del Emperador, para refrenar su insolencia, algunas vezes mal

El Rey Catolico se apercibe cõtra la armada del Turco.

Muerte de Sebastian Veniero Duque de Genoua.

Lo q̃ mouio al Turco para hazer tregua con el Emperador.

trata-

tratauan a los Turcos, y otras bol-  
 uian descalabrados, pero no gana-  
 uan nada los Turcos por la parte de  
 los Vicosos, los quales valerosamen-  
 te mantenian su frontera, y la defen-  
 dian, antes ganando que perdiendo,  
 de que los Turcos siempre han teni-  
 do sentimiento, y procurado. que la  
 Señoria de Venecia, por la vezindad  
 que tiene con esta nacion, y aun por  
 los daños que della reciben sus vassa-  
 llos, los pudiesse freno, aunque jamas  
 han hallado los Turcos exemplo al-  
 guo con que obligar a ello a Venecia-  
 nios. Son estos Vicosos gente rusti-  
 ca y montañesa, usada a robar: habi-  
 tan en la Marina de Sena, y Bucari, y  
 la tierra adentro en Ortaz: son vassa-  
 llos del Emperador, del Archiduque  
 Carlos, y algunos del Conde de Es-  
 drin. Y por sus continuos saltos q̄  
 hazen en la mar, ay siempre diferen-  
 cias entre los Imperiales y Venecia-  
 nos: los quales, así por los daños de  
 sus vassallos, como por quitar a los  
 Turcos la ocasion de entrar cō arma-  
 da en el mar Adriatico, procuran sié-  
 pre castigarlos, aunque cō poco pro-  
 uecho, porque de mas de ser gente de  
 fuyo terrible, é inquieta. Ay entre el-  
 los muchos Morlacos, que son otros  
 montañeses que viuen entré Nouo-  
 grado y Sena, y muchos desterrados  
 del dominio Veneciano, y de otros  
 Príncipes, y por buscar la vida se aco-  
 gen alli. Hablan Eslauo, y son Chris-  
 tianos, y se conseruan siempre por  
 la costumbre que entre ellos se guar-  
 da, que muriendo el marido la muger  
 es en todo heredera. Y este año la Se-  
 ñoria de Venecia para castigar esta  
 gente embio quatro galeras, pero no  
 hizieron fruto, porque van en ciert-  
 tas barcas ligerissimas, cō las quales  
 hazē sus saltos por la mar en las mer-  
 cancias que van a Ancona, y a Vene-  
 cia, por entre las yslas de Veya, Quer-  
 so, Arbc, Pago, Orsero, y otras; y la

Quien son  
los Vico-  
sos.

Quien son  
los Morla-  
cos.

La Seño-  
ria de Ve-  
necia em-  
bia sin fru-  
to quatro  
galeras cō  
tra los Vi-  
cosos.

tierra Firme de Zara, metiéndose por  
 aquellos canales, a donde las galeras  
 no firuen: y barcas por barcas, las de  
 los Vicosos son mejores. Estos, han  
 querido dezir algunas que son los  
 Cimeriotos, pero ay quinientas mil-  
 llas de vnos a otros.

Auia la peste trabajado mucho a  
 Venecia, como se ha dicho, y a mu-  
 chas ciudades de su dominio, y otras  
 de Italia, como Milan, y Mantua, y  
 hasta en este año nunca se acabo de  
 limpiar, y quando se comēçaua a go-  
 zar deste bien, succedio en encenderse fue-  
 go en el palacio de San Marcos, con  
 tanta furia que se quemaron muchas  
 casas de gran valor, y gran cantidad  
 de escrituras publicas: y en los mis-  
 mos dias se vio con la Luna nueva la  
 estrella Crinita en el cielo; de demasia-  
 da grandeza, entre el circulo artico,  
 y el tropico de Cancer, y ardiendo  
 entre el Arie, y el Aguila, q̄ son dos  
 señalés celestes en la parte que el Po-  
 lo se leuanta quarenta y cinco gra-  
 dos, era tan resplandeciente que pare-  
 cia que quemaua el Aguila, y echaua  
 las llamas hazia la parte Austral,  
 y se estendia al Tropico de Can-  
 cer. En los primeros dias se mostra-  
 ua como vn gran fuego que sale de  
 vn horno, pero en la creciente de la  
 Luna se disminuio, y mostro seme-  
 jante a los Cometas que ordinaria-  
 mente se ven cerca de la estrella de  
 Marte; y despues se junto con la de  
 Saturno, y al cabo tomo la color de  
 la misma estrella; y así se mostro en  
 Constantinopla en el mismo tiem-  
 po, y queriendo saber el Turco de  
 los doctos en su ley, que significa-  
 ua, con el acostumbrada lisonja con  
 que siempre se trata con Prínca-  
 pes, así barbaros como Christianos,  
 y con la ignorancia destos, le  
 interpretaron grandeza y prosperi-  
 dad para la casa Otomanay como en  
 aquel tiempo auia acontecido la jorna-  
 da

Incendio  
de Vene-  
cia.

La Come-  
ta q̄ se vio  
en Vene-  
cia.

da del Archiduque Matias de Viena a Flandes, les parecia que les cahia muy a su proposito; por la diuision de los Principes de la casa de Austria: porque así como los Christianos ruegan siempre a Dios por la vnió de sus Principes, los Turcos piden la del union de los Christianos. Y esta Cometa es la misma que se ha referido que se vio en Castilla, y Portugal.

*Cap. XXII. De la persecucio  
de los Catolicos en Ingla-  
terra, y que Iuan Oxnam  
Ingles passo a la mar del  
Sur.*

Siempre se continuaua en Inglaterra en executar las leyes hechas para la persecucion de los Catolicos, y mas particularmente en la Corte q en otras partes, como ficede siempre, que en la presencia de los Principes son los ministros mas diligentes: ahorcaron a vn mancebo llamado Tomas Serodo, despues de auerle tenido feys meses en hierros, y martirizado con tormentos y hambre en el castillo de Londres, no constando contra el otra cosa, sino que siendo preguntado por los juezes cõfeso al Pontifice Romano por cabeça de la yglesia de Dios, no auiendo jamas salido de Inglaterra, ni criados en los seminarios de vltamar, ni comunicado con los padres de la Compañia de Iesus, ni jamas estado en Roma, ni concurrido en ninguna de las cosas, por las quales se procede contra los Catolicos como contra traydores: y casi en el mismo tiempo tambien en el castillo de Londres ahorcaron a otro mancebo dicho Coopero, a quien prendieron en el camino yendo a Francia al seminario que se auia comenzado a hazer en la ciu-

Tomas Serodo Martir en Inglaterra.

dad de Reyms, para mancebos Ingleses: y a Marcos Típeto muchacho, casi por la misma causa, le horadaron las orejas con hierro ardiendo: y las cortaron a Rolando Ynesio librero, porque dixo vn, o dos palabras que parecieron en defenda de la Religion Catolica: y a vn equaltero dicho Valengero tambien se las costaron entonces; por parecer que hazia demostraciones de Catolico. Otros muchos huuo en este año que fueron castigados por la transgresion de las referidas leyes, que se veran en los autores que escriuen de sola esta materia.

Otros mancebos en Inglaterra este tiempo

Como Francisco Draque se alço con el oro que Iuan Aquines auia hecho poner en el nauichuelo Frances, en que se escapo de la refriega de san Iuan de Vlua, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho armo otro nauichuelo; cõ el qual hizo algunos robos en la costa de Tierra firme: y hallandose con ellos con mayores fuerças armo otro nauio de mayor parte, y salio algunas vezes a robar: entre otras boluio el año pasado de mil y quinientos y setenta y feys a la costa de Tierra firme, y juntandose con otro Cossario Frances, entrambos se metieron en el rio de Francisca, desde donde saliendo con la gente en tierra, determinaron de acometer las recuas que de Panama lleuauan la plata para embarcar en la flota en el Nombre de Dios, ellostõ hizierõ tan a tiempo que lo tomarõ todo: pero no pudiendo llevar la plata, la enterraron, y caminarõ aprissa con el oro, q no era mucho: pero no pudieron tanto q no fuessẽ alcãçados de los de Panamá, q peleãdo con ellos matarõ algunos, y hirierõ al capitã Frances, y lleuandole atrauessado en dos picas, sintiendose mortal quiso que se dexasen: deste se entendio a donde quedaua la plata enterrada; y se cobro

Principios que tuuo Francisco Draque para ser Cossario.

Los Ingleses y Franceses robã la plata de la flota.

Tratase  
en lo que  
era de em-  
biar por la  
plata que  
quedo en  
terrada.

Juan Ox-  
nam passa  
a la mar del  
Sur.

Juan Ox-  
nam, y los  
Ingleses  
son pre-  
sos.

de los Ingleses passò las lanchas, caminando veinte leguas, que deue de auer por derecho camino de la mar del Norte a la del Sur. Armadas las lanchas se fue a las Islas de las Perlas, y entrò en la que llaman Chape-ra, saqueando y robando quanto ha-llaua, y en especial quemado las Igle-sias y las Imágenes, y haziendo cosas nefandas y abominables, y diziendo todos sus Ingleses q̄ seriã sesenta grã des heregias, cò gran escãdalo de los Castellanos que las oyan, maltratan-do los frayles y sacerdotes con crue-les tormentos en diuerlas maneras, que no se puede encarecer. Robarò tambien algunos nauios que passa-uan a Panamá, y en vno en que yua don Miguel de Erasso, y otra gente del Quito, mas de cien mil ducados. Entendida esta nouedad en Panamá (porque no quiso Dios que quedaf-se sin castigo) salio con diligencia gente contra el, y aunq̄ con la prief-la Iuan Oxnam se auia retirado a la Tierra firme, porque se detuuu rega-landose con vna muger Castellana que le daua contento. Y porque los Negros le desampararon deseonten-tos por no auer cumplido con ellos lo prometido, fue tomado de los Cas-tellanos de sobrefalto, con todo lo que auia, y sin saluarfe ninguno. Los Ingleses presos fueron embiados al Santo oficio de Lima, porque los de-facatos que se hallaron hechos a las cosas sagradas fueron grandissi-mos, y alli fueron castigados como sus delitos merecian.

luego toda. Buelto Frãcisco Draque a Inglaterra se tratò de embiar por la plata, y partio para lleualla en vn nauio Iuan Oxnam, que sabia el lu-gar donde auia quedado, porque era piloto del nauio de Francisco Dra-que: llegado a la ensenada de Acla, que es en la mesma costa de Tierra-firme: y entendido de los Negros Ci-marrones, que la plata no estaua en el lugar a donde los Ingleses, y Fran-cesses la auian dexado, aconsejado de los negros, determinò de labrar dos lãchas, y passar a la mar del Sur, con gran esperança de hazer muy ricas presas: y segun dicen algunos Ingleses por preuenir a Francisco Draque, el qual andaua ya con pensa-miento de hazer lo que adelante se dira que hizo.

En el año de 1554. en el Reyno de Tierra firme se açaron algunos Ne-gros, y se fueron a los montes, y a ef-tos a los ganados que andan amonta-dos sin dueño, acostumbran en aque-las partes de llamar Cimarrones: y por muchas diligencias que se hizie-ron por reducir a los negros no se pudo hazer hasta la fin deste año q̄ boluieron a obediencia cò algunas condiciones. Auiendo pues llegado Iuan Oxnam a la ensenada de Acla, y entendido que yano auia plata, y persuadido de los Negros de passar a la mar del Sur, labradas las dos lan-chas para ello, hecho su concierto con los Negros, y entre otras con-diciones que huuo, que les entregaria todos los Castellanos que pren-diesse: en ombros de los Negros y

de los Ingleses passò las lanchas, caminando veinte leguas, que deue de auer por derecho camino de la mar del Norte a la del Sur. Armadas las lanchas se fue a las Islas de las Per-las, y entrò en la que llaman Chape-ra, saqueando y robando quanto ha-llaua, y en especial quemado las Igle-sias y las Imágenes, y haziendo cosas nefandas y abominables, y diziendo todos sus Ingleses q̄ seriã sesenta grã des heregias, cò gran escãdalo de los Castellanos que las oyan, maltratan-do los frayles y sacerdotes con crue-les tormentos en diuerlas maneras, que no se puede encarecer. Robarò tambien algunos nauios que passa-uan a Panamá, y en vno en que yua don Miguel de Erasso, y otra gente del Quito, mas de cien mil ducados. Entendida esta nouedad en Panamá (porque no quiso Dios que quedaf-se sin castigo) salio con diligencia gente contra el, y aunq̄ con la prief-la Iuan Oxnam se auia retirado a la Tierra firme, porque se detuuu rega-landose con vna muger Castellana que le daua contento. Y porque los Negros le desampararon deseonten-tos por no auer cumplido con ellos lo prometido, fue tomado de los Cas-tellanos de sobrefalto, con todo lo que auia, y sin saluarfe ninguno. Los Ingleses presos fueron embiados al Santo oficio de Lima, porque los de-facatos que se hallaron hechos a las cosas sagradas fueron grandissi-mos, y alli fueron castigados como sus delitos merecian.

Fin del libro Tercero.

P LIBRO

LIBRO QVARTO  
DE LA SEGVNDA  
parte de la historia general del  
mundo, de. XI. años del tiempo del  
señor Rey don Felipe. II.  
el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE EL  
exercito Español llega a Lucemburg: y vna declaracion  
de don Iuan en su justificacion.

1578



El Princi-  
pe de Par-  
ma llega a  
Flandes.

VIA DON Iuan auisado de su determinacion de hazer la guerra, y de las causas que le dauan los estados a todos los Principes Christianos, y llamado a todos los amigos y seruidores del Rey y suyos, y a los capitanes y hombres de guerra que le podian ser de prouecho, y yuan llegando muchos: y en esta ocasion lle go su sobrino Alexandro Fernesio Principe de Parma, y Pirro Gonzaga, y Francisco Duque de Leberburg, y le ofrecio tres mil cauallos: y hallandose el Varon Poluiller muy apretado en Ruremunda, don Iuan le embio a socorrer có tres mil infantes, y ochocientos cauallos: y por Cabo el señor de Yergues, llegó a don Mos de Leyton embiado por la Reyna de Inglaterra, para pedille

que hiziesse alguna tregua entretá- to q de proposito se establecia vna buena paz: y porque no le conuenia con mucha corteſia le despidio. El Conde de Holac que era el General del exercito, que apretaua a Ruremúda, sabiedo el socorro que lleua- ua el señor de Yergues que se rindief se, porque tenia auiso cierto que dó Iuan con todo su exercito quedaua roto, lo qual causó alteracion en algunos soldados faciles de creer: pero el Varon que estaua por todas partes atentissimo a los mouimiétoſ de los enemigos, viédo que a mucha priesa fortificauan sus trincheas, conocio q aquello se hazia porq le yua soco- rro: y aunque era Tudeſco era agua- do, y mandò brindar gallardamente al atambor que le lleuo la embaxa- da: y con esto entendio mejor el en- gaño, y hecho el dia siguiente gente que peleasse con el campo del ene- migo: y estando en ello, llegó la van- guardia del señor de Yergues, por lo qual

El Conde  
de Holac  
tiene cer-  
cada a Ru-  
remunda.

Llega a D.  
Jua con el  
exercito Español

qual los enemigos se recogieron a vn fuerte, y la noche siguiente con silencio passaron el rio, y cõ lo que se hallò en los alojamientos focherrieron los cercados, la hambre y la necesidad. Y el señor de Yergues auiendo conseguido su desseo, se boluio a don Iuan, que ya se hallaua con casi veinte mil infantes, y dos mil cauallos. Auiedo llegado el exercito Español, al qual recibió don Iuan con sumo contento, y sus Capitanes con gran alegría, le ofrecian morir en su seruicio, no olvidando-se los que pronosticaron la buelta de traer su pronostico a la memoria, y con tan buenas fuerças don Iuan començò a marchar.

La mayor  
parte de  
los esta-  
dos que  
ha que no  
se diese  
batalla.

Sabiendose en el exercito de los estados que don Iuan caminaua, y que auia de passar el rio Mosa por la parte de Namur, se mudò su campo a Bonges, y porque se morian muchos soldados por la contagion del ayre corrupto, por causa de auer alojado mucho tiempo del invierno en campaña: y en Bruselas se disputaua lo q̄ le auia de hazer. La mayor parte queria que se escufasse la batalla, y que el exercito se retirasse en las villas, el qual tenia doze mil infantes, y dos mil cauallos, y dauan causas para ello: pero como se hazia a contemplacion del Principe de Orange, que astutamente lo procuraua, porque huuo quien dixo que pues era teniente del General Governador, a el cõpetia estar en el exercito, se quedó así, passando a disputar si conuenia desamparar la villa de Bobines: porque si los enemigos se la tomauan (como siendo flaca lo podrian hazer) se perdía reputacion. Por esta diuersidad de pareceres embiaron al exercito a comunicar con los del Consejo lo que se deuia hazer, y estando platicando en ello los diuirtio la repentina lle-

gada del exercito de don Iuan: el qual a diezinueue de Enero partio de Lucemburg, y en Famina mandò imprimir vn edito que contenia lo siguiente.

Que por seguir la orden que tenia de su Magestad de tentar qualquier medio de paz, antes que tomar las armas, declaraua que el Rey, ni el jamas auian querido, ni querian reduzir a seruidumbre a los estados de Flandes, ni destruyellos, sino que antes auian procurado el bien y cõseruacion dellos: y que su intento era que los rebeldes bouiesen a dar obediencia a su Rey, y amparasen la religion Catolica, en la qual todos eran nacidos y criados, quando le juraron por su Principe y señor la auian tenido, y algunos hereges y sediciosos intentauan de estirparla: y que si estas dos cosas los estados prometian de inuotablemente guardar, prometia de cumplilles sus privilegios y costumbres, y de restituir la forma del gouierno en la forma del Emperador don Carlos V. y procuraria que su Magestad lo ratificasse: y declaraua a todos que mediante este edito recebia en su gracia a todas las Prouincias, ciudades, villas y castillos, Aldeas, monesterios, Abadias, y Colegios, que desde luego se diesen como a general Governador de Flandes, perdonando los yerros passados, y peniendolos en perpetuo oluido, ofreciendo de gouernarlos con amor, y permitir que gozassen de sus bienes, honras, y dignidades; lo que antes de la rebelion possesyan: y que aduertia a los soldados que seruian a los rebeldes de qualquiera nacion que fuesen, que mirassen que los q̄ auian sido fieles al Rey, y seruian hasta el presente dia, de mas de ser pagados de sus sueldos auian sido acrecentados en honra y officios, al contrario

Edito de don Iuan de Austria.



de los que seruian a vn pueblo reuelado, autor de cosas nuevas, y mostruo de diuersas cabeças, q̄ mandaua con arrogante imperio, lo qual les deuia de mouer al Rey: y q̄ con el presente edito sin mas saluocõduto caualicé cia para q̄ pudieffen seruir al Rey, y q̄ si lo hazia los mandaria recibir en su exercito, y tratar humanaméte: y q̄ por el dicho edito el mundo echaria de ver q̄ estaua en la volúta de los Flamécos como subditos leales, o como rebeldes ser tratados. Y por q̄ a todos fuesse notoria la ordé de gozar deste perdõ: aduertia q̄ las ciudades y presidios despidiessen los soldados q̄ tenian, y le acusassen como estauã próptos de obedecer al Rey, y cûplir los mandamiéto q̄ de su parte les diessse: y q̄ los soldados q̄ seruiã a los dichos rebeldes se apartassse de ellos: y no queriêdo seruir al Rey, se fuesse a sus casas, y viuieffen pacificamente: y q̄ demas dello declaraua a las Prouincias, ciudades, villas y castillos, q̄ acudieffen a la parte del Rey, y algũ seruitio le hizieffen, q̄ serian tratados bié, y se les haria merced cõforme a sus meritos: y q̄ quanto antes lo hizieffen serian mejor recibidos: aduertiendo q̄ no solamente se haria la guerra a los q̄ se hallassen siguiêdo a los rebeldes, sino a los q̄ no huieffen desde sus casas ayudado: y q̄ serian tenidos por buenos vassallos los q̄ negassen a los dichos rebeldes qualquier ayuda: y q̄ portanto mandaua a todos los lugares por dõde huieffen de passar soldados del Rey, q̄ lleuen vitualla al exercito, y las tuuieffen aparejadas en sus casas, porque estando ausentes no fuesse tenidos por enémites. Y que hazia saber a todos los eclesiasticos, por cuya defenfa esta guerra se emprendia, titulados, nobles, consejeros, magistrados, y a todo estado de gente q̄ no profesaua la milicia, q̄ no ayudando

a los rebeldes y apartandose dellos, serian tratados con humanidad: y q̄ se permitia a los labradores exercitar su profesión, y a los de las ciudades exercer sus oficios, prometiêdoles, q̄ si la gente del Rey les hizieffe algun estoruo, o daño, serã remediados: y que generalmente recebia debaxo de la proteccion del Rey y suya a quantos deste perdõ quisieffen gozar, especialmente a los que lleuassen municion y vitualla al exercito, naturales o estrangeros que fuesse: y mandaua q̄ nadie lo pena de muerte hizieffe daño a los dichos, con incendio, fuerça, ni insolécia ninguna, o otra ostilidad: y lo mesmo a los q̄ en virtud deste edito se fometieffen a la obediencia Real: y que passando por los lugares de los tales, se conté tassse con moderado sustento, como en tiêpos de paz se via en tierras de amigos: y q̄ en fin serian tenidos por rebeldes quantos no quisieffen recibir el edito, y como enémites tratados sin piedad pues precedia de su culpa el daño que les viniessse.

Publicose este edito en Lucéburg, y en el Condado de Namur, a donde solamente don Iuan era obedecido: y luego imprimieron contra el otro libro en Amberes, diziendo que don Iuan trataua mentiras, y despertado muchas heregias antiguamente por la Iglesia Católica reprobadas. Llegado el exercito Real a Namur estado el de los estados alojado en el Aléda de Esmines, don Iuan determinado de hazer la guerra cõ todo rigor, viendo q̄ ya no auia otro remedio, embio al teniente de la compania del Capitan Mucio Pagan, q̄ era de arcabuzeros a cavallo a tomar lengua: y el siguiente dia q̄ era 30. de Enero, dexado alguna infanteria emboscada en diuersos puestos, fue a reconocer el exercito enémito, y los caminos para yr a el: por q̄ fue auisado q̄ trataua

\*\*\*\*\*

Don Iuan  
embia a  
marléguas  
y se acer-  
ca al ené-  
migo.

Los rebel-  
des se leuá-  
ran con su  
ejército.

de desalojar para yr a Géblours, para arrimarse a aquella villa, y hazer en ella su casa de municion, y fortificarse por escusar la batalla: y conforme a este començò el exercito de los estados a marchar a vltimo de Enero, y dos esquadrones q̄ fueron los poftreros encendierò fuego en los quartales, y las llamas mostrauan la partida, y su caualleria con buena orden guardaua las espaldas: y el dia antes auia llegado. cerca de Namur las compañías de cauallos ligeros de dō Bernardino de Mendoza, don Hernádo de Toledo, don Alofo de Vargas, Iuá Bautista del Monte, Conde Curcio, Martineugo, Nicolao Basta, y Aurelio Palermo: y las de arcabuzeros a cauallo del comissario general Antonio de Oliuera, Iuan de Alconeta, y Antonio Daualos, y la guarda de dō Iuá q̄ regia Garcia de Aldana: y la de Borgoñones de Mons de Mousey, y mil arcabuzeros Españoles cō. 1200. picas: toda la demas gente alojãa a dos y tres quartos de legua de Namur.

*Cap. II. de la batalla de Gemblours que vencio don Iuá, y que se le dio la ciudad de Lobayna.*

Estando las cosas en el estado que queda dicho, mandò don Iuan al Varon de Xibrao, y al Capitã Hernando de Acofca, que cada vno con 150. picas Tudescas, y 300. arcabuzeros Borgoñones se pusiesen cerca de Bougès con otros tantos Valones, y 120. Españoles de la cõpañia de Trãcofo, y que la demas infanteria Española en esquadron quedasse con don Iuan, para hazer espaldas a la caualleria: a la qual auia embiadò a delante para que diese sobre la cola del enemigo, la qual yua diuidida en tres tropas, gouernandola Otauio Gonzaga

que ya era general della: yuan en la primera las copañias de Antonio de Oliuera, y de Mucio Pagano, dō Hernádo de Toledo, y Aurelio Palermo: y por la diligencia y buen acuerdo de Antonio de Oliuera, que gouernaua esta tropa, passaron vn camino estrecho, y por q̄ hallaron otro echaron a mano derecha por ser mejor: seguia a Otauio Gonzaga, y con el Pirro Gonzaga con la demas caualleria: y a la entrada de vna llanura descubrieron el exercito de los estados hecho alto, y puesto en batalla: el Varon de Xibrao con la gente que le mandò dar dō Iuan auia llegado a esta llanura, y Hernádo de Acofca con la de su cargo seguia: don Iuá marchãdo a las espaldas con la demas gente, ganaua las cueftas, descubriendo la campaña para dar ordenes, y por que los enemigos le descubriesen para dalles temor. En llegando a la llanura embio don Iuan al Coronel Cheiftoual de Mondragon para que asistiese a Otauio, y le dixesse q̄ se acordasse de la orden que le tenia dada, y que no se empeñasse: auia entre vn bosque y el campo del enemigo vna costezuela que tenia ocupada, y la de samparò viendo la resolucion de los soldados reales: los quales ganada la cuefta entraron en la cãpana rasa: dō Iuan en auiendo subido vn alto mandò al Varon de Xibrao que con los soldados Españoles de Francofo, y algunos Borgoñones, se pusiese a mano izquierda de la caualleria real: el Principe de Parma, y con el Iuan Bautista de Talsis, con licencia de don Iuan yua de los primeros, y auia llegado a vn arroyo que enia las riberas dificultosas de passar, que detuuò algo a los soldados del Rey, y los de los estados parecia que dauan muestras de querer pelear: pero por que Antonio de Oliuera con grandissima presteza reconocio otro pas-

Ordena D.  
Iuan con-  
tra el exer-  
cito ene-  
migo.

Don Iuan  
embia al  
Coronel  
Mondra-  
gon a O-  
tauio Gõ-  
zaga.

lo, luego passaron, siendo el primero el mismo Oliuera: y ya picando la retaguarda de los estados, y cargandola con brio y valor, y ya se echaua de ver que no se podia escusar la batalla, ni que los Capitanes podian detener a los soldados.

Don Iuan entretanto se arrimo al bosque, y ordenò al Varon de Xibrao que acometiesse por el lado Otauió, y los Coroneles Francisco Verdugo y Mondragon, cada vno de por sí embiaron a dezir a don Iuá que no estaua en su mano detener a los soldados, y que los enemigos blãdeauan y dauan muestras de huyr: respondió que no se arrojasen, sino que con tiento vsassen de la ocasion: y mandò a Gaspar de Robles señor de Velli que fuesse a reconocer, el qual echò de ver que los enemigos querian ocupar vn puesto a mano derecha de mucha importancia con tres compañías de Franceses, y se le gano Otauió Gonzaga, diziendo, Mondragon, Verdugo, y Antonio de Oliuera que ya no se podia mas aguardar: hecho vna piña có la caualleria cerrò con grande animo con la de los estados, y tomando la carga desbaratò la retaguarda de su propia infanteria, que era de tres compañías de Franceses, treze de Escocesses que auia embiado el Principe de Orãge: y por la priessa que les dieron los soldados del Rey no se pudo ordenar. Otauió siguiendo có poco trabajo el alcance, rompio también la batalla q̄ era de Alemanes baxos, con lo qual quedò la vitoria por dõ Iuá, no se auiendo visto otra tan grande en Flandes hasta entonces, ni con menos daño del vencedor: ganarõse quatro estandartes de hombres dardmas, casi todas las vanderas de infanteria: quedarò muertos y presos mas de siete mil hõbres, y el señor de Gognignies que gouernaua el exercito, y

Don Iuan responde a los estados en Gemblours.

lleuandole preso se toparon có don Iuan, y apeandose para besalle las manos, dixo q̄ así castigaua Dios a los que se rebelauan contra su Rey, y le lleuarò al castillo de Namur. Del exercito real solos murieron dos, y los heridos fueron tres: los demas oficiales del exercito de los estados se salieron con su caualleria, y có laanguardia q̄ lleuauan los Valones que se mitierò en Gemblours, los quales quisieron hazer rostro tenièdo la villa a las espaldas: pero embiando don Iuan al Capitan Gaspar Ortiz por la mano derecha con dos cõpañias de Españoles, y por la izquierda algunos Valones, y a la caualleria que cerrasse con ellos por frente, huyeron parte, entrando en la villa, y parte yendo a Bruselas, siguiendolos Otauió có la caualleria, y matando hasta que se lo estoruo la noche: y por no se auer hallado en el exercito el Conde de Lalain, el Vizcõde de Gante, ni el señor de la Mota, sospechò el pueblo que se perdio esta batalla por industria de los nobles, y otros dixerò que lo procurò el Principe de Orãge por poner a los estados en mayor necesidad.

Mandò don Iuan dezir a los de Gemblours que se rindiesen, y porque respondieron q̄ no tenían q̄ ver con los Españoles, se mandò lleuar artilleria: pero luego se rindieron, con q̄ el presidio se pudiesse yr a donde quisiesse, y q̄ don Iuan pudiesse escoger doze prisioneros: fuerò entre ellos los dos hermanos de Vailloul, y Mos de Heuni, y todos se lleuarò al castillo de Namur: a 600. Escocesses que se prendieron en la batalla, mandò don Iuan darliuertad, jurando de no tomar armas en vn año cótra el Rey, pero luego se juntaron los estados: hallose en Gemblours gran càtidad de vitualla y municion, y seis piezas de artilleria. Y dadas gracias a Dios por tan gran vitoria, embio don Iuan a Otauió

Los estados prisioneros que han perdido la batalla por industria de los nobles.

Rindele Gemblours, y con que condiciones.

Gon-



El jurame  
to que pi  
de el Prin  
cipe de O  
range a la  
vniuersi  
dad de Lo  
bayna.

Gonzaga con la caualleria, y con el al señor de Ruyfignol su mayor domo, y a Luys del Rio, para q̄ prouocassen de rendir a Lobayna, y dio se le de camino Indotrigne: y antes auia embiado el Principe de Orange a Lobayna por Governador a Maximiliano de Corterau que pidio a la vniuersidad el siguiente juramento. Que jurassen obediencia al Rey, como Duque de Brauante, y al Archiduq̄ Matias por su lugar teniente: y al Principe de Orange como Governador del Ducado de Brauante, y teniente general del Archiduque: y a Maximiliano de Corterau señor de Glabeeche Governador de la villa de Lobayna por su Magestad, y especialmente para ello nõbrado por los deputados de los estados: y de seguir cõ toda fidelidad la ordẽ q̄ por el dicho Governador de la villa les fuessen dadas, poniendo sus vidas y haziedas a la defenfa y guarda della, y para la resistencia de los q̄ estaua declarados por enemigos de la patria: y q̄ asì les ayudasse Dios con todos sus santos. Respondio la Vniuersidad q̄ tocava a la ciudad el recibille por Governador: y q̄ quanto al juramento se marauillaua q̄ se le pidiesse lo q̄ nunca se auia usado: y no pudiendo resistille metio en la villa dos companias de Escocesses, a las quales echaron en sabiedo la vitoria: y cõ ella se salieron los del vando del Principe de Orange, y cõ algunas condiciones recibieron a Otauio Gõzaga: los de Molinas llamaron gente del Rey, y si acudiera luego fuera suya la villa, pero embio presidio con diligencia el Principe de Orange: los soldados de Tilemõte de miedo se huyeron, Diste, Siquẽ, y Ariscote no se quisieron dar: a Selles de fampararon, la villa de Bobines se rindio al Conde Carlos de Mãsfelt, y al señor de Yergues, aunq̄ no fuesse saqueada, y salieron los soldados cõ sus armas, cõ q̄ no siruiesse mas contra el Rey: pero como se saqueo la villa no lo pudiendo escusar los Capitanes, el presidio libre del juramento, se

metio en Filipe Vila: fue don Iuã en to mandose Bobines la buelta de Vilborde, para q̄ pudiesse con esta diuersion ganarel Principe de Parma a Ariscote, como lo hizo, y no inteto a Vilborde, porq̄ tenia mucho presidio: y entõces se salio por la muralla Geronimo del Rio que fue preso en vn recuetro batiose la villa de Siquen, y en el asalto murieron los Capitanes, don Pedro Enriquez el Barajaz, y Momo Italiano, quedado muchos heridos, y entre ellos don Geronimo de Ayañz: fue saqueada la villa, y muerto el Justiciamayor, y muertos y anegados en el rio Meme muchos soldados enemigos.

Cõ el exẽplo de Siquẽ se dieron, Leuc, Hneut, Lauden, y Diste, y se ahorcarõ algunos de los soldados q̄ auia en Odeuater: vestido a las imagines las sagradas vestiduras, y pueitolas sobre la muralla para q̄ los Españoles quando cercaron aquella villa las tirassen con los arcabuzes. Y embio don Iuan por Governador de Lobayna a Mosõ de Ruybruc: con vna compania de cauallos, y seis de Borgoñones. Mando don Iuan publicar que los ausentes se pudiesse juntar con el dentro de diez dias, y los perdonaria y restituyria sus haziedas, donde no quedassen por rebeldes. Y porque este termino parecia breue se dio otro, pero pocos quisieron gozar desta gracia, antes algunos eclesiasticos y entre ellos el Abad de Santagertruda se fueron al Principe de Orange, dexando robadas y despojadas sus Iglesias. Los estados muy atemorizados cõ tan gran perdida, temblauan y dauan priessa en recoger su exercito, y el Principe de Orange mañosamente les ofrecia de salir en capaña, porq̄ sabia q̄ se murmuraua de q̄ no lo hazia: y dõ Iuã con quanta prosperidad auia tenido, siempre procuraua q̄ se diesse a enteder a los estados: que estaua muy prompto para abraçar la paz, por la lastima que tenia al miserable pueblo, por los daños que padecia con la guerra.

Lobayna  
se diõ al  
Rey.

Cap.III.que el Emperador embia comisarios a los estados para la paz,y q̄ Niuela,y Filipe Villa se dan a don Iuan.

**A**Vnq̄ andaua caliente la guerra, el Rey procuraua mucho que se hiziesse paz,y embio desde su Corte a ello al Varon de Selles:y por que insistia en q̄ no auia de auer otra religión sino la Catolica,y q̄ le auian de obedecer en la forma q̄ al Emperador su padre,no se hizo nada : aunq̄ Mos de Selles les dixo que lo q̄ se les pedia agora auian ellos ofrecido al Rey en sus cartas,y con esto se boluio a Namur,y en otro librillo q̄ los deputados escriuieron,le trataró de mentiroso.El Emperador también embio al Códex de Suertzenburg, para q̄ dixesse a los deputados de su parte, que en todo caso cóseruassen la Fè Catolica, y obedeciesen a su Principe natural,y con dar las gracias al Emperador por su buena voluntad con el uyeró diziendo lo siguiente,

\*\*\*\*\*  
Respuesta de los deputados al Emperador.  
Que desesperados de los remedios q̄ tanto auian deseado les conuenia acogerse a las armas, tan justas como forçosas, para escusar su daño: pero q̄ si su Magestad có la afición q̄ mostraua les ofrecia d̄ hazerles merced, se feruia de enterar al Rey de la verdad de lo pasado,y mouelle a lastima de tantas calamidades padecidas, y dar algun corte para la destruccion que les estaua amenazado, en q̄ haria obra accepta a Dios, por q̄ los deputados no deseauan cosa mas,q̄ la paz: y q̄ con tan singular beneficio los obligaria tãto q̄ reconoceria quãto tuuiesen de su Magestad Cesarea: y q̄ procuraria de merecer el tribaxo q̄ en esto tomasse, con perpetua gratitud y feruidúbre: y q̄ entretãto le suplicauan que con su acostúbrada clemencia leuantasse aquellos afligidos estados,acudiendo a su hermano el Archiduque Matias có ayuda,tomãdole debaxo de su protecció en cósideració de ser miembro del imperio,y del vincu

lo indissoluble có q̄ aquellos estados estauã vnidos có Alemania,y del daño q̄ a las Prouincias comarcanas de aquella guerra auia de resultar:y q̄ sobre todo le suplicauã q̄ de oficio mādasse mirar por el q̄ tenia como juez de Dios, para definir las diferencias de la Christiãdad,q̄ en tan justa causa los deputados de los estados por sus peruerfos aduersarios por fuerça y có sus calumnias no quedassen oprimidos.Boluio se có esta respuesta a Alemania el Conde de Suartzéburg,y el Emperador mādó cóuocar júta del Imperio,para tratar de las cosas de Flandes,a la qual embiaró los estados de su parte a Sataldegonde.En Atras se quexaua el pueblo de los nobles,diziendo q̄ ellos perdieró la baralla de Gèblours,y al cabo se leuãtaró có el gouierno, y pidieró al Obispo q̄ en sus sermones no dixesse mal del Principe de Orange: y poco despues prendieró al Obispo,y a los mas principales:y el Obispo fue el que trabajó mucho en la paz de Gãte, y fauoreció a los deputados cótra dō luã: y este pago lleuo, y despues se saluó en Frácia.

\*\*\*\*\*  
El Paga Gregorio. XIII. cósiderando la necesidad de vitualla q̄ auia en Flãdes,cócedio q̄ en aquella Quaresma se pudiese comer carne en el exercito, hueuos y cosas de leche, por ser este exercito el q̄ amparaua la Fé Catolica: ganose el castillo de Genep, y con los Frãcesses que tenia el Códex Carlos de Mansfelt,q̄ auia despedido el Duq̄ de Guisa, y rogado a dō luã q̄ se los entre tuuiese por q̄ no le sucedio el trato de Argentina, se batia a niuela,y los Valones la defendian bié, aunq̄ el Códex de Mansfelt, y el de Megala apretauã: luego dō luã los Franceses por honrar se pidieró el assalto, arremetieró có furia,pero huuieróse de retirar: la segúda vez,có el mismo valor arremetieró, y perdidos 150. hóbres,y 300. heridos se retiraró,aúq̄ la batería era dificultosa: y al cabo labièdo q̄ era llegado dō luã, y q̄ descubrieron las vanderas Españolas

ñolas, volúntariamente se rindieron: y los Franceses teniendo por agravió que no se les diesse el sacó de la villa, pues auian dado assalto, pidieró a boze licencia q̄ se les dio de buena gana estando don Iuan dellos muy cansado: porque robauan las cosas a gradas, renegauan, forçauan las mugeres, affligian a los labradores, y era en todo muy perniciosos: y dos los Franceses, y con ellos la mitad de la Coronelia de Lorenesses del señor de Sábalamont sin licécia: el qual corrido dello pidio q̄ se despidiesse los otros, y dó Iuan lo hizo porq̄ le auia llegado de Italia don Lope de figure roa có mas de mil Españoles. El exer-

El exerci-  
to Casto-  
lico en-  
tra en el  
Con-  
dado de  
Henaut.

cito entró en el Códado de Henaut, y ganó a Vins, Beaumont, Reulx, Souigni, Prena, Mabeuza, y el castillo de Habre, y por fuerça la villa de Chîmay, y el castillo que se dio con ciertas condiciones: y embio don Iuan a dezir al Duque de Arifeote q̄ le bolueria sus tierras si se passaua al seruicio del Rey, q̄ era el mejor camino de cobrallas. Aquí llegó dó Pedro de Toledo Duque de Fernádina y Marques de Villafranca, q̄ de España fue por Francia disfraçado a feruir en esta guerra: y a Beaumont llegó dó Alfonso de Leyua de Italia có 400. Españoles todos Caualleros, Capitanes y oficiales, y era su Alferrez don Diego Hurtado de Mendoça, y su Alferrez don Sancho de Leyua su hermano: y los cabos de squadra auia sido Capitanes, y todos yuan volúntariamente a feruir al Rey: y a don Iuan en esta necesidad.

Los de Filipe Vila porrian la tierra, y para refrenallos embio don Iuan al Conde de Megala con Infanteria Española, y Tudesta, y en vna emboscada les tomó 140. caualllos que tenía, y en otra mataron ellos 30. del Capitan Alconeta: y otro dia degollaron 20. infantes Españoles que hallaron

el Conde  
de Megala  
va contra  
los de Fi-  
lipo Vila.

solos: y el Varon de Xibrao con los Presidios de Dute y Siquen rompio mil Herreruelos, y les ganó todos los estandartes: los de Gante que ya eran tan insolentes como los de Bruselas, entraron en Brujas, saquearon algunas casas de mercaderes q̄ tenía por enemigos, porq̄ queria Dios castigallos con los suyos mismos: y entre los de Gante auia muchas pesadúbres, y cótra las cosas sagradas hazia insolencias y abominaciones nunca oydas: solicitados del Principe de Orange, para quitarles toda esperança de perdó: y en Nuestra Dama queriendo vn soldado herege romper la deuotissima image de la Virgē nuestra Señora, rabiando murió: y vn predicante Caluiniita q̄ quiso predicar en la Iglesia, puesto en el pulpito no pudo hablar: y otros milagros se via cada dia que los hereges dezian que sucedian de encatamientos. La Reyna de Inglaterra porfiava en que dó Iuan hiziesse tregua, pero nunca quiso: con cada mal sucesso los de Bruselas llamaua traydores a los principales de su exercito: y sentido dello el señor de la Mota, y de las mañas del Principe de Orange, y sospechado q̄ le querian matar, por medio de Geronimo de Curiel trató de passar al seruicio del Rey: y echó de la villa de Graulingas a dode era Governador a los sospechosos, y se puso en la obediencia de dó Iuan, prometiendo de jamas apartarse della, de q̄ don Iuan recibio mucho contento, porq̄ esperaba có este exemplo otros tales successos: y porq̄ Graulingas era plaza fuerte, y frontera de Inglaterra, y por muerte de Geronimo de Curiel se ordenó a Alfonso de Curiel su sobrino, que siempre asistiesse con el señor de la Mota. Era ya el mes de Abril, y auiendo ofrecido el señor de Luma, y de reducirse al seruicio del Rey, y de hazer grandes cosas: murió en Lieja

Milagro  
de la ima-  
gen de la  
Virgen  
nuestra Se-  
ñora.

no

no sin temor de veneno, desdeñado con el Principe de Orange, y cõ los estados, auiendo sido el que ganò la Isla de la Brila, y abrió la puerta a quanto adquirio el Principe de Orã. Determinado don Iuan de no dexar a las espaldas a Filipe Vila plaça fortissima, en llano, con fossos, y fortificada a la moderna, se puso sobre ella, y començandola a batir, vna balla rompio vn molino que teniã dentro: por lo qual de ocho compañías de Valones que auia, las tres querian darse a don Iuan, las cinco que eran de las guarniciones de las villas tomadas, temiendo del castigo por la contrauenciõ del juramẽto, no querian, y tenian preso al seõor de Florenes Governador de la villa, porque aconsejaua el darse: y estãdo vna noche bozeando sobre ello vnõs con otros, lo alcançõ a entender vna cẽtinela de dõ Iuan, y llamando a la cẽtinela de la villa, dixo que auisasse a los suyos q̃ se dixen, porque ya era roto el focorro q̃ aguardauan de Frãcia: y otro dia lo hizieron con algunas condiciones. Las cinco cõpañias se fuerõ segũda vez a los estados: las tres quedarõ en seruicio del Rey. Y antes de ganar esta fortissima plaça en q̃ usõ don Iuan de prudentissimo Capitan, y vigilantissimo soldado, se entendio q̃ junto a Barlamont auia gente de guerra Francesa, y embio don Iuan a Octauio Gõzaga q̃ deshizo dos cõpañias, y de los presos entẽdio q̃ auia otras jũto a Quefnoy, y yẽdo sobre ellas cõ la nueua del suceso de las dos, las otras huýerõ a Frãcia.

*Cap. IIII. del edito q̃ se publico por mãdado del Rey y de la persecuciõ de los religiosos.*

**M**VCHO Entristecio esta perdida de Filipe Vila al pue

blo de Flandes, y porque la gente del Conde Bolũ, y del de Holac, ahorcõ ciertos soldados del Presidio de Lobayna para vengarse: llegõ a las murallas de Bruselas, y tomõ mucho ganado, y puso a la ciudad en tanta turbacion, que si el numero fuera mayor la tomara con el auiso de la vitorio de Gemblours: embio don Iuan al Rey Catolico al seõor de Velli Gaspar de Robles, y boluio con respuesta del Rey, que dezia: Que por lo passado auia estado remisso en hazer guerra a sus rebeldes por darles tiempo de reduzirse, mas agora que conocia que vsauan mal de su clemencia, y con ella tomauan animo de ofendelle mas, estaua determinado de amparar con armas su autoridad, y que para ello le embiaua nouecientos mil ducados, y lo proueeria cada mes de otros trezientos mil, con que sustentasse exercito de treinta mil infantes, y seis mil cauallos, y treinta piezas de artilleria: y que si los rebeldes acrecentauan mas su exercito, que le permitia que leuantasse la gente que huuiesse menester: y que porque los bucnos tuuiesse refacion de sus perdidas, era su voluntad, que repartiessse las haziendas confiscadas entre los q̃ lealmente auian seguido a Dios y a su Magestad. Embio tambien el Rey a don Iuan con el seõor de Velli vn edito para que le mandasse publicar, el qual contenia la sustancia siguiente. Referia todas las ofensas recãbidas, y concluýa, que con madura deliberacion y consejo de su cierta ciencia suprema y absoluta autoridad mandaua a sus vassallos de qualquier estado, assi eclesiasticos como seglares, y a los deputados generales y particulares de las Prouincias, q̃ obedeciesse a su hermano don

Filipe Vila se da a don Iuan.

Respuesta del Rey a don Iuan

Resposta del Rey

don Iuan, como a su lugarteniente Governador, y Capitan general, y no a otro alguno, so pena del crime de lese Magestad. Y que mandaua a los deputados que estuuiesen juntos en Bruselas, o en otra qualquiera parte: que deshiziesen su junta, y se fuesen a sus casas, no obtate qualquier permission que huuiesen alcançado de su hermano, deshaziendo la junta, y declarando de su poder absoluto que no la tenia por ninguna, hasta que por su lugarteniente fuesse legitimamente conuocada: y que lo mesmo mandaua a los deputados de las Prouincias, anulando quanto por ellos a los dichos deputados de los estados fuesse decretado, o con alguno tuuiesen concertado despues de estas rebueltas, o por edito mandado: y que si los deputados contra su voluntad intentauan echar contribuciones, mandaua que no los obedeciesen, ni consintiesen la imposicion de ellos sin su licencia, concediendoles que lo pudiesen resistir, como junta de defensa. Y porque era cosa inucente que los del Consejo de estado, y de la hacienda, no asistiesen a cerca de la persona de su Governador, mandaua q̄ no v̄lassen de sus oncios hasta estar en su presencia, y no lo cumpliendo los priuaua de sus oncios: en especial a los consejeros de estado, Presidentes de hacienda, comitarios, recebidores, grafieres, porteros, tesoreros de guerra, y artilleria, y a todos qualcsquier ministros de la Corte, ordenando que no v̄lassen sus officios, so pena que quanto en ellos hiziesen seria ninguno y de dar cuenta de la hacienda: porque de vn tiempo a esta parte muchos usurpauan el Real patrimonio sin licencia y sin ella, cobrando dineros: sin la qual dicha licencia mandaua que ninguno los pagasse, aunque fuesse de cosas deuidas: y para

cumplimiento dello mandaua que sus contadores de las camaras de cuentas no passassen tales partidas, so pena de inobediencia. Y que con la mesma prohibia a los tesoreros no pagassen sino por firma suya, o de su hermano. Impresso el referido edito en diferentes lenguas, fue publicado a. 26. de Agosto, y hizo poco efeto. Y don Iuan embio con parte de su exercito al Principe de Parma a ganar el Ducado de Lemburg: y contra a Otauio Gonzaga a entrar en Brauante, y Henaut, y fortificò la Iglesia de nuestra Señora de Halsemberg, para que el presidio corriete a Bruselas, y a Ninoue.

El Principe de Orange procuraua de juntar dinero, y los de Gueldres, Frisa, Henaut, y Artoes lo rehusaua, y el referuaua y retiraua quanto podia a Holanda, y Gelandia, porque auia gastado mucho, y lo que sacaua lo aplicaua a pagar sus soldados viejos, y lo que sobraua lo guardaua. Los tributos eran ya excesiuos en todas partes, especialm̄te en las Prouincias de Flandes, y Brauante, por q̄ se pagaua el quinto, y alguna vez el quarto dinero, sin las contribuciones de cada mes, y cada semana, demas de lo impuesto sobre el trigo y la otra viualla: pedíase dineros prestados a muchos particulares Catolicos: y si rehusauan, sus haciendas eran vendidas: el Principe de Orange vendia las campanas que auia mandado quitar, y hazia fundir artilleria para que se olvidasse el culto diuino: lo qual sentian mucho los Catolicos, porque tambien auia mandado quitar las escuelas de la doctrina Christiana. En Amberes, y Gante se trataua de dar libertad de consciencias, y el Principe de Orange nõ brò Coronales, y Capitanes Caluinistas: y con este apoyo ya se imprimian libros hereticos con consenti-

Tributos  
excesiuos  
que se pa-  
gã al Prin-  
cipe de O-  
range, y a  
los esta-  
dos.

mient

miento de los magistrados que eran puestos de su mano. En los monesterios a donde aun quedauan las campanas, prohibio que no se tocassen de noche: que no se diesse limosna a los frayles mendicantes: que todas las puertas de sus casas se tapiassen, salvo vna para prendellos, sin que ninguno se le escapasse, aunque dezia que lo hazia por su bien: que no pudiessen los frayles andar sino en su habito: que no criassen barba, ni cabellera, porque ninguno se escondiesse: que no hospedassen a nadie, ni en la orden recibiesen a ninguno. Pregonaron, que en los pulpitos nadie hablasse mal del Archiduque, del Principe de Orange, ni de los deputados: los quales para conseruacion de su liga tomaron toda la plata de las Iglesias de los estados de Flandes,

\*\*\*\*\*  
 Juramen-  
 to que in-  
 uenta el  
 Principe  
 de Orange  
 para q̄ ha-  
 gan los re-  
 ligiosos de  
 Amberes.

y Brauante. El Principe de Orange mandó jurar a todos los Clerigos y frayles, que prometian y jurauan de no tratar cosa ninguna cótra la paz de Gante, ni contra el bien de la ciudad de Amberes, y de defender estas dos cosas con cuydado. y que denunciaria lo que dellas a su noticia llegasse al magistrado, y al que no obedecia castigaria, y se burlaua del que le hazia. El Guardian de san Francisco importunado con sus frayles de jurar, escriuió debaxo del papel, que el, ni ellos no aprouauan, ni reprouauan la paz de Gante, y que no se podian defender sino con las armas espirituales, con las quales rogauan a Dios que diesse paz a los estados, y a los de Amberes, perseuerancia en la Fè Catolica, con estirpacion de las heregias: fueron a la Compañia de Iesus, y con alagos quisieron cóuencer a los padres, y por el mismo termino se defendieron.

Y hallandose en el mes de Abril ausentes algunos deputados Catolicos, los q̄ quedaron hizieró publi-

car el edito siguiente. Que estauan con mucho disgusto, porque entendian que algunos enemigos del bien publico cometian muchas cosas en ofensa de la Fè Catolica, y que procurauan que no passassen adelante: y que les constaua que muchos eclesiasticos y seglares en graue daño de los estados seguian a don Iuá, y a los Españoles, y los que no le seguian les fauorecian contra la patria, socorriéndolos con dineros, y otras cosas, encaminando sus malos intentos: por lo qual mandauan so pena de vida, y bienes, que niugun eclesiastico, ni seglar, tratasse con los enemigos, ni les escriuiesse cartas, ni diesse consejos ni auisos, ni otra cosa, sino que los persiguiesse y ofendiesse: y que manifestaua a qualquiera q̄ en alguna manera supiesse que auia perjudicado a la Republica: y que ninguna Cura, ni predicador, ni otro, se atreuiesse a predicar, ni enseñar palabra sediciosa, ni de mal exemplo con q̄ se alterassen los animos, ni se apartasse de la obediencia del Archiduque, del Principe de Orange, o de los deputados, y que redundasse en prouecho de don Iuan y de los Españoles: y que para mayor seguridad de todos, y para quitar sospechas, mandauan a todas las justicias que recibiesse juramento a todos los subditos de sus religiones sin perjuyzio de sus priuilegios: y a los eclesiasticos y religiosos de guardar la paz de Gante, apremiándolos a ser fieles al Archiduque: y que pondrian sus vidas y haciendas en su socorro para mas presto vencer a don Iuan: y que tendrian por enemigos a quantos rehusassen de hazer este juramento, procediendo contra ellos, como contra pertinaces con destierro, y confiscacion de bienes, o con otras penas que de justicia conuiniessse.

\*\*\*\*\*  
 El edito q̄  
 hazen pu-  
 blicar los  
 deputa-  
 dos.

Los herejes de Amberes cono-  
 ciendo

\*\*\*\*\*

Los herejes de Anueres no dexan imprimir el edicto, y porque.

Los padres de la Compañia, y otros Religiosos echados de Anueres.

ciendo que la primera parte deste edicto impedía profanar las yglesias, no le dexaron imprimir mas. Los padres de la Compañia echando de ver que se enderçaua contra ellos la segunda parte elcriuieron a los Deputados a Bruselas, que mirassen los daños q̄ de tales juramentos auia de recibir la Fé Católica, y trataron con los Canonicos de la yglesia mayor de Anueres, que se juntasse el clero para defenderlo: y al instante lleuó sobre ellos vna compañía de soldados a mandar les que hiziesse el juramento, pero no hizo nada. Otras muchas vezes se lo mandaron hasta que les pusieron guarda dentro de su casa: cerraronles la puerta, impidieron el officio diuino, y al cabo con muy mal tratamiento fueron echados fuera: y acordandose vn padre del santissimo Sacramento, boluio por entre los herejes armados, y tomo la Custodia, y con gran reuerencia passando por entre mas de trezientos la lleuó: y al fin con mucho sentimiento del Archiduque fueron echados de Anueres, y lleuados de doze soldados Caluinistas a Malinas, dandoles en el camino mil angustias, y escudriñandolos quanto lleuauan, permitiendo Dios que nunca toparon con la Custodia del santissimo Sacramento: y estando en Malinas, a donde no hallaron mejor acogimiento para partir para Lobayna. Llegaron el Guardian de san Francisco con quinze Religiosos echados de Anueres, por la misma causa, y en Malinas se les dio por mandado del Archiduque alguna escolta, y a medio camino de Lobayna topó quatrocientos soldados que los recibieron, embiados del Governador para tal efecto. Y dos estos padres de Anueres, luego fueron saqueadas

sus yglesias y casas.

*Cap.V. De la persecucion de la Religion, y que el Duque de Alanson se apercebe para yr a Flandes.*

YA passaua tan adelante la desuerguça de los herejes, que en Anueres pidieron yglesias para sacrificar a su modo, mouiendolos a ello el Principe de Orange: y debatiendose el negocio, los Catolicos de la junta salieron muy tristes: y aunque no hubo resolucion, los herejes predicaua en muchas partes de la ciudad, y a su imitacion se hazia en otras villas, aunque se alegaua que se cõtrauenia a la paz de Gante, a donde totalmente echaron los Catolicos, y admitieron a los Caluinistas, arruinando las yglesias y monasterios que los herejes no quisieron ocupar. En bruxas, Cotray, y Audenarde, no queda maldad q̄ no se executasse. A don laques del Rio Abad de Boudeloe, le saquearon, y quemaró la yglesia, y la casa, aunque no se entremetia en nada, y con sus mōjes se fue a Colonia. En Duay deterraron los Colegiales Ingleses Catolicos, porque no quisieron jurar el edicto. En todas las villas de Holanda, Gelandia, y otras partes no se entedia sino en sajar yglesias, derramar, y hollar las santas reliquias, y martirizar Catolicos. Los de Malinas hallandose en el mismo trabajo llamaron a dō Iuan, embioles a Mos de Ruyseñol, con don Alonso de Sotomayor con mil infantes y cauallos: y auiendo de entrar por vna puerta que se les daua, por auer errado el camino por la escuridad de la noche, no llegaron hasta medio dia, que ya los herejes estauan auilados, y tenian gente emboscada, y peleando los Catolicos con ellos, y dexandolos maltratados, se retiraró a Lobayna. Y la desuerguça passaua

Persecucion de la Religion Católica.

Atreui-  
miéto cō  
tra el Rey

ya tan adelante, que se vendian publicamente estampas con bestiales figuras, contra el Papa, cōtra el Rey: y don Iuan, los Cardenales, y Obispos, y cōtra muchos Principes Catolicos, y en particular vna con vn braço que talia del cielo q̄ quitaua la Corona al Rey Católico, y la ponía al Principe de Orange: y otras contra el santo oficio de la Inquisicion, y contra el Duque Dalua, y Comendador mayor dō Luys de Zuñiga. En este tiempo auia el Principe de Parma tomado a Limburg, y los de Valqueamburg la desampararō, y se ganō a Dalein a escala vista: y dexando al Coronel Mondragō por Governador de la tierra de Vitermosa, se boluio a don Iuan: y porque se encendió fuego en la poluora del castillo de Limburg, sin mas daño de morir dos soldados: los hereges imprimieron q̄ aura sido bolado el Principe de Parma, el Coronel Mondragon, y otros muchos Capitanes, y que para ello se q̄ria huyr don Iuan: y de tales mañas vñaua mucho el Principe de Orange, para animar al pueblo, sacar dinero, y olvidar las desgracias que sucedian, especialmente la rota que don Alonso de Sotomayor, y suá Bautista de Monte, dieron a vna gruesa banda de caualleria, e infanteria de los Estados, junto a Endouen, y a sus astucias y mitauan todos los Governadores, y Magistrados que del depédia: y como por las sospechas de Malinas puso nuevos ministros: erā ya tan arrogantes que el Governador puso a vn perro que criaua por nombre don Iuan, y con la misma arrogancia procedian todos los otros.

Rota de  
los rebel-  
des en Fla-  
douen.

El Princi-  
pe de Orá-  
ge insti-  
tuy: Con-  
sejos de  
justicia, y  
de hazien-  
da.

Y porq̄ parecia al Principe de Orange, que no le conuenia desamparar el gouerno politico, instituyō consejos de justicia, y de hacienda, y otros: moria mucha gente de peste, que no se supo si procedio de corrupcion de ayre, o de las desuenturas que se padecian: y moria mas gente en las villas que en el

exercito, y no por esto cessaua la guerra, antes aguardauā los Estados al Duque Casimiro cō mucha gente de Alemania, para cuya leua le auian embiado trezientos mil ducados: y sollicitauan al Duque de Alanfon, ofreciéndole grādes partidos a instancia de sus apasionados, y le prometieron cien mil ducados cada año para su plato, y la paga de los soldados que lleuasse, y algunas villas para su seguridad, de que desplacia mucho al Principe de Orange: y entre tanto tuuo don Iuan dos tratados en Maestrique, y Mos de Enao: pero no le sucedieron bien, y de camino Otauio Gonzaga corrió la cāpaña. En fin Alanfon que no via la hora de yr a Flandes, con consentimieto de la Reyna su madre, aunque los Catolicos dezian que no lleuaua buena caua, leuantaua gente, ilamaua sus amigos: y la Reyna que desseaua, que ya que se emprédia el negocio tuuiesse buē fin: ordeno a muchos famosos Capitanes, que siguiesen a su hijo, y el principal fue el Mariscal de Colè hombre Hugonote: y demas de otras aduertencias le dixo, que a quien ocupaua lo ageno, conuenia mirar mucho por si: y que pues con liberalidad se ganaua la voluntad de los pueblos, procurasse que su hijo en aquel principio no mostrase mucho desseo de mandar, sino que su jornada era para librar a los Estados de opresion, estimando tener en mucha gracia el auelle llamado para ello, con que quitaria al Principe de Orange el temor que tenia del imperioso señorio Frances.

El Duque  
de Alan-  
fon se a-  
percibio  
ya yr a Fla-  
des.

*Cap. VI. De la embaxada del Rey de Francia a don Iuā: y de la vitoria de don Juā contra los Estados.*

Entendiendo don Iuan los apercebimietos del Duque de Alanfon, embio

embio a guardar el Ducado de Limburg al Coronel Francisco Verdugo có vna Coronelia de Valones, y al Códe Manderechet con caualleria, y que en Borgoña hiziesse alto, el Códe Anibal Altemps con vn regimiéto de Alemanes q̄ le auia mandado leuátar, y en Lucembur el nueuo focorro de infanteria Española que yua de Italia, có lo qual dexaron los Franceses de acometer estas prouincias. El Rey de Frácia por assegurar a don Iuan por la instancia que se le auia hecho por el Embaxador de España, a cerca de la jornada de su hermano a Flandes, o por dar a entender que no era con su voluntad lo que hazia, embio a Mos de Vieuille Gobernador de Masieres, q̄ le dixesse que por edito publico auia mandado so pena de muerte, q̄ nadie siruiesse a los Estados, ni los focorriesse con dinero, armas, ni otra cosa, y otras cosas, y prometio de hazerle toda amistad. Y este Gobernador asseguro a don Iuan que el Rey auia echado de su seruicio a todos los inquietos, y que dauá malos consejos a su hermano: y quedando don Iuan con esta embaxada asegurado, de que alomenos el Rey de Francia publicamente no asistiria a su hermano, no le temia, aunque sabia q̄ era ambicioso, y temerario, y que se auia ensoberuecido con el nombre de protector que le auia dado los Deputados, y con las promessas del Conde de Lalain, de los señores de Rinsant, y de Anichi, y de otros Flamécos que le llamauan. Llegado Alanfon con su exercito a los Estados, penso ocupar a Mos de Enao, aunque primero batio a Beamonte furiosamente, y el señor de Yergues a quien embio al focorro có buen numero de géte, le hizo retirar, y por reparar a su reputacion se puso sobre Abré, y la tomo, y porque parecio al Mariscal de Coslé que el Duque de Alanfon era demasiado fogoso, y q̄ no se auia hecho bien aquella retira-

da, le dixo, que a los buenos capitanes conuenia tener en obediencia los soldados con amor y liberalidad y en continuo exercicio militar, porq̄ lo contrario era causa de perderse los exercitos quando tenian la vitoria en la mano: y que se deuia siempre, sin dexarse llevar del desseo de vencer, mirar mucho en la conseruacion del bagaje, porque perdiendose, facilmente se deshazia el exercicio, y que quando quisiesse intentar alguna empresa, se auia de poner delante a los soldados, la esperança de la honra, y del prouecho, porque sino aduertia en estas cosas, siempre le sucederian inconuenientes.

Don Iuan no le pareciendo mantener muchos presidios, desmáto algunas plaças, guarnecio a Niuela, Lobayna, Vins, y Liao, y fue sobre Tilemonte para impedir a los Estados la cosecha, los cuales ya tenian en diuerfas partes mas de sesenta mil infantes, y diez y seys mil cauallos de varias naciones, y era teniente del Principe de Orange el Conde de Bossú, el Vizconde de Gante general de la caualleria, el señor de la Noua Fráces, era el Maestre de campo general, el Marques de Abré, el señor de Lanoí, el Códe de Lalain, el Duque de Ariscote, el Conde de Agamonte, y el Marques de Vergeran Coroneles de infanteria. Los Condes de la Marca, de Lumay, de Esxuarcebun, el Mariscal de Henaut, y el señor de Quenquem Coroneles de caualleria Herrerueta: el Conde Pasqual hermano del Palatino del Rin lleuaua mucha infanteria Alemana, y con el andauan el primogenito del Duque de Saxonia, y otro del Lanzgraue de Hefia, con muchos señores, y caalleros Alemanes, por curiosidad de aprender en la guerra. Por otra parte andaua como se ha dicho el Duque de Alanfon, y el tercer enemigo eran los de Gáte, que corrian la tierra con grádes fuer-

Lo que el Mariscal de Coslé ze al Duq̄ de Aláto.

Las cabeças del exercito de los Estados.

Embaxada del rey de Frácia a don Iuan.

El señor de Yergues haze retirar al Duq̄ de Aláto.

ças: y demas desto los Estados llamaró a todos los feudatarios, y su exercito caminaua por Brabante la buelta de Graue, para juntarse con el exercito de Calimiro: y estando alojado el exercito de los Estados entre Malinas y Liera, y teniéndolo auiso q̄ dó luá le yua a buscar, fortificaron mucho su alojamiento: por lo qual don Iuan presidio las villas mas cercanas, y embio por Governador a Lobayna al Varó de Gibrao, porque la ciudad pidio que le quitasse el cerco: y se quexaron algunos porque entro mas presidio, diziendo, que era contra lo prometido, y era verdad: pero en tal ocalion no se pudo escusar, y después se contentaron que don Iuan metiessse el presidio que quisiessse: y aunque tenia menos numero de soldados, eran mas valerosos que los de los Estados: y los principales que andauan con el, eran el Principe de Parma, el Cōde Carlos de Mansfelt, que seruia el oficio de Maesse de Campo general, el señor de Luxemburg con caualleria Herrerueta, el Duque de Branzuyque, el Conde de Barlamont con sus quatro hijos: y era general de la artilleria el Cōde de Rculx, don Pedro de Toledo, Otauio Gonzaga, Pirro Gonzaga, los Condes de Esbuel y de Faliamburg, Mos de Gibrù, Mos de Velli, el Conde de Manderechet, y otros muchos señores, y capitanes, y caualleros Españoles, e Italianos, y de otras naciones: y esperando los socorros dichos del Conde Anibal, y de los Españoles, y tres mil infantes Alemanes que lleuaua el Varó de Poluiller, mil caualleros del Duque Francisco de Saxonia. 1500. Raytres de los señores de Velli, y Vils: don Iuan se puso con su exercito en parte desde donde pudiesse socorrer a qualquiera plaza que los enemigos quisiessen intentar: y auiedose visto vna vez los exercitos, tuuieron algunas escaramuzas, saliendo siempre los Ca-

tolicos con ventaja.

El Principe de Orange no perdía punto en quitar de delante a quantos se podía embaraçar, y mando prender afrentosamente al señor de Xampañ, y ponerle en la carcel publica, y saquealle la casa, porque presumio q̄ se escriuia con su hermano el Cardinal Granuela, y porque dezia mal de las mentiras, e inuenciones de Aldegonde, y porq̄ ya el Principe de Orange no le auia mas menester: queriendo hazer lo mismo del Varon de Hefsé, y del señor de Glimes, siendo auisados se saluaron: y en esta forma sin derramar sangre se vengaua de los que queria, por no caer con el pueblo en opinion de cruel. La persecucion de los nobles, y de la Fè Católica, las extorsiones para sacar dinero, y las estrañas maneras de proceder del Principe de Orange, dieron causa en Amberes de murmurar: y aprouechandose don Iuan desta ocalion, acometio la infanteria del exercito de los Estados, sabido q̄ estaua muy apartada de su caualleria: y mandò a Otauio Gonzaga q̄ con vna parte del exercito se metiessse por la mano y izquierda, entre Liera, y Malinas, y el campo del enemigo: con otra fue el Principe de Parma por la mano derecha, con orden de dar sobre la caualleria, en caso que quisiessse socorrer a su infanteria: y có la tercera acometio don Iuan valerosamente, y echo a los enemigos de los primeros reparos, y les gano el aldea de Rymentant, y se fueron retirado a su fuerte principal con animo de pelear allí, porque le tenian muy guarnecido de artilleria: y auiedole acometido algunas picas Españolas, y tubido a lo alto del terraplano, les mando don Iuan retirar, porque no se podia ganar sin notable perdida: y porque auia infanteria que peleaua de ambas partes, fue a recogerla el capitan Nicolas de Isla, y don Iuan se boluio conten-

El Principe de Orange manda prender al señor de Xampañ

El Principe de Orange con astucia procura de no tener nombre de cruel.

Vitoria de dó luá contra los Estados.

Don Iuan tiene menor numero de soldados, pero mas valerosos.

Los personajes que andauan en el exercito Católico.

Júta para  
la paz en  
Lobayna.

to al alojamiéto, auiendo conocido el poco animo de los enemigos, auie doles ganado el aldea, y echado de sus reparos, aunq̄ los Ingleses, y Escoceses pelcaró bié, y con todo esto los dexo degollados dos mil hombres: y con quã encédida andaua la guerra, se hablaua de paz, y la tratauã en Lobayna el Conde Suartcéburg por el Emperador: por los Estados Mos de Baurepair, Adolpho Metquerq̄, y Buchoy Aytá, y el Doctor Leonino: y por el Rey, Mos de Vaulx, Iuã Bautista de Tassis, el Doctor Iuã Fonque, y Frãcisco de Vascur. Pedian los Comissarios del Rey treguas, porq̄ sabiã que lo desseauan los Estados: pero con todo esto respondieron, que si don Iuã queria la paz, q̄ aceptasse las condiciones q̄ se le proponian, dóde no q̄ no les conuenia vn punto de fosiago: y erã con tales condiciones q̄ por perjudicar a la Religión Católica, no conuenia aceptarlas, y assi la júta no fue de fruto.

*Cap. VII. Que el Duque de Alanson llega a Flandes, y de vna escritura que publico, y que dos Ingleses van a matar a don Iuan.*

Muchos se admirã de la llegada de Alãson.

Muchos de los Estados quedaron admirados de la llegada al Códado de Henaut del Duque de Alãson, pareciédo q̄ no llegarã las cosas a tal estado, q̄ huuierã de fiarse mas de Franceses sus naturales enemigos, que de su legitimo Principe: pero por negociacion del Principe de Orãge, y del Conde de Lalain se concertaron cõ el, que a su costa defendiesse los Estados de Flandes, metiendo en algunas villas presidio Frances, cõmo queda referido: y entédiendo la murmuracion que auia desta empresa, publico vna escritura q̄ en sustãcia contenia. Que auiendole rogado los Estados q̄ los ayudasse en tã gran necesidad, pa-

ra defenderse de la crueldad de los Españoles, ninguna cosa le auia podido estoruar tan justa determinacion, auicndole ofrecido grãdes partidos, por lo qual protestaua que su entrada era para hazer officio de bué Principe, y boluer los Estados a su antigua quietud y lustre, y no para fauorecer a los rebeldes: y q̄ por ser los Estados de Flandes antiguamente anejos a la Corona de Francia, y conuenir al reposo de aquel Reyno, auia tomado aquella empresa, mouiédole la natural obligacion, y el seruicio de Dios librarlos de la tirania de los Españoles. Esta escritura hizo en muchos caualleros diferente efeto de lo que Alanson pretendia, porq̄ demas de ser enemigos de Franceses, los despetto, viédo q̄ la mayor parte de los q̄ yuã cõ Alãson eran Hugonotes, y por otra parte no cessaua dó Iuan de hazer cõ ellos los officios q̄ podia para traerlos al seruicio del Rey, y el señor de la Mota no perdia tiempo cõ sus amigos, y el Obispo de Arrãs con diligencia los ponía delante el imperio dominio del Principe de Orange, representãdo a todos, q̄ ninguno le deuia ser inferior, y deuiã boluer por la Fè Católica: pero cõ todo esto los Estados declararon en agradeci miéto de lo q̄ Alãson auia hecho por ellos, q̄ le tenian por protector, y le ofrecieron q̄ si en algũ tiépo mudassen señor le antepódria a todos: y au que pareciédo mal pronostico algunos lo cõtradezian, añirmaua el Principe de Orãge q̄ aquello no era sino vanidad y palabras, y poner vna espina en el ojo al Rey Catolico, y se ceuaua aquel moço furioso para perseuerar en ayudarlos: pero porq̄ no se contento cõ esto, hizo el Principe de Orange q̄ le prometiessen, q̄ si dentro de tres meses el Rey Catolico no admitia la paz, le quitaria la obediencia, y q̄ cõ las necessarias ceremonias

Escritura del Duq̄ de Alanson.



Los Estados declaran a Alãson por su protector.



passarian en el los Estados de Fládes.

Don Iuan  
va a loco-  
rrer el Co-  
dado de  
Henaut.

Estauan ya cō Aláfon los señores de Brusí, y de Feuac, q̄ auian llegado con gete: y este exercito obligo a dō Iuan a yr con el fuyo a focorrer las villas del Condado de Henaut, y los Franceses anduieron mas mirados por temor de dō Iuan. El exercito de los Estados q̄ estaua cerca de Malinas sentia mucho la infamia de la perdida de Reymenaut, y por végarle procuro de ganar a Ariscot, y al fin le tomaron por astucia a los Tudescos q̄ la guardauan, y la saquearon, y profanaron los téplos, y lleuando presos a los principales clerigos de la villa la desampararon: y viendose don Iuan cercado de tãtos enemigos, sacó los presidios de Mabeuse, Haure, y Distre, para reforçarse. En el exercito de los Estados auia competencias sobre mãdar, y por esto se diuidio: y los soldados hazian grãdes daños a amigos y enemigos, saqueauan los lugares, y las yglelias, y quemauã los edificios, y destruyero tres lugares del Duque de Ariscote, y llegado a robar cerca de Anueres sacó el Archiduque Matias a refilirlo, y porq̄ no le tuuieró respeto se retiró: ya muy sentido de las insolencias del Principe de Orange, de las locuras de los Caluiniistas y del pueblo, y juntandose con esto la ligereza de los Deputados en lo que auian hecho cō el Duq̄ de Aláfon, p̄saua en boluerse a Alemania, viendo q̄ esta ḡete por mal gouierno, y por falta de dinero no auia de hazer cosa buena. Y porq̄ p̄saua a la Reyna de Inglaterra q̄ los Franceses tomassen pie en Flandes, propuso de ser medio para la paz con el Rey Catolico: embio a ello dos personajes, y para q̄ de camino reconociesen las fuerças de don Iuan. No fue bien partido para este efeto de Inglaterra Mos de Val-singue, q̄ dō Iuã fue auisado de Paris q̄ se guardasse, porque Mos de Reclef

En el exer-  
cito de los  
Estados  
ay compe-  
tencias so-  
bre man-  
dar.

La Reyna  
de Ingla-  
terra se o-  
frece a ser  
medio de  
paz.

Ingles auia passado para matarle des de Inglaterra a Frácia, y yua cō otro cópañero para executarlo. Ordenose al Governador de Namur q̄ detuuiesse estos Ingleses en llegando alli, pero ellos fueron a Liexa, y de alli al campo, hablaron a dō Iuan, y dixerõ que por su fama le yua a seruir, y el los respondió humanamente. Luego tuuo otro auiso, q̄ el Reclef auia dicho en diuersas partes q̄ en breue haria tal hecho que el mundo se admirasse, y no pareciendo aguardar mas, se mando al capitán Buitamante Preuoste general del campo q̄ los prendiesse y lleuasse a Namur, para que el Cõsejo priuado conociesse de la causa, y luego se perdieron de animo, y sin tormeto cõfessaron: y el Reclef dixo, q̄ estando preso en la torre de Londres le persuadio el señor de Val-singuen cō grandes promessas q̄ matasse a dō Iuã, y q̄ lo p̄saua hazer tirãdole vna daga, e q̄ era muy cierto, y yrse al exercito de los Estados en vn cauallo corredor. El otro cõfesso auer sabido la voluntad de Reclef, y q̄ intento apartarle della, y no pudo, y q̄ toda via tenia esperança de acabar cō el, y q̄ por esto no lo auia manifestado: y dō Iuan no los dexo sentenciar en su vida, pero despues de muerto fueron degollados.

El Rey de Francia embio otra embaxada a dō Iuã, certificandole q̄ su hermano no hazia cosa con su voluntad, y persuadiendole la paz con los Estados. El Rey Catolico en sabiedo q̄ Alanfon estaua en el Condado de Henaut, hizo muy viuos officios cō el Rey de Francia, y cō la Reyna madre, mostrando sentimiento, por medio de Iuan de Vargas Mexia, porq̄ no se cúplia lo q̄ se le auia ofrecido, de q̄ no dexarian yr de Francia a nadie cōtra Fládes, pero la escusa fue de zir q̄ no podian mas. Don Iuan visto q̄ las ayudas q̄ aguardaua no acabau-

Los Ingleses van a matar a dō Iuan.

El Rey Catolico se sienta con el Rey de Frácia por la entrada de Aláfon en Fládes.

de

de llegar, y que el exercito enemigo por la demasiada licéncia de los solda- dos de muchas naciones, y dissentio de los capitanes no se podia conser- uar, queriédo el Archiduq Alanson, el Calimiro, y el Principe de Orange fer cada vno superior, auian de nacer dificultades, determino de entrete- nerse có la guerra defensiva. Y có fer tá grande el exercito de los Estados, por fer la géte visioña no se atreuan a darle batalla, y porq cóñauan q el exercito Real por falta de virtuala saldria de Henaut y de Brabáte, y có todo esto embiaró sobre Lobayna al Duq Casimiro, y saliendo el presidio le hizo retirar, y le mato mas de tre zientos hóbres. Llego primero Ca- simiro a Gueldres con quinze mil in- fantes y feys mil cauallós, y publico vna escritura, diziédo q yua para li- brar a los Flamécós del auaricia y ti- rania de los ministros del Rey de Es- paña q los vsurpauan las vidas, y las haziédas contra su santa intécion y buenas ordenes: y despues cerco a De- uéter con vna parte de sus fuerças, y có la otra a Ruremúda: y tomada De- uéter fue el Archiduq Matias a ver el exercito en Ruremunda, q le reci- bio có grá salua. Tomada Deuéter, y Cápén en el País de Oberisfel, y entre gadas a Casimiro en prédas de lo que auia gastado por los Estados, se puso sobre Niuela, y aunq dio assaltos no la pudo entrar, pero al cabo auiso dō luá que se diessen, porq sin dar bata- lla no la podia socorrer. Passó Casimi- ro sobre Vins, y defendiola valerosa- mente don Diego de Gaona.

*Cap. VIII. De las insolencias de la gé- te de Gáte, y de todos los herejes, y q se concierta la junta de Colonia, y muerte de dō Iuan de Austria.*

EL Duq de Aláfon fue recebido en Mos de Enao, por diligencia del Cōde de Lalain, y allí le visito el Duq

de Ariscote de parte de los Estados, y allí le acudiá muchas fuerças de Fra- cia. En Gáte auia llegado a su púto la insolécia, porq robada toda la plata de las yglesias la vendieró para pagar a los soldados: violaró todos los mo- nesterios de monjas: dissiparó los de frayles, y las yglesias, y delterraro los eclesiásticos, y e la yglesia del mones- terio del Carmen, era el mayor cócur- so a oyr el Caluinismo: y no conten- tos los de esta ciudad de lo q auia he- cho cótra Dios, y cótra el Rey, toma- ron las armas contra los Estados, y pé- fando de sollegrarios embiaró al Prin- cipe de Oráge: pero su yda siruio de alterarlos mas: recibieronle có gran de hóra y alegria, y salieron sobre Li- la, y la tomaró y saquearó, y rōpiero cinco cópañias de los Estados de Va- lones, q a caso passauá, y despues fue- ró a Ypre, y otras partes, saqueádo, y robádo toda la tierra: y buuelto a Bru- selas, y entédiédo lo mucho q se mur- muraua de lo q desfauorecia la Fé Ca- tolica, y q ya muchos de la nobleza estauá indignados contra el, embio a Sataldegóde a Gáte, para q alomenos en tres yglesias procurasse q dexasse exercitar la Fé Católica, pero no quí fieró, si los de Hanut y Arroes no có- sentian el exercicio del Caluinismo en su tierra: a lo qual respōdiero que queriá guardar la paz de Gáte. Los de Amsterdá no teniédo forma de per- seuerar en su cóstacia, se huieron de dar có códiciones firmadas al Archi- duq, y entre ellas era la principal q se guardaria la Fé Católica: y viuendo debaxo deste seguro entro en la villa grá numero de herejes, y echaró fue- ra los eclesiásticos, y todos los q te- nian por buenos Católicos, y mata- ró algunos frayles Franciscos, y sa- quearon el monesterio, y despues profanauá todas las demas yglesias, rompieron las imagenes, y todo lo abrafaró, y lo mismo se hizo en Vtre- que y é Gueldres: y las cosas de la Re- ligion,

*Illiacos in-  
ua minus  
peccatus &  
extra. Ho-  
rat.*

*Insolécias  
de los de  
Gante có  
tra los Es-  
tados.*

*Los here-  
jes entran  
en Amf-  
terdam.*

*Casimiro  
se pone so-  
bre Lobay-  
na.*

La Fe Católica peora.

ligion peoraua, de manera, q̄ muchas villas pidieron licencia a Matias para predicar la seta de Caluino, pero ni lo cócedia, ni osaua negarlo, y lo remitia para la júta general de los Estados. Entre todos estos trabajos era refugio d̄ Catolicos la villa de Amorfert, siendo Cósul en ella Pedro Clemeete, varó sabio y Catolico, porque cóseruaua la Fè Católica, recetaua, y amparaua en ella a los desterrados y perseguidos Catolicos, aunq̄ la villa era muy perseguida del Príncipe de Orange, y de los de Vtreq̄; y porq̄ no quedaile forma q̄ intétar para hazer los preuaricar, metieron secretaméte vn predicante hereje, pero echaróle en siendo sentido, saluandole de la furia del pueblo que le quiso matar, y castigaron a los del pueblo que le recogieron en sus casas.

La villa de Amorfert muy Católica.

El exercito de los Estados, aunque padecia de peste, se mätenia, fue sobre Lobayna, siédo como se ha dicho su general el Conde de Bossù, y saliédo el Baron de Xibrao có la mayor parte del presidio, le puso en cófusión, y con muerte de muchos le hizo retirar, herido el Conde de Bossù en vn muslo. Y este exercito, y el de Casimiro procurauan de tomar todes los lugares de dōde podia acudir vitualla a don Iuã. Los Príncipes referidos, q̄ en todo caso querian q̄ se hiziesse la paz, apretaron a los Estados para q̄ se tratasse del lugar, y se nóbrasse, y embiassen Comissarios. Los Deputados viendo el estrago de la peste, la falta de dinero, la cófusión de tãtas naciones, la perdicion de la Fè Católica, el desseo de mãdar de tantos, dió orejas a la paz: y para tratarla se señaló por mas comodo lugar la ciudad de Colonia, a donde embio el Papa por su Núcio al Arçobispo de Rossano, Monseñor Iuã Baurista Castaña: y el Emperador, y los demas Príncipes embiaron sus Comissarios: y el Rey

El Conde de Bossù herido.

Junta de Colonia.

Catolico embio al Duq̄ de Terranova: y los Estados nóbraron sus procuradores. Y los Comissarios del Emperador antes q̄ se començasse la junta escriuieron a don Iuã, q̄ les parecia q̄ miétras se platicaua de la paz, cessasse la guerra. Los Estados a quien tambié lo escriuieró no lo quisieró oyr: y don Iuan por la poca salud de su campo se andaua entreteniendo, y porq̄ era auisado q̄ muchos caualleros, solicitados del señor de la Mota, y del Obispo de Arràs, y de otros, desseaú reduzirse al seruicio del Rey: viédo que se detenian los secorros q̄ aguar naua, se retiró a Bouges, y a Gédray, vna legua de Namur, a donde sobre la Molla auia hecho vn fuerte Gabrio Ceruèlló: y huuo diuersos pareceres sobre retener, o desamparar a Tilemont, y al cabo se desamparó, y los rebeldes la saquearon, y maltrataró las mōjas, y dexaró la villa: y estando toda via el capō Real de mal de camaras, y de peste muy asfugido, le sucedió otra mayor aflicció, q̄ adoleció don Iuã de vna fiebre malina, causada del trabajo del espíritu, y del cuerpo, padecido en esta guerra: y auiédo dado muestras de muy Catolico, y deuoto, y verdadero Christiano, con increíble dolor d̄ todo el exercito, del qual era muy amado, en medio del en el fuerte de Namur acabo su vida Iueves a. 25. de Setièbre, có grã sospecha de veneno, perdiédote en el el espejo de valor, virtud, y Christianidad de los Príncipes d̄ su tièpo: murio este inuito capitã muy temido de sus enemigos, auiédo recebido todos los Sacramentos de la yglesia Católica, có singular exemplo de piedad, humildad, y arreptimiento de sus pecados, en edad de treinta y tres años, en vna pobre casa. Nació en Alemaña la alta, y se crió desde muy niño con Luys Quixada señor de Villagarcia, a quié el Emperador su padre le encomendo,

Muerte de don Iuan.

mendo, con fin de que fuesse eclesiastico. Y conociendo el Rey Catolico el valor que despues mostro, le empleo en las cosas que despues se vieron. Nacio tanto orgullo en los rebeldes por la muerte deste gran capitán, que dieron priessa al Duque de Alanton que saliese en campaña, que lo hizo con mayor animo y confianza que quando don Iuan viuia: y su gente destruyó lo seglar, profanaua lo eclesiastico, peor que los herejes y rebeldes, de que era mucha parte la falta de dinero de los Estados, sin tener forma de donde sacarlo. Y los Alemanes de los Estados, ya començauá a hazer rumor por las pagas.

*Cap. IX. Que don Sebastian Rey de Portugal partio para Africa con su armada: desembarco en Arzilla, y determino de entrar la tierra adentro, y como Muley Meluc le salio al encuentro.*

El Rey de Portugal sospecha q el Rey Catolico le quiere cōstancia de venir de la jornada de Africa.

Apercebimientos del Rey don Sebastian.

NO pareció al Rey de Portugal que la suspension de armas con el Turco, en q dezia el Rey Catolico q se trataua de comprehenderle, quando bien se hiziese podia impedirle la guerra de Africa, y sospechando que lo hazia con fin de diuertirle della, se dio mas prissa desde el principio deste año en aparejarle, armándose los galeones, embargandose naues, y haziendose otros muchos apercebimientos de guerra. Estaua nóbrado por general de la empresa don Luys de Atayde: y aunq era hombre de mucha autoridad, el Rey no le dexaua hazer nada, porq el lo proueya todo con Pedro de Alcaçoua, y despues le embiaron por Visorrey de la India. Del armada nombro por general a don Diego de Sosa, y de

los auétureros a don Christoual de Ta uora su Camarero y Cauallero mayor, muy querido suyo: y pareciédole que por mucha caualleria que lleuasse no podia ygualar al numero de la Morisca, acordo de fortalecerse de infanteria, y mando que nadie lleuasse cauallos sino los q el mandasse, y así huuo menos caualleria de lo q couiniera para tal jornada. En dar las muestras y hazer las pagas, ni en nada auia orden, todo era confusio: y en lugar de proueerse de buenas armas, todo era galas, y en lugar de victualia, todo era confusos y delicadezas, y a los caualleros no faltaua nada, pero los soldados morian de hambre: y porque el Cardenal don Enrique no quiso quedar por Governador del Reyno, aunque el Rey fue a rogarle a Euora, escusandose con la vejez: dexo quatro Governadores, q fueron don Jorge de Almeyda Arçobispo de Lisboa, Pedro de Alcaçoua, Francisco de Saa, y don Iua Mascareñas. En este tiempo el Xarife Muley Mahamet, solicitaua, y ofrecia que en pareciendo las vanderas Portuguesas toda Africa se leuentaria contra Muley Meluc, aunque siempre le persuadia q no fuesse en persona. Todo esto encendia mas el animo de don Sebastian para la jornada: y deseaua tanto el imperio en Africa, q lleuaua la Corona para coronarse, y las demas insignias para tal efecto. Y tãto mas le parecio que la jornada auia de ser dichosa, porque en esta ocasion el Alcayde q tenia Muley Meluc en Arzilla, a instancia de Muley Mahamet entrego la fuerza al Governador que el Rey de Portugal tenia en Tanger. Llegaron en este tiempo a Lisboa sey sciētos Italianos a cargo de Tomas Esternulio Ingles, q el Papa embiava en fauor de los Catolicos a Irlanda, y como el Rey por falta de dinero no pudo auer la gente Italiana que pidio en Toscana, se siruio destes, y los detuuo para este efecto, y los

El Xarife aconseja q el Rey no vaya a la jornada.

La fuerza de Arzilla se da al Rey de Portugal.

y los pago. Auian llegado ya los Alemanes, q eran tres mil, a cargo de Martin de Borgoña señor de Tamberg, y las tres Coronelias de Portugueses tá bien, porque el quarto se auia de embarcar en el Algarbe.

Desseo mucho don Sebastian verse con el Duque Dalua para aconsejarle có el, pero el Duque no lo acepto, por que conociendo su peligro, no quiso despues ser tenido por autor de su perdida: y don Sebastian despues pidio al Rey Catolico al Príncipe Vespasiano Gonzaga Colona, a la sazón Virrey de Valencia, para llevarle cóigo: y hizo hablar a Vespasiano para saber su voluntad, mas el Rey Catolico no salio a ello. Embarcote pues la gête, q serian nueue mil soldados, y auq se auia señalado dia preciso d la partida d la armada, no auia remedio q se embarcassen los señores, y auentureros, porq de mala gana dexauan los regalos de sus cascas: y el dia q se bendixo el estandarte Real, el Rey se fue a Galera, y estuuo allí ocho dias, sin q se pudiesse poner en efeto la partida: y al fin el dia de san Iuan hizo vela el armada, có harto trabajo del Rey, sin llevar nadie q le supiese aconsejar, dexando el Reyno sin heredero, sin dineros, y sin nobleza, en poder de Gouernadores q le amauá poco. Fue la partida desta armada muy triste, y peor la embarcacion, sin alegría, ni contento. La galera Real al reboluer, quando partia rompio el espolon, vn tiro de artilleria de tierra mato vn marinero en su esquite. Llego el armada a Lagos en el Algarue, y se embarco el regimiento de Francisco de Tabora, y aqui se juntaron có el armada otros nauios: y aunque era casi mil, solos cincoera y las galeras todos era defarmados. Llego a Cadiz, dode muy realmente le regalo, y firuio el Duque de Medina Sidonia: y sin prouecho alguno le persuadio que se quedasse. Partio de Cadiz, passados ocho dias, sin

El Duq de Alua no se quiere ver con dō Sebastian, y pide al Príncipe Vespasiano para que le firua en la jornada.

El armada se haze a la vela.

ninguna orden de guerra, y llego a las Almadrauas, junto a Arzilla, y el Rey con las galeras fue a Tanger, de donde saco los soldados viejos, y boluio al armada con ellos, que eran ochocientos arcabuzeros, a Arzilla, y dio licencia a la gête q saliesse a tierra a refrescarse, por la falta d agua del armada, có intención de boluerla a embarcar, y yr a Larache: pero la poca obediencia del exercito, y la poca resolucion del Rey causaua confusion. Fortificauase có trincheas, cosa que en quinze dias que se detuuieron comiendo las vituallas, pudo auer hecho algū prouecho. Causo a los Moros tanto temor, que desconfiados de poderse defender los lugares de las marinas, se recogian con sus haciendas a las montañas: y si esta ocasión se conociera, se hiziera algun fruto.

Muley Meluc q se hallaua en Marruecos, bien auisado de los passos del Rey, y fuerças que lleuaua, desdenado porq sin causa le quisiesse echar de su estado, y sin mirar q lo posesya con mas justicia q el otro a quié fauorecia trataua de defenderse: pero cósiderando q era mejor mal cócierto q buena guerra, ofrecio al Rey q le daria diez millas de tierra al rededor de todos los lugares q tenia en Africa, para q se pudiesen labrar: pero respondió, q auia gastado mucho, y q si no le daua Tituan, Larache, y Cabo de Alger, q no queria concierto: y pareciendo a Muley Meluc graue demanda salio en campaña, y a veinte y seys de Mayo partio para Sufa, ciudad principal la buelta del Norte: pero auiendo entendido la partida de Lisboa de don Sebastian, boluio a Marruecos, y en tres dias llego a Temefnar, a dode adolefio de ca lentura con vomitos: y aqui supo q el Rey estaua en Cadiz, y có todo su mal fue la buelta de Salen, lleuado catorze mil cauallos, y dos mil y quinientos arcabuzeros, los mil a cauallo: y en Salen supo que don Sebastian estaua en Arzilla,

Llega el Rey a Africa.

El Muley Meluc se desdena, porque dō Sebastian le quiere echar de su Reyno sin causa.

Muley Meluc sale en campaña.

Muley  
Meluc en  
fermo.

Arzilla, y allí passo el rio Marmora, y se encamino para Alcaçar. Muley Hamet hermano bastardo del Rey Muley Meluc auia salido ya en campaña, porque era Governador del Reyno de Fez, y en Alcaçar esperaua al Rey su hermano cō veinte y dos mil caualllos y cinco mil y quinientos escopeteros: y a los. 24. de Julio se juntaron estos exercitos: y porque se supo que Muley Xequé hijo del Rey Muley Mahamet muchacho de doze años, yua con gente a rebelar los Moros de Mazagon, y de aquella comarca, embio a Muley Dau su sobrino cō dos mil caualllos a defenderse. La enfermedad apretaua al Rey Meluc, de manera q̄ no podia andar a cauallo, sino en litera, y era hōbre animoso, y libre en el hablar: y mostrando tener en poco a sus enemigos, dezia que quien no yua con el de buena gana se fuesse cō Dios que le daua licencia. Y para entender mejor los animos de todos, embio tres mil caualllos, de los que menos confiava, a reconocer el exercito Christiano, y le tocassen arma, y hiziesen acometidas: pero esta caualleria no entendiendo q̄ el Rey lo hazia con intencion que se passassen si queriá a su enemigo, en tiēpo que menos daño le hiziesen, y no quando se diese la batalla: pero ellos honrandose desta confiāça le siruierō fielmente: y en diuersas vandas corriā hasta las trincheras de los Christianos.

*Cap. X. Que el exercito Portugues y el Africano llegaron a vista el vno del otro.*

Muchos Portugueses la primera vez que seyscientos caualllos de los sobredichos dieron vista, no auiendo jamas visto enemigos, se yuan a embarcar: y aunque se retiraron los Moros, despues de auer es-

caramuçado vn poco con los de Muley Mahamet, los Portugueses porñauan en quererle embarcar, y como se les impedia, se defendian por tierra, y dauan en las manos de los Moros de Tituan, y otros que andauan per la campaña. El Rey en pareciēdo los Moros como alojaua en la ciudad, se passo al cāpo, y viniendo el siguiente dia dos mil caualllos, salio a ellos, con seyscientos, y se metio tan adelante q̄ sin guarda ni cōpañia se aparto tres leguas del exercito, como quien tenia en poco la vida. Desta escaramuça tuuo nueva Muley Meluc en Alcaçar, donde esperaua mas gēte: y porque holgaua que don Sebastian le fuesse a buiscar dentro de tierra, teniendo por cierta la victoria sin pelear, poniendo en necesidad estrema de vituallas, y otras cosas. Determinado pues el Rey de resoluerse llamo a consejo, pero nadie le osaua dezir la verdad, porque sabian que se holgaua de campear, sin considerar las dificultades que auia, y que era menester yr por mar a Larache: y vno de los que mas le lifonjeauan, era don Alonso de Portugal Conde de Vimioso, por boluer en su gracia, mostrando tener en poco a los Moros, y el peligro, a que de buena gana daua el Rey orejas: y entre otras cosas dezia, que era verguença que dixessen los Castellanos que sin su ayuda no osauan los Portugueses entrar en Africa, y que se boluian a embarcar. Luys de Silua priuado del Rey hablaua mas libremente, y con muchas razones proaua que conuenia embarcarse, y yr a Larache por mar. Otros proponian yr por la marina, lleuando el armada a mano derecha, y los carros por guarda a la yzquierda, que fuera menos mal: pero destos tres consejos tomo el Rey el peor, que fue entrar la tierra adentro. El Rey Negro Muley Mahamet en viēdo el exercito Portugues perdidio la esperança de buen sucesso, y por

El Rey dō  
Sebastian  
temeraria  
mente se  
mete en  
los enemi  
gos.

*Cósejo del Rey Ne. gro, q̄ no se de batalla, y que el Rey se fuesse a Larache.*

y porque conocio que si se llegaua a batalla se perderia, acósejaua q̄ el Rey se embarcasse, y se fuesse a Larache, juzgando que tomado aquel lugar el Rey se yria a Portugal, y dexaria el exercito en Africa, con que se haria mas efeto: pero tampoco dio orejas a esto, aúq̄ lo esforçaua Luys de Siua.

Determinado pues el Rey don Sebastian de entrar la tierra adentro, mando a don Diego de Sosa que con el armada se fuesse a Larache, y el se encamino la buelta de Alcaçar con el exercito, no lleuando en el mas de ocho mil Portugueses, tres mil Alemanes, mil Castellanos, seyçientos Italianos y doze piéças de artilleria, con mil y quinientos cauallos. Crecia siempre el temor de la gente, y aunque mientras mas se caminaua, y los cuerdos le proponian el yerro que hazia, y le pedian que lo enmendasse, cahian en su desgracia. Faltaua el gouierno por faltar la esperiència, y porque el Rey lo queria hazer todo: y aunque el Marques Tomas q̄ lleuaua los Italianos, y Mos de Tamberg, los Alemanes, y don Alófo de Aguilar que era cabeça de los Castellanos tenian esperiència de guerra, no se les daua lugar de hazer, ni dezir nada, y de los Portugueses ninguno auia que fuesse soldado. A los veynte y nueue de Julio alojo la primera vez en Menara, y aqui se entendio que se acercaua Muley Meluc, y lleo al campo el capitan Francisco de Aldana, al qual dio licencia folaméte el Rey Catolico para yr en esta jornada, y como soldado muy platico fue de mucho prouecho en el alojar, y desalojar, con mas orden de guerra: mas como no era Portugues no era creydo en todo lo que conocia que conuenia que se hiziesse. Lleuo cartas del Duq̄ Dalua para el Rey, aconsejádole que no hiziesse mas de la jornada de Larache, y le embio presentada vna ce-

*El exercito aloja la primera vez en Menara.*

lada del Emperador dó Carlos Quinto, y vna calaca de seda blanca guarnecida de oro, con que entro en Tunez. Hizo el campo el tercer alojamiento en Cabeça de Arelana, y en Barçain, y fueron a passar el rio Mucacen. Muley Meluc le auia detenido en el alojamiento de la otra parte de Alcaçar, mas de lo que pensó, por aguardar que se acercasse don Sebastian: y llegada la gente que esperaba, a los dos de Agosto fue a desalojar junto a Alcaçar: sabido el camino q̄ hazia el Rey don Sebastian. Y el segundo alojamiento fue a la puente del rio Luco, que sabia que yua a buscar los Portugueses, y la passo, y se alojo en sitio fuerte, determinado de aguardar en aquel puesto. El mismo día pasaron los Portugueses el Mucacen, q̄ fue el quinto alojamiento, y entendiéron que Muley Meluc mostraua gana de pelear: y sino fuera tarde, este día se pudieran ver los exercitos. Muley Meluc aunque estaua tan trabajado de su mal, q̄ se conocia q̄ podia durar pocos días, proueya en todo: llamo a su hermano, y le dixo, q̄ por ser tal le hazia general de aquella caualleria, y que si mostraua señal de cobardia, le ahogaria con sus manos. Y haziendose llevar en vna silla visito el exercito, en el qual auia tres mil Andaluzes Moriscos, huydos de la guerra de Granada, y parte de ellos a cauallo, y parte a pie, y otros tres mil infantes, veinticinco mil cauallos, mil arcabuzeros a cauallo, renegados, y Turcos: y toda esta gente eran soldados pagados, y la principal fuerça de exercito. Auia mas diez mil cauallos, y cinco mil infantes, de los quales hazia poco caso, ni de mucho numero de Alarabes que auia ydo a feruirle: y tenia treynta y quatro piéças de artilleria. En el numero deste exercito muchos varian, y a la verdad bié pudiera Muley Meluc

*El Rey va a passar el rio Mucacen.*

*Muley Meluc llega a Alcaçar.*

*Palabras de Muley Meluc a su hermano.*

*Numero de gente del exercito de Muley Meluc.*

luc traer mas gente, y esta es la que lleuò poco mas o menos.

Este mismo dia ya tarde embio el Meluc a Saliman renegado Cordoues su cauallerizo mayor a reconocer los Portugueses: y porq̄ vio retirar alguna parte de la vanguardia del puesto que auian tomado a otro que se acordò despues que tuuiesen, boluio diciendo que huyan, y queriendo el campo seguille no lo consintio, diziendo que se fuesen en hora buena, que no queria yr tras ellos:

Muley Meluc es auisado que en su exercito auia tres mil arcabuzeros Moros sin balas, y por esto se echò vando que fuesen a la municion que se les daria recado: y que el arcabuzero que otro dia no tuuiesse cinquenta balas, y dos libras de poluora, se mandaria ahorcar: y llamò a los Capitanes, y los mudò de las compañías que tenian a otras. Auia se ordenado en el campo Portugues que no se tirasse a los Moros que passassen aquella noche, pero no se pasó ninguno, y se estuuò con mas quietud de lo que prometia la vezindad de dos tales exercitos. Llamose otro dia a consejo, y el Rey don Sebastião mas sossegado ohià cò mas paciècia lo que se dezia: huuo muchos pareceres a cerca de retirarse, y otros de yr a Larache, y otros de pelear: el Rey negro Muley Mahamet aunque conuicia todo su bien en la vitoria de vna batalla, contradixò el pelear por ser inferiores los Portugueses: a consejo se retirada; aunque fuesse con algun daño, pero don Sebastian mostrandose siempre animoso, y profigiendo los Portugueses en lisongealle consentian con el, teniendo por mas valentia perder temerariamente, que vencer con artificio: y con esto se determinò que se llegasse a las manos con el enemigo.

Tomo. 2.

*Cap. XI. de la guerra entre Polacos y Moscouitas, y condiciones de paz que tratan.*

Aunque el Rey Estefano Batori de Polonia se hallaua libre de la peadumbre de Dácica, y auia còpuesto las demas cosas del Reyno, y estaua muy sentido de las ofensas q̄ el gran Duque de Moscouia le auia hecho: consideraua lo mucho que se deue procurar de escusar el emprender guerra con Principes. vezinos y poderosos, y buscava medios para con reputacion estorualia: y propuso vna tregua por cierto tiempo, pareciendo que de aqui naceria la paz, pero el Moscouita no queria comprehender en ella el Ducado de Libonia, diziendo que era suyo, y tambien el de Curlandia, y toda la tierra hasta Prusia: el Rey de Polonia embio sus Embaxadores al Moscouita para que le informassen de la poca razon que tenia en esta pretension: pero no dando orejas a nada, en el mismo tiempo que embio otros Embaxadores a Polonia sobre esta mesma demanda, entrò en Libonia con exercito, y sitiò la ciudad de Vèden, que otro tiempo era residencia de los caualleros Teutonicos, y la dio dos asaltos, pero los Libones con ayuda de Suecia juntaron otro exercito, y combatieron con el Moscouita, siendo su General Andres Sapia, y le rompieron cò muerte de mucha gente, y le tomaron toda el artilleria q̄ era muy buena: por esta rota se mouio el gran Duque a embiar otros Embaxadores a Polonia, porq̄ los primeros se boluieron sin hablar al Rey, y otros le pidieron que jurasse el concierto que proponia el gran Duque: y porque el Rey respondió

Estefano Batori va escusando de no emprender la guerra.

El Rey de Polonia embia Embaxadores al Moscouita.

El exercito del gran Duque de Moscouita rotò.

R que

que no era cosa justa que jurasse contra lo que auia jurado quãdo fue recebido por Rey de Polonia: y recibiendo desta respuesta gran enojo el Moscouita boluio de nueuo a la guerra, quemando la tierra, saqueãdola y destruyendola, y cautiuando la gente cõ mas rigor que antes: por lo qual y por las muchas quexas de los vassallos, el Rey de Polonia declarò la guerra del Moscouita, y començò de hazer prouisiones para ella: llamò vna Dieta en Varsonia para tomar el negocio mas de proposito, porq̃ se entendia que el Moscouita se juntaua con los Tartaros.

El Rey de  
termina d̃  
hazer gue-  
rra a los  
Moscoui-  
tas.

Determinose en la Dieta que se le uantassen quinze mil cauallos Polacos, diez mil Lituanos, y seis mil Alemanes, que fuesen luego contra los Moscouitas para impedillos, que cõtanta libertad no andauiesse destruyendo la tierra. El Moscouita tenia su exercito diuidido en dos partes, con la vna queria acometer a Libonia, y cõ la otra corria por Lituania, y todos eran cien mil cauallos: y an si mismo se concedio al Rey en esta Dieta q̃ se le pagassen dos millones de florines en diez años, y q̃ se le siruiesse cõ todas las demas cosas cõ q̃ se suele seruir a los Reyes quãdo van en persona a la guerra. Dieronse mucha priessa en Polonia en poner este exercito en orden, lo qual fue en hazer con mayor breuedad q̃ en otras partes: y teniẽdo la gente a pũto fueron a buscar los enenigos q̃ hallarã diuididos en diuersas tropas, y conuino q̃ ellos tambien se diuidiesse. Y es muy ordinãria costũbre de Tartaros con su grande ligereza correr mucha tierra en poco tiempo, y quemandola, y robandola, repartidos en diuersas esquadras, boluerse a juntar y escusar todo lo posible la batalla. Los Capitanes Polacos como platicos al vfo de guerrear de los Mos-

Los Tartaros  
resõ muy  
ligeros, y  
en poco  
trecho cor-  
ren mu-  
cha tierra.

couitas y Tartaros se diẽdo tan buena maña, que los hizieron retirar, y echarõ de su tierra cõ mucha mortãdad. Y viẽdo los Moscouitas el exercito de Polacos tan poderoso, mouieron platicas de paz: entre otras cõdicion es pedian que su Principe se pudiesse quedar con todas las tierras q̃ hasta entonces auia ganado: los Tartaros pedian q̃ se pudiesen quedar con todos los cautiuos tomados en aquel Verano: y q̃ si los Polacos los quisiesse rescatar fuesse por el precio q̃ los Tartaros quisiesse, y no de otra manera: pero como estas eran condiciones tan fuera de razon, no se cõcluyò nada: y cargãdo el Inuierno los vnos y los otros se retiraron.

Condicio-  
nes que pi-  
dẽ los Mos-  
couitas pa-  
ra hazer  
paz.

### Cap. XII. de lo sucedido en la guerra de Persia en este año.

A Vianse tenido en la Corte del Rey de Persia auisos de los sucesos de los Turcos, y de la venida de los Tartaros en Seruã, y no pudiẽdo el Rey yr en persona, auia hecho todo el esfuerço posible para juntar doze mil cauallos que embio con su hijo primogenito.

El Rey de  
Persia em-  
bia a su hi-  
jo con do-  
ze mil ca-  
uallos cõ-  
tra los Tar-  
teros y  
Turcos.

Emiranze Mirice para procurar el reparo del daño q̃ los Turcos auian hecho, y castigar las tierras q̃ sin necesidad se auian dado a los Turcos: partio de la ciudad de Casbin a donde estaua la Corte, y con el su madre Begun que no le quiso dexar y solo, lleuandõ para su consejo a Mirice Salmas, el mas principal de los Sultanes de aquel Reyno: fue caminando con la mayor priessa que pudo, y juntandõ mas gente de los lugares por donde passaua: llegò cerca de la ciudad de Erès, y hallò que andaua por toda la comarca Caytas Baxã corriẽdo, y robando los lugares, y dando

de

El Príncipe de Persia rompió a Cayas Baxá de Erès.

repente sobre el, aunque los Turcos valerosamente se defendieron, y pelearon lo que pudieron, al cabo los mataron todos con su Capitan Caytás, y el Príncipe cobró la ciudad de Erès, y tomó la fortaleza que auian hecho los Turcos, y embió al Rey su padre las dozientas piezas menudas q auia en ella. Tomó animo el Príncipe con esta vitoria, y dexando a su madre en Erès fue a Sumaqui, y topando con los Tartaros, que (como queda dicho) estauan alojados en campaña, y descubriendo tan numeroso exercito, estuuu muy dudoso en lo que haria, porque boluer a Persia lo juzgau por cosa vergoçosa, y acometer los Tartaros era peligroso por ser muchos: con todo esto conociendo el descuydo con que estauan, determinò de prouar la fortuna, y dio de sobresalto en ellos, y sucediole tan bien, que los desbarató y matò, y prendió: y en particular a su Capitan Abdelquiray, al qual embio a Casbin al Rey su padre.

El Príncipe de Persia va a Sumaqui.

Passò luego a Sumaqui, y embió a dezir a Osman Baxá, que pues con ningun derecho tenia la ciudad, q se la dexasse, y le permitiria salir libre con su hacienda. Osman que no sabia la rota de los Tartaros, le respondió con mucha cortesia, rogandole que le aguardasse tres dias para poner en orden sus cosas, y embió a llamar los Tartaros, pero viendo que en dos dias no venian, no queriendo fiarse de la palabra del Príncipe Persiano, y temiendo que los de la ciudad se rebelarian, acordò de huirse de noche, la buelta de Deruent, llevando consigo lo mejor que tenia: abrieron otro dia los de la ciudad las puertas al Príncipe, y viendo que no solo auian delinquido en entregarse a los Turcos, mas en auer encubierto la huyda de

El Príncipe de Persia rompió los Tartaros, y prendió a su Capitan.

Osman Baxá de Casbin para a Sumaqui.

Osman, determinò de castigarlos como antes de salir de Casbin auia pensado de hazello: hizo matar a infinitas personas con varias fuertes de muertes, y derribò las murallas de la ciudad, y hizo otras demostraciones de castigo: quiso passar a Deruent, pero pareciédole largo camino, y el tiempo que quedaua del Verano corto: boluio a las ciudades de Erès, y Sequi, a donde vló grandes crueldades, castigando infinitos por auerse dado a los Turcos: y con su madre y el exercito victorioso se boluio a Casbin, a donde hallò que el Príncipe Tartaro auia sido aunque preso bien tratado y seruido, porque cada dia se le alargaua mas la prision, y no parecia preso, sino Cortesano: tuuo ocasion de enamorarse de Begun, muger del Rey, a quien porque no parecia mal el Tartaro, no passando los tratos entre ellos muy secretamente, se murmuraua publicamente en la Corte, pero nunca llegò a orejas del Príncipe, ni del Rey: y pareciendo al Rey que este Tartaro que se hazia llamar hermano del Tartacan, Príncipe poderoso, le podia ser de alguna ayuda para contra los Turcos: y conociendole por hombre de buen tallo y de buenas costumbres, en lugar de esclauo penso de emparentar con el, dandole su hija por muger.

El Príncipe de Persia nova a Deruent, y buelue a Erès.

El Rey de Persia quiere casar su hija con el Tartaro.

El designio del Rey era muy a proposito para sus cosas, y muy bien considerado, mas los Sultanes de la Corte, o porque alguno dellos pretendiesse la dama, o porque aborrecian la naciò Tartara, o porq les mo uió la deshonestidad de los amores de Begun, procurando de apartar al Rey del negocio, y viendo que no aprouechaua, antes estando para efectuarse las bodas, entraron de noche en el palacio Real y mataron a pu-

Muerte del Tartaro, y de la Reyna de Persia.

ñaladas a Abdelquiray , y poco despues a la Reyna , porque se dio noticia al Rey de lo que passaua, aunque la muerte de Begun no fue hecha sino secretamente. No por esso dexò el Rey de mostrar mucho sentimiento por el atreuimiento de auer entrado en su palacio a matar al Tartaro, y sucedieron de aqui muertes, destierros , y otros inconuenientes que en lugar del bien que el Rey esperaba que se le auia de seguir del castigamiento del Tartaro con su hija, le sucedieron trabajos.

*Cap. XIII. de la batalla que tuuieron don Sebastian Rey de Portugal, y Muley Meluc Rey de Fez, y de Marruecos.*

El Rey dõ Sebastian quiere dar batalla a Muley Meluc.

Orden del exercito Portugues

Despues que huuo resuelto el Rey don Sebastian de pelear con Muley Meluc, dexando algunos ratos que floxamente passauan de conciertos. Lunes a quatro de Agosto por la mañana se leuantò con determinacion de dar batalla, y aunque el Rey Muley Mahamet le persuadia que dexasse passar gran parte del dia, porque los Moros que eran agoreros con la dilacion harian novedad viendose detener, y que combatir cerca de la noche para qualquier trance era prouechoso: no queriendo tomar ningun consejo, bien temprano sacò el exercito del alojamiento en tres esquadrones: en el de la frente estauan en medio los auentureros Portugueses: a su mano izquierda los Castellanos, y Italianos: a la derecha los Alemanes guarnecidos de arcabuzeria Italiana: en otro esquadron yuan dos Coronelias de Portugueses: y en el tercero que yua de retaguarda otras dos Coronelias tam-

bien de infanteria Portuguesa, a dõ de auia trezientos mosqueteros: a los dos lados de la infanteria yua repartida la caualleria en dos esquadrones: el de mano derecha lleuaua a su cargo el Duque de Auero, y en el de mano izquierda yua el estandarte Real, y el Duque de Barcelos, y con el el Embaxador del Rey Catolico, don Iuan de Silua: y a vna parte yuan dozientos cauallos de las fronteras de Africa, y con ellos los Moros del Rey Muley Mahamet, que eran muy pocos: yuan con esta orden caminando con el bagaje en medio. Muley Meluc, que no se auia descuydado, tãbien ordenò su exercito, poniendo toda su infanteria que era de arcabuzeria, en forma de media luna: en primer lugar los Andaluzes: en el segundo los renegados: en el tercero los Moros: en ambos cuernos puso vn esquadron de diez mil cauallos: y detras de cada vno seguia toda la caualleria, repartida en pequeños esquadrones, con orden, que en llegando a las manos se fuessen estendiendo y rodeando el exercito Portugues para ceñille y combarille por todas partes. El Rey Moro yua peorando y cargandole la enfermedad, de manera que conocia su muerte, y sentia la por la ocasion en que le sucedia, porque no era su intencion de pelear, sino ganar la vitoria sin sangre, por la necesidad de vitualla que forçosamente auia de tener su enemigo: pero viendo que no lo podia escufar, con vna larga oracion animò su gente, poniendoles por delante su Fè, su valor, el desseo de intencion de los Christianos, y dos en Africa a priuallos de su vida, de su libertad, de sus hijos, mugeres y haziedas: por defensa de las quales les conuenia valerosamente pelear: def hazia la fama del valor de los Ale-

El exercito de: Rey Muley Meluc en batalla.

Oracion del Rey Moro a su exercito.

manes,

manes Italianos: y persuadialos a no temellos.

Los Moros piden que se vaya a pelear con los Christianos.

Estando haziendo esta platica se leuanto gran ruydó de que se fuese a pelear, y el Rey calló, y con su litera se puso en medio del exercito adó de estaua su vandera Real y su guarda, y descubiertos los exercitos en vna campaña rasa que llaman Tamirá: reconociendo el Muley Meluc la flaqueza del exercito Portugues estendió mas el fuyo, demanera que como lo auia pensado lo pudiesse todo rodear: y teniendo la victoria por cierta, mandó disparar su artilleria que hizo poco daño: los Portugueses con poca orden y fuera de tiempo, dandose a entender que los ademanes que auian hecho los Moros eran para huyr, tambien dispararon la fuya sin daño de los Moros, los quales boluieron segunda vez a disparar con tanto miedo de los Portugueses, que en viendo el relampago de la poluora todos se echauan en el suelo: y porque la artilleria no hiziesse mas daño, y creciesse el miedo de los Portugueses, mandó el Rey dar la señal de la batalla, y los tres esquadrones de infanteria con las dos de caualleria igualmente yuan a buscar el enemigo: el qual con la orden dicha tambien se venia acercando: hizieronlo bien los infantes, y mientras se jugó el arcabuzeria se estuuó en igual grado: y quando se llegó a las manos, los Moros lleuauan lo peor, y huyeron tres vezes: mas como eran tantos, acudiales tanto focorro que se mantenian: tambien se peleaua bien en la retaguarda, y luego por los dos lados, demanera que por todas partes se meneauan las manos: pero los de los lados hizieron poca resistencia, porque luego echaron las armas, y se rindieron a discrecion de los Moros: los quales

Gran engañó de los Portugueses.

En el primer impetu los Moros lleuauan lo peor.

cargando con toda su caualleria, poco a poco fueron apretando el exercito Christiano, que de fuyo se encogia, con gran sentimiento del Rey, que no bastauan sus diligencias para tener a los Portugueses en su lugar: la caualleria Portuguesa acometio bien, pero tomando la carga fue tan executada de los Moros por todas partes, que atrateffó por el esquadron de los Alemanes, y le deshizo el esquadron a donde estaua el estandarte Real, arremetio bien y hizo gran mortandad en los Moros, pero en el reboluer le succedió lo mesmo que al otro esquadro, por el gran focorro que tuuieron los Moros, y así en breue tiempo quedó deshecha la caualleria Portuguesa, mostrando poca disciplina militar, porque desordenados, vnos huyan, y otros combatian.

Desorden del exercito Portugues.

Estaua el Rey en la vanguardia en este tiempo, a donde se hizo gran defensa, y murieron mas de dos mil Moros, pero eran tantos que los Castellanos, y Italianos que peleauan valerosamente, mal ayudados de los otros acabaron allí. Muley Meluc viendo huyr los suyos salio de la litera, y se puso en vn cauallo, y quiso ser el primero que boluiesse a la batalla, no se lo consintieron, y queriendo echar mano al alfange contra ellos porque le dexassen, le dio vn gran accidente, y quitándole del cauallo le boluieron a la litera a donde murio, teniendo sus renegados secreta la muerte: porque sin duda si se supiera todos los Moros huyeran. Los Alarabes teniendo la batalla por perdida con la huyda que en el principio hizieron, los Moros saquearon su bagaje: y pensando que auia perdido la batalla se fueron huyendo a Fez publicandolo así.

Los Castellanos, y Italianos, peleán valerosamente.

Tiene secreta la muerte de Muley Meluc.

(.?)

R 3

Capit.

*Cap. X. que prosigue la batalla, y lo que sucedio en Lisboa sabida la muerte del Rey don Sebastian.*

**E**N La retaguarda Christiana, a donde auia passado el Rey don Sebastian, luego que se vio perdida la vanguardia se afloxó, y se comenzó a huir, no pudiendo detener los soldados el respeto del Rey, ni la voz que se leuantò por auiso de algunos renegados que era muerto Muley Meluc. Andando la cosa ya en desorden, y cargando mucho los Moros, mataron de vn arcabuzazo al Duque de Auero, y de otro al Capitan Francisco de Aldana, y murieron otros principales, con que todo se acabò de poner en confusion, y en huyda sin saber adonde, y así eran muertos, presos, y ahogados en la creciente del Rio Muacén sin saber hallar el vado. Don Sebastian quando estaua en la vanguardia fue herido en vna espalda de vn arcabuzazo, y no haziendo caso dello entendia en embiar ordenes a todas partes: y como vio que se deshordenaua la caualleria del Duque de Auero tambien se puso a pelear el, seguido de algunos caualleros que se espantauan de su gran esfuerço, y valor, porque mudò tres caualllos que le mataron combatiendo sin cansarse, ni sin temor de ningun peligro. Encomençandose la desorden muchos señores yuã buscando el guiò Real, y por auer caydo muerto el que le lleuaua no le hallaron, y por esto no pudierò socorrer al Rey, y al cabo quedò solo con algunos de sus prinados, y vn renegado que procuraua de salualle, pero cargando los Moros le mataron con los demas: y ay algunos que dicen que

fue por diferencia que huuo entre ellos de qual le auia de prender.

**H**A L L O S E El cuerpo del Rey auriendole conocido por orden de los Moros muchos caualleros Portugueses, y en el castillo de Alcaçar le hizieron guardar: y este fin tuuo vn Rey mancebo, al qual le lleuaron el zelo de la religion, el desseo de gloria militar, la gallardia de cuerpo, y la fuerça de su gran coraçon, todo gouernado sin consideracion, ni consejo. El Rey Muley Mahamet hallandose ya en saluo de las manos de sus enemigos, por la mucha priessa que tuuo de vadear el rio, se ahogó: y así murieron tres Reyes en esta batalla de muertes diferentes. Muley Hamete en teniendo la vitoria fue a dar el parabien a su hermano sin saber su muerte: y aunque dexò Muley Meluc vn hijo luego alçaron por Rey a Muley Hamet. Los Moros no entendian sino en prender y saquear, y a la verdad fue mayor el numero de los presos que de los muertos, que serian tres mil, y otros tantos Moros, y entre los Christianos murieron muchos señores de titulo, y caualleros. El Rey Muley Hamete recogido su exercito, y los despojos, se fue a Fez a donde entrò triunfando: y en el triufo lleuaua el pellejo de Muley Mahamet en butido en paja, por quitar la esperança del a sus parciales. No atendio el nucuo Rey a conquistar las fuerças q los Portugueses tenian en Africa, porque le conuino assegurar su Reyno primero: y porque en ellas auia buenos presidios, y sabia que el Rey don Felipe tenia a punto mucho numero de Galeras para lo que pudiese succeder. Don Diego de Sosa General del armada de mar ( que como queda

Matan de vn arcabuzazo al Duque de Auero.

El Rey dõ Sebastian es herido de vn arcabuzazo en vna espalda.

El Rey de Portugal muerto.

Hallose el cuerpo del Rey don Sebastian.

Tres Reyes muertos en batalla de muertes diferentes.

El Rey Muley Hamete con su exercito se va a Fez.

quedado dicho) fue a Larache con ella, aunque oyò el ruydo del artilleria, y conocio que combatian los exercitos: no supo tomar expediente que fuesse de prouecho: y quando entendio la muerte del Rey corrio la costa hasta Tanger, para recoger las reliquias del exercito: y luego se fue a Lisboa don Aluaro de Bazan Marques de Santacruz, que estaua en la costa de España: en sabiendo la nueua acudio con las galeras a socorrer las fuerças de Portugueses.

El Marques de Santacruz acude a socorrer las fuerças de Africa.

Sabese la rota en Lisboa.

El Rey Catolico embia a Portugal don Christoual de Mora.

El Rey de Fez presenta al Rey Catolico el cuerpo de don Sebastian, y el Embaxador Catolico que fue preso en la batalla.

A los catorze de Agosto se tuuo este desgraciado auiso en Lisboa, con tanta turbacion que no sabian q̄ se hazer los Governadores: en fin llamaron al Cardenal don Henrique, que dezian que sucedia derechosamente en el Reyno, que estaua en el Abadia de Alcobaca: y tambien despacharon a Castilla, y el Rey Catolico embió luego a don Christoual de Mora a visitar al Cardenal, y entender que animo tenian los Portugueses en lo que tocava a su derecho de la sucesion del Reyno, por que era auisado que le pertenecia: y quando don Christoual de Mora llego ya se auia certificado la perdida del exercito en Lisboa, y luego en todas partes huuo lutos, lloros y lastimas, porque no auia nadie a quien no tocasse esta desgracia. Mulcy Hamet embió a ofrecer al Rey Catolico la mesma paz que le auia ofrecido su hermano, y a presentarle su Embaxador don Iuan de Silua, que herido fue preso en la batalla, y el cuerpo de don Sebastian: el qual quiso el Rey Catolico que felleuasse al Rey don Henrique: y el Rey Catolico embio por Embaxador a Fez a confirmar esta paz a Pedro Vanegas de Cordoua, y pidió al Rey Moro al Duque de Barcelos que se le conce-

dio y dio luego libertad. Llegado el Cardenal a Lisboa le renunciaron los Governadores el Gobierno del Reyno, y fue jurado por Rey: y aunque antes de esto llegò a Lisboa don Christoual de Mora no quiso el Rey que le hablasse sin ser jurado: porque auiendo entédido que el Catolico pretendia derecho en la sucesion del Reyno no le hiziesse algun protesto, o otra diligencia que le impidiesse el juramento: y dio luego audiencia a don Christoual de Mora. El cuerpo de don Sebastian conforme a la promessa del Rey Moro lleuò a Ceuta Andrea Gasparo Corfo, y de su parte le entregò a don Dionisio de Pereyra, Capitan y Governador de Ceuta a quatro de Diciembre deste año.

El Rey de Enrique no quiere que le hable don Christoual de Mora, hasta ser jurado.

*Capit. XV. de lo que hasta el fin deste año sucedio en Flandes, y que el Duq̄ de Aláson se boluio a Frãcia.*

Por la falta de dinero con que se hallauan los estados con la muerte de don Iuan, se despidieron veinte vâderas de infanteria Valona: la qual auiedo de auer muchas pagas se amotinò y fortificò en vn aldea de tierra de Gante: y los de la ciudad embiarò tres mil infantes, y quinientos cauallos para que los echassè de su tierra: en esto fue el capo de los estados sobre Niucla, y la tomò por còcierto. Estaua ya el Inuierno muy adelante, y aunque los estados afirmauan que gastarian quanto tenian por su libertad, por las muchas imposiciones q̄ auia cargado los pueblos no podian mas, y dinero no se hallaua, y Casimiro desseaua boluer a su tierra, y Aláson despido tres mil Frãcesses, q̄ boluendo a Frãcia hizieron grandes daños

Valones amotinados.

daños, y por faltar tanta gente de ambas partes se yua haziendo la guerra con menos rigor, pero con mas artificio, especialmente Alanfon que procuraua con inteligencias de ganar, ofreciendo mas de lo que podia cumplir: y particularmente apretaua vn trato en Cambray con el señor de Anifi que tenía el castillo y gouierno de la ciudad, como teniente del señor de Liques, y por no ser inferior a otro, como acontece siempre, que los que pasan a mejor grado aborrecen a los que los conoció en menor estado: y porq̃ como a la sazón todo andaua rebuelto, y la ocasión da causa al pecado, se concertó por cierta cantidad de dinero que se le dio, que tendria el cástillo y la ciudad por el Duque de Alanfon, con el presidio de Valones que tenia, y dello le hizo pleyto omenaje con graue sentimiento de los eclesiasticos, y de muchos Catholicos y fieles al Rey. Los de Gante con algunos Valones tomaron y saquearon a Butona, lugar junto a Ypre, y usaron infinitas crueldades, y despues hizieron lo mismo en Rotela poco lexos de Butona: tomaron tambien a Martayno cerca de Valencianas. Quedó por General del exercito Catolico en lugar de don Iuan de Austria el Principe de Parma Alexandro Farnesio su fobрино, porque así lo dexó declarado antes de su muerte, y con el Andres de Prada Secretario que fue de don Iuan, para entretanto que se hazia capaz de las materias, y de todos los negocios, porque así se lo embió el Rey a mandar que lo hiziesse. Y la primera cosa en que pensó, fue en focorrer a Vins, que Franceses ya tenían cercada, y la defendia el Capitan Diego de Gaona con cinco compañías de infanteria, y la bătieron con diez y ocho caño-

Alanfon  
trac mu-  
chas inteli-  
gencias por  
lo estados

El Prin-  
cipe de Par-  
ma queda  
por Capitan  
general del  
exercito, y con  
el Secreta-  
rio Andres  
de Prada.

nes, y dieron vn assalto, de donde se retiraron con perdida de muchos dellos, y pareció a Alanfon y a su teniente Mos de Sambio mudar la bateria, y dió por otra parte otros dos assaltos, pero siempre se retiraron, auiendo perdido en los tres, y en las salidas que hazian los cercados mas de dos mil hombres: con todo esso porfiaron en batir de nuevo, y viendo los cercados que les faltaua la vitualla, y que las diligencias que vsauan Franceses en combatillos eran grandes, y que el focorro faltaua, pusieron en platica el concierto, y entretanto que se traua dello entraron los Franceses, y con crueldad hizieron grandes infolencias, no perdonando a Iglesia, monesterio, ni cosa sagrada: y despues desta presa corrian a Filipe Vella, y a Tilemont.

Los de Gante tambien corrian el Artoes, y Henaut, haziendo muchos daños, y por inteligencia de algunos vezinos de Ypre entraron en ella, y la saquearon, robando y profanando los monesterios. Estas infolencias indinaron mas a los caualleros que se yuan apartando de la vnion de los estados, q̃ se llamauan ya los mal contentos: y determinaron con alguna gente que tenían ( que se llamaua el exercito del Paternoster, porque los soldados eran Catholicos, y trayan rosarios al cuello) de yr contra los de Gante: y se vieró junto a Menine, y pasó entre ellos vna gruessa escaramuça, y sino lo estoruara la noche aquel dia se dió batalla. Los de Gante auiendo perdido mas de dos mil hombres se retiraron, y siguiendolos el exercito del Paternoster cobró a Lanoy, y Gorga, que los de Gante tenían. No eran solamente los trabajos de la guerra los que afligian a los paylles baxos, sino la pesti-

Franceses  
entran ca  
Vins.

Los de Gá  
te entran  
en Ypre.

Los del Pa-  
ternoster  
quiereny  
sobre Gá-  
te.

*Pestilencia general en Flandes.* pestilencia que crecio tan rigurosa- mente, que en adoleciendo los hombres se morian sin poderse ayu- dar vnos a otros, en Lobayna q fue- ron tantos los muertos que quedò despoblada. El exercito Frances te- niendo de no recibir algun daño de los Españoles, vna parte se fue a la gente de los estados, otra a Casi- miro, y otros a Gante, a donde para su defensa llamauan al Duque de Alá- fon: y siendo llegado el Conde Ani- bal Altemps con su regimiento de Alemanes, rompio dezisiete van- deras de Franceses, y las diez embio al Príncipe de Parma. El exerci- to del Rey Catolico que estaua fla- co tomò fuerças con la llegada del Varon de Poluiller con tres mil infantes, y los mil y quinientos ca- uallos Alemanes, que don luca auia mandado leuantar en los paises ba- xos: crecia la discordia, porque los estados de Artoes, y Henaut, insis- tian en que se conseruasse la reli- gion Catolica, y se guardasse la paz de Gante, Holanda, Gelande, Güel- drès: y alguna parte de Frisa querian que se viuiesse libremente. Los Es- pañoles con las nueuas fuerças co- rrian hasta Amberes: y como ya era partido Casimiro, el exercito de los estados se encaminò para Bruselas: el de los mal contentos crecia, y molestaua la tierra de Gante. Y esta discordia entre los naturales era de gran provecho para el exercito Es- pañol, porque queriendo los de Gan- te reprimir la licencia con que los mal contentos les corrian su tierra, llegaron otra vez a las manos y pe- leando con gran obstinacion mu- rieron dos mil y quinientos de Gan- te. Boluieron a llamar a Casimiro, y le hizieron su General, y le dieron sueldo para dos mil caualllos, y diez mil infantes.

Crece la discordia entre los deputados.

Los Espa- ñoles co- rren hasta Amberes.

Los de Gã- te llaman a Casimi- ro.

Aunque auian despedido a Ca- simiro por ser tiempo de Inuierno que no se podia campar, y porque se platicaua de paz, y porque con la muerte de don luá de Austria dis- minuyò el miedo, boluendo con su exercito fue para alojar en la cam- piña. Sabido por el Varon de Xi- brao, Governador de Lobayna, em- bio a Garcia de Oliuera teniente de la compañía de Antonio de Oli- uera, con cinquenta caualllos para que le reconociesse: boluio con re- lacion que la vanguardia se alojaua en Tilimonte, y el cuerpo del exer- cito vna legua mas atras en Vgar- da, y que atendian a saquear, y es- tauan con descuydo por el calor de su exercito que tenian tan cerca: y a persuasion de Garcia de Oliue- ra salio el Varon de Xibrao con quatro compañías de caualllos, y mil infantes, fucitos a media noche: y auiedo andado tres leguas que ay de Lobayna, llegó a Tilimon al amanecer, y mandò al teniente Garcia de Oliuera, que teniendo a su carga la caalleria se pudiesse en la puerta que va de Vgarda: y el Varon de Xibrao con la infanteria acometio el lugar por vna ro- tura de la muralla: y como la gen- te atendia a enfardelar lo saquea- do, tomada de sobrefalto la mayor parte que eran siete compañías de Herrerueros, çualgaron y acudie- ron para salvarse de la infanteria a la puerta a donde Garcia de Oliue- ra tenia la caalleria Catolica: la qual degollo a todos los que no se echa- ron por las murallas. El fruto desta vitoria fue dar libertad a las mon- jas, frayles, clerigos, y a todo el pue- blo a quien los enemigos auian pre- so, y por librarle del exercito que estaua allí cerca, todos desampara- ron el lugar, y se fueron a Lobayna.

Garcia de Oliuera ua a reco- nocer el exercito de Casimi- ro.

Vitoria del Varon de Xibrao con los rebeldes.

Los

Los de Gante cansados de lo mucho que auian gastado, y medrosos de pagar los daños hechos a otros, determinaron de concertarse con los Catholicos de su misma tierra: dexaron los presos que tenian: permitieron que huuiesse cinco Iglesias a donde Catholicamente se officiasse. Y como el mayor estimulo fuele ser la conciencia, conociendo algunos caualeros lo mal que lo hazian en andar fuera de la gracia de su natural Principe, Mos de Capres vno de los mal contentos, se ofrecio al Principe de Parma de hazer que el estado de Artoes boluiesse a la obediencia del Rey, y dandole el Principe comission para ello, el Governador se lo resistio, y boluio Capres sin hazer nada. Auia el exercito Catolico esta do sobre Maestrique, y por causa de los frios del Inuierno se huuo de retirar. El Duque de Alanfon viendo que no caminauan las cosas a su gusto: que no se le acudia con el dinero de los estados, ni de Francia, para mantener gente: que no se le daua el autoridad que conuenia, en que hazian su officio las mañas del Principe de Orange, y que arrepentidos de lo pasado, muchos nobles de Artoes, y de Henaut, inclinauã a boluer a la obediencia de su natural señor, y que en muchos lugares de aquellos paisses aborrecian el nombre Frances: embio a dezir a los estados que porque las cosas de Francia le llamauan, y no auia mucha necesidad del en aquella tierra, por entonces le diessen licencia, prometiendo de boluellos ayudar siempre que la necesidad apretasse. Boluiole a Francia contento portener a Cambray, pero con sentimiento de los caualeros mal contentos: a los quales parecio muy mal el hecho del señor de Anisi, y procurauan de remediallo: y con mayor ani-

mo tratauan de la vnion entre ellos, y de resistir la buelta de los Franceses: y por esto se dixo que Alanfon auia hecho buena entrada en Flandes, pero mala salida. El Principe de Parma fue siguiendo el exercito de los estados, que yua la buelta de la campiña, esperando alguna coyuntura para llegar con el a las manos: era ya el fin deste año, y los comissarios de la paz estauan congregados en Colonia, y auian llegado los procuradores de los estados.

*Cap. XVI de las inquietudes  
sucesidas en Valaquia:  
motin de los Genizaros en  
Constantinopla: daños que  
los Turcos hazian en Un-  
gria, y Croacia: Rebel-  
tas de Chipre, y corredu-  
rias de los Gitanos en Aus-  
tria, Morauia, y Bohe-  
mia.*

EN Valaquia, a quien dixerón Misia superior, auia dos hermanos hijos del Dispote de Samo Bayboda de aquella rrouincia: y despues de la muerte del padre derechamente sucedió en el señorío Escander el mayor hermano: y porque el segundo inquietaua al hermano mayor, procurándolo quitarle el estado, porque en materia de Reynar pocas vezes se guardaua derecho: el Turco le mandó embiar preso a la ciudad de Alepo en Leuante, bien lexos de su tierra: y desde algun tiempo no pudiendo Escander sufrir las insolencias de cierto numero de Turcos que tenia para su guarda, los despidió: las muchas quejas que estos dieron en

zos de Gante  
te tiéplan  
su crueldad.

Mos de Capres  
se ofrece  
duze al  
servicio  
del Rey  
Catolico.

El Duque  
de Alanfon  
esta descontento.

El Duque  
de Alanfon  
se buelue  
a Francia.

Diferencias entre los dos hermanos hijos del Bayboda de Valaquia.

Conf.

Constantinopla, y la infamia q̄ pareció a los Baxàs que resultaua a la nacion Turquesca, por auer sido despididos aquellos soldados, pareciendo que se les deuia mas respeto, y las diligencias que siempre desde Aleppo hazia el hermano menor con los Baxas, especialmēte con Mahamet, q̄ era el primer Visir, pudierō tanto q̄ le dieron licēcia para venir a Constantinopla, a donde se ayudaua con ruegos, sumisiones y presentes, para que se le diese el estado de su padre, y ofreciēdo mayor tributo. Escāder q̄ fue auisado de lo q̄ passaua, fue a Constantinopla con buena cōpañia para escusarse de lo que auia hecho, y contradēzir a la pretensió del hermano: y entrādo en la ciudad cō sus atabales, y trompetas, lleuando con mucha magnificēcia grandes presentes para Amurates, y para los Baxas, embiaron gente que rompio los atabales, y tomaron el presente, y le prendieron: y embio el Turco al menor hermano por Bayboda de Valaquia, acompañado de dos mil Genizaros, que con otros soldados que se les juntaron le pusieron sin contradiccion en posesion del estado: y desta manera sin mas razon se gouierua la justicia entre aquellos barbaros: con los quales pudo tanto la intercesion del Rey de Polonia, y por ser Escāder bien quisto del pueblo, que alcabo boluio a su estado: hizieron gran esfuerço los Turcos en sacar aquellos Genizaros de Constantinopla, en tiempo que andauan haziendo prouisiones para continuar la guerra de Persia: y ay opiniones que fue porque auiendo se señalado cierto numero de Genizaros, para que se reforçasse el campo de Mustafa en lugar de los q̄ auia muerto el año passado, y porq̄ se les hazia de mal de yr a guerra tan peligrosa, estauan amotinados: y por-

que los otros que quedauan no se amotinassen, sacaron de presto los dos mil dichos, q̄ so color de embiallos a Valaquia, para enflaquezer aquel nueruo, y escusar el daño que pudiera suceder: los amotinados mataron quinientos Turcos y Christianos: saquearon algunas casas, e hizieron otras insolencias: y con todo esto por no poner dificultad sobre dificultad, a trueque de q̄ obedeciesse, pareció a Amurates de disimular: y aunque holgara dello no hizo ningun castigo por entonces.

Los Turcos de los confines de Vngria estauan siempre muy atentos buscando ocasiones para robar, y sabiendo que los Tartaros entrauan en Polonia (como queda dicho) y pareciendoles buena ocasion, porque el Emperador presumiria q̄ no eran ellos sino Tartaros, entraron por Vngria robando, y corriendo la tierra hasta Canisia, y en Croacia hizieron lo mismo, y tomaron el lugar de Rapiz, cerca de Lubiana, cautiuardo y matando la gente. El Archiduque Carlos juntò hasta diez mil hombres, y con gran diligēcia acudio, y en el primer asalto por haliar descuydados los Turcos tomò a Rapiz, degollando a todos los que estauan dentro. El Baxá de la Bosna sacò luego siete mil caualllos, y siete mil infantes, y fue a buscar al Archiduque, el qual dexando bien presidida la fuerza acordò de retirarse porque no pareciesse q̄ trataua de guerra abierta, sino de cobrar y defender su estado. No se contentaron los Turcos de auer salido en Campaña, sin hazer algo y de nuevo corria, y tomauan algunos lugares. El Archiduque temiendo siempre de no irritar a los Turcos, no quiso boluer el en persona contra ellos, sino embio

Diferencia entre dos hermanos Valacos.

El Turco embia a Valaquia por Bayboda al hermano menor.

Los Genizaros de mala gana van a la guerra de Persia.

Los Turcos entraron robando por Vngria.

El Archiduque Carlos sale contra los Turcos.

embio a Quifeléter su General, que se puso con golpe de gente cerca de Grupa lugar de Turcos, a la mira de lo que hazian: y desta manera matava todos los que se desmandauan. Y como supieron que los Christianos tenian el pueſto de Grupa, se acercaron a ellos, y auiedo paſſado algunas escaramuças acordaron de retirarse: y estando el Campo Christiano entero, cobro los lugares que los Turcos auian tomado, y porque fallaua la vitualla se yuan retirando: boluieron por esta retirada algun numero de Turcos a paſſar el rio, junto a Caſtenouiza, pero el General del Archiduque que dio en ellos, matò gran parte, y los hizo recoger.

Cae vn rayo en el castillo de Buda, y haze grã daño.

Sucedio en estos días, que vn rayo cayo en el castillo de Buda, y matò infinita gente, y quemò mucha municion, y hizo otros daños: pero como los Turcos no hazen caso de tales prodigios, ni los trabajos y açotes de la mano de Dios los retiran mucho de sus insolencias sin respeto de la paz que con el Emperador tenian, quatrocientos dellos se vistieron como Vngaros, y diziendo que yuan al Emperador, penſauã hazer algun salto cautiuanado la gente, y robando la tierra, pero llegando cerca de Isburg fueron conocidos, y sin hazer daño alguno se retiraron antes que la gente de la tierra cargase sobre ellos, y no moleſtauan los Turcos solamente en esta fezon a Vngria, y Croacia, pero tambien a Chipre, a donde el Baxá Acomat afligia la tierra cò tributos exceſſiuos, demaneſa que los vaſſallos no podiã biuir, ni los Genizaros ſufrirle: porque demas de no pagallos los maltratauan: y porque se le descomidieron y dixeron algunas insolencias, prendio a los mas culpados, y les mãdo cortar las narizes, y las orejas:

Quatrocientos Turcos en habitode Vngares entraron por la tierra a robar, y ſe conocidos.

amotinaronse por esto los soldados, y furioſamente entrando en su casa sin respeto del lugar que tenia, y persona que representaua le mataron. Amurates que estaua muy atento a la guerra de Persia, sintiò mucho esta alteracion, porque no se le leuantase algo que le diuertieſſe della: y para poner orden en ello embio a Luchali Capitan general de la mar con gruella vanda de galeras, y lleuò otro gouernador: este començò diziendo que los Genizaros tuieron razon en lo que hizieron, pues el Baxá muerto se les leuantaua con sus pagas: y quando los tuuo ſoſsegados, poco a poco fue prendiendo algunos, y ſecretamente los hazia matar: y no liendo tan ſecreto que los Genizaros no lo ſupieſſen, se boluieron a amotinar, y ocuparon las galeras, y se estaua leuantados con ellas, hasta que Amurates embio a mandar que fueſſen perdonados generalmente, pareciendo que aſi conuenia por las ruines nueuas que auia tenido de su exercito de Persia ( como arras queda dicho ) que fue la rota de Caytas Baxà, y la de los Tartaros, y la perdida de Sumaqui. y por otra parte se hizieron fiestas y demostraciones de alegría en Coſtantinopla quando ſe ſupo la perdida del exercito Portugues: en Africa ſiendo coſtumbre de los Otomanos, no ſolo hazellas en semejantes ocasiones, mas aun quando ellos meſmos pierden las batallas por no deſanimar su gente con las ruynes nueuas.

En este tiempo que auia ſaliço Luchali para Chipre, por los rumores que hazian los naturales por los muchos tributos, mãdo Amurates que no se les pidieſſe mas de lo que antiguamente pagauan, con que se ſoſsegaron: auia de ſalir para correr las tierras de Christianos, y ſacaron de las Islas del Archipelago algunos dere-

Motin de los Genizaros de Chipre.

Segundo motin de los Genizaros en Chipre.

En Coſtantinopla ſe recibe coſtento con la nueua de la perdida del exercito Portugues.

Amurates mãda q a los de Chipre no se lleuen mas tributos de lo que antes pagauan.

derechos que se pagan al General de mar, y como lo vian, tambien tener en continuo exercicio la chufma de las galeras. Acabada esta comission fue a Nauarino, a donde los Turcos leuantauan vn fuerte para la seguridad de aquel puerto, para darle calor, y ver como se encamina la obra: y lo mesmo de otro que se hazia en el braço de Mayna: y por que es muy ordinaria costumbre de Turcos entender que no estan seguros mientras sus vezinos, y contrarios estan en losiego, aunque con ellos tengan paz, no dexare de dezir aqui, que auiendo en el fin deste año juntado grandissimo numero de Gitanos con la sombra del Baxa de Buda que los animaua de secreto y daua calor, corrian los confines de Austria, Morauia, y Bohemia: y dizen algunos, que en esto tambien se mouia el Baxà, porque boluendo ricos con la presa el se le quitaua. Molestadas estas prouincias con los daños de los Gitanos, tomaron las armas, y pelearon en campaña con ellos, y degollará muchos, y a seiscientos que prendieron ahorcaron en Ormuz ciudad de Morauia, y cõ esto quedaron libres desta gente, que a todo el mundo da en que entender, y aunque a la forda es vna pestilencia que daña mucho, aunq̃ se siente poco.

*Cap. XVII. Que los Turcos fortificauan a Nauarino, y al braço de Mayna, y muerte del Duque de Venecia.*

Por las fortificaciones q̃ hazian los Turcos en Nauarino, y en el braço de Mayna, se trato en el

Tomo. 2.

Senado de Venecia, que se fortificasse Suda, y Espinalonga, en la ysla de Candia: y aunque huuo muchos pareceres no se vino en ello, porque parecia que auiedo muchos presidios en la ysla, se gastaria mas que el prouecho que daua: en esta ocasion passo a mejor vida el Duque de Venecia Sebastian Venero, claro por auerse hallado cõ don Iuã de Austria en aquella memorable batalla Naual del golfo de Lepanto, do fue vencida la armada Turquesca, y muerto su capitan Ali Baxà y fue elegido en su lugar Nicolao de Ponte Procurador de san Marcos varon de mucha prudencia: y tanto mas alegre su eleccion quanto que ya en este tiempo en toda Italia se viuia con alegria, viendose muchas ciudades libres de la peste que les auia rigurosamente fatigado, aunque todauia molestaua la ciudad de Genoua: y como por la mayor parte el trato de las mercaderias que se lleuan de vna parte a otra suele causar contagion: y viendo su Santidad que es muy grande el comercio que se tiene en Ancona con los mercaderes de Leuante, para assegurar este mal, mando que se fabricasse vna gran casa que llaman Lazareto, a donde se purgassen todas las mercancias antes que, entrassen en la ciudad, y se puso sobre ellas vn derecho de vno por ciento: y pareciendo cosa nueva a la nacion Ragozesa, su Republica que vive debaxo de la proteccion de san Blas, y en la mayor parte del mundo tiene comercio, mando la Señoria por vando y decreto publico, que ningun baxel Ragozes cargasse mercaderias de vassallos del dominio Ecclesiastico. Teniendo desto noticia el Pontifice, muy sentido mando prohibir en Roma

El Senado Venecia no trata de fortificar a Suda y Espinalonga, en Candia.

Nicolao de Ponte elegido duque de Venecia.

La peste trata mal a la ciudad de Genoua.

Los Turcos fortifican a Nauarino.

Daños q̃ hazen los Gitanos a Austria, y Morauia.

S el co-

el comercio a los Ragocefes, y embargalles sus haciendas, con lo qual interponiendose personas graues, el negocio se vino a componer despues.

Conjuracion contra el Duq̄ de Florencia.

Murio en este tiempo doña Iuana de Aultria hija del Emperador don Fernando, gran Duquesa de Florencia, de parto de vna hija: y luego se descubrio vna conjuracion que los mas principales criados del gra Duque don Francisco de Medicis, que eran de las mas nobles y antiguas casas de Florencia, tratauan de matarle, y que mayo es mercedes auian recebido del: por que aun duraua entre ellos la lastima de auer perdido la libertad de la patria, descubrieron el caso los delinquentes se huyeron en diuersas partes, pero el gran Duque vfo tantas diligencias que los huuo a las manos, y los castigo, porque le conuenia con tal exemplo quitar el animo a otros de emprender semejante caso. Y el Papa en el principio deste año hizo criacion de Cardenales, que fueron don Gaspar de Quiroga Arçobispo de Toledo, don Pedro de Deça Presidente de la Real Chancilleria de Valladolid, Carlos de Lorena hermano del Duque de Guisa, y Luys de Lorena hermano de la Reyna de Francia, y del Duque de Mercurio, Iuan Vicenço Gózaga Prior de Barleta, de la orden de san Iuan, hijo de don Fernando de Gonzaga.

El Papa haze criacion de Cardenales.

De mucho tiempo atras los de la ciudad de Boloña trahian diferencias de confines con el Duque de Ferrara, y nunca acabauan de concertarfe, y durante esta controuersia el Duque con muchos gastadores mado levantar vn argen, o digamos vallado, que en Flandes dizen dique, sabido por los Boloneses, porque el Duque intentaua cosa de hecho, y

quisiesse señalar los terminos, no estando sentenciada la causa, embiaró a Pirro Maluezi, que con numero de gente armada dio en los gastadores, y los hizo huyr, y desbarato la fabrica del Duque, y cortando el feno de los campos sobre que era el pleyto lo cargaron, y se lo lleuaron. El Duque de Ferrara, con mas gente passo el Po, con muchos carros: hizo talar los panes del Bolones, y lleuarfe las mieffes. Pirro Maluezi para végar esta injuria, junto mas gente, y passando el Po tambien entro en el Ferrares, y selleuo ochocientas cabeças de ganado. El Pontifice en sabiendo tales mouimientos mando con graues penas, que los vnos, y los otros dexassen las armas, y pulo en ello remedio conuiniente.

Diferencias entre el duque de Ferrara, y la ciudad de Boloña.

Pirro Maluezi sale contra los Ferrateses

*Cap. XVIII. Que el Principe Vespasiano Gózaga Colona dexa el cargo de Valécia, y de lo que proueyo en el durante su gouierno.*

EN el Reyno de Valencia auia ca si tres años que era Lugarteniente, Visorrey, y capitan general, el Principe Vespasiano Gonzaga Colona, y desleando ver sus estados, que auia heredado en el Reyno de Napoles de doña Ysabel Colona su madre, que auia onze años que era muerta, pidio al Rey Catolico licencia para passar en Italia, diofele por ocho meses: pero en todo caso quiso dexar el cargo, por que no quiso seruir en lugar inferior a Marco Antonio Colona que fue proueydo por Visorrey de Sicilia, por muchas causas en que se

El Principe Vespasiano pide licencia al Rey para yr a Italia

se fundaua, en el qual se proueyo a don Iuan Marique de Lara Duque de Nagera: hallo muchas cosas proueydas en el Reyno para la defenfa y buen gouierno, muy prouechofas, y fueron las mas notables que losyndicos de los concejos, que con ocasion de seguir sus pleytos los comian y destruyan, con muchos gastos, no pudiesen estar mas de tres dias en la ciudad, dexando el cuydado de los negocios a sus procuradores. Que porque la Real Audiencia estaua cargada de infinitos procesos que auian ydo a ella de los otros tribunales inferiores por via de recurso, se boluiesse a los dichos tribunales para sentenciarse en primera instancia, y no pudiesen yr sino por apelacion. Hizo vna muy buena ley contra los Gitanos: proueyo a los inconuenientes y delitos que se hazian denoche como en Castilla, y que tocada nadie pudiesse andar sin lumbrer, y con espada sola: puso medida en las espadas, como en Castilla, vedo las que tenian punta quadrada, que llamauan de ordio, y los puñales: desterro a infinitos holgazanes para purgar el Reyno, con sola la informacion recebida de oficio, de su vida, exercicio, y costumbres con que se limpio la ciudad de muchos malhechores: de manera que de dia, y de noche se viuia con quietud. Aperto a los Consejeros para que acudiesen a tiempo, de manera que justamente estuuiesse las tres horas en el Consejo, que eran obligados, que antes no lo hazian: truxo al palacio Real el Consejo patrimonial, que se tenia vna vez cada semana en su presencia: quito los arrendamientos Reales a los arrendadores, que auia algunos que los tenian de

quinze años atras, tan vsurpados, q̄ nadie osaua pujallos por miedo, y contemplacion. Nunca salto de tener cada Sabado en la tarde el Audiencia verbal: y aunque otros Virreyes la tuuieron, y hizieron en ella procesos de mucha suma de dinero sin consejo de nadie, no quiso que aquel iuyzio passasse de cinquenta ducados, y juzgaua en presencia de vno del Consejo, que era el Doctor Simon Frigola, que fue despues Vicecanciller de Aragon, a quien en las cosas de duda aui luego en el mismo tribunal pedia parecer, con que se escutauan muchas opresiones que los mas poderosos hazian a los pobres, como qual, y otras muchas cosas que proueyo, que por escusar prolixidad no se dizen todas, tuuo el Reyno bien gouernado, y la ciudad quieta, con ser a donde se derramaua mas sangre humana que en tres las mayores de Europa.

Para las cosas de la guerra, en q̄ por elperencia, y teorica era muy entendido, visito algunas vezes la costa del Reyno de Valencia para ver que se podria hazer en caso que viniesse armada del Turco en España, porq̄ en tal ocasiõ se juzgaua q̄ los Moriscos se leuantarian: ordeno a que partes, y lugares de la marina auian de acudir los Christianos viejos, señalando a cada villa su distrito, y el lugar que auia de tener, lo que auia de hazer, y a quien auia de obedecer, la vitualla, y armas q̄ auia de llevar: y proueyo en el Reyno de mas de treinta mil arcabuzes y picas que hizo repartir por las ciudades, y villas, sin las armas q̄ de respeto, como otros pertrechos de guerra: mado q̄ se tuuiesse en la casa de la municion de Valencia, la qual hizo poner en orden, y que se cerrasse la ciudad de muralla

Cosas proueydas por el Principe Vespasiano Gonzaga de Valencia, para el gouerno politico.

El Principe Vespasiano limpio el Reyno de Valencia de gente de malavida.

Lo que el Principe Vespasiano proueyo en cosas de guerra en Valencia.

Pronee la casa de la municion de Valencia.

por la parte que mas lo auia menester: y para que la gente se hiziese dietra en el arcabuz dio orden que por todas las villas y ciudades del Reyno los capitanes que se les señalaron sacasen las fieltas la gente a tirar al blanco, y se pusiese joya para el que mejor tiralle: y dio i aluo conduto, para que nadie pudiesse ser executado en las armas, por deudas, ni por otra cosa, porque se conseruassen, y que la Deputacion las diese fiadas a plazos largos a los pobres, porque todos estuuiesen armados: y por que siempre que sucediesse tocar rebato se entendia que auria gran confusion en la ciudad de Valencia, por no haberse lo q̄ en tal caso se auia de hazer, ordeno a que lugares y partes auia de acudir cada vno quando se tocasse arma, y lo que los capitanes, los caualleros, las justicias, los jurados, y todas las demas personas de qualquier grado auian de hazer: proueyo como se auian de guardar en tal caso las carceles del santo oficio, y las demas en que se auian de ocupar los inuites, y las mugeres: y se notifico por publico vando, y dio a todos traslado dello para que mejor lo huuiesen entédido: hizo maravillosas diligencias en guardar la costa, assi para q̄ los Moros de la mar no hiziesen daño cautiuaudo a la gente, como para que no se embarcassen los Moriscos, y se fuesen en Argel: y assi no le cautiuaaron, en poco menos de tres años que gouerno, seys hombres, ni de los Moriscos se le fue ninguno: y algunos que lo intentaron fueron impedidos, y los que fueron presos luego desquartigados en el lugar del acometimiento: y en esto aprouechaua mucho la vigilancia

con que viuian en hazer su oficio los soldados de la costa de apie, y de a cauallo, a los quales tuuo siempre bien pagados, y priuilegiados, y defendidos de las vejaciones de las justicias ordinarias, pero castigaua seuerissimamente sus descuyuos.

Para mayor seguridad de la costa fortifico el castillo de Alicante, la villa de Peñíscola, aunque algunos sin entender los motivos que tuuo, dizen que no era necesario: hizo vna hermosa torre en la boca del rio de Cullera, a donde se cautiuaua mucha gente, y para quitar el aguada a los Turcos: y otras torres hizo que faltauan en la costa, porque en esta prouision del fortificar supo mas que ningun hombre de sus tiempos, y assi hizo aquella famosa ciudad de la de Páplona, en todo tan acertada, y bien entendida: y pareciendo a este Principe que la gente del Reyno de Valencia estaua armada para seruir a pie, porque quando los Turcos inuadiesen este Reyno no traerian caualleros, y que para contra su infanteria feria de mucho prouecho qualquier caualleria, considero que en todas las guerras del Reyno se siruê de rozines, y que ay muchos, y algunos buenos, y que en vna frente de vn esquadron dos, o tres hileras de buenos caualleros bastan para hazer lugar a la otra multitud: y que para correr dos, o tres leguas vn rebato eran buenos estos rozines con arcabuzeros a las ancas: mando a los dueños que se proueyessen de sillas, lanças, y espadas, que por entonces no les quiso obligar con mas armas, y lo repartio en compañías, dioles capitanes y Alferrezes, y estandartes, y sus ordenes de acudir, y obedecer a sus superiores,

Ordenase q̄ se exercite la gente en el arcabuz.

Ordenase a que partes ha de acudir la gente tocado al arma.

Diligencia en que se guarde la costa.

Fortificaciones del castillo de Alicante, y de Peñíscola.

Milicia de caualleria

Moriscos  
del Reyno.

res, có que vino a ordenar vna buena milicia de caualleria. Tratauase lo que se auia de hazer de los Moriscos si vinielle armada del Turco, pues todos se conformauan en que en tal caso se leuatarian: y muchos querian que los retirassen la tierra adentro, por escufar este inconueniente.

Tocóte al  
leuamie-  
to de los  
Moriscos  
del Reyno  
de Valen-  
cia.

Este parecer contradixo Vespasiano, porque el clero, y la nobleza, y todo el Reyno se sustentan de rentas de Moriscos, y seria destruyrlos: dezia que en tal caso, pues se sabia mucho antes la venida del armada, y los mas ricos y mandones son los que gouernan a los otros, que de cada aljamo se sacassen tres, o quatro deytos, y se truxessen a Castilla, y aun a la Corte, fo color de tratar negocios con ellos, y que estos viniessen por syndicos de las aljamas, y se tuuiesen por rehenes, que en los castillos y casas fuertes de los Barones se pudiesse luego buena guarda, se quitassen las caualgaduras y vituallas todas a los Moriscos, se metiesse vn tercio de infanteria Castellana en el Reyno, y hasta dozientos cauallos forasteros: se tuuiesse mucha vigilancia con que no tuuiesse armas, ni dexarlos acercar a la marina: y que estuuiesse siempre recogidos en sus casas, sin que pudiesse comunicar vnos lugares con otros: con lo qual, y con ser el Reyno de Valencia de la aspereza que el de Granada, no auia que temer del leuuntamiento de los Moriscos: y pues ellos no harian nouedad sino viendo armada delante de sus ojos: y con estas diligencias se preuenia, teniendo cuydado con q̄ los Moriscos de Aragon no hiziesse nouedad, porque aquellos darian aliento a los de Valencia: y por que juntandose vna gruesa tropa

Que aya  
vigilancia  
en que los  
Moriscos  
no tengã  
armas.

dellos podria hazer impetu, y passar en el Reyno de Valencia, y para mirar como se les podria impedir, visito los confines deytos Reynos, y también los Alfaques de Tortosa, y dio la orden de la forma, y lugares a dō de se auian de hazer las torres para la seguridad de aquel gran puerto, y descubrir los corsarios que de ordinario se yuan a recoger en el. Otras muchas cosas de guerra pudiera dezir, pero estas bastaran para exemplo de quien quisiere confiderar lo que importa ser vn Gouernador experimentado en cosas de paz, y guerra.

Nacio en este año en la villa de Madrid a catorze de Abril, dos horas y media despues de media noche, el Principe don Felipe, que oy felicissimamente con nombre de tercero reyna en esta Corona.

Nacimie-  
to del Prin-  
cipe don  
Felipe en  
Madrid.

*Cap. XIX. De la reformation de costumbres de Venecia: lo que se hazia en Inglaterra, echado Ludouico Virago de Saluzo: liga del Duque de Saboya cō Esquizaros: la presa de Minerva, y la institucion en Francia de la caualleria de Santispiritus.*

Y Porque en el precedente capitulo se ha dicho algo en materia de gouerno, no me parece callar, que conociendo el Senado Veneciano que en las ciudades a dō de los hōbres particulares biuen a su beneplacito, es necessario q̄ nazcã

porfias, y contiendas de magnificencias, con gastos superfluos, y excessiuos, de donde salen los daños que se ven, y han visto destruir los Reynos enteros, como lo vimos, particularmente en Francia, cuya principal destruycion fue por el poco respeto de la iusticia, y por querer viuir el labrador como el noble, y el noble como el señor, el señor como el Duq, el Duq como el Rey: y el Rey aun con mayor estado y gasto de lo que sus fuerças lleuauan, como nos lo mostro la vida del Rey Enrique tercero, y las prodigalidades de que vfo en diferentes maneras. Considerando pues aquel prudente Senado que las leyes son el freno de los pueblos, este año prohibieron los vestidos bordados, y el vfo de las perlas en todas cosas, saluo en traerlas al cuello las mugeres, los riquissimos aforros de pieles, los cabos de joyas, y de oro en los auanillos: q las mugeres de mala vida no truxessen joyas, ni vestidos de oro, plata, ni sedas: Quitaron las tapizarias de raza con oro, y seda: y porque se vsauan grandissimas, y diferentes maneras de gastos quando las mugeres parian, y en los Bautismos, pusieron limitacion, hasta declarar en tal caso de quienes auian de ser visitadas, por atajar el incóueniente. Que los niños no pudiesen traer las muchas perlas que se les ponian lleuandolos al Bautismo. En los combites y maneras de comer familiarmente, tambien auia increibles excessos, y en esto se puso orden, con mucho respeto y miramiento de la calidad, y regalo de las personas, y se remediaron a muchos vicios, y abusos que suelen deprauar las buenas costumbres. Y con semejantes buenas ordenes se mantiené y conseruá las republicas, y los vas-

sallos tienen mas fuerça para seruir a sus Principes.

Y para acabar có los suceßos de este año, en Inglaterra se viuia con el mismo cuydado contra los Catholicos, molestando los Principes vezinos: y por la pessima razo de estado, echádo los trabajos é sus casas, para mejor conseruar se, como muchas vezes se ha dicho: pero viedo q cõtinuando los Flamécos la guerra có tã poderio Principe como el Rey Catolico, se auian de caçar, y necessariaméte llamar a quié los ta uoreciesse, y aũ sujetarle para ello: y causo mucho sentimiento el auer don Iuan de Austria, desde que vencio la batalla de Giblu, dado licencia vniuersal a los Catholicos Ingleses que el Comendador mayor don Luys de Requesens echo de Flandes, para que pudiesen boluer a los Estados, y estudiar, viuir, y cõtratar en ellos libremente: y como este era camino para que los santos Catholicos facilmente, y con la dissimulacion acostumbra da pudiesen boluer a Inglaterra a mantener la Fè Catolica, y si necessario era recibir la Corona del martyrio, se sintio en estremo, siendo la guerra que estos bienauenturados han hecho, la que mas se ha temido en aquel Reyno.

Estauase todauia en Francia por la mayor parte en sofsiego, aunque no faltauan mouimientos, como se dira adelante, pero con los animos suspensos, pareciendo que Franceses, auiendo el Duque de Alanson hecho tan gran demostracion contra el Rey Catolico, se acabarian de declarar, y le romperian la paz: y temiendo el Duque de Saboya Manuel Filiberto, que podria esto suceder por Italia, y considerando el peligro que corrian sus

Prematiashechas en Venecia.

Que las mugeres de mala vida no truxessen joyas.

En Inglaterra se dio licencia q dio don Iuan a los Ingleses Carolicos de viuir en España.

En Francia se esta con sofsiego, y a la mira de los suceßos de Alanson.

esta.

estados para qualquier acontecimiento, determino de prevenirse: y entre otras cosas que hizo se confederó con los Cantones de Esquizaros, y hizo con ellos liga ofensiva, y defensiva. Y como este Principe dependia tanto del Rey de España, no dexo de dar algun descontento esta liga a algunos Principes de Italia, pareciendo que aunque con nombre del Duque de Saboya, era en efecto para seruicio del Rey Catolico, cuyas fuerças eran temerosas. Estuvo tambien el Duque de Saboya con algun cuydado viendo movimiento de armas cabe su casa, por que siendo Governador del Marquesado de Saluzo, y capitán general Ludouico Virago, auiedo conseguido este cargo del Rey de Fracia el señor de Bellagarda, el Virago no le queria dexar, pareciendole que le hazia agrauio, y para ello tenia el fauor de la Reyna madre: y teniéndolo en poco al señor de Bellagarda, dezia que se le hazia injuria, siendo el hombre maduro y platico, y que auia seruido: pero el señor de Bellagarda tuvo tantos amigos que le acudieron con gente, que por fuerça echó del gouerno al Virago. Este movimiento de armas se penso que tenia mayor fundamento, y que como Franceses auian intentado en Fládes, quiessén emprender algo en Italia.

El designio de echar los Franceses la guerra fuera, tuuieron muchas vezes, y lo procuraron, pero no lo pudieron conseguir, porque los enemigos domesticos no los dexauan: y los Principes a quien pretendia molestar hazian diligencias para que la guerra no saliesse de Francia: y aun que el Rey se pacificaua con sus rebeldes, brotaua algunas vezes la inquietud, por donde menos se pensaua, porque como es dificultosa cosa compadecerse dos Religio-

nes diferentes en vna nación tan inquieta, auia en todas las prouincias rebueltas entre Carolicos y hereges, haziendose los daños que podian, en que eran muy insolentes los herejes, no guardado la paz: y porq se cótrauenia a esta, no auiendo queriéndose entregar al Rey la ciudad de Mínerua, contra los capitulos del precedente edicto, determino de embiar exercito a sujetarla, que es en los confines del Condado de Auiñon, sitio fuerte, la qual antes que se apoderassen della los herejes, auia mátenido a su costa el Papa, aunque no sacaua prouecho ninguno, por que conseruassen la Religion Catolica. Hallandose pues esta plaça fatigada, y no pudiendose mas detener contra el exercito Real, y viendo q no era socorrida, aunque para hazer lo auia ydo el Principe de Bearne a Montaluan, y hecho algunas diligencias que no le sucedieron, se rindio al Rey, con condicion que el presidio pudiesse yr seguramente a donde quisiesse. En este tiempo el Rey Enrique tercero desseando có el nombre de Christianissimo imitar a los antiguos Reyes de Francia verdaderamente Christianissimos, y porque la Religion es la verdadera reuerencia de Dios, y vn firme vinculo de hermandad y compañia, pareciendole que los pueblos se gouernauan mejor con el buen exemplo, instituyo muchas escuelas, y seminarios de piedad, frequetaua los monesterios, y se vistio vn sacó de xerga: y para vna antigua declaració de q no amaua a los herejes, y reunir a los grandes del Reyno en concordia y amistad inuiolable, pidio al Pótfice Gregorio. XIII. que le cócediesse facultad para erigir vna nueua Religión, y ordé de caualleria militar có el nombre de Santiespiritus, có algunas rétas eclesiasticas para cóseruarla: y como

El Rey embia exercito a sujetar la ciudad de Mínerua.

La ciudad de Mínerua se da al Rey.

La ordé de Santiespiritus en Francia.

Diferencia entre Ludouico Virago, y el señor de Bellagarda, sobre el gouerno de Saluzo.

El señor de Bellagarda echó de Saluzo a Ludouico Virago.

femejantes obras son para mayor aumento del nombre Christiano, y no se deuen negar las medicinas al cuer po enfermo, pensando el Pontifice q este remedio fuera del prouecho que se le certificaua, cōcedio en esto al Rey lo que pidio: el qual entendiendo que solegaria su Reyno mas con la piedad que con la violencia, dio los Obis pados a hombres de mejor vida, y doctrina, hizo imprimir muchos libros de deuocion, prohibio los hereticos: y para poner en efeto esta orden de Sãti spiritus, vna tarde a visperas cmbio estando en la yglesia con vn rey de armas a llamar los frayles de san Agustín, y en presencia del Obispo de Paris le dieron la regla y profesion de la orden de Sãti spiritus, cō titulo de grã Maestre, y le pusieron vn mato largo negro con vna cadena de oro al cuello con vna Cruz de color de oro, auiendo primero jurado de morir por la defen sa de la Fé Catolica: tentado despues armo veynte y feys caualleros desta orden, a quien se tomo el mismo juramento, y se vistio el mismo habito, y se dio vn libro a cada vno con los estatutos de la orden. Hecha esta solenidad en presencia del Nuncio del Papa, y de los Embaxadores de Principes que residia en aquella Corte, con mucho estruendo de trompetas, y atabales, vestidos estos caualleros en su habito de Sãti spiritus, y el Rey así mismo acompañado de da la Corte se boluio a palacio. Yuã los caualleros de dos en dos delante del Rey. Y los más conocidos, y principales de los q fueron armados eran el Duque de Niuers, el Mariscal de Res, Filipe Estroci, el Conde de Fiesco, Mos de la Capila. Esta orden así como no tuuo el principio que las demas ordenes militares que vemos en el mundo han durado, y se han conseruado por tantos siglos,

Orden de  
Sãti spiritus  
q insti  
tuve el rey  
de Fran  
cia.

no solo se acabo su autoridad con la muerte del Rey Enrique, pero ni aun en los años que viuió tuuo el progreso, ni efecto que conuenia: porque quando las intēciones de los hombres no van acompañadas con los buenos efetos, femejantes cosas caen, aunque sean buenas, como lo hizieron todas las deste Rey, por no gouernarse con la prudencia q conuenia, en la qual quiza le faltaua lo mas necessario, que era el verdadero temor de Dios, como lo mostraron sus obras en el fin de sus dias.

*Capit. XX. Que murio el Principe don Fernãdo de Castilla, y de Leon, y la muestra de Catolica piedad y de prudencia que el Rey su padre dio con este golpe.*

Viuia en estos reynos cō grandissimo contento por la succion tan deseada que Dios auia sido seruido de dar al Rey, con tantos hijos, y se tenia por particular gracia suya, que el Principe don Fernando, que ya estaua jurado en ellos cada dia yua con singular plazer de su padre, y de todos los reynos, dando muestras de grandissima virtud, y de prudencia. Dios nuestro Señor cuyos secretos juyzios son incomprehensibles, en el puto que por las causas dichas tenian las gentes mayor contentamiento, fue seruido de llevarle para sí a diez y ocho de Octubre deste año. Este golpe se sintio generalmēte en España, porq era grande la esperãça de tener vn Rey cōforme a su desseo, y a las virtudes del padre, cuya Christiandad y prudencia

en

Carta del Rey, a todos sus Reynos, y ciudades, y fue autor della Francisco de Idiaguez.

en el sentimiento de tal caso no se puede mejor significar que con la infrascripta carta que mando escreuir a todos sus Reynos y estados, que dezia así. *Auiendo, e nuestro Señor seruido de llevar a los diez y ocho de Octubre, al serenissimo Principe don Fernando mi hijo, como desplacer, y seruiemto mio, por lo qual aliende de ser hijo mayor, y tan amado Principe heredero, y jurado en estos Reynos, su buena, y manja inclinacion, y grandes muestras de virtud prometian, me ha parecido auisaros dello, y de que este golpe, aunque tan sensible he recebido de su bendita mano, con mucha conformidad con su santa voluntad, dandole infinitas gracias por la merced que fue seruido de hazerle en colocarle en tan tierna edad y estado de inocencia, en su soberano Reyno, para que entendiendolo así, como se deve Christiana y Catholicamente proueyas que no se haga en esse Reyno, en general, ni en particular demostracion alguna de*

*tristeza exterior, de honras, lutos, ni otras cosas semejante a esta, antes en su lugar de uoras procesiones, y oracion publica, dandole gracias por ello, y suplicandole con mucha humildad aplaque su ira, no mirando las culpas y ofensas que contra su diuina Magestad se cometen: y para que más dignamente se haga esto, y buelua sus ojos de misericordia a los trabajos, y aflicciones que su yglesia, y pueblo Christiano padecen, procurareys quanto es de mi parte, y de la vuestra, como ministro nuestro, que cessen los pecados, y escandalos, con que su diuina Magestad tanto se ofende, para que cessando, tambien su ira, como efeto dellos, se haga desta manera su santa voluntad, y sea en sus criaturas su glorioso nombre ensalzado, y glorificado. Esta carta escriuio el Secretario Francisco de Idiaguez, y del la tomaron los otros Secretarios, para embiar a sus Prouincias.*

Fin del Libro Quarto:

LIBRO QVINTO  
DE LA SEGVND A  
parte de la historia general del  
mundo, de. XI. años del tiempo del  
señor Rey don Felipe. II.  
el Prudente.

*CAPITVLO PRIMERO, QUE CO-  
menço a gouernar en Portugal el Rey don Enrique. Que el  
Rey Catolico se declaro por pretensor de aquella Co-  
rona, y lo que don Enrique proueyo, para en caso  
que muriesse sin dexar sucessor.*

*Año de  
1579.*



*Indigna-  
cion del  
Rey don  
Enrique,  
en los mi-  
nistros de  
don Sebas-  
tian.*

*El Rey  
quita el al-  
cauala de  
la sal.*

**L** Rey dó En-  
rique en tomá-  
do la possessiõ  
del Reyno, in-  
dignado con  
los ministros  
que en vida de  
don Sebastian  
no le respetaua, les quito los oficios,  
y los dio a sus criados: el primero fue  
Pedro de Alcaçoua, y despues Luys  
de Situa, y otros que yuan boluiêdo  
de Africa: y los ministros nuevos, co-  
mo hombres de poca esperiêcia cau-  
sauan trabajos a las gentes, y daño al  
Reyno: y lo q̄ hizo bueno en aquel  
principio, fue quitar el alcauala de  
la sal, que daua mucha pesadumbre.  
Mientras que passauan estas cosas en  
Portugal, el nuevo Rey de Fez, en cõ-  
firmando su amistad con el Rey Ca-  
tolico, para fundar bien su imperio,  
separtio para Marruceos. Hizo tam-

bien el Rey Catõlico en S. Gerony-  
mo de Madrid las obsequias de don  
Sebastiã: y aduertido de muchos Do-  
tores Portugueses, q̄ las leyes de aq̄l  
Reyno le llamauan por sucessor des-  
pues del Rey dó Enrique, lo auia he-  
cho estudiar en Castilla, y en diuer-  
sas vniuersidades de la Christiãdad:  
y muchos de los Portugueses afirma-  
uan que en esta suçesion precedia al  
Rey don Enrique. En Portugal, viê-  
do ya al Rey mas confirmado en su  
silla, y resfriado de la passion con q̄  
comêço a reynar, los tres estados del  
Reyno le suplicaron q̄ declarasse su  
cessor, y vno de los oficiales de la Ca-  
mara de Lisboa le hizo vna larga  
oracion, persuadiendotelo. Respon-  
dio, que lo desseaua mucho, y que ve-  
ria de tener en ello consideraciõ, por  
que ya se sabia q̄ Catalina de Medice  
madre del Rey de Francia precedia  
esta suçesion, y consultaua su  
de-

*Los Portu-  
gueses ad-  
uertien al  
Rey Cato-  
lico de su  
detecho.*

*Los tres es-  
tados del  
reyno, su-  
plican al  
Rey q̄ de-  
clare suces-  
sor.*

derecho có muchos doctores, como descendiente que dezia ser de los Códices de bolona.

En Castilla daua q̄ pensar esta sucesion de Portugal, porq̄ algunos se holgauā, otros por muchas causas lo aborrecian. El Rey trataua de embiar persona que declarasse su intencion al Rey don Enrique: y aunque quiso q̄ fuesse el Cardenal de Burgos, por le parecer q̄ no embiaua ygualluyo en el habito, a quien tratasse có respecto, embio al Duq̄ de Osuna dō Pedro Giron, para que juntamente con don Christoual de Mora, y el Licenciado Guardiola: porq̄ nõ embarante, le fuesse dando a entender su derecho, porque sabia la poca inclinacion q̄ se tenian los Portugueses, que naturalmente aborrecian las cosas de Castilla: y aunque pensaua entrar amigablemente, por otra parte no se dēca y daua de hazer lo que le conuenia: escriuió a la ciudad de Lisboa, y a todas las demas del Reyno: y la carta de Lisboa era vna creencia de don Christoual de Mora que la lleuo a la Camara, q̄ en Castilla dizen el Regimiento: y porque les parecia q̄ era de feruir al Rey, recebirla sin su licencia, no la querian: pero dō Christoual con mucha discrecion se la hizo aceptar, auiendoles alli mostrado el traslado, y al fin la abrieron, y leyeron: y luego don Christoual manosamente derramo muchos traslados por la ciudad, y por el Reyno, porq̄ contenia muchas razones de justancia có la justicia del Rey Catolico. La Camara lleuo al Rey dō Enrique la carta, el qual no lo recibio bien, ni aun se juzgo por entonces que fue acertado que el Rey Catolico comegasse tan presto su pretension, segū el humor Portugues, porq̄ conuenia madurarle mas. Llego a Lisboa el Duq̄ de Osuna, y no auiendo hecho de visita al Rey, fue a Setubal a ver a doña

Madalena Giron su hermana, biuda del Duq̄ de Auero, q̄ murio e la batalla de Africa, de donde boluio luego y mostro la comissio que lleuaua de tratar de la sucesion, que dio a don Enrique disgusto, y tanto mas viendo q̄ don Christoual de Mora abiertamente, aunq̄ con reuerencia, y prudēcia, le solicitaua que declarasse al Rey Catolico por sucesor: mostrando doctissimamente el Licenciado Guardiola sus derechos, y prouado ser los mejores: Tratō el Rey con sus priuados, y por entonces parecio que no conuenia declarar el sucesor, porq̄ entendido q̄ de rechamete tocua al Rey Catolico, los Portugueses venia en ello de mala gana: juzgauā q̄ era biē dilatarlo, porq̄ si en retanto sucedia morir, saldrian de manos de Castellanos, pareciēdoles q̄ entraba en la sucesion el Duq̄ de Saboya.

Parecia al Rey don Enrique q̄ el mejor derecho de todos los pretētores era el de doña Catalina Duquesa de Bergaça hija del infante dō Duarte su hermano, y así la fauorecia, y hizo escreuir por ella a los Doctores de Coimbra: y para mejor salir co su proposito, mando citar a todos los pretētores para que alegassen de su derecho: y porque le parecio que antes deste juzzio podria morir, y el Reyno quedaria confuso, proueyo cinco Gouernadores, que gouernassen en tal caso, y mando que se les jurasse obediencia: y porque no se indignasse desto el Rey Catolico, dixeron q̄ no lo hazian sino para hazer el negocio con mas fundamento: y porque el Rey don Enrique era persuadido de catarle para ver si tendria sucesion, se auia embiado por dispensacion a Roma: aūque a el jamas passo tal cosa por el pefamiento. Llamo el Rey las Cortes, y juntados en palacio, a nueue de Abril deste año, don Alonso de Castelblanco sacerdote, dixo

El Rey dō  
Enriq̄ pie-  
sa que es  
el mejor  
derecho el  
de la Ca-  
talina.

El Rey Ca-  
tolico es-  
criuió a la  
Camara de  
Lisboa, so-  
bre la su-  
cesion del  
Reyno.

No pare-  
cio bien q̄  
el Rey Ca-  
tolico co-  
mençasse a  
tratar de  
su suces-  
ion.

Persua-  
de  
al Rey q̄  
se case.

Don Alfofo de Cafteblanco habla por el Rey, al Reyno.

Determina el Rey de oyr a los pretendores del Reyno.

Nombran fe cinco Governadores para el caso q el Rey muera fin fucesor.

Elige el Rey onze Doctores q fean juezes del puto de la fucfion.

dixo en nóbre del Rey, con vnalar ga oracion q cõtencia diuerfas cosas, muchos loores del Rey, y q los auia mädado llamar para que trataffen y le acordaffen las cosas conuenientes al Reyno, y le dixeffen fu parecer. Lütauatfe cada dia los estados cada vno por fi. Algunos quifieran, que luego, fin dilatarlo mas, fe declaraffe el fucesfor, otros q fe citaffen los pretendores, y fueffen oydos, y otros tenia otros pareceres, de manera que no fe concertauan: y entédido por el Rey mando llamar vno a vno los principales de las Cortes, y los hablo, y fe concluyo que fe oyeffen los pretendores, que fue el peor confejor que pudieron tomar, porq el auer puesto el negocio en pleito fue caula de dar animo para q reboluieffen el Reyno, y le destruyeffen, fundados en vanas esperanças: y por dar a entender que lo que fe auia tratado de casarle el Rey era con fundamento, nóbraron a don Duarte de Casteblanco, para que fueffe a Roma por la difpenfacion, y señalaron quinze caualleros principales, para q el Rey escogieffe los cinco q gouernaffen en cafo de fu muerte, hasta q fe declaraffe el fucesfor. Huuo diferencias fobre q el Rey queria abfolutamente nóbrar los cinco Governadores, y el Reyno pretendia q le tocaua, y por effo permitio q nombraffe quinze. Tabien quiso el Reyno saber quien eran los cinco Governadores, y algunos perfuadian que fe les dicra luego la poffefion: pero el Rey quiso que estuueffen fecretos los nobres, aunque luego fe fupo quienes eran. Nóbraron afi mifmo muchos Doctores, de los quales eligio el Rey onze, para q senteciaffen el pleyto de la fucfion, caso que el Rey murieffe primero. Y effe juzgaró los Castellanos por grrayerro, mostrando que la jurifdicion del Rey fe acabaua con fu vida, y def

ta manera fe acabará las Cortes, auiedo jurado el Duque de Bergãça, y todos de obedecer a los Governadores, y al q fueffe declarado Rey: juro tambien dõ Antonio de mala gana. La lista de los Governadores con la nomina cerrada en vna caxa fe dipon guarda al Regimiento de Lisboa por darle fatisfacion: y dos de los mecanicos que asiffen en el, auian pedido Audiencia en el estado de los nobles, y dicho q fabiã que algunos de los principales de aquel estado procurauan cosas contra el biẽ comun, alo qual querian ellos proueer: y q por tato pedian aquel estado como miẽbro principal del Reyno les ayudasse para que no fe perdieffe fu derecho por parcialidades, y refpetos particulares, para lo qual tenian aparejados veinte mil hombres q juntarian en dos horas para quemar las casas de los tales, lo qual harian fino fe remediasse por otro camino. Respondioles vno en nóbre del estado, agradeciendo fu buena voluntad, y ofreciendo de remediar a todo: pero cõ todo effo fe fueron amenazando.

Hazefe juramento de obedecer a los Governadores.

Lo que dizẽ dos de la Camara de Lisboa en el estado de los nobles.

*Cap. II. Quienes erã los otros que pretendian la corona de Portugal, y que dõ Antonio fue declarado por no legitimo, y que el Rey don Enriq procedia cõtra el.*

Q Vedaron en estas Cortes los Castellanos defengañados de la intencion del Rey, y del Reyno, pareciendo que fe auian conjurado contra el Rey Catolico: temian tambien del matrimonio del Rey, de q se hablaua mucho, y por fu edad dudauã de algun parto fupuesto: y en effe tiempo fue a Lisboa fray Hernando del Castillo famoso predicador de la orden

orden de santo Domingo: dixose q̄ a persuadir al Rey que no se casasse. Auian sido citados los pretendores, que eran el Rey Catolico, la Duquesa de Bergança, el Duque de Saboya, el Principe de Parma, y don Antonio de Portugal, para que alegassen de su derecho, y el Rey Catolico no respondió en forma, aunque el Rey don Enrique le escriuió de su mano, por muchas causas, y porque ya el Licenciado Guardiola, le yua haziendo capaz de su justicia. Boluio en este tiempo a la Corte de Castilla don Christoual de Mora, que trató muchas cosas secretas con el Rey Catolico, tocantes a las voluntades buenas, o malas de muchos, y a las formas que se auian de tener para conseguir su intento, y por su mucha diligencia, y inteligencia le boluio a embiar a Portugal, cō titulo de Embaxador, auiedo hecho gentilhombre de su Camara. Los procuradores de los pretendores en Lisboa yuan informando al Rey de su justicia: y aunque Catalina de Medices Reyna de Francia era pretendora, y no fue citada, seguia su intento por medio del Obispo de Coméges, a quié auia embiado al negocio, pero como su derecho era friuo lo, y mal fundado, y sin ninguna apariencia de razon, no fue admitido, y ella no pretendia mas de esforuar al Rey Catolico el suyo. Así mismo los pueblos del Reyno pretendian q̄ faltando el Rey don Enrique se auia acabado la linea masculina de los Reyes de Portugal, y que les tocava la elección, pero tambien esta era pretension sin apariencia de justicia: y con todo esso era el Reyno el q̄ mas solicitaua al Rey q̄ declaralle el sucesor, y lo procuraua por muchas vias, que le causauan, y enfadauan, porque de su natural condicion era remisso en resolver los negocios: y llegado a su noticia las causas que da

ua el Reyno que xandose de su tardança, moitro mas calor en la declaracion del sucesor.

Desde que en don Antonio se conoció la mala voluntad que mostro quando hizo el juramento, sabiedo el odio que auia entre el, y el Duque de Bergança, porque no succediese escandalo, se le mando que se fuesse a su Priorato de Crato, y despues se ordeno tambien al Duque que se retirasse. Quando fue citado don Antonio, se le mado que no fuesse a la Corte, y agraciandole dello escriuió libremente al Rey, y le pidio licencia, mas no se la quito dar, sino que se estuuiesse en su Priorato: y en la primera cosa en que el Rey puso mano en este negocio, fue en entender como pretendia don Antonio prouar su legitimidad, y para ser juez en ello sacó el Rey vn breue del Papa con autoridad de sentenciar sin mas juyzio que conocida la verdad del caso, y examinados testigos, se halló q̄ eran falsos y sobornados. El Rey declaro a don Antonio por bastardo, y embio a don Duarte de Castellaçõ merino mayor a prenderle por sobornador de testigos falsos, pero el se escondio. Auia entre tanto el Rey Catolico hecho estudiar su derecho en todo el mudo, y en especial a los mayores Doctores de Portugal, y resuelto que era el mejor de todos los pretendores, embio a Portugal otros dos Embaxadores, que fueron Rodrigo Vazquez Arce, y Luys de Molina Doctores de su Consejo, no solamente para declarar al Rey su derecho, porque ya lo auia hecho el Licenciado Guardiola, sino para dar mas autoridad a su justicia: y les dio orden que no hiziesen auto ninguno, por el qual se pudiesse inferir que reconocian jurisdiccion alguna del Rey. Llegados a Portugal todos los Embaxadores juntos propusieron muy de pro-

Los preté-  
tores en la  
sucesion  
del Rey-  
to.

Elue-  
do Chris-  
toual de  
Mora a  
Portugal,  
y es gen-  
tilhobre de  
la Camara  
del Rey.

El Reyno  
de Portu-  
gal solici-  
ta al Rey  
que decla-  
re sucesor

El Rey de  
Portugal  
máda pré-  
der a don  
Antonio.

Rodrigo  
Vazquez,  
y Luys de  
Molina vá  
por Emba-  
xadores a  
Portugal.

propósito el negocio de la sucesión al Rey, mas estaua todavia muy inclinado a la Duquesa de Bergança, y por otras vias procurauan de ganar las voluntades de Portugueses, en q̄ era el mejor, y particular instrumeto don Christoual de Mora.

El Rey dō Enriq̄ inclinado a que suceda en el Reyno la Duq̄sa de Bergança.

Y como el Rey Catolico conocia la breuedad de la vida de don Enrique, también se aparejaua para entrar en el Reyno con las armas, caso que en paz no le diessen la posesion: y trataua de formar exercito de diuersas naciones, y dio ordenes a los ministros de Italia, y en España le entendió en leuantar gente. Duraua todavia en el Rey don Enrique la yra cótra don Antonio, y le auia mandado de nueuo que con treynta leguas no se acercasse a la Corte, y andaua por el Reyno ganando voluntades: el qual por Consejo de Alexandro Formento Nuncio del Papa en Portugal, auia embiado a Roma que xandose del tio, pidiendo al Papa q̄ auocasse a si el pleyto de la legitimidad, por ser el Rey juez sospechoso, el Papa le reuoco el Breue, y en otro nóbro juez al Arçobispo de Lisboa dō Iorge de Almeida, pero sin autoridad de pronunciar sentencia, reseruandola para si. Esto sintio mucho el Rey, y aunque fauorecia el Nuncio a don Antonio, solamente por ser contrario al Rey Catolico, don Enrique procedio contra el con autoridad Real, y en vna sentencia, a donde se relatauan sus culpas, la rebeldia, la desobediencia, y el alterar el Reyno porque siguiessse su parte, le priuo de las jurisdicciones, preeminencias, y qualesquiera mercedes que tenia de la Corona, y lo desnaturalizo, del reyno y lo mesmo declaro có todos los q̄ le recetassen y acópañassse: y mandauale salir del Reyno dentro de quinze dias, por conuenir afsi al seruicio de Dios, y al sosiego de la

El Rey Catolico se apercebe para entrar có las armas en Portugal.

El Rey procede contra dō Antonio,

tierra. No obedecio luego don Antonio, aunque dio a entender que si, porque todos le amauan tanto que le encubrian, pero por dezir q̄ auia obedecido, y poder tomar testimonio dello salio a Castilla, a donde estuuu poco, y se boluio luego a Portugal. El Rey Catolico fue aconsejado que por dar contento al Rey dō Enrique, y por quitar este embaraço le prendiesse, no lo hizo en que se en gaño mucho.

Don Antonio se sale del reyno y se entra en Castilla.

Boluio don Antonio a Portugal, y andando por el Reyno, sabiendo el Rey su mala intencion temio del, y para assegurarle más lo leuatar algunas compañías de soldados. No auian descáfado los Embaxadores Catolicos en procurar de hazer a dō Enriq̄ enteraméte capaz de la justicia de su Rey, y suplicarle que la declarasse: y don Christoual de Mora con mañanaua voluntades. Rodrigo Vazquez, el Dotor Molina, y el Licéciado Guardiola entendiá en hazer conocer a muchos la justicia de su Rey, y ya tenian al Rey persuadido lo q̄ desseauan, y les dixo que queria acabar el negocio por via de concierto, cócediendo algunos priuilegios al reyno, y los capitulos se embiaró al Rey Catolico: y pareciendo la dificultad que auia de ponerlo en execucion có quietud, por causa de los contrarios del Rey don Felipe, ordeno que se tratasse en las Cortes, y afsi las mando juntar, aunque los Embaxadores Catolicos se lo contradi zian, porque temian la diuersidad de pareceres, y por tanto persuadian al Rey que lo hiziesse con absoluto poder. El Papa viendo el aparejo de armas que hazia el Rey Catolico, le embio a dezir con su Nuncio Monseñor Segá, que no crehia que aquello se hiziesse contra Christianos, sino contra infieles, que mirasse bien como lo coméçaua: y al Rey de Portugal

Lo que el Papa embia a dezir al Rey Catolico

gal, tambien embio a ofrecerse por medianero entre el y el Rey Catolico para acomodar las cosas quietamente: don Enrique entre tu uo mucho la respuesta del Papa: el Rey Catolico dixo, q̄ tu derecho era tã claro q̄ no tenia necesidad de medios, especialmente con su tiõ, pero que siendo menester se valdria del buen zelo de su Sãtidad, el qual le agradecia. Continuauan en este tiempo las indisposiciones del Rey don Enriq̄ con los trabajos del animo, y auien- dose sobreuenido vn accidente que pensaron q̄ muriera, lleuaron los Regidores de Lisboa a la yglesia mayor la caxa a dõnde estauã los nõbres de los Governadores, y abriẽdola hallaron que estauan nombrados el Arçobispo de Lisboa, Francisco de Saa Camarero mayor del Rey, don luã Tello, don luã Mascarenas, y Diego Lopez de Sosa, Presidente del Consejo de justicia, los quales juraron cõforme a lo que el Rey tenia proueido. Desta nouedad nacio sospecha en el pueblo que el Rey era muerto, y asy mismo en los Embaxadores Catolicos, pero luego se entendio que auia mejorado, aunque siẽpre se tenia por cierto que seria corta su vida.

Respue-  
sta del Rey  
Catolico  
al Papa.

Los cinco  
Gouverna-  
dores que  
se hallõ q̄  
estauã nõ  
brãos.

*Cap. III. De lo que passaua  
en los Payses baxos, y lo  
que se resoluo en la junta  
de Arras.*

Si guiendo el Principe de Parma el exercito de los Estados, casi a los primeros de Enero ordeno a luã Baultista del Monte Governador de Diltẽ, que con la caualleria q̄ tenia, y la de Lobayna le siguiesse, para euitar que no hiziesse algun daño en las tierras obedientes al Rey: y teniendo aũso que cinco cõpañias de Ale-

manes y uan a Mol, embio al Teniente Garcia de Oliuera con su compa- ñia de arcabuzeros a cauallo, y cinquenta lanças, a reconocer, y hallando los Alemanes algo descuydados rompio al amanecer vn cuerpo de guarda, y degollo a los demas, y les tomo quatro vanderas. Con esta rota el exercito enemigo fue caminando mas recogido, y sin hazer da- ño hasta Bolduque, y el Principe de Parma puso el fuyo en Endouen, y a los quinze de Enero tuuo aũso que los enemigos le yuan a buscar cõ toda su caualleria, y tocandose al arma mando al Comillario general Antonio de Oliuera que saliesse a el cõ los cauallõs que de presto pudiesse juntar, quedando el Principe y Octa- uio Gonzaga recogiendo los demas para seguirle: salido Antonio de Oliuera a vna gran campaña descubrio seys esquadrones de caualleria, puso la fuya, aunque mucha menos en otros tantos, y embio a dar prissa al Principe, y a Octauiõ Gõzaga: y viẽdo que se le acercaua el enemigo cerro cõ el: combatiõse gallardamente mas de la tercera parte de vna hora: y Antonio de Oliuera, por la mucha gẽte enemiga se viõ en peligro: pero el Principe, y Octauiõ Gonzaga le focorrieron, cõ que los enemigos dieron a huir, saluo dos esquadrones que acometieron a Octauiõ, q̄ tambien los rompio, y huyendo, los Catolicos los alcãçauã, y matauan: y sino fuera por la mucha nie- ue q̄ les daua de cara aquel dia queda- da roto todo el exercito de Calimiro. Passada esta vitoria se esparzio vna boz, que el Rey de Dinamarca con grande armada de mar, y de tierra, ayudado del Duque de Saxonia queria ocupar los estados de Guel- dres y Frissa, por las antiguas preten- siones que tenia sobre estas prouin- cias: pero aunque fue verdad que los

Garcia de  
Oliuera rõ  
pe los Ale-  
manes.

El Princi-  
pe de Par-  
ma mãda  
a Antonio  
de Oliue-  
ra que sal-  
ga a los e-  
nemigos  
con algu-  
na caualle-  
ria.

Vitoria  
del Princi-  
pe de Par-  
ma, cõtra  
Calimiro.

los

los Estados lo procuraron, porq̄ no dexauan piedra sin mouer, no huuo mas fundamento q̄ la fama que sembraron, porq̄ con hechos, y palabras ofendian quãto podian a tu natural señor. El exercito de Casimiro quedo de la rota referida tan atemorizado q̄ pidió passo al Principe de Parma por el rio Mossa para boluerse en Alemaña, y se le dio, que seria de 33. compañías de cauallos Herreruelos, con juramento de que en cierto tiempo no seruirian cótra el Rey Catolico, aunq̄ huuo pareceres que se degollaran todos, por ser lo que conuenia para poner freno a los Alemanes en las entradas q̄ hazian en Flandes, pero el Duq̄ de Parma no quiso mostrar que tenia con los Alemanes mas enemistad que defender los Países bajos, y el restante del exercito de los Estados se recogio a sus presidios. El Códex de Rencburg, que tenia la parte de los Estados hazia la guerra en Frissa en este tiempo: y porque los villanos de la tierra de Deuéter no podian sufrir las insolencias de los soldados del Conde, le degollaron en Drona quatro capitanes con las compañías, y los de Deuéter le pidieron que les quitasse aquel presidio insolente, y porque amenazaron de buscar remedio lo huuo de hazer: y auiedo acudido este Códex a Anueres, murio a la sazón el Conde de Bossú de vna fiebre ardiente, y dixeron q̄ atorigado, porque trahia inteligencias con el Principe de Parma: y pidió el cargo de Teniente de Geneneral que Bossú tenia, pero los Estados se lo negaron, y auiendose comenzado a platicar con el señor de Anisi que tenia a Cábray por el Duq̄ de Alanfon para q̄ se reduxesse al seruicio del Rey Catolico, siédo dello auisado Mosiur de la Noua, con grandissimo secreto y breuedad metio en Cábray gente Francesa, Inglesa, y Escocesa, y ccho

el presidio de Valones, que tambien trataua con el Principe de Parma, có que asseguro la plaça.

Andaua muy sospechoso el Principe de Orange, de que el señor de la Mota queria apretar a Dunquerque, y temiendo de perderla fue a Bládes, y auiendo dexado proueida la plaça boluio a Anueres. El señor de la Mota, con todo esto con mil infantes y dozientos cauallos se puso sobre Dúquerq̄, y lleo a reconocerla de cerca, lleuando en su compañía a Alfonso de Curiel: y estando en este sitio fue llamado para vna junta que hazian en Arras los mal concetos, y dexo en su lugar al señor de Bomi, capitán de cauallos, y embio a Alófo de Curiel a Cales a comprar doziéras sacas de lana para lleuar a Arras, y entretener el pueblo en la labor de los paños, porque no se rebelasse. Apretandose el cerco de Dunquerque el Principe de Orange embio a Mosiur de la Noua para que la socorriese, y có golpe de infanteria entro sin ser lécido en Charruas, y otro dia con buena orden salio a dar en los Catolicos, y los desbarato con muerte y prisió de algunos, y entre ellos al capitan Tomas Maufet Ingles, que se tuuo por cierto se dexo prender industriosamente. Del desbarate desta gente dio nueua el señor de Gordá Gouvernador de Cales a Alfonso de Curiel, y le dixo que Grauelingas estava en peligro, porque el señor de la Noua corría hasta las puertas della, y que conuenia yr a ponerla en recaudo. Luego acudio Aláfon de Curiel, y halló al presidio que era de Valones muy amedrentado, pero con la diligencia que puso, y animo que dio se asseguro aquella plaça q̄ es muy importante. El capitán Tomas Maufet vino despues a la Corte del Rey, y anduuo en pretensiones, fue bié recebido, y oydo, hasta que auiendose entendido que

Los Alemanes de Casimiro salé de los Estados.

Muerte del Códex de Bossú, de enfermedad.

El señor de la Noua, mete presidio en Cábray.

El señor de la Mota intenta de tomar a Dúquerque.

El señor de la Noua se ofrece a socorrer a Dúquerque.

Alófo de Curiel pone recaudo en Grauelingas.

El capitan  
Tomas In-  
gles Mau-  
fet, es pre-  
so é la Cor-  
te de Espa-  
ña.

que trahia fines de hazer algun aco-  
metimiento contra la persona Real  
fue preso. Publicose en esta fazon en  
Colonia el edito de no consentir he-  
rejes en la ciudad: y porque se supo  
que vno de los del Senado permitio  
que ciertas bodas se celebrassen al  
vfo Caluiniano, le castigaron.

Auiendose ya juntado mayor nu-  
mero de caualleros de los q se llama-  
uan mal contentos, y siendo su exer-  
cito mayor, acordaron de assentar q  
en ninguna manera en los estados de  
Artoes. y Enault se consintiesse sino  
la Religion Catolica: y auiendo sabi-  
do en este mismo tiempo q los otros  
estados sin su sabiduria auian embia-  
do embaxada al Emperador, todos  
en dia señalado se cógregaron en la  
ciudad de Arrás, a donde interuino  
el señor de la Mota, y repartio entre  
ellos cierta cántidad de dinero por or-  
den del Principe de Parma, y en esta  
junta se dixo, que se deuián acordar  
que quando llamaron al Principe de  
Orange la mas principal cosa que ju-  
ro fue la paz de Gante, a donde se có-  
tenia el capitulo de la conseruacion  
de la Religion Catolica, el qual no  
cumplia, uno que como auia hecho  
en Holanda y Gelandia, meriendo en  
la tierra multitud de soldados de di-  
uerfas naciones y setas, permitia des-  
pojar los templos, violar las mójas,  
martirizar a los sacerdotes: y q auién-  
do estado firme otras vezes e no que-  
rer q en los Países baxos entrasse el  
dominio Fráces, tá antigüaméte abo-  
rrecido dellos, agora con su acostum-  
brada disimulacion llamaua al Du-  
que de Alanson a quien seguían los  
Hugonotes de Francia, para q buel-  
to todo en confusion nunca salies-  
sen aquellos Países de perpetua in-  
quietud, reduziendolo todo a su pro-  
pio comodo é interese, haziendose  
general tirano, como parecera por  
vnas cartas que se auia tomado que

Los Cato-  
licos mal  
contentos  
se juntó en  
Arras.

escrueia a los Principes de Bearne, y  
de Condè (que allí se mostraron) en  
las quales dezia, que siguiendo a Cal-  
uino. en qualquier caso de estado q  
les conuiniesse, entendiessen que no  
estauan ligados a ningun vinculo  
de juramento por graue que fuesse,  
y que quien có tal consejo destruya  
a donde quiera que entraua la Reli-  
gion tan rabiosamente, claro estaua  
que tambien auia de destruyr el go-  
uierno politico, poniendo en el hó-  
bres de su opinión fediciosos, para po-  
ner a la nobleza, y al pueblo en vna  
diabolica seruidumbre: y que pues  
se conocia claro por las següdas car-  
tas que se tomaron, que tambien se  
mostraron allí, en que escrueia a los  
dichos Principes, y al Duque de Alá-  
son, que a donde se trataua de adqui-  
rir prouincias, no se auia de tener  
respeto a ninguna Religion: y Dios  
auia inspirado en los que estauá allí  
que se vniesen para conseruar la Fè  
y su libertad cótra tan gran tyrano,  
y contra los que tan ciegaméte le se-  
guian, procurassen có mayor animo  
de emprender para adelante este ne-  
gocio, mirando bien por la causa pu-  
blica, y de limpiarse en quanto pu-  
diessen de la mancha de rebelion có-  
tra su natural Principe, de q vergón  
çosamente ya estauan muy notados  
por todo el mundo. Huuo muchos  
pareceres, de que sin mas hiziesse có-  
federacion có el Principe de Parma,  
pero otros que yuan con menos ca-  
lor en el sentimiento de la tirania del  
Principe de Oráge, no quisieró sino  
que se persistiesse en que salies-  
sen los estrangeros de los Estados, y que  
con esto hizies-  
sen vnion con el  
Principe de Parma, con condicion  
que se guardasse la paz de Gante, a  
donde se satisfazia a la conseruació  
de la Fè Catolica, y obediencia a su  
natural Principe: y en este acuerdo  
quedaron conformes, y lo comen-  
çaron

Certas q  
se tomaró  
q el Prin-  
cipe de  
Oráge es-  
criuia a los  
Principes  
de Bearne  
y de Con-  
dè.

Lo que se  
fue los  
Catholicos  
en la junta  
de Arras.

garon a poner por obra, que para el Principe de Parma fue de grá ayuda.

*Cap. IIII. Que prosigue la guerra de Flandes, y de la sustãcia de vnas cartas de Aldegonde, que llegaron a manos del Principe de Parma.*

CAsi en estos dias recibió el Archiduque Matias vna carta del Rey Catolico, a donde le persuadia la paz, la qual mostro a los Estados, y al Principe de Orange, con q̄ hizieron grandes alegrías, y tomãdo ocasion de la carta pidieron suspension de armas al Principe de Parma, por lo que se consumian con los gastos de la guerra, y las tierras se canlauan con el peso del alojamiẽto de los soldados: y para atraerle a q̄ viniẽsse en ello publicaron que aguardauã grandes focorros d̄ Inglaterra y Escocia, mediante la jornada que el Casimiro hizo a Inglaterra, el qual passo en aquel Reyno para q̄ la Reyna le pagasse el sueldo de la gente que lleuo a los Estados, pues la leuãto debaxo de su palabra, y para tratar como se auia de continuar la guerra: y fue recibido como si fuera Rey.

Los Estados visto que el Principe de Parma no queria hazer suspẽsion de armas, y q̄ seguia la guerra cõ mucho cuydado, escriuieron al Emperador q̄ le apretasse en ello, alomenos mientras se trataua la paz en la junta de Colonia: y aunque el Emperador lo hizo, no parecio al Principe de Parma que cõuenia, porque era cautela para entre tanto tomar nueuas fuerças: y en lugar del Conde de Bosfú hizieron general a Mos de Montini, que en vn rencuentro que tuuo con el seõor de la Mota le mato algũ

numero de gente, con que comẽço a pensar en dexar el vando de los Estados: y el Principe sabiendo que Ven den tenia de mala gana el presidio de los Estados quiso suuialla, y entendiẽdolo embiaron quinientos soldados de socorro, pero cõ vna emboscada los degollaron los Españoles. Mientras el Conde Iuan de Nasao cõ diez vanderas estaua en Menien esperando ocasiõ de socorrerlos, el presidio que los Españoles tenia en Lobayna molestaua mucho a Bruselas, y cãsa dos los de la villa, y de vn tributo q̄ se puso de nueuo para los gastos de la guerra, dixeron que no cõtribuyriã sino se tomaua a Lobayna, y les librauan de los trabajos q̄ desde alli les dauã los Españoles, los quales ganaron luego a Vbeert, y el Principe mando ahorcar setenta soldados que defendian el castillo: tambien tomaron a Turnout, y corrieron hasta las puertas de Bruselas, y de Anueres, de donde salio mucha gente, y particularmente tres mil soldados Ingleses, Escoceses, y Franceses, q̄ queriendose hazer fuertes en Burgueraut arrabal de Anueres, los desbarataron los Españoles, y matãdo muchos los hizieron entrar en Anueres: y esta ciudad estuuõ entonces, y mucho despues, con gran miedo: y los Estados pensaron en hazer nueuas leuas de gente para resistir al Principe de Parma, q̄ hallandose seõor de la campañã trataba en hazer alguna empresa importante, y ninguna parecia mas cõueniente para continuar la guerra q̄ Maestrique, pero siendo el inuierno riguroso, determino alojar el exercito en el Pais de Colonia, pareciẽdo q̄ por alli podria passar mas facilmente a la conquista de Carpen en Guedres, para la conseruacion de aquella prouincia: y como a los de Colonia se dieron algunas causas, entendiẽdo que el fin del Principe de Par-

El seõor de Montini trata de dexar el vando de los Estados.

El presidio Español de Lobayna trata mal a Bruselas.

Anueres esta cõgrã miedo de los Españoles.

Los Estados tratan de hazer nueuas leuas de gente.

El Casimiro passa se gũda vez a Inglaterra, y para q̄ efecto.

El Principe de Parma no quiere suspender las armas.

ma

ma era mas gozar de la abundancia de vitualia de su tierra, para que el exercito descáfalla, que otra cosa, lo tuuieró por bien: refresco el exercito se puso sobre Carpen, y se tomo por fuerça, y el Principe mádo ahorcar al Governador que se llamaua Ludouico Nasouio, vezino de Maeftrique, y a otros muchos por rebeldes, y por la pertinacia con que se defendieron: y el Nasouio quando tomo a Carpen ahorco en el mismo lugar a donde murio al capitán Blohemio que tenia la plaça por el Rey: y dizen que muriendo cito al Nasouio para parecer en el diuino tribunal détro de vn año, y así fue su castigo justamente al plazo. Tomada Carpen, a los primeros de Abril, el Duque de Parma lleuo el exercito sobre Maeftrique, y la sirio, andando ya con muchos caualleros de los mal contentos casi en punto de concertarse.

El Principe de Orange, siédo mucha la confederacion de los mal contentos, continuaua sus diligencias para deshazerla, porque el coraçon maluado jamas folsiega, mas no le aproueche: y por otra parte el Principe de Parma con las platicas que en diuersas partes trahia para reducir personas, y lugares, caufo que el Vizconde de Gâte, y los señores de Capres, y Montini, y otros caualleros protestaron a Mos de la Mota q̄ abiertamente tenia la boz del Rey, q̄ persistiéndose en la paz de Gante, y ratificandola, y mádando salir de los Estados a los Españoles, Italianos, Alemanes, y Borgoñones, y otros soldados estrangeros, prometian de seruirle contra sus rebeldes: firmo el señor de la Mota las condiciones q̄ sobre ello le lleuoró con interuención de Alonso de Curiel, que siépre residió con el despues de la muerte de su tio Geronimo de Curiel: y queda

ron estos caualleros en la obediencia del Rey, y se fueron tratando cō el Principe de Parma de la confirmacion de los capitulos.

Tomaróse en estos dias vnas cartas en Lobayna que se lleuaron al Principe de Parma, que eran de Mos de Santaldegode consejero del Principe de Orange, en que escruuia a vn Procurador de Gante, de los q̄ interuenian en la junta de Colonia, q̄ los Estados no querian la paz, sino que si auian ydo a aquella junta era por cumplimiento. Estas cartas embio el Principe de Parma al Conde de Esxuacemburg, que era el que por el Emperador interuenia en la junta de Colonia, y por orden della fue con las cartas a Anueres para dezir a los Estados que era mal termino, y mucha ofensa del Emperador disimular de aquella manera: y llamado Santaldegonde nego ser fuyas las cartas, aunque muchos conocieron la letra ser de su mano. El Conde Iuan de Nasao, a quien auia hecho el Principe de Orange su hermano Governador de Gueldres, trabajaua en aumentar la perniciosa liga de los de Vtreque: y por dineros admitia en ella a los que querian entrar, y a otros cópelia: y el Principe de Orange, como no podia traer a si las pro-uincias enteras, solicitaua las villas y ciudades, y con su mucha diligencia hizo que los de Gâte, y los de Anueres la firmaron: y siempre que alguna ciudad acudia, los de Vtreque lo festejauan y solenizauan con grandes gozijos.

Los de Amorford, Zufent, y Móforte, que conseruauan la Religion Catolica, no quisieron agregarfe a esta vnion, aunque los Estados con amenazas y regalos se lo persuadian: pero ellos tenian sus ciudades bien guarnecidas. Visto pues por los de Vtreque su constancia, especialmēte

Cartas q̄ se tenian del señor de Santaldegonde.

El Conde de Esxuacemburg interuenia por el Emperador en la junta de Colonia.

Amorford Zufent, y Móforte conseruaban la Religion Católica.

El Principe de Parma toma a Carpen.

Justo Iuzio de Dios.

Ofrecimiento de algunos caualleros mal contentos, para reducirse al servicio del Rey.

de los de Amorford, trataron de acusarlos con muchas quejas ante el Principe de Orange, y el Conde su hermano, y con libelos infamatorios de que se defendian, respondiéndolo, y embiando sus Embaxadores, pero no aprouechaua: tanta era la rabia que tenian de desterrar la Religión Católica, y los declararon por enemigos, y embiaron exercito sobre ellos, y los apretaron tanto que acordaron de darle, viendose sin esperança de socorro, con particular cuydado de que en los capitulos de concierto no se hiziesse mención de la Religión, porque quisieró antes padecer fuerça que establecer nada en perjuizio de la Fè Católica: y aú que les fue prometido que no haría ninguna alteracion en el gouierno, dentro de dos dias lo mudó todo.

Constancia en la Fè Católica de la villa de Amorford.

*Cap.V. Del sitio de Maestrique, y que fue entrada, y ganada la ciudad.*

Los de Gruñinga conseruándose en la Fè Católica, y deseando que la paz de Gante fuese adelante, no querian consentir en la confederación de Vtreque, fue sobre ellos el Conde de Renemburg, y aunque era Católico, y bien inclinado a las cosas del Rey, los que andauan con él le incitauan para que apretasse a los de Gruñinga, y ellos se defendian, y passauan algunas faciones de guerra: los soldados Franceses, y Escoceses, Valones, è Ingleses que estauan en Anueres se amotinaron por las pagas, pero con la maña del Principe de Orange, y autoridad de Matias se foflegaron: y el Obispo de Arrás que se entendia con el Principe de Parma, en nombre de los Estados de Artoes, y Enault, apretaua a los otros para que se reduxessen al seruicio del

Los de Gruñinga no quieren consentir en la confederación de Vtreque.

Diligencia del Obispo de Arrás en seruicio del Rey.

Rey. El Emperador solicitaua la junta de Colonia, y el Principe de Parma deseando ver el suceso della, que le conuenia para muchas cosas, dauaprisa: y el Duque de Terranoua en nombre de los de la junta de Colonia, le escriuio que cessasse en el sitio de Maestrique hasta ver el fin de aquella congregacion, a donde ya estauan el Arçobispo de Rosano, Monseñor Iuan Bautista Castaña, Núcio del Papa, y los Procuradores de los Principes electores del imperio, con el Arçobispo de Colonia, y Comissarios del Emperador, con los Deputados de los Estados de Flades. No quiso el Principe de Parma absternerse de apretar a Maestrique, diziendo que anduuiesse las manos, y no cessauan los tratos: y porque sabia que los Estados hazian lo mismo: y no era dignidad de las armas Reales que quando sus rebeldes campeaua, y hazian la guerra por muchas partes estuuiesse acorraladas, estando el Principe de Orange (tan notable rebelde) tan autorizado. Era Gouernador de Maestrique Mos de la Noua, cauallero Breton, y que dezian que era el mejor soldado, y el mayor hereje de Francia: y temiendo el Principe de Orange, que el de Parma no se leuataria del sitio sin tomar la plaça, llamo al señor de Noua para tratar de la forma como se podria socorrer. El Principe de Parma echo tres puétes sobre el rio Mossa, y embio por Ruremunda gête a correr a Gueldres.

El Duque de Parma sitia a Maestriq.

Viendose pues los Estados muy apretados del Principe de Parma que les auia tomado muchos lugares, y que su gête corria la tierra por diuersas partes, y no teniendo exercito para resistirle, por que auian de acudir a muchos lugares, por parecer que en todo no desechauan la paz, embiaró dezinueue articulos para tratarla en Colonia, y con esta ocasion el Abad de

de san Vidaso propuso a los estados en Anueres en nombre de los de Artoes, y Enault, y de los mal cótentos, la paz có las mesmas códiciones con q̄ ellos la auian hecho có el Rey, y có algunas mas, de las quales era vna, q̄ quedasse por Governador de los estados tres meses despues de la salida de los Españoles el Principe de Parma. Y andádo el negocio muy adeláte, el Principe de Orange se quexo có los de la junta de Colonia, por q̄ otros hizeffen y tratassé pazes sin el, y q̄ era mejor q̄ los commissarios de las ciuda des se boluiesse a sus casas: y desta vez quedo en seruicio del Rey el Códe de Lalain, y nombrado por Capitan general de Enault. Haziafe en esta fazon vna procesion en Anueres, y andando en ella el Archiduque Matias, sucedio tan gran alteració entre ciudadanos y soldados, q̄ la ciudad se péso perder, y huuo mucho q̄ hazer en soffregallo: y el Códe de Agamonte q̄ era de los reduzidos al seruicio del Rey, corria la campaña y hazia muchas presas, con q̄ se enflaqueciá los estados: y de hecho se entro en Bruselas, y por no fer focorrido se huuo de salir. Y boluiendo al sitio de Maestrique sobre q̄ conuiniera segun los hechos q̄ en el passaron, hazer muy larga escritura. Està la ciudad en vn llano, y el rio Mosá passa diuidiéndola del Burgo, q̄ llaman Vbies de forma prológada, y aunq̄ no era fuerte pareció al Principe de Parma q̄ le conuenia apoderarse della por el rio q̄ passa por Brauâte para la vitualla: y por estar en frótera de Alemania, Obispa do de Liera, y Ducado de Gueldras, para recibir focorros de Alemania, y impedir los suyos a los enemigos: llega la caualteria sobre ella Martes a 5. de Abril, dia de mercado: y como es lugar de mucha juridició hallaronse en ella mas de quatro mil labradores q̄ no pudieró salir, por q̄ la caualleria

herrò los passos: auia detrás ocho mil hóbres, por q̄ eran quatro mil soldados los mejores arcabuzeros q̄ teniá los estados, q̄ andauá con el señor de la Noua Frances, Governador desta plaça, q̄ como queda dicho temiédo el Principe de Orange q̄ el de Parma por ser de tanta importácia la auia de btiar, le llamo para tratar con el de la defensa: llegó detrás de dos dias la infanteria, y el Principe mádo al Coronel Mondragó, q̄ con vna parte del exercito se pusiesse sobre el Burgo, y có lo demas el Principe se puso sobre la ciudad: hizieronse dos puentes de barcas, plátaronse tres baterias por la parte de S. Anton, de S. Pedro, y del Burgo, a dóde huuo minas y contra minas, fuegos artificiales: y despues de auer auido muchos assaltos peleándose pica a pica, con mucho valor de las partes, huuieron de cessar las tres baterias, có auerse perdido mucha gente, hasta q̄ començò la quarta por la parte de san Seruas, a dóde se vio vna cosa muy notable, q̄ ganando los Catolicos la muralla pelcando palmo a palmo, eran señores della, y no de la villa, por la industria de Sebastian, q̄ no solo era excelente ingeniero Frances, pero valeroso soldado. Y de Maçano Español natural de vn lugar tres leguas de Ocaña, que auia cinco años que seruia al Principe de Orange, y era Governador de vna compañía, y peleando; gouernando; y animando; hazia marauillas: tenia Sebastian hecha vna retirada masa dentro de la muralla, a manera de media luna, con muchas defensas, que dio mas que hazer que la muralla: el Principe de Parma trabajò en cegar el foso, a donde se hizo vn passo de tierra y faxina, desde las trincheas ala muralla por dóde se hallaró treze gruesos cañones, con los quales se batió la media luna, y las casas de la ciudad: y aun que se hizo otra plataforma, y otros

Forma del sitio de Maestrique.

Llega la caualteria sobre Maestrique, Martes a 5. de Abril dia de Mercado.

Llega la infanteria detrás de dos dias.

Sebastian ingeniero Frances y Maçano Español.

El Principe de Parma mádo q̄ se trabaje en cegar el foso.

artificios para desalojar los defensores, no fueron de provecho: los quales hazian salidas y peleauan valerosamente: y entre otras vezes en vna mataron dozientos soldados, y entre ellos al Capitan Ceruantes del tercio de la liga.

La gente de fuera era valerosa, y en particular los arcabuzeros Españoles eran tan diestros que juró el ingeniero Sebastian que le auian muerto mas de dos mil hombres heridos en la cabeza: porque en descubriendo la cara eran aputados, y con todo esto se hazia la resistencia porfiadamente: pero aunque con tan largo cerco los sitiadores estauan fatigados, la reputacion importaua tanto, que no conuenia dexar de llevar a perfeccion lo comenzado, y todos los Capitanes del exercito lo persuadian, que eran los principales. Octauio Gonzaga Capitan general de la caualleria, don Pedro de Toledo, el Conde de Monsfelt Maestre de campo general, el señor de Yergues Capitan general del artilleria, Fabio Farnesio, los Maesres de campo don Fernando de Toledo, dó Lope de Figueroa, Francisco de Valdes, Antonio de Oliuera Comissario general de la caualleria, y otros: Ninguno de los quales dexo de hazer prueua de su valor, segun las ocasiones que huuo para ello, porque lo mismo hazian los de dentro, a donde se vio yr las mugeres a trabajar a las murallas, y algunas peleauã con mucha determinacion, y andauan repartidas en tres compañías. En fin día de san Pedro al amanecer parecio que seria buena ocasión de dar vn assalto general, auiendo tenido en arma toda la noche a los enemigos, y hallandolos cansados, y aun descuidados, la ciudad fue entrada, y las mugeres que peleauã muertas, sin que ninguna quedasse. Mataronse en sita entrada, y durante el sito, mas de

Destreza de los arcabuzeros Españoles.

Dia de S. Pedro se gana Maestrique.

seis mil hóbres, sin quedar Capitan, ni cabeza de los q̄ gouernauã: saluo Sebastian, al qual hallaron herido, y tambien le mataron, y a Mançano, a quien hallió Alófo de Solis natural de Ocaña escondido en vn desuan, y le passaron por las picas: el sacó fue muy rico, hallose mucha y muy buena artilleria, y muchos instrumentos de fuego, y cantidad de municiones: los q̄ huyédo de la furia de los soldados se retiraron por vna puente de piedra al burgo, se rindieró: murieron muchos Capitanes y soldados de diuersas naciones. De los del exercito real en este cerco, entre los quales fueron el señor de Yergues, Fabio Farnesio, el Conde Guido Sanjorge, el Marques Malaipina, Augustin Eschafinato, Marcantonio Simoneta, Vicécio Machauelo, El Códde Pietro Motodoglio: pero de los Españoles q̄ son los q̄ lleuó el peso, murieron mil, y del tercio de dó Hernando de Toledo, q̄ llamauan el Tio, y dezian el tercio viego, murieró los Capitanes siguientes. Dó Sancho Ladró, Pedro de Guzman, Pedro Lopez de Vrquiça, Iuan de Teran, Sancho Beltrã de Salcedo, dó Vasco de Acuña, dó Gonçalo de Saavedra, dó Hurtado de Mendoça, Trácofo de Vlloa, el Sargéto mayor Rengifo del tercio de Lóbardia, don Diego de Bustillos, Diego Aluarez, de Leon, Pedro Pacheco, don Enrique Centellas, Amador del Abadia, Alonso del Castillo de Burgos, el Capitan Otanez de Burgos, Diego Hurtado de Mendoça, el Sargéto mayor Vallejo de Burgos del tercio de la liga, dó Alónso de Monfalue, don Pedro de Bazan, Iuan de Zuñiga, Iuan Nuñez de Palencia, don Juã Manrique, el Capitã Ceruantes, Torres de Viuero de Burgos, Ortiz de Angulo: demas destos murieró de otras naciones, que en todos fueron. 45. Capitanes, sin Alfercezes, y oficiales.

Mataróse de los defensores durante este sitio, mas de seis mil hombres.

Los principales q̄ fueron muertos en la toma de Maestrique.

Ca pit.

*Cap. VI. que vn exercito Catolico que tenia Mos de Liques fue roto, y restaurado por valor de Garcia de Oliuera.*

**D**IO Esta vitoria (aunque tan cara para los Catolicos) mudo el miedo a los rebeldes, y los de Bolduque quedaron tan atemorizados, que queriendo meter presidio en la villa, los herejes querian soldados de su seta, y defendiendo los Catolicos lo contrario pelearon, y auie do muertos d'ambas partes quedaró vencedores, y echaron los herejes.

Tambien la ciudad de Malinas trató con el señor de Liques, Governador de Lobayna, de obedecer al Rey: y auiendo se concluydo a primero de Agoito, el Principe de Parma para seguridad de la ciudad, por estar muy cerca de Amberes, y Bruselas, embio veinte y cinco compañías de infanteria de diuersas naciones, y doze de cauallos: y estando esta gente en Villabruque, a 17. de Setiembre Mos de Liques fue auisado que los enemigos se juntauan en Villabordé, y Bruselas, para dar vna noche en este exercito Catolico: embio Mos de Liques su compañía de cauallos, y la de Jorge Mezuca, Albanes, a reconocer lo que passaua: caminó toda la noche, y no topando nada, porque el enemigo yua por la otra parte del rio, se boluio: lleuauan los rebeldes ochocientos cauallos, y quatro mil infantes, y al alba entró con la compañía de cauallos de don Rodrigo Zapata, q' tenia a cargo su teniente Contreras de Gamarra, q' siendo desbaratado entró por los quartales de los Catolicos, tocando arma: y al mismo tiempo los enemigos sin impedimento, y sin dar lugar a q' los del

exercito Catolico pudiesen hazerle un quadron, saquearó muy a saluo, y prendieron a quantos quisieró: tomaró la mayor parte de las vanderas, y algunos estandartes: y huyendo la gente, vnos yuan por vn camino por donde boluia el teniente Garcia de Oliuera, y recogido todos los soldados q' pudo, q' serian como. 200. cauallos, los propuso el boluer a dar en los enemigos, representado el descuydo en q' se hallauan con la vitoria, y con el fago, y la verguença q' seria a tan valerosos soldados no intentar facion digna dellos, có la qual se immortalizauan si Dios les daua buena dicha: y desabotonando la casaca, mostro q' no lleuaua mas armas q' la gola, y se ofrecio a ser el primero a ofrecer a los enemigos. Don Pedro de Mendoza teniente de don Pedro de Toledo; Martin Daualos de Padilla teniente del Capitan Zabranza, Gonçalez teniente de don Iuan de Robles, el teniente Mos de Bassi Borgoñon, el alferrez de Jorge Crecio Albanes, y otros soldados respondieron q' eran muy contentos de seguille: y q' pues estaua entero có su compañía, y ellos rotos, q' los gouernasse y obedeceria. Garcia de Oliuera tomó luego la vanguardia có su compañía, y 50. lanças, y d'ado orden a don Pedro de Mendoza q' con la demas gente le siguiesse; començò a caminar, y descubrió vn golpe de caualleria, e infanteria del enemigo, q' hazia la guarda fuera de los quartales, y que sin mouerse, aprisa tocó arma por el mucho estruendo de tróperas que Garcia de Oliuera lleuaua de las que auia recogido: por lo qual boluio a la retaguarda, y dixo q' mirassen que estauan tan empenados, que ya no auia sino pelear, o morir como buenos Españoles: todos le respondieron q' animosamente le seguiria. Garcia de Oliuera se fue a los enemigos có su compañía, y las 50. lanças;

Rota de vn exercito Catolico que tenia Mos de Liques.

Lobayna se reduce al seruicio del Rey.

Los enemigos se juntan en Villaborden para dar sobre el exercito de Mos de Liques.

Notable hecho de Garcia de Oliuera, q' de vn exercito vencido le haze vencedor.

Los arcabuzeros Españoles disparan muy a tiempo.  
 y no haciendo caso dellos, todos cerrados con mucha furia se fueron sobre el, pero poniendoseles a vn lado mando disparar a sus arcabuzeros, y fue tan cerca, y ellos lo hizieron tan a tiempo, q̄ nose perdio bala: porque cayendo muchos enemigos se abrió el esquadron, y cerraron las. 50. lanças, y Garcia de Oliuera con sus soldados con estoques se metieron en el esquadron enemigo, desbarrigando cauallos: las. 50. lanças como tomaron el esquadron abierto, luego desbarataron el medio, y el otro medio huyo a su infanteria, ala qual el mismo rompio. Garcia de Oliuera daua la carga, y gritaua, victoria, España: y el medio esquadron que huya atropellò a mucha gente suya: que sobrefaltada, y halládose ocupada en el faco y esparzida, jamas se pudo ordenar, y afsi fue todo confusion, y huyr a los montes, a donde hallauan a los soldados del exercito Catalico, a quié auia primero desbaratado, de los quales eran muchos, y vencidos: y auiendo se seguido el alcance hasta la noche,

Vitoria de los Catolicos, y desbarate de los enemigos.  
 se hallò que se prèdieron mas de mil y quinietos de los enemigos, sin muchos muertos que se tomaron cerca de setecientos cauallos, y se cobro toda la ropa perdida, y las vanderas y estandartes, y se ganaron las de los enemigos, sin faltar mas de cinquenta soldados de los Catolicos, y ninguno de cuenta. Mos de Liques, y los Capitanes Francisco Daualos, y Zãbrana que estauan retirados en vnas trincheras, entédida la vitoria salieron en el principio della cò la infanteria que auian juntado, y ayudaron. El Principe de Parma que estaua en Maestrique entédida esta facion, dio vna compañía de cauallos a Garcia de Oliuera, diziendo en su patente q̄ se la daua, porq̄ siendo aquel exercito vencido, boluio a ser vencedor, mediante su buen gouierno y valor.

Prendese mas de mil y quinientos de los enemigos.  
 se hallò que se prèdieron mas de mil y quinietos de los enemigos, sin muchos muertos que se tomaron cerca de setecientos cauallos, y se cobro toda la ropa perdida, y las vanderas y estandartes, y se ganaron las de los enemigos, sin faltar mas de cinquenta soldados de los Catolicos, y ninguno de cuenta. Mos de Liques, y los Capitanes Francisco Daualos, y Zãbrana que estauan retirados en vnas trincheras, entédida la vitoria salieron en el principio della cò la infanteria que auian juntado, y ayudaron. El Principe de Parma que estaua en Maestrique entédida esta facion, dio vna compañía de cauallos a Garcia de Oliuera, diziendo en su patente q̄ se la daua, porq̄ siendo aquel exercito vencido, boluio a ser vencedor, mediante su buen gouierno y valor.

Mos de Liques, y los Capitanes Aualos, y Zambrana ayudaron mucho a la vitoria.  
 se hallò que se prèdieron mas de mil y quinietos de los enemigos, sin muchos muertos que se tomaron cerca de setecientos cauallos, y se cobro toda la ropa perdida, y las vanderas y estandartes, y se ganaron las de los enemigos, sin faltar mas de cinquenta soldados de los Catolicos, y ninguno de cuenta. Mos de Liques, y los Capitanes Francisco Daualos, y Zãbrana que estauan retirados en vnas trincheras, entédida la vitoria salieron en el principio della cò la infanteria que auian juntado, y ayudaron. El Principe de Parma que estaua en Maestrique entédida esta facion, dio vna compañía de cauallos a Garcia de Oliuera, diziendo en su patente q̄ se la daua, porq̄ siendo aquel exercito vencido, boluio a ser vencedor, mediante su buen gouierno y valor.

Cap. VII. de las cosas de Francia, y que el Duque de Alanfon passò a Inglaterra.

VELTO a Francia el Duque de Alanfon, contento con tener a Cambray, prometiendo con el fauor de los estados rebeldes cierta vitoria, con diligencia procuraua de acomodar los rumores de Francia: porque hallandose desembaraçados Catolicos y Hugonotes, do pudiesen acudir, pero faltaua el dinero: y el Embaxador del Rey Catolico luã de Vargas Mexia hàzia muy viuos officios con el Rey Enrique. III. para que no lo consintiese, diziendo, que se contrauenia a la paz con el Rey, el qual no podria escusar de buscar sus remedios para defender sus estados: pero escusauase diziendo, que ni era sabidor dello, ni bastante para escusallo. El ansia del Duque de Alanfon para yr a Flãdes era grande, y temiendo que viala preta de Cambray la Reyna de Inglaterra no gustaria que Franceses ocupassen los estados, con consejo del Principe de Orange determinò de passar a Inglaterra muy confiado que acabaria con ella lo que en esto desleaua, y aunque le ayudaria. El Principe de Orange que ya concurría con el parecer de los estados en llamar al Duque de Alanfon, por verse tan afligidos, y al Principe de Parma mas poderoso, con tantas vitorias, y con la vnion de los caualleros, que llamauan mal contentos: publicò que Alanfon se casaua con la Reyna, pareciendole que esta boz daua mucha reputacion a sus cosas, porque ningun genero de artificio se le olvidaua: y es ansi, que en Francia, en muchas partes

El Embaxador luã de Vargas haze officios cò el Rey de Francia.

El Principe de Orange se llama al Duque de Alanfon.

Publica el Príncipe de Orange que Alanfon se casa con la Reyna de Inglaterra.

El Duque de Alañon va a Inglaterra.

Quejas de Alañon contra el Rey su hermano.

Algunas Prouincias de Francia que quieren consentir los tributos.

partes lo creyeron, juzgando que el Duque no se mouia en tal jornada sin fundamento, y porq̄ tambien se tuuo por cierto en Inglaterra: presentaron a la Reyna vna escricura, mostrando los inconuenientes de tal matrimonio, y no callando los defectos de la persona del Duq̄: y aũq̄ la Reyna no pensaua en ello recibio pena con el papel: porq̄ siendo los autores personas graues, creyó q̄ se mouian por inteligencias con España: tan sofpechosa es esta razon de estado. Fue Alanfon muy bien recebido, y realmente hospedado: y quãto a sus pretensiones se hizo vna liga en q̄ entran los Principes de Bearne, y Orange, y otros, y la Reyna largamete ofrecio, que passando el Duque en Flandes le ayudaria cõ todas sus fuerças.

Boluio el Duque de Alanfon a Francia, y no hallando las cosas tan aparejadas para su jornada, como pensaua: y viendo q̄ para disponellas no tenia el autoridat que queria, se quexaua del Rey su hermano, que dandose a gustos no cuydaua de lo que cõuenia al bien del Reyno: y no pagando las deudas de la guerra gastaua los tesoros en vanidades, y echaua nuevos tributos, los quales abiertamente negaron algunas Prouincias, especialmente Paris, Borgoña, Normandia, y Gascuña: y amenazãdo de tomar las armas, dezian que no los consentian, porque nunca se quitan los tributos que vna vez se ponen: y que se deuiã estos boluer a la forma como se pagauan en tiempo de Luis. XI. Y porque estos rumores, y los q̄ hazia los Vgores, se juzgaua que auia de ser impedimeto para la jornada de Alañon a Flandes, tomò la Reyna Madre la mano a cõponellos, aunque muy a costa de la autoridat Real, y dello se fue tratãdo hasta la fin del año. Y como la color que tomauan los Principes protestantes para los rumores q̄

se hazian, era dezir que las dificultades del vltimo edito de paz eran grandes, y q̄ no se podia guardar: auiendo se para cõcertallas acordado vna jũta con el Príncipe de Bearne en Enerrac: la Reyna fue a verse cõ el, y se dieron algunas traças q̄ fueron de poco fruto: y como la naturaleza del Rey era muelle, y su espíritu impaciente, presto se boluio a las danças, y otros placeres: y viédole boluerlos de la casa de Guisa a tal vida, acudierõ a seruille, creyendo tener parte en el gouierno, pero hallaron se engañados, porq̄ como el Rey era amigo de vida libre, y de su gusto, no podia sufrir la presencia de los grandes: de donde nacio, que viédole echados acudieron a los artificios, y començó las murmuraciones: porq̄ los Principes dissolutos dan causa que aya libertad en el hablar: y siẽpre se ve, que la malicia de los hobres causa que sea necesaria la libertad del dezir: la iniquidad de Alanfon para yr a Flandes, y buscar para ello dinero y gente, era grande, no cessando jamas de hazer officios cõ el Rey Iuan de Vargas Mexico, para estoruar la jornada de Alanfon, pero como ya se tenia entendido q̄ les conuenia, no eran de fruto, especialmente, porque parecia q̄ con la comodidat de Cambray todo les auia de suceder bien.

La Reyna de Inglaterra viendo la guerra espiritual, q̄ los q̄ se criaua en los colesios fuera de su Reyno la hazia, pues no temia ala crueldad de los martirios por yr a predicar la Fè Catolica, procuraua q̄ se hiziesse el colegio de Rêins, q̄ se auia fundado cõ el fauor de los de la casa de Guisa: pero Dios q̄ acude a las mayores necesidades tuuo por bien de cõserualle: y que el Papa Gregorio. XIII. cõnociendo el fruto q̄ de tales obras se sacaua, con paterna caridad instituyò otro seminario en Roma en el hospital

La Reyna de Inglaterra procura que se deshaga el colegio de Rêins.

pital de los Ingleses: y para q̄ mejor fuese ordenado llamó al Dotor Guillermo Alano, q̄ fue Retor en los Collegios de Duay, y Reins, q̄ despues fue Cardenal, y ofendiendole dello en Inglaterra se publico vn edito, afirmando q̄ el Papa, el Rey Catolico, y el gr̄a Duq̄ de Toscana, se auian confederado contra aquel Reyno, mouidos de las lagrimas y persuasiones del Dotor Alano, y de otros sacerdotes Ingleses, para constituyrlos en la mala opinion que siempre yuan fomentando cō los hereges, para tenellos dispuestos en qualquiera acontecimiento.

*Cap. VIII. de la guerra q̄ Estefano Batori Rey de Polonia hizo este año a Juā de Basilio gran Duque de Moscobia.*

Aunque se auia tratado mucho de la paz entre el Rey de Polonia, y el Moscouita, y se auia propuesto algunas buenas condiciones, viendo el Rey q̄ eran acostūbradas entre las del gran Duq̄ para yr, como hazia, en tretanto q̄ se hablaua de paz, ganādo tierras en Libonia, se determino de tomar la guerra de veras: porq̄ aunq̄ sus Capitanes se defendian valerosamente, y ofendian a los Moscouitas, era estar en guerra defensiva: y para reprimir la insolencia del enemigo cōuenia hazer guerra ofensiva. Dio auiso de su determinacion al Rey de Suecia, para que como enemigo del Moscouita por su parte hiziesse lo q̄ pudiesse. Partio de Varsovia a Lituania para proueer lo q̄ conuiniesse, a donde fue bien recebido, y solicitado para tomar la guerra de proposito, ofreciendole grandes ayudas: y como el Rey Estefano era Catolico Principe, antes de salir de Varsovia embio al Conde de Eslucea a dar la obediencia

al Papa y cuenta de su viaje: y pretendiendo el Emperador de Francia q̄ su Rey era el verdadero de Polonia, contradexia q̄ fuese acetado el Polaco: pero el Papa por dille satisfacion, dixo q̄ sin perjuyzio de la Corona de Francia lo hazia. Auia el Rey alcabo de tres meses q̄ se hallaua en Lituania dado orden en juntar su exercito, y hallandose cō. 40 j. cauallos, y. 60 j. infantes, se fue acercando a los confines del enemigo: y auiedo propuesto en cōsejo por dōde se auia de comēçar la guerra, fue acordado q̄ se fuese sobre Polosco, por quitar esta fuerça q̄ tenia el enemigo delāte de los ojos de Vilnay, y Lituania: cō lo qual le venian a tener lexos de los confines.

Acomodandole el Rey al parecer del cōsejo, fue a Polosco, embio Re diuil Palatino de Vilna, para q̄ procurasse entretanto q̄ el exercito llegaua q̄ no entrasse nueva gente, pero ya auia entrado buen numero della. El exercito Real tomò de camino a Grafnas, Sitnas, y Coliana, lugares fuertes del Moscouita: finalmete fue sitiada la ciudad de Polosco, y batida por tres partes, defendiendose los Moscouitas: y cōforme al vfo de aquella tierra se dio el assalto, q̄ es acometer para encēder fuego en las casas, reparos y defensas, q̄ son todas entre texidas de madera cō tierra, y poniendo el fuego, y començado de arder, procuran de entrar: hizieron esta primera vez los Polacos lo posible, pero alcabo se huierō de retirar, quedādo muertos algunos de ambas partes. Y aunq̄ otro dia los cercados fingieron q̄ se querian rendir al Rey, determinò de dāles otro assalto: passo a dar el fuego en otra parte, q̄ ardiendo mucho, y los vnos jugando su artilleria y arcabuzeria por entrar por dōde el fuego abia camino, y los otros defendiendo la entrada, aunq̄ los Moscouitas hizieron todo su deuer, los Polacos

El Rey de Polonia, f̄ta su exercito.

El Rey va cō el exercito al Polico.

En que se nota se dan los assaltos en Moscouia.

Pelesen por ambas partes, defendiendo y defendiendo.

entra-

entraron, y la ciudad fue tomada cõ tanta mortandad de los vencidos, que se juzgo, que fueron doze mil. Otro día mandò el Rey que se cessasse de matar la gente, y se tuuiesse respeto a las mugeres, y niños, y les dio licencia de yrse a donde quisiessen: mādò curar los heridos, y enterrar los muertos, q̄ fueron quatro mil de los suyos, porq̄ no alcanço la vitoria sin sangre, auiedo cobrado vna ciudad q̄ era de la Corona de Polonia, y auia muchos años q̄ tenía ocupada el Moscouita: v̄sõ tãbien mucha liberalidad en dar libertad a muchos caualleros Moscouitas, y en repartir las grãdes riquezas q̄ se hallarõ en la ciudad, cõ los capitanes y soldados q̄ mas se auia señalado: demas de mucha cãtidad de municiones y artilleria que auia.

El Rey Estephan, Principe muy Catolico.

Però en lo q̄ principalmete se ocupò, fue en limpiar la ciudad del cisma y fe Ruterina q̄ tienẽ los Moscouitas, q̄ no es del todo cõforme a la Iglesia Griega, ni Latina, y echar de allí tal error. Y para mejor imprimir la Fè Carolica, mādò establecer vn colegio de padres de la Cõpañia de Iesus, como lo auia hecho en Transluania. En auiedo dado ordẽ en estas cosas; y dexando la ciudad reparada, repartio el exercito en tres partes: en la vna embio el Palatino de Podolia: cõ la segunda el Palatino de Chiouia, y con la otra el de Vilno, para que con tanta mayor breuedad se pudiesen en vn tiempo recuperar las plaças q̄ en Lituania tenia vsurpadas el Moscouita. Miẽtras el Rey batia a Polosco quiso tomar a Turoulia para desembãraçar el passo de la viualla q̄ auia de yr al exercito. Y aunque hizo lo q̄ pudo el Palatino de Vilna, nõ la pudo cõquistar, ni tãpoco a Socol; porq̄ se auia metido en ella muchos caualleros Moscouitas, que con seis mil hõbres auian procurado entrar en Polosco estando sitiada: pero pa-

El exercito se diuidiõ en tres partes.

reciendo al Rey q̄ en todas maneras cõuenia tomar estas plaças, embio a Nicolas Melecio Palatino de Podolia con la caualleria Polaca, y la infanteria desta nació, cõ algunas vanderas de Alemanes, a cõbatir a Socol, y a los Vngaros; sobre Turoulia: y dexando presidida Polosco, a cargo de Nicolas Dorastacio, los siguió, y luego tuuõ auiso, q̄ auiedose embiado adelante los Cossacos, que son los cauallos ligeros de los Polacos, pensando el presidio de Turoulia q̄ era el exercito Real, desampararõ la plaça: y q̄ tambien se auia tomado Socol, y degolladõ el presidio que intentò de huyrse. Quedaua Sussa por cõbatir, y por ser tierra fuerte, y cargar mucho las aguas, nõ parecia el Rey q̄ por entonces cõuenia intentãr empresa tã dificultosa: pero el grã Duque de Moscouia temiendo de la buena dicha y valor del Rey, por diuersas vias embio a mandar, q̄ enterrandõ las cosas sagradas pudiesen fuego a la fortaleza, y enclãuassen el artilleria, y se saliesse la gente.

El Rey embia a Nicolas Melecio a cõbatir a Socol.

El Moscouita mādã que se desampare Sussa.

Dio vno destos mensajeros en manos del Palatino de Podolia; y escriuió luego al presidio de Sussa, que estaua parã yr sobre ellos con el exercito Real, y q̄ si le dexauan la fuerça les daria lugar q̄ saliesen cõn sus armas, ropa y hazienda: y q̄ desta clemencia vsaria el Rey con ellos, porq̄ nõ desseaua derramar sangre de Christianos. Y como ya tenian de su Principe la orden q̄ se ha dicho; acetarõ los partidos; dexando el artilleria, municio y vitualla: y asì quedò Sussa en poder de los Polacos. En el mismo tiempo Filõ Cemita Palatino de Orsa entro por otra parte en Moscouia con mucha caualleria; y corrió la tierra; y quemò dos mil aldeas, y los Burgos de la ciudad de Esmolenco, y sin resistencia se retirò, lleuado mucha presa; y mucha gẽte cautiuã: poco despues

Sussa plaça fuerte, se da a los Polacos.

Constáti-  
no Duque  
de Ostro-  
gia entraa  
correr en  
Moscouia

entro a correr en Moscouia Constá-  
tino Duque de Ostrofia, y robando  
y quemádo todo lo que hallaua: pas-  
so el rio Boristenes, y acercandose a  
la ciudad de Zerniouia la puso fue-  
go: y porq̄ hallo muy guarnecido el  
castillo le dexo, y con la caualleria  
Tartara que lleuaua continuo en ta-  
lar la tierra, y saquealla: y auiedo cor-  
rido hasta Estaroduba, Radostia, y  
Podelpolia, se retiro yendo su gente  
cargada de despojos: por otra parte  
hazia lo mismo el Palatino de Mes-  
cislauia en las tierras de Iaroslaua  
Tomada Sussa acabó el Rey de recu-  
perar toda la Prouincia Polocense  
despues de diez y seis años que la pos-  
sey a el Moscouita, cuyas campañas  
son muy fertiles. Y retirado el exer-  
cito, pareciendole q̄ por este año auia  
hecho mucho, siédo ya el Inuicrno,  
cercano quádo en aquella tierra son  
pequeños los dias, las noches largas,  
y grandes los frios: llamó vna Dieta  
del Reyno de Polonia en Varfouia,  
para tratar como se auia de hazer la  
guerra el año siguiente.

Los Pola-  
cos cobrá  
la Prouin-  
cia Polo-  
cense.

Auian llegado al exercito cartas  
de ciertos señores Moscouitas, escri-  
tas a Nicolao Radicibil, y a Eusta-  
chio Volouicio, en que dezian que  
aunq̄ su señor el gran Duque de Mos-  
couia tenia las armas en las manos  
para hazer la guerra, a instancia de la  
nobleza Moscouita que se lo auia su-  
plicado, por no derramar sangre de  
Christianos, desseaua que se hiziesse  
entre ellos vna buena paz. Oyolo de  
buena gana el Rey, pareciédole que  
pues auia cobrado vna Prouincia de  
mas de. 150. millas, no le estaua mal lo  
tratado en la Dieta, a donde mostrò  
Juan Zamocio gran Chanciller de  
Polonia, hombre de valor y platico  
del arte militar, q̄ quando no se con-  
cluyessela paz, cóuenia seguir la gue-  
rra, de que resultaua mucha honra  
y bienes a la nacion Polaca, pues vé-

Los Mos-  
couitas pi-  
de la paz.

Juan Za-  
mocio grã  
Chãciller  
de Polo-  
nia, hom-  
bre de va-  
lor.

cian a vn Principe que auia vencido  
a los Casanos, y Astracanos, podero-  
sos Principes Tartaros, y deshecho  
las fuerças de Selin Emperador de  
Turcos: en lo qual cócurrierò los es-  
tados del Reyno. Tratoóse en esta Die-  
ta de despachar vn Embaxador de  
Dinamarca q̄ auia ydo para tratar li-  
ga contra el Moscouita, y hablofe de  
establecer el dote a la Reyna Ana la-  
gelona, muger del Rey, y poner or-  
den como los de Dancica pagassen  
el tributo, y de hazer paces con los  
pueblos comarcanos, para poder me-  
jor seguir la guerra.

*Cap. IX. que los Turcos fortifi-  
caron a Cars, y socorrieron  
a Tiflis: y de otras cosas  
de esta guerra de Persia en  
este año.*

**O** Sman Baxà que se auia retira-  
do en Demircapi, y por otro  
nombre Deruent, procuraua de mã-  
tener en reputacion las conquistas  
del Turco, despues q̄ el Principe de  
Persia se boluio a Casbin: y tambien  
entédia en ganar amigos, para cóser-  
uar mejor lo adque: ido: y entre otros  
se confedero có vn señor Iorgiano  
llamado Sahamal, q̄ señoreaua el mó-  
te de Brus: y para mas confirmar su  
amistad se calo con vna hija suya: pe-  
ro teniendo inteligencias Sahamal  
con el Rey de Persia, para procurar  
de reduzir a su Corona la ciudad de  
Demircapi, fue dello auifado Osmã  
de su muger: y aunq̄ conocio que el  
amistad, y el casamiento se auia he-  
cho para mas asseguralle, y que se  
trataua de quitalle la vida, no hizo  
caso del negocio q̄ requería, pero in-  
trinsecamente fue péfando de preue-  
nir al suegro, y le embio a llamar: y  
y dandose a entender que era buena  
coyuntura para executar lo que des-  
seaua

Osma ma  
ta a su fue  
gro que le  
queria ma  
tar a el.

seaua contra Osman, fue a vnas fiestas para donde le combidauan, y Osman dio ordé a los soldados de quié mas se fiaua, que en apeandose del cauallo le matassen. Muerto Sahamel embio Osman a ocupar los lugares de su fuego: y el Rey de Persia perdió la esperança de echar de Seruan a los Turcos: y entretanto Luchali auia con grueſſa vanda de galeras, desde Constantinopla por el mar Negro, lleuado mucha cantidad de municiones al puerto de Trapifonda, y hecho vn fuerte en Taciano en la Prouincia de Colcos para asegurar el camino de los Iorgianos. El Turco informado de lo que passaua en Seruan, y auindole engrandezido Mustafá Baxá sus vitorias mas de lo que eran, juzgaua que era bien embiar a conquistar a Tauris, y pareciendo empresa dificultosa, confidaua que era mejor asegurar lo ganado, porque en todo no se fiaua de los Iorgianos: mandó a Mustafá que por entonces no hiziesse mas que algunos fuertes para asegurar los pasos y caminos de Ercirum a Iorgia, para que en el siguiente año con mayor seguridad se pudiesse hazer otra empresa. Puso Mustafá en execucion lo que se le mandó: y en este tiempo los dos hermanos Iorgianos, Alexandro, y Manuquier, que auian sido lleuados a Constantinopla, estauan aguardando lo que se auia de hazer con ellos.

Alexandro  
no quiere  
renegar, y  
reniega su  
hermano  
Manu-  
quier, y le  
dan el es-  
tado.

El Turco aconsejado de Mustafá los hizo dezir qual dellos queria renegar. Manuquier aceto, Alexandro dixo que aunque perdiesse el estado de su padre desseaua quedar en su fe, y que alomenos no se le negasse de poder yr a acabar a donde murio su padre, y ser enterrado con el, y que alli como priuado soldado seruiria a su Magestad, porque vn animo noble antes quiere morir que hazer vi-

leza, no obstante que en pobreza al que ha sido rico es dalle la muerte. Renegó Manuquier, y le pusieron por nombre Mustafá, y le dieron titulo de Baxá, y Governador de Altuncala, y de todo el patrimonio de su madre, y de su hermano, y se le entregaron, y se boluieron a Iorgia. En Persia tambien auian hecho prouisiones para la guerra, y se dio orden al Mangulican para defender a Seruan, y procurar de conquistar a Demircapi, y q̄ le acudiesse todos los Governadores de las ciudades comarcanas. Sabia el Rey de Persia que los Turcos auian de procurar la conseruacion de las fuerzas que tenian en Iorgia, y desseaua apretar a Tiflis, porque no siendo focorrida caeria en sus manos. Y sabiendo este desseo Simon Principe Iorgiano, que por no renegar auia estado preso muchos años en Persia, y andaua casi libre en la Corte, ofrecio de seruir en Iorgia contra los Turcos mejor que su hermano Daut: diole facultad para q̄ boluiesse al estado de su padre, y gente q̄ le ayudasse en la guerra. Llegó Simon a Iorgia con tres mil soldados, a donde fue bien recibido de su hermano, que dio algunas escusas, porque de Christiano se huuiesse tornado persiano. Junta toda la gente de guerra que Mustafá auia lleuado a Ercirun, y lo demas para lo que se auia de hazer este año, se encamino a Cars: y queriendo que se diese principio a fortificalla se amotinaron algunos Espaollanes, y Genizaros, diciendo que no eran gastadores, ni cõduzidos para cauar la tierra, sino para pelear con los enemigos: y aunque pudiera acallarlos con darles algun dinero, no quiso, sino con terminos rigurosos hazellos obedecer, y se puso la fortificacion en veinete dias en defensa.

Simon Ior-  
giano va  
con orden  
del Rey de  
Persia a  
Iorgia.

Estado for-  
tificado a  
Cars se amo-  
tinaron los  
soldados.

Azan Baxà de Damasco va a socorrer a Tiflis.

Peleá los Turcos con los Persianos y Iorgianos.

Vitoria de Azan Baxà.

Determino Mustafà de embiar socorro a Tiflis, porq̄ de otra manera era cierto que auia de caer en manos de Iorgianos, y escogio a Azan Baxà de Damasco, hijo de Mahamet Baxà Visir, gentil mancebo y valiente: diole diez y ocho mil soldados, parte de Grecia, y parte de Damasco: y con el quiso que fuesse Resuan Baxà con algunos aventureros: diole quarenta mil ducados, có muchas cargas de harina, y de otras vituallas: y hasta llegar al estrecho de Tomanis no hallò quien le diese cuydado, pero de repente fue acometido de Persianos, y Iorgianos, que lleuando por Capitanes a Aliculican, y a Simon, dieron en los Turcos, que lleuauan como ocho mil personas, y siempre auian estado al rededor de Tiflis, y de Tomanis, esperando alguna ocasion, especialmente esta, que por las espías la supieron: combatiase de ambas partes valerosamente en medio de aquellos bosques, boluiendo y reboluiendo a diuersos lugares: y como los Turcos no estauan abezados a semejante manera de pelear, lleuauan lo peor: y có todo esto passaron el estrecho de Tomanis; y hizieron alto para descansar: y desseando Azan hazer alguna facion de sustancia, mandó emboscar vna vanda de la gente de Grecia, y estuuó dos dias esperando si bolgian los Iorgianos, y Persianos: los quales queriendo Azan seguir su camino pareció, y descuydadamente le enuistieron: dioles por las espaldas la gente emboscada quando tuuo la orden, y auiendo muerto y preso muchos, los demas huyeron: quedo preso Aliculican, y con esta vitoria sin impedimento llegò Azan con el socorro a Tiflis, auiendo tardado onze dias desde Cars. Estaua el presidio de Tiflis muy fatigado porque auian comi-

do los cauallos, y los pellejos dellos, y de carneros, y perros: y auiendo refrescado los soldados con dineros, vestidos, y vitualla para dexallos mas contentos, les quitò a Mahamet Baxà su Capitan, de quien se quexauan mucho, y dexò en su lugar a Hamet Baxà Agibeolli, y boluió la buelta de Tomanis: y antes de llegar al estrecho fue auisado que estaua fortificado el passo con trincheras, y con gente y artilleria, que lo auia hecho Simon con los soldados que le auian quedado de la rota passada, juzgando que Azan auia de boluer por alli. Tratò de tomar otro camino, y mientras estaua pensando en ello Aliculican se ofreció de mostrarle, y lleualle seguro si le daua libertad: Azan se le ofreció liberalmète, y el Persiano le sacò del peligro como se lo auia prometido: pero el Turco no le cumplió la palabra. Simon que se hallò burlado y sentido de auer perdido tan buena ocasion, siguió a los Turcos, y los alcançò, y dió en la retaguarda del exercito, y hizo presa de muchos cauallos y bestias cargadas, a donde auia toda la hazienda que Mahamet Baxà de Tiflis lleuaua, y la del General Azan, y matando mucha gente, aunque fue buscando a Liculican para dalle libertad, no le pudo hallar, porque le lleuauan en la vanguardia: cayo luego tanta nieue que fue causa que muchos de los heridos del campo Turquesco se murieron. Llegado Azan en Cars presentò el preso Aliculican a Mustafà, y le rogo que le diese libertad, pero no aprobecho, antes le embieron de alli al castillo de Erzurum.

El estrecho de Tiflis se halla muy fatigado.

Aliculican se ofrece de mostrar otro camino a los Turcos.

Simon Iorgiano maltrata la retaguarda.

Capit.

*Cap. X. que prosigue las cosas  
del Rey de Portugal.*

Entretenia el Rey Catolico su exercito en Castilla cō mucho gatto sin poder tomar resolució, por que aunq̄ el Rey don Enrique se hallaua ya con buena inclinacion, mediáte el autoridad del Duque de Ostrisa, industria de dō Christoual de Mora, y létras de Rodrigo Vazquez, Doctor Molina, y el Licéciado Guardiola. Los Portugueses mostrauan grã enemistad a Castellanos, y el Rey Catolico así por el gatto q̄ tenia, cōmo por la dilacion, deseaua ver declarado el punto de la sucesion, y mostraua q̄ queria dar a entender su justicia cō sus fuerças, de q̄ no pesaua a don Henríque, porq̄ los Portugueses se inclinassen a recibirle, los quales esrauan descontentos por ver al vn Rey poderoso armado, y al otro q̄ se yua acabando. Y quisiera algunos q̄ aunq̄ dō Antonio era bastardo pues era Portugues, se le diera el Reyno antes q̄ a Castellanos: otros dezian q̄ pues no les faltarian ayudas de Francia, y de Inglaterra se defendiessen, y eligiessen vn Rey a su modo. Los menos y los mas cuerdos auendo cōferido el negocio con dō Christoual de Mora, conociendo que no podian escapar de las manos del Rey Catolico, aconsejauan q̄ le obedeciesen esperando que auia buena amistad cō Castilla: otros hazia muchos discursos a su gusto de poca consideracion, q̄ todos parauan en no caer en la Corona de Castilla: pero los oficios que los Embaxadores Catolicos hazian con la nobleza, era de provecho, por que auia muchos q̄ de su voluta inclinauan, y otros q̄ hablados callaua en q̄ don Christoual de Mora hazia mucho fruto. De los cinco Governadores, tres eran de la parte de Cas-

tilla: el pueblo era contrario, q̄ como ligero, è ignorante siépre escoge lo peor: pero no faltaua quien dezia a los nobles q̄ aduirtiesen q̄ el Rey Catolico los honraria poco, y leuanta-ria el pueblo, por ser tal su fama de gouernar. Deseauan los Embaxadores Catolicos dar a entender al pueblo su justicia, y la dulçura con que siépre auia gouernado su Rey. La camara de Lisboa para cōtradezir a esto, tambien deseaua vna audiencia general, pero a nadie se dio en publico licécia de hablar, y así passaua el negocio derramado de discursos, y escriuiendo cartas por todas partes.

Vieróse estas cartas sin autor, y aun q̄ huuo muchas sin sustancia, era las mejores las q̄ seguia la parte del Rey Catolico, porq̄ lleuauan fin de defen- gañar al pueblo, y atemorizar a los contrarios con la grãdeza del negocio y peligro de la guerra: desmenu- zauan las razones de los pretēdores, y deshaziedolas mostrauan ser mejores las de la Rey. De dō Antonio de- zia q̄ era bastardo, y sentian raucha lo del pleyto de su legitimidad: y de- zia q̄ quando bié fuesse declarado en su fauor, jamas se quitaria de la opinió del mundo, q̄ auia sido vn engaño v- dido para quitar su derecho a quien pertenecia. Reprouauan la opinion de los que dezian q̄ el pueblo podia elegir Rey, y cō las mesmas razones destos prouauan ser falsas, y que no auia lugar la eleccion, auiedo parie- te legitimo. Daua a entender q̄ auien- do auido veinte y dos herederos q̄ precedia al Rey Catolico, no sin mis- terio auia querido Dios la vnió des- tos Reynos de Castilla, y Portugal. Alegando tambien la voluta cō que los estados de Castilla quando los he- redaua el Rey don Manuel le recibie- ró siédo tan poderoso para defender- se: y q̄ lo mismo hizieró quando los he- redó el Archiduq̄ de Austria, aunq̄

Echan se  
muchas  
cartas sin  
autor, y lo  
que con-  
tiene.

Razones  
en fauor  
del Rey Ca-  
tolico.

era Aleman, y prouauan que jamas ningú Portugues se allegó a Castilla q no se huuiesse engrádezido, sobre q dauan muchos exépllos: mostrauan q los pueblos de Fládes, ni de Nápoles, y Milan, no estauā oprimidos como los cótrarios echauan fama. Dezia q pues el Rey se auia determinado, no pensassen q auia de desistirse de la pretensió. Cótauan las acciones y gloriosos hechos de la nacion Castellana en muchas partes del múdo: y de aqui dauan en la consideracion de como se podia defender Portugal, pues q encomendádo se la guerra los Reyes de las Indias, los Mores, los Ingleses, y Franceses, cada vno por su parte haria daño en las cosas de Portugal. Trahian el exépllo del Rey dō Sebastian q se perdió por no auer medido sus fuerças. Comparauan quāto era mejor a Portugueses el amistad de Castilla q de Francia: que siépre auia sin respeto la publica fe hecho muchos daños a Portugueses. Dezian q quando bien fuera la elecció del pueblo por solo librar se de Franceses se auia de dar a Castilla para vivir en paz, y refrenar la furia Fráncesa. Alabauan al Rey don Enrique como Rey justo, y dezian q lo mejor q podian hazer era echar se a sus pies, suplicádole q pues el Rey Católico era el pariete mas propinquo, y Rey justo, le hiziesse jurar y concertarse con el aquellos puntos mas conuenientes al bien del Reyno.

Aconsejauan q en ninguna manera mientras q el Rey don Henrique viuia se perdiessse esta ocasion, sino q dexadas las porfias procurassen de huir la guerra, con la qual aun q les pesasse al cabo auian de obedezere: y q viniendo voluntariamente a ello gozauan de lo ageno, pues la grádeza de Castilla admite a todos los vassallos, y se sirve dellos. Proponiā las muertes, robos, y otros daños q se si-

guian de la guerra. Y los autores destas cartas eran los principales ministros del mismo Rey don Henrique. A estas cosas respondiā algunos Portugueses, q no querian guerra, sino defender se de quien se la hiziesse: y alegauan muchas razones de su justicia y de la fuerça, valiéndose de los antiguos exépllos de la sagrada escritura, a donde con justicia pocos vécieron a muchos. Negauā la opinion q con la vnió quisiesse Dios fortificar vn braço de su Iglesia: antes alegauā muchas razones por donde se deuia juzgarlo cótrario, trayendo por exépllo el sacro de Roma, y otras acciones de Españoles injustas. Trabajauā mucho en querer prouar la legitimidad de dō Antonio, mostrádo que el Rey don Henrique auia tenido en este puto mucha pafsion. Tocauan el derecho de la Duquesa de Bergança, queriéndlo q precediesse al del Rey Católico: culpauāle, diziendo, q desconfiado de su justicia tomaua las armas: mostrauan que de la vnió destes Reynos no podia resultar honra, ni prouecho a Portugueses, por muchos y muy claros cóciertos que se hiziesse. Dezian q los q obedecian al Rey Católico en los tributos, eran tenidos por vassallos, mas que en las honras no eran conocidos. Mostrauan tener en poco su potencia, diziendo, que si era formidable en otras partes, era lo contrario en España, a donde no se podian mantener exercitos, ni meter forasteros, y exéplificauan có la guerra de Granada: dezian q se le auia acabado al Rey los Capitanes de valor que tenia, y que amaua mas la quietud que la espada: y que por esto no auia ampliado sus Reynos, sino perdido la Goleta, los estados de Flandes: y q otras mayores perdidas huiera hecho si los Reynos de Francia, y de Inglaterra no huierā estado en manos de mugeres. Concluyan

Respuerta de algunos Portugueses.

Alegā muchas razones contra Castilla.

Tienen en poco la potencia del Rey Católico.

Dizen contra el Rey Católico que amaua mas la quietud q la espada.

Cuentāse los hechos gloriosos del Rey Católico.

cluyan cō que no era posible que el Rey mouiesse las armas: porque sucediendole alguna desgracia corria peligro que se le rebelassen algunos estados, y q̄ Franceses como inquietos se firuirian de la ocasion: y q̄ siēdo el Rey viejo deuia de considerar q̄ no gozando pacificamēte el Reyno de Portugal, y sucediendole la muerte, causaria, que no solo no gozassen sus herederos a Portugal, sino q̄ perdiessen parte de Castilla, y aun de los otros Reynos de España, a dōde procurauā de dar a entender q̄ los Reyes no son tan amados como en Portugal.

*Capit. XI. de los progressos de los paxses baxos, y la jūta de Colonia, y otras cosas de los estados.*

LOS Procuradores de los estados q̄ asistia en la junta de Colonia, que erā los principales, el Duque de Ariscote, el Abad de san Guetrudē, el Abad de san Bernardo, y Mos de Metquerque, y el tesorero Esquetz, recibierō vn eicrito por el qual abieramente declarauan los estados que quando no pudiesen conseguir los medios de paz q̄ por ellos se proponian, renūciassen a la obediencia del Rey Catolico, y se pusiesse debaxo del dominio del Duque de Alāson q̄ trataua de casarse cō la Reyna de Inglaterra. Y juntamēte sobre esta platica mostrarō ciertas cartas del Duq̄ escritas a los estados, a 13. de Junio: y auiedo recebido los comissarios las informaciones presentadas por el Duque de Terranoua de la parte del Rey, y las de los procuradores: formārō .x. capitulos dellos para establecer la paz: y erā los principales, la obediēcia de la Iglesia Romana, y de su natural Principe. Entretāto los de

Sustancia de los capitulos puestos en la junta de Colonia para la paz con los estados de Flandes.

Bolduque preualeciēdo cōtra los herejes, y contra el presidio dellos, que auia puesto el Principe de Orange, se auian determinado de obedecer al Rey, y tābiē los de Malinas: y el Principe de Parma auia acabado de jurar y cōcertar los capitulos de la paz cō los mal contentos, y los de Artoes Enaut, y sus adherētes. Y el Conde de Reulx yēdo a meterse en Malinas por el Rey, ocupō cō la gente q̄ lleuaua a Villabruc, y corrio toda la cāpāña de Bruselas. El Principe de Orāge sintio mucho estos cōciertos, por lo qual ofrecio cō vn publica escritura que seria Capitan contra los q̄ adheria al Principe de Parma, prometiēdo grādes cosas: y cō otra publicācarō los herejes de Anueres que no auian cōsentido en la paz: de los mal contentos, y que jamas consintiria.

Los comissarios de Colonia embiārō los .24. capitulos a los estados q̄ estauan congregados en Anueres, y a las Prouincias y ciudades de Flādes: auiendo en este tiēpo los Españoles degollado .4. cōpañias de su gente jūto a Dermūda: y el pueblo de Gāte defentero el cuerpo del Presidente Vellio, y le quemō. El Duq̄ de Alāson aunq̄ no fue muy contento de lo q̄ auian hecho cō el los estados quando estuuō en Mons: era tanto el desseo q̄ tenia de entrar en aquellos paifses, q̄ siempre solicitaua su buelta, y ofrecia su persona y su poder: y los estados siēpre persistian en querelle: y como no respondian a los artículos de la paz q̄ los comissarios de Colonia les auian embiado, les protestarō q̄ lo hiziesse, poniendoles para ellos dos terminos perēptorios, auiedo se hecho en Colonia al principio y al medio muchas plegarias y oraciones, para q̄ nueitro Señor encaminasse bien este negocio. En algunas ciudades de los estados fueron los capitulos acetados, y en otras no: porque el

Impiedad del pueblo de Gāte.

En Colonia los de la junta hazē muchas oraciones a Dios para encaminar bien el negocio.

el punto que mas aborrecia era el de la religion, y en el q̄ mas se apretaua por el Rey. En Nimega pusieron con gran menosprecio el papel de los capitulos en la horca: y lo q̄ mas les indignaua a los estados era el auerse llamado Maestrique, y q̄ tanta nobleza como eran los malcontentos se huiesen reducido a la obediencia del Rey. Hicieron conuocación general

Diligencias de los de Anueres para la guerra.

de estados, a donde se resoluió q̄ se leuantasse de nuevo gente Alemana, de pie, y de a cavallo: echaron de los colejos de guerra los Letrados, y proveyeron 35. personas q̄ la gouernassen: y lo primero q̄ mandaron fue, que se hiziesen al rededor de Anueres vna espianada, talando las arboledas, y las casafas. Embiaron seis vanderas de infanteria Escocesa a Alira, y Vilbord: y en otras partes pusieron presidios: confirmose la liga de Vtreque, en la qual auian entrado los estados de Holanda, Gelada, Frisia, Gueldres, Anueres, y Gañte, y otras ciudades. A todos se repartio la cantidad de dinero con q̄ auian de seruir cada mes. Y como el Principe de Parma los apretaua mucho, auia grandes quejas de q̄ las cosas no caminauan prosperamente por culpa del Principe de Orange, y se escuto cō vna escritura que manifesto estãpada, diciendo, q̄ aquello procedia por la diuersidad de opiniones: y q̄ si se hiziesen Governador general, las cosas de la guerra le uaria mejor camino: y por q̄ tã poco les contãtaua el Gobierno del Archiduque Matias, diciendo q̄ era hōbre frio, y no habil para tan gran manejo, y despidieron parte de su familia.

Descontento de los estados del Archiduque Matias.

Los comissarios de Colonia que auian protestado a los estados q̄ respondiesen para los. 18. de Octubre, o para vltimo del mesmo: visto q̄ no lo hazian, y defengañados de q̄ no querian ser Catolicos, se salieron de Colonia a. 13. de Nouiembre, y tãbien el

Duque de Terranoua, quedãdose los procuradores de los estados: los quales vista tanta pertinacia de sus principales, determinaron de declararse por el Rey Catolico, y obedecelle juntamente con los malcontentos: los progressos del Principe de Parma eran grandes, y tanto mas crecia el miedo a los estados, y en especial a los de Bruselas: y por q̄ cada dia se temia de ser cercados, metierō dentro guelso presidio. El Principe de Orange por consejo de Mos de la Noua, renouaua las platicas con los malcontentos, para traellos a su opinion, cō grandes ofrecimientos, pero en vano. Los de Malinas (q̄ ya obedecian al Rey) padecian de vitualla, y embiãndoles algun socorro della, acompaãado con gente de Guerra, Mos de la Noua salio al camino, y deshizo la escolta, y tomō la vitualla, aunq̄ cō harta perdida de su gente: y por q̄ vno de los capitulos de la paz con los malcontentos era, q̄ saliesen los soldados estrangeros, viendo la guerra tan encendida, por entōces se contentaron q̄ no saliesen si no los Españoles. Los de Gruñinga desseando permanecer en la Fã Católica, aunq̄ auia sido muy persuadidos de entrar en la liga de Vtreque, nunca lo quisieron hazer, y auian padecido tanto cō el cerco q̄ les tenia puesto el Conde de Renburg por los estados, q̄ no pudiendolo mas sufrir, ni teniendo forma de defenderse, se huieron de dar, y aun pagar algunos dineros. Entrō el Cōde en la ciudad, y priuō a los Regidores y ministros, y puso otros de los mas aficionados a los estados: y dio licencia para q̄ cada vno en lo q̄ tocava a la religion viuiesse como quisiesse.

Los de Malinas pide vitualla.

Salen segã da vez los Españoles de Flãdes.

El Conde de Renburg entra en Gruñinga.

Martin Esquenque famoso soldado, q̄ obedecia al Rey Catolico, natural de Frisa, andaua en el Cōdado de Zuffent con su gente, militando contra los estados, y auia hecho cosas muy

Martin Esquenque gana a Doetque y la pierde.

muy señaladas: fue sobre Doetqué, y de repente lá temo, mas como no tenia bastánte presidio luego fuerón los estados sobre el, y cobraron el lugar. Rorda hombre noble y docto, vizino de Gruúnga, fue embiado como procurador de la ciudad a la júta de Colonia, y aujendo buelto có los capitulos para q̄ los acetassen, como ya la ciudad se gobernaua por los hereges, rompieron con mucha ignominia los capitulos: y como los Magistrados molestaun mucho la ciudad có contidianas contribuciones, cançados dello, los vezinos tratauan de boluer a la obediencia del Rey. Y el Còde de Reneburg acusado de su cõciencia, acordandose de la fidelidad de sus antepassados, y solicitado del Conde de Lalain su primo, Governador de Enaut, no se descõformaua de su opiniõ, pero aguardaua ocasiõ para executar lo q̄ le acõsejauã sus amigos. Los de Amorfort siẽdo instados por q̄ entrassen en la liga de Vtreque, respondieron q̄ antes morirã q̄ tal hiziesse, y recibierõ los capitulos de la paz de Colonia, y tãbien Monfort, y se confirmarõ con la opinion de los mal contentos, q̄ abiertamente era el opõsito de la liga de Vtreque.

El Conde de Reneburg gana a Gruúnga.

Vitoria del señor de la Noua.

Los malcontentos se juntan en Valencianes.

El señor de la Noua, q̄ era el mejor Capitã q̄ tenia los estados, con buen golpe de infanteria, y caualleria, repentinamente tomò a Veruique, y yẽdo se sobre Rizerõ, los Carolicos la desampararon. Tãbien gano a Valtene, y Carneue, y auiedole encontrado có cinco cornetas de cauillos de los mal cõtentos los deshizo. Estas y otras vitorias de la Noua, y de los rebeldes, dauã cuidado a los mal contentos, y muchos dellos se arrepentiã q̄ los Españoles se saliesse de los estados. Y para determinar las cosas de la guerra para el año siguiente couocaron júta en Valencianes, y entretãto embiarõ gente sobre Villabraque, q̄ ya

era de los estados, por lo q̄ les importaua: y se començarõ platicas con el Coronel Semple Escoces, q̄ gobernaua en Lira, para reduzille al seruicio del Rey. El pũto de no salir los Españoles de Flandes se discutaua mucho entre los estados, redúzidos en la júta de Valencianes, y la mayor parte conociã q̄ eran necessarios a la guerra.

*Cap. XII. del sentimiento del Emperador por el mal successo de la júta de Colonia, y otras cosas.*

EL Emperador sintio mucho que los estados rebeldes de Flandes huuiessen rehusado la paz, y q̄ el asistancia de tãtos personajes cogregados para este efeto, en el espacio de .7. meses en Colonia, no huuiesse sido de fruto: y los hizo saber q̄ en ninguna manera acudiria a sus cosas, sino q̄ el y los demas Principes Alemanes que auia interpuesto su autoridad, los desampararia, aconsejãdoles q̄ deshuiesse de la compania del Principe de Orãge, pues sus mañas y engaños erã los q̄ los apartauã del verdadero camino. Hallauase a la sazõ el Emperador en la ciudad de Praga, cabeça del Reyno de Bohemia, teniẽdo vna dieta, en la qual para el ayuda q̄ pidio para la resistencia del Turco se le concedio mucho dinero: y pusierõ para q̄ mejor se pudiesse cobrar vn derecho sobre el vino, sobre la cerueça, y sobre la saca de los cauillos, y vn tributo sobre los judios y forasteros.

El Emperador retenido con los estados rebeldes.

Acepta el Emperador la paz de la compania del Principe de Orãge.

En este tiempo se casò tercera vez el Duque de Ferrara, có hija mayor del Duq̄ de Mantua: y en estas bodas huuo grandes fiestas: y poco despues se casò segunda vez dõ Frãçisco de Medices, gran Duque de Toscana, con Blãca Capelo, señora noble Veneciana, por las buenas partes y herencia

Casamiento del Duque de Ferrara, y del gran Duque de Florençia.

fura de su persona: festejaronse estas bodas con torneos, con justas, y con vn juego de cañas q se hizo en Floré-  
cia, cõ vñ buenos cauallos y ricos jae-  
zes, como si se hiziera en qualquiera  
ciudad de Castilla. Los q mas sentian  
q el Final quedasse en poder del Rey  
Catolico, erã los Ginoueses, porque  
les pesaua de tener por vezino Prin-  
cipetã poderoso, y mas en aquel pue-  
to: porq juzgauan, que si le pareciesse  
facilmente podria hazer vn puerto,  
con q venia a perder mucho del co-  
mercio la ciudad de Genoua, asy de  
España, y de los Reynos de Napoles,  
y Sicilia, como de otras partes: y por  
vias extraordinarias hazian gran-  
des diligencias para q libremente el  
Final se boluiesse a su señor, alegãdo  
muchas razones, a las quales satisfi-  
zo el Emperador bastantemete, dexã  
do siempre el profidio en el castillo.  
En el fin deste año por la misericor-  
dia de Dios se libro la ciudad de Ge-  
noua de la peste q la afligio muchos  
dias cõ gran rigor: auiendo para esto  
aprouechado mucho la caridad, y grã  
dissimas limosnas q para el socorro  
de los pobres hiziero los nobles Gi-  
noueses, q fueron tantas y hechas cõ  
tanta liberalidad, q no se puede bastã-  
tamente encarecer: y la buena orden  
y gouierno q en esta persecuciõ tu-  
uieron fue tan excelente, q segun el  
mal fue grande y terrible (si Dios nõ  
les diera gracia de proceder cõ tan-  
ta prudencia) q la ciudad se acabara.

El animo bullicioso de los Frãces  
les los inclina siẽpre a posponer qual  
quier respeto por conseguir su gusto  
o su prouecho. Y ansi acontecio en  
este año, q persuadiẽdose que Garcia  
Darze Governador de Fuete Rabia  
estaua descuydado, el Principe de  
Bearne determinò de ganar aquella  
plaça con vna escallada de noche, sin  
mas fundamnto q parecer q quãdo  
se saliesse cõ la empresa se auia hecho

vn buetiro, como auer ocupado vna  
tal plaça en España, no aduirtiẽdo q  
cõ esto quedaua la guerra declarada.  
Auifado Garcia Darze de lo q se tra-  
taua, metio con diligencia gẽte en la  
villa, con q se deshizieron los desig-  
nios de los Franceeses, que en su mcf-  
ma casa no sabiã toller: porque en  
aquella misma fazon ocuparõ al Rey  
las villas de Monde, Marfan, y Dax,  
nõ lexõs de la frontera de España, y  
intentaron de ocupalle otras plaças  
viendole diuertido en sus gustos, y  
en poca conformidad con su herma-  
no el Duque de Atanson.

Andaua el Rey Catolico, como se  
ha referido, entendiẽdo en mandar  
apercebir su exercito para embiar a  
Portugal, y teniendo intento de acer-  
carse a aquel Reyno, para dar calor  
a sus cosas, pareciẽdole q ya se le auia  
muerto los consejeros de estado que  
tenia, y q el Duque Dalua q se halla-  
ua detenido en la villa de Vieda por  
el consentimieto del matrimonio de  
su hijo primogenito dõ Fadrique de  
Toledo, con doña Maria de Toledo  
hija de don Garcia de Toledo, cõtra  
lo que el Rey auia mandado, desseã  
do tener cerca de su persona hõbres  
de autoridad y de esperiẽcia: embiò  
allamar al Cardenal de Granuela q  
residia en Roma, y q auia mucho q  
era del consejo de estado: passò en las  
galeras de Napoles a donde se trayã  
soldados, pertrechos, y municiones  
para el exercito q se apercebia para  
Portugal: y en ellas venia tãbien el  
Marques de Mondejar que auia sido  
Visorrey de Napoles, a quiẽ sucedio  
don Iuã de Zuñiga Comẽdador ma-  
yor de Castilla, q auia sido Embaxa-  
dor en Roma, y en la Embaxada de  
Roma don Enrique de Guzman Cõ-  
de de Oliuares. Auian muerto en este  
tiẽpo en Madrid de noche aleuosa-  
mente a Iuã de Escobedo Secretario  
del Rey, y de don Iuan de Austria: y  
segun

Los Ginoueses  
tenen que el Rey  
Catolico tengẽ  
el Final.

Ginoues -  
ses se librã  
de la peste

Franceeses  
intentã de  
ocupar a  
Fuete Ra-  
bia.

El Rey Ca-  
tolico lla-  
ma al Car-  
denal de  
Granuela

Don Iuan  
de Zuñiga  
de Roma  
va a Napo-  
les, y le su-  
cede el Cõ-  
de de Oli-  
uares.

segun se dixo, por imputacion desta muerte y otras cosas, estaua preso Antonio Perez Secretario de estado del Rey: y como en esta sazón acerto a venir en este passaje don Iuan de Idiaquez, q̄ es al presente del consejo de estado, y Presidente del de las Ordenes, y auiedo seruido en la Embaxada de Genoua, le auia el Rey mādado passar a seruir en la de Venecia: y antes de cūplir el año le mando mudar a Embaxador de Frãcia. Y su venida era con licencia, para dar vna buelta a su casa, y de allí passar a Francia: hallandose con necesidad de persona q̄ se asistiese en los negocios, y conociendo q̄ don Iuã de Idiaquez era sugeto muy cōforme a su gusto, le mādó dezir que holgaria, q̄ dexando la jornada de Francia residiese cabe su persona, con titulo de su Consejo: y assi se quedò, dandolole no mucho despues la dignidad de Comendador mayor de Leon.

Don Iuan de Idiaqz se queda a seruir al Rey en la Corte.

*Cap. XIII. de lo q̄ passaua en este año en Inglaterra: y que salio de aquel Reyno Francisco Draque para entrar en la mar del Sur.*

EL Sentimiento que huuo en Inglaterra por la instituciō de los Colegios de Reins, y Roma, para doctinar en la santa Fè Catolica a los niños Inglesses, dio causa para q̄ se hiziesen mas rigurosas leyes cōtra los Catolicos, y se pusieron guardas en todos los passos: y cō otras diligencias se impedía que nadie saliese del Reyno: desta manera eran perseguidos los Catolicos, y se daua calor a los rebeldes de Flandes para tener al Rey Catolico en cuydado: juzgando en la regla de estado, q̄ oy vfan los que le antepone a la conciencia, que para la propria conseruacion cōuenia tener en trabajo a los vezinos: y porq̄ esto no fuesse por sola vna par

En Inglaterra se hazen diligencias para q̄ nadie salga del Reyno.

te, como de ordinario salian Piratas de Inglaterra, auiedo comenzado a entrar en fama de gran cofario Francisco Draque cauallero, natural de la Prouincia de Deuonia: y q̄ desde el suceso q̄ Iuan Aquines tuuo en san Iuan de Vlua el año de 1568. con el oro con q̄ entences se le alçò auia armado algunos nauios, se ofrecio de yr con ellos a la mar del Sur, y entrar por el estrecho de Magallanes, prometiendo q̄ demas de las presas q̄ haria por el descuydo con q̄ los Castellanos nauegauã por aquella mar, se meteria lo mas que pudiesse debaxo del Norte, buscãdo el estrecho q̄ tãto los Cosmografos hã porfiado q̄ ay, y q̄ hallado bolueria por el alnglaterra.

Francisco Draque va a la mar del Sur.

Salio Francisco Draque del puerto de Plemua con quatro nauios, la Capitana de ciento y veinte toneladas, y todos armados a costa de la Reyna, de Iuã Aquines, y otros, y del mesmo Francisco Draque: lleua dozientos hōbres de guerra, y diez Caualleros moços, para q̄ se hiziesen platycos en la nauegacion, y tambien armados los nauios de artilleria, que cada vno lleuaua diez y ocho piezas de bronze: de primer lance llegò al cabo de Boxador en costa de Africa, a donde se detuuò seis dias, adereçãdo los nauios, y los Moros le tomaron dos hōbres: passò a Caboblaco, y de vn nauio Portugues tomò pescado, y quatro quintales de Vizcocho: llegò a las Islas de Cabouerde, y de otro nauio Portugues tomò vino, paños, olandas, y otras cosas, y lleuãdo se el nauio, q̄ era de cien toneladas, con el Piloto llamado Silua, que era platycos en la costa del Brasil, se encaminò al rio de la Plata a donde dicho samete llegò sin tocar tierra, y subio por el rio hasta dar en el agua dulce, y al cabo de seis dias q̄ huuo hecho agua, y leña, boluio a salir y fue a la Baya de san Iulian, hasta donde tardo vn mes

llega Francisco Draque a la costa de Africa.

Francisco Draque se encamina al rio de la Plata.

Elega a la  
Baya de  
S. Julian.

Zos Ingleses  
ven In-  
dios de  
cuerpos  
muy gran-  
des.

en llegar nauegando siempre al Sur la mar a fuera, sin ver gente, ni nauio, y en vna torméta q̄ tuuo se le hūdio el nauio Portugues sin q̄ nadie se escapasse. En la Baya de san Iuliã se detuuo inuernado algunos meses, quié dize dos, y quié mas: y aqui deshizo vn nauio por falta de leña, por el mucho frio q̄ hazia, por lo qual se le murieron algunos hombres: por q̄ demas de estar la Baya en cinquenta grados, es tierra desfabrigada y fugeta a vientos muy elados, por causa de las muchas nieues de las sierras. En esta Baya se quiso amotinar la gente a persuasion de vn cauallero llamado Tomas Auer, que se quiso alçar con el armada: y Francisco Draque fue tan diligéte que le prendio, y luego le hizo cortar la cabeça, y saluò el peligro. Tambié pereciò en esta Baya ocho Indios de tã grandes cuerpos, q̄ al mayor Ingles de la armada (q̄ era bien alto) faltaua vn codo para ser tan grande como el: trayã arcos, no grandes, pero muy reforçados, y que niendote prouar con los Indios, porque los Ingleses son buenos archeros, vn Indio tirò al Ingles de gran cuerpo sobre seguro, y le matò: y otros tiraron y mataron otros dos Ingleses, y se fueron con tanta ligereza, q̄ no los pudieron alcanzar, demanera que no es fabula lo que se dize de los Gigantes de aquella tierra.

Quando parecio que corrian los vientos Nortes, que auian aguardado para embocar el estrecho, salierò con tres nauios, y tardaron quinze dias en llegar, caminando siempre al Sur: y desde la boca del estrecho hasta la primera angostura tardò cinco dias, con no auer mas de diez leguas, por las calmas y por las corrientes. En la boca del estrecho se hallaron diez hazas de agua, y dende adelante treinta, y quarenta, y en otras partes sesenta, y ciento, y mas, hasta passar

todo el estrecho: y en la mayor angostura no hallaron fondo, y no vieron gente en todo el, aunq̄ descubrieron humos. En desembocando en la mar del Sur tuuo vna tormenta que le durò quarenta dias, y con ella perdio los dos nauios: el Almiranta por el mismo estrecho se boluio a Inglaterra: el tercero nauio cò toda la gente se hundio: Francisco Draque con la Capitana boluio para la mar ancha a tras por la parte del Sur, hasta ponerse en cinquenta grados, desde donde otra vez por el camino que auia corrido la tormenta, boluio a la mar del Sur, y siguiò su viaje a la costa de Chile: y por esta causa afirmo q̄ aquella parte del Sur no es tierra firme. El Almiranta llegò a Inglaterra auiendo tocado en el puerto de san Vicente en la costa de Brasil, a dòde no le quisieron dar platica, y la Reyna mandò prender al Capitan: y quando boluio Francisco Draque le quiso ahorcar, por auelle desamparado, pero por ruegos fuyos no lo hizo.

Francisco Draque salio a tierra en la costa fuera del estrecho como veinte leguas, y vieron Indios de mediano cuerpo que no quisierò aguardar: de aqui passò a la Isla de Mocha en la costa de Chile, como. 300. leguas del estrecho: y en esta Isla estuuo vn dia y vna noche sin hazer agua ni leña, y no lleuaua mas de cinquenta hòbres, y dos le matarò los Indios, y le hirieron en la cara, porque peleò en aquella Isla con largas picas, y arcos. De la Isla de Mocha fue a Valparayso, y vn Indio q̄ pescaua le enseñò a dòde estaua vn nauio, en el qual hallò mucho vino, y bastimento, y alguna cantidad de oro, y onze hombres, los nueue echo en tierra, los dos selleuo, y tambien el nauio, que era de ciento y veinte toneladas. Diez leguas antes de Coquimbo quiso hazer aguada, y la gente de acuallo

Francisco  
Draque tiene  
vna tormé-  
ta de qua-  
renta dias.

Francisco  
Draque tie-  
ne opiniò  
que la par-  
te del Sur  
no es tie-  
rra firme.

Francisco  
Draque pas-  
sa a la Isla  
de la Mo-  
cha.

que

que salio se lo impidio, y le maró vn Ingles. Diez leguas mas adelante tomo dos Castellanos, con quatro barras de plata, y seis carneros: y en el puerto de Arica halló dos nauios, de los quales tomó quarenta barras de plata, y algun bastimento: y se lleuó vn Flaméco q̄ halló en ellos. En otro puerto diez leguas mas adelante, tomó otro nauio, y con tres q̄ ya lleuaua fue la buelta de la mar de Lima, y llegado al Callao entro por entre la Isla, y la Tierra firme, guiado de vn Portugues q̄ tomó en vn barco, seis leguas a la mar, que lleuaua sedas, y otras mercaderias, y porque le guio no le tomó nada.

Entro Francisco Draque con los tres nauios en el Callao de Lima, a las diez de la noche, y halló treze nauios, hizo les picar las amarras, y tomó los seis, y no halló en los cinco sino bastimento: el otro se lleuo que estava cargado de sedas, y jubones, y era de ciento y treinta toneladas, y acabaua de llegar de Panama, y al amanecer se salio del Callao. El visorrey don Francisco de Toledo entédido el rumor, la misma noche salio de la ciudad de los Reyes, y có la mayor diligencia q̄ pudo despachó dos nauios que fueron tras el corsario, y aunq̄ yua en ellos gente honrada, de miedo se boluieron, y don Francisco de Toledo castigo por ello a muchos. Tomó luego Fráncisco Draque otro nauio có bastimentos, y sacó el vn Piloto q̄ le lleuó al puerto de Paíta, a donde tuuo auiso q̄ auia pasado vn nauio de Lima para Panama, con gran cántidad de plata, q̄ sería de portede ochenta toneladas: dióse prisa por alcançalle, y no lo hiziera porq̄ los nauios de la mar del Sur son muy veleros, mucho mas que otros qualesquiera del múdo, sino que los del mesmo nauio descubriendo a Francisco Draque, pensando que era na-

uio de Lima se fueron deteniendo, y alcançados los mandó amaynar, y ellos como yua sin armas y con descuydo, sin resistencia se dieron, y halló la plata q̄ buscava: y esto fue cerca de la punta de san Francisco. Ya auia dexado los otros nauios, y otro tomó vn poco mas adelante: y porq̄ vn Negro dixo q̄ auia oro, amenazó al maestre, que le ahorcaria sino lo descubria, y afirmando q̄ no era verdad, mādó açotar al Negro. El siguiéte dia topo otro nauio a donde halló alguna plata, y poco oro: tomó del harina, pernils, y la baxilla de plata del capitá repartió a su géte: fue la buelta de Nueuaespaña, y en vnas Islas cerca de Nicaragua halló vn nauio cargado de mayz, y porq̄ los Indios se pusieron en defensa, hecha agua y leña, passó hasta la costa de Acapulco, y topo con vn nauio que yua a Lima, y en el halló a don Francisco de Zarate, y le tomo sin defensa: y a vn Flamenco, y seis fardos de paños y sedas, y muchas roscas de pã, y buen vizcocho. Fráncisco Draque hizo buen tratamiento a don Francisco de Zarate, tomole vna negra, y le dexó. En el puerto de Acapulco halló vn nauio de cien toneladas cargado de lenceria, tomó quatro fardos, y alguna clauazona qui estuuó dos dias, prendió a dos Castellanos, luego los dexó, y al Piloto Silua Portugues q̄ tomó en Cabouerde, y có sola su gente, la Negra, y tres Negros fue nauegado al Norueste, y al Nordeste, dos meses con grandes tormetas, y el cielo escuro con muchas neblinas, hasta ponerse en quarenta y cinco grados algo mas, có fin de buscar el estrecho que se ha referido.

Vio Francisco Draque en este camino cinco, o seis Islas de buena tierra, llamó a la vna san Bartolome, y a la otra S. Iayme, y a otra q̄ le pareció grande y mejor, la Nueua Albion: aqui

Francisco Draque toma el nauio de la plata.

Francisco Draque nauiga la buelta de Nueuaespaña.

Passa a la costa de Nueuaespaña.

Descubre cinco, o seis Islas y las pone nombre.

Francisco Draque llega al puerto de Arica.

Francisco Draque entra en el Callao de Lima.

Don Francisco de Toledo castiga a los que no siguen a Draque.

aquí se detuvo mes y medio adreçãdo los dos nauios q̄ lleuaua: de aquí passo a las Islas de los Ladrones, q̄ están en nueue grados: matò veinte Indios, porq̄ le acometieron con cien Canoas para tomalle los nauios: y gouernando al Sur, y al Sudueste, fue a vna Isla q̄ esta en siete grados, a donde hizo agua y leña: y caminando al Sudueste llego en .20. dias a los Malucos: y en la Isla de Terrenate a donde rescataua clauo y gengibre, le quiso matar el Rey: hallò vn nauio de Portugueses, y no le tocò: passò a la Iaua mayor, tomo bastimètos de Cazabi, Platanos, y gallinas por paños: passò a otra Isla que esta en quatro grados desta parte de la Equinocial, hàzia nuestro Polo: a donde por los malos tiempos se detuvo mes y medio, y por estar despoblada dexò en ella la Negra, y los dos negros cò fuego, arroz y semillas, para que poblassen, aunque mas le mouio que no le comiessen la vitualla: fue sin tomar tierra al cabo de buena Esperança en dos meses y medio, y le tomo en treinta y seis grados: reconocio a Angola en Guinea, y no surgio por no ser bué puerto, y auer viento contrario: fue despues a tener a Sierraleona muy trabado por falta de agua, y fue maravilla tomalla, porque siempre son los viètos Nordeste: ya no llauaua mas de vn nauio, y se detuvo allí cinco dias limpiandole, y tomando agua y leña, auiendo se remediado de la gran

Llega a los Malucos.

Llega a Sierraleona.

sed que passaron: porque en el cabo de Buenaesperança no se hallaron con mas de tres pipas de agua, y media de vino: y quando llagaron a Sierraleona no se daua mas de medio quartillo de agua a tres personas, y eran todos quarenta y ocho, y si tres dias mas tardaran en llegar todos perecieran. De Sierraleona sin tomar tierra, ni ver nauio, fue a Inglaterra al puerto de Plemua de donde auia salido, y allí se descargo todo el oro y plata, y se lleuo a Londres.

Don Bernardino de Mendoça Embaxador del Rey Catolico, entendida la llegada de Francisco Draque, y el tesoro que lleuaua, que se estimò en vn millon; hizo muy viuos officios con la Reyna para que lo mandasse restituyr, y castigar aquel coffario, pues robando a vassallos del Rey Catolico auia violado la publica paz: La Reyna respondió, que aquel tesoro lo queria tomar para si, para satisfazerse de los daños que con la guerra que en Irlanda se le auia mouido, por industria del Rey Catolico se la auian causado: y que con esto quedaua el coffario castigado: cò todo esso le dio alguna parte, y a los marineros, aunque se presumio que no era poco lo que auian escondido: y por esta causa y otras muchas, don Bernardino de Mendoça se salio en esta ocasion de Inglaterra.

Lo que responde la Reyna de Inglaterra al Embaxador dō Bernardino de Mendoça.

Don Bernardino de Mendoça se sale de Inglaterra.

(.?)

Fin del libro Quinto.

LIBRO

LIBRO SEXTO  
DE LA SEGUNDA  
parte de la Historia general del  
múdo, de XI. años del tiempo del señor  
Rey don Felipe Segundo,  
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO, QUE DON  
*Francisco de Toledo, Visorrey del Piru, embiò en segui-  
miento de Francisco Draque: y de la relacion,  
que con esta ocasion se hizo, del Estrecho de  
Magallanes.*



Año de  
1580.

Don Fráncisco de Toledo embiò a Francisco Draque a descubrir el estrecho de Magallanes.

COMO Parecio cosa tan nueva a Don Francisco de Toledo, q̄ anduiefen cofarios en la Mar del Sur, y mucho mas q̄ huuiessen entrado por el estrecho de Magallanes, porque no se entendia que despues que fue descubierta, le huuiesse pasado sino fray Garcia de Loaysa, y vna de las Naos que don Gutierre de Vargas, Obispo de Plasencia, embraua a la especeria, no hauiendo hecho efecto los dos Nauios que la mesma noche que el cofario entro en el Callao, despacho tras el don Fráncisco de Toledo, dandole mucho cuidado este caso, considerando que como Francisco Draque auia entrado por el estrecho, bolueria a salir por el, aunque hasta entnces nadie le auia pasado de Sur a Norte, mando con

Tom. 2.

mucha diligencia armar otros dos nauios, y los despacho con brevedad y por su Capitan a Pedro Sarmiento, y por Piloto mayor a Anton Pablo Corso, con orden que se fuesen deteniendo en el estrecho, mirando si el Cofario auia dexado hecha alguna fortificacion, o otra cosa para la seguridad de su buelta, y que si aconteciese boluer, y le topassen, peleassen con el, y que entre tanto fuesen fondado el estrecho, y reconociédole muy particularmente por ambas partes. Llegaron estos dos nauios en treynta dias al estrecho, y les parecio que vn Arquipielago de muchas Islas les impedia el hallar la boca, y por las grandes tormentas que tuuieró, el segundo nauio se les perdio de vista, y boluio a Lima: pero porfiando con vna lancha, a los primeros de Hebrero hallaron la boca en cinquenta y dos grados y vn tercio, y entrando se detuuieron cerca de dos meses y medio en vn puerto, que

El vn nauio se buelue a Lima.

V que

Pedro Sarmiento, y Anton Paulo Corfo reconocio el estrecho.

Que reconocio el estrecho vengana dar cuenta al Rey.

Van reconociendo el estrecho, y lo q̄ hallá en el.

Sarmiento y Anton Paulo pafane el estrecho.

que se llama el Rio de san Iuan, entendiendose conforme a la orden que lleuauan, en reconocer el estrecho por vna y otra parte, lo qual auia mucho que estaua acordado, por ver si escusando el descargár las mercaderias en el nombre de Dios, y passallas per tan aspero camino, boluiendolas a embarcar en el Mar del Sur, se podia redimir tan gran pesadumbre, nauegando por el estrecho y reconocido y lo que para guardalle se podia hazer, les mando el Visorrey, que viniesen a España, a dar cuenta al Rey de todo.

Y tomando el estrecho por donde le passaron, Pedro Sarmiento, y Anton Paulo Corfo, del mar del Sur, al del Norte hallaró, segun su relacion, que tiene la boca ocho leguas de ancho, con altísimas montañas cubiertas de nieue, y en la parte de mano yzquierda, que llaman del Norte, vieron Indios, y en la del Sur no parecieron, por no estar descubierta. Antes de entrar en la boca en el mesmo Arcipelago ay vna Isla grãde, q̄ llamã de santa Lucia, y en ella tomaró dos Indios que truxeron a España. Tiene este estrecho dos angosturas hazia el mar del

Norte: la primera que esta cerca de aquella boca, tiene vna legua de ancho; aunque Sarmiento quiso dar a entender que era menos, y que se podian hazer alli dos castillos para defender el passo: y la segunda angostura tiene mas de legua, y dista de la primera ca torze leguas, y no va el estrecho por via recta, sino reboluiendo de manera q̄ los q̄ no le conocẽ, piẽsan muchas vezes que no tiene salida, porque no descubren agua, y ven tierra. Corre su costa de Levante a Poniente, y tiene por lo mas ancho 14. leguas y en otras partes diez, mas, o menos, y ay quien tiene opinion que no es estrecho sino brazo de Mar. Esta en 52. grados y medio, y a diez leguas entrado el estrecho, a la mano yzquierda, a la parte del

Norte se ve nieue, que de lexo s, y de cerca parece azul, de muy antigua por que nunca la da el Sol, y alli esta vna Isla poblada de Indios, y en 40. leguas por la parte del Sur es todo montañas muy pegadas a la mar, cubiertas de nieue, adonde se vieron pocos Indios y a sesenta leguas dentro se van a juntar los dos mares de Norte, y Sur, con la marea, que sube seys horas, y baxa otras seys: con tanto impetu al baxar; que las naos que estan surtas, han menester tres amarras, para no dar a la costa, o correr con la corriente, perdiendo lo que huieren nauegado: y aqui donde las dos mares se juntan, crece, y mengua siete braças, que son 56 palmos. A la mano derecha deste estrecho, a donde se juntan las creciẽtes, viniendo del Sur, ay vna boca de mar, con vna Isilla en medio: la qual se presume que aislado vn pedaço de tierra, va a salir al mar del Norte: y antes de llegar a esta boca, ay vna montaña, que dizen la campana de Roldan porque lo parece, y la llaman assi, por el nombre de vno de los compañeros de Magallanes, que la fue a reconocer.

Mas adelante doze leguas, de donde se encuentran las dos mares, a la parte del Norte esta el Rio de San Iuan, que es la mejor tierra del estrecho, y alli se vieron muchos Indios, y choças, cosa no vista en todo el estrecho; y desde aqui por ambas partes hasta salir al Mar del Norte, es tierra pelada, y no ay sino matorrales, a causa de los vientos Sures, y grandes frios. Junto a la primer angostura, en tierra del Norte, se hablo cõis. Indios, que trayan sus mugeres, y hijos, vestidos de mantas y de pellejos, y los cuerpos pintados de diuersas colores, con guirnaldas de plumas de Abestruz, y algunos trayã abarcas calçadas, y arcos pequeños, y flechas de tres palmos, con puntas de hueso y pedernal: y estos

La campana de Roldã. môtãnciã el estrecho.

El Rio de S. Iuã es dõde esta la mejor tierra del estrecho.

Particularidades del estrecho.

y estos Indios comen carne cruda, y pescado los Viernes, y frontero de estos Indios, en la otra parte del sur, hasta casi la mitad del estrecho, ay algunas poblaciones de Indios, que son de muy grande estatura, de frentes pequeñas, y cabeças agudas. Comen carne humana. Vistense en inuierno con mantas de pieles, como los del Norte, y tienen guera con estos, y son grandes flecheros, y pasan el estrecho en canoas, a tomar los Indios del Norte, para comellos: y para que pueda haber mas gente en las canoas, las cosen, juntan, con pellejos de Lobos marinos. Y esta tierra del Sur, es muy baxa, por lo qual se presume que se anega mucha parte della, quando hinchan mucho las dos mares.

En saliendo del estrecho a la mar del Norte, esta a mano derecha el Cabo del nombre de Iesus, y a la mano izquierda el Cabo de la Virgen Maria. Tiene el estrecho de longitud segun el parecer de Anton Paulo Corso 110. leguas aunque algunos dicen 90. y otros 100 y estan las dos bocas en vna misma altura del Polo, y desde que se sale el estrecho hasta cien leguas, caminando al Norte, van los Indios por toda la costa descubriendo los nauios hazien do grandes fuegos, con que se auisan hasta dentro del estrecho, y por la guerra que dicen que tienen con los otros Indios de la otra parte del Sur, que son mas belicosos: y como los primeros descubridores no pudieron entender esta razon, llamaron a esta la tierra del fuego.

Tuvo Anton Paulo Corso gran trabajo con la gente que yua en su nauio, porque como adelante no descubrian agua, sino tierra, caminando por el estrecho por suauan en querer bo luerse, pero como hallauan buenos puertos, y abrigos, con el buen animo que Sarmiento, y el les dauan, acabaron de pasar. Salido a la mar del Norte con los

Tom. 2.

Indios que en diuersas partes tomaron, nauugaron la buelta de Castilla, llevandola derrota de Cabo verde, en que segun los mejores marineros, no acertaron: porque de mas de que se vieron muchos dias perdidos en los Alfaques de Guinea; por que huuo dia que se hallaron dos vezes con la naue en seco deuiern tomar la costa del Brasil, y sin perdella de vista, ponerse en el Rio de Genero que es navegacion mas acertada, porque de la boca del estrecho hasta el Rio de la Plata ay quatrocientas leguas de tierra poblada de Indios, y a 170. leguas de la boca del Rio de la Plata hacia el Norte esta la demarcacion de Portugal con Castilla, adonde comienza la Prouincia del Brasil, y corriendo por su costa 135. leguas, se hallan las poblaciones de Portugueses, y 80. leguas mas adelante se halla el Rio de Genero que esta debaxo del Tropico de Capricornio, y en este puerto esta la ciudad de San Sebastian, y tiene de largo toda la costa del Brasil de la demarcacion de Portugueses como seycientas leguas. Desde los Alfaques de Guinea, llegaron Sarmiento, y el Corso a saluamento a Castilla, y de su relacion resuelto lo que adelante se dira, y lo referido es lo que los sobredichos dixeron de su viage. Francisco Draque, Tomas Candix, y despues Ricardo Aquines Ingleses que pasaron el estrecho, dixeron que Sarmiento y el Corso se engañaron en quanto dixerón de la tierra del estrecho de la parte del sur, por que nela tiené por firme, sino por Islas, por que vieron muchos canales con marcas ordinarias, por donde Ricardo Aquines passo en el mar ancho, y halló que todo lo de fuera era mar desembarazado, y boluio al estrecho, y que los Indios del Norte que pasan al Sur, van a sustentarse de la pesca sobre la qual ay quistiones entre ellos por que aunque saltó en tierra no halló habitaciones, sino ramas de arboles juntas

Salé de este  
trecho al  
mar del  
Norte.

La navegacion  
de la  
costa del  
Brasil.

Que el estrecho de  
Magallanes no es  
estrecho.

V. 2

tadas

Indios de  
grandes  
cuerpos que  
comen carne  
humana.

Por que se  
llamo la  
tierra del  
fuego.

juntadas para estancia de vno o dos dias, y a la boca del estrecho de la parte del Sur no hallo Arcipelago de Islas, sino quatro juntas, y la vna a manera de vn pan de Açucar.

*Capitulo II. de la muerte del Rey don Henrique de Portugal.*

**L**egado el año de 1580 que fue para Portugal muy desgraciado, por la guerra, por la hambre y por la pestilencia, que inficiono aquel Reyno con las mercancias que de otras partes entraron en él, y por lo mal que della se supieron guardar: hallauáse congregados en Almerim los Procuradores de Cortes, en las quales no quiso el Rey aceptar por Procuradores de Lisboa a don Manuel de Portugal, y a Diego Zalema, por que los tenia por inquietos: y fueron en su lugar Febo Muñiz, y Manuel de Sosa Pacheco, y esto dio mucho que dezir: por que parecia que el Rey queria que todo se hiziesse a su modo, no aceptando sino los procuradores que queria: pero los que le conocian lo tuuieron en bien, por que don Manuel era hermano del Obispo de la Guarda, que queria mal al Rey, y por que le corregia sus vicios, y todos sus parientes pretendian hazer Rey a don Antonio. Enterado pues el Rey de la justicia del Rey Catolico, en que el Duque de Osuna, don Christoual de Mora, Rodrigo Vazquez Arze, el Doctor Molina, y el Licenciado Guardio la usaron de mucha prudencia, y passaron mucho trabajo: porque la opinion contraria, estaua muy imprimida en el animo del Rey don Henrique; se dermino de darle el Reyno, y quiso primero que supiese su voluntad, la Duquesa de Braganza su sobrina, para que se concertasse con el Rey Catolico, pero no supo gozar de la ocasiõ. Començarõse las Cortes a 9. de Enero, y el Rey algunas vezes con seue-

El Rey don Henrique se determino de dar el Reyno a don Felipe

ridad, y otras con dulçura, yua procurarlo acabar el negocio, y para encaminarlo se seruia mucho de la industria de don Christoual de Mora, pero no podia lo que queria, y no sabia de que farse: y en Coimbra auia sucedido vn alboroto, y el regimiento de la Ciudad se yua declarado por don Antonio: y auia el Rey embiado para remediarlo a Martin Correa de Silua, le tuuieron en poco, y el Regimiento de Arias Gonzalez de Coimbra se yua declarando por don Antonio. Y a la embaxada que el Rey embio a los Estados, respõdieron el Eclesiastico que de buena gana acetaria al Rey Catolico: de que recibio contentamiento auia entre los nobles vna discordia, y entre 28. que era, se puso la cosa en votos y por vno preualecio la parte del Rey Catolico, con harta sentimiento de la contraria. En el tercero Estado no se resolua nada, antes Febo Muñiz, que se pedia que seria de la parte del Rey, se declaro por contrario, y trataron que se hiziesse estudiar, si la eleccion tocava a la ciudad de Lisboa, como cabeza del Reyno, y que se embiasse a dezir al Rey, que diese licencia para que el Rey no pudiesse pretender la eleccion. Lleuaron los procuradores esta embaxada, y el Rey los oyo bien, y dixo, que otro dia respõderia, y les embio para ello a don Antonio Pineyro Obispo de Leyria, que en sustancia les dixo, que su Alteza desde que tomo el cetro del Reyno conocio que el derecho era del Rey Catolico, y que la diferencia consultia entre el y la Duquesa de Bragança, y que por escusar inconuenientes no lo declaraua por justicia, y que no hallaua mejor camino que tratarlo por via de concierto, y que se lo comunicaua, para que le dixesse su parecer sin ruido. Esto altero mucho a los Procuradores, que esperauan licencia de proponer el derecho del Reyno en la eleccion, y agora via que les proponia negocio acabado, y embiaron nueva comision, pero no sacaron mas que primero, antes el Rey con mucha paciencia respõdieron a Febo Muñiz,

El Regimiento de Coimbra se yua declarando por don Antonio.

Febo Muñiz se declaro contra el Rey.

El Rey don Henrique embia a dezir al Reyno su intencion.

ñiz que fue vno de los Comissarios, q̄ deuia de yr enojado, y el replico q̄ era cō razon, pues su Alteza querria dar el Reyno a Castellanos: que le diese a vn Portugues, fuesse quié fuesse, q̄ todos lo tendrian por bien. Boluio segū da vez a los Procuradores el Obispo don Antonio Pineyro, y dixo que su Alteza dezia que auia entendido mal, porq̄ su intencion era que el concierto con el Rey Catolico fuesse con el Reyno, y no con la Duquesa de Bra-

El Rey de clara q̄ q̄-ria que el Reyno se cōcertasse cō el Rey Catolico.

gança y que conuenia que mirasse biē en cosa tan importante, porque el dezir que el derecho estaua en duda, era vn significar que estaua muy cerca de darle sentençia en fauor del Rey Catolico. Esto sintieron mas los Procuradores, y no creyan que el Rey dixesse tal, sino que por ser el Obispo parcial del Rey Catolico, lo fingia, y se q̄ xauan, diziendo muchas descomposturas. Embiaron a dar quenta de lo que passaua al Estado Ecclesiastico, y de los nobles, porque el Rey no respondia a su comission, diziendo que los tenia en poco: importunaron por respuesta: diosela, diziendo que lo remitiria a algunos, mas no se contentaron dello, y el Rey apretaua en lo del concierto: y viendo los procuradores tan porfiados, los embio tercera vez al Obispo, que les dixo, que pues no les parecia bien el concierto, que los admitia a a legar sobre el derecho que pretendia a la elecciō del Rey dandoles tiēpo de dos dias. Alegres desto pidieron mas tiempo, y licencia para sacar algunas escrituras del Archiuo. El tiempo no se les concedio: lo de las escrituras remittio al Consejo. Cō esto se hincheron de esperança de elegir vn Rey a su modo, y sobre ello dezian generalmente mal de Castellanos, y los pretēfores del Reyno mostrauan por esta diuersidad de cosas gran descontento.

Ya en este tiēpo el Rey se hallaua muy flaco, y nūca se leuataua de la ca-

Tom. 2.

ma, y cō todo esto proueyo todo lo necesario, y el Duq̄ de Bragāça, porq̄ se conocio q̄ el Rey se yua acabādo, hizo q̄ su muger le fuesse a visitar, y q̄ de camino le persuadiesse q̄ la declarasse por sucesora. El Rey recibio pena de vella y de oylla, porq̄ hablo libremēte. Fue a pretādo al Rey el mal, de manera q̄ mario en la mesmahora q̄ nacio, setēta y ocho años auia, auiedo reynado diez y siete meses: y fue el vltimo Rey de Portugal de la linea masculina y como el primero Señor de Portugal se llamo Hériq̄, assi se llamo el vltimo. Fue de gracioso cuerpo, de poca estatura, delgado de cara, de mediano ingenio, y tenia algunas letras. Vivió castamente. Nunca nego a nadie nada, pero daua escasmēte. Fue de seso de mādaz, zeloso de la Fē Catolica, riguroso cōtra la deshonestidad de los religiosos: finalmente fuerō en el mayores las virtudes q̄ los defectos. En Almerin, adōde sucedio esto, los cinco Governadores se jutarō luego, aūq̄ ellos, y los Embaxadores Catolicos temieron alguna alteraciō, no se teniedo en Almerin por seguros, aborrecia la junta de los Procuradores, q̄ toda via estaua en Sātarē, por la mala intenciō q̄ tenia, y disimulādo los embiarō a Martin Gonçalez de la Camara Sacerdote, y cauallero de su vando, y despues de auelles dado quēta de la muerte del Rey, dixo q̄ los Governadores fuesse ciertos q̄ haria justicia al Reyno en la pretēsiō q̄ tenia de la elecciō, y a los pretēfores, rogādoles q̄ este negocio se leuasse cō quietud, y q̄ fuesse aduirtiedo de lo q̄ cōuenia al biē comū: respondio Febo Muñiz, q̄ sabia q̄ tres Governadores erā sospechosos, y parciales del Rey Catolico, y q̄ no se auia de obedecer, si no elegir otros. Respondio Martin Gōçalez q̄ en aq̄llo se procediesse cō mas peso, y miramēte: y cō todo esto dixo Febo Muñiz, q̄ el remedio era luego necesario, porq̄ no se podia mātener

El Rey dō Hérique muere.

Calidades del Rey dō Hériq̄:

Los Embaxadores Catolicos no se tienen por seguros en Almerin.

Arrogaciā de Febo Muñiz.

tã grã gasto como auia, estãdo jũtas las Cortes: y tãto porfio Martin Gózaez q̃ por entonces no se trato de mudãça de Governadores, y assi encẽdieron en hazer capitulos de cosas q̃ los Governadores deuã de proueer, a los quales les respõdierõ los Governadores cõ mucha prudencia.

*Cap. III. Que el Rey Catolico declaro por General de su exercito al Duq̃ de Aluay q̃ se acuarõ las Cortes de Almerin.*

**Y** A los Embaxadores Catolicos auia embiado a Castilla la nueua de la muerte del Rey, y estauã cõ temor de alguna nouedad. El Duq̃ de Bragãça les dixo, q̃ declarasẽ en la sucefsiõ, q̃ obedeceria, y ofrecio su casa a los Embaxadores Catolicos, y de defẽdellos de qualquiera peligro: y lo mismo hizierõ los Governadores. Dõ Antonio en fabiẽdo la muerte del Rey, se fue a Lisboa, y desde vn Jardin de fuera escriuió a los regidores q̃ se hallauã allí, los quales le dixerõ q̃ se fuesse: y cõ otras diligẽcias q̃ hizo cõ sus amigos, pẽfo q̃ le alçatã por Rey, porq̃ era amado en general, y creyo q̃ lo q̃ hiziera Lisboa, siguiera todo el Reyno: pero el se engaño, q̃ na diele acudio. Escriuió alas Cortes, y a los Governadores, pidiẽdo licencia para yr a Almerin a tratar de su causa, y q̃ se le señalasse posada. Llegado presẽtò el breue de la suspẽsiõ de la lãtencia del Rey cõtra el, y renouo la pretensioẽ de la legitimidad. Iũtauaẽ los Procuradores en Sãtarẽ, y por la descomodidad de yr, y venir a Almerin, se q̃xauan, y trataua de mudarse, y a muchos faltaua el dinero, porq̃ de sus casas no los proueciã, y q̃rã yrse, y dexar las Cortes, y porq̃ no se fuesen: el Obispo de Parma, y otros, quifierõ dar dineros a los mas necesitados, mas no los quisie

Dõ Antonio va a Lisboa.

Dõ Antonio pidió licencia a los Governadores para yr a Almerin.

El Obispo de Parma procuró de entrener a los Procuradores.

rõ recibir, y cõ todo esso en aq̃i Estado auia pocos de la parte del Rey Catolico, y entre todos mucha cõfusiõ: pero ante todas cosas mostrauã mala voluntad a los Governadores. Abriose el Testamẽto del Rey, hecho antes q̃ falleciesse 8. meses, y la sustancia de la clausula de la sucefsiõ era, en cõmedar mucho q̃ el Reyno se diesse a quieẽ tuuiesse mas justicia, y dizẽ q̃ antes de sumuerte le quiso enmedar, y declarar al Rey Catolico, y q̃ los Governadores lo estoruarõ, por mãdar algũ tiẽpo, diziedõ q̃ puesno podia dexar dẽsuceder el Rey Catolico, por fuerza, o por grado, q̃ era biẽ suspẽdello, hasta q̃ cõ el se tratasse de cõcierto. Y otros dizẽ q̃ lo hizierõ temiẽdo q̃ naciesse algũ alboroto en el pueblo. Visto pues este testamẽto y los poderes de los Governadores, miẽtras se trataua del derecho de la eleccioẽ Esteuã Lopez Procurador de la Villa de Portalegre, cõ vnã larga oracioẽ dixo, q̃ no cõuenia q̃ cõ tãto gasto estuuiesse tãto tiẽpo jũtos tãtos Procuradores: q̃ se reduxessẽ a menor numero: q̃ se dexesse al Rey Catolico q̃ suspẽdiessẽ las armas, y q̃ entre tãto no se tratasse del negocio dẽ la sucefsiõ, y q̃ se le ofreciesse justicia: y quãdo no se fosse gaste, fuefse inhabilitado en la sucefsiõ: q̃ los preteẽtores se fatiesse del Reyno, para que el negocio se tratasse cõ mas libertad. No hizierõ caso de estas razones, antes embiarõ todos los Estados a pedir a los Governadores, q̃ se passasẽ a biuir a Sãtarẽ: q̃ se hiziesse prouisiones de guerra para la defẽsa del Reyno: q̃ se suplicasse al Papa se interpusiesse cõ los preteẽtores q̃ dexasẽ las armas, y otras cosas. A todas respondian los Governadores, con palabras generales y en este tiempo llego a Portugal el Duque de Barcelos, a quien el Xarife auia dado libertad, a contemplacion del Rey Catolico: y aportando al Estado del Duque de Medina Sidonia, le regalo muy realmente, y porque por

Clausula del Testamẽto del Rey don Hẽrique.

Parecerde Esteuã Lopez Procurador de la villa de Portalegre.

Los Estados piden a los Governadores q̃ se passen a viuir en Sãtarẽ.

El Duq̃ de Barcelos q̃ fue preso en Africa buelue a Portugal

por regalalle mas se detenía algo sospecharó sus padres, q̄ por ordē del Rey Católico quisiesē entretener en Castilla, y así se dio prisa en boluer a Portugal. Sabida por el Rey Católico la muette de dō Hériq̄, y informado de los humores de Portugal, y de las diligēcias de Dō Antonio, y lo demas q̄ passaua, sintio mucho no poder escuchar de aprouecharse de las armas, y ya estaua asegurado de la cōcēcia, cō pareceres de Theologos q̄ lo podia hazer, y se aparejaua para ello, escriuio a los Governadores, y a las cinco principales ciudades del reyno, y a los tres estados, cada vno por diferēte camino pidió loles q̄ le declarassē cōforme a la volūtad de su Tio, y a su derecho tā claro, y legitimo, pero respōdieronle q̄ no podia hasta q̄ boluiesē los Embaxadores q̄ auia imbiado a su Magestad, para suplicalle q̄ dexasse las armas asta q̄ la causa se declarase por justicia, y ya tenia el Rey en España gente para formar el exercito, y cō todo esto no auia nōbrado Capitā general, y pēsauā q̄ el Rey q̄ria yr en persona a la guerra, pero en efecto se resoluo de nōbrar al Duq̄ de Alba, y le mando llamar q̄ viesse a Barajas, de dōde sin entrar en la Corte passo al Erena a dar ordē en jūtar el exercito con general contento de toda España hizo luego jurar por Principe successor en la Corona de Castilla al Principe Don Diego, y el se andaua desembaraçando para la jornada, y se fue a Guadalupe para hazer las horas del rey dō Hériq̄. Llegaró el Obispo de Coymbra, y Manuel de Melo Embaxadores, d los Governadores de Portugal, y echa su embaxada el Rey les respōdio ètre otras cosas q̄ les rogaua q̄ quisiesē acetarle luego, y jurarle por Rey como Dios q̄ria q̄ fuese q̄ haziedolo no solo cōcederia al reyno las gracias q̄ auia escrito al Duq̄ de Osuna, y a Don Christoual de Mora q̄ les ofreciesen en su nōbre, pero otras

muchas, y q̄ creiēdo que tomarian la resolucion que se deuia esperar de personas tan graues, y va continuando su camino. No se contentando los Embaxadores desta respuesta dierō cuenta de ella a los Governadores, y se fueron deteniendo, moynos de las importunidades de los estados, especialmente de los procuradores, deseando desunillos, declararó las Cortes por acabadas con que quedassen diez, para tratar lo que cōuiniesse. Los Procuradores que tratauan de hazer estudiar la causa de la Eleccion no se querian yr, y para q̄ se quedassen los ofrecian dineros, el Obispo de Parma, Don Antonio, y el Regimiento de Sataré, y otros, pero como porfiaró los Governadores en dar las Cortes por acabadas, muchos se fueron a sus casas.

Los Governadores declará las Cortes por acabadas.

*Capitulo. III. que continua la guerra de Flandes, y que se acabaron de concertar, y jurar los capitulos con los malcontentos, y los Españoles salieron de los Estados.*

EN el principio deste año hallandose Martin Esquenque apretado de los enemigos en ciertos castillos, en el Pais de Gueldres, el Principe de Parma de termino de focorrrelle con el exercito, y entre tanto que yua caminando, embio a Don Pedro de Toledo con seys Compañias de Cauallōs, y haviendo cerca de los postreros de Hebrero llegado a Estralen tres leguas de los enemigos, determino de a llegarle para que los cercados viendo le tomassen animo. Mado el Capitan Garcia de Olibera q̄ cō su cōpañia de arcabuceros, a cauallo, y cō el Teniēte Gonzalez de Navarrete cō 40. lanças fue a reconocer, y entēdiēdo Garcia de Olibera, q̄ dos cōpañias de Infanteria del enemigo marchauan a su ca

Dō Pedro de Toledo focorre a Estralen

García de Olibera uisa a don Pedro de Toledo, el intento del enemigo.

Vitoria q̄ García de Olibera tiene de los enemigos.

La vltima fesion, q̄ los Españoles hizieron antes de salir de los estados.

auiso a Dō Pedro de Toledo que que rra estoruar que aquella infanteria no se metiesse en vn Abadia que el enemigo tenia guarnecida, y comenzo a escaramuçar: aunque por hauer en medio vn gr̄a arroyo, no los podía ofender, ni estorbar el camino, y considerando que el Abadia era fuerte, y que si alli entrauan dauan mucho impedimento al socorro, hallandose con 30 lanças mas que le hauiá embiado Dō Pedro de Toledo, con el Teniente Duarte Nuñez, mando apear sus arcabuzeros, y los ordeno que acometiesen por la parte de vn bosque, y pasada el agua cerro con las lanças, apretá dolos tanto, que se yuan metiendo en el bosque con las Vanderas, pero hallando la compañía de Españoles apeada los acabaron de romper, tomaron se las Vanderas que el Capitán García de Olibera, entregó a Don Pedro de Toledo, prendieron se los Capitanes, y Oficiales, gno se el bagaje, y matose la gente, que no quedaron seys hombres, murio en este recuento, el Teniente Gonzalez, mataron el Cauallo a Don Felis de Aragon, y el muriera sino le socorrieran, murieron tres Soldados de la Compañia de Oliuera; Don Pedro de Toledo se puso a vista de los cercados y otro dia que llego Otauio Conzaga, el enemigo pidio que le dexassen y libremente con su campo, y se le cōcedio, y esta fue la vltima facion que los Españoles hizieron antes de su salida de los estados.

En cumplimiento de la paz con los mal contentos que eran los principales el Duq̄ de Arisco, el Cōde de Argamote, el Cōde de la Laing, el Marq̄s de Abrè, y el de Rentin, el Cōde Carlos de Mansfelt los Señores de Mōtiñi, y Mos de Capres, y otros hauiá de salir de los estados, todos los Soldados Españoles y aunq̄ muchos dellos deziã, q̄ estado la guerra tan encédida, y auiedo hecho los Alemanes, y Frã-

ceses las entradas que se vieron no cōuenia que dar sin tā principal fuerças con todo esso el Principe de Parma, por no dar materia a los otros que tratan estas cosas con mayor pasión de sospechar, quiso en todo caso cumplir con lo capitulado, y hauendolo acabado de concertar con gran alegría, y aplauso juró los capitulos que adelante seran referidos, y los juraró los obedientes al Rey, y para que luego saliesse la gente, embió a ordenar a Otauio Conzaga, que con la parte del exercito que tenia començasse a caminar, y a Don Pedro de Toledo, q̄ fue se a facar la otra parte, que estaua en Malinas, y no dexasse en los Burgos mas de dos Compañias de caualllos Albaneses, porque se contentauan los estados que quedasse por tres meses la caualleria Albanessa, y Italiana por la necesidad grande que se ha referido, y auiedo sido pagada la gente, començó a marchar la buelta de Italia, en el mes de Abril mostrando en esto tanta rabia los apasionados que aun hañta quinze, a veynte Españoles que se quedauã entre la caualleria Italiana, no lo quisieron permitir.

Era la substancia de los Capítulos de la paz, con los mal contentos, que saliesse los estrangeros y que ellos hecharian, a los Ingleses, Escoceses, y Franceses que consigo tenían, que se perdonaria, a todos los que hauian de feruido al Rey, y se recibiriã en su gracia, que los que se hallauan al presente, por Governadores de las Prouincias, y Ciudades, se quedassen en los Gouernos, como fuesse Catolicos que no se fortificassen los lugares de molidos, sin volúdad de los Partes y que en saliendo los estrangeros los estados de Artoes, y Enault, y sus adherentes, ayudarian para que se juntasse exercito, para reducir a los rebeldes a la obediencia de la Sede Apostolica Romana y a la del Rey, que se diese liber-

Ordenase a Otauio Conzaga, q̄ comience a caminar.

Los Españoles saís de los Estados.

Capitulos del Principe de Parma cō los mal contentos.

libertad a los presos de ambas partes, y se restituyessen a sus dueños los bienes tomados. Que todos los Governadores, y Oficiales Reales, y gente de qualquier estado jurassen de mantener la fe Católica Romana, y la Obediencia del Rey, y que no recibirian Presidio ni gente de guerra sin Sabiduria del Governador general. Que el Rey no enuiaria Soldados forasteros sin su voluntad. Que se biuiesse como a los estatutos del tiempo del Emperador Don Carlos Quinto, prometio el Rey que les daria Governador de su sangre, que los mantendria en paz, y justicia, y que por seys meses quedasse en el gouerno, el Principe de Parma. Que se haria vn Consejo de estado de doze personas de la tierra, Legos, y Doctores, a voluntad del Rey. Que en el Consejo de Finanzas no se probeherian estrangeros, que se ratificauan qualesquier pagamentos, puestos para la guerra, y que no se cargarian otros mas de como se hazia en tiempo del Emperador. Que serian mantenidos todos los privilegios, y mercedes en su fuerça. Que todas estas prouincias, renunciassen qualquiera confederacion que con otros Principes huuiessen hecho. Que se dexaua lugar a los otros estados de entrar en esta paz como quisiessen gozar della dentro de tres meses, ofrecio el Rey dar cuenta a la Reyna de Inglaterra, y Duq de Alanson desta paz por la obligacion en que les estauan los estados, por hauellos ayudado en su necesidad, y que procuraria de enuiar a su tiempo vno de sus hijos que se criasse en los estados, y aprendiesse las costumbres dellos. El Principe de Parma, a contemplacion de los estados de Artoes, y Enault que del Presidio Frances de Cambray recibian mucho daño andaua con grã cuydado de cobrar aquella plaza, los caualleros mal contentos, y las Villas que auian

Ofreciese  
q el Rey  
embiaua a  
Flandes y  
no de sus  
hijos.

entrado en la capitulaciõ referida, para demostracion de su buena voluntad hizieron contra los enemigos algunos buenos efectos, el Conde de Agamonte tomo por trato a Cotray. Villa, en la orilla del Rio Lis, metiendo Soldados en las casas de algunos Soldados Catolicos, los quales ahora de comer, ganaron vna puerta por dõde entro el Conde de Agamonte, y degollo el Presidio Escoces, que en la plaza se hazia fuerte, y este caso dio ocasion en que en todos los otros lugares adonde preualecian los Hereges hechauan fuera los Catolicos, por no fiarse dellos: continuauase la guerra por todas partes, y haviendo los de Gante tomado a Meruil, Iuan Baptista del Monte, que hauia quedado por cabo de la Caualleria Italiana, la Recuperero, y reboluiendo sobre los de Gante dio en ellos de repente, y los desbarato con muerte de 900. Infantes, y mayor numero de Caualllos. En este tiempo el Principe de Parma mande fecho vn vando contra el Principe de Orange, prometiendo veynte y cinco mil ducados a quien le diesse, vivo, o muerto, y de dar privilegio de Nobleza a todo el linage de quien le mataresse, y el Principe de Orange, respondió con otro con grandes insolencias contra el Rey Catolico, y el Principe de Parma.

Los mal  
cõtõtos ha  
zen algu  
nos buen  
nos efect  
tos.

El Cõde  
Agamõce  
ganaa Co  
tray, por  
el Rey.

Vando cõ  
tra el Prin  
cipe de O  
range, y la  
talla q se  
le pone, y  
el publica  
otro con  
tra el de  
Parma.

*Cap. IIII. Que el Conde de Agamonte fue preso, y desbaratado, el señor de la Noua, y el Capitan Alonso Gano a Dist, y el Conde de Reneburg, cõ Gruninga passa al seruicio del Rey.*

LOS De Campen, y Ouerissel, esta van muy diferentes. porque los Rebeldes como mas poderosos que-

V. 5 rian

rian que libremente se predicasse el caluinismo, y hechar fuera del todo, la Religion Catolica, y en el fin del año pasado quisieron hechar de la Ciudad de Deuenter a los Frayles de San Francisco, y los Catolicos los defendieron, y como los Rebeldes hallauã en ellos tanta resistencia que querian morir antes que perder la fè, temiendo el Principe de Orange, metio presidio en la Ciudad con lo qual se acauo en ella la verdadera religion. El Señor de la Noua se puso sobre Ninoue

El Còde de Agamonte y su hermano la mural presos.

Terremoto grandissimo.

Los de Malinaspi den presidio Catolico

en la ribera de Deute, y apretandola dian forma para defenderse fue necesario que se perdiessen, y los lleuaron presos a Anueres adonde en el principio de Abril, que esto passaua, sucedio vn terremoto, y en Inglaterra, Olanda, y Gelandia, que duro tres dias, y pensaron que se hundia la tierra, los de Malinas, aunque hauian dado muestras de passarse al Rey, no pudiendolo hazer, hallandose sin presidio, se confederaron con los de Anueres, persuadidos del Principe de Orange, y viendo que por la paz que los estados reduzidos hauian hecho con el Rey les resultaua hauer de padezer mucho daño con la guerra, y meynos de la confusion q̄ auia en Anueres, y el peligro que tenían las cosas de la religion embiaron al Archiduque Matias para que les quitassen los Soldados que tenían, y se les diessen otros Catolicos, hizolo Matias porque le dieron rehenes y prometieron que no tendrian comercio con los fieles, y aunque al tiempo que salia el presidio parecio gente del Duque de Parma a las puertas de la ciudad no pudo hazer nada, y se boluieron, y tomaron a Campenout lugar entre Malinas, y Louayna, y toda via los de Malinas, y uan buscando ocasiones como aparrarse del todo de la

vnion de los estados. Por lo qual les escriuio Matias con muchas amenazas, y para castigarlos, y a Mos de Capreau, y sus adherentes que se declarauan por el Rey, en muchos carros de vitualla metio Soldados en la Ciudad: con las quales pelearon los de la tierra, y murieron muchos de ambas partes; pero la Ciudad a cabo de quedar en su libertad. Ya en estos tiempos, hazian tan grandes progresos los mal contentos que hauian ganado a Niuela, Terramunda, Aloft, y otros lugares, y corrian hasta las puertas de Anueres, poniendo en mucha necesidad a los estados.

Entre el Principe de Parma en Mos de Ena adonde fue recebido con mucha pompa, y este dia que eran los 9. de Mayo el Señor de la Noua Capitan general de los estados que por tantas victorias capeaua, y destruya la tierra con demasiada libertad con quinze Banderas que tenia de Infanteria, y gran golpe de caualleria peleo con los mal contentos junto a Cotray, y le rompió, y q̄do preso y muerta la mayor parte de su gète, cosa que affligio a los estados por la perdida de tal Capitan, y de tanta gente, y desde aquel punto declino mucho su prosperidad, y el Capitã Alonso vanegas mulato muy confidente del Principe de Orange tomo a Distte, en la ribera del Rio Mer con escalada, con inteligencia de los Caluinistas de dentro, y por descuydo del presidio Aleman q̄ estaua por el Rey. No cessaua el Principe de Orange de hazer quanto podia por prèder al Còde de Reneburg de quiè andaua sospechoso por q̄ traya inteligencias, secretas con su cuñado el Señor de Mòceau q̄ seruia al rey, y la misma sospecha tenia los de Couerdè q̄ ocuparò el castillo, y le desmantelaron, y hecharon los Religiosos: porque querièdo el Conde asegurar, embio al Secretario con vna carta en blanco firmada, y sellada

Malinas q̄da en su libertad.

El Señor de la Noua preso, y roto.

Alonso Vanegas mulato capitã del Principe de Orange gana Distte.

sellada para q̄ les cōcediesse lo q̄ quisiesse: pero como estaua hecha esta insolencia, prendieron al Secretario, y halládole el blanco, le hinchieron, y cō el les dio el Alcayde mal recatado el castillo de Arlesgen, que tãbien desmãtelarõ: y todo era a proposito del Principe de Orãge, q̄ le conuenia mäternerse poderoso en Frisa, por lo q̄ le importaua aq̄lla Prouincia para los socorros de Alemania, y como era mucha la gente de guerra q̄ alli trayã los Estados, y sus intolerencias no se podiã sufrir, los villanos de la tierra, con secreto calor q̄ les dio el Conde de Reneburg, se armaron, y fueron a pelear cō el Conde de Holac, sobrino del Principe de Orãge general por el en aq̄lla Prouincia, y lo hizieron tan valerosamente, q̄ le desbarataron, y mataron la mitad de su gente, y el se escapó huyédo. Boluio a jutar mas gente el Conde de Holac, y no le pareciendo pelear, diciendo q̄ se q̄ria concertar con los labradores, ro mato los tanto de escudados, y matomuchos. En Zufent, y Cãpen llegaron a las manos los Catolicos, y Rebeldes, no queriendo ninguna de las partes fugarse a la otra. Fue el Principe de Orange a Campen con designo de remediarla sospecha en q̄ andaua del Cōde de Reneburg, y de camino hizo muchas crueldades, y acabo de desarraygar la fe Catolica. El Conde de Reneburg, juzgando q̄ el acercarse a Gruninga el Principe de Orãge, era contra el, determino declararse, y auiendo metido secretamente en la ciudad muchos soldados Catolicos con los ciudadanos fieles tomo la vez del Rey, y las armas, y auq̄ el Consul Hildorãdo se puso de fensa con los Rebeldes, le mataron, y amuchos dellos, y a otros prãdiãron. Puso el Conde nuevos Regidores Catolicos, y sossego la Ciudad, y auiso el Principe de Parma, q̄ lo confirmo, y a pocos dias entro en la ciudad Cornelia de la Lain su hermana, cō el Señor de Monceau su marido, a dar la nora

buena al Conde de auerse reduzido al seruicio del Rey.

*Cap.V. que prosigue las cosas de Flãdes, y q̄ el Principe de Orange llama de nueuo al Duque de Alanfon.*

EL Principe de Orange sintio mucho este caso de Gruninga, aunque ya lo temia, y a todos los Rebeldes de Frisa y Holãda peso mucho: y nose teniẽdo por seguros de los Catolicos, los perseguia, y hazian muchos malos trata niẽtos en las villas, y ciudades, executãdo su rabia en las imagines, Iglesias, y monasterio, especialmente en Deueter, Cãpẽ, Etuola, y otros lugares, y en todas las aldeas, y au cō mayor crueldad se hizo en todo el Obispado de Vtreq̄, desuatiãdo, y robãdo todas las cosas las gradas, y q̄mãdo los tẽplos: y andãdo por las çasas de los Catolicos buscãdo insignias de Catolicos, hazian lo mesmo. No se viã por las plaças sino q̄ mar Imagenes, y arrastrarlas, despedaçarlas, y hollarlas los pobres Catolicos huẽdo, perseguidos se acogierõ a algunos lugares Catolicos de los maseceranos como Amersford, Mofort, estẽbiq̄ Hañfelt, y Ordeffell. Y no es de passar en silencio, q̄ todos los antiguos Rebeldes se cõtetauã cō la persecuciõ de las imagines de los sãtos: pero los tyranos y peruersos d̄stos tiẽpos no satisfechos cō esto, q̄mã los cuerpos d̄ los mismos sãtos; y los d̄ sus propios padres, y aguelos, sacã de los sepulcros, y los echã en las lagunas, rios, y muradales, y los abra sã cō estraña y nũca oyda impiedad. El Principe de Orange deseãdo auer a Gruninga, puso presidio en Coberdẽ, y embio mucho numero de infãteria y caualleria para apretarla, creyẽdo q̄ al ganos de dẽtro se moueriã en su fauor: pero viẽdo q̄ no auia remedio, determino de hazer fuertes en la çapaña en los sitios q̄ les parecieron mas a proposito para tomar la Ciudad por ham

Los Villanos en Frisã rãpẽal Cōde de Holac.

El Cōde de Holac sobrefeguro mato muchos labradores.

El Principe de Orãge andãdo sospecho so del Cōde de Reneburg.

Gruninga se declaro por el Rey por medio del Cōde de Reneburg.

Persecuciõ de Catolicos impiedad de Rebeldes

Crueldad cō las cosas sagradas.

Sitio de Gruninga y q̄ la çapã corre Esq̄ que que

El Príncipe de Parma socorre al Códex de Reneburg.

Martin El Esqueq va al socorro.

El Coronel Esqueq que rope al Conde de Holac, y gana a Coberdè

El Códex de Reneburg gana a Delftz.

bre, sabido por el Principe de Parma, no conuiniendo dexar que el Códex de Reneburg, ni la ciudad se perdiesse, mado q se aparejase buena parte de sus fuerças para socorrellos. Entèdido esto por el Principe de Oráge, ordeno a los Códex de Holac, y a Guillermo de Nasao, q recogiendo mas gente y cauallos, apretase el cerco, y hallado se ya có diez mil infantes, aunque ruynes, y dos mil cauallos, comèçarò abatir la ciudad, y matarò devn arcabuzazo del de dètro a Bartolome Encio grã Rebelde, y hòbre muy cruel. El Principe de Parma encomèdo este socorro al Coronel Martin Esqueq, y le embio algunas cõpañias de cauallos có el Capitã Tomas Albanes, y otras de infanteria, y có la q jũto en Frisa, se encaminola buelta de los enemigos. El Códex de Holac por no ser tomado en medio de la ciudad, y del exercito Catolico, salio al encuètro a Hardèberg seys leguas, y hallado a los Catolicos, q llegaron a alojamieto casados, los acometie: pero estãdo muy en, como soldados viejos, pelearò dos horas, y al fin murierò 1500 Rebeldes, qdaron presos muchos Capitanes, perdierò el artilleria, las vãderas, y el vagaje, y el Conde de Holac se salvo. Cò esta vitoria gano Martin Esqueq a Coberdè, y llegando el exercito vècedor cerca de Gruninga, el enemigo se leuato dũ sitio medio hũe do, dexado el artilleria. Salio el Códex de Reneburg al cãpo, y parecio q cõueniayr sobre Delftz, por impedir q por allí no entrasè socorros de Olãda. Tomarò de camino el fuerte de Dèspflac, y no pudièdo ganar a Doemer, y tenièdo leuãtadas las triacheas sobre Delftz, y comèçadola a batir, llego có 50. nauios el Códex de Holac a socorrerla, y no pudièdo hazer fruto, se retirò, y la fuerça se rindio a los Catolicos, qdado los Capitanes presos en poder del Códex de Reneburg: y salièdo los soldados có varas blãcas en las manos, jurado de no seruir en tres meses cõtra

el Rey. En Cãbray cada dia entrava gente Frãcesa y corria el Artoes, y ellos tãbiè llegaron a las puertas de Cãbray. Los Estados por hurto ganarò a Códex, puesta en el Rio Hayfma, adòde entra laquelda, y luego los de la parte del Rey lacobrarò, y degollarò a los Rebeldes. Descubrieròse tratos en Macstriq ylicra, pero acudiose presto al remedio. El Códex de Bergas passo al seruicio del Rey por la perdida de Delftz; los Rebeldes reforçarò su exercito có 10. vãderas de Infãteria Inglesa del Coronel Iuan Noris, y seys cõpañias de Franceses, sin grã numero de Caualleria Alemana. El Códex de Reneburg vista la fuerça de los enemigos se retirò a Gruninga, perq no estaua a recado. Los Rebeldes ganarò a Coberdè, aunque les costo mucha gente, y qdo herido el Códex de Nasao, y cobrarò a Dèpsbal. El Códex de Reneburg auiedo presidia do a Gruninga, salio en cãpaña, y ganada otra vez a Dènopslac, fue a buscar los enemigos: peleò tres horas cõ ellos, vèciolos, ganoles ocho vãderas, y los mayores Capitanes se salvarò hũedo, dexado muerta mucha gente de la fuya, y poca de la Catolica. Cò esta vitoria cobro el Códex a Coberdè en diez dias, y a Oldresel, y trataua de yr sobre Estembique.

En este mismo tiempo embio el Principe de Parma al Señor de Altapena sobre Breda, y la gano, auiendo poco antes salido el Conde Mauricio hijo del Principe de Orange. Embio al Obispo de Ruremunda con muchos Padres de la Cõpañia de Iesus para reftaurar la Fè Catolica, q por ser lugar del Principe de Orange, estaua desarraygada, en el, en Enault en Quesnoy mando el Principe de Parma cortar lacabeça a Guillermo Señor de Hessè, que fue Gouernador de Bruselas, conuencido de traycion a su Rey, de que generalmente se holgaron todos, por ser hombre mal quiste, y muy arrogante; y Lamural, hermano del Conde de

Los Estados ganados a Códex.

Vitoria del Códex de Reneburg cõtra el Coronel Iuan Noris Ingles.

Ganò Breda por el Señor de Altapena.

El Señor de Hessè es degollado.

de Agamonte salio de la prision, por-  
 q̄ dixo q̄ queria seruir a los Estados:  
 pero el Conde siempre estuuo firme  
 en el seruicio del Rey, hasta que por  
 su orden salio della. En Aquisgrana se  
 auian recogido tantos Rebeldes de Fla-  
 des que con mucho atreuimiento en  
 pnblico professauan la heregia, confia-  
 dos en tener de su parte a vn Consul.  
 Hauo en la ciudad gran alteraciõ, y tra-  
 tãdose en el Regimieto, preualecio la  
 pretension de los Catolicos que era e-  
 char los Caluinistas: pero era tan info-  
 lentes, q̄ no se pudo executar, y temie-  
 do el Principe de Parma de mayor  
 mal, dio cuenta dello al Emperador,  
 por ser Aquisgrana tierra franca del  
 Imperio, y no aprouechando muchas  
 ordenes suyas, lo cometio al Obispo  
 de Liexa, y al Duque de Cleus, para q̄  
 como Catolicos, y a quien mas tocava  
 aquella quietud, lo acomodassen. El  
 Principe de Orange con buena gracia  
 de la Reyna de Inglaterra solicitaua  
 al Duque de Alanson, para que no per-  
 diese tan buena ocasion, como era o-  
 cupar aquellas prouincias tan famosas  
 y principales, y q̄ se hallauan en esta-  
 do que en ningun tiempo le podia su-  
 ceder mejor, y hazia officios cõ el Rey  
 de Francia, y con la Reyna madre pa-  
 ra que le ayudassen, pues no le conuen-  
 ia menos, por pacificar su Reyno: y  
 con los estados hazia diligencias, ha-  
 llãdose tan temeroso, q̄ le parecia que  
 no podria resistir al Principe de Par-  
 ma, y queria empeñar a los Estados en  
 todos los generos de ofensas posibles  
 a su natural Principe, de manera q̄ nun-  
 ca se pudiesse hallar forma de recõci-  
 liar se con el. Platicauase mucho sobre  
 este punto en la junta de los Estados, y  
 hallauan dificultades, y tardauan en re-  
 soluerse, aũq̄ la mayor parte, como pri-  
 mero, inclinaua a tomar el cõsejo del  
 Principe de Orange, teniendo por me-  
 jor qualquiera yago, que beluer a la o-  
 bediencia del Rey Catolico. Destas plati-

cas era auisado Matias, y como ya era  
 hombre que mas parecia sujeto q̄ su-  
 perior, no podia nada, porq̄ como el  
 Principe de Orange le llamo, pensan-  
 do por su medio poner discordia entre  
 los Principes de la casa de Austria, y  
 q̄ con esto tendria grandes ayudas de  
 Alemania, viẽdo q̄ su fin no le auia suce-  
 dido como pensaua, y los clamores de  
 las ciudades por los grandes gastos de  
 la guerra le atemorizauan, se boluio al  
 Principe de Orange, y artifi-  
 ciosamente lo persuadia ofreciẽdo grã-  
 des bienes de la vnion con Franceses.

Que fines  
 tuuo el  
 Principe  
 de Orange  
 en llevar a  
 Matias a  
 los esta-  
 dos.

*Cap. VI. Que el Rey Catolico  
 se resoluo de embiar su e-  
 xercito y armada a Portu-  
 gal, y q̄ se publicarõ las mer-  
 cedes q̄ hazia al reyno, y  
 lo q̄ respõdio a los Embaxa-  
 dores de los Governadores.*

Los Governadores, aũq̄ noteniã vo-  
 luntad de resistir al Rey Catolico, to-  
 da via por dar satisfaciõ al pueblo, pro-  
 ueyerõ algunas cosas para la defeta y  
 embiarõ por Governadores de las ciu-  
 dades a los mas contrarios de Castilla  
 nos por quitarse los de delãte, q̄ fuerõ  
 dõ Diego de Meneffes, dõ Luã de Bas-  
 cõcelos, dõ Manuel de Portugal, don  
 Jorge de Meneffes, y otros. El Duq̄ de  
 Alua auiedose resuelto de entrar en  
 Portugal, y embiar armada por mar,  
 despues de muchos pareceres, fue a Me-  
 rida, adõde auia llegado el Rey. Acabo  
 sede tomar resoluciõ, q̄ el exercito fue  
 se a Setubal, para jutar se cõ el armada  
 q̄ auia de llevar el Marq̄s de Santa Cruz  
 y q̄ quãdo el exercito entrase en el rey-  
 no, al mismo tiempo le acometiese de  
 la parte de Castilla todos los Señores  
 que confinan con el, con la gente de  
 sus Estados. Tenia ya el Duque Dalua  
 tres Coronelias de Italianos a cargo  
 de

Ordẽ para  
 acometer  
 el Reyno  
 de Portu-  
 gal.

Cõstacia  
 del Cõde  
 de Agamõ  
 te en serui-  
 cio del  
 Rey.

Alteraciõ  
 de Aquis-  
 grana en-  
 tre Catoli-  
 cos y Re-  
 beldes.

El Princi-  
 pe de Orã-  
 ge Solici-  
 ta al Duq̄  
 de Alantõ  
 q̄ buelua a  
 los Estados.

Al Archi-  
 duq̄ Ma-  
 tias no es-  
 ta cõ repu-  
 tacion en  
 los esta-  
 dos.

de Prospero Colona, de Vicécio Carrafa, y Carlos Espinelo, caualleros Napolitanos, de que era Capitan general don Pedro de Medices, Sancho Dauila era Maestre de campo general. La caualleria, que eran mil lanças de ristre, trezientos arcabuzeros a ca-

uallo, y dozientos ginetes, gouernaua don Fernando de Toledo, gran Prior de san Iuan. El Conde Gerónimo de Lodron traya casi quatro mil Alemanes. Dó Fráces de Alaua era Capitan general del artilleria. Y aunque el exercito estaua aparejado, siempre protestaua el Rey los daños que de la guerra resultaria, y persuadia a los Gouernadores que se le diesse en paz:

El Rey Catolico por suade a los Gouernadores q̄ le dé el Rey no en paz y euité los daños de la guerra.

los quales yuan proponiendo siempre algunos medios, y como la mayor parte dellos dependian del Rey, paramas inclinar al pueblo a concierto, los Embaxadores Catolicos, cō cōsejo de los Gouernadores, de su parte publicaron las gracias que el Rey concederia a Portugal, dandole el Reyno en paz, firmadas del Duque de Osuna, y fueron embiados estos capitulos por todas las ciudades del Reyno, porque eran cō mucha ventaja para los Portugueses concediendoseles grandes mercedes, y aun los Embaxadores afirmauan que si mayores las pidiesse, se las concederian, confiando que como Christianos no pidirian cosas injustas: casi que riendo entender que no tratañen de cosa de la Inquisicion, ni de la justicia.

No fueron bien recibidas estas mercedes, porque aunq̄ de los Gouernadores, los tres las acetauan, y el Estado de los nobles, y de los ecclesiasticos, todos los mas deziã, que era engaños y señal de lo poco q̄ podia el Rey: embiarõ a Frácia a pedir ayuda de seys mil Infantes, y amosttrar el agrauio q̄ se leshazia y al Papa para q̄ le apretase q̄ se dexasse las armas, y se estuuiesse a justicia. También embiarõ a dar queta del caso al Emperador, y tãta era la enemistad q̄

Algunos Portugueses dizé q̄ los ofreciémos del Rey Catolico son engaños.

tenia a Castellanos, y el desseo de escoger vn Rey a su modo, q̄ algunos de los principales q̄ estaua cautiuos en Africa, pidierõ ayuda al Xarife. Las proposiciones para la guerra yuan flexas, y Luys Cesar proueedor general del armada, como era del vado del Rey Catolico, cō artificio las dilataua. Los Gouernadores mal acõsejados mãdarõ a todos los religiosos, q̄ en los pulpitos y cõfesiõnes animasie al pueblo a la defesa, y asi los sermones q̄ solia ser muy Catolicos, se trocauã en furiosos parlamentos de soldades: lo q̄l cauto mucho daño al pueblo, porq̄ innocente me te tome las armas para resistir, y dio ocasiõ a q̄ casi todo el estado ecclesiastico incurrio en desordenes militares, y faltado dineros para la guerra, pidierõ a los mercaderes de Lisboa cõ milducados prestados, y se los hizierõ dar por fuerça. Dó Antonio por si auã en q̄rer prouar su legitimidad, y amenazaua a quié le cõtradixesse, y los Gouernadores dudosos, y diuididos perdiã su autoridad. A los ministros de justicia se perdia el respeto, los frayles de san Geronymo de Belẽ pareciédoles tiempo de cobrar su libertad, porq̄ no la tenia sino el Rey para elegir sus superiores, fuerõ todos a la Ceida del Prouincial y le apretarõ q̄ renuciasse el oficio, y no q̄riédo, le prèdierõ, y proueyédo el Nuncio del Papa q̄ le pusiesse en libertad porq̄ no obedecierõ, se inuoco el brazo seglar, y yédo a executar la sètécia tres cõpañias de la ferreria, los frayles cerrarõ las puertas del monesterio: pero entrado por fuerça, sacarõ de la prisión al Prouincial, y siédo verehador de la ciudad el Dõdor Fernãdo de Piña, q̄ es como Alcalde de Corte, a medio dia Antonio Xuarez le diõ vna cuchillada en la cabeça, de q̄ murio, por mãdado de dõ Antonio, porq̄ era parcial del Rey Catolico: pero auiedo preso a Antonio Iuarez, fue aorcado, por ladiligècia de Damia de Aguiar ministro con

Notable de orden en Portugal.

Los Frayles de san Geronymo de Belẽ alterados.

cò que don Antonio perdier reputaciõ cõ el pueblo. Instaua dõ Antonio a los Governadores por la determinaciõ, del pleyto sobre la legitimidad, y ellos se escusauã que no podã, sino se fallara de la Corte y el no queria, por hallarse alli el Duque de Bragança, y los Embaxadores catolicos. A instancia de don Manuel de Portugal, diziendo q̄ assi couenia, fue don Iuan Tello, vno de los dos Governadores contrarios del Rey Catolico, a Lisboa, cõ poder para entender en las prouisiones de la guerra, y de buenagana los otros le dieron esta comisiõ por apartalle de si, y se fue a posar al monesterio de Belley, y para facer dineros trato de vèder el rico jacz de joyas de los Reyes de Portugal: pero por las amenazas que hizo don Christoual de Mora, a quien nada se encubria, el qual auia q̄dado en Almerin, por auer se ydo a Castilla el Duque de Osuna, no huuo quien le o fesse comprar. Los Embaxadores Portugeses en Merida boluieron a hazer la mesma instancia al Rey, mas sabiẽdo las ayudas q̄ Portugeses andauan pidiendo, y estãdo resuelto de lo q̄ auia de hazer, los detuvo hasta q̄ lleuo a Badajoz a 20. de Mayo auiedõoles respõdido muy contra lo q̄ pretendia, y q̄riẽdo los Embaxadores Portugeses replicar en la pretensiõ q̄ tenia, no los quiso oyr, y la respuesta muy larga, y en ella bien fundada su justicia, la embio por escrito a los Governadores, y mãdo que se publicasse por todo el Reyno. Viendo pues los Governadores tã graue y prudẽte respuesta, y al Rey tã determinado a comẽçar la guerra, y hallãdose aborrecidos del pueblo por la flaca defesa que tenia, y temiendo los alborotos de don Antonio, y la furia del pueblo, desseaũ ponerse en lugar seguro, y q̄ria yr a Setubal, por ser fuerte, y puerto de mar, para q̄ entrasse en el Reyno a pesar de sus cõtrarios, pero los

Don Antonio infir-  
ta por la  
declaraciõ  
de su legi-  
timidad.

Dõ Iuã Te-  
llo va a Lis-  
boa.

Portugueses  
piden  
ayudas fo-  
rasteras.

procuradores q̄ria q̄ todos estuuiessen en Satarẽ: y ellos por no causar mayores sospechas, no sabia executar su deseo, y por otra parte temia q̄ q̄dado en Satarẽ dõ Antonio cõ los procuradores haria alguna rrytania, y sucediẽdo q̄ murio de pestilencia el Cõde de la Calleja en Almerin, lo tomãro por ocasion para mudarse a Setubal, siguiẽdo los el Duque de Bragãça, los tres Embaxadores catolicos, y otros de su vado

Los Go-  
uernado-  
res se pas-  
san de Al-  
merin a Se-  
tubal.

*Capitulo VII. Que el exercito Castellano entro en Portugal, y que en Santa ren levantaron por Rey a Dõ Antonio, y fue a Lisboa*

EL Rey Catolico teniẽdo ya su exercito aparejado jũto a Badajoz, y el armada en el puerto de sãta Maria, quiso para mayor satisfaciõ de su cõciencia cõsultar cõ la vniuersidad de Alcalã sobre la entrada en el Reyno con las armas, y sobre la instancia de los Embaxadores Portugeses. Y auiendo le certificado que podia con las armas sin ningun escrupulo tomar lo que de derecho era suyo, y se le negaua, sin estar obligado a reconocer por juezes los que no lo eran, mando que el exercito entrasse en Portugal, y cõ la Reyna le salio a ver vna legua de Badajoz al cãpo de Cãtillana, adõde hizo su alojamiento. Yuan en este exercito mas de 14.00. caualleros. De los arcabuzeros a cauallo erã Capitanes don Martin de Acuña, Esteuan Illan de Licuana, Diego Melgarezo, dõ Sãcho Brauo de Acuña, Iuã de Añaya de Solis, dõ Diego Olorio Barba. De los caualleros ligeros, el Marq̄s de Priego, dõ Alonso de Zuniga, don Luys de Guzman. De 200. Ginetes de la costa de Granada, el Marq̄s de Mõdexar, dõ Luys de la Cueva, Iuã Hurtado de Mõdeza, dõ Pedro Gasca

El exerci-  
to entra  
en Portu-  
gal.

Gasca de la Vega. De los cié Continos don Alvaro de Luna. De 600. hombres de armas, don Francisco de Sandoval Marques de Denia, el Conde de Cifuentes, don Beltran de Castro, y de la Cueva, don Juan de Acuña Conde de Buendia, don Martin de Pajilla, Adelantado mayor de Castilla, don Fadrique de Guzman, el Marques de Monte mayor, y don Enrique Enriquez, el Conde de Priego, don Bernardino de Velasco, y don Garcia de Mendoza. La Infanteria eran casi quatro mil Alemanes, y su Coronel el Conde Geronimo de Lodron: y quatro mil Italianos, con su Capitan general don Pedro de Medices, y sus Coroneles Carlos Espinoza, don Antonio Carafa, Prior de Húgría, y Próspero Colona: y los tercios de Infanteria Española. De los Maefses de Campo, don Lays Enriquez, Antonio Mereno, Pedro de Ayala, don Gabriel Niño. Y la Infanteria vieja, que vino de Italia, a cargo de don Pedro Gonçalez de Mendoza, y de don Pedro de Sotomayer. Era Capitan general de la Artilleria don Frances de Alaba, y Maefse de campo general del exercito, Sancho Davila; Valhedor de la gente de las guardas don Diego de Sandoval; Siguio este exercito su camino, sin contentarse mucho el Duque de Alba de la gente que lleuaua, a empresa tan dificultosa, por ser la mas della visôña: pero confiaua en su experiencia, y en la poca de los Portugueses: los quales mas fiaen su experiencia, y en la poca de los Portugueses.

El Duque de Alcabó en la poca de los Portugueses.

baxadores Catolicos, no los dexauan resollar. Don Juan Tello entendia en Lisboa en la defenfa, y començauan a estar des conformes con el. Deseauan cumplir cõ todos. Temian la furia del pueblo: trabajauan mucho, y no proueyan nada. Los lugares gritauan por armas, o por licencia de rendirse: respondian con palabras generales. Recibieron cartas del Duque de Alba, tratandolos de crueles, diziendo que quando entra vn exercito señor de la campaña, se ordena a los que no se pueden defender, que se rindan, porque no mueran los que resisten: porque de otra manera, era hazer la guerra perpetua, auiendo de yr con el cañon sobre qualquier lugarillo. Y aunque estauan determinados de dar el reyno, al Rey Catolico, y don Christoual de Moralos aprataua, y daua expedientes para guiar el negocio, y resoluello se osauan resolver los tres, porque temian ser apedreados: y cada dia mas perdian la esperança de poder reducir las cosas a estado que el Rey reconociese el reyno de sus manos. El pueblo ignorante, crya ser facil la defenfa: cada vno se mostraua vn Leon, y nadie salia a la campaña.

El Duque de Alba escriue a los Governadores.

No se hallauan en menor confusión los de la casa de Portugal, y los contrarios del Rey Catolico, porque conocian auerle irritado sin prouecho, y remian, confiado mas de lo que conuenia en la defenfa: y aunque los Embaxadores Catolicos, auian procurado de traer a estos caualleros en su opinion desconfiados de alcanzar perdón, nunca se concertaron. Mientras el exercito caminaua auia el Rey embiado a don Pedro de Velasco a Eluas, primera ciudad del Reyno, para que tratasse que se obedeciese y aunque huuo contrarios pareceres, la buena maña de don Pedro los hizo obedecer. Auia antes estado en esta ciudad don Diego de Meneses, y mirado

Los de la casa de Portugal se hallan confusos.

do como se auia de defender, y dicho, que bolueria a hazerlo: pero quando llego Gaspar de Brito, por su orden, có trezientos hombres a instancia de los que en esta ciudad eran contrarios del Rey, y le auian jurado, passo don Pedro de Velasco a Olibencia para el mismo efecto, y tambien obedecio luego. Supolo don Antonio en Santaren, adó de procuraua, que le alçassen por Rey, auiendo propuesto muchas vezes de querer tratar de medios con el Rey, y otras tantas mudadosse deste proposito: y el Rey de buena gana le admitiera, y le hiziera buenos partidos, como muchas vezes se lo hizo dezir de diferentes personas, y el lo oha: y entre otras vezes que salio a ello, dixo, que se tratasse, como no fuesse por mano de don Christoual de Mora, a quien aborrecia: porque le parecia, que su solitud è inteligencias le auian hecho perder mucha opinion. Sabido pues como entrava el exercito Castellano, apretó a los procuradores, có la necesidad que auia de defensor, que le eligiessen por tal, y lo hizieron los mas fediciosos, los quales querian darle titulo de Rey, pero muchos no lo consentieron, y para induzir al nombre de defensor (aunque pessasse a los que no lo consentian) tratandose de hazer vn fuerte junto a Santaren, para defenderse, concertaron, que a los diez y nueue de Junio fuesse don Antonio a poner la primera piedra: y que se juntasen en vna hermita, llamada de los Apostoles. Acudio a esta nouedad mucho pueblo, y el Obispo de Parma innocentemente, y el dela Guarda con malicia. Y acabada la Misa, persuadieron la defensa, y la eleccion de don Antonio, con palabras dudosas. Llegado don Antonio, le salieron a recebir los dos Obispos, con las estolas para bendezir el lugar del fuerte: y no auiendo a penas comenzado la cerimonia, Antonio Baracho hombre atreuido en

la punta de la espada, puso vn pañique lo, y leuantandole a voces, llamó Rey a don Antonio, y le siguió con gran rumor todo el pueblo: y aunque don Pedro Cotiño Corregidor de la villa lo quiso estoruar, diziendo, que don Antonio no queria titulo de Rey, no aprouecho: y porque le querian matar porque porfiava se fue de alli, don Antonio caualgo en vn cauallio y acompañado de todos, a pie, descaperuçados como a Rey fue a la yglesia, y a la casa del Regimiento, y se confirmó por Rey, y recogido en su aposento, viandose de todas las solemnidades y terminos Reales se aparejaua para yr a Lisboa.

De la misma manera que se dieron Olibencia y Eluas obedecieron otros muchos lugares al Rey Catolico, don Antonio se encamino a Lisboa. Los gouernadores entediendo lo que mucho antes auian sospechado, se fortificauan en Setubal, y auisauan a don Iuan Tello, que diese orden de defender a Lisboa: el qual sintio mucho el titulo de Rey que don Antonio auia tomado, porque se le acabaua el gouerno, y quedaua en desgracia de don Antonio, y del Rey. El Magistrado de Lisboa le persuadia, que diese orden en la defensa, y le protestaua, que si ocupaua don Antonio a Lisboa, no seria por su culpa: ordenó a don Pedro de Acuña que tomasse la defensa a su cargo, y el no quiso entrar en la ciudad: y con parecer de los caualleros q̄ alli auia embio dos dellos a don Antonio, a rogarle, q̄ no se llamasse Rey, sino defensor: y otros aconsejauan a don Iuan Tello, que no quisiesse interróper a don Antonio el curso de su fortuna, entretanto sin ordenarse cosa conueniente a la defensa, porque todos tenian fines particulares, y muchos q̄ ayudauan a don Antonio. El se yua acercando a la ciudad, y junto a Sacaben parandose a hablar con don Francisco de Almeyda su amigo, tiraron vn arcabuzazo, con

*Ieuan en Santaren por Rey a don Antonio.*

*Quieren matar adon Pedro Cotiño, porque contrae el titulo de Rey.*

*Don Iuan Tello pide a don Antonio, que no se llame Rey, si no defensor.*

*Don Pedro de Velasco con buena maña haze q̄ la ciudad de Eluas obedezca al Rey.*

*Obedece Olibencia al Rey.*

*Muchos no consenten que don Antonio tome titulo de Rey.*

D. Antonio  
entra en Lis-  
boa.

que matáron a don Francisco, sin saber quien: y al fin sin resistencia entro en Lisboa, llamándole todos vniuersalmente Rey, salvo que los nobles, de los quales, ni de los ministros de justicia no tuuo ninguno que le viesse, fino vn vereador. El se fue a palacio, y to

D. Antonio  
toma la pos-  
sion de  
Rey.

mó la posesion, y proueyó todos los officios Reales. Y yéndole a la casa de la Camara, q̄ es el Regimieto de la ciudad, el Doctor Manuel Fonseca Nobrega hizo vn parlamento, persuadiendo, q̄ le leuantallen por Rey: y en acabando de hablar, le aceptaron, y diéron en la mano el estandarte Real: y Manuel Fonseca gritaua desde las ventanas, Real, Real, don Antonio Rey de

D. Antonio  
leuanta pé-  
dones, y ju-  
ra los priui-  
legios.

Portugal. Boluiose a Palacio, y juro los priuilegios del Reyno, y escriuio a todas las ciudades y villas: embio ofrecimientos al Duque de Bragança, y al Marques de Villarreal, y llamó a todos los otros señores. El Duque, aunque era aconsejado de concertarse cō el, no quiso. El Marques no fue: y pocos señores le reconocieron. Don Iuã Tello (visto que dō Antonio era Rey

D. Iuan Te-  
llo se va a  
Setubal.

sin su medio, fingiendo de yr a besarle las manos) se embarco con otros muchos caualleros, en las tres galeras que estauan junto a Belen: y concertado con Diego Lopez de Sequera Capitan dellas, quando pensauan que yua a Lisboa, se fue a Setubal con los otros Governadores, aunque las otras dos galeras no le quisieron seguir, y se boluieron a Lisboa. Llegado a Setubal, no le dexaron entrar en el puerto: y saliédo a tierra, fue a los quatro cópañeros, q̄ le reprehendieron de lo sucedido, y no le quisieró aceptar en el gouierno. Dō Antonio (visto que tantos señores se le yuan, y q̄ los Governadores se fortificauan en Setubal) echaua de ver, q̄ se entendian con el Rey Catolico, y juzgaua, que le seria muy dañoso, si dauá entrada en Setubal a la armada del Rey porque podria sitiar a Lisboa. Diose

Los señores  
de van, por  
no obedecer a D. Antonio, y los Governadores se fortifican en Setubal.

prisa en prender algunos sospechosos y en sacar dineros para yr a Setubal: y procuró, que Tristã Batz de Vega, Alcaide de de San Iuan le entregasse la fortaleza, pero escusose con el juramento que tenia hecho a los Governadores, y dexo esta empresa para otra ocasion, y apercibio gente para yr a Setubal.

*Cap. VIII. De lo que passaua en los Estados de Flandes, hasta el fin deste año: y lo que dixo el Archiduque Matias, quando supo que llamauan a Alançon, y que el Principe de Parma se resoluió de sitiar a Cambray.*

A Vicndose platicado mucho en la congregacion de los Estados, en Amberes, sobre el llamamieto del Duque de Alançon, para reconocerle por vnico señor, acordaró de embiarle limbaxadores, para obligarle cō esta liberalidad y sumision (aunq̄ no lo es darlo ageno. Auian llegado a manos del Principe de Parma vnas cartas, q̄ fueron tomadas en las fronteras, en que el Principe de Orange persuadia al Duq̄ de Alançon, q̄ aceptasse el dominio en propiedad, no obstate la presençia del Archiduq̄ Matias, que no era mas de Governador, pues q̄ podiã satisfacerle, de manera que contento se boluiesse en Austria: y que alomenos se acercasse a las fronteras con breuedad. Y aunque el Principe de Parma las mandó mostrar a muchos, q̄ conocieró su firma, siépre con juramento las negó, como hazia en semejantes ocasiones, sin respeto de la mucha injuria q̄ a si mesmos hazen los q̄ juran falso. Y el Principe de Parma las mando imprimir y publicar: pero el Principe de Orange imprimio vna escritura, en q̄ persuadia, q̄ eran artificios del Principe de Parma, y de los mal contéto. Sabido por el Archiduque Matias la determinacion de los Estados, y la embaxada del Duque de

Cartas del  
Principe de  
Orange, to-  
madas, se q̄  
conuencen.



man, que se fortificò en el Abadia del Campo de san Iuan, júto al rio Bethe, y allí le mataron toda su gente, y le tomaron las bandéras. Batíase el lugar, aunque fiacamente, y le hazian daño, echando détro fuegos artificiales, que quemauan las casas, y ya los cercados padecian mucha hambre.

Por la rota de Hagtiman embio el Principe de Orange al Coronel Iuan Noris Ingles, con veynte y siete bandéras, y buen numero de caualleria: puso en Mepel, en vn pássò del rio Bethe, desde donde procuraua meter socorro a los cercados, y se hazian algunas faciones. Y escaramuçando, y mostrando Noris, de querer acometer al exercito Catolico con todas sus fuerzas, metio quarenta soldados có saquillos de poluora, con que tomaron animo lo cercados. El vltimo dia deste año los sitiados y el exercito de Noris a vn tiempo acometieron al exercito Catolico, y aunque pelearon valerosamente, no pudierò meter socorro. Las balas que se tirauan dentro en la villa encendieron fuego en las casas, de tal manera que no auia forma de matarlo; y aunque los gritos y clamores de la gente, los soldados no dexauan el lugar que guardauan: defendianse los cercados valerosamente, y salian a escaramuçar, y moria gente de ambas partes.

El coronel Noris, y los sitiados metieron el exercito Catolico.

El Capitan Monforte quiere dar al Rey el castillo de Gueldres.

En los mesmos dias el Capitan Monforte, Aleman, que seruia los Estados, concerto con el Coronel Esquenquè, que embiandole gente, daria al Rey el castillo de Gueldres, que estaua a su cargo. Los soldados entraron de noche, y los del lugar, entendido el caso, otro dia le cercaron y batieron, y como no fue socorrido, ni de Esquenquen, ni del Conde de Reneburg: y los soldados eran pocos. Al cabo de algunos dias los mesmos soldados entregaron al Capitan: a los enemigos, el qual juntamente con su padre, su

muger y hermanos fueron llevados presos por orden de los Estados, y padre y hijo degollados publicamente, sin que bastassen muchas intercessiones. Era el padre de edad de ochenta años, y ambos murieron Catolicamente, en cuya vengança los soldados del Rey mataron otros muchos de la parte de los Estados. Los Caluinistas de Utreque leuantando algunas bandéras, pareciendoles, que auian estado muchos dias sin hazer cosas señaladas contra los Catolicos, fueron a los lugares de Soest, Baren, Lusden y Yfseit, y quebrantaron todo lo que auia quedado de los impetus pasados de las cosas sagradas. Echaron las campanas de las torres, y no lo pudiendo sufrir los villanos, tomaron las armas; y los hizieron huyr con mucho daño suyo: pero boluiedo con mayor numero de gente, hizieron mayores daños, y así quedo vna grandissima enemidad entre los labradores y los ciudadanos. Murio en estos dias, casi en fin de Diziembre el Cardenal Obispo de Liexa, Gerardo Croes Beque, varon de mucha Christianidad y prudencia, y fue elegido en su lugar Alberto, hijo del Duque de Bauiera.

Muere Catolico el capitán Monforte, y la vengança que por ellos hazen los Catolicos.

Muerte del Obispo de Liexa, y eleccion de Alberto de Bauiera.

Acudia por otra parte el Principe de Parma con mucho cuydado a las cosas de la guerra, y apretaua lo que podia a Cambray, por quitar a Franceses el aparejo que por allí tenian para entrar en los Estados, los quales embiando mensageros al Duque de Alanfon, sollicitauan su presencia, y tratan su concierto con el: y para ello se acabaron de concertar los capitulos siguientes. Primero, que el Duque de Alanfon procuraria, que el Rey su hermano rompiese la guerra al Rey Catolico, y quando no, se la haria el por defenfa de los Estados. Segundo, que despues de auer tomado el

Capitulo de conciertos de los Estados có el Duque de Alanfon.

el Duque la posesion de los Estados, quedassen a el, y a sus decendientes varones, y no los auiedo, pudieffen elegir nuevo señor, persistiendo en la confederacion de Frãcia, e Inglaterra.

¶ Tercero, que la casa de Borgoña boluiesse al antigua amistad de Francia, como antes estaua, y que se gouernassen los Estados como antes, conforme a sus priuilegios.

¶ Quarto, que el Duque de Alanfon tomasse las provincias en el estado en que se hallauan, sin acrecentar tributos, sin consentimiento de los Estados.

¶ Quinto, que todos los Gouernadores y Capitanes de las fronteras, fuesen naturales, y el General del exercito Frances, al aluedrio de los Estados.

¶ Sexto, que huuiesse de pagar los Estados cada año en tiempo de guerra al Duque, vn millon y quatrocientos mil ducados.

¶ Setimo, que huuiesse de residir el Duque siempre en los Payes, y por vrgente ausencia, dexasse lugar teniente, a satisfacion de los Estados. Y que los officios de la casa, se diessen a naturales, y Franceses.

¶ Ctauo, que el consejo de Estado todo fuesse de naturales, saluo que el Duque pudiesse poner vno o dos a su gusto.

¶ Nono, que no pudiesse el Duque capitular, ni tener amistad con el Rey de España, sin consentimiento de los Estados.

¶ Decimo, que se admitiesse las ciudades que possée el Rey, que se quisiessen reconciliar con los Estados: Pero, que de las que se tomassen por fuerça, se hiziesse lo que pareciere a los Estados.

¶ Vndecimo, que prometiesse el Duque de mantener libertad de conciencia en los Estados, y amparar la nueva religion.

¶ Duodecimo, que faltando en algo de los sobredichos capitulos, pudieffen los Estados elegir Principe a su gusto.

¶ El vltimo capitulo era el que arriba ha referido, tocante al Archidu-

que Matias.

Dauase mucha prissa el Duque de Alanfon, para desembaraçarse de las cosas de Francia, porq̃ el Principe de Orange le dezia que cõuenia, porque la gente de los Estados era mudable, y porque al coraçon que algo dessea, todo le parece que tarda, y procuraua con el autoridad q̃ tenia cõ los Hugonotes, que con rumores que auia en aquel Reyno (que adelante se diran) se compusiesse, para mas facilmente acudir a las cosas de Flandes, en que se via, que consentia tacitamente el Rey, y le ayudaua de buena gana: porque no faltando inquietudes en diuersas partes del Reyno, desta manera las pesauan sossegar, y se yuan haziendo plasticas, llamando amigos, ofreciendo grandes mercedes, y dando dineros para que leuantassen gente. No cessando el Embaxador del Rey Catolico Iuan Bautista de Talsis, de vsar de toda diligencia con el Rey, con la Reyna Madre, para que no lo permitiesse. Dixose a tras, que por el bando que el Principe de Parma auia publicado contra el Principe de Orange, escriuió vna Apologia contra el Rey Catolico tan desuergonçada, que como sabia, que diziendo mal del Rey, lisongeaua a los Estados, se la leyó en su congregacion: y a todos parecio muy bien, y se holgaron de oyrlo. Tanta era su ceguedad, pero algunos meses despues, conociendo que el atreuimiento era muy grande, prohibieron que no se vendiesse, y la mandaron buscar por todas las librerias, y la quemaron. El Principe de Orange solicitaua a los Estados, para que diessen prissa en la yda de Alanfon, que tardaua mas de lo que pedia su necesidad, y a el importunaua que no se detuuiesse, porque los buenos progressos del Principe de Parma, le dauan mucho cuydado. Madama de Par-

El Duque de Alanfon se despacha de las cosas de Francia, por la prissa que le daua el Principe de Orange.

Preuenciones de Alanfon para yr a Flandes.

Madama de Parma llega a Anamar.

Madama de  
Parma llega  
a Anamur.

ma auia llegado a Anamur , para ser Governador , y como se entretenia en aquella ciudad : dezian , que era por no hallarse los Estados para ser gobernados por muger: y otros, que lo hazia con artificio , para introducir mas en el gouierno al Principe su hijo.

Victoria dela  
gente Catolica  
contra  
los Estados.

EN este tiempo la gente de guerra de los Estados que estaua en Gante fue a sitiar a Lofte , y de camino tomaron a Lidequirquen. El Principe de Parma desleando socorrer Alostte , embio a Mos de Montini, con golpe de gente y a Iuan Baptista de Monte , con la caualleria, los quales rompieron la gente de los Estados , degollando mil y dozientos soldados: y ya en esta fazon acudia gente de Francia , y con ella yuan Mos de Baloni, y Mos de la Xatia por cabeças.

*Capitulo. X. que el exercito Castellano lleuo a Setubal , y el Duque de Alua passo a Cascaes: y la llegada a Badajoz del Legado Apostolico: y la confusion que passaua en Lisboa.*



**A**NDANDO SE aparejando don Antonio para passar a Setubal, embio adelante al Conde de Vimioso, a persuadir a los Governadores, que le obedeciesen: y no fiandose los Governadores, como hombres dependientes del Rey Catolico, y que auian sido en aconsejar la sentencia que el Rey don Henrique dio contra don Antonio. Por consejo de los Embaxadores Catolicos determinaron de defenderse, hasta que llegasse el armada Catolica, la qual por los

vientos contrarios se detema. El Duque de Bragança, visto lo que passaua, se falió de Setubal. El Conde de Vimioso amotinó el pueblo, y se le pasaron los mesmos alabarderos de la guarda de los Governadores. Los quales con los señores y caualleros de la parte del Rey huyeron, vnos por las vétanas, y otros por otras partes secretas: y los Embaxadores Catolicos con tanto alboroto y mouimiento de armas, se vieron en confusion y peligro. El Arçobispo de Lisboa, confiado en su dignidad, se quedó, y tambien don Iuan Tello, confiado en lo que primero auia hecho por don Antonio. Dó Christoual de Mora viendo tan gran confusion, y conociendo, que por la mala voluntad que don Antonio lo tenia, estaua en peligro, otro dia se falió de Lisboa, y con el Rodrigo Vazquez, y el Licenciado Guardiola, por que el Doctor Molina con mucho riesgo auia ydo a protestar a don Antonio los daños que por su alteración se auian de seguir. El qual, sabido lo que passaua, fue luego a Setubal, y le recibieron con palio: y dando orden en la fortificacion, se boluio a Lisboa. Dixose, que demudó, sabiendo que se encaminaua el exercito. Catolico contra aquella villa. En Cascaes, por la huyda de los Governadores, obedecieron a don Antonio. El Governador de San Gean, ofreciendole quatro mil ducados de renta, respondió, que pues los Governadores eran ydos, que tendria la fortaleza por el: y desta manera le obedecio la mayor parte , aunque no la ciudad del Puerto. El Duque de Bragança, visto que la justicia estaua en las armas, determinó de arrimarse al Rey Catolico, y le embio un cauallero, que tratasse de concierto, escusandose, porque huuiesse perdido ayuda a todos los Principes del mundo, e informado-

FIDELI-  
ERR-  
fale de  
ba,

Los Embaxadores Catolico se fue de Setubal.

El Duque de Bragança se dio a conocer al Rey Catolico.

madolos de su derecho : La respuesta del Rey fue general, sin concluir nada. Boluio el Duque a embiar de nuevo a tratar de cõcierto, pidiendo muchas cosas demasias, pero porque el Rey queria sobre todo que le jurasse por señor, la platica se quedò asi con poco gusto del Duque : porque via que le sucedia vana la esperança de su justicia sin auer hecho concierto con el Rey, que se le yua entrãdo en su estado, pues los soldados Castellanos auian tomado a Villauiciosa, lugar principal de los suyos.

Auia se perdido Villauiciosa en esta manera: el poco recado del alcayde del castillo, dio lugar a que vn artillero pudo concertarle con el capitã Cisneros, que daria forma para entrar Sancho De Auila. Debaxo deste cõcierto salio del exercito con alguna caualleria, y arcabuzeros a las ancas: llegados antes del dia, aunque hallaron vna puerta abierta, no pudierõ entrar por ser alta, y la escala corta, y se querian boluer, porque amanecia: pero hallando a caso en el foso vna escala que los de dentro auian dexado, la ataron con la que tenian, y entraron, hallando descuydados los que guardauan el castillo, cõ tener vn exercito poderoso a tres leguas. Determinado que la persona del Rey se quedasse en Badajoz, y respon-

De que manera se perdió la villa de Villauiciosa, y el castillo.

El Rey no quiere boluer a Castilla, sino que dar en Badajoz.

dido a los que querian, que para mayor seguridad se retirasse mas adentro en Castilla, que por ninguna cosa del mundo daria vn passo a tras, sino que queria entrar en Portugal a los veynte y siete de Iunio. El Duque de Alua pasó el rio Caya, que diuide a Portugal de Castilla, y en tres alojamientos con su exercito, llegò a Estremoz, donde se de camino todos los lugares q̄ alcançaua el miedo del exercito; en q̄ don Beltran de Castro y de la Cueva, y otros capitanes, vsaron diligencia en reducirlos. Y porque el Duque de Alua sobre todo desseaua assegurar la

persona del Rey, desde dos jornadas que auia entrado en Portugal, embiò al Adelantado don Martin de Padilla, con dos companias de hombres de armas, y el tercio del Maestre de Campo Pedro de Ayala de infanteria Española, para que alojassen en Eluas, y alli estuuicssen assegurando los inconuenientes, que podian sobreuenir, por estar tan cerca la persona Real, y su Corte. En Estremoz estaua por capitan don Iuan de Azeuedo Almirãte del reyno: y pidiendo el Duque, que le diese el lugar. Respondio como lo auia hecho a don Antonio, que no reconocia otro superior, sino los gouernadores: confiado de defenderte, mediante el socorro que le auia ofrecido don Diego de Meneses. Passaua por alli a caso don Christoual de Mora, que de Setubal se yua a Badajoz, y persuadio a los Landinos principales en aquella villa, que obedeciesse, y como poderosos boluieron al pueblo, y don Iuan de Azeuedo quedò desamparado con pocos de los suyos, porfiando en no redirse por mucho que se lo rogaron: pero quando vio plantar el artilleria, y que algunos soldados Castellanos entrauan en la villa, se salia, y fue preso, y el Duque estuuu por cortarle la cabeça: pero dixo, que lo dexaua de hazer por ser macebo, y por don Christoual de Mora, que se lo rogò, y le embio preso a Villauiciosa: y juro el regimiento la obediencia al Rey, Passò el exercito a Montemayor el nuevo, y de camino fue a Euora dõ Henrique Henriquez señor de Bolaños, a recibir la obediencia, aunque aquella ciudad estaua muy mal tratada de la peste de Montemayor. En quatro alojamientos lleuò a Setubal, sin que el exercito tuuiesse hecho los daños que fuele la gente de guerra hazer por donde passa. Don Diego de Meneses capitan de toda aquella frontera, no hazia la defensa que auia prometido, y escusauase cõ dezir, que los

Estremoz se riude por la instancia de don Christoual de Mora.

Dõ Iuan de Azeuedo es preso, y el Duq̄ le quiso cortar la cabeça.

Mucha ordẽ del exercito Catolico.

Gouernadores le auian engañado, no auindole proueydo de armas, y de lo que auia menester.

Don Antonio, buelto a Lisboa, fue recebido como Rey, con grãdes fiestas y entre ellas vna cõpañia de abaceras, armadas como soldados, llevando delante la capitana vna pala en la mano, en memoria de la hornera de Aljubarrota, q̃ los Portugueses çizen. Los tres Gouernadores que huyeron de Setubal se fueron a Ayamonte, en Castilla, en los confines de Portugal: y viendo que hazian mal, se entraron en el Reyno, en Castromariño, y alli declararon al Rey Catolico por verdadero y legitimo Rey de Portugal. Y aunque ya la justicia estaua puesta en las armas, toda via importo mucho esta declaracion, para justificarse el Rey con el pueblo, y con ella se le diero muchos lugares en diuersas partes. Don Antonio no hizo caso desta sentençia, y andaua aparejãdose para la defensa: y como no tenia sino gente vil, y tardaua Francisco Barreto, que fue a Francia, despachò a Pedro Dora, Consul de la nacion Francesa, para que traxesse dos mil infantes, y le dio dineros para ellos: nõbro por su Capitan General a don Diego de Menezes, y por General de la mar a dõ Jorge de Menezes. Embio socorro a Setubal, forçando a vnos y a otros, rogãdo q̃ fuesen a ello, y ninguno yua de buena gana, antes vnos huyã, y otros se escondian. Sus ministros de justicia, hombres nuevos, y q̃ no sabian gouernar, hazian tiranias, y forçauã a los hombres a q̃ fuesen a pelear contra su voluntad, y causaron en Lisboa grandes insultes a vnos castigando en las personas; y a otros en las haciendas. Y si alguno dezia biẽ del exercito del Rey Catolico, era apedreado, o encarcelado. Tomauãse por fuerça las armas, los cauallos, y lo que cada vno queria. Eran oprimidos los que no podian algo con los nuevos ministros. Los que deuiã a la

Camara, eran executados, sin que llegassen los plazos, ni recebido en cuenta lo que auian de auer. Prendieron a algunos ricos, porque se mostrauan amigos de la quietud. Obligauan a todos a entrar en la ciudad, para defenderla, abriendo y saqueando las casas de los que no obedecian. Hazian mandatos rigurosos adrede, para tener causa de robar. Los habitos de Christus tã honrados, se dauan por intercessiones a personas baxas. Los Christianos nuevos, que eran inhabiles de los habitos y administracion de officios Reales, fueron admitidos a todo. Los esclauos negros que en Lisboa no pueden traer armas, en vn momento se amaron, porque se hizo bando, que fuesen libres, si yuan a la guerra: y todos andauan por Lisboa, tomando por fuerça armas y cauallos, haziendo insolencias. La moneda se estampo en nõbre de don Antonio, la qualta parte menos de su ordinario valor. El patrimonio Real era disipado, y las joyas Reales riquissimas vendidas, y los dineros que auia juntado el Rey don Henrique, para los rescates de Portugueses esclauos en Africa, se gastaron. La plata de las yglesias se tomaba en algunas por fuerça, y en otras la dauan los religiosos, y se buscava los dineros q̃ en los monasterios se escondian, y se tomauan, sin cuenta y sin peso, aunque eran de amigos y de hermanos y huerdas. Confinõse, que se armassen los frayles, con escandalo del pueblo y de los buenos religiosos. Ohiãse continuas y grandes lamentaciones de los trabajos presentes: quexauãse del Rey don Sebastian, en quien dezian, que reynò la temeridad, y en don Henrique la ignoracia, y en los Gouernadores la cõfusio, y en dõ Antonio la injusticia.

Cap. XI. que llegado el Duque de Alua a Setubal, llega el armada, y el Cardenal Riarra a Badajoz.

Lle-

Los Gouernadores declaran a don Felipe por legitimo Rey de Portugal.

D. Antonio embia por infanteria Francesa.

Declaracion que se padece en Lisboa.

Declaracion por libres a los esclauos, y los amans.

La plata de las yglesias se tomaba por fuerça en algunas.

**L**egado el Duque de Alua a Setubal, embio vn trópeto para q se le dieffen con algunas buenas condiciones, y estando confusos en lo que auian de hazer, don Francisco Mascarenas, y Diego Botello el moço, que era los capitanes del lugar, inclinauan a rendirse. Pero entretanto Luys Douara trataua con vn Frances capitán de vna compañía de dō Antonio, q le dieffe vna puer ta adóde era de guarda de noche, y teniendo concertado los de dētro embieron a Simon de Miráda, para q diefse la obediencia, y capitulase: y topádo le algunos soldados, le prendieron, y lleuauó a don Antonio, diziendo, que era traydor, y muchos dias le tuuo preso, y presto fueron introduzidos los soldados del exercito, y los arrabales saqueados, dexaró yr libres a los soldados de dō Antonio, y huyédo, fue preso Diego Botello. Faltaua por tomar la Torre del Puerto, que Portuguesses tenia por fuerte, y estauan pegados con ella tres grandes galeones a cargo de Ignacio Rodrigo Velloso. Embio el Duq a Mendo de la Mota, Alcaide de la Torre, vn trópeto, para q se rindieffe, y no lo queriendo hazer, mando plantar el artilleria, y batirla, para q el Marques de Sánta Cruz, q ya llegaua con el armada auiédo renido muchos lugares del Algarue, pudieffe entrar en el puerto, vno de los galeones, visto que le alcançaua el artilleria, leuató las velas, y se entro en el puerto a redirse, aunque al passar por la torre, le descargaron toda la artilleria sin daño. Descubierta el armada de los de la torre, y viédose batir, se rindieron con peores condiciones, que se les ofrecian primero. Entro luego el armada, con los otros dos galeones que se la rindieron a tiempo que el exercito padecia mucho de vitualla. Yuan en esta armada cinquenta y feys galeas y quarenta y ocho naues, chalupas, y calueras, cuyos generales eran Fabricio Colona, don Iuan de Cardo-

na, y dó Alonso de Leyua, y don Alonso de Bazan, y lleuauan quarenta y feys vanderas de infanteria Española de los tercios de los maestres de campo de Francisco de Valencia, don Rodrigo çapata, y don Martin de Argote: yuan tambien en ella don Antonio de Castro señor de Cascaes, y don Duarte de Castellblanco, y otros caualleros que se auian huydo de Portugal, de la furia de don Antonio, porq tenia la voz del Rey. En Lisboa no se sabia aun la perdida de Setubal, y como se fue po que estaua sitiada, mádo don Antonio al Cōde de Vimioso, q la fuesse a lo correr, y llamando la gente, concurrío mucha, como aū no auia visto las vaderas enemigas, a instancia de los religiosos, q có las armas a cauallo discurrían por las calles, y vieron se embarcar viejos armados téblando, y volutariamente incitados de vna natura enemistad cótra Castellanos. Al fin los tuieron embarcados muchas horas, afoleándose, porque era a los 19. de Julio, y muriendo de sed, esperando la corriente del agua, y arrepétidos los mas de auer se embarcados, llegò el auiso de la perdida de Setubal, con gusto de los que se embarcaron, y con descontento de don Antonio.

Reconocio có esta perdida dō Antonio la flaça de sus fuerças, y vio quan mal lo auia hecho en acetar el titulo de Rey, pudiédo mejor resistir có el nóbre de defensor, pero ya estaua tá adelantado, q no podia dexarlo, sino có la vida, pero viédose desáparado de toda la nobleza, creció tanto en el el miedo de q los suyos mesmos le daria en manos de sus enemigos, q mandò prender a dó Jorge de Mcneses, sospechando falsamente que queria dar el armada de que era general al Rey. Tambié le daua cuydado ver que casi todo el Reyno obedecia al Rey Catolico, y sola Coymbra estaua por el, y Santaren vazilaua, y de Lisboa no se fiaua enteraméte, y de buena

X s gana

El Duque de Alua entra en Setubal.

El Duque de Alua dexa yr libres a los soldados de don Antonio.

Llega el Marques de Sánta Cruz.

No se sabe en Lisboa la perdida de Setubal.

Don Antonio tiene auiso de la perdida de Setubal.

Dō Antonio conoce que hizo mal en tomar titulo de Rey.

Don Antonio arrepétido de auer tomado el nombre de Rey.



Miedo de D.  
Antonio,  
por la prela  
de Calcaes.

Dos fra y les  
cherman el  
auiso de la  
desembarca  
cion del Du  
que de Alua

D. Antonio  
va a buscar  
el Duque de  
Alua.

Por consejo  
del Conde  
de Vimioso  
se manda, q  
se palle ade  
lante.

gran miedo a Lisboa, porque no es-  
taua Calcaes mas de quatro, o cinco  
leguas de la ciudad: y tocando arma,  
sin orden y sin obediencia, quien ar-  
mado, y quien sin armas, todo el pue-  
blo acudio a Palacio, con animo de yr  
a pelear con los Castellanos. Llegar-  
on dos trayles, que confirmaron la  
desembarcacion del Duque: y dixe-  
ron, que se auia peleado con muchas  
muertes de los Castellanos, y de mu-  
chos principales Capitanes dellos, cõ  
que el miedo se conuirtio en alegria.  
Y porque se dixo, que huya don lorge  
de Meneses, que estava preso en el  
castillo, acudio todo el pueblo arma-  
do, hasta las mugeres, y le huie-  
ran muerto, si no le defendiera vn  
juez, aunque no pensaua en huirse.  
El siguiente dia acudio otra vez el  
pueblo con las nueuas que cada hora  
llegauan de los enemigos: y partien-  
dose don Antonio, sin considera-  
cion de lo que auia de hazer: en lle-  
gando a Belen, boluio a ver la gen-  
te que le seguia, y hallò ser menos  
de lo que pensaua, porque no auia  
mas de mil infantes, vnos con arca-  
buz sin cuerda, y otros con pica, sin  
espada, y quinientos cauallos gine-  
tes, porque al salir de la ciudad, los  
mas se boluieron a sus casas. Y por  
consejo del Conde de Vimioso, se or-  
denò, que se caminasse adelante, y  
que mataassen al que tratasse de bol-  
uer atras: pero llegada la hora de co-  
mer, no se hallo vn pan, y se hu-  
uieron de boluer con mu-  
cha confusion y  
hambre.

(:)

*Capitulo. XII. que el Principe de  
Conde ocupo la Fera, en Pi-  
cardia: lo que trabajo el Du-  
que de Alanfon en la paz de  
Francia, por desembarçarse pa-  
ra yr a Flandes.*



**D**ARECIA, QVE  
El Reyno de Francia  
començaua a descansar  
de los trabajos de las  
guerras passadas, con  
que mediante la diligencia dela Rey-  
na Madre, vltimamente se auia con-  
certado con el Principe de Bearne,  
en las vistas de Enerac. Pero como  
las sospechas suelen ser ocasion de  
muchos males, despertaron nue-  
uos rumores: porque auiedo el  
Rey en los capitulos de la vltima  
paz concedido algunas plaças fuer-  
tes, para seguridad de los Princi-  
pes protestantes, con condicion,  
que se les restituyessen dentro de  
seys años. Y como nunca fue cos-  
tumbre de los Hugonotes, foflegar  
mucho, sino con qualquiera libia-  
na ocasion de quejas de malos tra-  
tamientos, o de no guardarles lo  
prometido hazian ruydos, se le  
antojo al Principe de Condè, ocu-  
par la Fera, sitio fuerte en Picar-  
dia, como de hecho lo hizo.

Algunos dizen, que auiedo es-  
tado en Inglaterra, fue con sabidu-  
ria de aquella Reyna, con fin de  
dar ocasion al Rey de Francia, de  
empeñar las armas en la recupera-  
cion desta plaça, por la quietud que  
entonces auia en su Reyno, o por-  
que teniendo los Hugonotes pic-  
en Picardia, pudieffen darse ma-

El Principe  
de Condè o-  
cupa le Fes-  
ra.

no

Los fines cõ  
que se pretẽ  
dio ocupar  
la Fera.

La Reyna  
madre trata  
de verse con  
el Principe  
de Condè.

El Governador  
de Leon  
de quella mu-  
chos Hugo-  
notes.

Los Hugo-  
notes de Del-  
finado ro-  
man a Brian-  
zon y Oran-  
ge.

no con los de Flandes , y recogerse mejor los socorros de Inglaterra, y estar mas cerca de Cales , para auer a las manos a aquella plaça , que era la cosa que mas la Reyna auia siempre deseado . Y como estos eran principios de vna nueva guerra , porque con este caso se contrauenia a los capitulos del vltimo edito de par de la paz . La Reyna Madre , deseando acomodar el negocio , tratò vnas vistas con el Principe de Condè , y fue a ello a vn lugar de Picardia , llamado Brins , y mientras se trataua de pacificar este negocio , tuuo auiso que los Hugonotes , con ocasion de la muerte del Baron de Bellagarda , Governador de Saluzo , procuraron de apoderarse de algunas plaças de aquel Marquesado , y que en Lenguadoque , y Delfinado , abiertamente se auian tomado las armas . Por lo qual no se pudo por entonces hazer nada con el Principe de Condè : y la Reyna Madre se boluio a Paris .

El Rey , visto lo que passaua , ordenò a los Duques de Memoransi , y de Mena que aparejassen gente , y acudiesen a donde conuenia . El Governador de Leon , sabiendo que se juntauan muchos Hugonotes cerca de la ciudad , salio a ellos , y tomandolos de repente , los degollò . Deste caso tomaron mayor ocasion de quejarse , y de llevar adelante su proposito , porque aun hasta entonces , no solo auian dexado las platicas del sosiego : el qual esforçaua con mucha ansia Alanson , por no perder la buena ocasion que se le aparejaua en Flandes : Y porque el Principe de Orange le daua mucha prissa , juntaron grandes fuerzas los Hugonotes en Delfinado , y tomaron a Brianzon , y a Orange , y otros lugares : saqueauan , y corrian la tierra , y lleuauan la presa a Luxon , lugar bien fortificado . El Principe

de Condè , auiendo bien guarnecido la Fera , metio en ella muchos soldados , y dada orden para que se le embiassen Esquiçaros , el mesmo passò en Alkmania , para tratar con el Camimiro , que le ayudasse . El Mariscal de Matinon , que ya se hallaua con su exercito en orden , para Picardia , se encaminò a sitiir la Fera , y el Mariscal de Biron , contra el Principe de Bearne , con otro golpe de gente , porque se auia declarado en guerra contra el Rey . El Principe de Bearne como mancebo , deseando hazer algun caso señalado , fue a verse con el Mariscal de Viron , y pelearon : pero el Mariscal , como hombre maduro y platico , procuraua de entretener , para mitigar con el tiempo la furia de su enemigo : pero el Principe le apreto , cargandole siempre de manera , que no pudo escuffar la batalla . Peleose gran rato , con muerte de muchos de ambas partes , pero por la buena maña , y valor del Mariscal fue el Principe de Bearne deshecho , y su gente puesta en huyda , con harta sangre de los vencedores . Aunque el Principe de Bearne , hizo de su parte lo que deuia a valeroso Capitan . Y en este tiempo cercaua la Fera el Mariscal de Matinon , y apretaua los cercados , que salian amenudo a escaramuçar con el campo del Rey , y succedian muertes de ambas partes , y hazian todo lo demas que conuenia a valerosos soldados . Y porque se aguardaua al Duque de Guissa , deseando Matinon acabar la empresa , antes que llegasse , se determinò de apretarla : y aunque los soldados porfiaron de entrar , los defensores resistieron tan valerosamente , que les conuino retirarse con harta perdida .

Las diligencias de Alanson , como lugar teniète del Rey su hermano , para acomodar estas cosas , erã muchas , por lo

El Mariscal  
de Matinon  
va contra la  
Fera , y el de  
Viron con-  
tra el Princi-  
pe de Bear-  
ne.

El Mariscal  
de Viron rò  
pe al Princi-  
pe de Bear-  
ne.

lo que conoçian: y para las de Flandes le impidían, adonde todo su animo estaua inclinado: y tanto trabajo, que la Fera al cabo de ocho meses de cerco, por hambre se entrego al Rey, y la dexaron los Vgonotes, y aquella gente se començaua aparejar, para passar al focorro de Cambray. En Delfinado y Lengnado que las cosas passauan bié por el Rey, porq̃ los Duques de Mena, y Memoransi auian tomado muchos lugares a los Vgonotes, y tenido con ellos algunos reuencuentros, con vitoria y muerte de muchos, con que quedaron señores de la campaña. Y teniendo cercada a Mura el Duque de Mena, adonde auia muchos Vgonotes, se defendian gallardamente, aunque los batia por tres partes: y auiendolos dado algunos assaltos, eran sin fruto, por la mucha gente que auia, y por la fuerça del sitio: pero valiendose de las minas, se entró el lugar, y se degollo la gente, y la que estaua en el castillo, se rindio. Con esto el Rey inclinaua mas a la paz, y auiendose juntado en Cuñac el Principe de Bearne, con la Reyna Madre: y el Rey, por la mucha instancia de Alanfon se platicaua de la paz, a la qual no contradexia el Principe de Bearne, porque despues de la rota precedente, nunca pudo poner en campaña exercito, con que resistir al Mariscal de Biron, que (auiendo tomado muchos lugares en Guiana) se hallaua sobre Mondemarsan, no sin cuydado del Rey Catolico, que viendo tan cerca de España las armas Francesas, y los animos de Alanfon y los suyos tan inclinados a lo de Flandes, con tacito consentimiento del Rey su hermano, juzgaua, que esta podria ser alguna diuersion por la parte de España, para dar mas calor a lo de Flandes, por lo qual proueyo las plaças

La Fera se entrega al Rey despues de ocho meses de sitio.

El Duque de Mena tiene sitiada a Mura.

En Francia se platica mucho de la paz.

Sospechas del Rey catolico.

de Fuenterrabia y San Sebastian, y en Nauarra se estuuó con mucho cuydado. Concluyose al fin la paz, tan procurada por el Duque de Alanfon, con las condiciones siguientes. Primero, que luego las partes dexasen las armas, y despidiessen los exercitos. Segundo, que los Vgonotes dentro de ocho dias despues de la publicacion de la paz, sacassen todos los presidios de las ciudades que tenian ocupadas. Tercero, que el Rey restituyesse al Principe de Bearne todos los lugares que le auian tomado, puestos en el estado que primero estauan. Quarto, que el Principe de Bearne pudiesse tener en la Rochela vn Governador, con que fuesse obediente al Rey. Quinto, que la restitution de las plaças de los Vgonotes fuesse en la forma de la capitulacion del año de mil y quinientos y setenta y siete. Sexto, que el Duque de Alanfon quedasse obligado a la exeucion de los presentes capitulos. Septimo, que los Tribunales y Governadores castigassen con mucho rigor a los que contrauiuessen al edicto de la paz, assi de vna Religion, como de otra. Octauo, que todos los castillos y lugares que de antes destos trabajos se tomaron, y en tiempo dellos a los catalleros y señores de ambas religiones, se les boluieffen con las mesmas preeminencias y libertades que los tenian. Nono, que los Vgonotes no pudiesen predicar, libre, ni publicamente su secta en ningun lugar tocante a la Corona de Francia. Con el assiento destos capitulos procuraua desassossegurar las cosas con mucho cuydado el Duque de Alanfon, aunque en algunas partes no querian obedecer, porque los hombres que vna vez con la libertad militar se abezan a robar, y buir de las preñas, y rapiñas, de ma-

Concluyese en Francia la paz a instancia de Alanfon.

Los capitulos de la paz de Francia.

la

la gana se reduzen a estado quieto, y a buir con orden, padeciendo necesidad, pero quien mas sintio este concierto, por ver que se auia hecho quando las cosas de los Catolicos mas prosperauan. Fue el Clero, y acudiendo con el consentimiento dello al Rey, pedia que le ayudassen con dinero, porque no lo tenia, respondieronle, que mirasse, que en menos de diez y ocho años auian seruido a la Corona con sesenta millones de libras de aquella moneda, que se auian gastado sin fruto.

*Capit. XIII. que el Duque de Alua tomo a Cascaes: cortose la cabeza a don Diego de Meneses, toma a san Gean, y Belen.*

Mientras don Antonio trataba en Lisboa de yr contra el Duque de Alua, el dia en la noche q̄ salio a tierra, se alojò en vna hermita q̄ se llama nueltra Señora de la Guia, y otro dia acercandose los soldados a Cascaes, la saquearon contra lo que el Duque auia prometido a don Antonio de Castro, señor del lugar q̄ andaua en el exercito Castellano, boluierò las galeras a Setubal, por mas gête, especialmente por caualleria. El resto del exercito se alojò al rededor del castillo de Cascaes, a donde se auia retirado don Diego de Meneses, sin que el Duque ni nadie lo supiesse. Plantose la bateria, porque los del castillo no se quisieron dar, antes tiraron de arcabuzazos al trompeta que lleuaua la embaxada: y visto que hazia efeto, llamaron para concertarse, y no siendo entendidos, abrieron las puertas, y entrando el Maestro de Câpo don Luys Hérriquez, prendio a don Diego de Meneses, y por mandado del Duque muy presto le hizo cortar la cabeça por mano de vn Alc-

man, y ahorcar a Henrique Pereyra Alcayde del castillo, y algunos otros de los mas principales, por espantar con esta demostracion a los otros Alcaydes que le quisiessen resistir. La ira deste caso pasó tan adelante, que era ya licito ofender en Lisboa a qualquiera forastero, fuesse amigo, o enemigo. Don Antonio se hallaua en confusion, porque no tenia gente para vécer, ni aun resistir. La huyda por mar era impedida de las galeras Castellanas, por tierra era imposible, no pudiendo llevar el dinero, y joyas que tenia, el concierto le era a par de muerte, y estando en esta duda la camara de la ciudad le embió a dezir, que o defendiesse la ciudad, o fuesse a pelear con el enemigo, donde no, que por no ser saqueada buscara su remedio. A lo qual respondió pidiendo, que le ayudassen, y escusandose, que por los gastos de la peste no podian: dixo, que dentro de dos dias ordenaria el campo: y yria contra el Duque: y escendiendo lo mejor que tenia en algunos monesterios de frayles, mandò, que toda la gente de Lisboa, sin excepciò de personas, fuesse la buejta de Belen, a donde de mala gana, y peor armados acudieron nueue o diez mil hombres. Y don Antonio confuso esperando que el tiempo le aconsejasse, al cabo se determinò de pelear, y vencer, o morir: aunque no supo hazer lo vno ni lo otro. Estaua la gente echada por el suelo, y esparcida en Belen, sin forma de alojamiento, porque no auia Capitanes, ni Maeste de Campo, solo algunos frayles Franciscos entre las compañías de los esclauos negros, y de la hez del pueblo, trayendo en vna mano la Cruz, y en la otra las armas, se hazian capitanes. Auia llegado de Italia a la fama de la guerra, a seruir a don Antonio Esforça Orsino Romano moço animoso, au-

cabeça a do  
Diego de  
Meneses, y  
ahorcar al  
Alcayde del  
castillo de  
Cascaes

Don Antonio manda, que toda la gente de Lisboa salga a Belen.

Don Antonio se determina de vécer, o morir

Los soldados saquean a Cascaes.

Don Diego de Meneses se retira en el castillo de Cascaes.

El Duque de Alua manda cortar la

que

Esforça Or-  
fino Roma-  
no llega a  
seruir a don  
Antonio.

que sin experiencia y sin credito, por ser forastero, y no fiarse del, y acudiendo gente de la que se trahia de fuera, al cabo de tres dias, conocio don Antonio, que el Duque se le yua acercando, y que los naturales de Lisboa se le entrauan en la ciudad, y boluio a mandar, que armados, o desarmados los sacassen: y con todo esto se escondian, y aprouechaua poco el mucho rigor. Y conociendo don Antonio, que no estaua seguro, teniendo al enemigo tan cerca, por consejo de Esforça Orfino se retiro cerca de la ciudad.

Fue acertada esta retirada, porque el alojamiento que se tomo era muy fuerte, y a proposito de don Antonio que no queria apartarse de la ciudad, porque no le delamparasse. El Rey Catolico en Badajoz, aunque holgaua de los buenos successos de su exercito, sentia, que aquella gente que desseaua, que con gusto le obedeciese, dexasse vsar de la fuerza: y publico vn perdon general, adonde mostraua su buena intencion y mucha prudencia, vsando de clemencia en el perdonar, y astucia militar, en procurar q̄ los Portugueses desamparassen a don Antonio, el qual con todo esto le hizo poco daño, y poco prouecho al Rey, pues nadie hizo movimiento. El Duque de Alua, contra el parecer de Luys Douara, y otros, que dezian, que sin tratar de San Gean, se fuessen derechos a Lisboa, porque no se quiso rendir el Alcayde, le començo a batir con veynte y quatro cañones: y don Antonio se estaua a la mira, bien medroso, por las nueuas que cada hora acudian de los daños que hazia la gente desmandada del exercito: el qual antes desta guerra tuuo en su seruicio vn cauallero Castellano, que le seruia de camarero mayor. y al principio destes rumo-

Prudencia y  
benignidad  
del Rey Ca-  
tolico.

El Duque  
de Alua se  
refuclue de  
batir a San  
Gean.

res fue al Rey a dezirle, que tratari- de concierto, y daua esperança, que se haria. Remitiolo al Duque, y dio licencia a este cauallero, que se llamaua don Diego de Carcamo, que fuesse a don Antonio, y le persuadio de manera, que escriuió al Rey. Boluio a remitirle al Duque, para que hiziesse conforme al estado de las cosas. El Duque le embio a don Antonio, a tiempo que batia a San Gean, con orden, que embiasse vn peronage por mar, o por tierra a la mitad del camino, que embiaria otro, que tratassen de la paz: pero don Antonio no quiso, porque se fiaua poco del Duque: el qual viendo el negocio sin esperança de paz, continuo en batir a San Gean: y aunque no hizo mucho efeto, espantados los soldados de tan gran rumor, Tristan Baez, que era el Alcayde, inclinó a darse: y como no hallaua de quien fiarse, se le ofrecio vna muger, que con licencia del Duque fue al castillo, a buscar vna hija suya, y al yerno: y con orden del Duque dixo al Alcayde, que no auia hecho bien, en estimar en tan poco su embaxada, y que quisiesse perderse tan mal. Boluio a embiar la muger, diciendo, que nunca oyo, ni vio tal embaxada, y que si le assegurauan, yria a hablarle al campo. Boluio la muger con el seguro, y Tristán Baez fue al Duque, y afirmó no auer visto el trompeta que le embiaron, y que si le huuiera visto, le tratara bien: y casi estuuó el trompeta en punto de ser ahorcado. Concertose al cabo con el Duque, que entregaria la fortaleza, si le concedian lo que don Antonio le auia dado, y otorgandose lo, se metio presidio Castellano en ella: y Pedro Barba, Capitan del fuerte de Cabeçaseca, que no se auia querido rendir, en viendo dado a San Gean, y que las galeras Castellanas entrauan, le desamparo, y se fue a don Antonio.

Don Diego  
de Carcamo  
tratado con  
certar a don  
Antonio con  
el Rey.

D. Antonio  
se fia poco  
del Duque  
de Alua.

Tristán Baez  
de Vega ref-  
ponde al re-  
cado del Du-  
que, que le  
dixó vna mu-  
ger de su pa-  
re.

San Gean se  
da al Duque  
de Alua.

Con

Sabeſe que han llegado a las iſlas de los Aſores quatro naues de la India.

El Obiſpo de la Guarda no dexa concertar a don Antonio.

Mandaſe, q̄ falgan de Lisboa todos los eſtrangeros, y que ſus caſas ſeã aquecadas.

Con eſtos ſuceſſos crecia en la ciudad el miedo del ſaco, y cada dia mas ſe inclinaba a darſe al Rey, y lo hizieran, ſino fuera viendo a don Antonio tan cerca: Supoſe en eſto, que auian llegado a la Tercera quatro naues de la India, con mucha riqueza, y temian, que tomando las galeras, ſe perdieſſen: y deſſeauan, que ſe acabafſe preſto la guerra: y la ciudad embio a dezir a don Antonio, que ſe concertaſſe, atento el peligro en que ſe hallaua, aſi del ſaco, como de la perdida de las naues y otras coſas. No ſe reſoluió como hombre mal aconsejado, antes otro dia embio al Conde de Vimioſo, al Obiſpo de la Guarda, y a don Manuel de Portugal, a rogar a la ciudad, que ſe defendieſſe, y embiaſſe gente, moſtrando ſer menos de lo que eran las fuerças del Duque, y encareciendo las ſuyas, y diziendo, que aguardaua ſocorros de Francia. Mas como la ciudad no mouia a don Antonio, menos ſus razones mouieron a la ciudad. Es verdad que don Antonio ſe concertara, ſi el Obiſpo le dexara. Y como temia, que la ciudad ſe le rebelafſe, no tuuo otro remedio (no teniendo de quié ſerſe) ſino poner cantidad de clerigos y frayles de diuerſas Ordenes a las puertas de la ciudad, y en el armada, fiando mas dellos que de los Capitanes. Y como todo era ſoſpechas (por auer ſe encendido fuego en cierta paja, que eſtaua cerca del muro del caſtillo) ſe penſo, que era contraſeño de dar la ciudad al Duque por los mercaderes forraſteros que guardauan aquella parte, por no auer querido ſalir a pelear. Y ſoſpechó mas de los Flamencos, ſin ſer certificado, ſiendo como auia ſido los mayores enemigos del Rey, y los mandò quitar de aquella guarda, y que todos los eſtrangeros ſalieſſen de la ciudad, y ſe ſaqueaſſen ſus caſas, aunque no ſe executó. Eſtuuieron ocho dias los exercitos ſin hazer nada: y ſalieron

do Sancho Dauila con ciento y cinquenta caualllos, y alguna Infanteria, a reconocer la tierra, y ver como ſe auia de batir la torre de Belen, ſe encontro con trezientos caualllos, y quinientos Infantes Portugueſes, y eſcaramuçando, con muerte de algunos Portugueſes, ſe retiraron. Otro dia ſalieron en mayor numero, y trauandose la eſcaramuçã, hallaron, que los Caſtellanos tenian plantadas tres piezas de artilleria, del de la noche atras, con las quales hizieron retirar el armada de don Antonio hàzia Lisboa, y rēdiſe la torre, con lo qual pudo entrar el armada del Rey: y el Duque ſe auia acercado tanto, que entre el vn exercito y el otro no auia mas que los deſpeñaderos del rio de Alcantara. Y viendo, que don Antonio no ſalia a la campaña, determinò el Duque de acometerle, rompiendole, o echandole de alli: porque ſabia, que la ciudad no le obedecia. Y no fiandose de agenas relaciones, quiſo el meſmo reconocerle. Y puſto el exercito en batalla, el dia de ſan Bartolome, acercandose, vio el ſitio fuerte por natura, pero poco ayudado del arte: y vio, que los enemigos en ſus eſquadrones ſe eſtauan quedos. Y deſpues de algunas eſcaramuças ſe boluió al lugar de donde ſalio:

*Cap. XIII. que el Duque de Alua rompe a don Antonio que ſe huyo: y la crueldad que uſo en Auero.*

EL Dia ſiguiente dio la orden conueniente de pelear. Encargò a don Frances de Alua lo que auia de hazer con el artilleria: al gran Prior, a Sancho Dauila, y los demas: hablò a los Capitanes, encareciendo lo que le peſaria, que ſe ſaqueaſſe la ciudad. Y ordenando con mucho encarecimiento, q̄ la guardafſen, aduirtio al Marques de Santacruz, como ſe auia de gobernar con el armada. Dio ordē, como ſe guardafſen

El artilleria Caſtellana haze retirar el armada de don Antonio.

El Duque de Alua con el exercito en batalla reco noce el eſc migo.

Orden de Duque de Alua para acometer el exercito enemigo.

dassen los aloxamientos, y auindose toda la noche tocado al arma, para tener los enemigos desueldos, aunque don Antonio penso que auia de ser como el dia de antes, dio el Duque la señal de acometer, estandolo mirando sentado en vna silla desde vn lugar eminente: y acometiendo Prospero Colona por la puente antes del tiempo que se le mando, hallo gran resistencia. El Duque consideraua a Sancho Dauila, y dezia que si guardaua la orden que le auia dado, era suya la victoria, y como vio que lo hazia, la tuuo por cierta, y viendo que Sancho Dauila, ni el gran Prior por otra parte no hallauan resistencia, dio señal a las galeras, que acometieron el armada enemiga, y la tomaron. Don Antonio espantado, porque nunca se imaginó que el Duque le acometiera por tantas partes, viendo huyr a los suyos, por medio dellos se metio con don Manuel de Portugal, Diego Botello el viejo, y Duarte de Castro, y se entro en la ciudad, herido en la garganta de vna lácada de vn Ginete Castellano, y escapado de las manos de Garci Sánchez Nieto, q̄ le anduuo muy cerca. Entrado en Lisboa, y passando por medio della, mando que se abriesen las carceles. Los Portugueses vnos en trauan por vna puerta, y se salian por otra: otros acudian a guarecerse a las Iglesias, otros yuan a esconderse a sus casas. Los soldados Castellanos matado, y hiriendo los que huyan, los seguian.

Los soldados Castellanos siguen a los que huyen.

El gran Prior con artificio yua deteniendo los soldados, porque no entrassen a saquear la ciudad, dando alerta, y con otras diligencias: pero llegado el gran Prior a la puerta, los de la Camara de la ciudad, que estaua en la muralla, tuieron con el algunas pláticas, y auindose embiado recados al Duque de lo que tratava, tuuo por

Tom. 2.

bien de concedelles la paz, y recebillos con ella. Començaronse contra la voluntad del Duque a desmandar los soldados, y a saquear los burgos, sin que lo pudiesse estoruar: y en esto aprouecho mucho la prudencia de don Beltran de Castro y de la Cueva, porque entrado el Prior en la ciudad, estuuó con la cavalleria en orden, para que no se desmandassen a saquear, y para que si los Portugueses reboluiesen, no la hallassen desordenada. La ciudad se saluo, excepto algunas casas de Rebeides. Los soldados del armada saquearon toda la Portuguesa, y en ella, y en los arrabales se hallaron muchas riquezas. El Aduana no se saqueo, porque la guardo don Alonso de Leyua, General de las Galeras de Sicilia. Los monasterios de Monjas, Frayles, y Iglesias, no se tocaron, por el particular cuydado del Duque de Alua, adonde se saluo mucha hacienda, que en ellos se auia recogido. Rendida la Ciudad, el Duque se aloxo adonde estava don Antonio, el qual curando la herida, se fue a Santaren poco a poco, sin que el Duque pudiesse saber el camino que lleuaua, porque los Portugueses no lo dezian, aunque lo preguntauan, y los emulos del Duque le caluniaron porque se le fuesse de las manos, diziendo que con industria lo auia hecho porque no se acabasse la guerra, y por tener al Rey en necesidad de su persona.

Las naues de la India, desde la Tercera nauegauan a Portugal, y trayan valor de tres millones, y el Duque las auia embiado a buscar, y don Antonio auia que fuesen a Peniche, y del Duque temian que se leuantasse con ellas, y de don Antonio tambien, para las necesidades

*Cum victo-  
ria in ma-  
nibus habé-  
res, nō ab-  
nuisti pr-  
cem, vt  
scires om-  
nes, te sus-  
cipere bel-  
la, & sinē  
re. Sallii:*

Prudencia  
de dó Bel-  
tran de  
Castro.

El Duque  
de Alua se  
aloja en el  
puerto q̄  
tenia don  
Antonio.

Y

Las naues de la India llegaron a Lisboa.

dades de la guerra, y se estava en gran cuydado en Lisboa, quando sin saber lo que passaua en el Reyno, ni auer topado con nadie, dos dias despues de la rota de don Antonio, llegaron en saluamento. En Badajoz tambien se estava con cuydado esperando el fin que tenia el negocio por armas, o por concierto, quando a los veynte y seys de Agosto llego vn mercader, que fin carta del Duque, dio la nueva de lo que passaua: de que el Rey recibio gran contento, y como tardaron algunos dias cartas del Duque, se començo a dudar, pero llegado don Fernando de Toledo, hermano del Marques de Velada, con la relacion de todo, se confirmo el contento del Rey, con mucha gloria del Duq de Alua. Y entre las nuevas de tan prosperos sucesos sucedio otro, que fue la enfermedad del Rey, la qual creciendo, en breue tiempo le reduxo a tal termino, q se tenia poca esperança de su vida, y puso las cosas en mucha turbacion: y el Duque queriendo asegurar las de Portugal: mudó los oficiales de la Camara de Lisboa, y hizo jurar al Rey, y hasta los diez de Setiembre se estuuó el exercito en su aloxamiento esperando de entender alguna nueva de don Antonio. Sucedió en este tiempo en el campo y en la ciudad la pestilencial enfermedad del Catarro, que perdono a pocos, y muchos murieron del, especialmente soldados, porque como el mal era nuevo, y general, los remedios ordinarios no aprouechauan. En Santaren recibieron a don Antonio, con condicion que se saliesse luego, y otro dia se fue a Coimbra, adonde entendio el Duque que se hallaua, fortificandose en toda la comarca, y por amor, y por fuerça, vsando grandes insolencias, junto cinco mil hombres, con los quales tenia a Coimbra en obediencia, la qual dió Santaren,

Recibe el Rey la nueva de la vitoria.

Enfermedad del Rey Catolico en Badajoz.

La enfermedad q̄ llamaron Catarro.

y otras muchas villas, y ciudades del Reyno, y casi todas. Fue dō Antonio sobre Auero, y hallo resistencia, y le dio vn assalto, y siendo rebatido, sus amigos le hizieron que se rindiesse, y no guardando lo prometido, prendio a muchos, saqueo, robo, mato, todo lo q̄ pudo, y con la nueva q̄ se publico de la muerte del Rey, dō Antonio y los suyos amenazauan de yr a Lisboa, y el Duque conocia muy bien lo que auia importado el auerle huydo don Antonio: y aunque no pudo mas, sus enemigos, como se dixo, le calumniã. Y ua poniendo en obediencia todos los lugares que faltauan en el Reyno, y embio a Africa, y le obedecieron aquellas plaças de la Corona de Portugal: y entendida la mejoría del Rey, cuya enfermedad detuvo al Duque que no diuidiesse sus fuerças, a los veynte y dos de Setiembre embio a Sancho Dauila contra don Antonio, con quatro mil infantes, y quatrociētos cauallos: y porque muchos soldados adolecian, y morian en el camino, y otros se yuan a Castilla, embio tras el a don Diego de Cordoua, cō otros mil y quiniētos infates.

Crueldad de dō Antonio en Auero.

Las plaças de Africa obedecen al Rey Catolico.

El Duque embia a Sãcho Dauila, contra dō Antonio.

*Capit. XV. Que el Duq de Alua embia a Sancho Dauila en seguimie to de dō Antonio, y que se desbizo el exercito Portugues.*

Embio dos compañías de cauallos Sancho Dauila a Coymbra, a donde en viendolas, dieron la obediencia, y recibio el juramento Manuel de Sosa Pacheco, Comissario general del exercito. Don Antonio sabida la llegada de Sãcho Dauila, no quiso aguardar en Auero, antes estuuó por yrse del reyno: pero algunos de sus amigos le afirmã q̄ le obedeceria la ciudad del puerto, aunque hasta entonces a uia procurado de ser neutral, y al fin le

Coimbra obedece al Rey.

Dō Antonio se fue del Reyno, y sus amigos le detienen.

le recibio con Palio, huyendose los que le auian contradicho. Estuuo así diez dias, saqueando las casas de sus enemigos, y tomando ciertas naues de açucar, y otras mercaderias que embio a a Francia. Pidió cien mil ducados prestados a la ciudad, y entendiendo que se acercaua Sancho Dauila, y que le obedecian todos los lugares, embio al Obispo de la Guarda a Viana, y a Ponte de Lima a buscar gente para defender el passo del Rio Duero. El Duque en Lisboa estava desguestado por lo mal que la nacion Portuguesa y Castellana se lleuauan, viendo a los Portugueses muy arrogantes: porque aunque auia mandado a los Castellanos que sufriesen, no podian tanto que no llegasen a las manos, y la paciencia de los Castellanos parecia a los Portugueses que era miedo, y esto les hazia insolentes, y cada dia auia quistiones, por lo qual se determino de presidar el Castillo de Lisboa. Llegado Sancho Dauila, en Auero le recibieron llorando de alegría, y solto algunos presos que tenia don Antonio, y luego le fue a buscar al puerto. Llegado al Rio, por ser rapidissimo, y auer escondido las barcas, hallo dificultad en el passo pero embiandolas a buscar, el Capitan Antonio Serrano hallo vna cerca de la mar, y desnudandose, fingiendo que huya de Castellanos, la gano, y llamando su gente, q̄ tenia emboscada, gano otras dos, y con ellas otras 27. que estauan por allí, y con otras, que en todas eran 35. se determino Sancho Dauila de passar el Rio, conociendo lo que importaua la breuedad, porque Duarte de Lemos, Martin Lopez de Azeuedo, y Antonio de Sosa, juntauan mucha gente para don Antonio, y porque la dificultad del passo era grandissima, y de la otra parte los enemigos estauan muy fortificados, contra el parecer de muchos arriscadamente se auenturo de passar por Auintes, diuirtiendo al enemigo, para

Dó Antonio quiere defender el passo de Duero.

El Duque mete presidio en el castillo de Lisboa.

que entendiese que passaua por otra parte. Embio tambien con vna parte del exercito a don Rodrigo Zapata, para que los enemigos pensassen que passaua por Piedra salada. Todas las ordenes que dio Sancho Dauila, fueron muy buenas, y bien executadas, por ser los Capitanes plasticos y valerosos, y los Portugueses mal experimentados en la guerra, no supieron entender el estratagema, y no resistieron, antes todos dieron a huyr. Don Antonio nunca creyo q̄ los Castellanos le engañarían de tal manera, ni se atreueran a pasar Rio tan dificultoso, y no estando el negocio bien diulgado, hizo vn parlamento a su gente, pidiendo que le ayudasen con tantas lastimas, y humildad, que se enternecieron, y aun lloraron, sin que nadie le respondiese vna palabra, y juntando algunos de los mas fieles, casi escondidamente se fue a Viana. Sancho Dauila en huyendo los Portugueses, se fue a la ciudad, pensando que don Antonio estava en ella, con deseo de auerle a las manos, por lo mucho que el Duque se lo encargaua, por quitar a sus enemigos la ocasion de murmurar: y mientras andaua considerando como la podria batar, los de dentro que le auian visto huyr, le hizieron señal de rendirsele, de lo qual conociendo auisadamente que don Antonio era ydo, repartio la caualleria para que le siguiese. La ciudad dio luego la obediencia, y sino fuera por la buena diligencia de Sancho Dauila, los soldados la saquearan. Don Antonio llegado a Viana, quiso embarcarse luego para yr a Francia, pero no lo hazia por el tiempo contrario, y llegando la caualleria tras el, y viendo que la Villa no resistia, temiendo el peligro, acordo de pelear antes con la mar, que con tales enemigos, y se embarcaron el Obispo de la Guarda, y los demas con el pero no pudiendose valer por

Sácho Dauila passa el rio Duero.

El exercito Portugues huyó.

Sácho Dauila va en buisca de don Antonio.

Dó Antonio trabaja de embarcarse para salvarse, y se lo impide el tiempo.

el tiempo , y sabido que los Castellanos tenian lengua , y le querian yr a prender , se desébarco vestido de marinero en la parte del Rio Miño con peligro de ahogarse , en tiempo que ya yuan sobre el : pero como el Rio no se podia vadear , pudo tener lugar de salvarse , y quando salia del batel en tierra , llegaua la otra vanda de caualleria por la otra parte del Rio , y como no conocieron a nadie , entre tanto que tratauan de pasar , don Antonio , tuuo tiempo de alexarse . Auiendo el Rey mejorado de su enfermedad , adole-

Don Antonio se vistió como marinero para salvarse.

Muerte de la Reyna doña Ana.

El Rey entra en Portugal.

Los padres de la Compañia de Iesus fontapiados en su casa , por partes del Rey Catolico.

cio la Reyna Doña Ana de calenturas malinas , que la acabaron presto , y fue a quinze de Octubre , con mucho sentimiento del Rey , por ser muger de estrema bondad , y muy conforme a su condicion : de que mando dar auiso a los Reynos de sus Coronas , para que hiziesen sufragios , y porque en cosas de piedad Catolica fueron sus obras muy conformes con su nombre . Visto pues el Reyno puesto en obediencia , se determino de entrar en el , y el primer lugar adonde aposento , fue la ciudad de Eluas : Quito los derechos de los puertos de Portugal , por mayor comodidad de los Portugueses . Puso talla a don Antonio de ochenta mil ducados , como rebelde , y turbador de la paz . Llamo Cortes en Tomar para quinze de Abril del año siguiente . No auia cosa en Portugal que no le obedeciese al Rey , y la Isla de la Madera , y de sieteç ér a las de los Açores , sola Sá Miguel tenia la parte del Rey , y las otras no , por descuydo de los ministros , y obedecia a don Antonio , por engaño de vnos mentajeros que embiaron a dalle obediencia , que aunque le vieron roto en Lisboa , dixeron , que entre Duero y Miño estaua con treynta mil hombres . Y aunque en la Tercera los Padres de la Compañia de Iesus procuraron desengañar la gente , no solo no , prouecho , pero por ser par-

ciales del Rey Catolico , los emparedaron en su casa .

*Capitulo XVI. Que dos Padres de la Compañia de Iesus , y otros Sacerdotes , entraron en Inglaterra , y la persecucion contra los Catolicos , y que fueron echados de Irlanda los Españoles que fueron a fauorecer a los Catolicos de aquella Isla.*

**A** Viendose entendido entre los Catolicos de Inglaterra el buen gobierno y dotrina de los Padres de la Compañia de Iesus , y deseando mucho gozar de su ayuda , procuraron por medio de los Catolicos del Seminario de Roma con el General de la Compañia , que embiasse algunos de aquella nacion . Fueron señalados para esta empresa Roberto Personio , y Edmundo Campiano , y con ellos otros Sacerdotes sacados de los Seminarios de los Ingleses . Llegados pues estos padres en Inglaterra , en muy pocos dias con su buena diligencia , con platicas secretas , con amonestaciones , y libros que imprimian , y con otras diligencias Catolicas , ganaron grandísimo numero de gente popular , y muchos Señores , y caualleros : y como esto no pudo pasar con mucho secreto , entendido por los ministros , hizieron nuevas leyes , executandolas con grandísimo cuydado , en que se echaua de ver el miedo que tenian de la guerra de estos valerosos conquistadores , diciendo que esta diligencia emanaua del Pontifice Romano , y del Rey Catolico , que auendose confederado , embiauan estos santos varones , para que sollicitassen el pueblo , y le rebelassen , y con otras semejantes inuenciones : y considerando que estas armas eran muy a propósito para sembrar la fe

Los Catolicos de Inglaterra desearon que vayá a visitar los algunos padres de la Compañia de Iesus . Roberto Personio , y Campiano no van a Inglaterra.

En Inglaterra temen de ligar entre el Papa , y el Rey Catolico.

Cato-

Leyes he-  
chas con-  
tra los Ca-  
tolicos en  
Inglate-  
rra.

Los dos  
padres de  
Còpañia  
de Iesus  
vin a Lon-  
dres.

Motiuo  
de los pa-  
dres de la  
Compa-  
ñia.

Los Cato-  
licos rel-  
ponden a  
los libros  
de los Cal-  
uinistas.

Catolica, a quinze de Julio deste año se publico, que todos los Iesuitas, y otros Clerigos, y los criados en los Seminarios fuera de Inglaterra, fuesen auidos por traydores, mandando a los Padres que auuiesse hijos fuera del Reyno, que los hiziesse boluer, obligando a los mercaderes que no embiasse dinero para estos tales, se grabasen penas, y q̄ nadie a los que estaua en el Reyno, los recibiesse en casa, en cubriessse ni ayudasse en ninguna manera, ni tratasse, ni hablasse cò ellos. Estas leyes repartidas en muchos capitulos, fuerõ hechas en Inglaterra, y confirmadas por el Parlameto. Despues q̄ los dos Padres Iesuitas huieron andado por todo el Reyno, se fuerõ a Lódres, adõ deen la mañana secretamete predicaua, luego escriuia, despues de comer mudado posada meditaua lo q̄ otro dia auia de predicar, y despues de cenar escõdamete cõfessaua, o resoluiã casos de cõciencia, y cò esta vida, y exercicio, ellos y otros Sacerdotes, q̄ erã muchos, tenia grãdissimo cõcurso de personas de todos los estados, especialmete de macedos de la nobleza para aprèder la doctrina Christiana, y para desdelllos, y en su cõpañia, y de los padres en habitodif simulado, andaua mucho por Lódres, Jorge Giberto cauallero principal, grã Caluinista, y perseguidor de Catolicos, no se apartaua vn momento del Padre Personio, y le sustentaua a su casta, y siẽdo aora grã defensor de la fe Catolica, su Inquisiciõ le ocupò sus bienes, y procuro de auelle a las manos, y por mãdado de Personio en cõpañia de Carlos Basseto sobrino de Tomas Moro se fue a Roma. Tãbiẽ cõbatierõ estos Catolicos cò los Cismaticos cò libros, por q̄ imprimiẽdo alguno cõtra la religiõ Catolica, luego se les respondia, auiendo por medio de vn Cauallero Catolico ganado la emprenta, y los impressores, q̄ tenia escõdidos en vn lugar soterrano, y cò las respuestas q̄ se les hazian

abaxo de incierto autor, q̄ daua los Caluinistas auergõçados, y cõfusos. Los macedos Catolicos diuidia, y tẽbian del puese estos libros por el Reyno, cõ discreciõ y prudẽcia, para q̄ nadie en cuya casa fuesse estos libros hallados, incurriessela pena de teneillos, y leellos, y estiruto q̄ cò los tales libros en lengua Inglesa se hazia, era grãdissimo. Auiedose jũtado los Iezes para cõdenar a los Catolicos, q̄ no yuaa sus tẽplos, se les prefeto vn librito, que auia sido impresso en Inglaterra, que auiendo se leydo, quedaron mudos, sin saber que dezir, y se leuantaron sin hazer otra cosa. Rebelose de Dios vn Iuan Nicolas, que auiendo sido ministro de Caluino, fue recibido en el Colegio de Roma, y le estin auan mucho, diziendo que era hechura del Põtifice, Predicador de los Cardenales Theologo, Filosofo, y docto en muchas ciencias, y lenguas, y auiendo estampado algunos pliegos contra la fe Catolica, diziendo mal de todas las cosas de Roma, y de los Padres de la Cõpañia de Iesus, fue recibido el librito con gran aplauso, y dẽtro de ocho dias se le respondiõ con otro, prouãdo que no fue hechura del Põtifice, ni predicador, ni Theologo, ni Iesuita, ni sabia alguna ciencia, ni lengua, sino que dos vezes abjurò la secta de Caluino en Roma, y que era Gramatico mentiroso, fugitiuo: y auiedose con esto descubierta la astucia de aq̄l hombrezillo, infinitas personas se armarõ a los Catolicos.

Cap. XVII. Que continuãdo del precedente tocante a Inglaterra.

Quando algun Sacerdote yua a Inglaterra; los Catolicos le recibian con alegria, y luego le saludaua como forastero. Lleuauante al oratorio, y sabido lo que se queria detener, se entendia en confessar, y comulgar, y hecho algun sermõ, o platica, se yua acom-

El fruto q̄ hazen los Sacerdotes Catolicos en Inglaterra.

Vno del Colegio de Roma haze mucho daño a los Catolicos.

Lo que hazen los padres de Iesus en Inglaterra.

acompañado de algunos mancebos nobles para seguridad del camino. En sus casas uien en los Catolicos escondidos adonde guardan los Sacerdotes, quando los busca la justicia. Es cosa muy trauilosa, que no se halla ningun Catolico en Inglaterra, a quien parezca largar las Missas. No se fié pleyto entre ellos; y quando le ay, le remiten a los Sacerdotes. En nada se mezclá con los Sectarios, ni se casan con ellos, ni en nada usan de su compañía. Hallauase en aquellos dias presa vna señora por ser Católica, y ofreciendole libertad si vna sola vez entraua o passaua por vna sinagoga, dixo que auia entrado en la carcel sin cargo de conciencia por esto, y que assi queria salir viua, o muerta. Ay infinitas mugeres y niños, que no solo confiesan la Fe Católica, pero que aun en presencia de los tribunales, aunq se les amenaza con la muerte, no quierén hazer loq se les máda. Hallauase a la sazón preso en las carceles Tomas Pódo en vn calabozo, porq libreméte disputado con los Caluinistas los confundio. No tenia luz, estaua cargado de hierro, dormia en tierra con el mayor contento, y alegria del mundo, y auiendo entrado disimuladaméte vn Sacerdote Catolico a darle el santissimo Sacramento, fue descubier to, pero poco despues librado milagrosamente. En la mesma carcel estauan Areo, y Cotamo: este se dio voluntariamente en las manos de la justicia, por salvar a su compañero, que por su causa auia sido preso. El primero lo fue entrando en la Isla, y porque era hermosissimo, y de noble sangre, le llevaron a la vniuersidad de Oxonio, a disputar con los Doctores de Caluino, para que le conuirtiesen pero como no huuo remedio, le buelieron a Londres. Antonio Tirelo en falliendo vn dia en publico, fue preso, porque le conocio el peruerso Iuan Nicolas, que gritando, Al traydor al

traydor, le hizo prender. Otro Apóstata llamado Elledo tambien hizo prender a Ienfonio, y a Ortonio, y fino se huuiera vn poco de enido, tambien cogiera a Campiano, Perfonio, y Gilberto, que acabauan de salir de aquella casa.

Prendieron luego por orden del mismo Elledo a otros siete Catolicos en vna casa, cerca de la en que auian estado Campiano y sus compañeros, y los hallaron muchos Agnus Deis, Romanos, y quantas benditas: ya Alexandro Briando Sacerdote, a quien desde luego con cruellissimos tormentos començaron a martyrizarse por orden del falso y cruel Elmero, el qual, no queriendo preuaricar vna hermosa donzella Católica, la mandó llevar adonde con nombre de deshonesta la açotaron: pero pagóse Dios, porque auiendo dado por muger a vn ministro de Caluino vna hija que queria mucho, porque los ministros de Caluino no se casan sino con hijas de otros ministros, y auiendo hecho por amor de la hija al yerno, Arcediano de Londres, vn dia que salio de la ciudad se color de visitar la prouincia, le prendio la justicia con la muger de otro, y por disculparse con el fuego, le mostro cartas de amores de su hija escritas a vn cierto cauallero: y con tales Perladados hazen guerra a los Catolicos.

Otra guerra daua tambien cuydado, que eran los Españoles que estauan en Irlanda: lo qual passo assi, que hallandose los Catolicos afligidos, y oprimidos, porque los forçauan a biuir en la secta de Caluino, como Geraldino Irlandes, y Tomas Estruleo Ingles, acudieron al Pontifice, suplicandole que ya que la Infanteria Italiana que embiaua a Irlanda, perrecio en Africa con el Rey de Portugal, fuese muy seruido de

Crueldad usada con vna dóze de la Católica

Los ministros de Caluino, no se casan sino con hijas de otros ministros;

Guerra de Irlanda.

seruido de mandalles aydar conotra tanta Española, pues con menos costa se leuantaria que la Italiana, y el Rey Catolico no lo podia negar a su Santidad, el qual lo tuuo por bien, y el Obispo Segua, Nuncio Apostolico en España, ordeno al Dean de Palencia que en tendiessse en hazer la gente, y proueer de vitualla, y nauios para passalla en Irlanda, pues estos caualleros prometian tanto prouecho de aquel socorro; y no lo pudiendo negar el Rey Catolico, se hizo, y la gente, que seria hasta seyscientos hombres, se lleuo a Irlanda, y salieron a tierra, y se fortificaron, y acudiendo los Ingleses con fuerças poderosas, los tuuieron mucho tiempo sitiados, y no siendo socorridos, ni de la tierra, ni de otra parte, huuieron de desamparar la empresa, y los Ingleses quedaron libres deste cuidado, y los Irlandeses en su misma opresion por no auer acudido al negocio como prometieron. Muchos sospecharon que el Rey Catolico mouio lo de Irlanda para diuertir a la Reyna de Inglaterra que no le impidiesse la empresa de Portugal; pero no fue assi, por que ni la Reyna tenia rota la guerra con el Rey, ni el Papa, diera esta asistencia pues antes, como se ha visto, ponía impedimento a los progressos del Rey en lo de Portugal.

*Cap. XVII. de la guerra que hizo el Rey de Polonia a Moscouita, y los tratos de paz que se començaron.*

A Viendo el Rey de Polonia determinado de passar adelante con la guerra contra el gran Duque de Moscouia Iuan de Basilio, en començado la primavera deste año, mando llamar a la gente vieja, y se leuataste otra de nuevo, y que se hiziesse prouision de vitualla, y municiones, y que todo se juntasse en Ziascia, lugar de Lituania. Auia en el campo dozietas mil personas, aunque de guerra infantes y caua-

llos, no se passaua de setenta mil, y tenia ochenta piezas de artilleria gruesas. Los cauallos que auia para seruicio del campo passaua de dozietas mil, por que por pobre que era un infante, lleuaua un cauallito con la vitualla, por que sabian que no la auia de hallar en tierras de enemigos. Propusose en el Consejo adonde se auia de yr. Algunos decian que sobre Velicoluco, por que hallado se en la muestra general, que quitada la gente inutil, auia en el exercito treinta y quatro mil cauallos, diez y ocho mil infantes, Húngaros, Polacos, y Lituanos, sin muchos arcabuzeros a cauallo, era fuerças con que se podia acometer qualquiera empresa: y despues de auer otros propuesto que era bien situar a Esmolenco, y otros a Plefcouia, despues de mucho discurso, y examen que en el Consejo huue, se acordó que se emprendiesse a Velicoluco, que esta de la ciudad de Mosca ciento y quarenta millas, enregio muy fertil aunque hasta llegar a Velicoluco se auia de caminar por algunos desiertos, por ser casi toda Moscouia, tierra de grandes bosques: y tomando a Velicoluco podia el Rey recibir la vitualla de Libonia, y cerraua el passo de Moscouia a Libonia y por que para yr a Velicoluco se auia de passar por dos lugares fuertes, Vielissa, y Vsbiato, por no dexarlos a las espaldas, embio a Iuan Zamoscio Caciciller de Polonia, contra Vielissa con setenta mil soldados, y alguna artilleria. Llegado el Rey a Suraislo, se detuvo quatro dias, por echar puente sobre el rio Duna, para que passasse el exercito, y por aguardar a Iuan Zamoscio, que por la espesura de los bosques tuuo grandissimo trabajo de caminar: para lo qual lleuaua gran numero de gastadores, caminando adelante siempre los Cosacos, y alojado en la ribera de un rio, y quando hazia alto en alguna campaña rasa, rodeaua el campo con carros encadenados por trinchera. Llegado el Caciciller a Vielissa, fue reconocida, y se acercó al campo

Numero de gente del campo Polaco.

Vael campo a la empresa de Velicoluco.

El Caciciller de Polonia va sobre Vielissa.

El Rey Catolico socorre a los Catolicos de Irlanda.

El Rey manda llamar la gente de guerra.

toual Polaco, Coronel , y el Capitan Theodoro , criado del Rey de Dinamarca, que con cien arcabuzeros feruia en aquel Campo, y Domingo Redolfini de Camarino Italiano. Planta da pues el artilleria en tres partes, la vna bateria se encomêdo a los Hungaros, la otra a los Polacos, y la tercera a Domingo Redolfini , que lleuo las trincheras, y planto los cestones del artilleria. Viêdo pues los de dentro la faria con que se batia, y que los soldados estauan con el fuego en la mano para arremeter , que es la orden que en aquellas partes se tiene, por ser de madera todas las fortificaciones, se rindieron. Sabida por el Moscouita la perdida desta plaza , embio cartas al Rey, escritas con gran humildad, pidiendo paz, y diziendo, que hasta entonces ninguno de sus antepassados auia embiado embaxada , pidiendo paz: mas porque no sabia si aceptaria las condiciones que lleuauan sus Embaxadores en comission, el Rey las propusiese, que el les daria orden de lo que auia de hazer. Rogauale que entre tanto retirasse el exercito en sus confines, y que no derramasse sangre Christiana, ni aborreciese la paz: y no por esto dexo el Rey su empresa, antes dio priessa en passar el Rio, y otro dia recibio otras cartas, diziendo que sus Embaxadores yuan a mucha priessa, y llegarian dentro de tres dias: pero como el Rey sabia las ordinarias astucias del Moscouita, no dexo su camino, aunque la dificultad de los bosques le detenia mucho. Llegado a Seuausso, embio a tomar vn castillo que estaua cerca, que se le dio luego, y se halló en el mucha vitualla, que se que mo, porque no vsan los Polacos aprouecharse de la de los enemigos, fino del ganado. Llegado a Vsbiato, se embio vn trompeta para que se rindiese, y aunque respondieron con muchas brauerias los defensores, quando

vieron acercarse las trincheras, plantar las baterias, y hazer otras diligencias, se rindieron, concediendoles el Rey las vidas, y licencia para yrse, aun que no a los Capitanes.

*Capitulo. XVIII. de la presa de Velico, y Velicoluco, y que se començo a tratar de paz entre el Rey de Polonia, y el Moscouita.*

**P**Aso el exercito adelante con grandissimo trabajo, porque por la esterilidad, y espesura de los bosques no se halló en quatro dias que comer, y fueron forçados de dar a los cauallos cortezas de arboles, y los ramos mas tiernos: pero al fin llegaron a tierras fertiles, y cultinadas: adonde descansó el exercito dos dias, el tercero se leuóto, y despues de auer caminado treynta millas, el Rey con alguna poca caualleria se adelanto a reconocer el sitio de Velicoluco: y abiendolo biê cõsiderado, se boluio al exercito Iuã Zamoscio dexâdo presidio en Vielisã: fue sobre Velico Castillo fuerte en la ribera del Rio Gienina, que defendian dos mil soldados Moscouitas, y por que no se quisieron rendir, leuantadas denoche las trincheras, se començo la bateria. Los de dentro se defendian con dos sacres, y los de fuera tiraron tan diestramente, que se los descaualgaron, y se aprouechauan de los mosqtes: y cõtinuâdo la bateria no hazia fruto, porque las balas passauã por entre la trauazon de la madera, haziendo a gujêro en la tierra que estaua en medio acordaron; de poner algũ fuego artificial en las balas de manera que encendiese la madera, fue tan acertada la inuencion, q̃ al cabo de treinta tiros se pego el fuego, y no lo pudiendo apagar los cercados, se rindieron

Vielisã se rinde al Chanciller de Polonia.

El Moscouita pide la paz.

Los Polacos no se aprouecharon de la vitualla de los enemigos

Grãhãbrẽ q̃ se passa en el exercito Polaco. El gra Cãcilier valõbre Veli-

Embaxadores del Moscouita al Rey de Polonia.

Peticiones de los Embaxadores Moscouitas.

Apercibese para el asalto.

ron, y dexando el Chanciller bastante presidio en Velico, se fue a juntar con el Rey, q̄ ya estava sobre Velicoluco, que es ciudad assentada en la ribera del Couato, Rio apazible, y en campaña muy fertil, y mientras se trataua de plantar las baterias llegaron al Cápo tres Embaxadores Moscouitas acompañados de mil cauallos: y aunque todo el Exercito, tuuo gran esperanza que desta vez se haria la paz, auiendo les el Rey dado audiencia, no dixerón, sino que su Principe le pedia que con todo su exercito se boluiesse dentro de sus confines, y que sino lo hazia, tenían expressa comission de no hablar de paz. Preguntoles el Rey si tenían otra cosa que dezir, y como respondieron que no, les mando boluer a sus tiendas, porque conocia que era su fin entretener la guerra, y dandose priessa en leuantar las trincheras, plantar el artilleria, la Infanteria Hungara tomo a su cargo el leuantar vn cauallero, y otro la Infanteria Polaca, y comenzando abatir la ciudad con quaranta cañones, lleuandose las trincheras hasta desembocar en el fosso, pero el artilleria al cabo de quatro dias q̄ batia, no hazia efecto, por el terrapleno no tan firme y batido que auian hecho, escarmetados del incendio de Polosco del año passado.

Viendo pues el Rey que se gastaua tiempo en balde, determino de usar de la fuerza del fuego, y auiendo escogido los soldados mas valerosos, a los quales se dieron manojos de paja con sebo, pez y resina, y passando vna laguna con el agua hasta los pechos subieron en la muralla, y con los manojos en las puntas de lanças encendian el fuego, el qual matauan los Moscouitas con mucha diligencia, sin miedo del daño q̄ en ellos hazia el artilleria de fuera: y como el fuego se encendio con mucha furia en vn torreón, los soldados del Rey se retiraron, y los Moscoui-

tas nó lo pudiendo matar, cortaron vn pedaço de muralla por atajallo: y por que el artilleria no hazia efecto en el terrapleno, se huuo el Rey de aprouechar del açadon, y debaxo de vna maneta cubierta de cuero, porque el fuego no emprendiesse, por otra parte se comenzó a cauar vna mina, y pontendo se la poluora en ella, hizo grande abertura. Saltaron los Hungaros, pero con gran mortandad fueron echados, y luego acudieron al remedio del fuego que se encendio, porque el ayre, era tan furioso, que abraço mucha parte de la muralla, y la municion, sin que se pudiesse remediar: fue entrada la ciudad, matando quantos topauan en el primer impetu sin perdonar a sexu ni edad. Murieron siete mil Moscouitas, sin los muchos presos que huuo, con algunos señalados Capitanes. Saçose la ciudad, y a los q̄ no mataua, los descauaua hasta dexarlos encarnes. Passó todo en preséncia de los Embaxadores Moscouitas, los quales de nuevo pidieron audiencia al Rey, y dixerón quãto trayã en comission: y pareciendo toda via que sus demandas eran impertinentes, respondió que dexaria las armas, si le dauan la ciudad de Mosca, el Ducado de Libonia, y otros lugares tocantes a la Corona de Polonia. Los Moscouitas dixerón que no tenían tal poder, y pidieron licencia para embiar a dar cuenta al gran Duque de lo que passaua. Tomada Velicoluco, se hazia cuenta que hasta alli auia entrado el Rey dentro del dominio de Moscouita mas de trezientas millas, porque con la presa de los sobredichos lugares se sujetaron otros infinitos, que no eran fuertes, ni tenia forma de defenderse.

Cap. XIX. *Que Mustafa fue a Costantinopla, y en su lugar se nõbro por general a Sinan.*

Los soldados del Rey se retiraron, y los Moscouitas no pudieron matar el fuego.

Velicoluco tomada por fuerza.

Los Embaxadores Moscouitas bueluen a pedir audiencia al Rey.

El Turco  
hóra a A-  
zá Baxa y  
como.

Cuydado  
del Rey  
de Persia  
porq̄ no  
le obede-  
cia su hijo  
menor.

Mustafa  
es llama-  
do a Cón-  
státinopla.

Después del socorro que Azan Baxa lleuo a Tiflis, y que boluio con la presa de Aliculicá principal Capitán Persiano, el Turco en señal de agradecimiento por tan gran seruicio le embio vna maza dorada, con joyas, y vn escudo guarnecido tambien de joyas, y vna ropa de brocado, ordenando q̄ Aliculicá fuesse bié guardado. El Rey de Persia auisado de todo, viédo lo poco q̄ auia aprouechado los buenos designos de Simon, y que toda la Iorgia cafi obedecia a los Turcos, estaua có cuydado, pareciendole que luego acometeria la Media mayor, y en especial la ciudad de Tauris, y mucha mas penale daua auer entendido que su hijo Abbas Mirize Visorrey de la Prouincia de Heri, con poco respeto suyo y del Principe Simiranze su hijo mayor, daua muestras de quererse llamar Rey de Persia: y esto le auia significado Mirize Salmas, su Visir, q̄ auia casado su hija con el Principe, y le desleaua engrandecer, por quantas vias podia, y para esto daua a entender al Rey, que su hijo Abbas Mirize, no solamente le obedeceria, pero que se le rebelaria representandole quanto daño le causaria esto para la guerra de los Turcos, y por el amor que el Rey tenia al hijo mayor, y por el credito que daua a su Visir, lo tenia por cierto, pero corrigiédo algo sus afectos: dexó por entonces de tratar deste negocio, y boluio el animo a prouerse contra los Turcos.

En boluendo Mustafa a Erzirü, fueron tantas las quejas que del acudieron al Turco, que se determinó de quitarle el cargo, y mandalle yr a Constantinopla a dar cuenta de su gouierno, para lo qual no pudieron tanto las causas que huuo, quanto la inuidia de Sinan Baxa, antiguo enemigo de Mustafa, y el ser ordinaria costumbre del gouierno Turquesco, no dexar mucho tiempo vn ministro en vn mismo car-

go especialmente, con tan gran exercito. Llegado Mustafa a Constantinopla con dos Contadores que lleuo para que mostrassen las cuentas de lo que se auia gastado, los mádaron prender y Mustafa por medio de las mugeres procuraua que el Turco le oyesse, y admittesse los presentes que le traya, con que en el imperio Otomano se acostumbra vencer la humana razon, y la justicia: y aunque no se procedio mas contra el, no fue honrado con el cargo que parecia que se deuia a tan grandes seruicios como auia hecho.

Poco antes que llegasse Mustafa a la Corte, auia sucedido la muerte de Mahamet Baxa primer Visir porque auie do Mahamet privado del sueldo a vn soldado de Constantinopla, y dado su plaza a otro, y viendose pobre, sin que le pareciesse que para ello huuo causa justa, determinó de vengarle, y por que por la mucha guarda que de continuo trae el Visir, no lo podia executar sino haziendosele familiar, acuerdo de vestirse de hermitaño, mostrando q̄ por la pena dela injuria recebida cafi auia perdido el juyzio, y cada dia yua a pedir limosna: Mahamet se la daua con que se le hizo tan familiar, que le mando que cada mañana fuesse al Diuan, adonde se juntauan otros muchos pobres, y todos juntos, rezauan y se les daua limosna. Duro mucho tiempo esto con que se hizo el hermitaño muy domestico de Mahamet, y entraba y salia en el Diuan sin que nadie se lo estoruasse, y pareciendole que auia llegado el tiempo de executar su proposito, sin temor alguno, poniendose vn agudo puñal escondido en la manga, llegó en fazon que como era costumbre, Mahamet daua audiencia en el Diuan sentado en su silla y sin que nadie de los muchos que alli auia se lo impidiesse, se sento en tierra en frente del Baxa como solia, y en auiendo rezado, se leuanto a tomar de

El Gouier  
no Turq̄  
co es mu-  
dar a me-  
nudo Go-  
uernado-  
res.

Como su  
cedio la  
muerte de  
Mahamet  
Baxa.

El ermi-  
taño se bi-  
zo muy do-  
mestico  
de Maha-  
met.

su

Quando va a recibir la limosna de mano de Mahamet, le da de puñaladas. su manola limosna: y quando se la daua, le dio dos puñaladas en el pecho, de que murio. Luego sabida la nueva por el Rey, sospecho que alguno que desseaua entrar en su plaza, lo auia mandado hazer: y en los tormentos confesso, que el lo auia hecho por librar a Constantinopla de aquel tyrano, y porque quitandole el sueldo, y la honra, le auia infamado. Entregarlo a los esclauos del Baxa, que le mazzaron con diuersos tormentos.

Muerto Mahamet, entro en su lugar Agmat, que luego murio de enfermedad: y por antiguedad sucedia Mustafa, y aunque hazia officio de primer Visir, nunca el Rey le quiso dar el titulo, antes embio el sello a Sinan Baxa, que auia ydo por General a Persia, y le alcanço la nueva, caminando a Tiflis: con todo esto Mustafa se descargo de las imputaciones que se le dieron, y hizo soltar a sus Contadores.

Nombrado Sinan por General, la primera cosa en que entendio, fue tratar de socorrer a Tiflis, y hazer fuerte en el Estrecho, passo de Tomanis: y sobre todo buscar medios como se hiziesse con reputacion vna paz, por escusarse de los peligros que trae la guerra, y que siempre suelen cargar sobre los Generales. Supo el Rey de Persia la mudança de General, y lleugo a su noticia la voluntad que tenia de tratar de paz, y aunque hazia aparejos de guerra, determino de salir al negocio, y embiar Embaxador a Constantinopla, y escogio a Maxutcan, y le en camino a Sinan, para que dandole guias, le acompañassen. Llego el Embaxador a Cars, y con grandissimo contento fue recebido, porque era esta paz muy deseada de los Turcos: y continuando su camino, topo a Sinan en Siuas, que recogia el exercito, y le recibio con buena gracia, y le dio seguridad para el camino, amonestandole que no fuesse a la puerta, sino

pensaua llevar condiciones muy justas, especialmente renunciando todo lo que las armas de Amurates auian ganado, porque sabia ser esta la intencion de su Señor: aunque el Embaxador conocio desto la poca esperanza que auia de paz, y casi estubo por boluerse. Siguió su camino el Rey de Persia para dar orden en la guerra. Fue a Tauris, adonde determino de hazer la massa, y embiar gente a Iorgia, sabiendo que los Turcos auian de socorrer a Tiflis, y de ponerse el en Cars para estar a la mira de lo que hazia Sinan Baxa. Embio pues diez mil soldados con Tocomac, que juntados con los q Sinan tenia en Iorgia, serian treze mil, con orden que entendiendo que los Turcos se encaminauan a Tauris, les fuesen siempre siguiendo, y procurando de diuertirlos.

*Cap. XX. Que el Embaxador Persiano buelue a su tierra, y el socorro que Sinan Baxa hizo a Tiflis.*

A Via sido en este tiempo recebido muy honradamente en Constantinopla el Embaxador Persiano, y quando audiencia hizo al Turco vna muy eloquente platica, persuadiendo la paz: Amurates le respondió, q todo lo que le auia dicho, lo dixesse a su Visir, con el qual tuuo muchas platicas, porque le pedian todo lo que Sinan auia dicho, y el no tenia orden de dar mas de lo que contiene la Iorgia del Rio Arafeaca, y se hallaua confuso, y con temor de ser tenido por espia, y maltratado: y viendose apretar del Visir, y aun amenazar, dio intencion de acabar con su Rey lo que se le pedia, con que le dexaron boluer a Cars, con orden a Sinan, que le embiasse bien acompañado hasta los confines de

El Embaxador Persiano estubo por boluerse por el poco camino q ha llaua para la paz.

Agmat succede a Mahamet, y luego muere.

Sinan procura paz con el Persiano.

El Rey de Persia entro de la gana de Siuan de tratar paz.

El Embaxador Persiano buelue a Persia.

de Persia, Sinan salia entonces de Erzurum con el exercito, y se encaminaba a Cars, y desde alli despachó al Embaxador Persiano, descontente de que no se huuiesse concluydo el negocio, porque de mala gana yua a la guerra,

El Rey de Persia qda satisfecho de Maxut, y le haze merced.

llegado Maxut con al Rey, le refirió lo que auia hecho, y pareció quedar por entóces satisfecho, y le hizo merced del oficio de Tesorero de Tauris, y no le quiso seruir, porque Emircan, que era Governador de aquella ciudad, no era su amigo, y se fue a biuir a ciertas heredades suyas. Emircan desseando poner en desgracia del Rey a su enemigo, le hizo saber que Maxut desdeñado de las pocas mercedes que le auia hecho, se auia ydo a biuir a parte desde donde tenia inteligencias con los Turcos, y creyendo el Rey ser verdad, le mando prender, y embiandole a llamar Emircan con quinze hombres, sin dar muestras de que le lleuauan preso, los recibio bien, y dio abundantemente de comer, y estando durmiendo, los hizo atar, y meter en vn pozo seco, y cerrados recogio todo lo que tenia, y con su familia se fue a Van, adonde le recibio bien el lugarteniente del Baxa, Cigala, Governador de aquella ciudad, y le embio a Sinan, que de alli le encaminasse a Constantinopla. Sinan Baxa fue caminando con el exercito a Tomaris, adonde le llego la nueua, y el sello Real, y que era proueydo primer Visir, con que recibio mucho contento, y que riendo dar principio al fuerte que queria hazer en aquel sitio, fue tanta la lluvia, que no pudo proseguir su camino a socorrer a Tiflis.

Sinan Baxa llega con el exercito a Tomaris.

Mientras yua caminando el exercito, Talloli Aga, de los Genizaros de Damasco, y Homar Sanjaco de Safeto, salieron a correr, y porque Simón sabia adonde se podian encaminar los que auian de salir a robar, estaua alerta con su gente, dió en ellos estando

descuydados, y los degollo, saluándose el Aga por el buen cauallo, quedando muerto con los demas el Sanjaco. Llego Sinan a Tiflis, y socorrio la plaza, y pago la gente, y mudo el Baxa por las quejas de los soldados, y dexo en su lugar a Guisuf Bey, y no de los Señores Iorgianos que seguian la parte del Turco, y se boluio, y llegando a Tomaris, Mustafaden Governador de Alepo le pidio licencia para yr a tomar ciertos ganados que estauan cerca, y se la dio, dandole mas gente de la que tenia, porque no le sucediesse lo que a Talloli. Lleuaua diez mil hōbres, y estando recogiendo la presa, de repente se descubrieron Tocomac, y Simon, que no solo se la quitaron, pero mataron siete mil hombres, y prendieron algunos, y Mustafadé se salio huyendo. Sabido el caso embio Sinan al Baxa de Caramania con mucha gente tras los enemigos, y el mesmo le siguió con todo el campo, pero ya los Persianos estauan en salvo, y marchando algunos dias, de vn alto monte fueron vistos, y ellos descubrieron el exercito, pero no teniendo fuerças para pelear con el, se retiraron a lugares seguros, pero dandoles en la retaguarda les mataron hasta seicenta, y otros tantos mataron buevos, y las cabeças de los muertos lleuaron al exercito en las puntas de las lanzas. Llegado a Triala, tuuo auiso que el Rey de Persia salia en campaña para pelear con el exercito Turquesco, por lo qual mando echar bando que todos se aparejasen para yr a Tauris, y se proueyessen de armas, y municiones, para pelear con el enemigo: y las cargas, y vagaje embio a Ard. can, y algunos dicen que desde aqui embio correos al Rey de Persia a pedirle la paz, por el miedo de pelear con el. Con todo esto baxo a las campañas de Quielder, y tomo la muestra al exercito, y tres vezes le puso en batalla, haciendo manejar las armas, disparar los

Sinan fue correo a Tiflis.

Tocomac, y Simon, dan sobre los Turcos.

Los Iorgianos descubren el exercito Turquesco, y se retiran.

Los Turcos son avisados que el Rey de Persia sale en campaña.

los arcabuzes a los soldados, y arremeter como si tuvieran delante a los enemigos, de q̄ moraron en el exercito, y auiendo estado ocho dias en aquellos de siertos, lleuo Ayder Aga Embaxador del Rey de Persia para tratar de paz, y discurrido mucho sobre ella, y sobre las condiciones, Sinan prometio de trattallas, y de nueuo se embiaria Embaxador a Constantinopla, y Ayder boluio a Tauris.

Sinan cō el exercito se retiró a Cars. Visto que no se hazia nada en aquellas campañas, Sinan con el exercito se retiró a Cars, y auiendo estado vn mes en balde con harta murmuracion de los soldados se torno a Erzurum, desde donde embio a dar auiso a Amurates de lo que auia hecho, representando la guerra de Persia por muy dificultosa, y haziendo instancia para yr a Constantinopla a darle cuenta de muchas cosas que no se podian confiar de nadie, y tanto porfio sobre esta licencia, que al fin se la dieron: y estos fueron los movimientos de Persia en este año.

*Capit. XXI. Que el Rey de Polonia cōtinuo la guerra con el gran Duq̄ de Mosconia, y q̄ por elinuier no retiró el exercito a Lituania.*

EN tomando a Velicoluco, dio ordē el Rey de Polonia en reparar lo que el fuego, y las baterias auian arruyñado, y entre tanto embio a Iuan Bornemissa Hungaro, y a Nicolas Dorostacio Polaco, a tomar a Neuela, que era lugar muy fuerte. Supo en esto el Rey que vn gran exercito del enemigo estaua en Toropecio cinco leguas de su exercito, y que gran numero de cauallos Moscouitas maltratauan los que trayan vitualla al campo, y mando a Jorge Barbilio Hungaro, que con quinientos cauallos Hungaros, y algunos infantes arcabuzeros, fuesse la buelta de Toropecio a reconocer los Moscouitas, y tras el embio a Ianucio Du-

roda, Zabarazio Palatino de Braslaui con mil y quinientos cauallos, que le hiziesse espaldas. Embiaron estos Capitanes delante algunos corredores que descubrieron otros Moscouitas, que en viendo los Polacos, luego boluieron las espaldas, y dandoles la carga, se tomaron dos: pero passando mas adelante cerca de vnos pantanos se descubrieron muchos arcabuzeros Moscouitas que estauan emboscados, y disparando sus arcabuzes, detuieron la caualleria Polaca que no passasse vna puente que auia en los Pantanos. Ayudauan quinientos cauallos Tartaros a los arcabuzeros Moscouitas, y los cargauan los arcabuzeros a cauallo Hungaros, y desta manera se peleaua por ambas partes, hasta que los Moscouitas dexando la resistencia, y la defensa y el passo, se retiraron, y no parecia a los Polacos seguillos, por ser ya muy tarde. Otro dia se embiaron algunos Cosacos, que son cauallos ligeros Polacos, a tomar lengua, y truxeron presos tres Moscouitas, de los cuales se entendio que deuian de ser como diez mil cauallos que estauan en Toropecio, y passando adelante para executar el mandamiento del Rey, llegaron a vista de la ciudad. Auia mil cauallos Moscouitas pasado el rio que va por Toropecio, para escaramuzar con los Polacos, porque la otra parte de los Moscouitas se via que estaua en batalla: y yendose los mil cauallos Moscouitas passo a passo, lleuaron a vn esquadron de Polacos a vna emboscada de arcabuzeros. Quando hu-

Los Polacos peleá con los Moscouitas.

Los Cosacos son cauallos ligeros Polacos.

Los Moscouitas q̄ má a Toropecio, y dexan la fortaleza.

El Rey sabe que vn exercito de enemigos esta en Toropecio.

exercito.

exercito. Entre tanto auia el Capitan Filocmita Polaco con mil y seyscientos cauallos llegado hasta los muros de Esmolenco, y aunque al principio se mantuvo valerosamente contra ocho mil Moscouitas, al fin por ser tantos, no pudo, y matando los prisioneros, y perdiendo siete piezas de artilleria con mucho daño de ambas partes se saluo en Orsa, haziendo vna muy buena retirada: y auiendo en la batalla ganado el Estandarte de los enemigos. Muerto el Palatino de Mosca Onacio Bludoro, el Rey, que por acerbarse el inuierno, dessea dar fin a muchas cosas, daua prieta en la fortificacion de Velicoluco, y embio mas gente al cerco de Neuela, por ser sitio fortissimo, y porque aunque en campaña no es muy buena gente la Moscouita, contra diez mil de los quales bastan dos mil Polacos, en la defensa de fortalezas son valentissimos hombres. Embio pues el Rey artilleria, y mas gente con Iuan Bornemissa, y con Iuan Galo Hungaro, para apretar el cerco de Neuela, que esta quatro leguas de Velicoluco, y en el camino de Polosco. Combatia se la fuerza, leuantaron las trincheras, salian a menudo los de dentro a pelear, y entre otras armas trayan lanças con ganchos agudos para prender a los Polacos, y lleuallos dentro: y entre otras fortidas que los defensores hizieron, fue la postrera vna con casi toda la gente del presidio, y combatiéron mas de vna hora con mucha porfia, pero al cabo se huieron de retirar, quedando muchos muertos, y contentandose con valerse del artilleria, en la qual son excelentes maestros, porque a cada passo tirauan con tanta punteria, que embocauan el artilleria del campo, y la defencaualgauan, y hazian otros muchos daños de consideracion: y aunque los del exercito procurauan ayudar se del fuego, por la mucha agua que auia en los fossos, no po-

dian, y así intentaron de valerse de las minas, y lleuandolas adelante con mucho secreto, hallaron que debaxo de tierra començauan las trauazones de la madera de los cimientos de la muralla, y pegando el fuego, y ayudandose de la poluora, se descubieron. Los de dentro trataron de rendirse, dexando el artilleria, y ropa, y remitiendose a la voluntad del Rey en las vidas: pero a todos dio libertad, saluo a tres principales Capitanes que quedaron sus prisioneros. Y porque conuenia tomar a Zauoloscia, fuerza cercana a Velicoluco, embio al Canciller Iuã Zamoscio con vna parte del exercito a combatilla, y estando fortificada Velicoluco, el Rey se fue a Neuela dexando a Velicoluco bien presidada, y por Capitan della a Filocmita. Seguian toda via al campo los Embaxadores Moscouitas, aguardando la respuesta de su Principe. Llegado el Rey a Neuela, aguardaua lo que sucedia en Zauoloscia. Llegaron en esto los mensajeros del Moscouita con respuesta de las condiciones de la paz, y despues de prolixos preábulos, como es vso de los Moscouitas dezia el gran Duque, que el Ducado de Libonia le pertenecia por razon hereditaria, tomando desde infinitos años atras la sucesion. Ofrecia vna amistad fraternal: mostraua se muy deseoso de la paz porque no se derramasse mas sangre de Christianos. Ofrecia de consentir que el Rey se llamasse también Duque de Libonia. Dauale quatro fuerças, con que dexasse lo que auia tomado en Moscouia; y juntandose los Embaxadores con algunos deputados del rey, los Embaxadores, demas de las quatro fortalezas, daua otras seys en Libonia: y porq̄ estas condiciones no contentauan al Rey, el negocio se quedó imperfecto, y auiendo cambiado gente sobre Ofericia, fuerza vna legua de Zauoloscia, se rindio luego al Palatino de Vilna: El Canciller por todos los ca-

Neuela se rinde al Rey.

Calidad de los Moscouitas.

El Rey embio socorro para apretar el cerco de Neuela.

Los Moscouitas son muy diestros en el artilleria.

Las condiciones de la paz que ofrece el Moscouita.

Ofericia se rinde al Rey.

minos

minos que podia apretaua a Zauoloscia, que como fuerça bien presidada se defendia, no bastando muchos ingenios, que por agua, y por tierra se hazian, porque los defensores los deshazian: por lo qual, y por ser ya el tiempo muy frio, y auer cargado las nieues, el exercito de mala gana estaua en campaña: pero el valor del Canciller lo entretenia, avnos con ruegos, a otros condones, y a otros con esperanças, significando al Rey, que por infinitas causas conuenia a su autoridad no dexar imperfecta la empresa, y demas de que por ser plaza muy fuerte, podia hazer mucho daño a los lugares que se auian ganado. Pidio al Rey mas infanteria Hungara, con la qual, y con muchos ingenios de puentes, y barcas, y maderadas, con sus parapetos que se hazian por defensa del artilleria, y del arcabuzeria, se acometio, y apreto el cerco, con que los defensores determinaron de rendirse a pesar de sus Capitanes. Rédida la plaza, se dio libertad a los soldados, para que se fuesen a donde quisiessen, y quedaron presos los Capitanes. Entendida la presa de Zauoloscia, reparada, y bien presidada, y assi mismo todos los lugares que se auian ganado, el Rey començo a caminar la buelta de Zifna, y de alli a Vilna en Lituania, siguiendole siempre los Embaxadores de Moscouia, con intencion de proponer en la Dieta las condiciones de paz que ofrecian, porq̄ no se pensasse q̄ gustaua de la guerra, auiedo hasta èa q̄l p̄to ganado el Rey 800. millas de tierra del enemigo.

*Cap. XXII. de la suspēsiō de armas del Rey Catolico con el Turco, de la muerte de Ieremias Patriarca Catolico de Cōstātinopla: de vn martirio de vn cautiuo Castellano en Marruecos, y muerte del Duque de Saboya.*

**A** Viafe, como atras queda dicho, desde los primeros mouimientos de la guerra de Persia hablado de vna suspension de armas entre el Rey Catolico y el Turco: el qual por poder con menos cuydado de las cosas de Poniente, y con mas libertad acudir a la guerra de Persia, la auia deseado, y tuuo principio este negociō en Constantinopla, y Mahamet Baxa lo propuso a Aurelio Santacruz mercader Veneciano, y hombre de autoridad en aquella Corte. Aurelio Santacruz tratolo de manera, que el negocio se ovo bien, hasta que auiendose el Rey Catolico determinado de tomar las armas para alianar el Reyno de Portugal, porque las cosas de Leuante no le embarçassen, quito confirmar mejor esta tregua, y ordeno al Virrey de Napoles, que embiasse a ello a don Juan de Rocaful, que se hallaua en aquella ciudad: pero pareciendo por algunas causas, que no conuenia sino embiar persona de otra naciō, hallandose en la Corte del Rey Catolico el Conde Iuan de Marliā, Cauallero Milanés, persona de prudencia, y que tenia noticia de las cosas de Constantinopla, adonde estuuu cautiuo desde que se perdio el fuerte de Tunez, el Rey le mando yr a Napoles, adonde se le dio vn presente para el Turco, con orden que no lo diesse, sino se viesse forçado de la necesidad: pero los Turcos desseauan tanto la suspension de armas, y les estaua tambien, que no apretaron por el presente: y el Conde se le boluio, dexando asentado el negocio de la suspension por tres años, con mucha reputacion del Rey Catolico, aunque despues se fue prorrogando.

Murio en esta ocasion Ieremias Patriarca de Constantinopla, a quien su

Suspensió de armas entre el Rey Catolico, y el Turco.

El Conde Iuan de Marliā va a Constantinopla.

Muerte de Ieremias Patriarca de Constantinopla.

El exercito por auer cargado las nieues, de mala gana estaua en campaña.

Zauoloscia se da al Rey.

cedio Metrofones, hombre de bien, sino fuera cismatico, el qual ocupó la silla Patriarcal, antes de la muerte de Jeremias, que fue echado della por algunas enemidades, y entre tanto viuió en el Monte santo, y embió a Roma dos sabrinos, para que fuesen instituydos en la santa fè Católica. Este Jeremias fue varon muy docto, y de vida exemplar, y escriuió algunas cartas muy doctas y santas a los cismaticos de Alemaña, prouandoles el error en que biuián, y mostrando la verdad de la santa Fè Católica Romana: y Gabriel Arçobispo de Filadelfo, escriuió otras, y en especial a Martin Erufico famoso Apostata, adonde le dize estas palabras. Pues dessea entender el estado de nuestras cosas, has de saber que seguimos la verdadera doctrina de los santos Apostoles de Iesu Christo, y no aquellos que con rodeos de palabras trabajan en el ayre desuaneciendose, y sacando cada dia adiciones, y murmuraciones contra la santa Sede Romana.

Estuuo muchos dias esclauo del rey en la ciudad de Marruecos vn hombre natural de Madrid, llamado Pedro, cuyo renombre no he podido saber: el qual renegando la fè se llama Hamete, y reconociendo su pecado, determino huyrse. Fue tomado en Azamor, y buelto a Marruecos, y ofreciendole que si queria de nuevo renegar, seria perdonado: respondió, que como siempre auia sido, queria morir Christiano, porque en su alma jamas se auia apartado de la fè en que fue criado: y boluiendose a los Renegados, con vna maravillosa oracion los amonesto que se boluiesen al suauo yugo de Iesu Christo, y llamando a los Moros, y Iudios,

tambien les predicaua lo mismo, y esto con tanta deuocion, y tanto heruor de espiritu, que hazia maravillar la gente: y lleuandole a justiciar, yua diziendo tantas cosas de deuocion, que sin que las muchas cozes, bofetones, y puñadas que se le dauan, aprouechassen, hazia espantar la gente. Llegado al lugar del martyrio, le cortaron la lengua: porque no hablasse mas, y desnudado le enclauaron entrambas manos en vna puerta, y colgado dellas, auiendole dado quatro heridas en diferentes partes del cuerpo, le dexaron, y aunque no tenia lengua, mila grosamente llamaua a Dios, loando por la merced que le auia hecho de permitir que fuesen sus manos enclauadas: y porque luego le enclauaron los pies, encareciendo esta merced, dezia que aquel martyrio era para el grandissimo deleyte, y hablando siempre con Dios, dezia cosas maravillosas, y de mucha edificacion. Espantados los Moros de que el Martyr hablasse no teniendo lengua: y por que le gritauan, y dezian que llamasse a Mahoma, y le tirauan çapatos, y otras suciedades, respondia que no le tentassen, porque era cosa dificultosa vencer al que tenia por protector a Iesu Christo, y a su bendita madre, y por intercessores a los santos: preguntauale que quien le auia engañado, respondia: Vosotros soys los engañados, y que ciegos os vays al infierno, y por esto siento mas pena de vuestra malauentura, que dolor de mis tormentos. Los Moros para acaballe de matar, le clauaron la cabeça con vn gran clauo, y encemendandose a Dios, leuanto los ojos al Cielo, y dio el anima a su Criador. Pidio luego el Embaxador del Rey Catolico

Gabriel Arçobispo de Filadelfo Catolico, escriue al apostata Erufico.

Constantia gradisima del Martyr.

Martirio de Pedro natural de Madrid, en Marruecos.

Lo q̄ respondia el Martyr a los Moros,

el

Muerte e-  
xemplarí-  
sima, y de  
uorísimá  
del mar-  
tyr.

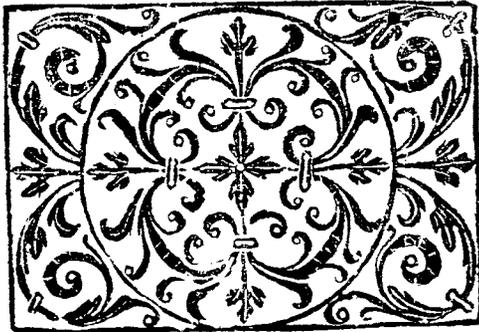
el cuerpo deste biéauenturado al Rey con grandísima instancia, porque grã numero de Christianos que vieron el te martyrio, y estuieron n. muy atentos a todo lo referido, acudieren a pedirlo, diziendo con muchas lagrimas que no era justo que vn cuerpo de hombre. que auia dado tantas señales de virtud y conocimiento de Dios, se dexasse sin sepultura y por quitar a los Moros la ocasion de dezir que faltaua piedad entre los Christianos, el Embaxador lo hizo, y el Rey lo concedio de buena gana, y los

Christianos cautiuos le enterraron con secreto en vna ermita, adonde se fuelé de ordinario administrar los Sacramentos.

Acabarse han los sucesos deste año con la muerte de Manuel Filiberto Duque de Saboya, Principe sabio, y digno de eterna memoria por sus heroicas virtudes, y por la prudencia con que gouerno, y conferuo sus Estados despues que los adquirio.

(3.)

## FIN DEL LIBRO SEXTO.



Z LIBRO

LIBRO VII.  
DE LA SEGUNDA  
parte de la Historia general del  
mundo, de XI. años del tiempo del  
señor Rey don Felipe Segundo,  
el Prudente.

CAPITULO PRIMERO. QUE EL REY  
de Polonia fue sobre Plesconia: y el sentimiento del  
Moscouita por esta guerra.

año 1581.



El Rey de Polonia oye en Vilna a los Embaxadores Moscouitas.

Determinase en la Dieta que se profiga la guerra

ET IRADO el Rey de Polonia en Lituania, oyo en Vilna a los Embaxadores del gran Duque de Moscouita, que siempre le fueron siguiendo: y aunque tuuieron muchas juntas con los deputados del Rey, no se pudiendo concertar, determinose en ella que se lleuasse adelante, y ayudar al Rey, y con mucho cuydado entedió en hazer las prouisiones, y en reforçar el exercito, con determinaciõ de yr a sitiar a Plescouia, ciudad en los confines de Libonia y Moscouia, grande y muy poblada, juzgando que con la vitoria desta ciudad se podia excluyr de toda Libonia al Moscouita: y se acordo de camino se combatiessen todos los lugares que auia, por no dexar impedimento a las espaldas, y se dio orden que toda la gente de guerra acudiesse a Po-

losco: y quando el Rey queria partir le llegaron cartas del Moscouita, y juntado el Consejo, se hallo que contenian la persuasiõ de la paz, las preterisiones que tenia en el Ducado de Libonia, reprehendiendo a los Senadores de Lituania, y las heregias de aquellas partes, ensalzando su religion, que dezia que era la mesma con la Latina, por la cõjuncion de las dos Iglesias, Griega, y Latina, hecha en tiempo del Papa Eugenio en el Concilio de Florencia. Amenazaua cõ muchas palabras en diferentes materias, y que si el Rey entonces no abraçaua la paz, no le embiaria en termino de cinquenta años ninguna embaxada. Llego el mesmo dia otro mensajero con cartas para los Senadores de Lituania del mesmo tenor, a las quales respondieron, que no faltarian de procurar de ayudar obra tã santa, en quanto la honra de Dios, y de su Principe lo permitiessa. A tsi mesmo en aquõs dias los Embaxadores Moscouitas, q̃ aũ se hallauan

Llegan al Rey cartas del Moscouita, y junta el consejo para verllas.

Llegan cartas del Moscouita para los Senadores de Lituania.

El Rey  
nombró  
siete per-  
sonajes q̄  
traten de  
la paz y  
respondá

llauá en la Corte có infinitas razones in-  
taró por la paz: y porq̄ ya se auia reduzi-  
do el negocio a estado, que la dificultad  
consistia solamente en Libonia, el Rey  
nombró siete personages que dello tra-  
tassen, y respondiessen a los Embaxado-  
res: pero viendo que sus proposiciones  
no eran de momento, fundadas en in-  
uenciones, y malicias, y entendiendose  
por otra parte que la gente del Mosco-  
uita hazia caualgadas en Polonia, des-  
truyendo la tierra, y que gran numero  
della se juntaua en Orfa, fuerça de su Es-  
tado en sus confines, se mado despedir  
a los Embaxadores, y poner silencio en  
las platicas de la paz, protestando la  
guerra.

Escríue el  
Rey de Po-  
lonia al  
Moscoui-  
tade suma-  
rio.

Pero porque toda via quiso el Rey  
dar entera satisfacion de si, escriuió de  
su mano vna carta en lengua Latina  
al gran Duque, en que dezia, que pues  
con las condiciones de paz que ofrecia  
no auia medio para concertalla, y el se  
auia mostrado tan piadoso de la sangre  
Christiana, porque se escufasse el derra-  
malla, se contentaria de que los dos con-  
singular batalla determinassen las dife-  
rencias. Llegado el Rey a Zauoloscia,  
quiso tomar muestra general al exerci-  
to, y nombró por Capitan general a  
Iuan Zamoscio Canciller del Reyno, y  
conforme a lo que estaua acordado, se  
encamino la buelta de Plefcouia. El gr̄a  
Duque perdida la esperança de paz que  
tanto auia procurado, hizo mucho fen-  
timiento, y con barbaras demostracio-  
nes, vfo grandissimas crueldades con  
los Hungaros que tenia cautiuos, y aun  
a muchos hizo assar viuos, y có sus mef-  
mos vassallos vfo grandes bestialida-  
des de hombre cruel: y porque su hijo  
le persuadia que ablandasse algo en las  
condiciones que ofrecia, con lo qual se  
haria la paz, le trato mal, y poco des-  
pues le mato en la forma que se diralue-  
go. Es de saber porque causa, siendo tan  
poderoso Principe el Duque de Mos-  
couia, hiziesse tantas diligencias por la

El Rey  
nombró  
por su Ca-  
pitan ge-  
neral al gr̄a  
Zamoscio  
gran Can-  
ciller de  
Polonia,

paz, y se huuiesse puesto contra su ene-  
migo en guerra defensiva. Lo prime-  
ro, porque Estefano Batóri Rey de Po-  
lonia tenia nombre de Principe libe-  
ral y benigno, como lo mostraua con  
los prisioneros Moscouitas, a quienes  
hazia buena guerra, vsando con ellos  
mucha blandura, y benignidad, y te-  
nia fama de hombre belicoso: y porque  
aunque la gente Moscouita, que comba-  
te la mayor parte a cauallo con cimi-  
tarras, y flechas, es valerosa, y dief-  
tra para con los Tartaros, de los quales  
ha alcanzado grandes victorias, auien-  
dolos sujeto hasta llegar al Aitracá,  
que es grandissimo espacio de tierra  
con los Polacos y Lituanos, que com-  
baten con arcabuzeria a cauallo, con  
lanças de ristre, cimitarras, y espa-  
das, armados algunos con arneses,  
y otros como Hungaros, valen po-  
co.

Forma de  
pelear de  
los Mos-  
couitas,  
Tartaros  
y Polacos.  
En que  
manera  
combaté  
los Mos-  
couitas.

*Capitulo II. Que el Moscouita pide al  
Papa, y al Emperador que se inter-  
pongan en la paz.*

**ENTRADO** El Rey con su exer-  
cito en los terminos del Moscouita,  
le obedecieron sin golpe de espada,  
Voronacia, Velicia, Craino, y Hor-  
deque. Passó luego sobre Ostronia  
plaza fuerte, y se comenzó abatir: pero  
antes que se llegasse a dar assalto, se  
rindio saluas las vidas, y las hazien-  
das, y la libertad. Defendier esta pla-  
za noucientos hombres, y hallaron-  
se en ella ocho cañones, y ochenta  
pieças pequeñas. Y no fue de poco  
momento la mucha clemencia del  
Rey, para que se le rindiesse estas  
plazas, que eran muy fuertes, porque  
la fama de cumplir su palabra con  
los rendidos, y los buenos tratamientos  
que los hazia, era causa que se le entre-  
gassen tan facilmente. La fama de las  
vitorias del Rey, de su valor, y de su  
prudencia

El Rey  
camina a  
batir a Os-  
trouia.

Ofreci-  
miéto de  
los Tarta-  
ros al Rey  
de Polo-  
nia.

El Palati-  
no de Bras-  
lauia haze  
huyr a los  
Moscoui-  
tas.

Virtudes  
del Rey  
de Polo-  
nia.

Sin las vir-  
tudes re-  
feridas no  
se pudiera  
lleuar a de-  
lante esta  
guerra.

prudéncia auia llegado a los Tartaros, y en especial a los que habitan junto a la Laguna Meotides, y como conocieron la declinacion de la fortuna del Moscouita, se ofrecieron de ayudar al vitorio so, prometiendo de nunca tomar las armas en fauor del Moscouita. Entre tanto que esto passaua, Christoual Radicibil Governador de Troco, tomo a Biaila, Castillo veynte y cinco leguas de dō de el gran Duq̄ tenia su Corte, y el Rey embio a tomar a Crasniorodila, yendo con su gente a juntarse con el exercito. El Palatino de Braslauia se topo a cafo con muchos Moscouitas, yaunque llegaron a las manos, sin durar mucho la batalla, se pusieron en huyda, y de los que se prendieron, se entendio que se hallauan en Plefcouia siete mil arcabuzeros (porque los Moscouitas tambien vsan los arcabuzes a pie) dos mil cauallos, y otros mil infantes Moscouitas, sin la gente de la tierra: y que auia en el Castillo quarenta piezas gruesas de artilleria, y que solamente algunos Palatinos y gente principal auian sacado de la ciudad sus haciendas, mugeres, è hijos: y que auian quemado y assolado toda la campaña, a ocho leguas al rededor de Plefcouia, para que el exercito Polaco no pudiese aprouecharse de vi tualla ni de otra cosa.

Llegado el campo a Plefcouia, se entōdio en levantar las trincheras, platar el artilleria, y en hazer lo demas conuiniente al cerco, en que era de ver la diligencia del Rey en visitar los aloxamiéto, y las centinelas, y cuerpos de guarda, y en procurar a todo lo q̄ conuiene a vn excelente Capitan; mādār que se tuuiesse se cuydado con los enfermos, se proveyesse de vitualla, de manera que la necesidad no le obligasse a perder reputacion; en componer las diferéncias de soldados, y juzgallas, mātener en amistad y vnion la nobleza, honrandola y igualmente, y mostrādose a todos afable, cō q̄ era de todos tā amado en general, q̄ qua-

do esto faltara, en ningū modo pudiera hazer guerra tan dificultosa, en la qual le seguian con mucha voluntad. Salio a correr vna parte del exercito, y llegado a la ciudad de Volcā, la saquearō, y quemaron, y sin emprender el castillo, se retiraron con muchos despojos. Conociédo pues el Moscouita la felicidad de su enemigo, y viédo que se perdia, boluio su animo de veras a la paz, y penso que ningun medio podia tomar mejor que el del Pontifice, y despues el del Emperador, con cuya casa tuuo siempre buena correspondencia. Despacho por via de Suecia a Tomas Seuerigino, suplicandole a su Sãtidad que se interpusiesse en esta paz, porque no se derramasse sangre de Christianos, y se pudiesse emplear contra los Turcos, a cuya empresa se ofrecio que ayudaria, y que su Sãtidad embiasse algun Perlado. Auia en este tiempo cincuenta y seys años q̄ el Papa Clemente Septimo embio vn Legado, y el Emperador Carlos Quinto, y su hermano don Fernando Rey de Bohemia sus Embaxadores para tratar la paz entre Sigismundo Primero Rey de Polonia, y Basilio gran Duque de Moscouia, padre del presente Principe, los quales hizieron tregua por cinco años, y los Pontifices sucesores embieron diuersos Nuncios para procurar de introducir en los Moscouitas y en los Tartaros la verdadera religion, pero nunca el Rey de Polonia, ni los Lituanos, parte de los quales estauan embuertos en los ritos Griegos, y Rutenos, y parte en las nueuas sectas de estos tiempos, los dexaron passar: y porque el Pontifice Gregorio Decimotercio entro en esperança de poder hazer en aquellas almas algun fruto con la ocasion desta paz, la abraço de buena gana, porque así mismo Tomas Seuerigino ofrecio de la parte del gran Duque, que haziendose liga entre los Principes Christianos contra Turcos, ayudaria con cien mil cauallos, mātenedos to-

El Moscouita embia a su Sãtidad para que se interponga en la paz.

Cinco años auia q̄ se auia tratado otra paz entre Polacos, y Moscouitas.

El Papa abraço de buena gana el tratar la paz, y porque causã.

do el tiempo que durasse la confederacion y en las condiciones de paz mostró que se pondría mas en razon que hasta entóces auia hecho, y desde luego lo propuso el Papa en el Consistorio, y comenzó a disponerse para tratarlo. El Rey de Polonia comenzó a combatir a Plefcouia, la halló muy fuerte, y muy bastecida. Batiala por dos partes, y aunque por el gran numero de defensores, y maquinas artificiales que tenían para defenderse, no parecía al Rey que era tiempo de asalto, aunque las baterías auian hecho efecto, el animo del exercito con la presencia del Rey era tan grande, que dio licencia de asaltar: y aunque muchos soldados subieron en las murallas por auerse retirado los defensores a ciertos reparos que mas adentro tenían, se peleaua por ambas partes con muerte de muchos Polacos, por la gran furia de flechazos, y arcabuzazos que se tirauan de los traueses, y defensas, y así se estuuieron hasta que llegada la noche los Polacos se huieron de retirar con gran daño: y porque desta experiencia se conocio el valor con que los Moscouitas se defendian, dizen algunos que era por el miedo de su Principe, que quando no hazen lo que deuen, castiga con la vida a todo vn linage hasta la septima generació. El Rey determinó de no llevar el negocio por asaltos para no perder la gente, sino con largo cerco, por auer entendido tambien, que los Moscouitas con grueso exercito salian en campaña, para socorrer a los cercados. Los de Plefcouia a menudo salian a pelear, y aunque recibian daño, tambien le hazian, retirandose con mucha orden: y entre tanto reparauan las baterías, haciendo fosos, y contrafosos, ensanchando los terraplenos, y haziendo traueses, sin faltat a ninguna diligencia, y industria militar, y stando con mucho artificio del artillería, de la qual tie-

nen grandísima cantidad, y muy buena, porque el gran Duque tiene en su dominio algunos lugares poblados de Alemanes, que con el abundancia que tienen de metal, y de aparejos, la labran bien, y facilmente, y así mismo arcabuzes, y todos los demas pertrechos de guerra. El Emperador aunque no pudo ser medio para esta paz con el Rey de Polonia, por las diferencias passadas, intercedió con el Pontífice para que se interpusiesse.

*Capit. III. De las diligencias que hizo el Emperador Rodulfo, para que en la ciudad de Aquisgrana se biniesse Catolicamente, y que los Caluinistas echaron della a los Catolicos.*

COMO El Duque de Alua auia en Flandes procedido con tanta seueridad contra los Rebeldes, todos los que se auia salido de los Países Baxos, se fueron a biuir en Argentina, y en otras partes, adonde pudiesen exercitar su secta libremente: y por la comodidad de ser la ciudad de Aquisgrana tierra franca de Alemaña, y cerca de Flandes, muchos se quedaron a biuir en ella, y estos fueron corrompiendo la fe, y las buenas costumbres de los naturales, de manera que ya los inficionados se osauan atreuer contra los fieles, como queda dicho: y auia en aquella ciudad tantas inquietudes, que no se podía biuir con el reposo antiguo: y acudiendo los Catolicos al Emperador por algùn remedio, los escriuió que ante todas cosas permaneciesse en el antigua religión, dexasse las armas, y biuiesse en paz. A esto le respondió con mucho comedimiento, y sobre todo ofreció de mantener la fe Catolica, y para ello le embiaria embaxada a su Magestad Cesarea. No quedando pues las diferencias entre ellos, ni acabado de embiar la embaxada que auia prometido al Obispo de Liexa, y al Duque

Asalto de Plefcouia, y retirada de los Polacos.

Porque causa los Moscouitas de fendiá también las plagas.

Los Moscouitas tienen gran cantidad de Artillería.

Aquisgrana es tierra franca de Alemaña, y cerca de Flandes.

de Cleues, en el principio deste año el Emperador les boluio a escriuir algo asperaméte. Embiaró sus comissarios los quales cō poderes bastâtes ofrecierō lo mismo q̄ la ciudad por cartas auia prometido, mas como nolo cūpliã, y las discordias cōtinuauan, temiendo los Principes vezinos, y otras ciudades, q̄ estas rebueltas fuessẽ principio de alguna general alteraciõ é Alemana, se q̄xaro al Emperador, y le suplicarō q̄ pusiesse en ello presto remedio.

Boluio el Emperador a escriuir a los de Aquisgrana, q̄ auia entédido q̄ toda via perseveraua en sus diferéncias, de q̄ le auia dado muchas q̄xas todos los comarcanos, y q̄ por auer entédido q̄ los regidores de la ciudad mâtenia en ella hõbres sediciosos, y hereticos, y que auia sermones cismaticos cō cõsentimieto suyo, y q̄ dâdo falsas interpretaciones a sus antiguos priuilegios, lo permitian que les mandaua que obedeciesse, executando lo que auia prometido, echando fuera a los predicâtes, y no permitiêdo que en la ciudad hauiesse otro exercicio de religion sino la Catolica. Y auiedo sido auisado el Emperador Rodolfo, q̄ se acercaua el tiêpo del elegir nueuos regidores, otra vez les escriuio, amonestandoles q̄ en ninguna manera eligiesse hõbres q̄ no fuessẽ Catolicos, ni en la elecciõ dexassẽ de seguir la loable, y antigua costubre d̄ sus âtepassados, echâdo los predicâtes Rebeldes, cō apercebimieto q̄ no lo haziêdo caerian en la indignaciõ Imperial, y para hazellos obedecer buscaria los medios cõuiniêtes. Pero como los Rebeldes eran muchos, perseverando en su dureza, tuuieron en poco los mâdamiêtos del Emperador: por lo qual embio nueua comisiõ a Ernesto Obispo de Liexa, a Guillermo Duq̄ de Juliers, a Felipe Barõ de Vinêburg, y al Señor de Bilskein para q̄ hallâdole los dos Comissarios postres, y los procuradores de los prime-

ros presétes en la elecciõ de los officios, procurassẽ de echar fuera de la ciudad todas las nouedades, jutaméte cō los ministros Caluinistas, y q̄ no fuessẽ elegido ninguno q̄ no fuessẽ Catolico cõ forme a las constituciones de aquella ciudad. Los de Aquisgrana visto quã de veras tomaua el Emperador sus cosas, le embiarõ vna larga escritura, en cuyo principio cõfessauã conocer su interciõ, pero q̄ su Magestad no sabia las cõstituciones de aq̄lla republica, aduirtiêdole de la mudâça de religiõ, y de de elecciõ de Magistrados q̄ auia auido. Deziã q̄ hasta el año de 1589. jamas huuo alteraciõ ni mudâça en nada, y por q̄ desde aq̄l año algunos ciudadanos tuuierõ trato cõ algunos de la cõfesion Agostana, se auia pedido al Emperador dõ Fernâdo q̄ se eligiesse los magistrados sin respeto de la religiõ, y q̄ esta peticion fue repulsada. Cõfessauã tãbiê el estatuto de q̄ nadie fuessẽ elegido q̄ abiertaméte no confessasse la Fè Catolica, y q̄ se guardo hasta el año de 1560. y se cõfirmo por todos los tribus de la ciudad, y q̄ se guardo hasta el año de 1574. q̄ suplicaron algunos Caluinistas ser admitidos en el Senado, y q̄ aũq̄ fueron rechazados al principio, por el furor de algunos malos fuerõ admitidos el año de 1575. desde dõde hasta este de 1581. los caluinistas auia tenido officios en aq̄lla republica: y esta tã grãde antiguedad alegauã diziêdo sin vergueça, q̄ no podiã cõtradezirla, suplicâdo a su Magestad los tuuiesse en su protecciõ, ofreciêdo de amparar, y defendêr la religiõ Catolica en lo q̄ sus fuerças bastassẽ, por q̄ nũca ellas bastauã, quãdo ellos no q̄ria q̄ bastassẽ. Respõdióles el Emperador, q̄ conocia ser dissmulada, y fingida su respuesta, para entre tâto hazer su negocio, y q̄ de nueotes mâdaua repusiesse toda nouedad, assi en la religiõ, como en la elecciõ introduzida. Llegado pues el dia de la eleccion, no se concertando los

El Emperador escriue a los de Aquisgrana.

El Emperador buelue a escriuir a los de Aquisgrana.

El Emperador escriue a los de Aquisgrana que no eligan para el Magistrado personas q̄ no sean Catolicos.

Los Comissarios que embia el Emperador.

Lo que dicen los de Aquisgrana.

Algunos Caluinistas piden ser admitidos en el Senado, y no lo cõfiguen.

Eleccion  
de regido  
res en A-  
quisgra-  
na.

los dos vándos de los Catolicos, y Re-  
beldes, los Catolicos eligieron cõfor-  
me a los antiguos estatutos de la ciu-  
dad a Alberto Escraquio, y a Iuan Fif-  
co, y los Rebeldes a Iuan Lunsen, y a  
Simon Enguelberto: por lo qual se pu-  
blico vn edicto firmado de los Comis-  
sarios del Emperador, en que declara-  
uan ser la voluntad de su Magestad, q̃  
se quitasse, y cancelasse quanto se hi-  
ziessse contra la Fè Catolica, y las anti-  
guas costumbres, y estatutos de la ciu-  
dad, y que no admitiessen los Confu-  
les ni Senadores Rebeldes elegidos  
por los Caluinistas, ni los obede-  
cerian, sino a los Catolicos, elegidos  
por los Catolicos, y que esta prouisiõ  
se publicasse en todas las Iglesias, al-  
deas, y jurisdiccion de la ciudad, deuien-  
do de ser tenidos por Rebeldes los q̃  
no lo hiziesen.

Los Co-  
millarios  
se salen de  
Aquisgra-  
na.

Sintieron mucho los Caluinistas es-  
ta determinacion, y començaron a tu-  
multuar, y por catorze dias estuieron  
trabajando los Comissarios en fosse-  
gallos, pero no aprouechando se salie-  
ron de la ciudad por las desuergueças  
de los Caluinistas, y así se vino a dis-  
cordias ciuiles, porque juntaron gen-  
te, armarõnla, y metieronla en la ciu-  
dad, tomaron las llaues, ocuparon las  
puertas, y murallas, y todas las cosas  
del publico, lleuarõ el artilleria a lapla-  
ça, pusieron cuerpos de guarda en di-  
uerfas partes, amenazando, y haziedo  
muchas insolècias: por lo qual el Clero  
y los ciudadanos Catolicos se huierõ  
de salir. Sabido por el Emperador tato  
atreuimièto, los escriuio q̃ luego depu-  
siesse los oficiales elegidos contra las  
leyes, y echasse los predicâtes, y a los  
demas forasteros q̃ auia metido en la  
ciudad, y dexasse las armas, llamâdo los  
Catolicos, y los q̃ andauan fuera, y q̃ e-  
cho esto, se lohiziesse saber, dõde no q̃  
proueeria en ello. Puso esto en tã grã  
temor a los Caluinistas, q̃ acudierõ al  
Duq̃ de Saxonia, y al Marq̃s de Brãdã

Los Cato-  
licos, sale  
de la ciu-  
dad.

burg, Electores del Imperio, para q̃ de-  
baxõ de nõbre de religiõ los ayudasse,  
y estos Principes escriuierõ al Empe-  
rador, suplicãdole lo mãdasse acõmo-  
dar cõ satisfaciõ de las partes, de mane-  
ra q̃ esto no fuesse causa de vna guerra  
en Alemaña q̃ desallosse gaste toda la  
pronincia, ofrecièdo se para ayudaren  
ello, y cõ estas intercesiones los de A-  
quisgrana escriuierõ al Emperador, dã-  
dole muchas escusas, y satisfaciones.  
Respõdio a los Electores, agradecièdo  
les su buena volutad, y dizièdoles q̃ el  
negocio de Aquisgrana passaua muy di-  
ferètemète de lo q̃ les auia formado,  
y q̃ la intenciõ de su Magestad no era  
sino q̃ aq̃ila republica se cõseruasse per-  
petuamète en el gremio del Imperio,  
permanecièdo èl sus antiguos estatutos  
y priuilegios, mostrãdo, q̃ cõmo se cõ-  
teruo en la religiõ Catolica, se deuiã se-  
pre sin nouedad ni alteraciõ mãtener,  
y q̃ les q̃ la perturbauã, era hõbres faci-  
norosos, rogãdoles q̃ en ninguna ma-  
nera los fauoreciesse. En este mêlmo tiè-  
po auia otra vez los de Aquisgrana es-  
crito de nuevo al Emperador, procurã-  
do de satisfazelle: a los q̃ les respõdio  
que en ninguna manera acetaria fuesse  
escusas, si primero no boluia las cosas a  
su estado, y reconocia la Fè Catolica,  
y desterrauã los predicâtes. Vista la cõ-  
tancia del Emperador, y q̃ cõ palabras  
disimuladas no le podia enganar, por-  
fiãdo en su rebeldia, pedian a otras ciu-  
dades de Alemaña q̃ los fauoreciesse  
cõ el Emperador, y en esto se andauã  
ocupãdo, mostrãdo ser justa supretensiõ.  
Vièdo se pues apretar, y q̃ entodo caso  
el Emperador q̃ria q̃ echasse los predi-  
câtes, recibiesse èl Senado a los ciuda-  
danos Catolicos, y se deshaziessse el q̃ cõ  
tra las leyes auia sido elegido, reponiè-  
do todas las neuedades, y uã deshaziendo la  
execuciõ todo lo q̃ podia, poniendo niè-  
po èl medio, esperãdo de i al q̃ beneficio:  
por lo q̃ llos Catolicos nõbrarõ a Frãcis-  
co Valsio, Deã de la Iglesia de Aquisgrana,

El Duq̃  
de Saxo-  
nia, y el  
Marq̃s de  
Brãdam-  
burg se in-  
terponè.

no obedi-

El Empe-  
rador no  
quiere a-  
cetar las  
escusas de  
los de A-  
quisgra-  
na.

Los de A-  
quisgrana  
piden fa-  
uor a los  
Protestan-  
tes.

ya Alberto Escriuio, y a Iuan Tenen, Secretario de la ciudad, para que supplicasse al Emperador q̄ sin dilacion madaffepone en execuciō sus edictos y mādamientos, defendiendo a los Catolicos de Aquisgrana en su religion.

*Capit. III. Que el Rey embio a los Doctores Villafañe, y Tedaldi, a visitar el exercito, y q̄ fue jurado en Portugal cō el Principe subyo: y el perdon general que hizo.*

**D**esaparecido dō Antonio, sin que las muchas diligencias que Sācho Dauila auia hecho, y otros muchos, para hallarle, aprouechassen, entēdio en asegurar toda aquella prouincia de entre Duero y Miño, no cessando en buscar a don Antonio, porq̄ se traya rastro que andaua en la tierra escondido en monasterios de Frayles, y Mōjas, y en casas de particulares, adonde todos de buena gana le recibian porque no diese en manos de Castellanos. Auia en este tiempo mejorado el Rey de su graue enfermedad en Badajoz, y adolecido la Reyna de fiebre malina, de que en breues dias murio, quedando el Rey con sentimiento muy grande, porque demas de sus muchas virtudes, era muger de su gusto, y desde entonces fue pensando como auia de quedar su Corona, en caso que Dios le lleuasse quedando sus hijos tan niños. Y estādo el Reyno quieto: no auiendo querido entrar antes en el, se determino de hazello. Lleuofe el cuerpo primero a san Lorenzo el Real, encargado al Duque de Osuna, que yua por Visorrey de Napoles: y tambien embio a Madrid al Principe, y a las Infantas sus hermanas, con don Francisco Zapata de Cisneros su Mayordomo mayor, y Presidēte del Consejo de Ordēnes, y el Obispo de Cordoua. Estando pues para entrar en Portugal, no aceto el ofrecimiento q̄

muchos grandes, y Señores Castellanos le hizieron para seruille en aquella jornada, porque quiso yr muy desembaraçado, para que en su Corte, y cerca de su persona tuuiesse mas lugar los Portugueses, y no lleuo sino los criados, y ministros q̄no pudo escusar: que fueron el Marques de Aguilar, del Consejo de Estado, don Francisco de Sandoual Marques de Denia, Gentil hombre de la Camara, don Iuan de Acuña Conde de Buendia Su miller de corps, el Conde de Chinchon, y el de Fuenfalida, Mayordomos, don Christoual de Mora, de la Camara, don Iuā de Idiaquez del Consejo, don Diego de Cordoua Teniente de Cauallerizo mayor, Rodrigo Vazquez Arze del Consejo, don Pedro de Velasco Capitan de la guarda, y otros Caualleros de la Camara, y los Secretarios, Gabriel de Zayas, Iuan Delgado, y Mateo Vazquez de Lecar; el Licenciado Guardiola fue a Madrid, a seruir en el Consejo Real, siendo ya tuerto el Doctor Molina. La primera ciudad adonde le recibieron con alegria, fue Elbas, y luego en todas las demas hasta Tomar, adonde lleo a 15. para tener las Cortes del Reyno, y acudio infinito numero de gente, con grande esperança de ver vn general peradō para los culpados, y grādes premios para los que auian seruido. Algun tiempo antes desto auia el Rey embiado al Doctor Francisco de Villafañe de su Consejo para visitar los oficiales del exercito, y auiendo llegado a Lisboa, dio cartas del Rey al Duque, que no dezian mas de que le fauoreciesse para executar su comision, la qual no parecio que era sino entender con los demas oficiales ordinarios en las cuētas del exercito, y firmar las libranças, y de aqui nacio sospecha: que debaxo desta apariencia lleuaua comisitō de visitar, sin reseruar la persona del Duque, cosa jamas vista: y aū que

Todos el conden a don Antonio por que no de en manos de Castellanos.

Muerte de la Reyna doña Ana.

El Rey lleo a Tomar a 15. de Abril.

El Doctor Francisco de Villafañe va a Portugal. Sospechas de los soldados, de la comision que lleua el Doctor Villafañe.

q̄ lo deuia de saber, lo disimulo, y hōro al Doctor Villafañe, llamandole a los Consejos, y a otras cosas de guerra que no le tocauā. Los otros Capitanes, y soldados que sabian disimular menos, habluauan con mas libertad, diziendo que era cosa estraña, que vn exercito vencedor fuesse tratado como enemigo, auiedo en tan poco tiempo conquistado vn Reyno. Pedian que se les dixesse que pecados erā los del Duque, y estos no les dauan cuydado, sino sus cosas, pareciendoles que perdian el premio que esperauan de sus seruicios. Pensauan que el Rey no auia considerado que le auia ganado vn Reyno en cinquenta dias, padeciendo hambre, y trabajos, sin tomar a nadie lo suyo. No podian sufrir ser calumniados de los cortesanos ociosos, ni de los Letrados; diziendo que se auian quedado en Badajoz regalados, y q̄do cō descanso. Trayan a la memoria los trabajos de la mar, la hambre padecida en Estremadura, los calores, la peste de Portugal, la horca, y el cuchillo aparejado para cada minima desorden.

Quejas del exercito Real.

Mayores quejas de los soldados, sabido que el Doctor Tedaldi visitaua entre Duero y Miño.

El Rey visita a la Duquesa de Bragãsa.

Y quando se entendio que tãbien el Doctor Francisco Tedaldi del audiençia de Galizia auia ydo contra Sãcho Dauila, y los Capitanes q̄ andauan cō el, mayores fueron las quejas, diziendo q̄ los cargos, y los grados, en la casa del Rey, y las encomiendas, no se dauan a los que derramauan su sangre, sino a los q̄ seruian en la Camara, y en la Corte, y en otros lugares sin trabajo, y sin peligro. Duro mucho esta alteracion, mas como los Comisarios no castigauan, ni aun processauā, se sofegaron: en lo qual ayudo mucho la prudencia del Doctor Villafañe, y la poca materia que se hallo, quando se lleuó a tocar con mano la verdad de las q̄xas q̄ auian ydo al Rey. Caminando el Rey a Tomar, visito a Doña Catalina Duquesa de Bragãsa en Villaboa. Hizo el Rey vn Cōsejo de Portugue-

Tom. 2.

ses, adōde se despachauā los negocios, sin q̄ interuiniessē ningū Castellano, y ninguno era oydo ni despachado a su guiso, porq̄ ni el Rey le daua priessa, ni los ministros se sabiā resoluer en tanta diuersidad de peticiones, por la dificultad de la cōsequencia, por lo qual deziā los Portugueses, q̄ auq̄ el Rey en el habito, en el escrivir, y hablar parecia muy benigno, y todo Portugues, no hazia merced a ninguno. El Duq̄ de Bragãsa cō sus demasiadas demãdas no huuo por entonces mas de la cōfirmaciō del titulo de Cōdestable, la orden del Infō, y auelle el Rey hōrado mucho, y llegado a Tomar, antes de dar principio a las Cortes, le jurarō, y luego al Principe; y aqui cōcedio el perdō tan deseado, q̄ auq̄ tuuo nōbre de general, los Portugueses le juzgarō por corrupto, artificioso, y cōdicional, porq̄ se seruauā muchos, especialmente cinquenta y dos, y los principales erā don Antonio, el Obispo de la Guarda, y el Cōde de Bimioso.

Cap. V. que el Rey tuuo Cortes a los Portugueses en Tomar, y fue a Lisboa.

EN El perdón sobre dicho no se perdonaua a ningun religioso, antes se inhabilitauā los q̄ auia seruido a dō Antonio, y se dezia q̄ no seruia el perdō sino a los q̄ auia tenido culpas ligeras, y no teniā q̄ perder: lo qual irrito mucho los animos de los Portugueses, q̄ esperauā todos q̄ dar libres. Y auq̄ lo procurarō no pudierō emédalle, antes luego fuerō llamados a pregones, para formalles los processos. Juntados los Procuradores se hizo la proposicion por el Obispo don Antonio Pineyro, y respondió el Doctor Damian de Aguiar procurador de Lisboa. Pidierō los Procuradores en general y particular lo q̄ q̄riā, y se les cōcedierō habitos, rétas, oficios, y ayudas de costa, y otras mercedes, cōforme al

Perdō General, mal entendido de los Portugueses.

El Obispo don Antonio Pineyro haze la proposiciō de las Cortes.

Z 5

vfo

Las mercedes que el Rey haze al Reyno de Portugal.

Pretensiones del Reyno de Portugal, y peticiones al Rey.

El Rey cómo serua el estudio de Coimbra.

vsos de Castilla, por q̄ en Portugal nunca se daua nada a procuradores de Cortes. Al reyno se le cōcedió mayores mercedes q̄ fuerō las q̄ ofreció el Duq̄ de Osona, saluoso q̄ tocava a los presidios el nauegar los Portugueses a las Indias Ocidentales, y la naturaleza de Castilla, lo qual dixo el Rey cōuenir primero q̄ se tratasse en las Cortes, por el perjuizio q̄ en las dos casas recibia los Castellanos. Dierō los procuradores al Rey vn memorial, q̄ cōtenia muchas cosas, especialmēte que se cassasse, q̄ embiasse el Príncipe a criarse en Portugal, q̄ el Reyno q̄ dasse siēpre diuidido de Castilla, q̄ disminuiesse los tributos, quitasse los presidios: ordenasse la forma de la j̄ta, y otras cosas, a las quales se ref̄p̄dio en la marḡn cō dudo sa esperança. Los nobles, a quē parecia mercedia mucho, señalarō treynta q̄ pidierō al Rey la jurisdicciō sobre los vasallos, q̄ nesto massē ref̄dencia a los Iuezes letrados sino los nobles, q̄ no se cōcediesse nobleza a nadie sino por seruicios, y q̄ estano passasse a los herederos sino por particular modo q̄ los oficios mayores del Reyno: no se diessē sino a la nobleza, las quales cosas no se cōcedio ninguna, y muchos no culpauā al Rey, ni a la injusticia de lo q̄ pedia, sino a los priuados q̄ governauā. P̄sose q̄ el Rey deshiziera el estudio de Coimbra, por quitar vn cōgregaciō de quatro mil m̄cebos, q̄ se podia llamar vnā milicia entera, pues yr̄ia a estudiar a Castilla, y criado se en ella, apr̄deria las costūbres de la tierra: pero el Rey no solo no lo hizo, pero cōseruō los priuilegios de la Vniuersidad, y hōro a q̄llos doctores q̄ auia escrito cōtra el, por q̄ el perdonar haze los hōbres gratos, y q̄ conozcā sus yerros, y cō tales modos mostro prudētissimamēte el Rey como se h̄de tratar los subditos, q̄ la espada no da a todas las cosas perfecciō, y q̄ los buenos Principes no se mueue ni hazē caso de murmuraciones contra ellos, antes menos

q̄ cōtra otros, y q̄ vn Reyno justa y legitimamēte alcãgado, es bueno pragrã deza, y q̄ siēdo asi, q̄ los vasallos aprouechan poco, quãdo a sus Principes no tienē amor, esto se adquiere cō gracias y mercedes. El P̄tifice visto q̄ dō Antonio no pudo m̄tener a Portugal, ni q̄ auia lugar de cōcierto, llamo su Legado mostrãdo cōteto del suceso del Rey Catolico, y diziēdo q̄ no era su intenciō sino euitar las guerras entre Christianos: y auidas algunas mercedes para la cōbō bōcōpago, cōcedio al Rey q̄ dō Jorge de Atayde, q̄ fue Obispo de Viles, fuesse juez de los cōtumaces sin apelaciō: y dō Antonio, el Obispo de la Guarda y otros fuerō llamados de nuevo por edictos. No se sabia de dō Antonio, aūq̄ se auia puēsto a la, y por muchas diligēcias q̄ los Castellanos hazia, por q̄ disfrazado en habito vil passaua algunas vezes por medio de los q̄ le buscãuā. El Conde de Bimio auia passado a Frãcia, y prometia grãdes cosas, y el Rey tenia su exercito repartido en Portugal, y se auia arrepetido de despedir los Italianos, y embiar a Italia las galeras, pateciēdo q̄ el Reyno estaua cada dia menos quieto, por los presidios q̄ auia, y por el rigor de los ministros, aūq̄ naturales: por q̄ en los gobiernos se ha de administrar cō ellos, y lo mas q̄ fuere posible. Y pareciēdo a los Portugueses, q̄ tenia a dō Antonio en el Reyno, algunas vezes llorauā su mala suerte, por no se auer cōcertado de defenderse biē, o rendirse bien, aunque los mas juzgauā que se pudieran defender. Don Antonio algunos creyã q̄ fuesse muerto por los Castellanos, q̄ por alçarse cō las joyas q̄ le auia quitado, tenia la muerte secreta, otros dezia q̄ esperaua armadas de Frãcia, y Inglaterra, y q̄ entōces se mostraria: otros q̄ r̄ia q̄ se estuuiesse secreto, hasta q̄ el Rey, q̄ discurrían, q̄ podia biuir poco, muriesse, pues q̄ entōces podria tomarel reynoy aūq̄ algunos creyã q̄ se auia

Don Jorge de Atayde juez contra los q̄ son llamados en rebeldia.

El Conde de Bimio se va a Frãcia.

Muchos creen que dō Antonio no ha salido de Portugal.

uia ydo, la mayor parte tenia q̄ no, y q̄ trataba de yrse, temiédo de ser preso, y se supo cō la prisiō de algunos amigos sayos, que procurauan embarcarle en Lisboa: los quales en los tormentos confesaron que estava en el Reyno, y dellos era vno el Dotor Pedro de Alpoē, que por este, y otros delitos de Rebelion le cortaron la cabeça. Acabadas las Cortes el Rey fue a Almada, para esperar q̄ los aparejos para su recebimiento en Lisboa se acabassen, y sabiendose que la gente de las Islas de los Azores no auia querido recibir a Ambrosio de Aguiar, a quié auia embiado el Rey por Governador, embio a dō Pedro de Valdes con vna razonable armada, con orden de assegurar la Isla de san Miguel, que era obediente, y tambien las naues que se esperaua de la India, sin que intétasse nada contra las Islas enemigas, hasta q̄ se embiassen mayores fuerças. Llegado el dia de san Pedro, el Rey hizo entrada en Lisboa, y fue recibido sumtuosamente, y el Doctor Hector de Piña en nombre de la ciudad hablo, significádo el alegría que se recibia de su entrada, y que como aquella era la mayor ciudad del mundo, Dios les auia dado por Rey tan gran Monarca. Escusaua el pueblo por no auer obedecido antes por la opresiō de don Antonio. Dezia que a q̄lla ciudad auia sido la primera en derramar sangre en su seruicio, tocando la muerte del Doctor Fernádo de Piña, a quien hizo matar don Antonio. Escuso la poquedad de las demostraciones del recibimieto, por los trabajos de la guerra, dela peste, y perdidas de Africa. Con eluyo diziendo que esperauan q̄ no fediria q̄ aquel Reyno se auia unido a Castilla, sino todos los otros a Portugal. Fue el Rey a cavallo debaxo de vn palio ala Iglesia mayor, cō gran concurso del pueblo, y aparatos en las calles, y hecha oracion, se fue de la misma manera a Palacio acompañando la nobleza a pie, y el pueblo parecia q̄ se hoigaua con la vis-

El Rey entra en Lisboa cō grã aplauso.)

Parlamento que se haze al Rey.

ta del Rey, pero toda via estava la nobleza descontenta, por q̄ no se le hazian mercedes y iguales a su desseo: no embargáte q̄ a Fráncisco de Saa dio título de Cōde de Matufinos, a dō Hernádo de Noroña, de Linares, a dō Christoual de Mora hizo veedor de la haziéda, y buuelto a su mismo oficio a Pedro de Alcazoua. Y aunque el Rey en hazer mercedes estava bien inclinado, y las auia hecho mas y mayores, que ningū Rey de Portugal, juzgádo ser hecho de verdadero Rey, no tener nada propio; et mo esto passaua por el Cōsejo de Estado de Portugal, adonde eran varios los pareceres, y diuersos los respetos de odio, y amor, nada se concliuya: pero lo q̄ causaua cō fusión era la multitud de los memoriales, por q̄ cada vno; a tuerto, o derecho, queria mercedes, y así el Reyno enterono bastaua para contentallos. Y entédiendo el Rey estas dificultades, y ser mucho el numero de Consejeros, reduxo esta determinacion a dos, q̄ era el Obispo don Antonio Pynceiro, don Christoual de Mora, de cuya integridad y fidelidad cōsiauau mucho: este por ser hombre criado en Castilla, su hechura, y de buena conciencia, y inclinacion: el Obispo, por ser honrado, libre, sin parientes, viejo y enfermo, y instruido en las materias, y que conocia las personas.

Cap. III. De la instãcia que el Principe de Orange hazia al Duque de Alanson para q̄ fuesse a Flandes.

EL Principe de Orange, procurando hazer sus negocios mas cō artificio que cō fuerça, con consejo de Aldegō de Teron, Vilerio, y otros doctos en la escuela de Caluino, y con consentimiento de Inglaterra, auia el año pasado hecho las instãcias referidas al Duque de Alanson, para q̄ fuesse a tomar el Señorío de los Estados, y aora cō mayor importunacion le dezia, que por la buena dicha q̄ en Portugal auia tenido el Rey Catolico, le auisaua, representádole la inconstancia

El pueblo parece q̄ se huelga con la visita del Rey. El Rey Catolico haze mayores mercedes q̄ nunca hizo ningun Rey de Portugal.

El Principe de Orange desea la yda de Alanson a Flandes. Peruasó del Principe de Orange al Duque de Alanson para q̄ vaya presto a Flandes.

cōstacia de los Flamēcos, q̄ temerosos dezian, que con la conquista de Portugal el Rey tēdría mucha oportunidad de embiar armadas cōtra ellos, y sejuz gallos; y q̄ el confessaua que desta vitoria auia de resultar gran mal, pues q̄ quitando el comercio que en Portugal tenían las Islas de Olanda, y Gelada, se les auia de seguir gran perdida. Persuadiale a darse priessa, y remediar esto cōsupresencia, porque si llegaua en esta ocasion q̄ el pueblo se hallaua medroso, cōseguiria quanto quisiese, porque entrado de baxo de titulo de Protector, se haria señor, y que supusiese, q̄ sino gozaua del aparejo que se le ofrecia, aduertida la gente de la antigua enemistad entre Franceses, y Flamēcos, se le cerraria el camino q̄ aora tenia abierto para todo, y q̄ por tanto caminasse con su exercito, y que si no le pudiesse luego llevar todo, embiasse a lo menos vna parte. Todo esto hazia el Principe de Orange para conseruarse en su imperio a costa agena. Dezia le que hallandose los Estados en el termino en que estauan, con el miedo de la grādeza del Rey Catolico podria introducir la religion q̄ quisiese, y conueniese a gusto de los subditos, sin temor q̄ hauiesse de inhabilitarse para la sucesion de la corona de Francia, pues nunca en Roma se cerraua la puerta de la absolucion, y q̄ con ellos en Flandes y Brabantecuparia muchos lugares, y a pesar de los ciudadanos, pondria perfidios en ellos: aliende de que mirasse quanto le importaua perder a Cambray, adōde estaua el Principe de Parma con su exercito, pues mas deshonor era perder loganado, q̄ nunca ganallo. Solicitaua sobre todo la breuedad de su partida. Dezia q̄ la materia estaua aparejada, y no faltaua sino su presencia para que los ministros Caluinistas pudiesen perficionar lo q̄ restaua, y que conuenia no llevar soldados viejos, los quales con dificultad olvidan los principios, sino gente nueva, para instruirlos a su gusto: y q̄ deuia pensar,

Que el antiguo enemigo en mitad entre Flamēcos, y Franceses impidira a Alanfon el buen fin que se esperaba.

Pessimaconclusió de vn herede que antepone el Estado a la religion.

q̄ quando los subditos gustauā de viuir en libertad de leyes, y de conciencias, jamas bueluen a la dureza del yugo de las leyes antiguas, y q̄ con estos, y otros consejos le diria quando llegasse, como se auia conseruado en Olanda, y Gelanda, adonde pensaua permanecer, y que para q̄ su ayuda tuuiesse mas autoridad, y diesse al pueblo mayor esperança, conuenia embiar muchas cartas del Rey su hermano, aunque fuesen fingidas, en las quales le ofreciese al pueblo su fauor, y que emprendia aquel negocio con su volūdad. Protestauale que si lo dexaua de hazer por cōsejo de algunos medrosos, se retiraria en Olanda, y Gelanda, y dexaria las Prouincias mediterraneas, las quales no bastando a gouernar y defender Matias por su poca edad, caeria en manos del Rey, y desta manera le yua ceuado, y metido en el juego. Cōcluyasuplicádole, q̄ cō breuedad se resoluiesse, y le auisasse de su determinacion, embiando las cartas por mar, y no por tierra, por el peligro q̄ auia por estar tomados todos los passos. Cōtinuaua el Principe de Parma en el cerco de Cambray, y considerando lo mucho que importaua quitar a Franceses aquel passo, como quien estaua muy informado de los designios del Duque de Alafon, y del Principe de Orange, la tenia muy apretada, no auiendo dexado de vsar de todas las diligencias que conuenian a vn prudente, y valeroso Capitan, y impedido a los Estados el socorro muchas vezes que lo intentaron. El Duq̄ de Alanfon vista la priessa q̄ le daua el Principe de Orange, y lo mucho que por otra parte le sollicitauā los Estados, escriuió q̄ cō mucha breuedad yria a socorrer a Cambray, y librarlos de la tyrania que padecian.

Que son mejores los soldados nuevos q̄ los viejos, y porque.

El Principe de Parma tiene apretada Cambray.

Cap. VII. Del socorro q̄ hizo Alanfon a Cambray, y q̄ los Estados Rebeldes renunciaron la obediencia del Rey Catolico.

ESCRITO

El Duque de Aláfon se apercebepara yr a Flandes.

**ESC RIVIO** El Duq̄ de Aláfon al parlaméto de Paris, para q̄ persuadieffe al Rey su hermano que le diese licencia para yr a Fiades, y ayudasse, pues era negocio el que emprendia, tan conuiniente a la corona de Francia. Aui so a sus amigos, llamo gentes, y por toda Francia, con mucho rumor, y diligencia, se hazian apercebimientos para esta jornada, especialméte los Hugonotes. Iuan de Vargas Mexia, que hazia oficio de Embaxador de España, vsaua de toda diligencia, y el Rey y su madre libremente ofrecian de mátener el amistad con la casa de Borgña. Significauá que les pesaua de lo que Alanfon emprendia, y para dar satisfacion al Rey Catolico, por muchas partes de su Reyno se pregonó que se graues penas nadie saliesse cótra Flandes, y que los que estauan en camino, se boluiesen, mas nada se executaua, de manera que todo era apariencias. El Conde de Reneburg esta ua en el Cerco de Estenbique, y con muchos fuertes tenia muy apretada la villa, y auia rompido muchos focorros q̄ los Estados auian embiado, por que descaua mucho conserualia, sibiédo que si seper dia, muchos pueblos se darián al Rey. Los de la Villa con fuegos, y señales significauan la mucha necesidad que padecian, y el Coronel Noriz solamente los consoiaua con cartas embiadas con palomas, y aunque como hombre de guerra hizo muchas acometidas, no eran de prouecho. Determinaronse los Estados de hazer en este focorro muy gran esfuerzo, y embiaró seyscientos cauallos, y treynta y seys vanderas de Infanteria, que juntandose con la gente que tenia Noriz, ayudados de las muchas aguas q̄ deshizierón los yelos, por lo qual los del campo Catolico fue necesario que desamparassen los puestos, y se retirassen a lugares enxutos, sin poderse ayudar de la Caualleria, a vista del exercito Catolico focorrieron el lugar, y le proueyeron en tiépo que padecia tanta hambre, q̄ comian cauallos, y otras inmundicias,

El Rey de Fracia prohíbe q̄ nadie de su Reyno vaya a Flandes.

El Conde de Reneburg tiene apretada a Estenbique.

y a los 27. de Febrero se leuáto del todo el Conde de Reneburg có alguna nota, porq̄ auiedole puesto en tanto aprieto, huuiesse perdido tal ocasiõ. Auia el Duque de Alanfon embiado delante quatrocientos Cauallos Franceses, que procurassen de entrar en Cábrey: pero a estos rompio la caualleria del Rey Catolico, y los de Gante, por hazelles espaldas, y hazer alguna diuersion, tomaron a Meruil, y la quemaron, y porq̄ supieron que llegaua al focorro el Señor de Mõitiñi, lo desampararon: pero alcáçandolos dio en ellos, y mató casi noueciéto, y boluiendose a Tornay, salieron a el los enemigos, y le quitaron el vantage, y mataron alguna gente. En Macstrique en este tiépo se descubrió q̄ vn Alferez auia recebido cincuenta mil ducados de los Estados para repartir étre la gente del presidio, y leuantarse con la ciudad. Violos vna moça escondidos, y lo dixo, y prendiendo al autor, se asseguró la ciudad. Los Estados tomaron a Velenuey, hízolén con ayuda de los Ingleses, y teniédo muchos dias cercado a Estauerén, se rindieron los Alemanes que por el Rey la guardauan, contra el juramento que auian heccho. Fuero luego los Rebeldes sobre Grootuerden, y el Cõde de Reneburg la fue a focorrer. Ellos se retirarõ, y dando en su retaguarda, les tomó tres vâderas, y mató quinientos hombres. Cerco luego a Auberderzil, y la tomó, y degollo el presidio, y tomó otros lugares, y quãdo mas bullicio andaua persiguiendo a los Rebeldes en Frisia, y aumentando las muchas victorias q̄ dellos auia tenido, murió en Gruninga a los 19. de Julio en la flor de su edad de vna fiebre pestilencial. Era este Conde de la casa de Lalain, Cauallero muy hórado, Catolico, y valeroso, muy fiel, y aficionado a su Rey, pero poco enclinado a la naciõ Española. Tuuo en estos dias cartas el Principe de Orange del Duque de Alanfon, adonde ofrecia de yr dentro de veynte dias, o embiar a focorrer a Cambray, de que se hizieron grandes

Alanfon embia focorro a Cábrey.

Trato de Macstriq̄.

Vitorias del Cõde de Reneburg cótra los rebeldes.

Muerte del Cõde de Reneburg.

Los Estados de Olanda, y Gelanda con publico auto renuncian el juramento de fidelidad del Rey Catolico.

Vberden predicante herege, contra dize a la renunciació del Rey.

Motiuos de la renunciació del juraméto.

Declaran que las acciones del Rey Catolico no eran canonicas

grádes alegrías en los Estados, y el Principe de Orange fue a dar vna buelta a Olanda, y Gelanda, y lleuo có sígo a su mujer, y en este camino acabo con los Estados que en publico, y con solene juramento renunciassen la fidelidad, y va fallaje que deuián al Rey Catolico, para empeñarlos mas en sus delitos, y ceuar al Duque de Alanfon, para q̄ de mejor ganã viniessse a ellos so color de que entrava en Estados libres, adonde ya se auia renunciado a su Señor. Celebróse primero este acto en la Aya en Olanda, despreciando toda verguença y honra, de tal manera que auiendo ordenado el Principe de Orange a los predicantes Rebeldes q̄ lo persuadiesen en los pulpitos, vno llamado Vberden, el mas famoso, y aprouado que tenian, no solo nõ ca le pudieron persuadir con ruegos y amenazas que hizicise tal cosa, pero siempre afirmó que con doze proposiciones prouaria a quantos con el lo quisiessen disputar, que el caso era mal hecho, y q̄ no lo podían hazer, y por ello le desterraron. Era la sustancia del juramento, que siédo el Principe de las prouincias ordenado por Dios para defender a sus vassallos de violencias, assi como el pastor a sus ouejas, y no siédo los vassallos obligados a obedecelle como esclauos en lo bueno, y en lo malo, como a el se le antoja, quitandolos sus priuilegios, y oprimiendolos, no deue ser tenido por Señor, sino por tyrano, por lo qual los vassallos le pueden dexar, especialmente haziendolo con voto de las prouincias, y tomar otro que los defienda, y pudiendose prouar que este caso ha sucedido en otras prouincias, mucho mejor se podia hazer en Flandes, adõde el Principe es recebido con especial juramento de guardar los priuilegios, y q̄brándolos es visto auer caydo de la superioridad de las prouincias, por lo qual se declara ser tiranicas todas las acciones del Rey Catolico desde el Emperador Carlos V. su padre, hasta entonces, y q̄ por tanto auian determinado de elegir al Du-

que de Alanfon, para que los defendiesse, y amparasse, porque las acciones del Rey Catolico yuan encaminadas a conquistar de nuevo aquellos Estados, para que los Españoles que antes no podían tener officios en ellos, pudiesen imperar como en otras prouincias, y que para ello so color de religion, crió el Rey nuevos Obispos, aplicandolos las Abadias, y haziendoles dar autoridad de Inquisidores, introduxo la Inquisicion, y la execucion del Concilio Tridentino; contra los priuilegios de la patria, sentencio a muerte a los Condes de Agamonte y Horno, al Marques de Bergas, y al Señor de Montini, y embio al Duque de Alua, para que tyranicamente gouernasse, y despues al Comendador mayor de Castilla, y a su hermano don Juan de Austria, aprouechandose de los peruersos cõsejos de Geronimo Roda, concluyendo, que por auer sido molestados del Rey por espacio de veynte años, y desamparados, auia buscado Principe poderoso, que benignamente los defendiesse, de desesperados de reconciliacion con el Rey, y protestando no reconocelle ni obedecelle mas, descargaua a todos de qualquier juramento que le huuiessen hecho. Hizieron el siguiente juramento.

Yo. N. juro que de aqui adelante en ninguna manera conecere ni obedecere, ni respetare por mi Señor al Rey de España, al qual repudio, y renuncio con todas las obligaciones que antes le tenia, y absuelto destas cosas de nuevo juro y prometo fidelidad a los Estados de Brabante, Olanda, Gelanda, Gueldres, y Flandes, y los demás a ellos adherentes, y a otros qualquiera amigos de la Patria. Renuncio tambien como conuiene a los infieles moradores de las dichas Prouincias, y obedecere a sus Magistrados, tan verdaderamente como Dios me ayude.

Hecho este juramento en la Aya con la mesma solenidad se hizo en Amberes

Referencia las acciones del Rey Catolico.

Forma del juramento.

Amberes, y despues se publicò por todos los Estados en forma de edicto en lengua Francesa. Rompieronse los sellos del Rey, quitaronse de todas partes sus armas Reales, vedose el vfar de su nombre en ninguna cosa: mandose a los oficiales, y ministros a su de paz como de guerra, que executassen sus oficios en nombre de los Estados, hasta que otra cosa se les mandasse, y con estas, y otras tales demostraciones tyránicas, y diabolicas, engañauan al pueblo, y le encendian, sembrando cada dia muchas falsedades contra el Rey, para que recibiesse, y siguiessse sus pasiones, y determinaciones.

*Capituo VII. De lo q̄ sucedio en la tercera a don Pedro de Valdes: y q̄ don Antonio se fue a Francia.*

**P**ORAVAN Cada dia las cosas de las Islas de los Azores, adonde llamauan ayudas de Francia, y de Inglaterra. Supo el Rey que auia llegado a las Islas don Pedro de Valdes, y que no auian acetado las mercedes que los auia lleuado, y con diligencia embio al Maestre de campo don Lope de Figueroa, con mas nauios, y gente, para que juntamente con don Pedro de Valdes aguardando las naues de la India: y su gente algunas vezes de noche y de dia auia salido a tierra, a tomar fruta, y hablaron con los Portugueses que estauan de guarda, y viendo que no dezian nada, y que estauan con descuydo, a instancia de los que seguian la voz del Rey, y que andauan retirados en la Montaña, penso echar gente en tierra, que se juntasse con ellos, y acometiesse a Angra, a lo menos que se fortificasse en la lila, y como tenia poca gente, y no lleuaua comission del Rey, no lo executaua: pero sabiendo despues la yda de don Lope de Figueroa, desseo de ganar gloria, antes que llegasse, determinò de acabar el nego-

cio, y el dia de Santiago por la mañana echò la gente en tierra, huyendose los Portugueses de la guarda: y estando los Castellanos haziendo algun reparo de piedra, se toco alarma en Angra, y acudia gente a escaramuçar, que boluia herida, y espantada, aunque impedian la fortificacion de los Castellanos. Era la hora de medio dia, y no se les passo ningun Portugues a los Castellanos, porque los apasionados del Rey no se fiaua, y temia el exèplo de Iuã de Betancor, q̄ teniendo concertado de leuantarse con la villa de Angra por el Rey, con mas de cien vezinos, contra Cebrian de Figueroa, llegada la hora concertada, y salido a la plaza armado, no le siguiò nadie, la gente popular le prendio, y trato mal, y estuuò para ser ahorcado.

Auia juntado el Governador mas de dos mil hombres, y aunque los Castellanos eran menos, temian su valor, y vn Frayle de san Augustin, porque aqui como en las demas partes se entremetian los religiosos en cosas de guerra, aconsejó que lleuassen juntas gran numero de vacas, y las echassen delante sobre los enemigos, q̄ los desordenassen, y descargassen en ellas el arcabuzeria, y repararian a los Portugueses: y hallandose los Castellanos cansados de escaramuçar sin balas, ni poluora, pensaron de embarcarse, pero tarde, porque cargandoles los Portugueses con mucho impetu, con el reparo de las vacas los desordenaron: y aunque se peleò vn rato, fue de poco prouecho, y siguiendolos hasta la marina, los bateles por los arcabuzazos no osauan llegar, y los Portugueses se dieron a matar en los Castellanos con increíble crueldad, pues en los cuepos medio biuos dentro del agua executauan su yra, murieron quatrocientos Castellanos, y menos de treynta Portugueses q̄ dâdo algunos heridos, pero cò tâta rabia q̄ no se halla q̄ tomaron brios sino dos q̄ dixerón ser Portugueses.

Don Pedro de Valdes echó gente en tierra:

Los apasionados del Rey no se fiaua

Consejo de vn frayle Augustino de llevar las vacas contra los Castellanos.

Los Castellanos rotos.

Crueldades de la Tercera.

sesboluieróse cōtra los cuerpos muertos, ay rados de q̄ los q̄ se pudierō salvar, se les huuiése escapado, y despedaçados, lleuauā a la villa los miēbros, y otros arrastrado los cuerpos enteros cōmil oprobrios. El dia siguiēte, excepto los Padres de la Cōpañia de Iesus, todos los religiosos, mugeres y niños fuerō cōsones y bayles al cāpo a verla mortadad, gustādo de erir los cuerpos infēbiles, y ay quiē afirma q̄ huuo quiē

Afirmase que huuo quiē taca el coraçō a vn cuerpo muerto, y se le comio. El Governador recogiendo en carros las armas, arrastrando las vāderas, entro en la villa triunfando. Este caso hizo aquella gēte mas cruel, porq̄ por tal delito les parecio q̄ no podā esperar concierto ni perdō del Rey, especialmente q̄ supierō luego q̄ dō Antonio auia llegado a Inglaterra, y a Francia, y que prometia ayuda, y q̄ se fortificaua en Portugal el Castillo de san Gean, y Setubal y otros puertos, y se temia q̄ en Portugal, en descubriēdose las vāderas dedō Antonio, se haria nouedad, segun la mala volūdad de aq̄lla gēte. Don Antonio parecia q̄

Don Antonio tiene dicha en salvarse de las manos de sus enemigos.

tentia dicha en huyr de las manos de sus enemigos, porq̄ en Africa quedando escauado en aquella infelice jornada, fue el primero que se libro, por no ser conocido, y desde el mes de Octubre del año pasado de 1580. q̄ se escapó en Viana, estuuó siempre escondido en el Reyno, hasta junio del presente año, sin q̄ tatas diligencias q̄ se hazian por auelle, bastassen: aunq̄ algunas vezes tuieron noticia de adōde se hallaua, y le seguia por el rastro, jamas pudieron dar en el, y con tener tā grātalla sobre si, si era necesario que en tanto tiēpo q̄ anduuó escondido, se fiasse de muchos, no huuo ninguno q̄ pensassen descubrielle, salvo Duarte de Castro, y algunos otros, q̄ por salvarse lo procurarō. En Setubal por medio de vna muger con ayuda de vn frayle de san Frāçisco fletō vn nauio Flamēco por seyçietos escudos con diez cō-

Don Antonio se embarca en Setubal, y se va.

pañeros, y embarcādose de noche, q̄ eran los principales Manuel de Silua Cotiño, y Diego Botello el moço, fue a Roā, y auiedō estado alli tres o quatro dias sin darse a conocer, passó a Inglaterra, donde le embio a llamar la Reyna madre de Frācia, y vino a Diepa cō cinco nauios q̄ cōpro en Inglaterra, adōde le guardauā el Cōde de Vimioso, q̄ se llamaua Cōdestable de Portugal, y el Señor Destroci: y porq̄ don Antonio puso dificultad en passara Frācia, porq̄ no se fiauā, sabiēdo las diligēcias q̄ hazia cōtra el, el Embaxador Iuā Batista de Tassis, el Señor Destroci lo embio al Capità Aymar, q̄ le assegurasse, y en Diepa le visito de parte del Duq̄ de Alañon vn cauallero criado suyo llamado Mos de Nuuila, y le pidio q̄ se viesse, y se señalarō las vistas en Hū, lugar en Picardia, y en vn dia q̄ estuuiēdo jutos, tratarō de los desgnios q̄ despues se executarō, y dō Antonio cō el Cōde de Vimioso, Felipe Estroci, Diego Botello, Mos de Santa zolina cauallero de Putiers, se boluio a Diepa, y Alañon se fue al socorro de Cābray, y de Diepa se fue dō Antonio a Roā, y a Māta, diez leguas de Paris, y auiedose visto diuersas vezes cō la Reyna madre, y tratado sus pretēssiones, le hōro y regalo mucho, y el Rey de Frācia tābiē le embio a visitar, aunq̄ no tā publicamēte. Y en este mismo tiēpo solicitaua el Duq̄ de Alañon su jornada a Cābray, para que pudiera cō mayores fuerças alitir a los de flādes, y se hizierō diligēcias cō los Principes Protestātes, y despues de diuersas demandas y respuestas, el Rey los prorogo el termino en q̄ auian de boluer las plazas q̄ tenia en prēdas para su seguridad, y cō otras cōdiciones se hizo otro edicto de paz, que fue el sexto, cō que se recogieron a sus casas los Principes Protestantes, y los Catolicos tomaron ocasion de dezir q̄ el Rey queria introducir la heregia, y que fauorecia a los Hugonotes; y se començo a auuar

Don Antonio se ve con el Duque.

la liga entre ellos: y sabido por el Principe de Bearne, escriuió al Rey que se acordase que el año de setenta y seys le auiso de la liga, que se forjaua en Perona, y que aora le aduertia de lo mesmo, y que en Italia, y otras partes, se trahía pláticas contra el, y por dar lugar a la jornada de su hermano, a todo se procuraua de preuenir con maña.

*Cap. V. que llegaron las naues de la India, que el Rey declaró por Gobernador al señor Archiduque.*

Esperauáse en Portugal, las naues de la India, las del Brãçã, Santotome, y Cabuerde, y otras: y tardauan algo, y se temia que se fuesen a la Tercera, y q̄ de allí las embiassen a Inglaterra, y se desseauan tambien por entender si obedecian en la India al Rey Catolico, o a don Antonio. Pero lo que en esto paso fue, que auiendo el Visorrey de la India don Luys de Atayde, recebido cartas del Rey Catolico, adonde le informaua de su justicia, y de su intencion, con muchas promesas, y dandolas fe, por causa de otras que yuan con ellas de los Gobernadores, aunque auia primero recebido cartas de dō Antonio, se determino de obedecer al Rey a tiẽpo que ya las naues eran partidas, y de uian de ser en las Islas de los Azores, por donde passaron sin descubrir a dō Pedro de Baldes, antes les salio al camino vn nauio Frances, que de parte de los de la Tercera rogaua a los capitanes que se fuesen a ella, y preguntando los Portugueses del estado del Reyno, no les supieron dar razon, antes contradiziendo vnos a otros, naciò diferencia entre los Portugueses, y vnos quisierã yr a la Tercera, otros a Portugal, a obedecer a quien fuesse Rey. Y encerrandose en su camara el capitan mayor con algunos, para resolver el negocio. La gente de mar, sospechando mal de lo que se hazia, en todo caso quiso

yr a Lisboa, y en el camino toparon a don Lope de Figueroa, que les proueyo de agua, y otros refrescos.

Fueron las naues muy bien recibidas en Lisboa, y el Rey hizo merced al Capitan mayor dellas, porque tardando tanto, se pensaua que se auian ydo a Inglaterra. Don Lope de Figueroa, que llegado a la Tercera, entendio la desgracia de don Pedro de Baldes, visto la Isla fortificada, y el con menos gente de la que auia menester, y el tiempo muy adelante, determino de boluerse a España, aunque primero ofrecio perdon y mercedes a los de la Isla, que enoberuecidos de la vitoria, lo tuuieron en poco. Auifaron a don Antonio de lo que passaua, y les respondiò con mucho agradecimiento, y los proueyo de arcabuzes, y municiones, y prometio de embiarles gente: mandoles que quantos bienes tomassen de vassallos del Rey Catolico, se los embiassen a Francia, y asì lo hazian. Y como con estas cosas juzgauan que vn dia el Rey Catolico embiaria sobre ellos poderosa armada, embiaron a Francia dos hõbres de baxo estado, para que viesien lo que don Antonio hazia, y lo que del se podia esperar, y boluieron con habitos de Christos, diziendo, porque asì se lo auia rogado, que aparejaua gran armada para yr contra Portugal, y yuan entrando en la Isla algunos soldados Franceses e Ingleses: y aunque los quisieron despedir, la gente comun no quiso, sino detenerlos pues el Rey los auia embiado. A los padres de la Compañia auian tapiado, y dauan de comer dos vezes en la semana, y erã perseguidos de los otros frayles, porque no buian licenciosamente como ellos, el Vicario del Obispo de S. Miguel, que residia en la Tercera prendieron, porque no se conformaua con ellos, y nombraron otro. Estas cosas dauan cuydado al Rey Catolico, y dauasele la venida en Argel de Luchali desde Constantinopla con

Aa seten-

En la India se determinan de obedecer al Rey.

Las naues de la India van a Portugal.

Embían a Francia a saber de don Antonio. y lo que del se puede esperar.

Prenden al Vicario del Arçobispo, porque no es iniquico.

El Rey ha-  
te grandes  
mercedes a  
Portugue-  
ses.

setenta galeras, y tambien las cosas de Flandes, por la determinacion que auia hecho de entremeterse en ellas el Duque de Alanfon, y el temor que se tenia de que el Rey de Francia, y la Reyna de Inglaterra, fauoreciesen a don Antonio, lo qual se confirmo luego con auisos, que huuo de que se preparaua en Francia armada para ello. El Rey ante todas cosas procuro de dar la mayor satisfacion que pudo a Portugueses, y los despacho a todos, con habitos, con rentas, con officios, con harta murmuracion de Castellanos, que dezian que el Rey auia heredado, conquistado, y comprado a Portugal.

Estas distribuciones de tantas mercedes, aunque fue hecha con mucha liberalidad, no aprouecho, porque eran tan grandes las pretensiones de Portugueses, que vnos quedaron con agrauio, y otros con arrogancia: y aunque la voluntad del Rey era satisfacer a todos, los deseos de los pretendores eran tan grandes, que todas las rétas del Rey no bastaran. Auia se determinado de venir a España la Emperatriz doña Maria hermana del Rey, muger de Maximiliano segúdo Emperador, con su hija la Infanta de doña Maria, la qual fue a ver al Rey a Portugal: y auiedose resuelto de dexar en aq̄l gouierno al Cardenal Alberto, hijo de la Emperatriz le introduxo en los consejos, y mandò q̄ se tuuiesen para adelante en su presencia, declarando que su voluntad era dexarle en aquel gouierno. Los de la Tercera se hallaron en mucha confusion, por que despues de auer hecho tantas insolencias (como quedan referidas) y perseguido a los que tenian la opinion del Rey Catolico, sospecharon que el Governador Cebrià de Figueredo se entedia con el Rey, aunque auia sido la causa, que la Isla no le obedeciese, porque auia mandado poner en libertad a los padres de la Compañia de Iesus: de lo qual le calumniaron mucho los otros

El Rey dexa  
por gouer-  
nador en  
Portugal al  
Cardenal  
Archiduque

frayles, y asì no pudo salir con ello, y porque escriuio a don Antonio q̄ auia de la esperança que se podia tener de su yda, y le dio cuenta del estado de la Isla, y de como le obedecian mal, y que no se podia conseruar largo tiempo. Como tabié auia recebido muchas cartas, de quejas contra el Governador, diciendo que era traydor, determinò embiar a Manuel de Sylua, con titulo de Conde Torresvedras, y quitara Cebrian de Figueredo.

Manuel de  
Sylua va  
por gouer-  
nador de la  
Tercera.

*Cap. VI. que Sinan va a Constantinopla y lleva consigo el Embaxador Persiano, para tratar la paz, y el socorro que cmbian a Tiflis, y Cers, y la rota de Mahometo Baxa.*

A Vida la licencia del Turco Sinan Baxa, se puso en camino para Constantinopla, aunque antes con mucho secreto, y fuera de tiempo, socorria a Tiflis. Lleuo consigo el Embaxador Persiano; llamado Ebrain Can, hombre de gran eloquencia: en llegado començò a exercitar su officio de primer Visir, y en la primera Audiencia que tuuo del Rey, no tratò sino de la paz, y de la llegada del Embaxador: y le le dixo que se tratase de los capitulos, porque luego le dieron audiencia, y con mucha discreciõ procurò de persuadir a Amurates, el deseo que su Principe tenia de jutar con el sus armas. Respondiole, que hablase a su Visir, y tratase con el. Mandò en este tiempo el Turco, que fuesse trahido su hijo mayor Mahamet, que le auia de suceder en el Imperio a Constantino pla, para circuncidarle: y auia combidado a todos los Principes Christianos sus amigos, los quales cmbiaron fus embaxadores con grâdes presentes, y por Venecianos fue lacomo Soranzo, y para las fiestas se hizieron muchos tabladados en la gran plaça de Constantinopla, y para el Turco en vna casa principal de la mesma plaça se adereçò vn balcõ cerrado de tablas con agujeros, desde don-

El embaxador  
Persiano  
habla al Tur-  
co.

Circuncisiõ  
del Principe  
Mahamets

Burla que se hizo en Constantinopla al Embaxador de Persia.

donde las vio juntamente con su muger, y para todos los embaxadores se hizierò tablados, y se dio el fuyo al Persiano, q̄ por mādado del Turco se hizo con tanto artificio, que quando estauā en lo mejor de las fiestas, y mas descuydado, el Turco dio la seña, y con quitar ciertos pñales, cayo de repente cò toda la gente, con risa y gusto general de todos: y esta burla quiso Amurates, que se hiziesse, porque no condecía como el q̄ria a los capitulos de la paz: y le mandò lleuar preso a Erzirú, y que allí estuuiesse hasta otra orden. Los presidios de Tiflis y Cars, padecian necesidad por no se les auer socorrido, sino con lo poco que embio en la Primavera deste año Sinan Baxa. Embiose nueva gente a Van, y se trato de socorrer aquellas plaças, y aunque propuso medios Sinan para ello, el Turco encomèdo la empresa a otro, que fue Mahamet Baxa, nieto de Mustafa Baxa, enemigo de Sinan, y aunque dixo que no era para ello, quiso Amurates que fuesse: y recogiendo 25. hōbres con dinero, municiones y vitualla, y ordenando a los Baxas de Alepo y Marās, que con su gente estuuiesse en Van, para lo que pudiesse suceder, començò a caminar.

Mahamet hijo de Mustafa, va a socorrer a Tiflis.

Partio Mahamet de Erzirun, en fin de Agosto con el Baxa de Caraemite, y en ocho dias llego a Cars, y hasta Arquelequeno hallò impedimento: allí se juntò con el exercito Mustafa Iorgiano, el hijo de la biuda, que fue bien recebido, y le hizo Mahamet algunos presentes, y tratandose del camino, que se auia de lleuar. Despues de muchos pareceres, Mahamet tomo el del Iorgiano, q̄ era de yr por su tierra, y a el encargo guiar el exercito: passarò bien con abundancia de vituallas. Llegados a Gori cañillò de Iorgianos, tenido por los Turcos, descubrieron mucha gente Iorgiana, y Persiana, aunque vestida al uso Iorgiano, el qual era Simon, que andauā buscando ocasion de hazer daño a

Los Turcos descubren a Simon Iorgiano.

los Turcos, que còmo conocio ser descubierta del exercito, embio a presentarle la batalla. Mahamet que no dessea ua sino llegar seguro a Tiflis con su socorro, recibio pena, y fue escusando el pelear, y le ayudaron las muchas aguas que cayerò la noche: el dia siguiète claro y sereno, se acercò Simon, y hasta la tarde no se hizo nada, que llegado los Turcos a vn rio, adonde se trato si se auia de vadear luego, o aguardar el dia siguiente: Mustafa Iorgiano por muchas causas, queria que se esperasse a la mañana. Mahamet sospechando desde que descubrio los Iorgianos que auian venido con inteligencia de Mustafa, y por esto se auia lleuado por aquel camino, no quiso tomar su consejo, sino mādado, que primero passasen, luego las vituallas, y el dinero: y executandose con peligro, porque se ahogaron por la mucha corriète del rio algunos, los Iorgianos dieron de presto sobre ellos, sin darles tiempo para ponerse en ordè, ni hazer sus esquadrones. Peleauase con tanto daño de los Turcos, que en breue espacio murieron muchos, y ninguno de los Iorgianos: y apretado cò la victoria, todo el campo Turquesco huyo, quedando muertos y ahogados infinitos, y perdidas las vituallas, y la mayor parte del dinero. Otro dia se juntaron los que auian escapado, culpando mucho por lo sucedido al Iorgiano, se determinarò de yr por caminos asperos a Tiflis, y tanto anduuieron, que llegarò aquella tarde, quedando espantado el presidio de verlos tan mal tratados; y quiso luego desamparar la fuerça, pero con el poco dinero que les auia quedado, y con auer persuadido Mahamet, q̄ cada vno ayudasse con lo q̄ tenia, sien do el primero el mismo que dio buena parte, sossego los soldados con treynta mil ducados que se juntaron, con los quales se compraron vituallas.

Mustafa Iorgiano aconseja que se dexè el passo del rio, hasta otro dia.

Los Turcos van a Tiflis rotos.

Estuuo aqui Mahamet dos dias mādando soldados, y proueyèdo de otras

\* Aa a cosas,

colas: y tratando de la buelta, determino de yr por Tomanis: y mandando, q̄ para ello se començasse a passar el rio. Y auiedolo hecho algunos S. Iaques, el General mado, q̄ boluiesse atras, por q̄ queria yr por donde auia venido los S. Iaques Curdis, gēte valiente, q̄ viue como libre en la parte q̄ llaman Curdistā, q̄ es la Caldea, moynos de la perdida, y del dinero que auian contribuydo, no quisieron obedecer, aunque Mahamet se lo rogò mucho; y llegaron a Cars mucho antes que el. Pufose en camino con los Baxas de Caraemit, y de Altuncala: y llegado a Altuncala, desseoso de vengarse del Iorgiano; y dar a entender al Turco, que la rota auia sucedido por su traycion antes que por otra cosa. Mando llamar a Consejo, q̄ ellos dicen drican; auiendo còcertado con todos, que en entrando en la tienda Mustafa Iorgiano, diessen en el, y le cortassen la cabeça: pero como tenia amigos y fue auisado, y el tambien andaua sospechoso: no quiso dexar de yr al consejo, por no hazerse culpado: pero escogio cincuenta de los mejores de su gente; y auisandolos, que quado sintiessen ruido en el drican, le ayudassen. Leyose vna carta del Rey, que dixo auer recibido: y en acabando, ofrecio el Iorgiano de obedecer en todo; y queriēdo se boluer a salir, vno de los que estaua en el consejo tiraronle de la manga de la ropa, le dixo, que se assentasse: alçò la voz en sintiendose tirar de la mēga, y juntamente sacò la espada, è hirio al teniente de Mahamet, y le matò: y con el segundo golpe cortò al baxa de Caraemite vna oreja: y dando sobre Mahamet Baxa, le hirio en cinco partes: dos de las cuales fueron mortales, y le tuuierò en mucho trabajo. Acudio su gente al renegado, q̄ le sacò luego en salvo. Y Mahamet herido como estaua quiso salir de aquella tierra, y se fue a Cars. El renegado se descuydo de escuir al Turco, dandole cuēta de lo

Mahamet Baxa tiara de marat al Iorgiano Mustafa.

Mustafa Iorgiano echa mano a su espada. y se descende.

Mahamet herido se va a Cars.

que passaua, escusandose, y cargando a Mahamet, y quexandose del, y Amurates hizo demostraciones de darle credito, y le embio maça y ropa: y Mahamet tãbien escriuio lo q̄ passaua: y el Turco tuuo mucho sentimiento de los Iorgianos, y ninguna cosa mas quisiera que sugetar esta prouincia: a la qual dà el nombre de Iorgia, porque esta nació lleua en sus vanderas a san Iorge, y lo tienen por protetor, por la mucha deuocion que le tienen a la parte del medio dia: tiene a Turcomania, a Poniēte, Mengrelia, y por otro nombre Cocios: y al Norte las montañas de Zuria, son Cristianos Griegos obedecē al Patriarca de Antioquia, dizen la Missa en su lengua: tienen propias letras muy conformes a las Griegas: visitan mucho el santo sepulcro de Ierusalen, es gente belicosa, beue mucho vino: y pretenden, que san Iorge mato en su tierra al dragon. los clerigos traen la corona quadrada.

Porque se llama Iorgia

*Cap. VII. que el Papa embio a Antonio Possucino por su Nuncio, para tratar la paz entre el Rey de Polonia, y el Moscovita: y de la muerte de su hijo Ian.*

EL Pontifice por los ofrecimientos del Moscouita, de tomar las armas contra el comū enemigo de la Christianidad, y por intēcion q̄ daua de vnirse a la Iglesia Catolica, eligio por su Nuncio para tratar esta paz el padre Antonio Possucino Mátuano, de la Compañia de Iesus, como hōbre en quien còcurrian las calidades necessarias, y que de aq̄llas partes tenia noticia, por auer estado algun tiempo en Suecia: y dādo le sus despachos, le embio cò Antonio Seuerigino Embaxador Moscouita: y auiendo en Praga recibido el salvo còduto del Rey de Polonia, juntamente con el Seuerino, le fue a buscar a Vilna, quedādo en el cerco de Plefcouia, con el exercito el Cançiller Iuā Zamoscio.

El Papa embia por su Nuncio al Padre Antonio Possucino Mátuano a Moscouia.

Embiox

Embío en este tiempo el Papa a Simó Nicouio al Rey de Suecia, para q̄ procurasse llevar adelante el fruto q̄ en la Religion auian coméçado en aq̄l reyno los Padres de la Cōpañia. El Padre Possuino con Buenaescolta en auiendo negociado cō el Rey de Polonia passo a Moscouia, y en los cōfinis hallo el sūuo conduto, y vna cōpañia de 60. caualteros, q̄ le lleuaron a Esmoleneo, y despues a Estericia, adonde estaua el grā Duque, q̄ le recibio con mucha hōra y alegria: y desto se hizieron grādes demostraciones, cōforme al v̄o de aq̄lla nacion. El siguiente dia començo a tratar muchas cosas con el grā Duq̄, y cō los de su Senado, as̄i de la paz, como de la Religion, y de la liga cōtra Turcos: pero en lo q̄ toca a dexar las ceremonias de la Ley Rutena, deriuada de la Griega, no pudo hazer ningū fruto, aū q̄ trabajo mucho: y por medio de interpretes mostrò el error en q̄ viuian. Pasados pocos dias, y viédo q̄ los Moscouitas mirauā mas a su negocio q̄ a otra cosa, auiendo acordado lo q̄ se auia de tratar en la paz, dado poderes, y nõbra do Embaxadores y deputados, se boluio adonde estaua el Rey de Polonia: y cōcertándose el lugar para tratar del negocio, q̄ fue Giama Zapolscia, començaron a juntarse los vnos, y los otros.

Muchas cosas se propusieron, y muchas vezes estuuiéron para dexar el negocio imperfeto, no pudiéndose concertar; pero el trabajo del Possuino, su industria y autoridad del Papa fue de mucho mométo para q̄ se acabasse la paz, juntaméte con el miedo q̄ tuuo el grā Duque de perder todo su Estado: porq̄ el exercito Real estaua sobre Plefcopia y la apretaua, y las caualgadas de los Polacos corriédo, quemādo, y robādo la tierra, y cautiūdo la gēte, no cessauā, y se apretauā. El año antes el Rey de Polonia, como cuñado del de Suecia, casados con dos hermanos, auia hecho liga cō el para destruir al Moscouita; cō

condicion, q̄ cada vno se quedasse con lo q̄ tomasse: y el Rey de Suecia embío vn exercito de Suecios, y Alemanes cōtra el ducado de Filãdia, adonde en breue tiépo cobro todos los lugares q̄ en mucho tiépo le auia tomado el Moscouita, y entro en sus tierras mas de cien millas, y tomo por fuerça a Coxolmo lugar muy fuerte: y en este mismo año cō vna armada de mar acometio a Nauca ciudad grāde del Moscouita, en el Ducado de Libonia, y batiédole con 24. cañones, fue entrada por asalto, y degollados cinco mil Moscouitas q̄ la defendiã: Auida esta vitoria, el General de Suecia embío a tomar a Iamagrot, tres millas de Nauca, puerto adonde los mercaderes de Moscouia descargan sus mercaderias, q̄ vienē en los nauios grādes, y con peq̄nos barcos se lleuan a Nauca. Defendiã esta fuerça tres mil Moscouitas, los quales sin resistēcia la entregaron. Hailaronse en estas plaças muchas riquezas, y pocos adereços de guerra, y muy poca artilleria: y notauasse, q̄ los Moscouitas rēdidos, teniēdo siēpre los ojos en el suelo, y los braços jutos al pecho, no hablauā sino de quādo en quādo; leuātado la cabeza con tristeza, mirauā al Cielo. Tomose luego otra fuerça, llamada Vitenstein, y entretanto q̄ los Suecios hazian esta guerra, y los Polacos la continuauā, los Tartaros, q̄ se auian ofrecido de seruir al Rey de Polonia, viendo caydo el Moscouita, y q̄ no se hallaua en estado de jutar exercito contra ellos, tãbien se ofrecieron al Rey de Suecia, y determinaron de entrar en los confines del Moscouita, y corrian la tierra haziédole grandes daños. Viédose pues el gran Duque apretado por tantas partes, medroso de perder su Estado, solicitaua la paz, y madaua a sus Embaxadores, q̄ no perdiessen en ello tiépo, concediēdo lo q̄ pedia el Rey de Polonia: pero porq̄ la volūdad de Estefano Batori, era, de no solo cobrar quāto los Moscouitas teniã en Li

Vitoria de Suecios contra Moscouitas.

Los Suecios toman a Iamagrot.

Los Tartaros se ofrecen al Rey de Polonia, y al de Suecia, viendo de cayda al Moscouita

El Padre Possuino lleuaba a Moscouia.

El padre Possuino fue al Rey de Polonia.

Liga del Rey de Polonia cō el de Suecia.

tuania: pero echarlos enteraméte de Lибоня, y a ellos pesaua mucho de defarraygarfe de aquella Prouincia, preté diendo có muchas razones, que aquel ducado era fuyo de derecho: aunq̄ con cedian muchos lugares, no acabauã de resoluerse en querer renúciarlo todo: y el Rey de Polonia porfaua en su proposito, y esta era la dificultad en q̄ mas consistia la paz en que trabajaua el Pofeuino, y noche y mañana se juntauan los Comissarios, y dauan y tomauan en ello, ofreciendose partidos de vna parte a otra, y sin concertarse passo el año de 1581. y antes de passar mas adelante dire aqui en q̄ forma sucedio la muerte del hijo mayor del grã Duque de Moscouia. Vfan en aquella tierra, q̄ las mugeres honradas y ricas tienen tres maneras de vestidos, que traen segú los tiépos del año, y si van con vna sola destas ropas, no son tenidas por de buena fama, y hallandose el gran Duque en el castillo de Esloboda de Alexandro, estando su muger de Iuã su hijo mayor muy preñada, retirada en su aposento, sin pensar que nadie fuesse a ella, y estádo arrimada a vn banco, el grã Duque entro a visitarla: y leuantandose para hazerle reuerécia, le dio vn bofetón, y luego có vn palo que lleuaua en la mano tan gran golpe, que la noche siguiéte malpario vn hijo. Acudio al ruydo el marido, y queriendo tener al padre, porque no diesse mas a su muger, se boluio contra el, y con el mesmo palo le hirio en la cabeça. Auia el hijo algunas vezes reprehendido al padre las crueldades que hazia, y en especial, el auer mouido la guerra contra el Rey de Polonia, con tan poca causa, y la dureza que tenia en hazer la paz, permitiendo tantas muertes, y desastres como por esta causa padecian los vassallos, de que el padre estaua muy indignado, y aora le dixo. Vos sin ninguna causa hezistes que mi primera muger fuesse encerrada en vn monasterio, y hezistes lo mes-

mo de la segunda, y aora maltratays la tercera, para que muera juntaméte con lo que tiene en el cuerpo. Herido pues el hijo mientras dezia estas palabras, y arrepintiendose dello el gran Duque, (aunque tarde) embió con mucha diligéncia a la ciudad de Mosca, por los medicos Andres Solianouio, y Miquita de Romano, y en valde vsaron de muchos remedios, porque al cabo de cinco dias se murio Ian, que afsi le llaman, fue lleuado a enterrar a la ciudad de Mosca, acompañandole el padre, que cerca de la ciudad se apeo, y el ataud lleuauan los mayores señores del Reyno, con las púas de los dedos, vestidos de luto, que truxeron largo tiempo, dexádo crecer mucho las barbas, y los cabellos, y en tal caso los mas principales, para ser mas conocidos, no traen sombreros, y jamas visten de negro, sino en semejantes ocasiones. En enterrando a Ian, el gran Duque dixo en el Senado, que si aconteciesse su muerte, no podia conseruarse su estado en Teodoro, su segundo, por ser de poca edad, q̄ por tanto viesse a qual de los mas principales del Reyno se podia elegir para el principado. Respondieronle, que no pensauan recibir por señor a ninguno, sino al que auia quedado viuo, que era su hijo Teodoro, y le persuadieron que se consolase, porque por la mucha pena q̄ tenia por la muerte de Ian, dezia, q̄ queria retirarse en vn monesterio, diziendo, que aquello lo podia hazer quando las cosas de su Imperio estuuiesse en mejor estado: pero los consejeros no dexaron de sospechar, que el gran Duque huuiesse hecho esta proposición para prouarlos, y ver si alguno tenia fin de ocupar el Estado, y matarle. Quedo con tanta tristeza de la muerte de Ian, que se leuantaua de noche muchas vezes, dando grandes sospiros, y apenas le podian hazer boluer a la cama. Lloraua amenudo, amargaméte, embio grandes limosnas de dinero por todos los

Como sucedio la muerte del hijo mayor del gran Duque de Moscouia

Lo que dize el hijo del gran Duque a su padre.

El enterramiento que hizieron al hijo del gran Duque.

El gran Duque cómo poco de su hijo Teodoro.

Tristeza del gran Duque por la muerte de su hijo.

monesterios del Estado, y en compañía de Acomat Chaus del Turco, que auia estado tres años en Moscúua, y se boluía a Constantinopla, embio dos Moscouitas a los Patriarcas, y monesterios de Oriente, con diez mil Roblo-nes, que vale cada vno poco mas de dos escudos de oro, para que rogafsen a Dios por el alma del muerto, y vsa de embiar cada tres años limosna a estos Patriarcas, porque dellos aprendie-ron los Moscouitas la antigua ley Grie- ga, aunque aora diferencia dellos:

*Cap. VIII. que Luchali vino cō 70. ga-  
leras en Argel, y de la liga que se con-  
certo en Francia, Flandes, e Ingla-  
terra, contra el Rey Catolico.*

**H**Allauase en Lisboa el Rey Catolico, teniendo cuydado de las cosas referidas, porque aunque duraua la sus- pension de armas con el Turco, la veni- da en Argel de Luchali con setenta ga- leras, daua que pensar, lo qual passo en esta manera. Este renegado auia desde q̄ gouerno en Argel, deseado mucho el Imperio de Africa, y lo auia procura- do con grande instancia, dando a entē der al Turco, lo mucho que con ello enfanchara, y asseguraua su estado: y aprouchandose aora de que con auer tenido Muleyhamet tan gran vitoria en Africa contra Portugueses, no solo auia procurado limpiar aquella costa de los presidios que Christianos teniā en ella, pero que confederandose con el Rey Catolico, no auia embiado nin- gun presente a la puerta, y tanto mas le calumniava, quanto que con las fuer- ças Turquescas auia su hermano Mu- ley Meluc conseguido el estado. Ayu- do a esta venida de Luchali, el cuydado en que puso al Turco, lo que con la vnion de la corona de Portugal auia el Rey Catolico aumentado sus fuerças:

y pareciendo que con esto querria in- tentar cosas nueuas en Africa, viédole ocupado en la guerra de Persia, parecio

que era bié que Luchali les fuesse a ha- zer espaldas, y ponerlas en orden: pero estas fueron cosas accessorias, porque la sustancial consistio en que Luchali por el dēseo arriba dicho, alcanço del Tur- co orden para conquistar el Reyno de Fez, y feruir cada año con 300. mil du- cados de tributo. Auísado pues Muley- hamet de la comission de Luchali, con dos galeotas embio el presente al Tur- co, y otro al Mostifi, que es el sacerdo- te mayor de los Mahometanos: y no q̄ riendo recibir Amurates el suyo, a in- stancia del Moro que lleuo los presen- tes, el Mostifi le dixo, que era injusticia, que con vn renegado hijo de Christia- no, quitase el Reyno a vn Xerife here- dero de la casa de Meca, y descendiente por verdadera linia de Mahometo, y q̄ bastaua que huuiesse perdido los Rey- nos de su antepassado, y que el Turco los posesyese, sino que aora le quisiesse quitar los que auia ganado, y que mira- se que por ley no lo podia hazer, y que protestaua de parte de Dios, y de su pro- feta Mahometo, que siendo el Xerife obediente, y embiando el tributo, que no era bien hecho. Con esto acepto el Turco el presente, y ayudando tábíe a ello los emulos de Luchali, le embio a llamar, madándole q̄ luego se boluiesse.

Esta nouedad de la venida de Luchali fue causa que el trato que el Rey Cato- lico truxo con Muleyhamet, de que le diessse el puerto de Larache en trueque de Mazagan: no huuo lugar, por que te- mio de indignar con ello al Turco, y el Rey Catolico lo deseaua, porque ef- tando Larache muy cerca de España, demas de la comodidad que quitaua a los cosarios de Berueria, la quitaua tá- bien a los Franceses, e Ingleses, que de continuo alli acuden; y fortificádo a La- rache se escusaua, que al cabo no lo hi- ziesse el Turco con muy gran peligro de España. Auia el Rey con mucha ra- zon entrado en esperança de que con la vnion de Portugal los Estados de Flá-

El Turco re-  
uocó a Lu-  
chali la ordē  
de cōquistar  
a Fez.

No ha Inge-  
ni-  
ero el Canciller  
de Lachare.

Causa de la  
venida de Lu-  
chali en Ar-  
gel.

Luchali al-  
cō-  
orden del  
Turco para  
conquistar a  
Fez.

El Duque de Alanson se aperebe para entrar en Flandes.

Demanda del Rey Catolico al Rey de Francia.

des se defengañassen, y boluiesen a su obediencia, de q̄ tãbié tenia gran temor el Principe de Orange: pero esta esperãça se enfiaquecia cõ el aparejo q̄ hazia el Duque de Alãson, para entrar en Estados, y tãto más ponía en cuydado al Rey Catolico lo q̄ se dezia, q̄ Alanson se casaua con la Reyna de Inglaterra: y q̄ estaua ya el negocio cõcertado, sino que por querer la Reyna guardar el celibato no se executaua. Aui se resentido el Rey Catolico con el Rey de Francia, por medio de Iuan Bautista de Tãsis, por auer consentido en su reyno a D. Antonio su rebelde: y auia hecho officio para q̄ estoruase el casamiento referido de su hermano con la Reyna de Inglaterra, pues q̄ no siendo Catolica no cõuenia para la vnión q̄ deuia auer entre todos los principes Catolicos: pidióle, q̄ no permitiesse q̄ su hermano se entremetiesse en las cosas de Flãdes. Quanto al matrimonio, respondió, que lo auia procurado de estoruar quãto auia podido, pero que el Duque estaua inclinado a ello, con toda la nobleza de Francia, y que no era señor de sus voluntades: y que a don Antonio auia recetado la Reyna Madre, q̄ como la que se tenia por Reyna de Portugal, auia recogido a su vassallo. Y que en lo que tocaua al entrar en Flandes su hermano, se lo auia procurado de vedar, pero que sus consejos tenian con el poca fuerça. De la qual respuesta conocio el Rey Catolico, que era el Rey de Frãcia el que hazia aquellos motiuos, siendo imposible que tuuiesse tantas fuerças en Francia Alanson, que por si solo pudiesse hazer tan grandes mouuientos: pero con las mismas artes se suele vencer, o mancar al enemigo.

La Reyna Madre se halla muy ofendida del Rey Catolico.

La Reyna Madre se hallaua sentida del Rey Catolico por muchas causas: y lo que dezia, era, que se auia ocupado el Rey no de Portugal, sin querer estar a justicia con ella, que pretedia tener mucho derecho, y con los demas intere-

fados, y entedia se con ella el Duque de Alãson su hijo, que a las cosas del Rey Catolico mostraua mala volúdad, y aq̄ que deuia de proceder de otras cosas, se bialse q̄ vna dellas era no auer salido cõcedido el casamiento de la Infanta doña Ysabel su hija: a este Duque seguia la mayor parte de la nobleza, y la lleuara adonde quisiera, contra la voluntad del Rey su hermano, y esto procedia por ser heredero de la Corona, y estar el Rey sin hijos, y siédo hõbre de animo; inquieto, recogia, oha, y fauorecia a los que del Rey su hermano estaua del contetos, y eran desseosos de cosas nuevas, que siempre son muchos en Frãcia, y creyêdo a los que le aconsejauã en algũ tiêpo se auia dado a entêder que el Rey le estoruaua su grandeza, y tanto mas se confirio en esta opinion, quando vio que el Rey Carlos noueno, no le dio los cargos de Henriq̄. 3. quando fue a tomar la corona de Polonia, y como despues boluio Henrique a Francia, y passo algũ tiêpo sin tener hijos, le acudian de mejor gana los que esperauan de verle Rey de Frãcia, y como la Reyna de Inglaterra, por el caso de Irlanda, sabia la intencion del Papa, y via acrecêtado el estado del Rey Catolico con la vnion de Portugal temia, y desseando assegurarle, se confederaua con la Reyna Madre, y con el Duque de Alanson, y con el Principe de Orange, que era el autor destas platicas, y aunque huuo quien aduertio al Duque de Alanson, que mirasse, que como este Principe auia echado a Matias, le echaria a el quando viesse hecho su juego. Parecio que por entrar armado, y por la vezindad de Francia (de dõde podia ser seccorrido) no auia que temer desto, y por el fauor de Inglaterra, y q̄ por estar los Estados muy cãfados, y pobres de dinero, que no podian ayudar mas al Principe de Orange, les cõuenia buscar vn Principe que los ayudasse contra el Rey Catolico: y tam-

El Duque de Alanson recoge y fauorece a los descontentos del Rey su hermano.

La Reyna de Inglaterra teme viendo vnidas las Coronas de Castilla y Portugal.

Algunos a-  
firmaron que  
estaba en  
mano del  
Principe de  
Orange echar  
al Duque de  
Alanson de  
los Estados  
quando qui-  
sieste.

En Francia  
armaron en fa-  
vor de don  
Antonio.

El gran Prior  
dijo que Al-  
touito aca-  
bado contra  
de la Corte

Muerte del  
gran Prior  
de Francia.

to fiavan algunos de la sagacidad del Principe de Orange, que dezian que sin duda hallaria manera para echar al Duque de Alanson quando quisieste. Auia muchos que culpauan a Alanson, porque pretendia ocupar lo ageno, y que por ningún derecho le tocaba, pero los que hazian razones de estado a su modo le desculpauan: y por mas diuer tir al Rey Catolico començaron a pre uenir en Francia vna armada en fauor de don Antonio, quien dezia para acometer a Portugal, y quien para la Ter cera, y otros, que para tomar las flotas y naues de las dos Indias: y advertido el Rey Catolico, entendio tambien en preuenirse para impedirlo, y començò a dar orden en armar para donde quie ra que le quisiessen ofender.

Sucedio en este tiempo, que se descubrio en la ciudad de Arles de Pro uença, vn tratado que algunos con jurados, querian dar la ciudad a Mos de Anuila: y auiendo acudido el gran Prior de Francia, hermano del Rey, que era gouernador de Prouença, pa ra castigar los culpados, ahorco el principal con otros diez y ocho. Fue luego a la ciudad de Assaes, adonde esta el parlamento, y fue auisado, que vn cauallero de Marsella, llamado Altouito, auia escrito a Madama de Xatenof su muger, que se hallaua en Paris, y tenia entrada con el Rey algunas cosas contra el, para que se las dixesse. Supo el gran Prior, que Altouito auia llegado en Assaes, y le em bto a llamar con vn page: y escufan dose con que se hallaua mal dispues to, fue el gran Prior con quatro cria dos a su posada, y no le hallando, su po que auia ydo a comer con vn ami go suyo, que se dezia Antonio de Arena: y yendo a buscarle, los hallo a la mesa. Dixo el gran Prior, que por que auia escrito contra el. No lo ne go el Altouito, y por esto le dio con el estoque en el brazo; y le tiro otro

golpe al costado, y el Altouito, que se hallaua en cuerpo, y solamente con vn puñal, le dio vna puñalada en la hijada: y luego dixo el gran Prior que le auia muerto: los criados del Prior mata ron a Altouito, y a Antonio de Are na, y lleuaron a casa al Prior, y con fessado, y comulgado murio dentro de veynte y quatro horas. Declaro el parlamento que al cuerpo de Altoui to no se hiziesse ninguna deshonor, si no que se entregasse a sus parientes pa ra que le diessen sepultura, en que mos traron que el agresor auia sido el Prior, y que las leyes quieren que ca da vno le pueda defender, el gran Prior hizo mucho sentimiento de la muerte de Antonio de Arena, como de quien no tenia culpa ninguna,

Los jueces  
muestran q  
el agresor  
fue el gran  
Prior.

*Capitulo IX. De la muerte del Eletor de Treueres, tumulto de Licxa, socorro de Cambray, victorias de Frã cisco Verdugo en Frisa: que el Archiduque Asatias se salio de Ambe res, y Alanson fue a Inglaterra.*

P Asso en este tiempo desta vida el Arçobispo de Treueres, Eletor del Imperio, Prelado de mucho va lor, y prudencia: y en Licxa sucedio vn tumulto, que dio que pensar, por que auiendose con consuetudine de muchos puestro vn tributo sobre la cerueza, y el vino, los que cuezen la cerueza, hizieron tanta alteracion, que llevando tras sí otros muchos se reuelo la ciudad, y huuo que hazer en foflegarla. El Duque de Alanson, pareciendole que dexaua quietas las cosas de Francia, y que tenia en or den buen exercito, siendo muy solici tado de los Estados del Principe de Orange, y del presidio de Cambray, que con vn cerco de siete meses se hallaua muy apretado a los feys de Agof to, con mucha artilleria, y mu-

Muerte del  
Arçobispo  
de Treueres  
y tumulto  
de Licxa.

Cambray  
fue  
da y apra-  
da.

naciones salio de los confines de Picardía con 14. mil infantes , y 4. mil cauallos, casi todos Hugonotes, se fue acercando a Cābray, auiedole dado la Reyna Madre por principal cōsejero al Mariscal de ueron. El Principe de Parma, q̄ no se hallaua con fuerças bastantes para pelear con el, determinò de conceder con el tiempo, sièdo prudencia, no intentar el hòbre lo q̄ no puede hazer, y passò cò su exercito de la otra parte del rio de Cābray. El Vizconde de Turina cauallero Gascon fue delante del exercito Frances, a reconocer el Principe de Parma con ciè cauallos: y saliendo otros al encuètro, le deslizaron y prendieron. Acudieron otros 600. cauallos al focorro de los suyos: y aũque tarde, todavia al passar del rio tomarò algunos pocos carros del bagaxe del exercito Catolico, q̄ hizo vna retirada de Capitan sabio y valeroso, pues con tan poca perdida se aparto de exercito dos vezes mas poderoso q̄ el suyo: pudo cò esto llegar a Cābray el cāpo Frãces, y Alanfon entro en la ciudad triũfante, y puso en ella gruesso presidio. Sabido en Amberes, q̄ Cābray estaua focorrida, se hizieron muchas alegrías con luminarias, y grandes còbites. Los Estados embiarò a su procurador al duq̄ de Alãson, q̄ fuele luego a Amberes, y el Principe de Orange le solicitaua.

Casi enel mismo tièpo los Catolicos tomarò a Goer en Frisa, y prèdierò a los Còsules de Cāpen, Esuol, y Deuèter, y a otros muchos principales del Ouerisel. Y porq̄ los Estados quisierò focorrer este lugar, el Coronel Esquenq̄ cò su caualleria atajo el passo al focorro, y se tomò la villa, lleuandose los presos; y jurando el presidio, q̄ por tres meses no seruirian a los Estados. El exercito del Duq̄ de Alãson tomo luego a Cābresi, aunq̄ le guardauan ocho vāderas de infanteria del Principe de Parma, el qual recuperò en el instate a Endobè, y hizo huir al Principe de Espinoy, q̄ procura

ua de tomar a san Gillen en Henault: hallauase todo aq̄l verano el Coronel Noriz cò sus Ingleses en Frisa muy falto de dinero, y de vitualla, determinò de mudarse a Col. Y entendido por el Coronel Francisco Verdugo soldado, verdaderamente prudente, y valeroso, lleuo su gente a Reyda, lugar q̄ defendian quatro vāderas de infanteria, cò muchas municiones y vituallas: pero de miedo en llegando se le dieron. El Duque de Parma, por no perder tièpo, se puso sobre Tornay, y k. Estados Catolicos, y los señores mal contètos, vièdo q̄ los rebeldes auian metido Frãceses, y sus naturales enemigos, y le aprouechauā de estrãgeros, y q̄ de veras llamauā al Duq̄ de Alãson, q̄ con auer asegurado a Cābray, y tomado Cābresi, tenian puerta abierta para entrar en los Estados a su voluntad. Tãbien suplicaron al Rey Catolico, les hiziesse merced de mandar boluer las naciones forasteras, para q̄ la guerra se hiziesse mas de veras, y en especial a los Españoles. El Archidnque Matias, q̄ todavia se hallaua en Amberes, vista la renũciacion q̄ los Estados rebeldes auian hecho del Rey Catolico, y que con juramento le auian repudiado, y q̄ estauan ya còcertados con Alãson, no le pareciendo de poder estar mas alli con su hòra, determinò de yrse, y saliendo de Amberes por el rio, se fue a Colonia, adonde se detuvo por algun tièpo, esperando en que parauan los negocios.

Vièdo los Estados, q̄ su exercito estaua deshecho en Frisia, dièrd ordẽ en levantar nueuas vāderas, y henchir las q̄ estauan faltas de gente. Pagado pues el exercito, salierò en cāpañā el Coronel Verdugo q̄ tenia sitiado Abberden, adòde estaua el Coronel Noriz, dexado el cerco, fue a los enemigos: y saliendo Noriz con su gète, se jùtò cò ellos. Viendose los exercitos ambos determinarò de prouar la vètura de la batalla, dio primero Frãcisco Verdugo la señal:

por;

El Duque de Alanfon focorre a Cambray, y el Principe de Parma se retira.

Buena retirada del Principe de Parma.

El Duque de Alanfon toma a Cambray.

El Coronel Verdugo soldado prudente y valeroso.

Los Frãcos Catolicos piẽde que buelan los estrãgeros.

El Archidnque Matias le buelue en Alemaña.

Batalla en Frisa entre Verdugo y Noriz.

porque Eufrosia era general, despues de la muerte del Conde de Reneburg: y acometiendo la caualleria, començò a menear las manos la infanteria: acometieron tambien los Hereges con mucho valor, y ambas partes peleauan por fiadamente: mas como los rebeldes erã inferiores de caualleria, se començarò a retirar: y cargãdo Verdugo a la Infanteria enemiga, boluierò todos las espadas. Murieron en esta batalla siete capitanes de los Estados, y dos Ingleses. El Conde de Nafao escãpo herido, y Iuan Noriz, mucha infanteria enemiga murio, poca gente de la Catolica, y de los Capitanes solamente salio herido el Capitan Volfanbo Preuser. Auida tan grã vitoria, fue Verdugo a sitiar a Mienzil, y viendo los rebeldes que en ninguna manera la podian focorrer, acordaron de romper las esclusas, y anegaria campana: el Coronel Verdugo fue forçado de retirarse. El Duque de Alanfon despues de focorrida Cambray, estuuo en la ciudad algunos dias, y como la falta del dinero caufo que se le fuese mucha gente, y la caualleria de la nobleza Francesa acostumbra retirarse a su casa en auiedo hecho alguna facion, no se hallaua con fuerças para passar adelante, ni menos para focorrer a Tornay, por que la apretaña el Principe de Parma, y el de Orange con su ordinaria sagacidad. Otra vez echò voz q̄ el Duque de Alãfon yua a casarse cõ la Reyna de Inglaterra, para hazer a los rebeldes mas pertinacese su rebelion, y porq̄ no defcõfiãse de las ayudas de aq̄lla parte, les prometia, sin respeto de la poca reputaciõ, q̄ cõ tal inuociõ se seguia a la Reyna, y por el alegria dello, dispararõ mucha artilleria, hizierõ luminarias y fuegos, y grandes combites, y en efeto el Duque passo en Inglaterra, para assegurarle de la Reyna, y magnificando la vitoria de Cambray, y pedirle que le ayudasse con algũ dinero, ofreciendo que con ello, y con permitirle que aceta-

se el ofrecimiento que le hazian los Estados, echaria breuemente dellos al Rey de España, porque sabia muy biẽ, que aunque en Inglaterra se gustaua q̄ en los Estados no preualiesse el Rey de España, tampoco se auia de llevar de buena gana, que absolutamente los señoreasen Franceses, y con esta fumiõ quiso obligar a los Ingleses que la tuuiesse por bien, y le ayudassen, mostrando que sin su voluntad no emprenderia el negocio. La Reyna le recibio con mucha honra y alegria, y aunque le ofrecio que le ayudaria, y que como auia holgado de tan buen principio como el socorro de Cãbray, holgaria de todos sus buenos sucesos, y le fauoreceria con sus fuerças, todo fue cumplimientos, y en lo del matrimonio no se hizo nada.

Apretaua el Principe de Parma el cerco de Tornay, y hallauase en Gante el Principe de Orange, y viendo que no se mouia al socorro, le dixerõ libremẽte, que sino focorria aquella ciudad, y el se estaua en sus gustos, y passatiẽpos, y la ciudad caya en manos del Rey, q̄ ellos tambien se concertarian con el: y dio a entender que auia embiado treziẽtos cauallos que entraron en la ciudad, y no fueron sino treynta, que embio al Principe Espinoy, que entraron vestidos como Albaneses, y por el miedo que Orange tenia, hizo echar fama en Amberes, que el Duque de Alãfon yua a focorrer a Tornay, de que se recibio grandissima alegria. Continuaua el cerco el Principe de Parma, y pareciendoles q̄ las baterias estauan de manera q̄ se pudiesse entrar, mando arremeter, y los defensores lo hizierõ tan valerosamente, q̄ los Catolicos se huieron de retirar, quedando heridos el seõor de Belli, Iuan Bautista del Montẽ, el Marques de Barambon, y muerto el Conde de Bulcot cõ muchos soldados: y cõ todo esto los defensores tratarõ de darse, y se hizo cõ condiçio q̄ la ciudad puga-

Vitoria de Verdugo cõtra los hereges:

La Reyna de Inglaterra recibe bien al Duque de Alanfon.

El Duque de Parma aprieta a Tornay:

El Duque de Alanfon va a Inglaterra:

Tornay se da al Principe de Parma:

se al Rey cien mil ducados, y se saliese della quien quisiere, pagando primero lo que de los cien mil ducados le fuese repartido, que recibiesen todo el presidio que se les diessse, que la gête de guerra saliese con sus armas, y la princesa de Espinoy, que se hallaua dentro, saliese con sus criados, y hacienda: y que sobre todo se reparassen las yglesias, y no huuiesse otro exercicio que el de la Religion Catolica. Fue grande el descontento que en Gâte se recibio desta perdida, y maldecian al Principe de Orange, conociendo, que no se podian mantener ya los Estados, tambien peso mucho dello a Orange, con sus acostumbrados artificios declaro por escrito, que si los Estados no se determinauan de elegir vna cabeça poderosa, que los defendiesse, yua conociendo q se acabarian: queriendo inferir, que no podian sustentarse sin el Duque de Alanson, para con trabajo, y hacienda agena poderse conseruar en Olanda, y Gelandia. Sucedio en este tiempo, que vn hijo del señor de Barlamonte, q se hallaua gouernando a Bredan, con trezié tos soldados, dio de repente sobre Bergas Opzon: y ganando la puerta, con muerte delas guardas, llegò hasta la plaza matando muchos de los soldados Franceses que la defendian: pero cargã da la gente de la tierra, y no le acudien do a tiempo el focorro que auia ordenado, le conuino dexar lo comêçado, y retirarse con muerte de cien hõbres de los suyos.

Declaracion del Principe de Orange, sobre el gouernode los Estados.

El gouernador de Breda entra en Bergas y coecha do.

*Cap. X. De algunos exemplos de la persecuciõ de los Catolicos en Inglaterra: la prision y martirio del Paare Compiano de la Compania de Iesus, y de otros sacerdotes y legos.*

**A**Contecieron en este tiempo muchas cosas en Inglaterra, que no es justo passar en silencio. Tuuo vn mancebo Catolico gana de passar al Cole-

El mancebo Catolico gana de passar al Colegio de Reins.

gio de Reins, y tenièdo su ropilla y dinero aparejado, se fue a embarcar: prendieronle, y lleuaronle a Londres, y no pudiendo sufrir el frio, la hambre, y el hedor de la prision, le dieron vnos baguidos de cabeça, q le priuauan el sentido: y aduirtiendo al Alcayde de la torre de Londres, que el mancebo esta ua enfermo, le mandò quitar la cama, y con el gran frio, pocos dias despues le hallaron muerto: y quitandole las calças, salian con los pedaços de carne pegados por el mucho frio. Acudia otro mancebo Catolico, llamado Cirodo en casa de vna señora Catolica, q tenia vn hijo cismatico, y pesandole q el Catolico entrasse en su casa, topãdole vn dia en la plaça de Londres, a grãdes voces dixo: Al traydor, al traydor. Fue preso, y lleuado al tribunal: y no teniendo cõ que conuencerle, sino con la sospecha de Catolico: fueron tantas las preguntas y repreguntas que le hizieron, que pareciendo Catolico, le lleuaron a la carcel, y le confiscaron sus bienes, y asfugian, y trabajauan a su padre: y estando en la carcel durmiendo en tierra, y a penas teniendo pã que comer, vn cauallero le embio vnos dineros: la guarda se los boluio, diziendo, que aquella limosna nõ era permitida: y importunandole, que los tomasse, y gastasse con el pobre preso a su volûtad, no quiso sino comprarle vn poco de paja, en que se echasse: y al cabo de seys meses le ahorcaron, y medio viuo le abrierõ, y sacaron las tripas y el coraçon, como se haze con los Catolicos q ajustician. Auia sido acusado vn mancebo noble, porque auia oydo Missa en las bodas de su hermana. Y huyendose, por el mucho calor y trabajo de estar escõdido, le dio vna gran calentura: y hallado de los Hereges enfermo, le lleuaron a la carcel, sin respeto q se danan fiãças de presentarle en estando bueno: y que los medicos afirmauã, q corria peligro de la vida: y así murio dentro de dos dias.

Vn mancebo Catolico q va al colegio de Reins, es preso.

Crueldad de los Hereges.

Prenden a vn Catolico, y sin causa le confiscan sus bienes.

Justician al Catolico, y como.

Poca piedad de los Calmistas.

Fue

Fue acusado de sospecha de Catolico. Dimoco cauallero illustre, yerno del Cōde de Lincolnia: y no pudiendo padecer personalmente, por hallarse impedido de la gota se escuso, cō vna carta. Vino a su casa el Inquisidor, y aunq̄ vio el impedimento le mando llevar a la carcel, adonde murio de mal peſſar: y en el articulo de la muerte confesſo la Fê Catolica, aunque los Caluinistas procuraron lo contrario. Vna ſeñora que tenia preſo su marido por la Fê Catolica, pidio licencia para verle. Dierō ſela, y quãdo quifo ſalir, no la dexarō; y cayendo enferma ſe murio en la carcel, ſin q̄ ruegos de muchos baſtaſſen a darla libertad, aunque no era acusada. Murio en Lōdres vn cauallero Catolico, criado de la Reyna, muy rico, y dexo ordenado a su muger, que hizieſſe cierta reſtitucion a vn Caluinista, y no ſe atreuyendo, por no ſer deſcubierta, y acusada, ſe encomendo a vn ſacerdote Catolico, el qual lleuo los dineros a vn lugar fuera de Londres, al acreedor, y llamandole a parte, le ofrecio, cō condicion que no quieſſe ſaber quié ſe los daua, ni de dōde veniã: y con eſta promeſa los recibio, y auſentandose el ſacerdote, peſando que auia hecho bié ſu negocio, fue preſo con voz, que era encãtador del diablo meſmo, que auia batido aquella moneda. Eſta fama ſe diuulgo tanto, que acudia mucha gente, y pagauã dineros por verle, y a las guardas mandauan que notaſſen de noche ciertas ſeñales cō que ſe conoceria ſer el diablo, y aſi le tuuierō muchos dias, haſta que quiriendole dar libertad, huuo vno, que le acuso de Jeſſa Mageſtad, y con eſto le tomaron la caualgadura, y quanto tenia, y le llevaron a Lōdres. Y examinado el caſo en el conſejo, le remitieron al Inquisidor, el qual al cabode quatro años de prision peſtifera, le dio libertad bien caſtigado, por auer hecho vna reſtitucion.

A Euerardo Anſio crucifaron en of

tos dias por Catolico, Cleofanes, y Ceruino Catolicos, fueron preſos, y pueſtos en durifſimas prisiones, padeciēdo con mucha paciēcia, frio, hãbre, y ſed, cargados de yerro. El padre Edmondo Compiano de la Compañia de Jeſus natural de Londres, entro en Inglaterra, (como queda dicho) el año paſſado de ochenta, y auiedose exercitado en predicar, confellar, y adminiſtrar los ſacramentos a los Catolicos, a vnos conuirtiēdo, y a otros manteniendo en la Fê, no tardo mucho ſin ſer ſentido de los Caluinistas, los quales auiendo hecho muchas diligencias por prēderle, al cabo vn traydor llamado Jorge Elhot, ſin gido Catolico, acusado por homicido, y fugitiuo ofrecio, que ſi le ayudauã en ſu cauſa, daria al que tanto deſleauã, y aſi lo hizo: porque a los 12. de Julio le prendieron, auiendo el traydor oido ſu Miſſa y fermō, aquel miſmo dia le llevaron a Londres, y el dia del mercado lo metieron en la ciudad, atado, con vn retulo en el ſombrero, que dezia: Eſte es el Compiano Jeſuyta ſedicioſo, en la prision fue algunas vezes con varios tormētos maltratado, y lo miſmo hizierō a otros religiosos, y los açotaron cruelmente. Fueron los mayores letrados Caluinistas a diſputar con el, y en quatro dias que duro la diſputa, los dexō a todos confuſos, y viſta ſu conſtancia, a los 30. de Nouiembre, ſe dio la ſentēcia, y al 1. de Deziēbre ſe executō. Sacaron primero al padre Compiano, y luego a Rodolfo Ceruino, y a Alexandro Brianto atados a colas de cauallōs, pero algunos Catolicos ſecretos les ayudauan, y conſolauan, y quitauan el lodo: y uan los martyres diziēdo cosas deuotiſſimas, y los apoſtatas procurauan diuertirlos, y perſuadirlos. Llegados al lugar del martyrio, començō a dezir cosas altiſſimas, y de mucha edificacion, pero no le dexarō peſſar adelante diziendo, que confeſaſſe ſu pecado de traycion. Llegole vn

Martyrios  
de Catolicos

Edmondo  
Compiano  
es preſo.

Los Caluinistas  
puran  
con el padre  
Compiano

Lleuan al padre  
Compiano  
al martyrio.

Prenden a  
a vn ſacerdote  
de Catolico.  
con voz que  
es encantador.

Son marty-  
rizados o-  
tros, y to-  
dos mueren  
santamente.

ministro, que le estoruo vna meditació que auia començado, y diziendosele, que se apartasse, pues no era de su Religion, camino el carro en que le auian puesto, y quedó ahorcado, y cortada la foga, medio viuo cayo en tierra, cortaronle las partes genitales, abrieronle el vientre, sacaronle las tripas, y el corazón, y desquartizaronlo, y pusieron los quartos por los caminos, y de la misma manera martyrizaron a los otros, y todos confessando la Fè Católica, acabaron juntamente.

*Cap. X. que trata lo mesmo que el precedente.*

El pueblo de Londres se admira de la modestia y sufrimiento de los martyres.

**M**Vy marauillado, y triste, quedò el pueblo de Lódres, de ver la modestia, inocencia, y grauedad de la muerte de estos bienauenturados, especialmente del padre Campiano, y tanto que los Hereses para detener a los suyos en sus errores, imprimieron libros para defender su tirania. Muertos los otros dos, de los quales Rodulfo Ceruino era del colegio de Roma, de la nació Inglesca, y Alexandro Brianto del colegio de Reyns. Fueron presos muchos en Inglaterra, especialmente de los de la nobleza, por auer recetado al padre Campiano, y por auer rehusado de yr a las iglesias de los hereges, y entre ellos el varón Vausio, Tomas Tremusso, y Guillermo Castis, 600. de los mas principales caualleros de Inglaterra, Euerardo Anse sacerdote tambien fue martyrizado, acusado de auer persuadido a otros, q̄ fuesen Catolicos, y murio constantissima y deuotamente. En otras muchas ciudades, y diuersas partes del Reyno, se martyrizauan y perseguia a muchos, sin perdonar a sexo, ni edad, ni hazer excepcion de personas, con lo qual se contradize palpablemente lo que los mayores ministros de aquel Reyno, y otros que há querido defender su proceder, han procurado dar a entender, q̄ ay muchos varones ricos, que profesan

Fueron presos muchos nobles por auer recetado al padre Campiano.

religion contraria, que no son forçados contra su libertad, ni en las personas, ni en los bienes, sino alguna poca pena pecuniaria, que pagan, quando no quieran yr a las Synagogas de Caluino, siendo como es la menor pena mas de sesenta ducados. Fueron poco despues de los sobredichos martyrizados, tambien en este año, Tomas Vodosio, Cuberto Mayno, Iuan Nelson sacerdotes, Guillermo Castero, y Tomas Serodolegos: sin otra acusacion, de q̄ reconocian el autoridad del Pontifice, y negauan a la Reyna en las cosas Eclesiasticas, siendo cosa cierta, que sem brauan por el mundo, y tambien lo dauan a entender a toda Inglaterra, que estos martyres no morian por la Religion, y Fe Católica, sino por ser traydores, y conjurados contra ella, para rebelarla el Reyno, y esta es la causa que los sacerdotes de los colegios de Roma, y Reyns, ni otros, osaua yr a Inglaterra, ni los della tener con ellos trato publico, ni secreto, ni por cartas, ni embiar sus hijos a estudiar fuera del Reyno, y aprender buenas costumbres: con lo qual han podido persuadir los Caluinistas lo que han querido al inocente pueblo, y con estos, y otros modos, dá color a las mentiras, q̄ dicen escusación de las crueldades que usan contra los Catolicos, para que parezca verdades.

Otros cinco  
Catolicos  
martyri-  
zados.

Cansados los Caluinistas de martyri-  
zar Catolicos, y hallandose las carceles llenas dellos, determinaron de desterrarlos, y echarlos del Reyno, y para esto los auisaron, que para dia cierto estuuessen a punto proueydos de lo que huuissen menester, para el camino, y auer que hallandose en grandissima necesidad, con tan largas prisiones, toda uia cada vno procurò de hallar lo que más pudo. Llegado pues el dia del partir, fueron lleuados a la naue, y queriendo entrar Gaspar Aybodo en nombre de todos començo a gritar y quejarse descubiertamente, diciendo, que no era justo

Los Caluinistas hápten suadido lo q̄ han querido al pueblo. Por falta de quien le desengañe.

Constante de martyri-  
zar  
Catolicos, y  
tomá por el  
pediente del  
terrazas.

La sentēcia  
dada contra  
los desterra  
dos.

Los desterrados  
quiere voluer  
a morir en  
Inglaterra,  
por el nom  
bre de Iesu  
Christo.

justo echarlos de su tierra sin causa, sin culpa, y sin juyzio, y que de buena gana moriría en presencia del pueblo Catolico: y aunque pidieron que se les mostrasse remedio, no huuo remedio: al cabo de dos dias que nauegauan, a puras importunaciones, les mostraron la sentēcia que dezia, que atento q̄ por sus confesiones, y de otros, constaua ser culpados de sedicion, y maquinaciō contra la Reyna, y la Republica: y que auiedo sido conuencidos della en juyzio, aunque eran dignos de la muerte, la Reyna por esta vez, por su clemēcia, solamēte los castigaua en destierro de la patria. Todos juntos negaron ser esto verdad, y rogaron a los marineros, que los boluiesse a Inglaterra, adonde por el nombre de Iesu Christo, querian morir, antes que padecer tal infamia sin causa: pero esculandose que no era en su mano, los echaron en tierra en Boloña de Frācia, que en todos eran veynte y cinco. Otros veynte y dos sacaron tambiē desterrados de las carceles de de Euoraco, y Hula, y veynte y vno eran sacerdotes, y el vno diacono, los mas eran hombres de sesenta años, y de ochenta, flacos, y maltratados de la larga prision, y mal passar en ella: por q̄ huuo alguno, que auia veinte y seys años que estauan presos, y de otras ciudades, y villas del Reyno: asi mismo desterrauan a vnos en Flandes, a otros en Irlanda, y otros en Escocia padeciendo por amor de nuestro Señor estas desuenturas, con animo muy alegre y constante.

*Cap. XI. De rumores de Escocia, Vngria, Tunez, y Malta, y otras cosas.*

Diligēcias  
de Franceses  
para cobrar  
lo que perdieron  
en Escocia.

Leuantaronse en este tiempo algunos en Escocia, que persuadidos de Franceses tomaron las armas contra el Rey, pareciendoles, q̄ era buena ocaſiō su poca edad, por q̄ sentian tanto Franceses lo q̄ perdieron en aquel Reyno, q̄ por todas las vias q̄ podian procuraua

de cobrarlo, pareciendoles, q̄ teniendo aq̄lla diuersion, como solian, contra Inglaterra, no les daria aquel Reyno tanto trabajo: desde donde se acudio con mucho cuydado al focorro, y se acomodo presto, y remedio aq̄lla rebuelta que Franceses pudiesse conseguir lo que desseaun.

Es muy ordinaria costumbre de los Turcos, por mantener la reputacion, sembrar nuevas falsas: y aunque tengā desgracias, dar a entender, q̄ tienen victorias: y para mejor encubrir la desdicha que tenian en Persia, echaron fama, que en Buda se juntauan grandes fuerças contra el Emperador, y que el Belerbey de Grecia con mucha caualleria se juntaua con el: y como esto era arma falsa, valiendose los Turcos de Vngria de la ocaſion, y por no parecer q̄ en todo la voz era vana, mil y quinientos corrieron hasta Tata, y se boluian con gĩa picſsa de ropa, hombres, y ganado: pero juntandose con breuedad los Vngaros, alcāçaron los Turcos, pelearon con ellos, mataron dozientos, y cobraron toda la presa.

Era Azan Aga renegado, natural Veneciano, gouernador de Tunez, que llama man Rey, y siendo muy soberuio, y codicioso, y procurādo para juntar dinero, no solo vsaua contra los Moros, de todo genero de insolencias, pero aunq̄ los Turcos de su naturaleza lo son mucho, les permitia muchas mas. Embiādo los Moros a quejarle diuerſas vezes a Constantinopla, y por los amigos y uores q̄ Azan tenia, nūca pudieron llegar sus quejas a las orejas del Turco: y no pudiendo mas sufrir tantas estorsiones los Moros, acordaron de alçarse, y con las armas los echaron de Tunez, hiriendo y matando a muchos, y juntamente boluieron a embiar a Constantinopla, adonde se fue Azan con algunos baxeles que tenia, dexando los Turcos retirados en Berberia, adonde se entretuiesse, hasta que el Turco pro-

Acomodāse  
las rebueltas  
de Escocia.

Los Turcos  
corrē la tierra  
en Vngria.

Azan Baxā  
de Tunez es  
echado de  
allā.

proveyesse en el negocio. Llegaron las quejas y satisfacciones de los Moros: llevo Azan con muchos presentes, y estos que en aquella corte dan y quitán la justicia, proveyeron que Luchali, cuyo esclauo auia sido Azan, fuesse con setenta galeras, a assentarle de Tunez; y lo hizo con tanto mayor gana y diligencia, quanto los Franceses auian procurado con el Turco, que embiassse armada para diuertir al Rey Catolico, y dár calor a las cosas que en Fládes auia determinado de emprender contra el, sobre que Alanfon auia hecho grande instancia, embiando primero a su criado Burg de Paris, que aunque no se que dò en Italia adonde le mataron, llegaron otros. Pero el Turco no lo hiziera, por guardar la suspension de armas, sino se le ofreciera la ocasió de Tunez, adonde con la llegada de Luchali, se acomodo el alteracion de los Moros, y sin intentar otra cosa, se boluio a Constantinopla. Esta venida de Luchali, dio materia a los que querian mal al gran Maestre de Malta, de dezir, que tenia inteligencia con Turcos, y que los queria entregar la Isla, porque auiedole pedido, que hiziesse prouisiones para la defenfa della, no las hazia, y aunq̄ esto deuia de ser por tener auiso, que el armada que salia, no era bastante para ponerle en cuydado: coméçaron a tomar dello ocasió sus enemigos, y con otras causas dieron quejas al Pontifice, como adelante se tratara.

Franceses procuran q̄ el Turco embie armada contra el Rey Catolico.

Sospechas contra el gr̄a maestre de Malta.

Acciones del nuevo Duq̄ de Saboya.

Entendia en este tiempo Carlos Feliberto Duque de Saboya, en fortificar a Berzeli, y aunq̄ aduertido de los viejos consejeros de su padre, y que sabia las formas con que auia recuperado su estado, y conseruadose en el hasta la muerte, que no era aquello lo que importaua, y que era otra parte por donde le auia de venir el mal en que deuia de poner mas cuydado, como Principe moço, y que en tal edad suelen crecer los que mas gusto les dan, lleuaua su

propósito adelante, y el Rey de Francia para conseruarle en su opinion le embiò la orden de san Miguel con el Mariscal de Res, que recibio el Duque con grandissima pompa: pero siédo de ingenio uiuo, y claro, no tardò en conocer lo que mas le conuenia, y en espiando, los cinco años de la liga, que los Cantones Esquizaros tenian con la corona de Francia. El Rey Catolico pareciendole que era buena coyuntura hazerla con los Cantones Catolicos, por lo que se sabia que estauan descontentos de Franceses, porque no se les pagaua mucho dinero, que se les deuia de las pensiones caydas. Trataua esta liga por medio de Pompeyo de la Cruz, cauallero Milanes, y el Duque de Saboya por su parte le ayudaua, pero Franceses prometieron tanto a los Esquizaros, que la continuaron con ellos: y como son hombres, que por hazer su negocio, no perdonan a nadie, sea verdad o mentira, llegando a tratar de la persona del Rey Catolico, dixeron muchas cosas: pretendiendo mostrar, que era ingrato, y de quien poco podia fiar y entre ellas vna que no es de passar en silencio, que siendo el Duque de Aluadon Fernando Aluarez de Toledo hombre de tanta edad, y que tanto auia feruido a su corona, sin ninguna causa le tenia preso fuera de su corte, y priuado de su gracia. Tan vehementes son los Franceses en persuadir, que todo lo lleuan por los cabellos, para aplicarlo a su prouecho.

El Rey de Francia embia al Duque de S. Miguel.

El Rey Catolico procura liga con Esquizaros, y ellos la hazen contra ceses.

En Roma ha muchos años que se pretende, que assi la Monarchia de Sicilia, como otras prouisiones Ecclesiasticas, que en los Reynos y Estados del Rey Catolico, son de su Patronazgo, no son possydas con buen derecho; y auiendo el Pontifice hecho instancia, para que de vna vez se acabassen de mirar estas diferencias. El Rey Catolico auia embiado a ello el Marques de las Nauas, y a Fráncisco de Vera

Diferencias con el Pontifice sobre la Monarchia de Sicilia, y otras cosas.

de

de Aragón de su cōsejo, y otros doctores de los Reynos de Napoles, Sicilia, y es-  
tado de Milan, que defendiesen su cau-  
sa. Murio el Marques de las Nauas, y en  
su lugar fue embiado el Marques de  
Acañiz, con cuya llegada se entendio  
en juntarse los ministros del Rey Ca-  
tolico, con los que para esto auia nom-  
brado su Santidad: el qual tambien pe-  
dia al gran Duque de Florencia el Bur-  
go san Sepulcro, castillo muy fuerte en  
los confines de Toscana, diziendo, que  
auia treynta años que a su padre se dio  
en prendas de cierta cantidad de dine-  
ro, y que pues se le restituia, conuenia  
que el castillo boluiesse a la Iglesia. El  
grā Duque respondia, que este empeño  
se hizo con condicion, que no boluie-  
dofe el dinero dentro de diez y ocho  
años el castillo se quedasse en propie-  
dad para el gran Duque, y que auiendo  
muchas vezes auisado, y requerido q̄  
el termino espiraua, que estaua prōpto  
de boluer el castillo, como se le diessē  
su dinero, y que no lo auindo hecho, le  
auia fortificado como fuyo, y gastado  
trezientos mil ducados, que pagando-  
sele esta cantidad bolueria el castillo,  
aunque no tenia obligacion. Alegaua-  
se por el Pontifice, que no deuia sino la  
primera deuda, y en estas demandas, y  
respuestas se quedo el negocio atendi-  
do los ministros de la camara Aposto-  
lica, en procurar que la camara cobra-  
se todos los feudos que auian decaydo  
por no auer pagado los censos deuídos  
o por auer faltado la linea Masculina,  
sobre se q̄ leuantaron grandes rumores

El Papa pre-  
tende, que el  
gran Duque  
de Florencia  
restituia el  
castillo de S.  
Sepulcro.

en el estado Ecclesiastico, pero mayores Los foragi-  
los hazian los foragidos, pues en gran dos del esta-  
numero corria hasta las puertas de Ro do Ecclesi-  
ma, saqueauan los lugares enteros fal- tico ponen  
teauan los caminos con tanta defuer- al Papa en  
guença que pusieron al Papa en cuida-  
do, y no faltaua detenerle en todo lo cuydado.  
demas q̄ a buen pastor conuenia. Em- El Papa em-  
bio Visitadores por todas las yglesias bra visitado-  
de Italia: y aunque al principio lō to- res para las  
maron mal en Venecia, viendo, que la yglesias de  
intencion de Gregorio XIII. era, para Italia.  
ver como eran seruidas las yglesias, y  
administrado el culto diuino, con que  
cuydado y decencia, y que ornamen-  
tos y recados auia para ello: y si lo pro-  
ueyan los que con mas cuydado gozā  
las rentas; lo tuuo por bien el Senado,  
pues el ver, y el procurar, que los Sacer-  
dotes y personas constituydas en dig-  
nidad, den cuenta de sus vidas y accio-  
nes: y los que administran cosas Eccle-  
siasticas, es cosa santa y conueniente al  
seruicio de Dios.

Como el Rey Catolico autorizo tan El Rey man-  
to las cosas de la justicia, siendo este da, q̄ sus Cō-  
vno de los mejores medios q̄ los Prin- sejos Letra-  
cipes sabios pueden tener para gouer- dos visitan-  
nar sus vassallos en paz, y ser ellos ro  
tenidos en veneracion. En este año man- pas.  
do, que los ministros Letrados visities-  
sen repas talares, y que otra ninguna  
persona pudiesse vsar dellas, para que  
siendo conocidos por el habito fue-  
sen estimados: porque mal es respec-  
ta da la justicia, quando el que la ad-  
ministra no es acatado y  
honrado.

El Rey man-  
da, q̄ sus Cō-  
sejos Letra-  
dos visitan-  
ro  
pas.

\* Ille Rei-  
pub. status  
optabilis, &  
firmus est, in  
quo & priua-  
tim sancte  
innoxique  
vuiur, & pu-  
blice iusti-  
tia, ac Cle-  
mentia vi-  
gent; Polyb.

## Fin del Libro Septimo.

# LIBRO OCTAVO

## DE LA SEGUNDA PARTE DE LA

### Historia General del Mundo, de onze años del tiempo del Señor Rey Don Felipe II. El Prudente.

*Capítulo primero, que Alanfon boluio de Inglaterra: que en Amberes le juraron por Duque de Brabante; y de lo que hazia el Coronel Berdugo en Frisia.*



VIENDO PARECIDO al Duque de Alanfon, que hizo muy gran hecho en quitar tá buena presa al principe de Parma, como era Cambray, porque la tomara muy presto si no fuera socorrida, se passo a Inglaterra, como queda dicho, con intencion de persuadir a la Reyna q̄ le acudiesse para la guerra que hazia al Rey Catolico, y ofrecerla, que pondria su persona y vida, hasta acabarle de echar de los Estados de Flandes. Fue el Duque bien visto y recibido, muy seruido y regalado en Londres, adonde los dias que se detuuvo, le entretuuieron có muchos regozijos y fiestas y promesas de q̄ le ayudarian, y que su verdadero deseo era, que el Rey de España, cuya gr̄a deza era formidable, fuesse echado de los payfes baxos, y que nadie fuesse señor dellos, sino el mismo Alanfon: lo qual era contra toda razon de estado que pedia, que ningun Principe poderoso fuesse señor de aquellos Estados, pues así tendrian mas seguridad los vecinos. Y como se sabia bié, que el Principe de Orange era tan artificioso, q̄ no pretediendo mas de valerse de las fuerças de Frãceses, para resistir al Rey de España, y poner las dos Coronas en cótienda para entretanto establecerse mejor, pues q̄ para echar a Frãceses de Flãdes, quando cóuiniesse no faltariã medios, se dexaua correr el negocio: y al Duque de Alanfon entrar en el juego.

Auia el Duque auisado al Principe de Orange, que de buelta de Inglaterra yria a Gelandia, y q̄ allí le fuesse a aguardar: y así lo hizo, porque en compañía del Principe de Espinoy, y de otros muchos señores fue a Fregelingas, dexando ordenado, que en Amberes, para el recibimiento se hiziesse grandes demostraciones de alegria para honrarle, en las quales, y en otras muchas partes quitando las armas del Emperador Carlos quinto, pusieron las de Frãcia, y debaxo las de Brabante con muchos letreros, en honra de Alanfon. Estãdo pues de partida, le acompañaron el Cōde Lecestre, y otros muchos caualleros Ingleses, hasta Flandes, y a los mercaderes de Amberes Ingleses escriuio la Reyna, que lo honrasse, y siruiesse como a su persona: y con estas, y otras tales demostraciones daua a entender, que queria lo q̄ aborrecia. El Duq̄ auia desde de Inglaterra escrito a Francia a sus amigos, auisãndoles de su buelta: y así acudian a Flandes, por mar, y por tierra, y el Rey de Francia mostraua de prohibirlo, sin ninguna excefsion. Llego pues Alanfon a la isla de Valquer, adonde acudio el Principe de Orange con toda su compañía: y auiendo estado en Fregelingas, y Medialburg siguió su camino: llegado en Amberes, a la puerta se le entregaron las llaves de la ciudad, en señal de obediencia, y luego las restituyo. Fue cosa de admiracion ver quantos arcos triunfales, y letras en su loor se hizieron, y quantas inuenciones, y el alegria del pueblo en esta

Apercibim̄tos para el recibim̄to de Alifon en Amberes

El Duque de Alanfon ofrece de echar de los Estados al Rey Catolico.

Artificios de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Orange.

Alanfon entra en Amberes.

Coronacion  
de Alanfon  
en Amberes

esta nouedad, con tanta caualleria y tanto pueblo como auia acudido a este recibimiento. En apeandose subio en vn tablado, que estaua adereçado muy ricamente. Pusieronle vestido y corona Ducal, y el Canciller de Brauante le recibio juramento, que guardaria los priuilegios, y fros y costumbres de la tierra y ellos le juraron por Duque de Brauante, y derramaron cinco mil monedas de oro y plata, que para este efeto tenian batidas, y con gran musica, alegria y fiestas, con seraos y bāquetes por algunos dias se regozijo el nueuo Duque de Brauante, que es el titulo que le dieron con tanto triunfo. Y esta entrada fue a los 19. de Hebrero deste año.

Suceſſos de  
Frifia.

Casi a los primeros de Enero auia el Coronel Berdugo puesto en Frifia con sus fuerças sobre Verderbreq, y mientras que se aparejaua, para batir el lugar, los de dentro de noche le desampararon, y tambien el castillo. Lo mesmo hizieron los que guardauan a Suanemburg, y Terbiet. Con estas victorias penso el Coronel Berdugo sitiar a Loque, lugar en el Condado de Zufent. Los Estados, siendo Cabo de su gente Heggeman, Harderbico, cercaron a Broncofte, y la combatieron siete dias reciamente, y los defensores rebatieron en vn asalto a los enemigos, con mucho daño, quedando herido el Coronel Heggeman de vn arcabuço en el pecho de que murio en pocos dias en Zufent, tan neregé como era. El Coronel Martin Elquenque acudio con su caualleria a socorrer los cercados, y peleando con los de afuera, en tiempo que salieron los de dentro; matò y prendio muchos, y los hizo levantar el cerco, auiedo los Estados hecho muchos gastos sin fruto, por el desseo que tenian de auer este lugar. Por otra parte no perdía tiempo el Principe de Parma, en hazer la guerra por donde andaua. Y sabido el juramento que los de Amberes auian hecho al Duque de Alanfon, pu-

Edito del  
Duque de  
Parma.

blicò vn edito: y estampado, se derramaron muchas copias del en Amberes: por el qual perdonaua a qualesquiera que huieſſen jurado al Duque de Alanfon, y como quieſſen bolver a la obediencia de su Magestad, les admitia en ella, y en su gracia, alçandoles el vinculo y obligacion del juramento que auian hecho. El Duque de Alanfon por dar satisfacion a los muchos Catolicos de Amberes, que le importunauan: pidio, que se les concedieſſe quatro templos en la ciudad, adonde pudiesſen exercitar la Religion Catolica. Tratose dello en el Consejo, y se disputo mucho: y al cabo se nego la demanda, concediendose solamente para el Duque y sus criados la yglesia de san Miguel, y los vezinos que yuan a ella fueron echados, y castigados: y era tanto el poder de los Caluinistas, y su arrogancia, con las alas del Principe de Orange, que por esta demanda de Alanfon, perdio mucho de la voluntad que le tenian. Sucedio tan gran tempeſtad en Olanda, y Gelanda, que se perdieron ciento y cinquenta nauios cargados de mercaderias, muchos dellos anegados, y otros dados al traues, los campos de Amberes, se hincheron de agua; y se cayeron muchas casas, y entrando el agua en la ciudad, se perdieron muchas mercaderias: y porque parecieron entonces en Amberes en el Cielo algunas señales, que cauſauan espanto, dezian, que la venida de Alanfon con tanta alegria, se auia de conuenir en grandes desgracias.

Inundaciones  
de Amberes,  
y prodigio-  
ſas ſeñales.

El ſeñor de la Mota (acerca del qual andaua siempre por ordè del Rey, Alòſo de Curiel) desde Grauelingas nunca dexaua de apretar a los Estados, y con la fuerça abierta, y por otros caminos hazia lo q̄ podia, y en estos dias ocupò a Afoestede lugar muy fuerte, juto a Ypre. El Coronel Verdugo en Guedres juntò a Quepel, tuuo vna inſigne victoria de los Ingleses, y en diuerſas vi-

Mos de la  
Mota conti-  
nua la gue-  
rra con los  
Estados.

torias tenia ganadas infinitas y verdaderas a los enemigos, y ya yuan llegando al Principe de Parma en este tiempo los Españoles y Borgoñones, llamados de los Estados para la guerra contra Alanfon y sus Franceses.

*Cap. II. que Iuan de Xauregui emprendio de matar al Principe de Orange.*

Gaspar de Añastro trata de matar a Orange.

**G**aspar de Añastro, natural de Vitoria, que residia en Amberes penso algunas vezes matar al Principe de Orange, y no sucediendo a su gusto los expedientes que para ello pensaua tener, comunicó su intento con Iuan de Xauregui, moço de edad de veinte y dos años, natural de Bilbao: y ofreciendole el mancebo de emprender el hecho, aguardò, que su amo dispusiese de sus cosas, y se pudiese en saluo: y auiso con disimulacion a otros amigos suyos, para que se guardassen, porque por el caso no les sucediese mal. Concertado pues con Gaspar de Añastro, como auia de ser, se confesso y comulgo, y hizo otras demostraciones, por donde parecia, que su intècion no yua encaminada a otra cosa, sino al seruicio de Dios. A diez y ocho del mes de Março deste año, dia del nacimiento del Duque de Alanfon, que se auia de celebrar en Amberes con muchas fiestas de torneos, banquetes y otros regozijos, vestido en habito Frances, llamo en el retrete de la posada de Orange, diziendo que quería que le hablase en secreto: y lleuando vn arcabuz pequeño debaxo del sombrero, con tanta compostura y reposo; que nadie pudo imaginar, que lleuasse tal pensamiento, le dexaron entrar, a tiempo que el Principe de Orange estaua almorçando, para yr a casa del Duque de Alanfon, a donde estaua convidado a comer. Llegado delante de la presencia de Orange, le dio vn memorial, y en co-

Iuan de Xauregui uia a matar al Principe de Orange, y lo emprende.

mençandole a leer, le disparò el arcabuz, de que quedò herido, entrando la bala por la barba, saliendo por la mexilla a la oreja: y lleuandole dos dientes, no le toco en la lengua, y le quemò la barba y la cara, aunque por la mucha carga de poluora, reuento el arcabuz, y le hirto en el dedo pulgar, y queriendo Xauregui darle con vn puñal que lleuaua, le abraço con el Conde de Holac, sobrino de Orange, y le detuvo. Y acudiendo al ruydo los alabarderos de la guarda, le mataron con veynte heridas,

Matã a Xauregui.

Lleuaron a la cama al Principe de Orange: llamaron los medicos, leuantose gran ruydo en la ciudad, y entre los Caluinistas huuo gran miedo, pensando auer perdido toda su esperança, y mucho mas entre los Franceses, creyendo, que ya se les aparejaua otro dia de San Bartolome, como el de Paris. Curaron al Principe, y dixeron los medicos, que la bala no yua emponçoñada, de que tuvieron gran alegria. Sacaron el cuerpo de Iuan de Xauregui, y le lleuaron por las calles, para ver, si auia quien le conociese, pesandoles de auerle muerto, para que con tormentos le pudieran examinar. Al fin fue conocido, y lleuado a casa de Gaspar de Añastro, a donde se tomò quanto hallaron, y prendieron al huésped, que era Español. Prendieron vn frayle Dominico, llamado Antonio Temermano, y a Antonio Vencro, otro criado, de Gaspar de Añastro, y al maestro, que vendió el arcabuz. Entretanto estauan las puertas de la ciudad cerradas, guardadas las murallas. El pueblo gritando pedia, que matassen al Duque de Alanfon, y a los Franceses, y derribaron sus armas de donde estauan. El miedo del Duque de Alanfon fue tanto, que olvidado de su valor y ferocidad, lloraua con mucha ternura, y embiaua amenudo recados a Orange, pidiendo, que le fauoreciese.

El Principe de Orange fue herido.

Prenden al huésped de Xauregui, y a vn padre Dominico.

Temor del Duque de Alanfon.

Certifica el Príncipe de Orange que el Duque de Alanfon no tuvo culpa en aq̃l caso.

fe. Y porque no pudo hablar, escriuió a los Magistrados de la ciudad, certificando que Alanfon en aquel caso, ni sus Francéses, ninguna culpa tenían, pidiendoles que le obedeciesen como a su Príncipe, pues era tan bueno, y deseaua su libertad, y sacarlos de seruidumbre; q̃ y si el se muriese les encargaua, que no procurasen otro capitan ni defensor. Cō esta certificación cesó el rumor; y la ira del pueblo contra Alanfon: las puertas por algunos dias no se abrierō, hasta que llegassen cartas a las prouincias, auisando que Orange no era muerto, y los Caluinistas luego instituyeron rogatiuas: cortaron las cabeças a Venero, y al frayle, y los desquartzaron, y con el cuerpo de Xauregui los pusieron por los caminos, auendolos primero mucho maltratado con tormentos, para entender que fundamento tenia el negocio. Llegado el auiso a la Corte del principe de Parma, y pensando que Orange era muerto, escriuió a los de Gante, Bruxas, y Bruselas, ofreciendoles la clemencia del Rey Catolico, pues se hallauan sin la defensa del tyrano, mas ellos no lo aceptaron.

Diligencia del Principe de Parma, y ofrecimiento a los Estados

*Cap. III. De la paz que se hizo entre Polacos y Moscouitas, que sintio mucho el Rey de Suecia, no auer sido comprendido en ella.*

GRan espanto ponía al Moscouita, ver que los Polacos apretauan la ciudad de Plefcouia, y que si la tomauā corria grādissimo riesgo de perder todo su estado, y por otra parte le daua pena las nueuas que oia de los daños que Christoual Radicibil cauallero Lituaniano hazia, corriendo, y quemando la tierra, matandō y cautiuyendo la gente hasta la ciudad de Estricia, y que por otra parte hazia lo mismo Es-

El Moscouita affligido por la guerra

peticon Jordan en los campos de No-uogardia, los llantos y lagrimas de la gente que huya le mouieron tanto, cō el temor que el aborrecimiento de sus vassallos le pudiesse en algun gran peligro, que mando a sus Comissarios, que concediesse en todo lo que se le pedia, de manera que se hiziesse la paz. Y aunque auian procedido muchas disputas, y el negocio estuuó en terminos de desbaratarse, y casi los vnos y los otros determinados. Al cabo de diez y nueue juntas que tuuieron en el lugar de Quernōuia, en la junta veinte, que fue a los quince de Enero deste año, se concertaron, auiendo declarado los Moscouitas, que tenían comission de su Príncipe, de restituyr el Ducado de Libonia, con que se le restituyessen ciertas plaças que pretendian; y aunque se hizo fuerça, que en esta paz fuesse comprehendido el Rey de Suecia, no se hizo nada en ello, porque los Polacos protestaron, que siendo como era suyo el Ducado de Libonia, les pertenecian las plaças que el Rey de Suecia tenia ocupadas en el, y que las pretendian recuperar del dicho Rey de Suecia, y de qualquiera que las tuuiesse. Y se concluyo la paz con los siguientes capitulos.

El gran Duque de Moscouia quiere en todo caso la paz

Capitulos de la paz de Polonia con el Moscouita.

El primero, q̃ se leuantesse el exercito Polaco luego de sobre Plefcouia, y falliesse del termino de Moscouia. Segundo, que se hiziesse tregua por diez años. Tercero, que se restituyessen al Moscouita las plaças tomadas en la presente guerra en Moscouia, cōn el artilleria y municiones. Quarto, que el Duque de Moscouia dexaria todos los lugares y plaças que tenia en Libonia, con el artilleria y municiones. Quinto, que el Moscouita no pediria Bielissa, Vsbiato, Gezerisca, Socol, y otros lugares tomados en esta guerra, tocantes a la juridiccion de Polosco. Sexto, que ante todas cosas los Mos-

couitas darian a Despato, Felin, Perna  
nia, y Nouordeca, plaças de Libonia.  
Septimo, que incontinente, entregadas  
las dichas plaças, entregarian otras qua  
renta y nueue en Libonia, para el dia  
quarto de Março deste año. Oçtauo.  
que se entediessen saluos los derechos  
del Rey de Polonia, para poder preté  
der a Narua, y las demás plaças ocu  
padas del Rey de Suecia. Nono, que  
para los quatro del dicho mes de Mar  
ço, estuuiessen todos los lugares y pla  
ças, artilleria y municiones restituy  
das; y que si por la breuedad del tiem  
po no se pudiese sacar por las partes lo  
que les perteneciese, se hiziesse con su  
comodidad. Decimo, que para los  
quinze del mes de Junio proximo se  
hallassen en Moscouia los Embaxado  
res Polacos, a recibir el juramento de  
sta paz del gran Duque, y los Emba  
xadotes del gran Duque estuuiessen pa  
ra el mesmo efeto en Polonia, para que  
jurasse el Rey a los quinze de Agosto.  
Vndecimo, que lo que tocaba a la res  
titucion de los presos, se remitia, para  
que lo tratassen los Embaxadores que  
fuessen de ambas partes.

Despachanse  
las escrituras  
para la paz

Despacharonse luego las escrituras,  
y las firmaron y juraron los Cemissarios  
de ambas partes, los Polacos, po  
niendo la mano sobre la Cruz, y los  
Moscouitas besandola, conforme a su  
vfo. Y para la composicion desta paz,  
fue de grandissima importancia el au  
toridad del Summo Pontifice, la dili  
gencia y prudencia del padre Anto  
nio Possuino. Retirose el exercito de  
Plescouia, y el Rey despido la gente,  
y determinò de entrar en el Ducado  
de Libonia, adonde no auia rastro de  
Fè Catolica, para componer lo que to  
caba principalmente a esto y a las co  
sas de la justicia y buen gouerno. La  
primera cosa que ordeno el Rey, fue  
hazer Governador a Iorge Radicibil,  
Obispo de Vielna, con cuyo consejo

Retirase el  
exercito de  
Plescouia.

se ordenaron muchas cosas, especial  
mente en las que tocauan al aumento  
de la Fè Catolica, en que el Rey ponía  
particular cuydado. Y aunque la paz  
se auia acabado entre el Polaco y el  
Moscouita, el Rey de Suecia, conti  
nuaua la guerra en Libonia, y preten  
dia de tomar algunas fuerças, que por  
los capitulos tocauan al Rey de Polo  
nia, el qual embio vn çapallero, que  
dixesse de su parte al Capitan general  
de Suecia, que aquella guerra no se ha  
zia mas contra el gran Duque, sino  
contra el. Y aunque en parte se detu  
uo de hazerla el General Suecico, no re  
tiro el exercito, hasta tener la orden  
de su Rey, a quien embio el Polaco a  
Domingo Alamani, çauallero Floren  
tin su criado, y despues a Christoual  
Barfeuicio, çauallero Polaco, para cõ  
poner las diferencias que entre ellos  
podia auer. Y no se queriendo soffegar  
para assentar muchas diferencias que  
auia en materias de feudos y de here  
dades y cosas de hazienda en Libonia,  
que se auian mudado y trocado del  
pues que señoreaua aquella tierra el  
Moscouita, se intimo vna Dieta en  
Barfouia, para buscar forma, como  
boluiesse cada cosa a quien pertenecia.

El Rey de  
Suecia conti  
nua la guerra

Dieta intima  
da en Barfo  
uia.

*Capitulo IIII. que Continua la guerra  
entre Suecios y Moscouitas: y que  
por medio del Rey de Polonia hi  
zieron tregua.*

**P** Retendia el Rey de polonia, que  
el de Suecia saliesse de Libonia, y le  
diessè a Narua, y lo demas que allí te  
nia, y el Ducado de Estouia, y culpaua  
le, porque no auia embiado sus Emba  
xadores a tratar de la paz, quando se  
concluyo con el Moscouita. Respon  
dia el Rey de Suecia, que lo que auia  
ganado en Libonia, auia sido en buena  
guerra, y contra el comun enemigo, y

Respuèta  
del Rey de  
Suecia al de  
Moscouia

con confederacion fuya; y que antes con muy justa causa tenia queja del, pues no le auia comprehendido, sino dexadole fuera: y que fino auia embiado sus deputados, fue por no lo auer entendido, ni ser auisado, como fuera conueniente. El Moscouita, viendo se desembaraçado de la guerra de Polonia, desleando cobrar a Narua, que es en su estado: y no curandose de las fuerças de Libonia, dexando el cuydado de cobrarlas a los Polacos, embio exercito a Narua: y topandose con el Suecio, combatieron, y aunque huvo gran mortandad de ambas partes, por ninguno se declaro vitoria. El Padre Antonio Possuino, en haziendose la paz, se fue con los Comissarios Moscouitas, y lo honro y regalo mucho. El gran Duque trato con el la vnion de la santa Madre Iglesia Romana, conforme a como vn predecesor suyo lo auia hecho en el Concilio de Florencia, y con grauissimas razones, y disputas que tuuo con los Prelados de Moscouia, los prouo los errores en que biuian: pero nunca quisieron apartarse de sus ritos. Dexo alomenos declarado esto en lengua Rutena, y alcançado del gran Duque, que se concediessen yglesias a los Catholicos forasteros, para exercitar la Religion Catolica, y que se permitiessen a mercaderes Catholicos entrar en sus estados, a tratar y contratar, cosa que antes no se hazia. Y con el beneficio recebido de la paz, con el autoridad y medio del Pontifice parecia que quedaua abierto el camino para yr poco a poco reduziendo aquella gente al verdadero conocimiento: Quisole dar grandes presentas a su paruida, y el pobre no recibiorada: y dexandole muy satisfecho, aunque en lo de romper la guerra con el Turco, no faco mas de buena voluntad, boluio a Libonia, adonde

con la buena intencion del Rey de Polonia se erigieron colegios y seminarios, y se instituyeron casas de la Compañia de Iesus, para levantar las cosas de la Fe, y para que algunos Rutenos y Moscouitas instituydos en ellas, pudiesen en su tierra hazer fruto. Este se haze grandissimo cada dia, boluendo aquella gente al verdadero conocimiento, y apartandose de las herégias.

Tenia pretensiones el Rey de Polonia, que el Emperador le restituiese tres lugares en Vngria, que dezian competian a Transiluania. El Emperador dezia, que su abuelo los auia ganado en la guerra, y que los predecesores del Rey se auian contentado, que quedassen al Reyno de Vngria, y que no queria dexar la posesion que tenia. Tambien el padre Possuino, compuso esta diferencia, y quedo sossegada. El Rey de Polonia, visto que el Moscouita continuaua la guerra con el Rey de Suecia, y que el Rey se hallaua ofendido, porque restituysse lo que auia ganado, con tantos gastos, aunque a la verdad se auia el de Polonia ofrecido a pagarfe los: y que por algunos tributos que se pedian a la ciudad de Dancica, para la guerra, daua muestras de rebelarse de nueuo, acordò, de que se tratasse de hazer vna tregua entre el Moscouita y el Rey de Suecia, para que entretanto se procurasse de assentar entre ellos vna buena paz, y se tuuiesse lugar de componer las cosas con mas reposo. Y aunque el Rey de Suecia amenazando dezia, que se acordassen, quanto los Godos y Alanos auian dominado en el mundo, y que el era Rey de los mesmos: No que saliendo de sus confines, mostrarian, que no eran de menos valor que sus passados, la tregua se concerto por algun tiempo, con que quedaron sossegados los rumores, por entonces

Los exercitos Suecio y Moscouita pelean.

El padre Possuino va al gran Duque de Moscouia

Piedad del Rey de Polonia.

Diferencia del Rey de Polonia con el Emperador assentada.

Tratase de tregua entre Suecios y Moscouitas.

Ma. Acb. in T. 1. 1. 1. 1.

cés en aquellas partes Septentrionales y el Rey de Polonia muy deseoso de tener ocasion de boluer las armas contra el Turco.

*Capitulo V. que continuan los rumores de Aquisgrana: y que otros començaron en la ciudad de Colonia por el Arçobispo Truxes, por çasar se con vna monja.*

El Emperador nombra nuevos Comissarios.

LOS Comissarios Catolicos de Aquisgrana solicitando su respuesta con el Emperador, al cabo les dixo que agradecia su obediencia, de la qual tendria perpetua memoria, y que trabajaria, en procurar, que la Religion Catolica se conseruasse en su ciudad, y los ayudaria: y que embiaria a ello nuevos Comissarios, para assentar todas sus diferencias: y nombrò a los electores de Colonia y Maguncia; los quales aceptaron la comission, y ofrecieron de embiar personas en su lugar.

Respuesta de los de Aquisgrana a los Comissarios Imperiales.

Fueron las cartas de los dos Arçobispos, a las quales respondieron los de Aquisgrana, que ninguna cosa mas deseauan, sino que esta comission fuese de prouecho: pero que quisieran para ello, que se embiasen hombres neutrales y ajenos de passion, y no informados de algunos sediciosos foragidos. Y con esto embiaron mensajeros al Duque de Saxonia, y al Lanzgraue de Hefsia, para que en ello escriuiesen al Emperador, y dixeron, que hasta tener esta respuesta, no admitirian los Comissarios, antes suplicauan a los Electores, que se entretuuiesen, procurando de persuadir, que entre los foragidos no auia ningun legitimo Magistrado. Y porque el Duque de Cleues de orden del Emperador auia embiado gente que apretasse la ciudad a obedecer: y assi mesmo el Principe de Parma tenia grueso

Los de Aquisgrana estan sitiados.

numero de Borgoñones y de caualleria ocupada en ello, para impedir, que los cercados Caluinistas no se ayudasen del Duque de Alanfon, que les auia ofrecido su ayuda, importando tanto que no metiese el pie en Alemania, como los Principes Catolicos de aquella prouincia lo auian considerado. Instauan sobre todo los de la ciudad, que para tratar con los nuevos Comissarios del Emperador, se les leuantase el cerco. Los electores de Colonia y Treueres, visto que los de Aquisgrana deseauan, que su comission se dilatase, aunque vno de ellos de secreto fauorecia a los hereges, no osaron hazer nada. Boluieron los de la ciudad a escreuir a los dos Electores, que considerasen, que ellos eran miembro del Imperio, y que no era particular aquella causa, sino tocante a los estados Imperiales, y que no podian admitir condiciones contrarias a sus priuilegios, y a las constituciones del Imperio, sin el general consentimiento de los estados del, que por tanto pedian, que en su comission procediessen de espacio.

Los de Aquisgrana acuden a los electores Catolicos.

Muerte del elector de Maguncia.

Murio en este tiempo Daniel Brendelio de Homberg, elector, Arçobispo de Maguncia, auiendo gouernado veynte y seis años su Iglesia, con mucha religion y justicia: y los de Aquisgrana continuando en su desobediencia, boluieron a escreuir a las personas que auian nombrado los Comissarios Imperiales, que no pensasen de entrar en la ciudad, porque no los podrían defender de la furia del pueblo, sino que entendiessen, que si entrauan, auian de correr gran riesgo, como sucedio al Conde Felipe de Nassau, que el año pasado fue Comissario Imperial: y que si algo querian tratar entre las partes, se juntasen en alguna aldea cercana, que alli saldrían personas de la ciudad a ello.

Su

Principio de  
las rebueitas  
de Colonia

Succedió casi en este tiempo el principio de la rebuelta de Colonia, por causa del Arçobispo Elector Gebardo Truxes, y del Conde Nuenario Adolfo, de donde nació vna sangrienta guerra. Los Caluinistas que viuia en la ciudad dieron vna peticion al Senado, pidiendo, que se les señalase vn lugar, adonde pudiesen exercitar su secta. No quiso concederlo, y mandó prender a los que auian firmado aquella peticion. Y para mostrar el mucho caso que se hazia de la Fè Catolica, por edicto publico se mandò, que todos los forasteros que auian ydo a viuir a Colonia, desde el año de mil y quinientos y sesenta y seis, se saliesen della dentro de quatro semanas, si no querian viuir Catolicamente. Hicieron los hereges muchas juntas, para contradizeir a este decreto: y en vn lugar cerca de Colonia, casi pegado cõ los arrabales, presidiendo el Conde Nuenario Adolfo, se juntauan, y oñian predicas de los ministros hereges, sin obedecer al Senado, que les mandaua que no lo hiziesen, hasta que les dispararon algunas pieças de artilleria, con que los echaron de alli. Y por mandado del Arçobispo Truxes, pidiéndolo el Capitulo de la Iglesia mayor, se dexarõ estas predicas.

Auia conuocado el Emperador la Dieta Imperial en Augusta, para tratar negocios del Imperio, y como el Arçobispo Truxes no tenia gana de yr a ella; porque los otros Prelados y los principes Catolicos no le reprehendiesen las malas muestras que daua de Catolico, embió con su poder al Conde de Tengern, y a Euerardo, Cõde de Solms, prometiendo, que yria luego a la Dieta. El Capitulo de la Iglesia de Colonia embió a Federico, vno de los Duques de Saxonia y Colemburg, Canonigo de la Iglesia, de que peso al Truxes, porque no era su amigo: y prometiendo cada dia cõ car-

tas, q̄ yria, al cabo embió a Adolfo, Cõde de Solms, también Canonigo, y al Doctor Escubarcio, con orden, q̄ pidiesse la liberrad de conciencia para todo el Arçobispado de Colonia, y licècia para casarse el Arçobispo, por q̄ auia algunos años q̄ andaua enamorado de vna monja, llamada Ines, hija bastarda de vno de los Cõdes de Mansfelt. Y aun q̄ muchos Protestates, y entre ellos el Obispo de Magdeburg, Primado de Alemaña lo ayudaron, no pudo salir cõ su intento. Visto q̄ no auian podido los Caluinistas cõseguir su desseo, procuraron cõ los Principes protestates, q̄ yase yuan de la Dieta, q̄ escriuiesen al Senado de Colonia, y al Arçobispo, pidiendoles, que no perturbasè el exercicio de la nueua religion. Mas como la Dieta se acabaua, el Senado de Colonia, di feriendo para otro tiempo la respuestta, entendio en llevar adelante su proposito, de no permitir nouedad de religion. El Arçobispo porñando en el suyo, no ofando intentar por fuerça cosa contra la Religion Catolica, ni guarnecer de soldados; como dessea a la ciudad de Bona, q̄ es de los Arçobispos, puso presidios en los monesterios y aldeas cercanas: y tenièdo en poco los buenos cõsejos del Capitulo, comèço a preuenirse para la guerra, gastando los tesoros del Arçobispado. El Senado de Colonia, entendidos los terminos del Arçobispo, tambien guarnecio la ciudad de gente, de que le peso mucho: y escriuio de Bona, q̄ no se gouernaua conforme a la buena voluntad q̄ tenia a la ciudad: y que por causa de hõbres particulares no mouiesen armas, rogandoles, que las dexasè. Y por otra parte procuraua de armar los subditos contra el Magistrado.

Auiã llegado ya al Pontifice muchas cartas, anfi del Cabildo, como de particulares del mal proceder del Arçobispo. Y aunque Gregorio Decimo tercio las tuuo por verdaderas, no qui

El Arçobispo de Colonia pidel liberrad de conciencia.

El Arçobispo de Colonia se preuene para la guerra.

El Arçobispo de Colonia no quiere ir a la dieta imperial.

Gregorio XIII. no quiere luego descomulgarle, sino primero

paternalmente amonestarle, que no manchasse la casa de los Tuexes noble en Augusta con tan gran delito: y embio a ello persona particular, y lo mesmo hizo el Emperador, por medio del Doctor Andres Gaylio, famoso Jurisconsulto: pero como ya estaua endurecido en su mala intencion, no hizo caso de los mandamientos y amonestaciones de estos Principes.

El Duque de Dospuentes va a fauorecer al Arcebispo de Colonia apastata.

Lo que el Duque de Dospuentes dize en el Senado de Colonia.

En este tiempo Iuan Palatino Duque de dos Puentes, fue a la ciudad de Bona, desde donde lleuo a Colonia con solos cinquenta cauallos, y con el los Comissarios de Ludouico Casmiro, y Ricardo, Condes Palatinos, en su nombre, y de los demas Principes protestantes, que desde la Dieta de Augusta auian escrito al Senado, el qual señalo algunos que los oyessen. Lo primero se quexò, porque el Senado no auia escrito, y respondido a los sobredichos Principes, y porque con diuersas penas maltrataua a los compañeros de su religion, menospreciandola, prohibiendo el exercicio della, y cerrando el camino a los que la seguian, para que en el Senado no pudiesen tener officios, de que pesaua mucho a los Principes, no siendo como no era tiempo de gouernarse con tanta feueridad, ni de desconfiar de los amigos, ni perderlos: y que en todo caso se annullassen aquellos estatutos, ordenados con tanto rigor, contra los protestantes, y soltassen los presos, y los admitiessen en los officios de la republica, concediendolos sus protestaciones y libertades, y dos, o mas templos adonde pudiesen exercitar su religion, lo qual, si concedian, el Senado tendria por amigos a todos los dichos Principes, donde no, no podía escusar de apartarse de su amistad.

Cap. VI. de la correccion del Calendario que hizo el Sumo Pontifice Gregorio XIII.

Gregorio XIII. Pontifice Maximo, principe de gran integridad, y solícito del bien de la Christiandad, deseando corregir el yerro del año, en el qual auia caydo la serie de los Equinocios, y Solsticios, y consecutiuamente los sagrados y legitimos dias de las ceremonias Ecclesiasticas, escriuio a todos los principes Christianos, para que procurassen de entender el parecer de los Astrologos de sus Estados en esta materia. Y porque mejor se entienda este negocio dire aqui las causas que mouieron a su Santidad a intentar esto. Iulio Cesar I. Emperador Romano, quando boluio a Roma, despues de las vitorias que tuuo de Pompeyo, hizo muchas leyes, y entre ellas ordeno los dias del año, porque tenian poca conueniencia entre si, y le formo de trezientos y sesenta y cinco dias, y algo menos de seys horas, en el qual tiempo el Sol con mouimiento propio, passa todo el circulo Zodiaco, hasta boluer al mesmo punto de donde salio, y porque entòces los meses se concordauan con la razon del curso de la Luna, y los reduxo a la orden que aora tienen, juntado a los primeros sesenta dias, otros siete mas, porque parecia que eran a proposito para reduzir su orden a perfeccion: lo qual lleuo de Egipto, a donde cada mes tenia treynta dias, y añadiendo despues cinco dias a todo el año, añadió a los meses, y a los cinco dias, dos mas, quitandolos a vno, auiendo a la postre dado a cada cinco años el dia que viniessen a cumplir con quatro partes. Y aunque si a los 25. de Março esta el Sol en primero punto de Aries, adonde se causa el Equinocio de la Primavera, quando despues de auer passado el Sol

Reformación del Calendario.

todo

Porque se llama  
mo el año vi  
sieto.

Todo el Zodiaco se hallara en el mismo punto: este perfecto rodeo circular sumara trezientos sesenta y cinco dias, y casi seys horas por lo qual para guardar la deuida forma de los años, y la verdadera cuenta y razon de los Equinocios, y de los Solsticios cada quatro años, se vino a añadir vn dia natural llamado el intercalar que es en las sextas Calendas de Março, que los Latinos dizen Calendas vilēstiles, y por esto llaman vilēsto el año quarto: pero porque a las seys horas enteras faltauan ciertos minutos, sucedio que desde el dia señalado por el Emperador Iulio Cesar, en progreso de tiempo los Solsticios y Equinocios tornaron algo atras de la primera constitucion del dicho Emperador, y esto en espacio de quatrocientos años. Retrocedieron desde veynte y cinco de Março, hasta veynte y vno de Março: por lo qual en el Concilio Nizeno que se celebró en el tiempo del Emperador Constantino, adonde interuiniéron trezientos y diez y ocho Obispos, que fue el año del parto de la Virgen trezientos y veynte y dos, y trezientos y ochenta y nueue despues del Emperador Cesar, auiendo precedido muchas disputas sobre el dia en que se auia de celebrar la Pascua. Fue determinado, que el verdadero Equinocio que auia precedido a los veynte y vno de Março, en el qual el Sol entraua en Aries, fuesse el dia en el qual se començasse la solemnidad de celebrar la Pascua: y por tanto se determino de celebrarla en la primera Dominica, despues de la oposicion del Sol, y de la Luna del Equinocio en la dicha manera a los veinte y vno de Março. Y auiendose guardado este decreto por nuestros antepassados, para hallar el dia de la Pascua, ha sudedido en discurso de tiempo por causa desta anticipacion, que se venia a celebrar la solemnidad fuera de su

Que se hagi  
dos falsos, y  
dos verdaderos equino-  
cios.

tiempo, y se hazian dos falsos, y dos verdaderos Equinocios, el vno verdadero, segun el curso del Sol, y el otro solamente imaginado, y hazianse los Equinocios falsos, el vno en la Primavera, a veynte y vno de Março; y el otro en el Otoño, a los veynte y vno de Setiembre, y aunque el Sol retrocedia, se guardaua el decreto del Concilio Niceno, que era guardar la primera oposicion de la Luna, y del Sol, despues de los veynte y vno de Março, dexando el verdadero y natural dia del Equinocio.

Por lo qual se venia a celebrar la Pascua no en la Luna del primero mes, en el qual se hazia la oposicion despues del Equinocio, sino en la Luna del segundo mes: y así acontecia algunas vezes que se venia a celebrar la Pascua mas tarde de lo que conuenia, y aun treynta y cinco dias despues, como se vio en el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, en el qual fue el verdadero Equinocio a los onze de Março, y la oposicion del Sol, y la Luna a los treze del mismo, y la Pascua se celebró a los diez y ocho de Abril, despues de auerse hecho la oposicion a los catorze del mismo mes de Abril, deuiendose de anticipar mas de vn mes la celebracion de la Pascua en la Dominica, que fue a los catorze de Março: y nacio este yerro, porque se creyo, que despues de los veynte y vno de Março la oposicion manifestaua la fiesta de Pascua. En el año de mil y quinientos y setenta y vno, deuiendose de celebrar la Pascua legitimamente a los diez y ocho de Março, despues de la oposicion del Sol, y de la Luna, que fue a los doze del dicho, despues del Equinocio precedente a los onze del mismo mes, se celebró a los quinze de Abril, estáte la residēcia del falso Equinocio, a los veinte y vno de Março, y entonces auia sido prime-

La Pascua se  
venia a cele-  
brar mas tar-  
de de lo que  
conuenia.

De donde na-  
cio este yer-

ro la oposicion a los diez de Abril.  
 En el año de mil y quinientos y setenta y feys, acontecio lo mismo, que por las mismas causas se celebrò la Pascua a los veynte y dos de Abril, siédo su propia celebracion a los diez y ocho de Março: en el año de mil y quinientos setenta y nueue se celebrò la Pascua a diez y nueue de Abril, auiedo de ser a los catorze de Março, por auer sido la oposició a treze, y el equinocio a onze del mismo Março. Este tan grã de error del año, aunque le conocieron muchos Pontífices, y se trato de emendarle, no se pudo efetuar por otros negocios que lo impidieron, aunque en diuersos tiempos los grandes Astrologos lo procuraron, y estamparon sus comentarios: pero auendolo trabajado, y procurado el Pontífice Gregorio XIII. y como se ha dicho escrito sobre ello a los Principes Christianos, despertò los mayores ingenios del mundo, los quales hallaron la forma y modo de establacer el Equinocio lo mejor que se pudo, y de remediar a la inconstancia de la Luna, para que toda la Christiandad en tiempo legitimo y conueniente celebrasse la santissima fiesta de la Resurreccion de nuestro Saluador, y las otras fiestas solemnes de la Iglesia en sus propios dias: y para ello se instituyo a los cinco de Octubre deste año vn nuevo calendario: del qual mes con aprouacion y consentimiento de los mayores Astrologos del mundo, con vn breue de su Santidad se hizo esta reformation, quitando diez dias, saltando en vn instante, desde los cinco a los quinze de Octubre, para con este salto poner el verdadero Equinocio a los veynte y vno de Março: y esto fue recebido en Italia, España, Francia, Polonia, y parte de Alemania, y entre otras naciones, y executado como el Pontífice lo mandò. Y el

La Pascua se celebrò a los 22. de Abril, siendo su día a los 18. de Março.

Hallase el modo de remediar a la inconstancia de la Luna.

Duque de Alanson mando, que hiziesen lo mismo en los Estados de Flandes, Brabante, Olanda, Gelanda, y Gueldres: pero los de Utreque, Gueldres, y los demas rebeldes del Rey Catolico, y los Principes protestantes no lo quisieron; no porque entre ellos no se conociesse muy bien, y se aprouasse la razon que auia para ello, que tuuieron por muy justa, sino que por auer sido instituydo por el Pontífice Romano, si le admitian, les parecia que le obedecian: y en particular huuo en Inglaterra muchos hereges Astrologos que hizieron esta aprouacion; pero por la causa dicha no se quiso aceptar. Y para mas cumplimiento de la materia referida, resta por dezir qué dio a los dias los nombres de los Planetas, y la razon dellos, y no fueron los Griegos, como algunos han tenido opinion, sino los Egypcios: y si se considera aquella harmonia, que se llama Diateseron, que tiene en la Musica el primer lugar, y se referira a ella las estrellas, de las quales depende todo el ornamento del Cielo que requiere la orden de la conuersion de cada vna dellas: y comunicandose desde el vltimo circulo, que se atribuye a Saturno, y passando de aqui los dos montes que le siguen, tomando el señor del quarto, y procediendo otra vez del mismo (dexados a vna parte los dos que luego siguen) a la septima conuersion; y boluendo a rodear desta manera, se hallara, que se señaló a cada dia su Planeta: para que fuesse gouernador, y así se hallaran a todos con vna cierta concordancia y razon de musica, como se conforman en el gouerno y administracion celestial.

El Duque de Alanson mandò, q en Brabante se recibia el calendario Gregoriano.

(?)

Cap.

*Cap. VII. de la empresa de Ginebra,  
que trato el Duque de Saboya, y q̄ el  
Rey de Frãcia la tomo en Proteciõ.*

**A**Viendo el Duque Carlos Filiberto de Saboya, como Principe, y de grande espíritu, considerado como en Ginebra, siendo sentina de todas las maldades del mundo, se deservia a nuestro Señor, refidiendo en ella la escuela de las mayores heregias: y que esta ciudad auiendo se reuelado los años atras de la obediencia de sus antepassados, a cuyo patrimonio pertencé, y echado el Obispo podia infestar a Italia, y a otras partes, y que della auian principalmente, salido las heregias, que han destruydo a Francia, desleado quitarle de delante este monstruo, mandò le uantar gente en su Estado, sin declarar su fin: y pareciendo que por ser lugar fuerte por el sitio q̄ tiene en el lago Lemano, y muy bié guardado, auia dificultad de ganarle cõ fuerça abierta, tratò de llevarlo por otra via. Pidio a los de Ginebra grã caridad de trigo, cõ fiado de desbastecerla, si toda via se huiesse de llevar por cerco: y auiendo ganado las voluntades de algunos de los de dẽtro, se cõcertarò de darle vna puerta: y estãdo para executar se, lo descubrio vn Frãces cõplice del negocio. Prendieron se, y justificaron se los culpados, y los de Ginebra para adelãte quedãrò mas auisados: y porque el Duque conocia que los Cantones Esquizaros protestantes, auian necessariamente de fauorecer esta causa, por la confederacion q̄ con Ginebra tenian, viesto q̄ no auia esperança en los tratos, crecio de fuerças: Esto cauõ al Duq̄ de Mantua por el Monferrato, y a Ginoueses por la vezindad algunas sospechas; y auiedo acudido al Pontifice, le embiò vn Nũcio, para rogarle q̄ no perturbasse la paz y sosiego de Italia: y declarãdo su intencion, y viẽdo el Pontifice q̄ era para tanto bien de la Christiandad, co-

mo Pio quarto quiso el año de 1560. hazer la guerra a Ginebra, ofrecio ayudarle. Acercarõse las gentes del Duq̄ a la ciudad, tomarõ los passos, hizieron quatro fustas en el lago, para impedir el socorro, especialmẽte del Cantõ de Berra. Los de Ginebra conocida la intencion del Duque, se proueyeron para la defensa, y demas de la gente que auia en la ciudad, metieron mil hombres: y porq̄ en las capitulaciones que tenian hechas de paz con el Duque, auia vna que dezia, que siẽpre que los Duques de Saboya mouiesse la guerra a la ciudad de Ginebra, fuesse visto auer decaydo de la juridicion de tres Baliages que le auian restituydo, le embiaron personas para que se declarasse. A lo qual respondio, que no se mouia, sino por assegurar se de algunas sospechas qua tenia.

Passauan al instante que esto sucedia por cerca de Ginebra los Españoles, que boluian a Flandes, cuyos maestres de campo eran Mondragon, y Pedro de Paz, y Antonio de Olibera lugarteniente general de la caualleria, y dieron gran sospecha de que juntandose con la gente del Duque, facilitassen la empresa: pero siguieron su camino, y con todo esto en el estado de Milan se leuãtaua gente por el Duque de Saboya, y los Cantones de Esquizaros Catolicos, le apercebian tres mil soldados para ayudarle. Los protestantes por otra parte embiaron a dezir al Duque, que dexasse la empresa, donde no, que ayudarian a aquella ciudad su amiga, y confederada. Con todo esto continuaua el Duque en tener ocupados los passos de manera, que ni por el lago, ni por tierra, pudiesse entrar vitualla, ni tampoco los de dentro saliesse a coger el pan. A lo qual le animaua el Papa, ofreciendole toda el ayuda possible. Los Esquizaros protestantes, ya començauan a tomar las armas, y cõ protestos amenazauã al Duque,

Los de Ginebra se apercebieron contra el Duque de Saboya.

El Duque de Saboya haze la empresa de Ginebra.

El Duque de Saboya procura impedir que no entre vitualla en Ginebra.

Trato de tomar a Ginebra de secreto.

El Duque de Mantua y Ginoueses sospechã de ver juntar fuerças al Duque de Saboya.

Duque: pero lo que mas importò, fue, q̄ auíendose acudido así por parte de los Cantones protestantes al Rey de Francia, como de la misma ciudad de Ginebra, a pedirle fauor, y significarle quanto importaua, que aquella ciudad no cayesse en manos del Duque de Saboya: y haziendo algunos Principes Italianos los mismos oficios representandole, que aquel passo conuenia que estuuiesse abierto, y a su disposicion, para siempre que quisiesse passar sus armas en Italia: lo qual conuenia a la publica libertad de aquella Prouincia: y que teniendole el Duque de Saboya, quedarian cerrados y oprimidos del Rey y de España, deudo y confederado de Saboya: y que, pues para contrapejar la potencia de España, conuenia, que Ginebra estuuiesse en pie, le suplicauan, no la dexasse caer en manos del Duque de Saboya. Dezian estos Principes, que quando no estuuiera de por medio el respeto del Pontifice, y de la Religion, ayudarian la causa como publica. Por lo qual, y por las suplicaciones de los Principes Hugonotes de Francia, por los quales intercedian los mayores priuados del Rey declaro que tomaua en su proteccion a Ginebra, y auiso dello al Duque de Saboya, para que desistiesse de la empresa; y así le conuino hazerlo por entonces. Y los de Ginebra embiaron a agradecer al Rey la merced que les hizo, y leuantaré sus armas en la ciudad, como de su protector: y los Cantones Esquizaros conuocaron vna Dieta en Baden, adonde embio el Duque sus embaxadores, para mostrar sus derechos, y tratar de concertos y nuevas confederaciones; pensando poder adelante con mejor ocasion conseguir su intento. Este caso dio mucho de contentó al Papa, y a todos los buenos Catolicos, por el disfauor que el Rey hizo a las cosas de la Religion Catolica, y el perdidio mucho de aquella confianza que se tenia, de

que como Rey Christianissimo, imitando a sus passados, auia de morir por la conseruacion de la Fê Catolica: y quando esto no fuera, desta vez cayera Ginebra en las manos de su natural Principe, con que se defarraygara aquella tan perniciosa simiente de tantos males.

*Capi. VIII. que Amurates priuo a Sinã Baxa, y le desferro: hizo Visir a Xaus Baxa: la jornada q̄ el Rey de Persia hizo cõtra su hijo a Heri, y q̄ el Turco nombro a Ferrat por General.*

**L**Vego que Amurates entendio la perdida de su exercito, y del dinero, y el peligro en que estaua el fuerte de Tiflis. Mandò llamar los Baxas de la Puerta, y el primero era Sinan; y los reprehendio por el mal consejo que le auian dado, repitiendo los daños que auian sucedido: particularmente dixo a Sinan, que era la principal ocasion de tantos males: auiendo defamparado el exercito, por venirse a mandar a Constantinopla. Respondio con arrogancia, que como el año passado se auia so corrido a Tiflis, con tanta maña, que aun los amigos no lo auian sabido, se huiera hecho esta vez, si se tomara su consejo: y que ya dixo, que aquel Mahamet Baxa no era sugeto para hazer el socorro, y que conuenia embiar hombre de esperiencia: pero que pues su Magestad le auia elegido, à si mismo se auia de dar la culpa: y que quanto a su venida a Constantinopla, fue necessaria por las platicas de paz que entõces se tratauan: y quando estas no sucedies sen, para manifestarle cosas, q̄ hasta entõces no auia auido lugar, y q̄ aora era tiempo de tratarlas, si su Magestad daua lugar. Y aunq̄ sintio Amurates mucho respuesta tan libre, adonde se le mostraua imprudencia, quiso saber lo que tenia que dezirle, para facilitar la empresa de Persia, guardando el sentimiento, y la mala volúntad q̄ ya tenia a Sinan: porq̄ los Cõsejeros cõ actos y vocablos modestos

Oficios que se hazen cõ el Rey de Francia en fauor de Ginebra.

El Rey de Francia toma a Ginebra en su proteccion. y con esto se atara la empresa del Duque de Saboya.

El Papa recibí de contentó de que se imprimí la empresa de Ginebra.

El Turco reprehende a los Baxas de la Puerta.

Respuessa de Sinan al Turco.

destos deuen dezir sus pareceres a los Principes.

Propuso Sinan dos cosas, la primera, que por su consejo, no se perseveraria en aquella guerra fortificando lugares, pues que demas de lo mucho que se gastaua en mantenerlos, el exemplo de Mahamet Baxa, y otras dificultades q̄ auia en socorrerles, mostraua que Mustafa Baxa, que ya era muerto, no auia tenido buen consejo en comenzar aquella manera de guerrear. La otra, que el verdadero modo de acabar esta guerra, consistia en la resolucion del mesmo Amurates, saliendo por vn Verano, o dos, a ponerse en Caralmitte, Alepo, o Amasia, porque dando con su presencia calor a la guerra, se podia prometer el buen fin, o con paz, o con fuerza. Tales fueron los consejos de Sinan, de los quales no fizo mas que la mala voluntad del Rey, y vn aborrecimiento de las mugeres, que con el eran muy poderosas, por persuadirle a que se partiese de Constantinopla, interpretando que no lo hazia por el bien que pudiesse nacer de su jornada, sino por dar lugar al Principe para leuantarse contra su padre. Esta sospecha con auer entendido Amurates el amor que el Principe tenia a Sinan, se engendro de tal manera en su animo, que le priuo de los cargos que tenia, y repetinamente le echo de la Corte, embiandole desterrado a Dammotica, lugar junto a Andrinopoli de donde despues por particular gracia, fue embiado a Marmara, junto a Siliurea, y en su lugar puso a Xaus Baxa su yerno Vngaro de nacion, hombre de buena apariçia, y de mediano juyzio, pero mas codicioso que quantos auia en el mundo, y vendedor de la justicia, aunque amigo de conseruar la paz con los principes Christianos.

Sabida en Persia la discordia entre Mahamet Baxa, y Mustafa Iorgiano, q̄ en el precedete libro queda referida, se recibio contento, pareciendo que

esta nouedad podria causar algunos nuevos tratos de paz, o alomenos dificultar mas la guerra a los Turcos, siendo Mustafa señor de los mas dificiles, e importantes passos de Iorgia, aunque mucho peso a los Persianos de la desgracia de Sinan con el Turco, por ser ministro, que desseaue tanto la paz, y que su embaxador estuuiesse preso en Erzirum, y el afrenta que le auian hecho en Constantinopla, con todo esto les parecia, que por este año los Turcos no harian mas que socorrer a Tiflis, pues no auia tiempo para emprender las conquistas de Tauris, o Nafsiuan, y pareciales que Mustafa, y Simon Iorgianos, harian liga, pues ya eran cuñados, por auer casado Mustafa con hermana de Simon, tan vezinos en los Estados, que ambos se podian defender en ellos, juntando sus fuerzas. Estas cosas dieron animo al Rey para boluer sus pensamientos contra Abas Mirize su hijo, solicitado del hijo mayor Emiranze, y del suegro Salnias embio a llamar Emircan gouernador de Tauris, y dixole la resolucion de yr a Heri, y nombrole general de las fronteras. Emiran aunque conoçia las dificultades q̄ auia para defenderlas de las fuerzas Turquescas, confiado en que por aquel año no auria nouedad, aceto el cargo. El Rey con veynte mil hombres fue a Casbin, dexado el mar Caspio a mano yzquierda: y de alli passo a Safuar, que es la primera ciudad de la juridicion de Heri, adonde el gouernador se auia hecho fuerte, para templar con la dilacion la furia primera del Rey, y tener tiempo de justificarle con el, pero no le sucedio este buen consejo, porque el principe dio a la ciudad vn assalto tan grande, q̄ la entro, y prendido al gouernador fue degollado sin q̄ le aprouechasse ninguna de las muchas razones q̄ daua en su defensa. Passó de Safuar a otras ciudades, y castigado los Gouernadores en la vida, y juntando mas gente lleuó a la ciudad

En Persia huelga de la discordia de Mahamet Baxa y Mustafa Iorgiano

Parecer de Sinan Baxa a cerca de hacer la guerra de Persia

Sinan tiene parecer que Amurates va ya en persona a la guerra.

Sospechas de Amurates contra su hijo

El Rey de Persia determina de allanar las cosas de su hijo de sobediente.

El Rey de Persia va a Heri dicha Sagulzar, que significa ciudad de Rosa

El Rey sien-  
te mucho mi-  
litar contra  
su hijo.

dad de Heri, fuerte de sitio, y bien cer-  
cada cō fotos de agua, llamanla los Per-  
sianos Sagulzar, que significa ciudad  
de Rofa, porque ay tantas, que hinché  
dellas los xergones de las camas: halla  
se en ella ruybarbo a buen precio, al-  
mizque, y palo de la China. Y conside-  
rando el Rey la dificultad de la empre-  
sa, le daua mas cuydado verse militar  
con su propia sangre, lo qual sintia en  
el alma: pero solicitado del Visir, des-  
seaua saber la intencion de su hijo, y  
auerle a las manos, en que por la fortale-  
za de la ciudad, y por los buenos capi-  
tanes q̄ auia en ella tenia dificultad.

Abas Mirize  
escriue al  
Rey su pa-  
dre, y a su  
hermano.

Conociendo Abas Mirize estas  
cosas escriuio al Rey su padre, y a  
su hermano muchas cartas, suplican-  
do, le dixessen las causas de aquella no-  
uedad, pues reconocia a su padre por  
Rey y señor en lo que le auia dado, y  
nunca le auia desobedecido, y que esta-  
ua presto para poner la vida en su serui-  
cio. El Rey, y el Principe determina-  
ron de poner la cosa en negocio: y le  
respondieron, que no el quitarle lo  
que tenia los auia traydo alli, pues  
le huuieran dado mas, sino su rebelion,  
auiendose llamado Rey de Persia, y no  
auer querido embiar vn hombre a la  
guerra contra los Turcos. Respondio  
Abas, que estas, y las demas imputacio-  
nes que se le dauan eran falsas: y que si  
se le daua seguro para sus Embaxadores  
embriaria a mostrar, q̄ era inocente  
dellas. Embio dos de sus Consejeros, q̄  
con biuas razones mostraron al Rey,  
que aquellas acusaciones procedian de  
Salmàs, por quitar la vida a su hijo  
Abas, por su mucha ambició; y q̄ otro  
dia haria lo propio del mesmo Rey: y  
como era facil, te començo a mouer, y  
embiando a llamar a todos los Gouver-  
nadores, y ministros de las ciudades de  
las prouincias: y prouado con ellos, q̄  
nunca tuuieron a su hijo sino por Visi-  
rrey, ni q̄ tampoco auia sido jamas de  
otro nombae: y aueriguando las de-

Abas present  
de mostrar  
su innocen-  
cia.

mas acusaciones por falsas, sospecho q̄  
podia auer sido causada aquella jorna-  
da por alguna secreta inteligencia en-  
tre Salmàs, y el Principe: llamole en se-  
creto; y le dixo, que porque auia aconse-  
jado aquella guerra contra su herma-  
no, estando inocente de aquellas cul-  
pas. Respondio, que nunca supo mas  
de lo que su suegro le auia dicho: con  
lo qual cargo sobre el toda la culpa. Y  
siendo acusado de reo, por el desseo de  
mandarlo todo, procurando, q̄ el pro-  
prio padre enlangrentasse las manos  
en su hijo, le mando degollar, y recibio  
al hijo en su gracia, con voluntad del  
Principe, espantado de las trayciones  
del suegro. Y prometiendo de nuevo  
Abas obediencia al Rey, se boluio a Cas-  
bin: adonde supo, que Amurates con-  
tra el parecer de su consejo, auia deter-  
minado de proseguir la guerra: y aun-  
que le auian propuesto a Osiman Baxa  
por General, no auia querido quitarle  
de Seruan, adonde era necesario, sino  
que auia nombrado a Ferat, hombre  
de edad madura, y experimentado, aun  
que riguroso y porfiado en sus parece-  
res: era muy deuoto de Amurates, è in-  
clinado a su seruicio. Acepto el cargo  
Ferat, con promesa de hazer su deuer:  
y ordeno que se entediessen en los focos-  
ros de Cars, y Tiflis, para procurar la  
empresa de Tauris, a que auia dado  
mucho animo el auer sabido la jorna-  
da del Rey de Persia a Heri: y sobre to-  
do, de disimular por entonces la inju-  
ria que al Turco auia hecho Mustafa  
Iorgiano,

El Rey de  
Persia le pa-  
cifica con su  
hijo Abas;

El Turco eli-  
ge a Ferat  
por General  
para la guer-  
ra de Persia.

Ferat Baxa  
accepta el car-  
go de Gen-  
eral en Persia.

*Cop. IX. que salieron las armadas de  
Francia, y España, y la Frãces alle-  
go primero a la isla de san Miguel.*

Y Vanse haziendo en Lisboa algunas  
prouisiones de armada, aunque flo-  
xamente, porque no estaua el Rey de-  
terminado de hazer la empresa de la  
Tercera en este año. En su Consejo v-  
nos querian, que luego con muchas  
fuerças

Diversidad de pareceres en la Tercera

fuerças se fuesse a esta conquista, alegãdo que la dilacion la haria mas difficil, pues se sabia que Ingleses y Franceses yuan entrando en ella, y la fortificauã. Deziã que cõuenia a la autoridad del Rey, q̄ Isla tan pequeña no resistiesse tanto tiempo. Mostrauan el daño que resultaria para las flotas de Indias, y la comodidad que desde alli tenian Frãceses e Ingleses de acometellas. Los q̄ a esto contradexian, alegauan que en esta empresa se auia de tener mucha consideracion, por ser naturalmente fuerte para desembarcar, e inaccessible, saluo en pocos lugares que deuiã de estar bien fortificados, y que la mar era muy inquieta y peligrosa. Querã que la dilaciõ fuesse mejor remedio, pues nunca seria la Isla mas fuerte ni bastecida de lo que aora estaua, y que mucha gente no se podia alli conseruar largo tiempo, sin el comercio de España, y que probada la insolencia de Franceses, se darian, y que las naues de la India, que en ella no tomauan sino agua, en San Miguel la podian tomar. Esta diferencia de pareceres tenia suspenso al Rey, y se procedia en armar conforme a los auisos que se tenian de Francia: y sabiendose al cabo que se armaua de ueras, y que se entẽdia que baxaua Infanteria Francesa al Marquesado de Saluzo, y que el Turco embiaua galeras a Poniente, parecio al Rey que asì por la conquista de la Tercera, como por otras causas le conuenia armar, porque aun que en Portugal auia quietud, los animos estauan inquietos, y Franceses con naues de corsarios corrian la mar, acometian la Isla de San Miguel, y S. Maria tambien, y para dar calor a las cosas de Flandes, a donde Alanfon andaua ocupandole sus Estados, y para assegurarlas flotas, y las naues de la India Oriental, aunq̄ el año estaua muy adelante, mando leuantar Infanteria: embio a Seuilla al Marques de Santa

Suspensió del Rey por la diversidad de pareceres.

El Rey juzga que para muchas cosas le conuene armar.

El Rey Catolico se determina de hazer armada.

cruz, para que armasse nauios, y mãdo hazer lo mesmo en la Prouincia de Guipuzcoa: a los ministros de Italia ordeno q̄ se leuantasse Infanteria Italiana, y Alemanata la Isla de S. Miguel embio a Pedro Pexoto de Silua cõ cinco naues, y llego a buen tiempo, porq̄ ya la querian acometer corsarios Franceses, los quales procuraro de sacar de lla a Pedro Pexoto, y cõbatille: pero el tuuo mejor consejo, que no quiso si no arrimarse a la Isla para guardalla. Con todo esso los Franceses le quisieron acometer en el Puerto, pero el artilleria de tierra se lo estoruo, aunq̄ la capitana Frãcesa como era mejor de la vela, se pego cõ vna naue Portuguesa, y pelearon con mortandad de ambas partes mas de tres horas, pero socorrio a la Portuguesa Ambrosio de Aguiar cõ gente q̄ la embio en bateles, y con esto se aparto la Francesa muy maltratada.

Huuo opinion, q̄ si el viento no fuera tan escasso, q̄ los nauios Franceses pudierã entrar aquella vez, y tomarã a la Isla de S. Miguel, por estar mal proveida. Auian llegado a Lisboa diez y ocho naues Guipuzcanas armadas, y en quatro de llas se embiarõ a S. Miguel casi quinientos soldados Castellanos. Oyãse ya las nueuas de lo mucho q̄ se armaua en Francia a instancia de don Antonio, y algunos dezian q̄ era para Flaades, pero certificandose q̄ era para contra las flotas, lo q̄ se proueyã en Italia para Flaades yua mas de espacio, y en España se dauan mas priesa, aunq̄ faltauã marineros. En Seuilla se auian aparejado veinte naues, y doze galeras, y el Marques de S. Cruz auia buelto de Seuilla, y ordenado a esta armada q̄ se fuesse al Cabo de S. Vicente, y hallõ las naues Vizcaynas, q̄ cõ algunas Flamencas, q̄ casi por fuerça se auian tomado al sueldo, auia otras veinte: y embarcandose el Marques con mucha nobleza, y don Lope de Figueroa,

Perfer el vieto esto solo los Franceses no toman la Isla de S. Miguel.

Parten las armadas de España y Francia para las Islas de los Azores.

Don Antonio va en el armada de Fracia.

y dō Fráncisco de Bouadilla Maesses de Cápo, cō casi seys mil infantes, importando mucho para la breuedad de todo la presencia del Rey. Esto fue a los diez de Julio, auiendo ya partido el armada de Fracia en numero de mas de setenta nauios, y siete mil Infantes con dō Antonio, siendo cabeças della Felipe Estreoi, y Mos de Brisac. Salidas estas armadas se quedaua en las Cortes de España, y Fracia, cō grã cuydad de lo q̄ auia de suceder: los Frãceses teniēdo la vitoria por cierta, estimauan en poco a los Españoles, y pensauā tomar la Isla de S. Miguel, y vécida el armada, y tomadas las flotas, passar a Portugal, y desembracado armar los Portugueses, para lo qual lleuauā cãtidad de armas. En la Corte del Rey Catolico no erã tales los pẽsamientos, porq̄ los Portugueses estauã tan cõtrarios de Castellanos como siẽpre, porq̄ a algunos parecia q̄ no se podria resistir al enemigo, y desleuã la venida de don Antonio. Los Portugueses, mal satisfechos del estado presente, mostrauã confianza de q̄ se auia de rõper aquella armada, prender a don Antonio, y acabar se desta vez la guerra. Pero en lo secreto no estauã muy cõtentos, porq̄ viã desunidas las fuerças del Rey, sin saber si se podian jũtar, y a los mas sabios parecia q̄ con la batalla se poniã los Españoles en peligro de perder mucho, y ganar poco, y al contrario los Franceses, porq̄ el mayor mal que los podia venir, era perder su armada, y las Islas, lo qual no era de mucho momento a Francia: y España, perdida la batalla perdia la Isla de San Miguel, sin esperanza de cobrar las otras Islas, perdia las naues de la India con mucho tesoro, y el Reyno de Portugal dudoso, y sujeto a los inconuenientes q̄ traen cõsigo los Reynos conquistados.

Cap. X. Que profigue el Precedēte.

**A**CRECENTAVA ES te temor ver el armada Española, aunque con buena gente experimentada, con pocos marineros, y fuegos artificiales. El Marques de Santacruz descontento por el disgusto del Rey; de no se auer despachado con mas breuedad, y las naues Flamencas que yuan por fuerça, y los soldados Alemanes poco platicos en la mar: con todo esto fundauan su esperança en que los nauios eran grandes, y en el valor de los soldados Españoles. Parecia a muchos cosa estraña, porque con tan animo, y tan gran armada auian Franceses determinado de ayudar a don Antonio, pero nõ fue sino la mala voluntad de la Reyna madre contra el Rey Catolico, y parecer que se daua calor a las empresas del Duque de Anson en Flandes. Llego en esto a los 15. de Julio el armada Franceza a la Isla de San Miguel, antes que la Española, y junto al aldea de la Laguna echo dos mil hombres en tierra, y la saquearon. Avia muerto poco antes el Gouvernador de la Isla, Ambrosio de Aguiar, y quedaua para gouernar a los Portugueses Pedro Peixoto de Silua, y don Lorenço Noguera por Capitã de los Españoles, hombre de valor. La gente de la tierra con su hazienda se huyo a la montaña. Los Capitanes trataron de romper las naues, porque los enemigos no se valiesen dellas: mas no quisieron los Vizcaynos, y Pedro Peixoto tampoco rompio las suyas. Salieron a los enemigos hasta dos mil Portugueses, y entre Castellanos, y Vizcaynos, eran entodos tres mil. Los Frãceses se yuan acercando: pero sabiēdo que la gente salia a ellos, y en que numero, tomaron otro camino, y pensaron ganar el Castillo de Punta delgada, hallandola desproveyda: pero entendido por don Lorenço Noguera torziendo el camino, los hallo. Comẽso a escaramuzar con los Franceses, y luego

Los Portugueses de uotos del Rey Catolico cõfia q̄ el armada Franceza fera rota.

Murio el Gouvernador de la Isla Ambrosio de Aguiar.

Muerte de dō Lorenço de Nogueaa.  
 Pedro Peixoto de Silua fe sale de la Isla y se va a España.  
 Mal discurso de los Franceses.  
 El arma da España la llega a la Isla de S. Miguel

luego huyeron los Portugueses, y con uino que don Lorenço de Noguera mal herido con los Castellanos, y Vizcaynos, se retirasse al Castillo, a dōde luego murió. No se perdieron de animo el Obispo y el Capitan dō luã del Castillo, que sucedio a don Lorenço, porq̃ entédierō en defenderse. Pedro Peixoto aunque tenia autoridad entre aquella gente, teniédolo todo por perdido, se salio de noche cō vna Carauela, diziendo q̃ yua abuscar al Marques de Santa cruz, y no le auiedo hallado, aporco a Lisboa, y como Portugueses se disimulo con el. Vna naue de la India muy rica, llego en esta sazón a la Isla Tercera, y no tuuierō Franceses dicha de topar con ella, y tomando lengua de vn nauio Frances de lo que passaua, se fue a Lisboa. Con la allegada de Pedro Peixoto, sabido lo que passaua, se animaron mucho los apasionados de don Antonio, y los otros no se desanimaron, antes dezian que Franceses en esto se auian mostrado poco soldados, pues deuiendo ocupar se en tomar las naues de la India, acudierō a lo que menos importaua, y a lo que por ser la Isla fiaca y desguarnecida, pudieran hazer siempre que quisieran.

Salio a tierra don Antonio, y tratō de auer el Castillo cō palabras y amenazas. Escriuió vna carta a los defensores, y respōdióles el Capitã dō luã del Castillo, cō acuerdo del Obispo, muy diferente mēte de lo que pensaua don Antonio. Y estando ordenando que se sacasse la artilleria de batir, tuuo nueua de la llegada de la Armada Española: la qual despues de auer navegado onze dias en tiempos diferētes, pareció a vista de la Isla, sin auerse juntado cō las fuerzas del Andaluzia, antes del numero de baxeles que salieron de Lisboa, se auian quedado quatro naues, y algunas carauelas, demanera que no lleuaua el Marques mas de veinte y ocho naues: porque de las

quatro que se quedaron en Lisboa, fallado despues las tres, llegaron a la Isla antes que el armada, y descubriēdo la Francesa, se retirarō en altamar. La primera tierra q̃ descubrio el Marques, fue el Morro a los. 21. de Julio y a los. 22. llego a Villafrañca, sin tener ninguna nueua del armada Francesa: y en esto tuuieron gran ventaja los Franceses: porque descubrian a los Españoles, y ellos por estar cerca de tierra no eran descubiertos. El dia antes embio el Marques al Capitã Aguirre con dos patajes a tomar lengua, y le dio cartas para Ambrosio de Aguiar, no sabiendo que era muerto, dandole auiso de las fuerzas que lleuaua, y de las que esperaua, pidiendole nueuas de la armada Francesa: y ordenando a Pedro Peixoto, que con sus nauios se fuesse ajuntar con el. Al punto que echaua las amarras en Villafrañca, le llego vna carauela de las que auian quedado atras, q̃ le dixo, como otras dos carauelas auian sido tomadas de ciertos nauios Franceses, y no creyendo que estuuiese allí la armada enemiga, embio a tomar lengua, y boluieron con auisos diferentes: porque no se les daua lugar dellegar a tierra. Con todo esso de la desobediencia de la Isla se comprehendio mala señal, y llamando el Consejo, se acordo que se echasse golpe de gente en tierra, y se hiziesse aguada, y andandose buscando lugar oportuno para ello, se descubrio numero de nauios, que se yuan juntando, y creciendo de numero: llamo el Marques a Consejo a don Pedro de Toledo, don Lope de Figueroa, el Marques de la Faura, don Francisco de Bouadilla, don Pedro de Tassis, don Christoual de Erafo, y otros Capitanes, para tratar si se deuia pelear con el enemigo.

El Marqués de Santa cruz a los 21. de Julio descubre tierra y fue la primera el Morro.

El Marqués de Santa cruz embia a tomar lengua.

*Capitulo . XI. que profigue lo que passaua en los Países baxos despues que el Duque de Alanfon fue jurado por Duque de Brabant.*

**E**N perdiendo el Duque de Alanfon el miedo que tuuo de ver albotado el pueblo de Amberes, contra el y sus Franceses, pensando que auia sido quien auia herido a Orange, procuró de dar a entender q̄ queria seguir la guerra muy de veras, y hazer grandes cosas. Dos capitanes suyos tomaron por tratado á Lens. Acudio luego el Principe de Parma, y la cobro, dexa do los Franceses quanto tenia en ella, y saliendo sin armas y vanderas. Tambien intento de tomar a Namur, a dō de se hallaua toda via la Duquesa de Parma. Lleuauan los Franceses escalas que se doblauan, y teñidas de negro, porque no pareciesen de noche: pero en arrimandolas, fueron sentidos, y saliendo gente de dentro, die en ellos, y prendieron, y mataron a muchos, con la buena orden que dio el señor de Barlamonte, Governador de la Ciudad. El Coronel Esquenque fue en estos dias preso, por la gente de los Estados, en vn lugar del Ducado de Cleues, passando con ciento y cinquenta cauallos, y pensando que los de la tierra no lo permitieran, por ser lugar libre, se quiso poner en defensa: pero viendo que lo consentian, y que la gente de los Estados era mucha, se dio en prisson, con mucho sentimiento de que le huiesen hallado en el campo, a donde pudiera hazer resistencia: y con la falta que hazia en Frissa, porque era valeroso Capitan, los Estados no eran tan molestados. Y deseando el Principe de Parma tomar a Audenarde, Ciudad muy fuerte en Flandes, mostro de querer acometer a Menin, y saliendo a focorrella tres compa-

ñas de feys que auia en Audenarde, las degollo: y viendo la Ciudad con menos presidio, boluio sobre ella, y porque no pudiesse ser focorrida, tomo por fuerça a Gauere, y mientras se aparejaua para batir a Audenarde, el Duque de Alanfon, tomo de improuiso por inteligencias a Aloft lugar en Flandes, muy comodo para hazer la guerra, a donde muchos Catholicos auian recogido sus bienes, y auia mucha vitualla del Principe de Parma, y .400. Sacerdotes Catholicos, para mejor seguridad se auian recogido alli: todo lo qual cayo en manos de los enemigos. Los soldados del Rey Catolico, fingiendo que eran del presidio de Aloft, tomaron a Gasbeque, lugar a quatro leguas de Bruselas, a donde hallaron mucha artilleria, y municiones: y desta manera se guerreaua en los Estados mas con estratagemas, que con guerra abierta.

No estaua aun certificada en todas partes la muerte de Orange, porque auia muchas cartas que afirmauan que bivia. Los que juzgaua que no, dezian que el cuerpo muerto gouernado de vn espiritu maligno, dauan a entender que era viuo con encantos, y malas artes, y cada vno dezia lo que conforme a su opinion le parecia. En este tiempo, vn capitan Lorones llamado Sadoieto, auiendo se pasado del seruicio del Rey al de los Estados, fue deshecho con trezientos cauallos junto a Broncorst, y desbalijado de quanto lleuaua. El Principe de Parma auiedo batido a Audenarde, y queriendo dalle vn assalto con algunos pocos Españoles que auian llegado a la deshilada, tabiendo los cercados que vn focorro que les embiauau los de Gante, auia sido deshecho de la caualteria Italiana, y Albanesa, se rindieron con las mesmas condiciones que los de Ternay. Publico Alafon dos bandos, prohibiendo el comercio con los soldados

El Duque de Alosó gana Aloft.

Audenarde se da al Principe de Parma

Empresas intetadas de los Franceses.

Prisio del Coronel Esquenque

El Principe de Parma desea mucho ganara Audenarden

En Amberes juran de nuevo al Duque de Aláfon

dados del Rey Catolico, y con sus vasallos, y q̄ nadie les proueyesse de vitualla. Que todos los soldados de paga estuuiesen debaxo de vanderas, y que nadie pudiesse rescatar ningun preso sin su licencia. Los soldados del Rey Catolico, vna mañana arrimaron las escalas á Diste, y entraron hasta la plaça, y por auer tardado la cavalleria en socorrellos, quedaron todos muertos, y presos. Pidió en este tiempo Alanfon el juramento de todos los vezinos de Amberes, vno a vno, en el qual ante todas cosas renunciavan la obediencia del Rey Catolico, prometiendo de obedecelle por su señor natural, contra el Rey de España, y de sus adheretes, y muchos lo hizieron, temiendo la confiscacion de sus bienes. Y el Principe de Parma no se descuido de publicar, luego vn edicto, desobligádolos del juraméto hecho por temor y por fuerza: y desde este puto se començo allamar mas de proposito Alanfon Duq̄ de Brabáte, y así le llamauá en las cartas los q̄ le escriuiá. Seyscientos Protestátes presentaron vna petició al Magistrado de Amberes, pidiédo vn téplo para exercitar la secta Luterana, porq̄ hasta entóces solos los Caluinistas tenian publico exercicio de la fuya. Mos de Altapena corrió toda la cãpaña, y luego a las puertas de Amberes, de q̄ tuuo tanto miedo Aláfon, q̄ los tuuieró cerradas tres dias, sin que nadie osasse salir: y tomádo mucho ganado, se boluio hazia Lira, a donde salio a escaramuçar conel Capitán Alonso Español que defendia aq̄el presidio.

Diferencias en los Estados.

Gouernaua la guerra Alanfon mas con arte que con fuerza. y auiendo tratado con el Principe de Cimay, hijo del Duque de Ariscote, le persuadió que le diese a Cimay: y auiendo el padre conocido las cartas, descubrió el engaño, y por su orden se conseruó el lugar en la obediencia del

Rey. Arrimaron los de Alanfon las escalas a la villa de Ariscote, y teniendo ganada vna parte della, vn Capitán Albanes que la guardaua, los echo fuera, matando muchos. Auia salido Alanfon de Amberes, con golpe de gente de a pie, y de acuallo, para socorrer a Audenarde, a tiempo que ya se auia dado. Y embiando el Principe de Parma gente sobre el, le hizieron boluer las espaldas, hasta encerrarle en Gante. Embio secretamente algunas vanderas de Franceses, para que con astucia ocupassen a Cotray: pero siendo con su daño descubiertos, se boluieron. No cessaua el Duque de Alanfon de hazer todas las diligencias que podia, para entremeterse en todas partes, y abrir camino para sus artificios. En Colonia, Liexa, y Aquigrana, Ciudades francas, quiso tener inteligencias, y que se correspondiesen con el: pero no le sucedió bié. Antes de salir de Amberes para Brujas, dexó por guarda de la Ciudad al Principe de Espinoy, y con vn Rey de armas embio a dezir a los de la Ciudad de Bolduque, que le obedeciesen, pues era del ducado de Brabáte: pero ellos respondieró, que no conocian tal Duque, y llevando a su paranimfo el Principe de Orange, fue a Brujas, con intención de juntar exercito, para salir en campaña, ofreciendo a los de Flandes que auia de hazer marauillas contra el Principe de Parma: porque sus victorias, que las trayan muy afigidos, no fuesen causa que perdiessen la esperanza que tenian en las ayudas de Alanfon: y mas auiendo perdido en poco tiempo en su presencia dos Ciudades importantes.

Bolduq̄ no quiere obedecer a Alanfon

Cap. XII. de la batalla q̄ se dieron las dos armadas, Española y Francesa, el dia de Santa Ana, junto a la Isla de S. Miguel: y q̄ quedo vencida el armada Francesa.

**A** Viendo los Capitanes Españoles consultado sobre lo que deuiá hazer con el armada enemiga, consideraron que no tenían lugar adonde retirarse, ni yrse podian sin grandaño, ponerse sobre viento, no pedian tampoco, porque los Franceses con los nauios mas ligeros y diestros para poner la proa al viento, podian dar la caça, huyr, combatir, y salir de la batalla siempre que quisiesen. Y por estas causas, conformando como digo los Capitanes la virtud con la necesidad, determinaron de pelear. Auia dō Antonio con las cartas que tomo, en cendido las fuerças que lleuaua el Marques, y las que aguardaua, y lo que pensaua hazer: por lo qual determino con Estroci, Brisac, y el Conde de Bimioso, y otros Capitanes Franceses, de pelear cō los Españoles, antes que llegassen las fuerças del Andaluzia a juntarse con ellos. Embarcada su gente con prisa, yuan a buscar los Españoles. Dio el Marques de Santacruz la orden que se auia de tener en la batalla: a la mano derecha de su Galeon San Martin, puso el Galeon San Mateo, a donde yua don Lope de Figueroa: a la yzquierda vna vrca, a donde yua dō Fráncisco de Bouadilla, cō otras quatro naues de socorro, y las demas repartio en sus lugares: solamente quedaua atras don Christoual de Erafo con vna naue grande, quebrado el arbol, y no osaua hazer fuerça de vela, de manera que solamente quedaua el Marques con veinte y siete naues. Y aunque se dio en todos los nauios muy buena orden, y se puso a cada vno en su lugar, no se hizo nada, porque no se acercaron las armadas a dos leguas, por ser poco el viento, y porque lo estoruo la noche. Y despues de auer disparado el Marques vna pieza de artilleria, en señal de batalla, los Franceses boluieron hazia la Ciudad de Punta delgada, y

El armada Española se determina de pelear.

No se acercan las armadas a mas de dos leguas

el Marques se anduvo dando bueltas por la mar, sin tener auiso de lo que passaua en tierra, ni tampoco lo tuuiera, si don Iuan del Castillo, que auia sucedido en el cargo de don Lorenzo de Noguera, aquella noche no huuiera auisado de todo lo que passaua, y que se tenia el Castillo para que se socorriese, y ayudasse del, si ne cessario fuesse. Auisauale del numero de los baxeles del enemigo, que dezia eran cinquenta y ocho, con seys mil soldados, y los veinte y ocho de llos grandes: y que si el armada Catolica no estaua para pelear, se podia arrimar al Castillo.

Respondio el Marq̄s. cō la mesma barca que le lleuo estos auisos, que estuuiesse de buen animo, que con aquel armada pensaua vencer al enemigo, y el siguiente dia boluieron muy alegres los Franceses a buscar los Españoles: los quales se pusieron en orden. Y aunque los Franceses tenían el viento en fauor, era tan grande bonança, que no se pudieron acercar, y así estuuieron hasta medio dia que refresco el viento, y los Franceses boluierō a dar muestra de q̄rer enuestir a los Españoles. Mas como los vierō en la batalla con animo y valor, no lo hizieron, antes hasta la noche se fueron al yqual nauegando hasta la Isla de Santa Maria, diez leguas de la de San Miguel, no dexando los Franceses de hazer diuersas señales, y fingir de acercarse, porque estaua en su mano, teniendo el viento en fauor, que era contrario a los Españoles. Y de terminados los Franceses de pelear el siguiente dia embieron diez naues por junto a la Isla, para que al amanecer tomassen las espaldas al armada Española: pero calmō el viento, y no pudieron nauegar. Venido el dia veinte y quatro de Julio, aunque los Españoles se hallauan inferiores, tambien mostrauan gana de pelear, viendose que

Vatife a buscar las armadas.

Los Fráces  
recibí  
mayor da  
ño con el  
artillería.

que ni podían huir, ni hazer, sino lo que el enemigo quisiere, y pensaron que mudando las velas de vna parte a otra, los Franceses gozarían de aquella ventaja: pero no hizieron mas de dispararse mucha artillería, con que recibieron mayor daño los Fráceses, porque se les vndio vna naue. Y el Marques mando, que a la noche por ver si podía ganar el viento, todos guiasen hazia la Isla de San Miguel, auisando que porque el enemigo no entendiese el intento, la naue capitana no encenderia el fanal acostumbrado, sino que a media noche dispararia vna pieza, para que todas las naues fuesen a dōde estaua. Todos executaron esta orden, saluo dos vrcas Flamencas, a donde yuá los soldados Alemanes, las quales se apartaron tanto, que perdieron de vista el armada, y cō esto parecia que andaua cada dia disminuyendosse aquella armada. El Marques de Santacruz encendio su fanal, y el viento refresco, y a la mañana se allo sobre el enemigo: pero a pronecho poco, porq̄ llegado el dia de Santiago por la mañana, se allo el armada Francesa muy esparcida por repararse del daño del dia pasado.

*Capit. XIII. que las armadas llegaron a las manos, y tuuo vitoria la Española.*

**P**Vdieran los Españoles cō el viēto en fauor yr sobre los Fráceses, mas por auer inclinado el arbol de la naue de don Christoual de Erafo, q̄ era vno de los principales capitanes de la armada, y lleuaua orden del Rey para gobernalla, en caso q̄ faltasse el Marques de Sātacruz. Y entrando los Fráceses, voluieron a ganar el viēto, yuá en vna naue Felipe Estroci, y el Cōde de Bimioso, muy desseosos de pelear: y porq̄ siendo naue grande y pessada, no podían hazerlo q̄ querian, se passó a la de Mosde Beamōte, Macstre

Felipe Estroci y el Cōde de Vinicoso yuán en vna nao.

de cāpo General, y hallandosse las dōs armadas el dia de S. Ana por la mañana, a vna legua la vna de la otra, ya cinco de la Isla de S. Miguel, y con calma, fueron nauegando hazia la Isla: y refresco el viēto a medio dia en fauor de Franceses, a tres leguas de la Isla se acercaron, yua delante la capitana, con el Estroci, y la Almiranta a dōde yua el Brisac, acōpañada de tres galeones Ingleses. Delāte de la Española yua la vrca S. Pedro, a dōde yua don Francisco de Bobadilla, seguíale el Marques, que lleuaua remolcada la naue de don Christoual de Erafo, capitán viejo, y valeroso, cursado en la mar, y que lleuaua alli su escuadra de los galeones de la guarda de la carrera de las Indias, y luego el galeon San Mateo, a donde yua el Macffe de campo general, dō Lope de Figueroa, y q̄ dandote algo a tras, fue el primero q̄ fue acometido de la capitana, y Almiranta Francesa, y de los tres galeones Ingleses. Don Lope de Figueroa, quando vio que por estar sotauiēto, no se podía valer de las velas, y que tantas y tan poderosas naues le acometian, pussosse a orza, y estuuo esperando, y aqui se començo vna terrible batalla con el artillería, y arcabuzeria, y allādoisse dos de las naues Frácesas maltratadas, se apartaron despues de auer peleado vn rato, a las tres q̄ quedaban socorrian vnaes con nueva gente, y auian pegado fuego a S. Mateo en tres partes: pero era don Lope de Figueroa hōbre de grā valor, y tenia valerosa gēte, y se defendio mas de dos horas ayudádole muy biē don Vgo de Moncada q̄ tenia la popa a su cargo, y el capitán Rosado. La Proa a donde peleauan, dō Felix de Aragō, Christoual Galindo, dō Luys Pōce, y algunos caualleros Portugueses, hasta que Pedro de Garagarça con su naue, a dōde yuán dos cōpañias de Españoles, se le llego y le ayudo. El Marques aunq̄ lo

El viēto  
refresco  
en fauor  
de France  
ses.

Pelean las  
armadas.

quifiera focerriño podía por elviéto cōtrario, acometierōle al méfmo tiépo dos naues grandes Francefas: pero fue tãta la tépeftad del artilleria, y arcabuzeria que les tiro, y tãbien la vrca de dō Francisco de Bobadilla, que pafarō de largo, la vna casi perdida, y el Marques hizo voluer toda el armada

El Marques de S. Mateo, y se le fue acercado cō la mayor prieta q̄ pudo, y en esta buelta las naues q̄ yuan de bãguarda, quedarō de retaguarda, y afsi fueron las primeras las de Miguel de Oquendo, y Villauiciofa, y otras Vizcaynas, que por fer menores yuan de tras, que aferraron al Almiranta Francefa, que maltratada se apartaua de S. Mateo, la naue de Miguel de Venessa, y Acacio de Yera, aferro la capitana Francefa, y por estar delante no pudo aferralla el Marques que la yua abufcar, ni tãpoco a ninguna de las mayores enemigas: porq̄ las tenia aferradas las fuyas, y afsi le cōuino paffar a delante dando bueltas, y entretanto la aferro el capitán dō Miguel de Erafo, sobrino de don Christoual de Erafo, cō el galeon Santãtonio de Buen viaje, y peleando valerosamente le matarō de vn mosquetazo. Defendialie reciamente el Almiranta Francefa, de las Españolas que la trabaxauã: y porq̄ auian hechado gente dentro, y tomadas las banderas, y començãdola a faquear sabiêdo que se anegaua por vn golpe de artilleria la dexaron. Y tornando la buelta de S. Miguel se hũdio en el camino, auiedō se faluado Mos de Brisac en vn batel. Las otras naues Francefas, no hazian mas que jugar el artilleria, y algunas q̄ intentaron de acometer al Maciffe de campo, don Francisco de Bobadilla, y a dō Christoual de Erafo, se voluieron maltratadas, porq̄ jugaron muy a tiépo la arcabuzeria, y mosqueteria. Otra Francefa fue vencida de la naue a donde yuan los capitanes Pedro Pardo, y Miguel de

El almiranta Francefa se defende bien.

Cardona, y saqueada, y defamparada se huyo. Otra que cōbatio cō el capitán Villauiciofa el viejo, despues de muy mal parada se defaferro, y otras dos naues Francefas tãbien se pegarō con las Españolas a pelear, y los capitanes Luys de Gueuara, Christoual Paz, Pedro de Santistevan, y Iuan de Volaños las vencierō. Los capitanes, Bastida, y don Iuã de Biuerro, entrarō otras dos de las q̄ auian peleado cō S. Mateo, y se anegaron, y aunq̄ la capitana Francefa, fue socorrida de tanta gente, biendose tan cōbatida, grito q̄ se rendia: pero eran tantos los muertos, y heridos de S. Mateo, que no cōfintio don Lope de Figueroa q̄ entrassen: pues no auia hecho poco en apagar cinco vezes el fuego, peleando cō el, y con tantos enemigos en vn tiépo. en que anduieron muy bien, don Gōçalo de Caruajal alferrez de dō Lope, dō Godofre de Bardaxi, Iuan de Sofa, sobrino de dō Christoual de Mora, y el Veedor General dō Pedro de Tassis, q̄ tenia el arbol a su cargo, se gouernó como valiéte cauallero. Tãbié dō Geronymo Siruete, y el capitã Enríquez acudieron bié a lo q̄ se les encomêdo, y todos resistierō marauillefamente cinco horas que duró la batalla, y três la furia della. Los Francefes viêdo muchas de sus naues maltratadas, y otras acouardadas, se defaferaron, que dando heridos en S. Mateo, el capitã Rosado, don Felix de Aragon dō Godofre de Bordaxi, y muertos Pedro de Talauera capitán del galeon Christoual Galindo, y dō Luys Põce, y quemados. 24. soldados cō las bõbas de fuego q̄ echarō los enemigos, y el capellã de dō Lope debaxo decubierta se murio, despanto sin ninguna herida, murierō en todos. 97. soldados, y que darō heridos. 129. de los quales murierō algunos. Por auelles llegado vn scorro de. 300. hõbres. El Marques q̄ auia andado nauegando quando, de vna

Anegãse dos naues de las que pelearon con S. Mateo.

Vitoria  
del arma-  
da Espa-  
ñola.

En una parte quando de otra, tirando grandes cargas de artilleria, y arcabuzeria fue sobre ella, y de la otra parte la acometio vna naue Vizcayna, combatiessse gran rato, y al cabo vencierō los Españoles, con muerte de muchos Fráceses peleando valerosamēte. don Pedro de Toledo que tenia a su cargo el Castillo de Popa, y los Capitanes Martin Rodrigo de Vargas, y Iuā de Gāboa, y otros le cuaron mortalmente herido a la Capitana Española, a Felipe Estroci q̄ sin hablar espiro con sentimiento de los hōbres valerosos, tãbiē fue preso, y herido el Cōde de Vimiofo por vn soldado de la compañía del Capitan Iuan de Gamboa q̄ yua en el Galeon san Martin, y no biuo el Conde mas de dos dias, prēdieronse ochēta caualleros, y entre ellos treynta Señores de vassallos, y con los otros llegaron todos a mas de treziētos, los demas nauios Franceses visto lo q̄ passaua dieron a huyr, no los siguió el Marqués por no diuidirse, y porque sus nauios erā pesados de la vela, y porq̄ ya era noche, y no cōuenia dexar solo a S. Mateo q̄ q̄daua muy maltratado, y casi inabil de nauegar. Recuperarō los Españoles vna de las carauelas q̄ auia perdido, y huuieran tomado mas nauios si tuuiera marineros, y por esto dexarō el Almirata, y otras, y q̄marō dos, y otra diēron al traues en la Isla. En substancia perdierō Fráceses ocho naues las mejores, murierō 3300. hōbres de los Españoles. 200. y heridos. 500. Este fue el fin q̄ tuuo la batalla Naval de las Islas de los Azores q̄ fue de las mayores q̄ se hā visto en el mar Oceano, porq̄ aunq̄ huuo muchas en Flādes fuerō entre canales, y por esto se pueden llamar antes de tierra q̄ de mar, y el sucesso desta, aliende de su grandeza fue de mayor importancia q̄ ninguna porq̄ cō la victoriā se sossego a Portugal, no solamente, pero a toda España; pues es cosa clara q̄ si huuiera sucedido al cōtrario huuiera puestto en cōfusio a todos los Reynos del Rey dō Felipe, y con los animos mal dispuestos en Portugal acudiendo vitorioso don Antonio en aq̄l Reyno, leuātara vna guerra muy peligrosa a la qual acudirā de muy buena gana Ingleses, y todos los demas enemigos de la potēcia del Rey Catolico, cuyos Capitanes merecierō nōbre de prudētes, y valerosos, por la buena resolucion que tomaron.

Cap. XIII, De lo demas q̄ en este año sucedio en Flandes, y de la llegada a los Estādos de los soldadōs Españoles, y las diligēcias que el Duque de Alanfon hazia para arreyar se en ellos.

En el año de 1582, de Julio deste año, quando auiedo ydo el Duq̄ de Alanfon a visitar la ciudad de Brujas, q̄ se hallaua muy molestadā de la gēte del Rey Catolico, publicō vnas cartas del Cardenal Grauela para el Principe de Parma q̄ se auia tomado cō grāde mostraciō de alegria, y auiedo el Principe de Parma entēdido q̄ la infanteria Española, y la caualleria Italiana, Albanesa, y Española, q̄ boluia de Italia cō alguna infanteria Italiana se acercaua fue a recebilla a Namur, y contra vn grueso numero de Fráceses q̄ andauā cerca de Arras, y Tornay embio entre tātō al Marq̄s de Rosseburg. Auia como q̄da dicho los Estādos Catolicos embiado personas a España a suplicar al Rey mandasse boluer esta infanteria Española, y cōfirmar por Gobernador al Principe de Parma cōtra lo q̄ tātō auian procurado, porq̄ en el poco espacio de tiempo q̄ faltarō conociēdo el mal cōsejo q̄ tuuierō en echallos de los Estādos pues prouarō con sus insolēcias de los soldados de otras naciones ser la milicia Española mas diciplinada, y asy recibierō con estos soldados mucho cōtēto, y sabiendolo

El Duque de Alanfon publicō vnas cartas del Cardenal Grauela.

San Mateo queda muy maltratado, y casi inabil de nauegar.

La batalla naval de las Islas de los Azores fue de las mayores que se hā visto en el mar Oceano.

Alanfon escriuio a Frácia a todos sus amigos, que le ayudassen, y embiassen gete si querian que se conseruasse. En Flandes proseguia en procurar de ganar có inteligencias algunos lugares, y en vno le tomaró tres mil ducados que dio a cierto Capitan, que despues derecebido el dinero le dexoburlado.

Alanfon dize que se quiere boluer a Francia.

En Brujas viendo a los Españoles en los Estados, hecho fama que el Parlamento de Paris le llamaua, y forçaua que boluiesse a Francia, y prédio a La mural hijo del Conde de Agamonte por sospecha que le queria matar, no le auiedo pasado por pensamiento, segun afirmo, y descoyuntaron có tormentos a vn Italiano, sin tener culpa por la mesma causa. Noriz, y Estuardo Coroneles, el vno Ingles, y el otro Escoces, amenazaron al Duq de Alanfon de passarse al Duq de Parma sino les pagauan lo q se le deuia. El Presidio de Bruselas ocupo por fuerça el palacio Real, y la casa del Cónsistorio, y se amotino por la paga: pero con algun dinero que se les dio, se sossego el Coronel Lufeldio Semple Escoces cauallero Catolico, fingiendo que salia de Lira con su gente, a hazer cierta caualgada, siendo ya de noche boluio con muchos carros, y diziendo q traya prisioneros, le abrieró vna puerta pequeña para que entrasse en la villa: pero porfiando q la pressa era muy grande, y que no podría entrar le abrieron la puerta mayor, por donde entro la gente del Rey Catolico, que traya para este efecto, y gano la villa, que por ser muy fuerte y juto a Amberes, Malinas, y Bruselas, fue de gran importancia. Acudia de Francia gente en fauor de Alanfon por via de Dũqrq, y el Principe de Parma se acercó a Esta villa, y en vna escaramuça q tuuo con los Franceses, mató muchos, y los hizo retirar y por no perder el artilleria la echó en el rio, fue luego sobre Ypre, adóde le llegaron a seruir dos Coroneles el

Los Catolicos ganá a Lira.

vno Ingles, y el otro Escoces, có. 700. soldados, los cuales auia seruido a los Estados en Frisia. Fue grádissimo el descóto q recibieró en Amberes quando supieró la perdida de Lira, y mádaró qmar la capiña, y todos los lugares cercanos. El Coronel Berdugo proseguia el cerco de Loque, y qriédola socorrer. 1800. soldados entre cauallos y infates de los Estados peleo có ellos, y los rópio y mató muchos, y casi en el mesmo tiépo vna vada de géte del Rey peleo có otra de los Estados, juto a Estébiq, y los vécio. Los de Arnécuidad de Gueldres, hizieró vna juta para tratar de jurar al Duq de Alanfon como auia hecho los de Amberes, y auq tuuieró muchas porfias, nũca se pudieró cócertar, porq el Coronel Francisco Berdugo có inteligéncias, cóseruauabié a los de su parte. Có la mucha gente q de Frácia auia acudido, al Duq de Alanfó salio en capiña, y se puso juto a Dũqrq, y Bisoxuerguen, muy fuerte alojamiéto entre dos rios, y auq el Principe de Parma le pronoco muchas vezes nũcale pudo traera batalla, determino se el Principe de Parma de passar el rio y como Alanfó descubrio las primeras vaderas Españolas q erá del terciouiejo, socolor q yua a Gáte para q le jurasse por Códe de Fládes dexó su exercíto, desmádaróse en este tiépo del camino. 12. Mosqteros Españoles, lleuado por cabeça a Ballesteros natural de Burgos, y apoco mas de legua descubrieró 60. cauallos franceses q lleuauá. 4. carros cargados de capanas, y cosas de Iglesias robadas boluieró: a los Mosqteros, y a uiédosse hecho fuertes en vn alto con vn Pátano deláte, mataró al Capitá, y a tatos q tuuieró por bié de dexallos, y porq a caso les llego socorro del capo catolico, cobraró los carros, y destrayles q lleuauá presos. Auia se en este tiépo acercado a Cábray la Reyna madre así para dar calor a su hijo, proueyédo le de géte, y otras cosas. como para procurar

Sucesos de Frisia.

La Reyna madre se acerca a Cábray.

curar que le obedeciesen los Estados Catolicos que se mantenian en, serui- cio del Rey Catolico, sobre que hizo grandes officios, pero no hizo fruto. Acordo el Principe de Parma de se- guir el exercito de Alanfon, que yua hazia Gante, picandole siempre, y si- guiendole hasta encerralle en los arra- bales de Gante, adonde hirieron en vn pie de vn Molquetazo a Ferrante Gõ- zaga Capitan de cauallos, que tocan- dole la vanguardia aquel dia, auia va- lerosamente peleado con los France- ses, y al Coronel Mondragon mata- ron el cauallo. Este dia pelearon los Españoles con los Franceses, y mata- ron muchos, en que se señalaron vale- rosamente los Capitanes, Pablo Cuce- do, y don Carlos de Menesses, y si el ar- tilleria de la ciudad no se diera mucha prieta en socorrerlos, aquel dia fuerã todos degollados, segun la carga que los dieron, y la desorden con que los forçaron a encerrarse en Gante: y co- mo el Duque de Alanfon no auia haf- ta entonces prouado las armas Espa- ñolas, fue tanto el temor que conce- bio, que secretamente se salio de no- che de Gante, y se fue a Amberes, por que estando sobre la muralla de Gan- te con el Principe de Orange, mata- ron a vn Trompeta que estaua cabe el de vn molquetazo. Guarneçio mejor a Malinas, Tilborde, y Bruselas, por el daño q̄ el presidio de Lira hazia a es- tas ciudades. El cãpo Catolico se retiro de Gãte, cõ 20. muertos, y 20. heridos.

*Cap. XV. Que prosigue las cosas de Flandes, y que el Duque de Alan- fon procura que queden los Esta- dos unidos a la Corona de Fran- cia.*

**L**OS De Gueldres y Berisfel no podian llevar en paciencia que se perdiessse Loquẽ, q̄ Berdugo teniamuy

apretada, aunque con poca gente, y ya algunas ciudades destas prouincias a- uian determinado de darse al Rey, si se perdia Loquẽ. Sabido por Orange, procuró que Alanfon la socorriessse, porque no se perdiesssen muchos Se- ñores, y Capitanes, principales, q̄ huyẽ- do de Francisco Berdugo en los recuẽ- tros passados, se auian recogido en aq̄- lla plaça. Junto pues Alanfon, mas de cinco mil infantes, y ochocientos ca- uallos, y los embio a este socorro. El Principe de Parma temiendo de Ber- dugo, que tenia poca gente, embio al Conde de Mansfelt, y a Mos de Alta- pena, que con sus gentes se juntaßsen con el, y passando cõ diligencia el Rin por tierra de Cleues, llegaron a Frisia, y se juntaron con Berdugo. Acercauã se entre tanto los de Alanfon, y quan- do parecian las vanderas, los Capita- nes del exercito Catolico, e porque entre ellos auia por algunos puntillos mala inteligencia, o porque les pare- cio q̄ los enemigos erã muy superio- res, seamete se retirarõ, y dexarõ el cã- po al enemigo, q̄ socorrio a Loquem.

Muy contentos los de Alanfon con con esta vitoria, derribarõ en muchos lugares las armas del Emperador Car- los Quinto, y las del Rey Catolico, y publicõ Alanfon vn edicto, en q̄ man- daua q̄ todos los Flamencos, q̄ auian dexado su patria, y se auia ydo a otras partes, y que seguian al Rey Catolico, boluiesßen dentro de seys semanas a- prestalle el juramẽto de fidelidad. El Principe de Parma en estos dias tomo a Liquirca, Gaesbeq̄, y la Esclusa entre Duay, y Càbray, lugar fuerte. Alãtõ en tediẽdo q̄ el presidio de los Escoceses q̄ estaua en Malinas la q̄ria dar al Prin- cipe de Parma, hizo justicia de los cin- co mas principales Capitanes, y procu- ro de entrar vna noche en Lobayna, pero los q̄ la guardaua, se lo defendierõ. Tomõ el Principe de Parma a Ninouẽ en Flãdes, adõde auia nueue vanderas de

Socorra  
q̄ Alanfon  
embia a  
Loquem.

Loquem  
socorrido

El exerci-  
to Espa-  
ñol llega  
sobre Gãte

de Fránces, y embio los soldados sin armas con sendas varas blancas, y a los Capitanes con las espadas solas. Hizo vn fuerte en Fládes, entre Herentales y Lira, por escusar las correrías de los enemigos. Asteo lugar muy fuerte en el Oberifel se conseruaua siempre en la fe Católica, y nūca auia querido adherir, ni al Rey Católico, ni a los Estados, ni firmar en la peruerfavníō de Utreq̄, y así biuia con mucha quietud. Los Estados procurauan mucho molestarle, y en particular la villa de Esuol juntado alguna gente, la escō dieron de noche en los arrabales, y en la mañana al abrir de la puerta se entrarō détro, y fando grādísimas crueldades en los templos, en las mugeres, y todo genero de gente, y porque la principal gēte q̄ se halló en esta hazña fue la que salio de Estembiq̄, hizieron insolencias increíbles en las Iglesias, y cosas sagradas: llevaron las imagines de los santos, arrastrádolas por los caminos, y en las murallas de Estē bique las ponian cubiertas de armas por mayor escarnio, pero no tardo nuestro Señor de castigar tan grādes delitos, porque luego, siendo guiado el Coronel Berdugo, de vn villano, vna noche arrimo las escalas a Estembiq̄, y su gēte entro, y mato las cētine las, y mas de trezientos hombres, y ganando la ciudad, la hizo pagar mucho dinero, y puso en ella muy buena presidio, y la dexo bien guardada, y castigada.

Esperaua el Duque de Alanfon nueva gente de Francia que yua por mar. El Principe de Parma, que ya tenia imbernando su gente con gran falta de dinero, y lo que peor era, que por las muchas lluuias auia entre los soldados Catolicos vna general enfermedad de camaras, no pudo hallarse en resistille la entrada. Entre tanto el Capitan Bonibeto Frances tomo a Endouen, que guardauan algunas com

pañias de Italianos, y algunos dicen que los halló descuydados, otros que se la dieron. Auian ya llegado al País de Vas desde Dunquerque los Franceses, que eran cinco mil infantes, y entre ellos tres mil Esquizaros y ochocientos cauallos, cuyos Capitanes eran los Señores de la Val, y Andalot, hijo del Almirante Coliñi, los quales afirmauan que eran embiados del Rey de Francia, para ayudar a Alanfon contra el Rey de España, y que lo hazia, porque entre otras cosas que auia concertado con Alanfon su hermano, era que no teniendo hijos después de sus dias, los Estados de Flandes quedassen vnidos a la Corona de Francia: y auiendo combidado el Duque de Alanfon dos vezes a comer a los Deputados de los Estados en Amberes, se lo propuso, y como vio que las Prouincias no venian en ello, y en particular algunas ciudades, acordo de llevar por astucia, lo que no podia acabar por otro camino, y sacó de muchos lugares los presidios viejos, y metió en su lugar Franceses, especialmente en Dunquerque, y Teramunda, y en otras partes. Llego en este tiempo a Amberes vna embaxada del Turco pretendiendo que se diese lugar para que en aquella ciudad pudiesen residir ocho mercaderes Turcos: y dezian que desde Marsella podian llevar sus mercaderias a Burdeos, y de aqui a Flandes: y algunos dixerōn que debaxo deste nombre de abrir este camino, yuan los Turcos a espiar lo que passaua, y q̄ este año auia el Rey de Francia perdido con mucha instancia al Turco, que embiasse su armada contra el Rey de España.

Celebro el Duque de Alanfon muy suntuosamente la fiesta de Navidad en Amberes Catolicamente, y acudio a la Missa, y officios diuinos tasto pueblo

Crueldad de los Rebeldes.

El Coronel Berdugo gana a Estembi que.

Franceses toman a Endouen

Alanfon procura q̄ los Estados de Flandes q̄ den vni- dos a la Corona de Fracia.

bio, que fue cosa de marauillar de don de se conocio quan tyranizado le tenian los Rebeldes.

*Cap. XVI. Que conseguida la victoria de los Frãceses, el Marq̄s de Santacruz justicio amuchos, y fue a recibir las naues de la India.*

**C**ONSEGVIDA Por el Marques de Santacruz tan grã victoria de los Franceses, se fue acercado a la Isla de San Miguel, para curar los heridos, y proueerse de agua, y hasta el quarto dia no pudo por el viento contrario, que lleuo a Villafrauca, adõde acudieron todos los lugares de la Isla a darle la obediencia. Don Antonio q̄ andaua en vn nauio pequeño muy ligero, y bien proueydo, el dia antes de la batalla, despues que se determino q̄ se peleasse, quiza no teniẽdofe por se guro, con otros dos nauios se fue a la Tercera, adonde le tenian aparejados para su recibimiẽto arcos triunfales, y grandes fiestas, y pareciendole fuera de tiempo, dexando de yr a desembarcar a vna puente de madera, con poca gente salio en tierra algo apartado de aquel lugar, mas triste q̄ alegre, y aqui tuuo auiso por momentos de lo q̄ passaua, y poco a poco supo con gran pena el suceso de la batalla, pero fue increíble el dolor, quando entendio la muerte de Filipe Estroci, y del Cõde de Vimioso, y con esta nueua vacilaua de miedo sin saber que hazer porque aunque fiava de los de la Isla, temia q̄ el Marques siguiendo la victoria fuese sobre el, y inclinaua a yrse de alli: pero assegurose algo llegando diez y siete nauios Ingleses, y Franceses huydos de la batalla, y despues fueron pareciendo otros, porq̄ con Brisac no se encaminaron a Francia sino diez y ocho naues, y cinco Inglesas. El Señor de Landres Capitan de diez naues se fue al Fayal, y auiedo sus soldados comenzado a saquear la villa, aunq̄ era a

miga, sin su consentimiẽto boluio a la Tercera, y dõ Antonio no le dexo entrar: hizo cortar la cabeça a Duarte de Castro, sospechando q̄ huuiese sobornado a algunos Capitanes Franceses, para q̄ no peleassen: pero en esto se engaño, porque aunq̄ Duarte de Castro prometio muchas cosas a los ministros del Rey, quando le librarõ de la carcel, auiendo sido preso en tiempo que huya de Portugal: nunca supo hazer nada, y la muerte fue por algunas tramas q̄ començo en la Tercera despues de la rota, y porq̄ mato a Antonio Baracho, grãde amigo de dõ Antonio, y el principal q̄ en Satarẽ le ayudo a llamarse Rey. En primero de Agosto salio a tierra el Macise de cãpo don Frãcisco de Bouadilla, cõ quatro compañías de soldados, y lleuando en medio todos los prisioneros, Frãceses en alta voz se les leyo vna sentencia, adõde se dezia q̄ mostrãdo tener paz entre el Rey Catolico, y el de Francia, y cõtrauiuido a ella, auia salido de Francia vna armada cõ muchos auẽtureros en fauor de dõ Antonio, cõ animo de robar las flotas del Rey, y tomalle sus Islas, y q̄ auiedo intetado la batalla, auia sido rota, en la qual auia sidopresos 28. Señores. 50. nobles, y muchos soldados, y marineros, los declaraua por enemigos, rebeldes, turbadores de la paz, y q̄ madaua al Auditor general, degollasse los nobles, y ahorcasse a los otros, saluo a los q̄ no llegauã a 18. años. Esta sentencia parecio a todos muy cruel, y los soldados Españoles lo deziãcõ mucha libertad, y q̄ no erã costarios, puestraia patetes de su Rey, y licẽcia, cõ la qual auia tomado a sueldo los nauios, y leuãdo la gẽte. Estas y otras cosas q̄ deziã los Españoles, mouerõ tanto los animos de los principales Capitanes, q̄ fueron al Marq̄s a rogalle por la vida de sus enemigos, cõ exẽplo digno de loar. Refpõdio el Marq̄s, q̄ auia expresa orden del Rey de Francia para castigar a to

El Marq̄s de Santacruz vaa la Isla de S. Miguel

Don Antonio antes de la batalla se fue a la Tercera.

El Marq̄s de Santacruz declara a los presos Franceses por turbadores de la paz.

Los Capitanes Españoles ruegá por los Fráces presos.

dos los Franceses que tomáse armas contra el Rey Catolico, y así se executó la sentencia, muriendo todos Catolicamente. Reparada el armada se fue el Marques a la Isla del Cuerdo, a recibir las naues de la India, y en el pasar tuuo miedo don Antonio, y se aperció de nauio ligero para huyr. Tardaua en saberse todo esto en Lisboa, por q̄ de vn barco Vizcayno se auia entendido que se peleaua, pero lleuó a Setubal vna naue Francesa, que maltratada se auia apartado del Galeon san Mateo, y se hallaron en ella soldados Españoles muertos, y en el feno de vno vn quaderno, adó de auia escritos todos los sucesos de cada dia hasta el que murio. El Marques llegadas las naues de la India se boluio a Lisboa, adonde fue muy bien recibido.

El Marqués de Santa cruz se buelue a Lisboa.

Don Antonio visto que se auia ydo el armada, se sossego algo, y temia de yr a Francia, por la muerte de los Fráces. Manuel de Silua le aconsejaua q̄ se ofreciese sesenta Castellanos que allian presos: pero don Antonio no quiso. Hallauase con falta de dinero, y que tenia bastánte recado de armas municiones, y cada dia, siendo autor Manuel de Silua, hazia mandamientos muy crueles para sacar dineros de los que sabia que de buena gana no se oían su voz. Hizo batir moneda de oro, y plata, de menos valor q̄ la ordinaria. Mando que boluiesen los que auian retirado a la montaña por el miedo de ser tomados, y si tardauan vn punto, se les tomaua sus bienes. Ordeno q̄ se les sacara de la villa auian escondido sus haciendas, las truxessen, y a la vuelta se les pedia dineros prestados, y sino los dauan, los soldados los escudriñauan, y saq̄aua. Las cosas de la Iglesia era lastima, por q̄ todos los religiosos, saluo los Padres de la Cõpañia de Iesus, andauan como gente q̄ no tenia Dios: ni don Antonio en tiempo tal se abstenia de deshonestidades, no estan

Don Antonio hóbre desho nesto.

do seguras de sus gustos las mugeres de bien: en los monasterios de monjas huuo demasiada cõuersacion, y los Fráces, y los suyos seguiá su exeplo. En esta vida desordenada estuuó hasta Octubre, que considerando que no se podia mantener, por no auer con que pagar los soldados, aunque tenia miedo de yr a Francia, acordo de embarcarse en treynta nauios, y yr primero a saquear la Isla de la Madera, y las Canarias, por dar conteto a la gente de guerra: y por sacar dinero, mado a todos, así religiosos, como otros, de quienes tenia sospecha q̄ eran aficionados al Rey Catolico, q̄ se embarcáse, y no a prouechádos los ruegos, los gritos, y las lastimas, respondia a los moços, q̄ los auia menester para su guarda, y a los viejos para su consejo, y muchos le cõtentaron con dinero, q̄ era lo q̄ dessea ua: pero este artificio fue burlado de otro, por q̄ auia algunos q̄ de buena gana se embarcauan para verse fuera de la Isla, y yr a España: y auendolo entendido los Capitanes, se concertaua con ellos, ofreciendo de ponellos en tierra firme, y desta manera se lleuaua el dinero, y lo quitaua a dõ Antonio. Quedo por Governador Manuel de Silua Cortiño, y con el dos Capitanes de Francia, Bautista Florentin, y Carlos Fráces, con quinientos Franceses, y el armada fue a la Isla de S. Miguel adonde por el presidio que auia, no oyo llegar, y sucediendo vna borrasca, algunos nauios desampararon a dõ Antonio. Auia ya sabido en Francia la perdida de la batalla, que causo grãya en aq̄lla Corte, y desseo de vengança: y llegado dõ Antonio, se comẽço a tratar de armar otra vez. En España se tenia por acabadas las cosas de dõ Antonio y de Fráces, y cõ todo esto se q̄daua embargados los nauios, mostrádo el Rey q̄ se rera asegurar se del Oceano: deseaua boluer a Castilla, y q̄ria hazello en el mes de Nouiẽbre, por muchas cosas q̄ le obligauan

Dõ Antonio se determino de yr a Francia.

Queda por Governador de la Tercera Manuel de Silua.

El Rey Catolico dessea boluer a Castilla.

gauan a ello, cumplio el perdon de Tomar, y excetado los religiosos, y otros diez legos, perdono a todos los que dentro de cierto tiempo se presentasen, pero no oso venir ninguno. **Muerte del Principe de Digo.** Tuuo algo su partida la nueva que lle-  
**Muerte del Duque de Alua.** go de la muerte del Principe don Diego, que estava jurado en Portugal; y no quedaua sino don Felipe. Detero no de hazelle primero jurar, y para ello llamo Cortes. Murio en este tiempo de vna calentura lenta don Fernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua, en edad de setenta y quatro años, con sentimiento del Rey de auer perdido tan gran ministro, y Capitan. Hérole mucho, y le visito antes de su muerte, con la qual se puede dezir que hizo gran perdida el arte militar de España. Siruio al Rey sesenta años, y haziendo grandes seruicios, siempre dixo que no le parecia auer hecho nada, pues no tuuo dicha de auer llegado a ver vn exercito de Turcos, y en su muerte mostro la magnanimidad que tuuo en su vida, y lo que mas importa, dio en ella señales de religioso Christiano. Entro en su lugar don Carlos de Borja Duque de Gandia: y el Rey auia hecho traer de Africa los huesos del Rey don Sebastian, y los del Rey don Henrique de Almerin, y para dalle solene sepultura, con los otros Reyes, fue a estar tres dias en Belen: y de otras partes del Reyno de Portugal hizo traer veynte cuerpos de sus parientes, hijos, y nietos del Rey don Manuel, y se les hizieron sumptuosas sepulturas.

*Cap. XVII. De la persecucion de los Catholicos en Inglaterra, y de los mas señalados Martyres que padecieron en este año.*

**N**I Tampoco en este año tuuierón los Catholicos de Inglaterra mas descanso q̄ en los passados, porq̄ cōti-

nuando la acostubrada crueldad, se mandaua prender a los Catholicos, mezclada con artificio el rigor, con aparente semblante de piedad, porque mientras por vna parte los ministros los martyrizauan, por otra a vezes perdonauan alguno, de manera que quando acontecia en Londres passar algun tiempo sin martyrizarse Catholicos, en otras partes del Reyno se hazia con mayor inhumanidad; y quando parecia que se contentaua de conceder a algunos vñ poco de libertad, prendian a otros, y los perseguian con dobiados tormentos, para aprouecharse mejor de su diabolica astucia: y há siempre tenido en las Cortes de diuersos Principes personas de su secta, que publiquen estos exemplos de fingida clemencia y libertad acerca de los que del todo son ignorantes de las formas de proceder de Inglaterra: y auiendo considerado que no sacaua fruto de los martyros de tantos Catholicos, sino que antes de su constancia resultaua mayor triunfo para ellos, y que el rumor de tantas muertes causaua infamia por el mundo, y opinton de inhumanidad, se determinaron de acabar de desterrar del Reyno a los Catholicos, como se vio q̄ lo hizieron en el año passado, y también en este, para q̄ siendo sangrientos como lobos, pareciesen mansos y piadosos: y esto fue para los Catholicos de grandissimo desconsuelo y daño, porq̄ los priuaua de los Sacerdotes q̄ tenia, q̄ los ayudauan a conseruarse en la fe.

Permitio la benignidad de Dios, a quié nada esta secreto, de manifestarla crueldad disimulada de los Calvinistas con vn exemplo digno de memoria: porq̄ aquí Iuá Nicóias, q̄ auia sido acusador de tantos Catholicos, y en libros, y sermones a persuasion de los hereges dicho tantas cosas contra ellos, de que por auer estado en Roma este Iudas, hazian mucho caso: viendo que tanta sangre de inocentes por su causa se

Astucia de la Reyna de Inglaterra para encubrir su crueldad.

Desconsuelo para los Catholicos de los Sacerdotes.

Iuá Nicóias las acusador de Catholicos se retrata.

se auia derramado, mouido de la propia conciencia, fue a Cecilio supremo Tesorero, y Cōseruador del patrimonio de Inglaterra, y le afirmo que quãto auia dicho contra los Catolicos, auia sido falso, y no auiendo hallado en el oydos, ni reposando su conciencia, fue a hazer el mesmo officio con el Secretario Valsingan, pero ni este, ni el Governador de la Torre de Londres, a quien tambien lo dixo, le admitiesion, y declarando su intencion a Lucas Quirbeo Sacerdote, vno de los q̄ por su causa auian sido presos, y estaua condnado a muerte, se salio luego de Inglaterra, y por Alemania se yua a Turquia, para ver si con la secta de aquellos barbaros con mejor conciencia se gobernaua la Republica que con la susedad de Caluino, pero hallandose dificultades en el camino, boluio a Francia, y en presencia de muchos Catolicos declaro todas sus falsedades, y metiras distintas en ocho articulos, que se imprimieron, y escriuio sobre esta materia dos cartas al Doctor Guillermo Alano, Rector del Colegio de Rems confesando que quanto auia dicho contra el Papa, Cardenales, y Obispos, auia sido por ambicion, y que llamaua por testigo a Dios, que si el Governador de la Torre de Londres no le huiera forçado, nunca huiera escrito libro ninguno, porque le amenazauan con cruellissimos tormentos sino lo hazia, y protestaua auello hecho por fuerza, por diabolica persuasion, y no por su malicia, ni mala voluntad, de lo qual dezia que verdaderamente se arrepentia, porque auiendo recibido muchos bienes del Papa, y de los Cardenales, los auia pagado con ingratitud, y que lo auia hecho por miedo, y por fuerza, y por las mercedes q̄ le auia ofrecido. Dezia q̄ todos los acusados fuerõ puestas en el catalogo como quiso el Governador de la Torre de Londres, por que Jorge Pecan Cauallero, y Sou-

reot luez, que fueron acusados, nunca los vio ni conocio, y por el confi- guiente a otros muchos, y q̄ el Governador particularmẽte le auia dicho. Si vos dixeredes q̄ estos son Catolicos, y que fauorecen al Papa, y a la Reyna de Escocia, os fauoreceran, y haran mercedes. Muchas otras cosas escriuio y confesso este desuenturado, que por breuedad se dexan.

Nunca desterrauan los Caluinistas a los Doctores, y Sacerdotes de autoridad, porque estos los tenian presos para martyrizallos, no fiandose de que se contentarian con el destierro, sino que boluerian a Inglaterra, y entre otros que tenian presos en el Reyno, lo estauan en la Torre de Londres Vitelmo Filibio, Lucas Quirbeo, Lorçõ Ricardsonio, Tomas Cotamosy auiendoseles propuesto cinco articulos, para que los resoluiessen, y confesassen, con la gracia del Espiritu santo respondieron con tanta prudencia, q̄ no tuuieron que dezir, ni supierõ que replicar los luezes: pero con el aborrecimiento antiguo fueron sentenciados por Rebeldes, y martyrizados como los demas, muriendo por Dios, y por su fe con grandissima deuocion y constancia. Poco despues martyrizaron a Tomas Ford, y al tiempo que le echaron del carro, colgado del lazo dixo en voz alta tres vezes Iesus, y porque Iuan Serto que se hallo presente, exclamo diziẽdo: Dichosa, y biã auenturada alma, ruega a Dios por mi: luego fue preso, y llevado a los luezes, y reprehendiẽdole por lo hecho, y aconsejandole que pidiesse perdon, dixo que no queria perder el alma por conseruar el cuerpo: y preguntandole q̄ sentia de la Reyna de Inglaterra, respondió q̄ no conocia por cabeza de la Iglesia sino al Põtifce Romano, y q̄ todos los que moria fuera de su obediencia, yuã condenados al infierno. Fue luego sentenciado, y executado en

Iuã Nicolas declaro lo que le persuadia el Governador de la Torre de Londres.

Martirios de diuersos Catolicos.

Martirio de Tomas Ford, y prendẽ a Iuan Serto.

Iuã Nicolas desfeperado, y uia a Turquia, y buelue a Francia, y declara en presencia de muchos Catolicos sus falsedades.

Iuã Nicolas se arrepiente de sus peccados.

Martyrio  
de To-  
mas Cota-  
mo, y Juã  
Payno, y  
otros.

las mismas penas q̄ los demas, y mu-  
rio con la mesma santidad, y firmeza  
en la Fé Católica. Tomas Cotamo Sa-  
cerdote Teologo de la Cõpañia de Je-  
sus, y los demas tambien eran Sacerdo-  
tes; y despues de su martyrio justicia-  
ron a Iuan Payno, Guillermo Lacio,  
Iuan Sirto, Iacome Tôpson, Sacerdo-  
tes Catolicos, que acabaron sus vidas  
con santissimo exêplo de virtud, y de  
Catolica religion con admiracion de  
los Hereges, y cõfulsion grãdissima

*Cap. XVIII. De las inquietudes de  
los Turcos en Hungria, y Dalma-  
cia, y leuantamiento de los Ara-  
bes en Giemen, y diferencia entre  
Luchali y Azau Agã.*

**C**OMO Los Turcos tienen por  
costũbre de molestar los confines  
de sus vezinos, y aũque sea en tiempo  
de paz, robar y correr todo lo que  
pueden, no dexauan sossegar en este  
tiempo las tierras del Emperador en  
Hungria, y auindose mouido para re-  
primirlos el Capitan Nadaisto con al-  
guna Caualleria, le acometieron tre-  
cientos Caualllos Turcos, y peleã-  
dolos por ambas partes, al cabo de grã-  
rato que se hallauan los Hungaros  
cansados, muertos quarenta, y su Capi-  
tan herido. Fue tanta la constancia de  
los Chriistianos, que rompieron los  
Turcos, quedando muertos y presos  
tõdos, sin que ninguno se escapasse.  
Fue causa esta rota, que aunque era v-  
no de los capitulos de la paz entre el  
Turco y el Emperador, que nunca se  
pudiesen juntar de mil Turcos arri-  
ba, salieron en cãpañã cinco mil cau-  
llos, con intencion de hazer todo el  
daño que pudiesen. Sabido por los  
Imperiales, juntaron buen golpe de  
gente, aunque no tanta, y dexando-  
se ver de los enemigos, se fueron  
siempre a la frente, impidiendo el pas-

Rota de al-  
gunos tur-  
cos en Hũ-  
ria.

so, por otra parte el Conde Nicolas  
de Serino, sobrino de aquel que tan  
valerosamente peleó contra Soli-  
man Emperador de Turcos en la fuer-  
ça de Cigueto, con buena compaña  
de gente al amanecer arrimo las esca-  
las a la villa de Palicia, y la entro, de-  
gollando los que en ella auia con que  
parecio que se retiraron los Turcos  
por entonces de proseguir en sus inso-  
lencias, las quales se juzgãu que pro-  
cedian con artificio, por dar a enten-  
der a la Christiandad, que los malos  
sucessos que se auian dicho que Amu-  
rates tenia en la guerra de Persia no  
le debilitauan sus fuerças; y con la mes-  
ma malicia corrian en Dalmacia los  
confines: por lo qual los Venecianos  
guarnecieron la ciudad de Zara con  
quatrocientos soldados mas. Ni tam-  
poco dexauan de trabajar por mar las  
cosas de Italia, porque pareciendoles  
que las galeras del Rey Catolico es-  
tauan ocupadas en las cosas de Po-  
niente tãdos los cofarios acudieron  
a Italia: y aunque hizieron muchos  
daños, tomaron las galeras muchas  
galotas, que ya desde el año atras  
auian buelto a Italia.

El Conde  
de Serino,  
toma a Pa-  
licia.

Astucia  
de los tur-  
cos.

Los Ven-  
ecianos pre-  
tidian a  
Zara.

En este tiempo los Arabes del  
mar Bermejo en la Prouincia de Gi-  
men se leuantaron, no pudiendo su-  
frir las opresiones de los ministros  
del Turco; los quales confiados de  
que por estar su Príncipe lexos, o por  
tener amigos cabe su persona, o por  
otras causas, no llegarian sus delitos  
a sus orejas, maltratauan, y cohecha-  
uan los vassallos: y como en el año  
1568. se auia estos Arabes leuantado, a  
los quales Sinan Baxã sossego enton-  
ces, ahora tãbien hizieron lo mesmo.  
El Baxã de Arabia embio a pedir al  
de Egypto, q̄ residia en el Cayro, doze  
mil hombres, encaraciendole la nece-  
sidad q̄ auia de castigar a los q̄ se auian  
leuantado: y echaron fura los minis-  
tros y Gouernadores, maltratãdolos.

Los Ara-  
bes de Gi-  
men se le-  
uantan.

El Baxà de Egypto respondió, que por la mucha gente que los años atras le auian sacado para la guerra de Persia, no le podia socorrer, q̄ le acõsejaua q̄ con buenas palabras, presentes, y otros regalos, procurase de allosegar a quella gente, reseruandõ el castigo para mejor ocasion. Sucedió en estos dias, que auiedo Azã Agã Baxa de Tripol, boluio a Constantinopla, y por medio de Luchali, cuyo esclauo y hechura era, siendo negociador y diligente, con el ayuda de otros amigos alcanzado de Amurates ordẽ para boluer a Tripol, de donde por las rebueltas passadas auia sido llamado, estando para partir en dos Galeras, tuuo por causa de intereses particulares cierta diferẽcia cõ Luchali y como esta no se pudo rematar, por auer mandado el Turco que fuesse con vna vãda de Galeras al mar mayor: y quãdo boluio hallo que Azã Agã cõ poca reputacion suya, ni guardandole el respeto que le deuia, se auia ydo a Tripol, sin dexalle la satisfacion que desseaua. Informò al Turco de muchas cosas mal hechas de Azã Agã por lo qual se mãdò que vn Chaves fuesse con vna galeota a dalle garrote. Fue auisado desto Azã Agã de sus amigos, y aconsejado que se fuesse a Italia con su hazienda, adonde seria bien recebido. No quiso, sino en dos Galeras se fue a Constantinopla, y cõ los presentes que lleuo, que es el Nieruo de la justicia, en aquella Corte huuo audiencia del Turco, a quien informo de su derecho, y dixo tantas cosas en su defensa, que alcanzò perdõ, y se le dio licencia para boluer a su gouierno con la mesma gracia, auiedo por medio de sus amigos reconciliadose con Luchali, y dadole toda la satisfacion que

Azã Agã  
Veneciano,  
baxa de Tripol

Azã Agã  
licencia para  
boluer a  
Tripol.

El Turco  
embia a  
matar a  
Azã Agã,  
y se va a  
Constantinopla  
en dos galeras.

pre-  
sencia.  
(?)

Capitulo XIX. De lo que passaua en Escocia y Polonia, y de la diferencia de los Cavalleros de Malta con el gran Maestre fray Juan de la Cassiera y de su muerte.

EN Escocia no estauan las cosas tan sossegadas como la Reyna de Inglaterra pensaua: porque aunque la parte de los Catholicos era la menor, cõ el aliento de los señores de la casa de Guisa, que conseruauã amistades e inteligencias en aquel Reyno, y descauan el bien del Rey niño, como su pariente procurauan apoderarse del para crialle Catholicamente. Los Calvinistas con el fauor de Inglaterra procurauan lo mesmo, y assi andauan las cosas de Escocia: pero preualecieron los Calvinistas por ser mas poderosos, y por el fauor de Inglaterra, a quẽ conuenia que ni Franceses tuuiesse mano en Escocia, ni los Catholicos pudiesse nada; en que se ponía tanto cuidado que se hazia siempre a modo de Ingleses: porque a los mas principales tenian de su parte, dando a vnos pensiones, y haziendo a otros diferentes mercedes, aliẽde de que ellos por conseruarse en la possession de los bienes Eclesiasticos que tenian vsurpados, resistian quanto podian, y adherian a Ingleses.

La Reyna de Inglaterra tiene siempre inteligencias en Escocia.

El Moscouita acabada la guerra con Polacos, y hecha la Tregua con Suecios, sin perder tiempo, embio gente contra los Tartaros, para vengarse de las injurias que dellos auia recebido durante la guerra de Polonia, y su gente, saqueò, cautiuò, y quemò muy gran espacio de tierra dellos, que es la forma con que entre aquellas naciones se haze la guerra, viniendo raras vezes a batalla: con lo qual parecio que por entonces queda

El Moscouita embia gente cõtra los Tartaros.

ua

El Rey de Polonia embió a traer el Bayboda de Valaquia.

uan los Tartaros castigados. El Rey de Polonia de la misma manera dessea castigar al Bayboda de Valaquia, porque le auia, mientras andaua ocupado en la guerra de Moscouia, tomado algunos lugares, y aunque el Turco le auia mandado que los restituyesse, no lo auia querido hazer, y por muchas molestias que auia hecho a la nacion Polaca, que passaua a contratar en Valaquia, adonde tambien se hallan tyranizados por su mucha auaricia embio a castigalle alguna caualleria, y sabiendo el Bayboda que se hazia la massa en Hieropolis, y q̄ el Turco, asi mesmo por dar satisfacion al Rey, en tiempo que no tenia necesidad de irritar enemigos por las ocupaciones de la guerra de Persia, acorrido de juntar todos los tesoros que tenia, y procurar de huyrse a Hungria, confiado que el medio del Emperador le seria de algũ fructo con el tiempo, fue tomado de los Polacos, y por orden del Rey cortada la cabeza como turbador de la paz, y despachó a Amurates, dandole cuenta del caso, y pidiendole que para adelante pusiesse persona en aquella Prouincia que le hiziesse mejor vezindad, y q̄ tratasse mejor los vassallos propios y agenos.

Los Polacos prenden al Bayboda de Valaquia, y le cortan la cabeza.

Estaua ya el Rey en Varsovia en Polonia, adonde auia llamado la dieta, y congregados los que auian de interuenir, propuso las cosas siguientes. Que se tratasse de dalle sucesor durante su vida, porque despues de su muerte no resultassen inconuenientes en la elecciõ. Que se diessse orden en restaurar los daños de la Prouincia de Libonia, y en la forma que para adelante se auia de tener en gouernalla. Que se tratasse de castigar a los Tartaros, q̄ auia infestado el Reyno durante la guerra de Moscouia. Que se buscase expediente para pagar su sueldo a los soldados Alemanes y Hungaros que auian seruido, y que se restituyesse el dinero q̄

Tom.2.

se auia tomado prestado para ella de algunos Principes amigos de Alemania. Propuestas las cosas sobredichas, en algunas dellas, mediante el autoridad del Rey, y la diligencia y maña del Canciller, se dio ordẽ; otras que daron remitidas para la primera dieta, teniendo sobre todo el Rey particular cuydado, en que la erediõ de los Colegios y Seminarios en Libonia para restauracion de la Fè, fuesen muy adelante: en que trabajauan extraordinariamente los Padres de la Compania de Iesus, los quales, mediante el diuino fauor, han hecho en ella grandes bienes.

Sucedio en este año vna diferēcia mucha cõsideracion entre el grã Maestre de Malta fray Iuan de la Casiera Frances, y los Caualleros de la Religion: los quales pretendiendo por algunas cosas que auia hecho contra muchos dellos injustas, y algunos de los mas principales de la Religio sin proceder conforme a los establecimientos de la ordẽ, y por auerse mostrado poco inclinado a los ministros que el santo Oficio de la Inquisicion tiene en la Isla, y en particular contra el Obispo, y por dar muestras de codicioso, y de querer la suprema potestad de la Isla, dando indicios de no obedecer al sumo Pontifice, a quien auian recurrido por remedio, y se lo auia amonestado; tomando los caualleros motivo de que estas cosas procedian de su mucha edad, y de que no tenia su entero juyzio, establecieron en el general Consejo de prendelle, como en efecto lo hizieron, y suspendiendole de la administracion de la dignidad, le pusieron con guarda en el Castillo de Santangel, y nombraron coadjutor, q̄ durante su vida gouernasse la Religio. Embiarõ ambas partes personas al sumo Pontifice, q̄ le informarõ de lo q̄ passaua; y su Santidad embio a Malta al Doctor Gaspar Visconte Auditor

Diferēcia entre el Maestre de Malta, y algunos caualleros.

Los caualleros de Malta suspendiẽ de su oficio al gran Maestre.

Dd 2 de

El Papa  
embia a  
Malta al  
Doctor  
Gaspar  
Vesconte  
auditor  
de la Ro-  
ta.

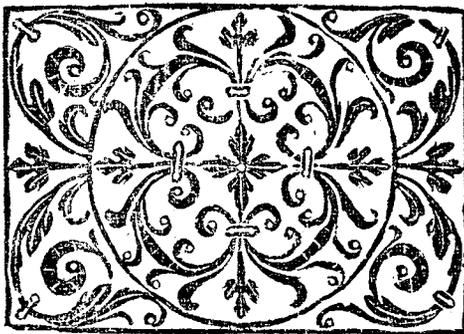
de Rota, para que recibiese informa-  
cion de todo, y embiandola a su San-  
tidad estuuiesse en la Isla hasta que  
otra cosa se le mandasse. Acudio a Ro-  
ma el Coadjutor, y dixo al Papa, que  
aunque auia sido nombrado canónica-  
mente por la mayor parte de todo el  
Consejo, con todo esto lo dexaua en  
manos de su Santidad para que pro-  
ueyese lo que fuesse seruido. Vino  
luego por mandado del Papa el mis-  
mo gran Maestre con tres galeras, a-  
compañado de buena parte de cau-  
alleros, y informó de todo lo que auia  
passado, y dixo que nada desseaua mas  
que ser juzgado de su Santidad porq̃  
hallaria q̃ le auia venido aquella per-  
secucion, por q̃rer corregir las malas  
costumbres de muchos, y q̃ cerca de 40.  
años auia biuido en la religio, y serui-  
dola, passando por todos los grados  
della, hasta q̃ auia llegado a la digni-  
dad q̃ tenia, elegido por todos vnani-  
mes y conformes. Hecha esta relacion,

El gran  
Maestre  
va a Ro-  
ma.

miétras se aguardauan las informacio-  
nes q̃ Gaspar Viscóte recibio en Mal-  
ta el gran Maestre passo desta vida. El  
Papa considerado todo lo que auia  
que considerar en este negocio, y vis-  
tas despues las informaciones q̃ se le  
embieron, declaro que el gr̃a Maestre  
era apto para gouernar, y q̃ lo q̃ se pro-  
ueyo contra el era injuisto, y que co-  
mo tal se deuia borrar de los autos de  
la religion; y que para adelante no pu-  
diesen suspender los Maestres, ni dar  
al Coadjutor, ni lugar Teniente, con-  
tra su voluntad, ni prendelles; dando  
por ninguno lo que hiziesse. Y aun-  
que el Pontifice fue aduertido, que  
por auer vacado en la Corte Roma-  
na la dignidad del gran Maestre, to-  
caua la eleccion a su Santidad, nom-  
brasse persona a su gusto, y de su  
mano, que remediasse los abusos, y  
compulsiesse las discordias passadas;  
no quiso sino remitir a la reli-  
gion la eleccion.

Declara-  
cion del  
Papa en la  
causa en-  
tre el gran  
Maestre, y  
los Caua-  
llos de  
S. Juan.

## FIN DEL LIBRO OCTAVO.



## LIBRO NOVENO.

DE LA SEGUNDA  
parte de la Historia general del mundo, de onze  
Años del tiempo del Señor Rey don  
Filipe II. el Prudente.

CAPITULO PRIMERO. QUE EN POR  
Portugal juraron al Principe don Filipe: y quedo por Go-  
uernador el Cardenal Archiduque.

Año. 1583



El Rey  
tiene Cor-  
tes a los  
Portugue-  
ses.

Juramen-  
to del  
Principe  
don Feli-  
pe.

**E**L REY Catolico des-  
seando boluer  
a Castilla, à los  
veynteyseys de  
Enero, deste  
año tuuo las  
cortes del Rey  
no de Portugal en el Palacio de Lis-  
boa, y don Antonio de Castel blanco  
Obispo del Algarbe, hizo la proposi-  
cion, mostrando el dolor que el Rey  
tenia de la muerte del Principe don  
Diego, y lo que conuenia jurar a don  
Filipe. Respondio muy a proposito  
Melchor de Amaral, vno de los pro-  
curadores de la ciudad de Lisboa, en  
nombre de todo el Reyno. Comen-  
ço a jurar el Duque de Barcelos, por-  
que el Duque de Bragança su padre,  
temendo el Estoque en la mano, ha-  
zia el oficio de Condestable. Juraron  
despues todos los demas. Quedo aca-  
bado este acto, y por escusar las peti-  
ciones y estoruos que suelen auer en  
las cortes, contra la costumbre de Por-  
tugal, se auia embiado a las vniuersi-  
dades el poder que auian de llevar  
los procuradores, y con todo esso no

dexaron de hazer las mesmas peti-  
ciones que en las Cortes de Tomar, y  
especialmente que el Rey hiziesse  
vn perdon general; pero ni en esto ni  
en otras cosas de importancia les sa-  
tisfizo. La causa no se pupo.

Hizo muchas mercedes à Portu-  
gueses, porque aunque auia hecho  
muchas, quedauan muchos que las pre-  
tendian, y fuesse por causa del Rey, ò  
por culpa de los Ministros, ò por la  
condicion de los pretendientes, ò  
por culpa de todos juntos, muchos  
quedaron descontentos.

El Duque de Bragança penso en  
esta ocasion de alcanzar mayor esta-  
do, y mayor grandeza, y parecia  
que esto era en todo contrario al des-  
seo del Rey; y porque las mercedes  
le parecieron pequeñas, respeto a su  
mucha esperança no se publicaron,  
antes se tuuo por bien que replica-  
se, para que se declarassen de despues;  
ni el Marques de Villareal quedo  
con satisfacion, y ambos quedaron  
descontentos; y el Duque murio po-  
co despues, y los Portugueses quie-  
ren que el sentimiento desto le a-  
pressurasse la muerte. Reformò

Dd 3 tambien

Los Portu-  
gueses pi-  
den las  
mesmas  
cosas que  
en las Cor-  
tes de To-  
mar.

Muerte  
del Du-  
que de  
Bragança.

tambien en esta coyuntura el Rey con nueuas leyes las cosas de la justicia, diofe a los Portugueses mayor licencia de vestir de seda de lo que antes la auian tenido.

El Archiduq Cardenal que da por Governador en Portugal.

Quedo el Archiduque Cardenal Alberto por Governador del Reyno, y juro en presencia del Consejo de Estado, y de la Camara de Lisboa en manos del Rey, de gouernar con justicia, y restituyr el Reyno, quando boluiesse: dexole por Consejeros a dō Jorge de Almeyda Arçobispo de Lisboa, Pedro de Alcaçoua, y a Miguel de Mora. Fuesse delante la Emperatriz hermana del Rey, lleuandose a doña Iuliana de Alencastro, hija y heredera del Duque de Auero, de edad de treze años: lo qual sintieron mucho los Portugueses.

El Rey se buelue a Castilla.

Hecho todo lo referido, se partio el Rey a los onze de Hebrero cō desgusto de los quietos, y contento de los sediciosos; porque los buenos juzgauan que la presencia del Cardenal no bastaria a remediar los inceniuites que se esperauã, y que el Rey con su autoridad atajarã; los otros armandose en Francia, y auiendo carestia en el Reyno, y siendo los soldados mal pagados, esperauan que auia de auer alteraciones. Los Portugueses que quedaron por despachar, y que pretendian mercedes, confiaron que el Cardenal les daria satisfacion; y como vieron que no vsaua de sus poderes, perdieron la esperança, y los que pensauan que tenian diuidido el Reyno del de Castilla, quando vieron que el Cardenal no despachaua, sino que todo yua al Rey, tuvieron gran sentimiento, pareciendoles que esta ma-

Forma del gouerno que q̄do en Portugal con el ausencia del Rey.

nera de gouerno era mas estrecha vñion de la que pensauan. Todas las cosas del Reyno, partido el Rey, estuieron el inuerno sossegadas; y aũq̄ auia descontentos, ninguno osaua hablar; y a la mayor parte aũq̄ amauã la paz

no desgustaua que ressiestiese la Tercera, pareciendoles q̄ mientras totalmente el Rey no acabaua la guerra, los tratara mejor, q̄ quando lo tuuiesse todo en paz. No aprouechaua contra esta opinion el buen tratamiento que en Castilla se hazia a los Portugueses en muchas maneras, ni el auer alcanzado del Papa para el Cardenal autoridad de Legado, que era negocio para bien grande del Reyno, y como la facultad de Legado no vino sino por dos años, juzgauan que passados estos, se bolueria a Castilla, y el Reyno q̄daria reducido en prouincia, y el Rey desde Madrid lo gouernaria.

En Castilla se haze buen tratamiento a los Portugueses.

Murio en este tiempo de vna coza de vn cauallito en vna pierrez Sancho Dauila, por no auerse curado con cuydado, lo qual dio mucho descontento a los Castellanos, porque despues del Duque de Alua no quedaua otro hombre de tanta importancia con el Duque de Gandia. Fue muy valeroso y dichoso en la guerra, y muy estimado del Duq̄ de Alãson, y al fin vino a acabar de vna coza de vn cauallito, el que hasta la vejez se conseruo entre tantos arcabuzazos, y peligros de guerra.

Muerte de Sãcho Dauila.

### Capitulo II. De lo que passaua en la Tercera.

EN Francia aunque apretaua don Antonio para que armassen, procedian friamente porque todo lo conuertian en Flandes, y si pensauã hazer algo, era para defensa, mas que para otra cosa, para tener al Rey Catolico en cuydado y gasto, hazian demostraciones de armar. Auiafe entendido en estos dias, que vn Manuel Ferradas auia acometido las Islas de Cabo verde, y las auia saqueado. Gouernaua en la Tercera toda via Manuel de Silua, que era mal inclinado al feruicio

Tyrania de Manuel de Silua.

uicio del Rey, y hombre de poco juyzio, y de menos experiencia, y affigia aquellos pueblos, y con soberuia maltratando a todos, sacaua por diuerfas formas dineros, pareciendole que era inuencible e inmortal, como: cae ce a los q̄ no estan auçados a mandar. Sus criados, y amigos en todo vsauan insolencias sin freno, y las opresiones eran tantas, que los mas libres eran esclauos. y contra los que eran aficionado al Rey Catolico que no sabian encubrir su desseo, vsaua estratagemas para descubrillos, y procedia con crueles castigos en las personas, y en los bienes. Por esta çausa hizo matar a muchos vendidos de vn Amador de Viera, que auia ydo por orden del Rey a conseruar sus amigos, y conocer los animos de la gente de la Isla, y segun que le mouia la tyrania, cada hora hazia nueuas ordenes, nueuas leyes, y eligia nueuos officiales de justicia, en materia de lesa Magestad, no se contento de guardar las leyes antiguas, sino que contra los que trataffen dellas, valiesse menor numero de testigos de lo acostumbrado, y las sentencias desta calidad queria que se registrassen en vn libro del Regimiento de la ciudad, para perpetua memoria, para poner mayor escanto, y tyranizar mas.

Auia en la Isla poco mas de setecientos soldados Franceses, vna compania de Ingleses, y casi tres mil Portugueses; en todas las partes adonde se podia desembarcar, estaua fortificada con fuertes, y trincheras demanera que defendiendose con las demas calidades de la Isla; parecia inexpugnable, y con todo esto Manuel de Silua, hazia mas caso de lo que menos estimauan, los defensores.

Entre tanto el Marques de Santa cruz aparejaua vna armada para contra esta Isla, mayor de lo que antes se

huuiesse hecho. Hazia se en España diferentes discursos. Vnos dezian, que en llegando la armada, se daria la Isla por estar fatigada de presidios, y de otros trabajos. Otros, que la expugnacion era facil, siendo todos los lugares de la Isla abiertos, y que no auia dificultad, sino solo en la desembarcacion; que no se podia estoruar, pues que para defender tan gran espacio de tierra, era necessario mucho numero de gente.

Los que auian de yr a la empresa, para mostrarla mas gloriosa, la dificultauan, diciendo que la Isla era pequeña, muy habitada, abundante de vitualla, aspera en las riberas, la mar muy inconstante y borrascosa, sin q̄ se pudiesse estar mas de tres meses por alli, de los quales antes q̄ llegasse el armada, seria pasado vna parte, y q̄ no auia puertos estimaua la fortificaciõ de los Franceses, el estar de esperados los naturales del perdon, y que demas de estas cosas, los Franceses quando no fuesse sino por diuertir las fuerças de España procurarian de mantener aquella Isla contra el Rey Catolico, costandoles menos el hazello, que costaria al Rey el conquistalla. Don Antonio solicitaua en Francia el socorro de la Isla, y la Reyna madre ya estaua mas tibia en la empresa, quiza por la desgracia passada: con todo esto, aunque ya don Antonio tenia poco dinero, a instancia de la Reyna se embarco con mil, y quinientos Franceses, Mos de la Xata cauallero de la religion de san Iuan, Governador de Diepa, hombre experimentado en guerra.

Lleuó cartas de don Antonio para la ciudad de Angra, por las quales mostraua que confizua mediante su ayuda, boluer al Reyno. Lleuola tambien del Rey de Francia, y de la Reyna su madre, loando, y ensalzando mucho su constancia, y diciendo

Artificio de los que yuan a la empresa de la Tercera.

Don Antonio solicita en Francia el socorro de la Tercera.

Mos de la Xata cauallero de san Iuan Frances va a la Tercera

Crueldades de Manuel de Silua.

La orden q̄ Manuel de Silua quiere q̄ se guarde en Memoria de lesa Magestad

El Marques de Santa cruz aperejaua armada contra la Tercera

q̄ tenia deſſeo de ayudallos, y fauorecellos contra los enemigos que querian, y pretendian oprimir la antigua libertad del Reyno de Portugal, por la pretension que ſu madre podia tener de ſu conſeruacion y aumento, y que por eſto embiaua aquel cauallero con aquella gente para ſu deſenſa, y otras muchas razones. La Reyna ſe remitia a lo que dezia el Rey, y a lo que diria el Comendador Moſiur de la Xata.

En Eſpaña ſe tenian auifos, que Franceſes armauan, y que Ingleses tambien ayudauan a don Antonio, y como ſe entendia que en la Prouincia de entre Duero, y Miño tenian muchos amigos, ſoſpechandoſe que por eſtar lo de Lisboa a buen recado ſe podria inuadir el Reyno por aquella parte. El Rey ordeno al gran Prior don Hernando de Toledo, que puſieſſe en orden vn exercito para reſiſtir a los enemigos, y para ello ſe embio adelãte a don Luys Enriquez, con vn tercio de infanteria, y deſpues fue el Prior, y con el don Frãciſco de Bo uadilla por Maefſe de campo general. Llegada eſta gente, que con la que auia en la Iſla, eran ſeys mil hombres eſetiuos, con los quales, y el artilleria que lleuo Mos de la Xata, y con la que ſe auia tomado en las Iſlas de Cabo verde, y con la que auia en la Iſla que llegaua a trezientas piezas, aunque no todas eran de bronçe. Eſtaua Manuel de Silua muy conſiado que ſe podian bien defender de todo el mundo, y con toda eſta conſiança los Portugueſes, quiza acufados de ſus conciencias lleuauan a eſconder a la Montaña ſus bienes, y haziendas, y ſus mugeres. Mos de la Xata reconociendo todo lo fortificado como hombre de guerra, le parecio muy poca la gẽte, y las pro uifiones tambien muy pocas para defenderſe de vn armada poderofa como la que eſperauan, y quiſo ſaber de

Al Señor de la Xata parece poca la deſenſa de la Tercera.

Manuel de Silua, en que fundaua la deſenſa: pero ciego, y conſiado no ſolo por ſiaua, y ſuſtentaua ſu opinion pero dezia que los Franceſes eran ſuperfluos, y que no eran neceſſarios, y que ſin ellos ſe podian defender, pero no ſe contentando deſto el Erances, ni teniendo a la Iſla por tan inacẽſible, remedio a algunas imperfecciones, y quiſiera tener algun reduto fortificado adonde recoger la vitualla de reſpeto, y retirarſe, en caſo que no ſe pudiese defender al enemigo el poner el pie en tierra.

Eſto contradice Manuel de Silua publicamente con palabras diferentes de ſu intencion, negando conuenir que huieſſe ſegunda retirada, porq̄ la experiencia auia moſtrado que nunca los ſoldados peleauã bien con eſperança de tener adonde ſaluarſe, y que no auia duda ſino que la ribeja eſtaua tambien fortificada, y guarnecida, que por mucho q̄ los enemigos lo procuraeſſen, no podrian ſalir a tierra, y fue coſa muy cierta que Manuel de Silua no ſe curo de fortificar algun reduto aunque conoció que el conſejo de hazello era muy importante, y prouechoto, porque no tenia forma de proucher tanta vitualla que baſtaſſe para tanta gente, y porque como ſu principal intẽto era procurar de ſaluarſe por la mejor via q̄ pudiese, no ſe encerraua de buena gana, y tambien porque no queria dar lugar a que Franceſes ſe le hizieſſen ſuperiores, como lo hizieran quando ſe apoderarã de alguna fuerça, y deſta manera no ſe conformaron, antes auiendo determinado de deſam para las otras Iſlas, por no tener gente con que defendeſſas, acordaron de mantener el Fayal, y embiar a vn caſtillo que auia en la Iſla al Capitan Carlos Franceſ, con quatrocientos ſoldados, con los quales, y la gente de la Iſla, parecia que ſe defenderian de qualquiera fuerça, aunque

Diferencias de pareceres entre Manuel de Silua, y Mos de la Xata.

Manuel de Silua tiene ojo a huyrſe.

en

en esto se engañaron porque el Castillo era flaco, y estava mal proueydo de artilleria, armas, y municiones, y lo demas que para tal defenſa es neceſario.

*Capitulo. III. Que el Duque de Alanſon quiſo apoderarſe de Amberes, y el mal ſuceſſo que tuuo.*

**Q**UEDA Dicho, como el Duque de Alanſon hizo en las ſieſtas de Nauidad del año paſſado dos combites en Amberes a los Procuradores de las Prouincias de los Eſtados, el vno en las caſas publicas de la Ciudad, y el otro en ſu poſada, y en el vltimo banquete el Embaxador de Francia claramente pidio que conſintieſſen que todas las Prouincias, muriendo Alanſon ſin hijos, vinielſen a la Corona de Francia, y que el Rey les ofrecia de ayudaillos, y fauorecellos con todas ſus fuerças, y aunque Alanſon lo auia apuntado otras vezes, nunca lo auia pedido claramente. Los de Brabante, y Flandes lo concedieron luego.

Los de Gante lo ſuspendieron por entonces. Todas las demas Prouincias lo negaron abiertamente, y queriendo el Duque de Alanſon por Conſejo del Principe de Orange ſalir de la ſujecion de los Eſtados que ſentia por muy dura, y eſtablecer bien ſu Imperio (aunque fuera de tiempo) lleuo a Flandes tres mil Eſguizaros, y tenia ya ſiete mil infantes Franceses, ſin los Eſcoceſes, y Ingleses, y mil y quinientos cauallos Alemanes. Tenia tambien ſeyſcientos cauallos Franceses (como dize cierto autor) tan nobles en ſangre, como excelentes en e-

xecutar qualquiera libertad: y otro dize, que todos eran Hugonotes ó Caluinistas, y dando a entender que con eſta gente, y otra de los Eſtados queria dar batalla al Principe de Parma, con gran eſperança de rompelle, y acabar la guerra, le mando venir a los arrabales de Amberes con voz de tomar muestra general, y la noche antes de los ſiete de Enero pidio las llaves de vna puerta para ſalir fuera por la mañana pero no ſe las dió. A los ſiete a medio dia quando todos comian ſe puſieron en la puerta que llaman de Santiago, de la vna parte, y de la otra de la puente trezientos Franceses a cauallo bien armados de armas ſecretas, diziendo que aguardauan al Duque, que acudio luego, y quando paſſaua por la puente por entre los Franceses, leuanto el ſombbrero, y baxole, que fue ſeñal para que los de a cauallo, como lo hizieron, acometiesen las guardas de la puerta, y los mataron, y la ocuparon, haziendose enteramente ſeñores della, con dos baluartes con el artilleria que boluieron al momento contra la Ciudad, luego pretendieron ganar otras dos puertas, la Bermeja, y la de ſan Iorge: pero no pudieron ſalir con ello, porque ſe auian doblado las guardas por ſoſpecha que ſe tuuieron deſtos ratos, y fueron muy bien defendidas. Entro el exercito furioſamente por la puerta de Santiago, y diſcurrio haſta vna plaza que llaman la Boiſa, luego ſe toco al arma con vna campana, y los de la Ciudad corrieron con grandísimo impetu a la defenſa, atraueſando cadenas por todas las calles, para que no pudieſſe caminar la gente de Cauallo, y ſe ayudaron de la artilleria, y desde las ventanas tirauan a los Franceses muchas piedras, tejas, maderos, tablones, arcabuzos, y otras cosas, y fue tanta la gente que acudio al arma, y que peleaua con valor

Alanſon procura de apoderarſe de Amberes.

Pide ſe por parte del Rey de Francia a los Eſtados que ſe ceda en eſta Corona de Francia muriendo Alanſon ſin hijos.

El Duque de Alanſon procura de eſtablecer ſe bien en Flandes.

La gente de Alanſon echada de Amberes.

que mataron muchos Franceses, y fueron echados de las calles que auian ganado, y cobraron la puerta perdida, echandolos vergonzosamente de la Ciudad: y se afirmo que vn Pastelero que salio desnudo, despues de auer muerto algunos Franceses de pie, mato vno de cauallo, y que subiendo en el cauallo, hizo grandes cosas con admiracion de los que lo vieron.

Valor de vn criado del Archiduque Matias. Fue tambien muy notable cosa lo que hizo vn criado del Archiduque Matias, que se hallaua en Amberes, porque el solo defendio de los Franceses la Bolsa, sin quedar herido, que se tuuo por milagro, y este es el fin de la triunfante entrada en Amberes del Duque de Alanfon, al qual mataron en este hecho mil y dozientos infantes, y dozientos y cinquenta de a cauallo, sin otros muchos que murieron ahogados en los fossos, y en otras partes, y del artilleria; y vn hombre de armas Frances, salto armado con su cauallo de la muralla al foso de agua, y se saluò, y huuo infinitos heridos.

Vn hóbre de armas falta desde la muralla en el foso de agua, y se salua. Otro dia quedando atonito el Duque de Alanfon, de caso tan fuera de su designo, escriuió a los de Amberes diziendo que le pesaua en el alma de lo sucedido, y q̄ no auia sido cõ sabiduria suya, y con muy amorosas palabras pedia que tornassen en amistad ofreciendo de hazer maravillas por ellos. El Principe de Parma en siendo certificado del caso, con vn Trompetá escriuió a los de Amberes persuadiendo la paz, y otorgandofela los que la desseaun, recibier bien al Trompetá, y le lleuauan gritando por las calles. Viua el Rey, los del bando contrario, como eran tan poderosos lo contradixeron, y con publico edicto declararon que no se tratasse en ninguna manera de paz con el Rey, ni se recibieffen cartas del Principe de Par-

ma: para dar a entender que la falta de Alanfon no les hazia perderse de animo.

La Reyna de Inglaterra sabido el suceso, embió Embaxador a los de Amberes, rogandoles que se reconciasen con Alanfon apretando mucho en ello, porque de otra manera el Rey de España cuyo exercito ya no se podia sustentar de hambre, los venceria, y se verian en peor estado. El Rey de Francia, tambien escriuió escusando mucho a su hermano atribuyendolo a su poca edad, y experiencia, y a la desobediencia de los soldados, y a los malos consejeros que consigo lleuaua, y dezia que fue motin de los soldados, y no malicia de su hermano, pedia que le boluiesen en gracia prometiendo de fauorecelles desde luego quanto bastassen sus fuerças con que hecharian de ver ser cierto quanto les dezia. Despues del caso de Amberes se fue a Dunquerque el Duque de Alanfon, y visto que no se hallaua forma de reconciliacion, por la obstinacion de los de Amberes, y porque alli erecia la pestilencia, quiso entrar a Bruxas, pero en ninguna manera en aquella Ciudad le quisieron recebir, y visto que ya no auia que esperar en componerle con las prouincias, determinò de salirse de los Estados, embiando a dezir a los de Amberes, que sino dauan libertad a los presos que tenian, que haria paz con el Rey Catolico, y le entregaria las plaças, en que tenia guarnicion Francesa, los de Amberes por quitar se de su ydado, luego soltaron los Franceses presos que tenian recibiendoles juramento que no feruiria al Rey

Catolico en ningun tiempo cõtra ellos.

(?)

Capit.

Oficio de la Reyna de Inglaterra para reconciliar Alanfon con los de Amberes. El Rey de Francia escriue a los de Amberes escusando a su hermano.

Alanfon amenaza a los de Amberes.

*Capit. VIII. Que el Duque de Alanfon se salio de los Estados, y el Principe de Orange se fue a Fregelingas.*

EL Principe de Parma visto que el Mariscal de Biron campeau, embio contra el alMaesse de capo Pedro de Paz con su terzio de infanteria Española, y juntandose con el alguna gente Valona, sitio a Diste, y la tomó, y queriendo focorrer a Bao, plaza que guardaua infanteria Italiana, lle-go nueua que la rindieron a los ene-migos, y queriendo el Duque plantar la bateria sobre Arentales, huuo auiso que los Franceses estauan en Rosendan, y desseando dallos vna mano, fue al lugar adonde le dixeran que la noche antes se auian ydo, y no fue así, porque al amanecer se partieron, y porque sino le mintieran, los alcançara, mandò quemar el lugar, y con todo esso el Capitan Garcia de Oliuera con su compañía de arcabuzeros a cauallo, dio en la Retaguarda de los Franceses, y hizo algun daño, pufose el campo sobre Ostrate, y auindola ganado, boluio a Arentales. En estos dias el Marques de Rubaix, general de la caualleria, tomó a Vinozbergas en Flandes entregandosele voluntariamente, y como auia sido el Principe de Orange el principal autor de la venida de Alanfon a Flandes, por lo acontecido con el, los de Amberes le querian mal, y cada dia hazian demostraciones dello, se salio con toda su casa, y medio huyendo se fue a Olanda, entonces se dixo publicamente, que pareciendo al Duque de Alanfon que por auerse reduzido al serui-cio del Rey Catolico tantos caualleros, y tantas villas en los Estados, y por auer buuelto a ellos los Españoles no se podia conseruar especialmente auindole negado lo que pidio de

El Princi-pe de Parma castiga a los de Rosendan porque le mintieron.

El Princi-pe de Orange se sale de Amberes.

la vnion, a la corona de Francia, quiso meter su exercito en Amberes, y saquear la ciudad, y boluerse todos ricos a Francia.

Vn Cornelio de Hoc, viendo que los de Amberes no obedecian al Rey Catolico, y auian echado de los Estados al Duque de Alanfon, dixo que era hijo del Emperador Carlos Quinto, y al principio dixo muchas cosas que trayan semejança de verdad, y le seguian muchos especialmente los Hereges de la secta de los Anabatistas, y sobre esto publico algunos manifestos impresos, prometiendo de librar a los Flamencos de las opresiones e injusticias que padecian, y de dar nueua forma en la republica. Oya el pueblo graciosamente estas cosas, y el biuia en Roterdan, casado con vna muger noble, que se hallaua preñada. Llego el negocio al Consejo de Olanda, y examinado, afirmaua que era hijo del Emperador, pero por otros indicios contrarios que tuuieron le prendieron, y conoçidos sus padres, le mandaron cortar la cabeça en la Aya, y desquartizar.

Vn Cornelio de Hoc se haze hijo de Emperador don Carlos Quinto.

Es justicia do en la Aya vno que se haze hijo del Emperador don Carlos Quinto.

El Principe de Parma intento de tomar a Ostende, y por que los enemigos rompieron los Diques, no fue posible, por la mucha agua acercarse a la fuerça, pero fue sobre Dunquerque, y llego seys horas despues de salido Alanfon de la villa, y auindola ganado, tomó a Neoport, que esta a cinco leguas, y a Frutus, y despues Aydisquisimunda, que resistio algun tiempo.

Pasó el exercito sobre la ciudad de Ypre, fuerte y principal, desde donde el Principe de Parma se fue a despedir de la Duquesa Madama Margarita su madre que se voluia a Italia. El Principe de Orange juntaua en Fregelingas todas las naues que podia, y mandó detener las del Duque de Alanfon que se yuan a Francia, diziendo que apercebia

apercebía aquel armada contra el Rey , y contra Dunquerque . El Casimiro , llamado de los Estados , juntava gente en Alemaña , y por esta causa el Duque de Cleues , para la guarda de su Estado se apercibió . El Conde Mansfelt apretava a Endouen , porque auia en este pueblo ochocientos soldados de los Estados , que corrían la campaña de Balduque , y tanto batio las murallas , que se le dieron . Buelto el Principe de Parma de visitar la Duquesa su madre , tuuo auiso que los Franceses de Cambray corrían el Artoes , y que hazían vn fuerte en parte desde donde podían inquietar toda la tierra , y para impedirlo embió al Conde de Agamonte , al Marques de Rentin , y al señor de la Mota , con gente Valona y caualleria , y al Maefte de Campo Pedro de Paz con su tercio de Españoles : y llegando doze dellos a vna taberna , porque no hallaron que comer se putieron a escudriñar la casa , y hallaron diez y ocho hombres muertos en vna bodega cubiertos de paja , y sacándolos a lo claro , hallaron ser Españoles , los quales confesso el tabernero que boluenda de curarse del hospital Real al campo , y durmiendo la noche en la taberna en aquella paja con que estauan cubiertos , la gente de vn lugar cercano del Marques de Rubaux los mato en el mismo lugar donde fueran hallados , por lo qual el lugar sin remission fue abrasado . Llego este exercito al fuerte de los Franceses , y lleuando artilleria de Valencianos , le batieron y entraron sin dexar Frances a vida , porque quando les rogaron con la paz , no la quisieron oyr . Llamauase este fuerte Vacafaix . Quando el Duque de Alanfon se partio de Dunquerque , embió con persona de su casa a satisfazer a la Reyna de Inglaterra , y a pedilla socorro pa-

Endouen se rinde.

Hallanse en vna bodega diez y ocho Españoles muertos cubiertos con paja.

rapoder boluer a Flandes la tercera vez , y entre otras cosas la embió a dezir , que auia entendido que se traua casamiento del Rey de Escocia con hija del Rey Catolico : de lo qual ningun contento recibio la Reyna : porque si fuera verdad , era negocio que auia de causar grandes movimientos . El Principe de Orange viendo hechados de los Estados a los Franceses , y que en Olanda y Gelanda menos los querían recibir , con grandissima instancia pedia socorro a la Reyna de Inglaterra , y solicitaua la venida de Casimiro , procuraua liga con el Arçobispo Apostata de Colonia . El Principe de Parma apretaua mucho a la Ciudad de Ypre , quitándole los bastimentos , y con el Numero de la infanteria Española se hallaua poderoso . El Duque de Alanfon no acabaua de defengañarse que no tenia remedio su buelta a los Estados , y juntava gente en los confines con voz de boluer a entrar tercera vez en ellos , pareciendole que el desgusto que de la perdida de Ypre tendrían , y otras plaças , y el velle armado , y las intercesiones de la Reyna , podrian mouelles a recebille para defenderse de lo mucho que les apretaua el Duque de Parma : pero dexando bien sitiada a Ypre , acudio el de Parma a la parte donde Alanfon hazia este nuevo movimiento , y con hazelle rostro , se deshizo por entonces su pretension . El Principe de Orange medroso de los sucesos del Rey , y que por esto los Estados viniessen con el en algun concierto , juntò a todos los deputados , y procuradores de las prouincias , y les persuadio , que en ninguna manera se concertassen , y que en todo caso conuenia llamar al Duque de Alanfon , haziendole Conde , y Señor de Holanda y Gelanda , diziendo que el seria el primero que le obedec-

El Duque de Alanfon embia a pedir socorro a la Reyna de Inglaterra

El Principe de Parma apretaba Ypre.

El Principe de Parma dexa el sitio de Ypre , y haze rostro a Alanfon

obedeceria, de donde verian que por solo su bien se mouia, y por euitar los males q̄ se les aparejauan. El presidio del Rey Catolico, que estava en Lira, de barato en este tiempo tres vanderas de Infanteria, que yuã a Bruselas, y de quarenta y quatro carros que lleuauan cargados de vituallas, se tomaron veinte y ocho.

*Capit. V. de lo que passo en las diferencias de Colonia, que se eligio otro Arçobispo: la muerte del Conde Palatino, y otras cosas desta guerra.*

**A** Viendo oydo el Senado de Colonia, quãto el Duq̄ de dos Puentes, dixo, favoreciẽdo a los Protestãtes, y persuadiendo que los dexassen en la ciudad, y su distrito, viuir en su secta, dixo, que la causa de no auer respondiẽdo a las cartas de los Principes que intercedieron por los Caluinistas, fue porque quando las recibieron, se hallaron fuera de la Dieta, y porque este negocio quedo en que el Emperador lo comunicasse con los Principes Catolicos, y con los Estados del Imperio: quanto mas, que assi como los Protestantes auian procedido valiendose de los estatutos del Imperio, lo querian tambien hazer ellos, confiados de que no pretendian contra voluntad de nadie, ni en casa agena, que se hiziesse lo que ellos no permitian en la suya, y era derechamente contra las constituciones del Imperio. Boloio el Duque a porfiar, diciendo que tan simple respuesta no podia satisfazer a tan grandes Principes, y que pues no auia necesidad para conceder lo que les pedia, de acudir al Emperador y a los Principes Catolicos, que les rogaua se re-

Respuesta del Senado de Colonia al Duq̄ de dos Puentes.

Replica del Duq̄ de dos Puentes.

soluiesse en concederselo, y que mirassen que aquel Magistrado no era hereditario, y que los subditos dauan el poder a los ministros, y toda su honra dependia de los que los elegian, y que en el Imperio no era licito perleguir a nadie de la confesion Agustana, y que per tanto les pedia que renocassen el decreto hecho tan rigurosamente contra sus compañeros de la dicha confesion, y los dexassen el dicho exercicio della: reprimiesse la libertad de los predicadores Catolicos, que contra ellos mouian el pueblo. El Senado estando en su primera resolucion, dixo, que no tenia mas que dezir, y el Duque se fue a Bona, y de alli a su tierra: y porque no pareciesse que no se hazia algo a su instancia, mando el Senado dar libertad a los presos que el año pasado presentaron aquella arrogante peticion, con condicion que no hiziesse mas conuenticulos, y obedeciesse a los mandamientos del Senado. En este tiempo el Canonigo Federico de Saxonia, por el poder que tenia del Capitulo de Colonia, temo mucho dinero de los que lo dauian al Apóstata, y pagò a los que lo auian de auer, que se quexauan. Tomo tambien en el Rin vn nauio cargado de bastimentos y paños y otras cosas, que por ordẽ del Arçobispo se lleuauan a Bona, y lo embio al Castillo de Zontina.

El canonigo Federico de Saxonia paga a los acrehedores del Apóstata.

**L** A S referidas eran cosas que señalauan principios de guerra, y las sintio mucho el Apóstata, y mas auia sentido la desgracia sucedida en Amberes al Duque de Alanfon, con quien estava confederado, y pidio ayuda a los Electores de Saxonia, Palatino y Brandamburg, los quales, o porque la causa les pareciesse in justa, o porque no quisieron tomar sobre si aquella guerra, no le ayudaron, sino interce

intercediendo con cartas al Emperador, y a los Electores Catolicos. El Emperador embio la segunda comision con Iacome Curcio, y pidiendo la respuesta della, luego publico el Apostata vn edicto, dado por todo

El Arçobispo de Colonia publica libertad de conciencia.

El Capitulo de Colonia conuoca a los Estados del Arçobispado.

el Arçobispado libertad de conciencia, como si no estimara en nada las comisiones y recados del Emperador, y porque no pareciese que a ello se auia mouido sin causa, dixo que lo hazia a instancia de ciertos caualleros que le auian presentado vna petition sobre ello: y tratò de fortalecer a Bona, y respondió con el Comissario Imperial, dando muchas excusas en defensa de lo que auia hecho, y prometiendo de dar mayor quenta de todo en la primera Dieta. El Capitulo de la Iglesia de Colonia conuocò a todos los Estados del Arçobispado; y a esta junta faceron muchos Condes, barones y Caualleros, y mucha otra gente principal, y se hallaron los Comissarios del Emperador, del Rey de España, y de los Principes del Imperio, y propuestos los delitos del Apostata, y su casamiento, auiendo se disputado la causa tres dias, no interuiniendo algunos Canonigos de los que seguian el herege, porque no se atreuieron, se concluyo que se guardassen las palabras de la paz de Augusta, que son las siguientes.

, Si algun Arçobispo, Obispo, Prelado, ò qualquier otro Ecclesiastico se apartare de la antigua religion, luego se salga de su Obispado, dignidad, ò beneficio, y de todos los frutos q̄ gozaua, y el Colegio, de aquel, a quien de derecho, ò por costumbre, tocara, elija y constituya otro. Por lo qual todos los de la junta conformes declararon, que las acciones del Truxes eran contrarias a los estatutos del Imperio, de los años de. 1550. y de. 1564. y que por tanto vacaua la silla

Declaro se que sea de pnesto de la silla Arçobispal al herege.

Arçobispal, y que se deuia elegir otro Arçobispo. Ordeno luego el Capitulo al Canonigo Federico de Saxonia, que juntado algunos soldados ocupasse a Vberda: y ya en este tiempo el Principe de Parma, y el Duque de Cleues auian ofrecido al Capitulo y al Senado de Colonia, de aydalles y defendelles con sus fuerzas contra el Apostata, para que se conferassen en la Religion Catolica.

Entendida por el Apostata la determinacion que auian hecho de priualle, despojo el Archiuo de la ciudad de Bona, de todas las escrituras del Arçobispado que en el se guardauan, y las embio por el Rin a otra parte, y por mano de vn ministro herege publicamente se calo con la monja: y en sabiendo que auia sido tomada Vberda, dexando a su hermano Carlos Truxes en guarda de Bona con el Duque de dos Puentes, se fue a Vilerburg, y el Conde Nuenario que tenia la parte del herege, quiso tomar a Lerque, lugar junto al Rin, y no pudo. Pero el Capitan Honstfeler tomo a Lira por el Truxes, el qual cada dia solicitaua y pedia ayudas de Principes Protestantes, y el Collegio de Colonia pidio al Principe de Parma el fauor que le auia ofrecido, y embio con el Conde de AreMBERG tres mil Infantes y quinientos cauailos: y el Duque Federico, como buen Catolico, apretando este negocio, auia tomado estos dias Alechen y a Brue-la, a donde solian residir los Arçobispos.

El Arçobispo Apostata se cala.

El Principe de Parma embia ayuda a los Catolicos.

El herege viendo que ni gente ni dinero no sacaua de los Principes Protestantes, se embio a quejar del Capitulo, diciendo que violaua los estatutos del Imperio, metiendo gente forastera. Los Protestantes acudieron con esta queja al Emperador el qual embio al Principe de Parma, para que no se hiziesse guerra en las tierras

Respuesta del Conde de Aréburg la cõde Palatino.

tierras del Imperio porque no succediesen mayores inconvenientes, y no se contentando el Conde Palatino desta diligencia, escriuió al Conde de Aremberg, para que con su gente se saliesse de los terminos del Imperio. Respondiole el Conde, que los soldados del Rey Catolico no estauã prohibidos en el Imperio, porque no era Rey extranjero, sino miembro de los mayores del Imperio, al qual ayudaua para la guerra del Turco, con doblado de lo que contribuya qualquier otro Principe: y que no era vedado al Capitulo de Colonia ayudarle de la casa de Borgoña, como vezina y antigua amiga suya, y que antes auia de ser castigado el Apostata, porque confederado con Alanfon auia metido en las Provincias del Imperio Franceses, Ingleses, Escoceses, y otros extranjeros. En este tiempo los soldados del Truxes corrian la tierra, y procurauã de tomar a Linteo ya Antenel, y porque los deste lugar mataron a Guillermo Rab, que alli estaua de presidio, fue el Conde Salentino de Yssenburg, à quien el Capitulo auia rogado que gouernase esta guerra, durante el interregno, y con juramento que hizieron estos dos lugares, los asseguró en la fidelidad del Capitulo. Y en esta sazón llegó a Colonia Ernesto Duque de Bauiera, Obispo de Liexa, despues de auer sido por muchos dias llamado y esperado.

Los soldados del Truxes corren la tierra.

*Capit. VI. que prosigue lo que el precedente.*

A VIDA la llegada del nuevo Rey de Colonia, el Conde Palatino le escribió, amonestandole que en ninguna manera procurasse el Arçobis-

bispado, sino que dexasse en el al Truxes porque tomoria a su cargo la defensa. Auia entretanto llamado el Apostata en la Pronincia de Vesfalia vna junta, y de tal manera persuadió à aquella gente, que como ciegos los mas consintieron con el, y el Conde Euerardo de Solms, el Comendador Requio, y otros cinco ò seys principales firmaron, que el Apostata no podia ser priuado del Arçobispado, por seguir la confesion Agustana, y federribaros Yglesias, rompieron Monesterios, quebrantaron las Imagenes, despojaron los templos, y profanaron las cosas Sagradas, introduziendo predicadores Caluinistas, y poniendolo todo en confusion: y por otra parte el Duque Federico tomó de los Apostatas a Huleract por fuerza, y ellos a Berque. Visto por el Emperador el atreuimiento del Truxes, le embio de nuevo amonestar con Juan Preiner baron de Estubin: pero tampoco le pudo traer al buen camino: y porque el Pontifice auia proueido por Legado al Cardenal Andres de Austria, para que no aprouechando ninguna diligencia con el Apostata, le priuasse, y declarasse por descomulgado: y porque auiendo pedido saluo conduto para passar por las tierras del Duque Casimiro, no solo se le nego, pero aun maltrato a los criados que yuau delante, el Emperador le escriuió, amenazandole que no leuantesse gente para fauorecer al Truxes, ni tampoco estoruesse los transitos del camino por su estado à los Principes, ni a sus mensajeros. El Conde Vbemer de Solms leuantaua gente por el Capitulo, y en este tiempo los Protestantes se juntaron en Vormes, a donde determinaron de ayudar con dinero al Truxes, para la guerra la qual por vna carta el Casimiro denunció al Capitulo, el

El Apostata se acababa de declarar por la confesion Agustana.

El Emperador se uia a amonestar al Truxes,

El Casimiro niega el paso al Cardenal Andres Dautria y el Emperador le amenaça.

el Pontifice, visto que no auia en el Truxes esperanza de emienda, en publico Consistorio de los Cardenales, le declaro por Apostata descomulgado. En Vesfalia los del Truxes tomaron a Vestaya Requeline, y el Duque Federico gano à Lina. Entendido por el Emperador, como el Papa auia declarado al Truxes, dixo a los agentes de los Principes Protestantes, que auia hasta entonces trabajado por componer las diferencias del Arçobispo y del Capitulo. Y que no auia aprouechado: pero que auientendido que el Papa le auia sentenciado, y echado de su silla, les hazia saber, que ya del Truxes no se auia de hablar ni tratar mas en su Corte: pero que contodo esso, para atajar la guerra, trataria de llamar vna Dieta: sobre lo qual auia escrito a los Electores Eclesiasticos, y que a guardaua su respuesta: y que quanto a la salida de Alemaña de los soldados estrangeros, auia escrito al Principe de Parma, y bolueria a escriuir, que pedia a los Principes Protestantes no ayudassen al Truxes, sino que castigasen su insolencia.

VISTO que por los impedimentos del camino, el Cardenal de Austria no podia yr a Colonia, el Papa embio al Obispo de Verceli, que executo lo que el Cardenal auia de hazer: y porque auian passado en el Ducado de Lorena ciertos soldados Franceses. y al Arçobispado de Treuirs, los quales embiaua Alfonso en fauor del Truxes, y estos hazian en la tierra muchas desordenes. El Duque de Lorena los rompio, y a los que se tomaron viuos, mando a horcar. Los Capitulares de Colonia, vista la sentencia de descomunión, y priuacion dada por el Papa, hechas las diligencias que en caso de election de nuevo Arçobispo se suelen hazer, y comunicando con el

Senado de la Ciudad, y hechas muchas oraciones, y rogatiuas a nuestro Señor, puestas las quarenta horas del Santissimo Sacramento, y encerrados los Capitulares en su Conclauo, todos vnanimos y conformes eligieron por Arçobispo al Duque Ernesto de Babiera, Obispo de Liexa: y luego el Nuncio Apostolico Obispo de Verceli, cito a su tribuna algunos Canonigos sospechosos de heregia, que andauan con el Truxes: y como no parecieron los priuò, y declarò por Apostatas descomulgados. Entendida la election de Ernesto por el Casimero, lo sintio mucho, y se quexo al Emperador. Llego en este tiempo al Arçobispado de Colonia, el baron de Queuing: vno de los Canonigos descomulgados y priuados, con algunas compañías de Gascones, y se puso sobre Vnquel con algunas piezas de artilleria: pero los naturales del lugar se defendieron tambien que los hizieron leuantar el cerco, con mucho daño de los Gascones, y hirieron mala Peuterico su Coronel. Fueron los soldados del Truxes corriendo la tierra hasta el Monasterio de San Hereberto, donde auia presidio de Catolicos, y le quisieron tomar: pero fueles defendido, y boluiendo dentro de cinco dias con mayores fuerças le tomaron à vista de Colonia, porque està de la otra parte del Rin, y desta manera se yuan ganando lugares a los hereges contra los Catolicos, vnas vezes perdiendo, vnas y otras ganando, otros, hasta que el Casimiro con gran numero de soldados que auia leuantado para defender al Apostata, se fue acercando a Colonia, con que daua caler a sus cosas.

Auia el Emperador por este negocio llamado vna dieta en Francafort: a dode fuerò todos los Procuradores de

Lo que el Emperador dize a los Emxadores de los Principes Protestantes, sobre el caso de Colonia.

El Papa embia a Colonia al Obispo de Verceli.

El Duque Ernesto de Babiera eligio Arçobispo de Colonia.

El casimero siente mucho la Elección de Ernesto de Babiera.

Príncipes del Imperio, y tambien los del nuevo Arçobispo, y del apostata. Tratose mucho de la causa, y fue muy disputada, y por la mayor parte fue aprouado el derecho del nuevo Arçobispo. Hallauase entonces con su exercito el Casimiro en Remerquequen, a quien embio el Emperador vn Rey de armas, que los Alemanes llaman Heraldos, para que le dixesse, y juntamente a todos los Capitanes y soldados, que se hallauan con el, que se retirassen del Arçobispado, y desbarbasssen los estandartes y vanderas: y quando no obedeciesse, los denunciassse el bando Imperial, y escriuió al hermano del Truxes, y al Cõde Adolfo Nuenario, que restituyessen al archiuo de Bona las escrituras que del auian sacado, con todo lo que auian robado de las yglesias y monasterios, donde no, los echaria el bando Imperial. Auia en el exercito del Casimiro poco dinero, y fus soldados robauan la tierra, y el Truxes se hallaua en Bersalia, y cada dia les ofrecia de embiar dinero, pero no lo tenia. Por lo qual los Capitanes y soldados, con ocasion del bando amenazauan de yrse; pero ofreciose vna buena color al Casimiro, que fué la muerte del Conde Palatino su hermano mayor; que sucedio en aquellos dias: por lo qual se fue a ser tutor del sobrino, y se deshizo el exercito, auiendo militado dos meses en fauor del herege, sin auer hecho nada. Por otra parte el Conde de Aremberg con la gente del Rey Catolico auia hecho mucho fruto, tomando muchos lugares de mano de los Franceses y Gascones, castigando las insolencias que hazian contra las cosas sagradas. Llegò el Duque de Bauera, Ferdinando con nueva gente en fauor del Arçobispo su hermano, que juntandose con el Conde de Arem-

berg tomauan muchas fuerças, con que passauan prosperamente las cosas de aquella guerra por los Catolicos, y el Arçobispo mandò, que en todo su Arçobispado se recibiesse el calendario Gregoriano. Sucedio, que queriendo los soldados del Arçobispo cercar a Vist, fuerça que tenian los hereges, y queriendola focorrer los del Truxes, con el ayuda de la gente de los Estados de Flandes rebeldes, que les auia ydo: llegaron a las manos, peleauase reciamente por ambas partes, y de la fottaleza salio gente en ayuda de los hereges, con que cobraron fuerças, y rompieron a los Catolicos, los quales recibieron esta rota, por no auer querido aguardar al Maestre de campo Pedro de Paz, a quien el Principe de Parma embiaua en su ayuda con gente Española y Valona. Quando sucedio, no se hallaua del campo mas de vna legua, determinose en la Dieta de Francford, que el Apostata dexasse el Arçobispado, y que se le diesse alguna pensión, con que pudiesse viuir. Y dizese, que quando se le dixo esta determinacion, respondió que el dexaua el Arçobispado, mas que no queria dexar la dignidad de Elector, ni la prouincia de Vessalia, cuyo señorio queria tener. Tomarò en el fin deste año los del Arçobispo el castillo de Godesberg, auendole tenido algun tiempo cercado, y degollaron el presidio, y dieron libertad a algunos principales que el Truxes tenia presos en el, como en lugar mas seguro. Y luego entendieron en cercar a Bona, valiendo mucho en todo el valor y experiencia del Maestre

de campo Pedro  
de Paz.

(?)

E e Cap.

El Emperador ordena a Casimiro que se retire

En el exercito de Casimiro auia poco dinero, y los soldados robauan la tierra.

El Conde Palatino muere

El Arçobispo de Colonia manda, que se reciba el calendario Gregoriano en su Arçobispado.

La gente Católica rota.

*Capítulo VII. De la guerra que el Rey de Polonia tenia con el Rey de Dania, y la tregua que hizieron: que los Tartaros corrieron los confines de Polonia.*

El gran Canciller de Polonia casa con su sobrina del Rey.

Muere el Duque, hermano del Rey de Dinamarca.

El Cardenal Radicibil embia a ocupar a Carco, Ermeso, y Elmuz, y otras

EN este tiempo Juan Zamoscio, gran Canciller de Polonia caso con una sobrina del Rey, hija de su hermana, y el Rey se la dio, por tener mas obligado a este hombre, en quien conocimiento se levantaron al gran Canciller algunas embidias en el Reyno. Y mientras esto passava en Polonia, el cardenal Radicibil, con poderes del Rey tenia en Libonia una Dieta, para reformar las cosas del gouerno. Muero en esta ocasion el Duque, hermano del Rey de Dinamarca, el qual auia veynte y quatro años, con ciertas condiciones ocupò los Obispados de Cozelia y Curlandia, y se auia fugado al gran Duque de Moscouita: y apartandose del Moscouita, obedecia poco antes de su muerte al Rey de Polonia. Y en muriendo los del Obispado de Pilten, llamaron por su protector a Juan Beheren, y embiaron al Rey de Dania, para que tomase debaxo de su amparo toda la prouincia. El Rey lo acepto de buena gana, y los proueyò de lo necessario para su defensa. Sabido esto por el cardenal Radicibil embio a ocupar las villas de Carco, Ermeso, Elmuz, y Ruyen: y tambien a poner el Obispado de Curlandia en la obediencia del Rey de Polonia. Los de la ciudad de Pulten dixeron, que auian hecho juramento de fidelidad al Rey de Dania, y que no querian faltarle. Boluio el Cardenal con nueva embaxada a amonestarles, mostrandole con muchas razones su mal proceder, y que el Rey de Dania ningun derecho tenia en aquello, que de jus-

ticia pertenecia al de Polonia. Pero tan poco esta vez quisieron reducirse, y el Cardenal embio a un cauallero, llamado Oborouio, con gente de pie y de cauallo, que quemò y corrio toda la tierra. Y guarneciendo los naturales a sus villas y fortalezas, dexaron la campaña a sus enemigos: y saliendo algunas vezes, mataban muchos y prendian y al mesmo Oborouio hirieron, de que murio despues.

Visto por el Cardenal lo que passaua, embio a llamar al Duque de Curlandia, y significandole, quanto importaua al autoridad del Rey de Polonia, que aquella gente rebelde fuesse castigada, le pidio, que para ello ayudasse, pero no quiso hazerlo, alegando muchas causas. Embio el Cardenal a ordenar al Gouernador de Mariamburg, que con la mayor parte de gente que pudiesse fuesse sobre los de Biliten: y guerreando dichosamente los yua apretando, hasta que el Gouernador del Rey de Dania pidio tregua por algun tiempo. Pero el Cardenal juzgando, que el negocio consistia en la breuedad, no vino en ella. En este tiempo algunos Tartaros corrian los confines de Lituania: y los Lituanos pidieron socorro al Rey, el qual mando al Cardenal, que los ayudasse: y pareciendole, que acabaria presto la guerra de Pilten, prosiguió en ella sin acudir a lo de Lituania. El Rey de Dania embio una embaxada al Rey de Polonia, pidiendo, que no fuesen vexados los de Pilten, que xandose del Cardenal. El Rey de Polonia embio otra al de Dania, que xandose, por que fauorecia contra el a sus rebeldes, y dezia, que todos los del Obispado de Curlandia con toda Libonia eran fugeros al Reyno de Polonia, por infinitas causas que a este proposito alegaua aliende de que era notorio a todo el mundo, que el gran Duque auia renunciado quanto tenia al Moscouita, y que

El Cardenal haze la guerra a los inobedientes.

El Duque de Curlandia no quiere ayudar al Cardenal Radicibil.

El Gouernador de Dania pide tregua.

El Rey de Polonia se tiene con el de Dania.

que aora con expreso pacto auia renunciado toda Libonia a la corona de Polonia: y por ser como eran los Piltenses pueblos de Libonia, al Reyno de Polonia competian. Y que se acordasse, que quando se començo la guerra contra el Moscouita, fue llamado para ella, y combidado por los confederados: y que auia respondido, que no tenia gente, pero que embiariaciera cantidad de dinero, lo qual no se sabia, porque no lo huuiesse embiado: y por tanto le rogaua, que no interrumpiesse su cierta posesion: y que si alguna cosa pretendia, lo dixesse, que se le satisfaria. Visto por el Marques de Brandamburg, que entre estos dos Reyes se yua encendiendo el negocio, y que auia de parar en llegar a las manos, intercedio con ellos, para que le nombraassen por arbitro, y cessassen las armas, hasta que declarasse lo que fuere de justicia: teniendose cada vno lo q̄ hasta aquel punto posehia.

El Marques de Brandamburg declara do por arbitro entre los Reyes de Polonia y Dinamarca.

Acudio al rio Boristenes grandissimo numero de Tartaros; y algo antes embiaron vn Embaxador al Rey de Polonia, pidiendole tributo, y la prefa que los Cosacos sus soldados auian hecho en sus tierras. Auia tambien ydo vn Chaus del Turco con la mesma embaxada, el qual dezia, que el gran Senor por el amistad que auia hecho con los Tartaros, para que le ayudassen en la guerra de Persia, no auia podido escusar de embiarla. Detuvo el Rey los Embaxadores muchos dias, y entretanto con grandissima diligencia despachó vn exercito de Alemanes, Vngaros y Polacos, que embio a Podolia, para estar a la mira de lo que los Tartaros quisiessen hazer. Sabido por ellos, dexando el Embaxador el negocio sin concluir, se boluio a los suyos, y casi en el principio del Inuierno, corrieron los confines de Rusia, destruyendo lo que hallauan con hierro y fuego, lleuando captiuos algunos mi-

Los Tartaros corren a Rusia.

llares de gente, que vendieró a los Turcos, y entre ellos muchos hóbres principales. Embiaua sobre este caso el Rey de Polonia Embaxadores al Turco, y pocos dias despues que salieron de su Reyno, fue auisado, q̄ los Turcos los auian muerto, y que vn muchacho solamente se eua escapado de toda la compañía. Llego tras esta nueua vn Chaus del Turco, pidiendo al Rey, q̄ mandasse inquirir de donde auia nacido esta desorden, porque della ninguna cosa auia sabido, sino que antes que daua con grandissimo sentimiento, y muy desleoso de mandarlo castigar.

Los Tartaros lleuan captiuos a mucha gente, que venden a los Turcos.

En este mesmo tiempo el Rey de Polonia embio vn Embaxador al gran Can, Emperador de Tartaros, pidiendole, que no permitiesse, que los Tartaros Crimnitzenes corriesen sus tierras: los quales, porque tienen su asistido en las riberas del rio Boristenes, y en el Ponto Euxino, facilmente llegá a los confines de Lituania. Ay tres maneras de Tartaros, los primeros son ellos, los otros son los Casanitas y Precopitas: estos por caer mas lexos, no dauan cuydado a las cosas de Polonia: y porque los años atras el gr̄ Duque de Moscouia, en vna guerra que auia tenido con ellos, los sugetó, y entendiendo su imperio hasta el Astracan Llego en esto otro Chaus del Turco, embiado al Rey de Polonia, llamado Mustafa Zausio, para escusar al Turco con el Rey, por la muerte de sus Embaxadores, y dezia, que los dichos Embaxadores contra la orden que auian tenido de su Rey, auian espiado el exercito que yua contra el Rey de Persia, y contado la gente que lleuaua, y que por esta ofensa, los auian muerto, sin sabiduria suya, pero que con todo esso se le embiaria el homicida, para que a su voluntad le mandasse castigar. Y porque auia poco, que los Cosacos auian entrado en el dominio del Turco, y hecho grandes daños, que

Quantas maneras ay de Tartaros.

Embaxada del Turco al Rey de Polonia.

Calidades del  
Chaus del  
Turco.

tambien se les entregasse su Capitan, para que fuesse castigado. Este Chaus dixo el Rey, que era apostata, y que en Transilvania era de la secta de los Arrianos, y que auendo sido desterrado, se fue a Còstàtinopla, del qual por su grãdissimo ingenio se seruia el Turco por Embaxador, que ellos llaman Chaus. Hablaba muy elegantemente la lengua Latina, y beuia alegremente con los Polacos, y dezia, que el Turco beuia vino muy descubiertamente, y en cantidad: y que este vicio yua creciendo mucho entre aquella nacion. No hablaba mal de Iesu Christo nuestro Señor, como ordinariamente hazen los Turcos. Dezia, que era mayor Profeta que Mahometo, y que fue mas que hombre. Y demas de la lengua Latina, hablaba este renegado la Polaca, Vngara, Alemana, y Italiana, de manera que con todos se entendia facilmente.

El vicio del  
beuer crece  
entre los Tur-  
cos.

*Capitulo. VIII. que el nuevo General Ferat Baxa tomo a Reyuan, y hizo a qui yn fuerte: Socorro a Tiflis, y Mustafa Iorgiano dexo la secta de los Turcos.*

CON mucho contento se entendio (como queda referido) en Persia lo sucedido entre Mustafa Iorgiano, y Mahamet Baxà, pareciendo, que este caso podia facilitar la paz, o dificultar a los Turcos nuevas conquistas: y pesóles mucho de la priuacion de Sinan, por lo que sabian que inclinaba a la paz: pero pareciendo, que por este año el nuevo General no haria mas que socorrer a Tiflis, acordaron de llevar adelante la liga que auian pensado que se tratasse entre Mustafa Iorgiano y Simon, que ya eran cuñados. Auendo pues el nuevo General Ferat embiado sus prouisiones por todas las partes del Im-

perio, de donde se acostumbra embiar gente a la guerra de Persia, se puso en camino; y llegado a Erzurun en ocho dias con el exercito, se puso en Cars, y passo a Reyuan, y antes de llegar a Reyuan, fortificò vn viejo castillo, que estaua en Agiacalasi, y dexò en el buen presidio. Està Reyuan ocho jornadas de Tauris, y en medio estan las ciudades de Nasuan, Chulsal, Marant, y Sofian. En Reyuan leuataron vna ciudadela en quinze dias. El Governador desta ciudad, llamado Tocomac, aunque de Iorgia y de Persia esperaua ayudas, nunca le llegaron, y en su andaua en campaña, con la poca gente que tenia, haciendo mal al enemigo, puesta en defensa la fuerza. Y dexando en ella por Capitan a Sinan Baxà, hijo del Capitan Cigala, que murio esclauo de Turcos, con ocho mil soldados, con el artilleria y municiones necessarias. Ferat en ocho jornadas boluio a Cars, adonde mando cortar la cabeça a vn Sanjaco Curde, por sospecha de espia. Tuuo tambien auiso, que Mustafa Iorgiano se auia alçado con treynta mil ducados que el Turco le auia embiado, para socorrer a Tiflis, y que en aquella plaza se padecia extrema necesidad, y que el caso auia sido, porque siguiendo su camino con el dinero Simon fu cuñado, le auia salido al encuentro, y reprehendidole, el auer desamparado a Iesu Christo nuestro Señor, y el ser rebelde a su patria, y le hizo apartarse de la obediencia de los Turcos. Acordò Ferat, visto lo que passaua, de socorrer a Tiflis, y nombro para ello a Azan Baxà, el que lleuando otro socorro a Tiflis, prendio a Aliculican, y dandole quaranta mil ducados, y las prouisiones de vitualla y municiones conuenientes, con quinze mil cauallos, en termino de diez dias fue y boluio, aunque

Ferat llega a  
Erzurun, y  
despues a  
Cars.

Mustafa Ior-  
giano se al-  
ça con trein-  
ta mil ducados del Tur-  
co.

Ferat embia  
socorro a Tif-  
lis.

Ferat embia  
a destruyr la  
tierra de Mus-  
tafa Iorgia-  
no.

que perdio alguna gente, que le mataron los Iorgianos, y embio tambien a Resluan Baxa con feys mil soldados, que corrio y destruyò a Altuncala, y otros lugares de Mustafa Iorgiano, y lleuò muchos cautiuos: y emboluiendo Resluan desta empresa, el General por el camino de Olti, se fue a Erzirun, adonde despidiò la gente que se boluio a sus tierras, y auiso al Turco de lo que auia passado; especialmente de la diligencia con que Azam Baxa auia socorrido a Tiflis, y por este señalado seruicio le honro, embiandole ropa, maza, y escudo de oro: y no se auiendo en este año hecho otra cosa, Ferat Baxà se estuuò todo el inuierno en Erzirun.

*Cap. VII. De lo que passaua en Inglaterra, la embaxada que el Principe de Bearne embio a los Principes protestantes: la penitencia q̄ hazia Enrique III. y el martirio de algunos padres de la Compania de Iesus, y otros en Oriente.*

**L**AS Cosas en Inglaterra caminauan con los mismos passos que siempre, contra los Catolicos, y en particular martirizaron a Iuan Bodeo, y Iuan Eslado, mancebos nobles estudiantes, el vno en Vintona, y el otro en Andoberio, y a Guillermo Harto, y Ricardo Tigil, sacerdotes, y lleuando al vno atado a cola de caballo, como suelen, yua vn predicante deshonorandole, y diziendole grandissimas afreças; y entre otras cosas a bozes dezia, que nadie pensasse, que aquel hombre yua a morir por la religion, sino por el delicto de la lesa Magestad: y como el Martyr no respondiessè nada, ni se apartasse de la contemplacion de la muerte, y de las cosas eternas. Viendo otro predicante tanta modestia, y gran paciencia, le parecio llegarle a el, y con dulces

Martirio de  
Iuan Bodeo,  
y Iuan Esla-  
do nobles In-  
gleses estudi-  
tes.

y blandas palabras, alabandole, y rogandole, le dixo, que si queria escaparse de la muerte, le ofrecia, que como confessasse, que la Reyna de Inglaterra era cabeça de la Iglesia de aquel Reyno, le haria la gracia: pero el Martyr, riendose, le respondió, que pues auia acabado la mayor parte de su camino, esperaua que Dios le daria fuerças para acabar lo que le quedaua: y despidiendo al Calvinista, se aparejo para la muerte. Y con este exemplo se puede preguntar, que crimen de lesa Magestad podria auer hecho este, a quien con tanta facilidad se ofrecia el perdón: y lo mismo se podria dezir de otros muchos, que con este titulo han sido martirizados, que ninguna cosa hizieron, sino entrar en Inglaterra, con desseo de aplacar a la Magestad diuina, y ayudar a su patria, prefiriendo a qualesquiera tormentos y peligros este zelo. Tambien en este mesmo año mandaron matar algunos hereges de la secta de los Puritanos, porque negauan que no era la Reyna cabeça de la Iglesia: y esto permitio Dios para que vnos castigassen a otros. En Francia tambien los Calvinistas sustentauan lo que podian sus opiniones: sucedio pues, que hallandose en Flándes los años passados seguero Pardiñan Frances, honraua mucho a vn loco Calvinista Piamontes, dichò Brocardo, y hazia mas cuenta de sus preceptos, que de los que eran instituydos por los synodos Calvinistas: persuadiò este a Pandillan, que por passos de la sagrada Escritura conitaua, que dètro de poco tiempo auia de ser echado de la silla de Roma el Pontifice de la Iglesia, y que auia de presidir en ella cierto Pontifice Hugonote, è interpretando, que este auia de ser el principe su señor: y le persuadiò, que embiasse embaxadores por toda Francia, Inglaterra, y Flándes, que incitassen a los Prote-

Lo q̄ vn Cal-  
uinista dice  
al martyr y  
le responde.

La Reyna de  
Inglaterra hi-  
zo matar a  
unos Puri-  
tanos, porq̄  
no la confes-  
sauan por ca-  
beça de la I-  
glesia.

Locura de  
Brocardo, y  
Pardiñan Cal-  
uinistas.

tantes, para que se confederassen contra el Pontifice, y como el anduuiése tratando esta empresa nacio en tal ocasion la liga de algunos señores Alemanes, y el Truxes apostata Arçobispo de Colonia, de q̄ atras queda tratado, embio pues a ellos a Pardillan, para que les pusiese por delante las persecuciones que se padecian, los de su secta, persuadiendoles, que se confederassen con la Reyna de Inglaterra, el Rey de Dinamarca, y principe de Bearne, para que ante todas cosas se instituyesse vn synodo, y se juntasen en el los ministros Caluinistas, y Luteranos, para que assentassen las diferencias que entre ellos auia, pues eran pocas, y de poca importancia, y no perdonando a las vidas y hazien- das, resistiessen al Pontifice Romano, y ayudassen al Truxes: afirmaua, y ofrecia el principe de Bearne de cumplirlo con mucha voluntad de su parte. Y auiendo el embaxador, con esta mensageria, corrido a toda Alemaña, los principes no hizieron caso della, diziendo, que con nouedades no queriã perturbar el sosiego de sus tierras.

Pardillã procura la liga de los Principes protestantes.

Mientras esto passaua en Alemaña, y que con aquellos principes se haziã estas diligẽcias referidas a instãcia del loco Brocardo, sucedio, q̄ cayẽdo fuego del Cielo, se abraço en Normandia vn lugar llamado Bobel, sin q̄ quedasse salua mas de vna sola casa: lo qual se juzgo ser castigo diuino, porq̄ todos los vezinos erã Caluinistas. Deuio este exemplo, y otros que por diuina misericordia sucedian en Frãcia de mouer al rey Enrique III. para boluer a la penitencia de sus pecados, acordandose de sus vicios y vida libre, sin memoria del gouierno q̄ Dios le auia encomendado de tan gran pueblo, para conseruarle en la Fè, y acabar de extirpar en el las sectas: para lo qual tuuo en este año, sin las ocasiones passadas, mucho aparejo. Entrò tanta penitencia en el

Milagro sucedido en Normãdia.

Penitencia del Rey Enrique 3.

animo del Rey, y tan grãde desseo de hazerla, q̄ se recogio con algunos cõpañeros en S. Agustín de Paris, en el qual, vestido de blanco, y a pies descalços, con mucha deuocion y muestras de arrepentimiẽto pedia perdõ a Dios y a imitacion suya, en campaña Picardia, y en otras prouincias de Frãcia se hazian processiones, y suplicas a nuestro señor, y con las 40. horas del santissimo Sacramento, concurriendo la gẽte de toda calidad y sexo a las processiones con tunicas blancas, lleuado cruces, y rosarios en las manos, pidiẽdo a Dios perdonasse su pueblo y le librasse de trabajos, y reduziessse a los apostatas a su verdadero conocimiento, y diessse gracia al Rey para q̄ perseuerasse en ta tanto proposito: mas nuestro Señor, por sus secretos juyzios, no fue seruido de oyrlos: porq̄ se vio, q̄ como muchas vezes comẽço el Rey a hazer penitencia, descalço, y vestido, de la manera q̄ se ha dicho yua a las processiones, se echaua en oracion, se recogia en los monesterios, confesaua, daua limosnas, y como ligeramẽte se mouia, assi se resfriaua el heruor con q̄ comẽçaua, y boluia a sus vicios y libertad de vida con sus cõpañeros.

El Rey de Francia se recoge en san Agustín de Paris.

Ni tampoco en Oriente dexaua de auer hõbres zelosos de penitencia y deuocion, aunq̄ con mayor firmeza: porq̄ determinãdose diez Christianos en el nõbre del Señor de procurar el aumẽto de su santa Fè, entrarõ en tierra de Salfeta, junto a Goa, a donde otras vezes, con poco fruto se auia procurado introducir la Fè, y aq̄llos barbaros persistiendo en sus gentilidades se cõseruauan con el ayuda de los Mahometanos, determinados pues de seguir a nuestro Señor, el padre Rodulfo Aquauia, hijo del Duque de Attri, en el reyno de Napoles, y el padre Alõfo Pacheco, el padre Pedro Bermo Lombardo, y el padre Antonio Francisco, todos de la Compañia de Iesus, y con ellos

Carollica deuocion de algunos Christianos en Leuante.

Los Padres de la Compañia que entraron en tierra de Salfeta.

ellos Francisco Arana, sobrino del Arceobispo de Goa, cō otros dos Portugueses, q̄ aun no erā sacerdotes. Llegaron a vn lugar, llamado Cocolino, y siédo bié recibidos de algunos de los mas principales, trataron de leuatar vna yglesia. Y miétras en esto entédian, cierto hōbre fanfarron, acordandose delas molestias que dixo q̄ antiguaméte en aquella tierra se auian recebido por los Christianos, y diziédo a este proposito muchas mentiras, persuadio al pueblo para q̄ furiosaméte tomase las armas, y yendo sobre los biéauenturados, los hizieron pedaços, muriendo con grādísima constanciay deuocion. Tomaron los cuerpos, y los echaron en vna laguna, donde los cubrieron con celpes: pero sabido en Goa, fuérotros padres de la Cōpañia con gente de guerra, y los cobraron, y llevaron a Goa. En las islas del Iapō hazia con mayor dicha mayores progressos en este tiempo estos padres de la Cōpañia, porque conuertian infinita gēte: y vn Rey poderoso, llamado Francisco Bōgi, se bautizo, y otro de Fongia, los quales esciuieron al Papa, y le embiaron a visitar y dar la obediencia, el primero cō Geronimo, hijo de vna hermana suya, escusandose, de no lo poder hazer el enperionā, por su mucha edad. El segundo embio a don Mancio su primo: los quales salieron del Iapon, acōpañados de los padres de la Cōpañia, y lleuado para el Papa cartas de mucha humildad, suplicádole, los recibiese en el gremio de la santa Madre Iglesia, con sus vassallos, y rogasse a nuestro Señor, los conseruasse en la Fè, y a su Santidad los ayudasse con las cosas q̄ como Vicario de Dios podia fauorecerlos.

*Cap. X. que salio el armada Catolica de Lisboa, y fue a la Tercera, y la gano.*

**P**Artio la vispera de San Iuan de Lisboa el armada Catolica, en la qual

auia doze galeras, dos galezas, y mas de treynta naues gruellas: auia al pie de diez mil soldados, y entre ellos mil y seiscientos Alemanes, y dos compañías de Italianos, y vna de Portugueses. Eran Maestres de campo desta gente don Lope de Figueroa, don Francisco de Bobadilla, y don Iuan de Sandoval. A los Alemanes goue: naua el Cōde Geronimo de Lodron, y a los Italianos: Lucio Piñatelo, y Ludouico Afliecto: y a los Portugueses don Felix de Aragon: y era Capitan general de mar y tierra el Marques de Santa Cruz.

Al salir el armada, se quedo vna naue, porque toco en tierra, y otra, por auer perdido el timon. Y porque esta era la primera vez que las galeras en el mar Oceano, se alargauā de tierra por consejo del Marques de Santa Cruz, cosa que Romanos nunca intentarō, quiso antes defunirlas del armada, y que gozassen del buen tiempo, para passar el golfo, que lleuaua consigo. Y partiendo a los 26. de Junio, a los 3. de Julio descubrieron la isla de San Miguel. Nauego el armada con vientos mas escasos, y en llegando, por no perder tiempo, y esto que no se podía acercar a tierra, embio el Marques a mōdar al Maestre de campo Agustín Iniguez, q̄ cō los dos mil Españoles q̄ el año antes auia quedado en aquella isla, se embarcasse en las galeras q̄ estauan en Puntadalgada: pero auiédo hecho fuerça de vela, a los 13. de Julio entro en Villafranca, para tomar artilleria y mulas q̄ la tirassen, y otras cosas, y en vna galera se fue a Puntadalgada, adonde vna parte del armada auia dado fondo. Y auiédo puesto en orden lo q̄ conuenia, por los vientos contrarios no pudo partir antes de los 22. y a los 24. liego a la Tercera: y vio en aquel pequeño seno de mar de la ciudad de Angra los nauios que auian lleuado el socorro, cō otros de coltarios y mercaderes, y dado fondo sobre San Sebastian, començo a re-

Et 4 conocer

Martirio de los Christianos y padres de la Compañia.

Los Iaponeses vienen a España.

La primera vez que galeras nauaron en el mar Oceano.

El armada catolica llega a la isla de San Miguel.

conocer la isla, y hallo, que no estaua menos fortificada de lo que le auia dicho. Dispararon al armada gran multitud de artilleria de la isla; y el Marques no quiso, que el armada tirasse: mando, que quatro galeras estuuiesen sobre Angra, para que no se saliesen los nauios. Embio vn trópetta a tierra, a combidar con el perdon, pero barbaramente le hizieron boluer, tirandole muchos golpes de artilleria. Y porque deste perdon se tuuiesse noticia en la isla, a escondidas echo en tierra dos Portugueses, que por escrito le dieron a Manuel de Silua en su mano, y no solo no hizo caso del, mas amerazo a los Portugueses, que los ahorcariá, si le publicauan, y dezian a lo que auian ydo.

Barbara ref. puesta de Manuel de Silua y de los de la Tercera.

Todo el dia veynte y quatro y veinte y cinco se entendio en reconocer la isla, los Maestres de campo don Fráncisco de Bobadilla, y Agustín Yñiguez, y otros Capitanes, cada vno de por sí, y algunas vezes juntos, y el Marques en vn baxel pequeño hizo lo mesmo, y hallaron, que todo estaua muy fortificado: y sobre la defembarcacion auia diferentes pareceres. Algunos Portugueses naturales de la isla, que auiedo ydo a tomar lengua a la isla de san Miguel, auian sido presos, afirmauan, que no auia mejor lugar para desembarcar, que el puerto de las Muelas, junto a san Sebastian. Y considerandolo bien el Marques, por muchas razones que a ello le mouieron, determino de pelear antes contra la dificultad de naturaleza, q̄ contra los reparos del arte: y acordo de embestir por allí el siguiente dia de santa Ana, a veynte y seis, por la mañana, embiando entretanto las galeras, y otros baxeles pequeños por diuerfas partes; i tocar al arma, y que inquietasen a los enemigos, especialmēte a la playa, para que acudiesen a-

Hallan a la Tercera muy fortificada.

lli. Mauuel de Silua, y Mos de la Xata trabajauan en la isla, repartiendo la gente en sus puestos: y la mayor fuerza pusieron en la playa, juzgando, que por ser lugar mas comodo, acudiria allí el Marques. Manuel de Silua, aunq̄ perseveraua en defenderse, tenia aparcada vna barca para huirse. La Xata no estaua contento, porque le parecia, q̄ tenia poca gente para defender treynta fuertes, apartados vnos de otros, q̄ el primero no podia focorrer al posterior, ni aun el de en medio, por la distancia y por el mal camino. Quisiera que huiera vn esquadron, que acudiera a focorrer adonde conuiniera, mas no se pudo hazer, por lo mucho que auia que guardar, y con todo esso, aunq̄ se hiziera no podia ser de provecho: porque, como se ha dicho, los fuertes cahian lexos, y la distancia era mucha. Y para remedio desto pusieron sobre los cerros campanas, con q̄ fuesse auisada la gente, y pudiesse acudir. El Marques, auiedo escogido quatro mil hombres, a cargo de los dos referidos Maestres de campo, los mando embarcar en las galeras, y en batesles, y otros nauios pequeños, y estando la mar en grandissima bonança, y tocando arma en diuerfas partes, se acercó al puerto de las Muelas, dexando orden, que le siguiesse todo lo demas del exercito. Y llegando casi al alua, sin ser visto de los de tierra, hallo tres fuertes con sus trincheas y artilleria, mas guarnecidos de lo que se pensaua.

Manuel de Silua, y Mos de la Xata trabajan en la defensa de la isla.

En la isla auia mucho q̄ fortificar.

El Marques de castroviacomete la Tercera.

Al punto que se acercauan las galeras, dispararon su artilleria, porque la gente pudiesse desembarcar, y esto dio mas miedo que daño, y detencionalgo vna pieza de vn fuerte, la qual auia disparado muchas vezes. Y aunque la subida era difícil, aspera y atajada, aquellos soldados a porfia saliá a tierra, guia- dos de sus Maestres de campo, don Fráncisco de Bobadilla, y Agustín Yñiguez: ra-

Los Católicos conápie en la Tercera.

sin

sin estimar el peligro. Y los que con los baxeles no se podian acercar, se echauan al agua, y mojados salian a tierra. Y los Portugueses no fueron en esto los postreros, que todos a porfia vnos de otros animosamente combatiendo con el peligro del agua, con la dificultad de la subida, y con los enemigos procurauan de adelantarse.

Auia tres compañías en el fuerte, a donde se acometia, vna de Franceses y dos de Portugueses, que serian todos duzientos hombres, y el assalto se daua desordenadamente, porque el sitio no daua lugar para ordenarse. Hizieron buena resistencia los Franceses, pero aprouechaua poco: y auiendo muerto al Capitan de los Franceses, vna de las compañías de los Portugueses se fue retirando, auiendo peleado floxamente. La otra que combatio algo mas, visto que les matauan gente, que se tocaba la campana, y que no acudia el socorro, tambien desamparo el lugar: y quedando solos los Franceses, no pudiendo resistir, en menos de vna hora los Españoles con poco daño ocuparon aquellos fuertes y trincheras. Llegada la nueua del assalto con las campanas, y con fuegos, los Franceses, que por la mayor parte se hallauan en la playa, fueron al focorro, y siguiolos Manuel de Silua: pero como la distancia era tanta, porque auia mas de vna legua, a medio camino entendieron que la isla era entrada: y haciendo alto en vn cerrillo, junto a San Sebastian, se pusieron en orden, para yr contra los Castellanos.

Entrado el exercito en los fuertes, hizo con diligencia esquadron de todas las naciones, mezclados para resistir a los enemigos, pero como no acudieron, tuuo el Marques de Santa Cruz mas tiempo de lo que pensaua, para formar bien sus esquadro-

nes, y mejorarlos: y luego se trauo la escaramuça, con grande animo de ambas partes: y los Franceses mostraron aqui gran valor, porque dos vezes ganaron las primeras trincheras, y la tercera llegaron a las segundas. Y aqui mostraron ser hombres de valor, y de experiencia Manuel de Vega, que quedo herido en vn brazo, y el Capitan Rosado, y Agustin de Herrera, Vicente Castellolin, Iuan de Texeda, Luys de Guuara, don Antonio de Pazos, Sotomayor, don Iuan de Luna, Bustamante de Herrera, Ouedo, Barrionuevo, Lazaro de Isla, Miguel de Venesa, Sancho de Solis, don Bernardino de Zuñiga, don Sancho de Escouar, Diego Valiente, Geronimo Frances, Martin de Herrera, Pedro Pardo, don Iuan del Castillo, Diego Xuarez, Pedro Ximenez de Heredia, Christoual de Paz, Viuanco, Francisco Calderon, Angulo, don Christoual de Acuña, Iuan Fernandez de Lu-

na. Y echando el Marques de ver, que procedia de no auer picas, proueyo buen numero dellas, con que hizieró retirar a los Franceses, que ya se hallauan cansados del trabajo de la noche y del dia: y así se fue entreteniendo la escaramuça hasta la noche: y poco antes del anochecer auian los Portugueses juntado mil bueyes, pensando, que con ellos les sucederia lo que con los soldados de don Pedro de Valdes. Pero ni Mos de la Xata aprouo el estratagema, antes le parecio, que embiauã comida a los enemigos, ni al Marques dio cuydado: porque reforçada la frente del esquadron, mando, que si llegassen, les abriessen camino por donde passassen.

*Capitulo XI. que continua lo del precedente.*

E e 3 Passo

Los defensores de la tercera delampana para el lugar que tenia.

La isla Tercera es entrada.

Manuel de Silua trata de huir.

El General de los Franceses se sube a la montaña.

El exercito entra en Angra.

**P**ASSO Lo sobredicho aquel dia, auiendo los Franceses molestado a los Españoles con algunas piezas de artilleria que tenia en buenos puestos. Manuel de Silua trataua en este medio de huir: y porq̄ todos tenian sobre los ojos, no podia: y echò fama, q̄ parecian 60. velas Frãcesas en su fauor, y color de yr las a recibir, mando salir la barca fuera del puerto: pero quãdo lle go a la boca, no la dexarò, còq̄ se le im pidio la huida. Los Españoles padeciã de agua, y hasta entòces se auia prouei do del armada. Los Frãceses tenia abũ dancia della: y trato el Marq̄s de yr la a ganar el siguiẽte dia: pero los Portu gueses amedrentados de las escaramu ças del dia àtras, la noche desordenada mente desampararon a los Frãceses, y se subieron a la môtaña, diziẽdo, q̄ la isla era del Rey Catolico, y q̄ era bien q̄ se le diese, siendo ellos los mismos q̄ tan porfiadamẽte se la auia defendido. El General de los Franceses tãbien pẽ so en el remedio de su gẽte: y antes del dia se subio a la montaña de Guadalu pe: y dezia Manuel de Silua, q̄ auia vn lugar fuerte, adonde se podria entrete ner, hasta q̄ las borrafcas de la mar echassen de alli el armada: y q̄ si no pu dieffen cobrar lo perdido, alomenos se podrian boluer a Frãcia. Dexo la Xata, para hazer mejor su retirada algunos q̄ escaramuçassen cò los Españoles, pero entendiendolo el Marques, los cargo y hizo huir, y ganò el agua y el lugar de S. Sebastia, y luego se encaminò a la ciudad de Angra, q̄ estaua de alli tresle guas, la qual se hallaua desamparada, y tãbiẽ el castillo. Llego aqui el exercito cò trabajo, por el grã calor, y no auer agua en todo el camino. Saqueose la ciudad tres dias, y diose libertad a los q̄ hallarò presos en ella. Tãbien el arma da se acerco al puerto, y entrarò las gã leras, y hallarò desãparados los nauios y los laquearon. No se hallò grã rique za, y lo q̄ mas valio fuerò mil y quinie

tos esclauos q̄ se tomarò. Y porq̄ des feaua el Marq̄s, q̄ la gente boluiffẽ a habitar la ciudad, hizo vn general per dõ, referuãdo algunos: y assi fue poco a poco boluiedo, y al cabo todos se af seguraron. Determinò de embiar a po ner en obediencia las otras islas de ma yor dificultad: para lo qual fue don Pe dro de Toledo, Marques de Villafran ca con las galeras y otros nauios me nores, cò vna parte de la infanteria. A la Graciosa embio al Capitã Valderra ma, y a las del Pico y el Cuerbo, a don Hugò de Moncada, cò algunos Filipo tes, y aunq̄ tardarò por ci tiẽpo, todas obedecieron. Los Frãceses q̄ estauã en la montaña, aunq̄ se auia comẽçado a fortificar, viẽdole mal proueydo de vi tualla, y peor ayudados de los Portu gueses, acordaron de concertarse. Es criuio la Xata a dõ Pedro de Padilla, a quiẽ auia conocido en Malta, pidiẽ dole el passo libre para su gente, y los Portugueses que con el quiffessen yr, lleuandò armas, banderas, ropa, y ar tilleria.

Esta embaxada holgo el Marq̄s, por escusar derramamieto de sãgre, pe ro las condiciones le parecierò duras, y sobre ello auia diferẽtes pareceres en el consejo, porq̄ vnos querian, que sin perder tiẽpo se fuesse a combatir los Frãceses: los otros dezian, q̄ era biẽ cò certarse con ellos, por la breuedad del tiẽpo, y por otras dificultades, las qua les el animo y brabura de los soldados sobrepujò, ño pudiẽdo sufrir, q̄ tã po co numero de Frãceses se quiffesse de fender de tãtos y tã valerosos solda dos, y se determinarò de yr a pelear cò ellos. Esta determinaciõ aproueche, pa ra que los Franceses acabassen con el concierto, con las condiciones siguiẽ tes. Que los Franceses fuesssen al exer cito a rendir las armas y banderas, y no tuuiffessen mas de las espadas. Que serian alojados en vn quartel de la ciu dad, y serian proueydos de vituallas,

D. Pedro de Toledo va a poner en obe diencia las o tras islas.

Diferẽcia de pareceres lo hẽe. concertar se. o cobã tir a los Frã ceses.

Cõditiõnes con que los Franceses se rinden.

y se les daria passage para Francia. Baxaron luego los Franceses dela montaña, y a los 3. de Agosto entregaron las armas y vâderas, y desarmados pasârõ por medio delas hileras del exercito armado. Y vécedor Mos de la Xata, y los otros Capitanes Frâceses, visitarõ al Marques, el qual los hõro y regalo mucho. Don Pedro de Toledo, en llegando al Fayal embio a tierra a Gonçalo Pereyra, q̄ tenia muger e hijos en la isla, para q̄ dixesse las fuerças q̄ lleuaua a los de la tierra, y el peligro en q̄ estauã. Pero Antonio Guedez de Sosa Capitã de la isla no solaméte no tuuo respeto a la preeminécia del mensagero, ni a lo q̄ le dixo, y sin hazer caso del exemplo de sus vezinos, q̄ eran mas fuertes q̄ el, diziédole muchas afrentas, le mato. Viendo don Pedro, q̄ no boluia, echò la gente en tierra, y caminando al lugar, le salieron al encuentro quatrocientos Franceses y Portugueses, y escaramuçando, los fue cargãdo y lleuando a vn pequeño castillo, adonde auian recogido el artilleria y municiones, y alli se rindieron en la mesma forma que los de la Tercera lo auian hecho. Antonio Guedez pago la pena de su barbariedad, porq̄ dô Pedro de Toledo le mãdo cortar las manos, y fue ahorcado por vn brazo, y saqueada la isla, y dexado en ella por gouernador a don Antonio de portugal con dozientos soldados: y poniendo de camino en obediéncia las otras islas sin resistencia, se boluiò don Pedro de Toledo a la Tercera. Andaua el Marques con diligéncia buscãdo a Manuel de Silua, el qual hallò; que en los Altares auian hecho pedaços a los suyos y na barca, en que se pensaua salvar. Y viendo, que no podia huyr, en habito vil se andaua escondiendo por las montañas. Mas como Dios queria q̄ pagasse la pena de sus maldades por manos de sus enemigos, vna negra le dio a conocer a vn Capitan de campa-

ña, y preso, le lleuò al Marques, el qual mando, que contra el y otros señalados rebeldes, que auian sido presos, el Auditor general del exercito formasse processo, y pronuncio sentencia de muerte, relatando sus culpas, que fue executada luego. Hizose en la plaza vn esquadron de gente de guerra, y en vn tablado se quemò la moneda de don Antonio, que aunque era de bastante peso, era de poco valor. Luego cortò vn Aleman con la espada la cabeça a Manuel de Silua, con gran lastima de todos: porque siendo hombre de buena apariencia, y auiendo en aquel punto mostrado mucho arrepentimiento de sus culpas, mouiò a compasion: pusote su cabeça en el mesmo lugar, adòde el mesmo auia hecho poner la de Melchor Alfonso, por ser apasionado por el Rey Catolico: y se confidero, q̄ auiendo sido rogado que la quitasse de alli, respondió, que lo haria, quando se pusiesse la suya. Manuel Serrades, que saqueò las islas de Cãbo verde, Amador de Viera, q̄ con titulo de Embaxador del Rey Catolico yã dio a los q̄ se auian fiado del, fiterò degollados; diuersos fueron ahorcados: los Franceses tomados antes del concierto, quedaron al remo. Y porque el Marques desleaua antes que cargasse el inuierno salir de la isla, dexando en ella a Iuan de Urbina con dos mil Españoles, nauegò el armada la buelta del Andaluzia, haziendose por esta victoria en Castilla y Portugal alegrías, cõ mucho dolor de don Antonio, no le quedando fundamento en que poner esperança ninguna. Y el Rey hizo muchas mercedes a los que le auian seruido, asì Capitanes y soldados, como caualeros, los quales fueron los mas conocidos, don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, y don Iuan Manrique, hijo del Duque de Naxara, don Hugo de Moncada, don Antonio Enriquez, don Alonso de

Manuel de Silua preso.

Cortan la cabeça a Manuel de Silua.

Antonio Guedez de Sosa mata el mensagero.

Don Pedro de Toledo echa gente en tierra.

Diuersos castigos que se hazen en la Tercera.

Idiaquez;

Idiaquez, don Gonçalo Ronquillo, don Luys de Borja, don Garcia de Cotes, don Francisco de Guzman, don Alonso de Rojas, don Diego de Zúñiga, Durango Delgadillo, don Geronimo Arias de Birues, don Antonio de Solis, don Gonçalo de Gueuara, dō Godofre de Mendoça y Nauarra, don Iuan de Buytron, don Iuan de Pifa, dō Iuan de Castelui, don Iuan de Agreda, don Luis Banegas, don Pedro Enriquez, don Bernardino de Mendoça don Iuan de Sandoual, don Pedro Póce, don Bartolome de Añaya, don Fráncisco Perrnoto de Granuela, Mos de la Mota, don Geronimo Zapata, don Pedro del Aguila, Ochoa de Recalde, Melchor Esforça, Ludouico Aflicto, Marcelo Caracholo, Lucio Piñate-lo, Vicenço de Aflicto, Miguel Coca, don Geronimo Siruente, don Grabiél de Lupian.

*Cap. XII. De lo que en Flandes sucedió, hasta el fin del año presente, y las diligencias que hazia el Principe de Orange, para reconciliar los Estados con Alanfon.*

Continuauan los Estados rebeldes de Flandes en la mesma porfia de defenderse, y el Principe de Parma lleuaua adelante sus vitorias. Los de Bruselas temblauan de miedo: y auiendo desamparado a Menen, pareciendoles que toda via les importaua, quisieron de nuevo guarnecerla. Pero el Principe de Parma, quando llegaron, la auia ocupado. Los de Gañte, que no estauã menos medrosos, pidieron socorro a Casimiro, pero como no lleuaron dinero, no se le dio. En este tiempo el Cōde de Olac corrió la campiña, pareciendole, que con destruirla, quitaua la vitualla al exercito Catolico, y se retiraria: pero el señor de Altapena le resistió de manera, que no pudo salir cō todo lo que queria. Ccupo el Principe de Parma a Estemberg, puerto muy

acomodado para impedir la nauagación de Dordreque. Y toda via se hallauan en Olanda y Gelanda algunos soldados Franceses del Mariscal de Bilton, los quales auian por consejo del Principe de Orange, quãdo sucedió el caso de Amberes, retiradose hàzia aquella parte, por ver, si los podria introducir en las fuerças de aquella isla, cō fin de hazer boluer a Alanfon. Pero como ninguna ciudad ni castillo los quiso recibir, se boluieron a Francia, y qudaron todos los Estados libres de Franceses. A 28. de Setiembre Bautista de Talsis y otros Capitanes pusieron gente vna noche en vn arrabal de Zufent y la escondieron de manera, que no pudo ser sentida, y en particular pusieron hasta cincuenta soldados en vna casilla, cerca de la puerta de la ciudad, los quales arremetiendo con los que a la mañana abrieron la puerta, se la ganaron, y acudiendo la demas gente, entraron, hallandose los ciudadanos en la cama. Y desta manera boluio Zufent al Rey Catolico, y se fació buena cantidad de dinero, con que se pago a los soldados. Estando el Principe de Parma en Valencianes, se leuanto vna platica con Alanfon, de restituyr a Cambray, y llego a que se dieron rehenes de ambas partes: pero por que las condiciones que pedia eran fuera de razon no se hizo nada, y a los rehenes se dio libertad. Pedia entre otras cosas, que se le diessen trezientos mil ducados de contado, y que el Rey Catolico solamente tuuiesse la ciudadela, y que la ciudad se estuuiesse por el Imperio. Pero como era artificiosamente, con semejantes disimulaciones pensaua ganar la voluntad de los Estados rebeldes, con atemorizarlos con estas cosas. Passò luego a Flandes el Principe de Parma, y acabò de ocupar a Hulst, y al pays de Vas, muy fertil, y aparejados para poder molestar mucho a los

Los Franceses no son recibidos en Olanda, y se van.

Los Catolicos toman a Zufent.

Tratos de restituyr a Cambray.

de

de Amberes, Gante y Bruselas, a quíe desígnaua de sitiar.

Espantados los de Amberes deste suceso, y viendo, que el Principe mostraua de querer inuerner en el Pais de Vas, embiaron a pedir consejo al de Orange, para defenderse. Respondioles, que rompiendo los diques, anegassen con el rio Esquelda toda la campaña, porque desta manera les quedaria libre la nauvegacion, y quitarian al Principe de Parma la facultad de poder hazer fuertes en la ribera, para apretarlos. Luego executaron el consejo, y por mas de dos millas al rededor quedò llena de agua toda la campaña de Amberes, con increíble daño de los vezinos; que tenian alli sus heredades. Y no contentos con esto hizieron las tres ciudades de Amberes, Gante y Bruselas nueva confederacion, confirmada con juramento; ratificandola con la ceremonia que ellos vían de comer pan y sal, prometiendose de ayudarse los vnos a los otros, hasta morir, antes que darse al Rey Catolico.

Boluieron a tumultuar los de Gante y prendieron quarenta de los mas principales ciudadanos, porque temian, que tratauan de concertarse, y de dar a Terramunda al Rey Catolico, y apretaron mas las prisiones a Mos de Xampani, y publicaron vn edicto, en que declarauan por traydor a qualquiera que tratasse de concertar con el Rey. Y desta manera concitauan el pueblo. Pero al cabo soltaron los presos. Auiafe el Conde de Bergas, en el fin del año mil y quinientos y ochenta y vno reduziendo al seruicio del Rey Catolico: y por no auer podido conseguir algunas cosas que pedia al Principe de Parma, se boluio a la parte de los Estados; los quales le hizieron Governador de Gueldres, y en estos dias se concibio

sospecha del, que trataua de entregar al Duque de Parma tres las mas principales ciudades de aquella provincia. Este caso acrecento mas la sospecha: porque en esta ocasion passarò la Mofa cinco mil soldados del Rey Catolico, que se pusieron en Venio, y segun dezian los que calumniauan al Conde, para desde alli acudir a executar el trato: por lo qual le prendieron los Estados, y tambien a su hijo, y algunos criados y consejeros suyos, y le lleuaron a Vtreque, y despues al Principe de Orange, que le embio al castillo de Ramequin.

El Principe de Parma, lleuando adelante el intento de sitiar a Amberes, leuanto dos fuertes en la ribera de la Esquelda, junto a Lilò, los quales impedian mucho la nauvegacion. Y los de la parte de Alanfon echaron fama, que los Estados, viendo se apretados, auian determinado de boluerle a llamar, pero que su madre no lo permitia, sino que antes estaua mal con el porque auia la otra vez aceptado los Estados. Los de Gante auian recibido en la vltima confederacion la villa de Aloft, y prometido de pagar a su costa los presidios, y como no los pagaua los soldados Ingleses y Escoceses de Aloft que eran mas en número q los Flamécos y Valones, tratauan de dar el lugar por cierta suma de dinero al Principe de Parma, y pagádofelo, llegada su caualleria, los Ingleses y Escoceses dixeron lo q auian hecho, y los ciudadanos lo cóntintieron de buena gana: y así se huierò de salir los Flamécos y Valones, y có ellos algunos Fráceses. Sin tiédo desto grádissima pesadúbre los Estados, por el daño que se les seguia, y atonito el de Orange, por tantas victorias del de Parma, no hallando otro remedio, trabajaua quanto podia, para reconciliar con los Estados al Duque de Alanfon, que siempre andaua

Los Estados prenden al Conde de Bergas por sospechas.

Prenden al hijo del Conde, y algunos criados suyos.

Aloft se la da al de Parma.

Confederación de las ciudades de Gante, Amberes y Bruselas.

Aprietan en Gante las prisiones al Señor de Xampani, y no quieren tratar de concier-  
to.

en Picardia llamo vna junta en Dordreque, en la qual se hallo vn Embaxador de Alanfon: que toda via estaua en Flandes llamado Mos de Bruneo: y porque las condiciones que se propusieron parecieron a los Estados sospechosas, y fuera de razon, no quisieron venir en ello el Principe de Orange, pensando que negociaria mejor en otra ocasion, y con otros procuradores: despidio la junta, y para dia señalado llamo otra en la Aya, auiendo entretanto persuadido a sus amigos que viniessen en lo que pretendia, pero no hizo nada, aunq̄ Aldegode, y otros ministros suyos lo trabajaron mucho. El presidio de Bergas Opzon amenaçaua de amotinarse por las pagas, y por esta causa se detuieron en el puerto 150. nauios de Olanda cargados de mercancias. Los Estados conociendo la importancia desta plaça, y por desembargar las naues, embiaron con mucha breuedad dinero, y fosegaron los soldados, los quales andauã ya tratado de darse al principe de Parma, que continuaua el sitio de Ypre, y la tenia en mucha estrechura.

*Capitulo. XIII. De lo que sucedio en Roma, cerca del fin deste año.*

**H**Allauase el patrimonio Ecclesiastico muy afligido de las insolencia de los Foragidos, y desseado el Póttifice Gregorio XIII. remediar tãto mal, hizo muchas y buenas prouisiones, y con mucho rigor se castigauã los que se prendian, sin respeto ninguno, y hallandose vn Foragido, natural de Monte Rotundo, en la casa de los señores Vrsinos de Roma, que esta en la plaça de Sena, fue preso, y al tiempo que lo sacauan de casa llego. Reymundo Vrsino, y en su compañía Sila Sauelo, y Otauio de Rusticis cau-

lleros Romanos, y afrentandose el Vrsino, por el poco respeto que se tenia a su casa, dixo malas palabras al barrachel, o alguazil, y procuro, que soltasse el preso, y passando mas adelante, dio al barrachel algunas verdascadas, el qual afrentado, mando a los çorçhetes, q̄ en Roma llaman esbirros, q̄ no eran pocos, y lleuauan arcabuzes y armas enhañadas, q̄ meneassen las manos. Otauio de Rusticis murió luego de vn arcabuzazo, Reymundo Vrsino, y Sila Sabelo tãbien murieron dentro de dos dias de las heridas, cõ algunos de los lacayos, que ayudaron a la residencia de sus amos. Este caso altero de tal manera la ciudad, que en vn punto se puso el pueblo en armas, y tambien los caualleros, pareciendo que se hazia gran injuria al antigua libertad de sus antepassados, y q̄ con este exèplo quedauan muy sometidos a las rigurosas ordenes de la justicia, y a la insolencia de los executores: de lo qual nacio, que concurriendo muchos vassallos de los vrones Romanos, mataron tantos esbirros, que ya los principales jueces no se tenian por seguros, ni aun los parientes del Papa: y durando este rumor algunos meses, Ludouico Vrsino, hermano del muerto, topando en vn coche a Vicencio Vitelo, lugarteniente de Iacome Bonçompaño, le mato, en vengança de la muerte del hermano: por lo qual fue declarado por foragido, y andando en campaña cõ muchos hõbres de mala vida, amenaçaua de hazer grandes males. El Papa mando buscar al Barrachel, y fue ahorcado, y con prudencia por vna parte procuraua ablandar el humor que corria, dando satisfacion a los injuriados, como lo hizo con la justicia del Barrachel, pues no le tocava el castigo de su propria injuria. Y por otra parte trabajaua tambie-

El principe de Orange procura la reconciliacion de Alia.

El presidio de Vergas Opzon se amotina.

Muerte de tres caualleros Romanos.

Gran matança de soldados de la justicia en Roma.

Mato a Vicencio Vitelo.

Resistencia que se haze a la justicia.

Quanto con  
uiente conier  
nar la justicia  
en reputaci6

de matener la justicia en reputaci6, por q con ella se conferua la paz, y se impiden muchos trabajos en la Republica. Y porque personas poderosas descubro fauorecian a los foragidos q andauan en campana, de quien temblaua Roma y toda la comarca, auia en ello dificultad, hazianse homicidios, y se salteauan los caminos, y nadie en su casa viuia seguro: y este mal se auia estendido en las prouincias de la Marca y Romaña. El Papa embio a la vna el Cardenal de Santa Flor, a la otra Christoual Boncompaño, Arçobispo de Rauenaua, con bastantes poderes y fuerças, para remediar este mal. Y aunque hizieron lo que pudieron, y el Papa trabajaua mucho en matar esta peste, no la vio acabada en sus dias, tan arraygado estaua el mal.

El Papa cria  
los Cardenales,  
y quienes  
son.

Y deseando su Santidad satisfazer a la necesidad que auia de personas para el gouierno de la santa Sede, y al desseo de muchos grandes Principes, en las quatro Tèporas de la Nauidad deste año crió diez y nueue Cardenales, que fueron el Patriarca Iuã Antonio Faquineto Boloñes, que se llamo el Cardenal Sanctiquatro, Iuan Baptista Castaña, Romano, Arçobispo de Romano, que ambos fueron Pontifices, dó Rodrigo de Castro, Arçobispo de Seuilla, Antonio Maria Saluati, Florentin, Cipion Lanceleto, Romano, Francisco Esforça, conde de Santa Flor, Alexandro de Medicis, Florentin, dó Simon de Aragon, hijo del Duque de Terranoua, Iorge Radiciuil, de Lituania, Ducado de la corona del reyno de Polonia, Felipe Espinola, Ginoues, Vicensço Lauro, del reyno de Napoles, Agustín Valerio, Beneciano, Nicolas Esfondrato, Obispo de Cremona, Milanes, que fue Papa, Iulio Canano Ferrares, Francisco de Ioyosa, y Carlos de Borbon, hermano del Principe de Conde, Frãceses. De los demas no me acuerdo.

Cap. XIII. De lo que hazian en el Japon los Padres de la Compañia de Iesus, desde el Año de 1577.

Prosperauan las cosas de la Fè en Facata, Bungo, y el Goto, y ayudaua las Dios con grandes exemplos de edificaci6n y milagros, especialmente lo hizo con la conuercion de Chicatora, sobrino de la Reyna de Bungo, que sintiendolo mucho, lo procuro estoruar. Y las continuas turbaciones de Meaco, y persecuciones contra los Christianos no auian dado lugar, a que en aquella ciudad se hiziesse casa de proposito. Pero vièdo, que Dios daua algun sosiego, los padres determinaron de edificar yglesia de proposito, y casa junto a ella. Y aunq huuo contradiciones, y se procuro, q el Viforrey lo estoruasse, y se acudio al Rey que se hallaua en el Reyno de Mino, nada aprouecho, porq los christianos lo ayudauan: y como la christiandad yua floreciendo, la yua Dios fauorecièdo, con embiar personas q lebrassen vna viña: porque llegaron los padres Ramon, Melchor de Mora, Sebastian G6çalez, Gonçalo Rabelo, Gregorio de Cespedes: los hermanos Laguna, Carrion, Alvaro Diaz; Diego Mezquita, Simon de Almeida, Diego Pereyra, y Bartolome Redondo. Y porque era necesario aprèder la lengua, el padre Cabral fundo vn colegio en Funa, para que fuesen instituydos los nouicios, que entrauan en la Compañia. Y en este tiempo quiso Dios, que se baptizasse el Rey de Fùgo con su muger y vna hija, con grandissima admitaci6n de todos aquellos reynos.

Chicatoraso  
brino de la  
Reyua de Bif  
gote e cuier  
te,

Llegan pa-  
dres y her-  
manos de la  
compañia al  
Japon

Con quanto socorro de padres llegaua de la India era poco, segun lo mucho q auia q hazer, aunq ayudaua mucho los hermanos Iapones, q ya auia. Pero Dios, que con grã misericordia suya amparaua esta causa, quiso, que en el año de 1578. llegaron los

Los herma-  
nos Iapones  
ayudan mu-  
cho a los pa-  
dres de la cõ-  
pañia.

los padres Pedro Alonso de Lucena, Antonio Preneftino, Julio Iusepe, y los hermanos Amador de Goes, y Iuá de Milan, con que aumentaua la obra, porque en solás las partes de Meaco auia veynte mil Christianos, y entre ellos muchos caualeros y señores. En el año de mil y quinientos y setenta y nueue fue proueydo desde Roma por Visitador el padre Alexandro Valina no, el qual de su mano bautizó al principe de Burgo, y llamó vna congregacion de todos los padres de la Compañia, a la qual acudieron los que pudieron: y hallando que eran 23 Sacerdotes, y cō los hermanos hasta 59. los que de la Compañia estauan en los Reynos de Iapon, sin los estudiantes y coadjutores. Se acordò, q̄ se hiziesen casas de residencia, y vna de aprouacion y seminarios, para criar moços habiles y de buena inclinaciõ, y otras cosas couenientes al aumeto de la empresa: y desde alli se repartieron los padres, conforme a lo que mas conuenia. Con las buenas ordenes que se dieron, la conuersion con facilidad profegua; y entre los que se bautizaron luego fue el Rey de Arima, que se llamó don Protasio, con cuyo fauor se edificauan yglesias y casas, y se fundauan seminarios: y lo mismo se hazia en el Reyno de Mino, no faltando jamas estoruos de guerras, y otros tales. A los ocho de Setiembre, del año de 1580. el padre Valeniano assento el colegio y casa de aprouacion en Bungo, y se detuuu alli hasta el año de 1581. por las guerras en que aquel Rey andaua ocupado: y con todo esso se fundò vn colegio en el seminariõ en la ciudad de Anzuquama, como el de Arima, y hasta el principio del año de 1582. auiendo los padres diuidido aquellos Reynos, para el mejor gouierno de aquella Christiãdad en tres partes, que era la primera la isla, adonde està la ciudad de Mauco, cõ 33. Reynos;

Congregacion de la Compañia en Iapon.

q̄ obedecian a Nabunanga: estauan en ellos fundadas tres casas de Residencia con veynte mil Christianos. En la segunda, que llaman el Ximo, que tiene nueue Reynos; auia mas casas, y mas yglesias, y mayor numero de Christianos; y vn colegio adonde se lehia, Artes, Teologia, y la lengua de Iapon. En la tercera, que contenia quatro Reynos, no auia Christianos, sino el Rey de Tofa; que restaua despoys de demanera, que en las partes de Iapon adonde auia podido entrar la Compañia, auia por todo el año de 1581. ciento y cincuenta mil Christianos, dozcientas yglesias, y cincuenta y nueue Religiosos de la Compañia.

En el principio del año de 1582. se hallaua Nobunanga tan soberuio, viéndose obedecido de tantos Reynos, q̄ leuanto, en vn gran templo que hizo, su estatua; y mandò, q̄ de todas partes acudiesen a adorarla cõ el mismo culto que a los ydolos: cosa que admirò a los Religiosos, porque siempre auia mostrado gusto de la ley de Dios: acudió el dia de su nacimiento para la adoracion y fiesta infinita gente: pero ninguno q̄ fuesse Christiano, y si Nobunanga lo echò de ver, disimulolo: no se dilato el castigo de tanta arrogancia, porque el Março siguiente, antes de media noche se vio en el cielo, hazia Poniente vna extraordinaria lumbrera, y tã colorado el cielo encima del palacio de Nobunanga, que puso gran espanto. A los nueue de Mayo se vio vna cometa con la cola larga, que durò muchos dias, y a los quinze del mismo cayo vna mesa como de fuego en el palacio pero el Rey de nada hizo caso. Tenia este Rey guerra con el Rey de Amanguchi, y andaua en ella vn capitã general suyo, llamado Lerlêga con treynta mil soldados, y la mayor parte de la nobleza de su corte; en la qual quedaua el Rey solo con el principe su hijo: y andando en ella vn hombre

DEL numero de Christianos de Iapõ hasta el año de 1581.

Soberuia de Nobunanga

bre muy sagaz, llamado Aquechi, le encomendo el Rey vn exercito de treynta mil hombres que embiaua de focorro a la guerra de Amanguchi, para que se acabasse presto. Aquechi estando con el exercito cinco leguas de Meaco, persuadio a muchos capitanes, por causas que les dio, que mataffen a Nobunanga. Y Martes, a veynte y vno de Junio dieron de repente sobre el palacio de Meaco, al alua, y mataron a Nobunanga, al principe su hijo, y a todos los suyos, con que acabo su soberuia, y los padres tuuieron gran miedo: pero Dios les ayudo, porq̄ el tirano luego se fue la buelta de la ciudad de Anzuchiana. Vno de los hijos de Nobunanga sabido el caso, juntamente con el General Faxibadono, determino de yr a buscar al tirano con el exercito: el qual, auiendo pedido a Iusto señor Christiano y poderoso q̄ le ayudasse, y no queriéndolo, tratò de destruyrle: llegarò a buella: y aũ q̄ Iusto no tenia mas de diez mil soldados le vencio, y huyendo el tirano Aquechi vnos labradores le mataron.

• Et si quis primo per tu ra etia: fera tunen raris, pona ve nit pedibus. Tibulus.

Faxibadono se haze tirano del Japò.

Faxibadono hõbre valeroso, astutissimo, y ambicioso, diziendo, que tomaua en si los Reynos de Nobunanga, hasta que los herederos tuuiesen edad, mañesamente se alçò con el Imperio, y fauorecia mucho los Christianos, y holgaua que sus criados lo fuesen. Y reconociendo de Iusto la rota de Aquechi por su medio ayudaua a los Christianos. Leuantose luego otro tirano llamado Riozogi, que ocupò el reyno de Chicungo, y parte del de Fingo, y fue contra los Reyes don Protasio, y don Bartolome: el qual reconocio al tirano, porque no se hallaua con fuerças para resistirle: y aun que se contentaua con lo mesmo de don Protasio, no lo pudo acabar consigo, porque auia sido criado de su padre: salio con diez mil soldados contra vn capitán del tirano: y sabiendo

lo, boluio el mismo con veynte y cinco mil hombres, armados de arcabuzes, arcos, picas, y otras armas enhaftadas, y mucha artilleria: y los Christianos armados de la misma manera, lleuando en todas sus vanderas cruces coloradas, haziéndose grandes plegarias a Dios en Arima, y Omura, se lleuò a las manos, y se pelco a veynte y quatro de Abril, siendo el tirano muerto, y su exercito, vencido: y siendo esto en este año de mil y quinientos y ochenta y tres, este Rey dõ Protasio, con los otros dos Reyes Christianos auian embiado al Pontifice, y al Rey Catolico sus Embaxadores, como se tocò en el fin del cap. 9. y se dira en su lugar adelante.

Victoria del exercito Christiano.

El otro tirano Faxibadono, que ya se llamaua Cabacundono, que quiere dezir supremo señor, o Emperador de Japon, continuaua en fauorecer a los Christianos: y por esto le quiso visitar el Viceprouincial de la Compañia, y darle gracias: y de tal manera se auia entronizado y traydo a si la Monarquia, que daua y quitaua los reynos a su voluntad. Recibió bien al Viceprouincial, y tuuo con el diuersas platicas y discursos: y entre otras cosas le dixo, que pensaua conquistar la China, y que mandaua hazer para ello mil nauios, y que holgaria tener dos naos Christianas, y que las pagaria muy bien, y que si le sucedia la conquista, queria que todos fuesen Christianos, porque no huuiesse mas de vna ley: y dixo, que se bautizara luego, sino que le parecia impedimento, no poder tener mas de vna muger, y dio luego patente, para q̄ en todos los reynos se pudiesse libremete predicar la Christianidad; y que los padres de la Compañia fuesen essentes de alojamientos de soldados, como los Bonzos, y de otras contribuciones: y esto hasta el año de 1585. adõde se hablara del viaje de los Japones.

Discursos de Cabacundono con el Viceprouincial.

Cabacundono no favorece a la Christianidad.

# LIBRO DECIMO DE LA

## SEGUNDA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL del mundo, de onze años del tiempo del señor Rey Don Felipe II. El Prudente.

*Capitulo primero, De las diferencias entre el Duque de Ferrara, y la Señoria de Luca, y las Religiones de san Juan, y san Estevan, con la Señoria de Venecia.*

Año de 1584



Lo q̄ el Duque de Ferrara alega contra Luqueses.

El Duq̄ manda, q̄ se haga representaria en tierra de Luqueses.

Y en los confines de los dominios de Ferrara y Luca vn Bosque, en la prouincia de Carfañana, que se llama de Medichana, sobre el qual, y el hospital de S. Pellegrino, tienen diferencias antiguas, el Duq̄ y la Señoria de Luca, los Luqueses pretenden ser fuyo de derecho. El Duque dezia, que por inuestidura Imperial auia muchos años q̄ tenia la posesion: y con esta pretensió el año pasado de ochenta los Luqueses entraron en la jurisdiccion de Velico, tierra del Duque, y quemaron quatro cabañas de pastores, y despues tres mil hombres de la milicia de la misma Señoria, con sus caxas y vanderas, entraron en el termino de Fabrique, jurisdicció del Duque, y quemaró mas cabañas y casas: ordeno el Duque de Ferrara al Governador que tiene en la Carfañana, que con la gente de la tierra, y otros soldados que embio de Lombardia, hiziesse otro tanto en el dominio de Luca, y mado apercebir mas numero de gente de a pie, y de cauallo, para q̄ entrasse en el llano de Luca, por tierra del gran Duque de Toscana, que le auia concedido el paso. Y auiendo entendido estos mouimientos el Duq̄ de Terranoua Governador de Milan, por orden que tenia del Rey Catolico, para procurar la conseruacion dela paz en Italia, conociendo que estos rumores podria causar mayores desafossiegos: embio al Duque de Ferrara a Auanzi

no de Auanzini su gentilhombre, y a Luca a Esforça de Briuiuo cauallero Milanese: los quales trataron, que se dexasen las armas, y se compusiesse el negocio por via de justicia. El Duque de Ferrara facilmente vino en ello, y mado, retirar su gente có algunos capitulos que se ordenaron por don Iorge Manrique, que sucedio a Auanzino, q̄ auia muerto en esta ocasion: y có todo esto los Luqueses, confiados en los fauores del Pontifice, y del Rey Catolico, aun q̄ al principio dieron facultad con decreto publico al Duque de Terranoua para concertar el negocio, no acabauan de sossegarfe. Embio el Duque de nuevo al Conde Pedro Antonio Lonato, que les dixesse lo que les importaua no perseuerar en semejantes desafossiegos con que se aquieta la diferencia, aunque no determinada por derecho.

Las religiones de san Iuan y san Estevan tienen por principal fin combatir contra infieles: y como no lo pueden hazer en justa guerra, han tomado la via del Corso: con el qual continuamente molestan a los Turcos. Sucedia que andando en Corso estas galeras se topauan con naues de Christianos, en que algunas vezes yuan cargadas mercaderias de infieles, las quales tomaua dexando las de Christianos, y recibiendo la Señoria de Venecia por molestia, y temiendo, q̄ por esto no se estorualle el comercio de Leuante, dezia, q̄ se concertaron con estas religiones, q̄

El Duque de Terranoua se interpone entre el Duque de Ferrara, y Luqueses.

Diferencia entre Venecianos, y los caualleros de san Iuan.

Razones q̄ alega la Señoria de Venecia,

no

no harian daño en las galeras de sus guardas, cō que las dichas Religiones no visitassen naues, en las quales pudiesen yr seguras qualesquiera mercãcias de infieles: y como con todo esso las galeras de las Religiones hazian tãtos daños, que llegauan las queexas a Constantinopla, no pudiendo los Turcos vengarse por otro camino, culpa uan a la Señoria de Venecia, diziendo que fauorecia a tales cofarios, para q̄ poniendola miedo, los acallasse cō dinero. Y la Señoria temiendo de la potencia del Turco, y para mostrar que guardaua las capitulaciones que tiene con el mando a las galeras de sus guardas, que topandose con las de las dos Religiones las tomassen, y que haziendo resistencia, las echassen a fondo. Cō esta ordē sucedio, que auiedo salido en Corfo de Malta dō Diego Brochero cauallero de san Iuan, natural de Salamanca, con vn galeon, y topandose con siete galeras de Candia, y auiedo amaynado, porque aũ que don Diego valerosamente quisiera resistir su gēte no quiso pelear, le tomaron, y pulierō a la cadena, y le embiarō despues a Venecia, teniendo tambien su gente presa, y deteniendo el galeon.

Sabido este caso en Malta, se recibio tanta pesadūbre, ası por respeto de dō Diego Brochero, q̄ era vno de los caualleros de la religion mas platico de Leuante, como por el caso las galeras de Malta se topan con siete de Venecianos, que salieron en Corfo quatro galeras, aunque ya estauan en puto de hazerlo, y topãdose a caso con las mas siete de la guarda de Candia, estuuieron porfiando las vnas cō las otras que amaynassen, y poniendose las de Malta en caça, las dos tomaron el camino de Candia, y las dos salieron a la marca, las que fueron hazia Candia, siguiuieron las siete galeras Venecianas, y las tomaron vsando con ellas mayores crueldades que si fueran de Tur-

cos. Despues destos suceffos, hallando las galeras de la Religion de san Iuan cerca de Trapanã vna naue Veneciana, llamada la Via Vidala, que cargada de mercaderias, dezia, que yua a Elpaña, la tomaron, y llevaron a Malta. Y despues otra naue que lleuaua el mesmo camino, dicha Estela Vidala, para satisfacerse con ellas de los daños recibidos. En el galeon de don Diego Brochero, y en las dos galeras. Por lo qual teniendose de nuevo por mas irritados los Venecianos, mandaron otra vez a sus galeras, que topando las de Malta, las tratassen como a enemigas. Sabidas estas diferencias por el Pontifice Gregorio XIII. desseando como padre comun componerlas. Parecieron ante el ambas partes, y los Venecianos alegauan, que por concession Apostolica no pueden ningunas galeras, sino las fuyas nauegar en el mar Adriatico, que llaman golfo de Venecia: aunque en esto quando el Rey Catolico quisiesse contradizeir, no tiē los Venecianos muy fundada su intencio, y que por las capitulaciones que tienen con los Turcos, de q̄ resulta tãto bien a la Christiandad, estan obligados de no receptar en sus puertos Christianos cofarios, ni infieles: y que si alguna vez han entrado en ellos, seran de los desahitados, o de los que estan sin guarda: y que mas importa el daño que los Turcos irritados destas Religiones harian a la Christiandad, que el prouecho que ellas facan del Corfo. Por lo qual el Rey Catolico nunca permiten que vayã en Corfo sus galeras, sino a perseguir los cofarios, como los Venecianos tambien lo hazen. Negauan las crueldades que se les oponian auer vsado con las galeras de Malta: pedian la restitucion de sus naues; dezian ası mismo, que quanto al particular fin que tienen estas religiones de hazer la guerra a infieles: la vocacion de la vna, fue, a asegurar

Los caualleros de Malta toman dos naos Venecianas,

Poca Justicia de Venecianos, en no querer que nadie nauegue los mares de Leuante.

Porque causa el Rey Catolico no permite que sus galeras vayã en Corfo.

Las queexas de los caualleros de Malta mucuen muchos en Constantinopla.

los caminos a los pelegrinos que yuá a Ierusalem, y que la otra era muy nueua: pero el Rey Catolico nunca vfo embiar sus galeras en Corfo, porque no es el hazerlo de grandes Principes, sino limpiar la mar de enemigos y Piratas.

No es de grã  
des Princi-  
pes traer ga-  
leras en cor-  
fo.

Las dos religiones respondian, que mientras los Venecianos los trataron como amigos, respetaró sus baxeles, y que muchos Turquescos se libraron dellas, con solo levantar pendones có las armas de san Marcos, y lo prouaron con exemplos: pero que despues que los Venecianos tomaron el galeon de don Diego Brochero tan sin causa, y dado comisiones tan crueles contra las galeras de las Religiones, auian procurado lo que les conuenia, sin tocar en haziédas de Venecianos, sino en la de infieles solaméte: por lo qual los Venecianos no podian que- xarse sino de si mismos. Que los Venecianos no podian hazer conuenciones, ni con Turcos, ni con otros en

Lo que las  
Religiones  
de san Iuan,  
y san Esteuã  
respondiã a  
Venecianos

su perjuizio, ni menos impedir sus justas incursiones, pues que estas Religiones tenian por fin perseguir a los infieles, lo qual no podian hazer mejor que con el corfo, y que jamas auia intentado nadie de prohibirse. De manera, que quãdo fuesse verdad que ellos irritassen a los Turcos, no se podian abstener dello, si la republica de Venecia no les daua suficiente recompenza: pero que estas razones eran vanas, porque bastaua a los Venecianos para guardar a los Turcos sus pactos, no recetar estas galeras en sus puertos habitados, ni darles vituallas, y que a los Turcos nunca faltauan causas de mouer la guerra a la Christiãdad, sin tomar ocasion del corfo de las Reli-

Los Venecia-  
nos no pue-  
de hazer có-  
uenciones có  
Turcos, ni  
con otros en  
perjuizio de  
nadie.

giones, quando les estuiese bien hazerlo: de lo qual los Venecianos teniã exemplos bien de cerca, y que era cosa clara, que si el prouecho que se cauaua del corfo era poco, respeto de to-

A los Turcos  
nunca faltan  
causas quan-  
do quieren  
amouer que-  
rra a la Chris-  
tiãdad.

caua del corfo era poco, respeto de to-

da la Christiãdad, a las Religiones q̄ eran parte della, era de mucho prouecho, porq̄ con el exercitauan su chufma, y sus marineros y foldados, pobla uan sus lugares, y con la ganancia mã tenian mas galeras, y mejor en orden, para despues en vna ocasion de empresa general, seruir mejor a la causa comũ, como la esperiècia lo auia mostrado en la vltima liga cótra Turcos. Y que aunque era verdad, que las galeras de las dichas Religiones no auiã respetado a los baxeles Venecianos, por sacar dellos ropa de infieles, no era cosa cierta que tuuiesse conuencion con Turcos, de tener limpios sus mares, ni tal auia, sino de no recetar colfarios en sus puertos, ni ellos podian hazer que estas Religiones se abstuuiesse de hazer quanto les pareciesse, como sus galeras no entrassen en sus puertos pues la mar es libre, ni en ella tienen ningun derecho para estoruar el corfo a quic̄ quisiesse yr en Levante.

Niegan los  
Venecianos  
las conuencio-  
nes con Tur-  
cos.

Oydas por el Pontifice las razones alegadas, assi por la señoria de Venecia, como por las dos Religiones, las ordeno que prometiesse de no dar mas ocasion a la señoria de Venecia, de que xarse dellas, y la mesma señoria, que como a Catolicos, y que su fin era seruir a Dios, y procurar el beneficio de la Christiãdad, tuuiesse có ellas buena correspondencia, y que las dos galeras fuesse restituídas a los caualleros de san Iuan, y ellos restituyeró las dos naues que tenian embargadas. A don Diego Brochero que estaua preso en Venecia, se dio libertad, a instancia del Rey Catolico, y a su gente que estaua en Corfu, y se les dio licencia que llevasen el galeó, pero por estar mal en orden, por el mucho tiempo que auia estado en el puerto le dexaron, y don Diego perdio toda su haazienda.

El Pontifice  
cõcierta las  
diferencias  
de Venecia-  
nos con las  
dos Religio-  
nes.

Da se liber-  
tad a dõ Die-  
go Brochero

Cap.

*Capit. II. De la guerra de Colonia, que mediante el fauor del Rey Catolico se acabo, y fue echado el Apostata, y su hermano preso.*

**T**enia el Arçobispo de Colonia tan apretada la ciudad de Bona, que auiendo muchas vezes pedido socorro, y no se le dando amenazaua de rendirse, y desseandola socorrer el Apostata con secreto, embio muchos carros y gente, que de repente diessen en el exercito del Arçobispo yua por cabeça desta gente Enrique de Branzuique, y por mucho silencio con que quiso caminar, fue entendido de los Catolicos, los quales le pusieron vna emboscada, y dando en los enemigos de sobresalto, a tiempo que querian passar vna puente en el rio Sago juntamente con muchos villanos que se les auian juntado, se peleo reziamente, haziendo los labradores maravillosamente su deuer, y de tal manera los del Apostata fueron apretados, que aunque hizieron gran resistencia, fueron desbaratados, y muchos muertos y ahogados en el rio: y los que se pudieron salvar huyeron a Vesfalia. Sabido por el presidio de Bona esta rota, y temiendo perdida la esperança del socorro, no pudiendo mas sufrir la hambre y la necesidad de las cosas que padecian, tratauan de amotinarse. Nacio en esto vna voz, de que el Emperador echaua el bando Imperial a todos los defensores, juntamente con Carlos Truxes hermano del Apostata, que era el Capitan de aquella plaça, sino la entregauan al Arçobispo: por lo qual prendieron a Carlos Truxes, y tomaron las llaues de las puertas, y trataron de entregar la ciudad, y al mesmo Carlos con otros Capitanes, y a veynte y ocho de Enero lo hizieron por quatro mil ducados, con promesa, que

pudiesen salirse, y yrse libremente.

Fue embiado Carlos Truxes a Liexa, adonde le tuuieron bien guardado, y los demas Capitanes fueron ahorcados, en que don Iuan Manrique de Lara Coronel de infanteria Alemana, con su regimiento, y buen numero de caualleria, que por orden del Duque de Parma tuuo esta empresa a su cargo, mostro mucho valor: Passò luego don Iuan sobre Beoberg, y la tomo con el castillo, que defendia el Capitan Escrequio de Bolduque. Passò despues el Rin, por cuyo medio cargando el Apostata todas las riquezas que tenia, y los despojos de las yglesias, juntamente con la monja, lo embio al castillo de Dilenburg, y el se fue hazia Gueldres, adonde hallò a los Condes de Holac, y Nuenario: y concibiendo grandes esperanças de sus promesas, ordeno a los suyos, que andauan en campaña, que resistiesen, porque presto acudiria a socorrerlos.

Don Iuan Manrique con su gente, y la del Arçobispo, seguia siempre la del Apostata, hasta que en fin de Março se vio con ella en vn aldea, llamada Burg, junto al Rio Issel. Tratóse entre don Iuan Manrique, y Fernando de Babiera, hermano del Arçobispo lo que se deuia hazer, y siendo todos los Capitanes de parecer, que se peleasse, lo hizieron con tanto esfuerço y valor, que el enemigo fue deshecho, y muertos y presos sus soldados, sin que se escapassen, en vn bosquezillo que estaua cerca, mas de ochenta, y sin que muriesen mas de diez y siete de los Catolicos, y entre otros fue preso mal herido Enrique de Branzuique, y la presa que se hallò en el campo enemigo fue mucha. Tuuòse aqui nueua, que el Truxes, y el Conde Nuenario se hallauan cerca, y que se fortificauan: por lo qual determinaron, de boluer atras, y si-

*Carlos Truxes es el que fue preso a Liexa.*

*El Apostata se sale del Arçobispado.*

*Rota de los soldados del Truxes.*

*Los Catolicos sitan a Reuelinq.*

tiaron a Requelinque, y mientras la batian, se huyo de noche el presidio del castillo de Horenburg, por lo qual viendose los de Requelinque sin esperanza de socorro se dieron. Sabido esto por el Truxes, acordo de dexar la guerra y yrse al Principe de Orange fu confederado, con el qual viuió algun tiempo miserablemente, arrependido de su maldad. Pareciendo pues al Arçobispo de Colonia que ya era señor de toda la prouincia de Vesfalia, determino de reformar las cosas de la Religion, y para ello llamo muchos Doctores Teologos y sacerdotes de buena vida. Eligio por vicario al Doctor Iuan Napelio varon docto y de buen exemplo: mando, que el Clero fuesse examinado, para entender, como estaua instituydo en la Fe, y con que doctrina administraua los Sacramentos, y seruia el culto diuino. Auia algunos lugares sospechosos de sectas, y no querian embiar sus curas al examen, sino viuir sin sugestion de la Inquisicion: y conforme a la confesion Agultana, mando el Elector, que para esto se hiziesse vna junta en Vesfalia, en el lugar que con mas instancia se pedia la libertad de conciencia. Y auyendose mucho disputado por ambas partes, parecio, que atento que la mudança de Religion auia sido en el mismo tiempo que lo hizo el apostata, deuián de viuir Catholicamente, y de la manera que se hazia en todo el Arçobispado de Colonia, y los que no quisiessen obedecer, se saliesse dentro de cierto tiempo de la tierra: quedo assentado el negocio de la Religion en Vesfalia, y se entendio con mucho cuydado en restaurar las cosas sagradas, reedificar los templos y monesterios, boluendo las cosas al mesmo estado de primero, en que mostro el Arçobispo mucha piedad y deuocion: y es de notar, que muchos tienen opinion, que el santo

Oficio de la Inquisicion començo en esta prouincia de Vesfalia en tiempos de Carlos Magno.

*Capit. III. De las rebueltas que tres Canonigos de Colonia Apostatas començaren en la ciudad de Argentina, con el fauor del Senado de la mesma ciudad.*

Veron priuados de sus preuendas cinco, o seys Dignidades, y Canonigos de Colonia, porque auian seguido al Arçobispo Apostata, y como no tuuieron remedio de boluer a sus beneficios, se fueron a la ciudad de Argentina en cuya yglesia eran tambien prebendados, pretendiendo que auian de gozar de sus prebendas: los Canonigos Catholicos lo contradixeron con mucha vehemencia. Y auyendose hecho decreto, de que los Caluinistas no fuesse admitidos, apelaron para ante el Emperador, y los Principes del Imperio: pero sin aguardar, que passasse por tela de juyzio, violentamente tomaron las llaues del granero, y hizieron llevar a sus casas la parte de trigo, ceuada, y otras cosas que les parecio que les competia, y usaron otras semejantes insolencias. Visto por los Catholicos, acudieron al Regimieto de la ciudad, y quezandose, dixeron, que tal atreuimiento no se deuia consentir en vna ciudad libre è Imperial, contra los priuilegios Apostolicos è Imperiales: por los quales pedian, que mandassen a los Ciudadanos que fauorecian los Caluinistas, que no se entremetiesse en este negocio, pues que auia muchos y muy antiguos exemplos, que quando sucedia diferencia en el Cabildo, la ciudad no se declaraua por ninguna parte. Llego entretanto vna carta del Emperador, en que dezia, que auia sabido, que los causadores de las rebueltas de Colonia reboluian otras semejantes en Argentina, amonestando

Reformaci3 de las cosas de la Religio en Vesfalia.

El Elector llama junta en Vesfalia, para que se haga mejor la reforma-cion.

El Elector pone cuydado en restaurar las cosas de la Fe Catolica.

Los Canonigos de Colonia que no pudieron boluer a Colonia se van a Argentina.

Revolucion de Argentina.

Quando succede diferencia en el Regimieto, la ciudad no se entremetia de clara por nadie.

tando en ella a los Canonigos Catolicos, q mirassen por la iglesia, y que defendiessen sus derechos, y estatutos, y q no diessen lugar a tales hóbres, sino q con el fauor del Regimiento dela ciudad los echassen de la yglesia: y como otro dia acudiesen los Canonigos protestantes al Cabildo, pretendiendo cōtinuar en su possessiõ, los Catolicos les notificará vn decreto de excomuniõ, diziendo, q en virtud de sus estatutos, no los podian admitir, atento q estauã descomulgados, por no ser obedientes a la santa yglesia Romana: y que por estas causas no serian de alli adelante mas admitidos, ni recibidos en el capitulo: y queriẽdo hazer muchas protestaciones cõtra este decreto, respõdierõ, q ellos teniã por sospechoso al Dean de la yglesia y q determinauã de elegir otro y por auto de notario los tres canonigos Caluinistas no brarõ en su casa por Deã de aq̃lla iglesia al apostata Truxes.

Pareció muy mal al Regimiento dela ciudad de Argẽtina la eleccion de Deã, y mãdo a los canonigos Caluinistas, q no tratassen de tal nouedad, y a los Catolicos amonestõ, q no echassen a los Caluinistas en virtud de las cẽsuras ecclesiasticas. Respondieron a esto, q no los admitiriã, si cõ los deuidos medios no se reconciliauan a la yglesia Catolica: porq̃ si de otra manera cõfentiã, yuan contra sus cõciencias y estatutos sagrados: quexarõse, de q sus enemigos erã sin causa fauorecidos del Regimiento y del pueblo, diziendo, q el mesmo Regimiento desseauan q viesse la justicia del negocio, prometiẽdo de no declinar del aũq̃ no era su cõpetete juez: y luego les embiã tres Doctores, para q los defengañassen, de como en ninguna manera los podian admitir, sino se reconciliauan con la Iglesia, y que lo que el Cabildo auia hecho, no auia sido con su autoridad, sino por ordẽ del Emperador, cuya carta mostraron, Difputose algunos dias entre el Cabildo y

el Regimiento, si las censuras del Papa tenian lugar cõ el Clero de Argẽtina.

A los onze de Agosto, los tres canonigos protestantes fueron muy acõpañados a tiempo q el Cabildo estaua jũto, y diziendoseles, q como descomulgados no podian ser admitidos, poniẽdo en las puertas ciertos edictos fueron a las casas adonde estaua el trigo y ceuada del Cabildo, y cõ mano armada lleuaron mayor parte q antes, y tomãdo juramento a los mayores dõmos les mãdaron q lo que quedaua, lo tuuiesse por ellos, y sin su licencia no lo destribuyessen: y aunq̃ los Catolicos pudieran remediar esto de hecho, no queriẽdo alborotar vna ciudad libre, rogãrõ al Regimiento, q procurasse de impedir, que para adelante no se hiziesse semejantes violencias, los Caluinistas con los Regidores de su secta, se quexaron del Capitulo, que auian despojado el Archiuo de la Iglesia, jũtamente cõ los tesoros, ornamentos y cosas sagradas, y embiaron a dezir a los Catolicos que las restituyessen y boluiesse a su lugar, porq̃ al Regimiento tocaua la cõseruacion de las cosas sagradas en sus yglesias, conforme a los derechos de aquella ciudad) asì pluguiera a Dios q ellos lo huuieran hecho quando en aq̃lla ciudad huuo mudãça de Religion.) Respondieron los Catolicos, que con voluntad del Obispo lo auian puesto todo en recado, porque los Caluinistas no vñassen la mesma violencia q auian hecho con el pan, ni aquellos que auia sido los mismos que en Colonia despojaron el Archiuo de Bona, y de Brucla lo hiziesse en Argẽtina: y pareciendo esta respuesta justa al Regimiento, comẽçõ a inclinar a la parte de los Catolicos, y mando poner guarda en las casas del cabildo, y del Obispo a su costa.

Mucho peso desta determinacion a los Caluinistas, y protestaron, que no consentian en el presidio que se auia puesto, pero los Catolicos dieron al Se

Ff 4 nado

El Emperador ordena a los Canonigos Catolicos, que no admitã a los Caluinistas.

El Capitulo de Argẽtina no quiere recibir a los canonigos apostatas.

Tres canonigos protestantes fueron admitidos en el Cabildo de Argẽtina.

Los Protestantes se quexaron de los Catolicos.

Estos tres protestantes son los mismos que despojaron el Archiuo de Bona.

nado gracias por ello, y porque todavia los tres Canonigos Caluinistas estauan alçados con el trigo, y lo tenian con guardas, y uan vendiendo dello. Los Catolicos rogaron al regimiéto, q lo impidiese, y que el dinero de lo vendido se conuirtiese en comun vtilidad del Cabildo, y que los obligase a viuir pacificamente, y no parecio mal al regimimiento esta peticion, pero auiendo se puesto de por medio para concertar este negocio, el Baron de Bolleuiller, y Oto de Suez capalleros de la ciudad no proueyo nada, y porque menos estos capalleros pudieron concertarlos, y los protestantes proseguian en sus insolencias, y hazian otras mayores, los Catolicos boluieron a pedir en el Senado que se pudiesse remedio a los inconuenientes que uan creciendo.

*Cap. IIII. que prosigue las nouedades de la ciudad de Argentina.*

Legò en esta ocaion vna embaxada del Casimiro, administrador del Condado Palatino, y jutamente de Ricardo, y Iua Condes Palatinos, y de Ernesto, y Iacome Marqueses de Bada: en la qual pedian al Obispo de Argétina, que porque ellos auian entendido que los canonigos Catolicos auian excluydo a los protestantes, y que se auian alçado con el archiuo y tesoros de la iglesia, y que los protestantes pedian la continuacion de su possessio, y el juyzio de los Principes del Imperio, lo qual todo podia leuantar grandes rumores con grã daño de sus subditos, que por tãto le pedian que no hiziesse tanto caso del Papa, ni que permitiesse que los cõpañeros de su Euangelica Religion fuesen perturbados, sino que procura se que los de su Obispado viuiesse en la tranquilidad del Imperio. Marauilla do el Obispo desta embaxada, respondió, que daua muchas gracias a aquillos Principes por el cuydado que tenian del sotsiego de sus hermanos, y subdi-

tos, y que le pessaua mucho que aquellas diferencias huuiessen llegado a sus orejas, y que bié sabian que qualquier canonigo juraua primero de ser admitido en aquel capitulo, de guardar los estatutos, y que con este juramento todos los canonigos estauan obligados a sus Perlados, y que sabian que era notorio ser antigua constitucion de aquella iglesia, que ningun canonigo descomulgado podia ser admitido en el cabildo, ni en la iglesia, sino se reconciliaua, y que a estos protestantes se les auia rogado, que se absoluiessen de la descomunio en q viuian, y que no lo auia querido hazer, y no ser verdad que todo el cabildo huuiesse establecido cosa injusta, contra los dichos protestantes en todo el tiempo de las diferencias: dio cuenta de las violencias y atreuimientos que auia hecho, dixo lo que se auia procurado de assentar estos negocios: mostroles las cartas del Emperador, al qual acudieron por ayuda, visto que el regimiéto de la ciudad no se la daua cõtra la insolencia de los protestantes, los quales era cosa cierta, que sabia que en casandose vn canonigo, otro era elegido en su lugar, y que los tesoros y archiuo de la iglesia, no lo auian lleuado los Catolicos, sino que visto lo que passo en Colonia, con decreto y acuerdo del Cabildo, se lleuo a lugar seguro, y que el ninguna cosa mas desleaua q la paz, y tranquilidad de su Obispado, pudiendose conseruar salua la conciécia, y saluos los estatutos.

No supieron q responder a esto los Embaxadores, solamente dixeron que les parecia que podia auer vn medio q se dexase viuir en su possessio a los protestantes, sin que en las cosas de la religion se empachafen, y que assi el archiuo, los tesoros, como el trigo, y lo demas, se boluiesse al estado que primero estaua. Deste medio se rierõ mucho los Catolicos, y el Obispo les satisfizo cõ mucha prudécia, mostrando como no podia

Los Catolicos ruega al regimiéto q interceda en la violencia de los tres canonigos protestantes.

Respuesta del Obispo de Argentina a los embaxadores de Casimiro, y de los demas Principes.

Embaxada del Casimiro y de otros principes, al Obispo de Argentina.

Los embaxadores piden medio para que los protestantes viuan sin tocar en cosas de la religion.

podia aver lugar, porque jamas auia sido oydo ni visto, que tres canonicos los mas moços, perturbasen la quietud de 24. contra la voluntad de sus Perlados, y que si los 3. canonicos se quisiesen reconciliar có la iglesia, y restituyr lo que de la comunidad violentamete auian tomado, serian admitidos, y el Obispo, y el Cabildo holgarian de vivir con ellos en paz. Con todo esto el Obispo mado llamar los hombres mas confidentes y principales de la prouincia de Alsacia, y comunico con ellos el negocio, y desta junta se eligieron 16. que fueron a los descomulgados, y los pidieron, que dexando las controuersias, se reconciasen con la iglesia, y dexassen las cosas de la comunidad, y lo que tenia vsurpado, y sobre esto huuo de palabra, y por escrito muchas demãdas y respuestas, y no se pudiendo concertar nada, con mucha desuerguença los protestantes pidieron que se les diessen las distribuciones ordinarias. Con lo qual así los nobles de Alsacia, como los Embaxadores de los Palatinos, y de los Marqueses de Bada, se fue ró a sus casas, y los tres Caluinistas propusieron nueue capitulos al cabildo, que no los quiso admitir por ser en todo hereticos: vsaron los tres Caluinistas de otra mayor insolécia, que llamãdo al secretario del Cabildo, le pidierõ las llauas de la Chancilleria, y como el se escusasse de darlas, por el juramento que tenia hecho, abrieron las puertas por fuerça, y quitaron todas las constituciones y ordenanças que estauan de ordinario puestas. Desta opresion se q̄xo el Cabildo al Regimiento, y pidio que fuesen echados de alli los Caluinistas, y se pusiesse guarda. Así mismo el Obispo acudio al Senado diziendo, que conuenia remediar tanta insolencia, porque podia ser causa de mayores males, siendo cosa cierta, que aquellos hombres, no solo auian tomado lo q̄ les pertenecia de los frutos, mas qua-

tro partes mas, pidiédoles que no permitieffen en su ciudad cosa ninguna hecha por fuerça, y que por no lo auer querido remediar, sino antes por el fauor que en algunos de los senadores auian hallado, se auian desuergonçado en publicar apesogias contra el Papa y los Catolicos. Respondio el Senado, que ya los auia dicho que no vendiesen los frutos, y se saliesen de la casa de la comunidad, pero porque auian respondido, que por ningun derecho podian ser echados della, no pensauan hazer otra cosa.

Llego en esto vna orden del Emperador para el Senado de Argentina, en la qual mandaua que executase la sentençia contra los descomulgados, y sus cóplices, y los echassen de la casa de la comunidad del cabildo, sin permitirlos q̄ se juntassen con el: pero como el regimiento inclinaua a la parte de los Caluinistas, no hizo nada. El Obispo de Argentina desleando poner algun remedio en estas cosas, conuoco vna junta de todos los estados del Obispado en Selestad, juntamente con el cabildo, y entendiendo los tres Caluinistas que eran escluydos della, embiron sus procuradores con sus cartas, y apologias. Oyose la proposicion del Obispo, leyeronse las ordenes del Papa, y del Emperador, dixeronse las causas de la descomunión, mostrose que aquellos tres canonicos, no tanto por auer se apartado de la Religion Catolica, como por auer sido complices en la guerra de Colonia estauan condenados. Oyose tambien lo que embiaron a dezir los protestates, concluyose q̄ se embiasse a rogar al Senado de Argentina, q̄ cúpliesse có la orden del Emperador q̄ de nuevo auia sido reysterada, y que amonestase a los tres rebeldes, que dexassen todo lo vsurpado, y quando no, les echasse por fuerça de la ciudad y estuuiesse todo en deposito hasta la difinicion de las diferencias, de las qua-

Que los tres protestantes serian admitidos, si se reconciliauan con la iglesia

Mayores insolencias de los Caluinistas

El Obispo acude al Senado por remedio de las insolencias de los protestantes.

El Emperador manda q̄ se execute la sentençia contra los descomulgados.

El Obispo de Argentina haze junta general.

Los tres canonicos estã condenados por lo q̄ hizieron en la guerra de Colonia.

les se suplicasse al Emperador, q̄ cono-  
cielle, o las remitiesse a los Electores  
de Maguncia, y de Saxonia, para q̄ las  
determinassen, con orden q̄ no se mo-  
uiesse las armas por las partes, ni hi-  
ziessen nada por fuerça. Los de Argen-  
tina ningun caso hizieron desta deter-  
minacion, y los Protestâtes prosigue-  
rõ con su ayuda en vender los frutos:  
y no huuo otra cosa digna de memo-  
ria en este año, sino q̄ auiendo vn im-  
pressor estâpado el calendario del año  
siguiente de 1585, y puesto en el los nõ  
bres de los tres Protestâtes, y el del  
Truxes, como Arçobispo de Colonia,  
con el nombre de Elector, y las demas  
insignias, adulterando otras cosas. El  
Cabildo pidio al Regimiento, q̄ se præ-  
diesse el impressor, y se quemassen las  
estâpas. Y auendolo preso, è interroga-  
do con que intencion lo hizo, se inter-  
pudieron los descomulgados, y defen-  
diendo al impressor, satisfizieron al Se-  
nado, y le dieron libertad.

*Cap. V. De la muerte de Iuan de Basilio gran Duque de Moscouia, y que le sucedio su hijo Teodoro.*

**M**Vrrio a ocho de Março deste año  
Iuan de Basilio gran Duque de  
Moscouia con grandissimo contento  
de sus vassallos, hõbre que no tenia si-  
no la figura humana, porque en lo de-  
mas, despues de la creacion del mundo  
rõca huuo otro q̄ en crueldad le igua-  
lasse, hazia partir por medio a los hõ-  
bres viuos, forçaua a los padres a com-  
mer de las carnes de sus hijos, y hazia  
otras cosas, q̄ espanta el oyrlas. Auia,  
como queda referido hecho vna ver-  
gonçola è infame paz con el Rey de  
Polonia, y perdidõ la antigua opiniõ  
del valor de sus passados, y como se vio  
perder tantas villas y ciudades, tanta  
gente muerta y cautiuâ, tanta artille-  
ria tomada, muerto su hijo, menõspre-  
ciado en secreto, y aborrecido de sus  
vassallos, tenido en poco de sus enemi-

gos: dio en tanta melancolia, q̄ no te-  
nia otro consuelo sino mandar matar  
delante de si muchos millares de los  
hõbres q̄ en la guerra del Rey de Po-  
lonia se hallaron en rendir las plaças q̄  
le gano: hartaua de la misma manera  
su animo crûel, con mandar matar mu-  
chos cautiuos que tenia de diuerfas na-  
ciones, y con esta miserable enferme-  
dad passaua su vida, sin esperança de te-  
ner remedio de medicina: muchos dias  
no hablaua, no comia, y estaua como  
mudo, y quâdo el dolor le hazia echar  
el abla, no dezia mas de llamar a su hi-  
jo Iã: parecia verle, y oyrie, y hablar  
cõ el, acrecentâdo se le la enfermedad,  
y acordandõ se de la muerte disminu-  
yo algo de su crueldad: mandõ soltar a  
muchos cautiuos, y q̄ ellos, y todos los  
demas rogassen por su salud, prometi-  
do a todos libertad si sanasse: pero así  
los cautiuos, como cañ todos los subdi-  
tos rogauan a Dios, que apresurasse su  
muerte. Oyõ en fin sus ruegos, por que  
el mal le apreto tanto, pudriendõ se le  
las entrañas de manera q̄ se las comian  
gusanos: poco antes q̄ muriesse le to-  
mo tal paraxismo q̄ estuuõ 24. oras sin  
sentido: y buelto en si rogõ a su hijo  
Teodoro, que soltasse ciertos presos  
que tenia condenados a muerte: decla-  
rõ entonces, que por causa de estos pre-  
sos auia sido terriblemente atormenta-  
do, mientras estuuõ sin sentido, en  
cierto lugar, y q̄ por esto los soltassen  
sin dilaciõ. Mouido el hijo desta caso,  
mãdõ, q̄ se hiziesse muchas rogatiuas,  
y se diessen grandes limosnas, para q̄  
se pidiesse a Dios, que o diesse salud al  
padre, o le lleuasse presto deste vida:  
mando al hijo, que quitasse los injus-  
tos tributos è intolerables que auia  
echado a sus vassallos, y a los que vio-  
lentamente auia quitado sus bienes,  
bastantemente satisfiziesse.

Todo lo sobredicho hazia como  
hombre que parecia q̄ auia salido del  
infierno: rogaua mucho a su hijo que  
lo

Los de Arge-  
tina no hazẽ  
nada contra  
los Protestâ-  
tes.

Crueldades  
del gran Duq̄  
de Moscouia

El gran Du-  
que con la  
paz de Colo-  
nia perdiõ la  
antigua repu-  
tacion de su  
cañ.

Crueldades  
del gran Du-  
que Iuan de  
Basilio.

Paraxismo:  
notable del  
gran Duque,  
y lo que en  
el dixo que le  
sucedio.

lo cumplierse, deziale, que se moria, y que del no queria otro contento sino que rogaua a Dios le hiziesse señor de todo el mundo. Acabado de dezir esto, llorando, y con miserable forma y manera de hablar se murio, dexando tan gran hedor, que por no poderlo sufrir, fue necessario desampararle. Fue enterrado con grandissima pompa en la yglesia de S. Miguel de la ciudad de Mosca. Ay algunos que escriuen, que desde que murio no fue visto, ni hallado su cuerpo, y algunos de los cautiuos q̄ fueron librados, dixeron, q̄ les prometieró en Moscouia grandes cosas, si con sus ruegos alcagavan de Dios la restitucion del cuerpo.

Muerte del gran Duque de Moscouia

Muerto el gr̄ Duque quedaró dos hijos, el mayor de 20. años, llamado Teodoro, el otro muchacho, al qual antes que muriesse auia encomendado en la tutela de Brelfia Principe noble y muy rico, y que participaua mucho del autoridad Real, pero de ingenio afpero y terrible: este principe penso de priuar del estado a Teodoro, y debaxo del pretesto del pupilo arrogarse el dominio: y pareciendole q̄ era mucho el derecho de Teodoro, y q̄ el buen sucesso de su proposito, consistia en la breuedad, començo a juntar gente de guerra, y con gran furia ocupo el castillo de la ciudad de Mosca, adonde lo gouernaua todo a su voluntad: los señores del Reyno, q̄ saliendo de la tirania del padre, esperauan de Teodoro gouierno mas suaua, se confederaron con el, y tomaró en proteccion su causa: y auiendo para ello jutado mucha gente cercaró el castillo, y le batieró, y le asaltaró, y peleandose muchas horas có muerte de muchos, viódo Brelfia q̄ no podia defenderle, se salio, y se fue huyendo a los Tartaros Casanés. El Rey de Polonia q̄ de ninguna destas cosas tenia noticia, ni de la muerte de Iuan Basilio, embiaua a Moscouia vn Embaxador llamado Leon Sapia

Brelfia Principe Moscouita, que quiere usurpar a Teodoro el estado.

Los señores Moscouitas se confederaron con Teodoro.

caullero Lituanó con presente para el gran Duque, y a tratar ciertos negocios, y como en el camino entendio la muerte, no dexó de proseguir el viaje. Llegado a la ciudad de Mosca, fue recibido del Senado, y de la nobleza có gran honra, y alegria, pero por causa de las rebueltas, hizo poco en aquellos primeros dias: y desseando Teodoro saber la causa de su yda, y dádole para ello audiencia, el Embaxador no se lo quiso dezir, escusandose q̄ su embaxada era para el padre, y no para el hijo, y q̄ desseaua hablar con los Boyaros, q̄ son los q̄ despues de los grandes, son los principales del estado, y a manera de vn gran consejo, tuuolo por bien Teodoro, y a ellos dixo, q̄ auiendo sido embiado del Rey de Polonia, por negocios graues. Al gr̄ Duque no le parecia conueniente q̄ siendo muerto los tratasse con el hijo, el qual le parecia q̄ embiasse sobre ello vna embaxa al Rey, para q̄ tato mas presto el se pudiesse despachar: y pareciendole bien a Teodoro, embio dos Embaxadores a Polonia con mucha compañía, y con mucho luto.

El Embaxador Polaco no quiere en goziarse con Teodoro.

#### Cap. VI. de la embaxada de Teodoro gran Duque de Moscouia, al Rey de Polonia.

Pedia Teodoro en las cartas q̄ escriuio al Rey la continuacion de la paz q̄ tenia con su padre, porque vno de los capitanes della dezia, q̄ muriendo qualquiera de los dos Principes, la paz fuesse visto q̄ dar acabada. El Embaxador de Polonia auisaua al Rey de la alteracion de Moscouia, mostraua el camino por donde se podia ocupar a Esmolenco, y a la propria ciudad de Mosca: dezia q̄ los Moscouitas estauan con gran miedo, y temian mucho la guerra: contradazia la paz, persuadia la guerra, porq̄ jamás se auia ofrecido mejor ocasió pa sojuzgar a Moscouia. Entretanto siendo ya 3. meses passados así

Aduertencias del Embaxador Polaco al Rey.

pues

pues de la muerte de Iuan Basilio, en la iglesia de san Miguel, de la ciudad de Mosca, hallandose presente toda la nobleza del Reyno, con grandissima alegría fue Teodoro llamado gran Duque de Moscouia, y estando sentado en vna muy rica silla, con vna vestidura blanca y larga, con muchas euidetas de oro por el pecho, y vn sombrero colorado, cubierto de joyas. El Arçobispo de Mosca le truxo a la memoria la mala y cruel vida de su padre, exhortandole con larga oracion, a la clemencia y piedad: y acabadas las demas ceremonias, conforme a como en tal acto se vsa, se boluio a su palacio, y no olvidandose el gran Duque de la oracion del Arçobispo, mando soltar a todos los cautiuos, y con mucha liberalidad los hizo dar lo que auian menester para el camino, y hizo otras cosas con que dio muestras de Principe clemente. El Rey de Polonia incitado, parte de lo que su Embaxador le auisaua, y indignado porque el gran Duque vsaua de titulo de gran Duque de Libonia, que pretendia que a el solo competia. Pensaua en mouer la guerra a Moscouia, y mando a su Embaxador que considerasse muchas cosas en aquella tierra, y por otra parte embio saluo conduto para que el gran Duque embiasse sus Embaxadores a la Dicta de Polonia, para tratar de lo que conuenia a la paz, y otros negocios, y tambien le auiso q auia entendido que Osman Baxà se auia embiado a quejar al gran Turco, y por mandado suyo los Tartaros auian muerto, y maltratado muchos Turcos, que boluian de Persia a Constantinopla, por lo qual se trataua de conquistar a Astracan, para que mas facilmente se pudiesse yr desde Turquia a Persia, y le auertia que estuuiesse sobre auiso para no recibir daño.

Sucedio en Polonia, que auiedo ydo desterrado del reyno en tiempo de Enci

que III. Rey de Francia, Salomon Eborouio cauallero de autoridad. Boluio reynado Estefano Batori, y quieré algunos, q como no tenia en su corte el lugar q antes, con otros dos hermanos suyos, conspiro contra el Rey, y el gran Chanciller Iuan Zamotcio. Deste caso auisaron al Rey vnos capitanes Vngaros desde Podolia, diziendo, que lo auian sabido de cierto musico que le embiaron para que le informasse: el qual mostro cartas firmadas, y llamadas de Salomó, que tratauan del caso. Los hermanos y parientes de Salomon suplicaron al Rey que no creyese al musico, porque las cartas eran falsas: pero no lo creyendo el Rey, y sucediéndole que yendo de camino el gran Cháziller, auiso al Rey, y le pidio licencia de prender a Salomon, y pelear con el: el Rey se la dio, y auiendo leuantado gente con mucho secreto, vna noche le prendió durmiendo, y le cortó la cabeza: y como este cauallero era muy emparentado con los mas principales del Reyno, se comenzó a alborotar diziendo, q aquella justicia no se auia hecho conforme a las leyes, pero la mania y valor del Rey lo fofego.

En este mesmo año vn Abad del monesterio Gistanes, despues de auer lauado a los mōjes los pies, el lueues de la Cena, estando a la mesa con otros cōbidados, les repartio vna Anguilla muy grande, cozida en vino, y diziendo que no estaua bien cozida, y que tenia cierto azeyte de agējos que le auia dado en Francia Enrique III. quando estuuó en aquel Reyno por Embaxador, q tenia virtud de digerir los manjares mal cozidos, y embiando por ello adonde auia otros vidros con diuersos liquores, o que el criado no acertasse, o q el Abad lo huuiesse mudado del lugar adonde lo tenia, y no se acordase, le lleuaron vna redoma, y tomando del azeyte el Abad, dio dello a los mōjes, y en prouádolo se comēça

ron

Teodoro es coronado por gra Duque de Moscouia.

El Rey de Polonia trata a hazer guerra a Moscouia.

Salomon Eborouio fue desterrado a Polonia.

Salomon Eborouio preso y muerto en Polonia.

Caso extraño sucedido a vnos monjes que tomaron vn azeyte por otro.

ró a sentir malos y a 3. dia murio el Abad, y otros doze de los q̄ lo gustaró, q̄ es grã exéplo para que no vsen los hóbres de semejantes composiciones.

*Cap. VI. que Ypre y Bruxas se dieron al Rey Catolico, y que los Estados rebeldes acordaron de vnirse con la corona de Frãcia, y otras cosas sucedidas en este año en los Payses baxos.*

EL Principe de Orange y su confesero Aldegonde, procurauan que boluiesse el Duque de Alanfon a los estados de Clanda y Gelanda, o que alomenos recibiesen al de Orange: pero las ciudades maritimas lo recularon, al Duque dezian que le dexauan por traydor, aunque Aldegonde dezia, que era mejor tener vn Códre traydor, que tirano, queriendo tacitamente señalar al Rey Catolico. Al Principe no le queriã por Conde, sino por Governador. Iuntauase cõ esto vn tributo que Orange les pedia, que llamauan el sextio dinero, y se lo negaron las mismas ciudades cõ grã constancia, y si el de Orange no se apartara de tal pretension, se yua engendrando vna manifesta sediciõ. Auia sido en estos dias elegido por Consul de Amberes Aldegonde, y por mostrarse grato a la ciudad, trataua de ganar a Lira, y juntado mucha gente de Malinas, y Herentales, y uan los rebéldes muy alegres ala empresa, y siédo los soldados del Rey Catolico, q̄ guardauã la villa auisados, salieron denoche, y les armarõ vna emboscada, y matarõ y prendieron la mayor parte, de que Aldegonde quedo muy corrido. En este tiempo desleando el Emperador cõponer estos trabajos, escriuio a los de Gante, amonestandoles que dexassen las armas, y hiziesen paz con su Rey natural, ofreciendo de hazer demanera que esto se compusiesse con muy comodas condiciones para ellos. Tenian mucho cuydado los de Bruxas de la necesidad que

padecian de comida los de Ypre, y desleandolos focorrer embiaron vitualla, pero los soldados del exercito Catolico les tomaron mas de dozientos carros della, y mataron la escolta. Boluieron los de Bruxas a embiar otro focorro, con guarda de quinientos infantes Escoceses, y quinientos cauallos, pero saliendo la guarda de dos fuertes, pelearon con ellos, y tambien los desbarataron, por lo qual yua creciendo la hambre a los cercados, por auer ya ocupado los Catolicos a Cotray, Audenarden, y ya erã señores de tres rios nauegables que van a Gante. Y porq̄ restaua el quartomando el Principe de Parma a Antonio de Olibera, que hiziesse dos fuertes en ambas las riberas de la Escalda, con vna puente que passasse del vn fuerte al otro, para estoruar que ninguna varca fuesse de Amberes a Gante. Iuan Esbieffo Consul de Gante, conociendo el daño que desto resultaua a la ciudad, y viendo por otra parte lo mucho que el Principe de Orange porfiua en que boluiesse Alanfon a los Estados, cuyo gran enemigo era este Consul: comunicandolo con algunos, inclinauan a concertarse con el Rey Catolico, diziendo fer mejor sufrir a los Españoles, que las insolencias de los Franceses que ya auian experimentado.

Era publica fama en Amberes que el Principe de Orange auia escrito al Magistrado de Gante que le embiassen preso a Iuan Esbieffo, y esto fue causa de indignarle mas. La ocasion desta enemistad fue, porque auiendo Pedro Deten, principal ministro de Gãte procurado que nombrassen al Casimiro, que entonces se hallaua en Brabante por Conde de Flandes. Iuan Esbieffo que era primer Consul, asistio a este nombramiento, y siendo llamado Casimiro, fue con exercito, pensando sus parciales que auia de ser alçado por Conde, pero como pesaua dello a Orange

Antonio de Olibera haze dos fuertes en la Escalda.

El Consul Esbieffo inclina a concertar a Gante con el Rey.

Los soldados de los Estados son mal tratados del presidio de Lira.

Amonestacion del Emperador para la paz.

Orange que favorecia al Duque de Alanfon, y el Consul, y vn Consejero de Calimiro publicaron vn libelo contra Alanfon, pintandole de manera que mouian contra el las voluntades de las gentes. El principe de Orange quiso tan mal al Consul, que viniendo despues a Gante, le quitò el oficio, y se fue a Franquental lugar en Alemaña del Conde Palatino, adonde estuuò poco menos de dos años con Pedro Daten, y comenzando a disminuir el autoridad de Orange sus amigos le llamaron, y le boluieron el oficio, y prendio a los que contradexian el concierto con el Rey, y crio el Magistrado de los mayores amigos y cófidentes que tenia: y viendo la ciudad afugada, y priuada del comercio de los rios, y que Antonio de Oliuera la tenia muy apretada con vna parte del exercito embio personas a tratar de paz con el Principe de Parma, el qual considerando, que ganaria tan grande è importante ciudad con tá poco trabajo, nombrò diputados que tratassen della: los quales en entrando fueron recibidos del pueblo con grandes bozes y alegria, diziendo, que en todo caso querian la paz. En este mesmo tiempo, viendo se los de Ypre muy fatigados, y sin esperança de socorro, con algunas condiciones se dieron al principe de Parma: y para que mejor se pudiesse tratar hizieron los de Gáte con el tregua de veynte dias, y embiaron a Olanda y Gelanda, y a los demas confederados, a renúciar la cófederacion. Los que fuerò a Amberes despues de auer dicho su negocio largamente en el magistrado fueron mal tratados y afrentados de Aldegòde, q publico vn libelo, en el qual con argumentos diabolicos pretendia prouar, que era fea, y pernicioso la paz con el Rey, y que sus fuerças, llamandole tirano eran muy flacas, teniendolas en poco, y ofrecia, que los Estados eran

bastates para defenderse de qualesquiera principes por poderosos q fueren, y con grandes astucias procuraua de hazer matar a Iuan Embiesio.

Concertadas las pazes con el principe de Parma, cuyo fin era sitiar a Amberes. Los Comissarios fueron a Gante a firmar los capitulos, para boluer al exercito: pero hallaron, por las manias del principe de Orange, que en la ciudad estaua todo trocado. Por lo qual fuerò reuocados, y embiados por nuevos Comissarios Tayardo y Aymon Caluinitas, para que con el principe tratassen de nueuo: y porque pedian partidos muy feos en el punto de la Religion, no las queriendo el principe aceptar, se boluieron, y entrando por las puertas de Gáte, yuan a bozes diziendo, que el Rey trataua con doblezes y maldades, y que no auia para que esperar la paz. Los de la ciudad de Bruxas que tritaúa con mayor sinceridad a instacia del principe de Simay, hijo del Duque de Anscote desseauan la paz, aunq los Caluinitas lo defendiã y para ayudarlos auia embiado el principe de Orange buen numero de soldados, porque el pueblo menudo auie dose apartado de los Caluinitas se juto con los Catolicos embiarò al secretario Détier con los capitulos al principe de Parma, que se hallaua en Tornay, y aunq con mucha liberalidad y blandura, erã recibidos y tratados los Olandeses, y Gelandeses q yuan a cótratar en España, empeorando con el bué tratamiento, auiedose hecho vna junta general de los Estados en Olanda, se determino, que se embiassen Embaxadores al Rey de Francia, ofreciendole de vnirse perpetuamente con su corona, y sugetarse a ella, y que tratassen delas códiciones, delas quales auia de ser la principal la libertad de cóciencias prometièdo el Rey, y la Reyna de Inglaterra q los ayudariã para la guerra cótra el rey Catolico. En Gáte oydo lo

Libelo contra Alanfon

Los de Gante quieren la paz con el Rey.

Ypre se da al Principe de Parma.

Artificios de Aldegòde.

Los gantefes se concertan con el principe de Parma.

Bruxas trat de concertar se con el principe de Parma.

Los Olandeses embiaron Embaxadores al Rey de Francia.

Nuevos ratos de Gante.

Publicose la paz en Brujas con gran contento.

Barbara cruelidad de los de Gante y castigo que haze Antonio de Oliva en ellos.

lo que los Comissarios boluian, diziendo, los Caluinistas tomaron las armas, y fueron bozeando al Senado, que no querian paz. Quitaron las armas a los Catolicos, prendieron a los que tratan della, y tambien a Iuan Embiesio, y dando cuenta de lo que passaua a los de Amberes, Bruselas y Terramunda; los embiaron presidio, y lo recibierõ. Los de Bruxas, o por q̄ eran mas cuerdos que los de Gante, o menos sediciosos, assentaron su paz con el Principe de Parma, y quiza q̄ lo permitio Dios, por q̄ le deuiã de auer ofendido menos. Fue recebida esta paz en Brujas cõ grã difisima alegria, cantose publicamente el Te Deũ laudamus, hizierõse hogueras y luminarias, leuantaronse arcos triunfales con muchas letras en loor del Rey: andauan, mientras con las tropetas se publicaua por las calles la paz, gritando las matronas y las donzellas, Viua el Rey. Corrieron los Catolicos a las Sinagogas de los Caluinistas, y las assolaron. Bolo la fama del concierto de Bruxas por todos los Estados, de que les peso mucho, y cõcibieron grã miedo, no por auer perdido vna ciudad tan importante, sino por que nadie pensaua de alcançar tan benignas condiciones: tanto los acufaua su conciecia. Los de Gante, como hombres furiosos, antes que acabasse la tregua, publicaron la guerra por todos los rincones de la ciudad, y prendiendo dos Españoles, avno corraron las orejas, a otro las narizes: a vn Italiano la mano, a vn Aleman el pie, y los embiaron al exercicio Real, por testigos del mal animo que tenian. Con la mesma barbara crueldad mataron a tres caualleros en Bruselas: y en Amberes ahorcarõ a dos Españoles, quatro Borgõñones, y quatro Flamencos. Y para vengat estas injurias, prendio Antonio de Olivena a quatro Gantefes, y cortadas las orejas y las manos derechas, los embio por el rio abaxo, con vn escrito, q̄

dezia, Los de Gante embiaron quatro por tierra, aora los del Rey los embia otros tantos por agua. Auian los Catolicos tomado a Zufent, de donde corrian mucha tierra, y auian tomado algunas plaças, y edificado en la ribera de Isel vn fuerte. Y considerado los de Utreque y Olanda el mucho daño q̄ de Zufent y del fuerte recibian, propusieron al Principe de Orange, quanto les importaua reduzirlo a su vnion. Iuntado pues para ello vn buen exercito, embio a la empresa al Conde de Holac su sobrino. El Coronel Berdugo, auisado del designio de los enemigos, metio en la ciudad setecientos infantes escogidos, y bastecio el fuerte. Llegado el exercito rebelde sobre el fuerte, leuanto sus trincheras, y con ellas se fue acercando, hasta plantar su artilleria: y quando estuuõ tan cerca, que le parecia que podria batir, assentõ quinze cañones, y fue cõtinuando en hazer fuertes, de manera q̄ con muchos que hizo en diuersas partes, tenia a los defensores muy apretados y cerrados. El Coronel Berdugo, visto el peligro del fuerte, y q̄ el mismo corria la ciudad, con orden del Principe de Parma, con mucha diligencia, llamo al Conde de Aramberg, al Coronel don Iuan Manrique, y a otros Capitanes de infanteria y caualleria, y a vista de los enemigos, los gano vn fuerte que tenian en la ribera del rio avn lado del de los Catolicos, con el qual mediante el ayuda de Bautista de Tassis Governador de la ciudad, salierõ de peligro. Y viendo el Principe de Orange, q̄ no auia remedio de ganar ninguna ciudad a los Catolicos por fuerza, vsaua de sus ordinarias mañas, y publicò cõ bando, q̄ ningũ subdito de los Estados contratasse con los del Rey, ni so graues penas los lleuasse vitualla. Pero por q̄ dello se seguia daño a los de Olada, y Gelanda, y a los mas, y las mercaderias se perdian, el bando no se guardo.

El Conde de Holac va cõ exercito sobre Zufent, y Berdugo la presidia.

El de Orãge prohibelãõ tratacio cõ la gente fugada al Rey.

Cap.

*Cap. VII. que Ferat Baxa fortifico a Lori, y a Tomanis: que el exercito se le amotino, y que fue privado y llamado Osman Baxa a Constantinopla.*

**A**Viendo ya llegado casi el fin del invierno, el General Ferat embio conforme a la costumbre a llamar por todo el Imperio la gente de guerra y gastadores, y a recoger dinero, para formar exercito mas poderoso que jamas se huiesse hecho, publicando q̄ queria passar a Nafsiuan. Los Persianos, aunque alegres de la vnion que auian hecho Simon y Manuchiar, que quando era Turco, se llamaua Mustafa, tenian cuydado de tal nueua: y pareciéndoles, que como auian hecho los Turcos vn fuerte en Ralsiuan el año pasado, si hazian otro en Nafsiuan, o en Tauris, seria poner a Persia en gran peligro, determino el Rey de ponerse en Tauris con el mayor numero de gente que pudo. Sabido por Ferat, dio auiso dello al Turco, diziendo, que auia pensado de yr a Nafsiuan, para hazer vn fuerte, y abrir el camino de Tauris, mas que auiedo sabido que el Rey de Persia se hallaua alli con gran exercito, determinaua de yr a el: pero que para ello queria su licencia. Respondio Amurates, que siendo ansi, pues Tiflis con la rebelion de Manuchiar padeceria mucha necesidad, por este año no hiziesse mas de asegurar los pasos de Tomanis y Lori, de manera que se pudiesse yr adelante seguramente por ellos a Tiflis. Mouio luego Ferat el exercito, publicando siempre, q̄ yua a Nafsiuan, por tener engañados los enemigos, y entretanto hazer lo q̄ queria. De Cars partio para Lori, desde donde embio con cinco mil cauallos a Hazan Baxa, para que descubriese los caminos hasta Tomanis, y los

Ferat junta exercito Turquo.

El Rey de Persia determina poner se en Tauris

bosques, lo qual hizo sin hallar, sino algunos salteadores, a los quales mato, y traxo sus cabeças en las lanças. Era Lori lugar de Simon, muy fuerte, y ceñido de vn profundo fofo, que rodeaua casi vna milla, con las murallas caydas, y estaua dos jornadas pequeñas de Tiflis. Atédiose a fortificar este lugar, y poniendo en el dozientas piezas de artilleria menuda, y dexando bastimentos y municiones para la defensa, con siete o ocho mil soldados, y por cabeza dellos Ali Baxa de Grecia. El exercito passo a Tomanis, dexando orden al Baxa, que procurasse de fortificar a Saytancalasi, lugar tres leguas de Lori, y poner en el conueniente presidio.

Lori es un fuerte de sitio, y atédose a fortificarlo

Llego a Tomanis en quatro dias, pudiendo hazerlo en vno, por hazer mayor daño en aquellos campos fertiles. Era Tomanis castillo de Simon, adonde alguna vez se recogia, pero desmantelole, porque no le ocupassen Turcos, no le pudiendo defender, por falta de artilleria. Y no pareciendo conueniente para fortificar el castillo de Tomanis, se passo mas adelante: y junto a la boca del estrecho, se començo a hazer en las ruynas de otro castillo. Y porque estaua ceñido de muy gran espesura del bosque, se hizo la esplanada, y se començo el fuerte, y entretanto se embio a Azan Baxa con ocho mil cauallos, para asegurar la campaña, y la buelta de los Viuanderos, que auian ydo por vitualla, tardauan mucho, y siendo bueitos, embio a Resliã, Baxa de Natolia, y al Baxa de Caracmite con veynte mil cauallos, con el socorro para Tiflis, adonde llegaron en vna dia, y mudaron el Baxa y el presidio, y pusieron otro. Estando Resliuan en Tiflis, llegó Daut Can, hermano de Simon, aquel q̄ quando passo Mustafa en Iorgia, sin causa desamparo el castillo de Tiflis, y con su muger y familia se puso en podery seruicio de Amurates, queriendo

Desmanteló a Tomanis

Socorren a Tiflis, y allí llega Daut Can.

queriendo biuir en su ley. Recibiole Resuan con grandes promélas de mercedes. Fue auisado Simon, que Ferat embiua socorro a Tiflis, y no con veinte mil cauallos, sino con mucho menor numero de gente: por lo qual se determino de yr a pelear con el focorro, lleuado quatro mil Iorgianos, parte suyos, y parte de su cuñado Manuchiar. Ferat, o que fuesse auisado del pensamiento de Simon, o que tuuiesse temor de lo que auia de ser, embio a los Baxàs de Caramania y de Maràs con diez mil cauallos a focorrer a Resua. Dio Simon sobre Resuan, que con seis mil soldados estaua alojado en parte que no se descubria la demas gente, y corriendo toda al arma, quando Simon descubrio tanta, se vio perdido: pero conociendo, ser mayor el daño, con la retirada, sostuvo el impetu del enemigo: peleauan los pocos con los muchos con gran daño. Y auiendo muerto el cauallo a Simon, se le cayo la toca dorada con el cuerno de la cabeza, que significa el señorio, y entonces salto poco que no fuesse preso: y hallandose en este aprieto, fueron descubiertos los dos Baxàs, que yuan en ayuda de Resuan, y temiendo, q fuesen Persianos, el exercito Turquesco, que yua victorioso, se fue recogiendo con que dio lugar a Simon de salvarse muy lastimado del engaño de sus espías, y por la gente perdida. Y dando gracias a Dios, por auerle sacado de tanto peligro, y Resuan quedò desesperado, de auer perdido tan grande victoria.

Simón Iorgiã  
no peleó con  
los Turcos.

Simón Iorgiã  
no se salvó.

Azã Baxã q  
da por Go-  
uernador de  
Tomanis.

Boluiéronse los Turcos al campo, arrastrando las banderas de Simon, y lleuando los presos, que todo fue presentado a Ferat, y tambien a Daut, que de Christiano se hizo Persiano, y aora Turco, y voluntariamente esclauo de Amuratès. Acabado el fuerte de Tomanis, quedò por Governador Azã Baxã, con ocho mil soldados esco-

gidos. Y Ferat, para vengar la traicion de Manuchiar, determino de boluer con el exercito por sus tierras, y destruir las, y llegado a Trialà, se padecio grandissima necesidad de vitualla: y queriendo Ferat continuar el camino, Veis Baxà de Alepo le dixo, que estando ya el tiempo muy adelante, y siendo los frios y las nieues grandes por aquellas sierras, y la necesidad de comida insufrible, y los enemigos diestros en su tierra, no conuenia andar perdiendo tiempo en lo que no importaua mucho. Reprehendióle Ferat con palabras afrentosas, mandandole, q no diessse consejo a quien no se le pedia: y continuando su camino con las mismas necesidades, en Archelec que estaua desamparada, se le amotinaron los Genizaros y Espaollanes de Costantinopla, y le dixerón muchos atreuimientos. Mando juntar el Consejo, y se determinò, que se fuesse la buelta de Ardacàn, tierra de la biuda, para saquearla, y dar algun alibio a los trabajos de la gente. Caminando pues el exercito con este designio, llegaron a Clisca, lugar de Manuchiar, y le hallaron despojado, y la gente huida, aunque se hallaron los panes por segar, adonde se restaurò algo la gente: y aqui dixo Ferat, que queria leuantar vn fuerte, y cometiendolo a Resuan Baxà, planto vna bandera en el lugar adonde se auia de comenzar. Viendo pues la gente, q no era camino de acabar tan presto la jornada, quitaron la bandera, maltrataron a Resuan, y boluiendose al General, le dixerón muchas palabras afrentosas, diziendo, que era soldado, y no gastadores, ni carpinteros: y si el Baxà de Caraemite no le diera su cauallo, pudieseran las manos en el. Retirose a su pauellon, siguiendo la gente amotinada, amenazando de matarle, si no se leuataua el dia siguiente. Respondio Ferat, que si no querian servir, que se fuesse, y que si le querian matar, que el hol-

Ferat reprehende a Veis Baxà de Alepo.

El exercito de Ferat amotinado.

El exercito amotinado queria matar a Ferat, sino se va, y lo hizo.

garrá d'isso; por seruicio de su señor. Creció en esto mas el tumor, y todos tomaron las armas, y en vn punto cortaron las cuerdas de los paellones del General, y de los Baxàs, y le robaron su despena, y provision de su casa, amenazandole de nuevo, por lo qual le contino con grande infamia leuantar el exercito.

*Capitulo. VIII. que continua la mesma materia.*

**L**legó otro dia con mucho trabajo en Ardacàn, porque aunque era camino de dos dias, por molestar los soldados, quiso andarlo en vno, siendo el camino aspero. Y como los carros no podian andar tanto, se los tomó los enemigos, y en ellos a sus mugeres con la guarda de los Eunucos, de que recibio gran pena, y se le siguió grande infamia. Llegado en Ardacan tomó la muestra al exercito, y le despidió, y él se fue a Ercirun, quedando malquisto de los soldados, y con poco credito de su señor, por no auerse sabido dar maña en castigar a Manuquiar Sorgiano, y por auerle huydo Aliculican, que aunque con guarda le lleuaua en esta empresa por guia y consejero, desde Tomanis se le escapo. Queda dicho, como dexò orden al Baxà de Lori, que fortificasse a Saytancalasi, que quiere dezir Castillo del diablo, lo qual hizo con mucha diligencia, y puso cinquenta piezas de artilleria, con vn Sañjaco; y desta manera de fuerte a fuerte quedo seguro el camino de Cars a Tiflis. El Rey de Persia, visto, que los Turcos no yuan a Nafuan, despidió el exercito, y quiso saber de Ermircan, Governador de Tauris, porque causa no auia defendido a Reyuan, o alomenos salido en campaña a hazer su deber. Y aunque dio algunas satisfaciones, no pareciendo bastantes, le condeno a muerte, pero por

entonces no la quiso executar, sino q con vn gran hierro ardiendo, puesto delante de los ojos, se le quitasse la vista, y lleuado a vna perpetua carcel. Mucho sintieron los Turcomanes este castigo, porq amauan a Emircá, y mucho mas el auer hecho Governador de Tauris a Aliculican, y no quisieron seruir la Corona de Persia, con que sus fuerças quedará muy enflaquecidas. Dio cuenta Ferat al Rey de lo que auia pasado, en llegando a Ercirun, y otros muchos le elcruieron su mal gouierno, y determino de quitarle el cargo. Y como auia pensado de hazer el año siguiente la empresa de Tauris, pareciendole, que Osman Baxà, que estaua en Seruan, era Capitan valeroso, seria al proposito, le embio a llamar, y tambien a Ferat.

Auia entrado en el lugar de Visir, Xaus Baxà, yerno de Amurates, y despues del sucedia Osman, y como este se conocia, no tener experiencia de guerra, temio, que en llegando, le quitaria su lugar. Tenia mucha amistad con el Tartaro Cumano, o Precopita; y por los muchos presentes que le auia dado, le defendia de las queexas de Osman, por no le auer acudido con gente en Seruan, auisole, de como era llamado a la puerta, y que no le conuenia, que llegasse, pues era su enemigo: El Principe Tartaro, viendo lo que esto le importaua, y sabiendo, que auia de passar por el puerto de Casa, embio doze mil Tartaros vestidos como Cosacos, para que aguardondole en el camino, le mataassen. En teniendo Osman la orden de Costantinopla, dexo en Seruan el recado conueniente, y partio con guarda de quatro mil soldados, rodeando el monte Caucafo, y dexando a mano izquierda, la Media Iberia, y Colcos, y a la derecha los rios Tanays, y Bolga, en entrando en la ribera del mar negro;

El Turco mada llamar a Osman, y a Ferat.

Xaus Baxà trata con el Tartaro Cumano, q mate a Osman Baxà.

Ferat despiende el exercito en Ardacàn

Aliculican se huye desde Tomanis.

El Rey de Persia despiende su exercito.

gro;

Osman Baxá  
es acometi-  
do de los Tar-  
tarios.

gro fue acometido de los doze mil Tartaros, peleóse valerosamente por ambas partes, pero Osman gouernádose como capitán plático, y su gente como exercitada tuuo vitoria, quedando infinitos muertos, y presos: destos con tormentos supo el caso, y formo processo dello, y le embió a Amurates, suplicádole ordenase lo que auia de hazer. Embióle luego algunas galeras que le lleuassén a Constantinopla, y en ellas vn hermano del Principe Tartaro, que auia dias que estaua en Constantinopla preso, y priuado del estado, por negociaciones y presentes de su hermano menor, con orden de ponerle en estado, y matar al Principe, al qual ya auia Osman auido a las manos, y executado todo: se embarco en las galeras, y llegado a Constantinopla informo al Rey de las cosas de Seruan, y le dio riquísimos presentes, y el Rey le comunico su intento, y quiso entender su parecer acerca de la empresa de Tauris, a la qual le persuadio Osman, y le dixo la forma que en ello se auia de tener, y con que fuerças. Auia Amurates priuado del oficio de Visir a Xaus Baxa por la culpa dicha, y desterradole de Constantinopla, y dio este cargo a Osman, y le declaro Capitán general de su exercito en Persia.

Osman pren-  
de al Princi-  
pe Tartaro.

Osman per-  
suade a Amu-  
rates la em-  
presa de Tau-  
ris.

*Capitulo IX. de la muerte del Principe de Orange: y del glorioso martyrio de Gaspar Gerardo Borgonion, natural de Villafant que le mato.*

Q Veda dicho atras como fue declarado por rebelde, por sentencia de juezes compotentes el Principe de Orange, pero saltaua quien la executasse, y porque tal enemigo tuuiesse castigo. Andaua el Principe de Parma buscando maneras como quitarle del mundo, despacho para esto algunos que se le vinieron a ofrecer, y

Baltasar Gerardo Borgonion se dispo-  
ne de matar  
al Principe  
de Orange.

entre ellos a Baltasar Gerardo Borgonion natural de Villafant secretario del Conde Pedro Ernesto de Mansfelt moço de veynte y siete años, con harta menos esperança que a los otros, y con consejo de Mos de Autapeña, y del Conde de Mansfelt, le dio el fauer y ayuda que auia hecho a los demas, que todos eran Lorenses, Franceses, Ingleses, y Escoceses, cada vno de por sí, sin saber el vno del otro, sin valerle para esto de Españoles, ni Italianos, por ser muy sospechosos en la corte del Principe de Orange. Mostro este valeroso mancebo gran voluntad de emprender este hecho, y afirmo que auia siete años que lo deseaua, sin temer el peligro de la muerte, por librar la patria de las manos de vn hombre quebrádor de la Fe, traydor a su Principe, y que con achaque y sòn de libertad, priuo de la eterna a tanta y tan innumerable multitud de animas, y a los cuerpos de la temporal, y bienes de fortuna. Este mancebo pues bien doctrinado, eloquente, y en sus hechos de vna prudencia, y destreza señalada, tomando del Principe de Parmalos recados que huno menester, fue a Olanda, a la ciudad de Delt, adonde residia el Principe de Orange, socolor que le lleuaua despachos de la Reyna Madre de Francia, y el auiso de la muerte del Duque de Alanfon su hijo, que auia sucedido en aquel instante; y dando su despacho, se entretuuó por algunos dias, platicando con la gente de la casa de Orange, y considerando entre tanto como auia de executar su intento, y estando firme con el exemplo de nuestro saluador Iesu Christo, y de sus santos a los diez del mes de Julio deste año, a las doze horas y media del dia, estando el rebelde despues de comer hablando con vn amigo suyo, se lleuó a el para despedirse, y boluerse a Francia, porque como cosa de la Reyna Madre, tenia libre entrada,

Baltasar Gerardo es una  
que auia si-  
do año. que  
deseaua ma-  
tar al Princi-  
pe de Orange.

Baltasar Gerardo va a  
matar al Princi-  
pe de Orange.

y leuantandose Orange de la silla, le disparo vn arcabuz con tres pelotas enramadas, y atofigadas, y le dio por el coraçon, dos dedos mas baxo de la terilla. y zquierda, sin que viuiesse mas de lo que podia durar vn Pater noster: y como cayo, luego Baltasar Gerardo se salio por la puerta falsa de vna caualleriza, y se va fuera de la ciudad: y estando para subir en vn cauallo que tenia aparejado, le alcanço vn confesero de Orange que le detuvo, y luego la gente que yua tras el, que auia acudido a los gritos que se dieron, fue lleuado a la carcel, y como entendio que era muerto el traydor, con muy alegre animo dixo, que hiziesse del lo que quiesse, que se tenia por muy dichoso, pues auia hecho tan gran seruicio a Dios.

Baltasar Gerardo mata al Principe de Orange.  
 \* Al vindicta sui diuina pr. cedit irar  
 tar hntat sup  
 P. iugur. et te com peiat  
 Val. Max  
 Baltasar Gerardo es preso.

Corrio luego la voz al Magistrado, que el delincente estaua preso, y acudieró a examinarle, y preguntado si del Rey de España, o de otro qualquiera, auia recebido algun premio para acometer esta muerte, con increíble esfuerço, y folsiego de animo, y con muy fundadas razones, y llano, y claro estilo respondió, que auia hecho vn excelente seruicio a Dios, al Rey, y al pueblo Christiano, no por ruego, ni premio de nadie, sino de su libre voluntad, como mucho auia que lo tenia en su animo determinado, y que el premio sabia cierto que le tenia en el cielo, y así ofrecia deíde luego el cuerpo para que le atormentasen, ( como antes auia visto que auia de ser ) y que hiziesse lo que quiesse, que pues el auia hecho su oficio, que hiziesse ellos el suyo, porque ningun miedo tenia de los tormentos. Los Estados luego que sucedio la muerte, escriuieron a todos los gouernadores de las ciudades, villas y plaças fuertes, diziendo que no se alterasen, aunque huuiesse sucedido este desastre, sino que las tu-

Confessa Gerardo q. m. e. al de Orange.

Los Estados escriuen a todos sus confederados q. no se alteren por la muerte del Príncipe de Orange.

uiesse por los Estados, y generalidad porque como hasta entónces asistirá a la guerra. Pareciendó pues a los juezes, que no auia que cársse en formar proceso, pues Baltasar confesaua claramente el delito, aquella misma noche le açotaron cinco vezes cruellissimamente, y teniendo sus carnes despedaçadas, le vntaron con miel, y truxeron vn cabron para que lamien- dole con la durezza de su lengua le arrancasse las carnes: pero como aconteció a Daniel en el lago de los Leones, así a Baltasar, porque aunque se hizieron diligencias, el cabron no quito lamerele, y atado de pies y manos le tuuieron defuelado toda la noche, sin consentirle que pudiesse dormir, ni fofsegar.

Capitulo X. del castigo que se hizo en Baltasar Gerardo, por la muerte del Principe de Orange.

PAssados algunos dias en los cuales se le dixerón muchas afrentas, le pusieron en el potro, o aculeo, adonde fue atormentado con varios generos de tormentos, y alli le dexaron toda la noche, afligiendole con mucha diuersidad de cosas que les parecia que le podian dar pena, y otro dia colgado atadas a tras las manos, le ataron a los dedos pulgares de los pies dozientas y cinquenta libras de peso: y baxado de alli, le calçaron vnos çapatos de cuero de perro rezien desollado, vntados con azeyte, y desnudo le vntaron con manteca todo el cuerpo llagado, y le pusieron cerca de vn gran fuego, y quando estuuó abrássado, que se le parecian las costillas, le vistieron vna camisa mojada en agua fuerte, y la encendieron, y con agujas y clauos muy agudos le passauan los dedos de los pies y manos por entre las vñas, y la carne, auindole quitado primero los çapatos, sacando

Afficiones y angustias de Baltasar Gerardo.

Tormentos de Baltasar Gerardo.

COM

Los verdugos se espantan de la constancia de Baltasar Gerardo.

con ellos los pedaços de carne, y como en ninguno de estos martyrios diése señal de dolor, sino que sin hablar palabra los padecio con grandissima paciencia, y constancia: espantados los verdugos, le raparon la cabeça y la barba, y todo el cuerpo, y despues le lauaron con orines anexos, y le vistieron vna ropa de vn pobre del Espital, aunque otros dezian que era de vn encantador, para deshazer con ella los hechizos, con que pensauan que se defendia: pero como todas estas inuenciones no aprouechafen, y le preguntasen viendole inuencible, que pensaua mientras le atormentauan? respondió, que rogaua a Dios que le ayudase, dandole paciencia. Preguntado, que como no hazia mas sentimiento de dolor con tan grandes tormentos? respondió que los bienaventurados le ayudauan, para tener sufrimiento: y al Consul, que era quien mas se admiraua dixo: Mi constancia se conocera mejor en la muerte. Fuera de los tormentos le ohian, que puestas los ojos en el cielo, dezia los siete Psalmos Penitenciales, y las Letanias: respondia a todos con mucha mansedumbre, libertad, y modestia, con gran marauilla de los que le atormentauan, y los que le mirauan no podian tener las lagrimas, vnos dezian que no deuia de ser hombre; algunos tenian embidia de sus excelentes virtudes, pero los que no crehian en Iesu Christo, ni en su santo Euangelio, imitando los perfidos Iudios, le preguntauan, quanto auia que encomendaua su anima al Demonio? deziales, q nunca tuuo trato ni conocimiento con el Demonio; y de la misma manera se defendia quando le llamauan traydor, homicida del padre de la patria, y otros nombres afrentosos, y disimulando muchas injurias, y calumnias siempre respondió a lo que le pregun-

tauan los juezes, con mansedumbre, y libertad: y lo que es de marauillar, que les dio las gracias por lo que le auian sustentado, y dado de comer en la carcel, y que se lo pagaria. Preguntodole como, dixo, que siendo su abogado, y rogando por ellos en el cielo: y todo quanto dixo, y hablo, siempre fue con los ojos baxos, con mucha santidad y prudencia.

Auiendo sido pues diuersas vezes examinado, como los juezes no pudiesen sacar del nada, acerca de quien le auia embiado a executar este hecho, y auiendo sido diuersas vezes amonestado de muchos ministros Caluinistas, y respondido a todos Catolicamente, perseverando en la confesion de nuestra verdadera Religion, corrigiendolos de su heregia, y con mucha humildad, rogandoles que conociesen su pecado; a los trece del mes de Julio le leyeron la sentençia de muerte: la qual oyò con grandissima alegria, y dixo que daua por ello muchas gracias a Dios, y facandole con los pies quebrantados, y los dedos de las manos colgando, hechos pedaços, pero con el color de su rostro, y los ojos viuos y claros, sin muestra de cosa que no fuesse virtud, le subieron a vn tablado en la plaça, adonde le ataron a vn palo, sin señal de temor, teniendo presentes tantos tormentos; que sola la vista dellos podia ponerle espanto: y mientras que los verdugos con martillos quebrantaron el arcabuz q auia hecho aque- la famosa hazaña. Estando Baltasar transportado en oracion, le desnudaron el jubon, y cayendosele los çalçones, y çaraguelles, los dexaron sobre sus pies, y le reboiueron la camisa por las partes vergonçosas, y tomándole la mano derecha, se la pusieron entre dos grandes planchas de yerro abrasando, y el humo, y el olor della, se sintio, en toda la pla-

Leen la sentençia a Baltasar Gerardo.

Nunca dio muestra de cosa que no fuesse virtud

Admirable denocion de Baltasar Gerardo.

\*Græcos homines, Deorum honores, tribuissent, qui tyrannos necauerunt, Cic.

Palabras injuriosas que dizen a Baltasar Gerardo.

ça, y con vna argolla de hierro ardiendo hecha para ello, le apretaron la estremidad del mismo brazo, por la muñeca, y de la mesma manera, y con el mismo instrumento, le apretaron la parte superior del brazo, y en diuersos lugares de los muslos y las piernas, llagandole cruelissimamente. Estando siempre el Martyr ocupado en oracion, y sin mudar la color del rostro, ni mouer pie, ni mano, solamente en quanto le dio lugar el atadura con que estava ligado al palo por junto a los hombros, leuanto la mano derecha, y hizo la señal de la Cruz perfinandose en la frente, y quando le defataron del madero, el mismo se leuanto sus çarguelles por honestidad, y como pudo leuantando sus despedaçados pies, subio al lugar señalado de la muerte, donde lo primero le cortaron los miembros genitales, y poco a poco le abrieron el vientre en forma de Cruz, y sacandole el coraçon y las entrañas, los verdugos lo arrojaron, no cessando de mouer sus labios en oracion: no dio suspiro alguno, sino reteniendo la color de su rostro, subio su anima constante, a gozar del glorioso triunfo que le estaua aparejado. Cortaronle despues de muerto la cabeça, y puesta en vna lança, la plantaron en los muros de la ciudad, y alli parecia muy mas hermosa que otras muchas de hombres viuos, y el cuerpo hecho quatro quartos fue puesto en quatro palos en las quatro mas principales puertas de la ciudad, y esto escriuieron de Olanda diuersas personas desapasionadas, que a todo se hallaron presentes. Succedio al Principe de Orange su hijo el Conde Mauricio de Nasao, al qual encomendaron los Estados de Olanda, y Gelanda, y sus adherentes, el gouerno de las cosas de la guerra, y siendo heredero de la rabia de su padre, y con mas prudencia y valor la fue continuando.

*Capitulo XI. de la vida Católica de Francia, que se despertó por la muerte del Duque de Alançon.*

DEL auerse dado Enrique III. tanto a sus gustos, entre los demas incóuenientes que nacieron, dio ocasion a que el Duque de Alançon tomasse mayores brios, pero la diligencia de la Reyna Madre, los tenia en conformidad, y por el gran desseo del Duque de boluer la tercera vez a Flandes, aunque no auia entrado en la corte, desde que se aparto de la obediencia del Rey, falliendose por las murallas de Paris, acorrido de yr a besarle las manos, y pedirle que de veras le ayudase en sus empresas, y a tener en aquella ciudad las Carnestollendas: y auiendo tenido con el Rey muchas platicas sobre continuar sus designos en la empresa de Flandes, no auiendose descuydado de lo que conuenia a su oficio, don Bernardino de Mendoça, hermano del Conde de Coruña, que ya se hallaua en Francia, para seruir al Rey Catolico de su Embaxador ordinario. El Duque de Alançon a ocho dias de Quaresma se salio de la Corte, a encaminarse para Flandes: y llegado a Xateoteri adolecio, y fuese por los excessos de Flandes, o de pena de allarse afrentado, por no auerle sucedido bien sus designos: murio en aquella villa, sospechando algunos que el Rey le auia mandado atofigar, por los terribles accidentes que tuuo, y en llegando hizo prender a Salcedo hijo del Capitan Salcedo Español, que siruio a Francisco primero, y a Enrique segundo, y cafo en Francia, y embiado a Paris le justificaron fofcolor que maquinaua contra el estado Real, naciendo la sospecha dello, de ser confidente del Duque de Guisa, y de saber que yua y venia a alguuos principes Catolicos, no auiendo confesado cosa alguna, ni aun (segun muchos

Deuocion grande del Martyr.

Formade martir crucifixima.

Patremus Amilcar iurare iussit. nūquā me in amicitia cum Romanis fore, id ego ius iurandū conseruauī. De anib. Prob.

La Reyna Madre tiene a sus hijos en conformidad.

El Duque de Alançon va a Paris.

chos buenos dixerón auido prueva bastante para conuencerle.

Con la muerte del Duque de Alanson quedó el Reyno sin heredero, por que el Rey ni tenía hijos, ni esperanza dellos, y aujendo de suceder en la corona los colaterales, que eran los de la casa de Borbon, dos auja los mas cercanos en veynte y vno o veynte y dos grados. El primero, el Cardenal Carlos de Borbon, hermano segundo de Antonio de Borbon, Duque de Bandoma. El segundo, Enrique de Borbon Principe de Biarne, hijo del dicho Antonio de Borbon, que pretendia por representacion de su padre, como hermano mayor, y el Cardenal como pariente mas cercano del Rey viuo, y aunque era la comun opinion que segun las leyes de Francia, el mejor derecho era del Cardenal, teniafe por gran dificultad ser tan viejo, y sin eiperança de hijos, y que el Principe de Bearne no era Catolico.

Desperto mas esta muerte a los Principes Catolicos del Reyno, que considerando estas dificultades, y pensando mas en las inteligencias que el Principe de Bearne se dezia que trahia con el Rey, y sus priuados, platicaron entre ellos, y se juntaron algunas vezes, en Dijon, Troya, Reims y Masieres yendo y viniendo cartas, y mensajeros de vna parte a otra, publicandose muchos libelos infamatorios contra la honra del Rey: y al fin determinaron de suplicarle que declarase sucesor en la corona, y porque lo rehusaua, les parecia que fauorecia al Principe de Bearne de tal manera, que juzgauan no ser vanas sus sospechas y temores: por lo qual mouidos los Principes de la casa de Lorena, de la enemistad que tenían con la de Borbon, acordaron de remediarlo con las armas, confiando que por la buena causa, que emprendian de la defensa de la fe Catolica, el Papa no los desampararia, pues

todo su fin era no caer en manos de vn Rey de contraria religion, porque mayor daño que este no podia suceder a la Christiandad: y aunque era este su principal protesto, tambien auia intereses particulares, como no querer el Cardenal de Borbon q se le quitasse su derecho en la sucesion de la corona, aunque fuese Ecclesiastico y viejo, y teniéndose por cierta la inclinacion del Rey al Principe de Bearne, y que se entendia con el y sus priuados, y viendo que los de la nueva religion estauan armados, y apercebidos para qualquier mouimiento, antes de tomar las armas, acordaron de embiar al señor de Rocafort gouernador de Limoges có bastante poder para que de su parte reconociese por sucesor en la corona al Principe de Bearne, si determinaua de ser Catolico, porque les parecia que esta sumision justificaua mas su causa.

Los predicadores de Paris, y otras ciudades dezian, q no se auia de admitir al Principe de Bearne, por no ser Catolico, y en el Colegio de Forterret de Paris, se juntaron algunos para tratar como se auian de disponer los animos de los hóbres, para fortificar vna buena y tanta resiliencia, con vnion de todos los Catolicos: y como el Rey estaua desacreditado con el pueblo, el negocio yua tomando fuerça y como los grandes de mucho atras estauan conformes, con lo q auia acordado, embiaron a suplicar al Papa que pidiesse su fauor al Rey Catolico, y respondió al Cardenal de Bademont q tarto desto, que no le parecia bien que se emprendiesse guerra que no se pudiesse sustentar, y que queria mirar en ello, y que fundamento tenia aquella confederacion: pero la impaciencia de los vnidos, no pudo aguardar la resolución de Roma; y acordaron de declarar por su beça al Cardenal de Borbon. El Principe de Bearne respondió al señor de

Quienes era los herederos de la corona de Francia.

Los Principes Catolicos trató de confederarse.

Los Principes de la casa de Lorena tienen enemistad con la de Borbon.

Los Castellanos embiaron a requerir al Principe de Bearne q fize Catolico.

El estar el Rey desacreditado con el pueblo escanla que la liga tome pie.

Respuesta del  
Principe de  
Bearne a los  
Catolicos.

Rocafort q̄ agradecia mucho la volú-  
tad de aquellos señores, y q̄ no se podia  
resolver luego, y que lo haria dētro de  
breues dias. Entendida por el Rey esta  
embaxada, escriuio al Principe de Bear-  
ne, que de su mano queria que tuuiese  
la sucesiō de la corona, y no de otros.

La embaxa-  
da del Prin-  
cipe de Bear-  
ne, y su res-  
puesta desgu-  
sta mucho a  
los Catolici-  
cos.

Este hecho del Rey que se tuuo por  
mucha ligereza, y la respuesta del Prin-  
cipe de Bearne desguſto mucho a los  
Catolicos, y ensoberuecio a los Hugo-  
notes, que con el ayuda de los priua-  
dos, se fueron entremetiēdo con el  
Rey, y con los Politicos, de manera  
q̄ ya se prouehian los gouernos, cas-  
tillos, y los demas officios Reales, en  
personas dependientes del Principe de  
Bearne, porque considerando que no  
le podia faltar la corona, procurauan  
de agradarle, y con mayor animo se de-  
tuuo en su secta, y se creyo q̄ no lo hi-  
ziera si el Rey no se huuiera dado tãta  
prissa en ofrecerle de admitirle por su  
cesor, y sabiēdo los Catolicos que en  
Madeburg en Alemania, se auian junta-  
do los procuradores de los Principes  
protestantes, y ofrecido sus ayudas al  
Principe de Bearne, y jurado de mãte-  
ner al Principe de Orãge cōtra el Rey  
Catolico: y viēdo al Rey tã embeuido  
en sus gustos, mascaraz, y passatiēpos,  
acordarō de proueer con breuedad en  
sus cosas, especialmente que no era de  
menos consideracion el temor q̄ auia,  
q̄ el animo del Rey no era bueno, por  
las señales dello: y en particular, por la  
proteccion en q̄ auia tomado a Gine-  
bra, sentina de tantos males, y a Sedan  
y Iamers cerca de Lorena, y a Mombi-  
llord, que eran otras tales escuelas de  
Caluinistas, y que tenia animo de fau-  
recer a los rebeldes de Flandes, y q̄ con  
la dicha protecciō de Ginebra, auia qui-  
tado al Duq̄ de Saboya la cierta vito-  
ria della, q̄ era de su patrimonio, y al Pa-  
pa el contento de ver desfarraygada tã  
mala simeite, q̄ auia infestado la Chris-  
tiantad, por todo lo qual acordarō de  
hazer vna junta en Nanſi en Lorena.

Los Catoli-  
cos bueluen  
sobre si.

Causas del  
desden de los  
Catolicos cō-  
tra Enrique  
tercero.

Cap. XII. que prosigue lo que toca a la  
Lga Catolica de Francia.

Audieron a la junta el Duque de  
Lorena, y el Principe su hijo, como  
interesados por la vezindad con la co-  
rona y parentesco, y por los muchos  
Principes de su linaje que ay en Frãcia:  
Fuerō tãbien los Duq̄s de Mena, Guis-  
fa, Aumala, Elbeuf, Mercurio, y otros  
Condes y Marq̄ses, y muchos señores,  
y el Cardenal de Borbon: y tomando  
la mano vno dellos, dixo: que cōuenia  
considerar q̄ no era negocio de poca  
sustancia el que alli los auia lleuado,  
pues era procurar que la Monarquia  
de Francia, cuya hermosura era prin-  
cipalmente fundada en la Fe Catolica,  
no perdiēse tan gran bien, que por cul-  
pa del Rey, a grãdes passos yua en per-  
dicion, y pues era tal su fundamento, su  
piessen que se gouernaua de manera, q̄  
con graues, y no vsados tributos tenia  
el Reyno afligido, sacando con facili-  
dad lo que otro tiempo se temia de co-  
brar, por lo qual muchos hombres de  
sesperadamente pedian la muerte antes  
que sufrir tales vexaciones, y que des-  
pues de auer gastado los antiguos teso-  
ros, y rentas ordinarias, y extraordina-  
rias, y enagenado el Real patrimonio,  
y conuertido para su fisco innumera-  
bles bienes Ecclesiasticos, dissipados en  
vicios, y puestos en los officios de justi-  
cia los peores hōbres del Reyno. Auia  
passado el mal tan adelante, que ya se  
pedia tributo de los hombres q̄ moriã  
y de los niños que nacian, para que no  
quedase nadie q̄ no fuesse afligido en  
muerte y en vida, y q̄ considerassen lo  
que se podia esperar de tal gouierno  
en tan poderoso Reyno, y en tales vas-  
fallos, pues demas dello se vian ven-  
derse los Obispados, y Abadias, co-  
mo en el mercado los ganados, para  
emplear los sagrados frutos en perso-  
nas deshonestas, y en peores torpeda-  
des, de lo qual viesſen, que podia apren-  
der

Lo q̄ se refe-  
re en la jun-  
ta de Nanſi  
por los Cato-  
licos.

Disguſtos de  
los Catolicos  
contra Enri-  
que tercero.

der el pueblo, no disimulado, ni encubriendo nada los privados, y professando los consejeros la fraude, y el engaño, con cuyos passos no era posible, sino que caminauan al Ateísmo, porque se sabia cierto, que auia ministros que aconsejauan que ante todas cosas, se propusiesse la honra y la obediencia del Rey, y se antepusiesse el estado a la Religion, y que el pueblo deuia de recibir la Religion que el Rey quisiesse, pues a todos era supremo, y en el consistia la suprema autoridad; pues nunca podia pecar, y que deuia admitir en su Reyno qualesquiera Religiones, aunque contrarias, para mayor sosiego de la republica, y que teniendo tales consejeros, recibiendo tales memoriales, y no los auiendo hecho poluos con publico castigo, por la honra de Dios, y bien de su Reyno, y trayédo a los grandes y señores fuera de su corte desechados, haziendo a hombres tan iniquos primeros presidentes en sus parlamentos, confiriendo en ellos Obispados y Abadías, que se pensaua que se queria hazer sino priuarlos primero de la joya tan preciosa de la Fe Catolica Apostolica Romana, heredada de sus antepassados, y sujetarles a los mas pessimos y contrarios Caluinistas, para Dios, y para las gentes, que jamas huuo en el mundo, pues hasta entonces nunca se auian podido induzir a que se guardase el santo Concilio de Trentento, ni ninguna de las buenas ordenes.

Y q̄ pues claramente se conocia que en los sobredichos modos se yua corrompiendo el Reyno mas que nunca, con la contagion de las sectas, era obra de valerosos y verdaderos Christianos emplear en aquello sus vidas, sus bienes, sus hijos, y quanto tenian en el seruicio de Dios, y no como lo hizieron sus antepassados, passando los mares, y yendo por la Fe Catolica a militar en agenas tierras, sino por el bien de su

propia patria: en lo qual no hazian cosa nueva, pues tenian el exemplo de aquellos santos antiguos Obispos Españoles que descomulgauan y perseguian a sus Reyes impios, y boluiesse los ojos a las Españas, y mirassen en el estado en que se hallauan gouernadas por sus Principes, conforme a las antiguas leyes, y a las Prouincias de Alemania, y el Reyno de Inglaterra, gouernado todo al aluedrio de sus señores, por lo qual se via en las Españas ilustrado el estado Eclesiastico, floreciendo la nobleza, y viuiendo en suma honra, y el pueblo en paz, y descansando, y con los gloriosos hechos de los Castellanos, y Portugueses, en Occidente, y Oriente, su Imperio amplificado de tal manera, que su gloria no es inferior de los antiguos Romanos: y al rebes los otros, especialmente Inglaterra, porque despues que Enrique Octauo dexo la Religion de sus passados, y todo lo quiso mandar, vsurpo los bienes de la Iglesia, destruyo la nobleza, leuando los peores hombres del mundo, embiando a perdicion las almas de sus subditos, engañados con falsas creencias recibidas dellos con violencia, y quanto a la honra, nunca jamas se vio que los Ingleses ayau sido guiados de sus Reyes a guerra justa, y honrada, sino peruertir y desassossegar el mundo, y ponerlo todo en infernal confusion: y quanto a los Principes protestantes de Alemania, tambien forçauan a sus desdichados vassallos a creer lo que ellos querian, mudando religion quando ellos la mudauan.

Por todo lo qual pues los Hugonotes del Reyno, y los que los fauoreciã, no se podian llamar Franceses, quanto a la Religion, y sus sacrilegios, infidelidad, y crueldad contra los santos, contra los Obispos y sacerdotes, no se podian disimular, y eran

Gg 5 peo.

Lo que algunos ministros aconsejauan al Rey.

Que el Rey no trataua bien a los grandes y señores.

Que nunca pudieron induzir al Rey a que se guardase el concilio de Trento.

Prosigue el parlamento de los Catolicos.

Que se imitasse el exemplo de los santos Obispos Carolicos Españoles.

Algunos hechos de los Castellanos y Portugueses.

Los años su cedidos a Inglaterra, por auer dexado la Religion.

Que los Hugonotes no se podian llamar Franceses.

peores enemigos de los Catolicos, que los Paganos y Turcos, poniendo su derecho en la guerra, ocupando ciudades, matando a la nobleza, y al pueblo, sin guardar fe y palabra, ni juramento, por graue, y solene que fuesse; hiziesen a Dios tan gran seruicio de poner en ello prompto remedio, pues mayor honra y gloria no ganaron sus antepassados, con las empresas que tomaron por la fe, de la que ellos en esta ganarian aora. Refirido lo sobredicho auiendo en esta conformidad hecho otras oraciones, algunos otros de los confederados, se dio y tomo mucho en la forma que se auia de tener en emprender tan graue negocio: y parecio que pues el Rey auia de asistir, al Principe de Bearne con quien ya estaua tan vnido, y este tenia confederacion con Inglaterra, Dinamarca, Escocia, con los rebeldes de Flandes, y con los protestantes de Alemania, que conuenia mirar mucho como se emprendia cosa tan importante, y que era necessario de nueuo dar cuenta dello al Pontifice, y al Rey Catolico, al vno como a cabeza de la Iglesia de Dios, y al otro por su interese propio, por la vezindad de sus estados: y para esto quedo acordado que se juntassen otra vez en Perona, ciudad en Picardia, adonde se acabaria de resolver todo lo demas que conuiniesse, y que entretanto cada vno, pues el negocio no se podia escufar, q̄ no llegasse a las armas, se fuesse aperciendo, y con esto se boluieron a Francia: entendiendo en aduertir a sus amigos y allegados, para quando fuesse menester. Juntaronse despues en Perona, adonde se dixeró muchas cosas del mal estado del Reyno, y que pues los Calvinistas estauan conuenidos, y armados, era necesario que los Catolicos sin dilacion se conformassen, y confederassen con ellos, y se armassen, y acordaron que luego fuesse a Roma el Duque de Niuers, con dissimulacion de

que yua a Mantua por sus negocios, y que informasse a Gregorio Decimotercio del estado de las cosas, y le supplicasse que aprouase aquella santa liga, y apretasse al Rey Catolico; para que de veras le ayudasse, pues su interese no era menor que el de los Franceses. Confirmaron por cabeza de la liga que establecieron, al Cardenal Borbon, y por Capitan general de ella al Duque de Guiffa, y ordenaron los capitulos que adelante seran referidos. Estas platicas no fueron tan ocultas que no las entendiesse el Rey, el qual embio vn cauallero al Duque de Guiffa, para saber a que fin eran aquellos mouimientos? Respondio, que para echar de Francia los Calvinistas, acosta de su propia sangre, y procurar que en el Reyno se viuiesse Catholicamente, y conforme a las buenas ordenes, pues su Magestad no lo hazia: tomò en ello la mano la Reyna Madre, procurando de verse con el Duque de Guiffa, y con los demas Principes confederados, para que se tratasse de buscar algun medio de concordia.

*Capitulo XIII. que el Principe de Parma yua a Terramunda, y comenzo el sitio de Amberes.*

A Crecento mucho el miedo a los de Amberes; la muerte del Principe de Orage, y las vitorias del Principe de Parma, y porq̄ trataban muchos de huyrse, el senado para detenerlos, mando a los 17. de Julio, q̄ nadie desamparase la ciudad, so pena de la confiscacion de sus bienes, y acrecentandose con ello mas el temor, se salieron secretamente mas de setenta familias. Los de Gante llegaron con su acostumbrada furia, a tanto que sentenciado por traydor a Iuan Embiesio, le degollaron, y fue justo juyzio de Dios, que fuesse castigado de los mismos por quien auia pecado.

El

Confederaciones del Principe de Bearne.

Acuerdase q̄ de nueuo se junten los confederados en Perona.

Lo que se de termina en la junta de Perona.

El Rey sabe las platicas q̄ andan, y embia vn cauallero al Duque de Guiffa para saber el efecto de tales mouimientos.

1584.

Temor de los de Amberes.

Muerte de Iuan Embiesio.

El Príncipe de Parma auiedo tenido tan buenos sucesos, consideraua, que no le quedauan en aquellos Payfes por conquistar, sino quatro ciudades, Amberes, Gante, Malinas y Bruselas, que eran las de mayor importancia. Y porque parecia, que Antonio de Oliuera, que estaua con buena parte del exercito sobre Gante, la tenia muy apretada, se determinò de sitiar a Amberes, y cargar sobre esta ciudad con todas sus fuerças, para oprimir los malos humores de los rebeldes, por ser la parte mas principal de aquel cuerpo infecto, y adonde se criaua toda corrupcion de la virtud. Y aunque era empresa muy dificultosa, porque conocia, que de tal conquista dependia la de las otras ciudades, con valeroso animo la emprendio.

El Príncipe de Parma se determina a sitiar a Amberes.

Primeramente acometio dos fuertes, que estauan debaxo de Amberes, en las dos riberas del rio, y el que llamauan de Lilo, a tres leguas de la ciudad, encargò al Coronel Mondragon: y el de la otra parte, que se llamaua Lifquensuc, al Marques de Rubayx, General de la caualleria: porque tomando estos fuertes, se assegurauan las naues o se les impedia el camino para Amberes. El Marques determinò, para mas asegurarse de ganar primero vn fuertecillo, llamado Sã Antonio, y lo hizo con gran diligencia, y luego planto el artilleria a Lifquensuc. El Coronel Mondragon en vn mesmo tiempo, con su tercio de infanteria Española, que era el que llamauan el viejo, y otra gente Alemana se puso sobre Lilo, mas de espacio de lo que conuiniera, y a tiempo, que por auer salido a la pecorea, no auia dentro mas de ciento y cincuenta soldados. El Marques de Rubayx, aunque auian entrado poco antes quatrocientos soldados de socorro, auiedo hecho

Comiençase a sitiar a Amberes.

El Marques de Rubayx y Mondragon emprenden los fuertes.

algun efeto la bateria, ganò el fuerte de Lifquensuc, y degollò toda la gente, ordenando a todos, que matassen a vn gran enemigo suyo que se hallaua dentro: y halládole despues con el Príncipe de Parma, ante quien le auian lleuado, porque le respondió soberuiamente a algunas palabras, le dio de puñaladas: de lo qual, aunque por tal defacato se sintio mucho el Príncipe, como prudente Capitan, pidiendole perdon el Marques, se aquietò, conociendo de la importancia que era conseruar tal personaje, y tan poderoso en aquella tierra.

La presa de Lifquensuc, y el sitio de Lilo pusieron en gran confusion a los de Amberes, pareciendoles, que recibian notable daño, y por esto llamaron el presidio de Herentales, con intento de embiarle a Lilo. Salido el presidio, y no quedando en guarda sino los vezinos, y passando a cafo el Conde Nicolao de Cefis, Romano, con vna compañia de caualllos, que yua a tomar légua, hablo con algunos amigos suyos, por q̄ alli auia estado preso, y diziendoles, q̄ harian mal en esperar el cerco del exercito Catolico; acordaron de darle, y recibieron dentro la compañia del Conde Nicolao. El Coronel Mondragon batia sin fruto a Lilo, porque ya estaua presidado, y auian metido tierra, de q̄ tenian mayor necesidad, para reparos, y con orden del señor de Telini, hijo del señor dela Noua, que gouernaua el fuerte, salian los soldados a menudo a pelear con los Españoles. Por lo qual, y porque los cercados por vna esclufa que estaua en el propio fuerte de Lilo metian agua en él, y la derramauan por mucha parte del campo, por vna cortadura que auian hecho en el contradique del aldea de Estrabuc, que llegaua hasta el dique grande, junto al fuerte, necefsito a Mondragon a desamparar el cerco, e impedir de lexos las

El Còde N<sup>o</sup> colao de Cefis se entra en Herentales.

Mondragon desamparò el sitio de Lilo.

las sortidas de los enemigos, poniendo para ello soldados en ambas partes del dique, y dexando guarnecida la casa fuerte del aldea de Lilo. Esta inundacion fue causa, que si el valor de los Españoles, con fuerza de braços no retiraran el artilleria, con el agua a los pechos, se perdiera. Quedaron muertos duzientos Españoles, y los Capitanes don Luys de Toledo, y don Pedro de Padilla, y herido San Juan Verdugo.

Pareciendo pues al Principe de Parma, que auia mucha dificultad en ganar a Lilo, determinò de cortar de otra manera la nauegacion del rio Esquelda, con vna puente que le atra-

El Principe de Parma acuerda de hacer puente en el riuo que se llama Esquelda.

uefasse e impidiessè el socorro de Amberes, sin temor de la parte de tierra, porque los Estados no se hallauan con exercito, ni con Capitan de valor. Ordenado, que se cortasse la madera para la fabrica de la puente, el Principe mesmo determinò de yr sobre Terramunda, villa feys leguas de Amberes, adonde el rio Dender defagua en la Esquelda. Y pufose a esta empresa, porque le impedia esta villa el cortar de la madera para la puente, y para quitar la nauegacion de Gante a Amberes. Embio vn trompeta al Governador, que se llamaua Riouio, para que se rindiesse, mas porque se hallaua fuera con parte del presidio su teniente, respondió con alguna insolencia. Plantaronse dos baterias, y dandose el asalto valerosamente, ganaron los Españoles vn rebellin, por donde auia batido con algun fruto, el Conde Carlos de Mansfelt, pero quedauan reparos, que los cercados auian hecho dentro con mucho artificio, y muy peligrosos. Los Españoles se fortificauan en el rebellin, para quitar desde alli las defensas a los de dentro: los quales ansi por esto, como porque en el as-

El Principe de Parma acuerda de yr sobre Terramunda.

El Principe de Parma gana a Terramunda.

salto auian perdido mucha gente, y se hallauan sin esperança de socorro; y auia algunos que desseauan boluer a la obediencia del Rey. Determinaron de rendirse, con que los soldados saliesse sin armas, con su ropa, y dexassen los cauallos.

Esta empresa se acabo en siete dias, sin esperança, que con tanta facilidad se ganasse lugar tan fuerte, aunque murieron en ella treynta Españoles, y el Maestre de campo Pedro de Paz, que leuantando la cabeça entre dos cestones, se la lleuò vna pieça de artilleria, y con otra mataron a don Pedro de Tassis, Veedor general del exercito, que eran entrambos soldados de mucha experiencia y valor.

Mueren sobre Terramunda D. Pedro de Tassis y el Maestre de campo Pedro de Paz.

*Capitulo. XIII. que continua la fabrica de la puente para el sitio de Amberes.*

**B**OLVIENDO EL Principe de Parma a la puente y al cerco de Amberes, adonde auia dexado al Marques de Rubayx, y a Mondragon, mandò a don Juan del Aguila, que gouernaua el tercio de Pedro de Paz, que ganasse la isla de la Dula, y el fuerte de Canton de Amu, y lo ganò, con muerte de setecientos enemigos. Y tratandose, por no estar ganado Lilo, adonde se haria la estacada para la puente, con parecer de Mondragon se començò mas abaxo de Lilo, adonde el rio era mas angosto: y lleuandose adelante, contra la opinion de muchos, que dezian, que era infructuosa. Primeramente se leuanto vn fuerte, llamado S. Felipe, en la parte de Brauante, y el otro en la parte de Flades, dicho S. Maria, entrà bos bié guarnecidos de artilleria y de solda-

La estacada se comienza con parecer del Coronel Mondragon.

Comiença se  
la fabrica de  
la puente, y  
estacada, y cõ  
que artificio  
y traza.

soldados, y a dos leguas de Amberes, desde los quales començaua la puente Maquina, jamas vista en ningun tiempo tan fuerte, y tan entretexida con gruesas bigas, y encadenadas cõ tal arte que podiã sustentar qualquiera grã furia del agua, los dos parapetos de la puente estauan guarnecidos de gruesos tablones, de manera que podiã esperar golpes de Mosq̃tes, y en la vltima parte de cada lado hazia el rio: era esta puente capaz de cien hõbres, q̃ podian comodamẽte pelear, con sus trincheas de tierra, de vn pie de ancho, y muchos mosquetes plantados, y en la parte del rio que quedaua vazia, y sin estacada, se pusieron tres barcas, porque por baxar y subir, conforme a la creciente: o menguante, era mejor que hincar maderos: y porque parecia que viniendo las naues enemigas con todas las velas, podrian romper qualquiera maquina, y passar adelante, se hizo la puente en vna parte adonde el rio haze codo, para que doblando perdiessen las naues mucho de su fuerça, y porque los enemigos no pudiesen salir para romper la estacada, se leuantaron en la parte de Brauante, cerca del fuerte de san Felipe dos fuertes, y otros dos en la parte de Flandes, junto al fuerte de santa Maria, y porque con las cortaduras que los de Amberes, y los de Lilo hazian en los diques, inundauan la campaña, se fabricaron en el discurso deste tiempo quarenta fuertes, assi por los Catolicos, como por los Caluinistas, vnos para ofender, y otros para defenderse: y porque con los fuertes dichos, y con auer ganado a Herentales, ya no eran menester tantas escoltas, mando el Principe al Marques del Vasto, que con la caualteria se pusiesse en Tornante, y a don Juan del Aguila con su tercio que gouernaua, que se fuesse a la estacada con gente de otras naciones, y a

Leuantanse  
en la parte de  
Brauant dos  
fuertes junto  
al fuerte de  
san Felipe.

Quarẽta fuer-  
tes se fabricã  
por amigos,  
y enemigos  
en el sitio.

Mondragon cõ su tercio, y otros tres de Alemanes, que se pusiesse en la entrada del contradique, y el Principe cõ su corte, se puso en Bebre, y ordeno al Conde de Carlos de Mansfelt, que con el cuerpo del exercito asistiessse desta parte de Brauante, en el lugar desta cruz, con alguna caualleria y en vn casar dicho Calo puso dos regimietos de Alemanes, y Balones. Repartido el sitio desta manera, el primero que llego a su quartel, fue Mondragon, y pareciendo a los de Amberes que la cosa yua de veras, hizieron vna cortadura, y inundaron mas de dos leguas de campaña hermosissima con grã destruycion de casas y heredades, por lo qual fue necessario, que el tercio de Mondragon se retirasse algo, y pareciendo a los de Amberes que estaua solo, salieron mas de tres mil hombres, y mucha gente con sacos para llevar los despojos, pero hallaron a los Españoles tan preuenidos, que les mataron mas de mil y quinientos hombres, y los siguieron hasta encerrarlos en Amberes, quedãdo muertos ochenta Españoles.

Quatro fuertes leuantaron los de Amberes en el dique de Brauante, y el principal en el aldea de Ostrobiel, y siendo auisado el Principe que los de Lilo sabiendo que era acabada la fabrica de la puente, querian subir por el rio, y cortar junto a Ordan el dique mayor, para poder nauegar hasta Amberes, dexando el lecho del rio. Hizo fabricar otro fuerte llamado Crdan, otro fuerte se fabrico frontero de Lilo: que dixeron de la Cruz, y metio en el al Coronel Mondragon, para frontera de Lilo, y para guardar el passo, que por el contradique yua a la tierra enxuta de Estrabuc, auia cerca deste fuerte vna casa adonde se hizo vna plataforma, y vn fuerte que se llamo de la casa fuerte, porque siendo en aquella tierra las mas de las casas fabri-

Ordenase al  
Conde Co-  
cios de Man-  
felt que cõ el  
cuerpo del  
exercito assi-  
sta de la par-  
te de Brauan-  
te.

Vicereja del  
Coronel Mõ-  
dragon con-  
tra los d Am-  
beres.

Los fuertes  
que se fabri-  
caron y sus  
nombres.

fabricadas de madera y tierra, y cubiertas de paja, las que son de piedra, se llaman fuertes, y despues se llamo el fuerte de Santiago, adonde estuuo de guarda Camilo del monte, otros dos fuertes se hizieron en el Contradique, que al vno llamaron de san Jorge, o de la Mota, porque le fabricaua el señor de la Mota, y el otro de la Palata, porque se hizo sobre madera, aunque despues se dixo de la vitoria (por el luceso que adelante se dira) en la propia punta del territorio de Estabruc auia dos fuertes pequeños que se llamauan de Mansfelt, porque el conde alojaua cerca dellos, y todos estos fuertes en general se llamauan del Contradique, y en Flandes llaman diques a los vallados de tierra, que leuantan para defensa del agua, y porque con su fuerça se suele mudar el estado del dique, y es necesario hazer otro para apretar y recoger mas el agua le llaman contradique, y este era el que leuantado de tierra, y ancho como doze pies por espacio de mas de vna milla seruia de camino para yr sin lodo, ni agua, los de la tierra el Inuierno desde el aldea de Estrabuc a la casa de Laueitein, y al dique principal hasta Amberes, porque con buen tiempo, por otro camino mas breue yuau.

*Cap. XV. que continua el sitio de Amberes.*

EL aldea de Ordán esta mas de vna milla del dique principal, y del la le vna canal por donde corren las aguas llouedizas en el rio quando tiene poca agua, porque en plena mar se cierran las esclusas hechas para tal efecto: en el dique mas abaxo de la estacada, por espacio de mas de vna milla, adonde se hizo el fuerte de Ordán. El contradique impedia que la tierra anegada de Ordán, que los enemigos auia hecho, con las cortaduras junto a Am-

beres, no se juntaſſe con la de Lilo, y esto por la guarda que hazia Mondragon, y tambien se conſeruaua el tránsito del exercito, que estaua alojado en Estrabruc, y que los enemigos no pudieſſen por la tierra anegada de Lilo llevar con baxeles vitualla a Amberes, y por esta causa se hizieron estos fuertes. Y viendole los de Olanda quitada la eſperança de cortar el dique principal, para entrar con sus naues, determinaron de hazerlo por Lilo, y meter tanta agua con la marea en la tierra, anegada de abaxo, que se pudiesſe ſobrepujar el contradique, forçando a los Catholicos a desalojarſe: y entro tanta agua, que se reduxo en ſiſa el aldea de Lilo, adonde estaua vn cuerpo de guarda de Mondragon, y llegando el agua de ſta cortadura, algunos dias despues al quartel de los ſoldados de Estabruc, se corrompieron las aguas dulces, por la conjunction de las amarguras, de manera que morian los cauillos que la beuian, y era mayor el daño que en la tierra se hazia en tiempo de aguas viuas, que crecian tanto, que ya ſobrepujauan los mas baxos del contradique, por lo qual conuino leuantarle con tierra, y faxina, bien apretada con grandísimo trabajo de la infanteria Española.

Los rebeldes viſto que ni esto les aprouechaua, acordaron de hazer otra cortadura en el dique principal en Blaugaren, mas abaxo de Lilo, pero auendolo el Principe de Parma entendido por las eſpias, ocupo el lugar, y hizo tres fuertes que de la forma triangular que tenian, los llamaron de la Trinidad, y junto al fuerte de Liſquensuc, hizieron los enemigos otros dos, que dixeron de ſan Antonio; y ſan Felipe, para guarda de la parte de Flandes, y para guarda del canal, y de la tierra de Beueren, y se los gano como queda dicho el Marqués de

Que cosa es dique y contradique.

A que efecto se hizo el contradique.

Es fuerço de los rebeldes para desalojar a los Catholicos.

Las aguas corrompidas matan los cauillos.

Los fuertes que hazen los rebeldes para su defenſa.

Al ſentido de ſitio de Amberes.

Los villanos  
de la tierra ha-  
zón fuertes pa-  
ra defenderse  
de las cor-  
rerías de los  
soldados.

de Rubayx, los enemigos hizieron otros fuertes junto a Amberes. Y tambien de la parte de Flandes, a donde se dize la Beza, y los villanos de la tierra hizieron otros, para defenderse de las correrías de soldados, de los quales los Catolicos hizieron poco caso. Y esta es la forma del sitio de Amberes: y el Principe de Parma lleuaua adelante su puente o estacada, juzgando algunos por cosa imposible, poder salir con ella, la qual es de notar, que desde vna ribera a otra tenia grandissima distancia.

*Capitulo. XVI. que Antonio de Oliuera reduce a concierto a los de Gante, y se continua el sitio de Amberes.*

Mientras el Principe de Parma entendia en su estacada, el Castellano Antonio de Oliuera, lugar teniente general de la caualleria apretaua de tal manera a los de Gante, que auiendo los muerto mucha gente en diuersos reñuentros y faciones que con ellos tuuo, y hallandose necesitados de comida, los reduxo a tratar de paz: la qual se concluyò, con que jurassen fidelidad al Rey, y pagassen en cierto tiempo trezientos mil florines, que a su costa reedificassen los templos y el castillo, que los Calvinistas pudiesen salir de la ciudad, en dos años, como no exercitassen la secta: y que en este tiempo pudiesen disponer de sus bienes. Con la presa de Gante se facilitò mucho la fabrica de la puente, porq se lleuauan los materiales, de q auia falta: y porq los nauios, q para este sitio era necesarios se podian lleuar con dificultad por tierra, y por agua con mucho peligro, desde Gante y Terramunda necesariamente auian de passar por cerca de los muros de Amberes. Determinò el Principe de labrar vn canal en el Pais

Condiciónes  
co que se dá  
los de Gante.

El Principe  
corta vn nue-  
uo canal, q  
llamarò Par-  
ma.

de Vas, desde Esteque a la estacada, por el qual cò grãdes nauios se lleuaua cò facilidad vitualla y todo lo demas al exercito, porq de Esteque a Gante auia vn canal, q juntado con el nueuo, que tenia casi cinco leguas hazia este efecto y por memoria del inuento, le llamarò Parma.

Estaua el Principe aloxado cò toda la Corte y sus guardas en el aldea de Beuerè, como se dixo, y en algunos Dics q estauan eminètes sobre la tierra anegada, auia hecho cortaduras, para que desde el rio entrassen las barcas en lo negado, y boluerlas al mesmo rio, juto a la estacada. Y los rebeldes, para estoruarlo, hizieron dos fuertes, junto a las cortaduras: y los Catolicos hizieron otros dos, con que los hizierò desalojar. Los enemigos de noche cò todo esto metiã vitualla en Amberes, sin daño y por esto se pusierò barcas en lo que del rio distaua en medio de la estacada. Y porq los enemigos conocieron, q no auiatã barcas: q se lo pudiese impedir, embiãrò nauios armados, q sin sentirlo los Catolicos se lleuãrò dos de aquellas barcas: y por esto se pusieron mas barcas y mejor armadas, y se dièrò en guarda del Marqs de Rubayx, juntamente con la puente, con q se refrendò el atreuimiento de los rebeldes. Y para cerrar del todo lo q quedaua abierto del rio, se pusieron treinta y dos barcas, quinze pies la vna de la otra, bien afirmadas con anclas gruesas, y en cadenas vnas cò otras cò muy gruesas cadenas, por popa y proa, alsidas de la estacada con vigas y tablones, dexãdo en medio tanto espacio que comodamente podian pelear veinte y cinco soldados q auia en cada barca, con marineros para gouernarlas còforme a la meguante y creciente de la marea, y artilleros para el artilleria, con sus parapetos de ambas partes, como los de la puente. Y para q estuuiesen a mejor recado, mado el Principe de Parma que en

El Principe  
estaua aloja-  
do en Beuerè.

Las barcas cò  
que se cerro  
la puente.

Madael Principe de Parma, que entró en Capitanes en las barcas.

que en las tres barcas que estauan en lo mas fuerte de la corriente entráse tres Capitanes Españoles; que fueron Iusepe Cerdan, Perea, y Antonio Flores: y sobre todos era el que gouernaua la maquina de la estacada el Marques de Rubayx.

Y porque de la parte de Olanda có ayuda del fluxó, y de la de Amberes, con la del refluxó se podia derribarla maquina con naues a velas tendidas, se ordenó que en entrambas partes a tiro de mosquete dela estacada se hincásen muy gruesos maderos, ligados có gruesas gumenas, y con puntas de hierro para detener los baxeles. Y para guardar estas que llamaron flotas, se le uantaron algunos fuertecillos en las dos riberas del rio, en los lados de las plaças que queda dicho. En las puntas de la puente se pusieron vigas muy agudas, sobre otras atrauefadas, para detener tambien los nauios que viniessen a hazer daño en la puente. Y como se hazian otras muchas maquina para la seguridad de la puente, no se pudo poner todo tan de presto, en perfeccion, que primero los de Olanda dos o tres vezes con vna gruesa armada, de casi ciento y veinte velas no metiessen en Amberes vitualla, sin perder mas de vna naue, aunque se les disparó infinita artilleria de la puente, y de todos los fuertes: pero puestas las barcas, no se arriscaron mas los Olandeses a passar, y crecia mas la necesidad de la vitualla en Amberes, porque la que auia metido, demas de que no bastaua a tanto pueblo, era necessario repartirla con Bruselas y Malinas, que padecian mucho.

Y aunque ya quedaua cerrada la negociacion, perseguirauan los rebeldes en creer, que los Olandeses auian de romper la puente con sus naues, o que el invierno la auia de deshazer. Y sospechando del señor de Bloys, su Almirante, y Gouernador de la isla de Valqueren,

porque no era tan diligente como desfeauan, en focorrer a los de Amberes, le llamaron a Medialburg, con nota de traycion, y le prendieron, y al Gouernador de Fregelingas, y a otros Capitanes, y publicaron, que trahian tratados con el Rey. Los pertinaces de Amberes procurauan quanto podian su remedio, y detener el pueblo en quietud, dandole a entender, que aguardauan socorro de Frácia, Inglaterra, y Dinamarca, mostrando cartas fingidas. Y porque Aldegonde entendió, que en el pueblo se mouia alteracion, porque los amigos de paz sembrauan algunas razones, que inclinauan a ella, vn dia que los ciudadanos mas principales se juntaron para tratar sus negocios, los hizo vna muy eloquente oracion, con la qual los apartó del proposito de concertarse con el Rey, y los hizo renouar el juramento, de no tratar de paz, so pena de la vida. Y como el Principe de Parma vsaua de grandísimas diligencias, para llevar el negocio a perfeccion. Los Olandeses temiendo, que se les cerrasse el passo del rio, y de perder a Liló, y quanto tenia en Brauante, acordaron de assegurar-se de Bergas Opzon, y pusieron presidio, y tambien en Borquiert, para q molestassen el campo Catolico. Y el Principe de Parma mando, que el Capitan Iuan Chasco con su compañia de infanteria Española, para mas seguridad entrasse en Herentales.

En estos dias escriuió el Principe a los de Amberes, ofreciendoles partidos de paz, y ellos le respondieró, que jamas auian conocido su clemenciatáto como aora, pero que por auerse dado al Rey de Francia, parecerian muy ligeros, si con el se cócertauan, lo qual hazian, por poner sospechas entre los dos Reyes, y por enganar el pueblo, para que pensasse, que aguardaban ayuda de Francia, lo qual no fue sin fundamento, pues que auiendo embiado

Diligencias de lo de Amberes, para matener el pueblo en quietud.

Aldegonde deshaze el motin de Amberes.

Los de Olanda procuran meter vitualla, en Amberes.

menfa.

Enrique Tercero delpidio bien a los Embaxadores de Amberes. El Presidio de Cambray corre a Enaut.

mensageros a Enrique Tercero los dio intencion de ayudallos, y los boluio a embiar satisfechos cō buenas cadenas de oro. Y la gēte q̄ estaua de Presidio en Cambray, corrio aq̄llos dias a Enaut cō gr̄a daño de los vassallos del Rey Catolico, y quexandose dello el Principe de Parma, respondió el Rey de Francia, que se auian hecho sin su sabiduria, por lo qual ordeno al Señor de la Mota, a quien siempre asistia Alonso de Curiel, que entrasse a correr en Picardia, y auiendo hecho gran presa, respondió lo mesmo a las quexas del Rey de Francia.

Berdugo sacorre el fuerte de Zufent.

Entre tanto que esto passaua en el cerco de Amberes, vn exercito de los Estados continuaua en apretar el fuerte de Zufent, y auia hecho muchos fuertes, con que parecia que se acabaria bien aquella empresa, y dessecando el Coronel Berdugo socorrer el fuerte, con harto trabajo, fue juntando gēte, y aunque no llegaua a la mitad de la que tenia el enemigo, determino de embestille: por la qual sin aguardar a Berdugo, vergonçosamente los Hereses huyeron: vnos a Deuenter, y otros a Arnem, adonde les dixeron muchas injurias, y su Capitan el Conde Nuenario se huyo a Bergas, y de ay a tierra de Colonia, y por curar en parte esta infamia, tomo con astucia el Castillo de Hortens, y tanta era la reputacion de Francisco Berdugo, q̄ con solo oyr su nombre, los enemigos se deshazian.

*Cap. XVII. Del suceso q̄ tuuo el armada q̄ lleuo Diego Flores de Valdes, al estrecho de Magallanes.*

Francisco Draque Cossario Ingles, passo el año 1579. el Estrecho de Magallanes, y corrio el mar del Sur, y don Francisco de Toledo, Visorrey del Piru despacho tras el a Pedro Sarmiento, y Anton Paulo Corso Piloto,

Tom. 2.

auiendo pasado el mesmo Estrecho del Sur al Norte, llgaron a Badajoz a dōde el Rey Catolico se hallaua, y oyda su relacion, y el desaffosiego que en el Piru auia puesto el Cossario mado embiar vna armada con fin de prevenir los daños, que auiendo abierto tal camino se podian seguir, y certificando mucho Pedro Sarmiento q̄ en el angostura del Estrecho se podian hazer fuertes de ambas partes, de donde las quales facilmente con el artilleria, se impidiesse el passo a los nauios: huuo pareceres contrarios, que afirmauan que la angostura primera del Estrecho como se va del Norte, al Sur era mayor de lo que la figuraua Sarmiento, y que quando fuesse tan estrecha, como dezia, no se podia con el artilleria impedir el passo a los nauios, por la mucha corriente, y porque quando vno se perdiessse passaria a otro, y por que con vn golpe, ni dos de artilleria, no todas vezes se afonda vn nauio, ni sin tomar muchos, y segun se dixo entre otros, fue vno de los que tenian esta opinion, don Fernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua, pero el Rey mando que se juntasen en el rio de Sevilla 23. nauios de alto borde, cō cinco mil hombres de mar, y guerra con pertrechos para la fabrica de estos fuertes, capaces para trezientos hombres de guerra cada vno con algunos pobladores, para facilitar mas su cōseruacion. Nōbro por general desta armada a Diego Flores de Valdes, y por Piloto mayor a Anton Paulo Corso, y a Pedro Sarmiento por Gouernador de los fuertes, y poblaciones, y por ingeniero a Bautista Antoneli. Satio de Sanlucar esta armada a 25. de Setiembre del año de 1581. con tan mal tiempo por la priessa que el Duque de Medinasionia daua q̄ despues de tres dias con vn téporal de vedauales, boluio a la Baya de Cadiz, con perdida de tres nauios auendose ahogado la mayor

Por la relación de Pedro Sarmiento el Rey embia armada al Estrecho de Magallanes.

El Rey manda que vayan a poblar en el Estrecho de Magallanes.

El Duque de Medinasionia da mucha priessa en la partida del armada.

Hh parte

parte de la gente , y tan destrozada, que para repararse, se detuvo mas de quarenta dias.

Boluo a salir con 17. nauios lle- go a las Canarias dichas fortunatas, y caminando la buelta del Polo Antartico, llego en 33. dias desde España a las Islas de Cabouêrde, que llamaron Esperides , y se detuvo en la Ciudad de Santiago 22. dias haziendo carnes, y aguadas , y con buen tiempo llego en 53. dias al Brasil, y dio fondo en el puerto de la Ciudad de san Sebastian, del Rio de Genero , adonde inuerno feys meses y medio, porque aunq̄ lle- go a 25. de Março que en España es la primavera en aq̄llas partes es el princi- pio de inuierno, y fin del Otoño, y era tarde para comenzar la nauegacion del Estrecho, y porque en este tiépo no estuieffe la gente ociosa se ocupó con la ocasion que auia de mucha ma- dera en hazer estacas para trincheras, y tapiales, y otros pertrechos, y dos

El armada inuierna en el Bra- sil.

El Inge- niero An- toneli hó- bre de mu- cha indust- ria. Continua el armada su nauega- cion.

casas de madera, para que armandose en campaña tuieffen las municiones recogidas, en que mostro su mucha in- dustria el Ingeniero Antoneli, y pare- ciendo que ya era tiempo para naue- gar. Salieron de la Barra de san Sebas- tian a dos del mes de Octubre con 16. nauios, dexando vno por inutil, y to- mando la derrota del Estrecho que es ta setecientas leguas deste puerto, lle- garon al Rio de la Plata, adonde se le uanto vn temporal de Vendauales tã frescos que estuieron 22. dias mar en traues sin poder poner vn palmo de vela, refrescãdo el tiempo cada dia con aguazeros, y granizos, que cõ ser el verano de aquella tierra, espantaua la gente, de manera que afirmauan no auer visto jamas en aquellas partes ta- les temporales, y algunos Pilotos de- zian, que procedia de auer hecho la nauegacion muy a la mar, no deuien- do auerse apartado de tierra , y es de- notar que los mas dias estauan las xar-

El armada esta veyn- tey dos dias mar en trauea.

cias de las naues quaxadas de Maripo- sas tan grandes que auia algunas de vn palmo, y auiedose perdido aqui la vis- pera de san Andres la naue del Capi- tan Palomar, y duzientas y treynta, y feys personas en ella, sin podellas re- mediar, y sin que pareciefsen mas, a los dos de Deziembre aplaco algo la mar, y el viento, y con acuerdo de los Capi- tanes, y Pilotos, y de don Alonso de Sotomayor, boluo Diego Flores a- tras, buscando puerto para reparar las naues porque estauan cinco dellas a- biertas del trabajo de la mar, y las de- mas en peligro de hazer lo mesmo, y por ser nauegacion no conocida, y de quatrocientas leguas de camino , no se passo adelante.

Fueron a la Isla de santa Catalina, trezientas leguas de alli, y en la Costa del Beaza , perdieron la naue fanta- En la Cõ- ta de Bea- zã pierden la nao fan- ta Marta. Marta, por descuydo de los oficiales: porque dio al traues en callando, y lo mesmo sucediera a la mayor parte del armada si la noche fuera mas lar- ga, por ser toda la tierra baxa, y arena- les , la noche siguiente tomaron el puerto de don Rodrigo, y otro dia en- trarõ en la Isla de santa Catalina, que aunque despoblada , es tierra de mu- cha agua, pescado, caça, leña, y otras co- sas , y aunque el puerto no es bueno por las grandes corrientes que tiene, al cabo de 22. dias que alli estuieron, dexaron tres naues que no pudieron nauegar, a cargo del Cõtador Andres de Eguiao, con orden que se boluief- sen al Rio de Genero, y con las demas que eran onze naues Diego Flores de Valdes el dia de los Reyes , del a- ño de 1583, salio la buelta del Estrecho yendo don Alonso de Sotomayor cõ tres naues que Diego Flores le dio pa- ra llevar su gente con determinacion de quedarfe en el Rio de la Plata.

Auia el Rey proveydo por Go- uernador de la Prouincia de Chile en el Piru, a don Alonso de Sotomayor Sale Die- go Flores en busca del Estre- cho. caua:

Don Aló  
fo de So-  
tomayor  
Gouerna-  
dor de  
Chile.

cauallero de Truxillo, con orden que leuantando la mas gente de guerra, y pobladores que pudicse se embarcasse en esta armada porque pasando en ella el Estrecho de Magallanes muy facilmente podia yr a Chile, y considerando don Alonso que auian sido grandes las dificultades de aquella nauagation, y por ser incognita la que faltaua pareciendole que podian ser mayores las que quedauan, con consejo del Piloto mayor, se determino de desembarcar en el Rio de la Plata, porque le asseguraua que desde alli a Chile era camino breue, y seguro, porque desde la poblacion de buenos ayres que es en este rio hasta Chile no auia por tierra mas de veynte jornadas. Partiendo se pues del puerto de santa Catalina las dichas onze naues, se perdió la del prouehedor Esteuan de las Alas saliendo a la vela, y las diez llegaron al rio de la Plata por el qual con mucho tienpo, por el peligro de los baxios que ay en la entrada, por ser el rio tan derramado, que tiene treynta y quatro leguas de boca, se fue meriendo don Alonso de Sotomayor guiado de Pedro Diaz Piloto Portugues muy platico de aquel Rio, que aunque lo hizo bien, toda via se perdió vna naue con alguna parte de la ropa, y armas, y se saluo la gente. Mando don Alonso por este caso arrassar las otras dos naues para subir sin peligro por el rio por el qual entro sesenta leguas a la poblacion de buenos ayres, adonde desembarco con toda su gente, y con ella ayudandose de caualleros de que ay gran multitud, por lo mucho que despues que se lleuaron de Castilla han multiplicado. Llego a saluamento a Chile en las veynte jornadas que Anton Paulo Corso le dize, auiendo acertado en tomar su consejo.

Las tres naues que quedaron en santa Catalina, salieron de alli a los 14 de

Tom. 2.

Henero, y a los 24. del mesmo, llegó sobre la Barra de san Vincete, adonde les mando Diego Flores que le aguardassen, y en la mesma Barra hallaron dos Galeones Ingleses, de porte de 300. toneladas que auian ydo con fin de poblar, y fortificarle por relacion que tenian de vn Ingles, que se auia casado en san Vincente de las muchas minas de oro, y plata, y otros metales que ay en aquella tierra. Auia publicado q̄ el Rey Catolico era muerto, y que don Antonio tenia a Portugal, ofreciendo de parte de la Reyna de Inglaterra grandes cosas: pero los Portugueses estuuieron muy firmes por el Rey Catolico sin querer admitir a los Ingleses, los quales les amenazauan de entrar por fuerça: pero llegando las tres naues en esta coyuntura, reconociendo que los Ingleses eran enemigos, començaron a pelear con ellos, pero luego batieron estandarte pidiendo paz, y no se la dieron, antes jugoró el artilleria toda la noche, por q̄ por las corrientes no los pudieron abordar, otro dia aunq̄ dexaró tan maltratada vna naue q̄ se fue afondo, desampararó la empresa, y se salieron del puerto muy maltratados sin antenas, y las naues agujeradas, q̄ hazian agua por muchas partes, y mas de 50. hombres muertos sin muchos heridos q̄ ddo de los Españoles treynta muertos, y ahogados, y catorze heridos. Entraron las naues Castellanas en el puerto siendo bien recibidas de los Portugueses, que acudieron bien al socorro, con mas de mil Indios, y considerando la intencion que trayan los Ingleses, y que la podian conseguir facilmente, leuantaron vn fuerte para guarda del puerto con que quedo muy asegurado.

Bueluen  
las tres  
naues que  
quedaron  
en la Isla  
de santa  
Catalina  
al Brasil.

Tres na-  
ues Cas-  
tellanas pe-  
lean con  
otras In-  
glesas.

Los Ingle-  
ses maltra-  
rados des-  
amparan  
la empres-  
sa.

Cap. XXIII. q̄ prosigue la nauagation  
de Diego Flores. El juramento  
del Principe don Filipe.

Hh 2

DE

**D**E las dos naues con que don Alonso de Sotomayor, subio por el Rio de la Plata, la vna se deshizo que no boluio atras, la otra que era del Capitan Martin de Zubietta de la Prouin-  
 cia de Guipuzcua, se torno al Rio de Genero rafa como estaua, adonde la boluio a leuatar, y adouar. Diego Flores de Valdes, con las siete naues que le quedauan siguió su camino la buelta del Estrecho, lleuando la tierra de vista sobre la mano derecha, y siempre sondando mientras nauegauan de dia, y saliendo de no noche a la mar, y poniendose sobre el Rio Gallego, adonde Pedro Sarmiento, y el Piloto mayor dezian que era la boca del Estrecho, que en disputallo, y reconoce-  
 llo, estuuieron dos dias, y hallado que no era ella, nauegaron diez y ocho leguas mas adelante, y la toparon en cinquenta y tres grados de la manera q̄ a quel dia auian tomado el altura, y entrando con buen tiempo por el Estrecho como dos o tres leguas, se leuanto de repente, vn torbellino que les boluio a la mar mas de quarenta leguas, anduuieron ocho dias porfiando para boluer a embocar el estrecho, pero reforçando el viento, y peorando el tiempo no quiso Diego Flores tentar mas la fortuna, por ver las naues destruydas, y la gente enferma de tanto trabajo, boluiose a la Costa del Brasil al puerto de san Vincente, adonde dexo en el nueuo fuerte por Alcayde con cien soldados, al Capitan Tomas Garri, y con las naues que tenia que ya no eran mas de siete, passo al Rio de Genero, adonde hallo a don Diego de Alzega que por mandado del Rey con quatro naues le yua a socorrer con bastimentos, y otras cosas, y le lleuo auiso de la merced que le auia hecho de la encomienda de Oreja, aunque ya lo sabia, y que tambien auia mandado dar ayuda de costa a su muger, y pareciendo a Diego Flores

que el armada estaua deshecha, sin gente, sin municiones, y sin ningun recado, acordo de boluer a España con don Diego de Alzega, y porque no se dexasse de boluer a prouar el negocio del Estrecho, ordeno a su Almirante Diego de la Ribera, que con cinco nauos que quedauan boluiesse el verano siguiente, a ver si tendria mas ventura. Nauegando Diego Flores con seys nauos, tres de don Diego, porque vna naue se deshizo para feruirse de la Xarcia, y otros tres que lleuaua, despues de seys dias de nauigacion boluieron dozientas leguas atras, con tormenta, por lo qual huieron de tomar la Baya de los Santos. A qui se detuvo con cinco nauos, Diego Flores adouandolos, y con el vno se vino don Diego de Alzega, trayendo a su cargo la flota del Brasil.

Estando Diego Flores en la Baya de los Santos, a persuasion de Frutuoso Barbosa, Capitan de aquella tierra, que por orden del Rey don Enrique de Portugal, pretendia hechar de la Paraiba, puerto en la mesma Costa del Brasil catorze leguas de Fernambuc desta parte del cabo de san Augustin, a los Franceses que alli auia mucho tiempo que auian poblado, y estauan fortificados por el comercio del Palo del Brasil que es lo mejor, y mas fino de aquella Costa, se determino de yr a ellos, los quales el año antes auian desbaratado a Frutuoso Barbosa que lo auia intentado otra vez. Tomo Diego Flores, de camino en Fernambuc alguna gente, y tres nauos que hallo en aquel Puerto, y llegando al amanecer a la Paraiba los Franceses desampararon quatro naues que tenian en el Puerto cargadas de Brasil, y visto q̄ Diego Flores batia las naues, y el fuerte lo desamparó, y se huyó la tierra adentro con los Franceses, y pareciendo a Diego Flores q̄ el

Don Aló  
fo de So-  
tomayer  
que vaa  
Chile en-  
tra por el  
Rio de la  
Plata.

Hallan el  
Estrecho.

Diego  
Flores sin  
porfiar en  
passar el  
Estrecho  
se buelue  
a la Costa  
del Brasil.

Diego  
Flores lle-  
ga a la cof-  
ta del Bra-  
sil.

Diego  
Flores a-  
cuerta de  
boluer a  
España.

Don Die-  
go de Al-  
zega trae  
a su cargo  
la flota  
del Brasil.

Diego Flo-  
res echa a  
los Fran-  
ceses de la  
Parayba.

el puerto era capaz, y por la inquietud que desde el mouian Franceses, acordado de levantar otro fuerte, en mejor lugar: en el qual dexo al Capitan Caftejon, con ciento y cinquenta soldados Castellanos, y se boluio a Seuilla adonde llego en Agosto deste año.

Franceses  
há hecho  
esfuerzo  
de mante-  
nerse en la  
costa del  
Brasil.

Es cosa de notar el esfuerzo que siempre Franceses han hecho de mantenerse en esta Costa, por el gran provecho que siempre han sacado del Palo del Brasil, y por otros mayores fines, porque el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, salio de Normandia Monsieur de Villagañon, cavallero Frances, del habito de san Iuan, con algunos nauios, y fue al Brasil, y pobló, y llamo aq̃lla tierra Galia Antartica, y leuanto vn fuerte en vna de las Islas del Rio de Genero, y se sustento algunos años, hasta que el Rey don Sebastian embio armada que los hecho de alli, y se entraron la tierra adentro, y despues boluieron a fortificarse en Cabofrio, diez y ocho leguas más al Norte, y a continuar su comercio del Brasil, hasta que otra armada los degollo con mas de quatro mil Indios que pelearon en su fauor.

Mos de  
Villaganó  
el año de  
1555. to-  
mo tierra  
en el Bra-  
sil.

Llegado el mes de Nouiembre, del año pasado de 1583. salio el Almirante Diego de la Ribera, del Rio de Genero con sus nauios, y gente en orden, la buelta del estrecho navegando de dia cerca de tierra, y saliendo de noche a la mar, y con viento en popa emboco el Estrecho, y passo la primera angostura, y dando fondo de noche con bonança, en termino de dos horas, se leuanto vn temporal de solo viento tan rezió que algunas naues rompieron aquella noche dos, y tres amarras, y no pudiendo la naue del Capitan Martin de Zubieta sufrir la tormenta, por las grandes cabeçadas que daua, huuo de picar las amarras, y dar todas las velas, y salir a la mar, aunque con gran riesgo, por hallarse

Diego de  
la Ribera  
va al Estre-  
cho.

en vn seno que no tenia más de quatro, o cinco leguas de trauesia, y con todo esto con todas las velas, y el viento en popa en mas de la media noche no pudo hazer más vije que de vna legua, por la gran fuerça de la costiente, que le venia contraria: porque entonces hinchia la mar del Norte, y a la mañana, teniendole los otros nauios por perdido, quedaron marauillados de verse adonde estaua, y aun el mismo Capitan muy espantado de verse tan cerca, y que no huuiese hecho mas camino que de vna legua en tanto tiempo, con viento fresco, y como luego començo a baziar la mar del Norte, facilmente salio a fuera, y lo mismo hizieron los demas nauios, los quales se anduieron cinco, o seys dias barloueztrando sobre la boca del Estrecho, hasta que segunda vez entraron como dos leguas dentro del, y el mesmo viento los boluio atras, y desta manera entraron otras dos vezes sin penetrar mas de hasta el dicho lugar, porque parecia que los vientos estauan en aquel punto para no dexarlos passar mas adelante: por lo qual visto por el Almirante Diego de la Ribera, y por el Piloto mayor, y por los demas Capitanes, y Pilotos, que el tiempo era tarde para porfiar mas, y que los nauios estauan sin ancoras, y amarras a fuerça de las quales necessariamente se auia de hazer aq̃lla nauigacion determinaron de echar en tierra en el Cabo de la Virgen Maria a la parte del Norte, en la mesma boca del Estrecho ocho leguas de la primer angostura, a Pedro Sarmiento, con treientos hombres de mar, y guerra, para que viesse de poblar, y reconocer la tierra con orden que diese al traues la naue del Capitan Zubieta, y se le dexaron los battimentos, artilleria, y municiones necessarias, dexose otra naueta, por si a caso conuiniese embiar a Chile, ó al Pirú por alguna

La naue  
de Martin  
de Zubieta  
con todas  
las velas  
de medias  
en mas  
dia noche  
no pudo  
caminar  
más de  
vna legua.

Los nauios  
se entraron  
dos leguas  
en el Estre-  
cho, y el  
viento los  
buelue a-  
tras.

Hechán-  
gete en el  
Cabo de  
la Virgen  
Maria.

necesidad aunque la tierra no tiene  
 puerto ni desembarcadero, porque es  
 muy acantilada, y defabrigada de to-  
 dos vientos, y estando entendiendo  
 en esto les dio otra tormenta mayor  
 que las passadas, que los hizo defabra-  
 gar de tierra, y salir a la mar, y aunque  
 dos dias hizieron fuerça de boluer a  
 tierra no pudieron porque siempre re-  
 forçaua el viento, y quedandose Pe-  
 dro Sarmiento, con los trezientos  
 hombres, poblando la ciudad que lla-  
 mo de san Filipe, el Almirante có tres  
 nauios boluio al Rio de Genero, des-  
 de donde se encamino para España, y  
 boluio a saluamento a Seuilla, a veyn-  
 te y vno de Setiembre deste año.

Pedro Sar-  
 miento q̄  
 da en el Es-  
 trecho.

Estaua ya comcluydo el casamien-  
 to de la infanta doña Catalina, hija se-  
 gunda del Rey Catolico, con Carlos  
 Filiberto, Duque de Saboya, y tratado  
 que auia de venir a desposarse, y cele-  
 bralle en la ciudad de Zaragoza, y por-  
 que el Rey auia mucho tiempo que  
 desseaua visitar los Reynos de la Co-  
 rona de Aragon, y tenelles Cortes pa-  
 recia que las bodas seria muy a propo-

sito que se hiziesen en aquella ciudad  
 porque el Duque no hiziesse mas lar-  
 go camino, y porque el Rey se yua dis-  
 poniendo para hazer este viaje, y de-  
 xando la orden de como auian de que-  
 dar el gouierno de los Reynos de la  
 Corona de Castilla, durante su ausen-  
 cia, y determinaua de llevar consigo  
 al Principe don Filipe su hijo para  
 que en aquella Corona le conociesse  
 y jurassen, quiso que esta solemnidad  
 del juramento se hiziesse primero en  
 la Corona de Castilla, y se efetuo en  
 la Iglesia del Monasterio de san Gero-  
 nymo de Madrid Domingo a onze  
 dias del mes de Nouiembre deste a-  
 ño estando presente el Rey, la Empe-  
 ratriz doña Maria su hermana, y las in-  
 fantas doña Isabel, y doña Catalina,  
 sus hijas, los Cardenales de Granuela,  
 y de Toledo con los grandes y Seño-  
 res del Reyno procuradores de

Juramen-  
 to del  
 Principe  
 don Fili-  
 pe en Ma-  
 drid.

las ciudades, y las demas

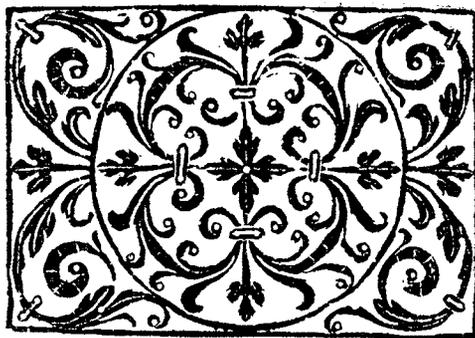
que en tal caso suelen

interue-

nir.

(?)

## FIN DEL LIBRO DE ZIMO.



## LIBRO ONZE:

DE LA SEGUNDA  
parte de la Historia general del mundo, de onze  
Años del tiempo del Señor Rey don  
Filipe II. el Prudente.

CAPITULO PRIMERO. QUE PROSIGUE  
el sitio de Amberes, y Victorias de los Catolicos  
en Frisia.

Año.  
1585.



El Rey de  
Francia  
oye a los  
Embaxa-  
dores de  
Amberes.

LOS RE-  
beldes de Flan-  
des viendo se  
muy apretados  
con su acostum-  
brada obstina-  
cion como se  
ha referido de  
terminaron de darse al Rey de Fran-  
cia, y por mar le embiaron Embaxa-  
dores que se lo suplicasen, llegaron a  
Bologna desde dōde fueron a Aueuile  
donde se hallaua el Rey, y aunque el  
Embaxador don Bernandino de Men-  
doza, le suplico que no los oyese ale-  
gando no conuenir a vn Principe ad-  
mitir Rebeldes de otro Principe a-  
migo especialmente aq̄llos q̄ tãbiẽ se  
auia rebelado de Dios, de lo qual nace-  
rã muchos incōuiniẽtes en el mūdo,  
el Rey, o porq̄ la Reyna de Inglaterra  
y los Protestantes de Alemaña los fa-  
uorecian, o porq̄ desseaua q̄ no se ma-  
tasse el fuego de la guerra que ardia a  
los Países baxos respōdio q̄ no los q̄-  
ria oyr como Rebeldes sino como o-  
primidos cō animo de procurar algũ  
buen concierto entre ellos, y su Rey,  
pues q̄ tãtas vezes se le auianegado sus  
ministros. Oyolos en Sãlis, y los remi-  
tio a su madre, y en la determinaciō se  
Tom.2.

procedio cautamẽte, porq̄ los Catoli-  
cos Frãceses abiertamẽte deziã q̄ con  
buena cōciencia no se podian tomar en  
protecciō aq̄llos maluados, y asy auie-  
do los regalado, y dado cadenas de oro  
se boluierō cō buenas palabras, y ofre-  
cimiẽtos. Temiẽdo el Principe de Par-  
ma q̄ alguna tēpestad del inuerno le  
deshizisse su Maquina, hizo la cortadu-  
ra en el Diq̄ jũto a Calò, por dōde en-  
traua el agua del rio en los prados de  
Beberen, cō q̄ se hazia vn puerto segu-  
ro para guarecerse los nauios en tiempo  
de tēpestad, y en la boca del canal q̄ y-  
ua a los prados fabrico vn fuerte q̄ lla-  
marō de la Perla q̄ defendia el passo,  
y asseguraua las estacas q̄ estauã delãre  
de la Puerte. Los de Amberes, y los de  
Lilo cō barcas peq̄ñas valiẽdo se de la  
escuridad de la noche, passauã por de-  
baxo de la puerte, sin q̄ se los pudieße  
estoruar por su velocidad, y por esto  
hizo el Principe q̄ algunos Baxeles se  
pusiesse en forma de galeotas cō doze  
remos por bãda, cō vna piezade artille-  
ria para impedir cō ellas el trãlito de  
las barquillas de los enemigos, y suce-  
dio q̄ la primera noche q̄ se pusieron  
de guarda, gouernando estas galeotas  
Gaspar de Robles Señor de Velli q̄ en  
ausencia del Marq̄s de Rubaix regia

Los Cato-  
licos de  
Francia de  
zian que  
no se po-  
dian to-  
ma en  
protecciō  
los Rebel-  
des de Flã-  
des.

Fabricase  
el fuerte  
de la Per-  
la que de-  
fiende el pas-  
so, y asse-  
gura las es-  
tacas de la  
te de la  
puente.

El Señor de Teliñi preso.

Constan-  
cia de la  
infanteria  
Española

En toda la Maquina, salio de Amberes. El Señor de Teliñi hijo del Señor de la Noua q̄ de Amberes yua a Lilo, para concertar algo tocante al socorro, y fue preso de las galeotas y estuvo muchos años en prisión, y por q̄ este inuier no cōtra lo acostūbrado, aquel dia fue muy téplado, los Rebeldes deziã que Dios se auia hecho español, perecierō muchos soldados de hambre, y de mal passar por la grã falta de dinero, y de vitualla, y en esto fue admirable la cōf tãcia, y virtud de la infanteria Española la q̄ cō ser la q̄ lleuaua mayor peso de los trabajos, y peligros, y alojaua en los peores alojamientos, y casi se pue de dezir en todo, y agua, lo sufria todo con mucha auillosa paciencia.

Ni menos se descansaua en Frisia, ni Gueldres, por q̄ en el principio deste año el Coronel Berdugo embio al Capitã Rinzel, cō buẽ número de soldados a tomar vn fuerte, q̄ auia echo los enemigos adōde el rio Elms desaguã en la mar, desde el qual recibia mucho daño la tierra de Gruninga, y los Catolicos lo hizierō tãbiẽ q̄ rōpierō a los rebeldes, ganarō el fuerte, y q̄darō ricos cō la presa. El Cōde Adolfo Nuenario aũq̄ en Arnẽ no q̄ria recibir soldados forasteros con astucia los metio, y forçõ la villa, a lo q̄ quiso. Batista de Tãsis lugar teniẽte del coronel Berdugo, gano a Niebeq̄, y a Aacfort, de la otra parte del rio Iffel, y cobro a Dœsberq̄ en tierra de Zuffent, y el Cōde Nuenario casualmẽte ocupò a Nus del Ar

El Conde Nuenario y Esquen que tomã a Nus.

bispo de Colonia, en la Ribera del Rin en cōpañia del Coronel Esquenq̄, el qual por cierto desde cō el Principe de Parma q̄ con poco le pudiera cōtẽtar, se auia pasado a los rebeldes: pero poco despues cerca de Renen, Batista de Tãsis los rōpio a entrãbos en vna aldea llamada Amerõgen, q̄ dando degollada toda la gēte, y saluãdose cō trabajo el Esquẽque, y el Nuenario, y vna cōpañia de cauallos de los Rebel

des, y eãdo hazia Zuffe, fuerota del presidio de Terẽberg, sin q̄ se saluasse mas de vno solo. El Coronel Esquenq̄ viẽdo a los Catolicos Señores del capo, leuanto vn fuerte en la Ribera de mano derecha del Rin entre Vtreeft, y Viamẽ desde dōde por cinco años dio grãdissimos trabajos a los Catolicos, hasta q̄ le mataron en Nimega, acabado el fuerte, fue a executar vn tratado en Gruninga: pero siendo descubierto los traydores fueron castigados, y a el le hizierō retirar maltratado. El Conde de Holac saliendo vna noche de repente, cō quatro mil soldados de tierra de Vtreque dio sobre Bolduq̄ ciudad adonde se jũtan los Rios Aada, y Bõmele, y cerrãdo cō los q̄ abrian la puerta demañana ocupò la ciudad, pero hallãdose alli el Señor de Altapena enfermo, se leuãto, y valio tãto su presencia q̄ tomando animo la gēte se cobro la ciudad con muerte de muchos Calvinistas a los quales gouernaua Fernãdo Truxes, hermano del Apostata Arçobispo de Colonia, por q̄ el Cōde de Holac auia falido a solicitar q̄ entrãse mas gente, y al fin quedò muerto el mismo Truxes, sin q̄ se escapasse ninguno de los Rebeldes. La ciudad de Bruselas auia llegado a tãta necesidad de hãbre q̄ se afirma q̄ vna madre con sus hijos tomãro el tofigo por no ver se perecer, por lo qual determinaron de darse al Rey, y el Principe de Parma embio al Presidente Ricardoto, y al Señor Garnier a los 22 de Março para cõ poner el gobierno, y poner en execuciõ los capitulos q̄ erã. Que se les cõcediesse sus priuilegios, saluo algunos q̄ se juzgaua auer sido causa de los males passados. Que pagassẽ el sueldo de quatro meses a 32. banderas de infantaria las quales faliessen, jurando de no seruir contra el Rey en quatro meses ni en seys, sus coroneles. Que leuantãsen las Iglesias derribadas, y las casas de los ciudadanos Catolicos que restãtuyessen

Bolduq̄ se cobra por valor del Señor de Altapena.

Fernãdo Truxes hermano del Arçobispo Apostata muerto en Bolduque.

Bruselas bedecẽ al Rey, y Nimega.

que yessen lo tomado de los ornamentos de la Capilla Real, del hacienda del Cardenal de Granuela, y del Conde Pedro Ernesto de Mansfelt. Que pagassen las impuisiones que deuian a la Camara Real hasta aquel dia, y q̄ los q̄ no quisiesse viuir Catholicamente se fuesse dentro de dos años. La ciudad de Nimega por medio del Señor de Dornie, y del Señor de Altapena, y de otros caualleros, boluio en obediencia del Rey, cō las cōdicionēs, q̄ el Principe de Parma quiso. Y ya en el fin de Hebrero la puente de Amberes estaua en perfecciō, y muchos ciudadanos de Amberes amedrātados començauā a tratar de paz, y el pueblo cō corrillos, y señales euidētes se comēçaua a amotinar: pero Aldegōde q̄ era vigi latissimo procuraua por muchas vias el remedio, amenaço de matar a quiē hablasse dello, nōbro quatro Coronales sus amigos q̄ conuiesse a su cargo la gēte de la ciudad, ordeno q̄ los q̄ el año pasado se huuiesse salido boluiesse en pena de la vida con fin de quitar a estos el comercio del cāpo catolico, los quales erā los q̄ persuadiā la paz a los de la ciudad, y para abrir el camino de la ribera inuentaua muchas cofas, y en especial cierras inuēciones de fuego puestas en barcas, las quales con flauā q̄ auian de hazer gran efecto, y aū que dello se tuuo noticia en el campo Real, no se hizo caso por los ingenieros, pareciendo q̄ el fuego no podia tener fuerça en el agua, pero los de Amberes cōfiados en ellos dieron por la puente cō esta maquina, auisarō a los Holādeses, para q̄ se aparejassen cō su armada en viendola rota para entrar.

*Capit. I I. Del efeto que hizieron las barcas de fuego.*

**T**eniēdo los Holādeses auiso de lo q̄ para desbaratar la Maquina de

Tom. 2.

la puente se pensaua hazer desde Amberes, se apercibieron, y conociendo que el fuerte de Lifquensuc les podia ofender mucho con el artilleria por ser el Canal del rio estrecho, determinaron de batille desde Lilo, y de los nauios con tanta furia q̄ hizierō camino para el assalto, y se rindierō los soldados Balones q̄ auia detro, pudiēdo se tener aūq̄ por estar cō mucha agua la tierra anegada, el socorro tardo por auer de hazer grā rodeo, y el Principe en el Cōtradiq̄ hizo cortar la cabeça en la puente al capitā del presidio, y los enemigos ocuparō tābiē el fuerte de S. Antonio cō q̄ dieron mucho impedimēto a la empresa de Amberes, por q̄ luego subio el armada Holādesa en numero de 120. nauios de gabia, y el Principe viēdo q̄ q̄ria cōbatir la puente reforço los cuerpos de guarda, puso otros de nucuo, leuanto otro fuerte en medio de los de Ordan, y san Felipe adōde doblaua el rio, para q̄ en el xirar de las velas pudiesse ofender el armada, y se llamō de Nardut, y estaua frontero del fuerte del Capitā Serrano, vna parte de los enemigos, reconocian a menudo la ribera, y molestantauan el fuerte de Serrano, y cogiēdoles la retirada el Marq̄s de Rubaix cō sus galeotas peleo valerosamente con ellos, y los gano tres barcas, y desbarato, y con este castigo refrenaron su atreuimiento.

Estauan con cuydado esperando el suceso de las barcas de fuego, y al fin, pareciēron vna tarde a los 4. de Abril poco despues de puesto el sol, y vieron se quatro grandes q̄ yuan caminando yguālmēte, y hazian maravillosa vitta, por q̄ ardiā desde el agua arriba, y fueron acompañadas de otras barquillas de Amberes hasta q̄ las dieron el fuego, y dexandolas al beneficio de la marea caminando cō ella aū q̄ presto perdiēron la orden de yr todas juntas, estaua todo el campo mi-

Los Re-  
beldes ga-  
nan a Lif-  
quensuc.

El armada  
Holādesa  
de 120.  
nauios de  
gabia sube  
por el rio.

Salen las  
barcas del  
fuego.

Hh 5 1añ

Nimega  
buelue a  
la obediē-  
cia del  
Rey.

Los de  
Amberes  
amedran-  
tados in-  
clinan a la  
paz.

Maquinas  
de fuego  
que se ha-  
zen con-  
tra la puen-  
te.

rando esta nouedad , y aparejado con las armas esperando lo que haria el armada de Lisó, y las barcas armadas de Amberes, el fuego encendido se yua consumiendo poco a poco, hasta que del todo con espanto de todos que esterauan de ver cosa jamas vista , y estando en esta duda se vio lexos de la

El efeto que hazen las barcas del fuego  
 ribera que vna barca destas rebento con vn gran trueno vna breue llama, y humo muy escuro, y otra junto a vn fuerte de Catolicos mato con piedras algunos pocos soldados, la tercera se entreuuo vn rato en las flotas que eran las estacas que estauan antes de la puente, para detener que de primer lance no se pudiesse llegar a ella.

El Principe de Parma despues de auer passado el fuego superficial , y el trueno de la primera barca, pareciendole cosa de burla, se estaua quedo en

El Capitan Vega im-  
 portuna al Principe de Parma que se quite del peli-  
 gro.  
 la puente: pero el Capitan Vega con muchas importunaciones le hizo retirar al fuerte de santa Maria: pero la postrera barca, que era la mayor, llego a la punta de la estacada que se juntaua con las barcas de esta parte de Flandes, porque el rio tenia por alli mas fondo, y mayor corriente, y hizo tal destruycion esta diabolica Maquina que espanto el mundo: pero viendo algunos acabado el fuego superficial en-

Destruycion que haze vna barca de fuego.  
 traron para ver el secreto del ingenio, y otros para matar el fuego con tierra, y agua: pero luego rebento la Maquina con tal furia que de toda aquella gente jamas se vio reliquia, y despedaçose la barca con tanto impetu que no parecio señal della, y con tanta fuerça hirio en el agua que salio fuera de su lecho, y por gran espacio quedo inundada la campaña, rompio la parte de la Estacada, que estaua mas cerca, con perdida del artilleria, desbarato las tres barcas de la puente adonde estauan los tres Capitanes Españoles, demanera que jamas parecieron, y sobre ellas, y las otras mato

mas de quinientos hombres; y entre ellos muchos capitanes oficiales, y soldados, y alli murio también el Marques de Rubaix, y Gaspar de Robles Señor de Velli, y afirmaron muchos que con la fuerça de la rotura de la barca, y violencia del agua, tremo la tierra diez millas al rededor, y que no huuo nadie que no se aturdiesse en espacio de dos millas.

El impetu solo del viento leuanto a muchos en el ayre, aunque no estauan muy cerca, y los que cayeron en el agua salieron a nado, los que dieron en tierra, vnos se descalabraron en las cabezas, otros quedaron rotos brazos, o piernas, o mal heridos, los que acertaron a estar mas cerca perecieron, vnos heridos de balas de yerro, de cadenas, de clauos, de muy gruesas piedras de diuerfas formas, y muchas de sepolturas, que leuantandose en alto, cayendo de lado se hincauan dos barcas en tierra, la forma deste nefando artificio, era que se leuantaua en la barca vn muro de vn pie de alto, y cinco de ancho, quedado llano el suelo del, y al rededor auia otro muro de pie y medio de grueso, demanera que quedaua en medio vn bazió de dos pies de ancho, tan largo como la barca.

Cubrian el edificio las piedras de sepultura cõ angulo releuado, y dexado agujeros para echar poluora, y luego los cerrauan con gruesas piedras, dexando solamente vn respiradero por donde se daua el fuego, al rededor, y por encima estaua rodeado el edificio de muy gruesas tablas apiteladas artificiofamente cõ muchas balas, clauos, cadenas piedras, y otras cosas semejantes puestas por ordẽ, y para dar el fuego, auiendo hecho experiencia del tiempo, q̃ auia menester vna barca para yr lleuada de la marca desde Amberes hasta la puente, y juntamente de la cuerda que podia yrse consumi-

Muriero con la furia desta barca mas de quinientos hom-  
 bres.

Como era elartificio del fuego

Acude el Principe de Parma pensando que el armada enemiga quería acometer la puente.

Hallan muertos al Marqués de Rubaix, y al Señor de Velli.

Mientras que obraua la barca no se movieron los de Amberes ni el armada enemiga.

Como se remediaua el peligro de las barcas de fuego.

do hasta llegar a la poluora principal de abaxo echauan la barca, y la dauan el fuego segun esta cuenta.

El Principe de Parma viêdo tãgrã ru mor acudio pêfando que el enemigo quisiese con su armada acometer la puente, y porque no parecian el Marques de Rubaix, ni el Señor de Velli, ni los demas Capitanes, juzgò que eran muertos mostrando sentimiento de auer perdido tantos hombres de valor, la mañana siguiente se hallò el cuerpo del Marques en la ribera con la cabeça despedaçada, y otros de la misma manera. El de Velli no se hallò por entonces, y se juzgo que algu no le huuiese escondido; por tomalle vna cadena de oro, que siempre traya: pero deshazindose la Estacada se hallò asido a vna biga con su cadena. En el mesmo tiempo disparo tambien la otra barca que quedò en las flo tas, matando algunos soldados de la puente con piedras, cadenas, y las demas cosas. En este tiempo los de Amberes, ni el armada, se mouieron, y el Principe determino de remediar el daño cerrando el abertura de presto con barcas encadenadas, y poco a poco se fue despues haziendo con Estacada.

Y porque conuenia remediar este daño para adelante parecio que como las barcas de la puente estauan en cadenas se abriesen mas, para dexar espacio a las del fuego por donde passassen el Rio abaxo, y vn Capitan Ingles Catolico dicho Torch, quando se echauan estas barcas de fuego salia de presto en vn barco ligero, y hecha ua vn gancho al Timon, con que lleuaua la barca a la ribera, y alli se detenía hasta que disparaua, apartandose la gente, y quando salían muchas juntas no se hazia mas que abrirse las barcas de la puente, y dallas el passo rio a baxo, adonde se yuan a reventar, y así ni las de Amberes, ni otras que se em

biauan de Lilo, rio arriba con la marea hizieron más daño, fue autor desta inuencion vn Ingeniero Italiano natural del Monferrato, que desde la Corte del Rey Catolico fue embiado al Principe de Parma, y por no auer hecho del, el caso que descaua se passo a los Rebeldes.

Quien fue el autor de las barcas del fuego.

*Capit. III. De lo demas que passaua en el sitio de Amberes, la batalla del Contradique, y que la ciudad de Malinas obedecio al Rey.*

ESTAUASE el armada enemiga en Lilo, y aunque procuro el Principe de Parma quitarla de alli, y la hizo desalojar con algunas Culebrinas que puso en los fuertes mas cercanos, hallò reparo en el rio vn poco mas abaxo, y aunque procuro tambien de cobrar el fuerte de Lifquensuc, porque el armada tenia en el gran reparo; por no auer podido llegar la gente a tiempo, por la tierra anegada, porque atollauan no se pudo salir con ello, los Holandeses buscauan remedios para socorrer a los de Amberes, porque los vian perecer de hambre, y procuraron de cortar el Dique principal junto al fuerte de Ordan, y a otros: pero porque en todo hallauan gran resistencia, determinaron de cortar el Contradique, para juntar lo anegado de Ordan, y de Lilo, para poder con barcas socorrer a la ciudad. El Principe viendo que el Contradique era angosto, y que no auia tiempo, ni materia para reforçalle le guarnecio de muchos cuerpos de guarda, de los mejores soldados, en la parte de Estrabuc, adonde estaua el Conde de Mansfelt, puso parte del tercio de Augustin Yñiguez, con infanteria Española, y a Camilo Capisucio Romano, con infanteria Italiana. Seguian otros dos cuerpos

Diligencia de los Rebeldes para socorrer a Amberes.

El Principe de Parma guarneció el Contradique con muchos cuerpos de guarda.

de

de guarda de Valones, y Tudescos: a Camilo de Monte, embio con infanteria Italiana a guardar la casa de Conbstein llamada la fuerte, con quatrocientos Alemanes, y dozientos Valones para socorrer adonde mas conuiniesse.

No dexauan los Rebeldes de llevar adelante su designo, y auia reconocido por diuersas partes el Contradique, assi con varcas de Amberes, como de Lilo: pero pareciendo junto al fuerte de la Palata, porque alli auia mayor fondo, y el Contradique era mas angosto, las centinelas tocaron arma, y acudio con diligencia el Capitan Simon de Padilla que peleando valerosamente los resistia: pero los Rebeldes viendo que no les acudia socorro, se retiraron, quedando muertos casi mil dellos, y no se tomaron buos mas de tres para tomar lengua, y dixerõ q̄ si les huuiera acudido socorro de Amberes ocuparan el Cõtradiq̄ y dieron mayor noticia de los designios del enemigo. El Principe leuanto el fuerte de la Palata, engrosso el Dique con tierra, y fixina: especialmente adonde los enemigos auian comenzado a cortar, y vn poco mas abaxo se hizo el fuerte de san Jorge, y el de Santiago, y se hizieron otros muchos reparos, que mas conuinentes parecieron, reforçando los fuertes de soldados: especialmente el de la Cruz que guardaua Mondragon.

Yuan siempre los Rebeldes reconociendo lo anegado, con animo de ocupar el Contradiq̄, y para esto auia hecho en Amberes el mesmo Ingeniero q̄ hizo las barcas del fuego vn nauio de excessiua grandeza llamãdole el fin de la guerra, con intencion de lleualle a combatir la casa de Conuelstein con otras barcas q̄ auia de yr por las dos partes anegadas de Amberes, y desde Lilo. Salio esta Maquina moftruosa de Amberes, y la lleuaron a ga-

nar al fuerte de la vitoria que guarda ua el Capitan Miguel Benitez, y aunque le destruyo todo, en el assalto se huuieron floxamente los enemigos, y perdieron quatrocientos hombres, y porque el nauio quedo maltratado del artilleria Catolica que no le podian mouer, conuino quitalle mucha artilleria, y aderaçado en que trabajaron mucho, por la tierra anegada le lleuaron junto a Ordan, adonde por mucha diligencia que hizieron se que do fin que le pudiesen sacar de alli. Era este Baxel de forma casi quadrada, de tal manera que comodamente cabian en cada lado seys cañones de batar, el fundamento que sostenia la Maquina, eran muy gruesas bigas encadenadas, y entre ellas barriles bazios, y encima tablones clavados, y calafeteados, en lugar de cestones, para la defensa, entre el artilleria, auia cajas llenas de lana, y gumenas de naue q̄ yuã apretadas con lana, y algodõ que podia resistir el artilleria. Sobre el fondo auia otro solar, con parapetos de tablones, y cabian dentro hasta mil y quinientos arcabuzeros, y para que pudiesse salir el humo del artilleria de abaxo, auia sus puertas por arriba, de manera que no hazian estoruo a los que andauan por el Baxel, las gabias que eran dos, adonde cabian ocho personas en cada vna, estauan cerradas con gumenas entrenzadas, y apretadas que no podian ser ofendidas del arcabuzeria.

Costo esta Maquina mas de quatro mil Florines, y quedo inutil por imprudencia de quien la gouernaua. Viendo el Principe que no andauan al rededor della, como solian muchas barcas que parecian pulgas, embio a reconocella sus galeotas con el Conde Carlos de Mansfelt, a quien auia dado el cargo de la puente, como le tenia el Marques de Rubaix, y el de la caualleria que tambien tenia

El nauio grande se queda junto a Ordan sin que le puedan sacar.

Valor del Capitan Simon de Padilla.

El Principe de Parma haze los fuertes de san Jorge, y Santiago.

El nauio llamado el fin de la guerra.

Tomase el nauio llamado el fin de la guerra.

nia. El dicho Marques dio al del Vafro, y no hallando a nadie en ella la fue a ver, y mando que se deshizicisse.

Los Rebeldes no se perdiendo de animo aunque se hallauan impedidos del valor de los Catolicos, despertados de la fediciofa eloquencia del Aldegonde pareciendoles que auian ofendido mucho al Rey, determinauã de acudir antes por remedio a qualquiera desesperacion, que a su clemencia, y a si procuraro de hazer matar al Principa de Parma: pero descubiertos los traydores pagaron la pena. El Señor de la Mota intento de ganar a Ostende, auia entrado en la tierra, y por auerse dado algunos que yuan con el a saquear el lugar, pudieron los enemigos cobrar lo perdido, los de Amberes conociendo quãto les conuenia poder nauegar lo anegado cõcertarõ cõ los del fuerte de Lilo, de ganar el Aldea deste nombre, adonde Mondragon tenia guarda de Españoles, los quales siendo acometidos, y gallardamente defendiendose, auisaron al Principe que los focorriessse, pero pareciẽdo que en esto auia mucha dificultad,

El Señor de la Mota gana a Ostende, y la pierde luego.

El Conde de Holac y los de Amberes acuerdan de combatir el Contradique.

mando que se rindiesssen, con lo qual los Rebeldes tomaron animo para combatir el Contradique, y auisados dello los de Amberes, Aldegonde, y el Conde de Holac determinaron de hazer en ello el vltimo esfuerço, y a si juntaron la mas gente que pudieron en Ordan, y en Lilo.

Los Rebeldes acometen el Contradique.

El dia veynte y seys de Mayo al amanecer despues de todo bien concertado, se mouieron las naues con la marea, estando de guarda en el fuerte de la vitoria, el Capitan Simon de Padilla, y don Diego de Chaues Alferez del Capitan Carmona, porque a menudo se mudauan las guardas, con la flor de los soldados que tenian los Estados, y con mucha artilleria, y arcabuzeria acometieron a los

Españoles que guardauan el Contradique, y por estar muy apretados huieron de acudir al reparo de los fuertes, y sobreuiniendo de la otra parte los nauios de Amberes con mucha gente de guerra, y gastadores, con muchos cestones, sacos de lana, tierra, faxina, y materia diuersa para trincharse, començaron a cortar el Contradique, entre los fuertes de san Iorge, y la Palata, sin que bastassen a impedirlo los soldados que estauan de guarda, por el mucho valor con que los rebeldes peleauan, y aunque la resistencia de los Españoles fue muy grande, y peleando valerosamente. El Capitan Simon de Padilla fue muerto, y tambien el Alferez don Pedro de Chaues con algunos soldados Españoles, a quiẽ sucedio dõ Alonso de Cordoua, y sin duda no pudierã sustentar la fuerça de los enemigos ayudados de infinita artilleria de sus nauios, que tempestantan por ambas partes: pero

Los rebeldes cortã el Contradique.

Camilo del Monte que con infanteria Italiana se hallaua en el fuerte de san Iorge los focorrio, hasta que luego Mondragon, con que se refreno mucha parte de la furia de los Rebeldes, los quales tuuieron mal consejo en cortar el Contradique, por onze partes como lo intetaron, porq̃ bastãdoles vna, como en efecto bastara, no diuidierã sus fuerças en tantas, y por esto no pudierõ poner la obra en perfeccion, ni aprouecharse de la materia q̃ trayã para a trincharse, y porq̃ la batalla duro siete horas, y el agua de la marea meguaua temiẽdo las naues Olãde las de q̃dar en seco, començaron a retirarse aliende del daño q̃ recibã del artilleria del fuerte de Santiago de la Palata de Conuestein,

Batalla del Contradique que duro siete horas.

y de los fuertes de la Cruz, y la Plata.  
(?)

Capitulo III. Que profigue lo del pasado.

**E**L Armada por no quedar en seco, y juzgando que su gente cõseruaria lo ganado, acordero de retirarse, los nauios de Amberes porfiando, se detuuieron mas, y quando se quisierõ retirar, muchos quedaron en seco, pero saliendo en tierra porfiauan en fortificarse, y siempre se peleaua gallardamente por ambas partes señalando se en esto maravillosamente el Capitán Torralua, que fue herido de muchas heridas, y el Maesse de campo don Iuan del Aguila hizo prueua de

valeroso Capitan, los del fuerte de Li lo para ayudarte de sus ordinarios artificios, embiarõ dos barcas de fuego, las quales no quiso Dios que disparasen adonde pudiesen hazer daño. Al degonde, y el Conde de Hõlac boluieron en vna barca en Amberes, y diziẽdo que era suya la vitoria se disparõ mucha artilleria, y se hizierõ alegrias lleuando por señal vna mano de Simon de Padilla, porque auian muerto mas de 500. hombres del exercito Catolico. Peleuase reziamente por ambas partes, y cayan muertos, y heridos muchos, metiendose luego otros en su lugar, y acudiẽdo la fuerça del exercito, que se hallaua en Estrabuc, estando el Principe de Parma de la parte de Flandes con la Maquina de la Estacada en quatro dias no se podia juntar con la parte del exercito que estaua en Brabante a cargo del Cõde Carlos de Mansfelt, el qual muy congoxada por los muchos y buenos soldados que via que le matauan, y que los enemigos yuan ganando tierra, y que tenian leuantada vna trinchera, y que començauan vn fuerte, y le lleuauan muy adelante, y que cõuenia desguarnecer la Puente, y los fuertes para resistir, cosa que le parecia muy peligrosa: embio a llamar de presto el tercio

El Principe de Parma que estaua de la parte de Flandes en quatro dias no se podia juntar con el exercito que estaua en Brabante.

de don Iuan del Aguila, y en llegando junto los Capitanes al consejo. Eran muchos de parecer que se leuantesen y retirassen, otros que se facasse la gente de los Presidios, y mucha artilleria, y que con ella se hiziesse fuerça. En esta duda, y suspension vn Capitã del Tercio viejo de Torrejon de Velasco llamado Augustin Roman, dixo al Conde de Mansfelt con valor y libertad. Que de parte de Dios del Rey, y de toda la nacion Española le requeria que arremetiesse, y hechase el resto que el seria el primero, y luego toda la nacion le seguiria determinadamente, y que estando los enemigos cansados de pelear, y siendo ya casi medio dia, y el calor grande, y faltandoles 30. barcas, y baxando la marea era cosa cierta que en viendo arremeter a las banderas Españolas se auian de perder de amino, y ser vencidos con lo qual tendria vna gloriosa vitoria, y donde no socorriera a Amberes, y socorrida no auia para que esperar mas alli. Y pareciendo bien este consejo al Conde de Mansfelt, embio a reconocer, y aunque boluieron diziendo que los enemigos estaua fuerates determino de acometer, escogio para ello las ocho banderas del tercio viejo que fueron la del Coronel Mõdragõ, la del Capitan Iuan de Castilla, el Capitan Iusepe Cerdan, y por estar en la puete de guarda arremetio su Alferrez Iuan de Herrera natural de Cuellar, el Capitan Diego Dauila de Guzmã, el Capitã Diego de la Peña, el Capitã Diego Flores, el Capitã Iuan Verdugo Dauila, el Capitan Luys del Villar. Auia llegado sin banderas el Tercio de don Iuã del Aguila, y arremetieron con el los Capitanes Torralua, y don Miguel de Cardona, y otros. Cerraron pues, estos fortissimos soldados, tan valerosamente, que aunque hallaron grandissima resistencia en el enemigo, y quedaron muchos

El Capitã Augustin Roman aconsejalo que se deue hazer, y lo protesta.

El Conde de Augustin Roman parece bien al Conde Carlos de Mansfelt. Cerran con el tercio ocho banderas del tercio viejo. Que Capitanes, y Alferrez eran los del tercio viejo.

muchos muertos, y heridos, las banderas al fin passaron la trinchera enemiga, y el consejo de Augustin Roman fue pareciendo prouechofo. El Principe de Parma q̄ estaua de la otra parte no sabia nada pero oyédo el rumor del artilleria, y la grita, pareciendoles que se peleaua. Tambien arremetierō, y al cabo los enemigos huuieron de afloxar, y dar lugar al valor de la naciō Española como vencedora, vnos huyédo, y otros hechandose al agua, quedaron muertos mas de quatro mil, los mejores soldados de los Estados. De los Españoles, murieron el Capitan Simon de Padilla, hombre valentissimo, y tres dias despues su Alferrez, Marcos Lopez, natural de Segouia, siendo ya Capitan de su Compañia, y no menos valeroso, y los Capitanes don Sancho de Escouar, Perea, Venesa, muchos Alferrezes, y personas de quenta, quedaron heridos los Capitanes Torralua, y Torres de Biberro, y quinientos soldados, y muertos quatrocientos solos Españoles, y otros tantos de las otras naciones que hizieron marauillosamente su deuer en el lugar que tenian. El Principe de Parma alegre de la vitoria, daua gracias a todos, y los honraua, dio a cada Capitan duzientos ducados de ayuda de costa, a cada Alferrez ciento, a los soldados principales a cada vno cincuenta, a los otros a ocho, y a diez y veynte hizo otras mercedes. De los enemigos murieron los principales. El Señor de Haulitan Governador de Gelanda, dos Coroneles Inglesses catorze Capitanes, y veynte nueue caualleros, y se tomaron treynta y nueue barcas con artilleria y municiones.

Auianse huydo del exercito Catolico nueue banderas de infanteria. Balona del Regimiento del Conde Carlos de Mansfelt, y auiedolos hecho boluer se disputo mucho como auian de ser castigados, determinose

que sesenta y cinco, que fueron los autores, se encéstassen a vista de todo el exercito con retulos de sus nombres, y naturaleza, para que fuesen conocidos, y se desterrasen, y que siempre que fuesen hallados en el exercito, los ahorcassen de arboles secos. Diez y siete mercaderes que se salian de Amberes para Olanda fueron tomados, y informado el Principe del estado de la Ciudad con poca talla, los dexo yr. Alde donde daua esperança a los de Amberes, que el Rey de Francia los socorreria, y viendo que las promessas que se les auian hecho en Francia, no se mantenian, porque el Parlaméto de Paris dezia, que era cosa contra toda ley diuina, y humana fauorecer a rebeldes de Dios, y de su natural Señor, y el Embaxador don Bernardino de Mendoza hazia mucho sentimiento sobre ello, y porque ya los confederados en la liga Catolica se hazian sentir de manera que no dauan lugar al Rey, sino a pensar en sus propias cosas, determinaron de valerse de la Reyna de Inglaterra, y apriesa embiaron a pedilla su fauor poniendose en sus manos. El Principe de Parma, desseando coger el fruto de la vitoria del Còtradiq̄, precuro de ocupar a Burgueraut q̄ estaua fortificada, y la tomo con muerte de los defensores, cō q̄ se quito a los cercados el refugio de frutas, y hortalizas, y luego se cobraron muchos lugares al rededor de Amberes, y se dio el gasto a la Campaña, llevádose al campo todo lo q̄ al Principe parecio q̄ era de prouecho. En este medio se supo q̄ los de Malinas estaua en discordia entre ellos embio al Marq̄s de Rétia cō grueso numero de infanteria, y caualleria q̄ auiedelos comécado apretar, tratató de paz, y auiedose dado los reheres de ambas partes el governador, q̄ era el señor de Fama vino al campo, y echas las capitulaciones se embiaron al Principe, y auiedolas

Iusticia de ciertos soldados huydos.

Numero de los muertos en la batalla.

El Principe de Parma toma a Burgueraut.

Malinas se da al Rey.

actado

El Señor de Prouene cō buē Presidio entra en Malinas. acetado, la ciudad boluio a la obediēcia del Rey, y entro en ella con buen Presidio. El Señor de Prouene Flamenco, y con estas victorias los de Amberes yuan cayendo de su ferocidad, y declarandose muchos dellos de feoffos de paz, sin que bastassen los diabolicos artifiēcios de Aldegonde a impedirlo.

*Capit. V. De los Capitu'los con que los Catholicos de Francia fundaron su liga.*

Junta de los Proteftantes en Montalbā. Lo que en otra junta dize vno de los confederados acerca de la razon de su mouimiento, y confederacion. ENRIQUE de Borbon Principe de Bearne, en el principio deste año visto lo que los confederados hazian se junto con los principales Proteftantes en Montalbā, adonde confirrierō quanto les conuenia, y para mantellos mejor en su deuociō, prometio q̄ no los desampararia, por respeto de la Corona, ni por otra causa, lo qual causō el viaje q̄ hizo de parte del Rey, el Duque de Espernon, con el ofrecimēto referido al dicho Principe de Bearne, a quien hablo en Pau, diziendo en publico que auia ydo a Gascaña, por sus cosas, y q̄ de camino le yua a besar las manos. Esto traya en cuydado a los confederados, y pareciendoles q̄ no se podía escusar la guerra, contra los Proteftantes, y sobro todo pretender el anulacion de los editos de paz, y la declaracion de sucessor Catolico en la Corona. Hallandose congregados en otra junta, vno de los principales refirio el descontento general que del proceder del Rey, tenian los buenos Catholicos viendo el Reyno affigido cō nunca vistos, ni oydos tributos, por lo qual muchos pobres, con desesperacion pedia la muerte, y por q̄ despues de gastados los tesoros, y las rentas, y enagenado el patrimonio Real, y conuertido para el fisco innumerables bienes eclesiasticos, auian sido dissipados,

los officios por dineros dados a los peores hombres. Auia pasado la desorden adelante que se pedia tributo a los muertos, y a los recién nacidos, y pues que de mas desto no se via sino vn exemplo de injusticia, y otros vicios, vendiendose los Obispados, y las Abadias, con tanta libertad como en el mercado los ganados para emplear los sagrados frutos en torpedades, disimulando la honestidad y profesando el vicio, con cuyos pasos se yua al Ateyismo, y imitacion del Turco permitir en el Reyno reliģiones contrarias para mayor sosiego de la republica, y otras tales abominaciones, y mas que notorias ofensas de Dios todo poderoso; se deuia inuocar su auxilio, y confiando en el poner freno a tantos males, y al que le seruia de tales consejeros contra los justissimos pareceres de sus parlamentos, gouernadose por ellos, para cuyo remedio, y para preferuar el Reyno de tan peysima contagion, deuiā de emplear sus bienes, sus hijos, y quanto tenian, no sufriendo que se permitiesen setas, rebeliones de Proteftantes, despojos de Iglesias, defendiēdo a los Rebeldes de Flandes, aprouandoles confederaciones de los sectarios, y reprouando las de los Catholicos. Por todo lo qual deuia de mirar como florecia España gouernada por sus Principes Catholicos conforme a sus antiguas leyes, cuya gloria no era inferior a la de los antiguos Romanos, y como se hallauā las otras Prouincias regidas al albedrio de sus Prinpes, y q̄ por tanto, pues los Franceses no Catholicos, no erā Frāceses por la crueldad q̄ vsauan contra Dios, contra los Santos, y contra los Obispos, poniēdo todo su derecho en la guerra no cūplido ninguna promessa, porque su seta los librauā de qualquiera juramento; pidiendo siempre condiciones de paz insufribles, llamando enemigos de fue-

• Los effe-  
rados comi-  
cao a formar  
su exercito,  
y publicá los  
capitulos de  
la causa de  
su mouimie-  
to.

Capitulos  
hecho entre  
los confede-  
rados Car-  
olicos.

rá para destruycion del Reyno, trata-  
ron con breuedad de lo que conuenia,  
y assi sin ninguna dilacion començó  
a formar su exercito, y publicar los si-  
guientes capitulos. Primero que se mo-  
uía para restituyr la Iglesia de Dios en  
su verdadera, y antigua reputacion, y  
el vnico exercicio de vna sola Religión  
en todo el Reyno. Segundo, para  
restituyr a la nobleza en su honra, y li-  
bertad. Tercero, para librar el pueblo  
de todas las imposiciones inuentadas,  
despues de la muerte del Rey Carlos  
nono, y que no se gastassen los dineros  
que huuiesse, sino en seruicio del Rey.  
Quarto, para procurar que los Estados  
Generales para adelante se congrega-  
sen de tres en tres años. Quinto, para  
que el Rey declarasse succesor, para es-  
cusar el daño que podia suceder en las  
pretensiones. Sexto, para la seguridad  
y conseruacion de las personas de los  
confederados en las calamidades publi-  
cas, y particulares. Setimo, para echar  
de la Corte los que abusauan del fauor  
y autoridad del Rey. Otauo, protesta-  
uan de no emprénder cosa en denueruo  
del Rey, ni dexar las armas, hasta que  
su Magestad proueyesse en el peligro  
que se las auia hecho tomar. Nono,  
prometian que sus soldados viuiria en  
regla, sin hazer desordenes.

*Capitulo VI. de la instancia de las escri-  
turas publicadas por los confederados  
y por el Rey.*

DEmas de los dichos capitulos, en  
vna larga escritura dezian, que au-  
iendo 14. años, que el Reyno se halla-  
ua afligido, se esperauan mayores traba-  
jos por hallarse el Rey sin heredero Ca-  
tolico, y que si quisiesse introducirle,  
no tenian obligacion de obedecerle, y  
que no se auiendo podido conseguir el  
remedio dello, despues de la muerte del  
Duque de Alanson, sino permitido a

los Hugonotes traer exercitos por el  
reyno, ocupando lo mejor del, y tra-  
tar de lleuar Alemanes para defarray-  
gar la religion Catolica, y ocupado los  
bienes de la Iglesia, para enriquecerse  
con ellos, a imitacion de Inglaterra: ef-  
tauan determinados de remediarlo, y  
que por el astucia de los que andauan  
cerca del rey, los Principes Catolicos  
andauan desterrados de la Corte, sin po-  
der hablar al rey, y que los priuados se  
auian alçado con el gouierno, y prouey-  
do los officios a su modo, y apoderado-  
se de las rentas y tesoros reales, dispo-  
niendolos a su voluntad, para con tal  
medio dar la corona a quí quisiesse, y  
no quia sufrirlo, pues q demas dello los  
dichos priuados, teniendo asentado el  
punto de la Religion en los estados de  
Bles, demanera que el Rey fuera el mas  
poderoso Principe de la Christianidad,  
le persuadieron lo contrario, lo qual q  
en razon de estado conuenia en flaque-  
cer el poder de los grandes, y que hallá-  
dose el estado Ecclesiastico acabado có  
tantos pagamentos, y el de los nobles  
menospreciado con agrauios, y con-  
tribuciones que no podia lleuar, y el  
tercero estado del todo destruydo,  
auiendo tomado por cabeça al Carde-  
dal Borbon, el primero de la sangre de  
Francia: auian jurado los sobredichos  
capitulos, protestando que era su par-  
ticular intencion seruir al Rey, y po-  
nerle en libertad, por lo qual suplicaua  
a la Reyna Madre, y a todos los princi-  
pales de Francia, y officiales de la co-  
rona, personas Ecclesiasticas, cavalleros,  
y a todas las demás, de qualquier cali-  
dad, y adas ciudades, y villas, mss con-  
federadas, como a las otras que le ayu-  
dassen en tan santa empresa: del qual  
que no pensauan usar de ninguna  
enemistad, salvo contra los  
que se opondrían a tan  
santo proposito.

Sustancia de  
vna escritu-  
ra de los co-  
federados Ca-  
tolicos.

Que toman  
por cabeça al  
Cardenal Bor-  
bon primero  
Principe de  
la Corte real  
de Francia.

*Capit. VI. de lo demas que passaua en Francia sobre la liga que fundauan los Catholicos.*

Lo q̄ el Rey embio a dezir al de Bearne.

Respuesta del Principe de Bearne a los confederados.

Consejo que da la Reyna Madre al rey

EL Rey luego los amonesto que se apartasen de tal proposito, y q̄ se reconciliassen con el, y escriuio al Principe de Bearne, que no se mouiesse, sino que tuuiesse paciencia, rogandole q̄ se assegurase de su buena voluntad, y prometiendole de tener la mesma cueta de su interes, que del propio, y que crehia q̄ los dela liga pretendian apoderarse de su persona para engrãdecerse ellos, y disipar el estado Real, y entretanto con el exercito yuan los confederados caminado la buelta de Paris, pero el Principe de Bearne, con licẽcia del Rey, publico otra escritura diziendo, qual era su religion, y la forma de su criança, y que no era suya la culpa de que en Frãcia huuiesse dos religiones, y q̄ no podia dexar aquella en que se auia criado si mediante vn legitimo Concilio, no se le mostraua lo que auia de creer, y q̄ por tanto no deuia hasta entonces ser tenido por relaxso, porque jamas fue heretico, ni conuertido de su primera opinion, por q̄ si oyó Missa despues del suceso del dia de S. Bartolome en Paris, fue forçado, y quando se vió en libertad, boluio a su religion. Dezia mas que todos los que dixesen que dessea-ua la muerte del Rey, y era perturbador del estado de Frãcia, y enemigo jurado de los Catholicos, falsamente mentian, y suplicaua al Rey, que dexasse de batir esta querrela entre el, y el Duque de Guissa, vno a vno, dos a dos, o diez a diez, con armas vsadas entre caualleros, y donde mejor pareciesse a su Magestad, sin que recibiesse pena, ni padeciesse el pobre pueblo. Y representando la Reyna Madre al rey, que si se dexa ua tomar pie a esta liga, auian de entrar en ella el Papa, el Emperador, y el rey de España, los Duques de Saboya, y de Lorena, algunos Principes de Alema-

ña, y los Cantones Esquizaros Catholicos. Toda la casa de Lorena, y gran parte del pueblo, conuenia atajar tan gran mouimiento con alguna platica de paz. dio orejas a ello, aunque auia embiado a mandar por el reyno, que se impidiesen las leuas de gente de guerra, q̄ se hazian sin su orden, y se prendiesen los que entendian en ello.

Y para impedir los designios de los confederados, publico otra larga escritura, afirmando que nadie tenia mayor cuidado de la conseruacion de la religion, que el por la qual se sabia quãtas veces auia peleado, y puestose en grandes peligros. Que auiendo pacificado los tumultos del Reyno, y vnido a los señores de su cõsejo, porque estuuiessse esperando de vnirlos a todos a la santa madre Iglesia Romana: no se deuia de pensar que su aficiõ para con la Iglesia fuesse menor que quando peleaua por ella, y que no era verdad que huuiesse hecho paz, por tener lugar de baxar el autoridã de los Principes Catholicos, lo qual se veria de la diligencia q̄ auia vsado para prohibir del todo el exercicio de las sectas, y q̄ si concluyo la paz cõ ellos, fue por mayor biẽ del reyno, por librarle de los trabajos de la guerra, y por procurar mejores remedios, y no por fundar, y establecer las sectas; nunca jamas auiendo entrado tal pensamiento en su animo, pero que no tocando a los subditos, examinar los coraçones de los Principes, sino a solo Dios, que es censor de sus conceptos, y obras, que sabe las causas que le obligaron a lo sobredicho, nadie se deuria cõtremeter en ello, y que por auer conocido las sobredichas dificultades, y otras, juzgo q̄ deuia hazer la dicha paz, para mayor biẽ del Reyno, por ser fundamento necessario para establecimiento de las buenas leyes, y reformacion de costumbres, y que auia siẽpre atẽdido, como parecia por los edictos hechos sobre ello, a hazerla cõplir, y guardar,

Escrituras mandadas publicar el Rey.

Que a solo Dios toca el examen de los coraçones de los Principes.

Razones del Rey, desculpandose contra las oposiciones que se le hazian.

y que

Los bienes que se auian receido despues de la paz.

y que fino se auia hecho; no auia sido por culpa suya, sino de sus ministros, y por la fuerça q̄ la impiedad, y corrupcion, auia tomado en el Reyno, con las guerras, y por artificio de los q̄ le querian mal, y dezia que despues de la paz auian mejorado mucho las cosas de la religion Catolica, y peorado por su diligencia las de los Hugonotes acrecentando se el autoridad de la justicia, q̄ gozauan sus rentas en sus iglesias los Eclesiasticos. Los nobles uiuan con quietud en sus casas, sin los gastos que por su seguridad hazian durante la guerra; los ciudadanos cultibauan sus heredades cō solsiago, el comercio se trataua con seguridad, y libertad: los labradores trabajauan sin el peligro y extorsiones de los soldados. Dezia assi mismo que como Principe Christianissimo o despues de la paz, auia comēgado a proouer y nombrar en las prebendas Eclesiasticas personas idoneas, y capaces cōforme a los santos decretos: que auia, con exemplo de su persona, incitado a sus vassallos a reformar las costumbres: que sin respeto de sus necesidades auia descargado el clero de muchos pagamientos que se auian cōsumido los officios supernumerarios, y prohibido la venta de los officios de justicia. Auia cerrado la puerta a los perdones y gracias sabiendo quāta ocasion daua esto a los delictos: que auia despues de la paz embiado a visitar los ministros de diuersas prouincias, de q̄ se huiera sacado grã fructo, si se huiera ayudado fielmente. Que auiendo con estos medios establecido la quietud del Reyno, y temiendo por ello sus emulos, agora se le queria alborotar, so color del zelo de la religion, pidiendo que nõbrasse sucesor para despues de sus dias, publicandolo, que el y sus priuados eran seguidores de la religion Catolica, cosa en q̄ jamas auia pecado, antes esperaba en la misericordia de Dios, que atenta su edad, y de su Reyna su muger, les

Que con los referidos medios auia establecido la quietud del Reyno.

daria hijos: por lo qual se conocia claro, q̄ en lugar de sanar el Reyno del mal q̄ tenia, los Principes coligados cō sus alteraciones le ponian en peor estado, perturbado la quietud de los Eclesiasticos nobles, y populares: y q̄ por tãto conuenia q̄ se dexassen las armas, se echasse del Reyno las fuerças estrãgeras: por q̄ de otra manera no auria lugar de establecer las cosas de la Religion: siendo assi, q̄ aunq̄ los Principes cōfederados auian prometido, q̄ su gēte de guerra uaria disciplinada, se sabia q̄ hazia muchas insolencias, y se leuatauan por su ocasion muchos vagamūdos e inquietos q̄ serian causa de la destruccion del Reyno; y q̄ pues nõca auia caydo en su animo de inuidiar contra sus personas, y hazendas, los rogaua, q̄ dexassen las armas y vias de hecno, y como buenos parientes y seruidores suyos recibiesse la gracia y amor, q̄ les ofrecia prometiendo de hazerles mercedes dignas de su calidad: y amonestaua los Eclesiasticos y nobles, que considerassen la consequēcia de estos mouimētos abraçando sinceramente su intencion, y a todos mandaua, q̄ dexassen las ligas y confederaciones, y se huiesse con el cōforme a su obligacion natural.

Que en lugar de sanar el mal los coligados, le uicetauan.

Perfuso el Rey a los cōfederados q̄ axen en las armas.

*Cap. Vll. que prosigue las cosas de Francia, hasta las vistas Nemors.*

Los Catolicos que no quisieron entrar en la cōfederacion del Cardinal de Borbon, y Principes de la casa de Loreña y otros, los quales se llamauan Realistas, publicaron vna escritura de protestacion, diziendo, q̄ auian differido el firmar la liga hasta ser informados de las causas q̄ la mouian, y q̄ juraua y protestauan de quererviuir y morir fieles y leales seruidores del Rey y obediētes de la santa Iglesia Apostolica Romana: porq̄ hallaua, q̄ debaxo de protesto de la protecciō del estado de Frãcia, y de su reposo, q̄ria los cōfederados engēnar al Rey, y poner cōfu-

Lo que es esta la escitura publicada por los Realistas.

Que los con-  
federados tra-  
taron de en-  
gañar al Rey  
y poner la  
nobiezza en  
seruidúbre.

Otra escritu-  
ra d los prin-  
cipes Cato-  
licos.

Los de la li-  
ga ocupan a  
Marsella y a  
Leon.

Apoderanse  
del fuerte de  
nuestra se-  
ñora de la  
guarda y lla-  
man al se-  
ñor de Vins  
que era d la  
1385

cion en su estado, e introducir vn nue-  
uo Principe de sangre estrágera, poner  
la nobleza en seruidúbre, arruynar el  
pobre pueblo con tumultos, guerras, y  
sediciones, y que hallauan que no auia  
otra para la conseruacion del estado, si  
no la fidelidad, y obediencia a su natu-  
ral Principe, y que tenia por cosa mof-  
truosíssima con qualquiera titulo pri-  
uarle del autoridad que Dios le auia da-  
do, a lo qual tenia obligacion de pro-  
ueer y remediar, pues que la guerra, la  
desobediencia, y reueliones, eran causa  
de la ruina del estado, todo al cótrario  
de la color que los confederados dauã  
a su liga, en la qual de nuevo protesta-  
uan de no querer entrar, ni se acompa-  
ñar por ser vna manifesta destruycion  
de la Patria, prometiendo y jurado de  
no se apartar jamas de la obediencia le-  
gitima que deuiã a su Rey. Los Prin-  
cipes Catolicos de la liga, y las ciuda-  
des, y villas sus adherentes, publicaron  
luego otro escrito, afirmado que su in-  
tencion no era otra, sino la exaltacion  
de la gloria, y honra de Dios, y estirpa-  
cion de las heregias, sin entremeterse  
en nada del estado, como los Hugono-  
tes falsamente publicauan, y sus parcia-  
les, por lo qual estauã determinados de  
poner sus propias vidas, y haciendas.  
Entretãto que estas escrituras se publi-  
cauã el señor de Passagen ocupo la Ciu-  
dadela de Leon, por la liga, y los confe-  
derados tomaron otras plaças. Los de  
Marsella temiẽdo que por la parte del  
Rey, se trataua de oprimir su ciudad,  
priuãdoles de sus antiguos priuilegios,  
tomaron las armas, haziendose cabeça  
del tumulto vn Dario II. Consul de la  
ciudad, y mataron al general de las fi-  
nanças del Rey, y buscando a los mas  
principales Hugonotes, prendieron al  
gunos, y mataron cinco, y se apodera-  
ron del fuerte que llaman de nuestra se-  
ñora de la Guarda, y llamaron al señor  
de Vins, que se auia declarado por la li-  
ga en Proueça. Pero boluendo los Cal-

uinistas sobre si, siẽdo conduzidos del  
capitan Buquier, prendieron al Consul  
Dario, y llamaron gẽte de la ciudad de  
Ayx, y acudiendo con diligencia con-  
duzientos cauallos, porque los de la li-  
ga no ocupassen plaça tan importante  
se dio libertad a los Calvinistas, y se a-  
horcaron algunos principales. del tu-  
multo: y sabido por el señor de Vins q  
yua caminando, se boluio al lugar de  
donde auia salido. Entendiẽdo los con-  
federados que su biẽ consistia en la brã  
uedad, jutaron seys mil Esquizaros, grã  
numero de caualleria Franceza, y seys  
mil Alemanes, q auia leuantado el Cõt-  
de de Vestemberg, y otros tres mil de  
Hernesto de Mandelo, y Antonio de  
Salma, y guarneciẽdo las plaças de Tu-  
li de Verdun, por estar cerca de la fron-  
tera, y poder resistir a los estrãjeros del  
otro bando, y recibir los suyos con el  
exército, fue caminando la buelta de  
Paris, y muchos hõbres prudentes qui-  
sieran que el Duque de Guiffa no se a-  
presuraua en mouer las armas, y que si  
se pudiera hazer con volúdad del Rey,  
fuera el negocio mejor fundado: pero  
el se dio prissa, porque los judicarios q  
son perniciosos al múdo y a Dios odio-  
sos, le dixeron que la vida del Rey, no  
passaria de los 28. de Agosto deste año,  
y le prometian grandes cosas. Estos son  
de muchos daños ocasion, porque siẽ-  
do los hombres naturalmente amigos  
de saber lo venidero, dan facilmete cre-  
dito a los Astrologos, y encantadores,  
de dõde nace tener en poco la religiõ,  
y saberse muy bien que ninguna cõste-  
lacion puede mudar la volúdad del hõ-  
bre. Los encãtadores o magos son peo-  
res, porq oluidados de Dios, que ha re-  
seruado a si solo el saber lo futuro, pier-  
den tiẽpo en tan diabolico arte, porq  
aunque el hombre tratando con el dia-  
blo le trae asì fingiendo ser forçado,  
para llevarle a su vltima perdicion, le  
obedece, aunque no es sin justa permi-  
sion de Dios, y entõces reuela las cosas  
por

Los confede-  
rados va cõ  
el exercito a  
Paris.

Daños que  
causa los As-  
trologos, y  
encãtadores

Por que ca-  
sa sõ peores  
que los As-  
trologos los  
encãtando-  
res y los ma-  
gos

Por medio de los endemoniados, y por otras vias, pero dize pocas y dudosas, y interrúpidamente, y vna verdad entre muchas mentiras, con blasfemias e injurias cótra alguno, fiédo en el hablar velocíssimo, como padre de las mentiras, y por tanto en los oráculos por ganar reputació, vsaua palabras dudosas, para poner a las gentes en cuidado, y por no ser cogido en métira, como hafta en nuestros tiépos se ha visto en las Indias Occidentales, de donde por la gracia de Dios ha sido desterrado, puede el hóbre adeuinar por reuelació en sueños, y por gracia especial de Dios, q le da el espíritu de la profecia, haziédole entender quanto es su voluntad, por medio de los Angeles, y así fueron las profecias de los santos Padres, el adeuinar por arte las cosas pertenecientes a los Reynos, es cosa de hombres sabios, porque para esto se valen de la esperiéncia, y aproueche la buena estimatiua q Dios da mas a vnos que a otros, y esta forma de adeuinar es muy segura, loable, y necessaria, porque se prouee a la necesidad de las cosas, con remedios deuidos, alguna vez venciendo las dificultades, de disminuyendolas, o determinandolas.

En la ocasión que se armaron los cófederados, se hallaua el Rey sin exercito en París, cuyo pueblo fauorecia publicamente al Duque de Guisla, y nega ua su ayuda al Rey, y dezia, que si el Duque queria le abriria las puertas. Por lo qual el Rey aparto de su animo totalmente el fauorecer a los rebeldes de los Payfes baxos, porque en valde trabaja vno de mejorar en casa agena, quando la suya se arde. Apretando la Reyna Madre en los tratos de paz, se acordo que se viesse con los Principes de la liga en Nemors, y ofreciendo al Duque de Guisla tanta parte de grandeza en el Reyno, que se tendria por satisfecho, despues de muchas alteraciones, en q interuiniéron con la Reyna Madre, el

Duq de Aspernon, y el señor de Láfac, y por el Duq de Lorena, los señores de Basompierre, Rona, y Lefemberg auiédo declarado los confederados sus pretensiones, se presento por su parte vna escritura adonde pedian la reuocacion del edicto de paz con los Hugonotes, y la extirpacion de las heregias, y que se cobrasen las villas q para su seguridad tenian los hereges: que el Rey dexasse la proteccion de Ginebra, y otros hereges, y autorizase sus armas entrádo en esta liga contra los Hugonotes.

Pretensiones de los confederados.

*Cap. VIII. que el Rey juro los capitulos de paz con los confederados, y lo que embio a dezir al Príncipe de Bearne y su respuesta.*

Siédo de acuerdo en lo sobredicho, se hizo la paz, aprouando el Rey todo lo hecho por la liga, y reuocando las las Tripartitas, que así llamauan a donde interuenian juezes Hugonotes y Catholicos, y dieronse a los confederados las villas de Xalon, Tul, Verdú, Sandifer, Reymis, soyéns, el castillo de Dijó, la villa y castillo de Beaune, Rué en Piccardia, Dinau, y Conqt en Bretaña, y el Rey pago los gastos del exercito, y per dono los dineros tomados de la Real hacienda, para las leuas de la liga, y auiédo se también acordado, q se continuasse la guerra contra los Hugonotes, y jurado el Rey todos los capitulos desta paz en Roan, adonde se los lleuo y leyó el Arçobispo de Leon. Todo el Reyno recibio grandíssimo contéto, porque conocian que guardádose, era acabada la guerra, y la Iglesia Catholica quedaua en su libertad, y el Reyno en reposo, y la justicia con autoridad para castigar los malos: y por q cóuenia cúplir con lo capitulado, especialmente en lo que toca ua a la guerra. El Rey a 11. de Agosto mando llamar en su palacio en París al Cardenal de Guisla, al primer presidéte del parlaméto de Paris, y al Preuoste de los mercaderes de aquella ciudad, y des

Danfe a los confederados para su resguardo onze villas, y el Rey paga los gastos del exercito.

Contéto del Reyno por la paz de los confederados

El demonio en los oráculos por gracia de reuelació vsua de palabras dudosas.

El Rey dexa la proteccion de los Payfes baxos.

pues de vna larga arenga, en q̄ era muy dictro, dixo q̄ para la continuacion de la guerra q̄ se auia obligado de hazer, conuenia entretener algunos exercitos vno de los quales auia de andar con su persona, y otro en Guiena, y otro contra los estrágeros que quiesse entrar en Frácia, y q̄ por lo menos eran necesarios 400. mil ducados al mes, y con al guna colera y palabras muy viuns, dixo q̄ pues ellos auia causado esta guerra, y era para el bien publico se los tenia de dar, porq̄ no se q̄ria acabar de destruir, porque se auian de formar 3. exercitos, vno para con su persona, otro que auia de yr a Guiena, y el tercero para cótra los estrágeros que auian de entrar en el Reyno. El Obispo de S. Bricu, boluio al Rey, y le represento lo mucho q̄ el Clero auia gastado sin prouecho cótra los Hugonotes, y dixo que no querian escusarle de dar todo lo que pudiesen para el seruicio de Dios y suyo, y le rogo q̄ por la memoria de sus padres, por el nóbre de Christianissimo, que tenia que fuesse verdadero protector del estado Ecclesiastico, y perseguidor de los sectarios, para que de vna vez se acabasen tantos males.

El Principe de Bearne visto lo que passaua, embio a dezir al Rey, q̄ por obedecerle auia estado quedo, y perdido muchas ocasiones de végarle de sus enemigos, y que viendolos armados aora con sus reales fuerças, no sabia que hazer, sino perseverar en el afició de su real seruicio, y publico por el Reyno vna escritura diziédo, que los protestos de los confederados era vanidades, y mostraua sus frutos, y lo q̄ se podia el Reyno prometer de lo tratado en Nemors, y para dezir el edito de la paz que en Francia auia, y juntamente con el dicho principe su primo, el Principe de Conde, el Duque de Memoráñi, y los demas de su confederacion protestauan que tomarian las armas contra los autores destas rebueltas, por su justa defenfa, y para có

seruar las leyes fundamentales del Reyno, y al Rey y a la Reyna su madre en su estado y libertad. Llegado el Duque de Niuers en Italia, con la embaxada referida, hallo que sentaua en la silla de S. Pedro Sixto V. y auiendole informado de todo, aprouo la liga, y prometio de ayudarla, y hazer todo esfuerço en que lo mesmo hiziesse el Rey Catolico, y considerando que los Principes de Bearne, y de Conde eran del vando contrario de la liga los declaro a 9. de Setiembre por no Catolicos è incapaces, priuandolos de todos los bienes espirituales y téporales, especialméte de la sucesion de la corona de Francia, y inabilitado para ello a todos sus decediétes, y ordenando a los estados del Reyno, q̄ los huiesse por tales, fue luego publicada esta bula en Romay, por el mundo, y estos Principes hizieron escrivir contra esta sentencia, y se començaron a aperecer para la guerra, y embiaron por gente Alemana.

El Rey, viendo los mouimientos del Principe de Bearne, le embio a dezir có el Cardenal de Lenoncurt, y con el Presidete de Brulart, lo mucho q̄ le amaua, y el desseo que tenia de verle vnido có la Iglesia Catolica, así por el bien de su conciencia, como por su establecimiento, en la sucesion de la corona, satisfaciéndole con muchas razones, por las quales no se auia podido escusar lo hecho, y que conformandose en esto con su Magestad, y restituyendo las villas q̄ se auian dado a los Hugonotes en resguardo, pues el plaço era pasado, fuesse cierto que su establecimiento seria seguro, y q̄ dello su Magestad quedaua encargado. Respondio con muchos cúplimietos y humildad, que no podia desamparar la Religion, por la qual auia gastado tanto tiempo, y derramado táta sangre, y que quanto a restituyr las villas, bien sabia su Magestad que con el exéplo de los de la liga podia pedir que se le diesse otras mejores: y visto por el Cardenal,

Protestaci<sup>6</sup>  
del Duque d  
Memoráñi.  
y de los de-  
mas de su cō-  
federacion.

Llega el Du-  
que dNiuers  
a Roma.

Lo q̄ el Rey  
dize a los de  
Paris.

Lo que respó-  
de al Rey, el  
Obispo de S.  
Bricu.

Lo q̄ el Rey  
embio a de-  
zir al Princi-  
pe de Bearne

Lo q̄ el prin-  
cipe de Bear-  
ne embia a  
dezir al Rey  
y lo que pu-  
blica.

Respuesta dñ  
Principe de  
Bearne al  
Rey.

y el

Tratase que el Principe de Bearne se vea con la Reyna Madre.

y el Prefidete q̄ no hazia fruto le rogaron q̄ se viesse con la Reyna Madre, y se llegasse hasta Xāpani, y q̄ entre tanto cessassen las armas, y parassen los estrangeros, porq̄ los Principes protestantes de Alemania, sabiendo lo que passaua en Francia, embiaron al Rey sus Embaxadores, a suplicarle q̄ oyesse los llantos de su pueblo, y mirasse por ellos, y por el bien de su corona, y no diesse lugar a q̄ los de su secta fuesen afligidos, pues sus trabajos tornauan en menoscabo, y de seruicio de su Magestad, y pareciēdo al Rey cosa estraña, q̄ Principes estrange ros se entremetiesen en sus cosas: respō dio assegurando q̄ no haria nada cōtra el seruicio de Dios, y su corona, y q̄ en todo se gouernaria como padre vniuersal de su pueblo: y ordeno a los officiales reales de las prouincias, que executassen el edicto que ordenaua, que los que no quisiesen viuir Catolicamente, se fahiesen del Reyno, por lo qual no se via sino gritos y clamores en todas partes.

La guerra q̄ se hazea Catolicos y Hugonotes.

El Principe de Bearne, auiendo reforçado vna liga q̄ se hizo en Bergerac, el vltimo de Nouiēbre para defenderse, ño se descuydaua, porq̄ cō diuerfas tropas de gente, embio para varios efectos a los señores de S. Mesmes, de Matinō, la Val, y ordeno al Vizconde de Turcena, q̄ con 4.05. mil infantes entrasse en el Limosin, adōde hizo muchos daños, y prendio al Obispo de Tules, y el Principe de Cōdē por otra parte trataua de cercar a la villa de Broage. El Duque de

El Duque de Guisla aconseja al Rey q̄ mire a los Hugonotes, antes de la entrada de los estrange ros.

Guisla vista la embaxada de los Principes Alemanes, acōsejo al Rey q̄ apretasse a los Hugonotes, antes que los estrange ros entrassen en el Reyno, y se solicitauan los exercitos que auian de yr al Poytu, y a Prouença, con los Duqs de Mena, y de Espernon. Los Catolicos del Poytu recibia muchas molestias de los Hugonotes, los quales entendiendo lo que passaua, como siēpre estauan sobre auiso, quisieron ser los primeros. Tomaron el castillo de Manzo, y el señor de Ruan partiendose de la Rochela con

Los Catolicos de Poytu toman el castillo de Manzo.

80. cauallos, y jūtandose cō las de S. Iuā de Angeli la socorrio, porq̄ los Catolicos la quisieron cobrar, y de xo por gouernador en nōbre d̄l Principe de Bearne al señor de Sufaya, y queriēdo el señor de Sātermino yr a Broage cō 300. cauallos de los Catolicos, y juntarle cō el señor de S. Luc, no pudiēdo passar el rio Marāço, huuo de yr por Maylezas, y la Ronda, y saliendo los Hugonotes al camino, cō ayuda del prefidio de Maranzo fue roto: pero temiendo que por esta causa los Catolicos se quisiesse vengar, el Principe de Condē para mejor assegurar a Marazo, embio al señor de Es gar, soldado de esperiencia, y platico en aquella tierra con mas gente.

Cap. IX. de diuersos sucesos de Francia, y que el Principe de Condē passo a Inglaterra, y la Reyna Madre se vio cō el Principe de Bearne.

Entretanto que lo sobredicho passaua, los Hugonotes dauan prissa a las leuas de gente, que para su ayuda se hazia en Alemania, y el Duque de Mercurio, por mandado del Rey, con dos mil hombres entro en el Poytu por Bretaña, y no queriendose le dar, el gouernador de Fontaney, escusandose con que no estaua bien certificado de la intenció del Rey, se huuo de alojar en el Burgo. Sabido por el Principe de Condē, con la gente que auia juntado en Sātōña y Poytu, para situar a Broage: partio de S. Iuan de Angeli con d̄llo de socorrer a Fontaney, pero conociendose el Duq̄ de Mercurio, muy inferior de fuerças, se fue retirando la buelta de Nātes, sin auer recibido mas daño que perder algun vagaje, y el Principe de Condē porq̄ auia pette se fue a Iarnac, y casi en este tiēpo los señores de S. Gelais, y Obeni: yendo la buelta de Melun, se toparon con el capitā S. Catalina, y le persuadieron que con sus soldados desamparasse la parte Catolica, y a los que no quisieron obedecer, los desualijaron, y no queriēdo estar en sosiego el d̄ Cōdē

El Duque de Mercurio entra en el Poytu.

El Principe de Condē va a socorrer a Fontaney.

Presigüese la guerra entre los dos bandos.

con el señor de Roan se fue a Santoña, para recuperar el castillo de S. Iuan que ocupaua el señor de S. Luc gouernador de Broage, y en llegádo le desamparo el capitá Villetar, que le guardaua por S. Luc: lo mismo hizieron los q guardauã a Subiza, y retirandose a Broage, fuerõ alcãzados de los Hugonotes, y algunos muertos, y otros ahogados cõ la marea y a 60. q se prendierõ dio libertad el señor de Lorges, sin licẽcia del de Cõdè, y entrãdo en Broage fuerõ de prouecho, por q el señor de S. Luc tenia poca gête

El Principe de Cõdè se quiere poner sobre Hier.

Cõ estas prosperidades determino el de Condè de ponerse sobre Hier fortaleza puesta en cierto canal q no se puede passar, sino en baxa mar, y auisado el señor de S. Luc de su designo, acudio cõ 300. arcabuzeros, y algunos cauallos a impedir el passo, pero el de Cõdè se anticipo, y passando el canal, peleãdo valerosamente con los defensores, hizo retirar al Señor de S. Luc, y le siguió hasta meterle en Broage, aũ q perdió al capitã Biñolay a otros. Retirado a Marenelè persuadió q podia ganar a Broage, y auiendo hecho llevar artilleria, y municiones de la Rochela, y entretanto q se labrauã las trincheras, se hazian buenas faciones por ambas partes, y como faltaua el dinero, el cãpo se deshazia, pero como los Hugonotes se ayudauã tã de veras, de los lugares cercanos se sacó alguna suma con q se entretuu la gête. Entretãto q esto passaua, supo el de Cõdè q los de su parte auã ganado en Bretaña el castillo de Angers, villa importante q estaua a cargo del señor de Brisfac, y q el Rey mando al señor de Brisfac, que fuesse a recuperarle, y yuan a lo mismo el Duq Ana de Ioyosa, y el señor de la Xatra, y con todo esto considerãdo el Principe de Condè la importancia del negocio, aunq se ponía en peligro (passando el rio Loyra con pocas fuerças) de ser deshecho de la gente del Rey, y q perdía la esperãça de ganar a Broage, que ya estaua muy necesitada pudiẽdo mas cõ el su natural atreuimiento y determinacion, y la reputaciõ que

Los Hugonotes ganan el castillo de Angers.

le parecia que ganaria en esta empresa, quãdo dichoamete le sucediẽse: se determino de acometer el caso, y dexãdo el cerco de Broage a cargo del señor de S. Mesmes, partio con 800. coraças, y 1200. arcabuzeros a cauallo, yẽdo cõ el los señores de la Tramolla, Ruã, la Val, Bolya, y otros de las tierras de Sãtaño y Poytu. Passada la Loyra con gran dificultad, por falta de barcas, y por alguna resistencia q hizieron los Catolicos de Genes, aũ que fue acõsejado que se boluiesse o allegarase el passo del rio, para la buelta, pues el Duque de Ioyosa, y el señor de Brisfac andauan en campaña, y no podria boluer quando quibiesse: no haziẽdo caso del consejo, passó adelante, y embio a los señores de Ruan, y la Val, que tomassen lengua, y no auiẽdo podido saber lo que desicaua, fue con todo el exercito a Angers, y de algunos que se prẽdieron, encendio q era muerto el capitã Rocamorta, que defendia el castillo, y que se trataua de concierto, para darse los que estauan dentro.

El Principe de Condè va al socorro de Angers.

Y no se assegurando desta relacion, se traou vna escaramuça, y de otros presos en ella, se entẽdio lo mismo, de que se recibio gran pena, y tãbien del daño de la escaramuça, porque le mataron al capitã Fleca, y alguna gente, y porque los Catolicos conociendo que por no tener vitualla, ni de donde auerla, su gête se auia de deshazer presto, escusauan la batalla, y aconsejado que escusasse este inconueniente, y el peligro del passo del rio Loyra, acordio de retirarse, y luego le alcançaron 6. soldados de los que auian rendido el castillo que le refirieron los conciertos con que se hizo, y la mucha hacienda del señor de Brisfac, q dentro se auia hallado, y saqueado, y auiendo començado a passar, se entẽdio que el Duque de Ioyosa auia ganado el passo de S. Mauro, y se oyo su arcabuzeria, q cauõ mucho miedo y cõfusiõ, por lo qual acordaron de boluer a Belforte, adonde se determino de yr por la ribera, caminando de dia y de noche, a Bles, y llegados a Lude, supieron que

El Principe de Condè capitãtan diligentissimo y arriçado.

Peligro en q se halla el Principe de Condè.

el

el Duq̄ de Mena con 300. raytres, y mucha caualleria Francesa, se hallaua en Orliens, y que los señores de Biron, y de la Xatra, yuan por el rio quitando las barcas, y los passos de los molinos, y qualquiera comodidad de passo, y que el Duque de Espernon, y el Mariscal de Biró estauan en Bonaua en Beaufa para lo mismo, pareciédo que desta manera no podia el Principe de Condè escapar de ser muerto o preso: que le acreceto mas el cuydado, y todos conocieron que se hallauan en manifiesto peligro: por lo qual el señor de Roan se aparto con su gente, y boluio atras la buelta de Bretona, y despues de muchos peligros, y perdidade gête, passo la Loyra, y lleugo muy fatigado a la Rochela. Quedo el Principe con poca gente, hábria, y casada, y determino q̄ también esta buscasse su remedio, y cada vno como mejor pudief se se saluasse, porque supo que con cuydado se buscava su persona, pero ayudado de algunos de la parte Catolica, lleugo con mucho trabajo a la Rochela, y todos los otros capitanes cada vno por su parte. Entretanto no se pudiédo conseruar el exercito que quedo en el cerco de Broage, se retiro perdiendo gente, artilleria, y mucha parte del bagaje.

El Principe de Condè con ayuda de algunos Catolicos llega con mucho trabajo a la Rochela.

Viendose el Principe de Condè en tanta necesidad determino de passar a Inglaterra, en compañía de los señores de Tramolla y Auantini, a pedir socorro, adonde fue bié recebido, y con gente, y municiones que le diéro, boluio presto a la Rochela. El señor de Matión, pareciéndole que no hallaria resistencia, acometio al castillo de Tallaburg, pero los señores de la Val, S. Sésmes, Lorges, y otros Hugonotes, le socorrieron, y el Duque de Mena ganada Tul por medio de Sacramento virago passo a Guiena con 5. mil infantes, y 1500. caualllos, y no hallando forma para ganar a S. Iuan de Angeli, fue a juntarse con el Mariscal de Matión, por q̄ así lo mado el Rey, y dixo que el dicho Mariscal por su orden tenia hecha mucha prouision de vitualla y munició: pero no siendo así, porque

El Duque de Mena gana a Tul, y passa con vn exercito a Guiena.

la gête no pereciese de hábre, determinaron de diuidirse. Fue el Duque a Perigrot, Limosin, y Querfy, y el Mariscal a Satoña, tomo a Faynac, lugar del Vizconde de Turena, y fue quemado, y los defensores ahorcados: y auiendo estado tres semanas sin hazer nada en el Querfy, y se retiro, sentido de q̄ le faltasen los aparejos de auer hecho lo q̄ se esperaua con tá grá exercito: de lo qual daua la culpa al Rey, que con artificios lo auia estoruado. El exercito q̄ fue a Prouença, lleugo a Leon, y queriéndole el señor de la Valeta passar la infanteria por la ciudad, creyendo el señor de Mandalot que se auia conseruado neutral, que se queria ocupar la Ciudadela, se apodero della, y por 500. mil ducados que la ciudad pago al Rey, la desmantelaron, quitado aquel freno a vna ciudad llena de forasteros, y de diuisiones. El Duque de loyola tomo a Montefquion en Lauregays, y perdio mucha gête en el sitio de Mas, y de S. Puellas, y el Mariscal de Memoran si tuuo en Léguado que muchos rencuentros con los Catolicos, y el señor de la Valeta ganaua muchos lugares en Prouença.

Desmantelase la ciudad de Leon.

Entre estos accídentes la Reyna Madre lleugo a las vistas con el Principe de Bearne en S. Bris, auiendo concertado vna tregua por 15. dias: la 1. y 2. vista se passo en llantos, escusas, y buenas razones, en la 3. dixo la Reyna el mal que causaua la guerra, la desobediencia del Rey, y las nuevas opiniones, representando la necesidad de la paz, y dulcemente escuso el aficion de la casa de Guiffa, y que todo era por preuenir el mal que se seguia en el estado, por la sucesion de vn Principe no Catolic. Rogole que dexasse sus errores, y el se quexo de la paz de Nemors, del edito hecho, llamandole rebelde, y a todos los de su parte, echando la culpa de los trabajos del reyno a otros, y replicandose muchas vezes, la Reyna se resoluo en que no se haria paz sino se hazira Catolico, a lo qual respondio que se mrauilla se haga Catolico, y lo q̄ respondio.

Vistas de la Reyna Madre con el Principe de Bearne.

La Reyna Madre dice al Principe de Bearne q̄ se haga Catolico, y lo q̄ responde.

tomado trabajo de yr a tratar cō el aq̄l negocio, sabiendo que auia prometido de sujetarse a vn Concilio, libre y legitimo, y creer con todos los q̄ le seguia, lo que en el se determinase, y no otras cosas, persistiēdo en su opinion. Trato se de tregua, pero el de Bearne, queria q̄ se hiziesse paz, y la Reyna sin alguna conclusion se boluio a Paris, auiendo muchos afirmado que el de Bearne la quiso prender, si algunos amigos no le afirmarā q̄ echaua a perder sus negocios

El Principe de Bearne quiso prender a la Reyna Madre.

*Cap. X. que Osman Baxa fue a Tauris, y leuanto vn fuerte, y las batallas que tuuo con Persianos.*

Stando declarado por capitā general de la guerra de Persia Osman Baxa, y auiendo se embiado las ordenes acostūbradas para que la gente y prouisiones del exercito, acudiesen a Erzirū, y porq̄ se executasse con mas diligēcia, determino de partirle de Constantinopla en el principio deste año, y por Angori, y Amasia, yrse a poner en Siuas, mas porq̄ estas preuēciones tā anticipadas, no despertasen a los Persianos, y se pudiesen en la defensa de Tauris, echo fama que yua a otra parte, pero cō todo esto dudādo de Tauris, los Persianos se preuinieron, y aunque el afrenta del Embaxador los tenia muy ofēdidos toda via por descubrir mejor los designios del enemigo, embio el Rey algunos mensajeros a Osman, focolor de tratar de paz, pero jamas por muchas diligēcias que hizo pudo entender, sino que la jornada seria contra Nalsiuan. Recogido el exercito en Erzirun esperauā a Osman, adonde lleo a los vltimos de Julio deste año de 1585. y auiendo tomado la muestra al exercito, le hallo mayor del que sus predecesores le auia jūtudo, solamente faltaua la gēte de Egipto, y de Damasco, porq̄ fue necesario ocuparla en otra empresa de q̄ adelante se tratara. Partio Osman de Erzirun a los 11. de Agosto, con voz que yua a Nalsiuan, sin uiēdole del rebelde Maxut

Osman Baxa lleo a Erzirun.

Canporgiua del exercito, lleuaua cerca de 150. mil soldados entre auentureros, y gente de paga, sin los oficiales del exercito, como tesoreros, pagadores, contadores, maestraça, gastadores, y gēte de seruicio, con grādissima multitud de arrieros, con camellos, caualllos, y otras bestias de cargo: y pareciendo que el exercito era muy grande, y q̄ podria saltarle vltima a acuerdo de despedir la gēte mas inutil, que fueron 40. mil hombres, los quales de muy buena gana recibieron cō dinero el trabajo de la guerra, y asi q̄do cō 180. mil personas de todo genero, y auiedo caminado dos jornadas, se le q̄xaron los soldados de Grecia y Constantinopla, por la falta q̄ auia de ceuada para los caualllos: pero lufrēdo con mucha prudēcia la insolēcia con q̄ se lo dixeran, les mando proueer della, y castigar a los tenedores de bastimētos, de que procedio la culpa: luego despues de algunas jornadas a las cāpañas Calderanas, adonde se tomo muestra al exercito, y se hallo q̄ por esta enfermedad y otros trabajos faltaua alguna gēte

Osman Baxa reforma el exercito.

Prudēcia de Osman en sufrir las molestias de los soldados.

Partiendose destas cāpañas, viēdo la gente de Grecia, y Constantinopla, que se dexaua el camino de Nalsiua, le amotinó, llamandose engañada del general y diziēdo mal por auer despedido por dineros la gente q̄ tenia, pero aunq̄ Osman sintio mucho esta insolēcia, y q̄ no se conociesse el zelo con que seruia a su señor, mado llamar a los capitanes de aquella gēte, y auiendoles hecho vn razonamēto les dixo, q̄ con voluntad de Amurates se auia echado fama de yr a Nalsiuan, y no a Tauris, por diuertir el enemigo, y por hazer la guerra con mas prudēcia, y buenos succios, y otras razones con q̄ los sosiego, y mādando les dar ayuda de costa del dinero del rey. Encaminose a Coy ciudad entre Tauris y la Laguna Máciana, de Coy, fue a Marat ciudad de Persianos, y a Scia de donde cō grā alegría del exercito, se comēço a descubrir la grā ciudad de Tauris, y llegādo la gente de la bāguancia a los

La gente de Grecia y Constantinopla se amotina.

Osman Baxa sosiega a los amotinados.

los jardines los hallaron abundantes de frutas y aguas, adonde restauraron los trabajos del camino con su daño, por que Emiráce Principe de Persia, dio en ellos de sobrefalto có diez mil cauallos, dexando a su padre tres leguas de la otra parte de Tauris 40. mil, y en Tauris estaua Aliculican su gouernador, có 4. mil soldados, y porque los Turcomanes no quisieron seruir por la muerte de Amircá, y ser enemigos de Aliculican, y de Geilan, y Heri, no vino nadie a seruir al Rey, y con la duda de la y da del exercito Turquesco a Nalsiuá o a Tauris, no auia el Rey podido recoger mas de 60. mil hombres, no se atreuio a pelear con Osman, por respeto de la artilleria que trahia. Acometida pues la bāguardia Turquesca, fue rota con muerte de 7. mil hombres, y con esto se recogio el Principe a su padre, lleuando muchos estādartes esclauos, y otros despojos. Sabido por Osman embio a Sinan Baxa,, llamado Cigala, y al Baxa de Caraemite con 14. mil cauallos que siguiessen al Principe, y le alcançaron: pero boluiendo a ellos se traouo vna sangriēta batalla, que duro dos horas, hasta que los despartio la noche, y se retiraron los Turcos muy maltratados, y auiendo perdido mucha gēte, que fue opinion que llegaron los muertos a 6. mil Turcos, y q̄ si durara mas el dia quedaran todos. El siguiente dia se acerco Osman a poco mas de legua de Tauris, y salio Aliculican en campaña con sus soldados, y la gēte de la ciudad, y dando en la bāguardia la hizo retirar hasta la guarda del general, pero por el daño del artilleria se recogio, dexando en este recuento muertos tres mil Turcos.

Salio otra vez denoche el gouernador de Tauris, y acometiendo el exercito por vn lado, mato el Baxa de Maràs con mucha gēte, y dando buelta sin entrar en la ciudad, se fue al exercito del Rey. Otro dia vn gran numero de moços del exercito Turquesco, sin pedirli

cencia todos armados se fueron a la ciudad có intēcion de saquearla, peleose có gran derramamiēto de sangre a la puerta, pero vécidos los Persianos de la multitud, huuiero de retirarse a sus casas, y la canalla entro saqueando lo que hallaua, y cautiando niños, donzellas, y otras personas, y boluiendo al exercito dauan señales de lo que era. Sabido por Osman, echo bando que nadie se atreuisse de hazer daño a los de Tauris, y el anduuo rodeando la ciudad, y considerando adonde podia alojar el exercito, y escoger el sitio para leuantar vn fuerte, en el qual quiso que desde luego sin perder tiempo se pudiesse mano. El primero dia que se començo la fabrica cayo malo el Baxa de fiebre con disenteria, y en 36. dias se puso en defensa: 5. dias despues que se començo la fabrica, se dixo que se auian hallado ahogados en vn baño 8. Geniçaros, y otros Espaollanes, y quexandose los soldados al general, se enojo tanto, que mando saquear la ciudad, y asì se dio principio a la destruycion, de q̄ tuuo el Rey grandissimo dolor y sentimiento, y mucho mas el Principe, que desseoso de vègar tan lastimoso caso, embio adelante 500. Persianos que prouocafen los Turcos a pelear. Salieron a ellos con 34. mil soldados, los Baxas Cigala, y el de Caraemite que con otros que se les juntaron ferian 40. mil, y auiedo bien facado a la campaña los 500. Persianos a los Turcos, se descubrio sobre ellos el Principe con 20. mil hòbres, y se començo la mas cruel batalla que jamas se vio. Fue roto el Baxa de Caraemite, y se saluo huyendo, y quedo peleando el Cigala, y manteniēdose valerosamente: pero viendo mucha gente muerta, y la demas cansada, y conociendose perdido, acordo de retirarse lo mejor que pudo, y al cabo se huyo con su gente el exercito roto, sin bāderas, sin amigos, perdidos los cauallos de respeto, dexando muertos 8. mil soldados de los suyos.

Cap.

Llega el exercito a Tauris

La bāguardia Turquesca rota de los Persianos.

Osman embia a Cigala y al Baxa de Caraemite en seguimiento del Principe de Persia.

El gouernador de Tauris da denoche sobre el exercito Turquesco.

Enfermedad de Osman Baxa.

Batalla entre Turcos y Persianos.

Cigala se retira y al cabo huye.

Cap. XI. de otra batalla entre Turcos, y Persianos, que sale de Tauris el exercito Turquesco, y muere Osman Baxa.

**A**Viendo tomado animo el Principe Persiano con esta vitoria, embio a desafiar al Baxa, pensando q̄ estaua sano: y pareciendo a Osman q̄ no conuenia reusar el embite, embio a los Baxas Cigala y de Caraemite con toda la gente de Afsiria, y Babylonia que tenia el cuerpo de la batalla: el cuerno derecho lleuaua el Baxa de Caramania, con la gente de Soria, y el yzquierdo el de Natolia con la de Grecia, que serian en todos setenta mil hombres, tenia quarenta mil el Principe de Persia, y estaua muy apartado adonde los Turcos no pudiesen ofenderle con el artilleria, trauose vna terrible y sangrienta batalla: y temiendo los Turcos, que los Persianos con sus rodeos y forma de pelear fuéssé a dar en los quarteles del exercito, se fué poco a poco recogiendo y acercado a ellos. Peleauate valerosamente y cargado el Principe sobre el Baxa de Caraemite de su mano le mató, y mado poner su cabeza sobre vna lança: mataron luego al Baxa de Trapifonda, y otros seys Sanjacos, y muchos principales Capitanes fueron presos, y tambien el Baxa de Caramania. Llegó al fin la noche, que los despartio, teniéndose por cierto que quedaron muertos en esta batalla veinte mil Turcos: a los quales pareciendo, que atento que se acercaua el inuerno era tiempo de retirarse, lo pidieron al Baxa, que se hallaua ya tan enfermo, que auia poca esperança de su vida: ofreciendoles, que otro dia se le uantaria el exercito, pareciendo, q̄ lo de Tauris q̄ daua seguro, y para esto dexo en el fuerte por Capitán a Isfer Eunuco baxa del Tripol, al qual hizo Baxa de Caraemite por tres años, y le dio titulo de Baxa de la Puerta con doze mil soldados y municiones para la defensa del fuerte: fue el Baxa con el exercito a Sa-

cazando las aguas de Tauris, y al tiempo q̄ se alojaua, parecio sobre ellos el Principe Persiano, con 28. mil hombres, y les tomo 18. mil camellos y mulos, cargados de los despojos de Tauris, y vitoria del exercito, y los embio con guarda de 6. mil cauallos a su padre, y trauo la batalla con los Turcos, quedando maravillosos del valor y denuedo con q̄ acometieron los Persianos, y con q̄ peleauan, mandosales descargar el artilleria sobre ellos, la qual diuidio la rebuelta en que andauan peleado los vnos con los otros, y hizo mas daño en los Turcos que en los Sofianos.

Huyendo los Persianos los siguió la gente de Constantinopla, Grecia, y Natolia, pero por causa de venir cerca la noche, se boluio. Tuuofe entediendo que en esta facion murieron 20. mil Turcos, y que los q̄ hasta este punto auia muerto en esta empresa de Tauris eran setenta mil. Murio tambien en este punto Osman Baxa, aunque se tuuo secreta su muerte, y por su orden gouernaua el Baxa Cigala, como parecio en su testamento. Era Osman hombre valeroso y discreto para gouernar en paz y en guerra, y muy paciente, muy comedido, su padre era de nacion Circasso, y q̄ en las guerras de Etiopia auia seruido valerosamente a Selin I. Sabido por los Persianos la muerte de Osman, por tres pajes que se huyeron a ellos con mucha parte de sus joyas, boluieró con 14. mil cauallos, con intencion de dar en los Turcos a tiempo que el exercito se leuantaua y se cargaua para caminar, pero auiedo lo sabido los Turcos, de vna espia que tomaron, el exercito se puso en batalla, y estuuó así mientras se ponía el vagaje a punto de caminar, y con todo esto le acometio el Principe Persiano, por donde juzgo que no auia artilleria, pero con todo se les disparó vna buena parte, y ellos procuraron de cubrirse, della con el exercito Turquesco. Salio grandissimo numero de Turcos

El principe de Persia embia a desafiar a Osina Baxa.

Otra gran batalla entre Turcos y Persianos.

El exercito Turquesco sale de Tauris.

El Principe de Persia traua batalla con los Turcos.

Muere Osman, y queda Cigala en su lugar.

Los Persianos sabido la muerte de Osman bueluen sobre los Turcos.

cos con muy buena orden a los Persianos, los cuales juzgando que esta vez no podrian hazer fruto, se fueron retirando con perdida de tres mil soldados, siendo aqui menos el daño de los Turcos, de lo que fue las otras vezes que se auia combatido: siguieron los Turcos su camino a Salmas, adonde se publicó la muerte de Osman, y en Vá, adóde tomada la muestra, se hallò que faltauan del exercito ochenta mil personas, y otros dizen mas. Dio el Cigala cuenta al gran Turco de lo sucedido, y despido el exercito, y tratò de so correr a Tiflis, el qual socorro se ofrecio de socorrer Dautcan Iorgiano, y fue con treintamil sequines, que se le dieron para ello, y boluio a saluamento, de que se tuuo por tã seruido Amurates, que le hizo Baxa de Maràs, en los confines de Capadocia y Armenia, jũto al rio Eufrates, ya Maxutran dio el gouierno de Alepo, por lo que auia seruido en esta jornada en Constantinopla, aunque huuo gran tristeza por tãtas muertes que auian sucedido, q̄ auia pocos a quien no tocava, y maldezian al Turco, por q̄ auia emprendido guerra tan peligrosa, se mando, que por la vitoria de Tauris se hiziesen publicas alegrías: y se ordeno lo mesmo a los embaxadores de Vngria, y Venecia, y otros, los cuales se escularon con no ser costumbre sino quando el Turco buelue de alguna guerra, adonde ha ydo en persona.

*Capat. XII. que tomaron las galeras Venecianas vna galeota con la muger e hijos de Romadan Baxay q̄ penso la Señoria q̄ el Turco le rōpiera la paz*

Esta guerra de Persia daua mucha ocasion para q̄ la Christiandad reposase de los trabajos con q̄ continuamente la fatigauan sus comunes enemigos: por lo qual el Rey Catolico podia con mas descãso boluer sus armas contra los rebeldes de Flandes. El Empera-

dor tenia las cosas de Vngria con mas quietud, Venecianos trataua su comercio con mas seguridad, y en los negocios que se les ofrecian con el Turco, como era en recuperacion de esclauos, materia de confines, negociauau mejor, y estando las cosas en esta tranquilidad succedio, que saliendo de Argel para Constantinopla vna galeota de veinte y dos bancos, en que yua la muger y hijos de Romadan Baxa de Argel cõ su hacienda, y siendo descubierta de las galeras Venecianas de la guarda de Corfri junto al Zante, p̄sãdo q̄ era de cofarios la embistieron, y matando la mayor parte de la gēte se lleuorõ a Corfri: y sabido el caso el Governador, lo auiso a Venecia, de donde se mando, q̄ el Capitan de las galeras Venecianas, fuesse lleuado preso con los cóplices, y que toda el hacienda que auia en la galeota estuuiesse muy bien guardada, y el Senado castigò a los delinquentes, como le parecio: pero ya auia llegado la fama a Constantinopla adonde auia cargado sobre Iuan Frãcisco Morefini baylio de la Señoria grandes quejas, y rumores de los parientes de los muertos, y de los hijos de Romadan, y acudiendo al Turco, le pedian vengança de la sangre derramada, y satisfacion de la hacienda perdida. Mexi Baxa Eunuco q̄ en lugar de Osman hazia oficio de Visir, sospechando, que la Señoria huuiesse tenido sabiduria en este hecho, muchas vezes asperamēte dixo al Bailio, q̄ era violar la paz, el juramento y la fe, y q̄ no hallaua remedio: y como en este tiempo yua caminando Osman con el exercito, y los Persianos embiaua a el mensageros para ofrecer la paz, se auia diuulgado en Constantinopla, que se auia concludo: se dixo, que el Turco auia emendado a Luchali General de la mar que pusiesse en orden el armada, y que fuesse por General del exercito que auia de yr en ella Sinã Baxa, que todavia se hallaua desterrado

La guerra de Persia era ocasion q̄ del canse la Christiandad.

Las galeras Venecianas toman vna galeota de Romadan Baxa de Argel.

Quejas de los Turcos contra Venecianos.

Sinã Baxa es el q̄ mas aconseja la guerra contra Christianos.

Alegrías en Constantinopla por la vitoria de Tauris.

En Marmara , y era el que mas deseava yacósejaua la guerra cótra Christianos.

Esta nueua puso en grandísimo cuy dado a los Venecianos, y có mucho mayor el Baylio trabajaua en foflegar el negocio, sin perdonar a presentes y otros gastos con q se fuelen aplacar aq llos Barbaros, y tãto trabajo que ofreciendose a los parientes la restitucion de todo lo que tenian, y mucho mas, començaron a afloxar sus quexas, y porque Amurates aun no sabia el successo que su exercito auia de tener en Persia, tuuo por bien de admitir qualquiera satisfacion, pues la que se le daua era bastãte. Embiosea Corfu, a Orãbeychaus interprete del Rey , juntamente con dos interpretes del Baylio, y se entrego toda la hazienda que esta ua guardada, y en Constantinopla se pagaron muchos ducados, por lo qual se dixo, que faltaua en que los Venecianos quisieron ser muy liberales, por có seruaciõ de la paz, y Amurates y el Baxã Mexi quedaron muy satisfechos, que el animo de la Señoria, era de continuar la paz, en que parecio al Senado de auer hecho gran seruicio al pueblo Christiano , auiedo foflegado el animo de quien boluia contra el, sus armas y auia de hazer vniuersal daño. Pero no faltaron muchos que dixeron, que sin tãtas satisfaciones , ni muestras de temor pudiera la Señoria foflegar este negocio , porque estando el Turco tan empeñado en las guerras de Persia, no teniẽdo fuerças para en vn mismo tiempo guerrear con la Christiandad, necessariamente, quando se le mostarã dientes, auia de creer lo que se le dezia, y admitir qualquiera escusa y satisfacion. Murio este año Nicolão de Põte Duque de Venecia, y fue elegido en su lugar a los 18. de Agosto Pascual Cigofia.

*Cap. XIII. que el Turco embio a su yerno Ebrain Baxã al Cayro, y des-*

*pues fue contra los Drusos, y de la rebuelta de los Arabes de Iudea.*

**P**Veden tambien entre los Turcos, los respetos de las mugeres, porque ninguna republica se escape, sin que su ambicion haga su oficio, y por esta causa a contemplacion de su Sultana , auia el Turco embiado por Baxã del Cayro, llamada Babylonia de Egypto, a Hazan Baxã Eunuco, que auia seruido por guarda mayor del Serralio, en recõpensã de sus seruicios , y gouernando con grandísima auaricia , sacando dineros con mil opresiones , fueron tantas las quexas, que llegaron a orejas de Amurates , que se le mando llamar, y recibiendo mucho enojo de que no le obedecia, sino que yua difriendo lo que se le mandaua, y por dar alguna satisfaciõ al pueblo, que estaua descontentisimo por las tiranias deste gouernador determino de embiar por visitador a Ebrain, vno de los Baxas de la Puerta, de nacion Esclauon, moço de 32 años, casado con vna hija suya, por honrarle , y darle ocasion de adquirir dineros, para lo qual le dio muy amplos poderes. Desta prouision se recibio en Egypto grã contento, y por el contrario gran tristeza al Eunuco , el qual considerando, que si aguardaua la llegada de Ebrain, corria mucho peligro su haziẽda, y su vida, determino de yrse a Constantinopla, por camino que no le topasse. Fue auisado el Turco , que el Eunuco auia salido del Cayro , y sospechando que se fuesse a seruir al Rey de Persia, y que como platico de los secretos de su corte , y de su imperio, le hiziesse mucho denuciacio , despacho a su cauallerizo mayor con 40. Capigis, que son como porteros, ministros de las cosas mas importantes con patentes, para que procurando de auerle a las manos, le truxessen viuo a Constantinopla. Hallolẽ pues el cauallerizo mayor alojado en Soria, junto a la ciudad de Aman, y en

*Quexas al Turco cótra Hazan Baxã del Cayro Eunuco.*

*Ebrain Baxã Esclauon de nacion va al Cayro.*

*El Eunuco se va por otro camino a Constantinopla.*

*El Turco se aplaca con la satisfacion q dan Venecianos.*

*La señoria de Venecia pien sa auer hecho grã bien a la Christiãdad en foflegar el animo del Turco.*

*fabiẽ-*

fabiédo el Eunuco que llegaua, se puso en defenſa, y mando a los de ſu guarda que no dexaſſen llegar, ſino ſolamente al cáuallerizo, el qual le leyo la orden q̄ tenia de Amurates para lleuarle. Refpódió que de buena gana yua ſin otra diligencia, y juntos fueron caminado, embiando ſiempre muchos meſajeros a la Sultana, ſuplicandola q̄ le ayuſaſe: llegado a Cóſtantinopla, le mando poner en las ſiete torres, y tomarle quánto tenia, pero deſpues a contéplacion de las mugeres, fue perdonado, y ſe le dio libertad.

El Eunuco ſe aprouechará ſi fauor de las Sultanas.

Ebrain baxa en Egypto con mayores tiranias, q̄ el Eunuco ſacaua dineros y ſacando innumerable cántidad dellos, auiédo acabado ſu comiſſion, ſe le mádo que bolueſſe de camino a poner en obediencia los pueblos Druſos, y a los obedientes, y deſobedientes, quitar las armas, y juntádo el exercito que le pareció, fue a Ieruſalé, y deſpues a Damasco, y porque es bié ſaber el origé de los Druſos fueró Franceses de los que fueron a la conquista de la tierra Santa, y quedádoſe en aquella tierra, y mezcládoſe con inſieles, perdieron con el tiépo la verdadera Fe, viuieúdo debaxo de vn vicario o profeta que ellos llaman. Vſan la circúciſion, no beuen vino, to má por mugeres las propias hijas, obedecé a ſus propios ſeñores, que por antigüedad decendian de los q̄ paſſaron de Francia, y nunca han admitido Turcos, es gente velicoſa, y porfiada, vſan los arcabuzes y cimitarras, y algunas lanças, y flechas, vſan el habito de Leuante largo, y turbáte, no traen calças ni çaraguelles, habitan toda la tierra q̄ toma deſde los cófines de Iopſu, ſobre Ceſarea de Paleſtina, y las fuentes Oróte, y Iordan, haſta los llanos de Damasco, junto a los cerros que las rodean al lado del monte Libano. Eſtuieron eſtos Druſos vn tiépo vnidos, y deſpues que ſe diuidieron, han perdido mucho del reſpéto que ſe les tenia, ſon cinco

Quienes ſon los Druſos, y ſu manera de viuir.

ſeñores y cabeças, que ſe llaman Emires, eſtos tienen ſus lugartenientes, y factores q̄ ſe llaman Macademos. Auieúdo pues llegado la nueua q̄ Ebrain yua cótra ellos, tres que ſe auian cófederado, determinaron de yr a recibir el Baxa, para conuertir ſu ira contra los otros dos enemigos ſuyos, llamados Ebnemá, y Serafadin, y lleuandole riquiſimos preſentes, acópañado cada vno de dos o tres mil hóbres, le toparon cerca de Ieruſalen. Recibiolos bien Ebrain, y de mejor gana los preſentes, y le pareció que ſu empreſa lleuaua buen principio, y les prometio de caſtigar ſus enemigos. Todos juntos caminaró por las cápañas del Boccá, ſiendo el exercito de veinte mil hóbres, contando en ellos la géte de los Emires Druſos. Embio deſde aqui el Baxa cartas a Serafadin, y a Ebnemá llamandolos, y ofreciéndolos buena amiſtad: Serafadin como mas pobre de riquiſas y de eſtado, ſe determino de obedecer, el otro no quiſo: lle go Serafadin al Baxa có grãdeſpreſetes, los quales ſe recibieron, y el fue oydo.

Quantos ſeñores dominá los Druſos.

El exercito va cótra los Druſos.

A ninguna de quántas cosas dixo Serafadin en ſu eſcuſa, y moſtrando el deſſeo que tenia, de ſeruir al Turco, no le reſpondio el Baxa, ſino preguntole: por que viuia en diſcordia con los otros? Emires reſpondio, que ellos tenían la culpa, procurando demostrarlo con razones y exemplos, leuataronſe los tres, y le acufaron de nuevo, cargandole la culpa de muchos robos hechos cótra los mercaderes de Arabia, y cótra las rentas del Turco, en los puertos de Sidonia, y de Tiro, y q̄riendoles replicar, le mádo préder, y tener a bué recado. Ebnemá, y por otro nóbre Manolli eſcriuió al Baxa dádo muchas razones por dóde no podia yr, y conociédo de llas q̄ no q̄ria obedecer, acordio de deſtruyrle el eſtado, y andádo por el le q̄mo 24. lugares, y ſubiédo por algunos cerros del monte Libano, paſſo por otros lugares ſuyos: los Druſos auieúdo

Pregúntase deſ Baxa al Druſo.

Ebnemá eſcriue al Baxa

viſto

visto que quedauan de reraguarda hasta mil y quinientos Turcos, al punto que quitauan los pauellones, y tiédas, para caminar, dieron sobre ellos, y mataron quinientos, y robaron todo lo que auia en el campo.

*Capitulo XIII. prosigue la materia del precedente.*

**V**Eynte y quatro dias se detuuo el Baxà en esta tierra, con abundancia de todo lo necesario, facendo dineros y presentes muy ricos de Ebnemà, procurando de auerle a las manos, y para persuadirle que fuesse a el, embio a Gomeda agente de Ebnemansur otro Emir, que estaua en la villa de Andera, y como Manolli le vio, y conocio ser hombre, echura de su enemigo, le dixo claramente, que no queria yr. Pidiolo Gomeda los arcabuzes de parte del Baxa, dixole, que no sabia donde estaua la gente que los tenia, que andaua esparzida. Viendo esto Ali Baxa de Alepo, se ofrecio de yrle a hablar. Vino a las vistas Manolli, bié acompañado de gente armada, y como no le pudo persuadir que fuesse al Baxà, le sacó trezientos y veynte arcabuzes, y cinquenta mil ducados, con veynte sacos de seda de Andera, que lleuase en presente al Baxà, y otro dia embio a su madre que le visitase, y fatisfiziesse, porq̃ no yua el en persona.

Oyò a la madre de Manolli el Baxà, con mucha benignidad, y la rogo que le hiziesse yr, y con juramento la prometio de tratarle bien, y hazerle mercedes, pero no basto nada para persuadirselo, por lo qual boluio a embiar a Gomada, para que ya que no yua se viesen las cuentas de lo que deuia al Turco de los arrédamientos que auia tenido, del puerto de Baruto, y que para que el exercito se quitasse de la tierra le embiasse mas presente, y mas arcabuzes. Todo lo tuuo por bien Ma-

nolli, y le dió otros cinquenta mil ducados, quatrocientos y ochenta arcabuzes, mil cabras, ciento y cinquenta camellos, y ciento y cinquenta bufalos, mil bueyes, y duzientos carneros. Ebraim recibio el rico presente, y como Gomeda le dixo que era có condició, que no boluiesse mas a el, le reprehendio y amenazo, y le hizo boluer, aunque con miedo de ser muerto: pero tanto dixo, que le sacó otras quatro cargas de arcabuzes, diez espadas, diez puñales dorados, y muchos tiros guarnecidos de plata, diez cargas de seda, y algunos dineros, con protesto que si boluia mas, que le quitaria la vida. Recibio con esto mucho contento el Baxà, y pareciendole que auia hecho harto determino de leuantarse, acabado de destruyr quanto quedaua de la tierra de Manolli, y en espacio de dos dias, quemaron otras diez y nueue aldeas, juntamente con Andera, y aunque de continuo embiaua sus mensajeros a Manolli, para que fuesse a el, nunca quiso, con que se libro de la muerte. No contento con los daños que el Baxà auia hecho al Manolli, y con el tesoro que auia sacado de sus manos, auiendo sabido que vn Macademo fuyo andaua en vn monte lugar seguro, con trezientos y cinquenta hombres, le embio a llamar, y con muy buenas palabras a ofrecer que le haria Sanjaco de algun lugar de los que el mas dessea. Vino el ambicioso Macademo con su gente, y mando que se les quitassen los arcabuzes, y quedassen armados de cimientarra y arcs, y que fuesse preso el Macademo, y que los Drufos fuesen puestos en vna viña, adonde rodeados de todo el exercito, los hizieron pedaços sin dexar vno, y luego mando desollar viuo al Macademo, y que se matasse a toda la gente de Serafadin, que deuiari de ser como ciento y cinquenta hombres en su presencia, y a el le boluieron a la prision, y que se saqueasse su tierra de

Ebnemà no quiere yr al llamamiento del Baxa.

Ali Baxa de Alepo va a persuadir a Ebneman, y persuadille q̃ vaya al Baxa.

El presente que embia Manolli al Baxa.

Destruycion de la tierra de los Drufos.

Crueldad de Baxa.

Ebraim manda desollar viuo al Macademo.

de donde se lleuaron tres mil cautiuos sin infinitos despojos, y porque toda aquella tierra quedasse con mas obediencia dexo por Baxà cabeça, y Governador general, a vno de los Emires que le fueró a recibir; el qual fue Emirali Ebnacarfus, que parecia el mas obediente, y era el mas rico de quien se co por este officio tien mil zequines, y recibiendo le juraméto de fidelidad le dio la maça, y escudo de oro como es costumbre en semejante caso.

Ebrayn se detiene doze dias en Damasco.

Fuessa el Baxà a Damasco adonde se detiuo doze dias usando de mil artificios para sacar dinero, y fue despues a Baruto adonde le aguardauan las galeras para boluer a Constantinopla. Antes de embarcarse, mando llamar a Ebnemansur, y le mando que pagasse los dineros que de las aduanas de Baruto, deuia al Turco, respondió que otro dia llegaria el Macademo con ellos, y le pagaria, pero no contento con esto lo hizo de noche ( por no alborotar la tierra) prender có astucia,

Embarcasse Ebrayn en Tripol Baruto antigua ciudad noble.

y otro dia embio a saquear su tierra, de donde se truxo tanta riqueza de plata, oro, y paños de seda que era espanto, y puesto todo en las galeras, fue a Tripol de Soria, adonde también con sus acostumbradas mañas, robo grandissima cantidad de dinero. Florecie en Baruto el estudio de las leyes en tiempo de los Emperadores Romanos, y en esta ciudad se afirma que mato san Iorge al Dragon, quando libro a la donzella, y Tripol de Soria es celebre por la residencia del Patriarca de los Christianos Maronitas, y por el gran trato de todas las drogas, y cosas aromaticas de Oriete, y esta cerca de la Islilla de Tortosa, y del rio Canos. Llegado a Constantinopla, y recibido con gran contento de los parientes, y amigos se hallo q̄ importaua lo que lleuaua Ebrayn vn millon de oro, sesenta cauallos guarnecidos riquissimamente, vn Elefante, y vna Xirafa

Llega el Baxà a Constantinopla.

biuos, dos grandissimos Caracullos muertos, vna silla guarnecida de oro, y joyas; y vn cofre guarnecido de la misma manera, muchas cargas de paños de oro, y seda finissimos, muchos brocados, y tela de oro, y muchas cargas de seda por labrar, y los arcabuzes y armas de los Drusos, y todo esto sin ley cientos mil zequines, que importa cada año la renta ordinaria de Egipto.

Lleua Ebrayn vn Elefante, y vna Xirafa viuua.

Tuuose tambien entendido en leuante, que no solamente Ebrayn lleuaua la comission de poner en sujecion los Drusos: pero de castigar tambien a los Arabes de Palaestina; que biue en los confines de Sódoma, en los valles de Gerico, y de Samaria, y en otros de Iudea, por los robos, y daños que de ordinario hazen, en la gente de la tierra, y en los passajeros, y auiendo entendido estos que el san Iaco de Ierusalem con el fauor de su padre el Baxà de Damasco pensaua proceder contra ellos, acordaron de preuenirle, y para esto se concertaron, con vn Subasi de Belen, y le prometieron grandes cosas si sacaua a la cápaña al san Iaco, y creyendo lo que para esto le aconsejo el Subasi, de quien se fiaua, salio con hasta setecientos hombres, vinieron los Arabes en numero grandissimo, y mientras se peleaua, el Subasi se huyo a Belen, pero como los Arabes eran muchos, mataron todos los Turcos, saluandose por gran dicha el san Iaco, el qual auisado de la traycion del Subasi, con disimulacion le prendio, y lo mando desollar viuuo, con que se acabo el mouimiento de Iudea.

Alteració de los Arabes en Iudea.

Los Arabes mataron a los Turcos de Ierusalem.

Cap. XV. Que el Rey Catolico fue a Zaragoza al casamiento de la Infanta doña Catalina su hija, y passo a Barcelona, y boluio a tener Cortes en Monçon.

kk PARE:

**P**areciendo al Rey Catolico no de tener mas el casamiento q̄ se auia tratado de la Infanta doña Catalina su segunda hija, con Carlos Manuel Filiberto, Duque de Saboya, ya que el que tenia pensado para la Infanta doña Ysabel su hija mayor no estaua en estado de efetuarse. Estando jurado el Principe don Felipe por los Reynos de la Corona de Castilla, y dexando las cosas dellas, asentadas como conuenia, para durante su ausencia, especialmente por Presidente del Consejo supremo, a don Francisco Zapata de Cisneros, Conde de Barajas, y auiendo llamado de Napoles a don Juan de Zuniga, Principe de Pietraprecia, a quien desde el año antes auia hecho del Consejo de Estado, y ahora Ayo, y Mayordomo mayor del Principe, y teniendo proueydas todas las cosas eclesiasticas q̄ vacauan, y las plaças de los cōsejos, y Chancillerías, y auiedo así mismo llamado de la real Chancilleria de Granada para el Consejo Real, al Licenciado Paulo de Laguna, para encomendalle algunas visitas como a persona desnuda de los afectos, que para tal negocio se requieren, porque fue siempre este Principe muy cuydoso en saber como cada vno procedia, ni haziendo caso de los descuydos ligeros, ni dexando de hazelle de los mayores, acomodando siempre el remedio, con benignidad, y prudencia, y al fin auiendo hecho diuersas gracias, y mercedes a muchas personas, y despachado muchos negocios que estauan repressados, partio de Madrid en principio deste año para Zaragoza, adonde parecia que mas a proposito se podia celebrar el matrimonio, y porque de camino queria visitar los Reynos de la Corona de Aragon, y tenellos Cortes. Y entre las gracias que a su partida se le pidieron, no es de passar en silencio, q̄ vn Clerigo suplico por licencia para testar de

quinientos ducados en fauor de vna hija suya, llamada doña Juana, y el Rey se la concedio para trezientos, pareciendo que bastauan, para hija de Clerigo en Galicia, con que se quitasse el don, a otro que dixeron que se llamaua Martin Lutero que pedia otra semejante gracia para otra hija, mádo responder, que no era digno de gracia quien tenia tan mal nombre, y aun que el Rey mostro en ello animo de Christianissimo Principe, el escriuien te se diuio de errar, porque tal nombre no le huuo en Castilla, porque escriuio Lutero, deuiendo dezir Lotero, porque ay en Galicia, de donde era este Clerigo linage noble que se llama Lotero, ò de Lotero. Dio el Rey también antes de la partida la ordē del Tufon a los Duqs del Infantado, y de Escalona, q̄ son los mas poderosos Señores del Reyno de Toledo, zētro de Castilla, adōde tenia asentada su Real silla.

Antes de partir se auiso al Duque de Saboya que en Zaragoza se auia de celebrar el casamiento por escusalle parte del camino, que hiziera si fuera en Madrid, y embarcado en las Galeras del Rey, le vino acompañando el Principe Doria, Capitā general de la mar. El Rey liego primero a Zaragoza, con solos los señores, y criados que de ordinario le acompañauan, que era don Juan de Zuniga Principe de Pietraprecia y sus Mayordomos el Cde de Chinchon, y el Conde de Fuenfali da, el Conde de Buendia, don Francisco Gomez de Sandobal, Marques de Denia, y don Christoual de Mora, gentiles hombres de la Camara, el Marq̄s de Aguilar Caçador mayor, y del Cōsejo de Estado, don Iuā de Ydiaquez, del Consejo de guerra, y otros señores que por breuedad se dexan de nombrar. Llegarō con su Magestad los Cōsejos de Estado, y guerra, y el de Aragon en el qual era Vicecāciller el doctor Simon Frigola, y el de Italia, adonde presidia

*Omnis ratio & institutio uita ad iumentum hominum desiderat.*  
Cic.

El Conde de Barajas Presidente del Cōsejo Real.

*Principem sua scientia non posse esse completum.* Tac.

El Licenciado Laguna es llamado al Consejo Real.

*Omnia sciente, non omnia resequi, parnis peccatis ueniam magnam magnas severitates commodare: nec pena semper, sed sapius penitentia conueniens esse.* Tac.

El Rey da el Tufon a los Duques del Reyno de Toledo, zētro de Castilla, y de Escalona.

El Rey liega primero a Zaragoza, y despues el Duque de Saboya.

Los Señores que se hallaron en las bodas en Zaragoza.

presidia el Cardenal de Gräuela, y Rodrigo Vazquez Arze Presidente del Consejo de hazien. Acudierò así mismo para hallarse en las bodas, el Almirante de Castilla, los Duques de Alburquerque, Maqueda, Medinaceli, Pastrana, el Principe Dasculi, el Condestable de Navarra, don Fernando de Toledo, gran Prior de san Iuan, el Cardenal don Rodrigo de Castro Arçobispo de Seuilla, el Conde de Cifuentes, y otros muchos señores, y caualleros Castellanos.

Llegado el Duque de Saboya a saluamento a Barcelona, descansa algunos dias en casa de don Iuan de Zúñiga Abellaneda y Bazan, Conde de Miranda Visorey, y Capitan general de aquel Principado que le hospedo, y regalo con pompa, y magestad Real ya acompañado, y guiado de don Iuan de Talsis, a quien el Rey embio para

El desposorio se hizo por mano del Cardenal de Granuela.

ello, se partió el Duque por la posta, y se midió el tiempo con tanta puntualidad, que no fue aguardado muchos dias, llegó con muy ilustre, y crecida compañía a Zaragoza, adonde el Rey le salio a recibir con toda la Corte, y la misma noche se hizo el desposorio por mano del Cardenal de Granuela, y otro dia se hizieron las velaciones en la Iglesia mayor, mostrandose mucho la grandeza, y riqueza de la nobleza Castellana con las muchas joyas, y vestidos, y con la pompa de muchas, y diferentes libreas, y criados que admiró a los Señores, y caualleros que vinieron con el Duque, los quales fueron hospedados en las posadas de los Señores Castellanos muy generosamente, huuo en palacio quatro Saraos y en la ciudad mascarar, y vna justa y los Cortesanos, y Caualleros Aragonenses hizieron vn juego de cañas que fue mucho de ver. Dio el Rey el Tufon al Duque de Saboya, al Almirante de Castilla, y al Duque de Medina

Grandeza de los Señores Castellanos.

celi, y le embio al Duque de Urbino,

al Principe Vespasiano Gonzaga Colona, al Marques del Vasto, y al Principe de Butera, y porque es vno de los establecimientos desta orden, que no se pueda dar el Tufon sino en capitulo, tuuo el Rey breue del Papa para dar sin capitulo los Tufones que le pareciesen. Tambien el Duque de Saboya tuuo capitulo de la orden del Anunciada, y dió el Collar a nueve Caualleros, algunos de los quales se hallaron presentes.

El Rey da Tufones, y el Duque de Saboya tuuo capitulo de la orden del Anunciada.

*Capit. XVI. Que la infanta doña Catalina se embarco, y el Rey boluio a Monzon; y tuuo Cortes a los Reynos de la Corona de Aragon.*

**A**CAVADAS Las fiestas fue el Rey acompañando a su hija, y al Duque de Saboya hasta Barcelona, y al Cardenal de Seuilla grandes, y Señores Castellanos: mando boluer a sus tierras, y que el Cardenal de Granuela con el Consejo de Italia se quedasse en Zaragoza hasta que se le auisase para quando se auia de hallar en Monzon adonde el Rey pensaua boluer a tener las Cortes de los Reynos de la Corona de Aragon. Y luego se celebrou en Zaragoza vn auto del santo officio de la Inquisicion, en que asistió el Cardenal de Granuela, y el Consejo de Italia, y presidio, el Licenciado Moitina de Medrano que era Inquisidor, y ahora es del supremo Consejo de las Indias, y de la camara, y huuo tanto numero de penitenciados Bearnenses, y Moriscos que en muchos años no se auia visto tan grande.

El Rey sale de Zaragoza para Barcelona

Llegado el Rey a Barcelona quiso salir los de la ciudad recibir al Rey con magestad y pópa, mas por algunas costumbres antiguas que ya parecia incompatibles con la grandeza deste Principe, tomo por expediente entrarse de noche,

che, con que quito causa de la quexa que en la ciudad se pudiera tener, de no auelles guardadado sus vfos, y despues de algunos dias q̄ el Rey estuuvo en Barcelona, entretanto que se apercebia la embarcacion, el Conde, y Condesa de Miranda regalaron, y siruierō al Rey, al Principe, a las Infantas, y al Duque de Saboya, con tan grandes, y tan extraordinarios presentes, y regalos, y tantos que puso admiracion ver cosas tan extraordinarias, y fazonadas tan fuera de tiempo. Y dado el Tufon al Principe de Sulmona, y llegado dō Martin de Padilla, Adelantado mayor de Castilla, Capitan general de las galeras de España, con ellas, y cō el tercio de infanteria Española de don Francisco de Bouadilla. El Principe Doria se hizo a la vela con el armada, y lleuó a saluamento a Niza de Prouenza, adō de el Duque, y la Infanta desembarcaron, por ser tierra suya, y desde alli se fueron al Piamonte. El Principe Doria passo a Genova cō el Tercio de dō Francisco de Bouadilla que auia de yr a Flandes, y el Adelantado con sus galeras se boluio a España.

**El Conde y Cōdesa de Miranda regalā mucho al Rey, y a las Infantas.**

**Embarcase la Infanta, y llega a Niza.**

**Buelue el Rey a Mōzon.**

**El Conde de Miranda Presidēte de las Cortes.**

El Rey con la Infanta doña Isabel, y el Principe se boluio a Monzō, adō de ya se hallaua el Cardenal Grauela, cō el Consejo de Italia, y cōgregados los q̄ auia de interuenir en las Cortes, diose luego en ellas principio, y los tres Reynos juraron al Principe don Filipe, no obstāte q̄ era menor, de catorze años, porque juro el Rey que cū plidos haria el juramēto q̄ era obligado. El Principado de Cataluña procedia en las Cortes a satisfaciō del Rey mediāte la prudēcia del Cōde de Miranda q̄ presidia en ellas, porque en todas las cosas valen mucho los medios, y lo mismo hazian los Valencianos cō q̄ se esperaua de acabar presto, pero a los Aragoneses se ofreciā mayores dificultades sin q̄ la mucha diligēcia del Cōde de Chinchō, y de algunos Seño

res Aragoneses, q̄ por dar satisfaciō al Rey, lo procuraua bastasse para hallarlas, de q̄ el Rey recibia pesadūbre, porq̄ el inuierno yua entrado, y la Corte estaua cō descomodidad en aq̄ lugar, y con descontento, y tãbiē por las muchas enfermedades, causadas del apretura con que se estaua, y no aprouechando el autoridad de don Pedro Enriqz Conde de Fuentes, ni de don Luā de Idiaquez, ni del Conde de Sallago, ni de don Juan de Bardaxi, ni de otros caualleros para q̄ se acetassen los medios q̄ se ofreciā para acabar. Succedio que el Rey adolecio de vna grā enfermedad de calenturas, ni por el peligro en que se hallaua se hazia mas, en fin acabaron los primeros los Valécianos, y el Rey les tuuo el solio, y luego a los Catalanes, los quales hallado se el Rey enfermo le ofrecieron que si q̄ria mudar estancia de muy buena gana le seguiriā a la parte que mas gusto le diese, aūq̄ fuesse cōtra sus priuilegios, por que a los Valécianos a qualquiera parte los puede lleuar el Rey, como no sea fuera de la Corona.

Estando ya el Rey conualecido de tan graue enfermedad, q̄ le tuuo en pūto de muerte, y nō acabado se las Cortes de Aragō, determino de salirse de Monzon, dexádolas imperfectas, y por no dexalle yr defabrado, con notable daño del Reyno, los que lo impedian persuadidos de los que con mas prudēcia mirauan las cosas, se conformaren con ellos, y no queriendo el Rey boluer a Mōzō, salierō los braços a vn lugar llamado Binefar, vna legua de la Villa adonde el Rey se detuuvo, y alli se hizo el solio, y se acabaron las Cortes, y luego se embarco el Rey en Ebro para Tortosa adonde dio el Tufon al Duq̄ de Cardona, y passo a Valencia, y en aq̄ lla ciudad se detuuvo con mucho gasto, muchos dias del inuierno, adonde los cortesanos fuerō tratados, y hospedados con amor. La referida enfermedad

Los Valécianos, y Catalanes acaban las Cortes. Ofreciēto de los Catalanes al Rey.

Las Cortes de Aragon se acabā.

El Rey da el Tufon en Tortosa al Duque de Cardona, y passa a Valencia.

medad del Rey, le despertó para mirar en la forma que auia de dexar sus Reynos quando Dios le llamasse, quedando el Principe en menor edad, y entre otras cosas que advertió fue ordenar que don Iuã de Zuniga Principe de Pietra precia, el Cõde de Chinchon, dõ Christoual de Mora Marques de Castell, Rodrigo, y don Iuan de Idiaquez Comendador mayor de Leon se jütassen, y cõ ellos el Secretario Mateo Vazquez de Leca, para conferir sobre los negocios q̄ el Rey ordenasse, especialmẽte sobre consultas de los Consejos, y apuntassen lo que les pareciesse, para que siendolos referidos ministros los mas confidentes era la intencion del Rey dexallos instruydos en el gouerno, para en caso que Dios le lleuasse, y este fue el principio de la juntade palacio que despues se continuo ordinariamente.

Origẽ de la juntade Palacio.

*Cap. XVII. De dos Reyes que se levantaron en este año en Portugal, fingiendo que cada vno era don Sebastian que hazia penitencia.*

**L**euatarõse en este año dẽtro de poco tiempo dos Reyes en Portugal, era el primero natural de la Villa de Alcazoba 14. leguas de Lisboa, hijo de vn tejero q̄ desde muchacho viuia en Lisboa, con vno que hazia rosarios, y auẽdose salido de Lisboa el año 78. fu amorla peste; q̄do el moço guardado laca sa adonde no quiso perseverar, y fuẽse al Monasterio de Nuestra Señora del Carmẽ, y le dieron el habito, y le dispudieron al cabo de siete meses, y despues le boluieron a recibir a ruegos de cierto Cauallero, prometiendo de enmendar se si alguna falta tenia, y auendole tenido otros quatro meses, le boluierõ a despedir, y por la mucha deuociõ q̄ dixo q̄ tenia al habito, los Frayles le permitieron q̄ hiziesse vno de Hermitaño, y andado por el Reyno, hallo juto a la raya cerca de Albulq̄r q̄ vna hermita defocupada, la qual limpio y puso en ordẽ, y pe

dia limosna q̄le dauã abudãtemẽte, y como la hermita estaua bien adereçada, acudia gẽte a ella, y entre otros vna santa muger de vn cauallero que murio en la jornada de Africa, cõ dõ Sebastião, y por q̄ el hermitaño cãtaua, y tañia, y biuiacõ deuociõ, la santa le dixo q̄ fuẽsse a su casa por lo q̄ huuesse menester, y como fue cõtinuado en visitalla cantaua, y tañia en su casa de q̄ se murmuraua, y por q̄ algunos mancebos cõ guitarras y uan a la hermita, y el hermitaño con ellos yua de noche dando musicas por las calles del lugar que seria de 300. vezinos, y como biuia tan inquieto, el Cura le reprehediõ, y por euitar el escãdalo cõ acuerdo de la Señora q̄ le visitõ, y diõ dinero, y vn cauallo, se fue en Aicobaza, a casa de su padre q̄ era muy pobre, y por velle la justicia dela tierra tabiẽ en ordẽ y acuallo siẽdo hño de hõbre tã pobre, le quiso prẽder, mas por auer dado buena razõ de si le dexõ. Boluio a la hermita y restituyo a la sãta el cauallo, mas no tomo el habito de hermitaño, y por esto se andaua escõdiẽdo, y como no le halluã sus amigos comẽçose a platicaren tre ellos, si seria aq̄l el Rey dõ Sebastião q̄ andaua haziendo penitencia, y algunos lo cõfirmauã porq̄ es la cõditiõ de Portugueses como la de los otros hõbres q̄ rer saber cosas nueuas, y a firmar lo q̄ eẽdierõ en duda, y cõ esto se andauan muchos tras el, aunq̄ los echaua de si: y dezia que no era dõ Sebastian, y con todo esto se le jutarõ algunos q̄ escõdidamẽte dezian q̄ era el Rey, y vno se llamaua Christoual de Tauora que fue su Cauallero mayor, y otro el Obispo de la Guarda, y auẽdo persuadido a la gente de aquella tierra que era don Sebastian, q̄ andaua haziendo penitencia por la perdida de Africa, porq̄ dezia locamente, q̄ el Rey que perdia batalla, era obligado de hazer siete años penitencia: se estaua en pena macor, y sus ministros no le pu diẽdo escufar, andauã comiendo, y holgado por toda la tierra, y el q̄ se llamaua

La gente quiere que sea dõ Sebastian aũ que el hermitaño lo niega. Dezia q̄ el Rey q̄ perdia batalla era obligado de hazer siete años penitencia.

Obispo de la Guarda, recibiendo dinero, asentado en vn libro que se lo daua, y diziendoles q̄ el Rey les auia de hazer mercedes, y recibir por criados a sus hijos. Esta fama se fue estendiendo, y personas principales lo creyã en Lisboa, y estauan muy alegres pareciendoles q̄ tenian a don Sebastião. Sabido esto por el Cardenal Archiduq̄, y que aq̄lla gente andaua inquieta, mado al luez de aquella tierra q̄ le prendiesse, y supiesse que era, hizolo assi, y preguntado de dode era (por q̄ le tenian instruydo) respõdia con magestad q̄ era de Portugal, y q̄ no conocia padre, ni madre, y por esto interpretaron q̄ era don Sebastian, por q̄ el Principe su padre murio antes q̄ naciesse, y en naciendo truxeron a la Princesa doña Juana su madre a Castilla, lleuole la justicia de aq̄lla tierra de Santa ren a Lisboa, acompañado de cien soldados, asentado en vna mula de albarda, con yerros en los pies, y la cabeza descubierta porque la gente le conociesse, y sin capa, y todos se marauillauan de ver quien podia ser tan ciego que tuuiesse a q̄l hombre por don Sebastião, que en nada le parecia. Pusieronle en la carcel de Lisboa en vna rexa baxa, adõde estuuõ algunos dias, para q̄ todos le viesse, y despues fue condenado a galeras perpetuas, y el Obispo ahorcado por q̄ robaua las haciendas agenas. Luego se leuanto otro Rey mas perjudicial, llamado Gõçalo Aluarez, hijo de vn cãtero, de la Isla de la tercera, y auiedo estado pocos meses en vn monasterio de Frayles descalços en la villa de Obedos 14. leguas de Lisboa le despidieron por doliente, y con habito de hermitaño estuuõ en vna hermita junto al lugar de la Ylicera a la marina dos años, viuiendo asperamente sustentado de limosnas, y presumiendo la gente ignorate q̄ podia ser el Rey don Sebastian que hazia penitencia, le regalauan, y le lleuauan a sus casas, acordando el hermitaño de confirmar la gente en este engaño, y entre otras mañas q̄

vso para enganar mejor, fue, q̄ quando algunos dormian en la hermita, se leuaua a media noche, y se açotaua reziamente quando conocia que la gente le acechaua, y dezia cuytado de ti don Sebastian que tantos murieron por tu causa, como podras hazer la penitencia que tus pecados merecen, y otras palabras con q̄ todos creyã q̄ era el Rey. Esto se fue eitendiendo por la comarca, y se habluo en Lisboa secretamente, y vn labrador rico de aq̄lla tierra le lleuaua a su casa, y le regalaua, y algunas vezes que a importunacion suya se quedaua a dormir alli, hazia su disciplina, y lamentacion acostũbrada con que se publico, y creyo que era el Rey, y como la gente hazia caso dello, el labrador se apodero del, sin darle ver a nadie, hasta que acabose su penitencia, y con esto todos seguia la voluntad del labrador, que se llamaua Pedro Alfonso, y porque dixo que declararia el dia que el Rey yria a Lisboa, se juntarõ ochocientos hõbres, de los quales se hizo general, nombrando se don Pedro Alfonso de Meneses, Cõde de Torresuedras, Señor de Cascaes, Alcaide mayor de Lisboa, y proueyo Alferez, y Sargeto mayor. El hermitaño ya se yua declarando por Rey, y llamaua algunos caualleros, y quãdo yuan no le hablaua, diziendo q̄ no tenia dispoficion para ello, y algunos muy principales de los q̄ auian seruido a dõ Sebastian en Africa fueron a ver al Rey, y a ofrecersele, y don Pedro Alfonso los despedia, amenazandolos que se fuesse donde no los mandaria matar, vieronle que algunas vezes cortaua las espigas de los trigos, y dezia q̄ assi se auia de hazer de las cabeças de los Señores, y cogia las rosas de los trigos, que llaman a mapolas, y dezia que se auian de ver las calles de Lisboa de aq̄lla color, mando el hermitaño hazer sellos Reales, y al platero que los hizo le prendieron.

En teniẽdo los sellos despachaua cartas, y prouisiones con que se acrecentaua

El hermitaño acuerda de confirmar a la gente en su engaño.

Vn labrador se llama ma general del Rey.

Muchos van a ver al Rey leuantado, y no se lo confiente dõ Pedro Alfonso.

Lleuan al hermitaño a Lisboa.

El Rey es condenado a galeras.

Leuanta otro Rey mas perjudicial.

El Rey el  
criue al  
Cardenal  
Archidu-  
que.

Sueltan al  
que lleuo  
la carta al  
Cardenal  
Archiduq̄

El Carde-  
nal Archi-  
duque má  
da préder  
a Anto-  
nio Simo-  
nis.

Maran al  
Doctor  
Galparde  
Pereyra.

ua mas la opinion de que era Rey, y dō Pedro Alfonso le traya recogido q̄ na die le via sino su muger, y vna hija q̄ de zia q̄ auia de ser Reyna, la muger de Antonio Simonis hōbre rico, y hōrado, recibia el Rey en su heredad que estaua a lli cerca, y le regalaua, y seruia como a Rey, y embio a llamar a su marido para q̄ le viesse: pero no pudo, y para mejor encubrirse, traya vnos antojos grandes que le tapauā la media cara. Crecio pues tanto su locura, que se atreuo a escribir vna carta al Cardenal Archiduq̄ q̄ la lleuo vn hijo de Antonio Simonis, que ya era su criado, y el padre escriuano del Almacé, dio la carta al Cardenal y le dixo, no haga vna Alteza poco caso desto, mandolo préder, y el Corregidor que lo prendio lo lleuo a su casa, y examinado le folto, la carta contenia q̄ le desembaraçasse sus palacios, pues era tiempo que se desembaucassen los embaucados, y otros disparates, y como se publico q̄ el mensajero era hijo de Antonio Simonis, y q̄ el padre cōsentia en ello, q̄ era viejo, rico, y conocia biē a dō Sebastia, la ciudad lo creyo, y se altero. Mando el Cardenal prender a Antonio Simonis, y a su hijo, y embio al Corregidor Antonio de Fōseca q̄ recibiesse informacion del caso, y prédiessse al Rey siagido, y a su general, y como no los hallo se boluio a Lisboa, dexado comifsion a la justicia de Torresuedras, que lo hiziesse: pero el general lo prendio a el, y a su Escriuano, y los despeno sin dalles cōfession, aunq̄ se la pidierō. Y hallandose el Doctor Gaspar de Pereyra del Consejo Real de Lisboa, con su muger y hijos en vna heredad fuya, hazia la parte adonde andaua el Hermitaño, dezia a algunos de aq̄llos q̄ dexassen aq̄lla ceguedad, y rogassen a Dios por la vida del Rey dō Filipe q̄ era justo, y pacifico, q̄ don Sebastian ya era muerto, y sabido por el Rey, y su general, embiarō de noche gente q̄ le mato, y a su hijo, y vn sobrino, y roboron la casa. Mā-

do el Cardenal Archiduque al Corregidor Fonseca q̄ boluiesse a ella, y embio cō el al Capitan Calderon, con 400. soldados Castellanos, dio visita el Corregidor al general, y el Capitan cō los soldados se embosco en vnos panes; pero siendo descubiertos los soldados la gente del Rey les pregunto quiē biue, y dziendo los vnos, biva el Rey don Sebastian, y los otros el Rey don Filipe, los soldados les dieron vna roziada con q̄ huyeron los Portugueses, q̄ dādo muertos treynta, y siguiendo el alcāce se mataron, y prendieron muchos, y no pudo ser preso el general. Auiafe este dia que fue a onze de Junio apartado el Rey de su general con orden q̄ entre tanto q̄ se retiraua por algunos dias se recogiesse la mas gente que se pudiesse, y q̄ presto bolueria, y lleuariacōsigo dos priuados, y a los 12. al amanecer se metio en vn monte, y los priuados fueron por de comer a vna heredad de vn cauallero, llamado Baltasar de Sa que se lo hizo dar luego, y los mando seguir, y el mesmo fue, y prendio al Rey con sus criados, y auiso al Corregidor Fonseca que vino, y los lleuo a Lisboa, y acerto a entrar por la puerta de san Antonio, vi peradesste Santo, al tiempo que yua el Cardenal Archiduq̄ a visperas. Y uan el Rey y sus criados a cavallo en bestias de albarda, y confessado el Rey dixo sin tor méto todo lo sobredicho, y q̄ la noche de san Iuan tenian determinado de entrar en la ciudad, degollando, y matādo a los q̄ no quisiesse obedecer al nōbre de don Sebastian, y esto cō toda la mas gente q̄ pudiesse, y que en teniendo la ciudad pacifica, pensaua ponerse a vna ventana, y dezir al pueblo (veisme aqui que no soy don Sebastia) sino vn hombre que ha venido a libraros de la tyrania de Castellanos, ahora hazed Rey a quien quisieredes, al cabo lo ahorcarō lleuādole a cavallo porque el pueblo se liesse del engaño en que estaua, y por Cōsejo de los Padres de la Compañia

Los Castē  
llanos a-  
cometē a  
los Portu-  
gueses y  
huyen.

Baltasar  
de Sa caua-  
llero Portu-  
gueses pré-  
deal Rey.

Confessiō  
del Rey  
de entrar  
en Lisboa:

que le ayudaron a bien morir (yua diciendo a bozes q̄ no era don Sebastian) sino hijo de vn cantero de la Tercera, cortaronle la mano derecha, y le hizieron quartos, y la cabeça quedo por vn mes puesta en la horca: sin dos compañeros tambien fueron ahorcados. El Capitan Calderon desbarato, como q̄ da dicho, a los soldados deste Rey, y los que fueron presos, a muchos ahorco el Corregidor Fonseca, y a muchos echo a galeras de los culpados, en la muerte del Doctor Pereyra, y de los que fuerõ despeñados, y la gente de Ylicera, Caruonera, y Masfra, tres lugares leuãtados se huyeron sin q̄dar muger ni niño, el capitán general yua huyendo, y veynte dias despues del caso como auia en toda la tierra orden para prender a los q̄ no lleuassen cedula de passo, y el preguntado a vnos labradores que jugauã a la bola por el camino de Obedos, le dixo vno de los jugadores burlando, vos deueys de ser Pedro Alfonso, y el respondió yo soy (que no deuiera) y con esto lo prendieron, y lleuaron a Lisboa, y confesso en conformidad del hermitaño, y fue justiciado. Era hõbre de 50 años, caluo, alto de cuerpo, de gran cabeça, la boz feroz, barba, y cauello negro y en su aspeto mostraua ser cruel, y mal inclinado, y era muy sonocido en Lisboa, porque siempre andaua en pleytos, y luego fue preso su Sargento mayor, y tambien justiciado.

*Capit. XVIII. Que algunos Reyes Christianos del Japon embian Embaxada al Papa, y al Rey Catolico, su llegada a España, y partida para Roma.*

**PORQUE** Quiso Dios que las obras de su grandeza fuesen notorias en el mundo, sabiendo algunos Reyes Christianos del Japon, que el Padre de

la Compañia de Iesus, Alexandro Valiãano auia de yr a Roma a dar cuenta a su general, de la visita que por fumandado auia hecho en las partes Orientales, les puso Dios en el corazõ voluntad de embiar con el personas q̄ de su parte diessẽ obediencia como Catolicos christianos a la santa Sede, adonde presidia Gregorio XIII. y estos fuerõ los Reyes Francisco de Bungo, de Arima, y Omura, don Protasio, y don Bartolome, y pareciendo bien a los Padres de la Compañia porq̄ demas de verse en Europa personas q̄ testificassen a boca lo q̄ por escrito auia auã acerca de lo q̄ la Compañia trabajaua en seruicio de Dios, los mēstros pudieffen referir la pulicia con q̄ el gouerno tēporal, y espiritual estaua en Roma, y por toda europa instituydo, y que solo el zelo del bien de sus almas era el que con tan largo viaje de Poniente a Oriente lleuaua los Padres a trabajar en seruicio de la Iglesia de Dios, dexando las comodidades de su patria. Fueron pues elegidos para la jornada, don Mancio Yto, don Miguel Cingua parietes de los Reyes, y dos caualleros principales, don Iulian de Nacaura, y don Martin de Fara, manzebos de hasta diez y seys años, que se criauan en el Seminario de la Compañia de Arima, y con algunos pocos criados, por menor embarazo de tan largo camino, veyendo con mucho animo, y alegria la dificultad de hazer tan peligroso viaje, siendo los primeros Japones que le emprendian, y el cariño, y amor de padres, madres, parietes, y amigos, acompaños del hermano Mezquita q̄ era su interprete, y cõfiados de la proteccõ del Padre Alexandro, partieron del puerto de Vangazaqui a 20. de Hebrero, del año de mil y quinientos y ochenta y dos, y passando dos grandes tormentas, llegaron a la Isla de Macao, en la China a nueue de Marzo, adonde fueron bien recibidos, y aposentados en la casa que alli tienen los Padres de la Compañia, y aqui

Ahorcan al Rey, y por consejo de los Padres de la Compañia declaraua que no, era don Sebastian.

El Capitán general preso, y justiciado

Como los Reyes Japones se movieron a embiar Embaxadores al Papa, y al Rey Catolico.

Los que son elegidos para la jornada.

y aqui estuieron nueue meses aguardádo las naues que yuan de la India, ocupádose entre tanto en aprender la lengua Castellana, y la Latina.

Los Japones partió de Macao y llegan a Malaca.

Partieron de Macao a vltimo de Deziembre, del mismo año, y con muchos peligros de tormentas, y dificultades de aquella nauegacion, llegaron a Malaca, a fin de Hebrero del año de 1583. auiendo nauegado 500. leguas q̄ ay de Macao a Malaca, adonde se aposentará en el Colegio que ay de la Compañia. De alli partieron a 4. de Hebrero para Goa, padeciendo en este viaje enfermedades, y gran sed porque faltó el agua, y porq̄ se herro el camino salieron en la costa de la pesq̄ria, y por tierra fuerō a Cochin, adóde llegaron a 13. de Abril, auiendo caminado 20. o 25. leguas, y acordarō de inuernar alli, hasta Setiembre que en aq̄llas partes comiença el verano, y continuando su nauegacion, llegaron en 20. dias a Goa, adóde los recibio muy bien el Viforrey don Francisco Mascareñas, y los regalo mucho, y dio algunos presentes. Llegado el tiempo de partir para Lisboa, acomodados estos Señores por mandado del Viforrey en la mejor nao en que se gastaron muchos dineros, lleuaron orden del general, para que en aquella tierra se q̄dasse por Prouincial el Padre Alexandro, y fue elegido para el acompañamiento de estos Señores el Padre Nuño Rodriguez, partieron pues a 20. de Hebrero del año de 1584. y sin trabajo passaron la Equinocial a los nueue de Março, y a los diez de Abril passaron latierra de Vatale, y los diez de Mayo doblaron la punta del cabo de buena esperanza con gr̄a contento de todos porq̄ hasta aquel punto se tiene aquella nauegacion por dificultosa, y en pocos dias vieron la Isla de santa Elena, reparo, y alivio de la trabajosa nauegaciō de aquel gran mar, porque en ella, aunque pequeña se hallan muchas frutas, y buenas aguas, y sabiendo que las otras Naos auian

Quedase el Padre Valiãano y es elegido para el acompañamiento Nuño Rodriguez.

passado adelante, siguieron su camino, y a diez de Agosto llegarō a Cascaes, auiendo nauegado seys meses.

En Lisboa fuerō lleuados a la casa professa de S. Roq̄ de la Cōpañia, y alli fuerō regalados, y el Cardenal Alberto de Austria q̄ gouernaua a Portugal los recibio humanissimamente, y los regalo, y hizo mucha honra, y con su exemplo toda la nobleza de Lisboa, les mostro gr̄a voluntad. Partieron de Lisboa, y passaron por Ehora adonde el Arçobispo los hizo quantos regalos pudo, y no menos el Duque de Bergança en Villauiciosa, adonde huuo caças de Xabalis, y exercicios, y fiestas de a cauallo, y otras demostraciones grandes de amor. Encaminarōse a visitar la santa casa de Nuestra Señora de Guadalupe, adonde se les mostro quanto auia en ella, y se les vió de toda cortesia. En Toledo quiso mostrarse, mas que otro, don Iuan de Mendoza hermano del Duque del Infantado que fue Cardenal, y no dexo ningun termino de amor, y liberalidad de que no vffasse con estos Caualleros, y tuuo buena ocasion, porque don Miguel adoleto de viruelas. Llegados a Madrid, vieron el acto del juramento del Principe don Filipe, asistiendoles en vn lugar encubierto, y decente don Christoual de Mora Comendador mayor de Alcantara, y a catorze de Nouiembre, los dio su Magestad audiencia enuiandoles sus coches, en que fueron a palacio vestidos de tafetan blanco con diuersas colores entretregidas, y figuras de pajaros, y flores, y lleuauan a su vfanza tres vestiduras, la vna sobre la otra, abiertas por delante, largas hasta los pies, con las mangas anchas hasta el codo, con jubones de raso blanco, y en lo alto de las espaldas lleuauan vn pedaço de la misma tela de dos palmos de ancho, y tres de largo q̄ seruia de parecer bien, y de los dos estremos salia vna Chia, de dos dedos de ancho, que cruzando por delante

Llegan a Lisboa, y son bien recibidos del Cardenal Arçobispo.

Llegá los Japones a Madrid, y besan las manos al Rey Católico.

Vestido  
de los Ja-  
pones.

del pecho, y dando buelta con ella de-  
de las espaldas para delante, seruia de  
sustentar el pedaço de tela que yua so-  
bre las espaldas, y ceñir el cuerpo, no  
vfan nada en la cabeça, ni medias calças  
sino calçones como de marineros; y  
vnas botillas de cuero muy delicado,  
trayan çapatos a manera de Sandalias,  
la suela era de palma, texida a modo  
de alpargates, todos vfan ceñir espa-  
das con baynas ricas labradas de oro,  
y joyas.

Los Iapo-  
nes habló  
al Rey, y  
los recibe  
con mu-  
cha benigni-  
dad.

Auiendo pues estos caualleros ydo a  
Palacio en el referido habito, hallaron  
al Rey arrimado a vn Bufete cō capa, y  
espada, y llegados con mucha reueren-  
cia le dieron las cartas q̄ trayan de sus  
Principes escritas en su lengua, traduzi-  
das en Castellano, diziendo su embaxa-  
da de palabra, q̄ era besalle las manos, y  
de parte de aquellos Reyes, agradecerle  
el beneficio que a su nacion hazia cō  
el asistencia que mandaua dar para q̄  
en sus tierras se recibiesse de su mano  
tan gran beneficio, como plantarse en  
ellas la fe Católica, el Rey respondió  
con su acostumbrada prudēcia, y benigni-  
dad, y no les quiso dar la mano sino a  
braçalles, recibiendo con mucho gusto  
vn presente de cosas del Iapō, y los pre-  
gunto si oyrian en su capilla vnas viſpe-  
ras, y en ella se sentaron en banco a par-  
te adonde fueron viſtos de todos, tam-  
bien visitará al Principe, a las infantas,  
y a la Emperatriz, y de todos fueron  
muy bien acogidos, regalados, y honra-  
dos, y visitados de los mayores Seño-  
res de la Corte, y de todos los otros,  
quiso el Rey que viesſen el Monaste-  
rio de san Lorenzo, fabrica que a quan-  
tos la ven pone admiracion, y auiendo  
feles mostrado todo, y regalados. Bol-  
uieron a Madrid, y cō vna carta del Rey  
para don Henrique de Guzman Con-  
de de Olibares, su Embaxador en Ro-  
ma, adonde le mandaua que fauore-  
ciesse, y asistiesse a estos Caualleros,  
para que en aquella Corte se les hizief

Parten los  
Iapones  
para Ro-  
ma de Ma-  
drid.

se todo buen acogimiento, y fauor, y a-  
uiendo el Rey vſado con ellos de mu-  
cha liberalidad, haziendolos en todo  
el gaſto, acordaron de partir para Ro-  
ma con orden del Rey para que en to-  
dos sus Reynos, y Estados fueſſen rece-  
bidos honrados, y seruidos.

*Capitulo XIX. Que los Iapones fue-  
ron bien recibidos del Pontifice, su  
buelta a España, y llegada a su  
tierra.*

EN Alcala el Rector, y la Vniuer-  
ſidad los hizieron mucha honra, y  
les mostraron todo lo que en ella se po-  
dia ver asistiendo a vn grado de Doc-  
tor, y a otros actos, y en todas partes se  
tuuo particular cuydado, q̄ viesſen lo q̄  
auia que notar, y admirar, para que fueſ-  
ſen bien informados de todo lo nota-  
ble de Europa. Llegaron a Murcia, y  
auiendo sido recibidos, por todas las  
partes por donde passaron haſta alli, y  
en aquella mesma ciudad, con regozijos,  
diferentes passatiempos, y de mi-  
licia, y de otras maneras, dandoles  
presentes, y regalos vſandose con ellos  
del mesmo termino. Llegaron a Ali-  
cante para embarcarse, y por la orden  
que lleuauan del Rey, breuemente se  
adereço vna nao, aportaron a Mallor-  
ca, al Alcudia, y alli fueron bien tra-  
tados, y seruidos, y nauegando con  
buen tiempo a primero de Marzo deſte  
año, llegaron a Liorna, y sabiendo  
lo el gran Duque de Toscana don Her-  
nando de Medices, embio a ordenar q̄  
fueſſen muy regalados, y que en todo  
caſo passassen por Piſſa, adonde se halla-  
ua. En aq̄lla ciudad, los viſito dō Pedro  
de Medices su hermano, y fueron muy  
acariciados, y se les hizieron en ella,  
(y por todo el Estado del grā Duq̄) par-  
ticulares regalos, y fiestas, en fin llega-  
ron a Roma a 22. de Marzo saliendo-  
les a recibir Iacomo Boncompaño Du-  
que

Por toda  
la Castilla  
son los Ja-  
pones  
muy bien  
recibidos

Embarcá-  
se los Ja-  
pones en  
Alicante.

que de Sora, con dos compañías de cauallos ligeros, y aunque yua en coche cerrados, no pudieron escufar de mostrarse a la infinita gēte que acudia a ver cosa tan nueua, como sucedia en quantas partes entrauan, fueron a aposentarse a la Compañia dando gracias a Dios que los auia lleuado con salud hasta aq̄l punto, auiendo caminado desde su naturaleza siete mil leguas. El Papa Gregorio XIII. cōsiderando que estos cauallos eran Embaxadores de Reyes, y q̄ seria confusyon para los Rebeldes de Europa ver que de tan remotas partes, y uan hombres que abraçauā la fē Catolica a dar obediencia a la santa Sede, acordero de recibillos en la sala de Constantino adonde con publica audiencia se suele recibir a los Embaxadores de Principes, y Señores, y mando que para esto en la puerta del Populo, se les hiziesse el mismo recibimiento, y cō la misma grandeza, y orden que se suele hazer a Embaxadores de Reyes, y Emperadores. Estaua el Papa con el Colegio de Cardenales, y con infinitos Perlados esperando, y llegados, y prostrados a sus pies, su Santidad muy enternecido, de ver aquellas primicias de tan estraños Reynos que le yua a reconocer por Vicario de Christo, los abraço, y oyda la Embaxada, mediante el interprete, dieron sus cartas, y leydas por vn Secretario el Padre Gaspar Gonzalez de la Compañia de Iesus, hizo en lēgua latina, la elegantissima oracion que los Embaxadores en tal consistorio suelen por tercera persona hazer, explicando la voluntad de quien los embia, la deuocion a la santa Sede, y el efeto de su embaxada afirmando que mediante el fauor diuino, y el ayuda de aq̄llos Principes, se veria presto muy dilatada, en aq̄llas espaciosas, y remotas tierras, la fē Catolica, a la qual oraciō Mōseñor Antonio Bocapaduli, Secretario de su Santidad, respōdio en latin, y los Embaxadores fuerō otra vez a besar el pie a su Sãti-

dad, y algunos Cardenales los hablarō, y dieron la bien venida, y boluendo su Santidad a sus aposentos, mando q̄ don Mancio, y don Miguel le lleuassen la falda que es fauor que no se haze sino a grandes Principes, y no asistiō en este acto el otro, porque estaua enfermo, comieron aq̄el dia, con los Cardenales san Sixto, y Guastaulano, y mado su Santidad que boluiesse a su aposento adō de con grandissima humanidad se entretuuō gran rato con ellos, preguntandolos de su tierra, y haziēdolos muchos fauores, y dando a Dios muchas gracias por auelle dexado ver cosa tan nueua, y tan de su seruicio, y otro dia que fue a la Minerua con publico acompañamiento, mando que le acompañassen a cauallo, y el siguiente dia les dio audiēcia particular, y trato con ellos de cosas de la fē, y de las formas de estender en su tierra, prometiendo de ayudar en ello con todas sus fuerças, y recibio vn presente de cosas del Japon cō mucha alegria, y les dixo q̄ viesse lo q̄ auia menester, y q̄ gustaria de llevar a su tierra, y mando q̄ se entendiesse en q̄ visitassen los santos lugares de aq̄lla ciudad, y viesse todo lo notable della, y fuēsē muy seruidos, y honrados en todas partes, y los mado vestir a la Italiana, y cada dia los regalaua cō presentes, embiandolos muy de ordinario a visitar, hasta q̄ le alcāco la muerte. Fueron visitados de muchos Cardenales de todos los Embaxadores Principes, Caualleros, y Perlados de la Corte, y del Senado Romano, y auiedo sido elegido a 25. de Abril, y a los quatro dias del Cōclauo el Pōtifice Sixto V. le besarō el pie, y los hōro como su predecesor, y el dia de su coronaciō lleuārō el palio cō los otros Embaxadores de Reyes, y dieron en la missa aguanos a su Santidad, y otro dia los armo cauallos en publica capilla cō las solemnidades requisitas, y algunos despues los comulgo de su santa mano, y hizo donaciones, gracias, y mercedes

El Papa habla con los Japoneses.

El Papa recibe a los Japoneses como Embaxadores de Reyes.

Gaspar Gonzalez de la Compañia de Iesus haze vna elegante oraciō al Papa.

Los Japoneses son muy bien tratados en Roma.

alos

El Papa co- mulga de su mano a los Iapones.

El Papa da gran- des presen- tes a los Iapones, y respon- de a los Reyes.

a los Seminarios del Iapō para q̄ mejor se pudiese cōferuar, y los dio vn collar de oro a cada vno, y tres mil ducados para el camino, al Rey Francisco de Būgo embio el estoq̄, y sombrero bédito q̄ cada año los Pontífices y san embiar a algū Principe Christiano, y otro al Rey dó Protasio, cō sendas Cruces de oro cō Lignū Crucis détro, al Rey dó Bartolo- meo vna Cruz algo mayor de oro, tabié cō Lignū Crucis détro, y dio vn breue, por el qual puso a estos tres Reyes, en el numero de los Principes christianos, y para la Iglesia principal de cada Rey no, vn riquísimo Terno de brocado, y escriuio a los dichos Reyes cartas muy graciosas en respuesta de las suyas. Determinados de partir de Roma auiedo cumplido cō su Embaxada se despidieron de su Santidad, que los dio su benediction, y vn breue para el Rey Catolico, y mando que se les hiziesse el gasto por todo el estado eclesiastico, y les cōcedio muchas indulgencias. Fueron a la ciudad de Assis, adonde cō mucha deuocion visitaron el cuerpo del Serafico Padre san Francisco. Llegarō a Nuestra Señora de Loreto, y en la Iglesia fuerō con mucha musica recibidos de los Canigos, y Clericia, y hecha oracion, y otro dia oyda la missa, y comulgado, auiedo recibido mucho regalo del Guernador, fueron a Ancona, Sinigalla, y Pesaro, ciudades del Duque de Urbino q̄ los hospédo cō mucho amor, pasaron a Rimini, Cesena, Forli, y Mola, y Boloña, siédo en todas las referidas ciudades, y en otras, que por breuedad se dexā de nōbrar, recibidos con pom-

En toda Italia fue- ron bien recibidos

pa, alegría, y magestad, saliendo a ello toda la nobleza, y gente de guerra, con musicas, militares, y de otras maneras dandoles presentes diuersos, y haziendo las mayores, y mas posibles demostraciones de plazer, y comedimiento q̄ pudierō. En Ferrara, y en todo aq̄l Estado no huuo menor liberalidad q̄ en los demas, ni en esto quiso el Duque don

Alfonso de Este, ser inferior a los otros Principes, y en Venecia la Señoria los mando recibir de quarenta Senadores en habito colorado, y los mando hazer el gasto, el tiempo que alli se detuuiérō, visitaron a la Señoria, q̄ los recibio como a Embaxadores de Reyes, y viuto quanto auia que considerar en aquella insigne ciudad, auiendolos hecho retratar la Señoria, para que dellos quedasse memoria perpetua, y dadolos vn preséte de piezas de brocado, terciopelo, y raso, fueron a Padua, Vicenza, Verona, siédo proueydos de quanto huieron menester en el dominio Veneciano, el Duque Guillermo Gonzagā en Mantua, y por todo su dominio los hizo seruir, como es publico, q̄ y san los Principes de Mantua regalar a los huéspedes con extraordinaria esplendideza, y en Cremona el Guernador don Rafael Manriq̄ de Lara mostro bien el amor cō que el Rey Catolico queria que estos canalleros fuesen tratados en sus Estados, lo mismo hizieron en Piciguiton, y Lodi. El Duque de Terranova Capitan general en Italia, y Guernador del Estado de Milan, embio a su sobrino don Blasco de Aragon, cauallero del habito de san Iuan, para que los recibiesse con mucha caualleria, y los regalo, y preséte esplendidamente, haziendo lo mesmo su Nieto el Principe de Castil Beterano, el Arçobispo, y toda la nobleza. Vis- ta la ciudad, y quanto auia en ella, fueron al Castillo, adonde los combido don Sancho de Geuara, y Padilla, q̄ era Castellano, y les mostro con mucho amor aquella tā insigne plaza, y los dio algunas joyas, y despedidos destos señores, fuerō a Pauia, Tortona, y Noui, sin sentir ningun trabajo del camino por la mucha honra, y regalos que en cada minimo lugar se les hazia. Llegados a Genoua los embio a recibir la Señoria, y a su costa los regalo todo el tiempo q̄ alli estuuiéron, y vto de increíble car-

Los Iapones son bien trata- dos en Venecia, y por todo el dominio Veneciano, y en Mantua.

El Duque de Terranova embia a recibir a los Iapones a su sobrino don Blasco de Aragon, y los hospeda, y regala mucho en Milan, y manda q̄ se haga lo mismo por todo el Estado

Los Iapones se embarcan en Genoua, y carnes

y carnes muertas, y viuas, y confituras, y otras cosas, y el Principe Doria, cuya liberalidad en el tratamiento de los huéspedes en su casa, y en sus galeras, es bien conocida, mando que en su Capitana fuesen tratados como su persona de Iuaetun Espinola, el qual a nueue de Agosto se hizo a la vela, y a los 17. del mismo llegó a Barcelona, y aquella ciudad quiso mostrar en regalallos su afición al seruicio de su Rey, passaron a Nuestra Señora de Montserrat, visitaron aquella santa casa, y las hermitas con mucha deuocion, passaron a Monzon, adonde se hallaua el Rey Catolico, teniendo Cortes a los Reynos de la Corona de Aragon, desaronle las manos, mandolos preuher de lo que hubieron menester alli, y para su camino, fueron a Zaragoza, visitaron la santa casa de Nuestra Señora del Pilar, la Iglesia mayor, y otros santos lugares, y fueron muy regalados en aquella ciudad, tambien en Daroca les mostraron los santos Corporales, los regalos que recibieron en toda España, ferra prolixidad contallos, especialmente de la Emperatriz en Madrid, y del Cardenal don Gaspar de Quiroga, y en Oropesa del Conde, en Villauiciosa del Duq de Bergança, en Euora del Governador, y del Arçobispo.

En fin llegaron a Lisboa, y en Almadales, passo el rio vna galera que embio el Cardenal Archiduque, de quien recibieron toda honra, y regalo, y porque aun no estauan a punto las naos que yuan a la India en que auian de boluer a su tierra, fueron entretanto a ver la vniuersidad de Coymbra, y de camino passaron por el Monesterio de Alcobaza, que es muy Real, y visitaron la santa casa de Nuestra Señora de Nazaret, y porque ya se acercaua el tiempo de la embarcacion. El Rey Catolico para mayor confirmacion de las mercedes

que auia hecho a estos caualleros mando dalles algunos presentes, y vestillos de brocado, y q se les hiziesse la costa hasta la India, en el mejor nauio y que se les diesse, demas desto quatro mil ducados, y orden para que desde la India los lleuassen a su tierra, y respondio con mucha benignidad a las cartas de los tres Reyes, dandoles animo para perseuerar en la santa fe, y ayudado a los Padres de la Compañia, para la conuersion de la gente de aquellos Reynos.

Embarcaronse con ellos diez y siete religiosos de la Compañia, y despues de auer passado diferentes trances de mar como no es posible menos en tan larga nauegacion, llegaron a saluamento a Goa, adonde el Virey los recibio con increyble alegria, y mucho mas el Padre Alexandro, y dandoles el recado que hubieron menester para la continuacion del viaje se embarcaron lleuando grandissima satisfacion del regalo que en Europa auian recebido, y mucha admiracion de la grandeza de las cosas que en ella auian visto, y gran edificacion de la Christiandad, porque para comprehendello todo tenían habilidad, y talento. Llegado el Padre Alexandro Valiñano a Macao, puerto de la China, procuró licencia del Rey Cambacuridono, para yr a Japon con los Embaxadores, porque durante su ausencia se auian trocado las cosas de aquellos Reynos, y estauan en diferente estado, y era este el supremo Rey, y con la licencia llegaron al puerto de Nangazaqui, en el año de mil y quinientos y nouenta, adonde porque ya se tenía auiso de su yda, los aguardauan personas embiadas por los Reyes don Protasio, y don Sancho de Omura; y los Padres y Madres de don Miguel, y don Martin, y quando llegaron despues de tan larga ausencia no se puede dezir el alegría

Mercedes que el Rey haze a los Japones, y liberalidad q via con ellos.

Los Japones este embarcan para su tierra en Lisboa.

Los Japones llegaa su tierra, y alegría

Habló al Rey en Monzon.

gria de todos, al cabo de ocho años de camino, y el atencion con que oyá las grandezas del Pontifice, y Corte Romana del Rey Catolico, y demas Principes Christianos, y los beneficios que de todos auian recebido, y cada dia acudian Reyes, y Señores, y infinitas gētes a ver a los Embaxadores, y oyr las cosas que contauan. Y porque con la guerra, y mudança del gouierno de toda la tierra estauan los Padres de la Compañia desterrados del Iapon, parecio que en secreto se fueffen los Embaxadores a Arima, y a las demas partes a dar a los Reyes y Principes, las cartas, y recados de su Embaxada, y no se puede escribir el general contenido que toda la Christianidad del Iapon recibio con la buelta destos Caualleros, y con saber dellos todo lo de Europa, que sin duda fue grandissima parte para confirmallos en la fé, y traer a otros muchos a ella.

*Capitulo XX. De la conuersion de las Islas Filipinas, quien las descubrio, y las calidades dellas.*

Y Porque no conuiene passar en silencio, lo que los trabajos de los Padres de la Compañia de Iesus, y los Religiosos de la orden de san Augustin han hecho en las Filipinas, dire aqui lo que cerca desto he podido alcançar con la mayor breuedad que yo pudiere. Los Españoles llaman Islas Filipinas, a aquel gran Arcipelago que tiene en largo de Oriente a Poniente, mil y dozientas leguas, abraçando las Islas del Iapon, que son las primeras, y corren de Norte a Sur, desde la China, hasta los Malucos, y Reyno de Gilolo, mas de quinientas leguas son adyacentes a la tierra firme, y Reyno de la China, Camboja, Sian, Pantanjor, y Malaca, y dizesse de ordinario que estas Islas passan de onze

Diferencia de las Filipinas.

mil: pero los que han andado por medio dellas, no saben como se pueden contar, ay muchas pequeñas, y muchas muy grādes, porque la de Luzon adonde esta la ciudad de Manila que es la cabeça, y adonde residio el primer Obispo, sera mayor que Italia, la de Mindanao que tiene mucha canela mayor que España, la de Samatia, y la de Borneo casi dos vezes mayor, la Xaua grande, casi dos vezes mas que Borneo, y otras como la mitad destas y otras mucho menores, y aunque no son todas pobladas, lo son en mas de mil leguas de largo, y quinientas de ancho, y el numero de la gente es grādissimo, y las Islas que hasta ahorales Españoles tienen, no estan acabadas de descubrir, ni en otras muchas han entrado.

Es la cabeça de las Filipinas la ciudad de Manila.

Fue Magallanes, el primero descubridor de las Filipinas al qual mataró los Indios en la Isla de Matá, q̄ es vna delas principales, y aora es toda Christiana, y la primera que pacificaron los Españoles. El año de mil y quinientos y quarenta y tres, hizo viaje despues de Magallanes desde la nueua España. El Capitan Villalobos cō cinco nauios, y quinientos Españoles, y despues de muchos trabajos, y muertes le conuino juntarse con los Portugueses de los Malucos, y esparzirse por las Indias, y así no tuuo efecto aq̄lla jornada. El año de 1566, como queda dicho, don Luys de Velasco Visorey de la nueua España, mandado del Rey don Filipe de quien aquellas Islas toman el nombre, embio a Miguel Lopez de Legazpi con quinientos Españoles en tres nauios, y en ellos algunos religiosos Angustinos, que con grandes trabajos de hambre, y muertes començaron a combatir la Isla del Zebù, y otras, hasta que el año de 1570, se hallaron, y combatió la grande Isla de Luzon, y a sido tanto el fruto que despues aca ha hecho nuestro

Villalobos va a las Filipinas.

Legazpi a las Filipinas, y embiarellos Angustinos.

nuestro Señor por medio de los Padres Augustinos, Dominicos, y Franciscos de calços, y de los Padres de la Compañia de Iesus, que se han embiado, que están hasta este año conuertidas quarenta Islas de las mayores, y mejores, y mas de trezientas leguas de termino, y vn millon de personas pacificas, y trezientas mil bautizadas. Seran los Españoles que andan en esta Maquina, mil y dozientos soldados que amparan estas Islas contra Rebel des, Moros, y Gentiles, que van por Oriente, y Poniente, los religiosos seran dozientos, el Obispo que reside en la ciudad de Manila con sus sacerdotes veynte, los Padres Augustinos tienen veynte y siete Conuentos, con trezientas mil almas a cargo, ciento y cinquenta mil dellas bautizadas, los Franciscos otros tantos conuentos, y almas aunque no tantas bautizadas, sin las que tienen los otros religiosos, y el Obispo: Es el temple desta tierra, mas de calor que frio: pero aunque se ande por el sol, no se siente como en España, los feys meses de Junio, a Noviembre, casi cada dia llueue, o esta nu blado, y con el sol se levanta el viento, y crece cõ el dia, y es muy fresco, y por esto no se siente el calor, y la gente es blanca, y de buena gracia, y la marina, y lo mediterraneo es muy sano, así para los naturales como para los Españoles, ay mucha abundancia de mantedo de arroz, y otras cosas, y muchas, y diuersas frutas sanas, y sabrosas, ay abundancia de miel, cera, y azucar, y hazese infinita conserua porque vn cesto de azucar no cuesta mas de ocho reales, es grande el abundancia del vino, y muy bueno, porque ay muchas palmas, el azeyte es de cocos, y bueno para quemar, y tanta manteca de puerco, que nunca se gasta azeyte para comer, ay muchas gallinas de las de España, y otras aues, muy bue-

Lo que es  
ta pacifica  
do hasta  
este año.

Templo de  
la tierra.

nas, de diuersas manaras, puercos ca seros, y monteses, muchos venados, vacas, y gran cantidad de diuersos pescados sanos, y sabrosos, y con esta abundancia, y con infinitas cosas que se lleuan de la China, no ay en las In- Abundan  
cia de las  
Filipinas  
de todas  
las cosas. dias ni en España, tierra tan abundante, ay mucho algodón, y telas bastas, y delgadas, tienen Anabõ que es como cañamo, para cordelaxe, y xarcia, y brea para los nauios, y mucha madera. Tiene esta tierra muchas minas de oro, y los naturales traen gargantillas dello, manillas, y fortijas, y cadenas, y las mugeres traen cubierto todo el vestido del pecho con chapas, y medallas, y grandes rodajas en las orejas, y es mucho lo que lleuan los Chinos, y Japones, y otros que van a contratar. La cosecha de la seda es increyble, que todos la visten, hasta los marineros.

Como viñ  
ten en las  
Filipinas.

A sido cosa mysteriosa, que auer querido Dios por medio de los Catolicos Reyes de Castilla, y de Leon que se funde con tanto zelo, y deuocion, y con tantos trabajos, y gastos, y va ya estendiendo la fe Catolica porque no piensen los Principes del mundo, que todo a sido y es en las Indias tyrania, y codicia, como lo imaginan, no lo entendiendo, y por inuidia del bien, y confiança que Dios ha hecho, y para esto de estos Catolicos, mas que de otros Principes, y de la nacion Castellana, y el milagro se conoce en esto q̄ 40. Castellanos en alguna parte han bastado para q̄ se conuertan 20. mil almas sin que cercados de los temores, de Meros, Turcos, Gentiles, Ingleses, y otras naciones q̄ procuran ahogar el diuino fuego con que se conuertió, dexen de llevar adelante el fruto q̄ hazo en estas Islas, las quales parece q̄ puso Dios en pnesto tal q̄ dellas pueda saltar el fuego de la fe christiana en otras partes q̄ carecê deste bien, y en las q̄ le ay se cõserue, y es bien q̄ se entienda q̄ hasta

Fruto de  
los Reyes  
de Casti-  
lla, y Cas-  
tellanos.

Grandes gastos que ha hecho el Rey Catolico para plantarla fe en las Filipinas.

hasta este punto, ha hecho el Rey Catolico grandísimos gastos, en mantener los soldados que allanen, y defiendan la tierra a los Obispos, religiosos y otros, para que planten la fe, a costa de su patrimonio, sin auer hasta el punto que esto se escriue, sacado vn real de renta, y prouecho de toda esta tierra, de donde se conocera mejor su zelo, y la confusion que deuen de tener los que interpretan estos trabajos en codicia, y tirania. Y es de notar tambien que en caso de necesidad, de ninguna parte sino de aqui pueden ser socorridos los Christianos de Iapon como se vio en la necesidad, en que poco ha se hallaron aquellos Reyes Christianos que se les embiaron quatro galiones bastecidos de gente, artilleria, y municiones, que despues de Dios, el dia de la batalla les dieron la victoria, y los Chinos que han deseado mucho echar a los portugueses de Macao no osan sabiendo que los Castellanos de las Filipinas los han de socorrer.

Socorros que han hecho los Castellanos en aquellas partes a los Portugueses.

En las Islas de los Malucos, que por la especeria eran tan ricas, auia ciento y sesenta mil almas bautizadas, y todo se perdió, por no los auer socorrido los Portugueses, y se huiera acabado de perder si de las Filipinas no se les huiera socorrido, vna vez con quinze nauios cargados de bastimentos, y municiones, y duzientos soldados con mucho vestido y calçado, la segunda vez lleuo otro Capitan cien hombres y quatro mil hanegas de arroz, y otros bastimentos, y armas, la tercera quatrocientos hombres en 27. nauios con mas armas, bastimentos, y municiones, y vestidos. No huiera quedado rastro de Portugueses en los Malucos, si los Castellanos no los huieran diuersas vezes socorrido desde las Filipinas.

No huiera quedado rastro de Portugueses en los Malucos, si los Castellanos no los huieran diuersas vezes socorrido desde las Filipinas.

En los cercos que suele padecer Malaca, del Rey de Samaria que trae dozientas galeras, nadie puede socorrer mejor que las Filipinas, los Reyes de Siao, y el de Mindanao que estan entre las

Filipinas, y Malucos a ellas piden socorro, quando los Malucos les hazen guerra, y se le dan por ser amigos de Christianos, y ay alli principios de ellos, y en la Isla de Borneo que es dos vezes mayor que España cada dia aguerdan a los Castellanos, para echar della al Rey que es Mahometano, y si se ha de continuar la conuersion en la China, y otras partes, de las Filipinas, ha de yrel principal fundamento, y se ha de conseruar, porque la niebla de los Turcos, y Moros que entrá por el seno Persico, y mar Bermejo, lo ef curece todo, y lo va inficionando juntamente con la peste de los Rebel-des Setentrionales, que todo lo corren.

*Capitulo XXI. Que los Castellanos de las Filipinas embiaron embaxada al Papa, y al Rey Catolico. El viaje q se haze en yr y venir a estas partes.*

**VIENDO** Los Castellanos de las Filipinas assi religiosos como seglares el fruto que en ellas se hazia, y q para llevar adelante ta gra empresa eran necessarias, ayudas espirituales, y téporales, acordaró de embiar a España al Padre Alonso Sanchez de la Compañia de Iesus, natural de la Villa de Naualcarnero, jurisdiccion de Segouia, hombre muy exemplar, docto, y eloquente que tenia mas noticia que otro de las Filipinas, China, y Iapon, y otras partes Orientales, y auiendo informado al Rey Catolico del estado de las cosas, de la calidad dellas, del fruto que se hazia en la conuersion de las almas, y de la necesidad que auia de su fauor, y de que alargasse la mano con los gastos de su patrimonio, para llevar adelante tan santa obra, auiendo tambien informado de todo, en el Consejo de las Indias

El padre Alonso Sanchez va a Roma.

Muerte de Grego. XIII

Eleccion de Sixto V.

Prudencia del padre Alonso Sanchez q̄ satisfize bastante mente a todas las dudas del Pontífice.

dias con su acuerdo le mando su Magestad yr a Roma: y hallo, que era pasado desta vida Gregorio XIII. de felice recordacion, a diez dias del mes de Abril deste año Papa santísimo, y que en treze años que rigio la Iglesia de Dios, fe gouerno con grandísima prudencia y valor, en cuyo lugar al cabo de catorze dias de Sede vacante auia sido elegido a los 24. del mesmo mes fray Felice Peretti de la orden de san Francisco, llamado el Cardenal Montalto, que se intitulo Sixto quinto, natural del lugar de Montalto en la marca de Ancona: y auiendo, con el fauor y asistencia del Conde de Oliuares, Embaxador del Rey, alcançado audiencia en vna hora que le oyo, le informo de lo que por fer uicio de Dios auian hecho los Castellanos en las Filipinas, y lo que con el hazienda y fauor del Rey se auia alcançado en ellas, y le dio vna larga relacion, tocante a la importancia del hecho y derecho con que el Rey procede en las Indias (lo qual se vio por su Santidad y Cardenales de la suprema congregacion de la Inquisicion, y sus consultores, que estimaron y aprouaron el derecho del Rey en las Indias: y el vso del, por tener por cosa indubitada q̄ Christo nuestro señor tuuo el señorio temporal del mundo, y le dexo a su Vicario, y que del nace la potestad que el Rey exercita en las Indias) y auiendo para tratar las cosas de las Filipinas señalado vna congregacion cada jueves, se halla ua su Santidad en ellas y despoes de largos discursos en que se hallo el Padre Alonso Sanchez, a que satisfizo bastantemente: su santidad con acuerdo de la congregacion, concedio al Obispo de las Filipinas, que es, o fue, y a su vicario en sede uacante, toda su potestad y vezes en el foro interior, y que pudiesse nombrar en su Iglesia vn Obispo có la misma potestad y que en el foro exterior pudiesse dispensar de irregularidad en el tercero y quarto gra-

do de afinidad, y consanguinidad en matrimonios ya hechos, y en el quarto grado de los que en lo por venir se quisiesen hazer: que pudiesse comutar votos, aunque fuesen jurados, y relaxar juramentos. que en sede uacante del dicho Obispo el vicario vialle de todo lo dicho hasta el noueno Obispo en el foro exterior. Respondio su Santidad a la embaxada que el Padre Alonso Sanchez le lleuo del Obispo y Religiones, Governador y Ciudad y gente secular de las Filipinas con breues muy amorosos, y les ofrecio, que viesse si quería mas ayuda y fauor espiritual, que lo daria de buena gana para tan santa obra.

Y por parecer cosa necessaria para mayor inteligencia de lo que de tierras tan remotas se ha dicho, pondre aqui el viaje que a ellas se haze, y la distancia de las tierras. Por Poniente: embarcandose en Seuilla, se va a la Veracruz, puerto de la Nueva España, o a san Iuan de Vlva, y desde alli ay setenta y cinco leguas hasta Mexico, y desde Mexico se caminan otras setenta y cinco hasta el puerto de Acapulco en el mar del Sur: y embarcandose alli para las Filipinas, y China, caminando siempre al Poniente por el mas ancho golfo que ay entre lo descubierto, a mil y ochocientas leguas se halla las islas de los ladrones, pobladas de mucha gente tan grande, que parecen gigantes, y muy hermosos, y andan desnudos, y de aqui al Japon ay quatrocientas leguas, y a las primeras islas Filipinas, ay trezientas destas a la ciudad de Manila en la gran illa de Luzon cabeza de todas aquellas tierras y Christianidad, ay ciento, y de Manila a otra ciudad que está en el cabo de la misma isla, que mira a la China, y es de Castellanos, y de mucha Christianidad de Indios, ay cien leguas, y hasta la tierra firme de la China y ciudad de Chíncheo, costeando siempre a Poniente,

Viaje a las Filipinas desde Castilla.

Isla de los Ladrones muy poblada de gente de grandes cuerpos.

La tierra firme de la China a cien leguas de las Filipinas.

ay cien leguas, y hasta Macan ciudad de Portugueses, junto a Canton ciudad de la China, y passados los reynos de Cochinchina esta el de Champa, y el de Camboja, y el de Sinaque, y la costa adelante esta el reyno de Patan, el de Pan, y el de Ior, el de los Malayos, y luego Malaca, y ay de costa desde Canton a Malaca, ochocientas y cinquenta leguas, y doze hasta la isla de Trapobana, o Samatra, y de aqui costeano por el reyno de Pera, y de Pegri, y el de Arancón, se llega al reyno de Vengala, por donde el rio Ganjes entra en la mar, y luego el reyno de Maluza, Portan, y el de Coramandel, y Aquila, ciudad de Calamuna, adonde esta el sagrado cuerpo de santo Tomas Apostol, y alli esta el reyno de Visnaga, y el de Nagapatan, y el cabo de Camorin, y junto la isla de Geylan, de donde viene toda la canela, y desde cabo, costeano por los reynos de Cochín, Coulan, Mangate, Trabanco, Cananor, Tinaor, Calicut, Barcelor, y Mangalor se va a la ciudad de Goa, y de Malaca, y de Malaca a Goa, ay de costa noucientas y cinquenta leguas, y caminando toda via al Poniente, se van costeano las fortalezas de Portugueses, y de la ciudad de Diu, se va a la ciudad de Ormuz en el estrecho Persico, desde donde se costea el Arabia, hasta el estrecho de Meca, o mar Bermejo, y ay de costa desde Goa, hasta el fin del mar Bermejo, que esta cerca del Mediterraneo setecientas leguas, y desde aqui a Maçambique, costeano la tierra del Abasino, o Prestejuan ay seyscientas leguas, y desde aqui al cabo de Buenaesperança, costeano por muchos reynos de Moros, Gentiles, y Negros, ay quinientas y ochenta leguas, y desde el cabo de Buenaes-

perança para Portugal, engolfándose ahi, hasta la isla de santa Elena setecientas y cinquenta leguas, y esta isla puso Dios en aquel gran golfo, para consuelo de los navegantes, porque aunque no esta poblada, la proueyo de todo lo necesario para el refresco dellos, y desde aqui hasta emparejar con Guinea, por donde se passa la linea Equinocial, ay quatrocientas leguas, y de aqui a Lisboa, ay mil quatrocientas y cinquenta. Demanera que las leguas que se andan desde Madrid, hasta las Filipinas o China, por el viage de Castellanos, y desde alli, por el de Portugueses, hasta dar vna buelta al mundo, y boluer a Madrid, ay onze mil setecientas y setenta y siete leguas, entendiendo que van costeadas algunas entenadas de las Indias, en que se añaden algunas leguas.

Y pues viene a proposito dire en este lugar lo que en este año sucedia en aquellas partes de Leuante, adonde por la guerra de Persia, los Turcos que suelen inquietar aquellos, no lo molestauan, teniendo mucho en que entender en ella, porque la hazian con mucho trabajo, por no querer yr la gente, que se huchia a los montes y desiertos, y se hazian saltadores de caminos, por lo qual se deshabitauan los lugares, y por las tiranias que les víauan los ministros del Turco, sacando tributos, bagages, gente, y otras cosas, a cuya causa las carauanas de la India tomauan otro camino. El Rey de Persia, para ayudarle mejor contra el Turco, embio vn embaxador a la ciudad de Goa al Visorréy, pidiendole ayuda de artilleria, y artilleros, y antes el mismo Virrey le auia embiado otro Embaxador, tratando desta materia: pero hasta el tiempo que esto se acuer-

Desde el cabo de Buenaesperança hasta la isla de santa Elena ay 750. leguas.

Comodidad de hallar en la isla de santa Elena

Ay de costa de Canton a Malaca 850. leguas.

Va caminando a la ciudad de Goa.

Viaje de la India Oriental a Portugal.

Desde Goa hasta el fin del mar bermejo ay 700 leguas.

Por causa de las molestias de la guerra de Persia las carauanas tomauan otro camino.

El Rey de Persia embio Embaxador al Virrey de la India.

no se

no se vio que destas embaxadas resultasse ningun efecto, la causa no la he podido alcanzar, mas de que deuio de parecer al Rey Catolico que no era bien romper la suspension de armas que con el Turco tenia, ni tampoco prouocar sus armas en aquellas partes mientras no le daua ocasion. Tenia en este tiempo el Visorrey guerra en Ormuz con ciertos Aiarabes leuantados, que andauan robando en el mar Persico: pero luá Gomez de Sylua, a quien embio con gente por capitán de Ormuz, los echo de la mar, y castigo, y quedo aquella parte limpia. Auia tambien en Malaca alguna sospecha de guerra, y el Visorrey hazia armada para defenderse del Rey de Samatra, hizo vna paz muy honrada con el Rey de Camori, que es Rey de Calicut con condicion que daua lugar a los Portugueses para fabricar en su tierra vna fortaleza adonde quisiesen y para ello auian escogido el lugar de Canane junto a Calicut, la qual auia de fabricar a costa del rey de Camori: que boluiesse toda el artilleria que en los tiempos passados auia tomado a los Portugueses en la fortaleza de Chialli. Que no pudiesen nauegar sus nauios con espolones: que en los nauios de mercaderes, sus vassailos no se pudiesen llevar ningunas armas, sino las necessarias para su defensa. que tampoco los mercaderes pudiesen nauegar sin licencia de Portugueses: que no cumpliendo los dichos capitulos, los nauios que se tomasen fuesen perdidos, y la gente esclaua. que pudiesen poner los Portugueses vna fatoria en Calicut. Fabricauan los Portugueses a la sazón vna poderosa armada, de la qual auia de ser general Ruigoñalez de la Camara, hombre muy platico de las cosas de la India, por lo qual el rey de Samatra, y todos los reyes de aquella parte, assi Moros, como Gentiles, temian mucho la fama del rey Ca-

tolico, y deseauan estar con el en paz, y assi passauan los negocios de paz, y de guerra, con mucha justicia, y muy diferentemente de lo que se hazia en tiempo de los reyes passados de Portugal. Determinaua entonces el Visorrey y de la India, de ocupar vn fuerte llamado Sorati, junto al gran reyno de Cambaya, y cerca de las islas de Samatra, con que quedaria absoluto señor del mar de la India, y quitaria todo el comercio del mar Bermejo, sin que nadie pudiese yr a el. También auia llegado en esta ocasion a Goa vn Gentil hombre que Gregorio XIII. embiaua al Abassin, o Prestejuan, que auia ydo por el camino de Soria a Ormuz, y dezia que yua a tratar cosas importantes de parte de su Santidad, y especialmente para traerle a la obediencia de la Iglesia Romana, y para confederarse con los Principes Christianos en daño del Turco: a este gentil hombre se le dio auiamiento para que hiziesse prosperamente su viaje.

Todos los reyes de la India temen del rey Catolico y desean la paz con el.

Llega a Goa vn gentil hombre que el Papa embio al Rey de Abassia.

*Cap. XXII. de las cosas en que Sixto IV. mostro en el principio del Pontificado su generoso animo.*

EL nueuo Pótfice desseo de mostrar la grandeza de su animo, dio título de Duque a tres señores Romanos, Iulian Cesarino, Alexandro Esforça, y Roberto Altempés, juzgando que tanto mayor es el autoridad de vn Principe, quanto mayores vassallos tiene, y trato de limpiar el estado Ecclesiastico de la insolencia de los foragidos que auia llegado a tanto, que no solo los caminos, y las ciudades, y villas, pero ni aun Roma estaua segura: de tal manera, que los clamores de todos, por los incendios, robos, muertes, y estrupos, llegauan al cielo, y era su principal cabeça vn Curcio de Sambuco Abruzes, el qual con veynte y cinco compañeros, se atre-

Daños q' hazen los foragidos en el estado Ecclesiastico.

El Virey de la India haze paz con el Rey de Camori.

Códiciones de la paz de Portugueses con el Rey de Camori.

uio de llegar hasta las puertas de Roma, y saliendo a ellos mucho pueblo armado, y la guarda de los cauallos ligeros del Papa, junto a san Pablo se hizieron fuertes en vna casa, y por gran rato se defendieron, y a la noche se salvaron, y se fueron a juntar con otro caudillo famoso llamado Marco de Xarra de la misma tierra, y con setenta compañeros boluieron a la campaña de Roma, adonde hizieron muchos males: y ofendido el Papa de tã gran desacato, sin respeto de personas de mucha autoridad, que se valian de hombres tan malos en sus particulares enemistades: proueyo que el Cardenal Marcoantonio Colona saliesse a la campaña de Roma. El Cardenal Espinola al Ducado de Espoleto, el Cardenal Gesualdo a la Marca, el Cardenal Saluiati a Boloña, el Cardenal Canano a Romaña, con titulo de Legados, y ampla autoridad para hazer rigurosa justicia destos foragidos: la qual fue de tanto prouecho, que breuemente quedo asegurado el estado Ecclesiastico desta peste. Curcio y Marco de Xarra, antes que se les cerrassen los passos en vn barco se passaron a Esclaunonia, desde donde el Curcio desleoso de ver a Venecia, se aparto con vn muchacho su hermano, y quatro compañeros, y despues fue preso en Tiestre, tierra del Emperador, y metido en la Roca, y apoderandose de vn torreon adonde estaua la poluora, amenazo de bolarla, y por estoruar tanto daño, concertarõ que se le daria libertad como lo mandase el Emperador, y que entretanto con sus compañeros pudiesse andar libre por el lugar. Hecho el concierto, vna noche le boluio a prender el gouernador, y bié guardado le embiaua en vna fragata a Ancona, a poder del Papa, y por no morir en manos de justicia, se echo en la mar. Al hermano se dio en Napoles libertad por ser muchacho

y no auer delinquido, los otros compañeros fuerõ desquartizados en Roma.

Lleuando el Papa adelante sus generosos intentos, dio orden de levantar el Obelisco, que estaua detras de la Basilica de S. Pedro, junto a la iglesia de nuestra Señora de la Febre, y con artificio nunca visto, fue lieuado en medio de la gran plaça de S. Pedro, por traça de Domingo Fontana ingeniero del Rey Catolico, que reside en Napoles, y porq las cosas de la Christianidad, especialmente en Francia, se halluan en el estado referido, ante todas cosas acudio al diuino remedio, y para ello abriédolos tesoros de la Iglesia de Dios, publico vn plenissimo jubileo, y entre otras cosas mando que todos rogassen a Dios nuestro Señor, que le dielle entendimiento y fuerças para bié gouernar el pueblo Christiano. En las quatro Téporas de Nauidad a 18. de Deziembre, crio siete Cardenales, auiendo luego que fue elegido Pontifice, dado su Capelo a Alexandro Peroto su sobrino dicho el Cardenal de Montaluo, y los promouidos fueron Decio Azolino de Fermo su secretario, Iuan Bautista Castrucio de Luca, Henrique Gaetano Romano, Federico Cornaro Veneciano, Hipolito Roxo Parmesano, Dominico Pinelo Ginoues, Hipolito Aldrobaldino Florétin, que oy siéta en la silla de S. Pedro, acudieron casi en este tiempo a dar la obediencia, como se vsa al nuevo Pontifice embaxadores de diuersos Principes, y entre ellos por el Rey Catolico Iuan de Belasco Duque de Frias, q̄ aora es Condestable de Castilla, y gouernador del estado de Milan, y capitán general en Italia: el qual quiso en el consistorio hazer vna elegatissima oracion en Latin, como se vsa, con la sustancia de su embaxada, mostrando la estrecha deuocion de su Principe a la santa Sede, pero porque se le dixo, que

Prouisiones del Papa con traforagidos

Curcio y Marco de Xarra famosos foragidos se huyen a Esclaunonia.

Curcio de su buco se echo en la mar.

Leuantación de Roma el Obelisco.

El Pontifice publica vn plenissimo jubileo.

Criacion de Cardenales

que era vfo que otro en su nombre la hiziesse, passo por la costumbre: y por la Señoria de Venecia Iacome Fofcarini, Marcoantonio Barbaro, Martin Grimani, y Leonardo Donato, y poco antes auia muerto en Venecia el Duque Nicolao de Aponte, y elegido en su lugar Pascual Cigoña.

Pablo Iordã Vrsino se sale de Roma.

Pablo Iordan Vrsino Duque de Brachiano, en succediendo la elecion de Sixto V. se salio de Roma, porque auiendo algunos años antes Marcelo Acorãbone muerto a vn sobrino del Papa su cuñado casado con su hermana Vitoria Acorambone: la qual despues de auer estado presa algun tiempo en el castillo de Santangel, por esta causa salio libre, y se caso con ella por amores Pablo Iordan, el qual se dixo, temiendo por este caso, se fue a vivir al Estado Veneciano, diciendo, que lo hazia por otras causas, adonde

Vitoria Acorãbone asigida por la muerte del Duque se fue a Padua, desde donde suplico a la Señoria, que la tomase en proteccion: y hallãdose en aquella ciudad Ludouico Vrsino, pariente del Duque, vna noche hizo matar a puñaladas a Vitoria Acorambone, cõ vn mancebo su hermano: y la ocasion que para ello tuuo se dixo de muchas maneras, pero la mayor parte creyo, que fue por despojarla de las muchas joyas y riquezas que tenia. No pudo el caso passar tan secreto, que por sospechas, indicios, y cartas que se tomarõ no se viniessse en conocimiento de quien lo hizo, estando siempre Ludouico Vrsino tan descuydado, q̃ nunca pẽso que se hallara la claridad que del delicto se hallo, pudiendo si quisiera facilmente saluarfe: pero Dios que no permitio que quedasse, sin castigõ juzgando la Señoria que el negocio requeria vna grande demostracion embio personas que la hiziesse. Hizose Ludouico Vrsino en su posada fuerte con

Ludouico Vrsino hazer matar a Vitoria Acorãbone.

Ludouico Vrsino se refugio a la justicia, y al fin se da.

cincuenta valerosos soldados, los oficiales de la justicia mandaron llevar gente y artilleria para combatir la casa: Ludouico Vrsino los escriuio vna carta, diziendo, que mirassen a su calidad, y q̃ era hijo de Iordan Vrsino, y nieto de Valerio Vrsino, y de Bartolome de Aluiano, q̃ tanto siruieron a la Señoria, y que por causa no determinada, ni conocida no auia de ser de aquella manera tratado, diziendo arrogantemente muchas palabras soberbias, y pidiendo condiciones de poca reputacion para la justicia: y pareciendo, q̃ en tan gran ciudad como aquella, era de mal exemplo tal resistencia, se començo a batir la casa: y aunq̃ la tenian reparada con colchones y otras cosas, cayo la delantera, y con ella tres de los defensores, q̃ luego fuero degollados. Viendo Ludouico y los suyos, q̃ su defensa no lleuaua remedio, acordo de referirse a la misericordia de la Señoria: y los juezes sustanciado el processo, le cortaron la cabeza, y a muchos de los suyos ahorcaron, y a otros echaron a galeras: de manera que ninguno quedo sin castigo.

Ludouico Vrsino justiciado.

Cap. XIII. Que el Rey Catolico restituyõ el castillo de Plasencia al Duque de Parma. El Duque de Saboya llega a su tierra a saluamento: y don Francisco de Bobadilla passa con su tercio a Flandes.

CAsi en este tiempo succedio en Roma, q̃ estando para llevar a la horca dos hõbres padre e hijo, por vn homicidio, quexandose siẽpre q̃ morian sin culpa, la muger del vno, y madre del otro, cõ vn niõ en brazos, cõ mucha instancia, fue a pedir al juez, q̃ sobresse yesse la execucion entretanto q̃ la causa era mejor entendida: y no le mouiẽdo las lagrimas y ruegos de la muger, viendo q̃ yua adelante la execucion, entro en ella tanta furia y desesperacion,

Desesperacion notable de vnamuger.

cion, que juntamente con el niño se arrojo de vna altissima ventana del cápidolio, y miserablemente acabo.

Restitucion  
d. el castillo de  
Plafencia.

Haze la restitucion del castillo de Plafencia dō Rafael Manrique de Lara Governador de Cremona.

El Rey Catolico hallandose muy obligado a los muchos seruicios que Alexandro Fernelio Principe de Parma su sobriño le auia hecho en Flandes y por la mucha prudencia y valor con que auia gouernado aquella guerra cō tanta honra de la Pè Catolica, y auctoridad del Rey, desleando hazer con alguna demostracion digna de su grandeza y de tantos meritos, se determino de restituyrle el castillo dela ciudad de Plafencia, cosa muy procurada en los tiépos atras por el Duq̄ Octauio su padre, y por toda la casa Farnesia: y aun que en el Cōsejo del Rey huuo diuersas opiniones en ello, pareciendo, q̄ no cōuenia por muchas causas, y que era bien tener aquel freno en tan importante ciudad, para lo que en Italia se podia ofrecer, alegando el exemplo del Emperador dō Carlos quinto, q̄ nunca quiso hazer esta restitucion, anteponiendo el Rey Catolico a su interresse la fidelidad del Duque Otauio, y del Principe su hijo, el amor que le tenia la gratitud de los seruicios hechos en Flandes, haziendo mucha confiança dellos, mando al Duque de Terranoua Governador de Milan, que se le entregasse, el qual dio para ello comission a don Rafael Manrique de Lara Conde del Burgo Labegaro, señor de Viillauerde, Governador y Castellano de Cremona, que lo executo a los diez y ocho de Julio, passando de ambas partes las escrituras necessarias, y haziendo pleyto omenage de fidelidad al Rey, y lo mismo el Castellano que el Duque puso en el castillo. Salio la infanteria Española, y se embio al presidio de Alexandria, y el Duque metio soldados Italianos. Vfo el Rey Catolico sobre esta otra liberalidad cō el Duque digna de tan gran Rey, que le dexo el artilleria, municiones y per-

trechos que auia en el castillo, que todo importaua mucho.

El Maefte de Campo don Francisco de Bobadilla, que con su tercio de infanteria Española yua en guarnicion de las galeras, tūno orden del Rey Catolico, en Villafranca de passar con el a Flandes, porque atento la mucha gente que en las faciones referidas faltaua, conuenia reforçar el exercito: y ordenose al Duque de Terranoua, que le diese mas soldados, y proueyesse de todo lo necessario. Desembarco don Francisco en Baya de Saona; y con los comissarios que dio la Señoria de Genoua fue caminando hasta Cassin. Detrada en Lombardia, adonde hizo alto: y auiendo proueydo el Duque de Terranoua de dinero para pagar la gente, y señalado la que auia de juntar cō este Tercio. Despues de armada y proueyda partio de los casales de Alexandria, a los diez de Julio, caminando cō la gente repartida en tres tropas: en la primera de banguardia yua el mismo Maese de Campo, con los Capitanes don Antonio de Pazos, don Pedro de Arellano, y don Aluaro Xuarez, y Diego Coloma, lleuando siempre vna compania de arcabuzeros de banguardia, y luego los bagajes, que lleuauan el dinero y municiones, y detras destos yua el arcabuzeria y mosqueteria de las companias de picas, con vn Capitan: yuan luego las picas con otro Capitan, y detras de las picas los coselletes a cauallo, y sucesiuamente todo el bagaxe, y vna compania de arcabuzeros de retaguarda. La segunda tropa de batalla lleuaua a su cargo el Capitan Diego de Cardenas Soto mayor con su compania, y las de los Capitanes Vicente Castellolin, Juan de Valencia, Iuan Ruyz de Villoslada, y Pedro de Piiego, La vltima tropa de retaguarda lleuaua el Capitan Manuel de Vega Cabeçadebaca, con su compania, y las de los Capitanes Don

Llega el Duque de Bobadilla a Niça.

El Maese de Campo don Francisco de Bobadilla yua a Flandes.

Orden que don Francisco de Bobadilla lleuaua en camionar.

Mian

Ordé de mar  
chaz de don  
Francisco de  
Bobadilla.

Iuan Chacon, Melchor Ruyz de Prado, Rodrigo de Orejon, y Sancho de Bullon, que seria toda esta gente mas de dos mil hombres de seruicio, y las otras dos tropas caminauan con la misma orden que la primera, y se yuan juntando adonde era necessario, y los arcabuzeros, que yuan bien a cavallo, para que fuesen descubriendo de banguardia, y se les ordeno, que procurasen de yr siempre juntos, y en buena orden, y que nadie saliese della, sino a cosa muy precisa. Salio la banguardia vn dia antes que la batalla, y la retaguarda vn dia despues q̄ la batalla: hizierō siete jornadas hasta Susa, adonde se hizo alto, y se tomo muestra a las tropas como yuan llegando. Passó la gente la montaña en Chamberi, y desde alli entro en Borgonia, por donde camino 17. jornadas por diferente camino del que otras vezes se vsaua, por auer poco que auian pasado feys mil Esquizaros para seruir al duque de Guiffa en Francia. Por Lorena se caminaron feys jornadas, lleuado todo el tercio junto, y alojandose demanera, que cada mañana se juntaua temprano, y passo por la frontera de Mez, con mucha ordē y concierto: demanera que a los Franceses que lo vieron, parecia muy bien, porque muy presto, y muy a tiempo, y sin confusio, formauā los soldados su esquadron quando se les mandaua, y con mucha facilidad, y prouidad se tornauā a deshazer, y caminar por la orden arriba dicha. Llegaron a Viange primer alojamiento del estado de Lucemburg, a los 19. de Agosto, y en nueue jornadas a la villa de Namur, a 28. del mesmo, adōde se hizo alto, aguardando orden del Príncipe de Parma, y aqui se pago la gente, y se le tomo muestra, y se hallaron dos mil ciento y treyn ta y tres soldados.

Dō Francisco de Bobadilla passa por Lorena, y llega a Lucemburg, y Namur.

*Cap. XXIII. de la rebuelta de la gente popular de Napoles, y como matarō su Electo.*

ERA en Napoles Visorrey dō Pedro Tellez Giron Duque de Osuna, q̄ sucedio a don Iuā de Zuñiga Principe de Pietra Precia, a quien el Rey Catolico auia llamado en España, para que le ayudase a llevar el peso de la gouernacion de tantos Reynos, y encomēdarle la crianca del Principe su hijo, y auiedo se muchos dias padecido gran necesidad de pan, de que auia en la ciudad general sentimiento, para tratar del remedio que se podía dar, a los ocho de Mayo en la tarde se junto la plaza del pueblo en S. Augustin, su lugar ordinario, y el Electo, llamado Iuan Vicencio Eltarache: propuso que las plazas nobles auian determinado, que pues en Napoles no auia mas de veynte y feys mil tumulos de trigo, que se baxase del peso del pan quatro onças por carlin, y como el pueblo lo entendio, y estaua muy alterado, porque pocos dias auia que se auian quitado otras onças, y que con todo esto no lo auia, sin mas aueriguacion de la verdad, començo a tumultuar maltratando el Electo, demanera que aquella tarde hizo mucho en poder fofegar la gente, quedando determinado, que la mañana siguiente se boluiesen a juntar en santa Maria la Noua, monesterio de Franciscos, porque parecio al Electo, que estando mas cerca de palacio, se escusaria el tumulto que temia: acudio todo el pueblo, y esperando que llegasse el Electo, quando se acercaua en vna silla en que le trahian, porque era gotoso, cargaron muchos sobre el, diziendole muchas desuerguenças, y por fuerza le hizieron boluer a san Augustin, diziendo, vamos alla que es nuestro lugar acostumbrado, y no queremos sufrir esta nouedad, y mas de diez mil hombres fueron los que le hizieron yr, y de camino le yuan maltratando con muchas palabras injuriosas, y con algunos empujos.

Iuta se el pūe  
blo en S. Au-  
gustin.

\*Vulgus in-  
gento mobi  
li seditiosum  
arque discor  
diosis cupi  
dam nouatū  
reram quie  
ti & otio ad-  
uersam. Sall.  
\*Vulgus au  
dacia turbidū,  
nisi vim  
metuat. Ta.

Insolencia  
del pueblo.

nes, passaron por medio de vna calle, que se llama Caño, adonde ay muchos armeros, y tomaron muchas partefanas, y alabardas, picas, y otras armas. El Electo procuraua foflegar los cō las mejores palabras que podia, diziendo, que auia hecho quanto querian, pero no aprouecho nada, y al cabo le lleuaron a san Augustin, adonde auian ya acudido mas de veynte mil hombres, y como estuu dentro los frayles procuraron de saluarle, porque ya se auian comenzado a dar algunas heridas, y no hallando otro remedio, viendo el pueblo tan furioso, que es terrible su atreuimiento, quando no tiene miedo, le metieron en vna sepultura: pero porque maltratauan al sacristan, les huieron de mostrar adonde estaua, y le sacaron, y con estocadas, pedradas, y puñaladas, le mataron, y aun no auiedo espirado, le pusieron vna foga al cuello, y le lleuaron arrastrando el rostro por el suelo por toda la ciudad, gritando siempre mientras el triste viuio, y pidiendo confesiō, pero en lugar de tener piedad del, de paso en passo le dauan estocadas, y puñaladas, cortandole quando vn brazo, quando vna pierna, y lleuandolos en las picas: despues le sacaron el coraçon, y le lleuauan en la punta de vna espada, y la cabeza en otra por trofeo: y desta manera tuuieron atreuimiento de passar por delante del palacio del Visorrey, el qual con la Duquesa su muger, desde vna ventana los vio passar, procuraron muchos caualleros de los mas principales, de refrenar el pueblo: y entre otros Fabricio de Sangro. Visto que no aprouecharon las diligencias que hazia, dixo, q̄ bellaca canalla, y porque fue oydo, sino se escapara (mediante la ligereza de su cauallo) le hizieran pedaços, y con todo esso le siguieron buen rato. Passó este pueblo así furioso dos vezes por delante de Palacio, y porque la infanteria Española, que armada, y en ordenança estaua delante de Palacio, ba-

xando las picas, quiso resistir el passo al pueblo. El Duque de Osuna mando, que los dexassen passar, en que tuuo buen acuerdo; porque no todos los remedios consistē en la espada, y porque y uian gritando viu el Rey, y mueran el mal gobierno. El Duque con vn pañuelo en la mano, hizo señal diziendo, viu el Rey. Anduieron por toda la ciudad con el desdichado Electo, despedaçado, y quebrantados sus hueffos, lleuando los pedaços en las manos, y dizen que huuo quien mordio del coraçon, y otro que delante de Palacio le dio vna herida, y se beuió la sangre, y gritando hazia el Visorrey dezia: Vellido, vellido, y destes actos crueles hizieron infinitos. Passaron por la Vicaria, y por los lugares principales con gritos, confusion, y gran alteracion: por lo qual todas las tiendas, y las casas, estauā cerradas, y especialmente las de los caualleros: los principales malhechores, eran la canalla, y gente baxissima, con pocas armas, pero eran seguidos de mas de veinte mil personas, sin que el respeto de nadie bastase a detenerlos. Acabada esta procesion, se fueron a la casa del Electo, y la saquearon sin dexar clauos ni cerraduras, lleuandose todo, sin q̄ nadie les dixese palabra, y lo que se saqueo fue de importancia, porque era hombre de diez mil ducados de renta: tenia su casa muy bien adereçada, con mucha plata, tapizeria, y joyas, y bien proueyda de bastimentos. Los padres de la Compania de Iesus, y uan tras ellos diziendo a voces, misericordia, y rogados que por amor de Dios se foflegassen, pero no aprouecharon. Los mas principales señores del Reyno los aplacauan, temiendo que no hiziessem insultos peores, prometiendoles de parte del Virrey abundancia de pan, y vino; ni tampoco esto bastaua su auaricia, por q̄ estauan tan encendidos en su insolencia, que de nadie hazian caso: con el mismo ruydo, y rabia fueron a Cha-

Los frayles procuran de saluar al Electo.

Matan al Electo.

Muchos nobles procuran refrenar el pueblo.

Cruel modo del pueblo.

\*Vulgus quid quid modetum ignauia specie habet, quod circumpectu & prouidum sequitur, quidquid aucte abiectū & preceptū, id vero forte & virile contetur Thucyd.

Saquean la casa del Electo.

Tanta rabia del pueblo q̄ no admitiran.

Cha-

Chaya, que es fuera de la ciudad adon de el triste electo tenia vna hermosa casa, y sardin bien cultiuado, y le talaron cortando y arrancando los arboles, desfigurandole como si nunca hu uiera auido y erua en el, sacando hasta la tierra. Mando el Visorrey echar bando, que en todas partes se hiziesse pan, y se sacasse a vender, y mientras se pregonaua, yua el Duque de Torre mayor, y otros señores y caualleros prometiendo mucho mas de lo que dezia el pregon, y el pueblo gritando, que sino auia abundancia de vino harian cosas peores, y como lleo la noche cesso el rumor, auiendo el Visorrey puesto guardas en algunas partes, y proueydo otras cosas para remediar esta gran comocion: y auiendo sido el mayor remedio deste tumulto la noche. Otro dia, con parecer del Consejo, el Visorrey proueyo en el abundancia del pan, para acabar de sossegar al pueblo. En el castigo de tan grãde delito no parecio por aquellos dias hazer nada, sino yr de secreto informandose quienes fueron los principales amotinadores y matadores, sin perder los de vista adonde se yuan. Esto fue mucha parte para que no resucitasse el rumor: y passados algunos meses se proueyo, que lo saqueado se restituysse a la muger e hijos del electo, y se puso tanta diligencia en buscarlo por la ciudad, que salto poco: porque todo lo que la muger e hijos dezia, que era fuyo, se lo dauan, y se sospecho, q cobraron mas q perdieron. Sabido quienes eran los culpados, quando el pueblo estaua resfriado y olvidado de su furia, se prendieron los que se pudierõ auer en la ciudad, y en el Reyno, y de fuera del se lleuaron algunos, q en todos se entiende serian sesenta, fueron castigados y justiciados, y las cabeças de los principales puestas para memoria de tan gran delito en vn edificio que se hizo en vna plaça de Napoles,

orden del Visorrey para q auiesse pa.

Castigo de los culpados. \*Vulgus sine rectore, princeps, pauidus. Tac.

Nihil auisurã plebem principibus amotis. Tac.

Omnia animaduersio debet, non ad minus qui puniunt aliquem, sed ad reipub.

con vn letrado que contaua el caso, quando se començaron a prender, se auentaron de Napoles veinte mil hombres temiendo del castigo, pero no se hizo en mas destes, en el qual se gouernó el Duque de Osuna con mucha consideracion y prudencia, teniendo mira al bien publico, pesandole del castigo, y por elcudar mayor mal se hizo bien y a tiempo, porque si se hiziera antes, fuera caula de mayor daño: y en ello se vio, que los Principes no han de hazer nada de priessa, y para enaminar biẽ todo esto fue de mucho fruto la experiencia y prudencia del Doctor Francisco Alvarez de Ribera, lugarteniente de la Real camara de la sumaria, q aora es del Cõsejo supremo de Italia, de cuyo consejo se valio mucho el Duque de Osuna en este negocio.

Cap. XXV. De diuersas faciones de guerra que passauan en los Estados de Flandes.

Entre tanto que el Maesse de Cambray don Francisco de Bobadilla caminaua a Flandes con su tercio, y q el Principe de Parma andaua a las manos cõ los de Amberes, y con los Olandeses no se descãtauã en Gueldres, porq el Cõde Adolfo Nuẽnario se auia recogido en Arnẽ, visto que le yua mal cõ el Coronel Berdugo, y procuraua de assegurarle desta ciudad, temiendo que por no tener en ella gente de guerra, si guiesse el exẽplo de Nimega, y entendiendo que se andaua tratado, fue mas diligẽte q los ciudadanos, porq llamõ gente de guerra de sus amigos, mostro de acometer a la ciudad por vna puerta, quando a la mañana se abria, y mientras se hazia fuerça de meter gente por ella, y acudia el pueblo a defenderlo, teniendo mas gente emboscada, la metio por otra, echo luego fuera a todos los Catolicos, y permitio Dios q los otros por las insolencias passadas, q dafen sujetos al absoluto Imperio de vn Tirano.

utilitatem re ferri, Cicer. Tanquam inuitus & magno cum tormento ad castigandum Venias. Cicer. Non quia peccatum est, sed ne peccetur, Cicer.

El cõde Nuẽnario metiõ presidio en Arnẽ.

El

El Arçobispo de Colonia qdo muy turbado cō la perdida de Nus lugar suyo, y noble, y fue castigo de los vezinos auer dado en manos de hereges, porque el Principe de Parma, a quien importaua esta villa, por la vezindad de los Estados de Flandes los auia ofrecido presidio, y no lo quisieron: cobro el Arçobispo el castillo de Espraet que toda via estaua en poder de soldados del Apostata. Bautista de Talsis, teniente del coronel Berdugo, que era ya en este tiempo señor de la campaña: entro en tierra de Vtreque, y se alojo en Emenesen, y embio a cobrar contribuciones por todos los otros lugares, y no las queriendo pagar los de Goyland, destruyo seys aldeas, con muerte de muchos, y con gran numero de prisioneros, y de despojos se boluio.

*Iuan Bautista de Talsis entra en tierra de Vtreque.*

Era Obispo de Muster Cuillermo hijo del Duque de Cleues, aunque no sacerdote: y porque no tenia este Duque otro sucessor, conuino, que se casasse. El Capitulo de la Iglesia, a qui tocaba, eligio por su Perlado al Arçobispo de Colonia, que tambien era de Liexa, pareciendo, que para defenderse de tantos hereges, conuenia, que tuuiesen Perlado poderoso, sin inconueniente que tuuiesse otras yglesias: en lo qual dispuso el Pontifice. El Coronel Berdugo tomo en este tiempo en Frisa el castillo de Escobenburg y mientras que andaua ocupado en ello dieron los hereges sobre el castillo de Esliquenburg junto a Estembi- que, pero el presidio juntamente con la gente de la villa salio, y los maltrato y rompio.

*El Arçobispo de Colonia elegido Obispo de Muster*

*Altapeña fía a Graue.*

El señor de Altapeña, con auer buelto a la obediencia del Rey a Nimega, y andar las cosas prosperas en aquellas partes por los Catolicos, determino de ponerse sobre Graue, y leuanto fuertes para mas apretarla. El Coronel Esquenque pensando hallarse des-

cuydado dio sobre el, que con espías era auisado de todos los mouimientos de la tierra, recogio mas su exercito, y con algunas tropas le salio al camino, pensando cogerle con emboscada, pero tampoco el Esquenque se descuydo, porque entendida la determinacion de Altapeña mudo el camino, y se metio en Arnem.

El Coronel Berdugo, y Iuan Bautista de Talsis tomaron a los hereges vn fuerte, y despues otros muchos lugares, porque la opinion de Berdugo era muy grande con los enemigos.

El Conde de Holac hizo acometer el fuerte de Vibieben, y los soldados Catolicos, aunque eran muy apretados se defendian bien, y resistieron a vn asalto, que duro dos horas. El Coronel Berdugo tomo otro fuerte a los rebeldes, porque auendolo batido, y hecho mucho efecto, temiendo de ser muertos, trataron de darse, y mientras andauan las platicas los soldados Catolicos los entraron, y si el Coronel Berdugo con muchos ruegos no detuuiera la furia de los soldados, mataran a todos los Caluinistas, que de rodillas, y con las manos en cruz pedian las vidas. Con esta vitoria passo Berdugo el Rin: y fingiendo de tomar vn lugar llamado Teseremberg, embio la gente por el rio la buelta de Arnem, con Bautista de Talsis, y el se boluio a Gruninga. Los de Deuenter publicaron en este tiempo, que se daria por sus dineros vitualla a los soldados Catolicos, y abrieron con todos el comercio, porque el Coronel Berdugo no los apretase.

*El Coronel Berdugo tiene en Frisa mucha reputacion.*

*El Coronel Berdugo causa mucha efusion de sangre de Caluinistas.*

Hallaronse el Conde Adolfo, y el Coronel Esquenque alojados pocos dias despues de lo sobredicho en vna aldea de Vtreque dicho Amerongen, sabido por Berdugo, embio a su teniente Bautista de Talsis, y mostrandose a los enemigos, con parte de la

la gente que lleuaua dexo otra emboscada detras de vna mótañuela cerca del aldea. El Conde y Esquenque, entendiendo, que los Catolicos los yuan a buscar, se pusieron en armas, y los Catolicos mostrando, que no pensauan auerles hallado tan apercebidos, se fueron retirando, ceuandose los hereges en la retirada, cargauan a los Catolicos y se peleaua: y quando a Bautista de Talsis parecio que se podia aprouechar de la emboscada la mando salir, y dio a los rebeldes por las espaldas: peleose valerosamente, y los enemigos viendose apretados por frente y por espaldas, se defendian: pero al cabo fueron rotos y degollados quatrocientos cauallos, y toda la infanteria, los demas se saluaron huyendo. El Conde y Esquenque con trabajo llegaron a Vtreque: quedaron en manos de Bautista de Talsis el Governador de Vtreque, y treynta y tres Capitanes, estendiendose la fama desta vitoria por toda la comarca con que se encendio mas la ira delos hereges contra los Catolicos, porque en Asterledan desterraron quatro y ocho, los mas principales, y a todos los demas quitaron las armas. Lo mesmo hizieron en Amorfort, y en otras partes. El Nuenario y Esquenque se estuuieron algunos dias en Vtreque, y entre esta ciudad y Vianen leuantaron vn fuerte adonde era el passo del Rin: y sabiendose que quinientos cauallos Catolicos yuan a passar el rio, los que estauan en Terferemberg embiaron ciento y cincuenta que se embarcassen, pero descubiertos los emboscados por los Catolicos, los mataron a todos.

El cõde Nuenario y Esquenque rotos de los Catolicos.

Quedan en manos de Bautista de Talsis el Governador de Vtreque, y 33 Capitanes.

El cõde Nuenario y Esquenque esten con gente en Nicort.

El Conde Adolfo, y Martin Esquenque con mucho trabajo y diligencia recogieron de toda la gente de los presidios de Frisa y Gueldres hasta mil y dozientos infantes y cien cauallos, y con gran silencio se pusieron en Nicort,

lugar cerca de Gruninga. Sabido por el Capitan Henrique Delden, que guardaua vn castillo de Catolicos, salio a reconocerlos, y porque le cargaron mucho, se boluio a su castillo con buena orden, entendiendo, que entretanto que estaua fuera, tratauan de ganarse con inteligencia de algunos de Gruninga, y las cartas que se escriuieron sobre ello llegaron a sus manos, y conocidos los culpados, el Magistrado los castigo, y el Conde y Martin Esquenque se boluieron a Vtreque.

Otras muchas faciones de guerra se hazian cada dia en Gueldres y Frisa, porque en las demas partes de los Estados casi estaua todo quieto, saluo en el sitio de Amberes, que el Principe de Parma continuaua pero el conde Nuenario y Martin Esquenque jamas descansauan, intentando nouedades por diuersas partes, pero el Coronel Berdugo de cuyo valor y cuydado no se dira tanto quanto es razon, los tenia en freno y reprimia: y assi mismo fue teniente Bautista de Talsis soldado de experiencia y muy diligente, Martin Esquenque era cauallero de Frisa gran soldado, y auia seruido al Rey, y por no quererle el Principe de Parma satisfacer en algunas cosas que pidio, desdefiando se passo a seruir a los Estados.

Inquietos del cõde Nuenario, y de Esquenque.

El Coronel Berdugo reprimie a Esquenque: es cauallero Frisõ, y porque dexo el seruido del Rey

*Cap. XXVI. que el Elector de Colonia pide ayuda a sus subditos para la guerra: de la liga de los Principes protestantes: y lo que passaua en este tiempo en Inglaterra, y Escocia.*

A Viafele ofrecido al Elector de Colonia mucha costa con la perdida de Nus, y porque le conuenia levantar muchas fuerças para cobrar este lugar, por lo mucho que inquietaua su Estado, y tambien a mucha parte de los payfes baxos, hallando

El Elector da Colonia llama a su general de los Estados.

fe

se salto de dinerò, junto los Estados del Arçobispado, y significo su necesidad, y que se auia puesto en ella, y gastado de su patrimonio, por reducir aquella Prouincia a la Religion Catolica, y boluerla a su primer lustre, y que por solo esto tenia tambien empeñado a su hermano el Duque de Babiera, y que por el seruicio que en ello sabia que hazia a Dios nuestro señor empenaria hasta la camissa, y derramaria su sangre, lo qual dixo con tan buen termino y tanta eloquencia, que mouio a lagrimas a los que le oyeron, pidiendolos, que como buenos Catolicos le ayudassen para encaminar y poner en perfeccion obra tan santa. Todos con mucho animo se ofrecieron de hazerlo, y con el socorro que le dieron pudo atèder al cerco de Nus, y con el ayuda del Rey Catolico.

Y porque el Pontifice Sixto V. auia poco que declaro por no Catolicos a los dos Henriques de Borbon Principes de Bearne, y de Condè, dio cuenta dello al Emperador, pidiendole, que por entender, que por parte dello se sollicitauan ayudas en Alemania contra Francia, pues aunque auia hecho la dicha declaracion por sentencia, hasta aora no se auia hecho contra los Principes Alemanes que no obedecian a la Sede Apostolica, esperando que algun dia los tocara Dios, y que si contra los dos dichos Principes se auia hecho, fue por las instancias de los Catolicos de Francia q̄ auian hecho en ello, y porque en aquel Reyno así conuenia: y por entonces, aunque por los Francetes de la nueva religion, se instaua con los Alemanes, para hazer confederacion: y de vna junta que los procuradores de los Principes protestantes y de la Reyna de Inglaterra, y del Protector de Escocia se auia tenido en Magdeburg, resulto, que juraron de amparar a los de su secta en Francia, y

Flandes, no quisieron hazer mas de dar gente por sus dineros, aunque entre las cabeças de los Hugonotes, y la Reyna de Inglaterra, vistas las victorias que en Flandes, tenia el Principe de Parma, se hizo liga ofensiuua, y defensiuua: en la qual entraron los Reyes de Escocia, y Dinamarca, por que ya en Inglaterra, visto el buen camino que tomauan las cosas de Flandes, considerando lo passado, y lo que podria suceder quando se acabasse aquella guerra, se apercebian, y tenian dos armadas a punto, vna con Francisco Draque, que salio fuera a hazer la guerra con ella, y otra en casa para defenderse, y gran numero de infanteria, que en diuersas tropas estaua en los puestos mas conuenientes por la costa con mucho cuydado, para que no fuesse aquel Reyno tomado en descuydo. A estos apercebimientos se mouio tambien la Reyna, sabiendo, que en España se auia hecho embargo general de los nauios y haciendas de Ingleses, por auerle declarado a mas de lo que nunca hizo en la guerra contra España, pero ninguna otra prouision de guerra se hizo por entonces en España.

En la execucion de las leyes contra los que se hallauan Catolicos, se yua en Inglaterra, procedièdo como siempre A Vgo Talier, Lorenço Vaux, Duarte Polit, por no auer querido apartarse del reconocimiento de la santa Sede Apostolica, aunque para ello fuèro muy persuadidos, con ofrecimiento de las vidas, queriendo mas la eterna, fueron muertos como los otros, que por la mesma causa eran castigados: y porque ya deuiuan de estar cansados en Inglaterra de derramar sangre de innocentes, a veynte y quatro de Setiembre desterraron a 34. Catolicos, los treynta Sacerdotes, que auiendo estado muchos años presos, padeciendo grandes defen-

El Arçobispo de Colonia pide ayuda a sus vasallos para la guerra.

El Papa pide al Emperador que no saiga Alemanes en tanor de los Franceses.

En Inglaterra estan con temores y apercebidos armadas.

Embargo general en España de nauios Ingleses.

En Inglaterra se procede contra los Catolicos como antes.

Persecucion de Catolicos en Inglaterra.

En Londres ay 11. carceles.

El tratamiento q se haze en las carceles a los Catolicos

turas los lleuaron adonde se auian de embarcar en bestias canfadas, desher radas, y coxas, atados pies y manos, en tregados a corchetes, y gête peor que yuan pregonado. Este es vn enemigo de nuestro Euangelio, y de nuestra re publica, y con esta nueua salia el pueblo ignorante, è insolente a recibir al triste Catolico, diziendole muchas palabras afrentosas, hasta que sin caridad le encerrauan en vna prision, y si para su comida le conuenia hazer algun gasto, el se lo auia de proueer, donde no, sin misericordia moria de hambre. Estos presos salieron todos de Londres, adonde ay onze carceles, y la mas aspera, y cruel es para los deudores, la qual esta siempre por esta causa llena de Catolicos, sin que sean deudores de nada, sino de la confesiõ de la fe Catolica.

En la Torre de Londres tan nombrada que es vna de las dichas 11. carceles, ay diuersa manera de tormentos, que con solo el nombre atemorizan, porque fuera de los zepos grillos, y esposas, el dado, la garrucha, el potro, el tormeto del sueño, y tienen otros para todo el cuerpo, y para atormentar a cada miembro de por si, que no son para martyrizarse, sino a los Catolicos, cuyo tratamiento en las carceles es peor que la muerte, porque no los dexan hablar con nadie, ni visitar de los parientes, amigos, y conocidos, ni escriuir, ni recibir cartas, ni que se les de limosna, y si acontece que alguno por la mala comida, y por el mucho padecer, o por el hedor de las carceles adoleze, la medicina, y regalo con que le curan es quitalle la cama si la tiene, y encerralle en peor lugar affligiéndole para q se muera, y los guardiãnes, quando espira el dichoso de su saluacion no se mueuen a compasion, sino riéndose de sus trabajos, y doblandose los con injurias, y afrentas los hazen acabar mas presto, y despues publican q

se han desesperado, y otras vezes que se han conuertido a su secta, y q auien do disputado con sus ministros, no los supieron responder, y que confesaron sus delitos manifestados por complices, infamando aquellos martyres, y confirmando en el engañado pueblo la ceguedad en que viue.

En este mismo año salio de Inglaterra Tomas Candix canallero Ingles con dos nauios, y vn patage, y fue al estrecho de Magallanes, paro en la Baya de san Iulian, aderezandose, adonde confirmo auer visto los gigantes q refirio Frãscisco Draq, y q otros dixerõ a uer visto, tuuo mas dicha que otros en passar biẽ el Estrecho, porque le passo presto. Entrado en la mar del Sur no hizo ninguna presa hasta Arica, adonde tomo des Nauichuelos, ni menos adelante en toda la costa del Piru, hasta las Californias tierra Setentrional de nueva España, adonde tomo vna rãzo muy rica que boluia de la China, y de las Filipinas, cargo sus dos nauios con lo mejor, y quemõ la nao, y se boluio a Inglaterra, dando buelta al mundo, y despues murio en otra jornada que hazia al mar del Sur, en la costa del Brasil, y sus nauios boluieron mal parados a Inglaterra.

Auia años que el Rey de Escocia, Iacome VI. hecho de su Reyno algunos principales, porq querian q siguiese el vado de la Reyna de Inglaterra, y los q desseauã q se pudiesse è la obediencia de la Sede Apostolica, le trayã tan persuadido q esperauã q lo haria, pero auiedose iutado los Rebeldes desterrados, y cõ ellos los Abades de Clãqtel, Draybroet, y Platlez cõ grã golpe de caualleria e infanteria, cõ grã breuedad y secreto, dierõ sobre la ciudad de Esterling, donde se hallaua el Rey, y porhallarse desarmado los embio a pedir q tuuiesse respeto a su persona real y a los q se hallauã cõ el, respõdierõ q lo haria cõ q mandasse q en el Reyno

En Inglaterra los ministros infaman a los Catolicos que se mueren en las carceles.

Tomas Cãdix Ingles entra en la mar del Sur.

Los Caluifnistas de Escocia toman las armas contra la religion Catolica.

no se pudiesse exercitar otra religion sino la reformada, q̄ se les entregassen a sus enemigos q̄ erã los caualleros q̄ se hallauã cõ el Rey, y q̄ en todos los presidios del Reyno, se pudiesse guarñiciõ a su volũtad. Quanto a los caualleros, ya se auian pueisto en cobro, pero en lo demas como el Rey no se hallauã cõ forma, para resistir necessaria mētese huuo de acomodar al tiēpo, cõ q̄ se perdio tãbiẽ aq̄lla vez la esperãça de restituyr en Escocia la fẽ Catolica.

*Cap. XXVII. Que los de Amberes embiarõ Comissarios para tratar de paz cõ el Principe de Parma.*

**E**L Principe de Parma tomado el fuerte de Burgueraut, sin auer perdido mas de vn Capitã, y vn Alferrez, y hecho q̄ la caualleria hollasse las ortalizas, y cosas de q̄ los de Amberes sacauã algun refresco, tomo el Castillo de Esterquẽsof, y luego fue sobre vna casa fuerte, guarnecida de fossos, y artilleria, dicha Berquenfos q̄ guardauan 30. soldados Franceses cõ vn Capitã por q̄ los demas soldados de stavãdã guardauãdos pueistos, dichos Cãtacro, y Lanterne, y no se q̄riendo dar se lleuo el artilleria, y a nueue tiros pidieron cõcierto, y se hizo cõ q̄ pudiesen salir con su ropa, y los soldados q̄ defendiã los otros dos fuertes los rindiẽsen con la mesma condiçõ de la ropa como lo hizieron, el dia siguiente se fue contra otras dos casas fuertes, llamadas Estãlenfos, y aun q̄ al principio se pusieron en defenõa se dieron, saliendo los soldados con solas las espadas, dexando todo lo demas que tenian, y toda esta gente rendida, se embiaua a la ciudad para mas asfigirla.

Fue luego el Principe de Parma a tomar el fuerte de Estrabucq̄, y en el camino le llegarõ a hablar dos Comissarios de Amberes, y auiedo dexado grã esperãça de paz, se boluierõ, y ya se tenia auiso q̄ en la ciudad auia grã falta

de comida, y q̄ el pueblo gritauã pidiendo q̄ se diese buẽ pã, y quando no q̄ se tratasse la paz, por lo qual se hazian cada dia muchas jũtas en el Senado, y nada se resoluiã, por q̄ de siete Coronales solos dos q̄riã la paz, y de 80. Capitanes no la contradeciã mas de seys, los demas jũtamēte cõ el pueblo menudo la pediã. Tomarõse e esto algunas cartas en q̄ los de Holãda, y Gelãda escriuiã a los de Amberes q̄ los imbiarian ayuda de naues, y soldados cõ condiçõ q̄ ellos pagassẽ el sueldo de la gēte, de lo qual se arguya q̄ el negocio estaua en el mayor estremo de necesidad q̄ se podia. En los vitimes de Julio fue ahorcado vn soldado q̄ venia cõ intenciõ de matar al Principe de Parma, y cõfesso q̄ le embiaua los de Holanda, por q̄ juzgauã q̄ no auia otro remedio para focorrer a Amberes, y casi e este tiēpo el Marq̄s del Gasto, y Antonio de Oliuera, pelsarõ cõ dos Cõpañias de cauallos de los enemigos, y matarõ 50. y se prẽdierõ todos los demas, sin q̄ se saluassẽ sino muy pocos. Ocupados todos los fuertes q̄ estauan al rededor de Amberes vn mercader llamado Daniel Gianer, fue al Principe cõ cartas de las ciudades maritimas de Alemania, y le dio licẽcia para entrar en Amberes a dezir a los mercaderes de su condiçõ, q̄ lleuaua comisiõ de las ciudades q̄ persuadiese al Senado el cõcierto cõ el Rey, dõde no q̄ procurasse q̄ dexasse salir libres quãtos de aq̄lla naciõ se hallauã en Amberes con sus bienes. Esta Embaxada q̄branto mucho el animo de los de la Ciudad, y finalmēte conociendo la miseria a q̄ los auia de lleuar su pertinacia, embiaron a los nueue de Julio al Señor de Santaldegonde a El conobio, a Merode Señor de Dufel, y al Hessel, para que començassẽ las platicas de paz, y llegaron al Real a hora de vitperas, con mediana compañia, lleuando su comida, para mostrar que no estauan nada hambrientos,

En Amberes piden la paz y lo breello se hazen muchas juntas en el Senado, y el pueblo pide paz.

Vn soldado Holandes va a matar al Principe de Parma.

El Principe de Parma da licẽcia a vn mercader Aleman q̄ entre en Amberes.

Aldegonde, y otros van a tratar la paz.

Vitorias del Principe de Parma estando en el sitio de Amberes.

combidolos el Principe a cenar, y los oyo, y Aldegonde le hizo vna muy larga oracion, a la qual le respondió breuemente, y pidió al Principe que le oyesse a parte, y pidiendo muchas cosas que le parecieron injustas se boluieron a la ciudad, auiedo regalado

Tres barcas de fuego van a la puente, y no hazen daño.

a los soldados del exercito que se les dieron para Escolta. La noche siguiente, estando aguardando a los Comissarios de Amberes que auia de boluer, los Holandeses embiaron tres nauios de fuego, como los otros, y con la mara, y viento prospero los encaminaron a la puente, el primero quemó parte de la defenfa de madera que estava hecha antes de la puente que llamaua flotas, el segundo nauio disparó antes de llegar a la puente, y se confundió, el tercero de la misma manera que el primero, se fue auicndole abierto el passo por la puente, quitado dos barcas, y subió arriba, y con gran ruido se quemó sin hazer daño, y el Principe en señal de alegría mando hazer gran salua en el exercito.

Crecia la necesidad de los de Amberes, de manera que no la podian sufrir, y tomaron resolucion a los veynte y quatro de Julio, de embiar 24. Comissarios, para tratar la paz que fueron el Aldegode, el Señor de Dufel, Juan Esconobio, el primer Burgo Maestro, dos Escabinos, Andres Hefser, Mateo de Lanoy Escabino, Luys Meganel, Cornelio Preuene, Felipe Landremeter Escabino Viejo, Adrian Bardul, Juan Verdet, Isidoro Sautin Vico Maestro, Henrique Vafel Vico, Maestro Viejo, Arnaldo biudeuins Antiano, de los Traperos, Guillermo Secoten Antiano Viejo, Juan Rademaquer, Luys Malaport Coronel, Hermano de Mentere Antiano de Vallesteros, Henrique de Heip, Antiano de los Archeros, Juan Ganin Fieros, en rãmbos Capitanes todos los quales fueron elegidos de todo el

Los Comissarios que van a tratar la paz.

cuerpo de la ciudad, y en particular de los consejeros, recibiolos bien el Principe, y los trato con amor, y dio intencion de acetarlos en la gracia del Rey y los remitió para tratar de los capitulos del concierto a los Presidentes y consejeros del Rey Pamel, Afoleui lle, Ricardote, y Banderburat.

El Principe de Parma recibe bien a los Comissarios de Amberes.

Mientras se trataua el concierto, y que en algunos dias se disputaua, y se yuan véctendo las dificultades que se ofrecian, mediante la prudencia de los dichos quatro Presidentes, y Consejeros reales, se cócertó q̄ se diese libertad al Cõde de Agamete a quiẽ tenia preso los Estados en el Castillo de Ramquin en trueq̄ del Señor de la Noua Frãces, q̄ estava en manos del Principe de Parma, cõ juramẽto q̄ hizo, q̄ miẽtras biuiese no militasse cõtra los Reyes de España, y Frãcia sino fuesse auiedo guerra abierta entre ambos. Cócertados los Capítulos de la paz se embiarõ a la ciudad para q̄ el Senado los viesse, y miẽtras se disputaua se bre ellos sucedio vn acide q̄ hizo apresurar la determinacion, por q̄ conociẽdo el pueblo que los consejeros tenia poca voluntad al bien vniversal se amotinó, y creciendo el tumulto dió en manifesta insolencia, amerazando q̄ el pueblo mismo saldria a tratar del concierto, y recibiendo el Consejo gran miedo, y alteracion, al momento aceto los Capítulos, y así lo dió a entender al pueblo farioso.

El pueblo apressura la paz.

Conuiene (antes que se passe mas adelante) saber q̄ no solamente la diuisiõ de los Países baxos, estaua entre Catholicos y sectarios, pero los mismos protestates estaua entre si mismos cõtrarios, y diuididos en veynte y quatro sectas, siẽdo solo conformes cõtra los Catholicos, los quales eran en mucho mayor numero q̄ los Protestates, y q̄ cãfados de la guerra sobre manera, deseauan la paz, a los quales contradexian, todos los que tenian en su ma

Los Protestantes de los Países baxos estauan diuididos en 24. sectas. Los Protestantes estauan solamente conformes para contra los Catholicos.

Mayor era el numero de Catholicos q̄ de todos los Proteftantes.

Acetanfe las condiciones de la paz, y obedee Amberes.

El Principe de Parma recibe el Tufon de mano del Cõde Pedro Ernesto de Mansfelt.

no el gouierno porque llenos de ambiciõ, y como crueles Rebeldes de fu Rey, por fus propios intereffes no q̄rian oyr ninguna condicion de concierto, por buena que fueffe. Tenia entre eftos el primer lugar, como fe ha dicho el Aldegonde, y hallandose fuera de la ciudad, muchos de los que no tenian tales intereffes, con cartas, y menfajerias, fecretamente follicitauã a los amigos, y parientes, que acetãfen la paz haciendo que fe diulgaffe que el Principe de Parma acudiria a ella con honeftas condiciones, efto o bro de tal manera que el pueblo impaciente de la tardança de los Gouernadores, y temiẽdo de la malicia deftos, fe altero tanto que acordaron de acetar por menor mal, las condiciones pueftas.

Esta refolucion caufo tanta alegria en el pueblo, que corrian por las plazas, y cantones, borrando, y destruyẽdo todas las armas, y memorias que hafta entonces fe conseruauan pintadas, y esculpidas del Duque de Alfonso, boluiendo a fu lugar las de fu natural Principe. El dia figuiẽte que fue a 11. de Agosto, queriendo el Principe de Parma festejar, y honrar el fin de tan dificultosa empreffa, acortado de recibir la orden del Tufon que el Rey Catolico le auia embiado, por mano del Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, lo qual fe hizo con grandissima pompa, y fiesta militar, y alegria general de todo el exercito.

*Capitulo XXVIII. De los Capitulos de la paz, y que el Principe de Parma entro en Amberes.*

**A** Los diez y ocho de Agosto fueron concluydos los Capitulos, y firmados, que en numero eran 26. de la sustancia siguiente.

1 Que pues los de la ciudad de Am

beres con toda humildad se ponã de baxo de la obediencia de fu Mageftad, como fu Principe natural, renunciando todas las ligas, y confederaciones que auian hecho en deseruicio de fu Mageftad, el Principe de Parma reci procamente en fu nombre los recibia en fu obediencia como a buenos vassallos, para vnillos con los demas de Brabante, para biuir adelante en concordia, y amistad con las demas villas y ciudades, y prouincias obedientes, como se hazia antes deftos tumultos, declarãdo q̄ era fu intenciõ q̄ las antiguas cõuenciones, y tratos cõ el sacro Imperio, con los Príncipes, Países, y ciudades, en lo tocante al comercio, se cõseruãfen puntualmẽte, y renouãfen en lo q̄ conuiene para mayor bien de la ciudad de Amberes.

2 Que perdonaua en general, y particular a los vezinos, y residẽtes en Amberes sin excepciõ ninguna, todas las faltas, y delictos, y ofensas, hechas a fu Mageftad, y a otros, durante eftos rumores, por enormes, y grandes que fueffen: demanera q̄ no pudiesen ser castigados, ni maltratados por ello, por escrito, ni de palabra, fopena de ser castigados los trãsgressores, como turbadores del publico reposo, lo qual se entienda tãbien con los muertos, y sus herederos, prohibiẽdo a los Fiscales, Gouernadores, justicias, y otras personas publicas q̄ en ningũ tiempo hiziesen ninguna molestia, y q̄ en esto fueffen comprehendidas las personas interessadas en sus bienes, y vidas, demanera q̄ no pudiesen pretender daño ni intereffe, ni intẽtar acciõ por ordenanças, ni estatutos contra ellos, y sus bienes.

3 Que ninguno de los ciudadanos, y residentes en la dicha ciudad de qualquiera estado q̄ fueffe, q̄ huieffe seruido durãte los dichos rumores, o asistido en el Cõsejo de Estado, asì en el tiempo del Archiduque Matias como del

del Duq de Aláfon, o en las juntas generales de los Estados, o en qualquiera otro Consejo, Camara, o junta de qualquier grado q̄ fuese, no seria molestado, ni llamado en juyzio, ni fuera del, ni se le haria vexaciō, ni feria obligado de respōder por las deudas, y negocios de las dichas juntas, sino quando tocasse a su particular interesse.

4 Y porq̄ se auia visto por experiencia que la benignidad vsada con algunos fue muy perjudicial, porque fueron de ciudad en ciudad, estorquando su reconciliacion, se entendia que los desterrados de las otras ciudades, o prouincias, que se salieron dellas, quando se reconciliaron, sin quererle concordar, y ahora se hallauan en Amberes saliesse fuera: pero a contemplacion de la ciudad, se permitia que se quedassen, con condicion que no se entremetiesse en cosas de guerra, ni hiziesen malos officios contra el seruicio de su Magestad, y quietud de la tierra, lo pena que serian castigados se ueramente.

5 Que todos los ciudadanos ausentes y presentes, y los residentes en ella, q̄ despues de la reconciliacion de los Estados de Artōes, y Enault, q̄ se hallauā en Amberes, quieta, y pacificamente boluiesse a la possessiō de sus bienes, desde el dia desta concordia, aunque los dichos bienes, fuesse enagenados en qualquiera manera, y que lo mesmo se entendiessse de los creditos q̄ se hallaria en pie, como su Magestad no huuiesse dispuesto dellos, declarado q̄ los ausentes que quitiesse gozar desta gracia saliesse de las tierras enemigas dentro de tres meses, siendo comprehendidos todos los de las aldeas de Brabante, que por causa de la guerra se auian retirado en Amberes.

6 Que por no ser intēcion de su Magestad, q̄rer despoblar esta ciudad tan principal q̄ esta fundada en el trato, se declaraua que por espacio de 4. años

no se tratasse del particular de la religion, como se biuiesse sin deshordē, ni escandalo, y que no q̄riendo biuir catolicamente dentro del dicho tiempo se saliesse, disponiendo a su voluntad de sus bienes, o haziendolos administrar por tercera persona, y que aunq̄ mueriesse sin testamēto, sucediesse sus mas cercanos herederos por via directa, o indirecta,

7 Que reciprocamente entrasse su Magestad, en sus dominicos, bienes, y derechos, y así mismo todos los Perlados, Colegios, Capítulos, Monasterios, hospitales, lugares pios, y generalmēte todas las personas eclesiasticas, y seglares que auian seguido a su Magestad, o estado neutrales, y q̄ pudiesse tomar sus haziēdas, y gozallas pacificamente, aunque estuuiesse enagenadas, salvo lo aplicado a las fortificaciones de las ciudades, o a otros viles publicos.

8 Quanto a lo fabricado en la ciudad en los solares vazios de los Eclesiasticos, porque los de Amberes hizieron instancia que no se pudiesse determinar sin conocimiento de causa, se deputaron Comisarios, que oydas las partes lo determinassen, conforme a justicia.

9 Que así mismo gozassen de las resultas que se deuia a los sobredichos, así en el cuerpo de la Ciudad, como en los Estados de Brabante, del quartel de Amberes, y quanto a las resultas de los bienes, rayzes que deuia particulares, y de los frutos dellos que hā sido aplicados por autoridad de los Estados, o del magistrado, se declaro q̄ no se pudiesse pretender restituciō, sino en quanto algunos particulares, los auian conuertido en su provecho.

10 Que ningū Tesorero, ni Recetor, o Depositario puesto por los Estados, y Magistrado, no pudiesse ser molestado por las partidas q̄ pareciesse auer pagada por ordē de los Estados, y del

Mm 3 Magistrado

Magistrado, ni se les pidiessen sus cué-  
tas, sino por causa de yorro, o fraude, y  
en tal caso se viesse por quié tocava,  
y en la forma acostumbrada.

11 Que todos los precessos comença-  
dos, sentencias, gracias, y prouisiones  
de justicia, dadas por los q̄ auian esta-  
do en los consejos de Brabante, y jue-  
zes puestos por ellos, fuesse validos  
para quitar cõfusiõ, declarando q̄ las  
partes interessadas pudiesse pedir jus-  
ticia, por via de reuision, o apelacion  
conforme al vso, y priuilegios de Bra-  
bante, con tal que el tiempo para ello  
declarado no huuiesse espirado, pero  
q̄ en las sentencias dadas en Rebeldia,  
y ausencia las partes fuesse oydas.

12 Que todas las disposiciones, y dona-  
ciones entre viuos, y en caso de muer-  
te, hechas por odio de religion, o por  
causa de los presentes rumores, mien-  
trahã durado, assi de vna parte, como  
de otra fuessẽ ningunas, y todas las su-  
cesiones ab intestato, decaidas a la ca-  
mara, durante el dicho tiempo, fuessẽ  
de sus propios, y legitimos sucesores.

13 Que en caso que a los mercaderes,  
ciudadanos, y residentes de Amberes  
y a otros comprehendidos en este tra-  
tado, y interessados con los de Ho-  
landa, y Gelãda, y otras prouincias, y  
que por continuarse la guerra, los cõ-  
fiscassen sus bienes, el Principe de Par-  
ma prometia q̄ quãdo tratasse cõ ellos  
procuraria q̄ fuessẽ sin perjuyzio de  
los de Amberes, y cõ cõdiciõ q̄ fuessẽ  
satisfechos de quãto huuiessẽ de auer.

14 Y siendo necessario dar alguna bue-  
na orden en lo de la moneda, se pro-  
metia, que con participacion de los Es-  
tados de Brabante, del Magistrado, y  
de los principales mercaderes, se to-  
maria assiento: cõ el mayor prouecho  
que fuesse possible de los subditos, y q̄  
entretãto corriesse en Amberes to-  
das las monedas q̄ corriã al presente.

Y para q̄ el comercio boluiesse a su  
primero estado se adereçassen las puẽ-

tes, y passos, y se pusiesse en libertad  
pagando a su Magestad los acostum-  
brados tributos, y a quien mas se de-  
uiesse.

16 Y aunq̄ el Principe dessea q̄ se qui-  
tassen todos los tributos puestos, durã-  
te esta guerra para mayor bien de los  
vassallos, consentia para que pagassen  
sus deudas q̄ cõtinuassen, aduirtiendo  
que no se pagasse nada a los que fue-  
ssen enemigos.

17 Que se les cõseruassẽ todos sus pri-  
uilegios, antiguos, y modernos, ge-  
nerales, y particulares, para que los  
gozassen, como antes de estos tumulto-  
s.

18 Que todos los que se hallassen en la  
ciudad obligados a ella por juramen-  
to, o sin el, que se quisiesse salir a bi-  
uir a otra parte con sus mugeres, y hi-  
jos, bienes, y mercancias, lo pudiesse  
hazer libremente, y q̄ los q̄ se fuessẽ a  
tierras neutrales, pudiesse tratar, y cõ-  
tratar, yr y estar en las tierras de la o-  
bediencia de su Magestad, sin que pa-  
ra ello fuesse necessario mas despacho  
que el presente capitulo.

19 Que lo mismo se concedia a los ma-  
rineros de Amberes, si algunos se qui-  
siesse yr con sus nauios, en caso que  
el Principe de Parma no los huuiesse  
menester, pagandoles su justo va-  
lor.

20 Y quanto a los que se quisiesse yr  
a tierras inobedientes, para solo com-  
poner sus cosas, pudiesse boluer den-  
tro de seys meses, a las tierras de su  
Magestad, o a las neutrales, desde don-  
de pudiesse contratar, sin que fuesse  
necessario mas passaporte que este ca-  
pitulo.

21 Y quanto a los que estauã obligados  
a las deudas de la ciudad, se ordenaua  
para que tuuiesse tiẽpo de cõponer-  
se, que sus personas, ni bienes, por  
espacio de vn año no fuesse mole-  
stados.

22 Y porque en todo caso conuenia  
que

- que los templos fuesen restaurados, y que tan gran verguença no estuiefse en la vista de todo el mundo y los Magistrados con quietud tratarian la forma que para ello se auia de tener.
- 23 Que a los que se quisiessen yr por el rio, se les dicesen nauios a su coista, a precios moderados, dando fianças de boluellos con los marineros.
- 24 Que se dexassen los prisioneros de ambas partes, que no huuiessé hecho talla, pagando los gastos, saluo Mofsiur de Teliñi, por quien el Principe ofrecia de hazer officio con su Magestad, como hizo por Mofsiur de la No ua su padre.
- 25 Que toda el artilleria, y municion de la ciudad se pondria luego en poder del Principe, con los Baxeles de guerra, el qual entrando en la ciudad pondria guarda de dos mil Infantes, y dos Companias de cauallos aloxados con el menor descomodo de la ciudad que fuesse posible prometiendo que si los de Holanda, y Gelanda boluiessén a la obediencia de su Magestad, no auria en Amberes Castillo ni Guarnicion, y en caso que no lo hiziefsen, por ser Amberes frontera, resolueria lo que conuiniesse, con participacion del Magistrado, para resistir al enemigo, y quato a la gête de guerra q̄ estaua en Brabate, el Principe procuraria q̄ se entédiesse q̄ no lo tenia, para hazer daño a los de la tierra, sino para recuperar el patrimonio del Rey.
- 26 Y aunque el Principe tenia justa causa de pedir los gastos hechos en la empressa, porque no queria la destruyçion de la Ciudad, se contentaua que no pagasse mas de quatrocientos mil florines en termino conueniente, para ayuda a pagar el exercito.
- 27 Y quanto al Señor de Santaldegó-

de, ya que queria seguir la parte de los inobedientes, auia de jurar de no tomar armas contra su Magestad en vn año entero.

Fueron firmados, y jurados los dichos Capítulos, así por el Principe de Parma, como por los Deputados, prometiendo el Principe de hazellos ratificar con letras patentes, fo el grã fello de su Magestad dẽtro de quatro dias, y a los 20. de Agosto vn Rey de armas con la cota Real vestida acompañado de vn trompeta del Principe de Parma, asistiẽdo el Doctõr Iuã Ricardote, Presidente del Cõsejo de Artoes, y del Cõsejo de Estado, y Iuã Vãder Boret, Presidẽte del grã Cõsejo se subio en lugar eminente; delante de las casas publicas de la ciudad, y en presencia de los oficiales leyo al pueblo los sobredichos Capítulos, y en acabando alçõ el braço, y tres vezes gritõ, biua el Rey de España, y de la misma manera respõdio el pueblo cõ grã alegria, y acabado este acto, todos los Catolicos se fuerõ a la Iglesia mayor a dar gracias a Dios, y despues se regozijo cosa tan desleada con muchos bàqtes, conforme a la costũbre de la tierra. Siete dias despues entro el Principe de Parma en la ciudad con grã triunfo, y acompañamiento de toda la nobleza militar, y alguna gente de guerra, y la ciudad mostro su contento, recibiendo con diuersos ornamentos, arcos triunfales, y otras señales exteriores, para que mejor se conociesse el que tenian de auer buelto en la gracia de su natural Principe, y Señor, y este fue el mas memorable sitio del mundo, y adonde se mostro de veras la perseuerancia, valor, y fortaleza del Capitan, y de los soldados, especialmente de la nacion Española.

Publicase la paz en Amberes cõ alegría general.

Perseuerantia in omni quidem genere militiæ maxime verò in obsidendis urbibus necessaria est quarum plerumque munitionibus, ac naturali siti expugnabiles sunt atque impus ipsum vincit atque expugnat. Liu.

L A V S D E O.

E N M A D R I D,

Encafa de Miguel Serrano de Vargas,

Año, M. DC.

---

Antonio de Herrera y Tordesillas (Cuéllar, 1549 - Madrid, 1626), cronista, historiador y escritor prolífico del Siglo de Oro, es autor, entre otras obras, de la *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano o Décadas*, considerada una de las primeras Historias de América, principalmente de los descubrimientos y conquistas.

Fue Cronista Mayor de Castilla y de Indias. Está considerado el historiador de temática más amplia en su época. Entre su abundante obra sobresale esta *Historia General del Mundo en tiempos de Felipe II*, que Mariano Cuesta Domingo, catedrático de Historia de los Descubrimientos Geográficos y Geografía de América, facilita al lector preparando esta edición por primera vez, cuatro siglos después de que concluyera Herrera y sus impresores la de Madrid y la de Valladolid. Esta Historia fue concebida por Herrera como crónica, anuario, del reinado de Felipe II *el Prudente* desde su comienzo, de cada uno de los años, «hasta el año de 1598, que passo a mejor vida». Para ello, el profesor Cuesta efectúa en el volumen primero de esta obra una semblanza del autor, de su trayectoria vital, de su producción y de su contexto histórico; los volúmenes II a IV son una reproducción facsímil de la primera edición, la de Madrid de 1601-1612 (años 1559-1598) aunque indicando la complementariedad que añade en la edición de Valladolid (1554-1559). El texto procede de ejemplares impresos conservados en las principales bibliotecas y archivos españoles.



ISBN 978-84-340-2324-6



9 788434 023246